

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Psicología Social



TESIS DOCTORAL

El ETHOS de una generación : la juventud del casco viejo de Zaragoza

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

María Angeles López Jiménez

Madrid, 2015

María Angeles López Jiménez

TP
1984
188-I



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5314047580

X-53-386751-6

EL ETHOS DE UNA GENERACION: LA JUVENTUD DEL CASCO VIEJO DE ZARAGOZA

TOMO I

Departamento de Psicología Social
Sección de Sociología
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 188/84

© María Angeles López-Jiménez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-20389-1984

EL ETHOS DE UNA GENERACION

LA JUVENTUD DEL CASCO VIEJO DE ZARAGOZA

Tesis doctoral presentada por:

MARIA ANGELES LOPEZ JIMENEZ.

Director de tesis:

Dr. VICTOR PEREZ DIAZ

Facultad de Ciencias Políticas y

Sociología (Sección Sociología)

Universidad Complutense de Madrid

Agradezco al Dr. Víctor Pérez Díaz la orienta
ción y estímulo constantes con los que me ha ayudado a --
realizar esta tesis. No se limitó a leer mi material, cri
ticarlo, sugerir pistas de investigación, sino que me pu-
so en contacto con otros investigadores y me facilitó cuan
tos libros y artículos consideró que pudieran servirme de
ayuda.

Hago extensivo mi agradecimiento:

Al Dr. Salustiano del Campo que me dedicó ho-
ras de su tiempo y discutió conmigo temas específicos del
estudio, poniendo a mi disposición libros suyos y de otros
autores difíciles de conseguir de otra manera.

Al Dr. Amando de Miguel con quien pude inter-
cambiar impresiones sobre las entrevistas que por enton--
ces yo realizaba, quien leyó y criticó además partes de -
mi manuscrito.

A varios sociólogos más que me ofrecieron su_
ayuda, su tiempo, libros personales, artículos aún inéditos,
hallazgos recientes de sus investigaciones. Fernando
González Olivares, Inés Alberdi, Rosa Conde, Ubaldo Martí
nez, María Jesús Miranda, Alfonso Ortí, Luis Garrido, me_
aportaron de esta manera una riqueza de datos considera--
ble.

Debo mi reconocimiento al Dr. Antonio Aznar -
Grasa por las facilidades que me brindó desde el Decanato

de la Facultad de Ciencias Empresariales de Zaragoza a --
fin de agilizar mi trabajo.

A José Luis Ansó por sus esfuerzos para dejar
me tiempo libre en el Departamento de Sociología de esta_
Facultad donde ambos trabajamos.

Quiero tener en cuenta también a los compa^ñe-
ros y amigos que estuvieron disponibles cuando el trabajo
manual de datos exigía tiempo y dedicación extraordina---
rias. Me refiero a Timothy Bozman, Isabel Pérez, José ---
Luis Ansó, José Luis Melendo, Lola Banet, Clara del Campo,
Gonzalo del Campo, Angeles Serrano, Paloma Bozman, Cristi_
na Barbod, Angel Iglesias, Begonia Alvarez.

Reconozco la labor que Rosa López, Lourdes Ló
pez de Tejada y Elisa de Miguel, han llevado a cabo meca-
nografiando todo el material.

INDICE

1. LA JUVENTUD: CORRIENTES PASADAS Y TENDENCIAS PRESENTES.....	1
1.1. Introducción.....	1
1.2. Sobre el protagonismo de los jóvenes.....	11
1.3. La cohorte juvenil.....	28
1.4. Las orientaciones de la vida privada y pública de los jóvenes.....	35
1.4.1. Pápida mirada a la evolución de la familia desde la revolución industrial.....	45
1.4.2. La compañía de los iguales.....	54
1.4.3. La domesticación de la tecnología.....	57
1.4.4. El feminismo.....	61
1.4.5. El control de la natalidad.....	62
1.4.6. El trabajo de la mujer y la paridad de roles...	65
1.4.7. La sexualidad.....	70
1.4.8. El trabajo.....	84
1.4.9. La política.....	95
1.5. Objetivos de la investigación.....	106
2. LOS JOVENES DEL CASCO VIEJO: DESCRIPCION DEL COLECTIVO, SU MEDIO Y METODOLOGIA DEL ESTUDIO.....	137
2.1. Introducción.....	137
2.2. Descripción general.....	151
2.2.1. Quienes son y con quien viven.....	151
2.2.2. La actividad que desempeñan.....	154
2.2.3. Origen de la población y arraigo en el barrio..	157
2.3. Estructura familiar.....	160
2.3.1. Clase social de la familia, ocupación y educación de los padres.....	168

- II -

2.3.2. Valoración personal de su posición económica...	174
2.3.3. Ocupación e instrucción de los hijos en relación a las de sus padres.....	177
2.3.4. Los sueldos que entran en casa.....	185
2.4. El barrio que habitan.....	192
2.4.1. Sus habitantes.....	196
2.4.2. Las viviendas.....	198
2.4.3. Los sectores económicos en los que tra- baja la población activa.....	200
2.4.4. La marginación social del Casco Viejo.....	203
2.5. Metodología.....	207
2.5.1. Los temas de estudio.....	207
2.5.2. La encuesta: cuestionario y guiones de entrevistas.....	209
2.5.3. La muestra estadística de la población.....	213
2.5.4. Aplicación del cuestionario a la mues- tra de población. Trabajo de campo.....	220
2.5.5. Los grupos de jóvenes entrevistados y el trabajo de campo.....	220
2.5.6. Las encuestas que sirvieron de marco comparativo.....	230
3. LA FAMILIA.....	253
3.1. Introducción.....	253
3.2. Bases de aceptación de la familia.....	266
3.2.1. Se comunican con los padres.....	266
3.2.2. Viven una atmósfera familiar agradable.....	283
3.2.3. Participan en las decisiones familiares.....	302
3.2.4. La familia sirve de soporte y ayuda.....	307
3.2.5. Aceptan la organización económica del hogar....	316
3.2.6. Aceptan la autoridad de los padres.....	320
3.3. Proyecto juvenil de la familia, matrimonio e hijos.....	329

- III -

3.3.1. Eligen el matrimonio como forma de vivir en pareja.....	329
3.3.2. Edad de contraer matrimonio.....	350
3.3.3. Reproducirían el ambiente de familia conocido en casa.....	356
3.3.4. Se mantiene el noviazgo.....	356
3.3.5. Los jóvenes quieren tener hijos.....	364
3.4. Los papeles masculinos y femeninos.....	373
3.4.1. El hogar y el trabajo.....	373
3.4.2. Trabajos femeninos y no tanto.....	392
3.4.3. El hombre y el liderazgo familiar.....	401
3.5. Reservas frente a la familia.....	413
3.5.1. Una minoría rehusa la conformación de la familia actual.....	413
3.5.2. Una minoría rechaza el autoritarismo paterno...	419
3.5.3. Una minoría no se comunica con los padres.....	430
3.5.4. Una minoría tiene un proyecto distinto de matrimonio y familia.....	436
3.6. Las actitudes ante el divorcio y el aborto.....	442
3.6.1. El divorcio.....	442
3.6.2. El aborto.....	452
3.7. Factores discriminatorios de la opción colectiva.	459
3.7.1. El sexo.....	460
3.7.2. La edad.....	472
3.7.3. El estado civil.....	482
3.7.4. El status socio-profesional de pertenencia.....	485
3.7.5. La actividad.....	498
3.7.6. Las opciones religiosas y políticas.....	503
4. LA SEXUALIDAD.....	541
4.1. Introducción.....	541

- IV -

4.2. Independencia de la práctica sexual respecto al matrimonio.....	547
4.2.1. La sexualidad es un medio de comunicación entre dos personas.....	548
4.2.1.1. Prácticas reales.....	551
4.2.1.2. Sentimientos despertados por la práctica sexual.....	557
4.2.2. Conciben como normales las relaciones sexuales entre jóvenes no comprometidos.....	576
4.2.3. Restan importancia a la virginidad prematrimonial.....	594
4.3. La experiencia personal es la fuente principal de información sexual, impedimentos y bloqueos.....	614
4.3.1. La prostitución es un cauce de iniciación sexual masculina.....	623
4.3.2. La represión sexual provoca bloqueos psicológicos.....	630
4.4. Minorías limitan las relaciones sexuales al matrimonio.....	632
4.5. Factores discriminatorios de la opinión colectiva.....	635
4.5.1. El sexo.....	635
4.5.2. La edad.....	652
4.5.3. El estado civil.....	663
4.5.4. El status socio-profesional de pertenencia.....	665
4.5.5. La actividad.....	671
4.5.6. Las opciones religiosas y políticas.....	676
5. LAS RELACIONES DE IGUALES.....	691
5.1. Introducción.....	691
5.2. Los jóvenes están contentos con los amigos que tienen.....	692
5.2.1. La pandilla y el grupo de amigos.....	692
5.2.2. Las fuentes de amistad.....	696

5.3. Bases de amistad entre los jóvenes.....	703
5.3.1. Intereses y actividades compartidos por algunos grupos-pandillas de jóvenes.....	709
5.4. Factores discriminatorios de la amistad entre los jóvenes.....	797
5.4.1. El sexo.....	797
5.4.2. La edad.....	812
5.4.3. El estado civil.....	819
5.4.4. El status socio-profesional de pertenencia....	822
5.4.5. La actividad.....	865
 6. EL TRABAJO.....	 875
6.1. Introducción.....	875
6.2. Los jóvenes quieren incorporarse al trabajo.....	883
6.2.1. Los buscadores de empleo.....	883
6.2.2.1. Tipo de trabajo y categoría personal.....	900
6.2.2.2. Condiciones de trabajo.....	912
6.2.3. La percepción del trabajo existente es negativa	923
6.2.4. La necesidad es la causa principal del trabajo.....	958
6.2.4.1. La empresa familiar.....	986
6.2.4.2. Los jóvenes continuadores del oficio parental.....	990
6.2.5. Aspiran a mejores condiciones de trabajo.....	994
6.2.5.1. Tareas realizadas y sus exigencias.....	996
6.2.5.2. Salario y vacaciones disfrutadas.....	1002
6.2.5.3. Oportunidades de aprendizaje y promo- ción en la empresa, organización del trabajo y trato recibido.....	1004
6.2.5.4. El ambiente del trabajo y el respaldo sindical.....	1006
6.2.6. Los medios de hallar trabajo.....	1010
6.2.7. La afiliación sindical.....	1015
6.2.8. Los jóvenes en su conjunto tienen acti- tudes positivas ante el trabajo.....	1019

6.2.9. Factores discriminatorios de la percepción del trabajo.....	1026
6.2.9.1. El sexo.....	1026
6.2.9.2. La edad.....	1039
6.2.9.3. El estado civil.....	1051
6.2.9.4. El status socio-profesional.....	1052
6.2.9.5. Origen de los trabajadores y satisfacción laboral.....	1073
6.2.9.6. Tipos de empresas y su influencia en la satisfacción laboral.....	1078
6.2.9.7. Motivación del trabajo y satisfacción laboral.....	1085
6.2.9.8. Ideología política y satisfacción laboral...	1087
 7. VIDA POLITICA Y CIUDADANA.....	 1102
7.1. Introducción.....	1102
7.2. Los jóvenes tienen una orientación política de izquierda.....	1110
7.3. La afiliación a partidos políticos y organizaciones políticas juveniles es escasa.....	1121
7.4. Manifestaciones del interés de los jóvenes en los asuntos generales del país y en los mas particulares de la vida urbana y vecinal....	1127
7.4.1. Opiniones sobre la situación política y social española. Juicios pesimistas.....	1128
7.4.2. Hacia un cambio en la concepción de la organización del trabajo.....	1136
7.4.3. El rechazo de la violencia institucional y popular.....	1143
7.4.4. La legitimación de la presión moderada, popular e institucional.....	1150
7.4.5. Disposiciones de participación.....	1154
7.5. Asocian la delincuencia y la droga con la marginación económica y social.....	1164
7.5.1. Actos delictivos de la juventud. Sus causas...	1164
7.5.2. Juicio sobre los jóvenes que se drogan	1171
7.5.3. Opiniones sobre la delincuencia juvenil y la droga existente en el barrio	1175

- VII -

7.6. Factores discriminatorios de la opinión colectiva	1209
7.6.1. El sexo	1209
7.6.2. La edad	1230
7.6.3. El status socio-profesional y la actividad..	1253
8. RECAPITULACIONES Y CONCLUSIONES	1278
ANEXOS	1316
Cuadros	1317
Cuestionario	1760

FE DE ERRATAS

Página 5. Penúltima línea; donde dice: vivencia

debe decir: vigencia

- " 83. Línea 12; falta el párrafo: encuesta a casados que habían tenido relaciones preconyugales, que el 22 por ciento de los homuy el 90,6 por ciento de las mujeres.
- " 92. Línea 21; dice: el trabajador siente para hacer valer.
Debe decir: para el trabajador tiene hacer valer.
- " 107. Línea 5; dice: sea más acorde con la distribución de las gentes.
Debe decir: refleja mejor la existente
- " 160. Línea 22; dice: diez personas, 42,9 por ciento.
Debe decir: ocho personas, 43 por ciento.
- " 161. " 5; dice: tres.
Debe decir: dos
- " 162. " 16; dice: dos hermanos... tres o más.
Debe decir: un hermano... dos o más. '
- " 192. " 7; dice: paradójicamente.
Debe decir: paradójicamente.
- " 206. " 16; dice: ghetos.
Debe decir: ghettos.
- " 210. " 8; dice: Hubner.
Debe decir: Hübner

Página 240. Cita 54; dice 1970..

Debe decir: 1979.

" 277. Línea 10; dice: que los pertenecerá.

Debe decir: que les pertenecerá.

" 280. " 15; dice: Miguel Roiz.

Debe decir: Miguel Roig.

" 284. " 17; dice: pág. 317.

Debe decir: pág. 316.

" 292. " 16; dice (37).

Debe decir (40).

" 20; dice (38).

Debe decir: (41).

" 294 " 11; dice: (24,25 por ciento)

Debe decir: (24,03 por ciento)

" 342. " 12; dice: 64,4 por ciento.

Debe decir: 64,3 por ciento.

" 14; dice: cuadro número 82.

Debe decir: cuadro número 83.

" 343 " 24; dice: morganática.

Debe decir: marital.

" 352 " 14; dice: (85).

Debe decir: (89).

" 354 " 6; dice: (89).

Debe decir: (85).

" 394 " última; dice: ad-

Debe decir: adqui-.

Página 400. Línea 22; Añadir entre: comentarios y Rector
el siguiente párrafo: de un catedrático
de ginecología (José Botella -
Llusia) que fué....

" 406. " 19; dice: y mujer.

Debe decir: y la mujer.

" 435. " 1; dice: el padre y madre.

Debe decir: el padre y la madre.

" 449 " 12; dice: eran controlados.

Debe decir: era confrontada.

" 518 " 19; dice: mariages traditionels. Enquetes
auprés de 18-30.

Debe decir: mariage traditionnel. Enque
tes auprés de jeunes de 18-30.

" 20; dice: document.

Debe decir: documents.

" 520. Cita 85; añadir: El ciclo vital de la familia
española, pág. 69.

" 522. Línea 22; dice: pág.

Debe decir: preg.

" 524 dice:(121).

Debe decir: (122)

Dice: (122).

Debe decir: (123), pág. 93.

Dice:(123).

Debe decir: (124).

Página 543. Línea 1; dice: formando.

Debe decir: tomando.

" 583 " 4; dice: reflejen.

Debe decir: reflejan

" 738 " 7; dice: que no existiera.

Debe decir: que dejara de existir.

" 856 " 1; dice: paradójico.

Debe decir: paradójico.

" 25; dice: sesible.

Debe decir: sensible.

" 1002 " 15; dice: dos tercios.

Debe decir: tres cuartas partes.

" 1013 " 14; dice: sino.

Debe decir: como.

" 1038 " 23; dice: el que hace

Debe decir: el de hace

" 1122 " 10; dice: aducidad.

Debe decir: aducidas.

" 1125 " 8; dice: que el 69 por ciento de los jóvenes.

Debe decir: del 69 por ciento de los jó
venes.

" 1129 " 17; dice: sobre lo que les interroga.

Debe decir: sobre lo que se les interroga.

" 1137 " 23; dice: orientados a esta dirección.

Debe decir: orientados en esta dirección.

Página 1140. Línea 10; dice: largo.

Debe decir: corto.

" 22; dice: congestionaria.

Debe decir: cogestionaria.

" 1179. " 9; dice: The Worrier.

Debe decir: The Warrior.

" 1218. " 22; dice: trabajo de los jóvenes.

Debe decir: trabajo que a los jóvenes.

(

1.- LA JUVENTUD: CORRIENTES PASADAS Y TENDENCIAS PRESENTES.

1.1.- INTRODUCCION.

La juventud es un grupo de edad en el que se tienen opiniones y actitudes decisivas para etapas posteriores del desarrollo humano. Opiniones y actitudes que influyen de manera importante en la colectividad, aunque no dan lugar aún a regularidades de conducta decisorias para la dinámica interna de aquella.

Es evidente que las responsabilidades principales en la organización económica, social y política de la sociedad competen a los adultos. Pero la evolución de las costumbres y formas de comportamiento sociales que continúan o sacuden en sus cimientos la legitimidad del orden social existente se detecta mejor en las ideas y reacciones que aquel produce entre los hijos de los protagonistas. Los frutos de las coherencias e incoherencias del discurso axiológico elaborado por las élites de los adultos se muestran lúcidamente en los jóvenes. Precisamente porque estos vierten en sus opiniones y conductas el esquema de pensamiento y acción interiorizado en un largo proceso de socialización. Es decir, de adiestramiento y domesticación, que sirve a los adultos para garantizar la continuidad del mundo que ellos han creado desde sus parcelas más o menos ex-

tensas de poder.

Los jóvenes son educados para la vida colectiva por los padres, los colegios y centros de formación profesional o universitaria y permanecen en esta etapa de formación durante muchos años de su vida. Este estado de cosas los sitúa en una posición dependiente de los adultos - que cuentan a su favor con el tiempo y los espacios legitimados para "moldear" sus hábitos de pensar, sentir y hacer. Pero al mismo tiempo los jóvenes tienen la oportunidad de permanecer entre jóvenes más tiempo y con redes de interrelación tan amplias que llegan a constituir una identidad propia. Hoy se habla de la cultura juvenil como de un acontecimiento o fenómeno tan importante como para sobrepasar barreras nacionales y lingüísticas. Por su extensión es inquietante para el mundo adulto que ve a los jóvenes como una amenaza potencial a su obra. En estos términos se expresa Musgrove (1) y deben ser ciertos cuando se oyen voces de sociólogos, y pensadores en general que hablan del abismo generacional, de la cultura juvenil autónoma y en radical rechazo de la cultura de los padres o adultos. Las voces que así claman basan su diagnóstico en los acontecimientos juveniles que sacudieron las universidades de cincuenta países en la década de los 60 y cuyos ecos más próximos a nosotros se sitúan en Norteamérica y Francia. Un estudio de Yankelovich, efectuado en los comienzos de los años 70 muestra por ejemplo los cambios experimentados

por los jóvenes en su concepción y valoración de la vida - privada, social y de su proyección en la organización política americana y son realmente sustanciales (2). De la misma época datan varios estudios citados por Roussel y -- Bourguignon que hallan desniveles profundos en las actitudes hacia el matrimonio, la familia y los niños entre los jóvenes y los adultos (3). Galambaud los encuentra igualmente, por referencia al trabajo en los jóvenes trabajadores franceses, por no citar sino algunos ejemplos (4).

Las repercusiones en España han sido también - notables (hasta el punto de que se habla de "viejas actitudes y nuevos valores"(5)) como se ve a través de estudios periódicos sobre juventud que iré citando a efectos comparativos. Además junto al convencimiento de que las opiniones juveniles reflejan un cambio importante respecto de las generaciones anteriores crece en España ya hacia los ochenta el convencimiento de que los jóvenes reaccionan con indiferencia hacia el mundo social creado por los adultos. Y como consecuencia deciden "pasar de él" es decir ignorarlo. De aquí que parece interesante buscar respuestas a una pregunta fundamental sobre los jóvenes de hoy: ¿Son o no portadores de un ethos social (6) distinto al de sus mayores?. Y como derivación. ¿Hasta donde llega su conformidad con la moral social vigente y cuales son los puntos de disconformidad con los valores e instituciones sociales?. --- ¿Qué proyectos de vida personal y social están dispuestos

a emprender?. Lo que es en definitiva preguntarse ¿cuáles son los puntos de alarma que los jóvenes colocan a la sociedad y en qué aspectos de la vida privada y pública se sitúan?.

Los estudios y observaciones de diversos grupos juveniles, en distintos contextos históricos y sociales coinciden en señalar ciertas regularidades en la evolución de las actitudes y comportamientos juveniles. Tienen manifestaciones diferentes según la dinámica social de cada período pero avanzan con unas constantes importantes.

Los jóvenes aplican criterios de rentabilidad emocional, de obtención de placer personal para valorar sus proyectos. De ahí que den como explicación de sus opiniones o reacciones argumentos basados en el sentido común más que en reivindicaciones de derechos inalienables. El que los derechos son inalienables es un concepto de sentido común evidente para ellos que prefieren expresarse en términos más sencillos y prácticos.

Enfatizan la importancia del auto-control de su vida privada. Tienen interés en lo temporal y espacialmente inmediato más que en lo que está lejos de su alcance. Son permisivos hacia el mundo adulto, en el que reconocen incoherencias y limitaciones que escapan a su capacidad de control. Por ello lo aceptan conscientes de su caducidad por una parte, de la impotencia juvenil para cambiarlo sin ayuda de los mayores por la otra. Y de las dificultades de

salir victoriosos unos y otros si se enfrentan como miembros de la sociedad civil, con una organización estatal, burocratizada y controlada por órganos centrales e invisibles de poder económico. De ahí su interés en lo más asequible por cercano, por más transparente o al menos no tan enmarañado: su familia, sus amigos, su barrio, su ciudad.

Tres aspectos quiero destacar en esta introducción teórica al estudio empírico de los jóvenes del Casco Viejo, de la ciudad de Zaragoza: El protagonismo de los jóvenes, los límites en los que me sitúo para definir la generación o cohorte juvenil, las orientaciones de la vida privada y pública de los que pertenecen a dicha generación o cohorte.

Los jóvenes vienen siendo protagonistas del cambio social desde la aparición del trabajo industrial. La sociedad se mira en ellos, sus productos recientes para entenderse a sí misma y considerar su porvenir. Lo hace cada vez más porque está en proceso de juvenilización. Ortega decía en los años veinte que la edad y el sexo son las unidades básicas del análisis histórico porque sólo se llega a comprender bien una época si se entiende "la ecuación dinámica que en ella se da entre las generaciones y los sexos" (7). Son unas y otros los que expresan en sus comportamientos qué valores rigen al conjunto, cuáles emergen y cuáles pierden vivencia.

Siempre, dice Salustiano del Campo, "un grupo

no muy amplio de coetáneos modifica el mundo para sus contemporáneos y sucesores" (8). Este grupo es la élite dominante de una generación adulta, generalmente de más de cuarenta años. Pero la evolución de la población depende casi exclusivamente de los menores de treinta años, (9)- la dirección que se imprima al cambio también. Porque, aunque los jóvenes van entrando en las sendas trazadas por los adultos, incorporan a las costumbres adquiridas hábitos de nueva creación, interpretaciones del mundo inéditas.

La educación masiva reúne a los grupos de edad por períodos de tiempo largos y en espacios exclusivos, de tal manera que los jóvenes están sometidos a la influencia de su grupo de iguales incluso más intensamente que a la de sus mayores y participan con ellos de un modo de vida rápidamente extendido fuera de las fronteras locales o nacionales.

Los jóvenes participan de una cultura mundial que se extiende rápidamente, gracias a la revolución tecnológica, a la rápida difusión de las constantes innovaciones. Ello hace que la transmisión generacional no sea tan lineal como en las culturas antiguas donde el niño recibía las pautas del comportamiento que iban a regir su vida adulta desde muy temprano, con plena certidumbre de cual era su destino. Hoy, dice Margaret Mead, la única certidumbre posible es la de que en ningún lugar del mundo hay adultos de los que pueda aprender sus próximos pasos (10). El joven es educado por sus mayores pero en un mundo completamente distinto al que estos tuvieron. Y que muy pocos de -

ellos sabían que iba a suceder. Además, son los mayores -- quienes encuentran más difícil adaptarse a un mundo cambiante. El pasado pesa sobre ellos y más como una rémora que - como fuente de sabiduría aplicable a las nuevas situacio-- nes. No solo puede hablarse en los términos tradicionales, de la emigración espacial que del campo a la ciudad y de - los países menos industrializados a los más industrializa-- dos ha venido efectuándose desde la revolución industrial. Sino también de una emigración en el tiempo. El joven está así influído por sus mayores, por sus iguales y por un fu-- turo al que emigra con menos bagage y por tanto con más li-- gereza. Pero aunque le sea más fácil admitir la innovación e incluso tome la iniciativa en la sugerencia de nuevas -- ideas y nuevas aproximaciones a la realidad social, la po-- sibilidad de realizar acciones fructuosas depende de los - adultos. Son estos quienes tienen que aceptar compartir su poder con los que vienen a disminuirse. A este objetivo__ va encaminado el largo proceso de socialización y prepara-- ción para la vida adulta, que en la sociedad actual no tie__ ne unas fronteras muy definidas ni unos ritos de inicia-- ción standard para todos los jóvenes, aunque en líneas ge-- nerales puede decirse que los diplomas escolares, el servi__ cio militar masculino, el trabajo, el matrimonio son sus - puntos más importantes.

Además de las divisiones de socialización por__ edades que se prolongan en una larga y forzada adolescen--

cia social (11) (que no biológica) hay que incluir las diferencias de formación según sexo y las del contexto so---cial y económico del que parten los jóvenes.

Conviene por tanto definir a la juventud den--tro de unos límites que la sitúen como grupo de renovación de la sociedad con suficiente amplitud y cierta concreción.

Voy a considerarla pues como un grupo socio-de--mográfico internamente diferenciado en sexos, y grupos de_edad cuyas fronteras se sitúan entre los catorce y los ---veinticinco años. Pertenecen a distintas clases sociales o grupos de status, prestigio y poder. De aquí que su activi--dad varíe. Por ello tienen una visión del mundo distinta -entre sí. Comparten no obstante regularidades culturales,-derivadas de su pertenencia al mismo conjunto de gentes en proceso de formación, para la obtención de un empleo y pa--ra la adquisición de responsabilidades familiares, socia--les y económicas. Ni el cumplimiento de una edad determina--da, ni el matrimonio, ni la incorporación a un trabajo, --pueden por separado determinar la finalización de la etapa juvenil, pero sí contribuyen a la adquisición de indepen--dencia y a la formación de una visión del mundo social au--tónoma y acorde con la experiencia vivida. La incorpora---ción a las distintas esferas de actividad pública y priva--da conduce a un cambio en los intereses y necesidades, en_ las conductas, en los modos de vida, en los valores que in

forman aquellas y en los que se desechan.

Una vez delimitado un grupo de edades, donde interactúan hombres y mujeres que pertenecen a distintos niveles socio-económicos y realizan diferentes actividades, que están o no casados y que tienen percepciones particulares de la cultura común a su generación, es preciso referirse a las esferas de la vida en las que se plasma el ethos juvenil. El objetivo es poder reconocer después qué es lo que continúa qué es lo que cambia respecto a las tradiciones transmitidas por los progenitores, cuáles son los resultados de las tensiones entre los deseos de libertad y creatividad y los condicionamientos adquiridos.

Las esferas donde se manifiestan las realizaciones y proyectos de los jóvenes incluyen la vida de relaciones privadas (familiares, afectivo-sexuales, de amistad y compañerismo) y la de relaciones públicas (trabajo, formación, participación social y política).

Lo público y lo privado se interrelacionan mutuamente. Las vivencias de la organización económica y social se traducen en valores reguladores de la conducta, -- que unifican, dan coherencia a las estrategias de acción -- de los individuos en una y otra esfera.

De aquí que una aproximación seria a la cohorte o generación juvenil (12) requiere mirar con cierto detenimiento sus orientaciones de vida privada y pública. Pa

ra entenderlas en un contexto más amplio que el de un grupo de jóvenes específico hay que remitirse a la evolución histórica de dichas orientaciones entre los adultos y los jóvenes. Por ello trato aunque muy de pasada los cambios producidos en la familia, en las relaciones de amigos, en la concepción del trabajo y de la vida social a partir de la revolución industrial.

1.2.- SOBRE EL PROTAGONISMO DE LOS JOVENES.

El joven aparece en la historia como grupo social dotado de status específico con la revolución industrial. Adquiere desde entonces protagonismo por su cuestionamiento de la autoridad política, social y familiar, que no es sino el punto más conflictivo de un desfase entre -- unos valores generales de libertad, igualdad, fraternidad_ y unas realidades sociales de opresión, desigualdad y egoísmo individualista, basados en el poder de hecho de los más fuertes económicamente.

Hasta la revolución industrial, la etapa de mayor creatividad humana y dinamismo personal se extendía vagamente desde los quince años hasta los treinta y cinco años. A partir de entonces venía el deterioro, la vejez, la enfermedad, la muerte.

Algunos versos de Shakespeare ilustran los sentimientos de decadencia física albergados entre los treinta y treinta y cuatro años, edades aproximadas a las que él los compuso:

"En mí tu ves como destellos de ese fuego que en las cenizas de su juventud se acuesta, como lecho de -- muerte en que a expirar va luego,"

(Soneto número 73).

"Así, creyendo en vano que ella me cree joven, bien que sabe que es ida la flor de mis años,

.....

Pero ¿por qué ella no declara que ella es falsa?

Pero ¿por qué no digo yo que yo soy viejo? ".

(Soneto 138) (13)

Pero los grandes cambios en las condiciones de vida que los descubrimientos tecnológicos acarrearón y la consiguiente mejora de la salud humana dió lugar a una disminución de los índices de mortalidad y a un alargamiento de la edad promedio de la vida. Con ello a una revolución en las expectativas humanas de vida y en la concepción total del hombre (14). Los conflictos que generaron las revoluciones occidentales desde el siglo XVIII lo manifiestan. En ellos se mezclaron las luchas de clases con las tensiones generacionales, desde los mismos momentos en que se resquebrajó el corporativismo medieval (15). Algo había en común para el disenso: la caducidad de un sistema de autoridad político y familiar que obstaculizaba el ejercicio de unos derechos ligados al trabajo industrial y a la independencia económica de la empresa familiar.

Con el desarrollo del capitalismo se produce una transformación sustancial de las instituciones encargadas de reproducir la organización social. El aprendizaje para el trabajo comienza a salir de las fábricas, deja de ser patrimonio de la familia, y el Estado se encarga de la instrucción. Además la conquista de los derechos ciudadanos, el del voto como muy importante, conducirá a -

los grupos dominantes a interesarse en el joven, con miras a ganarlo para sus posiciones. Así, escribe Barragan, gracias a la concentración y racionalización de las instituciones se va configurando la juventud como generación y -- por tanto como sector social potencialmente capaz de organizarse en torno a sus intereses (16).

La juventud comienza a enfrentarse en cuanto -- tal a la generación de los adultos en el romanticismo europeo.. Rousseau y Werther al rebelarse contra el señorio de los nobles rechazan también el autoritarismo paterno. Rousseau concibe ya el ser joven como una condición social además de biológica. Exalta de él su candor natural, comparándolo al del hombre primitivo aún no deteriorado -- por las instituciones sociales (17). Y comparte con Werther el desencanto con los resultados de la conmoción revolucionaria europea. Los jóvenes de la élite intelectual, -- desilusionados ante las injusticias del nuevo orden industrial, se repliegan en la pasión individual y muestran así su desacuerdo con aquel. Aranguren, que sitúa también en -- el Romanticismo el comienzo de los enfrentamientos de los jóvenes con "los viejos", dice que el ritmo del conflicto generacional se va acelerando conforme se apresuran los -- cambios en los modos de vida y cultura. Los jóvenes son -- los agentes de las sacudidas (18).

Así vinieron nuevas generaciones de ajuste a -- la realidad social y de enfrentamiento crítico con la mis-

ma, a cuyo pensamiento contribuyeron Marx y Engels. Aunque atraían a los jóvenes intelectuales, apelaban sobre todo a los trabajadores, poniendo en ellos la esperanza del cambio social: "De aquí que la parte más ilustrada de la clase obrera, se da cuenta de que el porvenir de su clase, y por tanto de la humanidad, depende enteramente de la joven generación obrera" (19).

Sin embargo, inicialmente, el disenso fue privilegio de los jóvenes de clase alta, porque eran ellos quienes gozaban del status o condición de joven durante más tiempo (20). Disponían así del suficiente para pensar y adquirir conciencia de las situaciones de injusticia social. Tenían además a su alcance los medios de protestar sin graves consecuencias para sí mismos.

No obstante el mayor protagonismo lo ha alcanzado la juventud del siglo veinte. El período previo a la primera guerra mundial, caracterizado por el desarrollo imperialista del capitalismo, ve surgir un movimiento de jóvenes que huyen del hogar familiar, tratando asimismo de evadirse de una organización social tecnocrática y poco propicia para el libre ejercicio de los deseos personales. Expresionistas, surrealistas y futuristas de la época rechazan con su arte el mundo de sus padres. Así muestran su repulsa a la autoridad social que impone tan compleja y burocratizada administración de las instituciones y por tanto de la sociedad civil.

A partir de la revolución de octubre muchos jó

venes europeos quieren configurar un nuevo mundo desde sus cimientos. Es la época del compromiso político y de la fe en los logros alcanzables por el esfuerzo voluntarista. Época que contrasta con la protagonizada por la juventud europea posterior a la segunda guerra mundial, en la que la decepción con los valores sociales dominantes se traduce en apatía desengañada, opacidad del protagonismo social y político, escepticismo ante las grandes palabras y repliegue en la vida privada. Schelsky llamó a los jóvenes alemanes de la postguerra, "los jóvenes escépticos", precisamente por su decepción con la concepción de vida que había dado lugar a la destrucción social. Estos jóvenes se caracterizaban más por su disposición a vivir la realidad cotidiana de su familia y de su trabajo que a interesarse por la vida social y política más amplia. Son los jóvenes de lo positivo, más que de las grandes frases y los grandes sentimientos. Se inclinan a un sobrio "idealismo de la utilidad" (21).

Aranguren explica como el derrumbamiento del mundo anterior, su pérdida de sentido dió lugar a sentimientos de angustia, de náusea y desesperación. Estos sentimientos cristalizaron en el existencialismo y muy pronto pasaron a un realismo caracterizado por el interés en los hechos más que en las palabras, en la técnica más que en la teoría, en la acción más que en la especulación (22). Actitud "positiva" que continua vigente en la juventud con

temporánea y que impregna el mundo de lo religioso, de lo político, de la amistad y del amor.

En América la generación de postguerra, de los años cincuenta se bautizó a sí misma como la *Baat(en) generation*, definiéndose por las sensaciones experimentadas: abatimiento, depresión, vacío interior, tribulación. Los Beatniks americanos fueron secundados por los Angry Young Men ingleses, mientras en Japón desde antes de su aparición luchaban ya los estudiantes y los policías en las calles. Eran épocas de gobiernos conservadores (23) y de juventudes silenciosas que aceptaban el Estado, la organización y vivían en prosperidad. Parecían apáticos y aburridos y contribuyeron al anuncio de Daniel Bell: "el fin de la ideología".

Sin embargo, o como contraste, Beatniks y Angry Young Men comenzaron un movimiento intelectual que se distinguía por la ruptura con los convencionalismos y disposición a decisiones e inspiraciones súbitas. Desprecian las carreras y los trabajos burocráticos, la sociedad burguesa en general, identificando burguesía con hipocresía (24).

A la violencia de estos jóvenes, que defendían una vida literaria de la improvisación del lenguaje y la narración, que gritaban contra la civilización absurda, se contraponía la violencia de las pandillas dedicadas al vandalismo callejero como autoafirmación del grupo; sin otro

sentido que el desfogue de energía, sin ninguna proyección social en sus miras.

Inconformistas así surgieron en casi toda Europa y en América. Comenzaron los *halbstarken-kravalle* en -- Berlín occidental (1955), luego aparecieron los *teddy-boys* ingleses (1956) y los *skunafolke* suecos. Siguieron por --- otros países europeos los *hooligans* polacos, los *stiliague* rusos, los *anderupen* daneses, los *nozem* holandeses, los -- *teppisti* y *vittelloni* italianos, los *tricheurs* y los *blou-- sons noirs* franceses (1959), los gamberros celtibéricos. - En América los *hell's angels* mostraban un rostro similar, -- violento, inmoral, desilusionado (25).

Artistas y bandas juveniles son dos grupos que presentan reacciones extremas de hastío ante una vida sin grandes proyectos. Y que cansa además porque la reclusión en el mundo de las relaciones primarias, de la vida privada tampoco tiene demasiado margen para la libre expresión de lo íntimo. En realidad la sobre-organización de todas las esferas de la vida no deja demasiado sitio a la iniciativa personal (26).

El rechazo al autoritarismo y a la jerarquía - se expresará en exigencias de participación que se concentrarán más en el ámbito familiar y escolar, pero se extenderán a todos los demás. Mendel habla del acuerdo entre padres y maestros para disciplinar al niño, disciplina y sistema de exámenes que intentarán domesticarle dentro de un orden establecido (27). De aquí que el niño se rebele con

tra unos y otros en su rechazo al autoritarismo y a sus mo
dos de proceder. El joven utilizó como contrapartida la es
trategia de la autonomía e incluso independencia de su ho-
gar. Trató de viajar, de conocer otros países y situacio--
nes, de mantenerse a sí mismo realizando trabajos parcia--
les y temporales. Así se popularizaron el auto-stop, los_
trabajos de estudiantes, la vida en grupo de los pisos al--
quilados, la participación en programas voluntarios de al-
fabetización de adultos en países del tercer mundo.

De esta manera el joven compartía momentos de_
su vida con otras gentes, adquiriendo una sensibilidad nue_
va hacia las injusticias sociales presentes en su mundo de
prosperidad. Además de acortar las distancias entre él y -
gentes diferentes a él, todo esto despertó su interés en -
los problemas sociales, en las acciones comprometidas con_
los demás. El desarrollo de las ciencias sociales en estos
años contribuyó también al interés de los estudiantes por_
los marginados del mundo urbano: las minorías étnicas en --
América, la mujer discriminada en todos los países, los po_
bres de los suburbios, particularmente los de los subur---
bios de emigrantes. Y por los marginados del mundo de las_
relaciones internacionales: las víctimas de las guerras im-
perialistas (Vietnam adquirirá más tarde el máximo protago_
nismo), los habitantes de los países periféricos o subdesa_
rrollados (explotados en sus recursos humanos y naturales).

En contacto con estas situaciones y experien--
cias se establecieron núcleos juveniles de protesta que en

sus inicios compartían la calle y los espacios en los medios de comunicación social con las bandas juveniles de los rebeldes sin causa, constituyéndose posteriormente en líderes universales de los jóvenes, con la extensión del movimiento de protesta en los años sesenta.

La década prodigiosa de los 60 se caracterizó por la rebelión masiva contra toda autoridad: padres, patronos, prefectos, profesores, policías y pontífices de toda organización como dice A. de Miguel (28).

Los jóvenes creen entonces que ellos pueden realizar la revolución por sí mismos: socio-económica, política pero sobre todo cultural. Son los herederos del bienestar, del pleno empleo, de la creciente capacidad adquisitiva quienes muestran una mayor capacidad explosiva. La protesta será estudiantil y Berkeley y la Sorbona serán los puntos más sobresalientes, pero no sólo ellos, de la lucha contra el gran poder social. Gerard Mendel (29) y Klaus Menhert (30), aluden a más de cincuenta países que según un informe de la ONU de 1968, se vieron sacudidos por movimientos colectivos y violentos simultáneos. El contexto socio-político y económico es distinto. La revolución industrial y consiguiente pérdida de valor de todo lo que no contribuye al desarrollo eficaz del nuevo orden industrial les es común. Por ello que las causas locales sirven de detonador de una cierta tensión colectiva producida en todos ellos por la opresión de la ley de hierro de la rentabilidad por encima de todo. La rebelión, que no revolu-

ción (en palabras de Tierno Galván), es contra la atomización y maquinización del hombre, contra la dominación imperialista. Y lo que se reivindica es la imaginación, la --- creatividad, la libertad individual y colectiva.

Yankelovich (31), estudiando a los jóvenes -- americanos académicos y no académicos de esta época encuentra una generalización creciente de un conjunto de valores que guían las conductas hacia un mayor énfasis en el goce personal. Ello implica una mayor preocupación consigo mismos que requiere la primacía de lo que autosatisface en -- cuestiones sexuales y relacionales en general, en el trabajo y en el compromiso social y político.

Los criterios de rentabilidad y eficacia son -- aplicados al logro de un mundo social interesante y digno de vivirse. Son años de prosperidad económica y de llamadas al consumo sin límites de los bienes resultantes del gran milagro económico de la época. Y de alguna manera este sistema de la opulencia que en opinión de Marcuse "esteriliza y anula la necesidad biológica de cambio" produjo -- en los jóvenes el efecto contrario: reivindicaban el goce del consumo para todos, la desaparición de las distancias sociales, la búsqueda de la felicidad sin límites.

Las llamadas repetidas que Marcuse hacía a los jóvenes para tomar la vida como un fin en sí misma, para -- vivirla "sin temor, sin brutalidad y sin imbecilidad" (32) fueron voceadas a través de los eslóganes de mayo del 68.

- "El derecho de vivir no se mendiga se toma".

Nanterre.

- "Los que tienen miedo estarán con nosotros - si nos mantenemos firmes" Facultad de Medicina.

- "Cambiar la vida. Transformar la sociedad".- Ciudad Universitaria.

- "Un policía duerme en cada uno de nosotros, - es necesario matarlo". Censier.

- "Creatividad, espontaneidad, vida" Censier.

(33).

El movimiento ecologista de los años 70, defen
día, aún más pacíficamente, la salvación de la especie a -
través de la salvación del entorno natural.

La rebelión de los 60 fue violenta. Porque se_
respondía a la violencia del poder tratando de utilizar --
los mismos argumentos. Las formas más visibles de la vio--
lencia fueron las luchas en la calle entre estudiantes y -
policías, comunes a los países industrializados. Las gue-
rrillas urbanas latino-americanas fueron la expresión más_
organizada del mismo fenómeno; el hombre primitivo luchan-
do contra la organización, los adolescentes contra el po--
der social, los representantes de los oprimidos contra los_
representantes de los opresores. Se había llegado a consi_
derar la violencia como valor vital, como medio de testimo_
niar las propias convicciones heroicamente, incluso con la
propia vida.

Las estrategias de la acción cambiaron en los años 70, porque se descubrió la inutilidad de los ataques frontales al gran poder social. Los jóvenes vuelven entonces a la revolución cultural de la vida cotidiana, a la acción directa sobre el entorno más cercano.

Si antes se intentó una macro-revolución, señala Aranguren, ahora se desea una mini-revolución que penetre desde abajo en la sociedad entera, en los usos y en las instituciones(34). Es la época de las alternativas concretas. En el plano económico se opone la autogestión al capitalismo privado y multinacional. En el plano político se oponen las autonomías regionales y locales al poder estatal. En el plano civil las iniciativas personales buscan medios de interrelación informal en repulsa de la burocratización de todas las esferas. La unión de la pareja por acuerdo mutuo trata de ser una alternativa válida a la institucionalización matrimonial.

Al fondo de las nuevas actitudes hay una resignación ante la fortaleza y el poder de deestablishment y algo más. Se viven ya las secuelas de una nueva crisis del capitalismo occidental, fundamentalmente el paro y la inflación.

El paro que lo es más para los jóvenes obliga a los padres a hacerse cargo de sus hijos sin trabajo. --- Ellos son el único recurso sustancial a largo plazo porque el estado sólo ofrece ayudas temporales. Además los padres

de los setenta han interiorizado unos valores de permisividad social que les impiden reaccionar ante sus hijos de -- otra manera. Ellos mismos pertenecen a la generación juvenil que se rebeló contra el autoritarismo paterno y contra el trabajo sin estímulos. Adquirieron entonces conciencia de que la autoridad se legitima por el sentido común con que se ejerce y es así como la plasman en su hogar. Intentan lograr para sus hijos unos cauces de autorrealización más amplios que los que ellos pudieron alcanzar. En consecuencia no fuerzan a sus hijos a una búsqueda sin fin de un trabajo que no les sea gratificante (salvo en casos minoritarios). Los criterios de rentabilidad y eficacia se aplican ahora al goce, al placer, al divertimento y la buena vida como valores primordiales. La austeridad, la renuncia, el sacrificio por el ahorro se ven como flagelaciones inútiles. El sistema económico y social los provee suficientemente para ir encima a buscarlos. Así los ven los hijos y los padres comprenden sus sentimientos.

Los finales de los 70 y comienzos de los 80 -- presentan una agudización de la crisis económica. Crecen el paro y la inflación. La prosperidad parece acabarse y la escalada de armamentos, las consiguientes tensiones de poder entre las grandes potencias amenazan la paz y hacen temer una guerra sin retorno. De hecho la guerra y la violencia internacional han entrado en acción y no solo ponen en tensión a Rusia y E.E.U.U., sino que se desarrolla en -

todo tipo de escenarios: Oriente Medio y Próximo Oriente, el Atlántico Sur, el continente africano. La implantación de dictaduras militares sangrientas en Latinoamérica, la inestabilidad política de las excolonias europeas en África y los consiguientes golpes de estado producen el desaliento.

El sentimiento de impotencia de los jóvenes se refuerza. Son los primeros en sufrir el paro cuando no hay trabajo y en llevar las armas cuando hay guerra (35).

A la desenfrenada pasión de poder de políticos, militares y hombres de empresa, a las amenazas de guerra mundial responden con una filosofía de vivir al día. Al escepticismo de la postguerra anterior se añade un pragmatismo hedonista. Divertirse, evadirse de lo monótono y desagradable, de la manipulación de políticos, y educadores serán sus principales objetivos. Es la época de la desmovilización política y de la tímida aún pero importante reivindicación de las ciudades para el encuentro ocioso de los ciudadanos, que los gobiernos municipales de izquierda, (de vuelta ya de las elucubraciones teóricas tan criticadas por los jóvenes) están ayudando a desarrollar.

Los jóvenes insisten en la calidad de la vida y en consumir todo aquello que creen que la aumenta; oscilando entre el consumo indiscriminado y su repulsa, entre la manipulación y las reacciones libertarias, entre la libre elección y la claudicación a la sugestión-engaño publi

citario. A los *Hell's Angels* les sustituye *sábado noche*. La salida semanal del engranaje ya no es agresiva y violenta hacia los demás. Mennhert ve a los jóvenes más bien agresivos consigo mismos, domados para la música y el consumo (36). Ander Egg los ve "pasotas", (utilizando la definición de A. de Miguel: "pasar de todo significa la muerte de Jesucristo, Marx, Einstein y la de Freud, es decir - el abandono de la religión, la política, la ciencia y la conciencia" (37)). El "pasotismo" es para aquél, la "culminación del proceso por el que se pierde el sentido de la cosa pública y el encuentro del yo se convierte en el objetivo centrálísimo de la vida" (38).

Pero las cosas no han quedado ahí a mi parecer. El joven contemplativo de su entorno urbano de cemento, de una educación larga y sin salidas precisas, de la atómización de la vida colectiva, empieza a mirar a los adultos - con compasión y burla. Se disocia de ellos aunque con ellos convive. Busca por su cuenta caminos de negociación para la convivencia. Pide hacerlo desde un puesto de igualdad. Y desde él trata de dotar de sentido a una vida interrelacional, asociando el conocimiento de sí mismo al de los demás y al de la naturaleza. Ha absorbido los principios de una mentalidad empresarial y los aplica a su vida, con pragmatismo y sutileza. Y, sobre todo en las clases sociales bajas, es consciente de los condicionamientos económicos y sociales que le impiden acceder a unos bienes reivindicados por todos como disponibles y dignos de su disfrute.

Pero si el joven se disocia en cierta medida - del mundo adulto, o sólo se interesa en una parte de él, - la que cree honestamente inclinada a poner en práctica unos valores sociales que benefician al conjunto, no significa_ que los adultos se desinteresen de los jóvenes. Todo lo -- contrario. Los adultos absorben e imitan las formas de com_ portamiento de aquellos, porque son las más prestigiosas.- Cómo decía Ortega, asistimos a una juvenilización del mundo.

Los jóvenes interesan también por su futuro pa_ pel de administrar la sociedad cuando, previo paso de los_ ritos de diplomas escolares, adquieran el status de adul- tos. En previsión del futuro los adultos desean transmitir sus conocimientos y experiencias a sus sucesores para que_ den continuidad a las relaciones sociales creadas como res_ puesta a los valores vigentes (39).

Sin embargo los adultos dudan sobre la efica- cia de sus esfuerzos. Saben que el nivel de conocimiento - de las generaciones jóvenes es mayor que el suyo propio. - Que los jóvenes no pueden mirarse en el pasado sino que -- buscan en el futuro las claves para un sistema mejor. Asis_ timos a la época en que crecen los comportamientos innova- dores que vienen de los más jóvenes, más capaces de acumu- lar datos, y de mantenerse desintegrados, desorganizados,- disponibles, abiertos y adaptables a las nuevas ideas (40).

"La inusitada extensión temporal del status ju_ venil, acelerando sus primeras iniciaciones y retrasando -

el definitivo pasaje a la condición de adulto, hace posible una multiplicada experimentación existencial y un prolongadísimo proceso de aprendizaje..." dice Carlos Moya -- quien añade que la "juvenilización de la sociedad parece -- asegurar su propia capacidad y energía colectiva para la -- radical metamorfosis de nuestra envejecida cultura occidental" (41). Aunque él poder no está en manos de los más jóvenes, sino en el de los adultos y como dicen Margaret --- Mead, Roszak o Goodman aquellos necesitan de estos para poner en práctica sus innovaciones. Y estos de aquellos para continuarse. En realidad, en el mundo actual conviven tres sistemas de valores: los del pasado, los vigentes y los que se gestan en virtud de las nuevas necesidades. De aquí el valor del pensamiento generacional de Ortega y Mannheim -- cuando reconocen que la confrontación de generaciones coadyuva a la dinámica histórica del desarrollo de la cultura, es decir de la identidad social (42). Bien entendido que sólo puede hablarse de conciencia generacional en función del modo de orientarse y evaluar aspectos genéricos de la cultura, que es lo que hacen los jóvenes cuando juzgan el contexto social total en que están inmersos y reaccionan unitariamente ante él.

1.3.- LA COHORTE JUVENIL

La juventud ha sido definida por Unamuno como el grupo de renovación de la sociedad, la savia nueva en el quehacer de la sociedad. Lo que da idea de acceso próximo a las responsabilidades adultas. Pero estas llegan tarde y llegan atomizadas. Tampoco llegan igual para todos -- los jóvenes. Se pueden ver jóvenes de más de veinte años, casados, cohabitantes, con hijos y estudiante todavía bajo el signo protector de los padres. Y pueden verse otros que trabajan desde los dieciseis años y comparten con su familia lo que ganan, al lado de quienes estudian y trabajan en lo que les gusta, cuando se terciá, sin ningún proyecto definido de dejar de hacer lo que hacen porque así les va bien. Con veinte o treinta años, viven con amigos o viven solos, viven el presente y a él solo se remiten.

Por ello no se puede aplicar un solo criterio, laboral o matrimonial por ejemplo, para marcar el final de la etapa juvenil. Tampoco resulta demasiado fácil marcar el principio. Entre otras cosas porque a la madurez biológica le acompaña la madurez mental, y el bienestar social de que hoy se goza ha dado lugar a un desarrollo biológico más temprano. Los estímulos del medio ambiente favorecen un desarrollo cada vez más complejo y acelerado de los procesos mentales; y consiguientemente dan lugar a una preco-

cidad mental que hace al joven apto para tareas abstractas, de reflexión y creación desde mucho antes (43).

Dicho esto podría empezar a buscar definiciones, al estilo de Luis Garrido, que recopila varias de --- acuerdo a distintas características juveniles. Así clasifica a los jóvenes:

- Por la edad, según la clasificación de la -- ONU: quince a veinticuatro años.

- Por una moratoria de responsabilidad social. (Moncada y Bourdieu).

- Por la pertenencia a una generación históricamente determinada (Ortega y Julian Marías,)

- Por la inclusión en cohortes ideológicamente homogéneas (Mannheim).

- Por el acceso incompleto a posiciones sociales entre la madurez biológica y la social (Parsons).

- Por la situación abierta a la adaptación y a la libertad de experimentación sin compromisos (Erikson)(44).

Todos estos elementos dicen algo importante de los jóvenes y a mi parecer se incluyen en la definición de juventud que daba Hollingshead en 1949 y que extracto de - la transcripción de este autor hecha por Allerbeck y Rosemayr (45) "la juventud.... es el período en la vida de una persona en que la sociedad en que vive no lo considera ya... un niño, pero no le otorga el pleno status, los roles y las funciones del adulto. En cuanto al comportamiento...

no la determina un momento especial, como ser la pubertad biológica, sino que se encuentra delimitada de diferentes maneras por la forma, el contenido, la duración y etapa en las distintas culturas y sociedades".

A ello habría que añadir que la "juventud" designa tanto una fase en el transcurso de la vida individual como una porción de la sociedad que depende de algunos criterios de edad. En cuanto tal porción, ejerce un papel en la sociedad, interioriza sus valores, los interpreta de una manera específica. Contribuye a la elaboración del pensamiento colectivo y crea una cultura, una ideología, por referencia a sí misma que es seguida por el resto de la sociedad. Asistimos a una "juvenilización del mundo" donde el prestigio de ser joven, de pensar y actuar como joven prima sobre la (en otros tiempos tan cotizada) sabiduría de la vejez (46).

Apoyándose en el protagonismo y aporte indiscutible de los jóvenes al pensamiento y costumbres colectivas, en la importancia del conflicto generacional en algunos momentos de la historia reciente, algunos autores atribuyen a los jóvenes la misión histórica de transformar la sociedad, la consideran como una clase social (47). Pero tal radicalización del enfoque generacional no viene avalada por los estudios que sobre los jóvenes se han hecho.

En la sociedad actual no encontramos una figura idéntica de la juventud en todos sus estratos. A la pu-

bertad "extendida" de las clases superiores corresponde la pubertad "abreviada" de las inferiores (48).

Las innovaciones culturales de los jóvenes pertenecientes a las primeras, son secundadas posteriormente y con matizaciones por los que pertenecen a las segundas (49). Las clases sociales se manifiestan igualmente entre los jóvenes aunque las actitudes del conjunto sean de abreviar las distancias sociales, precisamente porque les une una experiencia común y por el momento no afrontan responsabilidades que los enfrenten. En este sentido los jóvenes de clases bajas son a la juventud total lo que esta es a la sociedad: la manifestación más evidente de la interiorización de pautas tradicionales, las rupturas legitimadas, -- los conflictos entre lo que se piensa y desea y lo que verdaderamente se hace, cuando se tienen condicionamientos socio-económicos específicos que restringen la libertad y limitan la acción.

Teniendo en cuenta estas limitaciones de la etapa juvenil y a efectos de operacionalizar el estudio de los jóvenes acudo, para delimitarlos al concepto estadístico. La juventud es un grupo socio-demográfico que abarca aproximadamente a los individuos comprendidos entre los catorce o dieciseis años en uno de sus límites y los veinticinco o treinta en el otro (50). Toda la etapa ahí comprendida se caracteriza por la preparación para el ingreso en la vida independiente y de trabajo social, por el cambio en los intereses, necesidades, estilos de conducta y

modos de vida.

Ahora bien, imaginar la conciencia juvenil unidimensionalmente a lo largo de todo este período sería un error notable. A los catorce, dieciseis, dieciocho años el vínculo con la adolescencia es todavía fuerte. Las relaciones con el mundo circundante están entrando en la fase de transformación, se engendra la independencia conforme se va complicando el círculo de la comunicación exterior a la familia y los amigos. Surge la necesidad de autodeterminación y de búsqueda de la futura profesión. Se forman los conceptos políticos, se adquiere interés en las responsabilidades sociales. Son las edades en las que se establece la identidad del ego positiva y dominante y se hace progresivamente (51). Si a los catorce años todavía se reflejan en las opiniones propias las de los padres y mayores, a los dieciseis y dieciocho se habla ya con distanciamiento de aquellos, los impulsos de autodeterminación se intensifican. El proceso de maduración psicológica que marca el alcance de la madurez sexual, física y psicológica, va acompañado de un estímulo fuerte instintual. Los impulsos agresivos se manifiestan descontroladamente. Es la etapa del gamberrismo. Se actúa en contraposición a los padres. Se exhiben hábitos opuestos a los laboriosamente adquiridos en la infancia. La búsqueda de una imagen adulta se va asentando mientras tanto; queda en una identidad independiente, que ya no necesita definirse por oposición sino por convicción a partir de los veinte años. A los veinti-

dos, veinticinco años el cuadro de desarrollo es completamente distinto. El joven ha adquirido su plena madurez biológica, psicológica y social.

La imagen del hombre y de la mujer habrán alcanzado ya su identidad adulta y no exactamente la misma según las clases sociales aunque pueda retrazarse el modelo para el conjunto juvenil. Me detengo brevemente en la imagen del hombre y de la mujer tan importantes para definir a los jóvenes como sus edades. Linton y Eisenstadt atribuyen a la edad un importante lugar para la adscripción de status pero se lo dan también al sexo. Utilizan para ello argumentos antropológicos. Pues hasta en las sociedades más homogéneas y poco diferenciadas, donde el clan familiar es el criterio lógico de adscripción de status, se produce un tipo de adscripción más básico que toma como punto de referencia el sexo y la edad (52). Ortega señalaba ya antes que la edad y el sexo son las unidades básicas del análisis histórico. Para él se llega a comprender bien una época a través "de la ecuación dinámica que en ella se da" entre las generaciones y los sexos (53). "Masculinidad y feminidad, juventud y senectud son dos parejas de potencias antagónicas. Y aún añadiría algo más. En cada época actúa el ritmo de los sexos. Aquí el problema es más sutil y delicado. "Se trata de filiar el sexo de una época, que ayudará a determinar el estilo de cultura y vida de una época" (54). Nada más apropiado para la época actual en la que se habla de paridad de roles y de cultura andróg-

- 34 -

gina como signos de la simetría a la que se aspira entre -
hombres y mujeres, más en concreto entre hombres y mujeres
jóvenes.

1.4.- LAS ORIENTACIONES DE LA VIDA PRIVADA Y PUBLICA DE --
LOS JOVENES.

Los años ochenta se caracterizan por la importancia de la privacidad, que se traduce en el culto dado al propio desarrollo de la personalidad, a la autosatisfacción, al goce de todo lo que es asequible, a los motivos e instintos humanos, en fin a la buena vida. Tal orientación permite combinar el altruismo con el interés.

Se goza haciendo lo que se quiere y haciéndolo en compañía por lo que el marco de relaciones íntimas adquiere importancia considerable. Como este marco está compuesto por la familia y los amigos son una y otros los que se convierten en el núcleo básico e irrenunciable de contacto. Se constituyen en los grupos clave para la conformación de las opiniones y actitudes, para el desarrollo de las conductas. Esto es evidente y no sucede desde hace dos días pero sí adquiere más importancia últimamente por la relevancia de la búsqueda de sentido a lo cercano, por el interés en extraer de las relaciones y acciones de la vida cotidiana suficientes gratificaciones para sentirse satisfecho con lo que en ella se vive.

Por otra parte hay que tener en cuenta que la intercomunicación familiar actual puede contribuir al proceso socializador sin grandes conflictos entre padres e hi

jos. Porque los papeles que unos y otros desempeñan no se distancian tanto como lo hicieron en otras épocas de jerarquías más estrictas. Ocurre además que, si bien la familia ha perdido atribuciones en relación al trabajo y al ocio, la educación y la salud, ha conservado parcelas importantes de todas estas funciones tradicionales. Todavía más -- ahora que la falta de trabajo prolonga la estancia de los hijos en la casa paterna.

Así la familia cumple hoy funciones económicas. No ha cedido todas las educativas a la escuela ni las recreativas a la industria de la diversión. Tampoco ha delegado todas las religiosas en la iglesia (55). Y ha desarrollado más que ninguna, porque es la que se considera su función esencial, la expresión de los sentimientos y el juicio crítico sobre lo que en esta y otras esferas de la vida sucede.

La expresión de sentimientos y opiniones da ya idea de la mayor indiferenciación de papeles que existe en el seno de la familia, entre el padre y la madre por una parte, entre los hijos y los padres por otra, participando en conjunto de los asuntos que a todos competen.

Sucede por tanto, que padrese hijos se influyen en múltiples aspectos sin que sus influencias sean las únicas ni las determinantes. En la sociedad actual esto ya no pasa. Lo que sí se produce es una relativización de las pautas de comportamiento interiores y exteriores, que adquieren las formas y contenidos respaldados por la opinión

pública.

Las nuevas formas de pensar y actuar no se generan en el joven sólo a través de su familia y de los medios de comunicación social, sino que se filtran también, y con gran peso de influencia, a través de su grupo de iguales. Ahora bien, no hay que olvidar que la selección de los amigos depende esencialmente de aquella. No ya en el sentido tradicional de que los hijos tengan como amigos a los hijos de los amigos de sus padres, sino que tienen aquellos amigos facilitados por todo el marco institucional, derivado de la posición que los padres ocupan en la estructura social: por los colegios y barrio de residencia que aquellos escogieron, por los estudios y orientaciones profesionales que dieron (o aceptaron que sus hijos eligieran), por los lugares y recursos de ocio que ofrecieron, por los trabajos que propiciaron.

De aquí que los jóvenes, al tomar unas u otras posturas ante la vida radicalicen, lleven a límites extremos aquellos valores compartidos por el grupo familiar. Estudios hechos en América en los años setenta (56), presentan hallazgos importantes en este sentido. Hay mayores similitudes entre los valores compartidos por padres e hijos, aunque estos últimos los extremen, que entre los hijos estudiantes y su grupo de iguales. Hablan estos estudios de valores básicos algunos de los cuales pueden ser los referidos al trabajo, la familia, la política.

Jean Rousselet en 1974 comentaba que el relato dado por el padre a sus hijos acerca de las decepciones y cansancios sufridos por él en el trabajo contribuye notablemente a la desafección que los hijos manifiestan posteriormente hacia actividades laborales monótonas y sin alicientes (57). J.M. Maravall demuestra que la experiencia familiar es fundamental en la configuración de las actitudes políticas de los adolescentes. Lo hace observando a los jóvenes estudiantes sustentadores de opiniones políticas contrarias al régimen del General Franco durante la época de la dictadura (58).

Los estudiantes radicales que protagonizaron:

- el período de organización política de oposición al franquismo entre 1955 y 1960,

- el período de consolidación entre 1960 y 1965,

eran un grupo pequeño y homogéneo que procedía de familias ideológicamente desviadas de la ideología política dominante. Pero no sólo eso. El contexto familiar en el que vivían se caracterizaba por una dinámica interna democrática que impulsaba la conversación política entre padres e hijos. Además, estos padres que tenían una posición social y económica alta, podían brindar a sus hijos seguridad dentro del hogar y medios materiales de acceso a gentes e instituciones que compartían las mismas ideas fuera de él. El tipo de colegio buscado para sus hijos (laico y elitista por

lo general como compensación al "estigma" ideológico), el círculo de amigos conformado también por disidentes políticos y la consiguiente influencia de los grupos de iguales orientados en las mismas estrategias de pensamiento y acción; en fin el acceso a ideas culturales y políticas dentro y fuera del país, facilitaron el radicalismo político de los hijos. Quienes, de paso, manifestaban la fidelidad a unos padres que habían sido perseguidos por sus ideas y que todavía tenían miedo a represalias.

Con todos estos apoyos la desafección hacia la ideología política dominante se producía desde la infancia. Y esto que se ve produce sus efectos en el terreno laboral y político se extiende también a otras esferas de la vida. Concretamente a la percepción juvenil de la marginación o desviación social. No solo en el sentido más evidente de que los delincuentes juveniles provienen generalmente de familias marginadas económicamente (a través de un trabajo poco cualificado y/o mal remunerado o nulo y de una vida social y familiar quebrantada). De hecho aquí la desafección con la sociedad toma un carácter activo de agredir a los otros para tomar aquello a lo que hipotéticamente también se tiene derecho (59). Digo que no solo en el sentido más evidente de reproducir en conductas delictivas la exclusión vivida por los padres sino también en la despenalización que los jóvenes en general defienden, en la tolerancia con que afrontan las conductas desviadas de los otros, aún cuando en ocasiones les afecten o dañen.

La desafección juvenil hacia la normativa vigente que penaliza al infractor de la ley data también de la observación de la experiencia de otras generaciones, y se asimila en la familia. Garmendía señala transcribiendo a Merton que "la conducta desviada se da en gran escala -- cuando un sistema de valores ensalza ciertas metas comunes a toda la población mientras que la estructura social restringe u obstruye a una parte considerable de la población el acceso a los medios legítimos para conseguir aquellas metas" (60).

De hecho los conflictos laborales, las luchas generacionales, las presiones del feminismo durante los siglos XIX y XX han demostrado que eran y son partes muy considerables de la población las que han visto reducidos o interceptados los accesos a estos medios. Lo que contribuye drásticamente a una desvalorización de las leyes que castigan ciertas infracciones. Las reacciones de airada protesta en la España de 1980, por el enjuiciamiento de mujeres que abortaron recientemente no son sino una prueba más de todo ello.

Es importante por tanto resaltar la evolución hacia posturas más y más tolerantes en la opinión pública, la despenalización social de la infracción protagonizada por las gentes social y económicamente marginadas, la relativización de lo prohibido que aumenta en la generación joven porque ya existía en la de sus padres y abuelos (luego

se verá lo que responden los jóvenes del Casco Viejo sobre la delincuencia juvenil). En fin la reacción juvenil de -- apatía respecto a las conductas violentamente enfrentadas_ con lo que representa el patrimonio moral de una sociedad.

Garmendía atribuye reacciones así a que el delito despierta la indignación de la sociedad frente al --- transgresor pero al mismo tiempo sacude los cimientos morales de la sociedad que define un hecho concreto como delictivo (61). Sobre todo cuando aflora a la conciencia colectiva el convencimiento de que para muchos hombres (y aunque en grado menor incluso a uno mismo puede tocarle), la discrepancia entre sus necesidades y los medios de satisfacerlas es enorme. Lo que se agrava cuando la falta de oportunidades ocurre en una sociedad que proclama la igualdad - de aquellas para todos (62).

De aquí que los conflictos protagonizados por quienes quieren integrarse a un sistema y se sienten rechazados por él puedan dar lugar a desequilibrios profundos, - derivados en cambios sustanciales de dicho sistema. La historia reciente demuestra que han sido precisamente los que ocupaban posturas más marginales en la sociedad quienes -- han dado lugar a los cambios más radicales de la misma. Demuestra también que la técnica, la producción de bienes en gran escala, la organización de todas las esferas de la vida que inicialmente fueron los peores enemigos de los "marginados" acabaron sirviendo a los fines de aquellos.

Cuando hablo aquí de marginados me refiero a la clase obrera oponiéndose al capitalismo que le privaba de los medios de producción y de la libertad de producir; a los jóvenes obligados a trabajar desde niños por las necesidades de la producción industrial primero, sometidos al autoritarismo paterno después, cuando de ser útiles económicamente pasaron a ser carga para sus padres (cuando las leyes regularon las edades de trabajo y las obligaciones de instrucción a los menores de edad). Jóvenes que reaccionaron también rechazando dicho autoritarismo, el ejercido por las instituciones educativas, por la administración, por el poder político. Me refiero también a las mujeres rehusando una función exclusivamente centrada en el cuidado del hogar, marido y niños.

Concuerdo con Garmendía y Gubern cuando afirman que la rebelión es omnipresente en el sistema socio-cultural, que está en la base de toda innovación (63). Rebelión que se hereda tomando nuevas o distintas formas pero avalada en cierto sentido por las estrategias acumuladas en las acciones de los predecesores.

Parece digno de atención este punto: el de la rebelión de los marginados. Su número se extiende a medida que avanza el desarrollo industrial. Hoy son sustanciales los sectores de la sociedad civil que reivindicando el ser lo se rebelan contra la manipulación de la industria multinacional, contra la organización que penetra la vida social y amenaza con controlar hasta los más recónditos rin-

cones de la vida privada, contra el estado que todo lo absorbe. Las reacciones ante los desviados son más apacibles, porque se ve en ellos más a las víctimas de un sistema que a los agresores de la sociedad civil. Y se es tan sensible a la violencia que la sociedad organizada ejerce sobre el individuo, que se racionaliza la que este le devuelve, aunque también inspire temor. Lo que se desea como consecuencia, por parte del poder político, es que defienda al ciudadano de la robotización, de la rutinización, de la compulsión que se ejerce sobre él convirtiéndolo en un número -- sin identidad propia. Y cuando no se recibe una respuesta humanizadora de este poder político se le rechaza pasivamente, se le mira con indiferencia, se rehusa militar en las organizaciones políticas porque no se ve la esperanza de una participación real en un cambio, de un avance hacia esta cualidad de vida deseada.

La rebelión toma la forma de reivindicación -- del entorno inmediato, el único asequible y se hace pacíficamente. Se busca la cualidad de las relaciones humanas, el diálogo informal con los que comparten las mismas ideas, la auto-expresión de los deseos e intereses.

Tal vez por ello la familia se enriquece de -- contenidos. Y también el grupo de iguales. Una y otro fomentan la libertad de expresión prohibida o mal tolerada en otras instituciones. Refiriéndome en concreto a la familia, no sólo proporciona a sus miembros una posición social de partida, como también dije antes sino que les da incen-

tivos positivos para la adhesión. El acceso de los amigos al nido familiar, la libertad de tenerlos independientemente de la vida propiamente familiar, no son sino una muestra más de la libertad de expresión que la familia contemporánea estimula, de los incentivos que suministra. Justamente lo que R. Merton consideraba fundamental para que el individuo acepte en la sociedad un status profesional específico y las obligaciones que este entraña (64).

La familia favorece pues el desarrollo de afinidades sobre bases realistas de conocimiento de sus miembros, de las dificultades y goces experimentados por cada uno de ellos, de los problemas afrontados.

No conviene olvidar por tanto que la familia moderna puede funcionar así porque el padre no es ya un patrón ni la madre una sierva.

La autoridad se comparte. Más aún, en opinión de Gerard Mendel el padre ha perdido la autoridad y con ella su confianza en sí mismo. La quiebra de su imagen se origina en la práctica de su trabajo fuera del alcance de la mirada del hijo (65), a la par que la madre permanece con él protagonizando un papel nutritivo, física y emocionalmente. Lentamente el hijo reacciona ante el padre con amor decepcionado, que no supone la ruptura con él sino su evolución hacia una sociedad sin padre y por tanto más igualitaria. Digo más igualitaria porque las generaciones actuales, la generación joven en particular, son conscientes de que se ha alcanzado cierta libertad económica y se-

xual pero también de que lo esencial es la obtención del poder social (en uso del discurso de G. Mendel), de la autoridad general. Se quiere esta autoridad para distribuirla entre todos los miembros de la familia, de la sociedad civil. Se propugna pues una sociedad fraterna, utilizando la expresión acuñada por Jesús Cordero (66) a la que se evoluciona desde una sociedad de padres. J.L. Aranguren dirá algo más; dirá que se marcha hacia una cultura andrógina (67).

Pero estos puntos mencionados aquí exigen una reflexión, aunque sea muy rápida, sobre los momentos históricos especialmente relevantes para el desfase de un modelo de vida familiar dominado por la figura del padre y tejido sobre su autoridad indiscutida.

1.4.1.- RAPIDA MIRADA A LA EVOLUCION DE LA FAMILIA DESDE LA REVOLUCION INDUSTRIAL.

Los momentos históricos en los que empieza a resquebrajarse el modelo de familia patriarcal, dominado por la figura paterna, coinciden con el apogeo de la revolución industrial.

En la etapa pre-industrial, el trabajador ejercía su oficio en el seno de su familia y bajo su mirada. Tareas y responsabilidades profesionales se entrelazaban

con las familiares; para los niños ambas imágenes (la del padre y la del patrón) se confundían. Al heredar heredaban_ ambos cometidos. Su identificación con la figura del padre era, tanto una identificación con su oficio como con la -- identidad social, adquirida a través de intercambios familiares y profesionales con el medio ambiente.

No era pues difícil para el hijo identificarse con un padre que le enseñaba todos los secretos del oficio y mucho menos respetar su autoridad por la sabiduría que -- podía transmitirle. La oposición al padre tenía un buen -- cauce de expresión: rivalizar con él al extremo de superar le en el oficio (68).

La familia entera funcionaba como unidad productiva. Las vidas domésticas y las relaciones personales_ de sus miembros se enraizaban en el trabajo recíproco (69) La rentabilidad de cada uno de los miembros de la familia_ estaba claramente señalada, por el aporte que en tareas específicas, brindaba a la empresa familiar. La mujer obedecía al igual que los hijos, porque la división social del_ trabajo era patriarcal y las labores desempeñadas diferían según edad y sexo, pero todos contribuían a la producción.

Este comportamiento familiar, daba a la mujer_ opción a desempeñar un papel mucho más rico en contenido -- que el que tuvo que realizar después. Junto con los hombres y los niños trabajaba en la casa, en el campo, en el taller. Más aún, entre los colonos que iban a ganar un jornal (al_ haber perdido el derecho a la tierra por levantar vallas -

en las propiedades legales) ella ganaba más que su marido cuidando el jardín y los animales (70).

A partir del apogeo de la revolución industrial, en la primera mitad del siglo XIX, las condiciones de trabajo cambiaron para la mayor parte de los padres; sobre todo de los jefes de familias trabajadoras, en las que era necesario el concurso de todos para el mantenimiento de la unidad familiar. Y en un primer momento cambiaron para mal. Todos los miembros de la familia tuvieron que aceptar un trabajo y un salario individual en la empresa, tuvieron -- que someterse a una disciplina externa. Así se separó el trabajo de la vida personal, la condición de patrón de la de padre. La familia se desmembraba cada mañana con la llamada de la sirena a la fábrica.

Es interesante apostillar que la mujer siempre ha sido llamada al trabajo industrial cuando escaseaba la mano de obra, o por necesidades de producción o por factores sociales externos como las guerras, aunque ocupando en el primer caso puestos secundarios respecto a los de los hombres o cediéndoles el lugar en el segundo cuando estos volvían de las contiendas (71).

Conforme mejoraron las condiciones de trabajo y salarios, y se dieron leyes que protegían a los niños de tener que trabajar, y a las mujeres de las condiciones en que lo hacían (las luchas obreras contribuyeron a ello sustancialmente), se recluyó a la mujer en la casa con los hi

jos y las tareas domésticas, mientras el hombre ganaba un salario para sí y para la unidad familiar.

La disolución de la sociedad económica familiar trajo consigo consecuencias importantes. Citaré algunas:

- Devaluación del trabajo femenino al quedar aislado de la producción social de plusvalía.

- Separación del marido y de la mujer durante muchas horas del día y de la noche, con el consiguiente cambio de orientaciones vitales en el hombre y en la mujer. El hacia el mundo exterior. Ella hacia la casa.

- Pérdida de control, por parte de la mujer del dinero que ganaba el marido. El entregaba en la casa lo que quería y la dependencia de la mujer e hijos era total.

- Sumisión absoluta a la autoridad del cabeza de familia. En el caso de los hijos hasta su incorporación al trabajo, en el de la mujer sin límite de tiempo o atribuciones.

Young and Willmott cuentan en su libro sobre la familia y parentesco en East London que el marido iba a la casa para comer y acostarse con su mujer. Las condiciones precarias de la vivienda, y más aún el elevado número de niños que tenía que albergar hacían que el marido escapara de ella en busca de otros espacios propios, generalmente el bar, donde gastaba con sus amigos gran parte de lo que ganaba (72). Para el hombre los hijos eran respon-

sabilidad de la mujer y la casa el espacio estrecho donde aquellos lloraban mientras esta se afanaba en las tareas domésticas. Si la mujer se quejaba, la dejaba embarazada y se marchaba. Así acababa para él la pesadilla (73). De -- tan simple manera el padre podía independizarse de su familia. Si se quedaba, su autonomía era total. Conservaba un -- dominio importante en base a su salario e influía decisivamente en lo que se hacía en su casa. Mas el rol desempeñado en la maduración psicológica y socio-profesional de sus hijos disminuyó sustancialmente. Servía de intermediario y de fuente de información entre la casa y el trabajo, pero sus hijos perdieron todo contacto vivencial con las tareas que desempeñaba. El hijo no disponía más que de la información que el padre estaba dispuesto a dar sobre lo que en su trabajo sucedía y sobre los contenidos de su tarea.

Las condiciones de vida de las familias obreras eran duras. En caso de duda las necesidades del padre eran satisfechas antes o en lugar de todas las demás. De su salud y satisfacción dependía el presente y el futuro de todos los demás miembros de la unidad familiar. El respeto que el padre inspiraba derivaba de su trabajo y de -- las responsabilidades sociales adquiridas. Incluso si volvía a casa fatigado y deprimido podía imponer su autoridad, justificada por el aporte económico que más o menos graciosamente hacía (74). Su rol fue convirtiéndose así en instrumental (75) mientras la madre tomaba a su cargo el rol expresivo (76). Ella se convertía en el centro de la inte

gración del grupo, satisfacía la esfera emocional y psicológica de las relaciones personales, mientras el padre imponía, con dureza y severidad en muchos casos, la disciplina familiar.

Trabajar era pues justificar o merecer la autoridad en el seno del grupo familiar. Y si esto, comenta -- Rousselet, era verdad para los asalariados más bajos de la escala laboral, todavía lo era más para quienes podían reforzar su autoridad interior con aquella que tenían en sus funciones sociales y profesionales. Ante la esposa y el hijo la imagen del trabajo se consolidaba y enriquecía sobre la del padre. Galambaud menciona en su estudio de jóvenes trabajadores franceses que el mayor control de la economía familiar ha sido ejercido por los empresarios. Estos trasladaban a la casa el control y dirección que ejercían en la empresa, con una legitimación más completa incluso que la de los propios obreros que se basa escuetamente en su salario (77).

Una serie de acontecimientos tecnológicos, por una parte, de toma de conciencia obrera de su condición de explotación por la otra (78) dieron lugar a leyes prohibitivas del trabajo de los menores, a las que se añadían --- otras que obligaban a dar instrucción a todos los niños, - incluso antes de que la instrucción fuera gratuita. El objetivo era formar a las nuevas generaciones para la ejecución de las tareas requeridas por la industrialización (y de paso dar cultura para humanizar la vida del trabajador,

en la motivación de los socialistas utópicos como Owen, -- Saint-Simon, Fourier).

Poco a poco al mayor exclusivismo de las relaciones familiares entre la madre y los hijos que impregnan la vida del hogar, se suma la influencia de los educadores sobre los niños en etapas decisivas de su proceso de socialización. El ascendiente del padre sobre sus hijos encuentra pues un rival poderoso, que sirve de intermediario entre el hogar y el trabajo con eficacia, puesto que su misión va encaminada a la formación y adiestramiento del niño para su futura función de trabajador. Sucede además, -- que el hijo se da cuenta de que su padre está sometido también a una autoridad superior en su fábrica, y que el único reducto de mando que le queda es el de su propia familia. Advierte la pérdida de seguridad en sí mismo que el padre está experimentando, como Mandel analiza bien, y sus intentos de compensarla con el ejercicio de la autoridad en el seno del hogar. La reacción del hijo será de obedecer porque tiene que hacerlo, pero sin el respeto que antes acompañaba a la imagen ideal del adulto, que ya no ve reflejada en la imagen de sí mismo que da el padre. Esta es más bien de impotencia para dominar un mundo nuevo, mientras se derrumban sus valores tradicionales. Sus torpes intentos de adaptación a la pérdida de su poder en el trabajo, y los exabruptos dictatoriales con que desahoga su --- frustración en la casa acaban de minar la legitimidad de

su autoridad ante el hijo, que vive ya un mundo más amplio de relaciones que las estrictamente familiares. El hijo -- pierde así todo interés en heredar la cultura caduca de su padre (79). Se entremezclan en él los sentimientos de --- amor decepcionado con los de rebelión contra un autorita-- rismo irrazonable. Se sabe además portador de una cultura_ nueva a la que llegará antes y en mejores condiciones que_ su antecesor (80). Por todo ello adopta un comportamiento elástico, acomodado a las exigencias de la situación. Lle- ga un momento en que padre e hijos hacen lo posible por -- mantener las cuestiones de valores que pueden ser conflic- tivas alejadas de su dinámica familiar diaria. Un prudente silencio evita la confrontación de distintas concepciones_ del mundo y una libertad de acción facilita los intercam-- bios (81). No se quiere decir con ello que la sociedad ca_ rezca de medios de ejercer la disciplina. Herbert Marcuse_ demuestra ampliamente en sus obras que ésta existe (82),- pero son otros los cauces modernos de obtenerla. La masifi_ cación del hombre a través de la escuela, del trabajo, de_ la publicidad, la legislación que pone los márgenes a la - moral colectiva, en fin la religión son algunos de ellos,- a los que la familia se ve tan sometida como el propio in- dividuo.

Analizar los efectos que estos otros cauces de presión exterior pueden producir en la familia y por medio de ella, en el individuo sería objeto de otro estudio pero sí quiero mencionar unas referencias de Parsons al respec-

to, por su importancia para los roles masculinos y femeninos reproducidos por la persona adulta (83). Este autor presta atención a la orientación afectiva que el niño tiene desde su nacimiento y que se concentra en pocas personas. La madre es la principal de ellas, por ser la más cercana y es ella quien premia o castiga, en función de lo que es premiado o castigado socialmente. Así niño y niña aprenden a identificarse con lo que la mujer les presenta como digno de hacerlo. En una sociedad que minusvalora los roles femeninos, premiará al niño que se inclina a los masculinos porque ella los ha interiorizado primero. El niño a su vez siente vergüenza de haberse identificado con la madre inicialmente porque descubre que esta ocupa un lugar inferior. Su comportamiento masculino se vuelve así compulsivo por su necesidad de reforzarlo, situación a la que el padre también contribuye cuando empieza a ocuparse del hijo, que es mucho después. Ellen Malos coincide con Parsons como se verá posteriormente cuando defiende que la diferenciación de papeles según sexo es anterior a la etapa de escolarización. No obstante ésta comienza muy pronto y con ella la influencia de los compañeros, quienes además de sufrir las presiones de la educación formal están más abiertos a todos los cambios que se producen en la sociedad, cambios en los que se manifiesta la ilegitimidad social de seguir considerando a la mujer como un ser inferior.

1.4.2.- LA COMPAÑIA DE LOS IGUALES.

El niño, el adolescente, como digo arriba, además de tener otras imágenes adultas, a las que referirse se encuentra con compañeros, en cantidades cada vez mayores - (conforme se masifica la enseñanza a raíz de la emigración del campo a la ciudad y de la obligatoriedad de ir a la escuela) y cada vez más delimitadas por grupos de edades similares a la que él tiene. El grupo de iguales con el que se interrelaciona cada día es mucho mayor que el de adultos con los que interactúa, en la escuela y en la casa. -- Puede por tanto establecer con ellos comparaciones de experiencias y de normativas escuchadas en la casa, puede influir y ser influido por formas de comportamiento, por reglas del juego creadas por el propio grupo de iguales.

M. Young y P. Willmott aportan unas reflexiones fundamentales, desde mi punto de vista, para entender algunos de los contenidos de esta *cultura* juvenil. Ellos reconocen que muchos cambios han sido adoptados por la gente más joven antes de ser transmitidos a toda la sociedad. La moda por ejemplo, la música, los peinados, siendo las jóvenes jóvenes de las clases medias y obreras las innovadoras principales (84). Simon Frith coincide con ellos (85) aunque insiste más en que los innovadores son los jóvenes de clase trabajadoras porque ganan dinero a la temprana edad en que los de clase media y alta dependen económica--

mente de sus familias.

Frith menciona un estudio hecho en 1959 por -- Mark Abrams sobre el consumidor quinceañero, definiendo como tal al joven desde que deja el colegio hasta que se casa o cumple veinticinco años; desde los catorce o quince años hasta los veinticinco por tanto. Este autor descubre que el mercado, en términos de dinero, estaba dominado por trabajadores jóvenes masculinos y que "la estética del mercado de los quinceañeros era la estética de la clase trabajadora" (86). La industria del consumo había encontrado el consumidor ideal. Pero esto no es sino una consecuencia de los avances en la tecnología de la producción de bienes, que tanto repercutió en la familia como luego veremos.

Siguiendo ahora con la innovación que los jóvenes han aportado a la sociedad como cultura propia habría que añadir a la moda las conductas sexuales. M. Young y P. Willmott (87), en base a un documentado estudio diacrónico afirman que en relación a la apertura sexual los jóvenes son "la clase dirigente" y la gente mayor los envidia y emula. También los estudios que yo analizo como base comparativa de los jóvenes del Casco Viejo muestran siempre a los adultos más tradicionales y menos libres en sus opiniones sobre el sexo que los jóvenes. Los cual no impide que la sexualidad siga siendo un punto problemático y sujeto a opiniones encontradas como luego se verá.

En fin, la cultura juvenil se va dotando de -- más contenidos a medida que la generación joven tiene más

posibilidades de confrontarse a sí misma con el mundo que le rodea, a medida que busca un significado a las cosas - desde una situación generacional específica. Los jóvenes - como grupo de iguales llegarán así a enfrentarse a los --- adultos y a cuestionarles sobre el mundo heredado. Aquí -- los dirigentes juveniles serán más bien las élites intelectuales, los estudiantes universitarios que tienen más tiempo y recursos para dedicarse a mirar el mundo, y para compartir experiencias con los menos privilegiados como dije en el acápite sobre el protagonismo de los jóvenes.

Quiero dejar claro de paso que el joven, en -- sus relaciones con sus contemporáneos encuentra en ellos - gratificación afectiva, comunicación de experiencias e imágenes de ensayo y avance hacia los roles adultos. Nada más lejos por tanto de la pobreza de contactos, de la trivialidad de la interrelación que Fischer atribuye a las relaciones entre jóvenes (88). Una constante en las encuestas de juventud analizadas y en las experiencias de los amigos y pendillas con los que he hablado al hacer esta investigación es el gran aprecio de los amigos y la negativa a renunciar a ellos por el cúmulo de experiencias compartidas. La solidez de las relaciones es algo incuestionable. Sigue vigente la función que Mannheim en 1952 y Eisenstadt en 1956 daban a los compañeros de edad, que era la de facilitar o ayudar a sobrellevar una transición desde un período de vida hasta otro, lo que deja una huella importante en la re-

lación establecida (89).

Mientras los jóvenes, a través del prolongado contacto con su grupo generacional, adquirían rasgos colectivos de identificación, los padres tenían que compartir su papel socializador no ya sólo con la escuela sino con los mass-media que empezaron a mostrar su poder de persuasión a finales del siglo pasado y comienzos del presente. Pero también las cosas cambiaban profundamente dentro de la estructura familiar. Gracias a la domesticación de la tecnología, al feminismo, al control de la natalidad.

1.4.3.- LA DOMESTICACION DE LA TECNOLOGIA.

En los albores del siglo XX y gracias a la prosperidad alcanzada en el terreno industrial, aumentó el poder adquisitivo de las familias, al tiempo que disminuía el horario de trabajo obligatorio. Esta disminución, que había sido caballo de batalla del socialismo durante el siglo XIX (90) era ahora aceptada por la empresa capitalista a la que le interesaba el consumo masivo que favoreciera un aumento constante de la producción. Uno y otra (socialismo y producción industrial) contribuyeron al creciente estado de bienestar que alcanzaba a la mayoría de la población. El disfrute de bienes que antes eran privilegio de unos pocos se extendía ahora a las mayorías. Como dije an-

tes a propósito de los jóvenes, a la producción capitalista le interesaba el consumo masivo (no ya el consumo de -- élite, que quedaba reservado a determinados productos muy_ costosos para las mayorías). Así se ampliaba el mercado y_ se alejaba el fantasma del descontento que había sacudido_ el mundo industrial del XIX.

Con el consumo de todos aquellos bienes identi_ ficados como signos de una mayor calidad de vida, mejoró - notablemente la vivienda. Porque se veía que merecía la pe_ na invertir en ella para dotarla de confort. A un trabajo_ monótono le sucedía un tiempo de ocio que aumentaba las ho_ ras de estancia en el hogar y con ello se intensificaba el papel de la familia como núcleo central de gratificación - personal.

Aranguren habla de las nuevas orientaciones de los padres de familia hacia el bricolage (91). Young y -- Willmott insisten en la adquisición de aparatos musicales_ y de entretenimiento, desde el gramófono hasta la televi-- sión (y ahora podríamos añadir el video que se le acopla), que servían de elementos de atracción de toda la familia - (92). Lentamente se incorporaban a la casa los aparatos -- electro-domésticos que aligeraban los trabajos de limpieza, mantenimiento del hogar y cocinado.

Una canalización así del consumo hacia bienes_ de ostentación familiar permitía a las gentes convencerse_ a sí mismas de que gozaban ya de los signos y símbolos de_

status propios de las clases inmediatamente superiores. La centralización del consumo en el hogar mostraba de paso la fuerza o poder económico del varón, como lo mostraba el hecho de que la mujer no tuviera que salir a trabajar. La mujér permanecía en casa, dedicada a unas tareas domésticas_ más llevaderas, saliendo a trabajar sólo la que necesitaba contribuir al sustento general. Las demás, como dice Veblen se dedicaban a ostentar la riqueza acumulada por la unidad familiar: "la esposa que en un principio tenía, tanto en derecho como en teoría, trato de bestia de carga, de propiedad del hombre... se ha convertido en consumidora ceremonial de los bienes que produce el varón. Pero en teoría sigue siendo de modo inequívoco su propiedad"(93).

Al mismo tiempo que las madres alcanzaban mayor educación y cultura (facilitada no sólo por la escuela sino también por los mass-media), el cuidado del hogar se revestía de un carácter más cualitativo y complejo. Era debido a que los esposos, absorbidos por el trabajo exterior, -dejaban en manos de las esposas la casi totalidad de las -funciones tradicionales de la familia. Tales eran la administración del presupuesto, decisión de los gastos a realizar, pago de las facturas, correspondencia administrativa_ y mantenimiento de la establecida con los amigos, decisión de las vacaciones y salidas entre otras. A las mujeres correspondía también la vigilancia de los estudios, conversación con los profesores, estímulo de los hijos en sus ta--reas escolares, disciplina dentro de casa y sancionamiento

o recompensa de los hijos por su comportamiento general. Podía amenazar en última instancia con la figura paterna pero era ella quien controlaba la dinámica familiar en la mayoría de los casos. Y según afirma Rousselet, cuando se incorpora a tareas profesionales fuera del hogar, asume además responsabilidades simbólicamente masculinas. Tales eran la conducción del automóvil familiar, elección de los periódicos, libros, ropa de marido y amistades comunes (94).

Es importante mencionarlo para comprender la profunda relación establecida entre madre e hijos y las dificultades con que también el padre contemporáneo se encuentra, cuando desea realizar algunas de estas funciones en la casa y cerca de sus hijos (95).

Todo ello no impidió, más bien aumentó, el confort y gratificación física y emocional que el hombre experimentaba en la casa. Aumentó su tiempo de permanencia en ella y sus ocios compartidos con la mujer y los hijos. La comunicación más extensa entre hombre y mujer contribuyó eficazmente a que el nacimiento de los hijos no fuera visto como algo que competía sólo a la mujer. El hombre participaba también en un control cuidadoso del número de hijos que iban a tener, el que influyó tan decisivamente en su bienestar familiar. Me referiré a este punto un poco más adelante.

1.4.4.- EL FEMINISMO

Quiero ahora detenerme en la mujer de clase media que se encontró con tiempo libre y con un amplio marco de intereses que deseaba satisfacer. Y salió a trabajar -- con una motivación profesional, consciente de la importancia que el hecho en sí tenía para la mejora de su imagen -- en la familia y en la sociedad. Era consciente también de su contribución en el hogar a la gratificación física y -- emocional del varón y de su poder de aumentar o disminuir el confort de este según su propia satisfacción con el trato recibido por él.

Su capacidad de trabajar fuera de casa y de -- gratificar al varón y a los hijos dentro de ella fueron -- los argumentos básicos que utilizó para reivindicar el derecho a ser tratada igual que aquel, tanto en la vida pública como en la privada.

Es por tanto a las mujeres de clase media a -- quienes se debe la iniciativa vindicadora de roles más paritarios en la familia (96). Ellas lucharon por alcanzar algunos de los privilegios del varón, como lucharon las -- clases bajas por alcanzar los privilegios de las altas y -- los jóvenes por acceder a las esferas del poder exclusivo de los adultos. Y me refiero tanto a luchas de oposición -- como de imitación.

1.4.5.- EL CONTROL DE LA NATALIDAD.

La reducción de hijos fue observable. Rosa Conde (97) afirma que no se han encontrado aún pistas definitivas de si el trabajo femenino llevó a la pareja a reducir el número de hijos o si fue a la inversa.

Lo que sí está claro es que la mayor comunicación entre los esposos y su repercusión consiguiente en la experiencia común de vida matrimonial contribuyeron eficazmente a la planificación de los hijos. Una actitud masculina de mayor colaboración e implicación en el hogar le hizo afrontar de distinta manera la paternidad. El padre descubría que menos niños eran más fáciles de llevar y más relajada la convivencia en los espacios comunes del hogar. Sobre todo cuando la mujer sale a trabajar y las tareas de atención a los hijos comienzan a ser compartidas por padre y madre. Es sólo cuando ambos empiezan a tomar decisiones conjuntas que se establecen las estrategias de racionalización del número de hijos.

Hay que decir que estas estrategias existieron desde mucho antes de que la mujer saliera a trabajar por gusto, aunque su orientación fuera distinta.

Estudios hechos a partir de 1.700 hablan de las situaciones sociales que influyeron en la adopción de medidas controladoras de la natalidad. Menciono expresamente las siguientes:

- la presión del aumento de población
- la disminución de la mortalidad infantil que redujo el número de nacimientos necesarios para asegurar la llegada a la edad adulta de un considerable número de niños (más en Europa que en España);

- la presión de las emigraciones (menos importantes en España que en Europa) donde fueron sustanciales las del mundo anglosajón que se trasladaba a América.

Todas estas situaciones llegaron a España más tarde que al resto de Europa (98), debido a su retraso industrial y por tanto a su más tardío disfrute de los beneficios de una sociedad en la que se desarrolla un estado de bienestar.

A las situaciones anteriores habría que añadir las fluctuaciones económicas y las tendencias a disminuir la natalidad cuando la crisis económica y social puede hacer peligrar el nivel de vida logrado ya por la familia.

Me voy a detener un poco más en este punto de la natalidad por su importancia en conexión con las edades de contraer matrimonio.

Las estrategias de control han sido diversas en este último siglo. Desde un retardo de la edad de contraer matrimonio hasta un adelantamiento cuando los anticonceptivos comenzaron a extenderse entre los sectores más populares. Aquí también España ha ido a la zaga de Europa, añadiéndosele al retardo de los beneficios de la industria

lización la influencia controladora de la moral eclesial.- Moral ejercida tanto sobre el control de la natalidad, como sobre el ejercicio de la sexualidad fuera del matrimonio; y dentro de él si el objetivo fundamental del coito no era la procreación.

A este respecto el estudio FOESSA de 1970 refiere que el 58 por ciento de las mujeres españolas persistían entonces en no tomar la píldora incluso si la Iglesia lo aceptaba. Salustiano del Campo (que es quien menciona el dato anterior), haciendo un estudio comparativo de la edad de contraer matrimonio en España desde 1901 a 1969 -- descubre que ha disminuído pero sigue siendo muy elevada.- Permanece entre los veinte y veinticinco años para la mujer y entre los veinticinco y los treinta para el hombre, con un descenso en la diferencia de edad de 3,02 en 1905 a 2,90 en 1969. El retraso en la edad de contraer matrimonio y la menor proporción de casados han sido los medios indirectos tradicionales de control de natalidad en España(99). No obstante en 1975 sólo 24 por ciento de los españoles -- mencionaban que la píldora les parecía un anticonceptivo reprochable (100). Rosa Conde menciona en 1980 que la evolución del control de la natalidad va definitivamente a su planificación desde dentro de la pareja y por utilización de anticonceptivos más que por medidas externas e indirectas. El retraso en la edad de contraer matrimonio que se registra en Europa y el aumento de personas que no se casan

responde más a un desinterés en formalizar el compromiso - de la pareja que a una estrategia antinatalidad. Se extiende de la cohabitación y no se tienen más hijos de los que se desea tener. España registra tendencias aún dirigidas a la disminución de la edad de contraer matrimonio, caminando - así a la zaga del resto de Europa (101).

1.4.6.- EL TRABAJO DE LA MUJER Y LA PARIDAD DE ROLES

Señalé arriba que la mujer de clase media sa--
lló a trabajar porque lo deseaba, mientras la de clase trabajadora lo hizo obligada por las circunstancias. Conse---
cuentemente las condiciones de la segunda fueron peores --
que las de la primera, pero también las que esta mujer ex-
perimentaba le dejaban ver que su papel no pasaba de ser -
vicario. El trabajo llevó a la mujer a tomar conciencia de
la inaceptabilidad de ejercer una función tan secundaria y
sumisa en las esferas sociales donde se toman las decisio-
nes y se reparten los beneficios. El trabajo es una de --
ellas pero no la única. Había también otras esferas de la_
vida cívica y política donde la mujer reclamaba su presen-
cia (102), la que fue consiguiendo en los países más desa-
rrollados industrialmente: países que van a la cabeza de -
la disminución de las tasas de natalidad, y de la paridad_
de roles entre esposos y esposas.

De todas formas y ya desde el siglo XIX lo que sí estaba claro para las mujeres es que toda reivindicación de participación social comenzaba por la incorporación al trabajo.

Las demandas más extendidas han sido desde entonces:

- A igual trabajo igual salario.
- Cuidado de los niños por centros especializados las veinticuatro horas del día.
- Socialización del trabajo doméstico y reparto de las tareas de mantenimiento personal sin discriminación de sexos.

Estas demandas han sido sistemáticamente reivindicadas por el feminismo y el marxismo. Mas como Ellen Malos refiere (103) su reclamo sigue vigente en buen número de países. Las mujeres de la Europa Oriental, dice ella (y en España nos consta que no sólo allí), ocupan puestos en la industria pública sin verse por ello liberadas del trabajo doméstico y el cuidado de los niños. Añade Ellen Malos que los trabajos desempeñados por mujeres se convierten automáticamente en trabajos de mujeres.

Conviene recordar en este sentido que las tareas realizadas por la mujer fuera del hogar suelen ser una prolongación de las que desempeña en la casa. Ello se debe a que en occidente se ha pensado constantemente en el papel expresivo de la mujer como su función esencial de vi

da e incluso cuando se ha aceptado que salga a trabajar se le han ofrecido empleos con altas dosis de expresividad -- (104). Prueba de ello es la dificultad que los jóvenes tienen todavía en 1980 para decidir si el servicio doméstico, la puericultura, la enseñanza pre-escolar, enfermería y secretariado son trabajos específicamente femeninos o no, como se verá luego en la encuesta. Claro que en épocas de -- crisis económica como la actual, los hombres se incorporan también a estos trabajos, comenzando por los auxiliares y administrativos para realizar más tarde los más directamente conectados al cuidado físico de los niños. Sigue vigente también como apostilla Ellen Malos (105) que las tareas de dirección y supervisión corresponden legítimamente a -- los hombres en el trabajo, mientras en la casa la responsabilidad final de la cocina, limpieza y cuidado de los ni--ños recae en la mujer.

Conviene recordar que aunque hablaba más arriba de la tendencia actual hacia una familia de roles indiferenciados entre los adultos ello sólo significa que esta es la orientación seguida por las clases medias y altas, -- continuada posteriormente por las bajas. Tampoco puede decirse que esta orientación sea unánime en todas las unidades familiares de la clase. En una sociedad cualquiera conviven familias que reproducen modelos tradicionales más o menos jerarquizados y las que no lo hacen. Las que se aproximan más o menos al modelo de familia simétrica y las que no.

Mirando a la sociedad y observando la división sexual del trabajo se siente la necesidad de hacer una pregunta: ¿Dónde se crean sus cimientos?. Juliet Mitchell, refiriéndose a Gran Bretaña los radica en la educación formal. Llega a decir que "la mujer 'excepcional' que logra -triunfar en un mundo masculino, es probable que haya pasado los años de la infancia recibiendo su educación en escuelas segregadas por sexo". La mujer 'corriente'. (es decir, la que recibe oportunidades standard), será educada -junto con los chicos para encontrarse posteriormente en empleos "sólo para mujeres". Pero aún dice más. La educación que se imparte está pensada para hombres, para los valores y patrones de comportamiento en los que han sido socializados los hombres (106). Ella por tanto reivindica un sistema de enseñanza que dé las mismas oportunidades a hombres y a mujeres. Ellen Malos se fija más en la socialización -anterior a la escolar (107). Ella cree que la selección para los trabajos inferiores reside sobre todo en la división sexual dentro de la propia familia.

Los hallazgos del estudio de la juventud presentados en esta tesis lo confirman. A pesar de la defensa general de roles igualitarios para hombres y mujeres que -ellos y ellas hacen, la experiencia vivida por unos y otros es de una obligación femenina de colaborar en las tareas -de casa desde muy pequeña y una socialización masculina libre de responsabilidades caseras. Esto evidentemente pesa

en la educación y en el trabajo posterior, en cuanto refleja las razones sociales todavía válidas para una tal organización económica de las tareas según sexo.

El paso se va dando lentamente y alcanza ya a las familias obreras. Así lo constataban Young y Willmott entre las familias del barrio londinense "East London" en 1957 y Galambaud entre los jóvenes trabajadores franceses de 1978.

España va a la zaga de estas costumbres aunque también las sigue. Si en 1975 el 82 por ciento de los españoles pensaba que el cuidado de la casa es de exclusiva -- competencia de la mujer y 72 por ciento opinaba que "el -- trabajo de la madre es malo para la educación de los hijos pequeños" (porcentaje que disminuía a 62 por ciento entre = los jóvenes de quince a veinticinco años), (108) en 1980 -- era 61 por ciento el número de españoles que opinaba "a me -- nos que se necesite económicamente, las mujeres casadas -- con niños pequeños no deberían trabajar fuera de casa". Y descendía a 40 por ciento el número de jóvenes entre die -- ciocho y veintinueve años que así pensaban (109). El con -- traste entre la generación joven y la adulta es notable en ambos casos.

Un dato más. En una reciente encuesta hecha a estudiantes de 8º de E.G.B. en cuatro ciudades españolas: Madrid, Barcelona, La Coruña y Granada se encuentra que 63 por ciento de los estudiantes están disconformes con que -

la educación de la mujer deba ir dirigida a su preparación para "ser amas de casa" (110). El dato es significativo -- puesto que los jóvenes aquí tienen entre trece y catorce años, edades en las que se comparte aún el sistema de valores familiares, edad también en que todas las encuestas de juventud que los incluyen los presentan como los más conservadores de la juventud. Sin intentar hacer una comparación rigurosa entre planteamientos tan distintos sí parece conveniente hacer hincapié al menos en la dirección que la opinión pública española va tomando, por medio de sus adultos jóvenes y de los jóvenes más dependientes de los adultos.

Los cambios tecnológicos y consiguiente aligeración de las actividades del hogar, el interés de la mujer por ejercer un oficio acorde con la educación recibida, el interés masculino en compartir el espacio público y privado con la mujer, también van siendo hechos comprobables en la sociedad española, que sigue retardadamente la evolución avanzada de los países más industrializados.

1.4.7.- LA SEXUALIDAD.

Hasta ahora he hablado de la evolución de la familia hacia roles más igualitarios entre los cónyuges, de la influencia que una mayor comunicación entre hombre y mujer ha tenido en la racionalización de los hijos, de la

importancia del grupo de amigos en la conformación de actitudes juveniles que se repiten con regularidad en diferentes contextos, del valor de un principio del placer como - regulador de las conductas.

Menciono estos cuatro puntos juntos por la influencia que todos ellos tienen en una concepción de la sexualidad más libre. Los dos primeros han contribuido a disociar relaciones sexuales de fecundidad en la línea tan - directa que anteriormente existía entre coito y procrea---ción. Desde el momento en que la pareja racionaliza el número de hijos que desea tener, en que se rebela a aceptar_ a todos los que vengan, admite unas relaciones sexuales -- que tengan por objetivo el goce comunicativo de la pareja. Y una vez admitida la legitimidad del placer sexual ya no_ se ve tan necesario esperar a tenerlo dentro del matrimo--nio. Especialmente sucede cuando se disocia posteriormente la necesidad de unir relaciones sexuales íntimas de la pa-reja y compromiso de compartir sus vidas. Relaciones sexuales y convivencia son dos cosas perfectamente separables - entre los jóvenes que optan por actuar autónomamente y de_ común acuerdo según sus deseos, sin más exigencias que las aceptadas previamente por ellos mismos. König concluye que cuando se llega ya a una delimitación así entre familia -- por un lado y relaciones sexuales por el otro, estas son - fuertemente influenciadas por los cambios culturales (11). De ahí que la libertad sexual alcanzable siga prosperando.

Una sexualidad así da al hombre y a la mujer, -
cauces personales de auto-expresión, aunque los de esta va-
yan a la zaga de los del hombre. Me refiero a que la aper-
tura ante el sexo está permitiendo una educación sexual --
desde la infancia, la que sin embargo sigue insistiendo en
los papeles tradicionales del sexo: la maternidad para la
mujer, las necesidades sexuales perentorias al margen de -
la paternidad para el hombre. Me refiero también a que se
aborda esta libertad sexual de hombres y mujeres desde di-
ferentes puntos de vista según el género al que se perte--
nezca.

El hombre considera con mayor facilidad que es
legítimo hacer el amor con cualquier mujer hacia quien ---
sienta cierto atractivo. La mujer tiende a exigir o necesi-
tar un compañero más estable y una relación amorosa de ba-
se entre ambos.

Luego me detendré brevemente en ambos aspectos,
para mencionar ahora más bien los avances hacia posturas -
más libres sexualmente observadas en los jóvenes. Estas se
manifiestan sobre todo a partir de los años sesenta. Yanke-
lovich (112) se refiere a los importantes cambios en la mo-
ralidad sexual de los jóvenes, que se compaginan con la --
tendencia generalizada a valorar la privacidad y el desa--
rrollo personal en el proyecto sexual, al igual que en cual-
quier otro de los proyectos emprendidos. Aranguren (113) -
sitúa también en los años sesenta la reafirmación masiva

en una moral sexual abierta. Precisamente por la revolu---
ción de la vida cotidiana que entonces se emprende, cuyos
puntos clave eran el énfasis puesto en la libertad de elec
ción, en el culto al cuerpo, a los sentidos, a la contem--
plación legítima de sí mismo. En base a estudios posterio--
res este autor señala las diferencias observadas entre ---
aquella moral de los sesenta y la nueva de los ochenta. En
las motivaciones juveniles de estos últimos años aflora --
más el sentimiento de naturalidad. El sexo es una activi--
dad espontánea como tantas otras. De ahí la prioridad de--
la práctica esporádica sobre la relación afectiva profunda
entre quienes se hacen el amor.

La mujer se emancipa del papel pasivo sexual y
toma la iniciativa en la búsqueda del hombre. Quien, por -
el contrario, reacciona con cierta pasividad y temor a su
competencia; duda de sí mismo.

Por mi parte he podido comprobar este temor
masculino entre los jóvenes del Casco Viejo, pero las muje
res están muy lejos de tomar la iniciativa de una práctica
esporádica y sin implicaciones emocionales profundas. Cabe
plantearse por tanto que las tendencias advertidas por ---
Aranguren se refieren a élites juveniles, económicas, so--
ciales y culturales. En todas las épocas los grupos econó--
micamente privilegiados han podido dedicarse a la *dolce vi*
ta con mayor o menor tranquilidad pero siempre a gran dis-
tancia de las clases populares. Y como González Duro argu-
menta, aunque las encuestas de sexualidad muestran regular

mente que hay más coito prematrimonial entre las segundas y la mía también, dejan ver asimismo que el comportamiento sexual en la relación es más rico y complejo entre las clases altas (114). "Es como si el placer estuviese menos al alcance del trabajador que del burgués acomodado, quien -- puede disponer de más tiempo y de mejores 'intuiciones' para la práctica de los juegos amorosos" (115). Así puede -- prolongar sus juegos sexuales, ensayar técnicas y variaciones eróticas con o sin muchas implicaciones afectivas como una forma más de su ocio.

Roszak encuentra una explicación a esta libertad sexual contemporánea que considera una versión playboy de tolerancia sólo asequible a un determinado nivel de ingresos y a un status social particular al que solo tienen acceso "brillantes jóvenes ejecutivos"... recompensados -- por haber sido empleados leales en la tecnocracia. Es esta la que crea ilusión de abundancia de sexo para todos que -- no es sino promiscuidad sibarítica para unos pocos, alcanzable en teoría por todos los demás si son fieles y sumisos al sistema. Pero no es una sexualidad de interrelación entre dos personas iguales sino una práctica esporádica -- sin lazos ni consecuencias en la que la mujer no es sino -- un objeto de lujo para el play-boy de turno, para el fiel cultivador de la trivialidad (116).

¿Es esta la práctica de los ochenta, imitación consumista de los modelos de comportamiento puestos de moda por una organización tecnocrática que ilusiona con la --

rebelión a quien engañado acepta sumisamente la imitación_ esperada?. Probablemente hay mezcla de todo ello en los -- comportamientos de muchos jóvenes. No obstante el estímulo del machismo así logrado, rebela a la mujer que está muy - sensibilizada hacia su papel de objeto en este juego, pa-- pel difícil de compaginar con toda otra socialización en - la comunicación, receptividad, amor al hombre, etc. De --- aquí que las tendencias juveniles se debatan entre la su-- perficialidad del contacto y la profundización en el mismo.

Por ello las inclinaciones hacia la libertad - sexual de las élites que la historia demuestra son más tar - de-seguidas por las clases populares, se plasman también - en los ochenta en una mayor inclinación de los países euro - peos a ensayar relaciones de pareja libres de trabas lega - les y de proyectos de durabilidad. Es decir, que en su fi - gura más estable toman la forma de alternativas informales de convivencia frente a la formalizada del matrimonio.

El estudio de Roussel y Bourguignon muestra co - mo en Francia la cohabitación es un hecho extendido en -- 1978. Un estudio de este país aún más reciente publicado -- por el INSEE (Instituto Nacional de Estadística) constata_ que en la década pasada, han disminuido en un 25 por cien - to los matrimonios oficiales. Un 56 por ciento de france-- ses dicen que es normal la cohabitación, la reprueba un 7_ por ciento de ellos y la unión libre ha pasado del 5 por - ciento al 11 por ciento en 1980. Más aún, este nuevo tipo_

de pareja sigue procreando aunque lo haga menos. El mismo año de 1981 se contabilizaban en toda Francia treinta y -- tres mil parejas ilegítimas con un hijo menor de seis años. (117). Hechos que coinciden con las opiniones de los jóvenes del Casco Viejo, quienes quieren tener hijos aunque no deseen casarse.

Enlazando con los hallazgos de Aranguren: la última encuesta de la familia dirigida por Salustiano del Campo en 1980 muestra que un 16 por ciento del total de españoles acepta la afirmación de que "las relaciones sexuales completas son aceptables para la mujer antes de casarse, incluso si no se siente gran afecto por el chico". El porcentaje se eleva al 34 por ciento en el caso de los jóvenes de dieciocho a veintinueve años (118).

Estas opiniones son emitidas por jóvenes franceses también pero unos y otros valoran por igual la fidelidad en la pareja una vez existe el compromiso personal para vivir juntos (119).

La libertad sexual y fidelidad en la relación siguen siendo dos manifestaciones importantes del valor de las decisiones personales arraigado en la cultura de los jóvenes.

Decía más arriba que la apertura sexual, a la que los jóvenes han contribuido sustancialmente se manifiesta entre otras cosas en la educación sexual, que se facilita en la escuela, y en la claridad con que se ve la

distinta actitud de los y las jóvenes hacia las exigencias de interrelación previas al coito.

El primer punto da idea de los esfuerzos que la sociedad contemporánea, hace para suplir el vacío dejado por la desaparición de ritos de iniciación sexual, en su seno. Vacío aún más notable cuando se retarda la edad de contraer matrimonio por referencia a aquella en la que se es perfectamente capaz de tener relaciones sexuales, -- cuando se disocia el tenerlas de la gestación de hijos y -- cuando además se ponen en cuestión los ritos matrimoniales que legitimen la convivencia.

Lo sobresaliente aquí es que la información sexual se concibe como un elemento de educación, por tanto -- asignable a la escuela, a la bibliografía adecuada (y también a los padres que son los primeros educadores del niño). Se concibe además como educación para la procreación. Marga Sánchez y Tinidad Simó decían en 1978 (120) que la educación sexual que se imparte oficialmente omite el sexo -- fuera del matrimonio, y discrimina las pautas de comportamiento sexual entre hombres y mujeres. Yo diría más. Asocia el ejercicio sexual a la reproducción, lo cual podría no ser sino un primer paso para hablar posteriormente de la asociación entre ejercicio sexual y placer sexual que se elude. Sin embargo, dicen las autoras antes mencionadas, en la calle los jóvenes practican con normalidad y a plena luz del día lo que los adultos jamás se permitieron hacer.

en público, (y menos aún contar a sus hijos) (121). Padres y maestros se sienten sobrepasados en sus respuestas por las preguntas y actitudes de sus hijos y alumnos, quienes se dan cuenta del silencio que rodea a todos estos hechos sin saber romperlo. Y cuando la iniciativa ha venido de los profesores estos han sido sancionados. Las autoras dan ejemplos concretos de ello (122). Como los dan de la continuidad en la transmisión del rol pasivo en la mujer y del activo en el hombre. Sólo cuando el hijo nace, citan como ejemplo, pasa la madre a ocupar un rol activo y el padre el pasivo (123). Dichas autoras no saben a quien corresponde la educación sexual de los niños. Y dudan de si debe darse educación o información sexual. Mencionan no obstante la respuesta que los niños de un colegio francés dieron a su profesor de educación sexual "La vida sexual de los alumnos es del dominio privado no es papel de la escuela el de erigirse en censor" (124). Tal conclusión importante. Pistas de este deseo de remitir la información sexual a un mundo privado la dan los jóvenes del Casco Viejo cuando asignan a sus padres la tarea de transmitirla, buscando probablemente, además de conocimientos biológicos, de higiene sexual y técnicas anticonceptivas, confirmación sobre los comportamientos sexuales deseados, comunicación y diálogo sobre sus deseos y perplejidades.

Cabe preguntarse qué resultados daría hoy un diálogo abierto entre padres e hijos, adultos y jóvenes so

bre los papeles asignados a hombres y mujeres en la vida sexual. Sobre todo comparando los hallazgos de Margaret Mead en su estudio de tres tribus primitivas, con la discriminación sexual observada en la sociedad contemporánea.

Margaret Mead encuentra tres distintos modelos de conducta sexual, aclaradores del profundo contenido social de comportamientos considerados entre nosotros como biológicos, instintivos. El ideal de pareja entre los Arapesh es el de un hombre suave y responsable que se casa con una mujer suave y responsable. El ideal Mundugumor es el hombre agresivo, violento casado con una mujer agresiva y violenta. En la tribu Tchambuli encontró que el ideal era la actitud opuesta a la corriente en nuestra propia cultura, con la mujer siendo la compañera emprendedora, impersonal, dominante y el hombre la persona dependiente emocionalmente y menos responsable. Estas tres situaciones sugieren una conclusión definitiva: "si las actitudes temperamentales que hemos mirado tradicionalmente como femeninas tales como la pasividad, sensibilidad ("responsiveness") y disposición a querer y cuidar de los niños, pueden ser tan fácilmente consideradas como la forma de comportamiento masculino en una tribu y en otra pueden ser desterradas por la mayoría de mujeres y hombres, ya no tenemos ninguna base para atribuir tales aspectos de conducta a uno u otro género" (125).

Los hallazgos de Margaret Mead nos trasladan -

también a considerar la diferente actitud hacia las relaciones sexuales que hombres y mujeres tienen. No sólo en el estudio y comparación que yo emprendo posteriormente, - se advierten mayores exigencias de interrelación en la pareja por parte de las mujeres que de los hombres antes de tener el coito, sino en otros anteriores y contemporáneos, realizados en diferentes países europeos. González Duro ha ce una buena síntesis de ellos. Mencionaré sólo uno realizado en Suecia en 1954 y otro llevado a cabo en Inglaterra en 1965 (126).

En el primero se preguntaba a cuatrocientas noventa y siete alumnos de ambos sexos de diecisiete y dieciocho años por la persona con la que habían tenido su primer coito. Las respuestas de chicos y chicas fueron las siguientes:

	Chicos	Chicas
	(%)	(%)
Con un amigo	44	77
Con un conocido	28	11
Con un conocido casual	29	4

Un 57 por ciento de chicos y un 45 por ciento de chicas habían realizado ya el coito al menos una vez.

Once años más tarde Schofield encuestaba a jóvenes ingleses de diecisiete a veintiún años. Sólo habían tenido relaciones sexuales 20 por ciento de chicos y 12 por ciento de chicas. La persona con quien habían tenido -

su primer coito era:

	Chicos	Chicas
	(%)	(%)
Un amigo íntimo	45	82
Un conocido	34	16
Un conocido casual	16	3
Una prostituta	0,5	--
No sabe	1	--

Las chicas han sido educadas para dotar a sus relaciones sexuales de mayor contenido amoroso que los chicos. Por lo general ellas aceptan el coito cuando están -- enamoradas de su pareja y lo hacen antes de casarse como -- prueba de su amor. El varón por el contrario acude a la relación sexual movilizado por sus propios impulsos, aceptando como compañera cualquier chica que le ofrezca tal oportunidad. Ella es educada en la fidelidad a un sólo hombre y él no. Son las exigencias de una cultura patriarcal en la que la descendencia tiene que tener una clara trayectoria (127).

Quiero mencionar, aunque sólo sea de pasada el bajo número de jóvenes ingleses y el nulo de suecos que se han iniciado sexualmente con prostitutas. En España una encuesta de Bayo y Falcón hallaba que el 66 por ciento de españoles se habían iniciado con prostitutas. Ignoro la fecha exacta de su aplicación (128). Puedo añadir sin embargo que en la encuesta que yo aplico queda legitimado el va

lor iniciador de las prostitutas. La fecha es el final de - 1980 y los comienzos de 1981, lo que indica que la desigualdad entre los sexos sigue siendo notable en España. También lo indica el aprecio a la virginidad femenina, que minorías importantes tienen o sus dudas sobre la respuesta a dar. El culto a la virginidad femenina ha descendido mucho en España y en el Casco Viejo que yo estudio, pero no ha desaparecido del todo. En vísperas de los grandes cambios del 68 las cosas no eran muy diferentes. Tres cuartas partes de los jóvenes barceloneses encuestados en 1966 consideraban muy importante casarse con una mujer virgen. El 64 por ciento de los jóvenes ingleses interrogados por Schofield en 1965 desearían casarse con mujeres vírgenes aunque no lo veían indispensable. En los setenta, un 25 por ciento de los jóvenes daneses preguntados por Preben Hertfort prefería no casarse con una mujer que hubiera tenido relaciones sexuales con otro hombre (129). En 1978 el 20 por ciento de los jóvenes franceses encuestados por Roussel y Bourguignon se oponía también a las relaciones sexuales prenupciales porque consideraba muy importante la virginidad femenina. Se reducía -- sin embargo a 15 por ciento el número de los que consideraban viable prohibir a las mujeres las relaciones prenupciales en aras de su virginidad (130). De hecho aunque hay minorías de jóvenes y no tanto que siguen considerando ideal la llegada de la mujer al matrimonio en estado de integridad física, cada vez son más legítimas las relaciones pre-

nupciales y los jóvenes novios las tienen como ensayo y prueba de sus posibilidades de vivir juntos. Sectores religiosos (aunque no de la Iglesia Católica) han apoyado ya desde hace años la relación prenupcial como una medida de acercarse a los jóvenes entre quienes dicha conducta está tan extendida. Así se expresaba Boethius en Suecia, editor de la publicación oficial de la Iglesia Luterana, la más extendida en Suecia y Harvey Cox (ex-profesor de teología en Harvard) opina que el coito prematrimonial puede ser la mejor preparación para el futuro matrimonio. Parece haber cierta base en sus afirmaciones cuando Burges y Walling hallaron a través de una encuesta que el 22 por ciento de los hombres casados y el 90,6 por ciento de mujeres casadas encontraron sus relaciones prenupciales como un buen refuerzo de su estabilidad conyugal (131). Todo parece indicar por tanto, que ya desaparece lo que Hildegart llamaba ignorancia y pacatería de los ciudadanos (132) y que los jóvenes optan por la libre disposición de sus cuerpos y sus conductas a pesar de las dificultades con que todavía la sociedad les confronta, a pesar de las discriminaciones de hombre y mujeres y de que en definitiva el matrimonio sigue siendo la meta de la mayoría. Aún de aquellos que creen se casarán sólo por la presión social que sobre ellos se viene ejerciendo y por la inexistencia de otras alternativas afectivo-sexuales que se hayan mostrado más gratificadoras a la larga de lo que la relación de pareja lo ha hecho.

La creciente aprobación legal del divorcio en --
los países industrializados están siendo acompañada de un --
aumento de los matrimonios, según observa Caplow en E.E.U.U.
Lo que demuestra, según él, que la gente se divorcia para ca
sarse nuevamente (133). Esto es una forma de elección perso-
nal más complicada que la unión libre pero va en su mismo --
sentido de autoafirmación de la pareja.

1.4.8.- EL TRABAJO.

He hablado anteriormente de los cambios familia-
res que han acompañado a los cambios tecnológicos y del paso
de una primera desmembración de la unidad familiar en los al
bores de la mecanización del trabajo a una unión mayor en ba
se al confort de los nuevos hogares, a la paridad de roles -
en la familia, a la salida de la mujer para hallar en el tra
bajo un medio más de autogratificación. La familia sirvió --
también de refugio y defensa de la espontaneidad personal --
frente a la organización total a que el hombre se veía some-
tido en la escuela, en el trabajo, en la administración pú--
blica.

Las actitudes ante el trabajo han evolucionado -
también con todos estos cambios.

Los primeros encuentros del trabajador asalaria-
do con una labor larga, monótona, disciplinada, perdido el -

control y planificación de su esfuerzo y del producto de su trabajo, produjeron en el hombre una alienación fundamental. La toma de conciencia de su explotación desencadenó luchas obreras que contribuyeron a la mejora de las condiciones laborales de los salarios, los horarios, las tareas. El taylorismo desembocó en la teoría de las relaciones humanas. Así y todo la mayoría de los trabajos asalariados son monótonos y poco estimulantes de la creatividad personal, lo que ha contribuido a que los y las trabajadoras resten atención al mundo del trabajo y como consecuencia se centren más en su vida privada familiar y de amigos. Es en estos últimos campos donde se han abierto más cauces para la auto-afirmación que el trabajo niega.

Conviene deslindar sin embargo, las características que el trabajo ha adquirido en la sociedad moderna - del hecho de trabajar en sí. Las primeras tienen muchos de tractores. El segundo no. De hecho el trabajo proporciona relaciones sociales y al menos un sentido de hacer algo -- útil, si no se tiene la suerte de que gratifique personalmente.

Alva Myrdall y Viola Klein dicen a propósito - de la incorporación de la mujer al trabajo que no responde solamente a necesidades económicas. Se debe también al deseo de ampliar un marco de funciones más extensa que el cuidado de un hogar, un hombre y unos niños (134), tarea insuficiente para llenar los muchos años de su vida. Young y -

Willmott sustentan las tesis de que la inmersión en el trabajo conlleva la consiguiente en el ocio. Y no solo por -- los recursos económicos disponibles sino por la ampliación consiguiente del marco de aspiraciones e intereses (135).

Courtheoux, J.P., observa en su estudio sobre -- el empleo y la actividad económica de los jóvenes que aquellos jóvenes que buscan empleo, estén o no declarados como parados, dan muestras de peor adaptación a la vida social -- general que quienes ya lo han encontrado (136).

A estas observaciones pueden añadirse las de -- Danielle Rouard y Pierre Audibert que descubren un aumento en la búsqueda de empleo entre los jóvenes franceses de -- dieciseis a veinticuatro años, a pesar de que también aumenta el tiempo utilizado para hallarlo y que las condiciones de empleo y salario de los jóvenes no son precisamente buenas (137). El contacto con el exterior, el deseo de independencia y la disponibilidad económica son algunas de -- las motivaciones más importantes para el deseo de trabajar. Para Jean Duvignaud lo que los jóvenes ven en el trabajo -- es el medio de adquirir objetos de gozo ("objets de jouissance") (138).

Lillian Troll cita unas investigaciones hechas en América por Flacks en 1965 y en 1972 en las que observaba que los mismos jóvenes (de una posición social aventajada), después de siete años de trabajo seguían buscando -- autorrealización con la tarea realizada y mantenían muy alta la motivación del logro (139). Entre 1969 y 1972 otros

estudios hechos con jóvenes universitarios y no universitarios demostraban un descenso en la opinión de que un trabajo duro siempre recompensa, opinión que mantenían más los no estudiantes que los universitarios, los padres de los primeros más que los de los segundos. Todos valoraban altamente la autorrealización en el trabajo, lo que indica su arraigo. De aquí que los hallazgos de Duvignaud puedan ser indicativos de que es la adquisición de bienes la única posibilidad que el trabajo brinda a falta de ofrecer cauces de gratificación emocional y mental.

El trabajo ha dado en el pasado y sigue dando en el presente el marco de referencia para la réplica a la sociedad global. El desinterés manifestado actualmente en la realización de tareas carentes de estímulo mental y físico parece confirmar la esperanza que Young y Willmott albergaban en 1975 de que aumentara en la población el desapego hacia toda función que exigiera justamente lo contrario: sumisión mental y monótono esfuerzo físico (140).

En 1977 Galambaud encontraba entre los jóvenes trabajadores franceses, un peso porcentual considerable -- (29,5 por ciento) de jóvenes carentes de proyecto profesional. Veían el futuro con inquietud y fatalismo, conscientes de que las posibilidades de promoción que la empresa podía ofrecerles estaban vacías de sentido. Pero entre un trabajo interesante con un ambiente desagradable y un trabajo menos interesante con compañeros agradables optaban -

por este segundo. Su intento iba dirigido por tanto a hacerse la vida lo más placentera posible. La remuneración económica y la emocional cumplían aquí este objetivo mejor que cualquier otra condición, sobre la base de que pocas tareas son en sí atractivas (141). No por ello desvalorizaban la tarea a ejecutar. En este aspecto coinciden con los jóvenes del Casco Viejo que yo estudio, quienes miran con pesimismo al futuro, se quejan de la tarea rutinaria y sin alicientes pero la valorizan en cuanto les ofrece oportunidades de ejercer su responsabilidad y por tanto les permite cierta autonomía personal.

Aranguren recoge en su libro de divulgación -- Bajo el signo de la juventud (142) la impresión de que en los 80 se ha pasado de la aspiración general de un trabajo estimulante y no-alienante, a la búsqueda de un trabajo a cualquier precio. La causa está en que el trabajo escasea y se necesita el salario, pero lo que realmente se desea es trabajar lo menos posible.

La lectura detenida de estas actitudes descubiertas también por Galambaud en 1977 muestra que cuando no se puede extraer ninguna gratificación personal de la tarea realizada todavía se busca el placer en las relaciones establecidas gracias al trabajo. Ahora bien, "que las relaciones humanas tengan para él (joven trabajador) más importancia que la tarea a ejecutar, no significa que realice esta con negligencia, sobre todo si le sirve de medio para hacerse aceptar y reconocer por los otros" (143). Y és-

ta es una dimensión social muy importante que el joven da al trabajo y que muestra de paso su desprecio por la compartimentación de las diferentes facetas de la vida, y la proyección de sus valores personales en todo lo que --- constituye su vida privada y pública.

Vuelvo nuevamente a Galimberti para añadir con él que efectivamente los hallazgos de las encuestas sobre el trabajo de los jóvenes muestran que la tarea no es un fin en sí. Cuando no existe la dimensión humana y social de la misma esta recobra su carácter hastiante y la estrategia del joven suele ser la huida y búsqueda de otro empleo más satisfactorio emocionalmente, (siempre que la posibilidad exista, la que se muestra cada vez más lejana dadas las cifras de paro que la crisis económica de los 80 - está creando).

En todo caso, repito, las relaciones profesionales que el joven puede establecer en la empresa son muy importantes para él. Antoine Leon y Jeanne Contou afirman (sobre la base de un estudio realizado en 1971 con jóvenes trabajadores de veinte años, antiguos alumnos de varios -- centros de formación profesional de París) que la relación con los compañeros de trabajo es el primer aspecto que un joven trabajador tiende a mejorar para alcanzar una mejor adaptación socio-profesional en su empresa. Cuando se le pregunta qué mejoras introduciría en la empresa, responde en primer lugar que la faceta humana y social, las comunicaciones dentro de la empresa. Las condiciones materiales

y la eficacia del trabajo vendrían después. Declaraba así mismo sentir fastidio por trabajar en algo insulso y recibir dinero por ello (144).

Ese mismo año Paul Goodman confirma la decepción sentida por los obreros al ver la inutilidad de su trabajo. Cita el ejemplo del mecánico orgulloso de haber reparado un coche y su desilusión cuando descubre que los coches están destinados a ser superados al cabo de un tiempo y de que los constructores no quieren que sus coches sean reparables. Datos extraídos del Labor Relations Institute de Nueva York confirman el gran deseo que los trabajadores tienen de que "su trabajo sea apreciado como se merece" y la frustración consiguiente cuando esto no sucede. ¿Cómo no interesarse entonces por otras facetas del trabajo como la seguridad, la remuneración, los compañeros que se tienen?. Goodman menciona que ante el descubrimiento que el trabajador hace de que lo que se le pide es simplemente que contribuya al despilfarro de los recursos para poder seguir produciendo opta por interesarse únicamente en las relaciones entre el personal. Sus reglas son:

- a) No realizar demasiado trabajo.
- b) No realizar demasiado poco.
- c) No delatar al compañero de trabajo y,
- d) no actuar destempladamente.

Así se siente integrado en su trabajo (145).

Galambaud confirmaba seis años más tarde (co-

mo Aranguren en 1980) que el trabajo ha dejado ya de ser un valor sagrado. Lo son sin embargo las relaciones interpersonales. Es más valioso lo que viven en la empresa que lo que en ella hacen (146).

Aquí habría que hacer una distinción entre los adultos y los jóvenes. Mientras los primeros aceptan que el trabajo es aburrido (la mayoría de las tareas) y que lo importante es subsistir, se contentan con no hacer algo de masiado molesto y se orientan para el placer fuera del contexto laboral, los jóvenes no parecen contentarse con ambiciones tan modestas. Aspiran a hacer bien cualquiera de las tareas que contribuye a fortalecer la imagen "rica y compleja" que tienen de sí mismos. Y esta incluye la responsabilidad y eficacia de un trabajo (147), el aprecio obtenido con su esfuerzo.

Las opiniones y actitudes hacia el trabajo de los jóvenes americanos encuestados por Yankelovich en los 70, de los jóvenes trabajadores franceses interrogados por Galambaud en el 77, de los jóvenes españoles interrogados sistemáticamente desde 1960 y los que yo he encuestado en el Casco Viejo de Zaragoza en 1980 confirman estas tendencias.

Para ellos carece de sentido deslindar el trabajo de las otras esferas de la vida e intentan introducir en él el estímulo de una atmósfera familiar, de un cauce adecuado de expresividad personal. A mi parecer ello es --

parte del hedonismo juvenil del que hablan estudiosos de la juventud como Moya, Aranguren, De Miguel, Moncada, Menhert por nombrar algunos.

Paul Willis atribuye al hedonismo contemporáneo, la oposición a la autoridad en los obreros del final de la década de los setenta. En oposición a su aprecio de la instrucción demostrado en otras épocas muestran una cultura anti-escuela que significa en realidad un rechazo a la sumisión, al conformismo, a la preparación para la obediencia, la disciplina que la escuela impone. Su rechazo se fundamenta en un deseo fuertemente arraigado de autonomía en la ejecución de las tareas laborales que desean hacer a su modo. Willis encuentra que los obreros de esta década identifican obediencia con debilidad y falta de iniciativa de las que la larga escolarización es la principal culpable (148). Con ello confirma los diagnósticos de las funciones conformistas de la educación que Roszak anunciaba en 1968 (149), y en las que insiste Moncada en 1979 --- (150).

Un ejemplo extremo de las consecuencias de la importancia que el trabajador siente para hacer valer su obra es el desinterés que por el trabajo exhiben los jóvenes obreros alemanes en un estudio realizado por el psicólogo Herbert Lahmaun. Los jóvenes germano-occidentales, aprendices y trabajadores, (supongo que quiere decir obreros) sueñan con jubilarse a los veinticinco años aunque --

sea con una pensión pequeña. Son contrarios a todo lo que exige esfuerzo y sacrificio. Muestran escaso interés por el amor y la felicidad familiar. Quieren gozar de lo previsto y espontáneo: "una mujer pechugona, dinero, una cuba de vino y una hamaca en el jardín" son sus principales aspiraciones (151). Las mujeres obreras y aprendices no parecen haber sido consultadas.

Una simple reseña en un periódico, que es de donde he extraído esta información no permite un análisis de los datos. El hecho de que sólo aspiren a una pensión pequeña confirma la tesis sustentada por Ruth Johnston de que la reivindicación salarial entre los obreros adquiere tanta relevancia en los convenios colectivos no solo por necesidades de consumo sino además porque es la única reivindicación con un probable éxito en las negociaciones (158).

Sus aspiraciones parecen responder a lo que Jean Duvignaud calificaba en 1976 de prudente repliegue en el cuadro de las estructuras sociales como contraste con el delirio de romper con ellas que caracterizó a los jóvenes de los sesenta (153).

Las estrategias juveniles aquí se dividen. Hay jóvenes que aceptan el juego propuesto por las estructuras sociales y aspiran al consumo de todos los bienes presentados como apreciables por los órganos de publicidad y el ejemplo de quienes los alcanzan (154). Los hay también que

se debaten entre el seguimiento de las aspiraciones que parecen generalizadas y sus deseos de racionalizar su propio consumo intentando mostrar con su ejemplo que la rebelión actual va más en la línea de librarse de los bienes accesorios, de salirse de la competición por poseer más cantidad de todo y de más alto precio. Y en consonancia con ello -- buscan trabajos provisionales o trabajos alternativos intentando lograr lo que Wilhelm Reich proponía en 1933 para recuperar el placer del trabajo: armonizar sus formas y -- condiciones con la necesidad y el gusto personal (155).

No es fácil sin embargo conseguir un trabajo satisfactorio porque ni siquiera lo es conseguir cualquier tipo de trabajo. Las previsiones de empleo en Francia hasta 1990 son de una creciente dificultad de conseguirlo y mucho más de que esté adaptado a la formación recibida. La situación española actual no augura mejor porvenir y las respuestas desesperanzadas de los jóvenes del Casco Viejo dejan ver el alto grado de conciencia que tienen de ello.

El problema no se sitúa ya solamente en la desafección hacia el trabajo heredada de la experiencia transmitida por sus padres sino en la dificultad cada vez mayor de sentirse útiles haciendo algo para lo que se han preparado durante los largos años de escolarización forzosa.

1.4.9.- LA POLITICA

La frustración que el joven siente ante las dificultades crecientes de lograr en el trabajo un resquicio de creatividad, de sentirse responsable y útil en la realización de su tarea da lugar a ensayos individuales de búsqueda, que acaba bien si logra un puesto de trabajo aceptable y en decepciones profundas en caso contrario. Pocas veces acude a las organizaciones sindicales. No se afilia y cuando juzga sus estrategias lo hace en base a las ventajas visibles en los convenios colectivos pero sin sentirse comprometido con ellas. Son los resultados de las encuestas de juventud hechas en España, que varían poco los resultados obtenidos en Francia según el dossier de Rouard y Audibert ya mencionado.

Lo que esperan dichas organizaciones es parecido a lo que esperan de las organizaciones políticas en general y no difiere de lo que los obreros españoles deseaban en 1978. En términos de Victor Pérez Díaz, mostraban un deseo de reducir el poder de los poderosos como parte de un sentimiento general de conseguir una mayor equidad en el orden social (156). Pero ello no implicaba ni mucho menos interés en participar activamente en el logro de tan vagos ideales. Porque no creen que estos sean defendidos activamente por las organizaciones políticas y mucho menos que los jóvenes tengan una función en ellas, que sean escu

chados, que su esfuerzo haya sido tenido en cuenta. Tampoco en la actividad política se han sentido útiles y reaccionan ante ella con desafección. Desafección que se manifiesta en la indiferencia ante las llamadas de los partidos políticos a la militancia pero de ninguna manera en desidentificación con una u otra tendencia. De hecho los jóvenes españoles se presentan claramente orientados hacia el socialismo y lo vienen haciendo constantemente desde los años sesenta aunque se haya pasado del activismo más o menos ferviente de las élites estudiantiles en la época franquista a la pasividad mayoritaria actual.

Varios son los testimonios de los diferentes comportamientos políticos dentro de unas mismas constantes axiológicas. Un documento clave en el estudio de las actividades políticas es el elaborado por Torregrosa (157) a partir de la encuesta a la juventud española de 1968. Los jóvenes españoles mostraban entonces un rechazo al autoritarismo de la generación adulta que se dirigía específicamente a las autoridades políticas del régimen franquista y que suscitaba en ellos deseos de participación, de libertad, de flexibilidad, de justicia en la utilización de los bienes de producción para el servicio de la totalidad (exactamente lo que dicen los obreros españoles en el 78: justicia y reparto equitativo de los bienes). Sin embargo, su información política, el interés en las teorías y estrategias políticas era entonces escaso o nulo. La causa princi

pal apuntada por el autor es que los jóvenes tenían una -- clara conciencia de marginación, de que sólo influían con enorme peso en la política franquista, los militares, la iglesia, el Opus Dei, los bancos y el mundo de las finanzas (158). En todo caso su desinformación era compartida -- por los adultos al igual que los sentimientos de marginación, factor sumamente importante. Porque los jóvenes radicalizan en sus opiniones y conductas lo que es pensado y -- sentido por la generación de sus padres. Esta es la tesis -- que defiende José María Maravall, quien subraya la importancia de la familia en la configuración de las actitudes políticas de los adolescentes al analizar los antecedentes de los primeros dirigentes estudiantiles de la oposición -- al franquismo. Todos ellos procedían de un contexto familiar heterodoxo y democrático, de padres generalmente asociados con organizaciones e instituciones republicanas --- (159).

Allerbeck y Rosenmayr entre otros confirman -- igualmente que las orientaciones políticas seguidas en el -- hogar son los factores más importantes en las posiciones -- políticas mantenidas por los jóvenes. Se refieren sobre todo al contexto alemán pero extienden sus conclusiones a la sociedad occidental en general, cuando dicen que las -- tendencias políticas liberales y de apoyo sistemático de los -- derechos de libertad ciudadana en la generación adulta de -- los años cincuenta, alentó la acción de los movimientos estudiantiles radicales del final de los sesenta (160).

Conceden un valor fundamental al proceso de socialización familiar, más aún cuando este se orienta a la transmisión de valores que cuando se dirige al control del comportamiento. El primero caracteriza a las clases medias y grupos mejor preparados de las bajas. El segundo a los grupos peor preparados de estas. Por ello que los líderes de los movimientos juveniles se reclutan entre los jóvenes estudiantes o trabajadores industriales más que entre quienes no hacen nada o ejecutan tareas de peonaje.

Estudiosos de la familia y del trabajo son unánimes en reconocer la conformidad con las reglas en la que la clase obrera educa a sus hijos. Cito como ejemplo a --- Ellis Godfrey J. Lee Gary R y Petersen Larry R. Ellos sustentan la tesis de que los valores paternos transmitidos en el proceso de socialización son tan diferentes entre los blue collars y los white collars que llegan a ser opuestos. Parten de que los blue-collars están sometidos a un alto grado de rutinización en su trabajo y de supervisión del mismo, por lo que son premiados con la aceptación de sus jefes cuando se muestran conformes con la autoridad externa. De ahí que ellos valoren la conformidad en sus hijos y los juzguen bien si adoptan el comportamiento prescrito. Mientras que los white collars son premiados por su autonomía, su ejercicio de la razón y la imaginación para introducir innovaciones. Esto es lo que fomentan en sus hijos quienes adquieren destreza para el cuestionamiento de los

valores recibidos y para el liderazgo de sus contemporáneos en la dirección que creen adecuada (161).

Los estudiosos españoles de las actitudes políticas de los jóvenes tienden a mirarlos con pesimismo. -- Francisco Herrera (162) se expresa con decepción cuando -- afirma que la juventud española a partir de la transición democrática, no sólo no ha participado activamente como -- manifestaba desearlo anteriormente sino que ha actuado como -- convidado de piedra, a pesar del voluntarismo político -- de socialistas y comunistas, de los esfuerzos hechos por -- los partidos para incorporarlos a la militancia. En lugar -- de juntarse con las organizaciones juveniles y los partidos, se dedican al pasotismo, al porro y al rock. Herrera -- lo atribuye a una socialización para la despolitización política. A mi juicio esta despolitización no viene sólo fomentada desde la familia, la escuela, los medios de comunicación de masas como él señala. Sino que la apatía del ciudadano en general ha sido producida en parte por el dirigismo de los políticos a quienes el poder les ha gustado -- tanto que prefieren no compartirlo con sus electores (163). Y este no es un fenómeno solamente español sino común a -- los países democráticos del mundo occidental.

Un documento de la UNESCO sobre educación, hecho en cuarenta y cinco países estudiaba en 1968 las regulaciones de las asociaciones políticas juveniles y encontraba en ellas un dirigismo muy elevado, incluso con -- obligaciones explícitas de elegir como dirigentes a perso-

nas mayores de edad las que eran elegidas en ocasiones por los partidos u organizaciones. Eran asociaciones para jóvenes pero comandadas por los adultos. Observa el documento que las reacciones de las bases eran a favor de su independencia del poder estatal, del poder de los partidos o de las formaciones políticas de los adultos. El caso más patente fue el italiano, donde representantes de las organizaciones políticas y sindicales de los jóvenes se negaron a crear un Consejo Nacional de la Juventud, convencidos de que la participación de los jóvenes no podía limitarse a una institución cerrada de jóvenes sino que debía extenderse a la intervención pública en todos los campos de la actividad democrática que competen a una sociedad (164). Negativas así tenían un claro objetivo: la resistencia a acatar un orden social perteneciente a un mundo hecho sin ellos y la consiguiente imposibilidad de contribuir a cuestionarlo si no se les permitía participar en él con amplios derechos ciudadanos (165).

Salustiano del Campo, en la presentación del trabajo de Torregrosa en 1972 también hacía hincapié en el excesivo grado de dependencia que los adultos exigen de los jóvenes que se manifiesta a nivel personal en las expectativas proyectadas sobre ellos. Torregrosa se refiere en concreto a las organizaciones juveniles cuyas funciones latentes han sido la creación de culturas juveniles más que la incorporación de los jóvenes a la cultura total (166).

A pesar de ello, como decía Goodman en 1971 -- los jóvenes han seguido sin problemas a los adultos cuando estos han sabido mostrar un camino honesto hacia alternativas sociales liberadoras respetando además las iniciativas juveniles -- les han dado la espalda cuando han considerado que estos han traicionado los ideales por los que fueron admirados. No hay sino que pensar en los profesores comunistas que temiendo por sus empleos negaron serlo durante las investigaciones de Mc Carthy en los años cincuenta. "Nuestros profesores temblaron mientras que nuestros 'radicales' se escondían como peces asustados" (167). Los jóvenes entonces se volvieron escépticos. Era más importante para ellos el honor, que la prudencia o la lógica de una táctica.

Tampoco la revuelta estudiantil del 68 encontró eco en el mundo adulto. Los obreros franceses querían trabajar tranquilamente en sus fábricas y los padres de -- los jóvenes japoneses que llenaban las calles de barricadas acudían allí para instarles a volver a casa (168).

En esta misma línea podría situarse la decepción de los jóvenes españoles ante una izquierda que llamaba a los sindicatos a la moderación en sus peticiones (los pactos de la Moncloa son uno de los ejemplos) y que aceptaban unas condiciones de democracia vigilada por temor a -- los golpes de estado tantas veces anunciados en estos últimos años en España.

El acceso al poder de los cuarentones, en palabras de Carlos Moya, substituyendo la gerontocracia de --- Franco (169) no parecía renovar drásticamente las estructuras sociales. La relativa "juventud política" se mostraba cauta y temerosa más que dinámica propugnadora de los afanes libertarios de los jóvenes.

No es la prudencia una virtud que produzca demasiada admiración en las cohortes juveniles, cada vez más escépticas cuando al intentar incorporarse al mercado laboral encuentran que no hay nada para ellos o sólo los peores puestos.

A esta claudicación de los adultos que los jóvenes argumentan habría que responder con la mayor conciencia que aquellos tienen de las dificultades de compaginar los varios roles que a cada individuo adulto le corresponde ejecutar, frente al rol total del joven estudiante. El adulto está convencido de la dificultad de dirimir conflictos sociales en masa (170) y abandona a los políticos la solución de los mismos. No está muy convencido -- del poder de estos en lo que se refiere a las grandes decisiones, sabiéndolos empleados subalternos del Gran Sistema Organizado en el que los intereses prioritarios son los -- que convienen a los grandes órganos de poder económico. -- Goodman afirma que en definitiva también los políticos son servidores de la gran maquinaria y solo en asuntos que no interrumpen su funcionamiento pueden ejercer su poder (171).

De ahí que las generaciones adultas hayan dejado en manos de tan débiles representantes la complejidad de la vida política y se hayan vuelto con interés a los terrenos más cercanos y por tanto más fáciles de controlar.

Antes de pasar a ello habría que responder a los jóvenes con la justa crítica de Roszak. También ellos han claudicado ante el bienestar anunciado "por una publicidad fraudulenta reaccionando de manera narcisista frente a su propia imagen reflejada en el frívolo espejo de los medios de comunicación". Han aceptado una imagen trivialmente incorporada al consumo, de lo que fue una contestación de profundo contenido revolucionario. Al margen de lo que fueron los beatniks y los hippies, nada de lo que hoy la publicidad presenta como tales se les parece (172).

Decía arriba que los adultos se han vuelto con interés a los ámbitos más cercanos. La familia es uno de ellos como se ha visto ya. Sus barrios y vecindades, sus ciudades y regiones son otros tantos campos de interés. Las asociaciones de vecinos han aglutinado a los habitantes de barrios y sectores enteros del habitat urbano intentando humanizarlo; organizaciones de consumidores, de ecologistas también desde distintas áreas se esfuerzan por ejercer libertades locales, por subdividir la administración centralizada, por controlar la burocracia desde abajo. España como otros países industrializados cuenta con numerosos ejemplos de estas corrientes de acción que atraen también

a los jóvenes.

Los jóvenes siguen experimentando que es estrecho el sendero que les queda para la participación pero - se muestran interesados en su entorno inmediato y en él sí que quieren participar.

Estudios hechos por la Dirección General de la Juventud del Ministerio de Cultura en 1979 (173) en España muestran al joven interesado en el socialismo y concretamente en el PSOE. La política no es ni con mucho un tema prioritario, actitud que es constante desde el desencanto sufrido con los políticos a partir de 1977. Lo que sí atrae más su atención es la autonomía y nacionalismo regionales. Los únicos jóvenes realmente activos en política son los - de los extremos de la derecha y la izquierda. Los demás se identifican más con una actividad en asociaciones voluntarias ciudadanas.

Los jóvenes del Casco Viejo no son excepción.- En cierta medida cabe la posibilidad de que se conciba el socialismo del futuro en los términos en que Mendel cree - que lo ven los jóvenes occidentales (174), como creación - del juego, del placer, del poder sobre lo que se hace, como control de lo que se produce, en fin como acción auténticamente autogestionaria. Autogestión que crea esperanzas de acción en este entorno inmediato, puesto que los jóvenes de los ochenta como los de los sesenta descritos por - Aranguren (175) desconfían de los grandes ideales políti-

cos (la historia de las dos guerras mundiales y la española en el pasado, las del Líbano, la de Irak e Irán entre otras en el presente le dejan ver claramente la falsedad de los grandes pronunciamientos de paz). Ven que los gobiernos del mundo dependen de otras fuerzas e intereses menos transparentes, pero no por ello menos reales, lo que también han aprendido de las generaciones adultas que vivieron este escepticismo en su juventud y no han encontrado razones en la historia para desecharlo. La vuelta al mundo que puede ser tocado con sus manos, el de los asuntos municipales, de la policía urbana, las viviendas, la enseñanza, los servicios urbanos, viales, de parques y recursos de ocio. En fin la protección de los bienes de la región sí son vistos como posibles campos de control, de obtención inmediata de mejoras en la calidad de vida y por tanto de acercamiento al placer deseado, compatible con quienes son los compañeros más cercanos de convivencia.

Las nuevas estrategias municipales de los gobiernos de izquierda de producción de recursos muestran que los poderes políticos han captado también el medio de acercarse a sus electores y de ganar cierta confianza entre los abstencionistas. Muestran por tanto que la crítica social les está despertando a la realidad y les lanza, al menos por el momento, a satisfacer las aspiraciones cotidianas de la población más que a despremiarlas como signos de aburguesamiento (176) o egoísmo.

1.5.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

La finalidad de esta investigación es llegar a conocer el ethos de la generación juvenil del Casco Viejo.

Entiendo por ethos el carácter moral como conjunto de disposiciones cognitivas, valorativas y afectivas hacia la realidad. Como tal, este es un concepto implicado en una larga tradición de la filosofía occidental, del que, a estos efectos son máximos exponentes Aristóteles (177) y Hegel (178).

No pretendo realmente, hacer un estudio sistemático del ethos juvenil sino más bien acometer el análisis empírico de una serie de disposiciones generales hacia determinados aspectos de la vida pública y privada de un colectivo juvenil específico. He buscado por ello un grupo de jóvenes que viven en una ciudad industrializada de setecientos mil habitantes aproximadamente en Zaragoza. Es decir una ciudad media del conjunto urbano español. Y dentro de esta ciudad, me he centrado en un barrio o sector específico, su Casco Viejo. Mi intención al hacerlo ha sido aproximarme a un grupo juvenil ubicado en una unidad espacial determinada, en un habitat urbano homogéneo. En este barrio predomina además la clase baja, el 50 por ciento de sus habitantes. Le sigue la clase media, un tercio de ellos y por último se encuentra la clase alta que abarca un 12 por ciento de la población.

Es una distribución de clases que se correspon
de exactamente con la que existe en el conjunto urbano. --
Constituye por tanto la forma de clasificación de las gentes, dentro de la estructura social general de Zaragoza. -
De aquí que la opinión colectiva resultante, sea más acor-
de con la distribución de las gentes en el entramado de --
las clases y grupos de status, que si hubiera seleccionado
una sola clase social por ejemplo o un colectivo juvenil -
habitante de un barrio específicamente obrero, de clases -
medias o de clase alta. Además el carácter de centralidad
espacial y de servicios de calles y sectores permite que -
estos jóvenes vivan en una atmósfera urbana compleja, lo -
que a mi parecer enriquece su percepción de las cosas, de sí
mismos viviendo su experiencia vital.

Hay una serie de dilemas, en relación a dicha experiencia
que he querido averiguar aquí. Lo he hecho a -
través de preguntas concretas que saquen a la luz respues-
tas aclaradoras del carácter colectivo que adquiere hoy lo
privado y lo público en la generación que se enfrenta a --
una tradición amplia.

Las preguntas más generales que me planteo son:
¿Continúan esta tradición sin cuestionamientos? o ¿hasta -
qué punto reproducen las normas y costumbres familiares y so-
ciales? y ¿en qué aspectos alimentan expectativas de cam
bio?.

Pero hallar respuestas a esta pregunta signifi

ca encontrar sus disposiciones generales ante muchos y muy variados aspectos.

En primer lugar me pregunto ¿quiénes son estos jóvenes, con quién viven, qué actividades desempeñan y de dónde proceden?. ¿Cómo es el barrio en que habitan y que contribuye a la conformación de sus vivencias?

Y posteriormente, una vez delimitados los jóvenes en el entorno urbano, ¿cómo se sitúan ante la familia, la sexualidad, los amigos, el trabajo, la vida política y ciudadana?. Cada una de estas facetas de la vida incluye varios puntos que deseo conocer y que voy a tratar de exponer a continuación.

En referencia a la familia, tema que estudio en mayor detalle intento averiguar:

1º) Si los jóvenes aceptan la familia y cuales son los puntos de alarma o de discrepancia con la misma. Y para averiguarlo, me pregunto las bases de la aceptación o rechazo de la misma que centro en las siguientes variables de dinámica familiar.

Si los jóvenes se comunican con sus padres y el grado de interrelación al que llegan, cómo describen o califican la atmósfera de la casa paterna, tanto en lo que se refiere a las relaciones entre los padres, de ellos con sus padres y de los hermanos entre sí; su grado de participación en las decisiones familiares; las funciones principales que ellos atribuyen a su familia; su disposición hacia la autoridad de los padres, hacia la disci-

plina, hacia el control económico que se lleva en la casa. Y todo ello puntualizando las diversas reacciones acordes con la figura o figuras paternas encargadas del ejercicio de la autoridad.

2º) Hata aquí todo va referido a la dinámica familiar que viven o han vivido como hijos. Pero sus vivencias y decisiones frente a esta experiencia, contribuyen grandemente a sus proyectos de vida afectiva futura. Por ello les interrogo sobre la forma de vivir la vida afectiva y sexual que tienen en proyecto. ¿Son partidarios del matrimonio o de otras formas alternativas de convivencia?. Y más concretamente ¿piensan casarse o no?. Aquí es importante conocer el tipo de formalización civil o religiosa, que desean dar a su matrimonio, la edad óptima para efectuarlo, la clase de compromiso personal que están dispuestos a asumir en caso de no casarse y su inclinación a tener hijos tanto si desean casarse como si no.

En esta misma línea de proyectos futuros, trato de conocer sus opiniones y prácticas de noviazgo, los contenidos que este tiene y el sentido que a ellos les dan.

3º) En tercer lugar abordo la relación hombre-mujer que es importante para el conocimiento del ethos de una generación, tanto si se refiere a la vida privada, familiar, de amistades de los jóvenes, como a su proyección social. La

que se evidencia con cierta transparencia en el mundo del trabajo. De ahí que interroge a los jóvenes sobre la igualdad de roles que hombres y mujeres realizan y/o deben realizar en su familia y la opinión que el trabajo femenino fuera del hogar les merece. ¿Son o no partidarios de la paridad de roles masculinos y femeninos?.

¿En qué lo son y en qué otros puntos lo rechazan?. ¿Concuerdan sus opiniones con algunas de las conductas observadas o estas muestran contradicciones entre lo que se desea pensar y lo que se desea vivir o de hecho se vive?. En fin, ¿son feministas los chicos y chicas del Casco Viejo o no lo son? y ¿en qué puntos concretos se manifiesta?. Para averiguarlo interrogo a los jóvenes sobre los trabajos que realizan en su hogar paterno, según su sexo y los que creen que deben ser realizados, sobre las tareas laborales que aún consideran femeninas, sobre la igualdad de poderes que quieren reproducir en su proyecto personal o su convencimiento de que el liderazgo del hogar sigue siendo patrimonio masculino. Sobre su disposición a la igualdad sexual de hombres y mujeres o su convencimiento de la necesidad de ejercer mayores controles sobre la mujer ¿sigue en pie para los jóvenes la doble moral sexual tradicional?. Y si han roto con ella ¿hasta dónde llega su ruptura?.

4º) Por último les interrogo por sus actitudes ante el aborto y el divorcio, intentando no sólo descubrir si son

partidarios de uno y otro sino apuntando grados más o menos tolerantes de aceptación.

En referencia a la sexualidad mi preocupación es ver hasta que punto estos jóvenes tienen unas disposiciones -- abiertas, de carácter liberal o más bien conservadoras, -- restrictivas. Me interesa descubrir si sustentan una filosofía de la liberación sexual o más bien del constreñimiento, si lo que prima es la ética del placer o la del deber.

En este sentido trato de averiguar hasta que punto conciben una independencia más o menos absoluta entre prácticas sexuales completas y compromiso matrimonial, y en -- cualquier caso si conciben la sexualidad preferentemente -- como medio de goce y comunicación entre dos personas o por el contrario como medio de tener hijos..

Otro punto de interés en relación a la filosofía en que se apoyan las opiniones y prácticas de los jóvenes es el grado de implicación emocional que consideran importante para las prácticas sexuales. En el caso de que los jóvenes avancen hacia posturas liberadoras, ¿tienden a una relación sexual a partir de un conocimiento accidental y pasajero del compañero?, ¿exigen por el contrario un grado más o menos profundo de relación afectiva?. Y estas exigencias o libertades ¿se manifiestan solamente en las opiniones o quedan también reflejadas en las prácticas sexuales?. Me pregunto si estas existen y en tal caso si los sentimientos que despertan refuerzan una concepción del placer o por el con--



trario alimentan sensaciones negativas tales como el temor o la culpabilidad. Es decir hasta qué punto sus prácticas se asientan en opiniones abiertas firmemente mantenidas, o reflejan las vacilaciones y presiones sentidas en un proceso aún lento de cambio, de actitudes tradicionales a otras más liberales.

En relación con todo ello me parece importante ver el papel que adjudican a la familia, a la experiencia personal y a otras fuentes, en la información sexual necesaria. Las pistas anheladas por los jóvenes para la adquisición de conocimientos da idea también de su apego a la tradición y de su búsqueda de alternativas propias, así como del papel que la tradición o su ausencia pueden jugar en la conformación de las nuevas conductas.

Como un punto específico de esta tradición, me pregunto hasta qué punto la prostitución femenina sigue cumpliendo la función de iniciar a los jóvenes varones en las prácticas sexuales, y de darles un cauce. Si lo hace es un indicador importante de la existencia de una doble moral, la que en sí misma constituye ya una prueba de que la liberación sexual que se anuncia en los estudios de jóvenes es de diferentes maneras y grados según si se es hombre o se es mujer.

Respecto a la amistad que los jóvenes desarrollan hay una pregunta clave a la que me interesa responder. ---

¿Cuál es la importancia que los amigos tienen en la vida del joven?. Que es interrogarse sobre el valor de la relación, si es de carácter instrumental, si sirve de apoyo emocional, si además contribuye a la conformación de una imagen que el joven quiere tener de sí mismo, si le ayuda a enfrentarse al mundo externo y público. En este sentido ¿en qué se basa el soporte que los amigos brindan?, ¿en su compañía de grupo que facilita al conjunto el emprender acciones que no se emprenderían en solitario?. ¿En la mutua confrontación de proyectos e ideales que ayuda a reforzarse en las posiciones tomadas?. ¿En la riqueza de percepciones vitales conseguida por la puesta en común de sus diferentes caracteres?. ¿En grados de todo ello y mucho más?.

Pistas del sentido o valor que las relaciones amistosas tienen para el joven pueden entresacarse de su disposición a mantener a los amigos que ahora tiene o de su reacción ante la posibilidad de perderlos. ¿En qué casos y por qué razones renunciaría o no a sus amigos?.

Además de encontrar respuestas a estas preguntas deseo conocer qué estructura de amistad predomina entre los adolescentes y los jóvenes. ¿Grupos grandes o pequeños?. ¿Pandillas o grupos más amplios y menos exigentes?. Lo que evidentemente se relaciona con las bases sobre las que se asienta la amistad, los intereses y actividades que se comparten, las cualidades que más se aprecian.

En cuanto al trabajo mi inquietud más general es ¿quieren los jóvenes trabajar o prefieren eludir el trabajo?. Cualquiera que sea la respuesta me interesa averiguar las motivaciones que llevan al joven a darla. Como me parece importante investigar, si el interés del trabajo se centra en obtener un puesto laboral que garantice un salario, o importa además la autorrealización obtenida con la labor que se realice.

La mayoría de las preguntas van dirigidas a los trabajadores, a fin de hallar cuales son las razones concretas por las que trabajan. A partir de ahí intento -- llegar a la percepción que tienen del trabajo que realizan, de las condiciones en que trabajan, del tipo de empresa en la que lo hacen y su opinión sobre todo ello. De esta manera sus aspiraciones adquieren el valor de asentarse sobre una experiencia laboral vivida. ¿Hasta dónde llega su satisfacción con esta experiencia?.

Con el análisis de la satisfacción laboral -- trato de hallar pistas sobre la actitud de los jóvenes hacia las tareas realizadas. ¿Prefieren que estas sólo exijan un esfuerzo repetido rutinariamente o aspiran a realizar funciones que requieran de ellos responsabilidad, iniciativa, creatividad?.

Quiero explorar además como se sitúan los jóvenes ante las oportunidades de aprendizaje y promoción en la empresa que tienen o no tienen, ante la remuneración -- que perciben, la organización del trabajo de la que parti-

cipan, el trato recibido, la atmósfera sentida, el respaldo sindical que encuentran, la confianza que la institución sindical les merece. ¿Reaccionan con actitudes críticas?. ¿Rechazan, aceptan o se sitúan en términos medios?.- Y ¿en qué aspectos manifiestan mayor interés y se definen con mayor convicción?.

Me preocupan asimismo las actitudes de todos los jóvenes de la muestra ante el trabajo, estén o no incorporados al mercado laboral. ¿Cómo juzgan la capacidad de aquel de contribuir a la autorrealización personal por contraste con la dedicación exclusiva al cuidado de una familia?. Otro punto que aporta información sobre el valor del trabajo, y que por ello analizo, es su capacidad de contribuir al éxito de la persona por comparación con otros factores como la iniciativa personal, las influencias sociales, la posición social, la suerte o el expediente académico.

Finalmente intento averiguar el impacto que el momento histórico actual de aglutinación de los intereses en torno a la vida privada, está produciendo en las disposiciones de los jóvenes hacia la vida política y ciudadana. ¿Tienen los jóvenes una orientación privatista de la vida o no tanto?. ¿Aumenta en las mayorías el hastío por la vida política, mientras se hiperpolitizan unas minorías?. ¿O se manifiesta más bien un interés moderado y se-

lectivo por políticas cercanas, por formas pacifistas de participación ciudadana?. ¿Cómo se conforma la conciencia de derechos ciudadanos y de hechos alevosos a una concepción democrática y libre de la vida personal?.

Estas preguntas requieren concreciones, a través del análisis de hechos y situaciones vividas por los jóvenes, que ayudan a encontrar sus inclinaciones actuales y la reciente evolución de las mismas. Por ejemplo conociendo los partidos o coaliciones por quienes votaron en 1979 y aquel o aquella que desean ver en el gobierno en 1981; las abstenciones que entonces se produjeron y la indiferencia con que responderían hoy. Pero conviene también preguntarse ¿hacia qué son indiferentes los jóvenes?. Una respuesta evidente es que lo son hacia la militancia en los partidos y organizaciones políticas juveniles. Ante esta respuesta cabe interrogarse tanto por las causas de tan escasa militancia como por las manifestaciones de interés que puedan dar hacia otros asuntos, hechos o situaciones del país, de su región, de su ciudad y barrio. En este sentido intento hallar sus opiniones sobre la situación política y social española, su concepción de la organización del trabajo, su disposición hacia la violencia institucional y popular según los grados en que se manifieste, sus deseos de participar en determinadas organizaciones políticas y ciudadanas.

Trato también de conocer los juicios que les merecen hechos urbanos tan conocidos como la delincuencia

juvenil y adicción a las drogas, las causas por ellos detectadas y las alternativas que darían si en realidad se interesan por los delincuentes y los drogadictos.

Estudio todas estas facetas en el colectivo general de jóvenes del Casco Viejo de Zaragoza. Tengo que reconocer no obstante que hay una serie de factores que producen diferencias de opinión, más o menos notables, en una juventud que no es totalmente homogénea. De ahí que, además del análisis general del colectivo, intente desbrozar los distintos matices, e incluso las posturas contrapuestas que puedan darse a partir de aquellos factores. Los que aquí considero más discriminatorios y que por tanto selecciono para el análisis son el sexo, la edad, el estado civil, el status socio-profesional, la actividad y las opciones religiosas y políticas.

La importancia que les doy varía de unos a otros capítulos, en función del valor que les adjudico como productores de discrepancias o evoluciones de distinto ritmo en las disposiciones fundamentales. A través de ellos, trato de explorar las contradicciones o distancias existentes entre las opiniones y las tendencias a reaccionar, e incluso entre las reacciones y las conductas ya dadas.

- (1) Musgrove, F Youth and the social order. Indiana University Press, Bloomington, 1965, pág. 127
- (2) Yankelovich, Daniel. The new morality. A profile of american youth in the 70's. McGraw-Hill Book Company. New York, 1974.
- (3) Roussel, Louis y Bourguignon, Odile. Generations nouvelles et mariage traditionnel. Institut national d'études démographiques. Travaux et Documents, Cahier n° 86, Presses Universitaires de France, París, 1978
- (4) Galambaud, Bernard. Les jeunes travailleurs d'aujourd'hui. Epoque privat. Editeur E. Privat. Toulouse, 1977.
- (5) Terminología utilizada por Rosa Conde al analizar una parte de la encuesta dirigida por Salustiano del Campo Urbano en el Centro de Investigaciones Sociológicas. En "Tendencias de cambio en la estructura familiar". Una aproximación a la sociología de la familia. Ed. Rosa Conde y Julio Iglesias. En prensa.
- (6) Ethos es el carácter moral, como conjunto de disposiciones cognitivas, valorativas y afectivas hacia la realidad.
- (7) Ortega y Gasset, José. La rebelión de las masas. Seleccionados Austral. 2ª edición. Madrid, 1979. pág. 247.
- (8) Del Campo Urbano, Salustiano. El ciclo vital de la familia española. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid, 1980. Pág. 28
- (9) Roussel, L y Bourguignon, O. Op. cit. pág. 5
- (10) Mead, Margaret. Cultura y Compromiso. El mensaje de -

la nueva generación. Granica editor. Barcelona, 1977, págs. 36 y 116.

(11) Moncada, Alberto llama "adolescencia forzosa" al largo proceso de formación y espera que los jóvenes tienen que vivir en el mundo industrializado antes de ser considerados adultos. Su incorporación al trabajo y a las responsabilidades sociales, sobre todo si se siguen carreras universitarias suele ser mucho después de haber adquirido la madurez biológica, psicológica e intelectual. Ver La adolescencia forzosa. Dopesa, Barcelona, 1979.

(12) Salustiano del Campo menciona la confusión en el uso de los vocablos cohorte y generación, a la que es preciso acomodarse puesto que en caso contrario se requeriría una "hercúlea labor de derribo". Lo que hay que reconocer es la importancia de las edades (aunque su delimitación sea arbitraria) para el análisis histórico y para entender su dinamismo y cambio. Op. cit., págs. 27 y 28.

(13) Shakespeare, W. The sonnets. Sonetos de amor. Texto crítico y traducción en verso de Agustín García Calvo. Ed. Anagrama. Barcelona 1974, págs. 183 y 313.

(14) Abraham, J.H. Origins and Growth of Sociology. Penguin Books. Great Britain. Reprinted with revisions, 1977.

(15) Fischer, Ernst . Problemas de la generación joven. Ed. Ayuso, Madrid, 3ª edición, 1975.

(16) Barragan, Juan Antonio. "El proceso del cambio político en España y el papel de las juventudes socialistas", Ba-

rragan, Bosquet, Herrera, Palau, Pastor, Pineda, Plá, Ramírez, Setien. La crisis del movimiento juvenil en las sociedades capitalistas. Ed. de la Torre. Madrid, 1979, pág. 171.

(17) Fischer, E. Op. cit. pág. 19.

(18) Aranguren, José Luis. La juventud europea y otros ensayos. Ed. Seix Barral, Barcelona, 1962, págs. 10 y 11.

(19) Marx, Karl y Engels, Federico. Obras. Tomo 16, pág.-198.

(20) Moncada, A. Op. cit., pág. 25.

(21) En frase de Schelsky, citada por Aranguren, J.L. Op.-cit., pág. 21

(22) Aranguren, José Luis. Bajo el signo de la juventud. - Aula Abierta Salvat. Salvat editores, Madrid, 1982. págs. 16 y 17..

(23) Eisenhower gobernaba en América. Los laboristas y los conservadores se alternaban en el gobierno inglés. Eden, -- Churchill MacMillan.

(24) Mehnert Klaus. La rebelión de la juventud. Ed. Noguer Barcelona, 1978, pág. 316.

(25) L. Aranguren, J.L. Op. cit., pág. 25.

Monod, Jean. Los barjots. Ensayo Seix-Barral, Barcelona, 1970, pág. 16.

(26) L. Aranguren, J.L. Op. cit., pág. 24.

(27) Mendel, Gerard. La rebelión contra el padre. Ed. Península, 2ª edición, Barcelona, 1975. Pág. 148.

(28) De Miguel, Amando. Los narcisos. El radicalismo cultu

ral de los jóvenes. Ed. Kairós, Barcelona, 1979, pág. 35.

(29) Mendel, Gérard. La crisis de las generaciones. Ed. Península, 2ª edición, Barcelona, 1972, págs. 126 y siguientes.

(30) Menhert, K. Op. cit.

(31) Yankelovich, D. Op. cit. pág. 15 y siguientes.

(32) Marcuse Herbert. La sociedad carnívora. Ed. Galerna 2ª edición, Buenos Aires, 1969, pág. 21.

(33) Pellegrini, Mario. Recopilación, versión y notas sobre La imaginación al poder. Ediciones Argonauta, 3ª edición, - Barcelona, 1979, págs. 77 y siguientes.

(34) Aranguren, J.L. Op. cit. pág. 44.

(35) Del Campo Urbano, Saustiano, Op. cit.

(36) Menhert, K. Op. cit., pág. 37

(37) Ander Egg, Ezequiel. La rebelión juvenil. Marsiega. - Colección El mundo en que vivimos, Vol. V. Madrid, 1980. -- pág. 41.

(38) De Miguel, Amando. Op. cit., pág. 83.

(39) Moskvichov, L., citando a Lenin en "El problema de la sucesión de las generaciones y la lucha ideológica contemporánea". La sociedad y la sucesión de las generaciones. Ed. Progreso. Moscú, 1979, pág. 10.

(40) Miranda, María Jesús. "La reinserción social del delincuente juvenil". Artículo mimeografiado. Madrid, 1980.

(41) Moya, Carlos. La juventud como clases de edad. Artículo inédito, pág. 41.

(42) Ortega y Gasset, J. Ver Obras completas. Madrid, 1955
Revista de Occidente tercera edición. En Vieja y nueva política, Meditaciones del Quijote (publicadas en 1914), El tema de nuestro tiempo (1923) y La rebelión de las masas (1930) es donde más se dedica a examinar la coexistencia de tres generaciones en cada tiempo presente.

Mannheim, K en Ensayos de Sociología de la Cultura. Ed. Aguilar, Madrid, 1962 y en Essays on the Sociology of knowledge. Edited by Paul Kecskemeti. Routledge and Kegan Paul Ltd, London, 1952.

Observa como la generación juvenil elabora un estilo de pensamiento distinguible del de otras generaciones y que sirve para su actividad cultural e ideológica.

(43) Moncada, A. Op. cit. pág. 197.

(44) Medina, Luis Garrido. Notas sobre adolescencia y sociología. Seminario Internacional de Investigación sobre problemas de la Juventud. México, 1981, pág. 2.

(45) Allerbeck Klaus y Rosenmayr, Leopold. Introducción a la sociología de la juventud. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, - 1979, pág. 21.

(46) Mannheim, K. Ensayos de sociología de la cultura. Op. cit. pág. 145. La importancia de la cultura juvenil como -- pensamiento generacional ha sido señalada por Ortega, Laín, Entralgo, Aranguren y Julian Marías. proliamente.

(47) Kiernan, V.G. "Notes on the Intelligentsia" en The socialist register. Merlin Press. London, 1968, pág. 69

(48)) Allerbeck, K y Rosenmayr. Op. cit. pág. 26.

(49)) Yankelovich, D. Op. cit.

(50)) Ikonokova, S., señala los treinta años como el final del período, calculando que en la Unión Soviética es entonces cuando el joven se incorpora al trabajo. "La juventud en la estructura social soviética" en La sociedad y la sucesión de las generaciones. Op. cit. pág. 169

Aranguren, J.L., considera válidas dos tipologías, la de Schelski que acoge a los jóvenes desde los catorce años hasta los veinticinco y la del Instituto Francés de la opinión pública, que aglutina a quienes tienen de dieciocho a treinta años. Ver su obra Juventud europea y otros ensayos. Editorial Seix Barral, Barcelona, 1962. Págs. 13 y 14. Ambas clasificaciones utilizan criterios laborales.

(51)) Erikson, Erik H. Childhood and Society. Penguin Books, 2ª edición, 1970, págs. 298.

(52)) Linton, R. El estudio del hombre. Fondo de Cultura Económica, 6ª edición, México, 1963.

Eisenstadt, S. From Generation to Generation (Age groups and Social Structure). The Free Press of Glencoe. New York, 1956.

(53)) Ortega y Gasset, J. La rebelión de las masas. Op. cit. pág. 247.

(54)) Ibidem, pág. 255.

(55)) Young, Michael y Willmott, Peter. Insisten en que si en otros tiempos se recalcaba la transferencia de obligacio

nes de la familia a la comunidad más amplia, ahora la tendencia es justamente la opuesta, en su obra La familia simétrica. Un estudio sobre el trabajo y el ocio. Ed. Tecnos. - Colección de ciencias sociales. Madrid, 1975, pág. 240.

(56) Alonso Hinojal, Isidoro. Sociología de la familia. -- Guadiana de Publicaciones S.A. Madrid, 1973, págs. 204 y siguientes.

(57) Rousselet, Jean. L'allergie au travail. Editions du - Seuil, 1974, pág. 88.

(58) Maravall, J.M. Dictadura y disentimiento político. -- Obreros y estudiantes bajo el franquismo. Ed. Alfaguara, Madrid, 1978, págs. 190 y siguientes.

(59) Matza, David, mantiene la hipótesis de que la conducta aberrante es un síntoma de disociación entre las aspiraciones culturalmente prescritas y los cauces socialmente estructurados para la realización de tales aspiraciones. En - El proceso de desviación. Taurus ediciones, Madrid, 1981, - pág. 120.

(60) Garmendia, José y Gubern Garriga-Nogues, Santiago. -- "Comportamiento desviado en España" en La España de los años 70. Vol. I. La sociedad. Ed. Moneda y Crédito, Madrid, 1972, pág. 914.

(61) Garmendia, José y Gubern Garriga-N, Santiago. quienes basan en el estudio de los clásicos, Durkheim en este caso, sus argumentos. Op. cit. pág. 916.

(62) Merton, Robert. K. "Social Structure and Anomie" en American Sociological Review. Vol. 3, nº 5 (1938), págs. 672-682

- (63) Garmendia, J.L. y Gubern, S. Op. cit. pág.917.
- (64) Me refiero a la legitimación del status social que a cada individuo se le asigna en la sociedad según el papel que cumple. Cuanto más aporta en términos de cualificación y eficacia mayores incentivos recibe. Ver Merton, Robert.K. Social Theory and Social Structure. Glencoe III. The Free Press, 1961. . Revision 2^a edición, 1957.
- (65) Mendel, Gérard. Op. cit. pág. 148.
- (66) Cordero, J. "De una sociedad de padres a la sociedad fraterna". R.S. Cuadernos de Realidades Sociales, nº 10 (Mayo, 1976). Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, págs. 97-111.
- (67) Aranguren, J.L. Bajo el signo de la juventud. Op. cit. Pág. 59.
- (68) Rousselet, Jean. Op. cit. pág. 85.
- (69) Zaretsky, Eli. Familia y vida personal en la sociedad capitalista. Anagrama, Barcelona, 1978, pág. 27.
- (70) Young, M y Willmott, P. Op. cit. pág. 71.
- (71) Vidaurreta Campillo, María: "Madurez industrial, guerra y condición femenina". REIS, 4. Octubre-Diciembre, CIS. Madrid, 1978.
- (72) Young, M y Willmott, P. Family and Kinship in East-London. Penguin Books, London, 1957, págs. 18 y 19.
- (73) Ibidem, págs. 17 y siguientes.
- (74) Rousselet, J. Op. cit. pág. 86.
- (75) Michel Andrée. Sociología de la familia y el matrimo-

nio. Ediciones Península, Barcelona, 1974. Pág. 111.

(76) Parsons Talcott. "La estructura social de la familia". en La familia dirigida por Ruth Nauda Aushen. Ed. Península, Barcelona, 1974, págs. 44 y 45.

(77) Galambaud, B. Op. cit. págs.152 y siguientes.

(78) Aunque no es este el tema de estudio no puede olvidarse aquí la acción de los socialistas utópicos en pro de las mejoras de las condiciones del trabajador y de su familia.- Mucho menos el protagonismo del marxismo que ayudó al obrero a tomar conciencia de sus derechos.

(79) Mendel, Gérard. Op. cit., pág. 140.

(80) Mead, Margaret. Op. cit., págs. 87 y siguientes.

(81) Fischer, Ernst. Op. cit. pág. 138.

(82) Marcuse, Herbert. Introducción. "El destino sociológico de la familia". Para una teoría crítica de la sociedad. Ed. Tiempo Nuevo, Caracas, 1969, págs. 75-208.

(83) Parsons Talcott. "La estructura social de la familia" en La familia dirigida por Ruth Nauda Aushen. Ed. Península, 3ª edición, Barcelona, 1974, págs. 145 y siguientes.

(84) Young, M y Willmott, P. La familia simétrica. Op. cit. pág. 37

(85) Frith, S. Sociología del rock. Ed. Jucar, Madrid, 1978 págs. 24 y siguientes.

(86) Ibidem, pág. 24

(87) Young, M and Willmott, P. Op. cit. pág. 37.

(88) Fischer, Ernst. Problemas de la generación joven. Op. cit., pág. 113.

(89) Mannheim, K. Op. cit.
Eisenstadt, S.N. Op. cit.

(90) Hacia 1920 muchas fábricas accedieron a la reducción de la jornada laboral (reivindicación constante en las presiones sindicales del XIX) debido al incremento de la productividad laboral anterior y a la necesidad de que los trabajadores dispusieran de tiempo libre para consumir lo que se producía. Ver Zaretsky, Eli. Op. cit., pág. 62.

(91) Aranguren, J.L. Bajo el signo de la juventud. Op. cit.

(92) Young, M y Willmott, P. Op. cit., pág. 88.

(93) Veblen, Thorstein. Teoría de las clase ociosa. Fondo de Cultura Económica. México, 1944, pág. 90.

(94) Rousselet, J. Op. cit., pág. 87.

(95) Abril, Victoria y Miranda, María Jesús. La liberación posible. Akal, Madrid, 1978, pág. 84

(96) Rallings, E.M. y Nye F, Ivan, concluyen en base a hallazgos empíricos regulares que las mujeres que salen a trabajar toman más decisiones en casa que las que no lo hacen. El marido en esos casos participa más de las tareas domésticas y del cuidado de los niños. El trabajo de la madre, si es satisfactorio (y lo es más a mayor nivel educativo) influye positivamente en el niño o niños, quien o quienes perciben las imágenes adultas del padre y de la madre como iguales. Ver su artículo "Wife-mother employment, family --

and society" in Contemporary theories about the family. Vol. 1. Edited by Wesley R Burr, Reuben Hill, F. Ivan Nye, Ira L. Reiss. The Free Press. New York, 1979, pág. 205.

(97) Conde Rosa. "Desarrollo económico y cambio familiar: el impacto del nuevo rol femenino sobre la estructura de la familia" en Familia y Cambio social en España editado por Rosa Conde y que se publicará en CIS. En prensa, pág. 8.

(98) Nadal, Jordi. La población española. Siglos XVI al XX. Ed. Ariel, págs. 9 a 17.

(99) Del Campo, Salustiano. "Composición, dinámica y distribución de la población española" en La España de los años 70. Vol. I. La sociedad. Ed. Moneda y Crédito, Madrid, 1972, págs. 1-45.

(100) Carrión Garzaran, Angel. "La población española y su territorio" en Estudios sociológicos sobre la situación social de España. Fundación FOESSA, Euramérica, 1975, pág. 48.

(101) Conde, Rosa. "Tendencias de cambio en la estructura familiar" en op. cit., págs. 18 y 19.

(102) Scanoni, John, menciona que los roles instrumentales masculinos no sólo conllevan ejercicio de la autoridad sino liderazgo político y económico. Además los roles comunitarios relacionados con guerras, mercados, ceremonias públicas han estimulado y maximizado la capacidad del hombre para establecer todos los contactos y decisiones públicas. De ahí las dificultades de resquebrajar el dominio masculino que encontró la mujer cuando comenzó a incorporarse a la vi

da exterior a su hogar. Ver "Social processes and power in families" en Contemporary theories about the family, vol. 1. Op. cit. pág. 297.

(103) Malos, Ellen. "Trabajo doméstico y política de liberación de la mujer" en Zona Abierta 18, Madrid, 1977, pág. 55.

(104) Durán, María Angles. El trabajo de la mujer en España. Ed. Tecnos, Madrid, 1972, pág. 23.

(105) Malos, Ellen, Op. cit., pág. 57.

(106) Mitchell, Juliet. La condición de la mujer. Ed. Anagrama, Barcelona, 1977, págs. 145 y siguientes.

(107) Malos, Ellen. Op. cit., pág. 56.

(108) De Pablo Masa, A., en los estudios FOESSA. Op. cit. - págs. 377 y 375.

(109) Conde, Rosa. Op. cit. pág. 43.

(110) Toharia, José Juan. "Valores básicos de la juventud española actual". IDES, Madrid, 1981.

(111) Konig, René. La familia en nuestro tiempo. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1981, pág. 66.

(112) Yankelovich, D. Op. cit.

(113) Aranguren, J.L. Op. cit., pág. 59

(114) En todo caso se requieren más estudios sobre este tema. Fischer recuerda que la sexualidad no es ni mucho menos un descubrimiento de nuestro tiempo y que jóvenes campesinos, proletarios y de clases altas han permanecido intocados por el puritarismo de la época victoriana y sus secuelas. Op. cit. pág. 150.

(115) González Duro, Enrique. Represión sexual, dominación social. Akal Editor, Madrid, 1976, págs. 254 y 255.

(116) Roszak, Theodore. El nacimiento de una contracultura. 7ª edición. Ed. Kairos, Barcelona, 1981. Págs. 32 y 33.

Nota: La época a la que este autor se refiere es la de los acontecimientos del 68.

(117) "Retroceso del matrimonio institucional en Francia". en El País, Domingo 1 de Agosto de 1982

(118) Rosa Conde, , lo menciona en la obra citada, pág. 42.

(119) Ibidem, pág. 43.

(120) Sánchez, M y Simó, T. "Algunas anotaciones acerca de la educación sexual" en Mujer y Sociedad. Papers. Revista de Sociología, nº 9 Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1978, págs. 161-171.

(121) McCrindle, Jean y Rowbotham, Sheila recogieron testimonios orales de varias ancianas de distintas clases sociales en Inglaterra, 1977. Era corriente que mencionaran el shock, ignorancia y culpabilidad que sintieron cuando llegaron a su pubertad. Se sentían incapaces de hablar libremente con nadie debido al silencio que rodeaba la sexualidad femenina y varias de ellas ocultaban la sangre de la menstruación a sus madres. La mayoría de ellas experimentaban odio hacia su madre por el trato recibido, tan carente de comunicación abierta y confianza y mencionaban haber intentado tratar a sus hijos e hijas mucho mejor de como ellas fueron tratadas. Ver Dutiful daughters. Penguin Books, 1979, págs. 1 a 20.

- (122) Sánchez, M y Simó, T. Op. cit., pág. 164.
- (123) Ibidem, pág. 165.
- (124) Ibidem, pág. 169.
- (125) Mead, Margaret. "The standardization of sex-temperament" in Sex differences. Patrick C. Lee and Robert Sussman Stewart. Editors. New York, 1976, pág. 194.
- (126) González Duro, E. Op. cit. págs. 237 y 238.
- (127) Ibidem, págs. 237 y siguientes.
- (128) Ibidem, pág. 238.
- (129) Ibidem, pág. 235.
- (130) Roussel, L y Bourguignon, O. Op. cit., pág. 111.
- (131) Todos ellos citados por González Duro, E. Op. cit. -- págs. 232 y 233.
- (132) Hildegart. La rebeldía sexual de la juventud. Ed. Anagrama, Barcelona, 1977, pág. 260.
- (133) Citado por Michel, A. Sociología de la familia y del matrimonio. Ed. Península, 1974. Pág. 129
- (134) Myrdal Alvà y Klein Viola. La mujer y la sociedad contemporánea. Ed. Península, Barcelona, 1973. Pág. 15.
- (135) Young, M y Willmott, P. La familia simétrica. Op. cit. pág. 142.
- (136) Courtheoux, J.P. "Observations sur l'emploi et l'activité économique des jeunes". Orientation scol. prof. anc. - Binop, France (1972) 1, n° 4 pág. 414.
- (137) Rouard, Danielle et Audibert, Pierre. "L'entrée dans le monde du travail". Inform soc. France, 1976, n° 3, pág.-42-54.

(1138) Ibidem, pág. 150.

(1139) Troll, Lillian y Bengtson Vern y otros. "Generations in The Family". Contemporary Theories about the Family. Vol. I, Op. cit., 142-3

(1140) Young, M y Willmott, P. Op. cit. págs. 236 y siguientes.

(1141) Galambaud, B. Op. cit. págs. 34 y anteriores.

(1142) Aranguren, J.L. Op. cit. pág. 51.

(1143) Galambaud, B. Op. cit. pág. 92.

(1144) Leon, A et Contou, J. "De l'école technique á l'entreprise: des jeunes de vingt ans face aux problemes de l'adaptation socio-professionnelle". Orientation scol. prof. anc. Binop. Francia, 1973, 2, n° 2, págs. 117 y siguientes.

(1145) Goodman, Paul. Problemas de la juventud en la sociedad organizada. Ediciones Península, 2^a edición, Barcelona, 1975, págs. 33 a 37.

(1146) Galambaud, B. Op. cit., pág. 236.

(1147) Rousselet, J. Op. cit., pág. 237.

(1148) Willis, Paul. "L'école des ouvriers". Actes de la recherche en sciences sociales, 24 novembre, 1978. Editions de Minuit, Pág. 52.

(1149) Roszak, T. Op. cit.

(1150) Moncada, A. La adolescencia forzada. Op. cit.

(1151) Reseña del País, 27 de Abril de 1982.

(1152) Johnston, Ruth. "Remuneración y satisfacción en el trabajo" Resultados de algunas investigaciones en Revista Internacional del trabajo. Vol. 91, n° 5, Mayo 1975. Págs. 505 y 512.

(1153) Rouard, Danielle y Audibert, Pierre. Op. cit.

(154) Julián Marías juzga que la juventud actual está demasiado instalada en el consumo por culpa de la manipulación adulta y que vive con la sensación de que no merece la pena vivir porque no hay nada que descubrir. Siente que todo está descubierto y que por tanto se le ha privado del futuro. Así ha perdido la alegría y la capacidad de admirar con lo que ha llegado a la indiferencia. Prueba de ello es la droga cuyo consumo, es su tesis, se debe a la evasión de la falta de proyecto, de incitación, de esperanza que aqueja a los jóvenes.

Lo que Julián Marías opina de la juventud total sólo es, a mi parecer, atribuible a sectores específicos de ella. Como otros autores aquí citados dicen, es el futuro - justamente lo que pertenece a la generación joven y la formación recibida la hace más diestra para afrontarlo de lo que lo es la generación de sus progenitores.

No todos los jóvenes consumen droga tampoco y - mayorías de ellos la toleran con plena conciencia de que quienes se drogan están evadiendo la realidad sin solucionar por ello sus problemas. Otra cosa es que mayorías de jóvenes fumen porros o los hayan fumado como un ensayo más de una moda vigente pero también es cierto que cada vez se alzan más voces de médicos que atribuyen mayor nocividad al tabaco -- que al porro. El consumo de drogas duras es minoritario, y los jóvenes, rurales y urbanos a quienes he encuestado y citado sucesivamente lo consideran dañino para la salud física y mental de sus adictos. No puede hablarse por tanto de

la droga como una evasión de una generación actual, al menos hasta que otros estudios comprueben lo contrario de lo que descubren los actuales.

Me refiero al artículo de Julián Marías. "La - instalación juvenil en la vida" publicado en La Juventud - en la familia y en la sociedad. Dirección General de Juventud y Promoción socio-cultural. Ministerio de Cultura. Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid, 1980, págs. 40 a 45.

(155) Reich, Wilhelm. La plaga emocional en el trabajo. Ed. Síntesis. 1ª edición, Barcelona, 1980, pág. 20.

(156) Pérez Díaz, Víctor. Clase obrera, orden social y conciencia de clase. Fundación del Instituto Nacional de Industria. Programa de Investigaciones sociológicas. Madrid, 1980, pág. 59.

(157) Torregrosa Peris, José. La juventud española. Conciencia generacional y política. Ed. Ariel, Barcelona, 1972, - págs. 225 y siguientes.

(158) Ibidem, pág. 232.

(159) Maravall, J.M. Op. cit. pág. 196.

(160) Allerbeck, K y Rosenmayr, L. Op. cit. págs. 151 y siguientes. Estudios empíricos hechos en los E.E.U.U. confirman también esta tesis. Cito por ejemplo a Stephen, J. Bahr quien se refiere a la internalización que los hijos hacen de los valores morales de sus padres como la máxima influencia existente en torno a los contenidos axiológicos. Ver - "Family determinants and effects of deviance" in Contempora-

ry theories about the family, vol. I. Op. cit. págs. 615 y siguientes.

(161) Ellis Godfrey, J. Lee Gary, R y Petersen Larry, R. - "Supervision and Conformity . A cross cultural Analysis of Parental Socialization Values" American Journal of Sociology. University of Chicago Press, 1978, págs. 386-403.

(162) Herrera, Francisco. "Juventud y Conciencia de clase. El movimiento juvenil como movimiento revolucionario", en Barragan, J.A. y otros. La crisis del movimiento juvenil - en las sociedades capitalistas. Ed. de la Torre, Madrid, - 1979, págs. 20 y siguientes.

(163) A él se refiere con abundantes ejemplos Roszak, T, en El nacimiento de una contracultura. Op. cit.

(164) Dossier de estudios y documentos de educación de la UNESCO sobre 45 países. Capítulo VI. Vida pública y política de la juventud., 1968, págs. 56-62.

(165) Goodman, Paul. La nueva reforma. Un nuevo manifiesto anarquista. Ed. Tairós, Barcelona, 1976, 2ª edición, págs. 83 y siguientes.

(166) Torregrosa Peris, J. Op. cit.

(167) Goodman, Paul. Problemas de la juventud en la sociedad organizada. Op. cit. págs. 116 y 117.

(168) Roszak, T. Op. cit. y Mehnert, K. Op. cit.

(169) Moya Valgañón, C. La juventud como clase de edad: reproducción colectiva y cambio social. Artículo mimeografiado e inédito.

- (170) Allerbeck, K y Rosenmagr, L. Op. cit. pág. 153.
- (171) Bernard, Vicent. Paul Goodman o la recuperación del presente. Ed. Kairós, Barcelona, 1977, págs. 114 y 115.
- (172) Roszak, T. Op. cit., págs. 51 y 52.
- (173) Lorente Arenas, Santiago. La cultura política de la juventud. Actitudes y comportamientos de la juventud española ante el hecho político. Dirección General de la Juventud y promoción Socio-Cultural. Ministerio de Cultura. Madrid, 1981.
- (174) Mendel, Gérard. "La jeunesse devant le socialisme".- Le Monde de l'éducation, Francia, Juin, 1977, nº 29, pág. 24.
- (175) Aranguren, J.L. La juventud europea y otros ensayos. Op. cit., pág. 23.
- (176) En el sentido peyorativo de claudicación a las comodidades del consumo ilimitado de bienes.
- (177) Aristóteles. Ética a Nicómaco
- (178) Hegel. Filosofía del Derecho.

2. LOS JOVENES DEL CASCO VIEJO: DESCRIPCION DEL COLECTIVO, SU MEDIO Y METODOLOGIA DEL ESTUDIO.

2.1. INTRODUCCION

Los jóvenes del Casco Viejo aquí estudiados tienen de catorce a veinticinco años. Pertenecen en un 50 por ciento a la clase baja, poco más de un tercio a la media y 12 por ciento a la alta, proporciones que en 1980 se parecen bastante a las del conjunto urbano en 1975.

La mayoría son solteros y viven con sus padres, estudian o trabajan principalmente aunque hay minorías en torno al 10 por ciento que sufren el paro y similar número orientadas ya a sus labores.

Son sobre todo de origen emigrante y pertenecen a familias numerosas. El nivel de instrucción de los padres es muy bajo y ha mejorado notablemente el de los hijos, más orientados a seguir carreras de grado medio o superior que formación profesional. Sólo en la clase baja ambas orientaciones se siguen por igual, siendo los asalariados del sector servicios quienes mas valoran la formación profesional.

Cuando aquí hablo de Casco Viejo, me refiero al núcleo central del Centro Histórico: sectores del Centro, San Pablo y La Magdalena. El primero está perdiendo su carácter de lugar de residencia a causa de una creciente especialización en el ofrecimiento de servicios públicos y privados importantes. Los dos últimos mantienen su carácter residencial pero ocupan un lugar periférico por la degradación de sus viviendas antiguas, el deterioro

de sus edificios y derribo de los que están en estado ruinoso.

El Casco Viejo concentra a sectores marginados de la población, a emigrantes y clases bajas que alquilan viviendas mal acondicionadas a precios módicos, a las clases medias y altas que habitan los nuevos edificios, a los grandes comercios e instituciones que administran -- los servicios públicos y privados de gran envergadura.

Sus gentes se incorporan a la población activa en el sector servicios con mayores porcentajes que en la ciudad.

El Casco Viejo genera más puestos de trabajo que cualquier otra zona de la ciudad lo que no disminuye por ello el paro de sus habitantes. Sí da lugar a que mayor número de estos se incorporen al sector servicios.

Desde el punto de vista metodológico diré que estudio en primer lugar la moral privada de los jóve--nes de 1980, a través de la familia, la sexualidad y los - grupos de iguales. En segundo lugar su moral de trabajo, - de la educación, de la vida política y social. Lo hago a - partir de un cuestionario aplicado a una muestra representativa de la población y de entrevistas a grupos naturales de jóvenes de la zona.

Comparo posteriormente los resultados con los obtenidos en otros estudios de jóvenes y adultos realizados en los últimos veinte años.

I

Los jóvenes del Casco Viejo que aquí estudio tienen de catorce a veinticinco años. Los he dividido en tres grupos: los menores de dieciseis años, que dependen más de la familia tanto en los patrones de comportamiento como en la necesidad de ser mantenidos puesto que o estudian o permanecen en casa a la espera de cumplir la edad legal de incorporarse al trabajo. Los de dieciseis a veintiún años, que están en pleno proceso de independización de los valores y conductas defendidas por sus padres. Los mayores de veintidós años y menores de veinticinco que han conformado ya su personalidad y proyectan su futuro con madurez adulta.

Son jóvenes que pertenecen a la clase baja fundamentalmente, a la media en segundo término y en menor medida a la alta. No constituyen por tanto la vanguardia intelectual, cultural, económica de la juventud. No son la élite de los jóvenes. Por ello me parece que representan bien lo que los jóvenes como generación piensan, sienten y hacen en seguimiento retardado de lo que las élites juveniles inician, culturalmente, de lo que la industria productora de la cultura del consumo impulsa. En fin de la dirección del cambio social y de la fuerza con que este se impone. Y al mismo tiempo de la raigambre social de los valores de la vida privada y pública de las gentes.

La mayoría de los jóvenes tienen de dieci-

seis a veintiún años. El 89 por ciento son solteros y casi todos viven con sus padres. Sus actividades principales -- son estudiar (40 por ciento) y trabajar (35 por ciento). - Hay una minoría de jóvenes parados y otra que se dedica ya a las labores domésticas, situación más común entre las mu jeres.

La mitad de la población juvenil se ha que dado en los estudios de E.G.B., completados sólo por un 17 por ciento. La otra mitad que los ha superado se divide en una mayoría que se inclina hacia estudios superiores y una minoría hacia formación profesional.

Una cuarta parte de los jóvenes ha emigra-- do a Zaragoza y tres cuartas partes son hijos de emigran-- tes. Sus padres una vez llegados a la ciudad han tendido a mantenerse en el Casco Viejo.

II

Las familias de los jóvenes del Casco Vie-- jo son numerosas. Predominan en ellas los jóvenes, pero es habitual que vivan más personas adultas que el padre y la ma dre (tres adultos generalmente). Hay un promedio de 5,4 personas por unidad familiar, cuando ya en 1970 el prome-- dio nacional era de 3,92 personas. El promedio de hijos ha bi dos es de 3,4 cuando en 1970 el promedio nacional era de 2,7 hijos por mujer no soltera. Dentro de esta tendencia - se registran variaciones acordes con el nivel socio-profe-

sional de los padres. Tienen más hijos los padres de familia de categorías más altas y más bajas de la escala socio profesional, específicamente los de aquellas ligadas al -- sector industrial. Los jóvenes que piensan tener el mismo número de hijos que sus padres tuvieron son los de la categoría alta. Todos los demás quieren tener menos hijos de los que sus padres tuvieron, siendo el descenso más acentuado entre los descendientes de obreros y asalariados subalternos del sector servicios. Juega aquí un papel importante la experiencia de precariedad económica y amenaza de desempleo crecientes en la categoría socio-profesional más baja.

A esta categoría pertenece el 51 por ciento de los padres de familia. Los obreros representan un -- tercio, vienen en segundo lugar los asalariados del sector servicios. Un 37 por ciento pertenece al nivel socio-profesional medio, conformado por empresarios sin asalariados que constituyen la mitad del porcentaje. Los cuadros medios, administrativos y empresarios con asalariados sin -- ningún nivel de instrucción, suman la otra mitad. El 12 por ciento restante pertenece al nivel socio-profesional alto. Casi todos ellos son directores de empresa cuadros superiores y profesionales de las profesiones liberales. Estos porcentajes coinciden con los de Zaragoza en su conjunto, -- lo que da idea de que el Casco Viejo refleja bien la distribución de las gentes de la ciudad en diferentes categorías o clases de status, de prestigio de poder adquisiti-

vo. Luego, si se mira Zaragoza barrio a barrio se encuentran distribuciones muy dispares de las clases sociales, pero en el conjunto urbano hay exactamente 49 por ciento de personas de categoría socio-profesional baja, 37 por ciento de la media y 15 por ciento de la alta. Esta es la que disminuye en el Casco Viejo, mientras crece la población de clase baja. Todo ello suponiendo que quienes no contestaron se reparten por igual entre las tres categorías.

La distribución de clases o grupos de status aquí realizada no se corresponde con la valoración subjetiva de la posición económica que los jóvenes creen ocupar cuando se comparan con la sociedad que les rodea. Entonces disminuye el porcentaje de quienes se consideran de nivel adquisitivo alto, aumenta el de nivel medio (a pocos menos del 50 por ciento) y desciende el de nivel bajo (a un tercio de la población). La causa es que algunos padres de familia de profesiones liberales y directores de empresa por una parte, asalariados y obreros aunque menos, por la otra, se han colocado en el nivel económico medio.

Nada tiene que ver tal colocación con la instrucción que tienen los padres. La distinta opinión de asalariados subalternos y obreros demuestra no obstante que, quienes realizan funciones no manuales se ven a sí mismos superiores a quienes ejecutan tareas manuales.

La instrucción paterna es muy escasa y casi nula la materna. Como reacción es grande el interés en la educación de los hijos. Estudian la gran mayoría de los

que proceden de un nivel social alto, poco menos de la mitad del medio y poco más de la tercera parte del bajo. Todos los hijos estudian, aun aquellos que proceden de padres analfabetos. En la clase media y alta se orientan a carreras de grado medio o superior de preferencia. Los obreros y asalariados subalternos valoran la formación profesional al menos tanto como las carreras superiores; los segundos todavía más que estas. Sucede así que por cada hijo de un asalariado que hace estudios superiores dos se encaminan a la formación profesional.

Pocos son los hijos de nivel alto que trabajan: el 4 por ciento. Se igualan por el contrario los que lo hacen en los otros dos niveles: alrededor del 40 por ciento en cada uno. Bien es verdad que hay jóvenes parados en todas partes, pero aumentan conforme disminuye la categoría socio-profesional. Sólo se dedican a la casa minorías de jóvenes, mujeres especialmente, de la media y la baja.

Poco más de la mitad de los hogares del Casco Viejo reciben más de un sueldo. Se debe a la contribución de la madre y los hijos. Ignoro cuantas madres de familia trabajan fuera del hogar pero los datos proporcionan pistas de su colaboración a la economía familiar. A pesar de ello reproducen en la casa los papeles tradicionales de la atención y cuidado doméstico de la familia. Se deduce de la educación para el hogar que están dando a las hijas y que se manifiesta en el capítulo de la familia.

III

El barrio donde habitan los jóvenes que -- aquí estudio y llamo Casco Viejo es el núcleo clave del -- Centro Histórico de Zaragoza. Tiene rasgos de centralidad por la especialización de uno de sus sectores "El Centro", en brindar servicios públicos y privados de toda índole a la ciudad y provincia. Tiene carácter periférico por la de gradación de las viviendas, la precariedad de las condiciones sociales y económicas de amplios grupos de población asentados en "El Centro" y más intensamente en los otros dos sectores "San Pablo" y "La Magdalena".

En el Casco Viejo se respiran inquietudes, angustias, esperanzas y ambiciones compartidas ampliamente por el conjunto de barrios y sectores de la ciudad.

En cierta medida es una muestra concentrada de las orientaciones de la vida privada y pública que los jóvenes toman en una situación específica: la de una confrontación diaria entre sus aspiraciones personales y la realidad de los problemas vividos por sus vecinos, expresados públicamente en la calle.

El Casco Viejo ha atraído hasta ahora, y lo sigue haciendo, a los emigrantes que llegan a la ciudad en busca de trabajo para ellos y educación para sus hijos; a las clases bajas que pueden alquilar viviendas mal acondicionadas e insanas a precios módicos; a los gitanos que quieren salir de sus chabolas sin pagar un alto precio por integrarse (más o menos) al mundo payo; a los ancianos ca-

rentes de recursos; a las bandas de niños, adolescentes y jóvenes que encuentran en sus calles estrechas, en los solares desiertos, en los edificios en ruinas, en las discotecas y bares, lugar propicio para matar el tiempo sustraído al hogar, a la escuela y al trabajo que no encuentran. A él acuden chicas y mujeres que hallan fácilmente trabajo - como prostitutas, en los locales, más abundantes y aceptados que en cualquier otro barrio de la ciudad, guarderías clandestinas para sus hijos y casas para vivir a bajo -- costo.

Atrae también el Casco Viejo a los grandes comercios contruidos sobre las ruinas de antiguos edificios, a los servicios públicos y privados que brindan sus recursos a la ciudad y provincia; a los organismos públicos y privados de beneficencia y ayuda a los marginados. Cautiva a los artistas y bohemios que quieren dar vida cultural al barrio, habitar y reparar las pocas viviendas antiguas que aún quedan en pie.

También se trasladan a los nuevos edificios del Casco las clases medias y altas que prefieren habitar cerca de su trabajo.

En fin, el Casco Viejo reúne un mosaico de los habitantes de la ciudad con algunos matices diferenciales. Por ejemplo, que la población infantil es sensiblemente inferior a la de la ciudad, mientras su grado de envejecimiento es comparativamente mayor.

Además hoy en el Casco Viejo hay más habi-

tantes de clase alta, incluso en "San Pablo" y "La Magdalena", de los que había en años anteriores, lo que produce sentimientos ambíguos en su población más tradicionalmente compuesta por la clase trabajadora (posteriormente por los grupos marginados antes mencionados). De esta manera el porcentaje de clase alta que reside en el Casco Viejo en 1979 y 1980 es exactamente igual al de la ciudad en conjunto para el año 1975 (1), (y superior en un 2 por ciento al del grupo de edad que yo estudio). El porcentaje de clase media es inferior en 3,5 por ciento al de la ciudad (y al de los jóvenes). Y el porcentaje de clase baja es superior en 4,7 por ciento al de la ciudad (superior sólo en 2,5 por ciento al del sector de población que yo selecciono).

La proporción de viviendas del Casco Viejo varía respecto a la ciudad. Es muy inferior en "El Centro" debido a la absorción de su espacio por los servicios y comercios especializados. Es muy superior en "La Magdalena" e igual en "San Pablo". Son bajos los porcentajes de casas que reúnen todos los servicios habituales en una vivienda de alta calidad. Las que los tienen se ubican en los nuevos edificios construidos o los adquieren gracias al lento esfuerzo de reparación de sus inquilinos o propietarios.

"El Centro" genera más puestos de trabajo que cualquier otro sector de la ciudad. Por ello los habitantes del Casco Viejo (Centro, San Pablo y La Magdalena),

trabajan mayoritariamente en el sector servicios, y lo hacen proporcionalmente más que en el resto de la ciudad. -- Por referencia a ésta es menor su población activa ubicada en la industria y los trabajadores de la construcción se mantienen en tasas similares.

En el Casco Viejo hay dos puestos de trabajo por cada uno de sus habitantes en edad de trabajar. Hay -- sin embargo paro entre los jóvenes y paro en la generación de sus padres. Tal situación da una idea del desfase existente entre las condiciones socio-profesionales de la mayoría de sus habitantes y la cualificación requerida para -- realizar funciones en centros de carácter burocrático y -- direccional.

IV

Entrando ya a la metodología de trabajo diré que el núcleo central de mi análisis es la moral privada de los jóvenes, la que estudio a través de la familia, la sexualidad y las relaciones con el grupo de pares.

La moral privada, que se conforma en este mundo de relaciones primarias se proyecta y manifiesta también en el mundo de la vida colectiva al que el joven se incorpora por el trabajo, la educación, la participación en la vida política y en su entorno cívico más inmediato. La moral pública que sustenta es pues derivación, complemento y confirmación de su moral privada. Por ello dedico

atención también, aunque más ligera por el momento a las --
opiniones y reacciones de los jóvenes ante el trabajo y la
educación, la política y la vida urbana.

Realizo el análisis del ethos de lo priva-
do y público a través de un cuestionario aplicado a una --
muestra representativa de la población juvenil del Casco -
Viejo y de entrevistas mantenidas con seis grupos natura--
les de jóvenes ligados a los tres sectores del Casco Viejo.

La muestra de población tenía trescientas
dieciseis personas. Fueron encuestadas trescientas doce y_
cuatro devolvieron la encuesta en blanco sin ninguna expli-
cación. El nivel de confianza de la muestra es del 95 por_
ciento, su margen de error del 5,5 por ciento.

Sobre la muestra elegí en un segundo paso_
grupos proporcionales de edad, sectores del Casco Viejo y_
sexo. Los nombres y direcciones de los jóvenes elegidos al
azar fueron extraídos del padrón municipal de 1975 por el_
procedimiento de los números aleatorios. Fue difícil la en-
cuestación por el elevado número de direcciones desapareci-
das en los derribos de los últimos años o porque había fa-
milias que ya no vivían en el barrio. Todo esto sucedía a_
pesar de los esfuerzos hechos por la sección de proceso de
datos del Ayuntamiento para actualizar las direcciones y -
edades de los jóvenes para el año de 1980.

La encuestación duró aproximadamente un --
mes; desde el veinte de diciembre de 1980 hasta el quince_

de enero de 1981.

Los jóvenes entrevistados fueron en total veintisiete: quince chicas y doce chicos. Tuve con ellos - cuarenta y cuatro sesiones formales, (con ellos y algunos otros) varias sesiones informales o encuentros casuales. - En la exposición posterior explico la composición de cada grupo y los datos de identificación individual que pude recoger.

Los grupos con quienes más entrevistas mantuve pertenecen a "La Magdalena". Uno es una pandilla de seis discotequeros varones (se autocalifican así porque -- "su vida es la música y el baile") a los que se añade una chica comprometida con uno de ellos.

El otro es un grupo de cinco amigos que -- constituyó una pandilla muy unida cuando todos eran militantes de las juventudes comunistas. Tres dejaron la militancia y dos pertenecían en 1980 al Partido Comunista de España.

Con unos y otros dialogué sobre todos los puntos tratados en el cuestionario aunque cada grupo se de tuvo más en los que despertaban su interés. De aquí que -- las entrevistas fueran bastante distintas. Eran semi-dirigidas. Yo proponía los temas y dejaba vía libre a la discusión aunque esta desembocaba en puntos distintos a los planeados inicialmente.

Las entrevistas tuvieron lugar a lo largo

de 1980 y durante los primeros meses de 1981.

Excepto una joven que pertenece a la clase media todos los demás son de ascendencia obrera, de edades comprendidas entre los quince y los veintitres años, la mayoría emigrantes de origen, y cuya actividad es estudiar - en academias o escuelas de formación profesional, y trabajar en oficios no cualificados cuando no están en paro.

Posteriormente y a lo largo de los capítulos comparo los resultados del análisis de este colectivo juvenil con los obtenidos en otros estudios de jóvenes y adultos realizados en España y otros países durante los últimos veinte años.

2.2.- DESCRIPCION GENERAL

2.2.1.- QUIENES SON Y CON QUIEN VIVEN.

Hay en el Casco Viejo 7.169 jóvenes, entre 14 y 25 años, 3.640 de los cuales son hombres y 3.529 son mujeres. Un 14 por ciento de ellos tienen entre catorce y quince años de edad; 53 por ciento tienen entre dieciseis y veintiun años de edad; 33 por ciento tienen edades comprendidas entre los veintidos y los veinticinco años de edad.

En base a la proporción de jóvenes según edad y según distrito dentro del Casco Viejo, obtuve la muestra representativa de la población, formada por 312 jóvenes. Elegí esta subdivisión de edades según los siguientes criterios:

1º) De catorce a quince años por su situación de dependencia mayor de la cultura familiar a la vez que por su situación social un tanto especial. Terminados los estudios obligatorios y gratuitos de la Educación General Básica, tienen la opción de seguir estudiando Bachiller Unificado Polivalente, Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.) o Formación Profesional (F.P.) si los padres pueden ayudarles económicamente con los estudios. En caso contrario permanecen en el hogar si son chicas, en la calle si son chicos, porque no pueden aun incorporarse al trabajo. En cual

quier caso, estudien o no, viven una situación social de cambio de actividad a la vez que protagonizan cambios psicológicos importantes de maduración adolescente, - de evolución en formas de pensar, sentir y actuar.

2º) De dieciseis a veintiun años porque se puede establecer una mayor distinción entre la dependencia económica -- que de hecho la mayoría mantiene respecto a su familia y -- la autonomía desarrollada frente a la cultura de los padres. Participan más de unos modos de ver y vivir la vida propios de la generación de jóvenes. Su incorporación a la población activa, su experiencia de jóvenes en paro, o de jóvenes estudiando niveles superiores a la E.G.B. conforman de manera distinta sus opiniones y proyectos.

3º) De veintidos a veinticinco años porque la autonomía -- del joven respecto a sus padres es mayor y menor la fricción generada en los comienzos de la autonomización, tanto porque los padres aceptan la libertad del hijo con mayor facilidad como porque los hijos piensan y actúan con una madurez emocional carente de los rasgos de rebelión que acompañan a la etapa anterior. La vuelta del servicio militar en los jóvenes, el noviazgo o matrimonio en los y las jóvenes les hacen afrontar el presente y el futuro con actitudes más similares al mundo de los adultos jóvenes.

La experiencia del trabajo comenzado para un número considerable de jóvenes a partir de los dieciseis años

también contribuye a que afronten los proyectos futuros con una visión de cercanía más propia del mundo adulto que del juvenil. De aquí que haya autores que dejen de considerar jóvenes a quienes trabajan o se casan, independientemente de la edad en que lo hagan.

El grueso de la población juvenil analizada corresponde a los jóvenes que tienen edades comprendidas entre los dieciseis y los veintiún años: 53 por ciento. Un tercio a los de edades comprendidas entre los veintidos y veinticinco años: 33 por ciento y el 14 por ciento restante a los jóvenes de catorce y quince años. Es decir, proporcionalmente a los jóvenes que viven en el barrio.

Predominan las mujeres: 52 por ciento sobre los varones: 48 por ciento; ello se debe a reajustes hechos a causa de las grandes ausencias de varones registradas en el momento de realizar la investigación. La emigración y el servicio militar fueron los principales motivos.

La gran mayoría de los jóvenes son solteros: 89 por ciento y viven con sus familias. Se ha casado el 11 por ciento de la muestra, fundamentalmente entre los veintidos y los veinticinco años. Son más las mujeres casadas (60 por ciento) que los hombres, (40 por ciento) y tienen hijos poco menos de la mitad de los casados:

4 por ciento tiene un solo hijo;

1 por ciento tiene dos hijos;

y el 0,3 por ciento tiene tres hijos (1 persona)

Los datos de matrimonio y número de hijos de los casados no dan idea de las orientaciones generales del proyecto matrimonial y de la planificación de hijos que tienen los jóvenes del Casco Viejo, por ser tan pocos los comprometidos en tales proyectos. Por ello para estudiar estos puntos me remitiré más adelante a las opiniones en general de todos los jóvenes acerca de las orientaciones que quieren dar a su conducta.

2.2.2.- LA ACTIVIDAD PRINCIPAL QUE DESEMPEÑAN.

Estudian 40 por ciento de los jóvenes, 5 por ciento de los cuales se autocalifican como parados. Trabajan 35 por ciento, de los que 8 por ciento siguen estudiando. Están en paro 16 por ciento; esto en la pregunta general sobre actividad. Luego en aquellas que se refieren concretamente a la situación del paro aumenta el número de quienes se sienten parados hasta el 22 por ciento, aumento que corresponde en primer lugar a las amas de casa, en segundo lugar a los estudiantes y en tercer lugar a los trabajadores que tienen un trabajo temporal. Se dedican a sus labores 8 por ciento de la muestra, un tercio de las cuales también se considera en paro.

Dividida la actividad según sexo se obtienen los siguientes resultados:

Cuadro n° 1

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Estudian	42	38
Trabajan	29	25
Trabajan y estudian	9	8
Están en paro	18	14
Se dedican a sus labores .	2	15
Total	100(149)	100(162)

Con escasas diferencias porcentuales, estudian y trabajan más los hombres; se dedican a sus labores esencialmente las mujeres. Mirando más de cerca a quienes tienen estudios, puede observarse que: Tienen estudios de Educación General Básica el 50 por ciento de los jóvenes, pero sólo ha conseguido la titulación correspondiente 17 por ciento de ellos. Los demás se han quedado en el primer ciclo o tienen cultura general.

Un 47 por ciento ha superado este nivel de estudios, de la siguiente manera: Un 9 por ciento tienen Formación Profesional de 1º y 2º grado. Un 6 por ciento tienen estudios de mecanografía. El 32 por ciento mayoritario tiene estudios secundarios superiores o de grado medio y universitario.

Parece ser por tanto que sólo un sector de quienes trabajan actualmente valoran la formación profesional (2), lo que hace pensar que se reproducen los valores - conforme se reproduce la participación de la población activa en la división del trabajo existente. Sin embargo, la evolución del paro universitario cada vez más alarmante - está dando lugar a cambios en la orientación de los estudios entre los jóvenes. El Ministro Ortega y Díaz Ambrona declaró en Huesca el 4 de Octubre de 1981 que en el año académico 1980-81 había crecido el número de jóvenes matriculados en F.P. proporcionalmente más que el número de quienes lo hicieron en B.U.P (3). Varios centros de F.P., en el comienzo del curso 1981-82 tenían la impresión de que los jóvenes seguían la orientación antes señalada, impresión basada en los progresivos aumentos de suscritos a los principios del año académico. Nada definitivo puede decirse posteriormente mientras no se estudien las proporciones entre los jóvenes que siguen una u otra línea de estudios y se hagan en relación al aumento demográfico de la población juvenil.

Observando detenidamente la orientación de estudios

dios según sexo aparecen los datos siguientes:

Cuadro n° 2

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Estudios Primarios, primer ciclo de E.G.B	28	22
2º ciclo E.G.B, Graduado Escolar y Cultura general.	24	31
F.P. y Mecnograffa	16	14
B.U.P. y C.O.U.	22	23
Estudios Medios y Superiores (escuelas técnicas y universidad)	10	10
Total	100(149)	100(162)

Es ligeramente mayor el número de mujeres que han alcanzado el 2º ciclo de E.G.B. Luego ellas tienden a estudios administrativos mientras ellos lo hacen al aprendizaje de algún oficio manual, igualándose finalmente los porcentajes a partir de B.U.P. y C.O.U.

2.2.3.- ORIGEN DE LA POBLACION Y ARRAIGO EN EL BARRIO.

Tres cuartas partes de los jóvenes proceden de familias que han emigrado a Zaragoza procedentes de la región o de otras regiones de España y del extranjero. Proceden: Prioritaria

mente de Aragón: 47 por ciento: 36,2 por ciento de la provincia de Zaragoza y 11 por ciento de las otras dos provincias. Otras dos regiones que han aportado habitantes a estos barrios en un número relativamente alto son: Castilla, 11 por ciento y Andalucía 10 por ciento. Los demás emigrantes vienen en porcentajes muy bajos y dispersos de todas las demás regiones españolas y del extranjero. Poco menos de una cuarta parte de los padres ha nacido en Zaragoza.

Los porcentajes de los jóvenes se invierten --- prácticamente. Una cuarta parte emigró con sus padres y -- tres cuartas partes proceden de Zaragoza.

Poco menos de la mitad de los jóvenes está. --- fuertemente arraigada en el barrio, puesto que viven en él desde que nacieron: 40 por ciento. Un 51 por ciento lleva viviendo allí más de tres años y menos de este tiempo los restantes. Aún se puede decir más. Residen en el barrio -- desde que nacieron el 40 por ciento de los mayores de veintidos años, el 48 por ciento de los que tienen entre dieciseis y veintidos años y el 38 por ciento de lo que tienen -- catorce y quince años.

Hay por tanto una tendencia a la emigración por parte de los mayores, bien por matrimonio, bien por trabajo o por ambos y otros motivos más a la vez. Los menores -- han emigrado con sus padres en números más elevados. De -- aquí que den los porcentajes inferiores.

Entrevistas hechas a emigrantes de este barrio, en relación a otro estudio y observaciones de los movimientos

tos migratorios comentados por demógrafos (aún no publicados) dejan ver que los emigrantes que vienen por primera vez a Zaragoza tienden a situarse en el Casco Viejo de la misma. La razón es que el deterioro y malas condiciones de gran parte de sus viviendas abaratan los precios de los alquileres. Los gitanos por ejemplo, cuando se trasladan a Zaragoza, lo hacen a estas viviendas en proporciones mayores que a las "graveras de la Paz", otra de las zonas que popularmente se identifican con la emigración masiva de los gitanos (4). Una vez situados, es decir, en posesión de un trabajo, estos emigrantes o bien emprenden una mejora de sus viviendas para hacer sus condiciones habitables o bien se trasladan a alguno de los barrios obreros de la ciudad donde existen viviendas protegidas por el Estado a precios superiores pero no tanto como los de libre venta o alquiler.

2.3.- ESTRUCTURA FAMILIAR.

La mayoría de hogares están compuestos por cuatro o cinco personas; hay más hogares con cuatro que con cinco personas pero entre los dos tipos de hogar se concentra el 42,9 por ciento de la muestra.

Cuadro n° 3

¿Cuántas personas en total componen el hogar?

	(%)
Dos personas	3,2
Tres "	9,6
Cuatro "	23,1
Cinco "	19,9
Seis	12,9
Siete	6,1
Ocho "	10,2
Nueve "	4,5
Diez "	3,5
Once y más	3,2
Otras	3,8
	99,9 (312)

Como puede verse en el cuadro 3 les siguen en importancia los hogares en los que habitan cinco, seis y diez personas, 42,9 por ciento en total.

Las familias de cerca de dos tercios de los jóvenes del Casco Viejo, tienen cinco miembros o más; es de--

cir son bastante numerosas. Interesaba por tanto saber si eran adultos o jóvenes los que predominaban en la casa y así se les preguntó: Las respuestas muestran que predominan los jóvenes. En un 78,5 por ciento de las respuestas aparecen hogares con tres jóvenes o más. El número de adultos corriente en un 50,9 por ciento de los casos es de dos probablemente padre y madre (o la pareja recién casada). Poco menos del 40 por ciento de las familias tiene, sin embargo, tres adultos o más y son mínimas las que sólo tienen un adulto. El siguiente cuadro lo muestra:

Cuadro n° 4

PERSONAS ADULTAS Y JOVENES QUE COMPONEN EL HOGAR:

	Adultos (%)	Jóvenes (%)
Una persona	2,6	14,7
Dos "	51	29,2
Tres "	15,7	19,9
Cuatro "	8,3	9,9
Cinco "	14,4	9
Seis o más personas:	----	10,6
No contestan	8	6,7
Total	100(312)	100(312)

También les pregunté cuantos hermanos eran en la casa, a fin de averiguar el número de hijos tenidos por la familia. Las respuestas están aquí abajo:

Cuadro n° 5

	(%)
Somos dos	26,3
Tres	20,8
Cuatro	16
Cinco	10,9
Seis	7,4
Siete o más	8,3
No tengo hermanos	9
No contestan	1,3
Total	100(312)

Tres cuartas partes de los jóvenes tienen al menos dos hermanos y más de la mitad tienen tres o más. Esto da idea de que la tasa de reproducción en el Casco Viejo es alta. Sólo una cuarta parte de las familias tiene la "pa--

reja". Esto se ve todavía mejor observando los promedios: El promedio de hijos tenidos por familia es de 3,4. Mientras el promedio de adultos que forman parte de ella es de 3.

En total la media de miembros que componen un hogar es de 5,4 personas, a diferencia de la media nacional para el año 1970, situada en 3,92 personas por unidad familiar (5). En el Casco Viejo las familias son más numerosas y en un número sustancial de ellas los adultos que la componen sobrepasan la clásica unidad compuesta por el padre y la madre. No tengo evidencia empírica sobre quienes son los otros adultos que integran la familia. Sólo puedo argumentar que he observado en el barrio la presencia de ancianos que viven con familias donde hay jóvenes de catorce a veinticinco años; también se da el caso de primos de los jóvenes que permanecen en el hogar de estos mientras estudian en centros educativos o trabajan en fábricas de la ciudad, habiendo emigrado desde el pueblo de origen de los padres. Por último, aunque en número muy escaso, se da la circunstancia de jóvenes recién casados que siguen viviendo en la casa de los padres de uno de ellos. La evidencia empírica demuestra que estos últimos son muy pocos. Los casados viven generalmente con su cónyuge y los hijos habidos en su matrimonio.

Cuadro n° 6

¿CON QUIEN VIVEN LOS CASADOS?

	(1)
Con mi cónyuge en casa de padres y parientes de uno de los dos	0,3
Cónyuge y padres en el domicilio conyugal	---
Sólo con cónyuge (conyuge e hijos)	8,6
Sólo o sólo con hijos	---
Con otros familiares sin cónyuge	0,3
No contestan	90,7
Total	99,9 (312)

Habría que estudiar estadísticamente el parentesco de los jóvenes y adultos que participan de la vida familiar para llegar a conclusiones rigurosas sobre el tipo de familias que se dan en el Casco Viejo, además de las com---puestas por la unidad nuclear simple del padre, la madre y los hijos. Sobre todo para comprobar si existe el tipo de familia nuclear ampliada que Sussman y Litwak encuentran en zonas urbanas americanas donde existe un fuerte contingente de población emigrante (6). Ambos autores señalan que la población emigrada del campo a la ciudad sostiene y ayuda a

otros parientes colaterales que se trasladan a la ciudad en busca de los recursos que escasean en el pueblo. Y lo hace incorporándolos a la convivencia familiar aunque no sólo así. -- Otra forma de ayuda es la de visitarse y ayudarse mutuamente con el cuidado y atención de los niños y enfermos, brindándose ayuda económica, etc., para lo que tratan de vivir - lo más cerca posible, (7) pero este es ya otro tema.

Creo interesante tener en cuenta la posible existencia de familias ampliadas en el Casco Viejo precisamente porque tres cuartas partes de los padres de los jóvenes estudiados son inmigrantes como dije antes, y lo es también - una cuarta parte de los jóvenes mismos. Un estudio posterior permitirá profundizar más en el tipo de familia de la que - el joven habla cuando dice (capítulo tres) que se siente apoyado y ayudado por ella. Más adelante, al hablar del status socio-profesional de los padres de familia aportaré más datos sobre las variantes observadas en la composición y número de hijos según los padres pertenezcan a uno u otro nivel social. Diré por último que la mayoría de los jóvenes solteros (los cuales representan el 89 por ciento de la muestra) viven con sus padres.

Cuadro n° 7

¿CON QUIEN VIVEN LOS SOLTEROS?

	(%)
Con padres	88,5
Con chico/a	0,6
Sólo en piso	0,6
Pensión o patrona	----
amigos	1
Otros familiares	1,3
No contestan	8
Total	100 (312)

Como el cuadro presenta son muy pocos los que -- han tomado la iniciativa de buscar formas alternativas de -- convivencia fuera de la casa de los padres. Es verdad que -- muchos son estudiantes y que un número sustancial de traba -- jadores, 26 por ciento, ganan menos de 20.000 ptas., (8) al mes, lo que supone un serio obstáculo para iniciar cualquier -- independización económica. Sin embargo, A. uno de los jóve -- nes militantes entrevistados y que vive haciendo trabajos -- temporales aseguraba vivir con 8.000 ptas al mes compartien -- do un piso con varios compañeros más. La resistencia a aban -- donar el confort de la casa paterna, (comida casera, los cui -- dados maternos de limpieza, lavado de ropa, etc.,) hacía -- decir a K. su hermano discotequero y a otros jóvenes con -- los que hablé esporádicamente, que este era el motivo prin --

cial de su permanencia en el hogar paterno. Máxime cuando en él gozan de libertad de acción y de propinas para sus gastos, como se verá en el capítulo tercero.

Los jóvenes gozan además de una habitación para sí mismos en un 50 por ciento de los casos. Un tercio más la comparten con algún hermano y 9 por ciento más con su cónyuge.

Cuadro n° 8

TU HABITACION, ¿LA TIENES PARA TI SOLO O LA COMPARTES?

(1)	
Para mí solo	50,3
Compartida con hermano	36,8
Amigo mismo sexo	0,3
Amigo del otro sexo	0,3
Comparto con cónyuge	9,3
Comparto con persona adulta	1,6
Duermo en el salón, comedor,	1,3
Total	99,9 (312)

A pesar de que las viviendas son pequeñas, se proporciona a los jóvenes un ambiente de respeto a su inti-

midad. P. Willmott encontraba entre los adolescentes de East London en 1966 la misma tendencia a quedarse viviendo en la casa paterna, por la parte de 88 por cien de los jóvenes. Agrega que esta es la primera generación bien nutrida que goza de un confort no experimentado por sus padres y que se revela en una satisfacción y tolerancia relativa a la vida familiar adulta. Incluso algún joven trabajador explicaba su permanencia en el hogar diciendo: "Es que se lo debes a tus padres" (9). Las implicaciones eran que habiendo hecho ellos tanto esfuerzo por dar a los hijos un clima agradable de vida, había que corresponderles de alguna manera. También. Inglehart percibe una tendencia al conservadurismo en los modos de vida de los jóvenes de clase obrera, más pronunciado en los de clase media, gracias al confort reciente que vienen experimentando en sus hogares (10)

2.3.1.- CLASE SOCIAL DE LA FAMILIA. OCUPACION Y EDUCACION DE LOS PADRES.

Los obreros industriales son los que dan tasas - más altas entre los padres de familia 33,6 por ciento seguidos por los asalariados del sector servicios que ocupan cargos subalternos, 16,3 por ciento. Unos y otros, a los que - añadido los jornaleros agrícolas, conforman el nivel socio-profesional más bajo de la escala laboral y suman en total 50,6 por ciento de la muestra.

Cuadro n° 9

PROFESION DE LOS PADRES

(1)		
Obreros industriales	33,7	
Personal de servicios/ subalternos	16,3	50,6
Jornaleros agrícolas	0,6	
Empleadores de la indus- tria y comercio	6,4	
Empresarios sin asala- riados y trabajadores por cuenta propia	14,7	
Empresarios agrícolas por cuenta propia sin emplear personal	3,2	36,5
Cuadros medio, técnicos	4,8	
Empleados administrativos	7,4	
Directores de empresa, cuadros superiores y profesiones liberales	11,9	
Empresarios agrícolas que emplean personal	0,3	12,2
No contestan	0,6	
Total	99,9	(312)

En segundo lugar vienen los empresarios, que en conjunto (y considerando que directores de empresa, cuadros superiores y profesiones liberales van todos unidos) -

suman 36,5 por ciento. Conviene no obstante separar de entre ellos a quienes tienen empleados a su cargo, o son directores de empresas o cuadros superiores de la misma, 18,5 por ciento, de quienes son pequeños autónomos: 17,9 por ciento. Es oportuno separarlos también por su nivel de estudios como haré enseguida. En este caso, los empleadores de la industria y el comercio que no han llegado en ningún caso a estudios superiores de formación profesional y que se han quedado mayoritariamente en estudios primarios o carecen de instrucción, pasan a engrosar el nivel socio-profesional medio de la escala laboral, como consta en el cuadro 9.

Vienen por último los cuadros medios y técnicos más los empleados administrativos que suman 12,7 por ciento de los padres y que yo agrupo también entre los sectores de nivel socio-profesional medio, en función de sus estudios. Puede observarse en el cuadro 9, que son muy pocos los padres de familia dedicados a la agricultura, 4,2 por ciento. Los que hay se incorporan al sector empresarial, sea como empresarios u obreros. No hay forma de distinguir entre la empresa pública de la administración y las empresas estatales o privadas de producción industrial, por lo que no puedo proporcionar evidencia empírica de cuantos padres directores de empresa o cuadros superiores de la misma se dedican al sector industrial o al de los servicios.

Estas son las profesiones de los padres, pero no todos las ejercen. Están en activo tres cuartas partes de los padres: un 7 por ciento está desempleado (tres --

cuartas partes de ellos son obreros y la cuarta parte restante empresarios autónomos y personal de servicios (11)) 12 por ciento jubilados y el 5,1 por ciento restante ha fallecido.

Puede observarse en el cuadro 9 que los he subdividido ya en tres grupos. Los primeros pertenecen al nivel socio-profesional más bajo de la escala laboral 50,6 por ciento. Los segundos al medio 36,5 por ciento y los terceros al alto 12,2 por ciento. Para hacerlo no me he basado sólo en su profesión sino también en sus estudios, como mencioné arriba a propósito de los empleadores de la industria y el comercio.

De hecho es muy bajo el grado de instrucción de todos los padres de familia. El inferior corresponde a los parados pero 78 por ciento del conjunto no sobrepasa los estudios de E.G.B. de una cultura general o del bachiller elemental. El cuadro 10 muestra.

Como puede observarse solo han llegado a efectuar estudios técnicos de grado medio o superior los directores de empresa, cuadros superiores y profesionales liberales, algunos cuadros medios y muy pocos autónomos. Coloco a los primeros en la clase alta y a los segundos en la media, tanto por sus estudios como por la categoría profesional que tienen en su trabajo. Los empresarios agrícolas que emplean personal van colocados con los de clase alta por el prestigio que su situación adquiere en el medio rural. No existiendo más que un padre de familia en esta

Cuadro n° 10

GRADO DE INSTRUCCION DE LOS PADRES

	Directo- res em- sa cua- dros su- perior y profesio- nes libe- rales	Empleado- res indus- tria y comercio	Empresa- rios sin asalariar	Cuadros medios técnicos	Empleados adminis- trativos	Obreros indus- tria	Subalter- personal servicios	Empresa- rios agri- colas con nomos personal	Agriculto- res autó- colas	Jornale- ros agri- colas	Padres en gene- ral	Madres en gene- ral
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Ninguno	--	20	6	--	---	32	35	--	20	50	18,58	25
Primarios, cul- tura general, 1º ciclo E.G.B.	8	50	72	13	43	52	53	100	60	50	47,42	54,48
Bachiller ele- mental, Gradua- do escolar	8	20	11	7	26	10	4	--	20	--	10,57	6,4
Mecanografía y secretariado, idiomas y F.P.	3	10	4	20	9	5	2	--	--	--	5,12	1,6
Bachiller su- perior y C.O.U.	8	--	2	--	13	2	4	--	--	--	3,52	2,56
Estudios téc- nicos grado medio	14	--	--	47	9	--	2	--	--	--	4,8	2,88
Estudios téc- nicos grado superior	59	--	4	13	--	--	--	--	--	--	8,33	1,60
Total	100 (37)	100 (20)	99 (46)	100 (15)	100 (23)	101 (105)	100 (51)	100 (1)	100 (10)	100(2) No contesta....	1,6	5,44
											99,94	99,96

situación tampoco influye significativamente en nada. Su -- presencia es solo testimonial. Es importante observar que_ incluso entre los padres de clase alta sólo 59 por ciento_ han llegado a la universidad (12).

Las madres tienen aún menos instrucción que los padres. Un 25 por ciento de ellas son analfabetas, el 54 - por ciento tienen estudios equivalentes a una primaria incompleta; 85,9 por ciento no pasan de la E.G.B. Las que han superado estos niveles alcanzan porcentajes mínimos.

Comparando la experiencia de trabajo de los padres de familia del Casco Viejo con la de los padres del mismo grupo juvenil en toda la ciudad se observa una doble desviación.

En el Casco Viejo hay mayor número de padres en actividades vicarias, y empresarios autónomos (con o sin - empleados) que son en realidad autónomos del comercio cotidiano. Por consiguiente hay menos padres en trabajos de categoría profesional y poder económico superior. Es decir - de directores de empresa, profesiones liberales y cuadros_ superiores por una parte, de cuadros medios y administrati_ vos por otra.

Así se confirma que el Casco Viejo de la ciudad está conformado mayoritariamente por niveles socio-profe-- sionales bajos, en segundo lugar por los medios y en el -- tercero por los altos, pero no son altos los márgenes de - aumento de los primeros ni los de disminución de los terce_ ros en relación al conjunto urbano total. Claro que estoy_

comparando datos de 1980 del Casco Viejo con los de 1975 - para el conjunto de la ciudad pues hasta el próximo año no se dispondrán de los datos correspondientes al nuevo padrón municipal. Hablaré más sobre ello en el estudio del barrio.

2.3.2.- VALORACION PERSONAL DE SU POSICION ECONOMICA.

Poco menos de la mitad de los jóvenes creen que su posición económica es media en relación al resto de la sociedad. Una cuarta parte cree que su posición es media baja y menos del 10 por ciento se consideran en posición baja y media alta.

Hay ciertas diferencias con los criterios que yo he establecido basándome en su categoría profesional y en su instrucción.

Cuadro nº 11

CATEGORIA SOCIO-PROFESIONAL SEGUN PROFESION E INSTRUCCION		POSICION ECONOMICA SUBJETIVA EN RELACION A LA SOCIEDAD.	
	(%)		(%)
Alta	12,17	Alta	0,32
Media	36,52	Media alta	9,61
Baja	50,63	Media	48,07
		Media baja	25,64
		Baja	7,05
		No sabe, no contesta	9,29

9,93

32,69

Los hijos de obreros y de asalariados subalternos y personal de servicios se clasifican entre una posición económica media y media baja, en proporciones inversas:

Cuadro nº 12

	Obreros (%)	Subalternos (%)
Posición económica media	36	49
Media baja y baja	53	37
No sabe, no contesta	11	14
Total	100(102)	100(50)

Cuadro nº 13

POSICION ECONOMICA

	Empleador industria y comercio (%)	Empresas sin asalar dos (%)	Cuadros medios y superior (%)	Empleados y administrativos (%)	Agricultor cuenta propia (%)
Media alta	30	4,3	13,3	13	30
Media	50	65,2	60	69,5	30
Media baja	10	17,3	13,3	17,5	30
Baja	5	11	----	----	----
No sé	5	2,2	13,3	----	10
Total	100(20)	100(46)	100(15)	100(23)	100(10)

Cuadro nº 14

POSICION ECONOMICA

	Directores de empresa técnicos superiores y profesiones liberales	Agricultores que emplean personal
	(%)	(%)
Alta	3	---
Media alta	50	100
Media	38	---
Media baja	6	---
No sé	3	---
Total	100(34)	100(1)

Lo que se pedía a los jóvenes era: ¿Cómo consideras la posición económica de tu familia en relación con la sociedad?. Y han respondido pensando en su nivel adquisitivo. De ahí que se autocalifiquen como de posición económica media alta y media hijos de padres con nula o muy escasa instrucción. No se entra por tanto en consideraciones de prestigio social asimilables a una educación superior.

Los datos anteriores al siguiente cuadro muestran sin embargo una diferencia de prestigio por el carácter manual o no manual de la tarea realizada. Las diferencias subjetivas de posición económica entre los obreros y los asalariados subalternos responde sin duda más a un criterio de prestigio que de poder adquisitivo. Los obreros o

Cuadro n° 15.

POSICION ECONOMICA DE TU FAMILIA EN RELACION CON LA SOCIEDAD

Estudios
realizados
por los pa-
dres

	Alta (%)	Media al- ta (%)	Media Media (%)	Media ba- ja (%)	Baja (%)	No sé (%)
Ninguno	---	6	10	27	50	48
Primarios y cultura general	---	27	52	57	40	24
E.G.B. y Graduado Escolar	---	26	9	9	10	10
F.P. y me- canogra- fía	---	3	9	1	--	--
B.U.P y C.O.U.	---	3	4	4	---	5
Estudios medios y superiores	100	34	15	3	---	13
Total	100 (1)	100 (30)	100 (150)	101 (80)	100 (20)	100 (39)

trabajadores manuales tienden a considerarse de posición in-
ferior, a los asalariados subalternos y personal de servi-
cio, que son trabajadores no manuales.

2.3.3.- OCUPACION E INSTRUCCION DE LOS HIJOS EN RELACION A
LAS DE SUS PADRES.

Recordemos que 40 por ciento de los jóvenes estu-
dian; 35,2 por ciento trabajan; 8,3 por ciento de ellos ade-

más de trabajar estudian; 16 por ciento están en paro y 8,3 por ciento se dedican a sus labores.

La categoría socio-profesional de los padres es decisiva para la elección de la actividad de los hijos, como muestra el siguiente cuadro.

Cuadro n° 10

ACTIVIDAD DE LOS HIJOS

Nivel socio-profesional de los padres

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Estudiantes	88	42,6	37
Trabajadores y trabajadores que estudian	4	39,6	42
Parados	8	9,2	13
Sus Labores	0	6,4	8
Total	100(38)	97,8(151)	100(158)

Disminuye el número de estudiantes y aumenta el de trabajadores y parados conforme desciende el nivel socio-profesional de los padres. Puede observarse que en el nivel alto no se da ningún o ninguna joven dedicado a las labores domésticas como profesión. Existen sin embargo quienes así lo hacen en el nivel medio y todavía más en el bajo. Observando detenidamente el nivel o categoría profesional de los jóvenes que trabajan, en relación al que sus padres

tuvieron o tienen se observa lo siguiente.

Cuadro n° 17.

CATEGORIA PROFESIONAL DE LOS PADRES

Categoria profesional de los -
hijos que trabajan

	Alta	Media	Baja	Total padres
Alta	1	2	3	37
Media	2	7	30	104
Baja	1	2	70	169
Total	4	11	103	128

Me remito en el cuadro a los números absolutos por ser tan pocos los jóvenes a quienes me refiero. De los cuatro jóvenes que trabajan en una categoría profesional alta sólo uno proviene de la misma categoría. Los demás vienen de la media y baja. Entre los jóvenes que realizan tareas correspondientes a la categoría profesional media, la mayoría proceden de padres situados en la misma categoría, dos provienen de la baja y otros dos de la alta. Entre aquellos jóvenes que están trabajando en tareas propias de una categoría profesional baja, la gran mayoría descende de la misma ejercida por sus padres, pero un número considerable (29 por ciento) descende de padres que están realizando --

funciones de una categoría media y tres (2,9 por ciento) de padres que están en la categoría más alta. Estos últimos da tos dejan ver la precariedad del trabajo en épocas de cri-- sis económica como la actual, que obligan a algunos jóvenes a aceptar tareas inferiores a las que sus padres realizan.- Es decir, a comenzar prácticamente desde cero o desde muy - abajo en la escala laboral. Así se comprende que la mayoría de jóvenes den como razón por la cual trabajan, la necesi-- dad de hacerlo.

Refiriéndome ahora a la instrucción de los hi- jos, se observa un aumento considerable de la instrucción - que tienen con relación a la de los padres (13). No hay - ningún hijo que carezca de instrucción frente a 20 por cien- to de los padres y 25 por ciento de madres analfabetos.

Esto se ve detalladamente en los cuadros siguien- tes:

Cuadro n° 18

Hijos	Padres				
	Primarios 1º ciclo E.G.B. Cultura general (%)	Bachiller elemental 2º ciclo E.G.B. Graduado (%)	Mecano-- grafía F.P. (%)	B.U.P C.O.U (%)	Estudios medio y superior (%)
Primarios 1º ciclo de E.G.B. cultura gral	24	19,5	---	16,5	2
Bachiller elemental Certificado de escolaridad	29,5	27,5	26,6	42	23
Mecanografía Forma- ción profesional	21	4,5	35,6	16,5	3,5
B.U.P y C.O.U	15	22	15	25,5	48,5
Estudios de grado medio y superior	10	12,5	22,3	----	23,5
Total	99,5 (148)	100 (33)	100 (16)	100 (11)	100 (41)

Cuadro n° 19

HIJOS DE	Estudios primarios general	E.G.B. bachiller elemental	Mecano- grafía F.P.	B.U.P y C.O.U	Grado me- dio y su- perior	Total
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Directores de empresa, cuadros superior, prof...	5	14	6	52 → 77 ← 25		100
Empresario sin asalariados	17	42	8	17 → 32 ← 15		100
Cuadros medios y técnicos	--	33	14	46 → 53 ← 7		100
Empleados admi- nistrativos	--	30	12	44 → 57 ← 13		100
Obreros indus- triales	37	28	20	12 → 25 ← 13		100
Subalternos	41	30	18	10	--	100
Empresario agrícola	--	--	--	100	--	100
Agricultor por cuenta propia	30	30	20	20	--	100
Jornaleros agrícolas	50	--	--	--	50	100
empleador in- dustria y co- mercio	15	15	10	30 → 60 ← 30		100

Ambos cuadros tienen que ser analizados con --
cautela puesto que muchos de los hijos están todavía en el
comienzo de sus estudios de F.P o B.U.P y C.O.U., es decir,
que están en proceso de realizar sus estudios. Sí que mani-
fiestan sin embargo, las tendencias seguidas en relación a

la instrucción y profesión de sus padres. Por lo pronto se ve en el cuadro 18 que los padres que no habían sobrepasado los estudios primarios tienen a sus hijos haciendo los secundarios y van más orientados hacia carreras técnicas o universitarias que hacia F.P. Esto es una constante en todos los casos a excepción de los hijos de padres que hicieron F.P. Entre ellos se igualan los números de jóvenes que seguirán formación profesional y los que van hacia carreras técnicas de grado medio o universitarias.

Un análisis de proporciones hace aún más claras las relaciones entre padres e hijos.

Cuadro nº 20

Estudios de los padres Estudios de los hijos. Proporciones de hijos que van a:

	Formación Profesional (%)	B.U.P y C.O.U para la Universidad. (%)
Primarios	1	1,19
Bachiller elemental y equivalentes	1	7,66
Formación profesional	1	1
B.U.P y C.O.U.	1	1,5
Estudios medios y superiores	1	20

Los padres con estudios primarios y bachiller superior valoran relativamente más la F.P. que los demás. El cuadro 19 muestra que, las tendencias a realizar estudios superiores en lugar de formación profesional son mayores en

todas las categorías socio-profesionales que pertenecen a la clase alta y media, a excepción de los agricultores por cuenta propia (que no son precisamente muy significativos de la clase media).

La valoración de la formación profesional es mayor entre los asalariados subalternos del sector servicios y entre los obreros, es decir en la clase baja. Las proporciones de quienes se dirigen en una u otra dirección ilustran aún mejor estas tendencias.

Cuadro nº 21.

Profesiones PROPORCIONES DE HIJOS QUE VAN A
de los padres

	Formación Profesional (%)	B.U.P y C.O.U Estudios superiores(%)
Directores de empresa	1	12,8
Cuadros superiores y profesiones liberales		
Empleadores de industria y comercio	1	6
Empleados administrativos	1	4,7
Empresarios sin asalariados	1	4
Cuadros medios y técnicos	1	3,8
Obreros industriales	1	1,25
Agricultores por cuenta propia	1	1
Subalternos y personal de servicios	2	1

No sólo la formación profesional es más valora
da por la clase baja sino que desciende el interés en hacer
la inversamente al aumento de clase social

Hasta aquí he comparado los estudios de los pa
dres con los que actualmente siguen sus hijos. Pero no to--
dos los segundos continuan estudiando. Algunos de ellos lo ha-
cen y otros se han detenido ya, bien porque los han termina-
do o bien porque los han dejado por razones diversas.

Me demoro brevemente en quienes continuan estu-
diando

Cuadro n' 22

ESTUDIOS DE LOS ESTUDIANTES QUE CONTINUAN ESTUDIANDO

Estudios de los padres

	B.U.P y C.O.U (%)	F.P. Y Artes (%)	Estudios medios (%)	Estudios superiores (%)
Ninguno	10	39	6,66	2,45
Primarios	47	44	73,6	21
Secundarios E.G.B.	12	--	14,45	21,84
Formación profesional	6	12	2,66	6
B.U.P y C.O.U.	4	--	---	13,25
Medios	8	5	---	15
Superiores	12	--	2,66	20
Total	99	100	100	99,5

El cuadro anterior arroja luz sobre la fe en la cultura de sus hijos que muchos padres tienen y en la decisión con que intentan proporcionarles una posición social mejor que la propia.

Hay jóvenes haciendo estudios de F.P. e incluso B.U.P y C.O.U. de padres que no tenían ningún estudio o no sobrepasaban los primarios (recuerdo que eran la mayoría). Hay también jóvenes haciendo carreras técnicas de grado medio en tasas sustanciales y aunque en menor medida universitarias, de padres con niveles de instrucción muy bajos también.

El paro creciente de los jóvenes universitarios, no resultaba tan evidente cuando estos jóvenes fueron promocionados a seguir carreras superiores como lo está siendo a partir de 1980.

2.3.4.- LOS SUELDOS QUE ENTRAN EN CASA.

Poco menos de la mitad de los hogares recibe un solo sueldo, 46 por ciento. Poco menos de una tercera parte recibe dos, 31 por ciento. Entran tres sueldos en 15 por ciento de hogares y en el 8 por ciento restante entran más de tres.

Ahora bien, no todos los hogares que cuentan con un sueldo, lo reciben del padre de familia. Este trabaja en tres cuartas partes de las familias, está jubilado en 8 por ciento de ellas y parado en 5 por ciento más. Algo pare-

cido sucede en los otros hogares que cuentan con más sueldos, lo que hace pensar en los otros miembros de la familia que contribuyen económicamente a su sustento. Sabemos ya -- que hay hijos que trabajan y hablaré de ellos en el capítulo de trabajo. Pero, ¿qué sucede con las madres de familia? Carezco de evidencia empírica sobre sus tareas fuera del hogar. Pueden obtenerse sin embargo algunas pistas relacionando los sueldos que entran en la casa con los horarios en -- que la madre sale de ella. Así se descubre que en aquellas familias donde se reciben de dos a cuatro sueldos, disminuye la presencia de la madre en el hogar.

Cuadro n° 23

HORARIO DE LAS MADRES EN HOGARES DONDE HAY:

	Un sueldo (%)	Entre 2 y 4 (%)	5 y 6 sueldos. (%)
Presencia continua de la madre en casa	100	46,3	67
Sólo en horas de reunión familiar	--	32,6	17
Mañana o tarde	--	10	13
Fin de semana	--	1	3
Total	100	99,9	100

Cabe muy bien plantear la hipótesis de que la

madre colabora económicamente en un número sustancial de hogares. También lo hacen los hijos. Además de los datos de jóvenes que trabajan tenemos los de sueldos adultos y jóvenes que entran en el hogar.

Cuadro n° 24

SUELDOS QUE ENTRAN EN EL HOGAR.

	Ganados por los los adultos (%)	Ganados por los jóvenes (tus hermanos y tú mismo) (%)
Un sueldo	80,76	28,52
Dos sueldos	13,78	15,06
Tres o más sueldos	2,24	3,84
Ninguno	3,20	52,56
Total	99,98 (312)	99,98 (312)

En aquellos hogares donde los adultos colaboran con más de un sueldo es muy posible que alguno de ellos pertenezca a la madre de familia.

De hecho los jóvenes casados sólo tienen un sueldo en 70 por ciento de los casos. El 30 por ciento recibe más de uno y conviene recordar aquí que los casados viven casi exclusivamente solos con sus hijos (ver cuadro n° 6).

Las mujeres están contribuyendo por tanto

al sostén económico de sus familias. ¿En qué medida?, ¿cuáles son las motivaciones principales?. Estos son los datos que escapan a mi evidencia.

También los hermanos de los encuestados es tán contribuyendo a la economía familiar. Trabajan un 53 -- por ciento de los mayores de 14 años. y estudian el 44 por ciento de los mismos. No sé cuantos viven todavía en el hogar paterno pero teniendo en cuenta que trabajan 35 por --- ciento de los encuestados y que son más los jóvenes que entregan su sueldo en casa (ver cuadro n° 23) cabe pensar -- que viven en ella al menos 12 por ciento de los hermanos -- que trabajan.

2.3.5.- INFLUENCIA DE LA CLASE SOCIAL EN EL TAMAÑO DE LAS - FAMILIAS.

El promedio de personas por familia en el Casco Viejo es de 5,4, sensiblemente superior al promedio nacional de 1975 que era 3,92. Son familias muy numerosas - por tanto, pero varían según el nivel socio-profesional de los padres. Son más numerosas en las categorías más altas y más bajas de la escala laboral; específicamente en las cate gorías más altas y más bajas del sector industrial.

Hago constar a continuación el tamaño promedio de las familias del Casco Viejo, comparándolo con el promedio nacional dado por el FOESSA de 1975, según la profesión del padre de familia:

Cuadro n° 25

	Casco Viejo 1980 (%)	España 1975 (14) FOESSA (%)
Directores de empresa, cuadros superiores, pro fesiones liberales	6,11	4,21
Empleadores de la indus tria y el comercio	4,75	3,93
Empresarios sin asala riados y trabajadores por cuenta propia	5,76	3,83
Cuadros medios	4,87	3,80
Empleados administra tivos	4,04	3,83
Asalariados subalter nos	4,04	3,70
Obreros industriales	5,93	4,04
Empresarios agrícolas	5	4,04
Agricultores por cuen ta propia	3,44	3,80
Jornaleros agrícolas	8	4,15

Los empleados administrativos y asalaria--
dos subalternos del sector servicios son en el Casco Viejo_
quienes tienen familias más reducidas. En la España de 1975
esto sucedía específicamente con los asalariados subalter--
nos. Y como dejan ver las cifras anteriores, las familias -
del Casco Viejo son más numerosas en todas las categorías_

profesionales a excepción de los agricultores por cuenta propia. Claro que los datos del sector agrícola que yo manejo son muy pobres y sólo sirven de ejemplo o ilustración; de ninguna forma representan al sector.

Comparando el promedio de hijos tenidos por los padres de las diferentes categorías profesionales, con los deseados por sus hijos, se observa un descenso en las expectativas de estos últimos para todas las categorías, a excepción de los empleadores de la industria y el comercio, los directores de empresa, cuadros superiores y profesiones liberales. Aquí los promedios se mantienen, como puede observarse en el

Cuadro N° 26

	Promedio de hijos tenidos por los padres de familia del Casco Viejo según categoría profesional.	Promedio de hijos deseados por los jóvenes del Casco Viejo que piensan planificar su familia
	(%)	(%)
Obreros industriales	3,66	2,20
Subalternos y personal de servicio	3,27	2,32
Empleados administrativos	3,26	2,81
Cuadros medios y técnicos	3,27	2,89
Empresarios sin asalariados	2,83	2,47
Empleadores industria y comercio	2,45	2,50
Directores de empresa cuadros superior y profesiones liberales	3,86	3,90

Puede observarse también que el descenso mayor se produce entre los hijos de obreros y de asalariados subalternos. A mi parecer este descenso se debe a las dificultades de encontrar trabajo cualificado y bien pagado que experimentan quienes se sitúan en la parte más baja de la pirámide social. Los hijos de obreros y de asalariados subalternos experimentan limitaciones económicas mayores que los demás, lo que influye en sus proyectos futuros. De la misma forma quienes se sitúan en lo alto de la pirámide social y gozan de los bienes disponibles, miran el futuro con criterios parecidos a los de sus padres. Piensan en tener familias tan numerosas como las que tuvieron aquellos. Su experiencia familiar es más agradable también como luego veremos y por tanto no sienten ningún impulso de renunciar a reproducirla. De todo ello hablaré en el capítulo de familia.

Diré por último que el promedio de hijos hoy deseado en el Casco Viejo por los jóvenes en conjunto, sin distinción de clases sociales es de 2,75, igual que el de jóvenes españoles en 1977. Desde 1960 hasta 1980 ha habido una progresiva disminución de jóvenes dispuestos a aceptar "los hijos que vengan" o "Dios mande", siguiendo así la tendencia europea, que es de racionalizar la reproducción y someterla a los deseos e intereses de la pareja. Me extenderé más en este punto al hablar del proyecto juvenil de familia e hijos en el capítulo siguiente.

2.4.- EL BARRIO QUE HABITAN.

El estudio de juventud aquí emprendido se --
centra en el Casco Viejo de la ciudad de Zaragoza. El Casco
Viejo incluye más sectores de los que yo he seleccionado --
aquí. Mi selección responde a un interés personal en tres -
sectores específicos, unidos geográficamente, y que consti-
tuyen el núcleo del Centro histórico de la ciudad. Paradógi-
camente son sus sectores más degradados. La especulación --
del suelo ha dado lugar en los últimos años a un enaflamien-
to con los edificios antiguos. Se han derruido viviendas y_
se han abandonado otras hasta hacerlas inhabitables con el_
objetivo concreto de provocar su destrucción para venderlas
a constructoras interesadas en la edificación de nuevas vi-
viendas, edificios comerciales en gran escala, bancos y de-
más centros de servicios privados.

Los tres sectores que he seleccionado son: -
"El Centro"; polígono 1 en términos urbanísticos; "El Ba---
rrio de la Magdalena" polígono 6; "El Barrio de San Pablo"-
o polígono 2.

El estudio de Zaragoza emprendido por ECAS,-
se refiere al deterioro de los barrios medievales de La Mag-
dalena y San Pablo en términos contundentes (15); especial-
mente en lo que afecta al de San Pablo, cuya destrucción --
fue "perpetrada muy recientemente en base a la construcción
de gigantescos edificios en torno a la plaza de Santo Domin

go". El mal estado de las viviendas en los tres sectores, y muy especialmente en San Pablo y La Magdalena ha contribuido al abaratamiento de los alquileres. Razón por la cual la población de Zaragoza que dispone de menor poder adquisitivo (por su status socio-económico o por su edad) y los emigrantes del campo y otras ciudades españolas han sido durante años los habitantes de toda esta zona, a la que yo denominó para mi estudio Casco Viejo (excluyo de mi denominación por tanto a todos los demás sectores o polígonos que lo componen). También los gitanos se han ido reuniendo en el Casco Viejo, más en La Magdalena que en El Centro más en San Pablo que en cualquiera de los otros dos sectores (16). Han alquilado viviendas o simplemente habitado aquellas que están en proceso de decadencia, en ocasiones, animados por los propios dueños del inmueble que ven así acelerarse el deterioro del mismo y confían en la declaración oficial del estado de ruina. En tal situación el permiso de derribo es inminente.

Gracias al derribo de viejas viviendas y a la construcción de nuevos edificios el Casco Viejo ha ido adquiriendo un carácter de proveedor de servicios a la par que pierde su cariz de zona residencial; es decir que disminuyen notoriamente el número de sus viviendas. Ocurre principalmente en "El Centro". El siguiente cuadro aporta datos sobre los usos del suelo. Puede observarse que la proporción de viviendas del Centro es menor que las de la ciudad.

Cuadro n° 27

USOS	El Centro pog. 1 (1)	San Pablo Pol 2 (1)	La Magdale na. Pol 3 (1)	Ciudad (1)
Vivienda	49	56	70	56
Industria	1	1	3	13
Servicios	36	19	8	8
Almacén	7	11	12	7
Otros	7	13	7	16
(17) Total	100	100	100	100

Ofrece notoriamente más servicios, en lo que le sigue San Pablo. La Magdalena tiene un uso residencial superior a la ciudad y a los otros sectores del Casco Viejo. Ello incide directamente en la percepción que tienen los discotequeros de cambios radicales en su barrio. Ya no les pertenece totalmente, me decían, por la llegada de gentes de otros niveles sociales, cuyos hijos no viven en la calle como ellos y cuyo trato evaden cuanto pueden (ver capítulo de Las amistades).

Durante los años de la infancia y adolescencia de estos jóvenes el barrio simbolizaba la forma de vida de la clase baja, que veía aumentado su número por los ---

constantes flujos de emigrantes. La solidaridad entre unos_ y otros se establecía rápidamente y abarcaba también a los_ gitanos, aceptados como vecinos del barrio, como me decían_ unos vecinos que charlaban en un bar, "mientras paguen en - los establecimientos". Sin embargo la llegada actual de gen_ tes pertenecientes a las clases medias y a la clase alta es vista de distinta manera. Mejoran la apariencia física de - los edificios, contribuyen a una mayor limpieza de las ca-- lles, a la desaparición de solares deshabitados donde se -- concentraban las basuras de los vecinos menos cuidadosos, - pero al mismo tiempo rompen la unidad de costumbres y hábi- tos, la unidad arquitectónica del conjunto urbano e incluso les hace sentirse un poco extraños. Me decían algunos veci- nos, y lo corroboraban los discotequeros, que todavía son - ellos más y la personalidad que tiene el barrio es aún la - que ellos, los de clase obrera le dan. "Pero si vienen más_ tratarán de cambiarnos el barrio y acabarán por echarnos de lo que es nuestro. Y no nos vamos a dejar" comentaba un an- tigo miembro de la Asociación de Vecinos de La Magdalena.- La conciencia del cambio está presente por tanto en los an- tiguos habitantes del Casco Viejo, aunque la interpreten en distintos términos a como lo hacen los profesionales del ur_ banismo y los sectores progresistas de la ciudad, más preo- cupados por la destrucción de los testimonios de épocas his_ tóricas anteriores y de su valor artístico.

2.4.1.- SUS HABITANTES.

Más que en el número de sus habitantes en lo que quiero hacer hincapié aquí es en sus características. El Casco Viejo tiene una población envejecida con menor número de niños que el promedio de la ciudad.

El cuadro siguiente lo muestra:

Cuadronº 18

POBLACION DEL CASCO VIEJO EN 1975

	El Centro San Pablo		La Magda- lena	Ciudad
Niños hasta 15 años	17,78	21,47	20,08	26,00
Jóvenes 15-24	15,44	15,43	14,53	15,00
Adultos jóvenes de 25-44 años	20,23	22,20	22,75	27,00
Adultos mayores de 45-64 años	29,10	25,48	25,80	22,00
Viejos 65 y más años	18,41	15,99	16,91	10,00 (18)

Puede observarse que la población infantil es sensiblemente inferior a la del promedio de la ciudad, especialmente en El Centro, lo que reafirma la emigración

de la población residencial hacia otras zonas de la ciudad. Excepto en San Pablo, donde el crecimiento de población infantil es estacionario, en el conjunto la población infantil ha disminuido en 1,45 por ciento desde 1975 hasta 1979. La de ancianos por el contrario ha aumentado en 1,27 durante el mismo período.

Cuadro n° 29

	Niños menores de 15 años		Jóvenes de 15 a 24 años		Adultos jóvenes de 25-44		Adultos mayores 45-64		Ancianos mayores de 65.	
	1975	1979	1975	1979	1975	79	75	79	1975	1979
El centro	17,8	15,9	15,4	15,3	20,2	20,7	29,1	27,3	18,4	20,3
San Pablo	21,5	21,1	15,4	15,3	22,2	23,7	25,5	23,8	15,9	16,1
La Magdalena	20,1	18,8	14,7	22,7	21,9	25,9	25,8	25,1	16,9	19,5

La mayor población se concentra entre los adultos mayores y en segundo lugar entre los adultos jóvenes, siendo aquí las tendencias inversas a las de la ciudad como deja ver el cuadro 28. Los jóvenes del Casco Viejo viven más influidos por adultos y ancianos que los demás jóvenes de la ciudad, lo que evidentemente afecta a sus opiniones y comportamientos. Un dato revelador es que 41 por ciento de los hogares del Casco Viejo están constituidos por adultos y ancianos, frente a 50 por ciento de hogares que tienen también ni

ños y adolescentes en su seno. ¿Qué puedo decir del origen - de sus habitantes?. Un 60 por ciento de ellos han nacido en la ciudad de Zaragoza. El 40 por ciento restante ha emigrado, fundamentalmente de otras ciudades o pueblos aragoneses, y en segundo lugar de Castilla, Andalucía y región vasco-na varra. Las tendencias inmigratorias coinciden con las de -- los padres de los jóvenes encuestados y han sido más exten- sas en los últimos años debido a las prácticas restrictivas observadas por los países europeos que absorbieron la mano - de obra española anteriormente a los años setenta.

2.4.2.- LAS VIVIENDAS.

Ninguno de los tres sectores del Casco Viejo tiene un porcentaje alto de casas que dispongan de todos los ser- vicios, pero el mejor dotado de los tres es El Centro. El -- aumento de servicios se debe esencialmente a la construcción de nuevas viviendas, pero también las familias decididas a - residir en el Casco van reparando lentamente las casas que -- compran o alquilan. Los discotequeros hicieron algunos comentarios sobre sus viviendas que explican bien las condiciones de las mismas.

G.- *Mi casa está bien. Tiene tres habitaciones (19)*

Preg.: ¿Calefacción?

Respuesta espontánea de todos: *¡Bien!. ¡Qué va!*

V.- *Con una estufica te arreglas bien.*

M.- *Mi casa tiene baño completo porque es nueva. Ahora se de*

rruyen muchas casas del barrio de puro viejas.

N.- Sí, pero no se construyen otras tan aprisa como algunos quisieran. El Ayuntamiento no da licencias.

K.- Mi padre ha hecho muchos arreglos en casa. Pintar, poner una cocina de gas, armarios.

I.- Y la bañerica ¿qué? Tu padre ya la ha puesto y el mío también.

V.- Mi padre la pondrá pronto. En cuanto empiece mi madre a trabajar y entren más perricas en casa.

K. vive en su casa desde hace nueve años. I. lleva ya diez años aquí. M y N han cambiado tres veces de vivienda, conforme las cosas iban mejor. V. lleva once años viviendo en la misma casa. J. vive en la misma casa desde que nació. Los demás comentan que también la han arreglado bastante.

La calefacción es el servicio menos común en las casas. El cuadro siguiente muestra las dotaciones y condiciones de las viviendas.

Cuadro n° 30

DOTACIONES Y CONDICIONES DE LA VIVIENDA

	Agua caliente	Baño completo	Calefacción	Garaje	Teléfono	Total servicios
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
El Centro	46	63	37	2	61	41,8
San Pablo	39	48	21	2	44	30,8
La Magdalena	32	48	20	2	45	29,4

Un tercio de las familias del Casco Viejo, tienen la vivienda en propiedad.

De entre los jóvenes entrevistados sólo son propietarios los padres de M y N, dueños a su vez de un bar del barrio.

2.4.3.- LOS SECTORES ECONOMICOS EN LOS QUE TRABAJA LA POBLACION ACTIVA.

La mayoría de la población residente en el Casco Viejo trabaja en el sector servicios, especialmente quienes habitan en El Centro. Ya presenté en el cuadro n° 27 la acumulación de servicios existentes en este sector. Sucede que es el que participa en mayor grado del carácter de Centro Burocrático Direccional (21). El Centro se constituye así en el núcleo de los servicios especializados mientras San Pablo y La Magdalena ofrecen servicios ligados al pequeño comercio cotidiano. Ambos se constituyen en sectores periféricos a donde se acude en busca de productos artesanales. Por lo demás sólo surte a las poblaciones allí residentes de los productos de consumo diario.

Cuadro n° 31

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES

	El Centro (%)	San Pablo (%)	La Magdalena (%)	Ciudad (%)
Agricultura	1,35	1,34	0,89	2,06
Industria	26,96	33,75	37,81	40,70
Construcción	7,53	11,66	9,85	8,50
Servicios	64,16	53,25	51,45	49,74
total	100	100	100	100

La población activa ligada a los servicios es del 56 por ciento para el Casco Viejo, mayor por tanto que la del resto de la ciudad. Trabajan en la industria aproximadamente un tercio, más en la Magdalena y menos en El Centro, en porcentajes inferiores al resto de la ciudad. Trabajan en la construcción porcentajes inferiores a una décima parte, igualables al resto de la ciudad.

La categoría socio-profesional más frecuente es la de los asalariados, obreros o subalternos del sector servicios que absorbe a más de las tres cuartas partes de la población del Casco Viejo: 78 por ciento en El Centro, 84 por ciento en San Pablo y La Magdalena respectivamente.

- Las empresas familiares no son muy abundantes en ninguno de los tres sectores, pero doblan en El Centro (4 por ciento) a las de San Pablo y La Magdalena 2 por ciento respectivamente. El Centro genera más puestos de trabajo que cualquiera de los otros dos sectores por la centralización que en él se da de los servicios públicos, privados y la zona comercial que surte incluso a los habitantes de la provincia. Y cualquiera de los tres sectores genera más puestos de trabajo de los que absorbe su población activa (dos puestos de trabajo por cada habitante del Casco Viejo incorporado a la población activa).

Sin embargo, el paro juvenil es grande e incluso se registra entre los padres de familia de los jóvenes encuestados. Se debe a la falta de preparación y cualificación de los habitantes del Casco Viejo para desempeñar las funciones requeridas.

Proporciono estos datos para dar una idea del desfase existente entre el habitat de la mayoría de la población que reside en el Casco Viejo y el carácter direccional de las actividades laborales que se desarrollan en su espacio urbano de residencia. Desfase que contribuye a su sentimiento de estar habitando un barrio que cada vez les pertenece menos.

No voy a entrar en detalles sobre el grado de instrucción que tiene esta población. Menciono no obstante la categoría socio-profesional en la que se sitúa según el padrón municipal de 1975 y que es bastante parecida a -

la que he hallado en los jóvenes de 1980,

Cuadro n° 32

CATEGORIA SOCIO PROFESIONAL Y NIVEL DE INSTRUCCION

	El Centro	San Pablo	La Magdale	Promedio	Categoría	Categoría
			na	de la cã	socio-pro	socio-pro
				tegõria	fesional	fesional
				socio-pro	Padres de	en la ciu
				fesional	los jõe-	dad.
				para los	nes del	
				tres sec	Casco Vie	
				res	jo.	
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Alta	20	12	11	14	12	14,6
Media	34	31	34	33	36,5	36,7
Baja	46	57	55	53	50,6	48,7
Total	100	100	100	100	99,1	

2.4.4.- LA MARGINACION SOCIAL DEL CASCO VIEJO.

La afluencia de ancianos en el Casco Viejo, tanto porque permanecen allí toda su vida como porque buscan - en su vejez una habitación de módico precio hace que se conviertan en un grupo numeroso de población que vive en condiciones económicas precarias y en viviendas incómodas, viejas e insanas. Los ancianos del Casco Viejo son gentes marginadas en su mayoría que acuden a los centros benéficos - cercanos en busca de alimentos y medicamentos o reciben ayu

da en su domicilio cuando están imposibilitados físicamente de salir a la calle. Los casos de muertes registrados en los domicilios y descubiertos por los vecinos son frecuentes en el barrio y aunque no se han hecho estudios sobre ello la observación personal y conversaciones con el vecindario dan luz sobre la importancia de la marginación del an ciano, de clase baja o media baja que aquí habita.

Factores ambientales ligados a la inmigración, al paro y a la falta de control de natalidad de los padres, a su falta de formación para educar a los hijos y de recursos para ofrecerles una vida cualitativamente interesante intervienen en el callejeo de niños que se ausentan habitualmente de la escuela, en el callejeo de los jóvenes que en paro y sin dinero no encuentran otro aliciente para pasar su tiempo libre que la discoteca o el bar. Además, en una sociedad consumista como la nuestra las llamadas a la posesión de los bienes de moda es constante. Pululan así las bandas de niños y jóvenes que viven en el barrio o en él se refugian aprovechando las casas deshabitadas y que roban aquello que no pueden conseguir de otra manera. La droga es uno de estos bienes preciados para niños y jóvenes ansiosos de evadirse de una realidad frustrante. La delincuencia juve nil es la reacción bastante común a la búsqueda de alternativas marginales para la integración a un grupo de iguales y la adquisición de los recursos ausentes. Un estudio en curso sobre la delincuencia juvenil mostrará en breve las cone xiones entre su aparición y la procedencia emigrante y sin

recursos de trabajo y sin dinero de los delincuentes y/o de --
sus padres.

Los jóvenes del Casco Viejo se muestran tolerantes hacia el fenómeno en sus respuestas a la encuesta. Atribuyen a la sociedad la culpabilidad de su existencia y creen mayoritariamente que sólo cambiando a la sociedad y facilitando la vida de las familias se podrá combatir el hecho de la delincuencia.

A ello contribuye el que se conozca a los jóvenes delincuentes del barrio e incluso se conviva con ellos en los mismos bares y discotecas, como lo hacen los "militantes" y los "discotequeros". Se sabe por tanto que cometerán sus robos fuera del barrio y que en él son unos vecinos más de los que no hay nada que temer. Al menos esto es lo que los militantes y discotequeros experimentan en su vida cotidiana.

Gitanos y payes forman parte aquí de las mismas bandas como comparten la marginación social del paro y de las malas condiciones económicas y de vivienda.

Otro tipo de marginación, ligado también al paro y la emigración principalmente es el de la prostitución. Se concentra más en San Pablo y en El Centro que en los -- otros sectores del Casco Viejo. El Ayuntamiento y algunos centros privados de beneficencia hablan de la existencia en el Casco Viejo de 53 locales abiertos donde se ejerce la prostitución convencional; veintidos más han sido cerrados en el curso de los dos últimos años (estaban abiertos

aún cuando empecé el estudio). No se ha hecho todavía ningún estudio estadístico sobre las condiciones de la vida de las prostitutas. Las que viven en el casco Viejo habitan viviendas muy deterioradas y dejan a sus hijos con exprostitutas que mantienen verdaderas guarderías clandestinas, donde los niños crecen en pésimas condiciones de higiene y alimentación. Conozco casos de niños de cuatro años de edad que no han salido a la calle ni una sola vez en su corta vida.

Los jóvenes entrevistados, veremos después, reaccionan ante la prostitución con conciencia de la explotación femenina que conlleva pero la consideran un mal menor y una alternativa social a la iniciación sexual de los jóvenes y a la práctica sexual de los adultos.

Ancianos, jóvenes, familias gitanas, mujeres -- prostitutas constituyen así ghettos de marginación que conviven (o mal viven) en el Casco Viejo y sus tres sectores. Contribuyen por tanto a la visión del mundo que los jóvenes tienen y que desglosaré en los capítulos siguientes.

2.5.- METODOLOGIA

2.5.1.- LOS TEMAS DE ESTUDIO.

El núcleo de mi análisis es la moral privada de los jóvenes, que estudio a través de tres facetas: La familiar, la sexual, la amistad con sus iguales.

Dedico especial atención a la familia en la que el joven vive, a sus proyectos personales de relación afectiva y sexual, a sus perspectivas de convivencia. Intento conocer su opinión sobre la familia a través de la evaluación que hacen de la suya propia y la influencia que la experiencia vivida tiene en sus deseos de reproducción y cambio del modelo familiar. De aquí que investigue aspectos varios de la interacción familiar, que averigüe su opinión de los mismos y sus planes de futuro, los papeles que hombres y mujeres desempeñan en la familia a la que pertenecen como hijos y los que quieren y creen que van a desempeñar más adelante.

A la familia de pertenencia la denomino tradicional porque es de tamaño más bien grande y en ella se diferencian los roles masculinos de los femeninos. Para citar algunos ejemplos, es una familia que tiene un promedio de 5,4 personas y de 3,4 hijos. Las madres desempeñan las tareas domésticas aunque trabajen y las hijas lo siguen haciendo, estudien, trabajen o se dediquen a sus labores ---

Investigo la sexualidad vivida porque es el aspecto de la vida privada que todos los estudiosos de la juventud presentan como la prueba más clara del cambio, en opiniones y conductas, que la generación joven protagoniza. Porque además es una buena medida de la comunicación entre -- los adultos y los jóvenes sobre experiencias básicas, de la interrelación de las personas en el terreno de lo íntimo. -- Da pistas por ello de la cercanía de los contactos entre -- unos y otros.

Estudio las relaciones amistosas por la impor-- tancia que tienen para los jóvenes desde que conviven tan_ asiduamente con sus iguales; históricamente a partir de la escolarización obligatoria, biológicamente a partir de la_ pubertad y adolescencia. Los valores y formas de comportamiento adquiridos en la familia se confrontan con los del_ grupo de pares. Algunos salen reforzados de la confronta-- ción, otros pierden importancia y otros más toman cuerpo a partir de la propia experiencia de la generación joven.

Ahora bien, la moral privada nacida de este mun_ do de relaciones primarias (muy influido por supuesto por_ la opinión pública) se proyecta y manifiesta también en el mundo de lo público, de las instituciones y formas de orga_ nización por las que el joven se incorpora a la compleji-- dad de la vida social. Cuando el joven expresa sus opinio-

nes, reacciones y experiencias del trabajo, de la educación, de la política, de la vida urbana, da una visión más completa de la sociedad que le rodea. Visión que da a entender las dificultades de integración que experimenta, -- las condiciones en las que acepta participar, los por qués del repliegue en su privacidad. En fin los valores fundamentales que sustenta y que dan cierta unidad a sus estrategias de vida privada y pública.

En atención a ello, analizo la vida pública de los jóvenes a través de dos facetas: la del trabajo y la formación recibida, la de la vida política y ciudadana. -- Les dedico una atención más superficial en la exposición de los capítulos e incluyo aspectos relevantes en las conclusiones.

2.5.2.- LA ENCUESTA. CUESTIONARIO Y GUIONES DE ENTREVISTAS.

A fin de analizar los aspectos de la vida privada y pública arriba mencionados elaboré un cuestionario -- con 178 preguntas. El cuestionario consta de preguntas de hechos y preguntas de opinión. Las primeras se refieren a hechos comprobables (por ejemplo, el sexo, la edad, el nivel de estudios, etc.,). Las segundas buscan una toma de posición subjetiva de la persona a quien se aplica el cuestionario. Como podrá observarse con su lectura(ver el texto -

íntegro en anexos pág. 1760)' hay algunas preguntas - en las que no está claramente marcada la divisoria entre - uno y otro concepto. Especialmente en aquellas declaraciones sobre un comportamiento futuro que el encuestado está dispuesto a observar y que expresa también opinión, deseo, esperanza. Por ejemplo, la pregunta 173 que interrogaba a los jóvenes ¿cuáles de las siguientes actividades estarías dispuesto a realizar?. Como dicen Mayntz, Holm y Hubner algunas de estas preguntas pueden ser respondidas como si se tratara de preguntas de hechos o de preguntas de opinión --- (22).

Aunque el número de preguntas es elevado no todas tenían que ser respondidas por todos los encuestados. Por ejemplo hay veinticuatro preguntas que sólo respondían los jóvenes que trabajaban, diez preguntas para los -- que estaban en paro, tres preguntas más para quienes -- habían dejado de estudiar y otras tres que sólo respondían quienes seguían estudiando, además de algunas preguntas específicas para los militantes de partidos u organizaciones políticas juveniles. Así el máximo de preguntas a responder por los trabajadores era de 162; el máximo de preguntas para los estudiantés era de 141; los parados respondían aproximadamente a 151 preguntas y los que se dedicaban a sus labores a 141.

Después de un pre-test a doce jóvenes se calculó el tiempo de duración de la entrevista en unos cincuenta minutos, como máximo, poco más del tiempo necesario para -

responder a la encuesta entre Asalariados del Sector Industrial (E.A.S.I.) dirigida por Victor Pérez Díaz en 1979 -- (23).

Además del cuestionario, elaboré guiones que sobre los mismos contenidos sirvieron de base a la discusión de varios grupos de jóvenes, seis en total, con los que -- mantuve conversaciones en varias entrevistas.

Elaboré el cuestionario y los guiones fundamentalmente sobre la base de la bibliografía analizada para el conocimiento de la problemática juvenil. Extraje algunas preguntas concretas del cuestionario de J. Linz (24). Cito como ejemplo de ellas la pregunta 125 de mi cuestionario que mide opiniones y actitudes sobre el control paterno de las hijas, la virginidad, las relaciones sexuales según grado de conocimiento de la pareja (pag.112 de J.Linz), la pregunta 115, que interroga a los jóvenes sobre el origen de sus amistades (pág. 105 de J. Linz), la pregunta 70 que trata de conocer los medios utilizados por los trabajadores para encontrar un empleo (pág. 40 de J. Linz). La encuesta de J. Linz me proporcionó una buena base informativa porque sigue esquema parecido al de las sucesivas encuestas que sobre la juventud viene realizando el Ministerio de Cultura desde los años 60.

Las ventajas de analizar preguntas similares diacrónicamente durante los últimos veinte años, han sido las rigurosas comparaciones que sobre temas específicos he podido realizar.

Encontré sin embargo, que otras preguntas estaban desfasadas o profundizaban poco en los temas que me interesaba investigar. Abandoné las primeras, por ejemplo -- las que interrogaban sobre el disfrute de la vida que me - parecían muy generales, superficiales y que por tanto aportaban poco al conocimiento de la moral juvenil. Profundicé en otros aspectos que allí venían muy ligeramente tratados; por ejemplo los referidos a la dinámica familiar, sexual, - de las relaciones de iguales, las referidas al divorcio y al aborto. Creé otros nuevos, tales como los que se refie- ren a la opinión de la juventud sobre la marginación so--- cial, vida urbana, violencia institucional y juvenil, interés participativo en las organizaciones ciudadanas, actitudes hacia las políticas y opinión sobre temas autonómicos.

La ventaja de crear nuevas preguntas es el aporte de información inédita sobre moral privada y pública -- contemporánea. Las desventajas son grandes también, puesto que no puedo establecer comparaciones con investigaciones anteriores. A lo largo de los capítulos se haran más evi-- dentes los puntos de comparación y aquellos en los cuales no he podido realizarla.

Diré por último que la mayoría de las preguntas del cuestionario exigían respuestas a alternativas previamente establecidas. Elaboré preguntas abiertas para cono-- cer los oficios específicos que deseaban realizar quienes querían cambiar de trabajo (ver pregunta 69 del cuestiona- rio), la rama profesional que deseaban estudiar quienes hu

bieran querido seguir estudiando formación profesional (pregunta 105) y los delitos juveniles más frecuentemente cometidos (pregunta 150). Estas preguntas fueron codificadas en su totalidad antes de la grabación previa a la agrupación de respuestas en el ordenador. El programa de análisis utilizado incluía tablas de frecuencias y de relaciones entre dos variables. Cualquiera otra relación triplé que aquí ha sido utilizada se trabajó manualmente.

Para los puntos técnicos de la elaboración de cuestionarios y guiones de entrevistas acudí a varios textos de metodología y técnicas de investigación. Cito aquí los que utilicé con más asiduidad (25).

2.5.3.- LA MUESTRA ESTADISTICA DE LA POBLACION.

La población juvenil de los tres sectores del Casco Viejo seleccionados para mi estudio: El Centro, (polígono 1 en términos urbanísticos), San Pablo (polígono 2) y La Magdalena (polígono 6), es de 7.169 personas como ya dije anteriormente. De ellas 3.640 son hombres y 3.529 son mujeres. La muestra está compuesta por 316 jóvenes, seleccionados por números aleatorios. Como cuatro encuestas fueron devueltas totalmente en blanco (correspondían las cuatro al grupo de edad de 22 a 25 años, tres eran mujeres y uno varón) la muestra quedó en 312.

La muestra así alcanzó representatividad con un nivel de confianza de 95 por ciento y un margen de error de

PROPORCIONES TEORICAS

	1	2	6	TOTAL
	población muestra	población muestra	población muestra	población muestra
	(%)	(%)	(%)	(%)
	6	6,96	3,17	16,12
14-15	430	499	227	1156
	(19)	(22)	(10)	(51)
	17,98	22,18	9,88	50,03
16-21	1289	1590	708	3587
	(56)	(69)	(31)	(156)
	12,86	15,16	5,82	33,84
22-25	922	1087	417	2426
	(40)	(47)	(18)	(105)
Total	2641	3.176	1.352	7.169
Nº ^s absolutos	(115)	(138)	(59)	(312)

Edad	Polígono o sector
------	-------------------

	1		2		6		TOTAL	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
							(%)	(%)
14-15	10	9	12	10	5	5	53,72 (27)	46,28 (24)
16-21	30	26	36	33	16	15	52,75 (82)	47,25 (74)
22-25	20	20	24	23	9	9	50,87 (53)	49,13 (52)

Sobre estas proporciones, y con algunos reajustes ya mencionados en la descripción general de los jóvenes se aplicó la encuesta. Para ello se seleccionaron 1.200 nombres con sus domicilios, del padrón municipal correspondientes al censo de 1975, completamente al azar, de tal manera que aquellos que no respondían a la encuesta eran reemplazados por los primeros suplentes. Así se agotó el número total de nombres y direcciones (muchas de las cuales ya ni existían) por lo que hubo que recurrir a una segunda muestra extraída igualmente del total de la población y con los mismos criterios. El Ayuntamiento de la ciudad me proporcionó las edades actualizadas a 1980 y las actividades que figuraban en 1975. Esta es la razón por la que no se encontraron algunos de los jóvenes inscritos en el padrón de 1975, y por la que no se utilizaron los datos de actividad, completamente desfasados. Estos últimos han sido descritos anteriormente a partir de las respuestas de los propios jóvenes encuestados.

2.5.4.- APLICACION DEL CUESTIONARIO A LA MUESTRA DE POBLACION. TRABAJO DE CAMPO.

En la primera quincena de diciembre de 1980, se efectuó un pre-test a 12 jóvenes del mismo barrio, cuatro por cada grupo de edad y en él dos para cada sexo, con objeto de medir la duración de la entrevista y la comprensión del cuestionario. No aparecieron problemas de comprensión

pero sí se comprobó que la duración era de cincuenta minutos con el sistema de aplicación directa de la encuesta. Una vez efectuada se consultaba a cada joven sobre los temas que se trataban y se solicitaban de él sugerencias al respecto. En ningún caso salieron a discusión temas que pudieran desaparecer sino más bien sugerencias de otros temas que debían tratarse y no figuraban en la encuesta. Fueron los jóvenes de catorce y quince años quienes más insistieron en un tratamiento mayor del tema familiar y de las medidas para combatir la delincuencia, con alternativas concretas que constan como tales en el cuestionario.

La recogida de información fue realizada por un equipo de quince encuestadores contándose con un coordinador para cada sector. Sus edades oscilaban entre los dieciocho y los veintitres años.

La recogida de información duró desde el veinte de diciembre de 1980 hasta el quince de enero de 1981, aproximadamente con un sistema triple de encuestación que se especificaba en la carta de presentación enviada por correo días antes de la llegada del encuestador. Se les invitaba a asistir a un local juvenil situado en cada uno de los tres sectores (26). Se les visitaba en sus casas ofreciéndoles tres posibilidades de respuesta: hacer la encuesta con el propio encuestador, hacerla en solitario con la presencia del encuestador en la casa dispuesto a resolver las dudas que surgieran, dejar la encuesta en la casa y volverla a recoger

al cabo de un par de días. Y la tercera alternativa era la - de ir con el encuestador a un bar cercano, respondiendo en - solitario o acompañado según fuera su deseo.

En los locales de juventud fueron realizadas 5 - por ciento de las encuestas, en el bar 3 por ciento, en casa con el entrevistador 9 por ciento y el 83 por ciento se deja ron en las casas. En este caso se explicaba el sistema de -- respuesta y dejaban las instrucciones en manos del propio en cuestado. En ningún caso se entregó el cuestionario a perso- na ajena al propio encuestado.

La gran mayoría de las encuestas fueron pues de- jadas en el domicilio. Con ello se evitaba el cansancio de - responder a un cuestionario largo y se favorecía una mayor - reflexión de las respuestas, aunque se facilitaba también la influencia de la familia en la opinión del joven. Intentando evitarlo se rogaba al joven que respondiera cuando estuviera solo y guardara su respuesta inmediatamente en un sobre blan- co que se le entregaba con la encuesta. En cualquiera de los casos el encuestado estaba sometido a un tipo u otro de pre- sión, fuera de la familia o del propio encuestador, puesto - que ni el más respetuoso de los encuestadores puede evitar - el influir con su edad, vestimenta, actitud, ni la más permi siva de las familias puede hacer olvidar al joven los compor tamientos y opiniones que considera legítimos y por tanto expresables

Cada encuestador debía explicar las razones que - daban quienes rehusaban explícitamente responder a toda la - encuesta o parte de ella. Así se aclaraba si el rechazo era -

personal, debido a prohibición de los padres (especificando si del padre o de la madre) o del marido (en el caso de mujeres casadas). Las ausencias merecían también una explicación: cambio de domicilio, imposibilidad de encontrar al encuestado después de visitarlo 4 veces a distintas horas del día, persona desconocida por el vecindario y ausencia por vacaciones o cumplimiento del servicio militar. Los encuestadores dejaban constancia también de las direcciones desaparecidas o cambiadas y las casas derruidas en los últimos cinco años.

El siguiente cuadro contabiliza las dificultades de encuestación surgidas en los sectores o polígonos de "La Magdalena" y El Centro".

Cuadro n° 35

	g.1		g.2		g.3		g.4		g.5		g.6	
	M	C	M	C	M	C	M	C	M	C	M	C
Negativa personal	---	---	3(27)	---	---	---	1	2	4(29)	---	---	---
Negativa madre	---	2	1(28)	2	---	---	1	2	1	1	---	---
Negativa padre	---	---	---	---	---	---	1	---	---	---	---	---
Negativa marido	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Cambio domicilio	2	4	3	4	11	4	8	11	4	9	1	16
Vacaciones	---	---	---	---	4	1	2	---	---	---	---	4
Mili	---	---	---	---	6	---	---	---	---	---	---	---
Ausencia repetida	2	7	2	6	8	8	24	9	12	12	4	---
Dirección desconocida	---	---	3	---	8	4	8	10	---	2	2	8
Casa derruida	2	1	2	---	---	4	2	---	---	---	---	---
Desechados falta de respuesta	2	4	---	4	---	1	---	2	---	7	---	---
Total	4	10	6	8	16	24	14	26	8	20	10	20

g.1 = Jóvenes varones de 14-15 años
g.2 = " mujeres de " "
g.3 = " Varones de 16-21 "
g.4 = " mujeres " "
g.5 = " varones de 22 a 25 años
g.6 = " mujeres " "

M = "La Magdalena"

C = "El Centro"

El sector de San Pablo no fue contabilizado con tanta exactitud a pesar de ser el sector donde se encontraron mayores dificultades de encuestación. Se visita--ron 732 direcciones para realizar 138 encuestas. Pongo algunos ejemplos. Es la zona que registra más casas derruidas.- Habían desaparecido 277 direcciones por este motivo. Siete jóvenes al menos habían cambiado de domicilio por matrimo--nio (cinco hombres y dos mujeres). Seis eran gitanos de quienes sus compañeros de raza no supieron, pudieron o quisie--ron dar razón. Cinco jóvenes estaban haciendo el servicio -militar y veinte más estaban ausentes de sus domicilios. -- Dos habitantes de estos últimos habían emigrado en busca -de trabajo. Cuatro mujeres jóvenes no pudieron responder la encuesta. Dos por negativa del marido y dos más porque sus -padres (padre en un caso, madre en el otro) no lo permitie--ron.

Algunos de estos ejemplos dan idea de la -rapidez del cambio experimentado por el paisaje urbano del -

barrio, sobre todo del sector de San Pablo, y la caducidad de los datos correspondientes al censo de 1975. Las ausencias de su domicilio de los jóvenes, que en la mayoría de los casos eran ausencias de toda la familia, hacen pensar en su traslado a barrios obreros (de mejor calidad en la vivienda) de la misma ciudad o en su emigración a otras ciudades en busca de mejores condiciones de empleo y habitat. No es descartable tampoco la emigración del propio joven, su cambio de domicilio por matrimonio o su ausencia por cumplimiento del servicio militar.

Quiero destacar también las dificultades surgidas para encuestar a algunos jóvenes, sometidos al control de sus padres o maridos y que refuerzan los hallazgos posteriores sobre el control de horarios que las chicas sufrían y las reticencias masculinas a aceptar en ellas la misma libertad de acción que ellos disfrutaban.

2.5.5.- LOS GRUPOS DE JOVENES ENTREVISTADOS Y EL TRABAJO DE CAMPO.

Entrevisté a seis grupos de jóvenes que viven en el Casco Viejo o se relacionan con jóvenes o instituciones educativas del mismo. Así intentaba recabar, con más detenimiento y profundidad, informaciones importantes del estudio que sólo obtenía en líneas generales de la población juvenil en su conjunto.

Como el Casco Viejo que yo estudio tiene - tres sectores o polígonos localicé a jóvenes conectados a cada uno de ellos, buscando siempre grupos naturales de amigos que compartían o habían compartido experiencias importantes.

El primer contacto lo establecí con dos jóvenes militantes del Partido Comunista, A. y C. de 24 y 23 años de edad respectivamente que me comunicaron con una banda de jóvenes delincuentes y con una pandilla de discotequeros entre los que se encontraba K., hermano de A., de 18 años. Pronto desgajé la banda de delincuentes juveniles del presente estudio, y la incluí en otra investigación sobre marginación infantil y delincuencia juvenil que fui realizando a la par y que acabó siendo material de análisis para un equipo más amplio de investigadores.

Continué las sesiones de los discotequeros por una parte, con A. y sus ex-compañeros de militancia por la otra (30). Discotequeros y militantes del barrio de la Magdalena fueron el núcleo más importante de los grupos entrevistados. Con ellos mantuve más sesiones que con los demás. Su interés en hablar de los temas que yo les propuse fue muy grande, y las entrevistas se desarrollaron en un clima favorecedor de la confianza sobre sus experiencias, del testimonio de sus opiniones, de la exposición de sus contradicciones.

A través de los discotequeros conocí también a un grupo de sus amigos. Con ellos mantuve veinte sesiones. Con

ellos y sus amigas una sesión que duró una larga tarde de sábado.

También llegué a entrar en contacto con un grupo de chicas ex-militantes de las juventudes comunistas y amigas de los militantes en sus tiempos de pertenencia a la organización. Una de estas chicas había conseguido enamorar a varios de los jóvenes del grupo, hecho que dió lugar a tensiones y fricciones de las que hablarían en repetidas ocasiones. Con los militantes tuve diez sesiones. No logré ninguna con ellos y sus amigas juntos. Pude entrevistarme una vez con ellas y quedó abierto el camino para sucesivas reuniones, siempre y cuando se hicieran sólo con el grupo femenino. Los temas que salieron en la conversación fueron dirigidos al futuro más que al pasado y su interés en los militantes había desaparecido por lo que se mostraban indiferentes ante los temas que a ellos les seguían apasionando. No menciono en el estudio a este grupo de chicas porque el contacto fue pasajero y la relación abordó temas que no desarrollo aquí directamente.

Los discotequeros, sus amigas y los militantes políticos constituyen los grupos del barrio de la Magdalena como dije antes; no sólo hablaron sobre la familia, la sexualidad, los amigos sino también sobre política y sobre su barrio. Por ello los testimonios hablados que he recogido en el Casco Viejo son en realidad testimonios del barrio de La Magdalena, que no es sino uno de sus sectores y

junto con San Pablo constituyen zonas del Casco Viejo de la ciudad, marginales, habitadas sobre todo por gentes de clase baja y en menor medida de clase media.

En San Pablo se concentra la población gitana, en mayor número incluso que en La Magdalena por lo que hice contacto con una joven paya, Francisca de quince años, relacionada con un joven gitano. Ella, una prima suya y el joven gitano constituyeron otro grupo con el que tuve tres sesiones.

Localicé además una joven obrera, y empleada de hogar, diecinueve años, Rosa . Ella me presentó a sus amigas, dos chicas más, con quienes mantuve una sesión. Con Rosa hablé varias veces más. Asistí también una noche a una discoteca en la que Rosa y sus amigas conversaban con varios amigos. Pude escuchar sus conversaciones y forcejeos sobre la virginidad sin que los jóvenes ni las amigas de Rosa advirtieran mi presencia. Esto sucedió antes de mi primera sesión con todo el grupo de chicas.

Por último me referiré a otro grupo de seis chicas con quienes tuve cuatro sesiones. La presentadora fue Maite, de dieciseis años, estudiante de bachiller en un Instituto del Casco Viejo e interna en un pensionado femenino. Ella me comunicó con cinco compañeras más de su pensionado. Colaboraba con la Asociación de Compañeros Constructores y por ello salía con más libertad. Fue quien contagió a las demás el entusiasmo por hablar de los te--

mas que le propuse. Las otras chicas estudiaban o trabajaban en establecimientos del sector Centro. Ni con ellas, ni con los jóvenes de San Pablo se abordó el barrio como tema de conversación pero sí se trataron los otros puntos de la investigación.

Todavía me reuní en otras ocasiones con jóvenes chicos y chicas, estudiantes de B.U.P en el Instituto Mixto nº 4, situado en la zona o sector del Centro. Las conversaciones giraron aquí en torno a los estudios, profesorado, etc., por lo que no me remito a ellas especialmente. Este sería en todo caso el séptimo grupo. También conversé individualmente con algún otro joven, cuyos testimonios utilizo en el análisis posterior.

Las entrevistas tuvieron lugar a lo largo del año 1980. Con los discotequeros y militantes continuaron durante los primeros meses de 1981.

Expongo a continuación los datos de identificación de los grupos entrevistados dando más relevancia a los militantes y discotequeros.

Los militantes son cinco. A, es el mayor de seis hermanos y tiene 24 años de edad, emigrado a Zaragoza con sus padres desde el suroeste de España. Ha sido aprendiz en cuatro fábricas y peón de la construcción; actualmente está en paro y estudia para ser graduado social. Cobra el seguro del desempleo por el momento y vive en un piso con varios amigos. Su padre es peón de la construcción. Militaba en el Partido Comunista de España en el período en que

fue entrevistado (31).

C., veintidos años, hijo único (su hermano murió), nacido en Zaragoza de padres emigrantes, ha sido aprendiz en dos fábricas, repartidor en una tienda, ahora está en paro y estudia el último año de la E.G.B.. Vive con su familia (madre y abuelo). Su padre ha fallecido y su madre es portera de un edificio del Casco Viejo. Militaba en el partido comunista de España durante el período en que fue entrevistado (32).

E., veinte años. Nació en el barrio de La Magdalena. Sus padres son también de Zaragoza. Tiene una hermana. Trabajó cuatro años de ajustador en un taller y un año de camarero en un hotel. Ahora estudia C.O.U. por la noche y hace llaves durante el día en un comercio de Zaragoza, sustituyendo a alguien que cumple el servicio militar. Viven con su familia. Se han trasladado a las Delicias (barrio popular o de clase media baja). Su padre es obrero y su madre trabaja en el servicio doméstico. Militó en las juventudes comunistas y ya no lo hace (33).

D., veinte años. Nació en Zaragoza, en el barrio. Su padre es de Zaragoza y su madre emigró desde el sur de España. El tiene Formación Profesional, en la rama de electricidad. Trabajó en un taller en donde entró por recomendación de su padre. Lo dejó porque le exigían que se cortara el pelo. Ha intentado hacer ingeniería técnica sin éxito en sus estudios. Actualmente trabaja en correos con un contra

to temporal. Vive con sus padres. Su padre es ajustador en el sector del metal. Su madre trabajó como doméstica hasta que se casó. Su padre es militante del partido comunista. El lo hizo en las juventudes comunistas pero ya no milita en ninguna organización.

B., veintitrés años. Estudió hasta primero de ingeniería técnica. No pudo superar las pruebas y está preparando oposiciones para Correos. No ha trabajado nunca. Estudia además contabilidad, cálculo y mecanografía. Vive con sus padres. Tiene dos hermanos. Todos nacieron fuera de Zaragoza, ciudad donde emigraron en una segunda etapa. Su padre es peón de albañil y según él no tiene posibilidades de ascenso por su edad (cincuenta y seis años) y sus escasos estudios (primaria incompleta). Su madre es doméstica. B. militó en las juventudes comunistas y las dejó cuando cumplió la mayoría de edad.

Los discotequeros (así se autocalifican) son seis chicos y una chica que sale con uno de ellos.

K., dieciocho años, hermano de A. y emigrante como él. Tiene certificado de escolaridad. Ha trabajado de camarero hasta que lo despidieron. Todavía cobra el seguro de desempleo. No quiere buscar trabajo porque sólo lo encuentra de camarero o en la construcción y ambos le parecen oficios muy pesados. Vive con sus padre. Su padre es peón de albañil y otro hermano mayor que él trabaja en una verdulería. Son -

los dos sueldos que entran en casa para mantener a los pa
dres y a los cuatro hermanos. Son seis hermanos, una de --
ellas se casó y vive con su marido. A. se ha independiza-
do.

M. y N., son hermanos. Tienen 17 y 16 años respectivamente.
Emigraron con sus padres y viven hace poco tiempo en La Mag
dalena. Ambos estudian formación profesional. El primero -
en la rama de electricidad, el segundo en la de mecánica.-
Sus padres tienen un bar en el mismo sector, bar que fre--
cuenta toda la pandilla. Viven con sus padres.

I., diecisiete años. Emigró con sus padres desde el sur. -
Ha trabajado como camarero y repartidor de pan. Actualmen-
te está en paro por despido al terminar el tiempo de prue-
ba y cobra el seguro de desempleo. Vive con sus padres. Su
padre trabaja en un taller, tallando figuras de madera.--
Su hermana es obrera y va a casarse pronto. El tuvo que de
jar los estudios de Formación Profesional por falta de re-
cursos económicos. Tiene tres hermanos más.

V., quince años. Hijo de emigrantes y emigrante él mismo -
de un pueblo aragonés y residente de "toda la vida" en el
mismo sector (desde los seis años). Terminó los estudios -
de E.G.B. y desde entonces trabaja en una pescadería de un
mercado del barrio. Vive con sus padres, tiene siete herma
nos menores que él (entre 14 y 1 año de edad). Su padre -
es repartidor de leche de una firma importante de la ciu--
dad. Antes era pastor de ovejas. Su madre empieza ahora a
trabajar de doméstica.

J.- dieciocho años, hijos de emigrantes. Vive con su madre

y dos hermanos más. Terminó la E.G.B. y consiguió el certificado de escolaridad. Trabaja como camarero al igual que sus hermanos. Su madre lo hace como doméstica. Nieves, dieciocho años. Sale con J. y por ello está incorporada al grupo aunque no participa de la intimidad de la pandilla. Trabaja de auxiliar en una fábrica de la ciudad, trabajo hallado por mediación de un pariente. Vive con sus padres y varios hermanos. Su padre es asalariado subalterno del sector servicios.

Francisca, joven paya de San Pablo que sale con un gitano, tiene dieciseis años, es hija única de emigrantes aunque ella nació en Zaragoza. Oficialmente estudia mecanografía y taquigrafía en una academia. Además, sin que su padre lo sepa trabaja en una zapatería. Vive con sus padres. Su padre es mecánico y su madre doméstica. Reyes su prima, de dieciseis años emigrante (del norte). Tiene seis hermanos. Cuida niños y con ello paga sus estudios de mecanografía y taquigrafía. Trabaja también a escondidas de su padre. Este es mecánico.

H, el joven gitano que sale con Francisca tiene diecinueve años. Es emigrante también como toda su familia. No trabaja. Aspira a ser cantautor en cafés y bares de Barcelona. Tiene varios hermanos y vive con sus padres. Su padre es vendedor ambulante.

Sobre las cuatro jóvenes que salen de vez en cuando con los discotequeros y a quienes entrevisté una sola vez, sólo sé que tienen edades comprendidas entre los

quince y los diecisiete años. Estudian bachiller en el Ins
tituto de La Magdalena y son todas de ascendencia obrera.-
Sus nombres ficticios son Rosa, Ana, Cristina y Carmen.

Las jóvenes internas proceden todas de pue
blos de Aragón, a excepción de Maite, la presentadora que
procede de Barcelona. Son seis chicas con edades comprendi
das entre quince y dieciocho años. Excepto la mayor que --
trabaja como doméstica en un hospital, las demás estudian
bachiller superior, mecanografía o corte y confección. Son
hijas de agricultores menos Maite cuyo padre es -
un empresario sin asalariados de un pequeño comercio en --
Barcelona. Los nombres ficticios de sus compañeras son: Ju
lia, Rosa, Sara, Pili y Macarena (34).

Rosa, la joven obrera tiene diecinue-
ve años. Antes trabajó como doméstica y aún lo sigue ha---
ciendo cuando sale del trabajo. Es ayudante en una fábrica
de calzado pero su contrato es temporal y teme por ello de
jar el servicio doméstico. Sus dos amigas son domésticas.-
Los jóvenes con quienes bailaban y charlaban en la discote
ca eran: carnicero uno, pescatero el segundo y camarero el
tercero.

Sólo conozco los orígenes de los padres de
Rosa. Ambos son emigrantes. El es peón de la cons---
trucción y su madre fue doméstica hasta su matrimonio. Vi-
ve con sus padres y tiene siete hermanos más.

Quiero aclarar por último que la mayoría - de los jóvenes militantes, discotequeros y las chicas domésticas comenzaron a trabajar antes de los dieciseis años, edad legalmente establecida para el inicio laboral de los jóvenes.

Como he ido sugiriendo al hablar de mis contactos con los jóvenes, las entrevistas se basaban en el cuestionario. Este método me permitía centrar el tema de discusión, dejando luego libertad de expresión total al grupo aun cuando los diálogos derivaran en materias distintas o se detuvieran en la recreación y profundización de aspectos específicos que interesaban más a cada grupo concreto.

Siguiendo el cuestionario elaboré guiones -- parciales para los grupos con los que mantuve más conversaciones, militantes y discotequeros. Como podrá advertirse luego, con ellos se trataron prácticamente todos los temas del cuestionario aunque el énfasis en unos u otros dependió mucho de la personalidad de cada grupo.

2.5.6.- LAS ENCUESTAS QUE SIRVIERON DE MARCO COMPARATIVO.

Una de las dificultades encontradas al estudiar a los jóvenes del Casco Viejo ha sido la de comparar sus opiniones y reacciones ante hechos, situaciones y proyectos de su vida privada y pública con las mantenidas

por otros colectivos juveniles. No porque falten encuestas sobre los jóvenes, pues es evidente que están siendo interrogados constantemente. Lo que cambia es el planteamiento y orientación de las preguntas sobre hechos y opiniones, que deriva de una distinta aproximación al tema de estudio. Cambio que tiene mucho que ver con el momento histórico en que se realiza la encuesta, con el trasfondo cultural y -- geográfico en el que se sitúa, con el propio interés del - investigador. Varían igualmente las edades limitativas del universo juvenil estudiado, como lo hacen los factores discriminatorios que cada investigador escoge para desbrozar_ las diferencias de opinión y actitud.

Contando con las limitaciones derivadas de estos y otros puntos más he utilizado como marco de refe--rencia parcial algunos de los estudios que sobre jóvenes y adultos en España, y sobre jóvenes en algunos otros países se han venido realizando desde los años sesenta hasta los años ochenta.

Los estudios más manejados son citados mayor número de veces pero todos ellos han contribuido referencialmente a la comprensión de regularidades y cambios de comporta---miento observados. A continuación doy una lista de aquellos estudios consultados, de la que están ausentes otros que - posteriormente cito poque su utilización ha sido menos asídua o, porque a mi parecer responden, a muestras de población menos representativas de los colectivos que creen re-presentar. Para no citar sino un ejemplo menciono la opi--

nión y práctica sexual femenina que la revista Dunia ha --
presentado en sus números 122, 123 y 124 de 1982 a base de
las respuestas de lectoras de esta revista y cuyo análisis
ha sido realizado por Alberto Moncada.

ANO	EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
(35) 1960	De 16 a 20 años	Juventud española	Familia, amistades y asociaciones juveniles, medios culturales de socialización, ideal de integración familiar (proyectos futuros), -- ideal de integración social, funciones de -- educación.
(36) 1960	Jóvenes y adultos.	Alumnos y alumnas	La familia: Modelo tradicional de la familia española de clase media y su transición.
		de:	
		- Sección Políti	
		cas de la Univer-	
		sidad de Madrid.	
		- Facultad de De-	
		recho de la Univer	
		sidad de Salamanca	
		- Cursos de vera-	
		no para sacerdo--	
		tes y mujeres del	
		Instituto Social	
		León XIII, Madrid.	

<div> <div>EDADES ESTUDIADAS</div> <div>AÑO</div> </div>	<div> <div>AMBITO DE ESTUDIO</div> <div>FACEIAS ESTUDIADAS.</div> </div>
(37) 1960	<div> <div>De 16 a 20 años</div> <div>Juventud española</div> </div> <div> <div>Familia, convivencia, trabajo, instituciones polifíco-sociales, perspectivas de futuro.</div> </div>
(38) 1966	<div> <div>De 14 a 20 años</div> <div>Inglaterra, Barrio obrero de Londres: Jóvenes varones.</div> </div> <div> <div>La familia y el parentesco, proyectos futuros de familia, las pandillas y grupos de iguales en la vecindad, la escuela, el trabajo, las asociaciones juveniles y la delincuencia.</div> </div>
(39) 1968	<div> <div>De 14 a 25 años</div> <div>Francia. Jóvenes estudiantes de los centros de formación profesional, liceos universidades y grandes escuelas de París y la provincia.</div> </div> <div> <div>Comportamientos y aspiraciones de los jóvenes escolarizados en relación con la familia, la amistad, la educación, el dinero, el ocio, el trabajo, el servicio militar, la vida política social e internacional, en fin cómo se sitúan frente a las instituciones sociales.</div> </div>

ANO	EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ANALIZADAS
(40) 1968	De 15 a 29 años	España. Juventud nacional	Proyectos matrimoniales, papeles masculinos y femeninos, grupos de iguales, sexualidad y educación diferencial, asociacionismo y vida política.
(41) 1967	Mayores de 18 años	España. Muestra nacional de personas mayores de 18 años.	Conciencia generacional y política.
1968	De 15 a 29 años	España. Encuesta de juventud de 1968.	
1970	4º curso de Universitarios	Estudiantes universitarios 1970.	

ANO	EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ANALIZADAS
(42) 1970	De 16 en adelante	Espanoles en general	Rasgos del carácter de los españoles respecto a todo lo que puede constituir la vida familiar, los papeles masculinos y femeninos en la familia y en la sociedad, actitudes hacia los procesos económicos, políticos y sociales.
(43) Años 70: de -- 1967-1973	De 16 a 25 años	Jóvenes americanos, académicos y no académicos.	Valores personales y sociales sobre todo lo que entra en el ámbito de la vida privada y pública.
(44) 1974 (Encuesta realizada a finales de 1969)	De 14 a 25 años	Juventud obrera de Cornellá, Cataluña.	El trabajo y la educación, la lucha por la cultura, conciencia social y conciencia de clase.

EDADES AÑO ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ANALIZADAS
(45) 1975 De 15 a 24 años	Juventud española	Estudio comparativo con el realizado en 1960 (cita n° 37) y trata la misma temática.
1975 - 15 a 24 años	Nacional	La familia española, roles diferenciales del hombre y la mujer actitudes ante la sexualidad y el divorcio, fecundidad y procreto de hijos
- 15 años en adelante para población española		
(46) 1977 De 15 años en adelante	Evolución de la familia española	Todas las relacionadas con educación sexual, relaciones prematrimoniales y matrimoniales.
(47) 1977 De 15 a 25 años.	Juventud española y otros colectivos europeos.	Vida sentimental y sexual, ocio, familia, trabajo, mujer, educación, religión y política, cualidades personales, solidaridad, nacionalización, terrorismo, marihuana, dinero, futuro.
(48) 1977 Alumnos de 1ª y 5ª de	Juventud Universitaria. Universidad --	Actitudes y comportamiento sexual.

ANO	EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
		Universidad Autónoma de Barcelona desde 17 -- na. años en adelante. lante.	
(49) 1977	De 10 años	Juventud obrera de Lyon, Francia.	El grupo de jóvenes, los contenidos de su relación bajo la presión social externa. La evolución hacia la adultez.
(informa-- ción des- de 1961 a 1974)	te. No es- pecífica edades de los jóvenes.		
(50) 1977	Jóvenes de menos de 30 años.	Jóvenes trabajadores en empresas de la región de París. Francia.	Las relaciones de iguales, la cohabitación y el matrimonio, la educación, la familia y el proyecto profesional.
(inves- gación realizada)	ción -- 30 años.		

EDADES AÑO	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
entre 1971 y 1974)		
(51) 1978	De 15 a 20 años Juventud española	La actividad de los jóvenes, su empleo del tiempo libre, la familia, sexualidad y relaciones de amigos, asociacionismo juvenil, vida social y política.
(52) 1978	De 18 años en adelante. Población española	Pena de muerte según delitos cometidos.
(53) 1978	Jóvenes de 18 a 30 años. Juventud francesa.	Relaciones sexuales, cohabitación, matrimonio, racionalización de los hijos.

AÑO	EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
(54) 1970	De 14 a 25 años	Juventud rural de un pueblo aragonés.	Familia, trabajo, ocio, relaciones sexuales, marginación social, religión, vida cívica y política.
(55) 1979	Población de 21 años en adelante.	Nacional	Victimación y droga.
(56) 1980	Población mayor de 16 años. La mayoría son menores de 25, pero tam-	Nacional	Problemática de los estudiantes que trabajan mientras continúan sus estudios. Proyectos y expectativas de trabajo.

EDADES	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
AÑO	ESTUDIADAS	
	bién hay	
	quienes pa-	
	san de esta	
	edad.	
(57) 1980	Trabajado- Nacional	Empleos provisionales y duraderos, búsq <u>ue</u>
	res españo	da del primer empleo, condiciones inicia-
	les desde	les y formación recibida.
	sus inicios	
	laborales:	
	16 años.	
(58) 1980	Trabajadores Nacional	Los obreros españoles ante el sindicato y
	españoles -	la acción colectiva en 1980.
	desde sus -	
	inicios la-	
	borales:16	
	años.	

EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
<p>(59) 1980 Desde los inicios la borales: 16 años.</p>	Nacional	Actitudes de los obreros españoles ante la empresa. Satisfacción con el centro de trabajo.
<p>(60) 1980 De 14 a 24 años.</p>	Getafe. Madrid	Trabajo y paro, educación, familia, machismo y feminismo, sexualidad, asociacionismo y política, ocio, drogas y delincuencia.
<p>(61) 1980 De 14 a 25 años.</p> <p>-1981</p>	Ciudad de Zaragoza.	Ocio y tiempo libre. La actividad juvenil, rasgos familiares y relaciones de iguales, autonomía juvenil y acción pública, la vida civil y política, alternativas municipales.
<p>(62) 1981 De 14 a 24 años</p>	Ciudad de Madrid	El tiempo libre, uso del dinero, problemas de vivir en Madrid, trabajo, paro delincuencia juvenil y droga, asociacionismo, política, soluciones municipales.

ANO	EDADES ESTUDIADAS	AMBITO DE ESTUDIO	FACETAS ESTUDIADAS
(63)1981	De 14 a 21 años.	Barcelona	La lengua y el origen, estudio y trabajo, religión, sexo, actitudes políticas, drogga.
(64)1981	1977:15 a 20 años	Nacional. Comparación de tres encuestas: una de 1977 y dos de 1979.	Comportamiento electoral, política en los contextos del joven, estereotipos, líderes, proyección social.
(65)1981	Alumnos normales de 8º E.G. B. y 3º de B.U.P.	Madrid, Barcelona, La Coruña y Granada.	Valores básicos de la juventud española actual.

(1) Hasta que esté elaborado el padrón municipal de 1981 no se sabrá si las proporciones actuales son las mismas.

(2) Si se suma el 9 por ciento que declara tener F.P. -- con el 6 por ciento que la estudia y el 5 por ciento que -- desearía haberla estudiado, se obtiene un 20 por ciento, -- tasa muy similar a la de la población juvenil que actual-- mente trabaja en un oficio manual calificado: 22 por cien-- to.

(3) Heraldo de Aragón, 5 de Octubre de 1981.

(4) En relación a la emigración gitana cabe mencionar el estudio sobre Erradicación del chabolismo llevado a cabo -- por Celia Bruna García, asistente social del programa de -- Erradicación del Chabolismo en la ciudad. Allí se menciona que en San Pablo y La Magdalena dos zonas que pertenecen -- al Casco Viejo, se concentran 170 familias gitanas, más -- que en las graveras mencionadas en el texto, donde sólo hay 140 familias. Ver Celia Bruna García. Erradicación del Chabo-- lismo. Estudio inédito y a disposición del público en la -- sección municipal de Erradicación del chabolismo, 1980. -- Ayuntamiento de la Ciudad de Zaragoza.

(5) De Pablo Masa, Antonio. "La familia española en cam-- bio" en Estudios sociológicos sobre la situación social de España. Fundación FOESSA. Euramérica 1975, pág. 357.

(6) Sussman, M.B. "The isolated nuclear family: fact or fiction" en M.B. Sussman; Sourcebook in Marriage and the Family, New York: Houghton Mifflin, 1968, págs. 89-94.

- Litwak, E. "The use of extended family groups in -- achievement of social goals", en M.B. Sussman, Sourcebook in Marriage and the Family. Op. cit. págs. 82 y siguientes.

(7) Young, H y Willmott, P. Family and Kinship in East-- London. Op. cit. págs. 44 y siguientes.

(8) 64 por ciento de los jóvenes encuestados declaran tener algún ingreso con trabajos más o menos constantes.

(9) Willmott, P. Adolescent boys of East London. Penguin Books, 1966. Págs. 20 y siguientes.

(10) Inglehart, R. "The silent revolution in Europe: Intergenerational change in post-industrial societies". American Political Science Review, 65 (December 1971), págs.- 991-1017.

(11) Del 7 por ciento de padres desempleados, un 95 por ciento corresponde a padres de origen emigrante. Ellos son quienes registran los niveles más bajos de educación y cualificación profesional.

(12) La clasificación de clases sociales responde aquí a los mismos criterios utilizados por el FOESSA de 1975, excepto para los empleadores de la industria y el comercio, allí situados en la clase alta y que yo coloco en la media. La razón es que en el FOESSA 75, este grupo de la población activa tiene estudios superiores a los declarados en

mi estudio del Casco Viejo. Ver Ignacio Fernández de Castro y otros. "Estratificación y movilidad social, marco teórico general y metodología" en Estudios sociológicos sobre la situación social de España, 1975. Fundación FOESSA Euramérica, págs. 880 y siguientes.

(13) Razón por la que aún se aprecian más las dificultades de encontrar trabajo que experimentan los jóvenes.

(14) De Pablo Masa, A. Op. cit., pág. 357.

(15) Ecas. Casco viejo, Ensanches, Santa Engracia. Zaragoza barrio a barrio. Edita el Ayuntamiento, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja y Federación de Barrios. Zaragoza, 1980. Pág. 98

(16) Como dije anteriormente el Programa de Erradicación del Chabolismo emprendido por varias instituciones de Zaragoza, entre las que se encuentra el Ayuntamiento de la ciudad ha contabilizado ciento setenta familias gitanas residentes en el Casco Viejo, número mayor al de las familias, que habitan en Las Graveras de la ciudad. Ver Bruna García, Celia. Op. cit.

(17) Ansó, J.L. y Fandos. J.L. "Memoria sociológica". Plan especial de urbanismo del Centro Histórico de Alfonso Fernández de Castro y otros. Inédito y a disposición del público en el Ayuntamiento de Zaragoza.

(18) Ibidem.

(19) Viven los padres y cuatro hijos.

(20) Datos proporcionados por el Ayuntamiento de la ciudad.

(21) Terminología utilizada por los urbanistas para definir a los sectores de la ciudad que reúnen más servicios - públicos y privados, más de los grandes comercios y recursos del ocio urbano (restaurantes, cines, clubs, discotecas, etc.,).

(22) Mayntz , R; Holm ' Kurt y Hubner, P. Introducción a los métodos de la sociología empírica. Alianza Universidad. -- Alianza Editorial. Madrid, 1969. Pág. 134

(23) Pérez Díaz, Victor. Clase obrera, partidos y sindicatos. Fundación del Instituto Nacional de Industria. Programa de Investigaciones Sociológicas. Madrid, 1979. Pág. 126.

(24) "Informe de la encuesta sobre la juventud" dirigida - por J.J. Linz. Cuadernos de Documentación, N° 1. Febrero de 1978. Instituto de la Juventud. Ministerio de Cultura. Madrid, 1978.

(25) - Bourdieu, P; Chamboredom, J.C. y Passeron, J.C. Le métier de sociologue, 1. École Pratique des Hautes Études and Houton. 1968.

- Noelle, Elisabeth. Encuestas en la sociedad de masas. Alianza Editorial. Madrid, 1970.

- Blalock, H. Introducción a la investigación social. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1970.

- Glock, Ch. Diseño y análisis de encuestas en Sociología. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1973.

- Boudon, R y Lazarsfeld, P. Metodología de las ciencias sociales. Tres volúmenes. Edit. Laia. Barcelona, 1973.

- Bugada, José. Manual de técnicas de investigación

Instituto de estudios políticos. Madrid, 1974.

- Piaget, J y Mackenzie, W.J.M. Tendencias de la investigación en las ciencias sociales. Alianza Editorial, - Madrid, 1975.

- Duverger, Maurice. Métodos de las ciencias sociales Ed. Ariel, Barcelona, 1975.

- Sellitz, C; Jahoda, M y otros. Métodos de investigación en las relaciones sociales. Ed. Rialp, Madrid, 1976.

- Hyman, H. Diseño y Análisis de las encuestas sociales. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1977.

- Pulido San Román, A. Estadística y técnicas de investigación social. Ed. Pirámide, Madrid, 1978.

- Martín Serrano, M. Métodos actuales de investigación social. Akal Editor, Madrid, 1978.

- Ferman, G.S. y Levin, J. Investigación en ciencias sociales. Ed. Limusa, México, 1979.

- Ibáñez, Jesús. Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica. Ed. Siglo XXI, Madrid, -- 1979.

(26) Para ello se contó con la colaboración de la Delegación de Juventud del Ayuntamiento de Zaragoza.

(27) Dos de las tres jóvenes eran gitanas analfabetas. La tercera, gitana también, era subnormal.

(28) Una joven que a sus catorce años era ya madre de familia.

(29) Un joven gitano analfabeto.

(30) Todos ellos habían sido militantes de las juventudes comunistas y habían abandonado la militancia al terminar la etapa juvenil. Sólo A. y C. pertenecían en 1980 al Partido Comunista. En el momento en que esto escribo no -- pertenece ya ninguno de los dos.

(31) De hecho ya no milita en el partido comunista y tiene trabajo. Ha montado con varios amigos una cooperativa de reparto de correspondencia y además trabaja como obrero en el Ayuntamiento con contrato temporal. Ahora vive con una chica y comparte el piso con otras dos parejas.

(32) Ahora ya no milita. Participó en la cooperativa con A. Luego la dejó porque encontró trabajo como ayudante en un laboratorio de fotografía. Actualmente es oficial de primera. Encontró el trabajo por medio de amigos.

(33) En 1982 cuando esto escribo ha vuelto ya del servicio militar y no tiene proyectos por el momento.

(34) El nombre de Rosa se repite con tres grupos. Lo dejé así porque fue elegido por las tres chicas y las presento siempre en su contexto específico.

(35) De Lora Soria, Cecilio. Juventud Española Actual, -- BPESA, Madrid, 1965.

(36) Del Campo Urbano, Salustiano. La Familia española en transición, Cuadernos de Investigación. Madrid, 1960.

(37) Buceta Facorro, Luis. La juventud ante los problemas sociales. Ed. Doncel, Madrid, 2ª ed., 1976.

(38) Willmott, Peter. Adolescent Boys of East London, Penguin Books, Hermondsworth, 1969.

(39) Fouchard, Georges y Davranche, Maurice. Enquete sur la jeunesse, Gallimard, Paris, 1968.

(40) Juventud Española. Estudio 1.031. del CIS, Madrid, -- 1968.

(41) Torregrosa Peris, José R. La juventud española: conciencia generacional y política. Ed. Ariel, Barcelona, 1972

(42) López Pintor, Rafael y Buceta, Ricardo. Los españoles de los años 70. Ed. Tecnos, Madrid, 1975.

(43) Yankelovich, Daniel. The New Morality: A Profile of American Youth in the 70's. Ed. McGraw-Hill, New York, 1974.

(44) Comín, Alfonso C y García Nieto, Juan N. Juventud -- obrera y conciencia de clase. Cuadernos para el Diálogo. - EDICUSA, Madrid, 1974.

(45) "III Encuesta Nacional de la Juventud, 1975", dirigida por López Cepero y Jurado, José Mariano. Revista del -- Instituto de la Juventud, n° 64, Instituto de la Juventud, Madrid, 1976.

(46) Evolución de la familia española. Estudio 1.087 del C.I.S., Madrid, 1976.

(47) "Jóvenes españoles: más progres que nadie". Cambio - 16. 27 de Noviembre de 1977.

(48) García, Anselmo. Comportamiento sexual universitario. Ed. Anselmo García. Barcelona, 1977.

(49) Du Pouget, Bruno. Adolescents de banlieue, Fédérop, Lyon, 1977.

(50) Galambaud, Bernard. Les jeunes travailleurs d'aujourd'hui. Privat, Toulouse, 1977.

- (51) Cuadernos de Documentación, nº 1. Informe de la encuesta sobre la juventud 1977, dirigida por J. Linz. Instituto de la Juventud, Madrid, 1978
- (52) Criminalidad. Estudio 1.149 del C.I.S., Madrid, 1978.
- (53) Roussel, Louis y Bourguignon, Odile. Génération nouvelles et mariage traditionnel. Presses Universitaires de France, 1978.
- (54) López Jiménez, María Angeles, Ansó, José Luis y Marco Miguel. Estudio de la Juventud rural de un pueblo aragonés: Tauste. Inédita, 1979.
- (55) Victimización y droga. Estudio 1.206 del C.I.S., Madrid, 1979.
- (56) Pérez Díaz, Víctor. Estudio sobre el empleo IX. Los estudiantes: problemática en relación con la actividad. -- Emopública, Madrid, 1980. Texto mimeografiado.
- (57) Pérez Díaz, Víctor. Estudio sobre el empleo VI. Los trabajos recientemente incorporados a la actividad: El acceso y los procesos de inserción en el empleo (los trabajadores "recientemente incorporados a la actividad"). Emopública, Madrid. 1980. Texto mimeografiado.
- (58) Pérez Díaz, Víctor. "Los obreros españoles ante el - sindicato y la acción colectiva en 1980". Papeles de Economía española nº 6, Fundación para la Investigación Económica y Social, Madrid, 1981.
- (59) Pérez Díaz, Víctor. "Los obreros españoles ante la - empresa en 1980". Papeles de economía española en 1980, nº 7. Fundación para la Investigación Económica y Social, Madrid, 1981.

- (60) Los jóvenes de Getafe. E.D.I.S. Ed. Ayuntamiento de Getafe, Madrid, 1980.
- (61) López Jiménez, María Angeles y Ansó, José Luis. Entre la domesticación y la libertad. Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Zaragoza, 1981
- (62) La juventud de Madrid. E.D.I.S. Ed. Ayuntamiento de Madrid. Madrid, 1981
- (63) "Cómo son los jóvenes de Barcelona. El Dominical, 27 de Septiembre de 1981.
- (64) Lorente Arenas, Santiago. La cultura política de la juventud. Ministerio de Cultura, Madrid, 1981.
- (65) Toharia, José Juan. Valores básicos de la juventud - española actual. IDES, Madrid, 1981

3. - LA FAMILIA

3.1. - INTRODUCCION

¿Cómo se sitúan los jóvenes frente a la familia?.

Los jóvenes aceptan la familia y se integran a ella en sus formas tradicionales de estructura y funcionamiento. Piensan casarse y tener hijos como sus padres, pero quieren cambiar el contenido de las relaciones al interior de esta estructura básica. El cambio apunta a una paridad de roles masculinos y femeninos respecto al hogar y al trabajo, que coexiste con atribuciones de liderazgo familiar al hombre y de trabajos orientados a la casa y los niños en el caso de la mujer. Y apunta además a una mayor comunicación que la actual entre los miembros de la familia.

Hay por otra parte minorías importantes que se rebelan contra la coerción de libertad que su familia les produce. Rechazan la autoridad paterna en el presente. Y la obligación de sellar con contrato legal -- una decisión personal de compartir su vida afectivo-sexual con su pareja, en el futuro.

Las opiniones hacia el divorcio y el aborto dan idea de las dificultades que --

los jóvenes encuentran para compaginar su respeto, comprensión y responsabilidad al reconocer los problemas experimentados por quienes sufren de una convivencia matrimonial erizada de tensiones, con su valoración de la organización familiar vigente, del derecho de los hijos a un hogar completo, del protagonismo de ambos esposos en la toma de decisiones que afectan al conjunto.

I

La sustancial aceptación de la familia - en la que viven los jóvenes se manifiesta a través de declaraciones y conductas de tipo muy diverso.

En primer lugar: los jóvenes hablan con sus padres y hablan de todo o casi todo. Cambian opiniones con ellos sobre la vida pública y política, sobre sus perspectivas profesionales y sobre sus estudios. Cuentan lo que hacen en su tiempo libre, los amigos que tienen y confían también a sus padres vivencias afectivas y sexuales.

Lo hacen así el 72,5 por ciento de los jóvenes. Claro que no todos hablan sobre todos estos temas, ni lo hacen por igual con su padre y su madre, (como se verá más adelante) pero aspiran a una comunicación más profunda.

Los deseos de comunicación son evidentes específicamente en los temas sexuales. Efectivamente 80,7

por ciento de los jóvenes quieren que la información sexual la den sus padres y los eligen entre otras muchas posibilidades de acceder a la información (1).

En segundo lugar: juzgan agradable el ambiente hogareño en el que viven, juicio extendido al 65,7 por ciento de los jóvenes. Mas adelante presentaré los puntos en que se concreta esta atmósfera.

En tercer lugar participan de hecho en las decisiones "que afectan a toda la familia" y en las que les "afectan a sí mismos" -- dentro de ella. Esta participación que se extiende a dos tercios de los jóvenes implica una integración activa en la dinámica familiar. Y da paso a una compenetración entre los miembros de la familia evidente en el punto que viene en cuarto lugar.

Y este es que atribuyen a la familia una función muy clara de soporte y ayuda. La familia --"siempre me ha ayudado en los momentos de apuro"; --"pase lo que pase, siempre es el refugio al que puedo acudir," --"por el hecho de ser miembro de la familia, ya -- tengo un lugar ahí sin más".

Así lo ven el 51 por ciento de los jóvenes.

Esta función de la familia no sólo le es -- asignada teóricamente sino que se plasma en hechos reales. Al menos para el 51 por ciento de los jóvenes que acuden a sus padres y/o hermanos en los momentos de crisis, antes que a cualquier amigo.

En quinto lugar aceptan la organización económica del hogar un 77,5 por ciento.

La respuesta a esta cuestión es por omisión, en cuanto sólo acusan "discusiones porque los hermanos/hermanas queremos más dinero del que recibimos para nuestros gastos" 11,8 por ciento de los jóvenes. Además 46,7 por ciento de ellos declaran explícitamente que en su casa "no hay discusiones por asuntos de dinero" y los que dicen tenerlas las atribuyen a que "no llega el dinero hasta fin de mes" o (en porcentajes mínimos) a egoísmo del padre y desconfianza de la madre.

Aceptan por tanto el control del dinero por parte de los padres. Luego presentaré los modos de control y las reglas de aporte económico que aquel conlleva. Dejaré claro de antemano que por lo general se pide a los hijos que trabajan mayores entregas cuanto mayor es la necesidad económica familiar, aumentando la tolerancia conforme disminuye aquella.

En sexto y último lugar: los jóvenes acep-

tan implícitamente la autoridad de los padres. Se deduce de que sólo 36 por ciento se quejan explícitamente de la autoridad de los padres con frases contundentes:

"La única forma de tenerles contentos - es sometiéndome a todo lo que mandan".

"Se empeñan en que yo piense como ellos".

"No me han dado libertad para actuar como quiero".

Claro que la autoridad es mejor o peor admitida según cual de los padres ejerza la disciplina - en el hogar y las formas de hacerlo, pero entraré en el detalle más adelante.

Hay indicios, asimismo sustanciales, de que los jóvenes tienen un proyecto de familia propia --- orientado en la misma dirección del que viven como hijos dependientes del hogar paterno.

En primer lugar: los jóvenes elegirían el matrimonio como forma de vivir en pareja. Luego se dividen los que optarían por un matrimonio religioso o más bien civil, pero 64 por ciento estarían dispuestos a una u otra formalización legal de su compromiso.

Y no sólo eso. Cito en segundo lugar al 61 por ciento de jóvenes que "reproducirían el ambiente o

el estilo de familia que han conocido en su casa".

- "Totalmente" unos pocos,

- "Mejorando algunos aspectos" la mayoría,

En tercer lugar, el noviazgo se mantiene como forma de relación valiosa. Le encuentran sentido 61,8 por ciento de los jóvenes y con una doble vertiente:

- "Como preparación al matrimonio",

- "Como forma de profundizar en el conocimiento mutuo".

Es importante este planteamiento porque no se hace solo opinando sobre lo que harán alguna vez, sino también sobre lo que están haciendo ya. Han pasado o están pasando por la experiencia del noviazgo poco más de la mitad de los jóvenes: 55 por ciento, y esta es la prueba más clara de que aquel continua en vigor.

En cuarto lugar: los jóvenes quieren tener hijos. Lo dicen habiendo reflexionado sobre el tema, --- puesto que no solamente expresan su deseo de reproducirse, sino que además dan los números óptimos de hijos que desearían tener. Quieren reproducirse 87 por ciento de ellos. Y contestan así tanto si quieren formalizar su vida en pareja como si no piensan hacerlo. Es decir, que --- incluso entre aquellos jóvenes que no tienen un proyecto de vida en pareja, o que lo tienen pero sin más compromi

so que el derivado del deseo personal de vivir juntos -- hay una reflexión sobre los hijos y un anhelo de tenerlos (2).

II

La opinión de los jóvenes sobre los roles - masculinos y femeninos en el hogar y en el trabajo muestra que predomina en ellos una concepción moderna de la familia. En la que, si embargo, subsisten atribuciones de roles identificables con una concepción más tradicional.

Los jóvenes parecen dispuestos a igualar a la mujer con el hombre en cuanto a los derechos y obligaciones que pueda tener respecto al hogar, los hijos y su autorrealización fuera de la casa. Pero le asignan trabajos orientados hacia labores domésticas y hacia los niños con mayor facilidad que al hombre. Y a este le adjudican responsabilidades que refuerzan su papel de cabeza de familia.

Evidencia de la aproximación de estos jóvenes hacia una menor diferenciación de los papeles masculinos y femeninos la dan los puntos siguientes:

No creen que el destino único de la mujer sea el matrimonio, postura mantenida por 68 por ciento de los jóvenes.

Tampoco aceptan que la mujer tenga que_ quedarse en casa dedicada exclusivamente al cuidado de -- los hijos, opinión común a 54 por ciento de ellos.

Y niegan que los hombres deban ser exonerados de los trabajos caseros por una atribuída incapacidad para hacerlos. Incapacidad que niegan 58,6 por ciento de los jóvenes.

El trabajo femenino fuera del hogar, -- cuando se trata de una mujer que vive con su pareja y/o -- con hijos es aceptado por 75,9 por ciento de los jóvenes.

Las razones aducidas van: hacia la indiferenciación de roles:

"Prefiero que ambos trabajen por igual".

"Me da igual quien haga cada cosa. Todo depende de las circunstancias, de los deseos de cada cual".

"Creo que debe hacerlo si desea ser -- igual al hombre".

Hacia la autorrealización femenina:

"Creo que lo necesita para desarrollar_ su personalidad, igual que el hombre (lo necesita)".

Evidencia de una asociación juvenil de_ la mujer a trabajos relacionados con el cuidado infantil_ y doméstico le dan los puntos siguientes:

- Creen que la profesión de puericultura de be ser desempeñada específicamente por mujeres 50 por -- ciento de los jóvenes.

- Opinan lo mismo del servicio doméstico 46 por ciento de ellos.

Claro que hay minorías respetables también que opinan lo contrario: 41 y 44 por ciento respectivamente, lo que deja ver que los jóvenes se dividen aquí en dos bloques y que el predominio de la postura -- tradicional lo es por muy poco.

Que los jóvenes asocian al hombre con el liderazgo familiar lo demuestran las -- respuestas a dos proposiciones:

- "El hombre debe proteger a la mujer" con -- la que concuerdan 40 por ciento.

- "Es fundamental para el hombre el sentirse responsable de la mujer y de sus hijos" opinión que -- mantienen 41 por ciento también.

Ambas proposiciones son contestadas por minorías que oscilan entre un tercio de jóvenes para la primera y una quinta parte para la segunda. Las posturas de duda se dejan notar también mostrando que hay controversias en torno al papel masculino en la familia, como las hay en torno al papel femenino fuera de ella.

III

He dicho al comenzar el capítulo que los jóvenes aceptan la organización fundamental de la familia, pero que no lo hacen todos.

Hay sectores más o menos amplios que están descontentos con ella y que desean cam-biarla, lo que queda patente en su proyecto juvenil de vida afectivo-sexual.

Voy a señalar a continuación aquellos apartados, que ayudan a entender los aspectos de la familia más difíciles de admitir, cuando se cuestiona -- con ojos nuevos la legitimidad de hábitos y costumbres -- establecidos. Me referiré solo a los que agrupan porcentajes superiores a una cuarta parte de los jóvenes, dejando para el desarrollo posterior los demás.

En primer_ lugar hay una disconformidad "con la conformación de la familia tal y como existe hoy en la sociedad" que comparten 53,8 por ciento de los jóvenes.

La mitad de ellos argumentan así: "for--mar una familia no debe exigir un contrato legal, sino (que es) una decisión privada de los individuos".

La otra mitad presenta dos razones distintas: una explicita el desencanto: "veo que la familia se

sostiene más por las ataduras sociales que por el amor".

La otra transparenta una concepción estable de la familia, pero objeta el momento personal y social en que hay que tomar la decisión de constituirla: "Me parece absurdo que en un momento de tu juventud tengas que tomar una decisión irrevocable para el resto de tu vida".

En segundo lugar hay rechazo a la autoridad de los padres. Esta se resiente como un obstáculo a pesar de la tolerancia reconocida en temas específicos de la vida cotidiana y que presentaré posteriormente.

Aquí se manifiesta una percepción de ser dominados por parte de 36 por ciento de los jóvenes y que explican así: Hay por parte de los padres: "una exigencia de sometimiento". "Imponen una obligación de pensar como ellos". Coartan la "libertad de acción".

En tercer lugar hay jóvenes que constatan una falta de comunicación total con los padres. La viven 32 por ciento de ellos. Me refiero a comunicación con ambos, porque también hablaré en el desarrollo de estos temas de quienes se sienten bloqueados con uno u otro de los padres.

En consonancia con esta falta de comunicación, un 31,4 por ciento de jóvenes adjudica a grupos extra-familiares el rol de ayuda y apoyo en sus momentos de crisis. Acuden de hecho a grupos de pares o adultos no familiares.

Presento ahora las señales de cambio manifestadas en el proyecto juvenil de familia:

Para empezar, 27,8 por ciento de los jóvenes "no quieren reproducir el ambiente o estilo de la familia que han conocido en su casa". Ni con mejoras.

En segundo lugar: aparece un grupo, que confrontado con la idea de casarse dice no. Lo constituyen 30,4 por ciento de los jóvenes. Estos responden ya con una decisión hecha. Queda además un grupo menos numeroso que "no acepta el matrimonio como alternativa afectivo-sexual futura" y que se inclina más bien a condicionar su relación a los mutuos sentimientos y deseos de la pareja.

Diré en tercero y último lugar que el noviazgo carece de sentido para 29,4 por ciento de los jóvenes. Las razones apuntan en la misma dirección de las barajadas más arriba: rechazo a lo formalizado socialmente y cultivo de lo generado por la familia.

IV

Las actitudes hacia el divorcio y el aborto corroboran una postura general favorable al mantenimiento de la familia, aunque más polémica con respecto al --

primero que al segundo. Es mayor la permisibilidad social de la ruptura matrimonial que del aborto pero ambas son cautelosas.

Aprueban el divorcio 85,2 por ciento de los jóvenes, lo desaprueban 4,1 por ciento. Pero 41,3 por ciento de los primeros lo limitan: divorcio sólo cuando ambos cónyuges lo aceptan. Divorcio cuando hay incompatibilidad conyugal a la que se suma la ausencia de hijos.

Son partidarios del aborto 68 por ciento de los jóvenes. No lo son 21,4 por ciento. El primer porcentaje se reduce cuando se observan los casos en que realmente se acepta. Dejaré dicho aquí que 33 por ciento lo admiten sólo "por prescripción médica", lo que constituye una de las alternativas más restrictivas de las elegibles en la encuesta.

Hay que tener en cuenta al detenerse en el aborto que sus connotaciones son más amplias -- que las referidas a la conformidad con la estructura y el funcionamiento de la familia. Me refiero en concreto a las connotaciones que tienen que ver con la moral natural y las creencias religiosas sobre los comienzos de la vida y su defensa. Los criterios morales y religiosos están presentes en estas respuestas evidentemente pero no es en ellos en los que pongo atención aquí. Mi interés se centra en la familia y en las implicaciones que para ella tiene una u otra actitud.

3.2. -BASES DE ACEPTACION DE LA FAMILIA

3.2.1. - SE COMUNICAN CON LOS PADRES

En primer lugar decía que el 72,5 por ciento de los jóvenes hablan con sus padres de todo o de casi todo. Pero no lo hacen indistintamente con los dos si no que establecen distintos puntos de contacto con cada uno de ellos.

Con el padre hablan preferentemente de actualidad y política (ver cuadro nº36). En segundo lugar del trabajo, de la profesión y de los estudios. Con la madre comparten más las vivencias afectivas y sexuales, se comunican en lo referente a la profesión y estudios, le cuentan lo que pasa con los amigos.

El padre es tablece el puente con el mundo social: lo político, los temas de actualidad en general. La madre ejerce su papel receptor-transmisor en función de lo íntimo, de lo personal. Su presencia continuada en la casa favorece esta función, presencia que se extiende a poco más de dos tercios de las madres (3). Esta percepción de que pueden comunicarse con sus padres es constante en diversos colectivos juveniles estudiados en los últimos 15 años.

Willmott la encontraba entre los jóvenes en trevistados en East London en 1966, donde un promedio de 37 por ciento de los jóvenes se "sentían comprendidos" --

por su padre y 52 por ciento por su madre, comprensión - que en las entrevistas es mencionada como posibilidad de hablar con ellos sobre sus intereses (4). También -

Linz encontró en la juventud española encuestada en 1977 (5), y nosotros en la juventud de un pueblo aragonés en 1979 (6), que se hablaba con los padres asiduamente y que se diferenciaban los temas paternos de los maternos de la misma manera que se hacen hoy en el Casco Viejo (ver cuadros nºs 37,38). Sin embargo los porcentajes de comunicación varían y dan hoy en el Casco Viejo proporciones inferiores a las observadas en los otros dos colectivos: el general de la juventud española de 1977 y el específico de la juventud rural de 1979.

Hay que tener en cuenta las diferencias de contexto social e histórico entre los tres colectivos españoles comparados. También el distinto planteamiento de las preguntas (7). Y en el caso de la juventud española de 1977, que la edad tope de investigación finalizaba a los 20 años (14 a 20 años), mientras en la juventud rural y en la urbana del Casco Viejo finaliza a los 25 años (14 a 25 años).

Lo importante sin embargo es la regularidad en el diálogo que aquí se observa, como ya dije. Los porcentajes además son prácticamente iguales entre jóvenes de un barrio obrero de Madrid, Getafe, cuya muestra juvenil recoge las mismas edades -- que el estudio del Casco Viejo (8). Ante experiencias -

urbanas de la misma época, en dos ciudades distintas, Madrid y Zaragoza, las vías de comunicación entre padres e hijos se igualan totalmente.

El papel materno, ligado al hogar y a los hijos, se ejerce más en el desarrollo de lo afectivo; rol femenino que los estudiosos de la familia coinciden en presentar como característico de la familia conyugal moderna (9). La instrumentalidad del rol paterno y expresividad del materno se combinan en un tipo de familia que a partir del siglo XVIII reclama una intimidad e independencia por referencia a la comunidad que no tenía en la época pre-industrial (10).

Quiero señalar aquí que a juzgar por los datos de mi encuesta es más rápido el cambio en la dirección de una autoridad compartida por padre y madre que la orientación hacia roles expresivo-afectivos por parte del padre, aunque también se viene produciendo.

Pero, a la confidencialidad que los hijos establecen con los padres, con la madre especialmente sobre sus experiencias afectivo-sexuales (ver cuadro nº 36), no se corresponde una ayuda de estos en su iniciación sexual. Al preguntárseles por las fuentes de información sexual que han tenido sólo 13,46 por ciento citan a los padres (ver cuadro nº 39), y los citan sólo

de entre aquellos jóvenes que declaran explícitamente llevarse muy bien o bien con ellos. Ahora bien, las buenas relaciones paterno-filiales se extienden al 81 por ciento de los jóvenes, de donde se deduce que a pesar de --- ello son muy pocos los padres que afrontan el problema.

La precariedad de esta orientación no se debe precisamente a desprecio o desinterés de los hijos hacia las opiniones de aquellos sino todo lo contrario. A la pregunta de : ¿Quiénes crees tu que deben tener a su cargo esta información?, 81 por ciento de los jóvenes -- responden que los padres (ver cuadro n°40) y les asignan esta función con prioridad a cualquier otra fuente de información.

Una mirada a los cuadros n°39 y 40 deja ver cómo son los amigos quienes más informan (el n°39) y los menos legitimados para hacerlo (el n°40). Más adelante presentaré evidencia de la importancia que el grupo de pares (11) tiene para los jóvenes pero ello no significa que deba asumir o que asuma de hecho todas las funciones relacionadas -- con su mundo afectivo.

Los jóvenes asignan a los padres el papel de clarificar y orientar el conocimiento y la práctica sexual. Cuando ellos no lo hacen, los amigos, -- entre otras fuentes, les sustituyen. Su papel compensatorio crece considerablemente allí donde falla la confianza entre padres e hijos, o las relaciones entre ellos --

son verdaderamente enrarecidas (ver cuadro n° 41). Sin embargo, e incluso entre estos últimos, también se opina que la información sexual es función de los padres (ver cuadro n° 42).

La explicación que encuentro a esta evidencia es doble:

- Por una parte, que los jóvenes ven a sus padres como personas valiosas para comunicar conocimientos y a mi parecer también destrezas y vivencias personales (No hay que olvidar que la información-conocimiento, les está llegando también por otros canales: lecturas, revistas, cine, profesores, etc.). Hay aquí aprecio al valor de la experiencia adulta y lo estimula una buena relación de base a la que me referiré más tarde.

- Por otra parte que los jóvenes comparten con sus amigos las mismas dificultades de ensayo y experimentan unidos la torpeza de su conducta frente al otro sexo. Son conscientes, en grupo, de las limitaciones de su conocimiento y de su comprensión de los lenguajes del cuerpo (12). Y extraen de él la iniciativa en la búsqueda. Los siguientes comentarios de los "discotequeros" -- ilustran la deficiencia de la orientación que los padres dan y la que los amigos facilitan.

K.- "Lo que se refiere al sexo lo hemos conocido por amigos del barrio".

J.- *El colegio no te enseña nada.*

K.- *Ni los padres tampoco. Yo cuando tenía doce años no sabía*

por donde ventan los chavales. Ni este, ni aquel. Luego_ lo aprendimos por chicos mayores del barrio.

F.- Sí, eso sí, te dedicas bastante a hacer oreja. Si no te lo enseñan lo escuchas porque en el barrio se habla - de todo.

J.- Pero te lo enseñan mal.

K.- Te lo enseñan bien pero no con las palabras precisas. Entonces si en vez de decir pijas se llaman penes, pues_ tienes que leerlo para enterarte.

Preg.: ¿Hacen los padres algún intento de enseñaros?.

K.- Yo nunca le he pedido a mi padre que me enseñe (13).

F.- A mí me enseñó mi padre. (Alguien comenta: "Hay que -- partir de que tus padres son jóvenes)

K.- Yo he completado lo de los amigos yo he leído mucho, bueno poco, pero tengo una imaginación que... la mente - empieza a trabajar po, po, po,....

Aquí se refleja que los amigos capaces - de enseñar son en definitiva los de más edad. El grupo - de pares sólo comparte deseos. Pero aquellos mayores tam poco ofrecen mucho. Su información es ocasional y casual, aunque suficiente para dar nuevas pistas de adquirir co- nocimientos.

Lo vívidamente deficiente es el papel pa terno, salvo en el caso de un joven que tiene unos padres más jóvenes y por tanto distintos al conjunto. Estos pa- dres marcan una nueva pauta de conducta. Intervienen in- cluso cerca de los padres de C., un joven clasificado por

el grupo como "un poco corto de entendimiento", "que tiene 17 años pero no sabe como se deja preñada a una mujer". E intervienen para convencerles de que deben informar a su hijo previendo consecuencias desagradables causadas por su ignorancia. Con ello demuestran que hasta en un caso extremo los padres no intervienen sin presión externa.

Lo que de estas declaraciones se desprende también es que los hijos no se atreven a pedir a sus padres una información que sin embargo creen que estos deben dar. K mencionaba constantemente lo bien que se entiende con sus padres "para todo" por ejemplo, pero jamás le ha preguntado o comentado algo sobre cuestiones sexuales que le intrigan e inquietan.

Lo curioso es que no solo los hijos, sino también los padres están convencidos de que la educación sexual les corresponde a ellos en primera instancia. Bien es verdad que lo piensan menos cuanto mayores son, como lo demuestra la encuesta a los españoles hecha por el C.I.S en 1976 (14). Pero así y todo tienen prioridad. La "persona que debe dar la educación sexual a los jóvenes" es en su opinión:

Cuadro n° 43

	TOTAL	Hombre	Mujer	15-25 - años	Más de 25 años
TOTAL	818	438	380	713	102
Padre	74,9	76,0	73,7	75,3	66,1
Madre	78,2	74,9	82,1	79,5	69,1
Maestros/Profe	58,8	59,8	57,6	57,6	57,9
Médicos	19,4	19,6	19,2	20,8	17,5
Hermanos/as	5,3	6,2	4,2	6,1	2,5
Amigos/as	5,7	6,4	5,0	5,9	5,9
Sacerdotes	10,8	9,4	12,4	9,1	21,9
Otros	3,0	3,4	2,7	2,7	3,6

El padre y la madre en primer lugar, los -- profesores en el segundo. Es observable también la mayor relevancia que dan a los sacerdotes los mayores de 25 -- años y el poco énfasis que se hace en los amigos, tanto_ en los jóvenes como en los adultos.

Coinciden mucho con los jóvenes del Casco Viejo en su percepción de las fuen- tes reales de las que los jóvenes extraen la información requerida:

"A través de quien creen aprender hoy las -- cuestiones de sexualidad los jóvenes",

Cuadro n° 44

	TOTAL	Hombres	Mujeres	De 15-25 años	Más de 25 años
TOTAL	818	438	380	713	102
Padre	3,9	3,7	4,2	3,9	1,5
Madre	5,3	3,9	6,8	5,1	3,4
Maestros	10,1	10,0	10,3	9,6	10,9
Médicos	0,5	0,7	0,3	0,6	0
Hermanos	6,6	4,8	8,7	7,4	2,6
Amigos/as	83,7	86,1	81,1	83,2	76,5
Sacerdotes	1,0	1,4	0,5	1,0	0,5
Otros/no contes.	3,5	3,0	4,2	3,4	3,4

Jóvenes y adultos son conscientes de que el aprendizaje sexual no se realiza en la familia y que es poca la influencia que la madre y sobre todo el padre, tienen en el tema. Los profesores hacen algo, pero mucho menos de lo esperado. Lo mismo sucede con los médicos y sacerdotes. Es decir que las instituciones sociales, sean estas encargadas de la auto-expresión del individuo, de su educación o de su salud física o moral, fallan estrepitosamente en el cumplimiento de la función de iniciar sexualmente al joven; que además de necesitarlo lo reclama. Amando de Miguel usa unas frases muy expresivas- (15) para referirse a esta problemática del niño-joven, que quiere conocer, expresarse con algo tan vital y cercano como su propio cuerpo y que encuentra trabas inauditas para el más elemental aprendizaje. Este autor se

refiere a "la tragedia de los adolescentes y de los jóvenes : sus problemas de relación íntima y de afecto (que) - no existen oficialmente aun en el precario supuesto de - que hayan recibido... educación sexual".

Y es que aquí -
hay varias cosas importantes.

- Una de ellas es que se piensa que la cues
tión sexual es una simple cuestión de información genési
ca.

- Otra es que los adultos piensan en dar
una información, escuetamente biológica y de manera ofi--
cial mucho más tarde de cuando el niño se debate en inte--
rogantes turbadores (16). Que sus compañeros solu--
cionan (cultura cofigurativa de nuevo) con un poco de -
conocimiento y un mucho de imaginación bullendo por ha--
llar soluciones. (Anteriormente hemos escuchado a K un -
"discotequero" de 18 años explicando su propio ritmo de --
ebullición preadolescente).

- Y la tercera es que la información no pue--
de suplir al rito que es un acto impresor de nuevo sta--
tus vaya acompañado de un caudal mayor o menor de infor--
mación.

Nuestra socieda industrial, o más bien post-indus--
trial, que ha sabido suplir los ritos antiguos de inicia--
ción al trabajo, al status de esposo, de padre, de diri--
gente y de ocioso (los ritos iniciadores de las fiestas_
populares son una buena muestra de ello) no ha sabido su

plir los ritos de expresividad sexual del hombre y la -
mujer. Parte importante en el fallo la tiene la disocia-
ción histórica creciente entre prácticas sexual y fecun-
didad, o sea entre relaciones sexuales y finalidades ma-
trimoniales-familiares. De aquí que la información no --
pueda contribuir sino parcialmente a la adquisición de -
seguridad en los usos sexuales. A mi parecèr es esto lo_
que los hijos reclaman de sus padres sin atreverse a con_
fesárselo ni a aquellos ni a sí mismos. Y cabe_
pensar que es a los padres a quienes corresponde inter--
pretar a los hijos las estrategias sexuales sobre la ba-
se de una comunicación de experiencias y vivencias tan -
secretas y privadas como hoy lo son. A fin de cuentas es
a la familia a quien corresponde la esfera de libre-ex--
presividad y espontánea comunicación que al decir de Young
y Willmott (17) seguirá perteneciéndole en exclusiva ---
mientras el trabajo y el ocio y la educación (18) sigan_
siendo tan rutinarias y carentes de creatividad.

Amando_
de Miguel sugiere una educación sexual escolar y dada en
el período preadolescente que forme "la sensibilidad". -
Ello requiere no solo estar instruído sino plenamente ma-
duro en su realización sexual, y ve en ello "una estu--
penda labor para tantas mujeres universitarias" (19).

Educadores, hombres y mujeres, tienen una -
función importante aquí a mi parecer pero lo realmente -
interesante a conocer es cómo comunicar los modos de ha-

cer que en las demás esferas de la vida se transmiten --
tan naturalmente. Y la función paterno-materna sigue ---
siendo vista como la más legítima por jóvenes y adultos_
para comunicar estos modos. A pesar de que los adultos -
padres de familia se sientan inseguros (20) y confien me
nos en sí mismos que en los educadores, sexólogos, psicó
logos, psiquiatras y demás especialistas; a pesar de que
acepten ser despojados de su autoridad, no podrán renun-
ciar tan fácilmente a la transmisión cultural de lo ínti
mo y privado, que les pertenecerá legítimamente al menos ---
mientras lo siga siendo.

Decía más arriba que los hijos_
se comunican con sus padres y además desean hacerlo más.
También he dicho que ven a sus padres como valiosos trans
misores de información incluso experimental. Es decir que
siguen refugiándose en la cultura post-figurativa para la
interpretación y manejo de sus vivencias (21). Hay eviden
cia que explica la comunicación y que refuerza este papel
paterno-materno. Me refiero a la opinión de los jóvenes -
sobre la manera de pensar de sus padres.

A la pregunta:-

¿Cómo juzgas la manera de pensar de tus padres?. Respon
den que "bastante abierta y al día" un 20,5 por ciento.

Contestan que "anticuada pero intentan com
prender lo que pasa" 60 por ciento.

Sólo la juzgan "anticuada e intransigente"

11 por ciento de los jóvenes.

Es válida y apreciable por tanto para 80 por ciento de ellos, la mayoría de los cuales se sitúa entre quienes se llevan "muy bien o bien" - con sus padres (ver cuadros n^{os} 40 y 41).

Y no sólo juzgan positiva la opinión de los padres en términos generales sino también en puntos específicos.

Hay evidencia de enlaces entre valores explicitados por los padres en torno a los medios de triunfar socialmente y los que ellos sustentan:

El trabajo como camino o medio legítimo de alcanzar el éxito ha sido mencionado por 22,4 por ciento de los padres. Creen en él 45,8 por ciento de los hijos. La interrelación de ambas variables demuestra que el 100 por cien de quienes escuchan de sus padres que quien trabaja triunfa, creen en ello.

Han "escuchado" que el éxito se obtiene por "las influencias sociales" asequibles 7,7 por ciento de los jóvenes.

Cree en ellas 17,6 por ciento de los hijos. También entre los segundos se encuentran - todos los primeros y algunos más. Lo que queda claro es que el valor trabajo, más importante para los padres, lo es también para los hijos.

Como queda claro de paso que -

los valores no solo se transmiten por explicitaciones -- verbales que era lo que aquí se pedía.

Parece interesante constatar el cambio producido en esta juventud obrera del Casco Viejo en la percepción de las cualidades que - llevan al éxito por referencia a la juventud total española interrogada por el C.I.S. en 1968 (22).

Entonces, - ante la pregunta ¿cuál de estas cualidades crees que llevan más rápidamente al éxito hoy día?. La respuesta más numerosa era: "La inteligencia" sustentada por el 36 por ciento de los jóvenes (38 por ciento varones y 34 por -- ciento mujeres; 38 por ciento de los que tenían entre 15 y 21 años y 35 por ciento de 21 a 25 años).

En segundo - lugar respondían que "la buena suerte" 23 por ciento de los jóvenes (sin diferencias por sexo o edad). Sólo en - tercer lugar mencionaban el "trabajo duro" 16 por ciento de ellos (más los hombres que las mujeres como en el -- Casco Viejo y más los mayores que los menores, también - igual que en el Casco Viejo).

Las influencias sociales -- fueron mencionadas solo por el 11 por ciento de los jóvenes en primer lugar y por 14 por ciento en segundo lugar. Quiere decirse que la agudización de la crisis económica y el paro creciente desde 1973 está haciendo valorar el

puesto de trabajo muchísimo más que antes.

En 1968 se vivía en España una etapa de reajustes provocados por el proceso de modernización, industrialización y urbanización (23) a la que se unía la visión optimista de los estudiantes "rebeldes" de los países occidentales. Estudiantes que reivindicaban la revolución cultural como camino para implantar la imaginación en las esferas del poder. En la época de aumento de bienes y bienestar, se creía en la inteligencia y buena suerte. En épocas de escasez de trabajo y de inseguridad económica se cree en el puesto de trabajo y en "los enchufes" sociales que pueden facilitarlo. Y claro está se cree en ello mucho más cuando se viven los condicionantes de la pertenencia a un status socio-económico bajo. Como agrega Miguel Roiz en su artículo, para los hijos de asalariados de nivel medio y bajo, la influencia de su posición en las relaciones productivas, es tan condicionante como en sus padres" (24).

Es razonable por tanto que asimilen los valores paternos puesto que van avalados por la experiencia vivida.

Comparando ahora la opinión de los jóvenes del Casco Viejo con algunos otros colectivos españoles de jóvenes a los que se preguntó también: ¿Cómo juzgas la manera de pensar de tus padres?. Se obser--

van varias cosas:

- Primeramente un descenso considerable en la opinión de que los padres tienen una manera de pensar óptima para nuestros días. Lo pensaban:

el 48,3 por ciento de los jóvenes españoles encuestados por Cecilio de Lora en 1960 (25).

El 49,5 por ciento de los interrogados por J. Buceta en el mismo año (26).

El 49,3 por ciento de los jóvenes españoles en 1975 (27).

El 27,0 por ciento de los jóvenes rurales de un pueblo aragonés: Tauste, en 1979 (28).

El 26 por ciento de los jóvenes zaragozanos interrogados en 1980 (29).

El 20,5 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo del mismo período 1980 (principios del 81) (30). (Véanse los cuadros nºs 45, 46, 47, 48 y 49) en apéndices).

- En segundo lugar se constata un incremento (de alrededor de un 17 por ciento) de jóvenes que consideran la manera de pensar de los padres anticuada pero buena; es decir intentando comprender lo que pasa. Este aumento se registra desde 1979, con los jóvenes rurales y se extiende hasta 1980-81 entre los jóvenes zaragozanos en general y los jóvenes del Casco Viejo en particular. Aumen

tan los porcentajes que así opinan, por referencia a los que lo hacían en 1960 y 1975.

- En tercer lugar, se observa en la juventud de Zaragoza y del Casco Viejo una elevación en las tasas (siempre muy minoritarias) de quienes creen que sus padres son anticuados e intransigentes. Bien entendido que el concepto de intransigencia no figuraba en las otras encuestas.

Hay por tanto un aprecio general de la manera de pensar de los padres que permanece constante para porcentajes muy altos: entre el 80 y el 90 por ciento de los jóvenes. Pero disminuye la impresión que los padres dan de estar al día, de pensar en términos de "modernidad". Y a la vez no se escapa a la atención de los hijos el esfuerzo que los padres hacen para comprender algo que parece serles cada vez más ajeno.

Estos datos plantean interrogantes sobre la pérdida de idoneidad de los padres ante un mundo que cambia a ritmos más rápidos de los que su generación puede encajar. Como Margaret Mead señala, la experiencia de los jóvenes se muestra radicalmente diferente de la de sus progenitores (31). En ello radica la dificultad que estos últimos tienen de "conectar" totalmente. De ahí -

también sus esfuerzos de observación del mundo de los hijos "intentando comprender". Los hijos aprecian estos -- buenos deseos y el clima resultante es de convivencia -- sin grandes expectativas ni conflictos fuertes. Van desapareciendo ya aquellos padres que exigían de sus hijos -- la reproducción rígida de los valores, las tradiciones y las conductas que ellos mismos habían heredado, literalmente, de sus mayores.

3.2.2.- VIVEN UNA ATMOSFERA FAMILIAR AGRADABLE

En segundo lugar, los jóvenes juzgan --- agradable el ambiente hogareño en el que viven, juicio -- extendido al 65,7 por ciento de los jóvenes. De ellos lo juzgan "pasable" el 14,7 por ciento (ver cuadro n° 50). -- No significa lo mismo que agradable, ni mucho menos, pero entra en un margen de aceptabilidad que reduce a 16,3 por ciento el número de hogares descritos por los jóvenes como enrarecidos o insoportables.

Willmott extrae de las entrevistas realizadas en East London (no hay porcentajes) una misma sensación de "relaciones emocionales" buenas al in-

terior de la casa, entre padres e hijos y hermanos (32), - lo que habla de una extensión amplia, en tiempos y espacios, de estas vivencias.

Voy a intentar delimitar un poco más en el Casco Viejo los contenidos que explican la atmósfera vivida y el tamaño familiar que la facilita más.

Comenzando por este segundo punto: Hay un número óptimo de hermanos que favorece un clima agradable en la casa: de dos a tres (71 por ciento). Los hogares con más hijos registran un descenso en la calidad del ambiente - (54,7 por ciento). Los hijos solos ocupan un lugar intermedio (61 por ciento). (Ver cuadro n° 51).

Dadas las condiciones socio-económicas de los jóvenes y las discusiones que por falta de dinero para vivir se producen en algunos hogares (ver pág. 317), hay que considerar que un número grande de hijos deteriora las posibilidades de subsistencia de todos. Sobre todo si se observa que el ambiente se considera por igual se sea el mayor o el menor de la familia. De todas formas hay una ligera tendencia a experimentar la atmósfera como más desagradable si se ocupa un lugar intermedio en la familia (ver cuadro n° 52). La interpretación hecha por algunos jóvenes entrevistados al respecto (cuatro jóvenes) era de que sus padres los rechazaban.

König menciona al respecto varios -

estudios basados en la jerarquización de los hermanos y su importancia para valorar la posición de los hijos, en el sistema familiar. En base a observaciones hechas por A. Adler señala que el segundo hermano suele ocupar un papel menos relevante en la familia que el primogénito y el tercero. Al venir más hermanos se convierte en "el del medio", mientras que el siguiente "puede circunstancialmente ser como un primogénito si tiene una cierta distancia de edad respecto de los otros". König razona la sensación de desplazado que siente este hijo intermedio en base a su posición desventajosa en la constelación familiar. Y ello se debe a que siendo el conjunto familiar tan estrecho, la competencia en torno a la predilección de los padres transcurre con crisis entre los hermanos (33). Gana más atención, es decir, más poder --- quien más argumentos esgrime en la lucha por conseguirlo. El primogénito tiene el argumento clave de haber vivido solo con sus padres, haber cedido privilegios notables al tiempo que comunica saberes, experiencias y denota -- grados superiores de madurez. El menor puede apelar a la protección de todos y abandonar responsabilidades en manos de los más expertos. El o los intermedios pueden esgrimir únicamente su heterogénea pertenencia al conjunto. Además, el que un mayor número de hermanos sea acompañado de una degradación relativa en el clima familiar, diría yo, que se debe a la disminución de posibilidades (interés, estímulo, medios económicos y emocionales) de atenderles

a todos. Al menos, en las etapas de niñez y preadolescencia, en las que las exigencias de atención y control son fácilmente extenuantes para los padres, para la madre en particular.

En cuanto al primer punto. ¿En base a qué contenidos experienciales definen los jóvenes la buena atmósfera familiar?.

La comunicación con sus padres ya descrita es uno de ellos. Evidentemente, hay muchos más y voy a tratar de mostrarlos.

Los jóvenes ven que sus padres se entienden bien entre ellos, opinión en la que coinciden 73 por ciento. Esta visión de la relación padre-madre es común a los otros colectivos juveniles que se toman como punto de referencia comparativa. Los jóvenes rurales encuestados en 1979 valoraban positivamente la relación emocional entre sus padres: 85 por ciento. Los de Getafe-Madrid en 1980 respondían igual : 64 por ciento. Se advierte, no obstante, una distancia porcentual de percepción.

La visión de la pareja (padre-madre) es más positiva cuanto más cerca está el joven de un ambiente rural:

De menos a más positiva:

- Madrid

- Zaragoza (Casco Viejo)
- Tauste (pueblo aragonés)

Comparando concretamente el Casco Viejo de Zaragoza y Tauste, donde se preguntaba lo mismo, se manifiesta una mayor atribución de "compenetración" a los padres en el ambiente rural que en el urbano (ver cuadro - nº53), cómo mayor era también la comunicación entre hijos y padres. Es decir que, dentro de unas bases comunes de fortaleza en las relaciones familiares, la familia rural las mantiene aún más.

Cuando los hijos valoran como buenas las relaciones entre sus padres lo hacen observando algunos indicios de las mismas. Uno de ellos que analiza la encuesta es la diversión que los padres experimentan juntos. Esta, en la observación de los jóvenes no es demasiado corriente, pero el comprobarlo les afecta de diferente manera según la razón a la que se debe.

Digo - que los padres se divierten poco, porque solo lo hacen - en opinión de 35,2 por ciento de los hijos (ver cuadro - nº54), mientras que para el 45 por ciento de ellos, no se lo pasan bien.

Y les afecta de diferente manera la razón por la que no se divierten porque:

- Allí donde los padres se divierten, los hijos lo hacen con ellos.

- Donde los padres no se lo pasan bien, tampoco los hijos: pero estos distinguen bien entre:

- unos padres negados al goce: "no saben divertirse";
- y unos padres abrumados por el trabajo y la responsabilidad de sacar adelante su familia: "los que no tienen tiempo para divertirse".

Y aunque en el contacto con estos segundos la diversión juvenil es más ocasional (ver cuadro n° 55), la atmósfera que se respira no deja de ser agradable (ver cuadro n° 56). Por el contrario, allí donde la amargura de los padres es patente, lo es también la de los hijos. Y como consecuencia, la calificación del ambiente que estos jóvenes hacen da más indicios de enrarecimiento que en los casos anteriores.

Quiero detenerme, por un momento, en la constatación juvenil de que los padres no se lo pasan bien, o tienen pocas posibilidades de hacerlo.

Algunas declaraciones de los discotequeros dan cuerpo al contenido relacional de la diversión o de su ausencia. Dejan ver que lo que predomina entre sus padres es el pragmatismo de la relación; es tan unidos por costumbre y no se lo pasan mal del todo pero sus posibilidades de divertirse están "dificultadas": - por el esfuerzo que el mantenimiento de la familia exige,

- por el predominio de la rutina en la relación.

Los discotequeros creen que en líneas generales: -
"sus padres se llevan bien entre ellos y lo pasan bien -
en mutua compañía. Sin embargo, matizan:

K.- Yo creo que la mayoría de nuestros padres, delante -
de los hijos se muestran unidos, pero uno sabe que es --
una pantomima, teatro.

B.- Sí, viven juntos por costumbre, sin más . A lo mejor
a lo primero era diferente pero ya ha cambiado mucho.

K.- Eso es lo malo. Hay cuatro años de enamoramiento. --
Luego todo se hace por rutina, porque no queda otro reme-
dio. Y luego a la vejez se vuelven a unir, todo vuelve a
resurgir. Se necesitan... como no tienen nada que hacer_
vuelven a hablar.... y te lo pasas bien, claro, o te lo -
pasas, sin más... El padre lo pasa mal porque tiene que_
currar muchísimo. La madre se pasa el día en casa alimen-
tándolos (a los hijos).

La vida juntos ha hecho de los padres unos_
amigos en potencia. Cuando se quedan solos, y desapare--
ce la desmesurada actividad y el esfuerzo exigido por el cuida-
do de los hijos, vuelven a hablarse. Se necesitan, se lo
pasan bien juntos.

Las relaciones quedan definidas hasta
aquí como buenas cuando al menos los padres pueden se---
guir viviendo juntos sin fricciones. Sólo son muy buenas

cuando se llega a la compenetración de sentimientos y experiencias.

Contribuye también a la definición de buena atmósfera familiar, la proximidad emocional entre el joven y sus padres. Aquí la mido por la definición que el joven hace de sus relaciones con los padres.

Son buenas_ para 81 por ciento de los jóvenes (ver cuadro nº 57). Dentro de esta bondad hay una clara bifurcación entre:

- una compenetración que la mitad de estos_ jóvenes siente y
- un "llevarse bien", "sin mucha confianza", para hablar de sus problemas.

Este contacto amable entre padres e hijos es común a amplios sectores de jóvenes.- Me remito a las respuestas dadas por:

- Los jóvenes de una población rural aragonesa:(en 1979) con porcentajes prácticamente iguales a los aquí vistos. (34).
- Los jóvenes del conjunto urbano de Zaragoza interrogados en la misma fecha que los del Casco Viejo(35) (Diciembre, 1980)

- = 35 por ciento tiene una relación muy buena.
- 51 por ciento la tiene buena sin mucha confianza.

- Los jóvenes de Getafe (barrio obrero de Madrid): 57 por ciento apreciaban la consideración recibida por sus padres (36). (Inicios del 81).

- Los jóvenes españoles de 1975: 53 por ciento "no experimentaban ninguna dificultad para un buen entendimiento con sus padres" (37).

Los planteamientos de cada una de las encuestas, varían evidentemente, (excepto en las tres primeras que han sido los mismos). Dejan clara, sin embargo, la generalización de un entendimiento con los progenitores, aunque solo se investigue su profundidad en los estudios hechos en Zaragoza y en el que aquí presento del Casco Viejo.

Hay que tener en cuenta que la sociedad española en su conjunto cultiva una atmósfera de confianza entre padres e hijos como medio de robustecer el entendimiento entre ambos. Así se desprende de las actitudes de los españoles analizadas en el informe FOESSA de 1975 (38). El 66,9 por ciento de los españoles consideraba entonces que "es más importante que los hijos tengan confianza por sus padres que respeto". Hay un tercio de padres que opina lo contrario y observando a las minorías de jóvenes que hoy día rechazan una 'autoridad fuerte' hay que concluir que aquellos porcentajes se mantienen en pie.

Pero las mayorías van evolucionando hacia relaciones de entendimiento, hacia búsqueda

queda de los acuerdos más que de los desacuerdos. Como Rosa Conde dice, esta evolución está un tanto retrasada en relación al resto de Europa, como está retrasado el desarrollo económico español respecto del europeo. Sin embargo la sigue con fidelidad (39). Willmott encontraba signos de entendimiento familiar entre padres e hijos muy similares a los que los jóvenes del Casco Viejo tienen hoy.-- Reproduce comentarios hechos por los adolescentes ingleses que en 1966 participaban de las mismas vivencias. Por ejemplo un joven decía: *Mis padres normalmente quieren saber donde he estado y yo se lo digo... Son muy comprensivos.*

Y otro joven: *Mi madre es muy buena. Siempre piensa lo mejor de su familia. Haría cualquier cosa por nosotros. Y en cuanto a mi padre yo pienso lo mejor de él... hablo con él sobre el trabajo y cosas así... (37).*

Lejos se está aquí, pues, de la dureza de tratos que, el padre sobretodo, prodigaba a sus hijos a finales del siglo pasado en el mismo barrio y que Bosanquet describe en su estudio de familia (38).

Hay evidencia, por tanto, de que este contacto amable no está basado sólo en negociaciones de convivencia, sino en valoraciones positivas de la misma y muy extendidas entre los jóvenes.

En el Casco Viejo se van manifestando en comportamientos específicos de los pa---

dres y de los hijos, que refuerzan los lazos de unión al interior de la familia. Y arrojan luz, también, sobre las formas y modos con que la familia facilita los nexos de los hijos con el mundo social exterior. Me referiré aquí en concreto a los comportamientos específicos de los padres en relación a los amigos y a la educación de sus hijos.

En cuanto al primer punto, los padres respetan los amigos elegidos por sus hijos. Este respeto a los amigos parte de que en la mayoría de los casos "caen bien": 55 por ciento y, cuando no, hay todavía un grupo de padres a quienes "no les gustan mis amigos pero no se meten con ellos": 9,93 por cien. Es decir que en el 65 por ciento de los casos, hay un contacto positivo de los padres con los amigos, aunque una minoría de padres manifieste su opinión negativa. Las tasas restantes no están integradas estrictamente por quienes censuran a los amigos: Al menos 18,9 por ciento de los hijos no saben lo que sus padres piensan, 7 por ciento cree que a sus padres "les da igual" con quien salga y sólo un 1,6 por ciento reconoce un rechazo activo: "Tratan de impedirme que salga con ellos" (ver cuadro nº58).

Los hijos reconocen actitudes muy parecidas en sus padres hacia sus ami-

gos del otro sexo. En 67,6 por ciento de casos los aceptan, con matizaciones interesantes al interior de estos porcentajes (ver cuadro n°59): una mayoría que declaran: dan por hecho que los tengo y me dejan hacer libremente: 44,23 por ciento. Y unas minorías que o bien "opinan que todavía no debo tenerlos, pero respetan lo que yo pienso o hago" 6,7 por ciento. "Aceptan que salga con amigos del otro sexo...metiéndome miedo sobre las consecuencias de un desliz" 6,4 por ciento. O bien tratan de aconsejarme a su manera", 10,2 por ciento. En los demás casos, es decir en la cuarta parte restante, (24,25 por ciento), lo que predomina es la indiferencia y sólo en porcentajes muy pequeños se da una prohibición tajante (1,60 por ciento).

Esto es importante porque en dos tercios de los casos, las casas están abiertas para los amigos constantemente. Están abiertas ocasionalmente en 19 por ciento de los casos y sólo se cierran tajantemente en 9 por ciento más. Conviene señalar que hablando de ello con los discotequeros y militantes, una cosa quedaba clara. Las casas estaban abiertas para los amigos del mismo sexo. Fundamentalmente porque no se dispone de lugares comunes espaciosos y amplios a excepción de la sala familiar, y en ella no habría ambiente para estar con chicas. Pero no sólo por eso. A los amigos/as del mismo sexo se les lleva a su propia habitación para escuchar música. Y es-

te terreno personal sí que es aún impensable como lugar de encuentro con jóvenes de distinto sexo. Al preguntar a los discotequeros si llevaban chicas a casa, respondían unánimemente que no. Tanto, porque no le hubiera gustado a la familia, como porque ello hubiera sido reconocer que existía compromiso "con alguna de ellas".

Lo que se desprende de aquí es que las implicaciones de compromiso, no sólo son interpretadas así por la familia, sino por los mismos jóvenes. Son ellos, por tanto, quienes evitan situaciones que pueden resultarles embarazosas. Insistiré más en las relaciones con chicos/as del otro sexo en el capítulo de sexualidad.

Ahora continúo con el acceso de amigos a la casa, que deja ver de paso la disponibilidad de espacio personal para atenderlos, y que es corroborada por la mayoría de los encuestados.

En efecto 56 por ciento de los jóvenes que viven en sus casas (42) tienen la habitación para sí solos. 41 por ciento la comparten con algún hermano y sólo 2 por ciento lo hace con algún adulto. Estos últimos, unidos al 1 por ciento que duerme en la sala común son los jóvenes que realmente carecen de espacio propio. El espacio que la familia brinda al joven contribuye también al cultivo de su autonomía y, por tanto, influye en su sensación de bienestar en casa.

Un segundo comportamiento específico de los padres es el que se refiere a los estudios de sus hijos.

Ya se vió antes que los hijos se comunican con sus padres sobre su profesión y estudios. Estos responden o colaboran con el rendimiento escolar de los hijos en 56,4 por ciento de los casos, aunque la actitud más positiva se reduce a 42,6 por ciento, que son quienes se dedican a "animarme y ayudarme en lo posible" sin exigencias (ver cuadro n° 60).

El interés de los padres por la instrucción escolar es manifiesto pero depende de cómo se da, que produce una reacción de agrado o tensión en los hijos.

Estos reciben de buen grado la ayuda de los padres y allí donde se prodiga con generosidad el ambiente familiar, es más agradable (ver cuadro n° 61). No deja de serlo poco en las casas donde la ayuda incluye exigencia, aunque ya se ven indicios de mayor "enrarecimiento en la atmósfera del hogar". Cuando el clima familiar empeora más es si embargo cuando hay exigencia sin ayuda y se enrarece fuertemente cuando se exige más en estas condiciones. Esto es incluso peor que la indiferencia. Aquí lo que se rechaza es un autoritarismo sin contrapartidas en el que me extenderé al hablar de las discrepancias con la familia de las minorías más o menos altas.

La convivencia con los hermanos forma parte de la atmósfera general y es buena para casi todos: 66,9 por ciento, con matizaciones:

- 'Se entienden muy bien con todos sus hermanos' 53,8 por ciento.

- 'Muy bien con alguno de ellos' 13,14 por --
ciento.

Los que no se llevan tan bien se dividen entre -
quienes dicen que:

- 'ni bien ni mal' 20,19 por ciento

- y los que reconocen que 'más bien mal': 2,5
por ciento (ver cuadro nº 62).

La encuesta a los jóvenes españoles de 1975 preguntaba sobre las relaciones entre hermanos con diferente perspectiva: Actividades realizadas juntos. Los resultados indican que la dinámica entre hermanos era alta:

- 'Nos ayudamos en los estudios y trabajo' --
46,15 por ciento

- 'Salgo con ellos': 20,29 por ciento.

- 'Tengo amigos/as comunes': 18,7 por ciento.

Sólo 16,5 por ciento decían llevar su vida completamente aparte de los hermanos (43).

En definitiva,
la relación existente era intensa aunque no pueda concretarse aquí si la percepción de la misma era muy positiva o no tanto.

En el Casco Viejo además hay algunas evidencias importantes del papel que juegan los hermanos según sea la atmósfera familiar. Y esto significa varias cosas: 1°) que cuando las relaciones con los padres van bien -- son los padres quienes juegan un papel prioritario sobre los hermanos, pero que los últimos van adquiriendo un papel más relevante cuando la atmósfera está deteriorada. Y llega incluso a ser prioritario sobre el papel del padre como elemento de ayuda en las crisis personales (ver cuadro n° 63).

2°) que este aumento de protagonismo en los hermanos no lo es tal a nivel del conjunto. Se establecen solidaridades con algunos y distanciamientos con otros (ver cuadro n° 64).

3°) que en todo caso los hermanos están incluidos en el enrarecimiento de la atmósfera cuando ésta se produce y por tanto tampoco ejercen como sustitutivos de los padres en términos estrictos. El joven se refugia más bien en el exterior, en los amigos. Algunos hermanos van a cumplir funciones de reemplazo o bien como amigos o bien tomando partido al interior de la familia a favor del joven en dificultades (ver cuadro n° 63).

Indicios del primer punto que he señalado -- aquí arriba se encuentran en la respuesta de los jóvenes

a la siguiente pregunta: ¿A quién acudes en momentos de crisis personal?.

Los datos muestran que acuden más a -- los padres cuando la atmósfera es agradable (52 por ciento) y menos cuando no lo es, alrededor del 20 por ciento. Muestran también los datos que se acude más a los hermanos cuando la atmósfera está enrarecida que cuando no lo está (14 por ciento en el primer caso y 8 por ciento en el segundo). Y dejan ver también que disminuye más el -- contacto con el padre que con la madre, más alto este último en todos los casos. Aunque el papel de los hermanos no es muy notable, sí se observa que adquiere más importancia que el del padre, a quien incumbe una parte mayor de responsabilidad en el deterioro del ambiente. Los porcentajes del cuadro 63 muestran que el apoyo paterno disminuye desde el 21 por ciento de jóvenes que lo buscaban en una situación de atmósfera agradable al 3 por ciento que lo hace en una atmósfera enrarecida, mientras el apoyo buscado en los hermanos aumenta (como señalé más arriba), desde el 8 por ciento en atmósfera agradable hasta el 14 por ciento en la enrarecida.

Pero como dije en el segundo punto, el aumento de protagonismo en los hermanos no lo es del conjunto sino de algunos de ellos. Con otros se deteriora la relación como deja ver el cuadro -

n° 64).

Si en una atmósfera agradable, las relaciones con los hermanos son "muy buenas con todos" para el 67 por ciento de los jóvenes, cuando ésta es desagradable, el porcentaje desciende a 32 por ciento y en este segundo caso aumenta consistentemente el número de quienes se llevan bien sólo con alguno y regular con otros.

Lo que de aquí deduzco es que en las situaciones conflictivas los hermanos dividen sus lealtades. Algunos más comprometidos con el joven, se solidarizan con él. Otros por el contrario no lo hacen. Además las situaciones no afectan por igual a todos los hermanos con lo que se establecen lazos más sólidos entre los que las viven de manera cercana. Que las situaciones no afectan por igual a todos es lo que reflejaban en 1975 las respuestas de los jóvenes: 36,2 por ciento de ellos creían que sus hermanos experimentaban las mismas dificultades con sus padres que ellos, mientras 29 por ciento decía que no (44).

Es decir, y aquí entro en el tercer punto, los hermanos viven el problema familiar cuando este existe y lo hacen de distintas maneras. Según el lado en el que se sitúen van a ser considerados como amigos o no tanto. E incluso cuando son amigos no son los únicos que

sirven de apoyo al joven. Este busca entre los pares, fuera de su hogar las ayudas que necesita.

Quiero mencionar por último, otro dato que aporta luz sobre la atmósfera vivida en el hogar. Y es el de la diversión de los hijos.

Los jóvenes "lo pasan bien habitualmente con sus padres" cuando estos también lo hacen, como se vió anteriormente. Y lo pasan bien --- cuando el clima familiar general es agradable. Así responde 89 por ciento de quienes reconocen divertirse en casa (ver cuadro n° 65).

Los jóvenes que se divierten "sólo ocasionalmente" en casa, ya muestran una mayor percepción de ambiente pasable o enrarecido: 36 por ciento. Quienes manifiestan no divertirse nunca, acusan una atmósfera sólo pasable o desagradable mayoritariamente: 70 por ciento. Estos últimos son minoría y los primeros son mayoría.

Quiero dejar claro así que lo que predomina es un ambiente general positivo y que cuando se deteriora (desde el punto de vista juvenil) es a causa de fallos en el cumplimiento de las funciones asignadas a los padres y no porque se cuestionen estas funciones.

Por último, me referiré a los aspectos que -

el joven define como positivos en la familia y que aportan datos a la definición de atmósfera familiar agradable descrita.

El primero y más importante es la ayuda -- que aquella brinda en los momentos de apuro, a la que -- contribuye su carácter de refugio y de espacio físico y social al que se tiene pleno derecho. Lo manifiestan --- 50,9 por ciento de los jóvenes.

Estos señalan, en menor número, la función desempeñada por la familia de "mantener a los hijos y darles una educación". Que es en definitiva una cualidad más profunda de la función inicial de ayuda; 19,2 por ciento así lo dicen.

Otro grupo apunta "la libertad de organizar su vida", es decir de desarrollarse como seres autónomos; 16,34 por ciento de los jóvenes. Cómo han respondido sólo a una alternativa, aquella que les parecía más importante, todas estas respuestas dan pistas importantes de las funciones de base a partir de las cuales se tejen unas relaciones positivas. (ver cuadro n° 66)

3.2.3.-PARTICIPAN EN LAS DECISIONES FAMILIARES.-

Los jóvenes participan en las decisiones familiares. Lo hacen 66 por ciento de ellos. Ahora bien, dentro de la dinámica familiar hay decisiones que afec--

tan más a unos u otros miembros de la familia. Por ello_ pregunté específicamente la participación sobre:

- Decisiones que afectan directamente a los padres.

- Decisiones que afectan a toda la familia.

- Decisiones que afectan a sí mismo.

- Decisiones que afectan a los hermanos.

La contribución de los hijos se concentra - en los asuntos que afectan a toda la familia (62,1 por - ciento de los hijos participan aquí) y a sí mismos (lo - hacen 61,2 por ciento también).

Luego, hay un descenso im-
portante en las tasas de participación, cuando de asun-
tos de los hermanos se trata. Sólo 31,08 por ciento in-
terviene. Descenso que es aún más drástico cuanto a la -
intervención juvenil en asuntos que afectan a los padres,
16,6 por ciento.

Lo que de aquí se desprende es que hay_
una tendencia familiar a desarrollar relaciones democrá-
ticas que conlleva:

- Intervención directa de cada miembro de -
la familia en las decisiones que le conciernen.

- Intervención de todos en las decisiones -
que atañen al conjunto.

- Intervención parcial en los asuntos que -
competen a los hermanos.

-Inhibición mayor en aquellos que tienen --
que ver con los padres.

Además hay un dato adicional interesante: que la adopción de decisiones concierne a los progenitores, en los pocos casos que se da tiene poco -- que ver con el orden de nacimiento entre los hermanos. A no ser por una menor participación por parte de los hermanos intermedios, justamente de quienes antes mencionábamos que se sienten relativamente relegados (ver cuadro n° 67).

Para la toma de decisiones que atañen a los hermanos, sí funciona rigurosamente el orden de nacimiento -- (ver cuadro n° 68). Intervienen más los primogénitos, luego los intermedios (esta vez no hay discriminación) y -- por último los menores. Los derechos de intervención en los asuntos de los hermanos adscritos a la jerarquía de nacimiento puede explicar (es al menos una pista no descartable hasta nuevas investigaciones) las tensiones entre hermanos que han quedado reflejadas en el apartado anterior. Si las lealtades se dividen, ganará evidentemente la confianza del hermano sobre quien se toma una decisión aquel o aquellos que jueguen un papel más solidario con él, aquel o aquellos que le echen una mano en sus crisis personales. Los hermanos que opten por posturas contrarias a los deseos del implicado provocarán en él reacciones de rechazo y rebeldía.

Es interesante te--

ner, en cuenta el orden de participación que los jóvenes señalan cuando se les pide su opinión.

Green que deberían contar con ellos:

- 1°) Para los asuntos que envuelven a toda la familia,
- 2°) Para los que les afectan a ellos personalmente,
- 3°) Para los que se refieren a sus padre.
- 4°) Para los que tienen que ver con sus hermanos.

Además la participación deseada no supera a la existente más que en 16 por ciento de jóvenes que desean participar en todo tipo de decisión. La satisfacción con lo que se tiene es alta por tanto. Supera a la manifestada por los jóvenes españoles encuestados en --- 1977 (45).

Linz medía allí la influencia que el joven tenía en su casa, en las decisiones familiares, y encontraba que solo 36 por ciento de ellos estaban satisfechos con su participación en las decisiones familiares. Claro que en su encuesta no se sabe en cuales podían tomar parte, pero deteniéndonos sólo en su percepción del hecho, sí queda claro que se veían más ajenos al control de la dinámica familiar que lo que lo hacen hoy los jóvenes -- del Casco Viejo.

Donde sí hay pistas de decisiones tomadas por los hijos es en la encuesta a los jóvenes españoles de 1975 (46). Allí se deja ver que el 88 por ciento de los estudiantes por ejemplo han tomado por sí mismos

la opción de seguir estudios y sus padres concuerdan con ella o al menos la respetan. El dato es importante porque se trata de una opción personal de peso para el futuro de quien la hace.

Son muy pocos los jóvenes del Casco Viejo que creen que deben participar en la adopción de decisiones relacionadas con sus padres: 5 por ciento, y con sus hermanos: 1 por ciento. Son incluso menos que los que participan de hecho. Prestando atención a este último caso, al de los hermanos, puede observarse que, los que se sienten con derecho a participar son los hermanos menores, más que los mayores. Hablo de cifras muy pequeñas: dos hermanos menores frente a un mayor y un intermedio. No es significativo de nada pero sí da idea de que los hermanos no se sienten con derecho a intervenir o al menos no desean ejercer tal función. Quienes la están -- ejerciendo hoy, concluyo, lo hacen por exigencias establecidas y no por deseo personal de tomar parte.

Donde --
sí se quiere tomar parte es en aquellas materias que tienen que ver con todos. Aquí la voluntad de participación es fundamental y superior al derecho de intervención en los propios asuntos. Y es que éste se da por hecho más -- fácilmente cuando está garantizada la intervención en lo que se refiere al conjunto. Implica por añadidura un sen

miento fuerte de pertenencia a dicho conjunto.

Estos datos refuerzan el argumento general de que los jóvenes están hablando de sus familias con una experiencia de responsabilidad compartida y deseada que incluye el respeto a las decisiones autónomas de los padres y hermanos en aquellos asuntos privativos de ellos. Respeto que también se goza en cuanto a los propios asuntos.

Quiero añadir una observación: los dos tercios de familias que mantienen esta dinámica familiar responden más a una estructura de padres con dos-tres hijos que a la de padres con muchos hijos o con uno solo (ver cuadro nº69). Así el número óptimo de hijos que ayuda a reproducir un ambiente democrático en el hogar es de dos a tres.

3.2.4.-LA FAMILIA SIRVE DE SOPORTE Y AYUDA

Para 51 por ciento de los jóvenes la familia ejerce las funciones de soporte y ayuda. Esto significa que brinda ayuda en los momentos de apuro, que permanece allí como el refugio último al que se acude siempre que se necesita y que además constituye el lugar a donde "se va" cuando no queda ningún otro. "Por el hecho de ser miembro de la familia ya tengo ahí un lugar sim- más". Y ejerce como tal para el mismo porcentaje de

jóvenes, además de ejercer otras funciones como se vió -- más atrás. Efectivamente 51 por ciento de los jóvenes -- acude a su familia cuando experimenta una crisis personal. Si la familia falla se amplía el marco de referen-- cia al que acudir pero para ello el ambiente de la casa_ tiene que ser desagradable y por ello poco invitador. -- Los amigos comparten la intimidad del joven y son más -- buscados cuanto menos apoyo se encuentra en la casa.

La confianza que brindan los miembros de la familia es desigual. La madre ocupa el primer lugar (ver cuadro n° 70), solo comparable al que tienen los amigos.- De tal manera que por cada tres chicos que acuden a la madre en momentos de crisis 1,8 acude al padre y los her_ manos.

Estas vivencias de los jóvenes del Casco Viejo en cuentan eco en las de los jóvenes españoles en general. López-Cepero y su equipo les preguntaron en 1975: ¿Con -- quién te consideras más unido, con tu padre o con tu madre?. Las diferencias eran notables: contestaban que con la madre 72,45 por ciento de los jóvenes. Mas unidos al_ padre estaban 38,15 por ciento (47). La vinculación afec_ tiva con la madre es por tanto muy notable, lo que impli_ ca una mayor facilidad de relación y compenetración con_ ella. Estas vivencias encuentran expresión notable así - mismo en jóvenes españoles situados en claro conflicto - con la sociedad y penalizados por ella. Los jóvenes de -

16 a 21 años, presos en las cárceles del País Valenciano_ afirmaban en 1980 que su familia se había portado con -- ellos, desde que estaban en la cárcel:

- Bien 74,3 por ciento
- Regular 8,8 por ciento
- Mal 16,8 por ciento

Esta actitud familiar era juzgada por 58,4_ por ciento de ellos como mejor de la esperada y lo de--- cían pensando en su madre sobre todo (41,3 por ciento de - los casos) y en su padre (16,0 por ciento). Todos los herma nos en general eran mencionados más asiduamente: 8,6 por ciento; alguno de ellos en particular: 4,6 por ciento.

Aún decían más. A la pregunta ¿cómo crees - que te acogerán ... cuando salgas de aquí?. Expresaban:

- La madre bien, 90,1 por ciento
- El padre bien, 67,0 por ciento
- Los hermanos bien, 90,0 por ciento

La opinión de la madre era "positiva" para el 88,2 por - ciento de los jóvenes. La del padre lo era para el 50,7_ por ciento de ellos. La familia en general era valorada_ favorablemente en 61,2 por ciento de los casos (48).

Volviendo a colectivos juveniles integrados socialmente: También Willmott descubría entre los adoles centes de East London una valoración de la actitud mater na "más comprensiva que la paterna". Si 51,6 por ciento - de los jóvenes decían que su madre "les comprendía" muy -

bien, sólo 37,6 por ciento lo pensaban así de su padre.-(49). La proporción es de 1,3 jóvenes comprendidos por su madre, por cada uno que lo era por su padre. El rol femenino en el hogar, de permanecer allí y solventar los problemas personales de todos está surtiendo un tipo de relación madre-hijo más intimista. La madre muestra una actitud empática y por su mayor permanencia en el hogar es más asequible a los hijos. Regulariza así su papel afectivo y éste se debilita menos incluso que el del padre - cuando la atmósfera familiar se deteriora (ver cuadro nº 63). Lo que quiere decir que la madre contribuye menos - al deterioro de la atmósfera que el padre. Hay indicios de que esto se debe a una menor práctica del autoritarismo personal hacia los hijos que es también una faceta de su papel afectivo, más evidente aquí en el Casco Viejo y en España porque hay todavía menos paridad de roles entre el padre y la madre. Más adelante hablaré de la autoridad paterna. Ahora sólo quiero dejar claro que la madre, ejerciendo de intermediaria entre el padre y los hijos fortalece su rol terapéutico, de escuchar y aconsejar en las relaciones que el joven establece con sus amigos de uno y otro sexo. Y con ello garantiza unos lazos más fuertes con los hijos y por tanto más lentamente degradables que los del padre. Ya anteriormente expuse la evidencia de los contenidos de la comunicación con el padre y la madre por lo que no insistiré en ello. Cabe añadir sin embargo, que el padre contribuye también a este

papel femenino, remitiendo a la madre todos los temas relacionados con la vida personal de su hijo y sobre todo de su hija. Y esto es evidente para los hijos. Cada vez que he preguntado a un chico o chica sobre este asunto he encontrado la misma respuesta, que puede resumirse en el comentario de una joven doméstica de 18 años, Rosa::

R. Mi padre quiere que todas sus hijas lleguen vírgenes al matrimonio y le dice a mi madre que nos diga las cosas claras. Es muy importante para él.

Cuando mi hermana tenía novio siempre estaba preguntando a mi madre como iban las cosas y diciendo lo que ella tenía que aconsejar. Total que mi hermana se casó embarazada y mi padre buscó trabajo al marido. Lo obligaron a casarse con mi hermana ¿sabes? pero aunque quien más habla con él es mi madre, yo sé que es mi padre o sea quien tiene interés. Mi madre también pero mi padre dirige todo, y se interesa y pregunta a mi madre.

Con mis hermanos y -- el cole igual. Mi madre va a las reuniones y mira las notas pero mi padre es el que le dice que diga esto, que haga esto. Siempre está de vuelta. Yo no he hablado nunca con mi padre de estas cosas y mis hermanos tampoco. -- Bueno sí, pero no como con mi madre.

El padre ocupa el lugar director y controlador. Ejerce la autoridad moral y por ello establece las normas. Es la madre sin embargo

la mas legitimada para aplicarlas y al parecer lo hace sin imposiciones, con comprensión.

La función familiar de apoyo se manifiesta también en los esfuerzos que la familia realiza para facilitar a los hijos la inserción en la estructura social amplia. Lo hace pagando la instrucción de los hijos y -- cuando esta acaba, ayudándoles a encontrar un trabajo.

Los padres pagan los estudios del 83,98 por ciento de los hijos que estudian; 77,68 por ciento sin -- ninguna ayuda externa y los demás con la colaboración -- del hijo o con una beca (ver cuadro n° 71). La última alternativa es casi inexistente (50).

Tal comportamiento demuestra que la voluntad de prodigar una educación está fuertemente arraigada en los padres, como lo -- demuestra la actitud de "animar y ayudar al mejor rendimiento escolar de los hijos" que aparecía anteriormente. Claro que dicho comportamiento cuenta con la respuesta, -- yo diría entusiasta, de los hijos y responde precisamente a este entusiasmo. Se deduce del 76,2 por ciento de -- jóvenes estudiantes que dan como razón de seguir estudiando que "les gusta".

Hay también un grupo minoritario que da razones más centradas en una voluntad consciente -- de ascenso social y prestigio profesional: "veo la nece-

sidad de tener una profesión": 7,9 por ciento y quiero_ "conseguir un título que me de prestigio y dinero":5,4 - por ciento. Razones todas que hacen pensar en un consenso de intereses entre padres e hijos.

Sólo argumentan como razón para estudiar: "que sus padres les obligan",4,8 por ciento de los jóvenes. La compulsión paterna aquí es pues muy pequeña. Estos datos se enmarcan en un contexto general más amplio. En efecto la responsabilidad económica paterna de los estudios de los hijos está muy extendida en España. Aquí y a falta de una educación gratuita total los padres han asumido tareas muy importantes para la -- promoción social de sus hijos (me refiero sobre todo al - período posterior a la E.G.B.).

En 1975, 82,5 por ciento de los jóvenes españoles estudiaban a expensas de su familia. El 88,5 por ciento de los que estudiaban lo hacían en aquello que -- les gustaba y contaban con el consentimiento de los padres (51). También era alta la motivación de los estudiantes en 1977. Un 71,0 por ciento de ellos lo hacían - por elección personal (52) y con el consentimiento paterno.

Remitiéndome ahora a los jóvenes obreros de Cornellá, en 1974, observo la misma tónica de interés - de los padres. Cursaban estudios financiados por los padres

en torno a los dos tercios (53). Y este colectivo juvenil reúne características socio-económicas más parecidas a -- las que intento estudiar que el colectivo de jóvenes españoles en general, representativo de todas las clases sociales.

El apoyo económico familiar es -- pues fundamental incluso en niveles socio-económicos bajos.

¿Y cuándo los hijos tienen que incorporarse -- al trabajo?. Entonces los padres ayudan a buscarlo. El -- 32,7 por ciento de quienes trabajan lo hacen gracias a su familia.

No hay que olvidar hoy, que en el Casco Viejo la -- mayoría de los jóvenes que trabajan lo hacen por necesidad: 66,6 por ciento, pero hay también un 28 por ciento -- que lo hace por libre decisión y casi ninguno arguye que -- sus padres le obliguen a hacerlo: 1,8 por ciento. Quiero -- decir con esto que la familia se beneficia del salario de los hijos cuando este es necesario. Pero ha logrado la co -- laboración de aquellos en la tarea sin crearles sensación de imposición.

La participación de la familia en la bús-- queda y obtención de empleo para los hijos es común a -- otros colectivos de la sociedad europea, como lo es a la -- familia española. Es común a jóvenes trabajadores ingleses y franceses. Willmott recoge el dato de que 32 por -- ciento de los jóvenes trabajadores de East London (1966)-

encontraron su primer empleo, y 47 por ciento el actual,-- gracias a familiares o amigos (54). El dossier sobre los _jóvenes y el trabajo que efectuaron Rouard y Audibert en Francia, en 1973, menciona que el 22 por ciento de ellos - encontraron el trabajo por la familia y 26 por ciento más gracias a amigos (55). Desglosa ambos caminos particula--ristas de obtención de empleo como lo hace Linz, quien re coge entre los jóvenes trabajadores españoles de 1977 una intervención familiar en 39 por ciento de los casos, una _intervención de amigos en el 34 por cien más (56). También en el Casco Viejo los amigos intervienen en 22 por ciento -- de los casos. En España y por las características de la - familia española, más tradicional que la europea en sus - atribuciones y organización (57), la familia tiene un pa pel más activo que los amigos, siendo ambos, importantes. En Francia, por la mayor autonomía del joven respecto a - su familia (58), (aún cuando las dependencias se mantienen altas), los amigos contribuyen más que los padres al éxi to en el hallazgo de un trabajo. Contribuyen más o son -- más eficaces sus estrategias de ayuda.

Lo importante a se ñalar aquí es que la familia tiene un papel socialmente - reconocido y eficaz en la búsqueda de empleo. Y que lo -- ejerce más asiduamente que las oficinas de empleo estata les (59). Es decir que tiene una proyección social más am plia que el ámbito estricto del hogar. Y no sólo eso. Que suple las deficiencias de la administración de la socie--

dad civil en el proceso de incorporación de los individuos a sus instituciones básicas: trabajo en este caso y educación en el anterior.

La familia (y los amigos, pero hablaré de ellos en el capítulo de amistades) se convierten así en un apoyo fundamental como recurso de supervivencia y de mantenimiento o adquisición de status. Y fuera de ella son pocas las posibilidades sociales que los garantizan. Además la familia asume este papel naturalmente, aunque le supone costos.

Extractando los datos de la población juvenil total estudiada se obtiene un 43,58 por ciento de padres que pagan los estudios, mas 11,53 por ciento que han obtenido trabajo para sus hijos: (--- 55,11 por ciento), que no son tasas complementarias sino probablemente superpuestas, y que dan idea del volumen de apoyo familiar en la incorporación del hijo a la sociedad instituída. Son datos importantes a tener en cuenta para comprender la actitud juvenil de aceptación básica del sistema familiar vigente.

3.2.5.-ACEPTAN LA ORGANIZACION ECONOMICA DEL HOGAR

La aceptan 77,5 por ciento de los jóvenes.-
Dije en la presentación que lo hacen por omisión, en ---
cuanto solo hay un 11,8 por ciento de ellos que declaran

ran "tener discusiones (con los padres) porque los hermanos/as queremos más dinero del que recibimos para los -- gastos". La omisión no es tanta sin embargo, al tener en cuenta que 46,7 por ciento de jóvenes no registran discusiones de dinero en casa por ningún motivo (ver cuadro - n° 72) y quienes las tienen, las atribuyen a precariedad_ económica más que a otra cosa. Los jóvenes han sido so- cializados en una concepción de la familia como un sistema económico dinámico que asigna recursos limitados a -- los distintos miembros que la componen y aceptan los que les tocan en la competitividad general.

El control del dinero está en manos de la - madre en la mayoría de los casos: 42 por ciento. En un - porcentaje ligeramente inferior: 40 por ciento lo admi- nistran padre y madre. El padre sólo controla la econo- mía casera en 18 por ciento de los casos.

Por lo general se pide a los hijos que trabajan más aporte económico -- cuando la familia lo necesita más. De hecho entregan a - casa todo o casi todo el dinero que ganan: 55,47 por -- ciento de los jóvenes; entregan un poco 34,4 por ciento_ y 21 por ciento no dan nada.

La mayoría de ellos pertene- cen a estratos socio-económicos bajos. Entregan su suel- do íntegro a casa la mitad de los jóvenes de nivel bajo, un tercio de los que pertenecen al nivel medio y ninguno

de los que pertenecen al alto. Por el contrario son muy pocos los que se lo quedan todo en el primer nivel y mayoría en el tercero. Hay que tener en cuenta que son muy pocos los hijos de padres con nivel socio-profesional bajo que trabajan, pero cuando lo hacen disfrutan de sus ingresos casi totalmente. Conforme disminuye el nivel se hace más evidente que el trabajo tiene por objeto la ayuda económica a la familia (ver cuadro n°.73).

Pero no es solo la necesidad económica lo que decide la cantidad de dinero que los hijos deben entregar. Interviene también la persona que lleva el control. El más exigente sin duda es el padre y la más tolerante la madre (ver cuadro n°.74). El término medio corresponde a una negociación entre ambos padres. Estas tendencias, sin perder de vista el muy fuerte condicionante de la precariedad económica, ayudan a visualizar la dinámica familiar y fortalecen la evidencia de que las cosas van mejor con la madre que con el padre generalmente; de que la madre tiene hacia los hijos una actitud más comprensiva. Me pregunto si no se solidariza con los hijos frente al padre cuando hay tensiones. Sería interesante recoger más información sobre la elección que la madre hace cuando se encuentra dividida entre el padre y los hijos, especialmente si se viven en la casa -- fricciones causadas por el autoritarismo del primero; al

gunas de las cuales transcribiré posteriormente.

Hay más

evidencia de que es la persona que gestiona el dinero -- quien decide la exigencia de entrega económica por parte de los hijos trabajadores. De hecho los jóvenes tienen - que entregar dinero en casa incluso en hogares que no ne cesitan su aporte para su mantenimiento. Al menos, por - su nivel socio-profesional de pertenencia: medio y alto, asumo que no viven en precariedad económica. El cuadro - 73 muestra que en los niveles altos y sobre todo medios - también los hijos contribuyen a la economía casera. Y se da el caso además de que en ambos niveles hay más obliga - ción de entregar dinero en casa allí donde el padre lo - controla que donde lo hace la madre o lo hacen ambos (75 por ciento de los casos en el nivel alto y 68 por ciento en el medio). Claro que aquí se habla de grupos muy peque - ños, especialmente cuando me refiero a los jóvenes traba - jadores de nivel alto, pero es ilustrativo de la tenden - cia general del padre a exigir más que la madre.

Galam--

baud acusa esta tendencia en las familias de los jóvenes trabajadores franceses y afirma además que es más acusa - da en los padres empresarios (clases altas y medias) -- porque proyectan en sus hijos (y mujeres) sus prácticas - empresariales del control económico del capital y los sa - larios (60).

3.2.6.-ACEPTAN LA AUTORIDAD DE LOS PADRES

Digo que la aceptan porque sólo 36 por ciento se queja explícitamente con las frases contundentes - que transcribo en la presentación del tema. Y estas se refieren a un ejercicio de la autoridad paterna agresivo para la personalidad del joven. Es decir que se quejan - cuando se sienten forzados en su libertad de pensamiento y acción. Cuando hay violencia en el ejercicio de la autoridad. En los demás casos, y son la mayoría, se acepta implícitamente la autoridad de los padres. Esta se manifiesta con cierta claridad a través de la disciplina impuesta en la casa. No en todos los hogares corre a cargo de las mismas personas, sino que, al igual que en el control económico, se ejerce con cierta diversidad. Lo que predomina es un ejercicio de la disciplina compartido entre ambos padres: 52,88 por ciento de los casos. En segundo lugar hay un 21,15 por ciento de hogares donde la disciplina es ejercida por el padre y se reduce a 14,74 por ciento el número de familias donde es la madre quien ejerce la disciplina.

Ya a primera vista se observa que control económico y ejercicio de la disciplina no se corresponden necesariamente. Aquel permanece en manos de los dos padres o de la madre antes que del padre. La disciplina permanece en manos de ambos o del padre antes que de la madre.

Se están dando pasos importantes hacia una_ paridad de roles entre el padre y la madre; que ya el -- FOESSA 75 encontraba también en el estudio de la familia. No hay preguntas específicas del tema que aquí me ocupa_ pero sí hay opiniones mayoritarias hacia la autoridad -- compartida por ambos padres y hacia la autonomía económi_ ca de los hijos respecto al dinero que ganan (61).

Lo -- que me parece importante señalar aquí es que se está lle_ gando a la paridad desde roles diferenciados, para el pa_ dre y para la madre dentro del mismo punto del control.- Los vestigios que aquí quedan indican que: el padre con_ trolaba más las conductas de los hijos. La madre adminis_ traba más los recursos domésticos. Con ello el padre es_ tablecía contactos con sus hijos que conllevaban, y aún_ conllevan, imposición de reglas de convivencia. Mientras que la madre atendía, y atiende al confort de los miem-- bros de la familia. Cuando los roles diferenciados co--- mienzan a ejercerse indistintamente por parte de ambos - padres y además de común acuerdo, cambian también las -- orientaciones de convivencia para los hijos.

En el caso_ del control del dinero, lo que se obtenía era una exigen_ cia de aporte a los hijos intermedia entre la muy alta - del padre y la muy baja de la madre. En el caso de la -- disciplina, lo que se obtiene es una mejora sustancial - del ambiente hogareño, superior incluso al que mantenía_

la madre como autoridad. Como deja ver el cuadro n°75,-- en hogares donde disciplina el padre responden que viven un ambiente agradable 52 por ciento de los hijos. Donde lo hace la madre, responden 66 por ciento . Donde lo hacen ambos responden 76 por ciento. Disminuye el número de hogares con ambiente pasable y el de hogares con ambiente enrarecido en la misma dirección.

Hay algo más.--

Aquellos hogares donde ninguno de los padres toma a su cargo la disciplina del hogar, el ambiente resultante es menos agradable que en los tres casos anteriores. Y el enrarecimiento aumenta considerablemente. Las reacciones de los jóvenes se dicotomizan bastante además en:

- un grupo que puede vivir agradablemente sin reglas de control: 48 por ciento

- un grupo que no puede hacerlo y que encuentra la atmósfera de su casa enrarecida: 44 por ciento y sólo pasable 8 por ciento.

Lo que de aquí parece -- desprenderse es que conviene más a los hijos vivir de acuerdo a una reglas que no hacerlo. Al menos, para un grupo numeroso. Si las reglas existen se puede tomar la opción de aceptarlás o la de rechazarlas. Si no existen la alternativa es crear por sí mismo las pautas de comportamiento, lo que requiere varias cosas: cierta claridad de metas por ejemplo, capacidad de decisión autónoma, habilidad para conjugar los propios intereses con --

los de los otros miembros de la familia (hermanos inclui
dos), etc.,. Pero al mismo tiempo la ausencia de modelos
adultos que den las pautas hace más difícil el hallarlas
por sí mismo. Sobre todo porque se requiere el consenso -
de todos los demás miembros de la familia, y para lograr
lo hacen falta unos principios de autoridad aceptados --
por el conjunto. Es decir, se necesitan reglas de juego_
legitimadas y difícilmente va a ser el joven quien asuma
el papel de crearlas y hacerlas aceptables.

Cuando hay re
glas de juego por tanto, y especialmente cuando estas son
establecidas por ambos padres, las cosas van mejor y los
porcentajes mayoritarios dejan ver que en las familias -
de estos jóvenes la atmósfera vivida es agradable.

La encuesta aporta evidencia empírica sobre
ejercicios concretos de disciplina. Me refiero a la re--
glamentación de:

- las salidas de casa de los jóvenes en su_
tiempo libre,
- las entradas de amigos a la casa,
- la exigencia de rendimiento escolar,
- la participación del joven en las decisio_
nes familiares.

Algunos de estos puntos han sido vistos_
ya y no me extenderé en ellos. Cabe mencionarlos sin em-
bargo porque son aspectos específicos de como se pone en

práctica la autoridad de los padres.

Las salidas de casa de los jóvenes, para gozar del tiempo libre con sus amigos están reglamentadas de diferente manera durante la semana y durante los fines de semana.

Es mayor el número de jóvenes que tienen que estar en casa para las 10 de la noche durante la semana. Mayor también el de los que tienen una hora fija de vuelta a casa. Durante el fin de semana aumenta por el contrario, el número de jóvenes que tienen plena libertad de vuelta en el horario que deseen (ver cuadro n° 76). Esto es común a toda la juventud zaragozana (62). La liberación de horarios establecidos habla ya de una permisividad de los padres, que se refuerza con las sanciones impuestas a quienes incumplen la norma.

Un 60 por ciento de los padres dan una reprimenda que consiste en que: "me llaman la atención sin más": 43 por ciento; o "me riñen" un 17 por ciento. Una cuarta parte más "no dicen nada". Y en tasas muy pequeñas "castigan" o "me mandan a la cama sin cenar" (ver cuadro n° 77).

No hay por tanto severidad de parte de los padres como, probablemente, no hay grandes incumplimientos por parte de los hijos. La libertad de salidas de casa varía según si se es chico o chica y esto interviene sin duda en los cumplimientos. Quie

ro decir que se asume algo establecido: los chicos pueden estar en la calle más tiempo que las chicas. Y luego cada uno actúa en consonancia. Mas tarde hablaré de la percepción de las cosas que tienen los jóvenes según el sexo. Ahora quiero sólo mencionar la respuesta colectiva a una pregunta sobre la propia familia que decía así: ¿Podrías decir quien pasa mas tiempo en la calle, los hermanos o hermanas?. Los que respondían 'los hermanos' estaban en proporción de 5,7 por cada uno que respondía, que 'las hermanas'. Y esto es un hecho aceptado, con algunas reticencias y dudas pero aceptado al fin, como manifiestan los jóvenes discotequeros y sus amigos en las conversaciones que con ellos mantuve.

Las salidas con amigos se compaginan bien con las entradas de los amigos a la propia casa. Ya hablé de ello en páginas anteriores. Sólo quiero recordar aquí que los amigos tienen libre entrada al hogar en dos tercios de las familias. Esto permite a los padres conocer con quien salen sus hijos y en cierta medida entender sus vivencias, intereses, modos de actuar. Así, participan de la vida de sus hijos en la parte que esta tiene de más independiente.

Es interesante constatar que al preguntarse a los jóvenes por la forma de conocer a los amigos, sólo 8 por ciento lo hace por medio de sus familiares. Las relaciones amistosas se inician -

más en el colegio, en el barrio; en las discotecas. Por eso que invitar los amigos a entrar en casa, es un medio eficaz de acercamiento al ámbito de elección propia del hijo. Lleva aparejada la aceptación de su derecho a elegir y es un intento de cooptar con ello si no lo es además de controlarlo de más cerca.

A mi parecer los padres están admitiendo que sus hijos reciben muchas más influencias que las del hogar e intentan compaginarlas con su propia vida familiar.

El rendimiento escolar de los hijos es seguido con interés por los padres y como señalé anteriormente estos adoptan una postura mayoritaria de ayuda y estímulo.

Conviene por tanto preguntarse qué pasa cuando los jóvenes fallan en sus estudios y así se lo pregunté: Si tus padres te castigaban o castigan por mal rendimiento escolar ¿qué tipo de castigos eran o son los más corrientes?.

La mayoría de los padres no castigaban ni castigan, 41 por ciento. Las sanciones más comunes, tanto hacia los jóvenes que ya han dejado de estudiar como hacia los que siguen estudiando, son: "reñirme" en una cuarta parte de los casos, "dejarme en casa sin salir" en 15 por ciento de los casos; en porcentajes inferiores "prohibirme ver la tele", "pegarme" u otro tipo de casti-

gés no especificados (ver cuadro n° 78).

Aunque los padres se esfuerzan por educar a los hijos, no parece pues que lo hacen en forma compulsiva al menos la mayoría de ellos.

Otros estudios sobre sanciones que los padres aplican a sus hijos en estos últimos años dan los mismos resultados. Se ejerce la disciplina explicitando verbalmente el descontento con lo que el hijo hace. Galambaud encuentra que los jóvenes obreros --- franceses en 1977 recibían 'reprimendas por las acciones censuradas en 68 por ciento de los casos, 'castigos (bofetadas)' en 20 por ciento más (63) y 'otros' el 12 por ciento restante. Galambaud no preguntaba sobre aspectos específicos pero las tendencias quedan claras. Predomina la riña sobre la privación de algo, aunque el castigo -- corporal es más frecuente entre los franceses que entre los españoles del Casco Viejo en 1981.

Estos castigos -- son inferiores a los aplicados en sistemas de familia -- más tradicionales, lo que lleva a la conclusión de que -- la permisividad familiar se va extendiendo conforme se -- avanza hacia una familia de autoridad compartida. O en -- términos de Young y Willmott hacia una familia simétrica (64).

Esta diferente disposición de los padres a ejercer su autoridad sobre los hijos, no significa necesaria

mente que el control familiar vaya desapareciendo, aunque este es un hecho en algunas familias. Para el conjunto significa más bien que se efectúa de otra manera. Y parte de éste modo de controlar es el intento de conocer, de primera mano a los amigos de los hijos, de recibirlos en casa, de seguir de cerca los estudios.

La participación del joven en las decisiones que afectan a la familia y a sí mismo contribuye también a lo que yo llamaría un sistema de autoridad compartida. Sistema que facilita una racionalidad en la relación que permite al joven participar más en la carga afectiva del hogar. Galambaud encuentra que esta participación facilita un desarrollo más complejo de la sensibilidad del joven. Observa que los jóvenes que viven en ambientes mas democráticos establecen mejores relaciones de trabajo y valoran más la amistad y la actitud cooperativa entre compañeros. Es decir, que son más aptos para las relaciones sociales y las desean más (65). En relación a la familia se da también en estos jóvenes un mayor aprecio de la convivencia y un juicio positivo sobre lo que sucede en casa.

3.3.- PROYECTO JUVENIL DE LA FAMILIA, MATRIMONIO E HIJOS.

3.3.1.-ELIGEN EL MATRIMONIO COMO FORMA DE VIVIR EN PAREJA.

Los jóvenes quieren reproducir en su vida afectivo-sexual el mismo modelo de familia que han visto en la generación de sus padres: matrimonio legalmente -- constituido e hijos. Con ello siguen la tradición adulta (66).

Pero vayamos por partes. Varias eran las preguntas que trataban de confrontar a los jóvenes con sus proyectos de familia.

En primer lugar se les interrogaba: ¿Cuál - de las siguientes alternativas te satisface más para tu vida afectivo-sexual?.

La elección podía ir: hacia la vida en pareja, en grupo, en solitario o permaneciendo con la propia familia.

La mayoría opta por la vida en pareja: 69,5 por ciento. En segundo lugar se sitúa un grupo de - 21,1 por ciento que no saben todavía y minorías inferiores al 6 por ciento que prefieren las otras alternativas: vivir en grupo, en solitario o continuar con la propia familia. (Ver cuadro n° 79).

Dentro de los jóvenes que quieren vivir en pareja hay una diferenciación interesante:

- entre quienes desean una relación de pare

ja en matrimonio: 39,7 por ciento.

- quienes prefieren comenzar a vivir en pareja "antes de llegar al matrimonio": 13,1 por ciento.

- quienes optarían por la vida en pareja -- mientras dure el amor: 16,6 por ciento.

Luego se verá como se inclinan más al matrimonio los jóvenes que vienen de hogares donde existía una buena atmósfera de convivencia, o de hogares donde los padres se habían separado ya. Se verá también la presión social y familiar que impulsará a más jóvenes y no sólo del Casco Viejo, sino españoles y franceses en general a contraer matrimonio. -- Sin embargo es constatable que no todos los que tienen un proyecto de vida en pareja quieren casarse y esto representa una actitud cada vez más extendida y compaginable con los deseos de la juventud actual, de sentar sus interrelaciones en base a la sinceridad y responsabilidad de quienes deciden establecer un vínculo afectivo-sexual. Este es un valor mucho más evidente desde los años 60. Yankelovich constataba en su estudio de la juventud estudiantil americana que si en 1968, uno de cada cuatro jóvenes creía que el matrimonio era una institución obsoleta, en el 73 lo creían así tres de cada cuatro. Otra cosa es que enfrentados a la situación del matrimonio la mayoría de estudiantes se adhieran a conductas tradicionales. Lo hacían por ejemplo 66 por ciento en 1968 y 61 por ciento en 1973. Como veremos a continuación en Espa-

ña siguen descendiendo estos porcentajes pero no muy drás-
ticamente. La tradición al fin puede con la mayoría de --
los jóvenes.(67).

Retomando a los jóvenes del Casco Viejo, es_
evidente la importancia, insisto, que para ellos tiene la
relación en pareja, pero se bifurcan en las seguridades -
deseadas para lograrla. Los primeros apelan más al víncu-
lo legal, es decir al control social de su decisión priva-
da. Los segundos y terceros, con distintas matizaciones -
establecen seguridades de ámbito personal.

Transcribo al-
gunas explicaciones dadas por los jóvenes entrevistados -
sobre el valor de la vida en pareja. En palabras de los -
jóvenes militantes:

A.- *Por el momento no ha llegado nada más alto que la pa-
reja. Entonces me parece que el estado mejor del hombre -
es la pareja, todavía, hasta que no se demuestre lo con--
trario... Para un equilibrio psíquico y para un montón de
cosas te das cuenta que si estás con una mujer pues reper-
cute en tu vida diaria, en la agresividad y en un montón_
de cosas.*

C.- *Creo que este tiene razón, que el estado ideal es la_
pareja, aunque yo nunca me he parado a pensar en esas --
cuestiones.*

Sin embargo otros miembros del grupo ven en perspectiva otras alternativas:

D.- *No sé, en un principio creo que mejor como experiencia, tal como está el mundo y una serie de cuestiones, a lo mejor admito la pareja en ese sentido pero como vida futura, como avance y una serie de progresos creo que la relación a nivel de pareja se tiene que destruir porque no existe el amor ni una serie de cuestiones. A mi me van la relaciones un poco más abiertas, de grupo. Lo que ha dicho ésta vamos, que con una tía puedes estar un año lo que te guste, pero te cansa. A lo mejor no por la tía sino por los condicionamientos sociales, que estas harto del trabajo y así...*

B.- *Yo veo a la pareja pues como experiencia, como plataforma pero luego no me parece que sea ideal la pareja. -- Hay pruebas. Nada más tienes que mirar alrededor y ves un montón de parejas que se llevan mal, de divorcios y todos esos rollos. Y a veces la pareja no tiene nada que decirse. Llega otro ya soís tres y las cosas cambian mucho. -- Hay una discusión más viva y la comunicación es mucho mayor.*

Para los discotequeros la pareja, aunque vista en una perspectiva muy lejana es alternativa por su poder de comunicación y compenetración entre dos personas de distinto sexo que se tienen ya confianza y que comparan sus diferencias.

J.- La mujer es la parte que le falta al hombre y le complementa, la otra mitad que te escucha, te comprende, te da razones. Creo que el hombre es ese complemento de la mujer que le escucha y puede ayudarla.

H.- Cuando uno quiere a una chavala tendría que estudiarla bastante y saber comprender y así hasta casarte.

K.- Uno debía buscar a su media naranja, esa que le complementa de tal manera que no puede hacerle daño. Pero -- muy pocos se preocupan de buscar bien. ¿Qué esa tía está buena?. Hala! pues van y se casan. Por joder y pa joder a sus amigos. Y luego pasan cinco, diez o quince años y dicen "ya no puedo más". Y a la mujer le pasará igual. Y eso de que la mujer tiene que ser como el hombre es falso. Me nudo aburrimiento!... en la vida hace falta que haya discusiones, algo de emoción.

J.- Pero es muy difícil llegar a compenetrarte eso pasa -- muy rara vez. Por eso se discute.

K.- No señor,... se puede llegar a encontrar alguien con quien compenetrarse. Lo que pasa es que la gente es muy -- conformista y no se preocupa de buscar. La mujer es una -- lucha. Es algo que tienes que conseguir. Ah!. Y prefiero -- una que me entienda que una que tenga dinero..

Las chicas entrevistadas no han sido tan explícitas como los chicos, a excepción de Francisca, -- la joven que sufre de la convivencia con un padre autoritario. Todas ellas no obstante se declararon favorables -- al matrimonio y pensaban casarse un día.

Transcribo algunas frases de F. al respecto:

F.- Para mí lo ideal es casarse por muchas razones. Para salir de casa, claro, y para encontrar un tío que me en- tienda, que valga la pena. No me importaría vivir con el sin casarme, si él no quiere. Hasta sería más fácil pá probar como van las cosas.

La experiencia de lo vivido entre los padres marca a los jóvenes en sus proyectos. Conviene detenerse - por tanto en las reacciones a que da lugar.

Donde las cosas han ido muy bien o bien a nivel de los padres y allí donde sus relaciones son conflictivas, se concentra el ma yor número de jóvenes que opta por el matrimonio en su -- forma tradicional (ver cuadro n° 80).

Los porcentajes sin embargo varían, dándose tasas más altas de aceptación entre quienes ven que las relaciones entre sus padres son - muy o bastante buenas.

Por el contrario, aumenta entre - quienes las ven conflictivas el número de jóvenes que prefie re vivir la pareja como prueba antes del matrimonio y vi- virla mientras dure el amor (ver cuadro n° 80)

Entre los primeros se dan ta sas altas de jóvenes que no tienen proyecto: 42 por cien- to de los hijos de familias en las que los padres se lle- van bien. Parece ser que el buen clima vivido retarda su

enfrentamiento con el futuro; o al menos su necesidad de adquirir mayor autonomía.

Entre los segundos, es decir en quienes ven que hay conflicto entre los padres, hay una tendencia mayor a tomar decisiones desde ahora. Sólo 25 por ciento de ellos carecen de proyecto.

Decíamos anteriormente que unos jóvenes han vivido un ambiente agradable y otros no.

Observando lo -- que unos y otros jóvenes harían, confrontados con su deseo de reproducir o no el estilo o ambiente de familia vividos, aparecen diferencias sustanciales (ver cuadro n° 81).

Para comenzar sólo lo reproducirían tal cual 11,7 por ciento de jóvenes que tienen una buena experiencia familiar. La mayoría, de entre ellos incluso (63 por ciento), lo reproducirían con mejoras.

Todos aquellos otros -- jóvenes que han vivido y/o viven experiencias familiares, difíciles de soportar optan mayoritariamente por no reproducir el ambiente de familia vivido y en tasas que se acercan al tercio por reproducirlo con mejoras.

Queda claro, observando ambos cuadros (80 y 81) que quienes han vivido en una atmósfera cargada de conflictos entre sus padres y en su hogar no desean en absoluto reencontrarla en su propia organización de la vida afectiva. Pero al --

mismo tiempo tienen fé en la institución matrimonial y en sus recursos personales para dar a su proyecto un giro distinto al que ha tomado el de sus padres.

Hay algo aquí digno de atención. Es aplicable a todos los jóvenes aunque me remita más especialmente a los hijos del conflicto. Y es que su participación en la carga afectiva que circula entre los padres y adultos del hogar está permitiendo que se enfrenten a la experiencia familiar:

- valorando desde dentro lo que pasa
- diagnosticando los errores y remontándose a las causas.

Con ello adquieren lucidez para situarse autónomamente frente a lo que ven y para planear en base a ello su proyecto futuro.

Quiero recordar que los jóvenes no son solamente testigos de la tensión producida al interior de la vida conyugal de sus padres sino que han adquirido ciertos derechos de intervención. No tanto en la interacción padre-madre como en la vida familiar del conjunto. Están lejos de aquellas situaciones, propias de familias más tradicionales, en las que la realidad del ambiente vivido no concordaba siempre con la versión oficial que del mismo se tenía y daba. Los hijos, eran meros espectadores-sufrientes de una atmósfera que no podían explicitar ni declarar oficialmente. Por ello mal podían participar en la búsqueda de alternativas que aliviaran -

las situaciones de convivencia degradada (68). La reducción de distancias de autoridad entre padres e hijos, reduce también los temores de estos últimos, incluso para expresar sus propias opiniones sobre su familia y proyectos futuros. No digo que no existan temores. Existe al menos un deseo razonable de convivir antes de legalizar una situación de pareja, y de no mantenerla sino mientras sea deseable afectivamente. Pero se hace ya asumiendo que el fracaso es posible y remediable. Esto es especialmente evidente en los hijos de padres separados, quienes optan fundamentalmente por ensayar la vida en pareja, sin compromisos legales: mientras dure el amor 57 por ciento --- (ver cuadro n°80).

Cabe preguntarse si esta opción es, además de un deseo personal, una aprobación clara de la decisión tomada por sus padres, y de la consiguiente realidad vivida por ellos. Aunque no dispongo de datos confirmativos si que este punto constituye una hipótesis interesante de estudiar más adelante.

Los hijos de padres separados dan además porcentajes relativamente altos (por comparación):

- de quienes desean una vida en grupo: hasta ver como evoluciona la relación con los demás; 14 por ciento;

- de quienes prefieren vivir solos manteniendo relaciones con personas de distinto sexo según se presentan: 14 por ciento.

La originalidad de su vida familiar frente al conjunto, ha despertado su capacidad de iniciativa en mayor medida que entre los demás jóvenes. Esta es seguida de lejos por quienes perciben un distanciamiento entre los padres que siguen viviendo juntos, circunstancia que hace a los jóvenes más escépticos hacia el matrimonio tradicional. Incluso que la situación de conflictos abiertos entre los padres.

Parece pues menos definitivo para el rechazo juvenil al matrimonio tradicional, un conflicto claramente desatado que una relación sorda, fría y distante.

Las relaciones del joven con sus padres también influyen en la dirección del proyecto juvenil. Complementan las correspondencias vistas hasta ahora y añaden datos de interés. Estos dejan ver que las fricciones con los padres condicionan más si cabe el proyecto de pareja a la duración del amor entre sus componentes (ver cuadro n° 82). Demuestran asimismo que cuando los hijos se llevan muy mal con los padres, aumenta su desorientación sobre qué hacer en el futuro, desorientación de la que participan los jóvenes que se llevan bien con sus padres aunque respondan a fundamentos distintos. En el sentido siguiente:

- Los que no tienen conflictos hogareños optan o bien por reproducir el matrimonio: 52 por ciento, o

en segundo término ralentizan cualquier tipo de decisión: 28 por ciento.

- Los que los tienen, y me refiero más concretamente a los que describen sus relaciones como muy malas, se inclinan parejamente:

hacia un compromiso personal de vivir en pareja mientras ambos lo deseen, 50 por ciento

o dudan abrumados por la inseguridad y el miedo al fracaso: 50 por ciento.

Cabe resumir por tanto que los deseos manifestados por los jóvenes, son de mejorar la calidad de lo vivido y ello dentro de un proyecto de matrimonio. Este se inclina más hacia formas de vida en pareja autónoma en su compromiso cuanto peor es la experiencia familiar vivida. Un ejemplo de la exigencia de compenetración que los jóvenes ponen al matrimonio lo da J. discotequero, al pensar en su papel futuro como hombre casado: *Creo que el -- hombre si está casado no debe salir nunca sin su mujer. -- Si ella está enferma se queda con ella en casa. Puede parecer muy romántico pero yo creo que si un hombre está casado es por algo... y con su mujer debe hablar de todo y ella con él. Cuando la mujer se casa ya no tiene ahí la amiga para contarle que si se ha comprado esto o lo otro. Deben compartirlo todo.*

La pregunta hecha en la encuesta a los jóvenes se dirigía a sus deseos óptimos, se intentaba descubrir su alternativa preferida. Pero también les pregunté más directamente: ¿qué forma de vivir en pareja vas a elegir tu o has elegido ya?. Y ante este interrogante aumenta el número de jóvenes que se sitúan dentro del matrimonio: 64,4 por ciento, mientras permanece igual el de jóvenes que optan por la libre unión: 16,9 por ciento. Es decir, que piensan casarse jóvenes que veían antes más satisfactorias otras alternativas o que no tenían un proyecto óptimo de relación afectivo-sexual.

Algunos de los jóvenes entrevistados explicaban estas discrepancias como una claudicación de sus ideales por las circunstancias sociales circundantes. Me refiero a los militantes:

A.- *Me parece que el estado mejor del hombre es la pareja ... pero claro si te enrollas con una tía tiene que ser una tía que te guste mucho, que te lleves muy bien con ella, que te de mucha afectividad y tu a ella también. Y esto ya sabes que no dura toda la vida porque no puede ser, porque tu cambias y ella pues también cambia.*

C.- *Es que eso es lo ideal y yo es que ahora no me lo planteo porque es verdad pero me gustaría ser libre para vivir con una tía mientras nos vaya bien ¿no?, pero luego me casaré seguro porque es lo que todo el mundo hace.*

D.- *Es que no hay salida tu, yo ahora también digo que no,*

que de casarme nada pero poco a poco pues te puede la cosa; Ah! y la tía, que es que las tías quieren casarse.

E.- Y la familia y tu también hombre si es que no hay --- otra cosa!. Lo que pasa es que es mejor experimentar antes, no ir con los ojos cerrados como fueron los padres. No, si al final nos casaremos todos, verás.

El mismo sentimiento mostraba gran parte de los jóvenes franceses en 1978. Decían sin ambages, que el matrimonio es la forma social de vivir más extendida y lo seguirá siendo: 53 por ciento. ¿Razón?

- que la vida matrimonial se convierte en rutina y seguridad: 51 por ciento.

- temor a la desaprobación social: 10 por --
ciento

- Verdadera unión 30,5 por ciento. (69).

Aunque se percibe cierta incredulidad, entre los militantes, hay también un sentimiento de determinismo y yo diría que incluso de temor a que el matrimonio -- sea el fin del trayecto. Temor menos evidente en los jóvenes discotequeros, que además sienten menos la presión del grupo en la emisión de sus opiniones.

Así los jóvenes discotequeros expresan que van a casarse sin ningún problema. K. no lo tiene tan claro y lo dice con la misma libertad razonándolo además.

K.- Eso de currar para una mujer, yo no le veo ningún sentido. Convivir sí pero casarse....

K incorpora otro elemento al análisis del matrimonio: el de la posibilidad femenina de quedarse en casa sin trabajar que aquí no es estudiado pero que habría que hacerlo. Quiero decir que en la paridad de roles propugnada por los jóvenes, puede entrar la convivencia en pareja, sin vínculo oficial, como una de las garantías claves de autonomía individual y de independencia en el mantenimiento personal.

Siguiendo con el matrimonio. Dije mas arriba que 64,4 por ciento creen que van a casarse o se han casado ya (están casados el 10,5 por ciento de los jóvenes). (ver cuadro nº 82). ¿Qué vínculo elegirían para su unión?

La gran mayoría eligen el matrimonio religioso: 46,4 por ciento. Hacia el matrimonio civil se dirigen las intenciones de porcentajes parecidos a los de quienes van hacia la libre unión: 17,9 por ciento. Estos porcentajes responden más a las intenciones de los solteros pero los casados también han emitido su elección: 81 por ciento están casados por la iglesia y el 19 por ciento restante por lo civil. Los porcentajes de casados son bajos y corresponden a 33 jóvenes en total. Ilustran sin embargo sobre la dirección que la mayoría lleva, hacia casarse por la iglesia y que es bastante más alta de lo que cabría su

poner siguiendo como pauta las intenciones explicitadas por los solteros. Estas intenciones son bastante parecidas a las de los jóvenes zaragozanos en general en lo referente al matrimonio religioso (ver cuadro nº 83). Son más, sin embargo, quienes entre estos últimos se inclinan hacia el matrimonio civil y hacia la libre unión, manteniéndose tasas similares a las de los jóvenes españoles en 1977. (ver cuadro nº 83). Los jóvenes rurales aragoneses en 1979 incidían más en el matrimonio religioso que los urbanos, pero su opción de 'libre unión' supera al Casco Viejo y va a la zaga del conjunto de la ciudad.

Es significativo que se mantienen iguales los porcentajes de jóvenes partidarios del matrimonio civil y de la libre unión desde el 77 hasta el 80. Estas intenciones pueden verse en más grupos juveniles y se debe a una valoración de la libre unión fuertemente asentada en minorías importantes de jóvenes como paso al matrimonio, civil o religioso. Galambaud encuentra entre los jóvenes trabajadores franceses que las tasas de libre unión real son inferiores a las de matrimonio: 8 por cien y 24 por cien respectivamente. Entrevistando a los jó

venes que vivían en unión libre, encontró que su proyecto era temporal y la meta realizar un matrimonio en condiciones de mayor garantía (70) de duración. A su vez entre los jóvenes casados se había experimentado la unión morganática, (incluso con el mismo compañero) con cierta fre-

cuencia. Odile Bourguignon encontraba entre los cohabitantes franceses de 1978 algunas otras razones a la cohabitación:

- Para algunos jóvenes significaba escoger lo provisorio, lo que indica una incertidumbre sobre sí mismo y sus sentimientos; escoger lo provisorio porque:

* es muy fuerte la necesidad de satisfacciones afectivas y sexuales;

* es muy importante hacerlo defendiendo los valores de libertad, respeto al otro, desarrollo personal;

* para realizar un buen matrimonio hay que ensayar con cuidado las posibilidades de compartir la vida con otros (71).

Odile Bourguignon encuentra que el valor de la fidelidad es muy grande entre quienes han decidido con vivir juntos, como entre los solteros y casados, aspecto al que también hace mención Rosa Conde al analizar las respuestas de los jóvenes españoles de 18 a 29 años, de la encuesta mencionada en la cita 73.

Estos hallazgos confirman las afirmaciones de Wilhelm Reich en el sentido de que el hombre (y la mujer) que han tenido experiencias sexuales libres suelen ser monógamos una vez casados (72). Es decir, que al deslindar ejercicio sexual de matrimonio, incluso se refuerza el valor de este, (da lo mismo que el compromiso sea o no oficial).

En España se ha realizado un estudio de familia en 1980 a base de una encuesta en la que se incluyen preguntas de opinión sobre el matrimonio. Arroja luz sobre la liberalización de opiniones que los jóvenes (de 18 a 29 años) -- tienen sobre el matrimonio, respecto a los adultos. Sólo 17 por ciento de la población total entrevistada piensa - que 'las uniones libres deberían ser fomentadas para que - el matrimonio se haga con conocimiento de causa'. Este -- porcentaje asciende a 32 por ciento entre los jóvenes (73). Además los jóvenes en conjunto no ven inmoral el hecho de que hoy día vivan las parejas juntas sin estar casadas. - Un 54 por ciento afirma que son el resultado de la evolución de los tiempos y 66 por ciento opina que el matrimonio es pura formalidad.

Enlazando estos últimos datos con los comentarios hechos por 'los militantes' del Casco Viejo en páginas anteriores, se evidencia que los jóvenes se desvinculan de los motivos "morales" como explicativos de que la gente se siga casando. Las razones son más de necesidad social que de criterios morales e incluso religiosos.

En este sentido Roussel y Bourguignon encuentran que para 70 por ciento de los jóvenes franceses entrevistados en 1978 (74), el motivo por el que las parejas se siguen casando es la 'presión social' circundante. A ellos hay - que añadir 7 por ciento que dan como razón la presión familiar. Esta es una causa de mucho peso en opinión de los

los jóvenes españoles (75): 47 por ciento. Aquí en España, la presión social actúa como razón de matrimonio para otro 47 por ciento más.

Entre los jóvenes del Casco Viejo se advierte la importancia de lo social, incluso entre quienes piensan casarse por la iglesia. Un 40 por ciento de ellos dan como motivo la fuerza de la costumbre y los deseos de evitar choques. Un 20 por ciento más afirma que lo hará por convencimiento del valor del vínculo formal. Sólo 40 por ciento dan como motivo 'sus creencias religiosas'. Estas son ligeramente más extensas en los jóvenes de Tauste: 47,4 por ciento para quienes los motivos de presión social disminuyen coherentemente: 33,3 por ciento. Sin embargo, aumenta considerablemente el número de quienes no responden: 18,95 por ciento y aquí hay otro dato interesante, que es la diferencia entre los jóvenes que elegirían el matrimonio religioso como forma de vivir en pareja: 46 por ciento en el Casco Viejo, 56 por ciento en Tauste; y los que piensan casarse por la iglesia: 63,4 por ciento en el Casco Viejo y 81 por ciento en Tauste. No hay datos sobre una posible pertenencia a otras religiones que no fueran la católica. Considerando esta posibilidad creo que no es descartable tampoco la diferencia entre elección ideal y real, como tampoco es descartable la que se observaba al comparar deseos óptimos de pareja y la probable elección de un matrimonio religioso o civil.

Es decir que piensan casarse por la iglesia_ más jóvenes de los que optarían por este tipo de matrimonio, con lo que se evidencia aún más que, incluso entre los jóvenes que se deciden por un vínculo religioso, priman las razones sociales sobre las religiosas.

Los disqueteeros dejaban ver así en una de sus conversaciones:

M.- *Yo sólo pienso casarme por lo civil*

V.- *A mí me harán casarme por lo religioso. Ya lo veo.*

M.- *Mi prima se casó solo por lo civil y casi nadie fue a la boda, así que ya sé lo que me espera.*

K.- *Hombre, hay que dejar camino abierto al divorcio.*

Y para reforzar este argumento:

Relacionando esta variable con la que mide el acuerdo de los jóvenes - con la 'conformación de la familia actual' se encuentra lo siguiente: que 20 por ciento de quienes piensan casarse por la iglesia por creencias religiosas están de acuerdo con ella porque no ven otra salida y el 30 por ciento no lo están (ver cuadro n°84), dando razones de rechazo a la necesidad de establecer un contrato legal, rechazo a tomar en la juventud una decisión irrevocable para la vida, y rechazo de las bases de sostenimiento de la familia: ataduras sociales más que amor.

Estas son razones, en mayor numero, de quienes tienen motivos no religiosos para optar a un matrimonio religioso:

Quiero hacer hincapié por último en el 13,4 por ciento que "no se plantea una relación estable con nadie". Aquí se encuentran especialmente los más jóvenes pero no solo ellos. Están también quienes viven el presente, intentando extraer de él el máximo de goce sin hacer planes para un futuro incierto.

V. joven ex-militante de 23 --- años decía:

Yo es que no me planteo una relación estable con nadie porque el solo planteamiento me parece absurdo. Vivo con mis padres y no es que sea la mejor situación pero vivo, y trabajo, y me interesan miles de cosas. Y tengo -- amigas. En cierto sentido tengo una relación estable con mis amigos pero intentar convivir con ellos ya es otra cosa. Con algunos me gustaría hacer la experiencia pero puedo vivir sin ella. Quiero decir que en el fondo, viviendo en casa ya está asegurado un confort esencial y estoy libre, mucho más libre que adquiriendo una responsabilidad así: de comprometerme a vivir con alguien. Pues ya estoy comprometido. Y como no he puesto las reglas no tengo que respetarlas. ¿Me entiendes?, que es que lo demás es ganas de complicarse la vida.

Aquí es evidente que la permisividad de los padres está facilitando la decisión de seguir viviendo sin ninguna 'complicación' añadida: la de establecer una normativa, un proyecto distinto que exigirá al menos una inversión emocional, una disciplina de la interrelación con mayores exigencias personales.

Hasta la joven entrevistada - por Alberto Moncada en 1979 (76) daba una versión de su -- falta de proyecto en pareja que enlaza con el argumento -- hasta aquí seguido. Su proyecto (en el momento de la entre vista) de vivir con otras chicas no tiene más ataduras que las que emanan de su propia sensación de estar a gusto con ellas y no piensa en el futuro. Por lo menos no le asusta.

.... Claro que ahora hay una abundancia y una li bertad en la clase media y un dejarnos en paz, que permite que yo por ejemplo, tenga mi vida independiente y no tener que buscar el casarme para salir del aburrimiento doméstico... Alguna vez a las dos tías que están conmigo les entra la depre, pocas veces pero les entra. Y se ponen a dis cutir y a darle vueltas a lo que va a pasar y a la dificul tad de ser mujer y a la inseguridad. A mí es que en esos - momentos les echaría de casa. Yo a veces siento algunos re peluznos pero enseguida se me van si salgo y voy de acá pa ra allá y me meto en cosas. El tiempo se me pasa volando - (76).

El deseo de vivir el momento presente es claramente la meta.

¿Influyen las relaciones entre los padres en la opción de matrimonio de los hijos?. Sí y en la misma forma que lo hacía en la decisión de su vida afectivo-sexual. Allí donde hay camaradería entre los padres o conflicto abierto, es decir los dos extremos de la relación, los jóvenes quieren casarse; y más por la vía religiosa que por la vía civil. A medida que la relación se distancia (que los padres se soportan sólo o viven separados) bajan los índices de religiosidad y aumentan los contratos civiles o los acuerdos privados de la pareja, más evidentes estos últimos en los hijos de padres separados (ver cuadro n° 85).

Nuevamente parece evidente que los hijos prefieren conflictos abiertos, que latentes. Los primeros deben parecer más fáciles de manejar que los segundos, cuando intervienen menos en la decisión de realizar una libre unión de pareja.

3.3.2.-EDAD DE CONTRAER MATRIMONIO

Otro tema relacionado con el matrimonio es el de la edad óptima de contraerlo. Es en opinión de los jóvenes antes de los 25 años:

- de 22 a 25 años en opinión de 52,56 por ciento de los jóvenes.

- antes de los 21 años para 10,57 por ciento

- y de 26 a 30 años para 20,8 por ciento son -- los porcentajes más relevantes de respuesta (ver cuadro n° 86^a para los demás).

Las edades comprendidas entre los 22 y 25 años se mantienen como óptimas desde 1968. Sin embargo, en 1960, la mayoría de jóvenes se inclinaban por un matrimonio más tardío.

Expongo algunos datos que ilustran estas tendencias:

Cuadro n° 86^b

Edad deseada de matrimonio en:

Juventud española 1960(77) Juventud española 1968(78) Juventud española 1975(79) Juventud del Casco Viejo 1980

Antes de los 21 años	2,3	5	9,7	10,57
De 21 a 25 años	33	35	48,5(22 a 25)	52,56
De 25 a 28 "	36	26	24 (26-30)	20,83
De 31 a 35 "	23	12	2 (Más 30)	1,92
Después de 35	1,1	2	2	---
No quiero casarme	---	2	---	---
Ninguna	---	---	---	7,37
Ya está casado	---	11	---	---
No contestan	4,6	4	13,8	6,75
	100	100	100	100
	(2.000)	(1.931)	(1.731)	(312)
Varones	1.500	979	1.316	149
Mujeres	500	953	415	163

Además el promedio de aspiración en 1977 era de - 23,4 años (80), lo que se aproxima bastante a la edad real en que los españoles contrajeron matrimonio en 1975, y cuyo promedio fue 24,9 años: 26,3 en los hombres y 23,6 en las mujeres (81) (82).

Esta tendencia de los jóvenes a disminuir la edad deseada de contraer matrimonio coincide con las orientaciones que Rosa Conde (83) señala para toda la población europea a partir de la segunda mitad de este siglo. Salustiano del Campo la explicitaba (ya en 1974) como constante a partir de 1.901 y hasta 1.969, en el caso de la población española (84). Posteriormente en 1980 demuestra que una verdadera disminución registrable desde 1950 - para ambos sexos, se logra plenamente en 1975 (85). Sus -- apreciaciones son confirmadas no sólo con los datos reales de casamiento que este autor transcribe sino con los 'de-- seos' que yo presento arriba.

No parece, por otra parte, haber diferencia entre la ciudad y el campo en cuanto a las edades consideradas - óptimas para contraer matrimonio, a no ser en cuanto que - es mayor el número de quienes se sitúan en la edad modal.

Las respuestas de los jóvenes de un pueblo medio - de Aragón: Tauste, dadas en 1979 eran: Un 63,7 por ciento - aspiraban a casarse entre los 21 y 25 años, mientras que - poco más de la cuarta parte se situaban entre los 26 y los 30 años. También aquí las mujeres querían casarse antes --

que los hombres pero el proyecto se pospone hasta la vuelta del servicio militar masculino, coincidiendo con la antigua mayoría de edad (21 años) alegada por las mujeres (86).

Varios de los discotequeros del barrio expresan así sus deseos:

V.- *(Yo quiero casarme)... A los 23 años o así para tener hijos siendo joven*

M.- *Yo si puedo estar casado a los 22 ó 23, despues de la mili tanto mejor*

Y.- *Yo hacia los 25 ó 26 años.*

Recapitulando: Las opiniones de los jóvenes del Casco Viejo coinciden por tanto con las regularidades en la edad de contraer matrimonio de los españoles y con los deseos de los españoles jóvenes de los últimos años (87).- Conviene aclarar que cuando hablo más arriba de los jóvenes en 1977 me refiero a un grupo de edad más reducido que el del Casco Viejo, como explico en las referencias bibliográficas correspondientes. Hay sin embargo otra encuesta de juventud publicada aquel mismo años (1977) por Cambio 16 y referida casi al mismo grupo de edad que yo escogí en el Casco Viejo: 15 a 24 años (yo parto de los 14 años). En ella se les preguntaba por la edad en la que deseaban tener su primer hijo. La mayoría (42 por ciento) respondía que entre los 25 y 29 años (88).

Es razonable por tanto --
sentar la hipótesis de que si se quieren casar a partir de los 22 años, desean tener los hijos en el intervalo de ---

edad posterior. Los comportamientos de las jóvenes parejas que hoy día contraen matrimonio parecen tender a uno o --- unos primeros años de asentamiento de la pareja y de la situación laboral de ambos cónyuges, pasando luego a planificar la venida del niño cuando se controla la situación matrimonial (89). Aunque lo que digo aquí no ha sido todavía estudiado en España, puede observarse en amplios grupos de matrimonios jóvenes que se casan sin esperar a adquirir -- los símbolos de status (90). (piso, muebles, trabajo estable, cuenta corriente con ahorros sustanciosos, etc.,.) de su clase o de aquella a la que aspiran. Se casan por deseoy luego van adquiriendo los bienes ostentatorios de su posición, o simplemente se ayudan mutuamente a sobrevivir, - libres de la dependencia de sus respectivas familias. Los hijos vendrán cuando ya se han hecho las oposiciones o exámenes correspondientes para garantizar al menos los ingresos de uno de los cónyuges. Estas orientaciones de conducta se asemejan más a las de los jóvenes europeos que cohabitan o contraen matrimonio desde hace varios años sin los formalismos tradicionales en los enlaces matrimoniales de los jóvenes españoles de esa misma época.

Fuera de España sin embargo la edad se retrasa: - Los jóvenes franceses en 1978 respondían que la edad ideal de matrimonio era a partir de los 26 años. Aquí se concentran los porcentajes más altos de opinión, tanto en relación a la nupcialidad masculina como a la femenina. Respon

dían que los 26 años es la edad ideal de matrimonio masculino 63,1 por ciento y la edad ideal de matrimonio femenino 86,1 por ciento. Hay que decir que es mayor el número de jóvenes que opinan que la mujer debe casarse a cualquier edad que los que piensan así del hombre y que disminuye el establecimiento de una edad nupcial entre quienes conviven ya. Roussel opina que una eventual difusión de la cohabitación podría modificar el calendario nupcial (e incluso la nupcialidad) puesto que los efectos concretos esperados de la unión conyugal quedarían ya sensiblemente reducidos --- (91).

De todas formas este avance no es un hecho constatable pero sí lo es que la unión conyugal se justifica más por una finalidad extrínseca que intrínseca. Ya se vió entre los jóvenes del Casco Viejo que incluso para contraer matrimonio religioso predominaban las razones sociales (de presión social). Entre los franceses el estudio iba más -- allá: Interrogaba a los jóvenes sobre las razones más decisivas para contraer matrimonio. Sólo 19 por ciento de los solteros creía que el matrimonio añade algo a la unión, de la propia pareja. Los demás opinaban que la gente se casa por presión social:

- que es más cómodo vivir juntos cuando se está casado: 34 por ciento

- que se hace por interés del niño: 37,5 por ciento.

- por presión familiar: 7 por ciento (92)

3.3.3.-REPRODUCIRIAN EL AMBIENTE DE FAMILIA CONOCIDO EN CASA

Un 61 por ciento de los jóvenes encuestados re--
producirían el ambiente o el estilo de familia que han co--
nocido en su casa: totalmente un 9 por ciento y mejorando_
algunos aspectos un 52 por ciento.

Son muy pocos por tanto
quienes no reformarían nada, la mayoría de los cuales se -
encuentran entre quienes han vivido un ambiente agradable_
como muestra el cuadro 81 . Pero incluso entre estos últi--
mos lo que prima es el deseo de mejorar lo vivido. Orientan,
sobre las intenciones de mejora que los jóvenes manifies--
tan sus respuestas a las: alternativas de vida afectivo-se_
xual, elección de pareja y afán de comunicarse con los pa--
dres.

Tal como se ha visto en páginas anteriores, el hi
lo conductor de todas las respuestas ha sido el deseo juve_
nil de comunicación de fomento de los sentimientos de afec_
to entre las partes, el valor dado al buen entendimiento y
a la tolerancia mutua.

3.3.4.-SE MANTIENE EL NOVIAZGO.

Encuentran sentido al noviazgo 61,8 por ciento de
los jóvenes:

- como preparación al matrimonio para 22,1 por --
ciento.

- como forma de profundizar en el conocimiento mu
tuo para 39,7 por ciento. (ver cuadro n°87).

El noviazgo --
constituye así un paso obligado entre la familia en la que
se vive como hijo y aquella que se conforma como adulto. Y
tiene el mismo contenido que tuvo en las generaciones ante
teriores porque la finalidad es la misma: facilitar un perío
do de aprendizaje en los modos y maneras de convivir con -
alguien de distinto sexo. Alguien que está ya desligado de
la familia propia.

Cuando se opina sobre el noviazgo se ha
ce sobre una experiencia en vigor para 55,4 por ciento de_
los jóvenes:

- Lo han tenido aunque ya no lo tienen: 24 por --
ciento

- Lo tienen actualmente 31,4 por ciento más (ver_
cuadro n° 88).

El noviazgo está dotado de nuevos contenidos,
acordes con las nuevas actitudes de mirar con buenos ojos_
la vida en pareja previa al matrimonio. La evidencia empí-
rica deja ver que entre quienes han tenido novio y lo tie-
nen, hay más jóvenes con experiencia sexual que entre quie_
nes ni lo han tenido ni lo tienen. Sobre todo los jóvenes -
que han tenido novio/a afirman tener una práctica sexual -
completa, habitual u ocasionalmente en mayor medida, 36 --
por ciento, que quienes lo (la) tienen ahora: 24 por ciento.

Y desde luego que quienes ni lo (la) han tenido ni tienen: 16 por ciento. La relación de noviazgo les ha servido por tanto para adquirir destrezas y eliminar inhibiciones.

Aún aquellos que tuvieron novio/a y no se acostaron con él (o ella) adquirieron libertad para hacerlo posteriormente.

Ferrandiz y Verdú se explayan sobre este tema haciendo ver las dificultades que muchas chicas pasaron en sus noviazgos, viviendo 'auténticos martirios a manos de novios convertidos en implacables celadores de su evolución intelectual y personal y, muchas de ellas, sin conseguir sacarse provecho...'. Unas de ellas se casaron luego. Otras emprendieron nuevas relaciones funcionando -- más libremente, gracias al recuerdo de su primer 'romance pedagógico'. (93).

Las prácticas de los novios actuales distan mucho de las opiniones que los jóvenes de 15 a 29 años tenían en 1968. Preguntados entonces si consideraban justificado que una chica tuviera relaciones sexuales con un chico cuando eran ya novios, sólo respondían afirmativamente 6 por ciento de los chicos y 3 por ciento de las chicas (94). Dada la época de culto al cuerpo y a las relaciones íntimas entre jóvenes puestos en boga entre los jóvenes de los países industrializados, llama la atención el atraso que los jóvenes españoles llevaban frente a los europeos y americanos. El acortamiento de distancias entre las opiniones de aque-

llos y estos mostrado en las últimas encuestas de opinión_ (95) da idea del cambio generacional experimentado por -- los jóvenes españoles y su vertiginosa asimilación poste-- rior de las opiniones comunes a la generación juvenil con-- temporánea.

Volviendo a los contenidos actuales del noviaz_ go: Esta manera de compaginar una vieja institución con un nuevo comportamiento es común a todo el colectivo juvenil_ de Zaragoza, según dejan ver las siguientes cifras: Tienen relaciones sexuales completas normalmente:

- 28 por ciento de quienes tuvieron novio
- 23 por ciento de quienes lo tienen ahora
- 15 por ciento de quienes ni lo tuvieron ni lo - tienen (96).

El testimonio de R una joven doméstica, hija de un obrero y con deseos muy intensos de llegar virgen al matrimonio confirma que el noviazgo tiene unos márgenes -- más amplios en materia sexual que los tradicionales. Los - que excluían la relación sexual hasta el matrimonio:

R.- *Yo no sé lo que piensan estas (refiriéndose a sus amigas) pero desde luego yo quiero llegar virgen al matrimo-- nio.*

J.- *A mí no me parece mal que una chica que tiene novio se case con él sin ser virgen. Hombre si lleva tres años con_ él, ... pues que se acueste con él si quiere, pues vale.*

R.- *Bueno así a lo mejor no me importaría, pero ya hay una*

seguridad. O sea ya son novios.

La existencia de un compromiso es para R y J una garantía suficiente que les permite aceptar de antemano la posibilidad de una relación sexual completa, al menos para los demás.

La experiencia de noviazgo influye sustancialmente en las alternativas afectivo-sexuales deseadas por los jóvenes.

Quienes tienen novio actualmente proyectan el matrimonio en mayor número que todos los demás: dos tercios (ver cuadro n° 89). En consecuencia van menos hacia la libre unión pero tienen un proyecto hecho, de uno u otro tipo. Quienes tuvieron novio pero ya no lo tienen optan más por la libre unión: 41 por ciento. Quienes no conocen la experiencia dividen por igual su proyecto: un tercio hacia el matrimonio y otro hacia la libre unión. En ambos grupos se da un porcentaje de 18 por ciento que no tienen proyecto.

Me detengo un momento en aquellos jóvenes que vivieron un noviazgo y ya no lo hacen. Son quienes optan por la libre unión en tasas más altas y esto tiene un sentido a mi parecer: que su experiencia ha servido para un acercamiento al otro sexo. La que al terminarse les ha permitido relativizar los criterios de estabilidad de la pareja. La cadena: hogar-noviazgo-matrimonio se ha roto y con ello se han ampliado o liberalizado los términos de la relación.

El noviazgo es una forma de relación bastante extendida entre jóvenes de distintos contextos nacionales y épocas, según se desprende de la comparación entre los diversos colectivos aquí disponibles. Willmott, encuentra en sus entrevistas que los mismos jóvenes que a los 14 y 15 años no podían imaginar una relación de noviazgo, hacia los 18 y 20 años declaraban haber encontrado la chica ideal para ellos. Algunos tenían ya un compromiso formal y otros estaban en situación de preparar la boda (97). Manifestaciones de compromiso entre dos jóvenes, previo al matrimonio definitivo recoge Galambaud entre los jóvenes trabajadores franceses. Sólo que aquí toman la forma, muy definida, de un matrimonio de ensayo, que atrae por igual a chicos y chicas, y que exige mucho más de cada uno. Una joven mecanógrafa de 22 años que cohabita dice: *Yo tengo en perspectiva casarme....encuentro el matrimonio primordial para mí. Encuentro que toda mujer desea casarse, ya lo creo, por el hombre que ama, para tener hijos, para formar una familia....El matrimonio es la sociedad de hecho. De todas formas es preciso convivir hacer una prueba. Una pareja que se encuentra después de su matrimonio, sin haber vivido nunca juntos antes, eso debe ser aberrante (98).*

Actitudes similares encuentra Galambaud en jóvenes franceses entrevistados en la misma época a nivel nacional. Las menciono aquí porque tienen el mismo significado apuntado en la encuesta del Casco Viejo: profundización

en el conocimiento de la pareja.

Las encuestas a la juventud española de 1975 y 77 interrogaban también a los jóvenes en los términos clásicos: ¿has tenido novio? ¿o lo tienes?. Los porcentajes de quienes tienen o tuvieron novio/a son bastante parecidos en el Casco Viejo de 1980 a los de la juventud zaragozana del mismo año y a los de la juventud española de 1975: alrededor del 50 por ciento. En 1977 la experiencia de noviazgo se extendía al 78 por ciento de los jóvenes (ver cuadro nº88).

Concluyo por tanto que es una institución que sigue viva y en proceso de adquisición de nuevos contenidos. En España estos se manifiestan extendidamente con una mayor permisividad a las relaciones sexuales. El noviazgo sirve de ámbito propicio a la práctica sexual completa de los jóvenes. En Francia adquiere un carácter más completo de matrimonio-ensayo. En ambos casos la exigencia de comunicación y entrega mutua es grande y repercute en un cambio importante del papel femenino sobre todo.

En la encuesta a la juventud española que Cambio 16 publica en 1977 -- aparece una permisividad muy grande hacia las relaciones sexuales prematrimoniales en 72 por ciento de jóvenes que las consideran correctas y que las tendrían (99). Es menor en las mujeres pero aún en ellas asciende al 60 por ciento quienes las ven bien y practicarían. Estas tasas permane--

cen en la juventud de Barcelona en 1981: las ve aceptables el 71 por ciento y aceptables según como un 9 por ciento - más (100). En Madrid-Getafe el juicio positivo asciende al 90,6 por ciento de los jóvenes que ve "correctas las relaciones sexuales entre un chico y una chica sin estar casados"(101). La distancia entre la opinión y la práctica puede ser más o menos alta pero lo que quiero señalar aquí es que los criterios que los jóvenes mantienen sobre su sexualidad no están rígidamente orientados a la abstinencia y control antes del matrimonio y a la ruptura de barreras -- después. Sexualidad y matrimonio aparecen como dos cosas - distintas y no supeditadas la una a la otra. Así se desprende de las opiniones generales sobre las relaciones pre matrimoniales y sobre las prácticas del noviazgo. Las instituciones permanecen pero cambian sus contenidos y estos van hacia una mayor relevancia de los intereses de la pareja y de su autonomía para decidir sus reglas de juego. Y en este sentido el que los jóvenes del Casco Viejo tengan relaciones sexuales en el noviazgo puede significar un paso hacia decisiones de convivencia-ensayo al estilo de las protagonizadas por los jóvenes franceses.

Enlazo nuevamente con las actitudes de los jóvenes españoles para 1980 -- porque dan señales de restar importancia a la legalización del vínculo matrimonial. Para 44 por ciento de ellos la ceremonia pública del matrimonio 'es una pura formalidad', mientras que sólo opinan así el 39 por ciento de los

españoles en general (102). Unos y otros conceden sin embargo, parecida importancia a la fidelidad entre los cónyuges (103). Es decir al respeto que cada miembro de la pareja debe tener hacia el compromiso contraído.

3.3.5.-LOS JOVENES QUIEREN TENER HIJOS.

16 por ciento de los 33 jóvenes casados en el Casco Viejo tienen ya hijos (104). Los solteros han reflexionado sobre ello y 87 por ciento afirman que desean tenerlos. Este es un deseo extendido en otros colectivos juveniles de otros contextos históricos y sociales. Yankelovich encontraba por ejemplo, que 76 por ciento de los jóvenes universitarios estudiados deseaban tener hijos y por razones muy parecidas a las que algunos discotequeros explicitan con detalle: como una elección personal (105). Están lejos de creer que se trata de un valor indispensable para vivir o que consiste en un deber social. Es más bien algo querido, estimulante, importante para el propio goce. Los datos del Casco Viejo se igualan a los de los jóvenes franceses de 18 a 30 años que en 1978 se afirmaban en su deseo de tenerlos :89 por ciento (106). Más pruebas de la firmeza con que los jóvenes desean tener hijos las da la aspiración que expresaban en el mismo año jóvenes españoles de 16 a 21 años presos en tres cárceles del País Valenciano. Un 76,6 por ciento de quienes no tenían aún hijos (83,2 de los reclusos de estas edades) deseaban tenerlos y las razones apunta

ban:

-al deseo de continuarse a sí mismos: 18,3 por ciento;

- a la fe en que gracias a ellos se sentirían impulsados a 'enmendarse': 9,9 por ciento;

- a la motivación general que un hijo podría darles para seguir viviendo: 4,6 por ciento;

- al deseo de tener algo propio: 11,6 por ciento

- para procurar que no sea como él: 10 por ciento

- para darles afecto
porque le gustan los niños } 24,5 por ciento;

- por otras razones: 22 por ciento, (107)

Exceptuando la motivación de la enmienda, todas las demás son reconocibles en las opiniones expresadas por K. uno de los jóvenes discotequeros del Casco Viejo y que reproduciré más adelante.

A nivel del conjunto de la población contestan así en el Casco Viejo, tanto si quieren formalizar su vida en pareja como si no desean hacerlo. Es decir que, incluso entre aquellos jóvenes que no tienen un proyecto de vida en pareja o que elegirían la libre unión hay un anhelo de reproducirse. Así responden 86 por ciento de quienes "no se plantean una relación estable con nadie" y 80 por ciento de quienes optarían por la libre unión.

De este porcentaje tan alto de jóvenes que quieren tener hijos, se decantan dos tendencias:

-una mayoritaria: 69 por ciento que tienen intenciones de planificar su familia;

- otra minoritaria: 23 por ciento que se inclina a recibir 'los que vengan'.

El promedio de hijos deseados entre los que tienen intención de planificar su familia es en el Casco Viejo de 2,75, sustancialmente inferior al promedio de hermanos que han tenido en su hogar y que es de 3,41 hermanos. No desearía pues llegar a formar una familia tan numerosa como aquella de la que forman parte.

Remon

tándonos un poco más lejos, hasta los años 60, se observa que en este año, los jóvenes entrevistados por Cecilio Lora se inclinaban masivamente a tener 2 a 3 hijos: 63 por ciento (108). Aquí queda la duda de si el número deseado es 2 ó 3. La encuesta de juventud elaborada por el C.I.S. en 1968 se distribuye de distinta manera: 40 por ciento quieren 3 ó 4 hijos y 27 por ciento quieren dos. Aquí se les daba la opción de "los que Dios quiera" y era esta la que recibía mayor número de respuestas: 34 por ciento en cuanto a los que creían iban a tener por voluntad divina; 10 por ciento en cuanto a los que desearían dejar en manos de Dios (109) y (110). De ambas encuestas se desprende pues que era sustancial el número de jóvenes que querían tener una familia con más de dos hijos: dos tercios cuando menos. Comparando los jóvenes del 68, con los del Casco Viejo del 80 se observa también un descenso de 11 por ciento el número de jóve

nes que ya no se inclinan a dejar en manos de Dios o del azar el número de hijos a tener (23 por ciento respondía así en el Casco Viejo). Sin embargo en el Casco Viejo de hoy se admiten "los que vengan" más que en la generación juvenil del 77, donde sólo 12 por ciento admitía esta posibilidad (111).

Comparando los jóvenes del Casco Viejo con la población española en general del año 1975 (112) se puede ver que sus intenciones se asemejan al número ideal de hijos estimado por esta última entonces, que era justamente de 2,78. El mismo promedio se mantiene entre la población en general (113) y los jóvenes en particular de 1977 (115). Sucede lo mismo en referencia a la joven generación francesa de 1978 (114). Claro que estos últimos establecían diferencias entre el número ideal de hijos: 2,70 y el de hijos realmente deseados: 2,15, por lo que hay que concluir que las intenciones de estos últimos van a una reducción aún mayor que la de los jóvenes del Casco Viejo (116).

Más datos aún: Los jóvenes que en el Casco Viejo del 80 quieren tener "la pareja" coinciden con la población española general que así lo deseaba en 1975: 37,4 por ciento (117) (ver cuadro nº 90) tasa común a las ciudades que como Zaragoza tienen 200.000 a 1.000.000 habitantes.

Se puede observar en el período que va de 1970 a

1975 un descenso en el número ideal de hijos deseados por los españoles (118) (ver cuadro n° 91), disminución también evidente desde los porcentajes de españoles jóvenes que deseaban más de dos hijos en 1975 (119): 74 por ciento, hasta los que así los desean en el Casco Viejo de 1980: 58 -- por ciento (ver cuadro n° 92 y 93).

Recapitulando: La actitud juvenil se inclina en la dirección de la población general en el sentido de ir hacia un menor número de hijos. Y queda claramente expresada la tendencia, cada vez mayor, a la planificación del tamaño de la familia y a ejercer el control de la natalidad, - factor decisivo en la disminución de nacimientos que los demógrafos vienen observando desde la mitad del siglo pasado aproximadamente (120).

El número de hermanos que el joven ha tenido influye también en su decisión de tener hijos. - Cuando viene de familia numerosa tiende a desear un número de hijos mayor que cuando procede de familia más reducida, orientación que ya se reflejaba en las familias españolas de 1975, según el número de hijos tenidos) (ver cuadro n° 94). Así se observa que los hijos solos desean tener, la pareja en 50 por ciento de los casos, mientras que los que tienen hermanos no sobrepasan del 40 por ciento. Los primeros se inclinan a tener un hijo solo, es decir a reproducir su misma situación en tasas más altas que los demás: -

11,5 por ciento frente a 2,7 por ciento que lo hacen los otros.

Por otra parte quienes tienen dos hermanos o más -- aceptan 'los que vengan' en tasas superiores (34 por ciento) a quienes tienen un solo hermano (20 por ciento) o a los que no tienen ninguno (15,3 por ciento).

Como mencioné antes, los jóvenes del Casco Viejo no quieren formar familias tan numerosas como las que ellos tienen y aquí hay que pensar en la influencia que los cambios económicos en España están produciendo en las actitudes hacia la familia. En España estos cambios están llegando con retraso por referencia al resto de Europa y por tanto también los cambios actitudinales son más lentos. Lo que de aquí parece desprenderse es que las familias más numerosas, tienden a una reducción del número de hijos menor a las familias menos numerosas precisamente por los hábitos adquiridos en su experiencia familiar. Estos hábitos incluyen sobre todo en las clases bajas la ayuda que los parientes se brindan entre sí, y que suele ser la única efectiva tanto para conseguir trabajo (como se vió en el apartado de ayuda familiar) como para brindar apoyo económico a quienes no pueden mantenerse por sí mismos.

Quiero dar un ejemplo de ello remitiéndome a la familia de A (militante) y K (discotequero). Ambos son hermanos. A. ha trabajado en la construcción, como su padre, y en diversos talleres antes. K lo hizo de ca

marero. Pero A. ahora vive con amigos en un piso y en sus palabras: *sí, a veces me siento culpable porque no ayudo a los demás a salir adelante en casa pero ahí está mi hermano K que si no trabaja es porque no quiere, porque es un vago, porque sólo quiere lo fácil. Tiene un oficio bueno de camarero, pero es un vago y prefiere estar parao. Y ahí está mi hermano G que trabaja en la verdulería de al lado y da todo en casa. Y mi padre que sigue trabajando. No sé como aguanta pero sigue. Y yo creo que ahora no me necesitan tanto, vamos que si yo viera las cosas mal pues volvería a casa o les daría dinero, o trabajaría. Yo ahora vivo haciendo lo que me sale y no soy estorbo en casa. Me arreglo con el paro y no pido nada a nadie.*

K. está en paro y reconoce que podría encontrar trabajo de camarero pero que no lo hace por ser oficio pesado y esclavo. Pero la situación se ha prolongado por más de un año y A. ha decidido organizar una cooperativa de reparto de correspondencia en Zaragoza. Su hermano K. ha sido llamado también a formar parte del grupo y trabajan juntos. No viven con lo que ganan pero se ayudan.

Los hermanos son los primeros llamados ante cualquier pista de trabajo y esto sigue siendo habitual, como ya dejé claro en referencia a la ayuda familiar.

Para terminar con este punto de los hijos deseados, evidente en todas las entrevistas realizadas voy a transcribir dos comentarios, el del discotequero K y el

gitano H. Voy a transcribirlos porque dan pistas sobre las motivaciones que llevan a algunos jóvenes a pensar y decidir que quieren tener hijos incluso independientemente de que se casen o no.

Varios de los discotequeros habían hecho comentarios muy positivos sobre los hijos que desean tener porque 'son muy importantes':

V.- *Uno por lo menos si me diera la moza....*

J.- *Una pareja me gustaría.*

K.- *Yo quisiera tener un hijo sin necesidad de casarme. Más necesario para mí es que una gachi... educarle, vivir para él. Pero una hija no. Para mí un hijo sería un aliciente. - ganaría muchos dineros si lo tuviera, trabajaría más, escribiría mucho. Y como se que puedo escribir bien ganaría muchos dineros sólo para mi hijo. Ahora no me privo de nada pero si tuviera un hijo....*

H. el gitano que va con chicas 'payas' y que quiere vivir entre payos decía

Yo quiero tener un hijo, no hija, eh?, que las hijas no ayudan... si me cae una la querré igual pero yo --- creo que es igual que cuando en el campo hay perros y perras. Entonces si dices que traes a casa un perro no hay ningún problema pero sabes que tienes un perro y que te -- ayudará. Si traes una perra, qué lío!. Algo parecido debe ser con la hija (19 años).

Las motivaciones de ambos jóvenes son aquí distintas como puede verse. Algo en común y -

explicitado en H. es el rechazo hacia la chica y precisamente por su fecundidad. El miedo a la fecundidad femenina es fundamental para el mayor control de las salidas de casa de las chicas que se vió en la aplicación de disciplina familiar, pero lo nuevo aquí es que no se dota a la chica de la cualidad de ayuda al padre que el hijo tiene y por tanto es menos apreciada. Un punto importante, a mi parecer, del valor de un hijo es la reproducción de la propia imagen del padre que estimula a este a trabajar e incluso a creer en sí mismo como en el caso de K. Varios otros discotequeros, en la conversación aquella hablaban de los hijos en términos confirmativos de este argumento.

I. por ejemplo decía: *El hombre perfecto es el que lo entrega todo por una causa... si tiene una familia hace todo lo posible por sacar adelante su familia, mirando siempre el interés de sus hijos primero. El ha pasado su vida y ahora tiene que dar paso a los demás.*

Aquí es aplicable la afirmación de Salustiano del Campo de que en España no se concibe una familia sin hijos (121). Siendo estos jóvenes tan orientados hacia la familia lo son por tanto hacia los hijos. Su propia reproducción es un valor social importante para ellos.

3.4.-LOS PAPELES MASCULINOS Y FEMENINOS

La atribución de papeles que los jóvenes hacen, - tanto al hombre como a la mujer muestra que predomina en - ellos una concepción moderna de la familia, en la que sin_ embargo subsisten resíduos de identificación a ambos con - papeles propios de una familia más tradicional. Estos resi_ duos, adquieren mayor relevancia contrastando la opinión - general con la actitud particular de los grupos entrevista_ dos.

Como dije en la presentación del tema hay mayor - disposición juvenil a igualar la mujer al hombre en lo que se refiere a la atención del hogar y a la autorrealización_ por el trabajo fuera de la casa. Permanece sin embargo, la atribución al hombre del liderazgo familiar. Persiste tam_ bién la asignación a la mujer de trabajos más orientados ha-- cia el cuidado de los niños y las labores caseras, pero -- otros trabajos, tradicionalmente desempeñados por mujeres_ como enfermería, secretariado, etc., han pasado a ser con_ siderados propios de ambos sexos.

3.4.1.-EL HOGAR Y EL TRABAJO.

Los jóvenes rechazan la afirmación de que 'el des_ tino de la mujer es el matrimonio' (ver cuadro n°95) por - un margen del 67,9 por ciento, contrastable con un 6,7 por

ciento que están de acuerdo con ella. Los jóvenes indeci--
sos y los que no responden (25,4 por ciento) son en buen un ma
gen, más alto que los que están de acuerdo. Este dato
me parece importante en cuanto su indecisión refleja ya --
disconformidad con el papel tradicional aún cuando esta no
haya encontrado aún una respuesta precisa.

Conviene recor-
dar aquí que en la encuesta aplicada por Salustiano del --
Campo en 1960 (122) a una muestra de:

- alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas, -
Económicas y Comerciales (sección de Políticas) de la Uni-
versidad de Madrid;

- alumnos de los cursos de verano para sacerdotes
y mujeres del Instituto León XIII de Madrid;

- alumnos de la Facultad de Derecho de la Univer-
sidad de Salamanca,

encontraba . que dos tercios de ellos creían que el
matrimonio "no es el único fin de la mujer" (76 por ciento
de mujeres y 60 por ciento de los varones) y cómo él seña-
laba ya, iban más en esta dirección los más jóvenes que --
los mayores. El análisis se hacía a una muestra de 274 ---
alumnos en general, donde predominaban los hombre y cuyas
edades oscilaban entre 16 y 59 años. Había religiosas y sa-
cerdotes en la muestra y ésta no pretendía ser representa-
tiva de toda la población. Sin embargo la señalo por su ca-
rácter de población con un nivel de estudios superiores de
una u otra índole. En este sentido da pistas del avance --

del pensamiento que se hace entre quienes participan de un nivel cultural superior y años más tarde se extiende a --- quienes lo tienen inferior.(123).

El rechazo anterior se extiende a la obligación materna de quedarse en casa con sus hijos, aunque más débilmente. Digo más débilmente porque las tasas de desacuerdo con la afirmación descienden a 53,8 -- por ciento y las de aprobación aumentan a 15,1 por ciento. Los indecisos y quienes no responden, ascienden aquí a poco menos de un tercio de los encuestados (ver cuadro n°96,97)

El rechazo a la exoneración masculina de los trabajos caseros ocupa un lugar intermedio entre las dos afirmaciones anteriores. Así llegan a 59 por ciento los jóvenes que no concuerdan con la afirmación: "Los hombres no están hechos para realizar los trabajos de casa". Un 13 por ciento de los jóvenes sí están de acuerdo y un porcentaje parecido están indecisos. Hay 28 por ciento en total que dudan o no contestan. Quiere decirse que la asociación entre mujer e hijos es más fuerte que la asociación entre exclusividad del trabajo doméstico y mujer. La corriente de pensamiento que encontraba absurda la afirmación de que el lugar de la mujer es la casa, arranca con fuerza desde final de los años 60. Yankelovich encontraba en 1973 que el 64 por ciento de las mujeres universitarias y el 47 por ciento de las no universitarias respondían en este sentido (124). Esta actitud viene corroborada por las que los jóvenes españoles sustentaban en 1977 y que Cambio 16 compara

con otros colectivos europeos. Un 90 por ciento de aquellos decía que "los hombres deberían ser capaces de hacer los trabajos de la casa", lo que no es desde luego lo mismo pero va en esta dirección. El consenso de los jóvenes españoles es mayor que el de los otros europeos, cuya media es de 85,4 por ciento entre Finlandia, Francia, Holanda, Suecia y Reino Unido. Desciende a 76 por ciento en Italia y aún más en Grecia: 59 por ciento. Hay que tener en cuenta que en algunos países europeos, los primeros en concreto, el hombre realiza más trabajos caseros que el español como hábito social normalmente reconocido. Son los últimos Italia y Grecia, los que reflejan separación entre el hombre y las tareas domésticas más acordes con España.

Sin embargo, es en este punto donde se evidencia más la contradicción entre lo que los jóvenes opinan para sí mismos y lo que están reproduciendo ya en los papeles jugados en su casa según su sexo (ver cuadro nº 98). Todo lo que está relacionado con los trabajos domésticos lo siguen haciendo las chicas, mientras que los chicos pasan -- más tiempo fuera de casa y en los bares como atributos de su mayor disponibilidad de tiempo libre. Como muestra el cuadro 98 son muchos los jóvenes que no contestan, pero quienes lo hacen dejan ver muy claramente la gran diferenciación de papeles aún existente. Uno de los puntos dignos de atención es el paralelismo que los jóvenes entrevistados, los discotequeros en concreto, hacían entre los pape-

les a realizar por sus hermanas y los que asignaban a una hipotética compañera, donde afloran a veces opiniones contradictorias:

K.- Las hermanas no tienen para que salir de casa. Mi hermana en casa está todo el día fregando. ¿Dónde va a estar?. Y si protesta le meto un puñetazo y ¡pum! la la cama!. No te jode.

V.- Mi padre es diferente conmigo y con mis hermanas. Mi hermana de 15 años es que no conoce vida. Me parece bien que esté en casa porque es que no se sabe soltar por ahí pero es que... todo el día fregando! yo no sé como aguanta.

K.- Eso está bien que sea así. ¿Dónde va a ir mi hermana con 13 años?. ¿A la verbena?. Mi hermana es mi hermana. No te jode. ¿A ver si van a tocar a mi hermana! Una mierda!

M.- Pues a mí no me parece normal que se queden en casa y que estén todo el día limpiando

K.- Pues a mí sí. No me voy a poner a limpiar yo. Para eso están y para eso son mujeres.

Y V. en otra ocasión

Yo en mi casa me aburro; no tengo nada que hacer y en mi cuarto encerrado no voy a estar. Mis hermanas es distinto. Cocinan, lavan, ayudan están ocupadas. Me aburro de mirarlas tú.

En una entrevista de los discotequeros con chicas del Instituto salieron los siguientes comentarios:

I., refiriéndose a la hermana de uno de los presentes:

De esa sí se puede decir que es una mujer porque lo tiene todo.

V.- Sí, hasta el cafecico lo tiene. Hace todo ella, todo - lo de la casa. ¡Qué mujer!

Tras una discusión sobre las diferentes obligaciones que chicos y chicas tienen en casa:

Rosa: la culpa la tiene por igual mi padre y mi madre. Son igual de machistas. Pero yo creo que todos debemos hacer - todo por igual.

I.- Eso es cuestión de imponerse. Mi madre se me quiere - imponer a mí pero yo no le hago caso.

Ana: Claro, porque eres chico y puedes. Lo que pasa es que las madres están acostumbradas a callarse y cuando un chico hace algo les parece tan extraordinario que hasta les - hace gracia y empiezan a alabarlo. Claro, lo seguirá haciendo como algo extraordinario.

Cristina Exacto nosotras tenemos que hacerlo por deber y ellos por afición.

K.- Pues si llevamos dos mil años siendo la mujer un ser - inferior tiene que seguir siendo inferior. Es un problema de la sociedad y no podéis esperar que vaya un gacho a solucionarlo. Si a tí tu madre te da 400 ptas. y a tu hermana menos no le vas a decir: mamá no me des tanto. Pues igual. Es la sociedad la que hace esto. Además habiendo chicas en casa....

Cristina: Pues yo conozco una familia con solo chicos y -- tampoco lo hacen.

K.- Chorradas fregar platos. Excepto en un bar es cosa de

mujeres según los estatutos de la sociedad. Por tanto quien tiene que cambiarlos es la mujer. Si vosotras no lo hacéis seguiréis lavando platos.

K. está aquí poniendo el dedo en la llaga. Y reconociendo espontáneamente lo que Castilla - del Pino decía: que los rasgos psicológicos de la mujer ta les como: la aceptación de la pasividad, la aceptación de limitaciones como un hecho natural, su falta de iniciativa etc., son de carácter social, y sólo luchando por sacudirlos logrará mejorar su status y consideración social (125)

Sigue el diálogo:

Rosa: A mi con tal de cambiar los estatutos de mi casa me da igual.

K.- Tiene que ser así.

I.- Modérate macho que no dejas hablar a nadie.

K.- (Mirando a Rosa). Es que es así. Si tu madre pensara diferente y va y se lo comenta a otra vecina, esta diría:- ¿Porqué tiene que trabajar mi hijo?. y no la convencerá nadie.

Interrumpo nuevamente el diálogo para constatar - que K. vuelve a apuntar una tradición clave del mundo hispano: y es que las mujeres hagan los trabajos domésticos y los - hombres los de fuera. E incluso cuando la mujer trabaja fuera se encuentra con que tiene que desempeñar un doble trabajo:- el del centro del trabajo y el de la casa. Young y Willmott señalaban en 1975 que es este el estado actual de la cuestión y abrigaban la esperanza de que se llegue a una etapa

en la que sean ambos cónyuges quienes compartan los dos trabajos (126).

Anne Marie Rocheblave que estudiaba en --- 1968 los roles del hombre y la mujer en la familia, (en Francia, Alemania e Inglaterra) descubría que ambos esposos -- compartían la autoridad y los trabajos domésticos, sobre todo cuando la mujer trabajaba. (Siempre en labores part-time, de apoyo y ayuda).

La autoridad la compartían más en Alemania, luego en Francia y en menor medida en Inglaterra. Por el contrario la colaboración en las tareas del hogar se daba más en Inglaterra,. En el sentido inverso totalmente -- (127). Por ello que cuando Young y Willmott constatan el -- doble trabajo femenino del 75, se refieren a algo mucho menos "pesado" de lo que cabe esperar ~~que sucede~~ en el ámbito español. Donde, como explica K, es la madre la primera en negarse a educar al hijo-varón para las tareas del hogar.

Siguiendo con el mismo diálogo se puede observar la discusión que se plantea en torno a una educación diferenciada para el hogar y las consecuencias que de ello -- se desprenden:

I.- Hombre, pero lo que ellas pueden hacer es educar a sus hijos de manera diferente. Pero si les enseñas a hacer todo por igual les darás más ventajas a las chicas. Porque -- las chicas no se meten a trabajar a los 14 años. Tú no te has metido.

Rosa.- Han trabajado lo suyo en su casa. No quieren estudiar, pues a trabajar.

I.- Hombre, pero a las chicas no les exigen igual. Siempre les queda la casa. Los hombres en cuando tienen edad para trabajar si no estudian pues a trabajar. Ha sido así con mi hermano y conmigo (128).

Rosa.- Pero. ¿Por qué tiene que quedarse alguien en casa?. Que trabajen los dos. Y luego que lo hagan todo entre los dos.

I.- A mí me parece bien. El primero que llegara, pero yo sé lo que haría. Yo en el bar me quedaría.

V.- Sí, eso es lo que pasa. Yo no veo bien que lo tengan -- que hacer mis hermanas pero entre ellas y yo, pues ellas. Y con la mujer, pues igual.

Son varios los razonamientos sobre el trabajo casero femenino que aquí se han dado. Por una parte, y en relación con las hermanas, es una forma de controlarlas y evitar que entren en el juego sexual, que los discotequeros juegan sin problema con otras chicas de la misma edad.

Es por otra, una forma fácil de gozar de un confort cuyos derechos estaban adquiridos de antemano. El planteamiento es claro. Quien tiene que reivindicar algo que lo haga, pero que no se pida a quien goza de un privilegio su renuncia a él.

Y es en tercer lugar, una forma de que la mujer, que lleva la parte menos dura del trabajo social, haga por lo menos algo que le cueste un esfuerzo. Hay censura en las palabras de I. cuando alude a las diferentes exigencias de trabajo de los padres con sus hijos, más duras sí son varones que chicas. Hay también un convencimiento por parte de los chicos de que las mujeres gozan de cierto privilegio al quedarse en casa y trabajar, cuando lo hacen, en labores menos duras que ellos.

Un ejemplo claro lo dan los discotequeros en su conversación con las amigas del Instituto. Los diálogos siguientes son continuación de los anteriores.

I. acaba de decir que los padres mandan a trabajar a los chicos en cuanto tienen edad para hacerlo.

L.- Eso depende del dinero que tienen los padres. Si a tu madre no le hace falta el dinero, te deja estudiando pero si le hace falta, pues no.

I.- Yo a mi madre le dije que costaba 3.500 ptas. la F.P. y me dijo: "una mierda" Y me puse a trabajar. No a los 14 años pero sí a los 16.

K.- La mujer se lo plantea muy mal porque también exige más que trabaje un gacho que una gachi. Se pasa la vida estudiando, se casa y el marido ya no quiere que trabaje, así que se dedica a la casa. Ya se ha liberado del trabajo. Y se conforma fácil.

Rosa: Y los hijos?

K.- Pues si a mí mi mujer me dejara que no trabaje bien a gusto que me quedaría en casa. Si a mi me gusta fregar. Si no hace nada... De todas formas.

Rosa: Pero por qué tiene que quedarse alguien en casa?. Que trabajen los dos y luego que lo hagan todo entre los dos.

I.- A mí me parece bien. El primero que llegara pero yo sé lo que haría. Yo me quedaría en el bar.

Merche: pues si yo fuera tu mujer me echaría en un sillón hasta que llegaras tú. ¡Mira este!.

V.- Sí eso es lo que pasa...

K.- De todas formas el hombre limpia mejor que las mujeres.

Comprobado.

Ana: Hombre, como lo hace una sola vez cada 100 años. pues -
lo cuida más. Yo también lo haría.

K.- No, no, la limpieza pública la hacen los hombres. Es -
trabajo responsable y duro. ¿Por qué no van las gachis a ha-
cerlo?.

V.- Y por qué no van al andamio?. Ahí al aire libre. Que -
un gacho se pase 8 horas trabajando como un cabrón para --
que la mujer esté tranquilamente en su casa o en una ofici-
na trabajando, que eso no es trabajo, que no me lo diga a_
mí.

Rosa: Los hombres tenéis más fuerza bruta.

K.- Y en este país no estáis civilizadas. Ni los hombres -
claro. Por eso no trabajáis en las calles.

Ana: Yo quisiera ser electricista pero no me dejaban entrar
a estudiar. No me cogían en el taller.

I.- Pues en la escuela de F.P. donde yo iba había una ga--
chi estudiando electrónica. Todavía más difícil.

Rosa: Pero a mí no me gusta la electrónica.

I.- Claro es que eso es otra cosa.

V.- Lo que pasa es que a las mujeres no les gusta manchar-
se las manos. Y a la recogida de fruta, igual. Todos los --
hombres y ninguna mujer.

Ana: Yo quise recoger fruta el verano pasado y mis padres_
no me dejaron ni probar si quería hacerlo o no. Les dije -
que podía ser camarera en un bar y dijeron: "claro y te in

vitan los clientes a dar una vuelta y te irías." O sea que creían que yo quería irme de puta.

Rosa: El problema es que nuestros padres no confían en nosotras lo suficiente y eso por ser mujeres.

La percepción masculina y femenina del trabajo de la mujer es distinta. Los chicos opinan que ellas deben salir a trabajar en las mismas condiciones que los hombres. Consideran que salir a trabajar así es perder un privilegio. Las chicas consideran que es ganarlo. Ambos están de acuerdo en las presiones sociales que llevan a hombres y mujeres a realizar distintas tareas o la misma en diferentes contextos. A mi parecer es muy importante tener en cuenta estas percepciones porque ayudan a explicar los motivos por los que casi todos los jóvenes opinan a favor de que la mujer, que vive en pareja y tiene hijos, trabaje fuera de su hogar igual que el hombre. Lo decían 75,9 por ciento de los jóvenes entrevistados.

Podrían coincidir en el fondo con Simone de Beauvoir cuando dice que sólo con la incorporación de la mujer al trabajo se podrá obtener la igualdad económica entre hombres y mujeres (129). Que significará pérdida de privilegios por ambas partes y ganancias de libertad para la mujer. Pero como K. señala, la batalla tendrá que protagonizarla la mujer puesto que es --- quien se queja más de su situación. ¿Conducirá el trabajo de ambos fuera del hogar a un reparto más igualitario de -

tareas dentro de la casa?. Los jóvenes del Casco Viejo hacen ciertas precisiones a su respuesta mayoritaria en pro del trabajo femenino (de la mujer en pareja y con hijos) fuera del hogar. Precisiones que son argumentos o razones explicativas de su opinión:

- Un 38,78 por ciento se inclina a que el trabajo del hombre y de la mujer se haga por igual dentro y fuera de la casa.

- Un 26,28 por ciento cree que debe haber plena libertad de elección por parte de ambos, sin previa fijación de roles. Son los jóvenes que no están muy seguros de cual de los trabajos es más estimulante o de las oportunidades que pueden presentársele a cada miembro de la pareja.

- Un 8,97 por ciento argumenta que el trabajo de la mujer es necesario para el desarrollo de su personalidad.

- Y por último 1,96 por ciento deciden que es el camino necesario para igualarse al hombre (130).

Los jóvenes que no están a favor del trabajo de la mujer fuera del hogar son minoría: 17,3 por ciento. Dan tres razones distintas:

- Una de más peso "prefiero que la mujer este en casa con los hijos" (14,1 por ciento).

Y dos de poco arraigo en el grupo juvenil:

- "que no trabaje porque quita puestos al hombre": 1,6 por ciento

- "que no lo haga porque ambos trabajos (fuera y dentro de casa) no dejan tiempo para nada": 1,6 por ciento.

Esta alternativa implicaba que la mujer siga siendo la responsable de las tareas domésticas, pero como se ve la opción teórica tiene pocos seguidores. En este sentido la encuesta comentada por Cambio 16 en 1977 aporta unos datos - que sería necesario contrastar con opiniones de jóvenes -- hoy en España. Precisamente cuando el paro alcanza tasas -- alarmantes. Se preguntaba a jóvenes españoles y europeos -- si en tiempo de paro las mujeres tienen que perder su empleo antes que los hombres. Sólo en Suecia y Finlandia la opinión positiva alcanza tasas inferiores a la cuarta parte: 19 y 24 respectivamente. En España los jóvenes partidarios de la subordinación femenina en caso de dudas alcanza ya - al 42 por ciento y supera la mitad en Holanda, Italia y Grecia: 51,, 53 y 56 por ciento respectivamente. Francia y el Reino Unido sobrepasan estas cifras: 62 y 67 por ciento -- respectivamente, dando la imagen de países menos proclives a la igualdad de roles en casi todos los puntos estudiados.

Hay que decir en líneas generales que las opiniones de los jóvenes en conjunto y de los del Casco Viejo en particular han avanzado mucho respecto a las de la población española, de 1970 y 1975. Y ello en relación a una serie de afirmaciones que aunque no son exactamente las mismas que las antes analizadas, sí reflejan orientaciones de conducta que concuerdan con los temas aquí expuestos. En cuanto a que el sitio de la mujer es la casa: Opinaba así el 50,6 por ciento de los hombres en 1970 (131). El 77 por cien-

to de los jóvenes de Getafe-Madrid lo rechazaban en 1980.-
(132).

- que los hombres no deben entrar en la cocina -
ni ocuparse de los niños se extendía a una cuarta parte de
hombres y mujeres por igual (133).

El informe FOESSA de --
1975 medía también la opinión sobre la orientación de la -
mujer hacia el hogar y la familia. Un 83 por ciento de los
españoles, hombres y mujeres por igual, pensaban que "las --
faenas de la casa corresponden a la mujer". (134). Entre los jóve-
nes de 1977, un 90 por ciento creía que los hombres debe--
rían ser capaces de hacer el trabajo de casa y 92 por cien-
to afirmaba que si ambos trabajan, el trabajo de la casa de
bería repartirse (135). Un 68 por ciento de los españoles de los años 70
afirmaban que "la educación de la mujer debe estar orientada a atender una
familia más que a aprender una profesión, y un 51,9 por --
ciento creía que la educación de los hijos pequeños es ta-
rea de la madre; el padre sólo debe intervenir en casos ex
cepcionales (136). El que las mujeres adultas opinen más a_
favor de quedarse en casa y las jóvenes de no hacerlo, da_
idea del cambio profundo de valores que la mujer está pro-
tagonizando, de la extendida acción del feminismo. Como di-
ce María Jesús Miranda, la actitud de la mujer española an-
te su papel en la sociedad pasa por etapas fuertemente --
contradictorias (y por crisis de tensión entre las pro--
pias mujeres). Contradicciones (y tensiones) que en muchos
casos se resuelven a favor de la toma de conciencia (137).

La dedicación de la madre a los hijos como tarea suya exclusivamente es la que recoge porcentajes de rechazo más parecidos a los que tienen los jóvenes del Casco Viejo hoy. El 48,1 por ciento de los españoles en 1975 estaban disconformes con la afirmación. El 53,8 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo hoy rechazan que la madre tenga que quedarse en casa con sus hijos. Las proposiciones no son las mismas pero sí indican una orientación clara de la mitad de la población a que la atención de los niños sea compartida por ambos padres.

Las actitudes de los españoles jóvenes en 1975 daban ya una pauta explicativa de las posiciones mantenidas frente a los hijos. Me refiero en concreto a una pregunta hecha a los varones: Se suele ver en las películas a los hombres haciendo en la casa faenas muchas veces reservadas a la mujer. Si hiciera falta ¿Cuál de estas estarías dispuesto a hacer sin que te importara mucho?

- Cuidar a los niños es la respuesta más votada: 53,1 por ciento de los jóvenes;

- guisar va en segundo lugar con 34,3 por ciento de los jóvenes;

- lavar platos y limpiar la casa obtienen de 25 a 20 por ciento de respuestas;

- y estar en la casa mientras que su mujer sale con amigas, que sólo obtiene 5,3 por ciento de las respuestas.

Una cuarta parte de los jóvenes no se mostraba partidaria en absoluto de colaborar con la mujer en las tareas domésticas. Los niños son aquí mas relevantes que las tareas domésticas y aunque la pregunta da por sentado que son de cuidado femenino dejan ver un interés mayor por parte masculina. Cuidar niños va más con su papel en la casa que todo lo demás (138).

Los criterios sobre el trabajo de la mujer fuera del hogar eran entre los españoles jóvenes del 75 bastante favorables a su ejercicio: 47,7 de los varones y 83,3 por ciento de las mujeres opinaban que estas "deben trabajar y ganar". Las diferencias porcentuales son notables, y muestran en los varones una reticencia prácticamente doblada respecto a la de las mujeres, indicador de quienes son las más interesadas en el cambio. Claro que el trabajo de la mujer casada ya es visto de distinta manera. En 1975, se preguntaba, sólo a las mujeres jóvenes, sobre la compatibilidad entre trabajo y vida de casada. Poco más de un tercio: 35,6 por ciento opinaba que eran incompatibles y 14,9 por ciento más, sólo a medias. Así se reducía a 45 por ciento el porcentaje de mujeres que veían con buenos ojos el trabajo de la mujer casada. (139).

Un porcentaje un poco más alto del conjunto de jóvenes españoles, hombres y mujeres (52 por ciento) pensa

ba, en 1977 que "toda persona, incluidas las mujeres casadas tenían derecho al trabajo." Algunas de las razones aducidas eran:

- es un medio de promocionarse y desarrollar sus cualidades: 3 por ciento;
- con el trabajo la mujer consigue independencia 19 por ciento;
- es lo que deberían hacer todas: 19 por ciento;
- teniendo en cuenta lo cara que está la vida, la mujer no tiene más remedio que trabajar fuera del hogar: 16 por ciento (140).

Las respuestas son múltiples por lo que no sé cuantos jóvenes están a favor del trabajo de la mujer casada. En todo caso estas actitudes han ido adquiriendo mayor firmeza o manteniéndola hacia 1980, donde 75,9 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo están a favor del trabajo femenino, como ya dije antes.

El deseo de que la mujer trabaje crece conforme disminuye el convencimiento de que el sitio de la mujer es el hogar. Respondían con este convencimiento 50,6 por ciento de los españoles varones de 1970 (141), porcentaje que se reduce a 29,5 por ciento en 1977, entre los jóvenes varones de 16 a 25 años (142). El dato de 1970 no está extraído del colectivo de mujeres ni del total de la población por lo que no se le puede comparar con los jóvenes.

El dato de los jóvenes de 1977 sí puede compararse con los del Casco Viejo del 80. Entonces aceptaban que "el sitio de la mujer es el hogar" 22 por ciento de la juventud total (143) mientras que en el Casco Viejo, "la obligación femenina de quedarse en casa con los hijos" sólo es aceptada por 15 por ciento de ellos. Curiosamente, en 1977 las opiniones que los jóvenes españoles tenían al respecto, (no hay que olvidar que se entrevistaba a jóvenes de Madrid y Barcelona) y que Cambio 16 transcribe, eran más reacias a dejar a la mujer en el hogar que en el resto de Europa. Sólo Suecia y Finlandia dan índices menores que España de aceptación (11 por ciento y 17 por ciento respectivamente). (Ver cuadro nº99). Lo que indica una mayor tendencia hacia actitudes igualitarias, en los jóvenes españoles que en los franceses, griegos, italianos, holandeses y británicos. Haría falta estudiar los comportamientos reales en aquellos países y en España para ver como se dan posteriormente las tendencias de cambio, en ningún modo separables de las condiciones económicas y sociales que en cada país les favorecen o dificultan (144).

Las opiniones avanzan y al menos en algunos jóvenes como los entrevistados, lo hacen más que los comportamientos reales observados y avanzan en la dirección de que hombres y mujeres compartan tareas domésticas y realicen por igual el trabajo productivo fuera del hogar.

3.4.2.-TRABAJOS FEMENINOS Y NO TANTO.

Es al terreno laboral donde se trasladan las asignaciones de roles femeninos que reflejan, en la división -- del trabajo social, las funciones que la mujer ha venido de sempeñando en exclusiva dentro del hogar a partir de la industrialización.

Las profesiones sobre las que se pedía la opinión de los jóvenes son: Secretariado, Enseñanza pre-escolar, Enfermería, Servicio doméstico y Puericultura.

La pregunta hecha es la siguiente: "Dinos si te parece que las siguientes profesiones deben ser desempeñadas por mujeres específicamente! Aquellas profesiones que obtienen tasas más altas de respuesta afirmativa son:

- Servicio doméstico: 46 por ciento
- Puericultura: 50 por ciento

Le siguen: enfermería 38 por ciento, enseñanza -- preescolar: 36 por ciento y por último secretariado 29 por ciento.

Los porcentajes totales a los que me voy a remitir están en el cuadro n° 100).

Varias son las reflexiones que pueden hacerse aquí. Para comenzar quiero partir de que las profesiones sobre las que se interrogaba a los jóvenes son - de caracter ancilar y han sido tradicionalmente desempeñadas por mujeres como apoyo o complemento de otras que lo

eran por hombres: La secretaria colaborando con el jefe, la enfermera con el médico, la maestra de preescolar con los profesores de niveles superiores de enseñanza, por ejemplo.

Pero hoy día, y ante una creciente indiferenciación de papeles, quedan relegados a las mujeres aquellos que:

- Exigen menor nivel de calificación intelectual: servicio doméstico (46 por ciento) y puericultura (50 por ciento):

- Aquellos directamente relacionados con destrezas caseras: servicio doméstico:

Con el cuidado de niños y enfermos: puericultura (50 por ciento), educación preescolar (36 por ciento), enfermería (38 por ciento).

- Dentro de los que implican cuidado de los niños, aquellos que se orientan a su atención física más que los que se refieren a su educación: puericultura más que enseñanza pre-escolar.

- Y más los que tienen un carácter asistencial -- que técnico administrativo, enfermería (38 por ciento) más que secretariado (29 por ciento).

Parece bastante claro que a medida que la sociedad civil aumenta las ayudas sociales o se responsabiliza progresivamente de las grandes áreas de atención asistencial, menos lo hace la familia. Y este proceso lleva a las mujeres a desempeñar en la calle

las funciones que antes realizaron en su hogar. La mujer -- lleva pues al terreno del trabajo productivo sus destrezas_ domésticas. Que van siendo compartidas por el hombre confor_ me se desprenden de tal carácter, al paso que exigen una ma_ yor cualificación profesional.

Le siguen perteneciendo toda_ vía las menos profesionales de todas sus destrezas pero in- cluso estas van siendo compartidas (dejando siempre claro que nos movemos en el terreno de la opinión) por los hombres.

Se observa así que los porcentajes de jóvenes dis_ conformes con el desempeño específicamente femenino de tra- bajos tales como puericultura y servicio doméstico superan_ el 40 por ciento y son muy pocos quienes no saben que con- testar.

A mi parecer las crecientes dificultades para obte_ ner un empleo que se experimentan hoy influyen sustancial- mente en la indiferenciación creciente de los trabajos, má- xime cuando estas nuevas profesiones (en concreto puericul_ tura, enseñanza pre-escolar) por sernuevas crean esperanzas de trabajo perdidas ya en otras profesiones que cuentan con contingentes mayores de parados. Algo similar pero a la in- versa sucede en épocas de guerra respecto a la incorpora- ción de las mujeres a tareas habitualmente asignadas a los_ hombres. Lo común a ambas situaciones es que se rompen las_ barreras tradicionales por situaciones sociales específicas pero con resultados irreversibles en cuanto a los logros ad_

ridos (145). Y digo irreversibles porque aunque -tanto en - una situación social derivada de una crisis económica como_ en la posterior a una guerra- los hombres adquieren la primacía del trabajo y las mujeres retornan a sus casas. (antes de quitarles los puestos laborales), estas han abierto ya_ el camino a su inserción laboral. Las mujeres han desempeñado tareas "masculinas" y aunque en menor número lo seguirán haciendo. Han demostrado que pueden trabajar y no sólo lo - han demostrado a los demás sino a sí mismas. Ello constituye un punto importante para su toma de conciencia, para que empiecen a creer en sí mismas, en su capacidad de -- realización personal "equiparable al hombre" (146) (147). Pero no quiero olvidar la primacía de los trabajos la ocupan los -- hombres y que aunque se van reduciendo aquellos específicamente femeninos:

- todavía existen (servicio doméstico y puericultura sobre todo)

- y se da además un proceso de desvaloración de - todos aquellos trabajos en los que hay muchas mujeres trabajando. Los que descienden a la consideración de trabajos de mujeres, como expresa Ellen Malos entre otras (148).

Maurice Godelier hace unas consideraciones importantes respecto al mundo laboral. Para él el trabajo fuera_ del hogar: - que ha sido eminentemente masculino, -es trabajo de más prestigio porque se concede más importancia al hecho de "producir sociedad" es decir de

producir medios de subsistencia para todos, que al hecho de producir vidas humanas o cuidarlos, que es el trabajo legítimo de la mujer.

Aunque la mujer es la fecundada, la que produce - los hijos, el hombre tiene el poder de controlarla, de controlar su producción (al menos en una sociedad monógama). - Para este autor aquí radica el primer plano de legitimación del poder masculino en el pensamiento simbólico primitivo - (149). De aquí derivaría que al salir a trabajar se le asignan funciones más acordes con un papel de ayuda - al hombre o de cuidado de lo que al hombre le pertenece: los niños, la casa, la organización administrativa de sus funciones, el cuidado cuando se enferma, etc.,.

No carece por_ ello de fundamento que la disminución de la natalidad (posi_ ble desde que el hombre se interesa por contribuir a ello, - previo reconocimiento de las ventajas logradas con un nido_ menos lleno y más confortables, como dicen Young y Willmott⁽¹⁵⁰⁾ esté contribuyendo a la menor dependencia femenina, a su sa_ lida de las casas, a la ampliación de sus ambiciones y a la larga a que no se consideren las funciones más o menos pres_ tigosas en razón del sexo de quien las hace. Sino a su presti_ gio por el valor que para una sociedad más simétrica, aque_ llas funciones representan. De hecho todo lo que conlleva_ el trabajo por el bienestar social, (antes en poder de los_ y las profesionales de la religión y las mujeres ricas y --

caritativas) va siendo copado también por hombres. Y no pierde por ello prestigio sino que lo adquiere por el valor que tiene para una sociedad cada vez más hedonista, más relvindicativa de su felicidad y confort.

Tampoco conviene por ello olvidar que el hombre contemporáneo está poniendo mucho de su parte por contribuir a la igualación o más bien - simetrización de los sexos, a pesar de que los datos aportados por algunos estudios demuestren que el hombre sigue prefiriendo a la mujer tradicional (151). Es un dato importante a tener en cuenta; especialmente considerando el sentido de lo que M.Mead dice, a propósito de las generaciones: - que para cualquier innovación de los oprimidos o desprivilegiados que destruya su opresión hay que contar con la colaboración de los opresores o privilegiados.

Siguiendo en el punto del trabajo femenino y masculino. Hasta aquí se ha visto la reacción de los jóvenes cuando se les confronta -- con profesiones específicas. El cuestionario les presentaba además dos proposiciones sobre la especificidad o condicionamientos que hombre y mujer tienen por su sexo. Eran los siguientes:

- "Hay trabajos que sólo los puede realizar satisfactoriamente el hombre" (ver cuadro n° 101)

- "No creo que se pueda esperar que la mujer tenga las mismas oportunidades de trabajo que el hombre, cuando -

tiene condicionamientos específicos de su propio sexo"(ver cuadro n°102).

La mitad de los jóvenes concuerdan con la -- primera proposición y una cuarta parte con la segunda. La -- indecisión sobre los condicionamientos masculinos es bastante menor que con los femeninos. Esta reacción puede ser debida en parte a que la proposición primera presenta al hombre en una posición favorable y por ello es más fácil concordar con ella. La proposición sobre la mujer da por sentada una inferioridad femenina de base biológica. Esto inmediatamente -- alerta al joven que desea dar de sí mismo una imagen de --- apertura acorde con las opiniones generales de los sectores progresistas de la sociedad. Pero en ambas proposiciones el joven se deja llevar más libremente por las opiniones comunes, favorecido por la ambigüedad del planteamiento que se le hace.

Su indecisión es mayor aquí que cuando se le confronta con profesiones específicas o con temas tan polémicos hoy como el derecho al trabajo de la mujer o la necesidad de compartir entre ambos las tareas domésticas.

Me detengo por un momento en la proposición sobre la mayor cualificación masculina para realizar determinados trabajos. --- Aquí no se especifica si estos son los que requieren de mayor inteligencia, fuerza física o ambas cosas a la vez.

Los militantes políticos entrevistados reconocían que "los trabajos que exigen formación técnica los hacen me

por los hombres, pero eso es porque no se ha dejado a las mujeres que se preparen; palabras de A. Las amigas de los discotequeros hacen alusiones corroborativas de este mismo diagnóstico. Ana recuerda que no pudo estudiar electricidad que era lo que le gustaba, y Rosa insiste en que los hombres tienen más fuerza física y justifica así que sean los hombres quienes hagan trabajos pesados como los de la construcción.

Otras chicas, sin embargo, e incluso estas mismas creen que excepto algunos trabajos muy específicos, y los oficios de la construcción pueden estar entre ellos, los demás exigen habilidades mecánicas y energía que no todo hombre tiene o quiere emplear. En el contexto de una sociedad rural aragonesa me decía una chica de 22 años, casada con un agricultor: *Todas las mujeres que recogemos cebolla preferiríamos el tractor. Los hombres dicen que es trabajo masculino y que ellos tienen más fuerza. Yo lo que sé es que hace falta más resistencia física y más aguante pa recoger la cebolla y por eso ellos no lo quieren hacer. Cuando mi marido estaba enfermo yo llevaba el tractor y no me he muerto por eso. Van a lo cómodo y lo peor pa nosotras* (152).

Aquí se plantea otro tema: fuerza versus resistencia física y parece ser que la mujer tiene más de la segunda y el hombre más de la primera. Pero no voy a entrar en este tema del que ya se habló antes ligeramente. Lo que quiero señalar aquí es la extensión del reconocimiento, de qué determinados trabajos los hace mejor el hombre. Queda

claro también que los hace mejor porque los ha venido haciendo por más tiempo y ha recibido una preparación técnica y una legitimación social que se los facilita. Y a la inversa, los condicionamientos de la mujer por su sexo son más de tipo social que físico. Sus oportunidades de empleo son menores porque inferior es su preparación técnica, la que está supeditada a la asignación de tareas que la sociedad le hace.

Transcribo aquí una parte del análisis que Amando de Miguel hace, sobre el doble standard de educación para hombres y mujeres en nuestra sociedad española. No cree que pueda ser cambiado mientras "las altas autoridades de la vida intelectual o moral sigan influyendo con sus anacrónicas ideas! Los demás las aceptan porque es muy cómodo tener a la mujer en un papel subordinado (lo que decían los discotequeros a propósito de las labores domésticas, femeninas, y de su menor manejo de dinero para el ocio, *cuanto más hagan ellas menos haremos nosotros. Cuanto menos paga les den a ellas más nos darán a nosotros*. La comodidad y ventaja son evidentes).

Este autor cita literalmente unos comentarios del Rector de la Universidad Complutense de Madrid que diferencian la educación masculina y femenina. Yo a mi vez transcribo sus citas: "Una formación (se refiere a la mujer) encaminada no a hacer de ella un buen ciudadano sino una buena esposa y una buena madre de familia o, si se queda soltera, un ser útil a sus semejantes".

La descripción de la orientación casera y de roles expresivos y de ayuda es perfecta. Y sigue: "En las ciencias y en las profesiones técnicas parece que el hombre debería ir más bien destinado hacia todo lo creativo, aplicativo y técnico y la mujer destinada hacia aquellas actividades más bien especulativas..." (153).

Los discotequeros y sus amigos, los militantes y exmilitantes políticos confirman que estas opiniones están muy extendidas entre quienes planifican la educación de los y las jóvenes.

3.4.3: EL HOMBRE Y EL LIDERAZGO FAMILIAR.

Los jóvenes creen que el liderazgo familiar y social corresponde al hombre. Un 41,3 por ciento afirma que es fundamental para él sentirse responsable de la mujer y de sus hijos (154), mientras 39,7 por ciento considera que el hombre debe proteger a la mujer (ver cuadros n° 103, 104)

Aunque ambas proposiciones conceden al hombre la primacía sobre la mujer, lo hacen desde dos puntos distintos: Uno, más identificable con un deber: el de proteger a la mujer; y el otro de responsabilizarse del hogar

El primero obtiene márgenes mayores de desacuerdo (32,3 por ciento) que el segundo (22,4 por ciento). Este re

resulta confuso para un grupo más numeroso (25 por ciento)- que aquel (16,9 por ciento).

Estos datos nos indican que -- los jóvenes se van desprendiendo más de la idea que conlleva una obligación, que de la que implica además un derecho masculino. Pero en ambos casos, sus actitudes, más tradicionales que en las proposiciones anteriores reflejan en mi -- opinión una mayor dificultad para encajar los comportamientos adultos en los nuevos valores vigentes para ellos. Me explico: los jóvenes han roto la asociación entre destino femenino único y matrimonio, entre mujer y exclusividad en la ejecución del trabajo doméstico, o del cuidado de los niños. Sus actitudes muestran también una contradicción entre lo que ellos quieren para sí mismos: diferenciación de papeles masculinos y femeninos en su hogar y fuera de él, y los papeles que están reproduciendo en su hogar: chicas encargadas de las labores domésticas y chicos exonerados de ellas. Con todo ello las chicas están viviendo una domesticidad mayor y los chicos una situación de privilegio que les facilita su inmersión en la sociedad, en el mundo del trabajo y de la cultura. Desde esta perspectiva -- la pregunta: ¿Debe el hombre proteger a la mujer o no? es -- preguntarse entre otras cosas: ¿necesita la mujer del apoyo masculino para incorporarse al mundo social?. ¿Lo necesita precisamente por su ancestral reclusión en el desempeño de tareas en el ámbito doméstico?.

La pregunta confronta al jo-

ven con una situación difícil.

- Por una parte quiere huir de un proteccionismo que además de tener un contenido peyorativo, significa una continuidad en la tutela de la mujer y por tanto un impedimento a su independencia.

- Además, quiere huir de una obligación que ha supuesto un peso para el hombre tanto en la exigencia de un contrato matrimonial (exigencia mayoritariamente femenina) como en la de mantener o sustentar él solo a la familia.

- Y por otra parte se enfrenta a una realidad familiar y social en la que ve a su madre, su hermana, a sí misma (si es chica) o a una parte importante de las mujeres responsabilizándose de las tareas cotidianas del hogar mientras que la responsabilidad laboral es paterna, del hermano, de sí mismo (si es chico) y de los hombres en su conjunto. Y no es tan sencillo responder precisamente por estos contenidos valorativos y experimentales.

Los jóvenes se dicotomizan, pues, en dos posiciones opuestas frente a la obligación de proteger a la mujer como deja ver el Cuadro nº 104 y los indecisos y quienes no contestan constituyen un tercer bloque

minoritario pero sustancial (suman 27,8 por ciento nada menos).

Ahora bien esta obligación, que se extiende a la de mantener a los hijos va acompañada de la adjudicación de un papel prioritario en la familia: el de ejercer de responsable de la misma.

El porcentaje de jóvenes que afirman que es fundamental para el hombre el sentirse responsable de mujer e hijos es igual al anterior pero quienes lo niegan son menos: 22,4 por ciento. Quiere decirse que el cambio de actitud es más lento y deja más confusos a los jóvenes (36,2 por ciento suman los indecisos los que no responden). Aquí hay algo importante. No se niega a la mujer su derecho a atrabajar fuera, a vivir un destino más amplio que el matrimonio o la atención a su familia, pero, ¿cómo conjugar la legitimidad de una liberación femenina de lo doméstico con el mantenimiento del papel masculino de conductor del hogar? Parece ser que el cuestionamiento de este rol masculino resulta más arduo en cuanto sacude los cimientos de un tipo de identidad masculina: la identidad del patriarca: jefe y gufa, soporte económico y garante del porvenir familiar, libre (de paso), en cuanto tal de las servidumbres cotidianas y minusvaloradas del hogar.

El rol masculino ha sufrido históricamente cambios profundos que han significado, en la práctica pérdidas sustanciales de poder, de autoridad, de protagonismo en su ámbito, cada vez más reducido, de expresión -

personal. La pérdida ahora de su "responsabilidad" de la familia parece un golpe drástico porque destruye el poder del sexo masculino sobre el femenino y por ello atenta al antagonismo mas largo y antiguo de la historia y a la conquista más establemente mantenida. Esto en una cultura mediterránea debe adquirir dimensiones especiales, si se tiene en cuenta el sentido del honor masculino que Pitt-Rivers (155) conecta con el dominio sexual del hombre sobre la mujer. Dominio que se justifica sólo por el papel protector y controlador que aquel tiene sobre esta. Este dominio masculino, en opinión de los discotequeros está justificado por la inferioridad manifiesta de la mujer, que la ha reducido a su papel secundario social y familiar.

K. razona así su argumento apelando a la historia: *Las mujeres no saben defenderse. En el mundo hay más mujeres que hombre y sin embargo no mandan, no tienen fuerza.* Continúa su argumento contrastando la racionalidad del comportamiento masculino con la instintividad del femenino, en el más puro estilo durkheimiano: *Desde los primeros tiempos de la creación el hombre siempre ha destacado sobre ella (la mujer) en todos los campos artísticos. La mujer suele ser olvidadiza, débil, un ser muy vengativo. con ellas no se puede llevar una conversación agradable por lo que sólo nos sirven para sobarlas. Es un animal dulce y cariñoso y que yo y los demás más queremos, por lo que indirectamente es el que más alegría no da aunque algunas veces no nos sirven para nada.*

Todos los otros discotequeros coinciden bastante con este argumento aunque reconocen que K. dice las cosas con demasiada radicalidad. J. intenta dar una explicación más equilibrada sin mucho éxito: *Hombre, yo creo que exageras. Subes mucho a la mujer y luego la bajas y eso no es... Bueno K si las cosas son como tu dices y los hombres han sido y son los mejores en la historia entonces también hemos sido los que hemos creado la sociedad tal como está y no vale mucho que digamos. ...La mujer, bueno es que si bien lo miras, para que la mujer sea perfecta tendría que ser realmente un hombre. Quiero decir que la mujer es la parte que le falta al hombre y que le complementa... Para mí el hombre es la parte fuerte de la vida y por tanto el que debe trabajar. Yo no me opongo a que la mujer trabaje. La mujer puede ayudarle pero representa mas la debilidad.*

K.- Eso es machismo

J.- No lo es. No vas a poner a la mujer a trabajar y tu a quedarte en casa, ¿no? como los árabes. Yo creo que el hombre y mujer son iguales y deberían compartir todo por igual y mandar por igual pero reconozco que yo no soy así, que en cuanto una mujer se me pone un poco encima pues la bajo.

K.- Eso es más o menos lo que estás diciendo todo el rato. Que si la mujer tratase de ponerse en posición de ser alguien por sí misma no la dejarías porque eso te quita escenario a tí... el hombre siempre más alto.

J.- Más fuerte, no mas alto. A lo mejor no me he explicado bien. No ves que la mujer depende del hombre en todo? (156).

K.- Pues eso, la culpa la tiene el hombre que aprisiona a la mujer.

J.- La culpa la tenemos los dos. La mujer también por no -- querer dejarse llevar, aunque a lo mejor ella se podría sentir más integrada viviendo en la sociedad pero no sabe hacerlo. El caso de Nieves. No se atreve a pedir vacaciones cuando ella quiere. Tiene miedo a la empresa. Yo, (camarero en una conocida cafetería) con el dueño del restaurante que es un... no lo digo por si sale, empiezas a pedirle que te aumente la paga y él, que si de pequeño cobraba tanto, que si su madre, que si su abuelo era futbolista, de ahí a la política y al final yo tengo que decir: menos rollo y suelte la pasta porque le demando. Bueno pues una mujer y un -- hombre deben hacer lo mismo.

Nieves.- Bueno a mí me dan pampurrias de hablar con J. porque si hablo de mi empresa pues peleamos. No entiende que -- yo he entrado ahí por mi primo y no puedo ponerle en -- evidencia.

J.- Anda y yo por mi madre y ella por el dueño. Pues si no voy a pedir nada por el agradecimiento de mi madre pues me jodo... Es que las mujeres os conformáis con lo que os dan. En todo. Deberíais demandar. Pero no os atrevéis y agacháis la cabeza enseguida.

K.- Es que las mujeres son tontas. Sin nosotros no saben defenderse.

V.- Mira es imposible pensar en otra mujer que no sea tu madre y lo que yo he visto en cas es que mi padre manda y mi

madre obedece. Mi padre dice por aquí pues por aquí. Por --
allá pues por allá y va por donde él dice sin rechistar, --
bueno reniega y chilla pero va. O sea es débil, necesita que
la lleven.

Nieves.- Las mujeres ni somos débiles ni somos tontas sino_
que tenemos que hacernos las tontas y las débiles. Si una -
chica se muestra fuerte el chico no puede aguantarlo. Si --
una chica entabla una buena conversación con un chico acaba
peleando. A los hombres no les gusta hablar o estar de igual
a igual. Les gusta envolver, tienen que dominar, tiene que_
ser lo que digan ellos. Si no de todas formas lo tuyo ya --
no vale (157).

A.- Lo que pasa es que el hombre solo discute en un terreno
que le sea propicio, para quedar mejor, para marginar, Así_
son las reglas de juego.

J.- Bueno si toda mujer se tiene que hacer la tonta para --
que le vaya bien con un hombre hay que pensar que la parte_
que les queda o sea que los hombres tiene que pensar que lo
son.

A.- No, yo creo que en el terreno de la casa si es así pero
en el terreno laboral, cuando llega la hora de reivindicar_
cualquier cosa, las mujeres le echan muchos más huevos que -
nosotros. Eso es una realidad como un templo. Nieves tiene_
una situación especial pero a nivel general ellas le echan_
más huevos.

Nieves. Y quitando el tema laboral, cualquier conversación -
que lleves con él (con el hombre) no se puede llevar.

K.- Resumiendo. Creo que la mujer es tonta y por eso está - donde está. Pero todos necesitamos de ella.

Nieves.- Yo en concreto lo soy porque os llevo a todos en " mi coche.

V.- Oye si a tí te molesta una cosa nos la dices y ya está.

Nieves.- Os la digo y os enfadáis. A mí me molesta, no el - llevaros en mi coche sino el que lo pedís casi obligándome y si digo no pues me miráis con mala cara.

A.- Bueno, Nieves no es tonta. Habla y se defiende tan bien como nosotros o mejor.

K.- Pues por eso la hemos aceptado (A58).

La protección que el hombre brinda aquí a la mujer es una tute la genérica, de un sexo al otro. No se entra en los detalles del mantenimiento económico, (que K. desarrolla en otro diá logo), sino en los justificantes de una identidad masculina de liderazgo social y familiar reforzado en base a méritos - históricamente ganados. La interpretación de su legitimidad es bastante opuesta de lo que K., J. y V. piensan a lo - que Nieves opina. Para ella, la única mujer participante en - estos diálogos, hay un predominio masculino sí. Pero este se basa precisamente en la irracionalidad del capricho. La mu- jer contemporiza para mantener la paz y permitir la convi- vencia. Utiliza pues su razón cualitativamente.

Hasta aquí he ilustrado con un diálogo la justifi- cación masculina de su papel responsable de la mujer. Los - discotequeros explican también la importancia de tener hijos

como ha quedado claro en la transcripción de págs. anteriores K. hacía comentarios tan entusiastas como: *Yo quisiera tener - un hijo, educarlo, vivir para él.* Que presentan en sí una - justificación vital al trabajo e incluso a su propia vida.- El comentario tiene un carácter de motivo fundamental.

A mi me parece aquí, que el hijo es una prolongación creativa del padre y por ello contribuye a su identidad, que es la que se ha estado defendiendo en el diálogo anterior. Por eso se de limita tan claramente el papel masculino de proteger y "co-mandar" a la mujer del más prosaico de mantenerla económicamente.

K. dirá al respecto: *eso de currar para una mujer, yo no le veo ningún sentido. Convivir sí y mantenerse cada uno pero casarse....* Evidentemente K. es coherente con todos sus argumentos anteriores de que no trabajar fuera del hogar es un privilegio femenino que él no quiere reforzar con su propio sudor. El comentario hecho demuestra que trabajar para una mujer es más bien una pérdida de imagen que una contribución a su prestigio. Hay un punto aquí que considero digno de ser investigado en posteriores estudios. Y es que entre los jóvenes de la clase obrera, a la que K. y todos los jóvenes entrevistados pertenecen hay más rechazo a la protección del hombre a la mujer, como hay también un proyecto de tener menos hijos - que las generaciones anteriores. Cabe preguntarse por tanto qué elementos de la experiencia socio-económica de su fami-

lia, qué vivencias del trabajo y paro les están llevando a tomar estas actitudes.

Hay algo que parece claro y es que aplican a los demás el voluntarismo con el que se mueven: ellos mismos, que no quieren regalar a otros lo que a ellos les cuesta tanto trabajo conseguir.

¿Hasta dónde llega su pragmatismo en relación a los demás? y ¿A quién de sus parientes, amigos, conocidos se aplican las consecuencias de tal pragmatismo?...

Julián

Marias decía hace poco que las dificultades económicas actuales pueden devolver a los jóvenes la estimación por la vida, por los bienes que poseen, más aún por los escasos y difíciles de conseguir (159).

Cabría preguntarse también si la vivencia de una situación de escasez, va a contribuir de hecho a la igualación de los sexos tanto o más incluso que la ideología de igualdad surgida en los 60, precisamente en una situación social de abundancia.

La protección y responsabilidad del hombre hacia la mujer hacia la esposa, no ha sido tratada en las otras encuestas que he manejado. Sin embargo, las dos encuestas a españoles adultos, de 1970 y 1975 afrontan el tema de la sumisión femenina al hombre en el hogar. Dan pistas por tanto del papel que este tiene

asignado en él mismo.

López Pintor y Buceta proponían a los españoles de los 70. "La mujer debe obedecer siempre al marido". Están de acuerdo con dicha proposición 48,1 por ciento de los hombres y 45,8 de las mujeres. El desacuerdo es inferior en aquellos 31,8 por ciento que en estas 36,5 por ciento pero los porcentajes varían muy poco. Hay pues un grupo de españoles, en torno a la mitad que se reafirma en la sumisión femenina y los demás la rechazan o al menos cuestionan (160).

Un porcentaje en torno al 69,2 por ciento aceptaba en 1975 una sumisión de la mujer al marido parcialmente planteada: "La mujer no debe tener sin permiso del marido actividades fuera del hogar". Desde luego la sumisión abarca mucho más que esto, cuando 78,9 por ciento de los españoles respondían que "la mujer debe estar en casa cuando el marido vuelve de trabajar" (161). No hay ninguna variación de opinión entre hombres y mujeres lo que da idea del consenso alcanzado por estas posturas.

El liderazgo masculino del hogar queda patente y las respuestas menos mayoritarias de los jóvenes del Casco Viejo evidencian al menos un cambio de actitudes y un estado de interrogación --- abierto en las costumbres hasta ahora firmemente enraizadas.

3.5. RESERVAS FRENTE A LA FAMILIA

3.5.1. UNA MINORIA REHUSA LA CONFORMACION DE LA FAMILIA ACTUAL

La integración mayoritaria de los jóvenes en la familia tradicional no oculta un cambio de actitudes hacia formas más modernas de concebirla. La adquisición de nuevos comportamientos está impulsada por los cambios económicos y sociales, que exigen nuevas formas de afrontar la vida social y de trabajo. Una parte importante de estos nuevos planteamientos conlleva ciertas reservas hacia aspectos concretos de la dinámica familiar, cierto descontento con la situación vivida, que en porcentajes más o menos altos derivan en un rechazo de la propia institución.

El dato más significativo es el rechazo de la "conformación de la familia tal y como existe hoy en la actualidad", que experimentan 53,8 por ciento de los jóvenes. Las razones aducidas y por orden de importancia son las siguientes:

- que la constitución de una familia no debe exigir un contrato legal, sino que debe ser una decisión privada de los individuos;
- que el joven ve que la familia se sostiene más por las ataduras sociales que por el amor;
- lo absurdo de que "en un momento de la juventud

tengas que tomar una decisión irrevocable para el resto de la vida" (ver cuadro n° 109).

A estos signos del rechazo habría que añadir el de la aceptación con reservas, dado por 12,8 por ciento de los jóvenes que no ven otra salida.

Hay pues una serie de matices distintos confluyendo al deseo de evadir una organización familiar tal y como está conformada hoy.

El primero rechaza su carácter de formalización pública y por tanto su compulsión social.

El segundo su ocultamiento de la preponderancia que este control social ejerce sobre las voluntades y deseos de los integrantes de la unidad familiar.

El tercero la "encerrona" que para el joven supone la obligación de tomar una decisión "irrevocable", justamente cuando más legítimo parece el goce pasajero de las nuevas experiencias amorosas.

La aceptación con reservas se explica también por los condicionamientos históricos y sociales que no permiten otras alternativas durables a la satisfacción sexual y emocional de las personas, y menos aún a la procreación (162).

Los comentarios de los militantes políticos vistos en el acápite de proyecto matrimonial son ilustrativos de este punto.

La experiencia vivida en la casa de los padres es tá influyendo en las actitudes de los jóvenes hacia la familia, muy evidentemente.

Sólo en quienes han presenciado - "muy buenas relaciones" entre los padres hay un acuerdo total con la conformación actual de la familia, en número superior al tercio de los jóvenes, que alcanza casi la mitad si le añadimos el grupo de quienes concuerdan con reservas (ver cuadro n° 106). Todas las demás vivencias: desde una relación de padres deteriorada hasta la inexistente lleva a porcentajes más elevados de jóvenes en desacuerdo con la conformación familiar (porcentajes superiores al 70 por ciento). Los hijos que ven a sus padres en conflicto o aguantándose mutuamente son los más convencidos de que la familia se mantiene unida por el que dirán o por la presión social, como los hijos de padres separados rechazan con más fuerza la formalización pública de la organización familiar. Se está por tanto aceptando o rechazando lo que se ha vivido. Es aún más claro si se observan las actitudes hacia la conformación actual de la familia según el ambiente general vivido en casa (ver cuadro n° 107).

Es más alta la conformidad cuando el ambiente es agradable pero hay otro dato de interés. Y este es que se mantiene constante en cualquier ambiente, a excepción del insostenible, un porcentaje de jóvenes que quieren llevar al terreno de la decisión privada

el contrato legal que une a los cónyuges. A mi parecer ello indica que hay ya una minoría importante de jóvenes para -- quienes el rechazo a lo institucionalizado, es decir al control social legitimado actualmente sobre una pareja y sus hijos, es incluso independiente de su experiencia familiar. Observando el cuadro anterior, se encuentra este mismo porcentaje entre los hijos de padres que se llevan muy bien o bien. Se encuentra también entre los jóvenes que piensan casarse por la Iglesia Católica pero que dan como razón fundamental para hacerlo la fuerza de la costumbre y sobre todo -- el deseo de no chocar (cuadro n° 108).

De todas formas la -- fe religiosa de los jóvenes no les lleva a una aceptación -- masiva de la familia-matrimonio tradicional. Es lo que cabe concluir del análisis de ese porcentaje: 63,47 por ciento -- de jóvenes que piensan casarse por la Iglesia (Cuadro 108). En realidad sólo una cuarta parte de ellos dan la fe religiosa como motivación de contraer matrimonio y sólo la mitad de este número están totalmente de acuerdo con la conformación actual de la familia (ver cuadro n° 109)). Es decir que además de -- que la razón más relevante del matrimonio religioso es social:

- la fuerza de la costumbre (18,9 por ciento)
- su carácter de formalización social (12,5 por -- ciento)
- la presión social o temor a chocar (6,4 por --

ciento), ni cuando es religiosa queda excluido el razonamiento de que se casaran por la Iglesia porque no hay otra salida y de que sería mejor una decisión privada, con base en el amor más que en las ataduras sociales.

¿Significa este rechazo que no se piensa reproducir el estilo o ambiente de la familia conocido en la casa?. Lo significa así para un 38,4 por ciento de los jóvenes como veremos más adelante. Sólo un poco menos de la mitad de este porcentaje experimentan un ambiente familiar enrarecido, difícil de soportar e insoportable: 16,3 por ciento. Por ello hay que concluir, enlazando con el argumento anterior, que no es solo al mal clima familiar que se debe el deseo de no reproducirlo. Se debe a otros puntos específicos de la organización familiar, como el autoritarismo o incomunicación que presentaré enseguida. Y se debe además a un cambio de actitudes que se engloban en un proceso económico social conducente a posturas permisivas, abiertas, libres más determinante que su propia experiencia cotidiana de vida en familia. Es decir a todos los signos de libre-expresión y autodeterminación de los que hablaba en la teoría inicial sobre la juventud.

Termino la constatación del mal ambiente familiar con otros datos aportados por similar número de jóvenes. Un 12,6 por ciento afirma que entre sus padres hay conflictos o tensiones, un 17,6 por ciento dice que aquellos "no saben divertirse" y en consecuencia ellos tampoco se divierten en casa

(ver cuadro n° 55). En fin el 16,01 por ciento reconoce que las relaciones con sus padres no van bien (cuadro n° 57).

Cuando se les pide razones del mal ambiente vivido en casa, argumentan en porcentajes más altos, las discusiones con sus padre y la conducta del padre (alrededor del 4 por ciento) (ver cuadro n° 110). La malas relaciones entre los padres o el rechazo de estos hacia el joven o sus hermanos apenas son mencionadas (1,3 a 1 por ciento), y el margen más alto de respuestas lo dan otras razones no especificadas: 9,2 por ciento. Hay que tener en cuenta que los jóvenes respondían a la razón mas importante, y sólo a una. De aquí que los datos se diluyan, pero las orientaciones se aclaran. Al joven le afecta mucho más lo que pasa entre él y sus padres que lo que a estos les sucede entre sí (163).-

Otra pregunta sobre "aspectos que te desagradan más de tu familia", (de los padres, del ambiente) aporta más evidencia sobre los motivos de fricción o malestar hacia los padres. Un 63 por ciento de los jóvenes censura a sus padres por:

- su autoritarismo: 36,2 por ciento
 - cortedad de miras y egoísmo: 14,7 por ciento
 - culto a las apariencias y falta de coherencia entre sus normas teóricas y sus conductas: 12 por ciento
- (ver cuadro n° 111).

Del autoritarismo me ocuparé en el próximo acápite. Brevemente señalo a continuación las afirmaciones que los jóvenes hacen en torno a los dos puntos si-

guientes: Las cortas miras se manifiestan en la respuesta a unas proposiciones del cuestionario: "Los padres: se han limitado a ganarse el pan con un trabajo, sin mayores aspiraciones", que desagrada a 13,77 por ciento. Muy pocos les acusan de egoísmo: "para mis padres un hijo no es más que el sostén de la vejez: 0,9 por ciento.

- Que "lo único importante para ellos es conseguir una buena posición social", respuesta dada por 3,8 por ciento

El culto a las apariencias, (que incluye inconsistencia y falsedad) se manifiesta en respuestas a proposiciones como:

--"que se preocupan sólo de las apariencias"! 4,5 por ciento;

--"que no corresponde lo que dicen que se debe hacer y lo que ellos hacen realmente": 3,8 por ciento.

En la misma línea de sus aspiraciones matrimoniales, los jóvenes optan por la veracidad y altruismo de sus conductas.

3.5.2. UNA MINORIA RECHAZA EL AUTORITARISMO PATERNO

Un 36,2 por ciento de los jóvenes señala como aspectos más desagradables de su familia los que coharten su libertad personal y que se manifiestan en:

- que "la única forma de tenerles contentos es sometiéndome a todo lo que mandan": 16,3 por ciento.

- "Que se empeñan en que yo piense como ellos" ---
11,2 por ciento.

- "Que no me han dado libertad para actuar como --
quiero" 8,6 por ciento.

La rigidez de los padres, su imposición de normas de comportamiento es lo que más desagrada a los jóvenes. A mi parecer contribuye a ello que estas normas adolecen de coherencia con conductas reales y además no responde a las aspiraciones de los jóvenes, como se ve anteriormente.

Son muy pocos los casos en que no están asociadas unas relaciones familiares regulares o malas y estas vivencias negativas en la casa (ver cuadro n°112). Especialmente allí donde el joven describe sus relaciones con los padres como regulares o malas, les acusa de imposición paterna (75 por ciento de casos), y de cortedad de miras (25 por ciento restante).

Como expongo más arriba el padre que controla la economía familiar o que ejerce la disciplina, lo hace con más exigencia y severidad que la madre, o que ambos juntos (ver cuadro n° 74 y 75). Por ello en hogares donde se acusa a los progenitores de autoritarios o impositivos, se está acusando al padre más que a la madre y más que a la diada padre-madre. La autoridad compartida es la que da lugar a un mayor equilibrio y los jóvenes la prefieren a la ausencia total de disciplina. Esta

provoca también, un enrarecimiento del ambiente, como deja ver el cuadro, que yo atribuyo a las dificultades del joven para crear y hacer aceptar por los demás unas reglas de juego legítimas. Por lo pronto ya ha quedado claro que las de los padres y las de los hijos de una porción de la muestra no coinciden y producen malestar a estos últimos. En algunos casos, allí donde la imposición paterna se extrema, al hijo o la hija no le queda más remedio que el doblegamiento total o la puesta en práctica, ocultamente, de sus deseos y aspiraciones.

Francisca y Reyes, parientes, (dos primas carnales de 15 y 16 años) jóvenes estudiantes de una academia y que viven en hogares de un claro autoritarismo paterno reflejaban así su situación:

Reyes.- *Mira a mi cuando salí de la escuela y demás tenía intenciones de hacer B.U.P. y C.O.U. Es algo que me gusta mucho hacer. Pero después de que mi madre ya se puso mal pasaron por casa gente de esta para hacer cursillos (mecanografía) y mi madre me apuntó. Pero mi padre es un bestia y no quiso que fuera. Yo tenía proyectos de ir a la Universidad para hacer periodismo pero no tenía otra cosa que hacer y me apunté a la academia, pero no me gusta. Pedí una beca para B.U.P y me dieron para corte y confección. Total que trabajo, cuido niños y me pago la academia. Mi padre no sabe que trabajo. Quiere que esté en casa. No quiere que gaste dinero. Lo de la academia no le gusta tampoco pero cree que tengo beca y así aguanta...*

Mi padre lleva los pantalones en casa. Es alcohólico. Antes de casarse ya estuvo en un sanatorio en B. De vez en cuando le da. Cuando tiene algún problema gordo, y entonces en mi casa todo el mundo está cohibido, porque si no haces la santa voluntad que él quiere pues te puede pasar algo. Si no bebe es igual. Con mi madre es igual. Todos pensamos que debe ser porque le deben dinero en el trabajo (164), no lo sé. Francisca. - Mi padre también es mecánico y es igual. Es una bestia con mi madre y conmigo. Me toca siempre porque soy hija única. No quiere que trabaje, quiere que ahorre. Y como me da tanto. ¿Creéis que con 200 ptas. puedo pasar una semana?. Me paso todo el día que fumo. Mi padre lo sabe pero cuando le da la locada! Fumo un paquete diario, Fortuna, porque tenía el estómago fastidiado. De que trabajo en la zapatería mi padre no sabe nada. Que estoy estudiando corte y confección tampoco. Me lo pago yo. Mi padre no sabe porque me da una bestia y me saca por el balcón. ¿Tiempo libre?. Muy poco. Los sábados por la mañana de compra. Mi madre trabaja (165), así que limpia la casa, hace la comida y todo. Después frega. Salgo sobre las cuatro y a las ocho y media en casa por la cuenta que me trae. Tengo los nervios de punta. Llegué un día a la nueve y media y salí con el ojo hinchado. - Otro día me partió el labio... Mi madre me defiende porque tampoco traga a mi padre. Un día estaban discutiendo y ella quería separarse pero claro.... (frase inconclusa)

A mi padre le dan locadas. Se pone a hablar sobre sexualidad con mi madre y ella callada. Se pone muy liberal y toda la leche y salta de repente: "Francisca, te puedes ir a la habitación!" Yo es que me descojono. El otro día fui a las fiestas del pueblo y en la peña fumaron porro, y mira - que no estar yo!. Mi padre furioso, que sí que había estado. Le dió por hablarme en serio y me dijo: que es que cuando - se hace el acto sexual... le corté pues si no me dices más - que eso (166). Y todavía me preguntaron a ver, cómo me había enterado .

Ahora me dice que no haga una cosa, pues a hacerla!. Un día me acompañó un chico a casa. Me agarraba por la cintura. Me pilló mi padre y uf! la que se organizó. Me metía la mano en el bolsillo de la cazadora para sacar un - cigarro y mi padre venga que me metía la mano en el culo. - Qué quiere que me la hubiese puesto en los pies?. Aquella - vez me dió una paliza que casi me mata. Pero en casa. Si me lo hace en la calle me vuelvo a largar de casa. Y además -- por eso: si hubiese sido grave!

Francisca comenta que a veces su madre querría se pararse pero tiene miedo.

Francisca.- Yo en eso no me meto porque si me meto me lim-- pian ahostias pero yo más feliz que un ajo y vivir solo con mi madre. Porque con mi padre no hay quien aguante en casa. Siempre está chillando que gasto y no me quiere dejar poner me a trabajar. Mi madre trabaja por eso pero no puede abrir

la boca cuando está mi padre. Yo hablo con mi madre y mi padre a veces tiene envidia, dice que siempre estamos cuchicheando, se pica cuando te llaman por teléfono y a él no. Es un jilipollas.

Reyes .- Yo le entrego a mi madre lo que gano y ella lo administra. Mi padre no sabe que entra más dinero que el suyo en casa. Es un quejica. Tiene mal el estómago y come picantes y pega al que está de turno. A mi madre también. Nosotros nos entendemos sólo con ella.

Francisca - Mi madre si no trabajara se moriría y ahorra para dejarme algo a mí porque lo que es mi padre, se va al bar y se lo pasa pipa con los amigos. A mí no me da ni un duro. El dinero me lo da mi madre y él solo se mete para exigir que ahorre. Siempre con los amigos. Sale con mi madre, da una vuelta y si toman algo se lo tiene que pagar mi madre. Sale con sus amigos, tira, a invitar a todo quisqui.

Reyes.- Si se ve desde fuera como es. Es simpático con nosotros y eso pero se le ve. Si pasa algo entre nosotros siempre se mete. Mi padre no se mete con ellos. Mi padre a veces no es tan malo. Según en que momento le pilles. A veces vuelvo a las nueve y media aunque la mayoría de veces te dice que no.

Francisca.- Mi padre nunca. Dice, el que lleva cojones soy yo! y arreglado. Además tiene obsesión con mi embarazo. Si encima es una tontería. Si quieres no te quedas.

Este largo relato es un caso extremo de imposición paterna, de control económico y disciplinar a ultranza, de incompatibilidad de intereses entre hijos y padre, entre padre y madre en donde esta ha tomado un rol pasivo de supervivencia. La madre es el parachoques de la agresividad paterna frente a los hijos aunque además la sufre en carne propia.

Es, a mi parecer, importante a constatar:-

- que estas jóvenes, que aparentemente se doblegan en mayor o menor medida, tratan voluntariosamente de conseguir sus metas aunque tengan que recortarlas para darles alcance;

- que son conscientes de los recortes a su libertad agudizados por el temor del padre a un embarazo, no buscado fuera del matrimonio, de la hija. Al menos en el caso de Francisca. La respuesta juvenil es de perplejidad ante la inhabilidad paterna para captar:

- ... las posibilidades de control que existen

- y la capacidad-destreza, decisión de la hija de utilizarlas en previsión de un embarazo.

Queda claro para las hijas que esta imposición de autoridad no tiene nada que ver con una buena voluntad paterna hacia la formación de su prole sino todo lo contrario.

Y es interesante también a mi parecer que la extremosidad del autoritarismo paterno, y de la conflictivi-

dad en relación padre-madre no causa un deseo de eludir el matrimonio. En el mismo diálogo mencionaron, de pasada, --- que piensan casarse y tener hijos. Ven positiva una unión libre o convivencia a prueba, incluso como proyecto personal, pero no rechazan la unión conyugal legalizada.

Willmott

encontró en 1966, señales de rechazo al autoritarismo paterno, más evidente como rebeldía ante el padre que ante la madre. Recoge testimonios de jóvenes, varones todos ellos que critican a su padre por el control sobre su tiempo libre, - por el deseo de obediencia inmediata e irracional, en fin - por su falta de inteligencia para educar a un hijo.

Un vívi

do ejemplo de los segundo, lo da el párrafo siguiente: *Mi viejo no empieza a reñirme por algún motivo encontrado por él mismo, suele ser por el pequeño informe que mi madre le da al final del día. Cuando mi viejo comienza a reñirme a veces pierdo los estribos y él me abofetea en las orejas. - No trato de devolverle el golpe. Si lo hiciese acabaría inconsciente en el suelo... (16 años).*

Y otro: *No me entienden en absoluto. Mi padre es el peor... A veces quiere empezar el llo conmigo. Si estoy tomando un te y mi madre dice: "recoge la taza" Yo digo: "Enseguida! De repente aparece él y dice: "Récogela ahora! Esta intentando hacer escándalo de ello. Yo he cambiado en los últimos dos años. Lo ignoro. Como si no existiera. Más o menos sigo mi*

camino y ellos el suyo (18 años) (167).

El desagrado es notable pero no parece llegar aquí a deseos, decisiones de -- marchar de casa.

El autoritarismo paterno no ha sido tratado sino de paso en las encuestas a jóvenes españoles que -- sirven de marco de referencia a mi estudio. A los jóvenes -- de Zaragoza, como a los del Casco Viejo, se les preguntó su opinión sobre la manera de pensar de los padre, por ejemplo, lo que no entraba directamente en el tema pero sí lo aborda -- ba en las respuestas. Se recoge así evidencia de que el 10 -- por ciento de jóvenes consideran a sus padres intransigen -- tes, además de anticuados en cualquiera de los dos colecti -- vos. No obstante la idea de imposición paterna antes vista -- en el Casco Viejo es compartida por muchos más jóvenes que -- los que aquí juzgan las ideas de sus padre como intransigen -- tes (168).

Otras preguntas hechas a colectivos juveniles es -- pañoles, inciden también en la autoridad paterna pero de -- soslayo. Así en 1966 y en 1975 se preguntó a los jóvenes es -- pañoles: ¿Podrías decirnos que es lo que dificulta por tu -- parte un perfecto entendimiento con tus padres?. Sólo 20 -- por ciento da razones que conllevan rebeldía hacia la auto -- ridad paterna:

- Quiero más libertad: 12 por ciento
- Me molesta que me manden: 8 por ciento.

en porcentajes inalterables a través de los años (169).

La encuesta de 1975 presenta las mismas diferencias porcentuales entre hombres y mujeres que la del 66 (170), 23 por ciento de las chicas dan estas razones en 1966 y el mismo porcentaje en el 75, mientras que lo hacen 17 por ciento y 20,5 por ciento de los chicos respectivamente. El sondeo, publicado por Cam
bio 16 en 1977, da evidencia empírica de la opinión juvenil sobre el grado de severidad de los padres. Tampoco --- aquí se busca una reacción frente al autoritarismo sino una constatación del siguiente hecho: ¿Son muy estrictos tus padres?. Las respuestas son:

- Muy o bastante estrictos: 27,7 por ciento de --
los hijos.

- Algo estrictos: 52,5 por ciento de ellos (171).

Son percepciones y vivencias de los jóvenes que se corresponden en cierta manera con las ideas de autoridad que los españoles en general dieron en los años 70 y en 1975. Las mujeres españolas, en los 70 estaban de acuerdo con que "lo que la juventud necesita es disciplina" en un 48,7 por --
ciento de los casos y en desacuerdo en un 32,2 por ciento. --
El 19 por ciento restante se encontraba indecisa (172).

En 1975 existen más datos sobre los posibles contenidos de esta disciplina necesaria. Se enmarcaban en una valoración general más orientada a educar a los hijos en la --
confianza hacia los padres que en infundirles respeto sin --
más. La proposición: "Es más importante que los hijos ten--
gan confianza por sus padres que respeto" era aceptada por --

66,9 por ciento de los españoles y rechazada por el resto:-
33,1 por ciento.

Los contenidos del control paterno analizado eran los siguientes:

- "A un chico se le puede dejar volver tarde a casa. A las chicas se debe señalar una hora". 53,1 por ciento estaba de acuerdo.

- "Los padres no deben administrar el dinero que ganan los hijos": 56 por ciento estaban en desacuerdo.

- "Los padres no deben controlar las amistades de sus hijos": 67,9 por ciento estaban en desacuerdo.

- "Parece normal que un chico/a soltero se marche de casa a vivir por su cuenta": 61,5 por ciento estaban también en desacuerdo.

De todo ello puede deducirse que el concepto de autoridad de los padres frente a la independencia de los hijos estaba en 1975 fuertemente asentado en el ánimo de los españoles (173). La diferenciación de las mismas proposiciones según la edad de aquellos demuestra sin embargo que había una mayor permisividad en los más jóvenes; creciente con la disminución de la edad (173). Así se observa que las opiniones más autoritarias eran patrimonio de las generaciones mayores como lo era el rechazo a la imposición de restricciones a la libertad de las generaciones más jóvenes (ver cuadro N° 113).

Esta actitud sí es comparable a la

de la minoría de los jóvenes del Casco Viejo que no viven - un clima de tolerancia; comparable en la orientación general aunque no tanto en la temática específica que no ha sido tratada de la misma manera en ambos estudios.

3.6.3. UNA MINORIA NO SE COMUNICA CON LOS PADRES

Un tercio de los jóvenes carecen de comunicación con ambos padres. Hay que añadirles los que no tienen ninguna comunicación con uno u otro padre:

Con el padre: 13,1 por ciento

Con la madre: 8.1 por ciento

Suman 53,8 por ciento los jóvenes que acusan una falta de contacto en mayor o menor medida, y ello es decisivo a la hora de buscar apoyos en los momentos de crisis personal. A la pregunta: ¿A quién acudes en momentos de crisis?: 49,2 % lo hacen a alguien que está fuera de su hogar o acuden a nadie (ver cuadro nº 70). Este punto es importante pues sitúa las relaciones familiares en una tónica de buen entendimiento general pero insuficiente para la mitad de la población juvenil.

La encuesta da evidencia de la insatisfacción juvenil con un punto específico: la información sexual que los padres facilitan. Ya se ha visto anteriormente como a pesar de ello los padres son vistos como los comunicadores legítimos de un mensaje que sólo parcialmente se encuentra en los medios de comunicación social hablados o escritos. -

Y se ha visto como los educadores tampoco sustituyen eficazmente a los padres. En mi opinión debido a que no pueden explicar la experiencia que culturalmente correspondería a los padres. Hay aquí una doble carencia:

- Falla la intimidad con el padre. Ya se ha visto en el cuadro n° 36 que sólo con la madre se habla más de asuntos afectivos y sexuales y de los amigos.

- Fallan también los contenidos de la comunicación sexual con la madre, puesto que, a pesar de que 28 por ciento dicen que hablan con la madre de estos temas, sólo 13 por ciento atribuyen a los padres la información sexual de que disponen.

Estas deficiencias informativas parten a mi entender de la propia concepción de papeles que a los padres corresponde en la familia tradicional. La madre se sitúa como intermediaria entre el padre y los hijos, con el objetivo concreto de regurgitar para los hijos el mensaje transmitido por el padre y de responsabilizarse de todo aquello que no se conecta directamente con la profesión. Profesión del hijo, porque en cuanto a la hija tiene una acción más directa. Pero este protagonismo de la madre en lo afectivo y sexual limita en mucho sus contenidos y alcances precisamente por el aislamiento en que vive dentro del hogar, y su vivencia de una sexualidad incompleta. En una reunión de madres de familia, de origen rural, interesadas por las respuestas de los jóvenes a esta problemática, alguien dijo -

con acquiescencia general: "¿qué vamos a decir nosotras del sexo a los hijos si ni nos atrevemos a pronunciar la palabra delante de ellos?" (Risas generales).

A mí mi madre nunca me dijo nada. Estas cosas no se hablaban por el respeto que teníamos a los padres entonces.

Y otra mujer: Y cuándo te ibas a casar? mi madre me dijo: Hija cuando te cases te déjate hacer. Haga lo que haga tu marido contigo no te asustes que no es malo. Después de casarte aprenderás y con un misterio y un secreto que muertica de miedo iba yo, madre! Y ¿qué voy a decirles yo a los hijos si saben más que yo?. - (40 años) y casada a los 19 años.

Cabe resaltar que el fallo en la transmisión sexual viene de antes y que para las generaciones de madres con hijos adolescentes o jóvenes el problema es grande. A su propia inhibición sexual se añade el convencimiento de que los hijos tienen más cauces de información y más sabiduría que ellas. Razonando así tratan de evitar la dificultad de comunicar sus temores y prácticas.

El padre por su parte está alejado de este mundo vivencial. Luego veremos que más alejado de las chicas que de los chicos pero en todo caso no parece sentirse responsable de él. El padre ha asumido su papel en la familia nuclear que se ha caracterizado entre otras cosas por la veda

en el cuidado directo de los niños (174). Y como consecuencia de ello acude a la madre cuando quiere comunicar o más bien advertir de algo. Los hijos son posesión de la madre y a ellos se llega sólo indirectamente.

Son ilustrativos de estos papeles masculinos y femeninos algunos de los comentarios juveniles:

M.- *A mí mi madre me dice de vez en cuando que me porte bien con las chicas, que no les haga un hijo. (Discotequero del grupo al que me refiero constantemente).*

Rosa .- *Mi padre tiene ahora toda su esperanza en mí. Quiere que llegue virgen al matrimonio y le dice a mi madre que esté al tanto. Y a una vecina también. Yo me enteré por -- una vecina que mi padre no quiere que me engañen. Se lo dijo porque como yo hablo mucho con ella pues pa que me enterara (19 años. Obrera, antes doméstica).*

Estas dificultades de la comunicación no derivan en rechazo a "contar" los problemas, vivencias, deseos, etc., a los padres sino cuando se sabe de antemano que aquellos no van a dar respuesta satisfactoria. Incluso entonces hay jóvenes que no encuentran sustitutos y se repliegan en sí mismos sin acudir a nadie en absoluto: el 17,7 por ciento respondía así en la encuesta.

La encuesta a los jóvenes de Getafe-Madrid hecha en 1980 resaltaba también estas impresiones: La comunica---

ción(entre padres e hijos) resulta conflictiva y en la misma medida en que el diálogo con los padres disminuye, aumenta la comunicación con el grupo de iguales".

Los puntos de conflicto en la comunicación paterno-filial afloran más en relación al trabajo y estudios: 25,4 por ciento de discrepancias con:

- la permanencia en casa: 16,7 por ciento:
- y el dinero: 12,1 por ciento.(175)

Curiosamente ascendía también a 12 por ciento el número de jóvenes que en el Casco Viejo reconocían tener discusiones en casa porque querían disponer de más dinero del que tenían para sí y un 17,6 por ciento más acusaban a sus padres de cortas miras en el trabajo y les censuraban por la importancia concedida a la buena posición social, respuestas que apuntan a discrepancias con el mensaje de aspiraciones profesionales emitidas por aquellos.

Los jóvenes de Getafe experimentaban, además de los conflictos anteriores, una falta de comunicación en materia sexual muy alta, la que se solventaba también con los amigos. La publicación de que dispongo no consta los porcentajes pero las tendencias son las mismas que en el Casco Viejo.

Hay pues una transmisión de mensajes incompletos en cuanto al mundo de lo íntimo, de lo sexual debido a que dentro de los papeles

que el padre y madre juegan en la familia no se contemplan formas claras precisas de transmisión. Sobre todo que incluyan transmisión de experiencia.

Hay además discrepancias en la concepción de las formas de vida adecuadas al medio social circundante.

Y todo ello da lugar a una búsqueda entre los iguales, o en el mediosocial exterior en general, de respuestas más acordes con los deseos propios o a una inhibición total. Pero nada de esto lleva a los jóvenes a una crítica severa de la manera de pensar de sus padres. Sólo 10,5 por ciento une a la convicción de que estos son anticuados la opinión de que son también intransigentes.

Los jóvenes reconocen más bien las limitaciones de sus padres. Un 59 por ciento de ellos afirman que estos son anticuados pero intentan comprender aunque sin mucho éxito. Sólo para 20,5 por ciento los padres "están al día" en su manera de pensar (cuadro n° 45), opinión en descenso a juzgar por los porcentajes de jóvenes que así respondían en la década del 60: alrededor del 40 por ciento.

La tesis de Margaret Mead parece comprobarse aquí. Los cambios tecnológicos crecientes están dando lugar a cambios sociales rápidos más fácilmente interiorizados por los jóvenes. Estos son portadores

res de nuevas costumbres dice ella. Y en el caso que nos -- ocupa hay que decir que lo son al menos de nuevas formas de pensar, lo que siempre precede a los comportamientos. Ante esto los padres pierden su poder de controlar e incluso su convicción de que esta sea deseable, en parte porque se ven a sí mismos incapaces de enseñar a sus hijos a seguir sus propios pasos. Estos caminan ya por caminos aún no hollados y se sienten cómodos en ellos. Para Margaret Mead, como consecuencia de esta situación no hay una crisis generacional sino una liberación de los prejuicios de los padres, a quienes ven cumpliendo torpemente sus tareas con elementos anticuados. No se achaca por tanto a ellos la culpa, o al menos, toda la culpa de que el mundo no sea tan habitable como se desea.

Digo que la tesis de Margaret Mead parece comprobada aquí aunque añadido una reserva: La de que en el mundo de lo íntimo, de lo personal los hijos siguen mirando a sus padres en busca de respuesta a sus necesidades y deseos. Y aun cuando no la encuentren siguen convencidos de que es a sus padres a quienes corresponde darla (176).

3.5.4. UNA MINORIA TIENE UN PROYECTO DÍSTINTO DE MATRIMONIO Y FAMILIA

Se ha visto anteriormente que las reservas frente a la familia se plasmaban en un rechazo de la mitad de los

jóvenes a "la conformación de la familia tal y como existe hoy en la actualidad". Esto significa para una cuarta parte de jóvenes que no quieren reproducir el estilo o ambiente de familia conocido en casa, ni con mejoras: 27,8 por ciento.

Hay más de estos jóvenes entre quienes han vivido en casa un ambiente poco agradable, pero no todos los que no quieren continuar la tradición familiar han experimentado un clima enrarecido. De hecho 33 por ciento definen ---- aquel como agradable y 30 por ciento más como pasable-frío. Se confirma pues que en los cambios que los jóvenes quieren protagonizar hay algo más que un rechazo a una experiencia desagradable. Hay también un deseo de romper con formas de comportamiento que no se consideran adecuadas para expresar sus propios valores.

Aparece así un 30,4 por ciento de los jóvenes que no quieren casarse a los que se afía de un 17,9 por ciento que solo lo harían por lo civil. Entre los primeros hay una división: 17 por ciento que quiere la "libre unión" y 13,4 por ciento que no se plantea una relación estable y permanente con nadie del otro sexo. La edad influye en esta falta de proyecto pero no sólo eso. Hay una minoría de jóvenes que habiendo vivido experiencias familiares dispares, buenas, regulares y malas, no se plantea ninguna relación estable con nadie. En las entrevistas sale con cierta frecuencia este tipo de actitud que indica un deseo de vivir el presente sin más.

Algunos militantes lo expresaban así:

C.- Yo no me he planteado nunca esas cuestiones. Nunca me he parado a pensar. O sea para mí me parece que el estado ideal es la pareja pero no te lo puedo asegurar porque no lo sé. A veces con una tía me aburro en diez minutos y la verdad es que eso de aguantar a una tía todo el día pues no sé, la verdad. (23 años)

No existe ninguna motivación que de sentido a la vida en pareja para C, por ahora. Pero esta actitud puede ser transitoria.

Confrontados los jóvenes con un proyecto futuro que satisfaga su vida afectivo-sexual se inclina a la pareja: 69,5 por ciento de ellos, pero sólo: 39,7, por ciento mencionan el matrimonio. Los demás hablan de vivir en pareja antes del matrimonio: 13,1 por ciento o de hacerlo sólo mientras dure el amor: 16,7 por ciento.

A ellos hay que añadir las minorías que prefieren vivir en grupo, sólo, con sus padre o que no saben que hacer (ver cuadro nº 82). Me he extendido ya bastante sobre este punto al exponer el proyecto de familia matrimonio e hijos y he señalado las conexiones entre una relación deteriorada en casa y el deseo de evitarla en su propio proyecto. Lo que quiero reafirmar aquí es la importancia que para los jóvenes tiene, al menos para 39,0 por ciento la búsqueda de garantías personales a su vida afectiva. No quieren reglamentar su unión con otra persona con más normas que --

las derivadas de su propia decisión. Rechazan pues que los derechos y obligaciones establecidas por alguna ley sean anteriores o estén forzando de alguna manera los establecidos por ellos mismos. Intentan por tanto orientar su acción hacia una mayor autonomía personal. Pero no sólo eso. Dudan también de la posibilidad o del interés de establecer una relación duradera, como lo expresaba C. más arriba.

En efecto

to, a la pregunta :si no te piensas casar.¿porqué? las respuestas fueron las siguientes:

- porque creo que la unión con el otro debe depender sólo de nosotros: 13 por ciento;
- porque no creo en la posibilidad de una relación estable y duradera con otra persona: 5,3 por ciento;
- porque por el momento no me interesa una relación estable con nadie: 15,7 por ciento.

Pocos son los jóvenes

que cuestionan la posibilidad de una relación duradera, aunque hay que tener en cuenta que las respuestas son aquí excluyentes. De todas formas es interesante constatar lo que los jóvenes españoles de 18 a 30 años piensan hoy (1980) sobre este punto. En la encuesta que dirige Salustiano del Campo se les interrogaba: Actualmente la duración media de un matrimonio es de unos 45 años, ¿piensa Ud. que el entendimiento y la convivencia pueden durar tanto tiempo?. 85 por ciento opinan que sí, pero que hacerlo exige superar mu

chas dificultades y crisis (177). Los jóvenes franceses que en 1978 opinaban así eran el 54 por ciento. Más eran en Francia los que pensaban que esta duración es natural: 32 por ciento, que en España: 12 por ciento. Aquí se responde con un nó rotundo en 23 por ciento de los casos, mientras que en Francia se hacía sólo en 8,5 por ciento de ellos (178).- Es mayor la desconfianza del joven español en el 80 que la del francés dos años antes, probablemente debida a las dificultades de separación que un matrimonio español experimentaba por referencia al francés: Confirmación de esta diferencia la dan las respuestas que los jóvenes casados franceses daban a esta pregunta (179). Sigo con el deseo de autonomía. En consonancia con su existencia, el 29,4 por ciento de los jóvenes declaran que el noviazgo no es necesario:

- porque se puede salir normalmente con un chico o chica sin necesidad de formalizar la relación: 16, por ciento;

- porque es más un rito para los demás que para tí: 13,4, por ciento.

Lo que se rechaza aquí es la imposición o vigilancia externa de las vivencias y acciones de la pareja.

Se puede decir por tanto, que en el Casco Viejo de Zaragoza, como en el conjunto español existe una valoración importante de las relaciones informales o privadamente decididas. Ello conlleva una relativización de la importan-

cia concedida a la institucionalización del matrimonio, que no impide su permanencia como proyecto. Más por cesión a -- las presiones sociales que por autoconvencimiento de su valor para la cualidad de la relación comenzada. Esta -- orientación, aunque minoritaria se entronca en las nuevas -- formas de pensar, sentir y desear de la juventud de los paí -- ses más industrializados.

3.6.-LAS ACTITUDES ANTE EL DIVORCIO Y EL ABORTO

Las actitudes hacia el divorcio y el aborto corroboran una postura general favorable al mantenimiento de la familia. Aunque abriendo cauces de libertad para quienes tienen dificultades y haciéndolo con reser--vas.

3.6.1.-EL DIVORCIO

Admiten el divorcio en el Casco Viejo el 86 por ciento de los jóvenes. Lo rechazan un 4 por ciento, y un 11 por ciento no saben que pensar. Esta postura es -similar a la de los jóvenes españoles de 1977 (84%) de partidarios (18) y a la de los jóvenes barceloneses de -1981: 83 por ciento de partidarios (181). Claro que hay -que tener cuidado en esta comparación porque los plan--teamientos a los que responde cada colectivo juvenil varían.

La encuesta de 1977 interrogaba a los jóve--nes sobre la legalización del divorcio, la de 1981 bus--caba la opinión de los jóvenes barceloneses sobre su --aceptabilidad (ver cuadros nºs 114 y 115) y la encuesta del Casco Viejo trataba de especificar las circunstancias de admi--sión del divorcio en el supuesto de que las hubiera.

Por ello voy a separar las opiniones sobre la legalización del divorcio de aquellos que, lo aprue--ban o desaprueban argumentando circunstancias favora---

bles o desfavorables.

Como señala Inés Alberdi, son muchas las encuestas que sobre el tema se han hecho en España a partir de los años setenta y las respuestas han variado en consonancia con el planteamiento de las preguntas (182).

Ya en 1971, dentro de una encuesta sobre "Comportamientos sociales y turismo", publicada en el setenta y dos que -- abarcó a una población de entre quince y sesenta y cinco años de ocho zonas turísticas españolas, la interrogación sobre el divorcio daba dos respuestas curiosamente distintas por su diferente planteamiento. Al preguntárseles si creían que el matrimonio debe ser indisoluble sólo una quinta parte admitía que no y creía en la posibilidad del divorcio. Al preguntárseles si debería -- existir el divorcio, al menos en determinadas circunstancias, el 73 por ciento se mostraba favorable a la legalización.

El informe FOESSA de 1975, es decir cuatro años más tarde, daba también un 71,6 por ciento de españoles, esta vez de todo el ámbito nacional, opinando que "En España se debería permitir el divorcio en determinadas circunstancias". Los más jóvenes de esta población (15 a 24 años) que así opinaban, ascendían a 84,4 por ciento. Sin embargo, la misma población española general, que -- aprobaba la legalización del divorcio, restringía su --

uso, y en porcentajes aun más altos: 85 por ciento ---- creían que el matrimonio debía permanecer unido mien--- tras hubiera hijos pequeños, aunque las cosas fueran -- mal entre los cónyuges. Los más jóvenes de esta pobla-- ción (es decir los de 15 a 24 años) lo creían en un --- 76,5 por ciento, porcentaje que antes de los 20 años se elevaba a (82,7 por ciento) y que descendía entre 20 y 24 años a 70,3 por ciento (183).

En cualquier caso los jóvenes se mos-- traban más avanzados que los adultos. Y las clases al-- tas más que las bajas. Pero sigamos observando la opi-- nión colectiva de la época.

La revista Blanco y Negro - publicó en 1975 una encuesta dirigida por Eco y aplica-- da a españoles mayores de 15 años en 144 poblaciones es-- pañolas (184). La pregunta iba dirigida a averiguar la - forma de vivir más adecuada para un matrimonio que no - se entiende. Y era

Vivir juntos para	15%	} 85%
Separarse para	63%	
Depende de las cir- cunstancias	22%	

85% son partidarios de la separación aunque este porcen-- taje debe ser utilizado con mucha cautela:

- porque no se habla de divorcio (185)

-porque no se especifican las circunstancias

En 1976, Cambio 16 confronta a la población española con su posición ante una posible legislación sobre el divorcio. Sólo 52 por ciento responden que sí son partidarios de que exista, apareciendo más divorcistas los hombres que las mujeres.(186).

En una encuesta hecha por el Instituto de la Opinión Pública en noviembre de 1976 se matizaban circunstancias en las que los españoles de más de 15 años aceptaban el divorcio (187): Transcribo las intenciones o deseos de los españoles para cada caso, como aclaración y complemento orientativo de posibles contenidos de dicha ley:

Querían que:

- Estuviera prohibido
- Fuera difícil de obtener
- Fuera fácil en las siguientes circunstancias:

Cuadro n°116

1º) Si los esposos no viven juntos desde hace años

	TOTAL	Hombres	Mujeres	De 15-24 años	Más de 25 años
Prohibido	8,6	6,8	10,5	7,5	15,7
Fuera difícil	9,5	9,6	9,5	9,7	13,1
Fuera fácil	79,2	80,6	76,6	79,8	67,7
No contestan	2,7	3,0	2,4	2,8	3,4

2°) Si el matrimonio se casó hace menos de tres años

	TOTAL	Hombres	Mujeres	De 15-24 años	Más de 25 años
Prohibido	19,7	16,7	23,2	18,30	28,26
Fuera difícil	42,4	43,2	41,6	43,20	42,66
Fuera fácil	34,8	36,3	31,3	33,8	25,13
No contestan	3,9	3,9	3,9	4,43	3,93

3°) Si el marido y la mujer están de acuerdo en divorciarse.

Prohibido	7,1	6,2	8,2	6,10	17,4
Fuera difícil	9,5	9,1	10,0	9,5	14,8
Fuera fácil	80,9	82,6	78,9	81,7	65,5
No contestan	2,4	2,1	2,9	2,7	2,5

4°) Si el matrimonio no tiene hijos

Prohibido	10,5	8,7	12,6	9,3	19,9
Fuera difícil	15,9	13,5	18,7	15,7	22,4
Fuera fácil	70,3	74,7	65,3	71,5	53,3
No contestan	3,3	3,2	3,4	3,4	4,5

5°) Si todos los hijos del matrimonio tienen más de 15 años

Prohibido	19,2	17,6	21,1	18,0	32,0
Fuera difícil	32,3	32,2	32,4	32,9	39,4
Fuera fácil	44,3	46,6	41,6	44,3	24,5
No contestan	4,4	3,9	5,0	4,8	4,5

6°) Si el matrimonio tiene hijos menores de 15 años

	TOTAL	Hombres	Mujeres	De 15-24 años	Más de 25 años
Prohibido	32,3	28,1	37,1	31,5	45,7
Fuera difícil	41,0	43,8	37,6	41,0	39,1
Fuera fácil	23,2	24,9	21,3	23,8	10,6
No contestan	3,5	3,2	3,9	3,7	4,7

(No consta la opinión de la población entre 45 y 55 años)

7°) Si el matrimonio se casó hace más de 20 años

Prohibido	16,0	13,7	18,7	14,6	30,6
Fuera difícil	25,7	26,7	24,5	25,9	28,3
Fuera fácil	52,6	54,3	50,5	53,5	35,5
No contestan	5,7	5,3	6,3	5,9	5,5

Puede observarse que hay mayor resistencia a facilitar el divorcio si el matrimonio lleva pocos años de convivencia y tiene hijos. Las mayores restricciones se hacen a quienes tienen hijos menores de 15 años. Las hacen más los adultos pero también los jóvenes se muestran más reacios, sin grandes diferencias por sexo.

Prima pues el deseo de dar oportunidad a los hijos en edad de crecimiento, de vivir bajo la tutela y cuidado de ambos padres. En segundo lugar se desea que los matrimonios con menos de tres años de convivencia lo sigan intentando. Se juzga que el período matrimonial es escaso aún para tomar una decisión de ruptura. Lo juzgan más los adultos pero el juicio juvenil sigue muy de cerca a la opinión adulta.

Hay mayor permisividad hacia la ruptura sin trabas para los matrimonios que llevan más de 20 años juntos y para quienes tienen hijos mayores de 15 años.- Nuevamente se ponen más dificultades a estos segundos - que a los primeros.

Por último la permisividad mayor se establece hacia quienes viven de hecho separados desde hace años y sobre todo al acuerdo entre ambos cónyuges de que la convivencia ha llegado a su fin.

Se mantiene pues una diferenciación fuerte de casos y las cautelas aumentan con la edad, y entre las mujeres más que entre los hombres.

Estos datos contrastan con la avanzada de la juventud española. Este mismo año Anselmo García preguntaba a jóvenes universitarios de Barcelona (Universidad Autónoma) por su actitud ante la implantación del divorcio. 95 por ciento eran favorables (188). Claro que aquí se trata de jóvenes estudiantes y de una de las ciudades más desarrolladas de España. Tampoco se especifican casos o circunstancias. Este porcentaje desciende un poco en 1977 cuando Linz encuesta a jóvenes de todo el ámbito nacional: 84 por ciento son favorables a la legalización como ya dije anteriormente. Tampoco interroga a los jóvenes sobre las posibles cautelas de la ley.

En 1978 la Revista Española de Investigaciones Sociológicas confronta a la población nacional con su voto a una legislación del divorcio. Sólo 48 por ciento votarían a favor, con oscilaciones muy fuertes entre la extrema izquierda (82%) y la extrema derecha (20%) (189).

Recapitulando un poco puede concluirse que desde 1972 hasta 1978 la actitud de los españoles ha sido favorable a la existencia de una ley reguladora del divorcio cuando se hablaba del tema en líneas muy generales, favorable pero sólo en la mitad de la población cuando eran controlados con la posibilidad de emitir un voto decisivo para la existencia de tal legislación.

Los españoles, más los jóvenes que los adultos, más los hombres que las mujeres, más los de clase alta que los de clase baja y más los de izquierda que los de derechas, manifiestan una voluntad de respetar las circunstancias difíciles por las que pasan algunos matrimonios pero encuentran serias rémoras a una aceptación total cuando existen hijos de por medio. No en vano han respetado y mantenido durante años las posturas religiosas al respecto, aunque con rebeldías constantes a través de los dos últimos siglos (190).

venes del Casco Viejo, (que son más de clase baja que alta) pueden observarse serias condiciones a la admisión del divorcio que hacen 86 por ciento de ellos.

El grado mayor de liberalidad lo suscriben 44 por ciento de los jóvenes, que lo aprueban cuando uno de los cónyuges encuentra difícil vivir con el otro. Un grado intermedio de aceptación es el que requiere el consenso de los cónyuges, suscrito por 29 por ciento (91). El 13 por ciento último le es favorable sólo cuando a la incompatibilidad conyugal se añade la ausencia de hijos.

De esta manera los jóvenes del Casco Viejo aparecen como partidarios pero menos. Ponen por ejemplo más restricciones que los jóvenes barceloneses. Estos, un año más tarde (1981) veían aceptable el divorcio "totalmente" en 69 por ciento de la muestra. Sólo lo aceptaban "según como" un 14 por ciento de ellos.

Parece ser pues que los jóvenes en general de Barcelona están más próximos en el 81 (92), a los estudiantes de la Universidad Autónoma de la misma ciudad en el 76. Mientras, los jóvenes del Casco Viejo de Zaragoza sustentan actitudes más conservadoras próximas a los españoles que especificaban circunstancias en 1976.

Cabe plantearse la interrogante de si permanece entre ellos la sospecha tan cacareada últimamente de que los españoles dejados en libertad

se divorciarían masivamente. Sospecha que no ha sido --
avalada por los hechos acaecidos a partir de Junio de -
1981 cuando se abrieron los cauces del divorcio legal -
en España, pero que hizo decir a 53,2 por ciento de va-
rones españoles en los años setenta. "Si un día se permi
tiese el divorcio en España habría cola para divorciar-
se". (193). La frase sugería que la cola sería intermina
ble.

Como dice Inés Alberdi, hoy hay en España "un con-
senso mayoritario de la población hacia la implantación
del divorcio" (lo decía en 1979). Pero muchos serían --
partidarios de un divorcio justificado y restringido (194).
Y en esto no hacen sino seguir las tendencias tan exten
didas en E.E.U.U., Rusia o Europa, de una contención --
muy grande por parte de las parejas en disputa ante la_
responsabilidad sentida y compartida hacia los hijos (195).

Bien es verdad que entre los jóvenes del --
Casco Viejo se prima mucho la decisión personal de ca--
sarse sobre sus aspectos institucionales pero el colec-
tivo parece situarse en una posición intermedia entre
la supeditación del individuo a las responsabilidades de
la institución familiar y la primacía de la felicidad -
individual sobre la tradición y la costumbre. En cual--
quier caso el dilema sigue vivo en la familia simétrica
que Young y Willmott describen, puesto que compagina --
los intereses individuales con los de la colectividad -
(196). Y si el dilema sigue vivo en este tipo de familia,

Lo está más en el que los jóvenes del Casco Viejo viven, que se asemeja más a la división tradicional de roles - entre los sexos de lo que sus proyectos futuros dejan - ver.

A mi parecer entre los jóvenes del Casco Viejo tie ne aún vigencia, "aunque contestada", el peso de la tradición que somete los intereses y aspiraciones individuales a los de la familia en conjunto (197). Ya lo intuían los "exmilitantes" cuando en sus diálogos decían - que a pesar de sus aspiraciones actuales de libertad en la cohabitación acabarían casándose y doblegándose como todos los demás (ver págs. 340 y 341).

3.6.2.-EL ABORTO

Rechazan el aborto 21 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo, es decir un número mayor del que rechaza el divorcio. Se mantiene estable un 11 por ciento que no sabe o no contesta y queda en 68 por ciento - la mayoría de quienes le son favorables. Hasta aquí me remito a la cuestión de la interrupción del embarazo en forma genérica. Cabe por tanto profundizar un poco más y centrarse en algunas de las circunstancias concretas de admisión:

Un tercio de los jóvenes lo limita o lo restringe a la prescripción médica y un 15 por ciento lo -

acepta además en aquellos casos en que el nacimiento -- del niño supone graves problemas económicos y sociales_ (48,4 por cien) Un 17 por ciento más cree que la decisión de_ interrumpir el embarazo compete exclusivamente a la per_ sona o pareja y un 3 por ciento lo acepta como criterio válido de planificación familiar "cuando faltan las --- prácticas anticonceptivas necesarias".

Las respuestas - son por tanto reflexivas y muestran un interés fundamen_ tal en eludir la irresponsabilidad hacia la concepción_ de un hijo. Lo que es coherente con su opinión sobre la familia y su deseo de racionalizar el nº de hijos . Yo diría además que las respuestas reflejan una actitud ma_ yoritaria de apelar al juicio de la sociedad sobre los_ casos más que a la decisión personal de cada -- uno. Así lo que se hace es impugnar al estado que -- impide los cauces legales de abortar en casos de nece_ sidad.

Creo conveniente analizar el tema en un - contexto más amplio, histórico y geográfico. España tie_ ne una larga tradición de represión ante el aborto y -- una legislación que lo prohíbe terminantemente, con un_ rigor del que carecen otros países europeos (por cen-- trarnos en Europa), incluso los que se precian de un ca_ tolicismo tan vivo cuando menos como el español. Por ci_ tar algunos ejemplos, España compartía en 1974 con Lu--

xemburgo, Irlanda, Malta y Portugal la prohibición del aborto en cualquier caso mientras Italia y Polonia lo admitían por razones médicas y éticas y el último también por razones sociales (198). En España no se consiguió la legalización del aborto ni en la República, salvo para Cataluña (199) por medio de un Decreto del 25 de Diciembre de 1936. Sin embargo se conoce la existencia de --- abortos clandestinos practicados en España casi todos --- ellos teniendo por víctimas a mujeres de clase social --- baja, solteras, amas de casa sin contactos para garanti---zar al menos una aborción en condiciones médicas adecua---das. Se conoce también el aborto practicado en Francia--- y sobre todo Inglaterra a españoles de mejor condición --- social y mayor nivel de estudios y contactos.

Salustia-
no del Campo menciona un riguroso estudio presentado -- por José María Deleyto que registra en España 16.605 --- abortos legales en 1941, 24.140 en 1960, 16.810 en 1970 (200). La Memoria del Fiscal del Tribunal Supremo en --- 1974 estima en 300.000 los abortos anuales practicados --- en España (201). La protesta ha sido constantemente des- cubierta desde que se empezó a interrogar a la opinión --- pública sobre el tema del aborto.

En 1963 uno de cada - cuatro médicos barceloneses abordados por S. del Campo --- consideraban que el aborto era una práctica muy difundi --- da en España. Los menores de 40 años se mostraban más -

informados en este sentido que los mayores de esa edad.-
Los abortos no eran practicados sólo por los médicos sino por comadronas, (38% así respondían) médicos 34 por ciento) voluntarios sin profesión médica (19%), provocados por los propios interesados (5 por ciento) curanderos y practicantes (4 por ciento respectivamente (202)

A partir del 73 se han hecho varias encuestas de opinión sobre la legalización del aborto y sobre su eticidad. Mencionaré algunos de ellos:

En 1973 Tezanos proponía a una muestra de empleados de banca de ambos sexos: "Las leyes contra el aborto deberían ser suprimidas". Poco menos de la cuarta parte lo aceptaban y dos tercios de ellos rechazaban rotundamente la supresión (203). Estos datos, bien es cierto que de una muestra muy específica de la población, contrastan con los que arrojaba una muestra de población de franceses adultos. Alrededor del 50 por ciento de ellos opinaban a favor del aborto, cuando la mujer lo pidiera porque sus condiciones materiales o morales de existencia no le permitían tener al hijo (204); número muy similar al de los jóvenes del Casco Viejo que aludían a razones de salud (médicas) o a problemas económicos y sociales.

Pero la opinión colectiva de los españoles fue progresando hacia una mayor permisividad del aborto, mayor por parte de las mujeres que de los hom-

bres. El estudio de López Pintor y Buceta, de los años - 70, confrontaba a hombres y mujeres con una proposición_ que enjuiciaba los comportamientos de allende los Piri-- neos:

"Es una monstruosidad que en algunos países euro-- peos se permita el aborto":

62 por ciento de los varones estaban de acuerdo con la proposición frente a 14 por -- ciento de las mujeres (205). Eran años de interrupciones_ de embarazo importantes dentro y fuera de la frontera es pañola, como dije antes y, siguiendo el argumento de Ju- lio Iglesias de Ussel, se captaba ya que la legislación_ estaba hecha por hombres para penalizar a las mujeres.

Este autor da más indicios de evolución en_ España hacia actitudes más permisivas. Cita tres encues- tas realizadas por el Instituto Consulta con escasos pe- ríodos entre una y otra, sobre la legalización del abor- to.

	Octubre	Mayo	Diciembre
	1976	1977	1977
	(%)	(%)	(%)
A favor	20	22	29
En contra	71	65	60
Les da igual	4	--	--
No contestan	5	13	11

Se aprecia el aumento de los favorables a - ella y la disminución de las posturas opuestas (205).

Refiriéndome ahora exclusivamente a los jóvenes españoles puede observarse que en el mismo año de 1977 ascendía a 42 por ciento el porcentaje de quienes rechazaban la penalización del aborto (frente a 27 por ciento de adultos en general que así lo hacían) (206).

Los jóvenes rurales de un pueblo aragonés entrevistados en 1979 se mostraban partidarios del aborto en 56,2 por ciento de la muestra (207): Los jóvenes barceloneses de 1981 en un 58 por ciento de casos (208). A simple vista se igualan más a los jóvenes rurales aragoneses del 79 que a los urbanos de 80 (recuerdo que en términos generales eran favorables al aborto 68 por ciento de los encuestados en el Casco Viejo). Varían sin embargo las circunstancias de aceptabilidad (ver cuadro nºs 117 y 118).

Para 32 por ciento de los barceloneses el aborto es aceptable en toda circunstancia (sólo lo es para 7,4 por ciento de los jóvenes rurales, mientras que los del Casco Viejo admitían la libre elección de la pareja en 17 por ciento de la muestra). Para 26 por ciento más es "aceptable según como", (lo es para 48,8 por ciento entre los jóvenes rurales y para 48,3 por ciento entre los del Casco Viejo). Las comparaciones son difíciles puesto que las alternativas de respuesta varían pero sí pueden extractarse conclusiones importantes, en la línea de una creciente concientización del tema y un avance

en permisividad que propicia la legalización del aborto. Una legalización que consigne circunstancias específicas y que sería más abierta si dependiera de los jóvenes que si lo hace de los adultos, más permisiva en los jóvenes de ciudades más desarrolladas culturalmente que en las - menos. Y sobre todo entre estudiantes universitarios, a - juzgar por los hallazgos de Anselmo García entre los - - - alumnos de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde - se daba en 1977 un 5 por ciento de declarantes femeninos que decían haber abortado (209).

3.7.- FACTORES DISCRIMINATORIOS DE LA OPINION COLECTIVA

Hasta ahora se han visto las opiniones y reacciones de los jóvenes, como colectivo, hacia la familia tradicional, las tendencias a conformar su propia familia dentro de los cánones establecidos y los deseos manifestados por minorías importantes, de ensayar relaciones afectivas que se organicen sobre fundamentos personales más que sobre formalizaciones legales.

Ahora voy a presentar las influencias que algunos factores individuales y sociales, tienen sobre las tendencias actitudinales. No intento dar una explicación de determinaciones que además de requerir otras mediciones estadísticas, tendría, que basarse en un universo más amplio que los resultantes aquí de los cruces entre variables con varias alternativas de respuesta. Trato nada más que de mostrar la evidencia de unas constantes comparables así mismo con las observadas en otros colectivos.

Los factores elegidos son:

- por una parte aquellos que pueden ejercer una discriminación de carácter más demográfico en virtud del sexo o de la edad;

- por otra, los que pueden ejercer una discriminación de carácter más social en virtud de la actividad, del status socio-profesional de pertenencia, de la ideología política y concepción latente en un proyecto de matrimonio re-

ligioso.

Hay que tener en cuenta que los factores demográficos son puntos de referencia sociales importantes, más en un colectivo juvenil en que puede observarse el paso de la dependencia cultural familiar a la autonomía valorativa juvenil en base precisamente al sexo y a la edad que se tiene.

Hay que tener en cuenta también que estos factores sociales, en temas tan complejos como los que aquí se han visto no son sino puntos de referencia parciales. Además aquí se presenta su influencia por separado cuando en realidad están ligados y produciendo reacciones diferentes según sus combinaciones.

Aunque estos factores están cruzados con todas las preguntas sobre la familia actual y el proyecto futuro, menciono sólo los más significativos por su demostración de influencia o su falta de ella.

3.7.1.- EL SEXO

Hombres y mujeres comparten las mismas tendencias actitudinales hacia la familia, el matrimonio, los roles paritarios del hombre y la mujer. Se dan diferencias porcentuales no obstante, confirmativas de que, cuando se acepta o rechaza algo unitariamente, se hace desde percepciones distintas de la realidad vivida. Y desde patrones de comportamiento que no siempre coinciden para hombres y mujeres.

Se observa una aceptación de la familia tradicional más firme en las mujeres que en los varones. Diversos puntos ayudan a verlo:

1°) Las chicas se relacionan con sus padres mejor que los chicos. Su margen porcentual de respuesta es solo ligeramente más alto, (ver cuadro n° 119), pero se deduce además de la mayor comunicación que tienen con padre y madre, en la línea de temas de contacto anteriormente expresados. Las chicas hablan más con el padre (de lo social y político y con la madre (de lo afectivo y sexual), de lo que lo hacen los chicos respectivamente. La di---

ferencia más sustancial se observa en la confidencialidad; 66,1 por ciento de chicas cuentan a la madre sus vivencias frente a 46,9 por ciento de chicos que lo hacen. Recuerdo que esta interacción es en ambos sexos superior a la mantenida con el padre (ver cuadro n° 120).

Así se hace más evidente la falta de información sexual facilitada a la chica por la madre, aunque porcentualmente no se observe ninguna discriminación informativa entre los sexos: 9,6 por ciento de los chicos y 6,6 por ciento de las chicas la han recibido de sus padres. Y por cierto, es la chica quien reivindica en tasas superiores la obligación paterna de informar, (89,3 por ciento frente a 76,7 por ciento de los chicos). Esto es parte de su mayor inclinación a apoyarse en canales institucionales de educación, (la desean recibir de los padres y los profesores)

en lugar de arriesgarse al ensayo personal como medio de --- aprendizaje. Ensayo y experiencia personal que está más ex-- tendida entre los varones. (Ver cuadros n^{os} 121 y 122).

2°) El ambiente de casa es calificado como agradable por chi-- cos y chicas indistintamente. A pesar de que la experiencia_ del rigor paterno es superior en estas que en aquellos. Es - menor el tiempo libre de que pueden disponer fuera de casa, - con horarios de vuelta más rígidos, tanto entre semana como_ durante el fin de semana. A tal sujeción no corresponde ma-- yor facilidad para llevar a casa sus amistades (ver Cuadros 123, 124, 125, 126). De hecho es ligeramente inferior el número de chi-- cas que pueden hacerlo con entera libertad (67 por ciento -- frente a 74 por ciento de los varones). Es asimismo menor la libertad que los padres dan a las chicas de elegir sus ami-- gos del sexo masculino: 56 por ciento frente a 66 por ciento. (Ver C.n127) Como compensación, se igualan hermanos y hermanas_ en su participación real de las decisiones familiares e in-- cluso son estas últimas quienes intervienen más en las que - atañen a los hermanos. (Ver cuadro n° 128)

Por añadidura son las mujeres quienes disponen con más facilidad del dinero que ganan cuando traba-- jan. En parte, probablemente porque es menor la motivación - de la necesidad económica entre las razones del trabajo feme-- nino (48 por ciento de las que trabajan argumentan esta nece-- sidad frente al 66 por ciento de los jóvenes; 37 por ciento_ de chicas declaran hacerlo por gusto frente al 20 por ciento de los chicos). De esta manera a una mayor exigencia paterna

de rendimiento escolar de sus hijas, se corresponde una presión menor para que trabajen cuando hay necesidad económica en el hogar. En tal caso los obligados a cooperar en primera instancia son los varones. (Ver cuadros N^{os} 129 y 130).

Tales diferencias de derechos y deberes parecen aceptadas por todos, de tal manera que declaran por igual mantener una buena relación con sus padre y -- hermanos.

3°) Su estima de la familia tradicional incluye una distinta experiencia y valoración por sexos de los beneficios que --- brinda. El más importante sigue siendo el apoyo y soporte que la familia ofrece, más importante para el colectivo femenino: El 70 por ciento de chicas lo menciona frente a 54 por ciento de chicos que lo hacen. La autonomía de acción, más evidente en el colectivo masculino, es también más apreciada entre los chicos 33 por ciento que entre las chicas 15 por --- ciento. Captan el valor de la 'educación y mantenimiento' que se les da un tercio de chicos y 25 por ciento de chicas. (Cuadro n°131). Distintas experiencias de contacto con los padres se manifiestan en que, acuden a uno u otro en momentos de -- crisis personal, según su sexo. El hijo acude más a su padre y la hija a su madre, pero ella acude más a la familia que -- él. Ambos buscan por igual a sus hermanos. (Ver cuadro n° 132).

4°) Las bases de aceptación de la familia están pues ahí: en la solidaridad económica y afectiva que hacen de ella el re-

curso primero, e incluso único, con que se cuenta para vivir, educarse y compartir experiencias emocionales. Son cualidades fuertemente apreciadas que no ocultan a los jóvenes ---- otras deficiencias. Por ejemplo que la diversión de sus padres es escasa. La perciben más las chicas quienes juzgan el hecho con mayor dureza. Insisten más en que sus padre "no saben divertirse" y en consecuencia se lo pasan peor con ellos (Cuadros 133, 134). Estas vivencias contribuyen a que las chicas sean más reacias a reproducir el ambiente o estilo de familia visto en casa, o deseen con más intensidad introducir mejoras. Aparecen más cautelosas en la aceptación sin condiciones de la conformación familiar actual y rechazan con más fuerza el autoritarismo paterno (Cuadros 135, 136). Rechazo que obtiene una de las diferencias más notorias entre mujeres: 49 por ciento y hombres :33 por ciento. (Ver cuadro n° 137.)

Aquellas reconocen "tener discusiones y líos con -- los padres" o rechazan la conducta del padre en tasas superiores: 20 por ciento de ellas sobre 14 por ciento de los chicos. Lo que puede deberse a discrepancias con el mayor control que sobre las chicas se ejerce.

5°) Las reservas femeninas arriba expuestas no alteran la -- continuidad de su proyecto de familia, más acorde este con el modelo tradicional que entre los varones.

Las jóvenes buscan el matrimonio como alternativa en 54 por ciento de los -

casos mientras que los varones lo hacen sólo en 31,8 por ---
ciento de ellos (ver cuadro n°138). Es decir, que el proyec-
to de cambio en la formalización de la relación es protagoni-
zado por los varones sobre todo. Una vez hecha la opción ma-
trimonial, las chicas vuelven a mostrarse más tradicionales:
optan en tasas más altas por el matrimonio religioso: 56 por
ciento sobre 41 por ciento) y civil (22 por ciento sobre 15_
por ciento).(Ver cuadro n°139). Como confirmación de coherencia son más
que están casadas en el universo estudiado que los varones (210).
Parecen menos convencidas de la posibilidad de asentar una -
relación sobre el compromiso privado de los interesados y --
aunque no es descartable la importancia de razones tales co-
mo:

- desconfianza ante el macho que históricamente --
abandona a la mujer y sus compromisos con ella con más faci-
lidad (211)temor ante el que dirán e inseguridad de dar un
paso de tal magnitud.

Son confirmables dos razones de peso en base a la_
evidencia empírica aquí manejada:

- su mayor inclinación a aceptar la familia tal --
cual a pesar del reconocimiento de defectos:

- su religiosidad que les hace casarse por la igle-
sia en base a creencias religiosas más que a la presión so-
cial: 49 por ciento de mujeres frente a 29 por ciento de va-
rones. (ver Cuadro n° 140.)

En consonancia con la aceptación mayoritaria del matrimonio, más de entre ellas están convencidas del valor del noviazgo como medio de conocimiento mutuo y de preparación al matrimonio: 71 por ciento frente a 60 por ciento de los varones, como son más quienes tienen novio actualmente: 40,2 por ciento frente a 31 por cien de chicos (212). (Ver cuadros n^{os} 141 y 142). Hay que tener en cuenta que la mujer está todavía en desventaja en cuanto a las expectativas que la educación le abre, como bien señalan Victoria Abril y María Jesús Miranda. Por ello siguen en desventaja no sólo en el terreno de la calificación para un trabajo sino también en el de las aspiraciones de una vida social independiente. De aquí que aspire al matrimonio más intensamente que el hombre.

Las autoras arriba citadas mencionan en su estudio que mientras los varones adolescentes se interesan en su adolescencia por muchas cosas: aventuras, deportes, etc., las mujeres se inclinan preponderantemente a su cuidado personal y a las relaciones con el otro sexo. De aquí que, como afirmaban A. Ferrandiz y V. Verdú, el matrimonio sea la salida más fácil y también o en muchos casos la única alternativa de garantizar un status óptimo en el futuro. El matrimonio es una fuente de seguridad y prestigio. La mujer se convierte en un objeto ostensible de lujo y contribuye al confort familiar con sus dotes y su dote.

Decía anteriormente que de entre aquellos jóvenes_ que piensan casarse a edad más temprana hay mayor número vi_ viendo actualmente una relación de noviazgo. Es evidente que en las chicas desde luego que su proyecto de casarse antes_ de los 25 años está más extendido, 74,1 por ciento de ellas_ y 60 por ciento de ellos, por lo que puede deducirse que el_ noviazgo es un medio más reconocido en ellas como paso pre-- vio. También se veía antes que los jóvenes en general tienen -- más relaciones sexuales dentro del noviazgo que fuera. Enla- zando este dato con la mayor inclinación masculina a una re- lación de pareja como prueba antes del matrimonio (24,6 por_ ciento de ellos frente a 12,1 por ciento de ellas), parece - confirmarse que el cambio avanza más en contenidos y direc- ción dentro del universo masculino y que es seguido en una - segunda etapa por el universo femenino.

6°) Lo contrario se evidencia en la adscripción de roles pa- ritarios. Aunque las tendencias hacia una familia de funcio- nes simétricas entre el hombre y la mujer se ven en todos, -- son las mujeres quienes se muestran más favorables. Disienten fuerte- mente de que el destino de la mujer sea el matrimonio (83,7 . por ciento de la chicas frente a 69,5 por ciento de los chi- cos) y de que su obligación sea la de estar en casa con sus_ hijos (67,9 por ciento de las chicas frente a 53,2 por cien- to de los chicos (Cuadro 143). También desapruaban en mayor medida

la exclusión masculina del trabajo doméstico (73 por ciento - a 60 por ciento de los chicos). Ya era evidente en las entrevistas hechas a los discotequeros con sus amigas de todas formas. Ambos sexos reconocen que es más importante para su desarrollo personal realizar un trabajo satisfactorio que dedicarse exclusivamente al cuidado de una familia. Claro que el mensaje social que hoy día se recibe es este precisamente y que la realización de trabajos domésticos adquiere un contenido cada vez más peyorativo. Por eso también hay una desaprobatión fuerte del servicio doméstico como trabajo específicamente femenino, siempre más intenso en las chicas que en los chicos. (Ver cuadros n^{os} 144, 145, 146.)

La única profesión de las preguntadas que es asignada a las mujeres por igual en los dos sexos es la puericultura. Hay consenso por tanto en el reconocimiento del vínculo que une con más fuerza a la mujer y los niños en su primera infancia aunque una minoría sustancial: 44 por ciento lo cuestiona ya y esto va referido al cuidado de los hijos, porque en referencia a su educación es mayor el número de jóvenes varones que la atribuyen a las mujeres que el que ellas mismas se atribuyen. Lo mismo sucede con otras labores de cuidado al ser humano, como la enfermería, o de auxilio y apoyo como el secretariado (ver cuadro n^o 146.)

Las mujeres rechazan en mayor medida que haya trabajos solo desempeñados satisfactoriamente por los hombres y dudan sobre la legiti-

dad de tener menos oportunidades de trabajo que ellos. A pesar de su deseo de igualdad encuentran más difícil decidir si hay condicionamientos específicos de su sexo que limiten su incorporación al mundo laboral (ver cuadros n^{os} 147 y 148).

Por --

otra parte, están más indecisas sobre la conveniencia de conceder al hombre el liderazgo familiar. 32 por ciento de ellas (24 por ciento de chicos) dudan de que sea "fundamental para el hombre sentirse responsable de una mujer y de sus hijos", lo que es evidente para 53 por ciento de los varones. El mismo número de estos cree que el hombre debe proteger a la mujer y el mismo número de mujeres 40 por ciento cree que no, con márgenes más bajos de indecisión: 20 por ciento. (Ver cuadros n^{os} 149 y 150)

El liderazgo masculino del hogar y la familia es más legítimo para el hombre que para la mujer por tanto y hay que buscar la razón en las experiencias que el joven vive todos los días. Observa en casa y asume con cierta naturalidad que la madre y la hermana, hacen los trabajos cotidianos domésticos mientras el padre se hace cargo de la protección económica de la familia. Al menos le cabe preguntarse ¿Necesita la mujer del apoyo masculino para incorporarse al mundo social?. ¿Es más débil ella para defenderse por sí misma debido a su ancestral reclusión en el desempeño de tareas del ámbito privado?. Los discotequeros parecían creerlo así a juzgar por los comentarios de K. y V. en págs. 377 y sgtes.

sus hermanas han estado siempre en casa, no conocen mundo, -
¿a dónde van a ir las pobrecillas?.

De otro lado tampoco niegan a la mujer su derecho a trabajar fuera de la casa, a vivir un destino más amplio que la familia, como se ha visto, pero son más relictantes a perder un papel hasta ahora muy identificable con su concepción de la masculinidad. De alguna manera los jóvenes perciben que la repetición de actitudes, de comportamientos a lo largo de la historia, general y personal, les imprime un sello de legitimidad que se alza -- testimonialmente cuando se cuestionan los papeles tradicionales. V., intentando explicar sus dificultades de concebir a una mujer responsable con él por igual de la familia decía: - *Es imposible pensar en otra mujer que no sea tu madre y lo que yo he visto en casa es que mi padre manda y mi madre obedece y va por donde él dice. O sea es débil necesita dejarse llevar. ¿Qué le vas a hacer?, las mujeres necesitan dejarse -- llevar. (16 años).*

El sentimiento de responsabilidad hacia una mujer va acompañado del sentimiento de responsabilidad hacia los hijos, que como se ha visto son importantes como prolongación creativa del padre. Recuerdo las palabras de K. en pág. 371. *Yo quisiera tener un hijo, educarlo, vivir para él. Sería un aliciente, ganarla muchos dineros si lo tuviera, trabajarla más, escribirla mucho.*

El liderazgo familiar li--

bra de paso al hombre de las tareas monótonas y minusvaloradas del hogar, a las que se le ve más reacio a incorporarse. Aquí no se trata ya sólo de pérdidas sustanciales de poder, de autoridad en el ámbito más íntimo de expresión personal, y que se encuentran a través de los cambios históricos que han venido efectuándose en la familia. Se trata a cambio de compartir tareas carentes de aliciente es decir de disminuir sus privilegios en la casa. De aquí su resistencia a hacerlo si no es por una presión social muy fuerte.

Las diferencias aquí observadas entre hombres y mujeres son halladas con machacona regularidad en todos los estudios de juventud que me sirven de marco comparativo.

Citaré

como ejemplos:

- La buenas relaciones con los padres y el rechazo al autoritarismo paterno, más extensos entre las jóvenes españolas que entre los jóvenes españoles y que se mantiene -- constante desde el 65 hasta el 80 (213).

- Las actitudes más abiertas en los varones que en las mujeres hacia el compromiso de pareja libre de formalización religiosa y civiles observable en el contexto español y en el francés (214).

- La mayor inclinación femenina a la igualdad en el desempeño de roles ligados a la casa, la familia y el trabajo de la mujer, incluso si está casada, común a las muje--

res jóvenes españolas y francesas (215).

-Y aquí quiero hacer hincapié en que las mujeres españolas en general en 1975 admitían con la misma facilidad que los hombres la adjudicación social de tareas domésticas a su sexo, la educación de sus hijos, y su estancia en el hogar e incluso rechazaban más que los hombres una educación orientada a aprender una profesión. En este sentido el salto actitudinal de las mujeres jóvenes españolas por referencia a sus progenitoras es aún más notable (216).

3.7.2- LA EDAD.

La edad marca hitos importantes en la evolución del pensamiento y reacciones juveniles. Fundamentalmente se manifiestan como un aumento con la edad de los buenos términos entre el joven y su familia. Lo que se logra porque esta ejerce menos control y más comunicación adulta con el hijo, quien a su vez adopta una actitud de aprecio familiar y de distancia crítica. (Ver cuadros nºs 151, 152, 153 y 154).

Tal situación tiene que ver, a mi parecer con la etapa del ciclo vital de la familia que corresponde a la presencia de hijos adolescentes entre trece y veinte años (217). Si a los 13, 14 y 15 años la dependencia de los padres es aún fuerte, a los 16, 17 y 18 se va estableciendo el distanciamiento de los jóvenes con respecto a la imitación y sumisión anteriores. No se hace sin conflicto bien es verdad,

pero su incorporación a un trabajo o a una orientación profesional específicas va reduciendo la tensión de los padres -- por el cuidado de los hijos. Se depositan ya responsabilidades en ellos de tal manera que las relaciones se facilitan.- Se confirma así una hipótesis planteada por Salustiano del Campo en 1960. Este autor argumentaba entonces que la satisfacción en la convivencia de los hijos con sus padres aumentaba cuando se vivía en casa más por elección personal que -- por otras circunstancias (218). Evidentemente, la situación económica de los jóvenes que empiezan a trabajar, estudian o están en paro, no les permite independizarse, por ello "eligen" la circunstancia más favorable o de menor esfuerzo para ellos que es continuar con los padres.

Ya se ha visto anteriormente que los jóvenes valoran la familia. Este aprecio -- les permite mantener con sus padres unas relaciones mejores -- cuando la autonomía de pensamiento y acción permitida por estos facilita su definición del proyecto futuro con argumentos racionales más que de oposición reactiva y esto es lo -- que sucede especialmente a partir de los 20 ó 21 años. De -- aquí que a estas edades sean más partidarios del matrimonio, que lo sean por convencimiento de su valor y piensen en la -- libre unión como alternativa cuando aquel no les satisface.- Los más jóvenes por el contrario se definen hacia una u otra opción por:

- apoyo en la costumbre, tradición

- o por reacción contra ella.

Es decir, que reproducen la cultura familiar o se rebelan contra ella reivindicando su autonomía. Resumiendo: a los 14 años se reproduce lo que los padres hacen o dicen, a los 16 años se agudiza el conflicto, a los 22 años se ha adquirido ya un pensamiento propio, que se asimila al paterno en las líneas fundamentales de reproducción de la familia -- tradicional. Lo que no impide, que se desee introducir mejoras en el desarrollo de las relaciones de pareja, con más énfasis en el interés de la misma que en las obligaciones sociales impuestas del exterior:

- Así con el aumento de la edad se adquiere más convicción de la igualdad de roles masculinos y femeninos, con deseos más frecuentes de acercamiento a una familia simétrica.

- Y como parte de esta evolución general las actitudes son más favorables hacia el aborto y el divorcio conforme aumenta la edad.

Voy a detallar un poco más los puntos específicos en que estas tendencias se ponen en evidencia, remitiendo a los cuadros para la observación de las diferencias porcentuales.

1º) Las relaciones con los padres son a menudo mejores conforme aumenta la edad, llegando a sus puntos óptimos a partir de los 22 años.

En varios aspectos de la dinámica familiar se fundamentan estas actitudes (ver cuadro n° 153).

En primer lugar se evidencia una menguante dependencia del joven: disminuye su interacción comunicativa con los padres sobre problemas personales y aumenta la puesta en común de puntos de vista relacionados con la actividad social y política (Ver cuadro n° 152).

Concretando

me a la comunicación en materia sexual, se observa ya una primacía de la experiencia sexual personal como fuente de información sobre toda otra fuente alternativa exterior: padres, amigos, profesores, etc., que es a su vez un aumento de la autonomía privada sobre la dependencia del mundo social cercano. Se aprende más por experiencia personal y lecturas que por los canales institucionales: padres, profesores, o por la confidencia con los amigos, lo cual no impide una crítica latente al hecho de verse en la necesidad de buscar soluciones por sí mismo. Son los mayores de entre los jóvenes quienes están más convencidos de que compete a los padres esta información inicial sobre cualquier otro medio de adquirirla, quedando muy a la zaga la búsqueda personal que ellos mismos han realizado. Quizá contribuya a ello su convencimiento, mayor, de que los padres están anticuados pero tienen buena voluntad y por tanto sus ensayos serían positivos (ver cuadros n°s 153, 154 y 155).

Los jóvenes de 16-21 años, que con--

fian a los padres la información sexual en tasas muy altas también nonen en lugar secundario pero muy relevante a los profesores y maestros.

Un dato, a mi parecer digno de consideración aquí es que en los momentos de crisis personal los mayores acuden más a la madre en busca de ayuda que los menores, quienes se reclinan más en su grupo de pares. Presumiblemente porque constituyen su mejor fuente de información sexual. (Ver cuadro n° 156)

Los adolescentes buscan en sus amigos, inquietudes compartidas y ensayan respuestas personales y de grupo a falta de otros recursos, pero es que además valoran grandemente el recurso afectivo que los amigos constituyen de por sí. No cabe duda que estos contribuyen sustancialmente a la formación de la imagen de sí mismo, que el adolescente se hace, a través de la búsqueda de respuestas personales a sus conflictos, en el paso entre la niñez y la edad adulta.

2°) Aumenta para los mayores el respeto que los padres tienen por su vida privada que se manifiesta en que controlan menos sus horarios de vuelta a casa, no dicen nada si vuelven más tarde de lo previsto en mayor número de casos, respetan los amigos elegidos por el joven y les permiten utilizar la casa más asiduamente. (Ver cuadros n°s 157, 158, 159, 160)

En fin: - Con la edad disminuye la percepción juvenil de que el aspecto más positivo de su familia es el apoyo que --

brinda. Este es muy importante a los 14 y 15 años, y así lo captan. Posteriormente adquiere más importancia la educación recibida, como paso a la autonomía adulta, como un recurso - base de adquisición de status y trabajo. (Ver cuadro n° 161)

- En segundo lugar se evidencia un intento más consistente aún, por parte de los padres de implicar a los hijos a la dinámica familiar. Los jóvenes cuanto más edad tienen más activamente participan en los asuntos familiares que a todos atañen, incluso a los padres. Se pasa pues de la dependencia a la interdependencia.. (Ver cuadro n°162).

3°) Y así se favorece la libertad emocional y racional suficiente como para ejercer la crítica, que es el tercer punto a considerar en las buenas relaciones familiares padres-hijos:

- Aumenta con la edad el convencimiento de que los padres tienen una manera anticuada de pensar pero que intentan comprender. (Ver cuadro n° 155).

- Juzgan más severamente a sus padres por su falta de diversión. No pueden, pero tampoco saben divertirse y les afecta menos. A grandes líneas son quienes mejor se lo pasan con sus padres. (Ver cuadros n°s 163 y 164)

4°) La fricciones familiares son experimentadas en mayor medida por los jóvenes de 16 a 21 años. Ellos son quienes acusan más el autoritarismo paterno y en consecuencia describen

más a menudo como "enrarecido" el ambiente de su casa y tienen relaciones buenas pero sin mucha confianza con sus padres. Se caracterizan además por una mayor frialdad en las relaciones con sus hermanos. (Ver cuadros n°s 165, 166 y 167).

Estos sentimientos y vivencias son más un problema de etapa que una constante generacional. Son fruto de la adquisición paulatina de conciencia adulta que conlleva una lucha con los padres por el logro de autonomía, la que se va obteniendo progresivamente, conforme se alcanza la madurez emotiva de la juventud y edad adulta. Una prueba de ello es que estos jóvenes no tienen actitudes sustancialmente distintas a los otros grupos de edad en relación con el proyecto personal de matrimonio.

Hay más bien un distanciamiento creciente hacia la familia que ayuda a pensar en ella y decidir con qué quedarse y qué cambiar.

5°) Así el proyecto de familia se va delimitando con la edad:

- Lo que a los 14 ó 15 años se definía como rechazo del ambiente de familia y énfasis en los deseos de mejora deriva a partir de los 22 años en superior disconformidad con los controles formales de la familia actual: "formar una familia no debe exigir un contrato legal" es la postura más extendida. (Ver cuadros n°s 168, 169 y 170).

- A los 14-15 años se manifestaba escepticismo ante la durabilidad de relaciones de pareja y las minorías sen

sibles al problema proponían relaciones a prueba antes de consolidar el matrimonio. A los 22 años se habla ya de relaciones de pareja solo sometidos a la prueba del amor, mientras dure. Hablo de las minorías que se decantan sustancialmente por el deseo de autonomía en la unión, (ver cuadro n° 170).

- Las mayorías de todas formas tienden hacia el matrimonio, religioso sobre todo. Son también los jóvenes de 14 a 21 años los que aducen razones de fé con tasas superiores, mientras que los mayores reflejan una sensibilidad superior al que dirán. (Ver cuadros n°s 171 y 172).

- Los menores creen en el noviazgo como preparación al matrimonio. En la misma dinámica de prueba previa, los mayores valoran su utilidad para el conocimiento mutuo. Recuerdo que la práctica sexual se muestra como parte de este conocimiento. (Ver cuadro n° 173).

- Los menores piensan tener hijos al igual que los mayores pero dejan el tema al azar en mayor número que los segundos. Es decir que piensan recibir "a los que vengán" con más naturalidad. Hacia los 22 años están más decididos por "la pareja". (Ver cuadro n° 174).

- Conforme aumenta la edad se aleja la señalada para el matrimonio. Los saltos porcentuales son muy claros y por ello los consto específicamente: creen que la edad óptima de matrimonio está antes de los 25 años:

87,4 por ciento de 14 a 15 años.

69,2 por ciento de 16 a 21 años,

55 por ciento de 22 a 25 años. (Ver cuadro n° 175).

La práctica sexual progresiva contribuye sin duda a la postergación del proyecto. Contribuye también a ello su creciente inmersión en un mundo social más complejo que aumenta sus intereses y deseos de ensayar nuevas experiencias.

6°) Diré por último que no sólo el proyecto de familia se delimita con la edad sino que se esbozan unas funciones conyugales más igualitarias (ver cuadro n° 176).

Por ejemplo:

- se clarifica la disconformidad con dejar a la mujer un único destino vital: el matrimonio. Desciende la indecisión considerablemente con la edad.

- desciende también la convicción de que la mujer debe permanecer en casa con los hijos a medida que se eleva la atribución al hombre de actitudes para realizar los trabajos domésticos. Así desciende lentamente la hostilidad al trabajo de la mujer casada y con hijos:

14-15 años 24 por ciento

16-21 años 17 por ciento

22-25 años 19 por ciento

- Y con ello crece con la edad la elección de la dedicación exclusiva a la familia como forma de realización personal con preferencia sobre la realización de un trabajo

de su gusto. Bien entendido que son más las mujeres de más -
edad que así se expresan, dentro de que son una minoría los_
jóvenes de esta opinión. (Ver cuadro n° 177).

- Los jóvenes de 14 a 15 años tienen una concepción
más tradicional de los trabajos femeninos específicos y me -
remito a los aquí estudiados y por el orden de diferencia---
ción:

- pre-escolar
- puericultura
- secretariado
- enfermería
- servicio doméstico. (Ver cuadro n°178).

Están más convencidos de la "justificable" limita-
ción de trabajos a la mujer por su condición específica de -
tal, y de la indiscutible capacidad masculina para realizar_
determinados trabajos, sólo realizados satisfactoriamente por
él. Como el cuadro muestra, las actitudes se liberalizan con_
la edad, manteniéndose la disyuntiva de opiniones del conjun-
to. Se liberaliza asimismo la atribución al hombre del papel
protector de la mujer en el hogar. (Ver cuadro n° 176).

7°) Los menores mantienen además más reservas frente al abor_
to y el divorcio. Más de ellos dicen no y más de ellos los -
restringen. (Ver sobre divorcio cuadro n° 179).

Las actitudes más conservadoras en los de menos -
edad son retrazables en todos los colectivos juveniles compa-

rables aquí y por ello no voy a extenderme en la repetición sin fin de las proposiciones. Como dice Linz a propósito de la menor favorabilidad al aborto de los jóvenes de 15 años, - la edad marca claramente el paso de los modelos familiares a la cultura juvenil autónoma (219).

3.7.3.- EL ESTADO CIVIL.

El estado civil se muestra como un factor más discriminatorio que el sexo o la edad en las actitudes que los jóvenes mantienen hacia su vida afectiva y sexual. Así concluyen Roussel y Bourguignon en su estudio de la juventud francesa.(220)

Una conclusión así, podría extractarse de la evidencia empírica del Casco Viejo ateniéndose a los porcentajes extraídos. Sin embargo, no hay que olvidar un factor importante: que en el Casco Viejo son muy pocos los jóvenes casados en las edades que nos ocupan. Por lo tanto cuando a ellos nos remitimos, hay que hacerlo siempre como a una minoría que muestra pautas específicas de comportamiento, dignas de atención, aunque sin elevar sus respuestas al rango de representativas de la juventud casada en general.

Hecha esta

aclaración, puedo ya decir:

1º) Que los casados juzgan más agradable el ambiente familiar que los solteros e interpretan más positivamente las re

laciones entre sus padres: muy buenas para 62,5 por ciento - de ellos frente al 38 por ciento de los solteros (ver cuadros n°s 180 y 181).

Tienen más confianza con sus pa dres y juzgan de regulares o malas sus relaciones con ellos en menor medida: 10 por ciento frente a 24 por ciento. Son - datos que se añaden a los de la mayoría de edad reforzando - la conclusión anterior de que a mayor autonomía del joven -- respecto a su familia mejores relaciones mantiene con ella.

2°) Su proyecto matrimonial, ya un hecho, refleja no obstan- te que tienen recelos de su condición de casados y que en li bertad de elección no continuarían del todo con la tradición. No lo harían minorías importantes de los casados.

Prueba de

ello es que solo 52,9 por ciento de los casados elegirían co mo alternativa afectivo-sexual el matrimonio mientras que el resto tendería a la prueba antes, preferirían que la rela- clón no dure sino lo que dura el amor o están confusos de su pro- pia situación. Son manifestaciones hechas por jóvenes que es tán casados por la Iglesia mayoritariamente: 81 por ciento - de ellos. Y que dan como razón prioritaria del matrimonio re- ligioso la costumbre: 48 por ciento. Los solteros sin embargo se casarían por motivos religiosos en mayor número - y sólo 27 por ciento lo harían por esta razón. (Ver cuadros n°s 182 y 183).

Parece ser pues que desde dentro del matrimonio se ve más difícil que desde fuera una duración indeterminada de la relación de pareja y que jóvenes casados darían marcha -- atrás hacia ensayos alternativos o al menos ven con buenos -- ojos opciones de esta índole.

3°) Los casados atribuyen al noviazgo la cualidad de preparación al matrimonio en mayor medida que los solteros, probablemente porque remiten a su experiencia anterior y en base a la misma piensan planificar los hijos "la pareja" con mayor énfasis que los solteros: 56,2 por ciento frente a 38,4 por ciento. Son más numerosos los que ven como edad ideal de matrimonio las previas a los 25 años: 73 frente a 66 por ciento de los solteros. También este dato muestra que algunos casados no están muy conformes con haberse casado a la edad que lo han hecho. (Ver cuadros n°s 184 y 185)

4°) A sus mayores reservas de reproducir el matrimonio tradicional institucionalizado se corresponde una actitud más --- abierta hacia la igualdad de roles entre el hombre y la mujer (ver cuadro n°186) en lo que se refiere al derecho de la mujer a trabajar fuera de casa aunque este casada y tenga hijos, a su destino, más amplio que el matrimonio. Identifican más a la mujer con el trabajo de puericultura y servicio doméstico, no obstante, dando márgenes iguales que los solteros de opinión sobre la profesión de enfermería (ver cuadro n° 187).

Ello no quita que sean los casados quienes más se reafirman en el liderazgo masculino del hogar. Están más convencidos del deber masculino de proteger a la mujer (59 por ciento de casados por 45 por ciento de solteros). Y de la importancia que para el hombre reviste su responsabilidad de una mujer y de sus hijos, (menos notable que la anterior: 48 por ciento frente a 44 por ciento)

5º) No hay diferencias entre casados y solteros en su actitud hacia el aborto. Se da entre ellos el mismo grado de aceptación del divorcio, aunque los solteros ponen más restricciones en nombre de los hijos y los casados en la búsqueda de acuerdos entre los cónyuges. (ver cuadro n°189).

3.7.4.- EL STATUS SOCIO-PROFESIONAL DE PERTENENCIA.

El grupo de pertenencia de los jóvenes aquí delimitado de acuerdo a la profesión del padre se presenta como un dato discriminatorio de ambiente vivido y de prospectos deseados.

1º) La experiencia familiar de los jóvenes de nivel alto es más positiva que la de los demás. Por ello se inclinan en mayor medida a reproducirla y dentro de la institución religiosa. Los jóvenes dispuestos al cambio de roles en la pareja siguiendo la dirección de desempeños igualitarios son los de -

clases, niveles, o grupos medios de pertenencia. Le siguen -- muy de cerca los de nivel bajo. Así se observa que las opi-- niones y experiencias se igualan mucho más en estos dos nive-- les que en el alto.

Presento a continuación detalles explica-- tivos de estas tendencias.

Los jóvenes del nivel alto defi-- nen más a menudo como agradable el ambiente de su casa: 68 -- por ciento de ellos (64 y 66 por ciento de los niveles me-- dios y bajos). Por el contrario es en los niveles bajos don-- de hablan con más frecuencia de ambiente pasable 22 por cien-- to (16 y 11 por ciento en los medios y altos respectivamen-- te) (ver cuadro n°189).

Tal interpretación de los jóvenes tie-- ne que ver con las siguientes percepciones:

- Los padres de clase alta (221) se divierten más -- que los demás (42 por ciento en la clase alta, 32 por ciento en la media y 36 por ciento en la baja). Si no lo hacen es, -- en opinión de sus hijos, porque no les queda tiempo para di-- vertirse. Sin embargo, entre la clase media y baja, la opi-- nión más extendida es que les falta el gusto por el diverti-- miento: (19 por ciento en ambos y 8 por ciento en la clase -- alta).(Ver cuadros n°s 190 y 191).

- Las relaciones con los padres son igualmente bue-- nas para todos pero los contenidos de la relación tienden a -- mejorar la compenetración de padres e hijos en la clase alta. (Ver cuadro n° 192).

Al menos en lo que respecta a la información sexual que los padres brindan a los hijos. Los padres de clase alta asumen esta función con mayor facilidad, y los amigos suplen en la media y la baja una inhibición creciente de los padres en este sentido. Digo creciente porque se da más conforme se desciende de nivel. A la inversa, es en la clase baja donde se acude más a la experiencia personal para la solución de las expectativas sexuales, recurso descendente conforme aumenta el nivel social de pertenencia (23 por ciento en la clase baja, 10 por ciento en la media y 5,2 por ciento en la alta). Con ello lo que resulta es que la clase alta tiene más información pero también más represión personal del ejercicio sexual y la acepta como legítima más fácilmente. Puede derivarse de que:

- Todos los jóvenes por igual creen que a los padres compete tal información pero conforme se --
desciende de nivel socio-económico los más jóvenes aluden a la experiencia personal como una --
fuente legítima de aprendizaje: 23,7 por ciento --
en la clase baja, 19,8 en la media y 10,5 por --
ciento en la alta. (Ver cuadros n°s 193 y 194).
- Los jóvenes de clase baja han tenido relaciones sexuales completas con el otro sexo en mayores --
proporciones: dos tercios de ellos, la mitad de --
clase media, un tercio de clase alta.

Lo que los jóvenes de clase alta sacan como conclu

sión de todo ello es que sus padres son abiertos y están al día. Es la conclusión de 42 por ciento de ellos, 23 por ciento de clase media y 14 por ciento de clase baja. En sentido inverso se da el convencimiento de que los padres son anticuados aunque intentan comprender. (Ver cuadro n° 195).

Conviene recordar que la falta de instrucción de la mayoría de los padres a estos niveles es notable. Y por tanto su actitud se caracteriza más por un reconocimiento de ignorancia que intentan paliar, que por una intransigencia sin lugar a discusión. Recuerdo aquí la conversación con varias madres de familia transcrita anteriormente que lo demuestra.

De aquí que el papel protagonista de la madre manifestado ya en varias ocasiones aparezca nuevamente en relación a la clase media y baja sobretudo a propósito de las crisis personales. Cuando un joven de clase alta se encuentra en apuros, acude al padre en busca de ayuda (con preferencia a la madre) 24 por ciento de respuestas en este sentido frente a 18 por ciento en el nivel medio y 12 por ciento en el bajo. Cuando el joven pertenece a la clase media o baja, se dirige fundamentalmente a su madre: 34 por ciento de clase baja, 23 por ciento de clase media y 16 por ciento de clase alta. (Ver cuadro n° 196).

A mi parecer esto se debe al mayor --- aperturismo de los padres de clase alta, que da lugar a una superior libertad de acción general en los hijos. En las cla

ses media y baja, los hijos tienen que buscar más el apoyo de la madre para obtener lo que desean, es decir requieren de negociaciones intermedias. Lo confirman las actitudes de los padres hacia el manejo de dinero de sus hijos y hacia sus tiempos más o menos limitados de ocio, que se verán en los apartados siguientes (222). Hay algo más. En todos los grupos de posición y status diferente la madre juega un papel expresivo sustancial. Pero el del padre disminuye en los grupos o niveles bajos sobre todo y medios después, porque su autoridad se basa en el aporte económico que hace al conjunto familiar y en la iniciación de sus hijos en puestos de trabajo e instituciones sociales en general. Evidentemente cuanto menos dinero gane (y en las clases bajas puede ganar menos, después de muchos años de trabajo, que sus hijos -comenzando a desempeñar un oficio-) y menos poder e influencia tenga para situar a sus hijos airosoamente en el medio social exterior, tendrá ante estos inferior prestigio también. Además los hijos encontrarán que poco pueden lograr acudiendo a su padre. Acuden pues a la madre para la confidencia y a otros medios o recursos para establecerse en el mundo del trabajo y la cultura. Por supuesto agradecerán al padre que les haya facilitado medios de formación superiores a los que él mismo tuvo. Con ello crecerá su estima hacia el padre, pero mermará irreversiblemente la autoridad de este como merma su papel de solucionador de conflictos con el exterior.

2°) El control del dinero en quienes trabajan existe para todos los niveles pero es considerablemente mayor en las clases medias y bajas. Solo en estos niveles los trabajadores tienen que entregar todo su sueldo a casa (32 por ciento en clase media y 52 por ciento en la baja), o la mayor parte de él (18 por ciento y 21 por ciento respectivamente). La inversa se da entre quienes no tienen que entregar nada o sólo tienen que dar una pequeña parte (75 por ciento de los trabajadores de clase alta se lo quedan todo y 25 por ciento casi todo). (Ver cuadro n° 197).

La necesidad económica es una razón de fondo para las exigencias de entrega pero no sólo esto. Cuando el padre ejerce el control económico aumenta la exigencia de entrega en los hijos, como se observa en el cuadro n° 74. Cabe recordar aquí que el control paterno es mayor en la clase alta y desciende paulatinamente con el nivel. Sucede a la inversa con la madre, organizadora de la economía doméstica, tradicionalmente, en la clase trabajadora, (223). Y cuya acción va descendiendo conforme aumenta el nivel; a medida que se extiende una acción mancomunada de ambos cónyuges (ver cuadro n° 198).

La instrucción de los padres discrimina asimismo el control del dinero. Lo maneja la madre preferentemente allí donde el nivel de instrucción paterno es bajo. A partir del grado de instrucción del B.U.P., aumenta el papel paterno en el cuidado de la economía del hogar (ver cua-

dro n°199,,50 por ciento de los casos).

Lo interesante es --
que leyendo la instrucción paterna a través de las categorías profesionales, se descubre que B.U.P. y C.O.U. son los grados de educación alcanzados por los directores de empresa de pertenencia a la clase alta, salvo una minoría que se sitúa en la media. Parece por tanto verosímil la hipótesis de que dentro de la clase alta hay dos patrones de comportamiento:

- el de los empresarios propiamente dichos, que --
llevan la economía doméstica como llevan, presumiblemente la de su empresa (224).

- el de los técnicos superiores y profesionales liberales, con una concepción igualitaria de las funciones de ambos cónyuges, reproducida en la organización económica de la casa.

De esta manera sí sectores importantes de jóvenes trabajadores de la clase baja o media contribuyen al hogar - con el sueldo allí necesario, otros lo hacen porque el padre opina que así debe hacerse. Y controles, basados más en valores sociales que en necesidades económicas, producen tensiones en jóvenes que disienten de aquellos (225). Evidencia de descontento económico se da no sólo entre jóvenes trabajadores contribuyentes al hogar con su sueldo sino en todos los jóvenes en general. Las razones más frecuentemente aducidas por los jóvenes de clase baja como generadoras de fricciones

son: Que no llega el dinero hasta fin de mes: 63 por -- ciento de casos. En la clase media esta razón no ocupa más que el 14 por ciento de los casos y en clase alta el 3 por ciento. Por el contrario, 25 por ciento de estos últimos jóvenes acusan descontento porque quieren más de lo que reciben.

Enlazando con las reservas mayores que los jóvenes de clase media y baja presentan al juzgar el ambiente familiar, y con las menores pero existentes en la clase alta, cabe plantearse que el control paterno y más aún, el económico, contribuye en buena parte a producirlas.

La exigencia de horarios de vuelta a casa es más elevada en la clase baja que en la alta y en esta más que en la media (ver cuadro n°200) - con lo cual y a pesar de que las consecuencias de incumplir las órdenes no son terribles, se generan discrepancias entre los padres y los hijos.

3°) Estas discrepancias se extienden a la propia concepción de la familia que los jóvenes desean plasmar para sí mismos.

Los más dispuestos a reproducir totalmente el ambiente o estilo de familia que han vivido en casa es mayor en el nivel alto: 21,6 por ciento que en los demás. Responden que no lo quieren reproducir, (ni con mejoras siquiera) una -- tercera parte de los jóvenes de nivel medio, una cuarta parte de los de nivel bajo y 13,5 por ciento de los de nivel alto. (Ver cuadro n°201).

Y como colofón de estas orientaciones puede observarse que el acuerdo "con la conformación actual de la familia" es más incondicional en la clase alta que en la media o baja: 42 -- por ciento de los jóvenes pertenecientes a la clase alta así lo afirman y son el doble de quienes lo hacen en los otros dos grupos de status.

Los recelos de los jóvenes de clase media y baja, a dar un sí total siguen caminos ligeramente distintos:

- Más insistentes los primeros en restar valor al contrato legal: 31 por ciento frente a 25 por ciento de los segundos.

- Más insistentes los segundos en retardar para etapas posteriores a la juvenil, decisiones de tal envergadura.

4º) Las diferencias entre clases son aún mayores en cuanto a la alternativa afectivo-sexual deseada por los jóvenes, considerando siempre que las medias y bajas coinciden más en sus vivencias. Piensan en el matrimonio tradicional dos tercios de los jóvenes de clase alta y 37,6 por ciento de las medias y bajas. (Ver cuadro nº202).

Piensan efectuar un matrimonio religioso 70 por ciento de los primeros, 44 por ciento y 48 por ciento de las clases medias y bajas. Aducen motivación religiosa -- aquellos y costumbre estos (como datos más saltantes, (ver cuadro nº203), aunque se pueden añadir otros:

- que el deseo de no chocar es más fuerte en la --
clase media

- y el valor en sí del vínculo en la clase baja.

Coherentemente con lo anterior se da más credibili-
dad al noviazgo en el nivel alto: 81 por ciento que en el me-
dio y bajo (55 y 69 por ciento respectivamente). Y se parti-
cipa más de esta dinámica prenupcial allí (41 por ciento de_
los jóvenes) que aquí (ver cuadro n° 204 y 205))

Todos los niveles --
piensan en los hijos pero la planificación deseada muestra -
dos constantes:

- Desean más hijos los descendientes de empleado--
res, directores de empresa, profesionales liberales y técni-
cos. Con tasas altas, alrededor de los tres hijos.

- Quieren menos hijos los empresarios autónomos y_
obreros, estabilizados alrededor de la pareja (ver cuadro n°
206).

Conviene recordar aquí que hay ciertas diferencias
entre el número de hijos deseados por los hombres y por las_
mujeres. Por ejemplo desean la pareja 45 por ciento de ellos
y 37 por ciento de ellas. Desean más de dos 19,7 por ciento_
de ellos y 31,8 por ciento de ellas; desean "los que vengan"
26,5 por ciento de ellos y 22,7 por ciento de ellas. Estas -
diferencias pueden observarse en todas las clases sociales pero
se mantiene la tónica de que las altas desean más hijos que_
las bajas.

las bajas. Estos datos se contraponen con los hallados en la encuesta de Fecundidad del I.N.E hecha en Diciembre de 1977_ (226). Cabe señalar la hipótesis de que la constante agudiza-- ción de la crisis económica, del paro y subempleo esté lle-- vando a las gentes de ascendencia obrera (y que piensan o -- creen que permanecieran en su mismo nivel) a desear restrin-- gir el número de hijos precisamente por la consciencia de -- sus dificultades para mantenerlos.

Un dato observable en la_ estructura familiar de los jóvenes en general y específica-- mente de los hijos de obreros es que desean disminuir estos_ por referencia a los que tuvieron sus padres. Parecen aplica-- bles aquí las ideas de John Grauman (227). El observaba una_ relación entre la fecundidad de los padres y la de los hijos dada en los siguientes términos: Una relación entre fecundi-- dad y mercado de trabajo. De tal manera que las dificultades soportadas por generaciones : numerosas para entrar en el mer-- cado de trabajo, influirían en una reducción de su fecundi-- dad. Las dificultades de hallar trabajo para una buena parte de jóvenes y las precarias condiciones en que otro sector, - no menos importante, trabajan, pueden incitar a estos jóvenes a planificar muy seriamente su futuro reproductivo, algo que es común (paro y planificación) a los jóvenes de otros con-- textos sociales y geográficos, que también tienden a asentar en 2,5 a 2,7 la proporción de hijos deseables.

Resumiendo:-

Si las expectativas juveniles se cumplieran, cabría esperar reajustes en el tamaño de las familias, suficientes al menos para romper las constantes antes establecidas (228). Irían en la línea de descenso en las expectativas de los obreros, empresarios sin asalariados y subalternos, cuadros medios, técnicos y empleados administrativos, más abruptos en los primeros que en todos los demás (ver capítulo 2º). Irían en la línea de mantenimiento (por ascenso) en los directores de empresa, cuadros superiores, profesiones liberales y empleadores de la industria y el comercio, que reproducirían así familias numerosas.

Todo ello parece indicar que los primeros muestran disposiciones distintas a las paternas, bien sólo porque introducen un factor de planificación familiar antes ausente o porque además responden a cambios cualitativos en su concepto del tamaño de familia óptimo, en la línea antes señalada por John Grauman.

5º) La edad ideal de matrimonio varía también del grupo de clase alta, masivamente orientado a retardarla hasta después de los 26 años de edad (48 por ciento), a los de media y baja, más inclinados a casarse antes de los 25 años :64 por ciento y 75 por ciento respectivamente: comportamiento observable también entre los jóvenes de 1977 (229). Probablemente se debe a que en la clase baja y media hay un número más alto de trabajadores y son estos quienes planifican su vida --

antes por lo mismo que están realizando ya una tarea profesional. Lo que hay que descartar desde luego es cualquier conexión entre proyecto matrimonial más temprano y ausencia de relaciones sexuales prematrimoniales. Estas, como se verá más adelante aumentan en los niveles bajos (63 por ciento las han tenido) son ligeramente inferiores a los medios: 47 por ciento y descienden en los altos 31 por ciento. (Ver cuadro n° 207).

6°) La clase media, seguida muy de cerca por la baja rechaza más intensamente la diferenciación de sexos:

- que la mujer deba quedarse en casa con los hijos: rechazan 67 por ciento de aquella frente a 60 y 59 por ciento de la - alta y media. (Ver cuadro n° 208).

- En consecuencia son menos hostiles al trabajo de la mujer casada y/o con hijos: 11 por ciento frente a 20 y - 21 por ciento en la clase alta y media respectivamente. (Cuadro 209)

Y lo que me parece aún más significativo. No lo hacen por un mayor rechazo a la familia-medio de autorrealización personal.

A la pregunta ¿qué consideras más importante para tu desarrollo personal en el futuro? (230). Un 41 por - ciento de los jóvenes de clase media contestan que "la dedicación al cuidado y atención de mi familia exclusivamente". En la clase alta, contestan así un tercio y en la baja 23 por --- ciento. (Ver cuadro n° 210). (231)

Mencionaré por último que el liderazgo masculino del hogar es más cuestionado por este grupo de clase media:

- 40 por ciento rechazan el deber masculino de proteger a la mujer, seguido de cerca por el 35 por ciento de la clase baja y más de lejos por el 26 por ciento de la alta.

- 27 por ciento disienten de la importancia que el sentirse responsable de una mujer y de sus hijos reviste para el hombre. La clase baja opina igual y la alta presenta tasas mucho más bajas. (Ver cuadros n°s 211 y 212)

Queda claro aquí no obstante que el sentido de la responsabilidad masculina sobre mujer e hijos está más firmemente asentado en todos los jóvenes y que ello significa una fijación más fuerte en los reductos más centrales del patriarcado tradicional.

3.7.5.- LA ACTIVIDAD.

Estar estudiando, trabajando o al menos deseando hacerlo, y en el caso femenino dedicada a sus labores son actividades que contribuyen a una distinta experiencia personal de la vida familiar. Es más agradable para los estudiantes que para todos los demás. Ellos están menos orientados a un proyecto personal de matrimonio o familia, probablemente por verlo menos cercano y mantienen posturas más discriminatorias de los roles masculinos y femeninos.

1°) La actividad que los jóvenes realizan da lugar a una di-

námica familiar distinta para unos y otros. De ella salen beneficiados los estudiantes, y perdiendo los parados. Aquellos juzgan abierta la manera de pensar de sus padres y estos la perciben más intransigente. Como consecuencia estos juzgan el ambiente casero más desagradable que cualquier otro grupo de actividad, seguidos por los trabajadores que estudian. Aunque por razones distintas se desprende no obstante que el factor económico está al fondo de experiencias familiares poco remunerativas psicológicamente para los jóvenes. Los trabajadores en general son quienes ven a sus padres como más aburridos y quienes se divierten menos con ellos. Las exigencias de entregar salarios en casa son altas, y totales desde luego donde el propio padre está en paro.

Los porcentajes correspondientes a las actitudes generales en torno a la familia se presentan en los cuadros siguientes: n^{os} 213, 214, 215, 216 y 217).

2°) Puede observarse allí que aumentan los planes de matrimonio, incluso de matrimonio religioso, entre las amas de casa. Sus porcentajes de búsqueda de matrimonio como alternativa satisfactoria superan el 54 por ciento y la ceremonia religiosa es y/o será un hecho para 72 por ciento. Ninguna joven dedicada a sus labores concibe una "unión libre" como forma de relación para sí misma y su pareja. (Cuadros n^{os} 218, 219)

Le sigue en conservadurismo el grupo de trabajadores, dentro del que adquieren posturas más liberales los que siguen estudiando. Y por

Último son los estudiantes quienes menos se inclinan por el momento a pensar en vínculos formales, deseando más bien experimentar con otras alternativas: prueba pre-matrimonial, o relación condicionada al amor existente entre la pareja.

Cabe resaltar asimismo que son precisamente los jóvenes más inclinados hacia el matrimonio religioso tradicional: amas de casa y trabajadores, los que menos argumentan razones religiosas como motivación fundamental de hacerlo. La tradición se reviste aquí de seguimiento de la costumbre, con más contenido de presión social que cualquier otra cosa. Entran más en la dinámica del noviazgo y lo justifican fundamentalmente como preparación al matrimonio más que como forma de conocimiento mutuo. Las iniciativas personales que enfatizan el valor personal de la relación para conocerse, aumentan incluso con el nivel de estudios. Se indica así el valor que la educación adquiere como un medio de auto-estima personal, cuyo derecho se reivindica más a menudo. (Ver cuadros n° 220, 221, 222 y 223).

3°) Trabajadores en activo o paro y amas de casa piensan en porcentajes superiores en "la pareja" de hijos y en la edad óptima de contraer matrimonio. Coherentemente con las posturas de la clase media y baja antes vista sitúan la edad ideal de matrimonio antes de los 25 años. Así responden 87,3 por ciento de las amas de casa y 73 por ciento de los trabajadores. (Ver cuadros n°s 224 y 225).

Estas diferencias de postura entre trabajadores y estudiantes responden menos a actitudes más modernas de estos y conservadores de aquellos de los que parece desprenderse del análisis anterior. Sobre todo mirado a la luz de su concepción de los roles de pareja, más igualitarios entre los trabajadores que entre los estudiantes. Lo que pasa es que ya no viven con el mismo carácter provisorio de los estudiantes. Al incorporarse al mundo laboral hacen proyectos de familia, hijos, etc. con una mentalidad propia de quien se acerca ya a la determinación autónoma de su propia vida.

4º) Los trabajadores, estudien o no, discrepan más de considerar que el destino de la mujer sea el matrimonio, de que esta deba permanecer en casa con los hijos, de que se exonerar al hombre de los trabajos caseros, de que se impida o dificulte a la mujer casada el trabajo fuera del hogar. Los más hostiles a este trabajo son las amas de casa: 30 por ciento y los estudiantes 20 por ciento. La experiencia personal en los primeros, la materna en los segundos (y su falta de reflexión sobre el tema probablemente también) inciden en estas actitudes. A mi parecer la experiencia personal de los jóvenes amas de casa va a reforzar mucho más su actitud, desde el momento que las hace pensar en la dedicación a una familia como la forma más apta de autorrealización personal: 60 por ciento de ellas. Los trabajadores dan una minoría importante de jóvenes que ven asimismo más importante para su

desarrollo personal en el futuro la dedicación al cuidado y atención de la familia exclusivamente. Probablemente se debe a la orientación familiar de las mujeres de clase trabajadora, que da indicios mayores de atribución a la mujer de trabajos tales como servicio doméstico y puericultura. Hay que tener en cuenta que muchas de las madres de jóvenes trabajadores colaboran con la economía familiar trabajando como domésticas en casas particulares y oficinas, como se desprende de conversaciones con jóvenes obreros del barrio (231). Y que no se ve ninguna otra posibilidad de trabajo para un número respetable de mujeres de clase baja, sobre todo si ya no son jóvenes, precisamente porque les falta preparación o formación para cualquier actividad y tampoco el mercado de trabajo necesita acudir a la reserva todavía. Primero están los parados, quienes responden más convencidos que nadie de que hay trabajos que sólo un hombre desempeña satisfactoriamente y que hay limitaciones al trabajo justificables por la condición femenina (ver cuadro n° 226, 227, 228, 229, 230 y 231).

Cuando hay crisis de trabajo por tanto las mujeres deben permanecer en sus hogares, parece concluirse con un razonamiento que legitima la responsabilidad masculina de mujer e hijos y la necesidad de protección de las mujeres. Son más partidarios del liderazgo masculino en el hogar las amas de casa, los parados, los trabajadores, sobre todo cuando no pasan de estudios de E.G.B. o F.P. (Ver cuadros n°s 232, 233, 234 y 235).

De todo ello parece derivarse que los estudiantes reaccionan desde una actitud vital más lejana a cualquier -- proyecto personal y por tanto les cuesta menos adoptar actitudes liberales cuando nada les va en ellos. Los de los trabajadores responden a mi parecer a un mayor convencimiento -- personal. Aceptan roles paritarios cuando los ven asimilables y los rechazan cuando afectan directamente a su función tradicional. El hombre va primero en caso de duda, parecen -- decir, pero si esta no existe entonces todos podemos ir juntos y a la par.

3.7.6.- LAS OPCIONES RELIGIOSAS Y POLÍTICAS.

Las ideologías religiosas y políticas, dan lugar a opciones de vida distintas en el plano familiar, en la concepción de tareas masculinas y femeninas socialmente aceptadas, que siguen ciertas líneas maestras:

- Mayor fidelidad hacia el matrimonio religioso en los creyentes religiosos y en los jóvenes de simpatías políticas social-demócratas, centristas, liberales e indiferentes en política.

- Una concepción más tradicional de los papeles -- masculinos y femeninos en los simpatizantes de centro y derecha, que se distancian de los social-demócratas, esta vez -- más próxima a concepciones de izquierda.

- Una identificación mayor en los jóvenes de centro

quierda, en progresión a la derecha, con el liderazgo masculino del hogar.

- Una participación de interés de los indiferentes en política más frecuentemente compartida con el centro-izquierda, centro y derecha.

Quiero mencionar aquí, aunque ya consta más adelante que los jóvenes de derecha, minoría en el conjunto sustentan ideologías de centro y liberales. Apenas existe la extrema-derecha (4 jóvenes) por lo que escasamente se puede hacer referencia a sus actitudes (ver cuadro n° 236).

1°) Para el análisis de la concepción tradicional de la familia me centro en la respuesta a dos preguntas explicativas de las orientaciones de la familia:

1°.- ¿Reproducirías tu el ambiente o estilo de la familia que has conocido en casa?. Que sitúa las respuestas en dos bloques totalmente diferenciables:

El bloque de izquierda, formado por anarquistas, comunistas y socialistas marxistas que responden mayoritariamente, no. El grupo que aglutina a socialistas no marxistas - centristas, liberales e indiferentes en política que responden sí, más con mejoras. (Ver cuadro n° 237).

2°) ¿Estás de acuerdo con la conformación de la familia tal y como existe hoy en la sociedad?. Que obtiene una respuesta

afirmativa en el centro-derecha: 40 por ciento, afirmativa - pero menos entre los socialistas no-marxistas e indiferentes: 28 por ciento y va descendiendo conforme nos aproximamos al espectro de la izquierda: comunistas: 17 por ciento y anarquistas: 3,4 por ciento. (Ver cuadro n° 238).

3°) La alternativa de familia marca también una frontera precisa entre dos opciones distintas. Relación de pareja en matrimonio en socialdemócratas y socialistas no-marxistas, centro-derecha e indiferentes en política. - Relación de pareja mientras dure el amor en todos los demás: anarquistas, comunistas, socialistas marxistas. (Ver cuadro n° 239).

Los primeros van fundamentalmente hacia el matrimonio religioso, los socialistas marxistas se dividen en partes iguales entre matrimonio religioso, civil, libre unión o sin opción aparente, los comunistas sólo optan entre el matrimonio civil y la libre unión, los anarquistas se plantean menos cualquier opción. (Cuadro n° 240)

Así la concepción política de los jóvenes parece ser tan discriminatoria al menos como la religiosa. Bien es verdad que esta última se mide bastante más marginalmente pero hay indicios de su influencia. Por ejemplo al tener en cuenta las razones religiosas de efectuar un matrimonio de vínculo religioso. Sólo la mitad de quienes así piensan casarse lo hacen por moti

vos de fe, pero al menos en estos se manifiesta la importancia de la práctica. Lo mismo sucede al observar la elección de colegio por parte de los padres y cruzarla con las razones de proyectar un matrimonio religioso por parte de los hijos. (Ver cuadro n° 241)

De quienes dan razones de fe o creencia para efectuar un matrimonio por la iglesia, 50 por ciento se han educado o educan en colegio religioso, 34 por ciento en colegio estatal y 11 por ciento en colegio laico. Aquí se ve claramente la conexión entre educación paterna, y educación escolar religiosa. Haría falta un estudio más extenso del factor religioso para dilucidar cual es la influencia de la familia y del colegio en la actitud de los jóvenes, pero aquí queda patente al menos que aquel factor interviene en las decisiones nupciales de los jóvenes. Las convicciones religiosas encajan mejor con concepciones políticas social-demócratas o centro-derechistas que con las de izquierda, a juzgar por la sustancial diferencia de motivaciones religiosas en el proyecto matrimonial de aquellos jóvenes y de estos. Ni unas ni otras tienen nada que ver con los hijos deseados, cuyas tasas se reparten por igual entre todas las ideologías, religiosas y políticas (ver cuadros n°s 242 y 240)

4°) En resumen, se dirigen más hacia el matrimonio los jóvenes de centro-izquierda, centro, derecha e indiferentes; los primeros toman posiciones más igualitarias hacia los papeles masculinos y femeninos que los demás, en orientación clara-

mente próxima a la sustentada por los izquierdas. Es aquí -- donde se rechaza con energía más visible:

- la reclusión de la mujer en un destino matrimonial 88 por ciento de los de izquierdas, frente a los dos tercios del centro y derecha. (Ver cuadro n° 243).

- la retención de la mujer en la casa con los hijos: tres cuartas partes de las izquierdas lo rechazan frente a dos tercios de la social-democracia y la mitad del centro, derecha e indiferentes. (Ver cuadro n° 244).

- y es en la izquierda también donde se muestran menos hostiles al trabajo de la mujer fuera del hogar: 13 -- por ciento de los anarquistas, 20 por ciento de los socialistas, 26 por ciento del centro y derecha. (Ver cuadro n° 245).

La misma tónica sigue la adjudicación del servicio doméstico y la puericultura a la mujer:

- servicio doméstico se lo adjudican alrededor de un tercio de los anarquistas y marxistas, alrededor de la mitad en el espectro político situado más a su derecha.

- puericultura se lo adjudican 40 por ciento de los anarquistas y comunistas, alrededor del 50 por ciento de los jóvenes de centro izquierda, centro y derecha, y dos tercios de los indiferentes. El cuidado de los niños está más claramente encomendado a la mujer en todas las tendencias (Ver cuadro 246) En fin, todos por igual creen en la única posibilidad masculina de realizar determinados trabajos y más en la derecha que en la izquierda se acepta la limitación de oport-

tunidades femeninas en razón de su sexo. (Ver cuadro n°s 247 y 248)

El liderazgo masculino del hogar por último, se cuestiona más en la izquierda -- que en el centro y la derecha. Más el deber masculino de proteger a la mujer: rechazado por 55 por ciento de la izquierda: 70 por ciento de anarquistas

48 por ciento de comunistas y socialistas marxistas y un tercio de la social-democracia, centro y derecha.

Que la responsabilidad general sobre una mujer y sus hijos: 44 por ciento de la izquierda.

21 por ciento como promedio del centro-izquierda, - centro, derecha e indiferentes. (Ver cuadros n°s 249, 250, 251, 252).

Diré por último que la motivación religiosa o social, de efectuar un matrimonio religioso no interviene drásticamente en la racionalización de los hijos (ver cuadro n° 253).

(1) Estas fuentes, tal como se presentaban en la encuesta son: profesores, amigos, lecturas, cine, experiencia personal y otras no especificadas.

(2) 80 por ciento de los jóvenes que optarían por la libre unión desearían tener hijos, tasa que asciende a 86 por ciento entre quienes "no se plantean una relación estable y permanente con nadie del otro sexo".

(3) En efecto 57 por ciento de las madres permanecen en casa todo el día y 10 por ciento más están en ella por las mañanas o por las tardes.

Entre los hombres sólo se da una presencia continua en 17 por ciento de los casos. Ello se debe a los parados y jubilados fundamentalmente. 10 por ciento más permanecen también las mañanas o las tardes.

(4) Willmott, Peter. Adolescent boys of East London. Penguin Books. London 1966, pág. 66

(5) 'Informe de la encuesta sobre la juventud 1977' dirigida por J. Linz en Cuadernos de Documentación n°1, Febrero de 1978. Ministerio de Cultura. Dirección General de la Juventud. Instituto de la Juventud. Madrid, pág. 102.

(6) López, María Angeles; Ansó, José Luis y Marco, Miguel. Estudio de la juventud rural de un pueblo aragonés: Tauste. Inédito.

(7) En el Casco Viejo pregunté: ¿Con quién hablas más a gusto de los siguientes temas?. En las otras encuestas se interrogaba más bien sobre la frecuencia del diálogo con el padre o la madre. Aunque puede suponerse, en estas últimas, que se habla más con quien se hace más a gusto, cabe la muy razonable posibilidad de que sean los propios padres quienes fuercen el diálogo, intentando conocer lo que sus hijos piensan y hacen de sus vidas.

(8) Edis. La Juventud de Getafe. Ed. Ayuntamiento de Getafe, 1981, págs. 17.

(9) Por no citar sino algunos de los clásicos puedo referirme a . Parsons, T.; Merton, R; Linton, R; Schrerker, P. de quienes hay capítulos muy concentrados en La familia. Ediciones Península, Madrid, 3º Ed. Octubre 1974.

(10) Puede citarse aquí a Edward Shorter, que enfatiza la relación afectiva que se establece entre madre e hijo desde estos momentos, como completamente distinta a la anterior ver El nacimiento de la familia moderna. Anesa, Buenos Aires, 1977, págs. 217 y siguientes.

A propósito de ello Salustiano del Campo recoge un párrafo de Teresa de Luzzati altamente expresivo del papel de la madre en el hogar. La familia se compone del "padre, el hijo, la madre, o lo que es igual desde el punto de vista social, la autoridad o el poder, la su misión o la obediencia y entre ambos.... el AMOR". Este corresponde a la madre. Ver La familia Española en tran-

sición, Madrid, 1960, pág. 105.

Puede citarse también a Philippe Aries, que hace hincapié en la autonomía adquirida por la familia respecto a la comunidad en L'Enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime. Seuil, París, 1973.

(11) Entendiendo por tales sus amigos, conformen o no -- una pandilla, que generalmente tienen las mismas edades y pertenecen al mismo nivel socio-económico.

(12) En el capítulo de sexualidad pág. 559 transcribo un diálogo entre los discotequeros que evidencia esta torpeza, real o temida.

(13) K. Es un joven de 18 años que se enorgulleció en repetidas ocasiones de llevarse con su padre "de puta madre" en sus propias palabras.

(14) Estudio 1.087 del C.I.S. sobre Evolución de la familia española. Noviembre 1976. Preg. 19 y 20. Datos de edad agrupados por mí.

(15) De Miguel, Amando. Sexo, mujer y natalidad en España. Cuadernos para el diálogo. Edicusa. Madrid, 1975, págs. 94 y 95.

(16) La población española respondía a la pregunta sobre la edad en que se debe comenzar a dar educación sexual al joven con respuestas muy dispersas. Una cuarta parte

pensaba que antes de los 10 años. Poco menos de la quinta parte que a los 10 años y el mismo porcentaje 17 por ciento que a partir de los 16 años. Esto para los varones. Era ligeramente mayor el número de quienes creían que había que comenzar antes de los 10 años con las mujeres: 29 por ciento, pero los porcentajes no varían mucho. La tendencia era de retrasar hacia edades más avanzadas la información por parte de los adultos mayores de 35 años y sobretodo de 45 años. Pero la dispersión era patrimonio común de todos (ver encuesta sobre Evolución de la familia española. Op. cit., pregunta:18).

(17) Young, Michael y Millmott, Peter La familia simétrica. Ed. Tecnos, Madrid, 1975. Pág. 244.

(18) Sobre la rutinización de la educación pueden verse autores como: Fernandez de Castro, Ignacio . Sistema de enseñanza y democracia. Siglo XXI, Madrid, 1980.

Moncada, Alberto. en obras como Educación, aparcamiento de menores . Dédalo ediciones. Madrid, 1980 y Sociología de la educación . Ed. Cuadernos para el diálogo. Edicusa 2ª Ed. 1979.

Sobre la rutinización del ocio puede verse el trabajo reciente de López, María Angeles y Ansó José Luis. Entre la domesticación y la libertad. Ed. Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza 1981.

(19) De Miguel, Amando. op. cit. pág. 94

(20) Woody Allen, manifiesta que 91 por ciento de los padres americanos confiesen no saber educar sexualmente a

sus hijos. Ver Interviu, año 7, n°321, 7-13 de Julio de 1982.

(21) Cultura postfigurativa: "aquella en que el niño --- aprende primordialmente de sus mayores",

- Cultura co-figurativa: aquella en que el modelo prevaleciente para los miembros de la sociedad reside en la conducta de sus contemporáneos. De Mead, Margaret. Cultura y Compromiso. Granica Editor. Barcelona, 1977.

(22) Estudio 1.031 del CIS. Juventud española, 1968, -- pág. 17

(23) Roig, Miguel y Pereda, María Emilia. "La juventud española y el cambio social. El Cambio Social en España" Revista de Documentación Social (3° época) de la Fundación FOESSA. n°18, Abril-Junio. Madrid, 1975, pág. 79.

(24) op. cit. pág. 77

(25) De Lora, Cecilio Juventud española actual, 1960. Ediciones y publicaciones españolas. Madrid, 1965, pág. 64.

(26) Buceta Doncel, Luis. La juventud ante los problemas sociales. Doncel. Madrid, 1976, (la encuesta es de 1960), pág. 207.

(27) "III Encuesta Nacional de la Juventud", 1975, dirigida por J.M. López Cepero. Revista del Instituto de la Juventud. n°64, Junio 1976. Madrid. pág. 175.

(28) Lóñez María A; Ansó, José Luis y Marco, M. Estudio de la juventud rural en un pueblo aragonés: Tauste. Parte inédita. 1979

(29) MLóñez María Angeles y Ansó, J.L. Entre la domestica-

ción y la libertad. El tiempo libre de la juventud zaragozana. Ed. Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1981, pág. 23

(30) Los porcentajes del Casco Viejo coinciden realmente con los de la ciudad de Zaragoza, si se contabilizan en esta última los que no respondieron a la pregunta. Lo que pasa es que en la encuesta de jóvenes de la ciudad se han extraído los porcentajes sobre la base de los que contestaron al cien por ciento.

(31) Mead Margaret. Cultura y compromiso: El mensaje de la nueva generación. Granica Editor. 1ª ed. española. Barcelona, 1977, pág. 69.

(32) Willmott, Peter. Adolescent, Boys of East London. A Pelican Book, Penguin Books, London, 1966. Reprinted, 1975, pág. 66

(33) König, René. La familia en nuestro tiempo. 1974, 1ª ed. en español. Siglo XXI, Madrid, 1981. pág. 87

(34) Lóñez María Angeles, Marcc, Miguel y Ansó J.L. . . . Estudio inédito ya citado

(35) Lóñez María Angeles y Ansó, J.L. Entre la domesticación y la libertad. op.cit. pág. 23

(36) Edis trabajaba con un indicador específico: la consideración que los jóvenes recibían de su familia. op. cit. - pág. 15

(37) "Encuesta Nacional a la Juventud, 1979", dirigida por J.M. López Cepero. op. cit. pág. 176

(38) De Pablo Masa, Antonio. "La familia española en cambio." Estudios sociológicos sobre la situación social de España. 1975. FOESSA. Ed. Euramérica. Madrid, 1976, pág. 386.

(39) Conde, Rosa. "Desarrollo económico y cambio familiar: El impacto del nuevo rol femenino sobre la estructura de la familia" en Familia y cambio social en España. Ed. Rosa Conde y publica el C.I.S. (en prensa).

(40) Willmott. Op. cit. pág. 65

(41) Citado por Young y Willmott, P en Family and Kinship in East-London. Penguin Books. London, 14^a reimpresión. 1979, - pág. 18

(42) Recuerdo que estos son el 88 por ciento de los jóvenes.

(43) "III Encuesta Nacional a la Juventud, 1975," dirigida por J.M. López Cepero. op. cit. pág. 178

(44) "III Encuesta Nacional" op. cit. pág. 177

(45) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Cuadernos de Documentación, n°1, Febrero 1978. Instituto de la Juventud, Madrid, pág. 102

(46) "Encuesta Nacional a la Juventud. 1975", dirigida por J.M. López-Cepero. op. cit. pág. 180

(47) "III Encuesta Nacional a la juventud. 1975" op. cit. pág.-

(48) Equipo de Domus Pacis, Vicent Marqués, J. y Goytre, - Antonio. Delincuencia juvenil en el país valenciano Ed. Conselleria de Transportes i Benestar social. Valencia, 1980. págs. 39-128 y siguientes.

Nota: Algunos promedios han sido elaborados por mí en base a los porcentajes disponibles.

(49) Willmott, Peter. op. cit. pág. 67

(50) Hay que recordar que estudian 52,5 por ciento de los jóvenes

(51) "III Encuesta de Juventud" dirigida por J.M. López Cepero. op. cit. págs. 218 y 180 respectivamente.

(52) "Informe de la Encuesta sobre Juventud 1977," dirigida por Juan Linz. op. cit. pág. 63

(53) Comín, Carlos Alfonso y García Nieto, J. Juventud obrera y conciencia de clase. Cuadernos para el diálogo. Madrid, 1974. pág. 91

(54) Willmott, Peter. op. cit. pág. 111

(55) Rouard, Danielle. L'entrée dans le monde du travail Inform. Soc. France (1976), nº 3, págs. 42-54.

(56) "Informe de la Encuesta sobre la Juventud, 1977" Dirigida por J. Linz. op. cit. pág. 40

(57) Rosa Conde explica este hecho por el atraso en el desarrollo económico español respecto al europeo y la consiguiente demora en la adecuación de roles a nuevas necesidades en su obra citada antes.

(58) Un indicador de esta mayor autonomía es su concepción de la situación más conveniente para una persona soltera de 18 años o más. Roussel, L. y Bourguignon, O. registran que hay 32 por ciento de jóvenes que dan como solución más conveniente la de seguir viviendo con los padres.

Rosa Conde encuentra que esta tasa es en jóvenes españoles de 47 por ciento. Datos elaborados por mí a partir de los cuadros presentados por esta autora en "Tendencias de Cambio en la estructura familiar" en una aproximación a la sociología de la familia española. Ed. Rosa Conde y Julio Iglesias (en prensa). Pág. 40

(59) En el Casco Viejo han encontrado empleo gracias a las oficinas de empleo o la 'oposición' 19,0 por ciento de los jóvenes. En España 1977, y por los mismos sistemas 4 por ciento. En Inglaterra, 1966, las oficinas de empleo contribuyeron más, 41 por ciento para el primer empleo y 20 por ciento para el segundo. El servicio de empleo juvenil hizo prácticamente todo el trabajo. El sistema fue más eficiente pero sin dejar de ser complementario de las vías informales y primarias de familia y amigos. Los datos están en las páginas ya citadas.

(60) Bernard Galambaud. Les jeunes travailleurs d'aujourd'hui. L'époque privat. Editeur Toulouse, 1977, pág. 157.

(61) De Pablo Maza, Antonio.. "La familia española en Cambio" en Estudios sociológicos sobre la situación social de España. op. cit. págs. 385-389 y 400-405.

(62) L6pez Marfa Angeles y Ans6, J.L.: Entre la domesticaci6n y la libertad. op. cit. p6g. 26

(63) Galambaud, Bernard. op. cit. p6g. 170

(64) Me refiero a la obra de Young, M y Willmott, P: La familia sim6trica. Ed. Tecnos, Madrid, 1975

(65) B. Galambaud. op. cit. p6gs. 27-45

(66) Una encuesta a 2.000 espa1oles, realizada en 1976, nor Consulta, a una muestra de poblaci6n espa1ola, casada y -- con m6s de 18 a1os, demostraba que el 74 por ciento de -- los encuestados opinaba que la gente debe casarse para -- respetar las reglas morales y religiosas. En Salustiano -- del Campo, El ciclo vital de la familia espa1ola. op. cit. p6g. 68

(67) Yankelovich, Daniel.. The New Morality. A profile of American Youth in the 70's. Ed. McGraw-Hill. Book Company 1974, p6g. 59

(68) Galambaud. op. cit. p6g. 177

(69) Roussel, Louis y Bourguignon Odile. Generations nouvelles et mariages traditionels. Enquetes aupr6s de 18-30 -- ans, Travaux et document. Cahier n°86. PV.F., 1978 p6g. -- 120.

(70) Galambaud, 1977. op. cit. p6g. 112

(71) Roussel, L y Bourguignon, O. op. cit. p6gs. 48 y 80

(72) Wilhelm Reich. "La revoluci6n sexual". Colecci6n 2, -- n°67. Ed. Roca, Mexico, 1976.

(73) Rosa Conde extrae los datos de la encuesta realizada por el C.I.S. en julio de 1980, cuyo diseño y plan de análisis fue llevado a cabo por Salustiano del Campo.- Ver: "Tendencias de cambio en la estructura familiar en prensa" dentro del libro Una aproximación a la sociología de la familia española". págs. 36 y siguientes.

(74) Roussel L. y Bourguignon O. Op. cit.

(75) Conde, Rosa. op. cit. pág. 47

(76) Moncada A. La adolescencia forzada. Dopesa, 1ª ed.- Mayo de 1979, pág. 185

(77) De Lora, Cecilio op. cit. pág. 135. Recuerdo que los jóvenes tenían aquí de 16 a 20 años. Datos agrupados por mi en base al promedio de trabajadores, campesinos y estudiantes.

(78) Estudio 1.031 del C.I.S. op. cit. Preg. 93

(79) "III Encuesta Nacional a la Juventud, 1975 dirigida -- por López-Cepero, J.M., pág. 194. Los jóvenes tienen aquí -- edades comprendidas entre 15 y 25 años. Datos agrupados por mí en promedios sobre la base de porcentajes de hombres y -- mujeres.

(80) Informe de la Encuesta sobre la Juventud, 1977. Dirigida por Linz, J. op. cit. Edades de 15 a 20 años. Pág. 121.

(81) Campo Urbano, Salustiano del. El ciclo de vida en la

familia española. Real Academia de Ciencias, Morales y Políticas. Madrid, 1980. pags. 67 y 69 respectivamente

(82) Quiero hacer constar que en todas las encuestas mencionadas las mujeres desean casarse antes que los hombres - en porcentajes importantes. También los trabajadores desean hacerlo antes que los estudiantes, lo que se comprende por su mayor cercanía a las pautas de comportamiento adulto, debido a su inmersión de hecho en el mundo laboral. Los estudiantes ven cualquier proyecto de responsabilidad vital mucho más lejos en el tiempo, estando sus aspiraciones centradas en la obtención de una carrera, unos estudios a corto plazo.

(83) Conde, Rosa. Desarrollo económico y cambio familiar. - op. cit., pág. 10

(84) Campo Urbano, Salustiano del. La política demográfica en España. Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1974. Pág. 51

(85) Del Campo Salustiano, descubre que el intervalo medio entre el casamiento de la joven pareja en España y la venida del primer hijo es de 15 a 17 meses; siendo aún menor que el intervalo deseado que es de 19,4 meses.

(86) López, María Angeles, Marco, Miguel y Ansó, Jose Luis. Op. cit. inédita.

(87) Abundando en lo mismo quiero comentar que el 11 por ciento de jóvenes casados de la muestra del Casco Viejo, 85 por ciento tienen más de 22 años y menos de 25 (son 28 jóvenes). El 15 por ciento restante (5 jóvenes) tienen menos de 21 años.

La proporción de matrimonios menores de 25 años en 1975 era de 39,2 por ciento. El Ciclo de la Familia Española, op. cit. págs. 68 y 69.

(88) Encuesta publicada en Cambio 16, en 1977. Op. cit. -- pág. 64.

(89) Del Campo, Salustiano. El ciclo vital de la familia - española. Op. cit. pág. 67

(90) Debo decir que Salustiano del Campo coincide en esta apreciación de la informalidad y falta de planificación de recursos creciente entre las jóvenes parejas españolas, como quedó patente en unas recientes conversaciones que con él mantuve.

(91) Roussel, L y Bourguignon, O. Op. cit. Págs. 116 y siguientes.

(92) Presión que aumentaba entre quienes vivían en libre - unión: 17 por ciento. Ibid. pág. 117

(93) Ferrandiz, Alejandra y Verdu, Vicente. Noviazgo y matrimonio en la burguesía española. Ed. Cuadernos para el -- diálogo. Edicusa, Madrid, 1975. Pág. 89

(94) Estudio 1.031. del CIS. Juventud Española 1968. pre-- gunta 90.

(95) Pruebas de ello se obtienen en el capítulo dedicado a la sexualidad.

(96) López, María Angeles y Ansó, José Luis. Op. cit. vág. 34.

- (97) Willmott, P. Adolescent Boys of East London, 1966. Op. cit. págs. 50 y 51
- (98) Galambaud, B. Op. cit. (1977). pág. 116
- (99) "Juventud española y otros colectivos europeos". Cambio 16. Noviembre 1977.
- (100) Como son los jóvenes de Barcelona en El dominical. 27 de Septiembre de 1981
- (101) EDIS Los jóvenes de Getafe. Edita Ayuntamiento de Getafe, Madrid, 1980. Pág. 21
- (102) Ver Conde, Rosa. "Tendencias de cambio en la estructura familiar". Op. cit. págs. 40 y siguientes.
- (103) 52 por ciento siguen dando mucha importancia a "la fidelidad entre los coyuges; fidelidad que como ya se ha visto en páginas anteriores eran también muy importante para los jóvenes franceses, casados y convivientes.
- (104) Todos ellos tienen más de 23 años.
- (105) Yankelovich, Daniel. Op. cit. pág. 59
- (106) Roussel y Bourguignon. Op. cit. pág. 127
- (107) Domus Pacis, Marques, Vicent y otros. Op. cit. pág. 132.
- (108) Lora, Cecilio. Op. cit. pág. 148
- (109) "Estudio 1.031 del CIS. Juventud española, 1968. pág. 95
- (110) Parecen fatalistas en cuanto a su capacidad de controlar sus vidas. Sería interesante conocer si el motivo era

religioso o de difícil acceso a medidas anticonceptivas, -- aunque parece ser el primer motivo el más fundamental.

(111) "Informe de la encuesta sobre la juventud española --- 1977" dirigida por J. Linz op. cit. pág. 121. Conviene recordar los datos facilitados por Salustiano del Campo en el texto ya citado de Ciclo vital de la familia española. Dice allí que 1977 fue el momento histórico en que se registró - un mayor descenso en el nivel de nacimientos en España. Ello tuvo que influir en las percepciones sociales de los jóvenes de la época y en su consiguiente actitud de controlar - por sí mismos la futura reproducción de sus hijos. op. cit. pág. 69.

(112) Pablo Masa, Antonio de. op. cit. págs. 360 y 361

(113) Hinojal Alonso, Isidoro. "Población y familia". Revista Española de Investigaciones sociológicas. CIS, n° 10, Abril- Junio, 1980, pág. 157

(114) Roussel, L y Bourguignon, O. Op. cit. pág. 125

(115) "Informe de la encuesta sobre la juventud española -- 1977, dirigida por J. Linz, op. cit. pág. 121

(116) Así dejaban en manos del azar, Dios, circunstancias, - el número de hijos a tener: 34 por ciento en 1968, 12 por - ciento en 1977, 23 por ciento en 1980, que son juventud ---

obrero y de clase media baja preferentemente).

(117) De Pablo Masa, Antonio. Op. cit. págs. 360 y 361

(118) Ibidem.

(119) "III Encuesta Nacional a la Juventud, 1975". Dirigida por J.M. López Cepero en nº 64, pág. 196.

(120) Puede citarse aquí a autores muy diversos, de dentro y fuera de España. Por citar algunos ejemplos españoles véase: Salustiano del Campo citando a Baumer en La familia española en transición. Cuadernos de Investigación. Madrid, 1960. pág. 112. Jordi Nadal: La población española: siglos XVI a XX. Ed. Ariel, Barcelona, 3ª ed, 1973. págs. 131 y siguientes. Amando de Miguel en Sexo, mujer y natalidad en España. Cuadernos para el diálogo. Edicusa, Madrid, 1975, pág. 134.

(121) Una encuesta realizada por Metra-seis para Cambio 16 en Agosto de 1978 a 2.000 españoles de más de 18 años mostró que para el 54 por cien de ellos un matrimonio sin hijos no es una verdadera familia. El ciclo vital de la familia española op. cit. pág. 68

(121) Campo, Salustiano del. La familia española en transición. op. cit. pág. 89.

(122) Young, M. y Willmott, P. La familia simétrica . op. cit. pág.

(123) Yankelevich, Daniel. The new morality. op. cit. pág. 41.

(125) Castilla del Pino, C. Cuatro ensayos sobre la mujer.

Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1971

(126) Young, M. y Willmott, P. La familia simétrica. Un estudio sobre el trabajo y el ocio. Ed. Tecnos, Madrid, 1974

pag. 249.

(127) Rocheblave, Anne-Marie. Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea. Ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1968.

págs. 217 y 218

(128) Aquí se comprueba lo que Margaret Mead decía: que cuando un sexo sufre el otro sexo también sufre en Male and Female. Citado por Young y P. Willmott. op. cit. pag. 249

(129) Simone de Beauvoir. El segundo sexo. Ed. Siglo XX, -- Buenos Aires. Tomo II, pag. 175

(130) Estas opiniones parecen constituir un avance importante por referencia a las reseñadas por Salustiano del Campo en la encuesta realizado en 1960 a estudiantes de tres centros superiores que ya he presentado anteriormente. Un 46 por ciento de estudiantes opinaba que "las mujeres casadas pueden trabajar". El porcentaje más alto correspondía a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas: 58 por ciento. El más bajo a los de la Escuela León XII: 34 por ciento (sacerdotes y mujeres). El intermedio a los de la Universidad de Salamanca: 46 por ciento. Revelo estos datos por las diferencias entre una ciudad pequeña y tradicional y la capital, entre las mujeres y religiosos profesionales por referencia a los demás. op. cit. pag. 100

(131) López Pintor, R. y Buceta, R. Los españoles de los años 70. Ed. Tecnos, Madrid, 1975. No deja de ser relevante el propio enfoque de las preguntas que sitúan a hombres y mujeres en una perspectiva acorde con los estereotipos masculinos y femeninos. Me refiero en concreto a las preguntas que se hacen a hombres y mujeres. Por ejemplo, las que miden la comunicación con los vecinos, de las págs. 56 y 64.

Las hechas a los hombres, bajo el título: Sociabilidad vecinal: Comunicabilidad con los vecinos y participación en las actividades de la comunidad, medían:

- la conversación con los vecinos,
- la participación activa en la comunidad de vecinos.

Las hechas a las mujeres, bajo el título: Cotillas: Afición a charlas con las vecinas sobre la vida de los famosos medían:

- la conversación con las vecinas,
- el gusto por saber la vida de la gente que sale en la tele.

Evidentemente lo que se trataba de medir en cada apartado es distinto, pero no se estudiaban los temas del primer apartado en referencia a las mujeres, ni los del segundo en referencia a los hombres. Lo que se trataba de medir en ambos era, sin embargo, comunicación vecinal.

(132) EDIS. Los jóvenes de Getafe. Op. cit. pág. 18

- (133) López Pintor, R y Buceta, R. Los españoles de los años 70, op. cit.
- (134) De Pablo Masa, Antonio. Op. cit. pág. 377
- (135) Cambio 16. Noviembre 1977, pág. 66
- (136) López Pintor, R y Buceta. R. op. cit. págs. 138 y siguientes; págs. 176 y 185
- (137) Abril, Victoria y Miranda, María Jesús. La liberación posible. Ed. Akal, 1978. págs. 85
- (138) III Encuesta Nacional a la Juventud, 1975". Dirigida por J.M. López Cepero. pág. 200
- (139) Ibidem. pág. 201.
- (140) "Informe de la Encuesta sobre la juventud 1977" Dirigida por Linz, J. op. cit. pág. 124
- (141) López Pintor. R y Buceta. R. Op. cit. pág. 60
- (142) Ver Cambio 16. op. cit. pág. 66
- (143) Cambio 16. Op. cit. pág. 69.
- (144) Cambio 16. Op. cit. pág. 69
- (145) Vidaurreta Camoillo, M. "Madurez industrial: guerra y condición femenina". Revista Española de la Opinión Pública CIS, n°4. Octubre-Diciembre, 1978, Madrid. pág. 147-170.
- (146) Frase utilizada por María Victoria Abril y María J. Miranda en op. cit. pág. 99
- (147) Miguel, Amando de, sustenta la tesis de que el hombre tiene hoy una superioridad social de hecho pero no se basa en argumentos sólidos sino más bien en una defensa propia -

ante el convencimiento de la superioridad femenina en algunos empleos. La mujer tiene la superioridad biológica. Menos niñas mueren en el momento de nacer, resisten más a casi todas las enfermedades biológicas, tienen más larga vida. Menciona también De Miguel un famoso estudio de Masters y Johnson demostrativo de que la capacidad de placer sexual en potencia es mayor en la mujer. Además es quien tiene los hijos. De ahí concluye que los varones necesitan una fuerte racionalización para alejar de sí su complejo de inferioridad biológica. En realidad solo es demostrable una igualdad básica de ambos sexos. "Sobre lo masculino y lo femenino en la relación sexual y social". Sistema, n°4, 19 , pág. 77 (148) Malos Ellen. "Trabajo doméstico y política de liberación de la mujer", Zona Abierta n°18, 1979. Ed. Siglo XXI, Madrid,

(149) Godelier, Maurice. "Las relaciones hombre/mujer: el problema de la dominación masculina", Teoría 5, Abril-Junio, Madrid, 1980. Págs. 19 y 20.

(150) Young, M y Willmott, P. Op. cit. págs. 90 y 91

(151) Por citar sólo algunos autores al azar me referiré a los siguientes, que así lo dicen o sugieren: De Miguel, Amanda y Miranda, María Jesús; en las obras ya citadas de ellos; Umberto Cerroni en La relación hombre-mujer en la sociedad burguesa, Akal Editor, Madrid, 1976; Eveline Sullerot en Mujer, sexo y sociedad industrial, CID, Madrid, 1966; Alberto Moncada en Los usos de la sexualidad en España actual, ed. Kairos, Barcelona, 1980.

(152) Comentario hecho mientras respondía a una encuesta en 1979

(153) Miguel, Amando de. Sexo, mujer y natalidad en España.
op. cit. págs. 59 y 60

(154) Afirmación más extendida entre quienes están de acuerdo con la conformación de la familia tal y como existe hoy - en la sociedad (57 por ciento) que entre quienes están en de sacuerdo (40 por ciento); entre quienes piensan en el matrimonio como alternativa (50 por ciento) que si quieren vivir en pareja mientras dure el amor (43 por ciento). Además tanto entre quienes están disconformes con la familia actual como con el matrimonio tradicional, hay márgenes de rechazo a la proposición que superan al tercio de los que responden. Entre los jóvenes conformes con la familia actual y con el matrimonio tradicional los márgenes de rechazo no superar al 15 por ciento de los jóvenes que responden a la pregunta.

(155) Pitt-Rivers, J. The fate of Shechem or the politics of sex. Essays in the anthropology of the Mediterranean. Cambridge University Press, 1977. pág. 161

(156) Escuchándoles se recuerdan con facilidad las palabras de Napoleón que Victoria Abril y María Jesús Miranda transcriben: "¿De qué os quejáis señoras?... Pretendéis la igualdad pero es una locura: la mujer es locura: la mujer es nuestra propiedad... porque ella nos da los hijos y el hombre no se -

los da. Ella es, por tanto, de su propiedad como el árbol -- fructífero es del jardinero...". En Memorias de Santa Elena - tomo IV, pág. 20. Ver las autoras arriba nombradas en La liberación posible. Op. cit. pág. 88. Reconozco que es un buen resumen del análisis de Godelier en el acápite anterior y de los testimonios de K, J y V los discotequeros.

(157) Ya menciono en otra ocasión las apreciaciones de Margaret Mead en torno a la estrategia de actuar como si fuera menos inteligente para contentar al hombre. Lo que es en sí, a mi parecer, un signo notable de inteligencia. Ver

(158) De todas formas y aunque Nieves haya sido aceptada, se aprecia la minusvaloración general de la mujer respecto al -- hombre. No es de extrañar pues la respuesta de los jóvenes -- encuestados recientemente por J.J. Toharia a la pregunta: -- En general, y tal y como es nuestra sociedad, ¿dirías que en España es mejor ser hombre o mujer?

	8º de E.G.B. (%)	3º B.U.P. (%)
Ser hombre	39	54
Ser mujer	6	5
Da lo mismo	45	33
No lo sé	9	7
No contestan	1	1
Número	(1.743)	(1.550)

A mayor edad mayor consciencia del privilegio masculino. La

encuesta fue aplicada a estudiantes de Madrid, Barcelona, La Coruña y Granada. Ver. Valores básicos de la Juventud actual IDES. Ejemplar mimeográfico.

(159) Marías, Julián. "La instalación juvenil en la vida en - La juventud en la familia y en la sociedad ". Estudios ISAE - n° 3. Dirección General de Juventud y Promoción Socio-Cultural. Ministerio de Cultura. Ed. Karpos, Madrid, 1980. pág.46

(160) López Pintor, R y Buceta.R. Los españoles de los años 70 . op. cit. págs. 59 y 60

(161) Pablo Masa, Antonio de. op. cit. págs. 377 y 378

(162) Wilhelm Reich habla abundantemente de ello en su libro La Revolución sexual; explica como la confluencia de una serie de consejos a los jóvenes sobre la malignidad psicológica y física de tener relaciones sexuales antes de los 20 años y el afán (conservador) de convencerles de la legitimidad matrimonial para la relación sexual y la ilegitimidad de tener la fuera de él, sitúa a muchas jóvenes parejas en la pendiente hacia la formalización de su matrimonio cuando ni siquiera se conocen lo suficiente para saber si desean y pueden vivir juntos. La culpabilidad en caso de no casarse impregna y destroza su relación. op. cit. Toda la obra trata de estos temas pero especialmente los capitulos IV y VI

(163) Esto se confirma con las actitudes hacia un proyecto matrimonial que tenían los hijos de padres separados. La capacidad de decisión de sus padres parecía influir positiva-

mentado sobre ellos. Deduzco que se debía en parte a que ellos podían mantener así una relación mejor con cada uno de sus padres por separado, a que podían conocerlos mejor. Además, habiendo experimentado la fragilidad del matrimonio de sus madres, este pierde, para ellos el carácter de decisión irreversible

(164) Es mecánico en un taller

(165) Es mandadera.

(166) Francisca, 15 años, se escapó de casa y vivió con un joven gitano hasta que la encontraron. No hubo denuncia por intervención de los profesores de la academia.

(167) Willmott, J. Adolescent boys of East London. op. cit. pág. 67.

(168) López, María Angeles y Ansó, José Luis. Entre la domesticación y la libertad. op. cit. pág. 23

(169) Buceta, J. La juventud ante los problemas sociales. op. cit. pág. 228

(170) "III Encuesta Nacional a la Juventud 1975". Dirigida por J.M. López Cepero. pág. 176

(171) Datos elaborados por mí a partir de los cuadros de edad y sexo que figuran en la encuesta citada. pág. 64. Cambio 16., Noviembre, 1977.

(172) López Pintor, R y Buceta, R. Los españoles de los años 70. op. cit. pág. 59

(173) De Pablo Masa, Antonio op. cit. págs. 386 y 388

(174) Abril, María Victoria y Miranda, María Jesús. op. cit. pág. 84

(175) Los jóvenes de Getafe. op. cit. págs. 16 y 17.

(176) Mead, Margaret. Cultura y compromiso. Op. cit.

(177) Expuesto por Conde, Rosa. Op. cit. pág. 47

(178) Roussel, L y Bourguignon. Odile. Op. cit. pág. 120

(179) Si no existiera la posibilidad legal de divorciarse se hubiera Ud. casado?.

	Hombres	Mujeres	Total
	(%)	(%)	(%)
No	5	7	6
Yo hubiera dudado antes de decidirme	16	15	16
Me hubiera casado igual	74	74	74
No contestan	5	4	4

Indudablemente la perspectiva era radicalmente distinta. Roussel. Ibidem... pág. 194

(180) "Informe de la Encuesta sobre la juventud, 1979", dirigida por Linz, J. Op. cit. pág. 125

(181) "Como son los jóvenes de Barcelona". El dominical de - 27 de Septiembre 1981, pág. 17.

(182) Alberdi, Inés. Historia y Sociología del divorcio en España. CIS, Madrid, 1979, pág. 127. No dispongo de la nueva edición que supongo está en prensa todavía y que aportará -- nuevos datos al tema.

(183) De Pablo Masa, Antonio. "La familia española en cambio" Estudios sociológicos sobre la situación social de España, - 1975, FOESA, Ed. Euramérica, Madrid, 1976, págs. 395-397.

(184) Revista Blanco y Negro, 15 de Marzo de 1975, dato extraído de Inés Alberdi; op. cit. pág. 129

(185) Ibid. pág. 129

(186) Ibid. , pág. 131.

(187) Datos extraídos y agrupados en base al estudio del - Instituto de la Opinión Pública sobre "Evolución de la familia española", Noviembre de 1976. Estudio 1.087, a cuyas hojas de ordenador tuve acceso gracias a la colaboración de Rosa Conde y Pilar Alcobendas.

(188) García, Anselmo. Comportamiento sexual universitario. Ed. Anselmo García. Barcelona, 1976, pág.

(189) "Informe-Avance sobre las actitudes ante el divorcio y utilización de anticonceptivos" en REIS, nº1, Enero-Marzo 1978, págs. 381-402.

(190) Alberdi, Inés; después de un minucioso estudio de la legislación española sobre el matrimonio de los siglos XIX y XX, y de un análisis de las polémicas sobre el tema, concluye que la indisolubilidad del matrimonio ha sido siempre discutida por minorías. Op. cit. pág. 10.

(191) El que más de una cuarta parte de los jóvenes (chicos y chicas por igual) limiten el divorcio al mutuo acuerdo es digno de posteriores estudios. Inés Alberdi comprueba en su estudio que es generalmente la mujer quien quiere divorciarse porque lo pasa peor en el matrimonio, sobre todo cuando el marido abandona totalmente sus obligaciones. También María Jesús Miranda insiste en la explotación femenina y en el sentido de propiedad que el hombre tiene sobre la mujer. Cabe concluir que aquella actitud se debe precisamente a la vigencia de una cultura patriarcal que -

intenta defender a toda costa la superioridad del varón y mantener para él el control de una situación que perderá - fácilmente si uno sólo de los cónyuges, la mujer, tiene legitimidad social para cambiar. Ver Inés Alberdi. Op. cit.- pág. 27; María Jesús Miranda y Victoria Abril La liberación posible. Ed. Ariel, Madrid 1974, pág. 88.

(192) "Cómo son los jóvenes de Barcelona". Op. cit. pág.17.

(193) López Pintor, Rafael y Buceta, Ricardo. Los españoles de los años 70. Op. cit. pág. 60.

(194) Alberdi, Inés. Op. cit. pág. 132.

(195) Russell, Bertrand. Matrimonio y Moral. Ed. Siglo XX Buenos Aires, 1973; págs. 59 y siguientes.

(196) Young, M y Willmott, P. La familia simétrica. Op. cit., págs.237 y siguientes.

(197) Michel, Andrée. "Modèles sociologiques de la famille dans les sociétés contemporaines" en Réformes du droit de la famille. Ed. Sirey, París 1975, pág. 130.

(198) Ver Iglesias de Ussel, Julio. "El aborto: un estudio sociológico sobre el caso español". CIS, Madrid 1979, pág. 34. Datos extraídos del Comentario Sociológico, n° 6-7 de 1974, pág. 393.

(199) Iglesias de Ussel, Julio. Op. cit. pág. 42.

(200) Del Campo Salustiano. "La política demográfica en España". Cuadernos para el diálogo. Madrid, 1974, págs. 93.-

(201) Editada por Reus, Madrid, 1974, pág. 76

(202) Del Campo, Salustiano. Cambios sociales y Formas de Vida. Ed. Ariel, Barcelona, 1968, pág. 230-245.

- (203) Tezanos, J.F y otros. Las nuevas clases medias. Ed.- Edicusa, Madrid, 1973, pág. 218
- (204) En Sondage. "Problèmes du moment". N° 3-4, Julio 1975 citado por Gerardo Hernández Rodríguez en "Aborto y planificación familiar. Aspectos Sociológicos". Revista Española de Investigaciones Sociológicas, n°5, Enero- Marzo, 1979, CIS. Madrid, pág. 148
- (205) Iglesias de Ussel, Julio. Op. cit. pág. 67
- (206) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977", dirigida por Linz, J. Op. cit. pág. 125.
- (207) López, María Angeles y otros. Estudio inédito ya citado.
- (208) El dominical. Op. cit. pág. 16
- (209) García, Anselmo y otros. "Comportamiento sexual universitario". Ed. por él mismo. Barcelona, 1977, págs. 85 y siguientes.
- (210) Del 11 por ciento de la muestra que están casados 60 por ciento son mujeres.
- (211) Young, M y Willmott, P.; lo demuestran abundantemente en su libro Family and Kinship in East London. Penguin Books 1957.
- (212) Ambos coinciden en el número de hijos que desean tener, lo que es un avance en las mujeres que deseaban más hijos que los varones en 1975. Ver De Pablo Masa, Antonio. FOESSA, 1975, op. cit. pág. 360.
- (213) Buceta, L. Op. cit. 1965. pág. 228. Para el tema del autoritarismo.

- "III Encuesta Nacional a la Juventud, 1975". Dirigida por J. M. López Cepero. Op. cit. pág. 177. Para el tema de las buenas relaciones con los padres.

- "Informe de la Encuesta sobre la juventud, 1977". Dirigido por J. Linz, pág. 101. Para áreas de comunicación con los padres.

- Cambio 16. Noviembre 1977. Pág. 64. Para percepción de rigidez paterna.

- López, María Angeles y Ansó, J.L. Entre la domesticación y la libertad. Op. cit. pág. 21 y siguientes. 1980. Para la rigidez paterna.

- Edis. Los jóvenes de Getafe .op. cit., 1980. Pág. 13. Para las buenas relaciones con los padres.

(214) - "Informe de la encuesta sobre la juventud, 1977". Op. cit. pág. 119

- López, María Angeles y Ansó, J.L. Op. cit. pág. 29

- Roussel, L y Bourguignon. O. Op. cit. Recuerdo que es un estudio de 1978 y que da evidencia de una menor aceptación femenina de la cohabitación en pág. 105; de tasas sustancialmente mayores de matrimonio religioso por fe religiosa entre las mujeres que entre los hombres en pág. 176.

(215) "Informe de la encuesta sobre la juventud, 1977". Op. cit. pág. 324

- Cambio 16. Noviembre 1977, pág. 66

- Edis. Los jóvenes de Getafe . Op. cit. pág. 18

- Roussel, L y Bourguignon. O. Op. cit. pág. 144., cuya con--

clusión general sobre la inclinación femenina a una mayor paridad de roles concuerda con la hallada en este estudio.

(216) Pablo Masa, Antonio de en Informe FOESSA , 1975. Op. -- cit. pág. 378

(217) Me refiero a la 5ª etapa del ciclo vital de la familia de Duvall, a la que se refiere Salustiano del Campo en El ciclo vital de la familia española. Op. cit. pág. 37

(218) Campo, Salustiano del. La familia española en transición . Op. cit. pág. 157

(219) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977". Dirigida por J. Linz. Op. cit. Pág. 123

(220) Rousset, L y Bourguignon. O. Op. cit.

(221) En ocasiones llamo clase alta, media y baja a lo mismo que en otros lugares menciono nivel socio-profesional de pertenencia alto, medio y bajo. En definitiva lo que quiero dejar claro es que discrimino entre tres diferentes posiciones sociales de poder, prestigio, status; aunque no entro aquí en definiciones de lo que el término clase social abarca y significa. Este estudio no es en definitiva una investigación sobre las clases sociales, en cuyo caso sería mucho más cuidadosa en las definiciones buscadas.

(222) A pesar de todo lo dicho hay algunos puntos que desearía averiguar en posteriores investigaciones y que se refieren a las aseveraciones hechas por Galambos a propósito de la mayor conflictividad registrada entre padres e hijos de

clase baja. El afirma que la "cultura burguesa" se caracteriza por un modo de expresión de tipo impresionista mientras - que la cultura popular ha sido siempre más expresionista. De aquí derivaría que los jóvenes del medio obrero sean testigos de conflictos entre sus padres, que les son ocultados a - los hijos de las clases superiores, existan intensamente o - no. Hoy día que el papel afectivo es tan importante en la familia que los hijos participan más de los problemas conjuntos. ¿Puede aún hablarse de estas diferencias de expresión? - En caso afirmativo habría que decidir que ni siquiera los -- problemas económicos deterioran las relaciones de la familia asalariada y que el conflicto se extiende por igual a todas - clases o es mínimo en todas ellas. La pregunta queda sin embargo pendiente de hallazgos empíricos. Ver B. Galambaud. Op. cit. pág. 176.

(223) Así lo reconoce Galambaud históricamente y corrobora -- con resultados de su estudio sobre jóvenes trabajadores franceses. Op. cit. Págs. 155 y siguientes.

(224) Galambaud también se refiere al control doméstico del dinero que tradicionalmente ejercen los empresarios. Op. cit. págs. 156 y 157

(225) Más en una sociedad tan compleja como la actual donde - no existen normas únicas para la institución familiar, sino - que más bien cada familia establece sus normas frente a las - opuestas de la familia de al lado. Los hijos de una civiliza

ción heterogénea, dice Margaret Mead, no admiten ya la obediencia ciega y esperan con calma su emancipación. Adolescencia, sexo y cultura en Samoa. Op. cit. pág. 223

(226) "Encuesta de Fecundidad, Metodología y resultados". Del Instituto Nacional de Estadística. Diciembre de 1977, Madrid, 1978

(227) Agüero, Isabel y Olano Rey, A. "La evolución reciente de la fecundidad en España" Revista Española de Investigaciones Sociológicas n° 10, Abril-Junio C.I.S., 1980. Pág. 135.

(228) Me refiero a las que figuran en el segundo capítulo descriptivo de las familias del Casco Viejo.

(229) La encuesta efectuada por Linz en 1977 descubre que -- son las chicas de clase obrera las que quieren casarse antes (22 años, chicos a los 23,7 años) y los chicos de clase alta los que más la retardan: 25,6 años. Ver "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977". Cuadernos de Documentación, n° 1 Op. cit. pág. 123

(230) Las dos opciones posibles como se recordará eran:

- realizar un trabajo que me satisfaga,
- dedicarme al cuidado y atención de mi familia exclusivamente.

(231) Hay unanimidad entre los estudiosos de la familia, en que si bien la mujer de clase alta y media alta trabaja porque lo desea con cierta frecuencia la mujer trabajadora lo hace más bien por necesidad.

4 LA SEXUALIDAD

4.1 INTRODUCCION

¿Cuáles son las actitudes sexuales más comunes entre los jóvenes?.

Son actitudes de cambio enmarcadas en una - tendencia general a desvincular la práctica sexual de la institución matrimonial e incluso del proyecto de conviuencia. La sexualidad es concebida fundamentalmente como goce y medio de comunicación entre dos personas. Como tal es aceptada cuando ya hay entre dos jóvenes una relación habitual al margen de los planes de continuidad que aquellos tengan. Sin embargo, la práctica sexual permanece a larga distancia de las opiniones mantenidas, fundamentalmente debido a los patrones sociales y morales de comportamiento que la restringen y que siguen contando para el conjunto. Por ello se advierten orientaciones contrapuestas ante dos puntos de medida de la marginación sexual: la prostitución y la homosexualidad. Aceptan ambas, pero conscientes de la alienación - que la primera constituye para un grupo de mujeres y de la liberación que la segunda logra para los hombres y - mujeres homosexuales.

Para minorías reducidas persiste la conexión entre ejercicio libre de la sexualidad y vinculación matrimonial. Conexión que aceptan con tintes -

conservadores en cuanto a la virginidad femenina y a la legitimidad de que los padres supervisen los contactos heterosexuales de sus hijas como medida de garantizarla.

La vida sexual y sus connotaciones provoca en un número alto de jóvenes actitudes de indecisión,, indicativos de que ya no se está de acuerdo con las posturas más tradicionales , pero tampoco se ha dado el paso definitivo hacia otras más liberales.

Que los jóvenes establecen distinciones claves-entre ejercicio de la sexualidad y proyecto de matrimonio e incluso de vida en pareja se deduce de las opiniones que emiten, de las prácticas que ensayan y de sus deseos de ampliar las libertades sexuales socialmente permitidas.

Varias son las pistas a qué atenderse:

1. En primer lugar conciben la sexualidad fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas 63,78 por ciento y rechazan que su finalidad sea la procreación: 61,85 por ciento.

Claro que estas afirmaciones por sí mismas no explicitan la falta de proyecto matri

monial pero su ausencia va formando cuerpo a través de otras afirmaciones que reafirman la independencia con que los jóvenes piensan en su práctica sexual, y los contenidos con que intentan gozar de su sexualidad.

Por ejemplo, cuando declaran que tienen relaciones sexuales, que se masturban porque este es un -- ejercicio necesario, que la sexualidad despierta en ellos sentimientos agradables y que su práctica es menor de la que desean. Cuando aceptan normalmente la homosexualidad que casi ninguno declara practicar.

En segundo lugar ven normales "las relaciones sexuales entre jóvenes que salen juntos habitualmente" 61.53 por ciento, proposición que excluye, por tanto, -- la convivencia. Esta proposición corresponde a un punto de vista intermedio entre el que posterga las relaciones sexuales a la existencia de un compromiso formal de noviazgo o matrimonio y el que las admite en la primera salida de un chico con una chica. Y son más los partidarios de este punto de vista que del inmediatamente anterior.

En tercer lugar restan importancia a la virginidad masculina y femenina antes del matrimonio. Claro -- que la minusvaloración más importante aquí es la de la

virginidad femenina por ser ésta la premiada culturalmente. Por ello que su repulsa a que los padres controlen a las hijas mujeres que tienen entre 14 y 18 años adquiere mayor significado.

En cuarto lugar: a la experiencia personal de - ben la mayor parte de la información sexual que ahora - tienen 36,20 por ciento de los jóvenes, quienes constituyen el grupo más compacto de respuestas. Juzgan la información adecuada pero insuficiente.

No hay que olvidar aquí que una minoría importante ha tenido o tiene relaciones sexuales, pero estas son más esporádicas que habituales lo que refuerza la sensación juvenil de insuficiencia.

Coherentemente con sus propias vivencias, los jóvenes están convencidos de que la práctica sexual de -- los de su edad es insatisfactoria: 57,04 por ciento. Porque hay mucha represión dicen unos, porque es escasa dicen los más y casi todos coinciden en que las trabas sociales, morales y familiares son considerables.

La dificultad e imposibilidad de utilizar anticonceptivos fácilmente, que a los jóvenes plantea el régimen sanitario vigente da buena prueba de ello.

Por eso que la prostitución será considerada como un mal menor a pesar de que reconocen su carácter de explotación femenina. Están convencidos de que la iniciación y práctica esporádica de muchos jóvenes dependen de que se mantenga.

Por último, porcentajes importantes: 39,74 por ciento están convencidos de que la falta de libertad sexual produce bloqueos importantes de la personalidad; o al menos dudan sobre ello: 28,84 por ciento. A ello contribuye su convencimiento de que el lugar común: "la libertad sexual lleva al caos" no tiene fundamento.

En quinto lugar: Minorías reducidas asocian las relaciones sexuales con el matrimonio o al menos con un compromiso formalizado entre un hombre y una mujer. Juzgan la educación sexual recibida suficiente para sus objetivos y se muestran, por tanto, más satisfechos con la situación vivida. Sus orientaciones se manifiestan en los siguientes puntos de análisis:

Primeramente hay un grupo de 15,7 por ciento de jóvenes que están de acuerdo con que las relaciones sexuales deben realizarse en el marco de la institución matrimonial y similar número las asocia también al noviazgo aunque con tasas mayores de jóvenes confusos.

En segundo lugar ven muy importante que la mujer llegue virgen al matrimonio: 22,4 por ciento y en la medida que así piensan justifican el control paterno de -- las compañías masculinas que sus hijas tienen entre los 14 y los 18 años.

En tercer lugar niegan que la masturbación sea -- practicada comúnmente entre los jóvenes de su edad porque están convencidos de que "no la necesitan o necesitamos" 14,4 por ciento. En línea con este pensamiento rechazan el aserto de que muchos de los problemas psicológicos que tenemos son consecuencia de que no nos dejar ser libres sexualmente y, aunque en menor medida, sí -- que ven una conexión entre libertad sexual y caos.

En cuarto y último lugar mencionaré que minorías superiores al tercio de los jóvenes prefieren mantener -- su reserva en torno a su práctica sexual por carecer de ella, puesto que declaran no saber definir los sentimientos que la práctica sexual les produce e ignoran cómo se da ésta entre los jóvenes de su edad.

4.2 INDEPENDENCIA DE LA PRACTICA SEXUAL RESPECTO AL MATRIMONIO.

Los jóvenes distinguen claramente entre sus deseos y sus prácticas sexuales por una parte, y sus deseos de casarse y/o constituir una familia por la otra (1). Esta es, a mi parecer, una de las señales más evidentes del -- cambio de opinión experimentado por la joven generación -- española actual respecto a los adultos españoles interrogados en los últimos años. Los jóvenes del Casco Viejo no escapan a la corriente del movimiento generacional sustantivo reconocido por Lilian Troll Y Vern Bengston en la mitad de los años setenta (2).

Estos autores reconocen la existencia de cambios generacionales más grandes en los roles y las conductas sexuales que en cualquier otra área del pensamiento o de la conducta, sea esta política, religiosa y moral o de estilo de vida. Cambios que en opinión de Jennings y Niemi se deben a que en cuestión de sexualidad la influencia -- del clima social es arrolladora. Mucho más que en cualquier otro de los aspectos antes mencionados. (3).

4.2.1. LA SEXUALIDAD ES UN MEDIO DE COMUNICACION ENTRE DOS PERSONAS

Los jóvenes conciben la sexualidad "fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas": 63,8 por ciento, y en la misma proporción rechazan que haya que concebirla "fundamentalmente como medio de tener hijos": 61,8 por ciento.

Los indecisos y los que no contestan suman a 23,7 y 28,1 por ciento respectivamente pero disminuye a 13,1 y 14,7 % el número de quienes no saben realmente qué partido tomar, porcentaje que es ligeramente mayor -- que el de quienes tienen una actitud opuesta a la mayoritaria y tan definida como aquella (ver cuadro 254).

Curiosamente se dan variaciones en la actitud según la importancia que den al noviazgo. A menor importancia mayor convencimiento de la función hedonista y comunicativa de la sexualidad y viceversa. (Ver cuadro nº 254^a).

Los porcentajes varían desde un 54,7 por ciento que le atribuye esta función fundamental entre quienes consideran necesario el noviazgo como "preparación para el matrimonio", pasando por 62,5 por ciento entre quienes lo consideran necesario para profundizar en el conocimiento mutuo y para poder salir de continuo con un chico o una chica, hasta 86 por ciento entre quienes no lo consideran necesario: -tanto porque se puede salir normalmente con un chico o chica sin tener que formalizar la re-

lación como porque lo consideran más como una formalidad más de cara a los demás que de valor para la propia pareja.

Me detengo un momento en estos jóvenes que ven necesario el noviazgo como preparación al matrimonio y como profundización en el conocimiento mutuo.

Y es que, como dicen Roussel y Bourguignon las nuevas libertades sexuales, que de hecho existen, tienen contenidos complejos más difíciles de valorar de lo que a primera vista parece. Ellos tienen la impresión de que conforme se avanza hacia una mayor libertad, y autonomía de la pareja, se avanza también a mayores exigencias mutuas de fidelidad entre sus integrantes. Así dicen: *El matrimonio en nuestra época es mucho más comprometido (o hipotecante) que hace un siglo. Cada uno se confronta con el otro, se exigen más, son muy rigoristas consigo mismos. (4).* Las fidelidades de una pareja que decide compartir su vida con o sin matrimonio se mantienen con más fuerza que si los ajustes de cuentas no dependieran de ellos sino de una institución juzgadora exterior. De aquí puede derivar que quienes se ven comprometidos o deseen permanecer unidos por un vínculo de noviazgo piensen en otros aspectos más, además del goce y comunicación sexual y por ello le disminuyan su valor (que es muy alto de todas formas); -

disminución que se evidencia al compararla con quienes no establecen ningún compromiso aparte del sexual.

La apertura de sus orientaciones se manifiesta -- también, en sus declaraciones respecto a la homosexualidad. El 67,6 por ciento de los jóvenes cree que este es un fenómeno cuyas causas son: biológicas, 42,9 por ciento, o sociales y familiares, 24,7 por ciento. Es decir, hablan de factores naturales o de condicionamientos sociales y -- por cuanto lo son así son contrarios a su prohibición. Di rán que es "una práctica tan lícita como otra cualquiera", el 66,2 por ciento de los jóvenes.

Es clara la importancia del clima social circundante hoy, de respeto y atención a las reivindicaciones de los grupos organizados de homosexuales que a su vez obtienen una mayor permisividad social con su presión colectiva. Y una prueba adicional de ello es que, aunque hay una cuarta parte de jóvenes que creen a los homosexuales "enfermos o viciosos", sólo 16 por ciento serían favorables a la prohibición de sus prácticas por considerarlas aberrantes (ver Cuadro 255). Hoy se es más cauteloso en materia de prohibir hechos sociales -- aún cuando se los repruebe y lo que prima es el respeto a las formas de goce y comunicación elegidas libremente por unos y otros actores sociales.

4.2.1.1.- Prácticas reales.

La práctica sexual completa de los jóvenes, -que - como se sabe son solteros en su mayoría- asciende a 39 -- por ciento de ellos. El porcentaje parece bajo comparado al de los convencidos del valor comunicativo de la sexualidad, pero en términos relativos es alto. Más, teniendo en cuenta que 36 por ciento de los jóvenes no desean declarar sus prácticas y que sólo 21 por ciento de ellos afirman tener relaciones sexuales incompletas (ver Cuadro 256). (5). Ambos tipos de práctica van referidos a formas de comunicación bisexual.

Declaran masturbarse 18 por ciento de los jóvenes, práctica sexual compatible con las anteriores, puesto que las respuestas son múltiples. Sólo 16 por ciento de los jóvenes afirman no tener ninguna práctica sexual. Aunque sólo 18 por ciento reconocen que se masturban, ascienden a 67,9 por ciento los que piensan que este es un ejercicio común a los jóvenes de su misma edad. Dos son las razones argumentadas:

- su carácter sustitutivo de otras formas de comunicación sexual con el otro sexo: 38,1 por ciento.

- Su carácter de necesidad personal: 29,8 por ciento.

Queda un porcentaje mínimo de jóvenes que no creen que los jóvenes se masturban. No porque les sea innecesario.

rio (esto lo creen 14.1 por ciento) sino por los prejuicios morales que rodean al hecho. (Ver cuadro nº257)

Como contraste con las prácticas de masturbación declaradas por los jóvenes del Casco Viejo quiero citar las de otros dos colectivos juveniles socialmente distintos y vistos en períodos también diferentes:

Los jóvenes universitarios de la Autónoma de Barcelona en 1976 y los jóvenes de un pueblo aragonés en 1979. Los universitarios daban un 53.99 por ciento de masturbación actual, un 20.19 por ciento que declaran haberlo hecho y una cuarta parte más -- que declaran no haberse masturbado nunca, fundamentalmente porque no lo necesitaron (16.4 por ciento) (6).

Los jóvenes rurales, en cambio, declaraban en 1979 masturbarse en un 11,8 por ciento del colectivo. Sin embargo, en otra pregunta acerca de si se satisfacían sexualmente con la masturbación respondían afirmativamente 49.6 por ciento de ellos (7).

Esto indica que entre los jóvenes rurales y de sectores sociales bajos como el Casco Viejo hay mayor dificultad en hablar de estos temas. (Ya se ha visto que superan el tercio los jóvenes del Casco Viejo -- que prefieren no hablar de su sexualidad).

Hay que concluir, por tanto, que la masturbación es aún un tabú o una práctica

ca oculta y ocultable para sectores amplios de jóvenes que sin embargo la ejercen porque la necesitan. En la Universidad el hábito de hablar con opiniones progresistas está muy extendido, por tanto disminuye la inhibición de lo íntimo.

Enlazando las prácticas masturbatorias de los universitarios de Barcelona -76 con las opiniones de los jóvenes del Casco Viejo sobre las mismas entre sus compañeros de generación, vemos que se aproximan bastante, como se aproximan las tasas de jóvenes que declaran no necesitarlas o no considerarlas necesarias para los jóvenes de su edad.

Esto hace pensar que las prácticas reales de los jóvenes del Casco Viejo son mayores de las declaradas y probablemente muy cercanas a las tasas atribuidas a los demás jóvenes de su edad.

Los testimonios de los discotequeros expuestos en este capítulo refuerzan también esta hipótesis.

Y todo ello contribuye a confirmar la inhibición sexual existente y las perplejidades y torpezas con que se enfrentan los jóvenes cuando quieren hacer coincidir -- unas opiniones abiertas con unas prácticas que no encuentran siempre un camino fácil y sencillo de expresión.

Los jóvenes, pues, desarrollan unas opiniones y en menor pero importante medida unas conductas sexuales que dejan ver el valor que la libertad de acción y elección --

tiene para ellos.

Enlazando con las actitudes hacia el noviazgo, vistas en el capítulo anterior, parecen decididos a buscar el mútuo conocimiento de la pareja como objetivo de cualquier relación. El conocimiento sexual del otro ya contribuye a ello, y éste se logra a través del noviazgo dotado así de un nuevo contenido.

El noviazgo tradicional permitía ciertos escarceos sexuales, detenidos a tiempo de salvaguardar la virginidad femenina.

Ahora, sin embargo, son los chicos/as que tienen novio, y sobre todo los que lo han tenido, los que viven una relación sexual más completa con el otro sexo, 24 y 36 por ciento respectivamente. Son también quienes menos frecuentemente declaran no tener ninguna práctica sexual (21 y 28 por ciento respectivamente). Así se confirma el análisis de Cerroni cuando argumenta que la sexualidad o el problema sexual no constituye en sí toda la relación entre el hombre y la mujer pero sí constituye la relación fundamental (8). Las entrevistas de este y el próximo capítulo sobre las amistades entre hombres y mujeres refuerzan aún más su argumento.

También es digno de atención el proyecto matrimonial de los que experimentaron una relación de noviazgo ya acabada. Distancian su proyecto de matrimonio en porcentajes superiores a todos los otros jóvenes e incluso se in -

clinan más por la pareja a prueba y supeditada a los sentimientos de sus integrantes (41 por ciento de ellos frente - a 25 por ciento de quienes tienen novio actualmente y 34 - por ciento de los que no lo tienen. [ver cuadro 89]).

Decía en el acápite del noviazgo que la experiencia sexual entre jóvenes disminuye su tensión emocional y distancia su necesidad de acudir al matrimonio como único medio de acceder a un ejercicio libre y completo de las relaciones sexuales.

Este es otro aspecto que refuerza la disociación entre sexo y matrimonio. No solo eso, El matrimonio o la vida en pareja, que siguen siendo las alternativas más - deseadas, no van a significar para quienes tienen ya una -- práctica sexual completa el desbloqueo o desinhibición total de unas necesidades bio-psicológicas largamente reprimidas.

Van a contribuir, más bien, a planificar un proyecto vital con distinta perspectiva y probablemente con una actitud más madura y consciente de los alcances y contenidos - que quieren darle. Es una hipótesis que requeriría de otros estudios para su confirmación pero es al menos plausible -- mantenerla a la luz de los datos aquí manejados.

No sólo --

quienes tuvieron novio y por tanto más práctica sexual alargan e incluso eluden un proyecto matrimonial sino que quienes no tienen ninguna práctica sexual (16 por ciento que --

son 50 jóvenes) dan como alternativa vital afectivo-sexual el matrimonio en su inmensa mayoría: 80 por ciento. Sólo - 6 por ciento de ellos optarían por la libre unión y 14 por ciento carecen de proyecto. La mayoría se inclina hacia el matrimonio religioso por lo que hay que tener en cuenta -- los valores religiosos que puedan estar en la base de su - abstinencia.

Los jóvenes que tienen novio/a actualmente se inclinan hacia el matrimonio religioso o civil, en mayor número que quienes ya no (66 por ciento frente a 27 por ciento). Además tienen menos práctica sexual que los segundos (24 por ciento frente a 36 por ciento). Todo ello hace pensar en una tendencia mayor a reservarla hasta después del matrimonio, como si sexo y amor durable fueran dos cosas que caminan a la par para ellos.

No se puede avanzar más con la evidencia empírica aquí manejada. La pista es, sin embargo, digna de consideración. Willmott encontraba entre los adolescentes varones entrevistados en 1966, que aunque veían normales las relaciones sexuales durante el noviazgo, aquellos que tenían - novio/a mantenían con más firmeza se deseo de "guardar sus relaciones sexuales para el matrimonio" (9).

Tras haber ampliado con más o menos variación la - experiencia sexual, tras haber concebido noviazgos más liberales, los jóvenes de East London volvían a situarse en-

los comportamientos tradicionales, aplazando el sexo para después del matrimonio.

4.2.1.2.- Sentimientos despertados por la práctica sexual.

Volviendo a los jóvenes del Casco Viejo, no sólo atribuyen a las relaciones sexuales una función fundamental de producir placer y facilitar la comunicación entre quienes así se relacionan, sino que experimentan en sus prácticas sentimientos positivos (53 por ciento) en mucha mayor medida que los negativos (8 por ciento).

Pocos son -- quienes no reaccionan de ninguna manera (7 por ciento) y los demás o no saben (30 por ciento) o no contestan (11 por ciento).

Dentro de los sentimientos positivos predomina el de satisfacción (41 por ciento). Algunos jóvenes mencionan también el interés (7 por ciento) y la curiosidad (5 por ciento).

De los sentimientos negativos, escasos como ya digo, el más nombrado es el miedo o la ansiedad: 5 por ciento. Desorientación, insatisfacción, culpabilidad, repugnancia, son nombrados sólo por el 3 por ciento de los jóvenes.

También los jóvenes de Tauste en 1979 daban la misma respuesta. Un 51 por ciento declaraba sentimientos -- agradables en sus esgarceos sexuales. Más, de entre ellos,

decían sentir miedo, angustia o culpabilidad: 18 por ciento. Disminuía entre ellos hasta 22 por ciento el número de jóvenes que no sabía qué contestar por falta de experiencia. Es decir, que en la sociedad rural de Tauste, -- hay más juego sexual declarado y el que hay en ventaja, -- produce confusión y tensiones. Cabe preguntarse si es porque se trata de ensayos, vacilantes e inseguros todavía y muy conscientes de una moralidad restrictiva imperante. De hecho parecen más evidentes entre jóvenes que se declaraban católicos practicantes, los que en conjunto sin embargo compartían los sentimientos placenteros de los demás jóvenes.

La parquedad de los mensajes adultos, de sus conductas reales (en la familia, en los espacios comunes del hogar) influye además en que tantos jóvenes no sepan exactamente qué contestar. Que la mitad de la población juvenil experimente sensaciones agradables no debe ocultar -- que la otra mitad mantiene posturas recelosas aunque no francamente negativas. Para ellos es difícil o imposible hablar de algo que se conoce sólo de soslayo. Goodman lo atribuye explícitamente a las inconsistencias e imprevisibilidades del comportamiento -- adulto caracterizado por una doble moral: la de predicar a los otros lo que no se permite a los suyos o la permisión en privado de lo que se condena en público. Además -- de la diferente concepción del sexo para hombres y mujeres(10), que luego veremos sigue siendo aplicable a las --

generaciones jóvenes.

Existen, pues, prácticas y son remunerativas, evidentemente para quien las tiene pero insuficientes para la mayoría. A la pregunta ¿Es satisfactoria la práctica sexual entre los jóvenes de tu edad? Sólo 5 por ciento -- responde que sí sin reservas. Luego trataré este punto -- con más detalle.

Lo que nos interesa resaltar por el momento es -- que si no están satisfechos con el juego sexual abiertamente realizado es porque su concepción del que debiera ser permisible va más allá, como puede verse en el acápite siguiente.

Los testimonios de los jóvenes discotequeros y militantes arrojan luz sobre las dificultades e insatisfacciones experimentadas con una práctica sexual insuficiente y auto-didacta.

Los jóvenes discotequeros comentaban:

K - Yo creo que a la gente de nuestra edad le pasa como a nosotros. Que hablamos mucho de lo que nos gustaría pero en realidad no nos hemos acostado con nadie. Lo que nos pasa es que tenemos mucha inseguridad. Aunque podamos conseguir unas cosas, por miedo a que te digan que no no las tocamos. Hacemos sólo lo que nos dejan hacer. Hombre, un poquito más, pero más que nada es miedo por nuestra parte, no por parte de la chavala. Nos hace falta una seguridad

plena que no tenemos. Seguridad de que vas a saber hacerlo mejor que la chavala también, claro, pero también miedo a las consecuencias. Si una gachí se queda preñada, yo no me caso. Me jodería que abortara pero casarme no. Si me diese el hijo bien, me lo quedaría pero...

V.- El problema es cómo tomar precauciones.

K.- Yo eso de los anticonceptivos no sé cómo va, pero es un rollo joder con todo eso. El condón evita mucho placer sexual y las técnicas esas no son eficaces. Con el coito interruptus ese del copón no te enteras de nada y luego te la tienes que cascar.

V.- Las chicas de 14 y 15 años no toman píldoras. Jamás.

K.- Sólo las chavalicas que se casan a esa edad lo hacen libremente

Preg.- ¿Decís que es más miedo por vuestra parte que por la de ellas?

K.- Sí, sí. Es que es algo tan incierto! Como no lo has hecho nunca no sabes si te va a salir bien o mal. Si la chavala ya lo ha hecho puedes quedar mal. Nuestro propio machismo no nos deja hacer una cosa mal.

V.- Y por eso estás con una gachí ahí en el reservado y te sientes marginado.

K.- Y pagar a una gachí para hacerlo tampoco. Yo por lo menos no lo hago. Así tan impersonal, con alguien que no

conoces...

Preg. ¿Edad a la que os iniciáis?

K.- Hay que partir de una cosa. Nosotros somos de una gene
ración y la generación que ha nacido después de nosotros, -
los chavalicos de 14 y 15 años follan más que el copón. No
sotros estamos desfasados.

J.- La masturbación es lo corriente.

K.- Ah! muy corriente. Cuando tenemos ganas dum, dum, dum,.
No nos parece pecaminoso ni mucho menos sino normal. El 90
por ciento de los chicos de nuestra edad nos masturbamos -
muy amenudo. No hemos recibido educación religiosa de nin -
gún tipo y todo es normal. Nos tratamos muy bien. (11)

P. A mi pregunta sobre la información sexual recibida en -
el colegio respondieron:

V.- En 7º de E.G.B. o en 8º de E.G.B. sí dijeron algo. No -
recuerdo nada. Vino un gacho, un médico y todo el copón y -
soltaba cada palabra más rara que la otra. (Todos confir -
man). Sólo lo entendías después de preguntarle.

I.- No nos han comido mucho el coco. Sólo un cura una vez
pero lo mandamos a la mierda. Decía que la masturbación -
era mala.

Aquí , como en las conversaciones sobre la virgi-
nidad femenina, aparece de nuevo la preocupación por una -
imágen masculina dirigiendo, enseñando y actuando en prime

ra instancia. Es la imagen que corresponde a una concepción tradicional y diferenciada del papel del hombre y del papel de la mujer. Son conscientes de que la mujer está tomando una actitud más activa e incluso más experimentada. Su miedo a que ella lo haga mejor lo deja ver.

Pero están lejos de verse a sí mismos ensayando y aprendiendo en igualdad de condiciones, lejos de intimar con una chica y aprovechar esta experiencia para lograr un aprendizaje espontáneo y una satisfacción sexual tan anhelada.

No solamente les paraliza o frena el miedo al ridículo, sino también la dificultad de controlar un embarazo de su pareja, y la amenaza de matrimonio no tan lejana en la clase obrera, como se ha visto en el ambiente que rodea a la joven Rosa.

Además afluyen luego ciertos conocimientos sobre anticonceptivos y creencias, no fundamentadas en la experiencia, sobre el placer sentido o perdido. Todo ello contribuye a mostrar la confusión e interés en una sexualidad recortada en la práctica.

La masturbación es ejercida como una práctica corriente y despenalizada a pesar de los intentos culpabilizadores de un sacerdote en cierta época escolar. La reacción juvenil de rechazo a aquellos intentos es rotunda. (ahora por lo menos, no sé qué pasó entonces).

Finalmente señalo otro elemento común a los jóvenes cuando atribuyen a las generaciones posteriores una libertad sexual mayor de la que ellos gozan. Los militantes, 22-23 años, piensan que los jóvenes que tienen hoy 16, 17, 18 años son mucho más avanzados que ellos en sus prácticas y tienen relaciones sexuales sin miedos ni complejos. Lo mismo les sucede a los de 18 años respecto a los de 14, y hay una base real de estas percepciones. Remitiéndome a un análisis diacrónico, sí pueden observarse actitudes y opiniones más abiertas en los jóvenes de hoy que en los que tenían sus mismas edades hace algunos años. Concretando, la comparación de los jóvenes españoles de 1977 y los del Casco Viejo de hoy arroja un descenso en los porcentajes de menores de 20 años que asocian la libertad sexual con el caos, 29 por ciento en 1977: 10,5 por ciento en el Casco Viejo de hoy (12); que atribuyen a la precariedad sexual muchos de los bloqueos psicológicos de la personalidad (67 por ciento en 1977 y 39,7 por ciento en el Casco Viejo de hoy) que concuerdan con la importancia de la virginidad femenina prenupcial (33 por ciento en 1977; 22,4 por ciento en el Casco Viejo de hoy. Ver cuadro 258 para datos más completos) (13).

Es igualmente cierto que el análisis sincrónico de los jóvenes por grupos de edad muestra un avance en libertad de opinión y práctica sexual conforme se tiene más edad. Indica el progreso en la resolución personal de los

conflictos internos a medida que se es capaz generacionalmente de tomar la iniciativa personal de buscarles salida. E indica, además, que los jóvenes autónomos por edad y actitud van sentando las bases de un aperturismo sexual -- que facilita el camino a las generaciones siguientes aunque en términos muy relativizados todavía como se vé.

El comentario de K. juzgando a su grupo generacional de "desfasado" respecto al siguiente da idea también de la distancia existente entre sus criterios y sus conductas. A la que contribuye el medio ambiente social en el que viven, y que reproduce patrones de comportamiento más tradicionales de los reconocibles en un medio social más amplio y en el propio de su generación.

Los jóvenes discotequeros, que reconocen explícitamente en otra ocasión el papel paliativo de las prostitutas, se niegan a iniciarse sexualmente con ellas. La impersonalidad de la relación y su carácter comercial anulan los sentimientos deseados y los efectos esperados, los que K. describe con un poco de sus experiencias y mucho de sus expectativas.

K.- Para mí el acto sexual es un mero instinto. Y es más interesante desde el punto de vista del placer cuando lo buscas tú y por puro instinto. Por ejemplo, estas con una chavala y dices: "Te voy a tocar las tetas" y lo haces. Y de re-

pente cuando estas mordiendo, la mano sola se te va. Instinto puro. Pero lo interesante es cuando lo buscas conscientemente, que te sale sin querer. Entonces, ya no es placer, es amor. Yo no creo en la palabra amor, pero esto es una cosa que haces por amor. Y hacer algo por amor es más bonito. Te relaja más. A lo mejor te da menos placer porque no piensas en realidad en lo que estas haciendo sino con quién lo estas haciendo.

V.- Oye que no me entero. El único problema al fondo de todo es que no nos atrevemos a plantearse a la chica. Que no sabemos cómo va a resultar y nos inhibimos. Y queremos hacerlo con una chica, claro.

La discusión siguió por otros derroteros pero la explicación es concluyente a mi parecer de su negativa a acudir a recursos impersonales para paliar sus carencias sexuales.

Dije más arriba que los testimonios de los militantes arrojan luz también sobre las dificultades e insatisfacciones experimentadas con una práctica sexual insuficiente y auto-didacta. Estas hay que referirlas más al pasado que al presente. Hoy día cada uno de ellos ha establecido autónomamente sus relaciones: A. convive con una chica en una comunidad de parejas, E. está comprometido en noviazgo y -- los demás tienen contactos más o menos estables.

Así describían sus tentativas a los 15 y 16 años:

A.- A los 16 años yo ya era un hombre por ahí para ligar.

B.- Tu es que eres un adelantado.

A.- Alguna vez que hemos ido al cine, al pasar por un callejón, si hemos visto a una tía el uno le metía una hostia en el culo, el otro no se qué y en fin.

E.- Y más que eso.

A.- Hombre y más que eso también.

C.- Y arrinconar a una tía también, te lo juro, pero violar no.

A.- Violar sí.

E.- Yo no. Yo no he participado nunca en violaciones.

(Mencionan a alguien ausente que violó a una chica y que al menos lo intentó varias otras veces yendo con ellos en escapadas).

D.- Meter mano y echar a correr sí. En un callejón que había no sé por donde. Que por cierto, ella iba con un tío que me metió una hostia buena.

A.- Pero eso era en la época franquista también.

D.- Sí, sí claro, tenía la culpa Franco.

E.- No, Franco no. La tenía nuestra educación. Nuestra represión sexual.

B.- Y jugando a las prendas, qué! Joe, macho!

Preg.- ¿Jugando a qué?

B.- A las prendas. A levantar las faldas y meter mano a las

tías. Eso lo hacíamos cada dos por tres.

E.- Pero eso era porque teníamos una represión sexual acojonante. Respondía a unas épocas determinadas que vivía -- Franco, que en la escuela te pegaban unas comidas de coco exageradas, que no habías visto nunca a una tía desnuda en una revista y no se qué y no sé cuantos. Tenías una obsesión de ver a las mujeres y descubrir a las mujeres...Entonces la mejor forma de descubrir es palparlas, claro, lo -- más lógico.

C.- Hombre, tampoco se puede decir que no habías visto nunca a las tías. Lo hacíamos de una manera no muy consciente. El instinto. Pero era una forma de represión sexual muy anacrónica. No era solo hacer el gamberro por ahí robando peras y otras cosas ; es que estabas en una edad clave: 15 y 16 años; el despegue. Y estábamos en pelotas de tías. Tu no te habías enterado de nada y no sabías qué hacer e ibas por ahí como un loco.

D.- Por eso nos íbamos de noche por ahí y ya estaba. De noche todos los gatos son pardos y no sabías quién era.

A.- Ahora la gente está más evolucionada, van a clase juntos....

E.- Y además ya hay otras formas de buscarse la vida. La -- gente es muy precoz. Lo que antes se hacía a los 18 nosotros lo hacíamos a los 16 y ahora lo hacen a los 11. Quiero decir, los primeros intentos. Aunque ahora los hacen mejor.

El planteamiento inicial de los contactos con las chicas difiere enormemente de un grupo al otro. Los "militantes" buscaban precisamente el anonimato y el contacto impersonal. "Los discotequeros todo lo contrario". Pero a ello contribuye también que "los discotequeros encuentran más fácilmente una respuesta femenina que se acople a sus escauceos de la que encontraban los militantes. Y, como - estos, reconocen el gamberrismo sexual que ellos desarrollaban a los 16 años "los discotequeros" lo desarrollaban a los 12 y 13 años"

Así lo contaban a propósito de las reservas iniciales de Nieves para aceptar la compañía de la pandilla de J.:

K.- Nieves a lo primero no tenía miedo.

Nieves.- No, es que a vosotros se os podía tener miedo. Que vayas una cría pequeña, diréis que es una tontada pero, te estampan contra la pared, se meten contigo. Aunque sean de tu mismo barrio empiezas a tenerles miedo y conforme vas - haciendote mayor dices: "Si de pequeña me han hecho esto, - de mayor ¡sabe Dios!" Siempre tienes un poco de reparo contra ellos.

V.- Alto! a tí nunca te hemos hecho nada.

Nieves.- Si pero no os abríais. A lo que os limitabais era a hacer el gamberro y a meteros con nosotras.

K.- Es que nosotros teníamos nuestro orgullo cuando tenía-

mos 12 años. No podíamos ir con una cría a hacer el idiota por ahí.

La agresión sexual es evidente en este relato pero los contenidos difieren sustancialmente de los descritos - por los jóvenes militantes, de tal manera que, el gamberrismo en sí adquiere mayor protagonismo que el "desfogue" de la sexualidad reprimida, menos reprimida, por cierto, a -- los 12 años que a los 16.

Un punto en el que me parece interesante hacer hincapié es éste de la agresión sexual masculina, que en los grupos de jóvenes entrevistados aparece constantemente y caminando al unísono con el deseo de comunicación entre los sexos.

Ambos impulsos coexisten en "discotequeros" y "militantes" y son reconocidos por grupos de chicas, que los valoran de muy distinta manera. La comunicación con jóvenes del otro sexo es tensa para todos, pero las reacciones distintas, porque estas cambian con el sexo y cambian, también, con la edad de los entrevistados.

Los "discotequeros" hablaban de los "requisitos" -- que las chicas debían cumplir para mantener su atención. Las relaciones con las chicas comienzan en la discoteca. Llegan allí y:

K.- Pueden pasar dos cosas(con las chicas): que las chicas funcionen o que no funcionen. Si esa chica no funciona al -

primer día...

J.- No exageres, que tu no te pones al primer día.

V.- Si funciona mal, fuera.

J.- Si no funciona al primer día lo dejamos pasar. Tenemos mucha paciencia, pero al tercero si está la cosa así empiezas a sacar faltas.

Varios.- Es bízca, es coja, es loca.

La influencia de la pandilla es muy importante en los juicios ejercidos sobre la chica y los haré constar en el capítulo siguiente.

Preg.- Que funcione una chica, ¿qué es?

J.- Pues que muerda.

K.- Que se deje tocar las tetas.

Varios.- Y que hable. Si no habla, nada.

J.- Bueno, ahí está el fallo. Nosotros hablamos con una -- chica y vemos que es simpática. Y entonces decimos dos semanas o más. Pero si vas con una chica, empiezas a bailar y le hablas y bueno, lo que le gusta a K. que empieza a comerles el coco porque quiere ser más.

K.- Es que ves que es una sosa.

J.- Bueno es que como K. empiezas una conversación y nunca te sale nada porque con Adán y Eva y lo de la manzana y empieza . . . ¿y quién hizo a Adán? Pues Dios. ¿y quien es -- Dios?. Te empieza así y dices: Vete por ahí que contigo no se puede hablar y claro K. o cualquiera quiere aguantar una

chica que sepa llevarte la conversación y a veces hablas - con ella y silencio, silencio, silencio.

K.- Si, a mi me sabe malo que sean tan calladas.

J.- Si tu quieres hablar con una chica le dices: Oye, vamos arriba a tomar algo? y si ves que la chica tiene tema pues te sales de la discoteca. Es como una caza de búfalos. Disparas, le das, vas a por él y ya no buscas más.

K.- Si está chungo el búfalo pues buscas otro.

J.- Si la chica habla verías que es una chica muy maja y si además vés que inclina la cabeza y que vas agarrando y agarrando y puedes más dices: Esta funciona, esta para mí.

Nieves, tras otros comentarios sobre la iniciación de las relaciones chico-chica en la discoteca explicaba - las tácticas femeninas para evaluar la marcha de la rela - ción de una compañera con el chico no sin acusarles de - machistas y aprovechados por los comentarios arriba expues - tos:

Nieves.- Mientras una está con el chico la otra hace oreja y luego lo chivotea y se lo dice a la otra moza y así esta se - aguantay no lo va a hacer. O si ella quiere hacerlo, desde un principio, sabiendolo se arriesga a la vergüenza de -- que pueda ser por una apuesta y lo hace.

Aquí lo que queda claro es que ante la cosifica -- ción femenina por parte del chico, la chica reacciona con suspicacia y temor. Entra en el juego tratando de sacarle el mejor partido pero consciente de los riesgos que corre.

La subordinación real de la mujer al hombre aquí contrasta fuertemente con la igualdad formal proclamada en las encuestas (14).

Otras chicas no relacionadas directamente con los discotequeros reaccionaban de parecida manera:

Julia: (16 años).- de padre agricultor. Está de pensión en un colegio porque estudia BUP.- Yo creo que los chicos intentan ver por donde te pueden tantear. A ver qué pueden sacar de tí, de tu sexo quiero decir. A mi me ha pasado en la discoteca y con un chico que conocía de toda la vida. Y porque le dije que no, ya está: 'Retrasada!' y yo le dije: 'Tu eres un idiota' digo "porque si tu lo quieres y yo no lo quiero por eso no creo que sea tan mala. Tu tienes tus gustos y yo los mios". Si no quieres se ríen de tí, anticuada, beata. Son muy machistas. Yo creo que puedes tener unas ideas muy liberales y muy progres y no tener que acostarte con quien no te da la gana. (15).

Rosa.- (16 años, clase obrera, estudia B.U.P., pensión ~~mon~~monajas). Con muchos no pasa nada. Yo me he encontrado con otros que no conocía de nada y que ahora los conozco y con ellos tan normal pero lo más corriente es lo que dice Julia. Que estos casos son ocasionales. Lo normal que a una le pase es lo que cuenta esta.

Hoy, por

cierto me ha pasado una cosa bastante desagradable. Es taba yo estudiando en el parque y viene un hombre allí, era joven, unos ventitantos. Bueno, ha sido horrible. _ He llamado a Julia. Bueno estaba malísima y todo por - un tío imbécil que resulta que estaba casado. Y eso me asquea muchísimo. Pienso que eso es solo placer y ya - está, así de simple, sin que importe con quién. Que lo han deformado. Tampoco quiero decir que sea solo para - tener hijos ni muchísimo menos, pero al menos que haya algo más entre dos, ¿no?, que la mujer cuente. Eso de - que te miren así como si lo que tu sientes no existe..

Maite: (hija de pequeños autónomos de Barcelona. 16 -- años. En pensión, estudia C.O.U.).-Yo el otro día puse verdes a unos chicos por eso. Van al ataque, a meterte mano y cuando les plantas cara se avergüenzan, no creas.

Julia.- Yo es que le doy muchas vueltas a esto, sabes, y no lo tengo claro. Tampoco tengo claro lo del matrimonio. Quiero decir que para mí el sexo es una cosa y - el matrimonio otra, y no me parece mal, sino al contrario que te acuestes con un chico si te va. Pero las cosas a lo bruto como las plantean los chicos pues no. - Porque tu ni les importas. En parte soy muy tradicionalista. Me gustaría el clásico marido detallista y tal pero luego pienso friamente y veo que no, que no soy -

mujer de un solo hombre, tengo la cabeza volada y me gustan mucho los chicos. Mucho, ¿me entiendes lo que -- quiero decir?. Pero ya viene el problema de que me parece que todos son iguales, que todos van a lo mismo y ahí tengo un cacao mental gordo... a mí me rebela no poder tener verdaderos amigos y que te comuniques y que goceis juntos sin que pienses que se te van a reír.

Tal como se plantean los términos de la relación entre chicos y chicas, se percibe, por tanto, un deseo genuino de comunicación y goce en compañía, fallido principalmente por causa de la represión sexual y de la impersonalidad con que el varón plantea las cosas desde el punto de vista femenino.

La represión en él se manifiesta más bien con conductas agresivas y suspicaces, vacilantes, temerosas en las chicas. Al fondo de la cuestión sexual se alza una minusvaloración femenina por parte de los chicos que es claramente reconocida y rechazada por ellas. Transcribiré testimonios que lo dejan ver aún más a propósito de las relaciones amistosas.

Aquí por el momento se manifiesta que en medio de las dificultades de comunicación ellos y ellas ven normales las relaciones sexuales fuera del matrimonio, e independientemente de él, lo que se desarrolla en el acápite siguiente. La sexualidad está aquí viva y pal-

pitante inquietando y despertando a los jóvenes. No puedo menos de citar a Baudelaire en una cita que encontré en U.Cerroni (16): "El amor está sentado sobre el crá - neo de la humanidad" y yo añadiría sólo cuando encuen - tra su forma de expresión deja que aquel vuele, desarrolle, imagine y cree.

4.2.2.-CONCIBEN COMO NORMALES LAS RELACIONES SEXUALES ENTRE JOVENES NO COMPROMETIDOS.

Así se desprende de su conformidad con la propo
sición:

"Es normal que un chico y una chica que salen juntos habitualmente tengan relaciones sexuales" el 61.53 - por ciento que con ello concuerdan; excluyen, por tanto, la restricción de las relaciones sexuales a la conviven
cia. Todavía hay un grupo de jóvenes más osados que -- juzgan normales las relaciones entre jóvenes que salen juntos por primera vez. (ver cuadro 259).

Son tendencias reforzadas por el escaso número de jóvenes acordes con el aplazamiento de las relaciones sexuales hasta que haya un compromiso formal de noviazgo:14.10 por ciento e incluso de matrimonio:15.70 - por ciento. Conviene no olvidar que tras la primera mi
noría hay un porcentaje mayor de dudas que tras la se - gunda. De tal manera que el rechazo a limitar el ejerci
cio sexual completo al noviazgo es menor que el de asociarlo estrictamente al matrimonio.

Así se mantiene la co
herencia con la mayor inclinación a relaciones de pare
ja decididas autónomamente por la misma.

Comparando estas actitudes de los jóvenes del Casco Viejo con las de los

jóvenes españoles encuestados en 1968 por el C.I.S., y guardando las cautelas derivadas de un diferente planteamiento de alternativas, aún se pueden extraer -- ciertos cambios.

En aquel año se preguntaba a los españoles de 15 a 28 años: ¿En cual de las circunstancias -- consideras justificado en un chico y una chica, el que tengan relaciones sexuales prematrimoniales?

El cuadro nº 260 da los resultados, que comparo con los de los jóvenes del Casco Viejo.

Cuadro nº 260

Contestaciones que dan todos los jóvenes respecto a relaciones sexuales:

	del chico %	de la chica %	(1)	% (2)
Si piensan casarse	11	9	Cuando hay compromiso formal de noviazgo	14,1
Si están enamorados	10	9	Si salen habitualmente	61,5
Si no es una relación puramente física	4	4	Incluso la primera vez que salen juntos	38,8
Si son suficientemente mayores para darse cuenta de lo que hacen	14	11	Sólo dentro del matrimonio	15,7
Si se trata de la única chica/o con quien tiene relaciones sexuales.	3	2		(312)
Nunca	46	50		
Siempre	1	1		
No contestan	19	21		
	(978)	(953)		

(1) Estudio 1031 del CIS sobre Juventud Española, 1968, Madrid p.87

(2) Juventud General del Casco Viejo, Zaragoza, 1980.

Pocas eran las diferencias en el juicio que existían para los chicos o para las chicas pero el cambio de mentalidad (incluso en el planteamiento de las preguntas por parte de los investigadores) es evidente.

En el Casco Viejo de 1980 predomina la decisión autónoma de los jóvenes que salen juntos, aunque luego se vea cómo esta decisión no es tan libre para las chicas como para los chicos. El hábito del control del hermano sobre la joven, del control paterno sobre la hija, del control social sobre la mujer reflejan los temores anidados en una concepción social que rechaza a nivel profundo lo que acepta en el superficial. A pesar de ello se afianza con fuerza en el ánimo juvenil la permisividad de las relaciones sexuales, acompañada de una búsqueda de estrategias, comunes a los dos integrantes de la pareja, que garanticen un trato aceptable para ambos.

En 1968 la respuesta más rotunda era, sin embargo, la negativa a admitir relaciones sexuales prematrimoniales protagonizada por la mitad de la muestra. Había ya, no obstante, una minoría importante: 28 por ciento que se decantaba a favor de dejar la responsabilidad de la elección en manos de la pareja, siempre que se diera una relación de amor y de consciencia por parte de los implicados.

Es este grupo precisamente el que se ha ido am -

pliando en generaciones futuras. Ha aumentado ligeramente la minoría que deja la relación sexual prenupcial como práctica permisible solo en situaciones de noviazgo, pero sobre todo ha aumentado la aceptación del ejercicio sexual completo libre de compromisos formalizados entre dos jóvenes. La encuesta de 1968 trataba de especificar aún más el grado de intimidad sexual que los jóvenes consideraban apropiado para el primer encuentro con un chico o chica, o para cuando se sale con él o ella de vez en cuando.

Nadie consideraba apropiado que un chico o una chica que salen juntos con alguien de distinto sexo por primera vez se acuesten juntos. Sólo el por ciento lo admitía entre quienes salen de vez en cuando y 5 por ciento entre quienes son ya novios. Las diferencias de opinión an ambos períodos de tiempo son aquí más notables aún (17). Veamos como se ha ido dando el cambio actitudinal.

La misma tónica de rechazo a las relaciones íntimas entre personas solteras en general del 68 era compartida por el 71.3 por ciento de los jóvenes (14 a 20 años) en 1975, con mayor severidad en el juicio por parte de las mujeres: 79.9 por ciento que de los hombres, 62.7 por ciento (18). Ese mismo año el informe FOESSA re

cababa la opinión de los españoles todos, y jóvenes en particular sobre las relaciones prematrimoniales y los grados de intimidad permitidos a los novios:

Cuadro nº 261

	Españoles		
	en general	15-19	(1) 20-24
No hay nada malo en que una pareja vaya a pasear a sitios solitarios	72.6	90.8	90.8
Está bien que los novios se besen aún en lugares públicos.	36.0	55.8	53.1
Si unos novios van en serio se les debe permitir hacer el amor.	32.1	45.0	53.0

(1) III Encuesta Nacional de la Juventud 1975 dirigida por J.M. López Cepero

Los españoles tendían mayoritariamente al mantenimiento de las apariencias pero se mostraban más tolerantes en cuanto a las relaciones sexuales prenupciales -- que los jóvenes de 7 años atrás, y menos que los jóvenes de ese mismo año. Cuanto más jóvenes menos importancia dan a las apariencias y de 20 a 24 años es cuando se piensa mayoritariamente en el noviazgo como momento y situación de relación adecuado para la intimidad amorosa de las personas, actitud compartida también por altas tasas antes de los 20 años.

Puede decirse que los jóvenes reflejan extremada

mente las opiniones que se van generalizando en el medio ambiente social que les rodea y con una característica: que prestan atención a los puntos admitidos o rechazados, más por sus contenidos que por el escenario social en el que toman lugar. Los jóvenes admiten o no que los novios se acaricien (36 por ciento lo admitía en 1968 según la encuesta del C.I.S., que no especificaba si en público o en privado), y que se besen (54 por ciento lo ve bien según el informe FOESSA del 75, "aunque sea en lugares públicos") según crean que ambas son formas de expresión amorosa aceptables en el noviazgo, sea en público o en privado.

Para el avance porcentual en la ampliación de contenidos admisibles en el noviazgo, ha seguido la evolución del mundo adulto. O a su vez la han arrastrado como avanzadilla de una sociedad que, como Ortega decía ya en 1927 (19), cada vez se precia más de ser joven. Cada vez valora más los elementos identificables con la juventud sobre los que representan a cualquier otro grupo generacional.

La apertura juvenil a las relaciones sexuales prenupciales es cada vez más rotunda a partir de 1975. La encuesta sobre "Comportamientos sociales y Turismo" realizada en 1972 ya dejaba ver que el turismo, la emigración, los mass media que acompañaron y colaboraron al --

crecimiento económico español de los años 60 habían traído a España nuevas pautas de comportamiento que incluían - nuevas formas de control sobre los hijos y una moral -- sexual más amplia antes del matrimonio (20).

Del 45 por ciento de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años partidarios de tenerlas en ese año, se pasa al 73 por ciento que así lo afirmaba entre quienes tenían su misma edad en 1977 (21). En el interim una encuesta hecha a jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona daba tasas muy altas de - aceptación de las relaciones sexuales: Siempre 40,87 por ciento. Cuando exista convivencia aunque no exista matrimonio 40.55 por ciento.

Sólo cuando hay proyecto de matrimonio	4,26 por ciento
Sólo en el matrimonio	4,69 por ciento
Nunca	0,32 por ciento
N.C.	9,29 por ciento

Estas opiniones eran emitidas por 1.000 estudiantes (937 para ser más exactos) de los que 41,30 por ciento reconocían no haber tenido nunca relaciones sexuales, y 57,2 por ciento admitían haberlas tenido. (22)

Estudiantes -- universitarios y de una ciudad como Barcelona, con un -- grado de cosmopolitismo asociable al de las grandes ciudades europeas tiene que dar evidentemente niveles de --

apertura mucho mayores que los que representan a toda la población española o a los colectivos específicamente -- obreros de ciudades más pequeñas. Son importantes, pues, en tanto que reflejen la dirección de las actitudes vanguardistas que son luego seguidas por jóvenes de niveles educativos muy bajos y de vivencias sociales más tradicionales.

Además, encuestas de juventud realizadas a partir de 1977 dan pistas sobre la amplitud de las nuevas actitudes, extendible a contactos sexuales prenupciales sin asociación con ningún tipo de compromiso formal entre los jóvenes.

En realidad, ya en la encuesta de Eco de 1977 (23) (dirigida a todos los españoles) aparecía un 72 por ciento de jóvenes que lo que veía correcto era -- "tener relaciones sexuales sin estar casados". El mismo porcentaje afirmaba que "las tendría sin reparos". Es decir, que los jóvenes hablaban ya de un marco más amplio que el del noviazgo.

Siguiendo en esta línea, los jóvenes rurales aragoneses encuestados en 1979 (24) concedían -- en 54,6 por ciento de los casos que para la práctica de las relaciones sexuales se requiere que el otro sea:

Simple conocido	5,1 por ciento
amigo	20,7 por ciento

novio/a 18,7 por ciento

cualquiera 10,3 por ciento

Sucesivas encuestas hechas a colectivos juvení -
les en 1980-81 daban también altas tasas de aceptación -
de las relaciones prematrimoniales. Por citar algunas de
las consultadas:

Los jóvenes de Getafe respondían en abrumadora mayoría que
"son correctas" las relaciones sexuales entre un chico y una-
chica sin estar casados: 90.6 por ciento, y pocos menos,
72.9 por ciento decían que no era para ellos problema mo
ral tener relaciones sexuales completas con una persona
de distinto sexo (25). Un 15 por ciento más afirmaba -
no ser problema para ellos siempre y cuando la otra per-
sona fuera novio/a. Es decir, que se apoyaban en el com-
promiso formal en porcentaje similar al que se ha visto
anteriormente entre los jóvenes del Casco Viejo (26).

Los
porcentajes parecen estabilizarse en torno a mayorías que
aceptan sin reparos y minorías que lo hacen con condicio
nes específicas.

Así los jóvenes barceloneses encuestados_
en 1981 daban una tasa de 71 por ciento que juzgaban las
relaciones prematrimoniales "aceptables" y un porcentaje
de 9 por ciento que las veía aceptables según como (27).
No se conoce la práctica sexual real de ninguno de estos

colectivos. Pero sí se tiene como pista la práctica sexual de los jóvenes de la ciudad de Zaragoza, 29 por ciento de los cuales tienen una práctica completa y 36 por ciento incompleta (20 por ciento de ellos referida a la masturbación) (28).

Así pues, parece confirmarse en los años 80 que la juventud del Casco Viejo participa de los mismos impulsos que la juventud en general, y que estos se caracterizan por actitudes muy generales de aceptación y prácticas mucho más restringidas de lo que son sus deseos.

Todavía se puede reforzar más la imagen de tolerancia que la juventud da, si se analizan otras encuestas más, que se centran en la sexualidad femenina, siempre más penalizada. La encuesta de familia del C.I.S. - realizada en 1980 (29) daba un 34 por ciento de jóvenes españoles que afirmaba: "las relaciones sexuales completas son aceptables para la mujer antes de casarse, incluso si no se siente gran afecto por el chico". Porcentaje que casi doblaba al de la población española que así pensaba: 16 por ciento (30).

Ya en plena redacción de este estudio aparecen los análisis de la práctica sexual de las lectoras de Dunia en Abril-Mayo de 1982.

Según se desprende de los resultados, la práctica completa femenina va tomando cuerpo en tasas cada vez más altas. Un 57 por ciento de las jóvenes han tenido relaciones sexuales antes de los 19 años y 3 por ciento antes de los 15. La motivación ha sido amorosa en 62 por ciento de ellas (31); continúan, por tanto, en la línea de vivir contactos personalizados y personalizantes (32).

Pero esto es ya prolongarse en el tiempo mucho más allá del que se refiere a los jóvenes del Casco Viejo del 80. Anterior en el tiempo, e interesante como -- marco de referencia más amplio que el español, es el estudio de jóvenes (entre 18 y 30 años) realizado por -- Roussel, Louis y Bourguignon, Odile en Francia, 1978. Chicos y chicas veían las relaciones sexuales prematrimoniales como legítimas si la pareja se amaba, aunque esta opinión dominante no representa para el conjunto más que un tercio de los encuestados; 21,7 por ciento más -- las admitía sin ninguna condición y 17 por ciento las -- ligaba a los casos en que "ellos se conocen bien".

La -- condición de que los jóvenes tengan la intención de casarse es requerida por 17 por ciento más de ellos.

Nuevamente aparece el problema de la distinta -- formulación de las preguntas que impide una estricta -- comparación de resultados. Ello no impide la percepción de las grandes tendencias del pensamiento juvenil, que

se dirigen también aquí a la personalización de las relaciones y a dejar al libre arbitrio de quienes intiman el alcance y profundidad de sus contactos (50 por ciento de los jóvenes franceses avanza en esta dirección). La misma legitimación de las relaciones sexuales en -- nombre del amor ha sido observada por Kooy aux Pays-Bas (1969), Schmidt y Ligurch en Alemania (1971), Letteberg en Suecia (1970), según citan los autores franceses (33)

Los jóvenes del Casco Viejo participan, por tanto, de las actitudes comunes al grupo generacional de -- los jóvenes, considerando como tales a los mayores de -- 14 años y menores de 30, en la más amplia de las esca -- las de edad de las aquí registradas.

Los resultados del Casco Viejo que muestran una gran permisividad sexual acompañada de una práctica bastante a la zaga de las opiniones sustentadas da idea de las dificultades que experimentan, tanto para la puesta en práctica de sus convicciones como para salvar los -- bloqueos psicológicos que les impiden incluso el acep -- tarse a sí mismos en el papel que quieren desempeñar. Los jóvenes militantes explicaban en una entrevista, -- sus tensiones de grupo de pares y sus dificultades de -- relación con las chicas con quienes trabajaban políticamente. Los lazos de amistad y la atracción sentida ha -- cia algunas de ellas les demostró sus torpezas para -- afrontar las relaciones deseadas y les confrontó con --

sus propias contradicciones. Tenían entonces alrededor de los 18 años:

A.- Yo había conseguido una (una de las chicas del grupo). Sí, pero es lo que decía antes E., que todo se --
plasmaba en la política. Y en la vida diaria nadie sabía qué hacer, aunque todos teníamos muy claro que había que hacer lo que nos diera la gana. Con toda la libertad. En realidad, todo el mundo estaba esperando a que yo consiguiera una tía para ver si ellos podían -- conseguir una tía... porque si yo no ligaba, y era el -- más listo, entonces todos estaban justificados. No tenía por qué ligar ninguno...

E.- Eres un cabrón, tampoco lo cuentes así.

A.- Hablando en claro y en plata así era. Entonces, -- cuando yo ya empiezo y me enrollo con una tía, pues resulta que era una tía que por b o por c creó muchos -- problemas porque E y D estaban enamorados de ella, pero ninguno había sabido dar el paso. Yo llegué de la mili como haciendo el borde, y me apoderé de ella, digamos. Me lo consintieron, no sé, porque era yo. Un día nos fuimos a cenar. Yo dije: me gusta esa tía y mañana se lo voy a decir. Será para mí. Bueno, fue un planteamiento mío, ¿no? porque ellos también lo podían haber hecho. Estaba muy buena físicamente aunque no me molaba en lo demás. En fin, no quiero hablar de eso, joder.

E.- Yo me acuerdo muy bien, sí, que cuando vino A. me --

cabreé porque se la enrolló tan fácil. Me cabreé cuando dijo que se la iba a enrollar, pero me importaba eso me nos que el no saber hacerlo yo. Yo estaba muy mediatiza do por la política, pero una cosa es hablar y otra hacer.

D.- Pues, en un principio, pues sí, pues te sentías jodido no?, pero en otro principio pues es lo más normal. Si tu eres un inútil, si no tienes iniciativa, que eres un parao de la vida, pues es normal que te mojen. No -- justifico a esta gacho tampoco, pero me cabreaba mi miedo.

Y en otra ocasión, hablando del mismo tema:

D.- Mira, es que nosotros eramos muy raros. Somos muy raros y ellas tambien lo eran.

Preg.: ¿Por qué decís que érais muy raros?

E.- Joder, porque tenemos una composición mental de lahostia. Estábamos deseando de tirarte una tía y ellas - también, pero habla un abismo entre lo que pensábamos y lo que hacíamos.

A.- Hablamos mucho en grupo. Un día, más de dos horas y media echando en cara cosas y, bueno, la cosa trajo cola, no creas, pero al final quedamos bien entre nosotros. El problema eran las tías.

Hablaron mucho del bloqueo sentido con las chicas, de su frustración y de lo difícil que les resultó superarlo. Sólo lo superaron individualmente cuando rom

pieron el grupo y cada cual buscó otros amigos y otros intereses.

Se negaron a grabar todos estos diálogos porque el tema era doloroso todavía. Ahora se siguen viendo y acuden a los otros, conscientes de los fuertes lazos que les atan pero ha desaparecido ya el poder de presión del grupo o su fuerza inhabilitadora. La edad ha jugado también un papel importante en su desbloqueo. Más adelante presentaré la pandilla como reguladora de conductas y la fuerza militante que les unió. Lo que quería aclarar aquí, más bien, era la dificultad personal de actuar de acuerdo con sus propias convicciones.

En parte, porque estas respondían a una concepción social suscrita pero no digerida totalmente; un comportamiento libre de prejuicios y de presiones sociales les resultaba atrayente. Carecían, sin embargo, del apoyo social próximo necesario para llevar a la práctica lo que respetaban ideológicamente. Por ello necesitaban o exigían que el líder del grupo manejara las situaciones para aprender a manejarlas todos ellos.

De hecho su crecimiento biológico y su apertura a otros grupos de amigos ha facilitado posteriormente un comportamiento fortalecido por aquellas convicciones.

Y ahora que tienen entre 20 y 23 años, que par

ticipan cada uno de experiencias distintas pero siguen manteniendo la amistad entre ellos, hablan de las relaciones sexuales entre jóvenes no comprometidos , con la naturalidad de quién las pone en práctica o al menos - ve que compañeros cercanos lo hacen ya sin traumas.

A.- *Yo lo que necesito es una tía que sea sincera, que haya un concepto de entendimiento entre los dos y que, si estás a gusto y te comprendes bien, pues la llevas a la cama.*

B.- *Yo pienso que con una tía puedes llegar en una noche a una compenetración total con ella. O sea, encontrarte a una tía en una verbena, enrollarte con ella y ver que estás de putísima madre y que te apetece a tí irte a la cama con ella y a ella contigo y te vas a la cama, y te lo pasas de puta madre y después, al otro día a lo mejor puedes seguir o no, eso ya lo veremos. - Pero irte forzado a una cosa me parece que es totalmente imbécil.*

A.- *Pero eso es distinto a lo que las chicas se plantean. Es necesario el entenderte en la cuestión sexual, - pero te cansas, no?. Lo que las chicas se plantean es - una relación a años luz, y eso te cansa. No lo critico. Simplemente me hace gracia.*

E.- *Es que eso está fuera de la realidad, y la realidad*

es muy distinta. La sinceridad es fundamental. Que las cosas sean sinceras, que yo la conozca y ella me conozca. Que yo sepa de ella y ella de mí. Eso es lo que yo quiero con una chica. Tu (ella) haz lo que quieras. -- Haz lo que te dé la gana. Y con eso no quiero decir vete con aquel, acuéstate con aquel, emollate con este y acuéstate con este. Simplemente que tengas tu vida normal y corriente. Que yo no sea para tí un muro que te separa de los demás. Ni tú para mí.

Pero para esto es necesario muchas veces que te encuentres con una chavala que no la conocías de nada y mira, te acuestas juntos y al día siguiente tú tevas por aquí y yo me voy por allí. Esto no quiere decir que si te ves por la calle no le digas ni hola, qué tal?. Se lo dices, y ya está. Simplemente que te has liberado de muchas cosas (con la relación sexual), de tensiones que tienes y ella también.

D.- Eso sí que es normal. Es lo natural. Ha pasado, pasa y pasará. Te enrollas con una tía, al final sale bien y te echas el polvo. Ya está. Eso es distinto al planteamiento que otros tienen. Que cada vez que vayas a buscar una tía, vayas pensando que te vas a ir a la cama con ella. Yo por lo menos, no me hago ese planteamiento. Yo, cuando voy a ligar con una tía no voy pensando en que me voy a ir a la cama con ella. En principio sólo pienso en ligarme a esa tía porque la he visto

y responde más o menos a unas características y voy a procurar enredarme con ella. Pero la situación de una noche es distinta. Son situaciones de esas que te salen. A veces de una juerga, pero yo llevo dos meses con una tía. Bueno, llevaba, y no me he acostado con ella. Y no me hubiera importado seguir siete meses -- más con ella y sin acostarme, porque la tía me llenaba en otros sentidos y podía pasarme sin acostarme -- con ella.

C.- Una vida cargada de espiritualidad, la tuya.

D. Hombre, a mí me gustaba la tía y me llenaba, no?.

C.- No, sí yo más o menos lo veo así. Yo me he comido tanto la cabeza con el sexo que, en cierto modo, cuando he llegado a eso me ha decepcionado un poco. Porque no es tanto como la gente se plantea, como te han dicho. Hasta que no te acuestas con una mujer tienes una aureola, un sueño. De que te lo pasas de puta madre. - Te lo pasas bien, pero nada del otro mundo. Es una desmitificación de algo. Vamos, que la mujer te puede interesar además por otras cosas, además del polvo.

Las actitudes de los militantes hacia las chicas no difieren de la de los jóvenes que acompañaban a Rosa la joven doméstica y sus amigos en una discoteca de la -- ciudad y que transcribo en pág. 606. Las exigencias de compenetración para hacer el amor existen pero con-

metas más cortas que en las chicas con las que he hablado generalmente. Sólo Maite, la joven estudiante de COU las admitía y decía haberse acostado llevada por el impulso amistoso sin contactos prolongados por más de uno o dos días.

Las demás compañeras de pensión lo aceptaban, aunque no para sí mismas.

4.2.3.-RESTAN IMPORTANCIA A LA VIRGINIDAD PREMATRIMONIAL

Dos proposiciones analizaban las actitudes juveniles en torno a la virginidad. Una de ellas referida a la virginidad masculina y la otra a la femenina:

"Es importante que una chica llegue virgen al matrimonio" obtenía un 50.6 por ciento de reacciones en contra.

"Es importante que un chico llegue virgen al matrimonio" obtenía un 53.5 por ciento de respuestas disconformes.

Es evidente que los jóvenes están haciendo un esfuerzo consciente por ser igualitarios y exigir la misma conducta moral a ambos sexos. Todavía es ligeramente mayor el porcentaje de jóvenes que creen legítimo mantener a la mujer virgen hasta el matrimonio: 22.4 por ciento que los que así lo creen respecto al hombre 16.6 por ciento. Los indecisos son más o menos los mismos.

En este sentido los cuestionarios aplicados por Roussel y Bourguignon a jóvenes franceses en 1978 año --

dían una interesante matización. Preguntaban por la importancia de la virginidad femenina. Y aquí, poco más de 20 por ciento de jóvenes se oponía a las relaciones sexuales prenupciales porque las consideraban importantes, como en el Casco Viejo de hoy. Pero esta minoría se reducía a 15 por ciento cuando se les cuestionaba sobre la viabilidad de mantener esta prohibición. "Es una regla buena, digna de mantenerse" respondían, "pero imposible de hacerlo". (34). Existe, por tanto, la percepción de las orientaciones sociales de permisividad en el comportamiento y en la conducta real que les acompaña. Lo que hace más difícil de mantener cualquier prohibición o restricción de conducta no avalada por el clima social circundante. Clima que, en España, ha cambiado bastante en los últimos años a juzgar por la evolución de los porcentajes. Los españoles de 1970 eran partidarios mayoritariamente de la llegada de la mujer virgen al matrimonio: 61.8 por ciento; con mayor énfasis por parte de las mujeres, 64 por ciento que de los hombres 59.7 por ciento (35). El FOESSA de 1975 (36) mostraba que permanecía muy alto el porcentaje de españoles en desacuerdo con la proposición "No importa demasiado que una chica llegue virgen al matrimonio": 79.6 por ciento.

Estas respuestas no implicaban exigencia de la virginidad sino importancia de la misma previa al matrimonio. La importan

cia de la virginidad masculina era bastante menor: 50,8 por ciento, lo que establecía un doble standard de moralidad vigente también en los jóvenes menores de 25 años, aunque con menor distancia relativa entre el valor o importancia concedida a la virginidad femenina: 68 por ciento y a la masculina 59,4 por ciento.

Los porcentajes son también menores que en el mundo adulto, y menores de 20 a 25 años que antes de esta edad, lo que indica la progresión en la tolerancia con la adquisición de autonomía juvenil: (37)

No importa demasiado que llegue virgen al matrimonio:	una chica	un chico
	%	%
Desacuerdo a los 15-19 años	71,2	46,0
Desacuerdo a los 20-25 años	65,1	35,1

La doble moral, una para los hombres y otra para las mujeres seguía presente en las opiniones de los jóvenes menores de 20 años en 1977. Sin embargo la importancia concedida a la virginidad había disminuído notablemente.

Debe ser importante que un chico/a tenga que llegar virgen al matrimonio	chico	chica
	%	%
	21	33

aunque seguían siendo las mujeres quienes más se la daban:

	chico	chica
	{	{
mujeres	24	36
hombres	19	31 (38)

En el Casco Viejo ya no preguntaba si debe ser, - sino si es importante. Un 22,4 por ciento creían que lo es - para las mujeres y 16,6 por ciento lo creían para los va - rones, con la misma inclinación femenina a aceptar más la norma de la virginidad prenupcial; 18 por ciento de hombres y 27 por ciento de mujeres conceden importancia a la virgi - nidad femenina; 15 por ciento de hombres y 19 por ciento - de mujeres se la conceden a la masculina.

Disminuye, pues, - progresivamente, la importancia que los jóvenes conceden a la virginidad y aumenta la igualdad de criterios de jui - cio para chicos y chicas, aunque las conversaciones con grupos de jóvenes dejan ver conflictos existentes entre -- sus opiniones generales y los referidos a sí mismos y a - sus "mujeres" más cercanas.

En línea con el rechazo de la virginidad femenina, los jóvenes del Casco Viejo se muestran contrarios a que - "las chicas de 14 a 18 años deban informar a sus padres -- cuando salen con un chico": 44,23 por ciento, aunque los -

indecisos ascienden aquí a una cuarta parte de los jóvenes y los conformes suman los mismos porcentajes de quienes quieren mantener la virginidad femenina.

Lo que aparece aquí es una mayor dificultad a aceptar la libertad femenina porque ésta sí que va en contra todavía de los patrones de comportamiento vigentes. K. en sus reacciones sobre el control que debía ejercerse con sus hermanas da muestras claras de ello:

V.- *Mis hermanas son muy ortas (13, 14 años) ¿Dónde van a ir las pobrecitas?... a ver!*

K.- *Es que no tienen para qué salir. Mi hermano en casa todo el día fregando, ¿dónde va a estar?... Eso está -- bien. Mi hermana es mi hermana, no te jode!. A ver si -- van a tocar a mi hermana, y und mierda!.*

El comentario muestra que el problema de fondo es la defensa de la integridad corporal femenina.

El desprestigio que una mujer puede adquirir cuando aparenta ser más accesible sexualmente de lo que los patrones dominantes permiten es grande. Y no solo esto. Puede terminar en embarazo de soltera, cosa relativamente frecuente en las familias de los jóvenes entrevistados. De -- aquí que el temor a la pérdida de integridad corporal -- femenina sea temor a unas consecuencias penalizables so

cialmente e irreparables en cierta medida.

Rosa, una joven de 18 años que quiere llegar virgen al matrimonio explicaba así sus razones: *Yo quiero llegar virgen al matrimonio, ¿sabes por qué? Porque mi madre se casó embarazada, mi hermana también, mi abuela, mis tías, todas las mujeres en mi familia se casaron embarazadas y mi padre tiene esa espina dentro... Mi padre le hizo prometer a mi hermana de rodillas que se casaría -- virgen. Y lo prometió, pero luego, ya ves, embarazada. Y el marido de mi hermana no es un hombre bueno. No le gusta trabajar. No tiene cabeza... Mi hermana tampoco tiene cabeza, bah! pero tenían que casarse... Ah! y ahora no sé cómo les va pero mira, ¿qué puede esperar mi hermana? Ella se lo ha buscado.*

Para Rosa existe un reto que es a la vez una mancha por lavar. La de todas las mujeres próximas de su familia. Y está dispuesta a ello, aunque ya considera que un noviazgo es marco suficiente y satisfactorio para las relaciones sexuales, como ya transcribí anteriormente.

Lo que más fortalece su decisión es el deseo de su padre:

Mi padre tiene ahora toda su esperanza en mí. Y yo quiero darle ese gusto. El cree en la virginidad y se enfadó mucho el día de la boda de mi hermana porque fue de blanco. En el banquete le dijo que se quitara ese ves

tido cuanto antes, que no lo merecía.

Aquí hay toda una simbología de la pureza e integridad femenina, representada en el vestido blanco - que R. quiere utilizar de pleno derecho, pero también - quiere evitar el arreglo de boda que, aunque es una -- buena manera de tapar socialmente el error cometido:

- Interrumpe toda posibilidad de elección. La hermana - está casada, pero él *no es un hombre bueno* y tiene - que aguantarse porque *ella se lo ha buscado.*

- Somete a la mujer al insulto constante del marido que siempre puede aludir a la falta de integridad de ella, cuando quiere invocar su superioridad sobre ella.

Así continuaba Rosa: *Mis padres se quieren mucho, se han querido mucho y no tienen secretos para nosotros (8 hijos). Pero cuando mi padre se enfada, a veces le dice puta a mi madre. Y mi madre se tiene que callar. Y mi cuñado se lo dice a mi hermana. Y mi padre - no quiere que eso sea así.*

Aunque el arreglo social fué rápido, las consecuencias personales que la mujer arrastra dentro de su familia, el tener que callar cuando le dicen "puta" permanece durante toda su vida.

Lo que Rosa quiere evitar por tanto, es esta penalización. Quiere dar gusto a su padre y no le juzga mal cuando insulta a la madre por -

por hacer lo mismo que él ha hecho. Acepta una diferencia de roles y experiencias y asume las que se asocian a su sexo.

Hay algo más en el relato de Rosa que considero importante de destacar y es su interpretación de las motivaciones de su padre para acostarse con su madre: *Mi padre tenía otra novia. Yo creo que no iba a casarse con mi madre, por eso se acostó con ella. Pero iba a casarse con su novia. Luego con el embarazo ya se tuvo que casar, qué remedio!. Les obligaron los padres, claro, pero él no se hubiera casado porque mi madre se dejó. Y, oye, mira, una mujer no se debe dejar. Luego se quieren, claro, pero a mi padre le queda esa espina. A sus hijas nos quiere de una manera que no te puedes imaginar y por eso no quiere que nos pase lo mismo, que nos digan "putas".*

El padre se acuesta con la madre porque iba a casarse con la novia. Estaba por tanto (sigo la interpretación de R.) intentando respetar la integridad de su novia, pero satisfaciendo sus deseos sexuales con otra mujer a quien no le ligaba ni afecto, ni compromiso tan grandes.

Ha-
ce jugar a la madre de Rosa el papel que los jóvenes encuestados asignan a las prostitutas. También parece ser que tantea y que no se hubiera casado cuando ella cedió (justamente por eso) de no haberse interpuesto la familia.

El padre hace gala por tanto de una actitud selectiva y exigente de una doble moral:

- la de sus mujeres, estricta;
- la de las demás, laxa.

En cierto modo, K. el discotequero hace lo mismo, distinguiendo entre sus hermanas que no deben ser tocadas y las chicas que él acompaña en la discoteca - precisamente porque se dejan tocar. Y sólo porque se dejan, como se verá. Hago constar ahora unas frases -- que a mi parecer definen muy bien esta doble moral:

P.(encarando a K): *Antes has dicho que tu hermana no va con esa chica porque es una puta, ¿saldrías tú con ella?*

K.- *Hombre!, claro que sí!*

Preg. *¿A qué llamais puta?*

J.- *Yo a los guardias civiles les digo hijos de puta porque me parecen hijos de puta, pero con las chicas lo que pasa es que cuando ves a una chica que ya no es un poco ñoña, que besa a algún chico, que hace el amor con cualquiera, pues dicen que es una puta.*

Hasta Nieves lo dice: (39)

Nieves: *Lo que yo dije es que esa mujer cuando bailaba provocaba mucho a los hombres*

J.- *Pero no por eso es puta*

Nieves.- *Joddò!, pues entonces, ¿Quién lo es?*

K.- *Las que cobran.*

Nieves.- *Pues si vosotros llamáis luego putas a todas las que se dejan!*

Risas y acuerdo general sellaron el comentario de Nieves. Todavía continuó el tema a una pregunta mía:

Preg.- *Qué pasa si un chico tantea a una chica y esta responde con una bofetada?*

J.- *Pues muy bien.*

K.- *Que el chico se para.*

Nieves.- *No!*

K.- *Sí señor. A mi una tía me ha pegao una hostia y yo no he dicho nada.*

Nieves.- *Pues a mí más de una vez me han pegao por pegar a un tío.*

J.- *Así que no se quedan parados, verdad?*

Nieves.- *Bueno tu porque... pero ya es distinto.*

J.- *No. no, porque la mayoría se quedan paraos.*

K.- *Hemos ido nosotros a tocar tetas por ahí cuando éramos críos y éramos más bordes que ahora. Nos poníamos en fila, pum, pum, pum, íbamos pasando y a lo mejor el que no tocaba, pues mazazo, y ese no decía nada!*

Preg.- *Por qué llamáis putas a las que se dejan tocar y no a las que no?*

K.- *Hombre! en sentido figurao. Pero mis hermanas son demasiado jóvenes para hacerlo. Las chavalas con las que voy son más salidas que mis hermanas pero no quieras comparar a mi hermana, que es una cría y está aún esmirriada y peque-*

ñaja. (40).

Nieves.- Tu hermana te va a dar una sorpresa algún día que te vas a quedar con la boca abierta, como lo ha hecho mi hermana que sabe más que yo siendo más pequeña.

J.- Y además tu no puedes hablar con tu hermana, saber si es una cría o no porque considero que no tiene la suficiente confianza para hablar contigo, por lo que tú mismo cuentas.

K.- Bueno, si tu vieras la chavala con la que yo voy ahora que tiene 13 años.

V.- Infanticida!

K.- La culpa la tiene ella que se cree una mujer, tiene 13 años, está más alta que yo, está formada y no es -- que sea muy inteligente, pero es inteligente.

Nieves.- Y si te deja y sale con otro la llamarás puta.

J.- Algún día te desengañará la vida.

V.- Algún día nos desengañará. Nos dirán ellas: 'Venga, - que no nos servís para nada' y nos joderán.

Se espera una conducta de las hermanas y otra de las amigas, una de las amigas con las que ya existe un compromiso, y otra de las demás. Nieves y J. tienen ciertos escarceos sexuales pero ella los para con una bofetada cuando considera que el ceder sobrepasa lo lícito. Está muy consciente de que puede ser juzgada mal si sobrepasa unos límites. J. acepta el frenazo aún cuando

do intenta sobrepasar los límites.

El mantenimiento de la norma es exigido por el varón pero le toca defenderlo a la mujer y por lo que Nieves dice no siempre se sale -- bien parada del intento. Ha recibido bofetadas por dar -- las, pero su integridad física ha sido respetada y hasta el momento ejerce sus funciones con éxito. Se exige -- de ella el control de sus deseos y así el hombre puede -- descontrolarse sin peligro. A ella le toca hacer respetar la moral; a él juzgar si lo hace bien. Ella carga -- con la responsabilidad de mantener la moral aceptada -- por el grupo. El descarga en ella su responsabilidad. -- Pero si ella es débil en el cumplimiento de su función, será penalizada. Para la debilidad masculina existe -- una tolerancia a priori. Salvo, claro está, si viene un -- hijo, en cuyo caso todo dependerá del poder de presión de la familia de la chica para obligar al chico a casar -- se.

Mientras tanto las conversaciones entre chicos -- y chicas tratan de confrontar este punto de la virginidad desde diferentes ángulos. Transcribo a continuación una conversación mantenida en una discoteca. La joven Rosa participa de ella:

A.- (Varón de 19 años, carnicero). . A mí me parece una -- chorrada eso de que la mujer vaya virgen al matrimonio.

Yo me casaré con alguien que me lleve bien y ya está. Igual me da que se haya acostado con cuarenta.

B.- (Mujer, 18 años, ama de casa): si dices eso, o eres macarra o eres idiota.

A.- No hombre, no me gustaría que me lo haga siendo mi mujer. Eso no!, pero ¿antes? A mí qué me importa! -- Pues ¿qué es eso de ser virgen, a ver?

Rosa. (Mujer, 18 años, ama de casa) Yo no sé lo que piensan estos, pero desde luego yo quiero llegar virgen al matrimonio.

C.- (Mujer, 19 años, obrera): A mí no me parece mal que una chica que tiene novio se case con él sin ser virgen. Hombre, si lleva tres años con él, pues que se acueste con él pues vale!.

Rosa.- Bueno, así a lo mejor no me importaría, pero ya hay una seguridad, o sea, son novios.

D.- (Chico, 20 años, mecánico): Pues si conozco a una -- chica yo me acuesto con ella a la semana si quiere o antes.

Rosa. A vosotros no os importa que no haya cariño. Yo sin cariño nada.

A.- Dos que se conocen una semana se pueden querer mucho igual.

Las chicas (cinco) rechazan al unísono.

A.- (dirigiéndose a Rosa) Es que a tí te han metido muchas

ideas anticuadas en la cabeza.

Rosa-Ya sé ya, pero me alegro que estas otras piensen igual. Además soy muy tozuda y no me las vas a sacar. A mí con estas ideas me va bien.

A.- Ya veo que eres muy tozuda pero seguiremos hablando el domingo. Ya te convenceré, ya.

Rosa-Tú me vas a convencer a mí! Yo, así hasta que me case!.

El discurso de A. aquí que intenta "conquistar" a Rosa es distinto al de los discotequeros. La relación sexual entre dos personas que lo desean le parece normal y la virginidad absurda. Nada de los contenidos morales penalizados de la cesión femenina están aquí presentes. Por eso, - las chicas sólo argumentan en su apoyo la importancia del-afecto. Tal vez porque en esta etapa de la relación no pueden aún entrar a discutir sobre lo demás.

Carezco del testimonio de alguna joven embarazada-que pueda explicar su visión del problema. A falta de ello queda aún la interpretación que la madre de Rosa (⁴¹)hace. Yo lo escuché de Rosa la hija: *Ella quiere que nos casemos-virgenes, pero dice"yo me casé con él y la otra ahí se que*dó*, así que mira! yo lo supe hacer. Pero vosotras ahora a casaros bien!"*

Se está defendiendo de las acusaciones dando la -- idea de que engañó más que fué engañada? ¿Tuvo el plan de-engañar?, ¿Cedió por amor?. Teniendo en cuenta la importanta

cia del matrimonio para una mujer que hoy tiene 49 años, cabe concluir que casarse embarazada es mejor que quedar se soltera y por tanto la búsqueda de una situación así puede entrar dentro de sus planes. Rosa afirmaba. *En mi barrio nadie se ha casado virgen. ¿Mis vecinas?, todas de tapadillo, no creas. Mi madre lo dice, otras no, pero se sabe.*

Tengo constancia de que, efectivamente, varias de las mujeres del vecindario se casaron embarazadas y lo siguen haciendo, pero se requeriría un estudio de motivaciones que diera luz sobre intenciones y conductas así como la moralidad subyacente a las mismas. Cómo sería importante descubrir bajo qué circunstancias una mujer acude a comportamientos penalizados y que entrañan un riesgo personal: el de la soltería en condiciones de embarazo.

Tal y como se plantea el valor de la virginidad aquí queda muy confuso su contenido o tal vez sólo muy simplificado, pues a primera vista únicamente significa prevención del embarazo. Cabe preguntarse si ello se debe a negativa de tomar medidas anticonceptivas porque la moralidad vigente las rechaza y los jóvenes aceptan esa moral. O porque los jóvenes encuentran dificultades especiales en conocer y utilizar anticonceptivos, aunque lo harían en circunstancias favorables.

Carezco de evidencia empírica para adentrarme en este terreno. No obstante, un recuento de los impedimentos vistos y sentidos por los jóvenes para un ejercicio sexual libre apunta más a factores morales y sociales de peso -- que a la sola dificultad de acceder a medidas anticonceptivas, mas bien derivada de aquellos.

Los juicios sobre las jóvenes que bajan sus defensas, hechos antes por los discotequeros, sus propios tanteos de lo prohibido, hacen -- ver, sin embargo, que las pautas de comportamiento son -- aún muy restrictivas y que la pérdida de la virginidad es un fallo en sí aun cuando no le sigan consecuencias derivadas de la fertilidad femenina. Este es un punto de -- conflicto entre las opiniones y deseos de los jóvenes que se debaten en posturas contradictorias. Quieren responder a un mensaje social de apertura y de hecho lo encuentran razonable- Pero al mismo tiempo una apertura así les confronta con problemas personales no resueltos. Y aquí -- se introduce otro elemento muy importante: el de la propia imagen masculina. Los jóvenes discotequeros, que como tantos otros jóvenes encuestados (44.87 por ciento) no han tenido relaciones sexuales completas encuentran más fácil enfrentarse a una mujer virgen que a otra experimentada sexualmente. Porque con la primera pueden jugar diestramente su papel iniciador y con la segunda ven disminuída-

su propia imagen. Dejo que ellos mismos lo expliquen:

K.- Mira, en eso de la virginidad, yo soy machista en eso. Si puedes ponerle los cuernos con otra y que la otra folle y la tuya no, eso es mejor.

V.- Pero hablando en serio. Si la chavala que sale -- contigo no es virgen pues no pasa nada

N.- No pasa nada, pero una cosa es salir ahora y otra cosa es casarse con ella.

K.- Hombre, yo le preguntaría. La chica que sale conmigo ahora yo la he visto mordiendo con otro y no ha pasado nada. Mientras funcione conmigo. Cuando yo no la veo que haga lo mismo que yo hago, pues bien. Pero si me fuera a casar con una chica se lo preguntaría. No me importaría, pero me gustaría que me lo contara, no para decirle nada. Tendría celos del otro, no de ella. De decir: ¿Es que yo lo hago mejor que el otro o peor? pero no me importaría. (42).

V.- A mí me interesaría. Me gustaría que me lo contara. Me voy a casar con ella , ¿Cómo no me voy a preocupar - qué ha sido antes? (43).

I.- Yo definitivamente se lo preguntaría"

Preg.- ¿Y contarle a ella lo vuestro?

Todos categoricamente ¡NO!

V.- Y si te pregunta le metes una bola y ya está. Contar, no.

K.- Ten en cuenta que ella puede estarte mintiendo también.

I.- Sería mejor hacerse el chulo mira. Y averiguarlo todo.

Además de la importancia de mantener una imagen de sí mismos como hombres diestros, dejan ver una concepción distinta e inferior de la mujer respecto a la concepción que tienen de sí mismos. Consideran importante por no decir imprescindible conocer el pasado (sexual) de su mujer e igualmente importante mantener la reserva sobre el propio. Se creen por tanto con derecho a su intimidad y a la de su mujer, lo que da señales de que la consideran a ella como una propiedad suya en ciertos aspectos y que legitiman el engaño mutuo y propio como medio de mantener las relaciones en un punto óptimo.

Al hacerlo siguen la pauta de comportamiento de sus padres. Estos son los jóvenes que declaraban en el capítulo de familia: *Yo creo que la mayoría de nuestros padres, delante de los hijos se muestran unidos. Pero uno sabe que es una pantomima, teatro... hacen las cosas no por los hijos, -- aunque es lo que dicen, sino por tradición. Se mantienen unidos porque no queda más remedio.*

Aceptan pues el engaño, sobre todo el propio y -- con ello no hacen sino seguir la conducta tradicional del

hombre y reivindicar los derechos adquiridos por la fuerza de la costumbre.

Les pregunté su opinión sobre la apertura del hombre y mujer casados a otras relaciones amorosas. He aquí - sus respuestas:

K.- Ahí esta el problema que yo digo y por eso casarse es un rollo. A mí me jodería ver un gachó que le está follando a mi mujer. Si yo lo hago y no me entero o ella no se entera entonces, bien. Pero que no me lo contara. Sería -- una infeliz al hacerlo.

Insistí todavía sobre la posible relación con -- otro hombre por parte de ella o con otra mujer por parte de él excluyendo los términos del engaño:

K.- Yo no lo consentiría. Si estas casado ya te has atado. Es una esclavitud y la esclavitud tiene algunos derechos. Bueno, para el hombre.

I.- Bueno siempre ha existido que el hombre se acuesta con quien le parece y la mujer esta atada por el matrimonio.

K.- Por eso yo no creo que está bien casarse. Al menos para la mujer. De todas las formas los hombres follaban más antes. En plan putas nuestros padres lo han hecho mucho -- más. Los jóvenes de ahora, de veintitantos años quiero decir, se fuman un porro y se quedan más contentos que el co pón. Antes no tenían eso y las putas o a lo mejor la novia, aunque decían que con la novia no. Yo creo que todo ha si-

do un montaje superfluo.

Para estos jóvenes el montaje es superfluo porque han descubierto el engaño, porque en cierta medida lo aceptan también, o al menos lo creen inevitable dentro del matrimonio tradicional. Las actitudes se liberalizan cuando se trata de aceptar que: "Las parejas de más de 18 años deben estar juntas hasta la hora que quieren": 58.01 lo aceptan y sobre todo, sólo 7.69 por ciento lo rechazan. Los jóvenes en duda ascienden ya a una cuarta parte. Por supuesto que la intervención paterna en la búsqueda del novio/a consigue un rechazo masivo de 83.65 por ciento, pero una proposición así de general no hubiera podido obtener hoy día ningún otro tipo de respuesta. No es digna de mucha atención si no es para medir la vivacidad de la reacción defensiva de la autonomía juvenil en su vida afectiva.

4.3.- LA EXPERIENCIA PERSONAL ES LA FUENTE PRINCIPAL DE INFORMACION SEXUAL, IMPEDIMENTOS Y BLOQUEOS

A la experiencia personal deben la mayor parte de la información sexual que ahora tienen 36.2 por ciento de los jóvenes quienes constituyen el grupo más compacto de respuesta.

Ya en el capítulo de familia se vió la precariedad de la información que los padres daban, seguida por la de los maestros y cómo los jóvenes les atribuían el derecho y la obligación de darla.

A falta, pues, de este recurso acuden a los amigos, pero como estos sufren de las mismas perplejidades no queda sino buscarse la vida por sí mismos. Quienes así lo han hecho son quienes han tenido o tienen ya relaciones sexuales y quienes avanzan en escarceos, y son también quienes más juzgan que la información recibida es suficiente: 25.6 por ciento de la población total. Sin embargo quienes ven esta como insuficiente son un grupo igualmente numeroso: 29.16 por ciento. -- Claro que en conjunto abundan más las opiniones positivas que negativas. Ascende a 43.26 por ciento el número de jóvenes que juzga suficiente y adecuada la educación sexual recibida mientras que los demás o la ven precaria o han carecido de ella (cuadro 262).

Nadie cree que haya sido perjudicial, este es otro dato interesante pero sí queda clara la pobreza de las ins-

tituciones sociales para facilitar al joven destrezas sexuales en su adolescencia. Así como en las sociedades primitivas se explicaban los ritos en el momento adecuado de usarlos, no antes, hoy se informa verbalmente al joven mucho antes de su iniciación práctica. Así sabe qué hay que hacer, pero no cómo hacerlo (44).

La inhibición paterna es fruto de la rigidez social todavía imperante y que los jóvenes declaran ser la causa de las suyas. No solo su propio juego sexual es escaso sino que están convencidos de que lo es para todos sus contemporáneos. A la pregunta ¿Es satisfactoria la práctica sexual entre los jóvenes de tu edad? sólo 5 por ciento cree que lo es absolutamente. Dicen no 57 por ciento. La mayoría de ellos "va tirando" con lo que puede experimentar y la minoría se queja con más firmeza de que no lo sea por la represión que hay. (ver cuadro 263)

La represión en el comportamiento sexual se hace más precisa al especificar los impedimentos con que choca la sexualidad más a menudo. Tabúes morales y sociales son señalados por 41.34 por ciento, familiares por 16.34 por ciento más. Dan lugar a un 58 por ciento que insisten en lo mismo: la sociedad restringe, controla el libre ejercicio sexual de los jóvenes. Exactamente como Reich lo decía en 1932 (45), y lo liga al matri-

monio. Incluso fuerza a los jóvenes a casarse cuando la fertilidad femenina deja ver claramente la relación existente entre dos jóvenes. En el caso de las chicas ya se ve que el temor paterno al embarazo prenupcial sirve para controlar sus salidas de casa, pero no para darles -- una información adecuada y mucho menos para facilitarles los medios de prevenir este embarazo. Los padres quieren evitar las relaciones sexuales de sus hijas y lo hacen -- con avisos más o menos velados, con consejos e incluso -- con silencios cargados de sentimiento. Algo de esto se -- vió en las respuestas de los jóvenes encuestados a la -- pregunta que les interrogaba sobre la actitud de los padres hacia los amigos del otro sexo (en el capítulo de -- la familia). Los testimonios de las jóvenes Francisca y -- Reyes, en el apartado del "autoritarismo paterno" aportaban también sus experiencias en este sentido. Algunas ex -- periencias más nos transmiten las jóvenes estudiantes que viven en una pensión religiosa y estudian en centros de -- formación del Casco Viejo. Sus edades son entre 14 y 17 años.

Sara.- Yo a los seis años ya sabía todo lo que hay que -- saber por amigas mayores. A los ocho años ya me había fi -- jado en revistas y demás pero no porque me lo hayan di -- cho mis padres o haya recibido una educación. Luego en -- el colegio un profesor dijo algo, mi hermana me explicó -- cuando me vino la regla.

Julia.- Una se entera de todo por amigas. Yo creo que si todas sabíamos que nos iba a venir la regla y lo que era pues era por amigas.

Maite.- Los padres no lo intentan nunca. Les entra miedo. Y a mí preguntarles también.

Julia.- Yo veo eso: que los padres tienen mucho miedo. - Yo ahora me estoy concienciando de que a mis hermanos no les pase eso, les hablo de la sexualidad. No quiero que anden como tontos preguntando como yo.

Rosa.- Yo creo que los padres no te cuentan cosas porque tienen miedo, pero además creen siempre que eres demasiado pequeña. Como te explico. Tu eres de su propiedad y creen que lo saben todo de ti o no les importa tu vida fuera de ellos. Es que no la tienes. Ellos te han tenido, luego tienes que ayudarles. Su obligación es alimentarte y vestirte. "Mientras estes bajo mi tutela tu tendrás que hacer lo que diga yo". Y eso es estar bien controlada -- por si acaso. Mi hermana se casó embarazada y mis padres tienen miedo que yo haga lo mismo. Y luego está mi hermano que es un machista y que anda detrás espiando. El hace lo que quiere, pero tú...

Yo también sé de una chica que se marchó a un hotel y vino embarazada. Y en el pueblo se decía que si el hijo era de un mozo de, bueno se enrolló todo en el pueblo y ella tan feliz. Todos criticando y diciendo fíjate

qué vergüenza, los padres muertos de vergüenza. De hecho hay gente que se tiene que casar porque está embarazada. Y son tan felices a pesar de la gente. Pero la gente -- siempre va hablando.

Maite.- Yo conozco una que tuvo novio. Con él tuvo un hijo y no se casó con él ni viven juntos y la miraban muy mal aquí en Zaragoza.

Pili.- (.17 años, hija de campesinos, estudia administrativo y trabaja por horas en una casa):- Yo por ejemplo, si estoy en fiestas en mi pueblo y estoy con un chico que me gusta pues me corta mucho y me llego a esconder por lo que la gente dirá. A mis padres les puede ocasionar problemas. Y sí que te da miedo mucho. Te han inculcado unas ideas de matrimonio y cuando haces algo que ves que te sales un poco de eso pues...

Macarena. (15 años, hija de agricultores, estudia administrativo):- Yo creo que sí que te influye mucho la gente. Te miran de una manera y otra. Y no solo en el pueblo. Aquí también. Entonces tienes que hacer las cosas de una manera que no se entere mucho la gente para que después no puedan hablar.

En el pueblo mi madre se escandaliza de todo ! - Que no vayas allí!, que hay droga y te llenarán la tripa! Se escandalizan de todo.

Pili.- A mí igual !cuidado, no cojas nada de lo que te -

den!.

Macarena.- Y no bebas nada!

Begoña. (mismo origen y edad, estudia administrativo).-

Mi hermano es más machista! Se tiene que enterar de con
quién voy, qué hago, a donde voy los domingos. Si me --
viera fumar un porro y se entera me mata.

Desde aquí la conversación se centró en el porro
del que se hablará en otra ocasión.

Los jóvenes encuestados daban además otros impe
dimentos al ejercicio sexual extra-o prenupcial, que de
rivando del mismo control social hacían hincapié en as
pectos específicos del mismo: la falta de anticoncepti
vos (10,25 por ciento), de lugares apropiados (9,29 por
ciento) e incluso la poca disponibilidad económica 1,9
por ciento.

Comparando la percepción de impedimentos socia
les entre los jóvenes del Casco Viejo y los de un pue
blo aragonés al que preguntábamos lo mismo en 1979 apa
recen algunas diferencias:

Quadro nº 264

Impedimentos con que choca la sexualidad

Casco Viejo 80	Tauste (pueblo arago nés) 79
Tabúes sociales 21,15	33,3
Tabúes morales 20,19	31,3
La familia 16,98	11,8

- Falta de anticon-		
ceptivos	10.25	2.2
- Falta de luga-		
res apropiados	9.29	3.7.
- Impedimentos		
económicos	1.92	1.4
- No sé	16.34	9.6
- N.C.	3.84	6'6
	100(312)	100(135)

Disminuye en el Casco Viejo de la ciudad la percepción de tabúes: Es importante, o más importante relativamente, la dificultad de contar con medios anticonceptivos y con lugares apropiados. Es decir, que conforme disminuye la presión moral que la sociedad ejerce o que el joven percibe como importante freno a su práctica aumenta la conciencia que éste tiene de la falta de recursos inmediatos que faciliten su actividad sexual. Esta falta es una medida importante de la presión social pero el que los jóvenes la argumenten como impedimento indica que han alcanzado un mayor nivel de libertad personal -- respecto a restricciones morales y que buscan caminos -- prácticos de ejercer su sexualidad. E indica de paso que su información sobre los posibles medios de anticoncepción es sustancial. Los discotequeros del Casco Viejo hablaban de estas medidas con cierta familiaridad, aunque los grados de placer sexual que atribuían a cada uno se-

basaban en lo oído y no en lo vivido. Quienes sí dan la medida de sus conocimientos sobre la anticoncepción son los jóvenes barceloneses en el 80. Sólo 7 por ciento, no conocían ningún método de anticoncepción, (lo cual es -- preocupante, puesto que había entre ellos jóvenes de to das las edades, incluso de más de 21 años. Sin embargo - esto no resta importancia a que 91 por ciento de los jó^{ve} nes conozcan varios de ellos), cifra que da la medida de los avances que la información formal institucional y las iniciativas personales y del grupo de amigos van logrando (46).

Y volviendo al Casco Viejo la importancia que los jóvenes dan pues al imposible o muy difícil acceso que tienen a los anticonceptivos, y a lugares apropiados para el contacto íntimo indican que si la actitud social fuera distinta tales restricciones irían desapareciendo. Hay todavía un 20 por ciento que no sabe qué responder o no responde.

En esta perspectiva hay que releer los datos de la inhibición paterna (paterno, materna) a informar a sus hijos, ya vista. Son ellos quienes transmiten las normas de comportamiento sancionadas por la socié---dad y quienes reflejan los cambios aceptables y las ré moras al cambio.

La sociedad no brinda hoy por hoy toda la información que puede dar y mucho menos los medios asequibles de introducirse en una dinámica sexual libre. Debido en parte a la renuncia o abandono que la sociedad adulta ha hecho de los ritos de iniciación sexual de sus adolescentes. Ha renunciado al menos a la transmisión de los contenidos expresivos de esta iniciación, porque su información es meramente verbal. Y verbalmente sólo se pueden transmitir conocimientos biológicos y médicos, pero no maneras de hacer y sentimientos en ellos generados.

Este vacío no se debe a un olvido involuntario precisamente sino a la fuerte asociación tradicionalmente establecida entre relaciones sexuales y compromiso de pareja. Es a la pareja, y al hombre en ella a quien se ha dejado la tarea de la iniciación y a quien se ha provisto de cauces de adiestramiento más o menos marginales y más bien ocultos (47.). Porque oculta y ocultable ha sido concebida la práctica sexual de quien tras el matrimonio alcanza el derecho a su ejercicio.

Habría que profundizar más en la exploración de los alcances e impacto que la información adulta, reducida a los conocimientos técnicos necesarios, está produciendo en la creación de ritos expresivos adolescentes propios de una "cultura juvenil" que disocia el sexo del compromi

so y lo asocia con el amor y la compenetración más o menos intensa de las personas. Ritos de los que se tienen algunas pistas parciales en los testimonios de los discotequeros que aquí y en el capítulo de amistades se van exponiendo. Y que aparecen como ensayos más o menos torpes o hábiles de acercamiento al otro género. Que aparecen asimismo necesitados de cauces adultos de expresión, reconocidos por mayorías absolutas de todos los colectivos juveniles que se ha entrado a observar en este estudio.

4.3.1.- LA PROSTITUCION ES UN CAUCE DE INICIACION SEXUAL MASCULINA.

Uno de los pocos cauces de iniciación sexual masculina extramatrimonial transmitidos por la sociedad adulta es la prostitución. Por ello que, aunque no es la práctica más deseada precisamente por los jóvenes es aceptada en su existencia y en su valor para la solución de necesidades de emergencia. Los jóvenes como sus mayores miran a las prostitutas como un buen remedio si no para sí mismos, sí al menos para su grupo generacional.

El cuadro siguiente ilustra estos comentarios:

Cuadro n° 265

Relación entre: opinión sobre satisfacción con prácticas sexuales de la generación juvenil y opinión sobre asiduidad de trato con prostitutas

<u>Satisfacción con prácticas sexuales</u>		
- No son satisfactorias Hay mucha re- presión.	Acuden normal.	5
	Ocasionalmente	16
	Para aprender	35
	No	20
	No sé	24
		100 %
- No del todo pero va	Acude normal.	5
	Ocasionalmente	25
	Para aprender	30
	No	20
	No sé	20
		100 %
- SI	Acude normal.	0
	Ocasionalmente	27
	Para aprender	20
	No	27
	No sé	26
		100 %
- No sé	Acuden normal.	5
	Ocasionalmente	9
	Para aprender	17
	No	19
	No sé	51
		100 %

Puede observarse que tanto los jóvenes que se juzgan satisfechos con sus prácticas sexuales como los que las consideran insuficientes, creen que aquellos que pertenecen a su cohorte de edad acuden a los prostíbulos ocasionalmente con fines de iniciación. Estos últimos fines son más patentemente atribuidos a sus contemporáneos por quienes no están satisfechos con su propia expresión sexual.

Sobre la prostitución opinaron los discotequeros y el colectivo de jóvenes encuestados en el Casco Viejo. Los discotequeros explicaron ya anteriormente por qué no quieren iniciarse con las prostitutas: la relación es muy impersonal. Y aunque no opinan sobre su grupo generacional sí aportan un dato interesante. Su conocimiento de que la prostitución ha acompañado a la inhibición sexual de sus antepasados con el objetivo preciso de salvaguardar las virginidades femeninas, o de salvaguardar las costumbres morales aceptables:

K.- Los hombres follaban más antes que nosotros ahora. -- Los casados no digamos y no en plan de relaciones extramatrimoniales. En plan putas. Nuestros padres lo han hecho mucho más. Los jóvenes de ahora, de veintitantos años -- quiero decir, se fuman un porro y se quedan más contentos que el copón. Antes no tenían eso y las putas o a lo mejor la novia aunque decía que con la novia no. Yo creo que todo ha sido un montaje superfluo.

Sigue K.- Lo hacían para mantener la moral de la gente,

*de generaciones venideras. Los hombres desde luego no so-
llan llegar vírgenes al matrimonio y las mujeres pues sí.
Pero hay que tener en cuenta que siempre estaba la puta_
del pueblo que se la pasaba por la piedra. La mujer era_
antes una recatada. Ahora es al revés. Ahora es al hom -
bre al que le llama menos la atención el acto sexual. Ahó -
ra ves en las revistas que les da por experimentar con -
actos de sado-masoquismo y cosas raras para encontrar --
placer;... violaciones. Esto es una cerdada... y las pu -
tas ¿qué les queda? pues aguantarse al tío que llegue.*

De alguna manera los discotequeros o su portavoz
K. captan que estas formas de sexualidad, la prostitu --
ción incluida son consecuencia de una rigidez moral su -
perflua y falsa.

Pasando ahora a los jóvenes encuestados, se les_
preguntó sobre la prostitución en relación a tres puntos
de análisis:

- Su percepción de la afluencia de jóvenes a los servi -
cios de prostitutas.
- Su opinión sobre las mujeres que a ella se dedican.
- Su criterio sobre la conveniencia o no de prohibirles -
este ejercicio.

Aproximadamente la mitad de los jóvenes: 46 por -
ciento estaban convencidos de que su grupo generacional -
acude a ellas. Fundamentalmente para aprender: "Más con -
la idea de aprender a hacer el amor que de desear tener -

relaciones constantes con ellas" : 25.0 por ciento.

También para satisfacer un deseo sexual prohibido de otra guisa:

- Esporádicamente 17.0 por ciento
- Normalmente 4.0 por ciento

En opinión de 19 por ciento de los jóvenes estos servicios no son utilizados y poco más de un tercio los ignora. El carácter instrumental del oficio está claro y aunque la visión que de las prostitutas tienen acentúa su carácter de víctimas, prima en ellos su afán de que continúen ejerciendo para paliar sus insuficiencias sexuales. Efectivamente, el 74 por ciento de los jóvenes cree que la mujer prostituta realiza un oficio desventajoso para sí misma:

- Bien porque es la única salida social que tiene para ganarse la vida: 41 por ciento.
- Bien porque es víctima de un negocio mafioso que beneficia a unos cuantos a costa de ellas: un tercio de los jóvenes. Pocos creen que lo hagan porque les gusta este oficio: 7 por ciento. Otras causas (9 por ciento) o la ignorancia (10 por ciento) son las respuestas de una quinta parte de los jóvenes. Son más los jóvenes que piensan que la prostitución debe ser permitida que los que opinan que no: 55 por ciento a favor y 17 por ciento en contra (48).

La mayor parte de quienes le son favorables dan como razón que es-

un fenómeno normal y natural que debiera ser regulado - por las autoridades: 37 por ciento. La menor parte argumentan que "aunque perniciosa socialmente, es un mal menor y debe ser permitida por las autoridades": 18 por - ciento.

Los que están en contra lo hacen porque : "es -- una aberración cualquiera que sean sus condicionamien - tos": 17 por ciento. Los indecisos son aquí un número - alto: 28 por ciento lo que indica la conflictividad del tema. Lo era menos para la juventud rural estudiada en_ 1979, que veía la prostitución normal en mayores porcen - tajes y daba una tasa inferior de perplejidad. Esto ha - ce pensar en que los jóvenes del Casco Viejo se encuen - tran ante una disyuntiva que les confronta con valores - contrapuestos. Por una parte es contradictorio pagar -- por un servicio impersonal de una práctica sexual que - creen debe ser libre y comunicadora. Sin embargo el fe - nómeno es antiguo y cumple una función social emanada - del mismo control social prohibitivo de lo sexual.

Por la otra se distorsiona una relación humana que respete la igualdad de acción y elección de hombres y mujeres.

Pero la opción mayoritaria está ahí. En caso de duda o de fricción entre derechos o necesidades masculi - nas y femeninas se da prioridad a los primeros como ya

los discotequeros explicaban en ocasiones anteriores a --
propósito del trabajo doméstico y la utilización del --
tiempo libre. El cuadro siguiente lo deja ver con una --
claridad aún más meridiana:

Cuadro n° 266

Opinión sobre mujeres

dedicadas a la pros. Prostitución debe prohibirse?

	Si, aberr.	No, mal menor	No, fen. normal	No Sé	Total
Única salida lab.	17	19	46	18	100%
Les gusta	32	27	23	18	100%
Víctimas negocio mafioso	19	20	43	18	100%
Otros	22	19	29	30	100%
No sé	3	10	7	80	100%

Incluso entre quienes opinan que es la única salida laboral que tienen algunas mujeres y aún más, entre --
quienes las creen víctimas de un negocio mafioso que a --
otros beneficia se dan tasas de jóvenes que prefieren su --
existencia porque es un mal menor (el mal es para ellas en --
todo caso) o porque es un fenómeno normal y natural. Cabe --
preguntarse si el hecho de que consideren la victimización --
femenina como algo normal y natural se debe a fatalismo --
por su parte o a falta de sensibilización hacia el hecho. --
¿Reaccionarían igual ante una victimización semejante del --
hombre?. Convendría profundizar en estos sentimientos y --
opiniones en posteriores estudios.

4.3.2.- LA REPRESION SEXUAL PROVOCA BLOQUEOS PSICOLOGICOS.

Los jóvenes están convencidos de que bloqueos importantes de la personalidad humana son producidos por la falta de libertad sexual: "Muchos de los problemas psicológicos que tenemos son consecuencia de que no nos dejan ser libres, sexualmente" afirma 40 por ciento de los jóvenes. Una quinta parte (19 por ciento) dice que no; poco menos de un tercio oscila; no sabe qué actitud tomar 29 por ciento.

A estas actitudes contribuye su convencimiento de que la afirmación "La libertad sexual lleva al caos" - carece de fundamento. Al menos para la mayoría de los encuestados: 51 por ciento. El margen de indecisión es bastante parecido al de la proposición anterior: 26 por ciento y son muy pocos los que concuerdan totalmente: 10 por ciento. Comparando estos resultados con los de la encuesta de juventud española de 1977 de Linz, se observa que a pesar de la importancia que la problemática sexual tiene para los jóvenes del Casco Viejo es bastante menor el número de jóvenes convencidos de las trabas psicológicas -- causadas por la ausencia de libertad sexual. En 1977 eran 67 por ciento los convencidos (49). Como es menor también el número de jóvenes del Casco Viejo que creen la libertad sexual camino hacia el caos. En 1977 eran 29 por ciento.

Cabe plantearse la hipótesis de que hoy en el Casco Viejo hay más práctica sexual completa o incompleta -- que entre los españoles en general en 1977, y que a ello se debe la mayor relativización de lo sexual que se observa en el Casco Viejo. Lamentablemente se carece de datos relativos a la práctica en 1977. La encuesta publicada en Cambio 16, muestra que 72 por ciento de los jóvenes encuestados tendrían relaciones sexuales sin estar casados; más los hombres 82.5 por ciento, que las mujeres 61.5 por ciento. Pero esto sólo nos habla de sus opiniones o deseos. - No de sus prácticas reales (50). De hecho 40 por ciento afirma que "es un problema ir a la cama con un amigo o amiga" pero tampoco se saben los frenos específicos en que se piensa (51).

Recapitulando pues. Hoy en el Casco Viejo sigue - viva la desorientación e insatisfacción sexual. Pero se - acepta con más reservas que en períodos anteriores, con secuencias tan generales y estereotipadas como las aquí - mencionadas.

Hay una disminución del tabú sexual probablemente relacionada con las prácticas existentes.

4.4. MINORIAS LIMITAN LAS RELACIONES SEXUALES AL MATRIMONIO

Son minoría los jóvenes que asocian las relaciones sexuales al matrimonio. Alcanzan el 15.7 por ciento de los jóvenes entrevistados. Y similar número las asocia también al noviazgo: 14.1 por ciento. Son, sin embargo, más los jóvenes que toman actitudes concretas respecto al matrimonio que al noviazgo. Sobre todo actitudes de rechazar que las relaciones sexuales deban restringirse a su ámbito. Lo que indica que hay una liberación creciente en las opiniones sobre los grados de intimidad aptos o aceptables entre dos personas comprometidas por el noviazgo. Los jóvenes que consideran importante la virginidad femenina prenupcial son incluso un poco más numerosos que quienes retardan las relaciones hasta el matrimonio. Los que afirman la importancia de la virginidad masculina son sin embargo el mismo porcentaje. Quiere decirse con ello, que hay jóvenes dudando sobre la actitud a tomar en cuanto a las relaciones sexuales de pareja pero a su vez convencidos de que al menos la mujer debe llegar virgen al matrimonio, lo que implica una contradicción o al menos un conflicto de opiniones.

Se mantienen así ciertas restricciones a la libertad de salida con jóvenes del otro sexo de la parte de --

las chicas de 14 a 18 años, quienes en opinión de 21,15 por ciento de los jóvenes deben informar a sus padres cuando salen con un chico. Un 44.87 por ciento de los jóvenes declara no haber tenido relaciones completas con el otro sexo y poco menos de ellos (38,1 por ciento) ignoran si -- las prácticas sexuales entre jóvenes de su edad son satisfactorias o no. Estos excluyen la masturbación en opinión del 17,6 por ciento, la mayoría de ellos porque están convencidos de que "no se necesita". Parecido porcentaje (19,2 por ciento) no cree que la gente de su edad acuda a las prostitutas buscando remedio a sus carencias sexuales, porque no creen que estas existan. Piensan que la prostitución debe prohibirse porque "es una aberración" (17,30 por ciento) y por la misma razón debe prohibirse la homosexualidad (15,7 por ciento).

La coherencia de su pensamiento con la convicción general de que hace falta una relación o compromiso formal para intimar sexualmente es clara. La comparación con jóvenes en distintos períodos de tiempo demuestra que hay una minoría bastante estable, reproduciendo -- las actitudes más conservadoras y restrictivas.

En línea con su convicción desdramatizan la relación causa-efecto entre falta de libertad sexual y abundancia de problemas psicológicos para la persona: 19,23 por ciento. En menor medida asocian libertad sexual al caos. -

10,5 por ciento. Es decir, que quitan importancia a la sexualidad en general. Como dije en la introducción es bastante numeroso el grupo de jóvenes que mantiene reservada su opinión. Supera ligeramente al tercio el número de quienes "prefieren no responder" sobre sus prácticas. Probablemente por carecer de ellas, puesto que declaran no saber definir los sentimientos que les producen e ignoran como es entre los jóvenes de su edad.

4.5. FACTORES DISCRIMINATORIOS DE LA OPINION COLECTIVA

Visto que la sexualidad es un tema denotativo de avances importantes en la opinión colectiva juvenil, voy a referirme aquí solamente a aquellos aspectos que dejan ver diferencias de posición atribuibles a los seis factores discriminatorios elegidos en este estudio. Pasaré por alto, pues, la mención de aquellos otros en los que se iguala la opinión o expresión de sentimientos a fin de no hacer la relación reiterativa en exceso.

Por los mismos motivos voy a dar mayor relevancia al sexo y a la edad por su importancia como elementos definidores del pensamiento de una generación. No haré comparaciones con otros colectivos ya abundantemente estudiados en la primera parte, sobre la base de que las tendencias observadas son las mismas aunque los porcentajes evidentemente varíen.

4.5.1.- EL SEXO.

Hombres y mujeres siguen las mismas tendencias de opinión, más definidas y mayoritariamente seguidas -- por los hombres continuadas en menores porcentajes por las mujeres. Aunque ellas tienen menos práctica sexual -- son más tolerantes en cuanto a las prácticas de los demás.

1º- Hombres y mujeres consideran mayoritariamente que hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como una oportunidad de gozar comunicándose entre -- dos personas. Esta respuesta se contraponía a la que -- atribuye a la función sexual la finalidad de procrear. Son más sin embargo los hombres que se sitúan en la primera alternativa: 75 por ciento, que las mujeres: 68 por ciento. Como son también más las mujeres que se oponen a la segunda propuesta: 75 por ciento, que los hombres: 61 por ciento. Es decir, que hay una minoría más notable de mujeres 16 por ciento que no cree que el fin de la sexualidad es el de la comunicación y el goce entre los que tienen relaciones, pero no por ello está convencida de que el fin de la sexualidad sea el tener hijos. Simplemente se muestra disconforme con ambas alternativas. Y si ante la primera son las mujeres las más indecisas, ante la segunda lo son los hombres (ver cuadro - 267). Estas ambivalencias de opinión no solamente vienen avaladas por los últimos estudios hechos sobre jóvenes en Europa, América, y España en particular, sino han pasado ya a ser parte importante de la teoría de la familia, precisamente por las regularidades de comportamientos observadas desde los estudios de civilizaciones más antiguas e incluso desaparecidas hasta las presentes. La base de todo ello, ya expresa

da por Engels está en la necesidad patriarcal de reconocer a los hijos legitimados para recibir la herencia de la propiedad familiar (52). Ira L. Keiss y Brent E. Miller señalan que a causa de todo ello, la permisividad sexual hacia los chicos es mayor que hacia las chicas (53). En consecuencia, unos y otras asimilan tales conductas. Así se comprende que la mujer del Casco Viejo sea menos tolerante hacia su propio goce sexual que el hombre hacia el suyo. Claro que cuanto más bajo es el nivel tradicional de permisividad sexual en un grupo, mayores son las posibilidades individuales de que las fuerzas sociales alteren los niveles individuales de permisividad, como dicen los mismos autores antes mencionados. Es cierto también que esta alteración suele empezar por una admisión de que otros hagan lo que uno aún no se atreve a hacer. Este es el caso de las mujeres jóvenes del Casco Viejo, que son las más tolerantes hacia la práctica de la homosexualidad.

No hay que olvidar que la tolerancia de cualquier grupo de jóvenes depende de la que se manifiesta en la cohorte juvenil a la que aquel pertenece. Las regularidades de comportamiento observadas en lo que va de siglo demuestran que el joven se identifica más con la permisividad social de su grupo de pares que con la de sus padres. Aquella es mayor que esta y se manifiesta primero

en las opiniones, posteriormente en las conductas.

Hay, por tanto, un temor mayor por parte de las chicas a admitir el placer del acto sexual como un objetivo prioritario. Yo lo atribuyo:

- por una parte a la ignorancia que supone el no haber tenido relaciones nunca, situación en la que se encuentran 64 por ciento de ellas;
- por otra a la educación restrictiva y la falta de apoyos familiares y sociales que legitimen el placer sexual. De hecho, y aunque el medio español es cada vez más libre al respecto, no existen explicitaciones con suficiente tradición como para formar parte de la cultura sexual española.

Y es curioso que aunque ligeramente más sobrios o moderados en su conformidad con que la sexualidad sea igual a goce y comunicación, (para sí mismas), enfrentadas con proposiciones de aceptación o repulsa de la homosexualidad de otros, son -- más tolerantes que los hombres. Luego se verá. Y enfrentadas a la reproducción de hijos también reaccionan con posturas de auto control de su destino materno en números -- más elevados.

Me detengo por un momento en este segundo punto. Dije antes que no están nada convencidas de que el fin -- del sexo es la reproducción y su indecisión es inferior a

la masculina. También es menor su deseo de "aceptar a los hijos que vengan": 23 por ciento frente a 27 por ciento de varones. Bien es cierto que una cuarta parte de ellas quieren tener 3 ó 4 hijos, que sólo lo desean así 13 por ciento de chicos (ver cuadro 268), pero está claro que tienen proyectos de autodeterminar su reproducción. Interpreto, por tanto, que siguen los nuevos aires de libertad sexual a la zaga del hombre, pero con más decisión una vez dado el paso.

Interpreto también, que el deseo de tener hijos es más fuerte en los varones que en ellas, como fin sexual importante. Aunque posteriores investigaciones tendrían que profundizar en los auténticos alcances de tales pistas.

2º.- Más arriba decía que las mujeres son más tolerantes con el homosexual. La evidencia así lo muestra --- (54). Opinan que se trata de personas constituidas biológicamente como tales en 50 por ciento de las que responden, porcentaje que desciende al 43 por ciento entre los hombres. Dicen que son personas "viciosas" o enfermas menor número: 23 por ciento que los hombres: 30 por ciento (ver cuadro 269). Como consecuencia rechazan en mayor número que deba prohibirse el ejercicio libre de la homosexualidad 86 por ciento de chicas fren

te a 75 por ciento de chicos.

3º- Su tolerancia relativamente mayor (pues es alta en - ambos sexos) no viene avalada precisamente por una experiencia sexual muy alta, al menos en cuanto a hacer el = amor. Había tres preguntas que trataban de averiguarlo:

- una especificando sus prácticas actuales;
- otra preguntando directamente si habían tenido relaciones sexuales completas con el otro sexo;
- la tercera preguntándole si las habían tenido con su propio sexo.

A la primera pregunta se negaron a responder - poco más de un tercio de ambos sexos, utilizando la alternativa "prefiero no responder". Otro punto destacable es que 38 por ciento de hombres declaran haber tenido prácticas completas y sólo lo hace una quinta parte de las mujeres (ver cuadro 270). Una cuarta parte de ellos declararon que se masturbaban frente a sólo 11 por ciento de ellas. Otra cuarta parte de varones reconocían realizar prácticas incompletas frente a 19 por ciento de las chicacas. Y estas daban las tasas más altas de carencia absoluta de práctica.

A la segunda pregunta que se les hizo:

¿Has tenido o tienes relaciones completas con el otro -- sexo? y previa eliminación de quienes no respondían, -

se observa una relación de 1.6 chicos que han tenido relaciones completas por cada chica que lo ha hecho.

A la tercera pregunta que les interrogaba por sus prácticas homosexuales sólo las reconocía un 3 por ciento, del que 2 por ciento corresponde a los chicos y 1 por ciento a las chicas (ver el mismo cuadro 270).

Las prácticas son pues más corrientes en los varones y menores en las chicas. Sigue existiendo un doble standard de moralidad para hombres y mujeres. Robin son, King, Dudley y Clune aplicaron en 1968 en Estados Unidos el mismo cuestionario que Kinsey utilizó veinte años antes, para 244 estudiantes de ambos sexos (y menciono un año importante en la liberación sexual juvenil) Estos autores encontraron que 65.1 por ciento de los chicos habían realizado el acto sexual premaritalmente frente a sólo el 28.7 por ciento de las chicas. Las actitudes eran también más abiertas que las conductas reales (55). No voy a entrar aquí en detalles del control que familia, chicos, sociedad ejercen sobre las chicas puesto que han quedado suficientemente evidenciados en las entrevistas que he ido transcribiendo. Voy a tratar de escarbar aquí en ellos y ellas sobre sus sentimientos y observaciones. Les pregunté, por ejemplo, si creían que la masturbación era una práctica común entre los jóvenes de su edad. La mayoría opinaba que sí. Sus

motivaciones o causas eran las siguientes:

- La primera y más señalada por todos, especialmente por los varones, fué su carácter "sustitutivo de otras prácticas sexuales más difíciles de realizar" (51 por ciento de los hombres y 38 por ciento de mujeres).
- La segunda abarcando a 35 por ciento de hombres y mujeres respectivamente, su carácter de "necesidad personal".

Los que decían que no creen que los jóvenes de su edad se masturben, más mujeres que hombres, lo decían por dos razones:

- La principal porque no es necesario hacerlo (22 por ciento de chicas frente a 13 por ciento de chicos).
- Porque hay muchos prejuicios morales en cuanto a esta práctica (6 por ciento de chicas frente a 1 por ciento de chicos). (Ver cuadro 271).

Sin deseos de entrar en discusiones, que a otras materias competen, sobre las diferencias de necesidad -- masturbatoria en chicos y chicas, sí quiero hacer mención ilustrativa al comentario que Wilhelm Reich hace sobre la experiencia de una guardería piloto--en la Rusia revolucionaria- a cargo de Vera Schmidt. Los niños y niñas se masturbaban con poca frecuencia. Lo hacían más los niños que las niñas pero tampoco ninguno adoptaba el onanismo como hábito. No obstante, cuando se sentían ofendidos, humillados, restringidos en su libertad lo hacían más. (56).

Esta experiencia confirma el carácter sustitutivo y ayuda a entender la importancia porcentual de las respuestas arriba señaladas.

Más pistas de las consecuencias de una sexualidad restringida la dan las declaraciones de los sentimientos que la práctica sexual despierta en los y las jóvenes. El 70 por ciento de varones frente al 43 por ciento de mujeres dicen experimentar sentimientos positivos. La compulsión femenina ante la sexualidad es notoria. Un 15 por ciento de ellas frente a un 3 por ciento de ellos dicen experimentar sentimientos negativos; 11 por ciento de ellas frente a 4 por ciento de ellos no sienten nada; 41 por ciento de ellas frente a 23 por ciento de ellos no sabe qué responder. (ver cuadro 272) No es de extrañar, por tanto, que algunas jóvenes no se atrevieran a aceptar la función de goce-comunicación de la práctica sexual.

Al proponérseles "muchos de los problemas psicológicos que tenemos son consecuencia, en gran parte, de que no nos dejan ser libres sexualmente", son los chicos quienes más decididamente concuerdan: 51 por ciento frente a 40 por ciento de chicas. El desacuerdo sigue el signo inverso y se registra una indecisión, ligeramente mayor en las chicas (ver cuadro 273). El tema es por tanto más distante para ellas. Lo desdramati-

zan más. Tal vez porque la sexualidad al ser un tema en el que tienen menos experiencia e información (luego se verá), las hace menos conscientes de su problemática. Y por tanto la sienten menos. Pero queda clara la tendencia a valorar los temas propuestos en la misma dirección que los varones .

4º- Pero la dirección emprendida y las distancias entre unos y otras se agrandan más cuando se intenta profundizar en la relación chico/chica.

¿Cual es el grado de confianza necesario entre chico y chica para que tengan relaciones sexuales? Una primera proposición, "Encuentro normal que un chico y una chica que salen juntos por primera vez se hagan el amor si así lo desean encuentra un fuerte rechazo por parte de la mujer: - un 44 por ciento de ellas se encuentran disconformes -- frente a un 16 por ciento de ellos. Y estando de acuerdo 27 por ciento de las mujeres frente a 60 por ciento de los hombres. Son ellas también las más indecisas.

Como ya se ha mencionado antes, la mujer necesita una relación más profunda en tiempo y contenidos que el hombre para sentirse bien en la intimidad de la práctica del amor. Lo decía Amando de Miguel en base a observaciones en un libro tantas veces citado de Sexo, mujer y natalidad en España, (1975) (57). Lo encuentran también L. -

Roussel y O. Bourguignon en su estudio de jóvenes del 78. Algunas entrevistas hechas a chicas y chicos por estos - autores reflejan claramente que unos y otros matizan dis tintamente la relación prenupcial:

Un joven defendía las - relaciones sexuales prenupciales con el siguiente argu - mento: *Si no, ellos (los novios) se encontrarán la noche de bodas agotados, porque bailaron toda la tarde. Eso se rá psicológicamente un desastre. Y luego si la cosa no - va bien desde el punto de vista sexual, será ya tarde -- ¡ya estan casados!* A continuación transcriben la opi - nió n de una chica: *antes de entrelazarme corporalmente - con alguien yo buscaré al menos entrelazarme intelectual mente y psicológicamente. Tener relaciones sexuales con alguien te ata a él muy profundamente. No se puede hacer a la ligera. (58)*

Los comentarios van en la misma lí - nea de los expuestos por los entrevistados del Casco - Viejo, cuyos testimonios he ido transcribiendo a lo lar - go de este estudio.

Sigo con otras proposiciones enmarcadoras así mismo de las diferencias de opinión:

- "Ve o normal que un chico y una chica que salen habi -- tualmente juntos tengan relaciones sexuales". Aquí son - más las jóvenes que concuerdan 56 por ciento, pero es --

aún larga la distancia que les separa de la opinión masculina: 81 por ciento. El relato hecho por Rosa la joven obrera y sus compañeros de discoteca en página 606 ilustra bien la diferente concepción de la relación. Son más las jóvenes que están en desacuerdo con la proposición y también más las indecisas. (ver cuadro 274). Interpreto que la indecisión aquí es una señal de perplejidad anunciadora de que el proceso de cambio en la opinión ha comenzado ya.-- Lo mismo sucede en la proposición siguiente:

- "No me parece bien que un chico y una chica tengan relaciones sexuales mientras no sean novios formales". Prima el desacuerdo, desde luego, pero si este alcanza a poco menos de la mitad de las chicas llega a dos tercios de los chicos.

La proposición reúne a un buen número de indecisos: un tercio de chicas y poco menos de una cuarta parte de chicos. Es denso, por tanto, el volumen de quienes están en transición (independientemente de que evolucionen en una u otra dirección). Y son muy pocos -pero aún son los que concuerdan con esperar a la formalización del noviazgo para tener relaciones sexuales: una quinta parte de las chicas y 11.9 por ciento de los chicos (ver el cuadro 274). Estos datos reafirman los hallazgos relatados en el apartado del noviazgo, de los nuevos contenidos sexuales que éste tiene porque incluso un estado previo -

al noviazgo los tiene también.

El máximo grado de confianza en términos sexuales establecido legítimamente entre chico-chica es el -- del matrimonio, de aquí la siguiente proposición:

"Creo que las relaciones sexuales deben mantenerse solamente dentro del matrimonio". Aquí se aproximan más las opiniones de las mujeres y los hombres aunque las distancias son importantes. Disienten poco menos de dos tercios de las chicas y poco más de las tres cuartas partes de los chicos. Concuerda una cuarta parte de las chicas y apenas 7.5 por ciento de los chicos, igualándose los índices (ver el mismo cuadro 274).

Recapitulando pues, un grupo de mujeres, de al rededor de la mitad de la muestra admitiría que una chica haga el amor con un chico con quien sale habitualmente, frente al 81 por ciento de los chicos que lo confirman dándole mayor rotundidad a la opinión masculina.

5% - Como contrapunto de las relaciones sexuales prenupciales las actitudes hacia la virginidad muestran menos diferencias de apreciación entre chicos y -- chicas. Dos tercios de ellos y la mitad de ellas no creen importante que la chica llegue virgen al matrimonio (ver cuadro 275). La respuesta de las chicas sigue la lógica de las respuestas anteriores. No lo parece tanto la -- disminución relativa de desacuerdos masculinos, teniendo

en cuenta el porcentaje arriba mencionado. Tampoco parece seguir una evolución lógica el universo masculino disconforme con la importancia de que el chico llegue también virgen al matrimonio, puesto que sólo alcanza al 65 por ciento.

Otro dato interesante al respecto es la interiorización femenina de que su virginidad es más importante que la masculina, legible en los acuerdos dados a la primera 29 por ciento y a la segunda 20 por ciento. Como de ja ver el cuadro 275, se mantiene la indecisión femenina en tasas más altas que la masculina.

Visto que hay minorías de varones y mujeres apreciativos de la virginidad femenina interesa saber el control paterno-materno que admiten como legítimo unos y otros. La proposición planteada fué la siguiente: "Las chicas de 14 a 18 años deben informar a sus padres dónde van a estar cuando salen con un chico". El rechazo femenino se mantiene en torno al 50 por ciento mientras que el masculino desciende al 48 por ciento. Entre los varones lo que predomina es la indecisión en un tercio; las conformidades alcanzan a una cuarta parte de las chicas y una quinta parte de los chicos (ver cuadro 275).

Puede observarse, por tanto, que los varones son quienes más defienden el control y la virginidad femenina, a pesar de su liberalidad anterior.

Ello hace pensar que mantienen un doble standard de moralidad para una doble concepción de las mujeres: -las hermanas y tal vez la novia entran en la categoría del control y la restricción. -Otras amigas, iniciadoras o compañeras sexuales habituales y las prostitutas que - luego veremos también como iniciadoras, entran en la categoría de la tolerancia y la apertura para grupos - nutridos. El cambio de actitudes frente a posturas más tradicionales es un hecho para la mitad de los jóvenes solamente, lo que los iguala al sexo femenino que mantiene (más coherentemente) este número con constancia en todas las cuestiones planteadas. La socialización re cibida a través de los diferentes medios de difusión es tá ejerciendo aquí una función importante y muestra -- más fallos en lo que concierne a los chicos que en referencia a las chicas.

6°- Al preguntárseles por la opinión que les merece la educación sexual recibida son las chicas quié nes definitivamente responden que insuficiente e inadecuada en proporciones más altas (ver cuadro 276), - como son más altas las proporciones de quienes encuentran que los principales impedimentos a una práctica - sexual libre son los tabúes morales, familiares y socia les, por ese orden (ver cuadro 277).

El que no sientan que la sexualidad produce bloqueos psicológicos importantes no indica, por tanto, insensibilización ante el tema sino reconocimiento de que existe y disposición a contemporizar con él como mejor se pueda.

7º- Por último me referiré a la prostitución - como un punto de marginación femenina, pero que sirve de iniciación y paliativo sexual, liberación por tanto, para los varones.

La opinión de los sexos sobre las prostitutas no difiere grandemente de unos a otros, salvo en que -- ellos tienden a verlas más como mujeres sin otra posibilidad de trabajo y ellas a considerarlas víctimas principales de un negocio mafioso que beneficia a unos cuantos (varones) a su costa. Es decir que la sensibilidad hacia la explotación es mayor en las mujeres. Parece interesante mencionar aquí las apreciaciones que Victoria Abril y María Jesus Miranda hacían en 1975 sobre las perspectivas erótico-afectivas de las mujeres. Hacia los veinte años, la mujer española, dicen, posee un desarrollo psíquico truncado, una formación profesional deficiente y tres caminos delante de ella: el matrimonio, con el que puede solucionar sus necesidades económicas y sexuales; la soltería, con la que si trabaja podrá solucionar sus problemas económicos (depende de su cualificación) pero no los erótico-afectivos si quiere mantener una "solte-

rfa digna". (59); la prostitución si quiere trabajar y no tiene cualificación profesional alguna, donde puede satisfacer, poco más o menos, sus necesidades económicas y las sexuales utilizando el sexo "como lo que - realmente es en nuestra sociedad: una mercancía".

Pero la prostituta no conseguirá con su trabajo mantener su independencia económica ni satisfacer sus deseos de amor sexual. "Explotada por machos desaprensivos, amenazada por el decaimiento físico y perseguida por la ley no - puede ver el futuro muy claro". Tampoco puede tener esperanzas de dignificación a juzgar por las respuestas de los jóvenes que ven su trabajo como normal y natural, sean de la tendencia política que sean. Al parecer solo pueden aspirar a cierta sensibilización mayor de las mujeres hacia su marginación que es el hallazgo aquí comentado, y a servir de iniciadoras y calmantes sexuales de jóvenes vacilantes y/o ardorosos, de adultos ansiosos de un rato de placer sin consecuencias -- comprometedoras como demuestran los hallazgos de las encuestas.

Más chicos que chicas opinan que los chicos de su edad acuden a las prostitutas. Sólo coinciden en los y las que creen que lo hacen para aprender estrategias sexuales, para iniciarse. Es evi-

dente, por tanto, que ellos hablan con conocimiento de causa y ellas de percepciones sociales y un poco de -- imaginación en base a lo que escuchan.

Enlazando con su _ percepción de la explotación femenina, una cuarta parte de las chicas opinan que la prostitución debería -- prohibirse, punto con el que sólo concuerda una décima parte de los chicos. Ellos tienden a verlo más que a -- llas como un fenómeno normal y natural que debiera ser _ regulado por las autoridades, o como un mal menor. (ver cuadro 278). Además de hablar con conocimiento de causa lo hacen de una institución social permitida (y favorecida en su marginalidad) para satisfacer al varón _ salvando la imagen pura y virgen de la mujer tradicional, o salvándole a él de "las calabazas" de aquellas _ mujeres que ya no creen que liberarse sexualmente es _ entregarse al varón sin remilgos. (60).

4.5.2.- LA EDAD

La edad es un factor discriminatorio importante. Como ya Linz descubrió en su encuesta en 1977 - (61); los menores de 15 años tienden a sustentar posturas más parecidas a las interiorizadas por sus padres y mundo adulto en general, mientras el gran despegue se realiza a partir de los 15 ó 16 años. Me refie-

ro a Linz por el valor de la constatación estadística de lo que los psicólogos como Hadfield, Erikson y antes Anna Freud venían repitiendo constantemente.

1º.- Los más y los menos jóvenes conciben la -- sexualidad fundamentalmente como un medio de comunicación blacentera, pero esta opinión aumenta con la edad conforme disminuye la indecisión y el desacuerdo. Este es -- mayoritario también hacia una concepción fundamentalmente reproductora de la especie. Por ejemplo, desde 86 por ciento disconformes entre 22-25 años hasta 53 por ciento entre 14-15 pasando por 68 por ciento de los que tienen entre 16 y 21 años. (Ver cuadro 279).

Los grupos de edad son muy coherentes con lo que aquí expresan. Su tolerancia hacia formas de sexualidad menos comunes va aumentando paulatinamente con la edad. Me refiero en concreto a su opinión sobre la homosexualidad que es vista mayoritariamente como una forma de ser, en segundo lugar como -- una forma de reaccionar antes experiencias sociales y familiares sexualmente traumatizantes. Sólo los más jóvenes apuntan en una cuarta parte de la muestra que son -- personas enfermas y en 12 por ciento de casos que son viciosos (ver cuadro 280). De entre ellos surge la mino -- ría mas ámplia (31 por ciento) que cree innecesaria su -- prohibición. Dicen que no 68 por ciento de ellos, y es --

la tasa más baja. A partir de los 16 años esta tasa au
menta hasta el 84 por ciento.

2º.- Las posturas más rígidas de los más jóvene
s coinciden también con una menor práctica sexual. Só
lo 7 por ciento de ellos hacen el amor frente a 23 por
ciento a partir de los 16 años y 51 por ciento a par -
tir de los 22. El proceso de maduración sexual y emo -
cional sigue por tanto el curso habitual. Los más jóvene
s son más reacios a responder. Prefieren no hacerlo_
48 por ciento, porcentaje que desciende a 37 por cien-
to a partir de los 16 años y a 30 por ciento a partir_
de los 22. Declaran masturbarse menos cuanto más jóve-
nes son (ver cuadro 281), aunque a su vez creen que --
los jóvenes de su edad lo hacen "por necesidad" en 41
por ciento de la muestra, porcentaje más alto que cual
quier otro grupo o cohorte de edad.

Curiosamente, aunque
son más quienes así opinan, descienden los que piensan
que los otros muchachos de 14 y 15 años tienen prácti-
cas de onanismo como sustitución a otras(32 por ciento).
(Ver cuadro 282). Este es otro de tantos puntos sobre
los que hubiera querido investigar más a fondo. Por lo
pronto, sólo tengo el testimonio de los discotequeros_
alegando que se masturbaban mucho a esa edad porque sa
bían tratarse bien. Lo que da a entender que considera-

ban el onanismo una práctica normal de la edad y satisfactoria en sí misma, sin carácter reemplazante de ninguna otra.

Enlazando de nuevo con las relaciones completas sexuales con el otro sexo, al preguntarles directamente si las han tenido o las tienen sólo 3 por ciento de los menores dicen que sí, porcentaje inferior que el anterior, mientras se eleva considerablemente en los otros dos grupos de edad. Esto me hace pensar en que:

- o no dan el mismo sentido a "tener relaciones sexuales completas" que a "tener relaciones sexuales completas con el otro sexo". En cuyo caso se debería a un error en la elaboración de la encuesta.

- o que sólo confrontados directamente con la cuestión, (sin otras alternativas que especifiquen práctica constante u ocasional, completa o incompleta, onanismo u homosexualidad) del otro sexo responden realmente lo que hacen. De hecho, esta segunda pregunta es respondida mucho más mayoritariamente que la primera (ver el mismo cuadro 281)

- o por último, a que en la primera pregunta, ante tantas alternativas de respuesta, eligen aquél tipo de práctica que hacen más frecuentemente. Hay que tener en cuenta, también, el mayor pudor y deseo de privaci-

dad sentidos en la pubertad y que impiden responder claramente a estas preguntas. Las diferencias entre los -- que dicen que se masturban 9 por ciento y los que creen que los demás de su edad lo hacen 73 por ciento pueden ser pistas esclarecedoras de esta resistencia a responder por sí mismos. Resistencia que en mayor o menor medida puede encontrarse en toda persona encuestada.

3º- Otro punto importante a considerar es el número de los que definen como positivos sentimientos -- que sus prácticas sexuales les producen. La tónica es -- la misma: 40 por ciento de 14 a 15 años lo dicen así, -- 50 por ciento de 16 a 21 y 64 por ciento de 22 a 25. -- Los sentimientos negativos son escasos pero más abundantes también entre los pequeños, como es más abundante -- su ignorancia.

¿Tiene el joven bloqueos psicológicos a consecuencia de la falta de libertad sexual? Los más jóvenes se quedan mayoritariamente indecisos: 58 por ciento, -- porcentaje que disminuye con la edad hasta 23 por ciento entre los mayores de 22 años. Esto sucede a medida -- que aumenta el convencimiento de que sí, que hay bloqueos importantes causados por la represión sexual (ver -- cuadro 283). Los jóvenes "militantes" a través de múltiples testimonios lo han dejado ver muy claramente, en páginas anteriores.

4º-Paso ahora al grado de confianza legitimado entre chico y chica para que tengan relaciones sexuales.

Como muestra el cuadro 284, la mayoría cree -- que es suficiente que salgan juntos habitualmente, observándose el mismo proceso de conformidad ascendente con la edad. Es superior la indecisión de los menores, entre quienes se dan las más altas minorías (30 por ciento) de quienes restringen el coito al ámbito matrimonial.

5º- Coherentemente con las perplejidades y dudas de los 14 y 15 años mantienen posturas más valorativas, o indecisas de la virginidad femenina. 42 por ciento de ellos dicen que es importante que la chica llegue virgen al matrimonio, frente a 30 por ciento que dicen que no y 28 por ciento que dudan. Están en proceso formativo, que va madurando y alcanza los toques máximos de los 22 a los 25 años: 21 por ciento de acuerdo, 66 por ciento que no lo consideran importante y 13 por ciento que permanecen indecisos (ver cuadro 285).

La virginidad masculina recibe respuestas que denotan la misma tónica aunque los porcentajes son proporcionalmente inferiores.

Donde hay cierta discriminación interesante, porque escapa a esta orientación general es en la proposición: las chicas de 14 a 18 años deben informar a sus padres dónde van a estar cuando salen con un chico.

El desacuerdo más rotundo se da entre los 16 y 21 años, en segundo lugar de 14 a 15 y en el tercero a partir de los 22 (ver cuadro 285). La indecisión es más sustancial en los mayores.

A mi parecer estas reacciones son producidas por el control que los padres ejercen de hecho en sus hijas púberes. Se estrecha la vigilancia en las adolescentes y estas reaccionan en contra con más fuerza conforme adquieren autonomía de pensamiento y acción. Hay que tener en cuenta que los padres "castigan" a las hijas si quieren escapar al control. No con castigos físicos como antaño sino con otros tan eficaces como aquellos: prohibir la salida de casa, seguir a la chica con un hermano, darle menos dinero para sus gastos, etc. En este sentido -- Margaret Mead entiende los fuertes deseos de emancipación de la adolescente porque ésta ya no encuentra razón a un control que se ejerce por tradición (62.) y cuya base, según algunas de las chicas entrevistadas por mí no es sino el temor a "que les llenen la tripa". Aunque posiblemente es mucho más. Como otra chica me decía "es que los padres creen que somos de su propiedad" expresando maravillosamente la legitimación del control por el mero uso histórico que constata la autora arriba mencionada.

A partir de los 22 años la emancipación es mayor. Ya

vimos antes que incluso viviendo en la casa los jóvenes tienen más libertad de entrada y salida. Sigue el problema de las pocas posibilidades de usar anticonceptivos que las chicas señalaban en el acápite de sexo pero ensayan ya sus estrategias y buscan sus soluciones. Los padres se fían más y al mismo tiempo los jóvenes se vuelven más conservadores hacia los que son más jóvenes que ellos. En parte porque al ser libre ya no necesitan rebelarse, y además vuelven a comunicarse con sus padres. En parte porque piensan en sus propios hijos y esto les hace más cautelosos. A. de Miguel cuenta que "los progres" de hoy obligan a volver a su hija a casa a las 10.30 horas (63), como lo hacían los que en otro tiempo se preciaban de no serlo.

6º- Observo, también, que los menores de edad están más satisfechos con la educación sexual recibida que los mayores. Los porcentajes varían del 63 por ciento que la consideran suficiente y adecuada a los 14 y 15 años hasta 33 por ciento que así lo hacen a partir de 22 años, pasando por 48 por ciento entre los 16 y los 21 años. (ver cuadro 286), Es decir, que a medida que se entra en contactos más profundos con el otro sexo, se captan mejor las deficiencias, se experimentan las torpezas y se sufren las consecuencias de tener que actuar sin el aval de una tradición comunicada a tiempo -

por los adultos expertos (ya vimos que tampoco las madres se consideran demasiado expertas porque tampoco ellas han recibido la herencia de ritos perdidos en el tiempo y que nadie como ente individual se atreve a asumir, a recrear o a iniciar). Como Margaret Mead dice, los padres no se sienten lo bastante fuertes como para afrontar por sí mismos situaciones sin precedentes (64)

En consonancia con ello son los mayores también los más conscientes de los tabúes morales impuestos por la sociedad, mientras que a menor edad se insiste más en los tabúes sociales, familiares y morales en general y de 14 a 15 años se es menos sensible a las presiones morales. (ver cuadro 287). La falta de lugares apropiados y de asequibilidad en los medios anticonceptivos son señalados por minorías de todas las edades sin grandes diferencias porcentuales y conservando su carácter derivado de los grandes y verdaderos tabúes que son los morales, transmitidos por la sociedad y la familia

7º.- Finalmente, me referiré a la actitud general hacia la prostitución y sus protagonistas las prostitutas.

Como deja ver el cuadro 288 aumenta con la edad la concepción del fenómeno como una determinación de la ausencia de cualificación profesional de mu

chas mujeres que necesitan trabajar. En un estudio sobre marginación juvenil que estamos finalizando en Zaragoza, se observa ya que generalmente salen a trabajar como -- prostitutas las mujeres de clase baja abandonadas por -- sus maridos y/o presionadas por una situación económica_ precaria; en la que un esposo parado, alcohólico, drogadicto o macarra, cumple una función especial de empujar las al oficio para aprovecharse luego de sus ingresos -- económicos.

Aumenta con la edad también, el convencimiento de la explotación a que estas mujeres son sometidas por negocios mafiosos, generalmente comandados por hombres. La evolución de la opinión va pues desde posturas más rígidas o más confusas en los más jóvenes a más tolerantes en los mayores. Son los primeros los más convencidos de la asiduidad de su cohorte de edad en las visitas a las prostitutas con un objetivo específico de aprendizaje -- del juego amoroso que acompaña al coito y del coito mismo. Los de más edad están más convencidos que los menores de la asistencia ocasional de su cohorte al prostíbulo -- como respuesta a sus necesidades sexuales.

Es decir, que -- los jóvenes han aprendido rápidamente la puerta falsa -- abierta por la sociedad moralizadora para el incumplimiento de las normas morales sin penalizaciones públicas

(aunque el riesgo de adquisición de enfermedades sifilí-
tica se convierta en ocasiones en una penalización --
privada, por el daño ocasionado a su salud).

Cuanto mayores son los jóvenes más toleran --
los prostíbulos. De 34 por ciento que no creen deban --
ser prohibidos a los 14 y 15 años, hasta 58 por ciento_
de 16 a 21 años y 67 por ciento de 22 años en adelante.

Los más jóvenes se muestran ignorantes en 39_
por ciento de los casos y prohibitivos en 27 por ciento
más. Ignorancia y prohibicionismo que disminuyen con el
aumento de edad.

4.5.3.- EL ESTADO CIVIL.

Las principales diferencias de opinión observadas entre los casados y los solteros son las siguientes:

1º- Los casados conciben menos la sexualidad como goce y comunicación entre dos personas (75 por ciento frente a 82,7 por ciento) y a su vez la conciben también menos como fundamentalmente encaminada a tener hijos (ver cuadro 289). Son las posturas que tenían las chicas en general. Recordando que son más las mujeres que los hombres casados -- (64 por ciento de mujeres frente a 36 por ciento de hombres) no hay que descartar su influencia en la orientación de la opinión general. Que piensen así en un estado legitimado socialmente para el libre ejercicio sexual entre los cónyuges dice algo de ciertas decepciones matrimoniales ya evidenciadas en su opinión sobre el matrimonio como alternativa (ver primer capítulo).

Los casados expresan sentimientos positivos -- producidos por su práctica sexual en mayor medida: 63 por ciento frente a 59 por ciento. Se igualan sin embargo entre los que los tienen negativos (7 por ciento frente a 9 por ciento de los solteros) y entre quienes no experimentaban ningún sentimiento: 7 por ciento frente a 8 por ciento. Son más, sin embargo, los que responden, aunque hay también quien no lo hace. (ver cuadro 290).

2º- Muestran las mismas actitudes de conformidad hacia el acto sexual entre quienes salen habitualmente juntos 76 por ciento de los casados y 77 por ciento de los solteros; su indecisión es menor aquí y también su desacuerdo con limitar el coito al noviazgo (40,8 -- por ciento frente a 57,9 por ciento de los solteros) o al matrimonio (55 por ciento frente a 68.4 por ciento). Sin embargo su tasa de indecisión ante el acto sexual del noviazgo es mucho mayor que la de los solteros: 40,7 por ciento frente a 26,6 por ciento (ver cuadro 291). ¿Se debe a un período de transición en el cambio? ¿A la dificultad de aceptar algo no experimentado por ellos mismos? ¿A que su matrimonio se debe más bien a un embarazo prenatal? Estas y otras preguntas requieren de nuevas investigaciones.

3º- Su desacuerdo con la importancia de la virginidad femenina y aún más masculina, es similar. En ambos casos es mayor su indecisión que la de los solteros y que su propia conformidad con las proposiciones: ver cuadro 292 .

4º- Diré, por último, que es mucho más notorio para ellos la falta de educación sexual recibida (45 por ciento lo afirma frente a 20 por ciento de los solteros) mientras disminuye en proporción directa la tasa de quienes creen haber recibido una educación adecuada y suficiente. (ver cuadro 293).

No hay que olvidar que los casados son mayoritariamente de edades superiores a los 22 años y por tanto entran en el grupo de los más conscientes pero conviene recordar también que están hablando desde una experiencia matrimonial que les ha enfrentado seriamente con sus propias deficiencias.

4.5.4.- EL ESTATUS SOCIO-PROFESIONAL DE PERTENENCIA.

Los jóvenes que pertenecen al status socio-profesional bajo mantienen posturas más abiertas hacia la sexualidad que los que pertenecen al alto, seguidos muy de cerca, e incluso en ocasiones superados por las de ascendencia socio-profesional media:

1º.- Son los más decididos a concebir la sexualidad fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas: 73.7 por ciento de ellos frente a 70.2 por ciento de clase media y 62.8 de la alta. Son también los que tienen minorías más altas de indecisos y minorías más bajas de opositores a la proposición. (ver cuadro 294).

Ante la concepción de la sexualidad "fundamentalmente como medio para tener hijos" reaccionan con menor rechazo: 68 por ciento, que la clase alta: 79 por ciento y que la media: 74 por ciento; pero

no porque estén más de acuerdo, que no lo estan, sino por que prima en ellos la indecisión (ver cuadro 294). Indecisión que yo atribuyo a una lucha interna entre la concepción tradicional de sus padres, que han tenido bastantes hijos, y la propia de planificar más restrictivamente su familia.

En armonía con estas actitudes son más tolerantes hacia los homosexuales. En realidad lo son ellos y los de status medio porque en el alto 37 por ciento ya, -- los consideran enfermos y 6 por ciento más viciosos (ver cuadro 295). Lógicamente hay una distancia de permisividad entre los medios y bajos que no creen deba prohibirse la prostitución, 87 y 80 por ciento respectivamente y los altos, 62 por ciento (ver el mismo cuadro).

2º- A diferencia de lo que se veía al comparar los hombres y las mujeres (que estas eran más tolerantes a pesar de tener menos práctica), aquí los más tolerantes son los que más hacen el amor y quienes menos se masturban: los del nivel socio profesional bajo (ver cuadro 296). Práctican más el onanismo los jóvenes de clase alta, y -- aunque en todos los grupos se cree que lo practican los de su misma cohorte de edad, insisten más en su carácter sustitutivo los del nivel medio, en su carácter de práctica necesaria en sí misma los del nivel bajo (65) (lo -- que coincide con los comentarios de los discotequeros -

pertenecientes a este nivel) y dicen que no se practica porque "no creo que la necesitan o necesitamos" los jóvenes del nivel alto (ver cuadro 297). Las opiniones de este último grupo contradicen pues sus prácticas y manifestan así mismo las mayores restricciones sexuales vidas. De ahí que confiesen menos sentimientos positivos producidos por sus juegos sexuales y sea mayor la tasa de quienes dicen que no experimentan ningún sentimiento o que no saben que contestar (ver cuadro 298).

3º.- Confrontados, a continuación, con dos proposiciones que miden su actitud ante la libertad sexual:

- la libertad sexual lleva al caos (ver cuadro nº299) y
- muchos de los problemas psicológicos que tenemos son consecuencia, en gran parte, de que no nos dejan ser libres sexualmente. Se observa que los jóvenes de nivel socio-profesional alto están más en desacuerdo con la segunda (57 por ciento frente a 22 por ciento del nivel medio y 12 por ciento del nivel bajo) y más de acuerdo con la primera (20 por ciento frente a 9.8 por ciento en el nivel medio y 11.4 por ciento en el bajo). (Ver cuadro nº300)

Coherentemente-

con todo lo expuesto hasta aquí los jóvenes de clase alta son más "controlados" sexualmente y tienen interiorizado su "control" como algo más natural que los demás.

Esta misma tónica va a observarse en sus reacciones a las cuestiones que detectaban el grado de conocimiento o interrelación necesario entre chico y chica para admitir el acto sexual entre ambos. Solo que aquí son los jóvenes de clase media los más decididos partidarios de la normalidad del coito entre quienes salen habitualmente juntos, rechazando enérgicamente que haya de esperarse al matrimonio y aceptando igual que los de clase baja (y poco más que los de la alta) que pueda -- hacerse el amor en el noviazgo (ver cuadro 301).

4º- ¿Como reaccionan los grupos de status ante la virginidad prenupcial masculina y femenina? En de sacuerdo, desde luego, sustancialmente mayor en el nivel social medio que en el bajo y en este que en el alto.

El valor de la virginidad parece así ser más importante en las clases altas y recibido como herencia por las bajas. Las medias parecen haberse librado con mayor naturalidad de tal valor, que sigue siendo importante para 36 por ciento del nivel alto, 26 por ciento del bajo y 19 por ciento del medio (ver cuadro 302). En este aspecto coincido con Rosa Conde que habla en sus artículos ya mencionados del papel vanguardista de la clase media en algunos cambios de valor y con Salustiano del Campo que afirma existir mayor libertad de acción sexual en la --

clase obrera sobre cualquier otra clase o grupo de status.

5º- Todos los jóvenes sin excepción resienten - la falta de educación recibida, pero han tenido más información los jóvenes de clase alta y la juzgan en mayor porcentaje como adecuada y suficiente. (57 por ciento - frente a 45 y 42 por ciento de los otros dos niveles - respectivamente) (cuadro 303). Recuerdo aquí que su información ha sido más teórica y en ella han interve- nido los padres con mayor asiduidad, mientras que en - el nivel bajo eran las experiencias personales las fuen tes más directas de información. Los padres jugaban - un papel mucho más marginal (véase la discriminación - por nivel socio-profesional en el capítulo de la fami- lia).

La lectura de impedimentos con que choca más a menudo la sexualidad da pistas de las presiones que - sufren más los diferentes niveles de status.

Por ejem - plo, los de nivel alto se refieren más a los "tabúes morales, las ideas con las que nos han educado que res tringen su ejercicio". También se refieren a ellos los otros dos niveles pero se advierte que la presión mo - ral es más fuerte en el primero (27 por ciento, 22 por ciento, 20 por ciento según nivel alto, medio y bajo).

Y por ejemplo, los jóvenes del nivel medio se refieren más a la familia, cuya presión sienten con mayor rigor que los demás (27 por ciento frente a 14 por ciento de cada uno de los otros dos niveles respectivamente). (Cua - dro 304).

6º- Me referiré, por último, a la opinión de los grupos de status sobre la prostitución.

A medida que disminuye el nivel se opina más que la prostitutaolo es porque no tiene ninguna otra salida la boral. (45 por ciento del nivel bajo frente a 40 por ciento del medio y 39 por ciento del alto). El grupo de nivel medio insiste igualmente en su carácter de víctimas (otro 40 por ciento) porcentaje que es menor en el nivel alto y todavía menor en el bajo (ver cuadro 305).

Los más convencidos de la asistencia de sus compañeros generacionales a los prostíbulos son los de nivel medio y bajo. Los más decididos a la necesidad de prohibir la prostitución son los jóvenes de status alto, porque la consideran una aberración. Para los otros no es sino un mal menor y sobre todo un fenómeno normal y natural a regular por las autoridades. Es decir, que aunque reconozcan su carácter explotador de la mujer, aprecian el servicio que les brinda y esto cuenta definitivamente más que lo -- primero.

4.5.5.- LA ACTIVIDAD.

Puede decirse en líneas generales que los trabajadores son los que tienen actitudes más abiertas hacia la sexualidad, en consonancia con unas prácticas sexuales más extendidas. Les siguen en importancia los estudiantes y por último las chicas dedicadas a sus labores. Presento a continuación los datos de las variables más importantes:

1º.- La sexualidad concebida como goce y comunicación entre dos personas recibe los mayores porcentajes de conformidad en el orden arriba señalado y los márgenes más altos de indecisión entre las chicas dedicadas a sus labores (ver cuadro 306). Pero son ellas quienes rechazan más rotundamente que el objetivo fundamental del acto sexual sea la procreación (ver el mismo cuadro). En esto siguen la tónica general de las mujeres antes vista y la refuerzan. La mujer dedicada a sus labores está más determinada a relativizar la relación entre sexualidad y fecundidad, más deseosa de controlar su cuerpo y de arbitrar su destino como madre. Incluso su proyecto de tener hijos excluye en mayores porcentajes la actitud de aceptar que -- vengan los que sean sin intervenir directamente en su planificación (ver cuadro nº 307) sobre todo en referencia a los estudiantes y trabajadores (66).

Algunos de estos hallazgos animan a buscar nuevas pistas de la formación -

de instintos paternos y maternos en proximos estudios.

2º- La práctica sexual más completa es aquí la experimentada por las mujeres dedicadas a sus labores. No hay que olvidar que muchas de ellas son casadas y por -- tanto sus prácticas no son indicadoras de libertad sino -- simplemente de su estado civil. Por tanto quienes más re laciones sexuales tienen son los trabajadores, tanto ha -- bitual como ocasionalmente. Quienes dan las tasas más al tas de no tener ninguna son los estudiantes, situandose -- los "parados" en posición bastante similar a la de los -- trabajadores (cuadros n^{os} 308,309). Se masturban más los es tudiantes (lo que coincide con los datos antes maneja -- dos del nivel socio profesional alto) y las relaciones -- homosexuales, aunque escasas se limitan a los trabajado -- res o parados.

Son ellos precisamente los más tolerantes -- hacia la homosexualidad, como deja ver el cuadro 310 . Ellos y las amas de casa (ya vimos que las mujeres se -- mostraban más permisivas en líneas generales) asocian el homosexualismo con condicionamientos genéticos y sociales. Los estudiantes los califican de enfermos en mayor grado (ver cuadro 310) Los demás porcentajes son muy pequeños pero denotan más atribución de "vicio" a la práctica homo sexual por parte de los trabajadores y las amas de casa -- (10 y 9 por ciento respectivamente frente a 7 y 5 por cien to de los estudiantes y parados, tambien respectivamente

Los datos relativos a la prohibición del ejercicio homosexual denotan actitudes más severas por parte de estudiantes y parados que por la de todos los demás. Puede verse en el mismo cuadro cómo son altos los porcentajes de todos los que lo ven algo normal y por tanto niegan que deba prohibirse.

3º.- ¿Cómo reaccionan ante la virginidad femenina?

Los trabajadores, y los estudiantes (ver cuadro nº 311) son quienes más importancia le dan, lo que ayuda a comprender que sus prácticas sexuales se dirijan más a chicas con quienes no piensan casarse y a las prostitutas. El caso relatado por Rosa, joven trabajadora cuya madre no llegó virgen al matrimonio y que expongo en la primera parte de este capítulo ilustra bien esta doble moralidad.

Las amas de casa se dividen aquí en tres bloques prácticamente iguales: 30 por ciento creen importante -- que la mujer llegue virgen al matrimonio, 35 por ciento dudan y 35 por ciento están en desacuerdo. Tiene que pesar en ellas el hecho bastante extendido en la clase trabajadora de las mujeres que se casan embarazadas. No tengo datos estadísticos pero sí he observado su frecuencia.

Por supuesto que la disconformidad con la importancia de la virginidad masculina es aún mayor, pero

la proposición no tiene el mismo valor puesto que no es la virginidad masculina la que ha estado en juego nunca. Sí lo ha estado la femenina y sigue siendo relevante para poco menos de un tercio aproximadamente.

4º- Concordando con el status socio-profesional, que es también un status de mayor nivel cultural, puede apreciarse que la educación sexual recibida se -- considera suficiente y adecuada por dos tercios de los estudiantes. La opinión es sustancialmente peor entre las amas de casa (menos de la mitad consideran que han tenido una educación adecuada) y todavía menos de los trabajadores: sólo 24 por ciento la juzgan suficiente .- (ver cuadro 312).

En cuanto a los impedimentos con los que tropieza más la cuestión sexual, las amas de casa señalan definidamente "los tabués morales, las ideas con las que - nos han educado y que restringen su ejercicio". Estudiantes y trabajadores se refieren más a los tabúes sociales, el miedo al que dirán; los parados se refieren más enfáticamente a la familia. Excepto las amas de casa, todos señalan con porcentajes pequeños pero consistentes la -- falta de lugares apropiados y de medios anticonceptivos. (68) (ver cuadro 313).

5º- Ante la prostitución se dan los siguientes puntos un poco más relevantes:

- las amas de casa son más incrédulas ante la proposición de que "la prostitución es la única salida laboral para muchas mujeres" (yo opino que ellas piensan en la alternativa del servicio doméstico como más digna aunque peor pagada). De hecho a ello se dedican la mayoría de las madres de los y las jóvenes entrevistados. Están más prestas a creer que las que a ello se dedican lo hacen por gusto -- (bien entendido que aquí me refiero más a porcentajes minoritarios).

- Los parados atribuyen su existencia a un negocio mafioso del que son víctimas en superiores porcentajes. (Aunque la encuesta se refería a prostitución femenina no hay que descartar que algunos jóvenes se estén refiriendo también a la masculina). Son pocos, sin embargo, los que creen que debe prohibirse. De entre los que lo creen hay más estudiantes y trabajadores que estudian: 25 por ciento de ambos por 11 y 12 por ciento que dan los trabajadores, parados y amas de casa (ver cuadro 314)

Las amas de casa responden con un perplejo "no sé" en mayor medida que todos los demás.

4.5.6.- LAS OPCIONES RELIGIOSAS Y POLITICAS.

Las creencias religiosas influyen de manera no table en una concepción de la sexualidad más conservadora, entendiéndose por tal menos inclinada (o atrevida) a aceptar una función comunicativa y de goce personal entre quienes hacen el amor, más respetuosa de la virginidad prenupcial femenina y más severa en el juicio de las prácticas sexuales entre gentes del mismo sexo.

Lo mismo puede decirse de las orientaciones políticas. Son más inclinados a una concepción libre de la sexualidad los que tienden hacia la izquierda, aunque izquierdas y derechas no se muestran muy sensibles hacia la situación social de marginación vivida por las prostitutas.

En cuanto a las creencias religiosas:

1º.- Aquellos que elegirían una forma de vivir en pareja formalizada, tanto en matrimonio religioso como civil aceptan concebir la sexualidad fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas en menor medida (63 y 64 por ciento) que quienes eligen la libre unión (90 por ciento) o no eligen nada todavía (84 por ciento). Ahora bien, dentro de los que elegirían o han elegido ya el matrimonio religioso hay una serie de motivaciones distintas para hacerlo: la convicción religiosa,

la costumbre o la elusión de choques con la familia y la sociedad y al interior de cada una de estas motivaciones se desarrollan actitudes distintas. (Ver cuadro nº 315)

Aquellos que se casarían religiosamente por convicción son los más reacios a concebirla fundamentalmente como goce y comunicación. Aun así concuerdan con ello más de la mitad, pero entre quienes alegan razones de costumbre o de evitar choques el volumen de acuerdo con la función hedonista alcanza al 80 por ciento. Quienes piensan casarse por el valor del vínculo formalizado concuerdan un poco menos: 73 por ciento. Lógicamente quienes apelan a sus convicciones religiosas conciben más la sexualidad como medio de tener hijos pero no en grandes números. Lo conciben 18 por ciento de ellos frente a 15 y 11 por ciento de todos los demás (ver cuadro 316) De todas formas se inclinan mayoritariamente a no concebirla así, lo que demuestra que incluso entre los creyentes es profunda ya la disociación entre sexualidad y fecundidad. El cambio es importante.

2º Los que quieren casarse por convicciones religiosas no alcanzan todavía a concebir en mayorías importantes una sexualidad independiente. Ante la proposición, "Creo que las relaciones sexuales deben mantenerse solamente

dentro del matrimonio, los que tienen proyecto de casarse por la Iglesia "por convicción religiosa" concuerdan en 32 por ciento de los casos, disienten en 43 por ciento y están indecisos en 25 por ciento más.

Quienes quieren el matrimonio religioso por el vínculo que implica se les acercan un poco, aunque ya dan porcentajes más bajos de acuerdo 24 por ciento, los indecisos son otros tantos y los disconformes unos pocos más: 52 por ciento.

A medida que se da menos importancia religiosa y ritual al matrimonio religioso se disiente de limitar a su existencia las relaciones sexuales. Así quien piensa casarse por costumbre o evitar roces disiente en 70 y 78 por ciento de los casos estudiados (ver cuadro 317').

Otros estudios realizados por Hunter en 1971 y Vandiver en 1972 mostraban también la baja permisividad de las gentes religiosas para las relaciones sexuales prenupciales. Hay aún más investigaciones confirmativas de lo mismo, pero en opinión de Reiss no pueden extractarse rigurosamente las conformidades de comportamiento porque pocos de estos estudios comparan grupos con diferentes tradiciones de permisividad que ayuden a aislar el factor religioso de todos los demás. En cualquier caso es un punto importante a tener en cuenta, más en países como España donde la religión católica ha defendido la virginidad femenina prenupcial con verdadera convicción y fuerza.(69).

Refiriéndome por último a la influencia de las orientaciones políticas en el concepto de sexualidad, di
ré:

1º- Que está más orientado a concebirla fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas - conforme se va de la derecha a la izquierda (ver cuadro 318). Los indiferentes en política son más restrictivos incluso que los simpatizantes de derecha. Se confirma aquí que Amando de Miguel estaba en lo cierto cuando se oponía al dilema de Aranguren en 1975: "o erotización o politización". De Miguel señala que lo erótico y lo progresivamente político no se contraponen (70). Wilhelm Reich decía mucho más: decía que la revolución social de hecho otorgaba importancia a la liberación sexual y así sucedió en los comienzos y mientras duró la revolución rusa (71). Conforme se deja al hombre libre de usar su cuerpo y de unificar los dictados del placer con los principios de la realidad, se le ve evolucionar hacia la participación activa en su ciudad, hacia la colaboración con los ciudadanos que sienten cercanos. Así lo decía Reich en los comienzos de la revolución rusa. Claro que en los años anteriores a la segunda guerra mundial él ya veía la vuelta en Rusia a la represión social y sexual.

Mientras tanto Aranguren en los 80 interpreta la cultu
ra juvenil actual como una vuelta al mundo privado, co
mo una centralización en el placer personal, en el goce
sexual, en la contemplación y amor a la naturaleza, en
el micro-mundo de su privacidad familiar, vecinal y ciu
dadana. Hoy erotismo y política de las autonomías regio
nales , locales, de las reivindicaciones ciudadanas pa-
recen compaginarse perfectamente (72).

2º- Observando por último las actitudes hacia
la homosexualidad y prostitución como dos núcleos de --
marginalidad social puede decirse que:

- los anarquistas insisten más en las causas sociales -
que genéticas de la homosexualidad. Los demás grupos lo
hacen a la inversa (ver cuadro 319). Sólo dan porcenta-
jes altos de interés en prohibir a los homosexuales el
ejercicio de su sexualidad los simpatizantes del centro
y derecha: 47 por ciento (recuerdo que en el Casco Viejo
se trata de una derecha moderada: liberales, demócrata-
cristianos, conservadores). Les siguen los indiferentes-
en política en un 22 por ciento. Los demás oscilan entre el
13 por ciento de los socialistas no marxistas y social-demócratas,
el 9 por ciento de los socialistas marxistas y comunistas, el 7
por ciento de los anarquistas. Centro y derecha son más tolerantes
ante la prostitución. (No hay que olvidar su carácter de aprendizaje
semiclandestino y de puerta falsa a los deseos sexuales

de los hombres de todas las clases sociales y tendencias políticas). Sólo 29 por ciento de ellos optarían por prohibirla, seguidos por los indiferentes en política, los socialistas y los comunistas y con porcentajes entre 18 y 15 por ciento.

Cuanto más a la izquierda más normal ven el fenómeno, exigiendo sólo que sea regulado por las autoridades (ver cuadro 320).

De todas formas, aquí no se ve sino muy superficialmente este fenómeno. Sería muy interesante profundizar más en los contenidos de explotación o liberación sexual -- (quién sabe?) que los jóvenes de izquierdas y derechas atribuyen a la prostitución, de la lógica que siguen en su aceptación del hecho y del papel que asignan a la mujer prostituta, que según todas las apariencias hoy por hoy es un ser marginal, al que la Ley puede incluso fácilmente privar del derecho de patria potestad sobre sus hijos.

(1) Y esto a pesar de lo que luego pase y que Alberto Moncada expresa muy bien: "que el emparejamiento convencional, es decir, heterosexual, público y con vocación de permanencia sigue siendo el cauce ordinario de la sexualidad para la mayoría estadística de los españoles mayores de veinticinco años". Los usos de la sexualidad en la España actual. Kairos. Barcelona, 1980. pág. 27.

(2) Troll, Lilian y Bengston, Vern. "Generations in the family" en Contemporary Theories about the family, Vol. I. The Free Press London 1979, Section Two. págs. 127-161. Específicamente pág. 139

(3) Ibidem. pág. 142

(4) Rouseel, L. y Bourguignon, O. op. cit. pág. 63

(5) El porcentaje de respuestas varía entre una pregunta que sólo pedía respuestas afirmativa o negativa de sus prácticas sexuales y otra que especificaba el tipo de práctica. Hay que tener en cuenta que en esta segunda se reservan de responder 36 por ciento. En la primera 39 por ciento decían tener prácticas sexuales completas. En la segunda las declaraban 30 por ciento.

(6) García, Anselmo. op. cit. pág. 118

(7) López J. María Angeles, Ansó, J.L. y Marco, Miguel. Obra inédita ya citada.

(8) Cerroni, Umberto. La relación hombre mujer en la sociedad burguesa. Akal editor. Barcelona 1976, pág. 111

(9) Willmott, Peter. op. cit. pág. 57

(10) Goodman, Paul. Problemas de la juventud en la sociedad or-

ganizada. Ed. Península. 2ª edición. Barcelona, 1975. pág. 140 y siguientes.

(11) A esta como a todas las entrevistas asiste el grupo completo, o casi completo. En esta entrevista estaban ausentes J. y Nieves. Los demás asisten callados.

(12) "Informe de la encuesta sobre la juventud" 1977, dirigida por J. Linz, op. cit. págs. 111 a 114

(13) Aunque no sea tan aplicable en algunas ciudades de España como en otras más avanzadas sí es constatable el fuerte salto dado en las generaciones últimas hacia una desdramatización de la virginidad. Reich dice que si hace veinte años era una desgracia para una chica soltera no ser virgen, hoy el serlo en las mismas condiciones de soltería y edad está empezando a considerarse una desgracia.

Yo diría que esto sucede en España en grupos minoritarios de jóvenes progresistas. Pero que a nivel de mayorías y sobre todo en el plano de los hechos, las mujeres jóvenes necesitan aún garantías suficientes de cierta profundidad en la relación con un joven para ceder al acto sexual consciente y gustosamente. La obra de W. Reich a que me refiero es la revolución sexual, op. cit. pag. 37

(14) Umberto Cerroni también se refiere a este hecho parangonando la desigualdad social existente con la igualdad social avalada por las leyes del mundo capitalista occidental. Ver op.cit. pág. 151'

(15) Adquiere aquí plena validez la afirmación de W. Reich de -

que en las condiciones actuales de existencia (aplicables a 1980) la libertad sexual de la mujer es libertad de entregarse. Aquí en España se sigue considerando "progre" a "quien se acuesta con -- quien se lo pide y floña a quien no lo hace." Proximamente publicaré un estudio sobre la mujer que recoge testimonios sustanciales en este sentido.

(16). Cerroni, Umberto. op. cit. pág. 133

(17) Estudio 1.031 del C.I.S. sobre "Juventud Española de 1968". Madrid.

(18) III Encuesta Nacional a la Juventud 1975 dirigida por J.M. López Cepero. Op. cit. Pág. 193.

(19,) Ortega y Gasset, José. La rebelión de las masas. Espasa y -- Calpe, 2ª edición, 1979. págs 245-254.

(20) Encuesta sobre "Comportamientos sociales y turismo" R.E.O.P. nº27. Enero-Marzo, 1972. Madrid. pág.27.

(21) Coinciden totalmente las cifras de la encuesta de Linz publicada en la Revista de Documentación Social nº1 pág. 112 y las de la encuesta de Eco publicada en Cambio 16 noviembre 1977 pág. 63, obras ya citadas anteriormente. Recuerdo que la primera de estas encuestas se basa en jóvenes de 15 a 20 años. La segunda los sigue hasta los 25 años.

(22) García, Anselmo. op. cit. 1976 pág. 121.

(23) Cambio 16. Noviembre 1977. op. cit. (jóvenes de 15 a 25 años).

(24) López Jimenez, María Angeles. Ansó, J.L. y Marco, Miguel. op. cit. inédita aún.

(25) "Los jóvenes de Getafe", editado por su ayuntamiento y realizado por Edis, 1980. op. cit. pág. 21

(26) Recuerdo que este colectivo juvenil tiene de 14 a 24 años como el del Casco Viejo y es de extracción obrera fundamentalmente.

(27) Encuesta de la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de -- Barcelona publicada en El Dominical 27 de septiembre y que he citado también sucesivamente. Las edades son aquí 14-21 años. pág.17.

(28) López Jimenez, M.A. y Ansó, J.L. Entre la domesticación y la libertad , op. cit. pág. 34

(29) Conde, Rosa en Tendencias de Cambio en la estructura familiar , op. cit. pág. 42

(30) Ibidem.

(31) Dunia n°123 Abril-Mayo de 1982. Estudio realizado por Alberto Moncada, págs. 86-87

(32) Como comprueban todos los autores que se ocupan de investigar sobre la mujer, ella pide de la relación sexual algo más que un contacto físico de ciertas partes del cuerpo; busca una relación íntima, tierna y afectiva. Cito a Amando de Miguel en Sexo, Mujer y Natalidad, op. cit. Págs. 35 y 36 como un ejemplo de esta observación.

(33) Roussel L y Bourguignon, O. op. cit. pág. 109

(34) Ibid. pág. 111

(35) López Pintor, R. y Buceta, R. op. cit. págs. 58-59

(36) De Pablo Masa, Antonio. op. cit. págs. 391-392

(37) Ibidem.

(38) "Informe de la Encuesta sobre la Juventud 1977" dirigida por J. Linz en Cuadernos de Documentación n°1 op. cit. pág. 112

(39) Nieves es su novia

(40) La hermana tiene 13 años, igual que las chicas con las que él va.

(41) Esta mujer tiene ahora 49 años.

(42) Lo que está en juego para K. es su propia capacidad de satisfacer a la chica sexualmente más que cualquier otro rival anterior. Los términos son competitivos y van encaminados a una auto-afirmación de su imagen masculina en esta línea tradicional.

(43) Este final de frase expresa un juicio valorativo de la mujer. No dice qué ha hecho sino qué ha sido, dando así a la actividad -- sexual femenina, carácter sustancial que la define. Coincide así con las definiciones anteriores de las chicas "asequibles" o "fáciles" igualables a las putas.

(44) Mead, Margaret. Sexo y temperamento en las sociedades primitivas. Ediciones de bolsillo. Editorial Laia. Barcelona 1973 pág. 120 y siguientes.

(45) "Es la situación social, el carácter actual de la familia y de la escuela, la influencia de toda la opinión pública lo que determina que los y las jóvenes..lean ávidamente los libros de información sexual". La lucha sexual de los jóvenes. op. cit. pág. 9 y 10

(46) "Cómo son los jóvenes de Barcelona" ya citado, pág. 18. Interesante ver que "los amigos aquí han sido la principal fuente de información sexual para 42 por ciento de los jóvenes seguida por la escuela para 18 por ciento más."

(47) Las prostitutas son uno de ellos, pero en las clases medias este papel ha correspondido a las "criadas de la casa" según afirma -- Amando de Miguel en Sexo, Mujer y natalidad, op. cit. pág. 18 citando a su vez a Francisco Umbral.

(48) De un 56 por ciento de los españoles varones en los años 70 estaban indecisos 31 por ciento o en desacuerdo (25 por ciento respecto a la prohibición de la prostitución en España. López Pintor, R. y Buceta R., op. cit. pág. 144, lo que indica una mayor aceptación relativa por parte de los jóvenes del Casco Viejo, 10 años más tarde.

(49) Ambas proposiciones fueron aplicadas exactamente en este cuestionario a efectos comparativos. Ver Informe sobre la Encuesta de la Juventud 1977 dirigida por J. Linz. La encuesta no informa sobre los porcentajes de los indecisos o disconformes. op. cit. pág. 112.

(50) Cambio 16 Noviembre 1977, pág. 63

(51) Los universitarios de la Autónoma de Barcelona tienen relaciones sexuales en un 57.2 por ciento en 1976. Es un dato ilustrativo pero no refleja la práctica de la totalidad de los jóvenes, probablemente inferior. García, Anselmo, op. cit. pág. 121.

(52) Engels, F. El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado. Edit. Ayuso, Madrid 1976

(53) Reiss, Ira L. and Miller, Brent C. "Heterosexual permissiveness: a theoretical analysis" in Contemporary theories about the family Vol. 1 Edited by Wesley y otros. The Free Press, New York 1970, pág. 58

(54) Estudios de Robinson en 1968 y 1972, de Christensen y Gregg en 1970, de Bell y Chaski en 1970 demuestran que la tolerancia del sexo femenino había aumentado mucho más rápidamente que la del sexo masculi

no. Reiss predecía que seguiría aumentando la tolerancia femenina y sobre la masculina. Las actitudes hacia la virginidad femenina y el control de la mujer de 14 a 18 años por parte de los padres que trato enseguida en este acápite, lo demuestra.

Reiss, Ira L y otros op. cit. pag. 66

(55) Ibi d.pág. 64

(56) Reich, Wilhem y Vera Schmidt Psicoanálisis y Educación 1. Anagrama. Barcelona 1973 pág. 60

(57) De Miguel, Amando. op. cit. pág. 36

(58) Roussel L y Bourguignon O. op. cit. pág. 32

(59) Abril, Victoria y Miranda, María Jesús, op. cit. pág. 108 y 109

(60) Lo que constituiría un avance frente a la pasividad femenina que Wilhem Reich describe en la Revolución Sexual. op. cit

(61) "Informe de la Encuesta sobre la Juventud" 1977 op. cit. pág. 125

(62) Mead, Margaret. Adolescencia sexo y cultura en Samoa. Laia . Barcelona 1979 pág. 222

(63) De Miguel, Amando. Sexo, mujer y natalidad en España, op. cit. pág. 67

(64) Mead, Margaret. Adolescencia, sexo y cultura en Samoa, op. cit. pág. 223.

(65) Aquí conviene considerar la evolución en la valoración de la -- masturbación que ya apreciaba Wilhem Reich en La Revolución sexual - op. cit. pág. 122. El decía que si bien hasta hace poco (se refería al período de la escritura de la primera parte del libro, en 1928, en 1949 se revisó) la masturbación era la pesadilla general, se ha pasado de verla luego como un mal menor a considerarla finalmente co-

mo inofensiva y natural. Esto no es cierto, no obstante, sino en parte. Reich afirma que ciertamente la masturbación es mejor que la -- continencia "pero a la larga se vuelve insatisfactoria y desagradable... la ausencia de objeto de amor se hace penosa... y provoca -- disgusto y sentimiento de culpabilidad"

(66) Los trabajadores que estudian ejercen un voluntarismo mayor - en todo y por ello se muestran aquí los más conscientes del control - de sus hijos. Es decir, que son los menos dispuestos a recibir los- que vengan; amas de casa y trabajadores, como ya se vió, desean disminuir el número de hijos más que los estudiantes.

(67) Subdividiendo los trabajadores entre quienes estu - dian y quienes no lo hacen, se observa que sólo el 4 por ciento de - los primeros cree. "viciosos" a los homosexuales frente al 12 por - ciento de los segundos .

(68) En la encuesta sobre el ocio de la juventud zaragozana hecha - en la misma fecha por José Luis Ansó y yo misma ya citada, los jóvenes solicitaban del Ayuntamiento apartamentos baratos que les permitie ra vivir con cierta independencia económica de su hogar y mayor priva cidad personal. Ver Entre la domesticación y la Libertad, op' cit. pág. 74.

(69) Reiss, Ira L. and Miller, Brent C. op. cit. pág. 65

(70) De Miguel, Amando en Sexo, mujer y natalidad op. cit. pág. 102 se refería a una cita del libro de J.L. . Aranguren Erótismo Y Libera - ción de la mujer, Editorial Ariel, Barcelona 1972, pág. 33

(71) Reich, Wilhelm; Shmidt, Vera . Psicoanálisis y Educación 1 op. cit. pág. 16 y 33

- 690 -

(72) Aranguren, José Luis Bajo el signo de la juventud, Aula Abierta, Salvat, Madrid 1982. Pág. 52 y siguientes.



BIBLIOTECA

María Angeles López Jiménez

TP
1984
188-II



* 5 3 0 9 8 7 3 0 7 6 *
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-386751-6

EL ETHOS DE UNA GENERACION: LA JUVENTUD DEL CASCO VIEJO DE ZARAGOZA

TOMO II

Departamento de Psicología Social
Sección de Sociología
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid.

1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 188/84

© María Angeles López-Jiménez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-20789-1984

5.-LAS RELACIONES DE IGUALES

5.1.-INTRODUCCION.-

Para la gran mayoría de los jóvenes del -- Casco Viejo son satisfactorias sus relaciones de amistad_ dentro del grupo de iguales. Este es una pandilla en su - forma más habitual y está compuesta por un promedio de -- cinco o seis amigos.

El núcleo de amigos cercanos nace y_ se hace en el colegio fundamentalmente ,aunque también el barrio contribuye, en segundo lugar, a su creación.

Una es la base fundamental de amistad: la_ comprensión mutua que deriva de la puesta en común de sus experiencias. De aquí que la razón principal por la que - no se renuncia al amigo es la confianza y ayuda que este_ brinda.

Dentro de las cualidades valoradas en los amigos_ destacan la fuerza de carácter y claridad de ideas que al_ gunos poseen.

Las amistades se desarrollan más entre los jó_ venes del mismo sexo como medio de comunicación y compa-- ñía habitual. Los varones que se relacionan con amigas mu_ jeres muestran hacia ellas actitudes posesivas. El conte- nido sexual de la amistad mixta está manifiestamente de-- clarado por los jóvenes entrevistados.

Dentro de las dos formas habituales de amistades, la pandilla y el grupo más amplio, la primera conforma más las amistades de los adolescentes. El grupo de amigos amplio y abierto corresponde más al tipo de interrelación que establecen los jóvenes.

5.2.- LOS JOVENES ESTAN CONTENTOS CON LOS AMIGOS QUE TIENEN

5.2.1.- LA PANDILLA Y EL GRUPO DE AMIGOS

Los jóvenes están contentos con los amigos que tienen, así se desprende de su respuesta a la pregunta del cuestionario: ¿Cómo te sientes cuando estás con los amigos? "Bien, acompañado, a gusto" dicen el 91,66 por ciento de los jóvenes encuestados. Los descontentos, que:

- sólo continúan la amistad "por la compañía física" que su grupo les brinda, representan un 3,2 por ciento de la muestra, y 5,12 por ciento más no responden.

Esta satisfacción está fundamentada, en la espontaneidad con que surge la amistad, que permite a la gente unirse porque hay muchas cosas que quieren compartir o sobre todo porque hay un modo de concebir la vida que es perfectamente entendible y realizable en común.

La conformación del grupo de amigos favorece la participación juvenil en experiencias satisfactorias para sus aspiraciones. De aquí que sea distinta según estas aspiraciones impli---

quen unas u otras formas de compartir sus experiencias. --
Las formas más intensas y prolongadas a lo largo del día -
de compartir el tiempo libre son propias de las pandillas_
de adolescentes. Las formas más laxas y abiertas son pro--
prias de los grupos de amigos entre jóvenes de más de 20 --
años. Insistiré más en estos modelos de amistad según eda--
des en el acápite sobre los factores discriminatorios de -
la amistad. Diré aquí que en el colectivo estudiado lo que
predomina es la estructura de pandilla, porque también pre_
domina el número de jóvenes que tiene menos de 21 años: --
dos tercios de la muestra.

La pandilla es la forma habi---
tual de amistad para el 46 por ciento de los jóvenes. Poco
más de un tercio participa del grupo de amigos menos es---
tructurado y 19 por ciento no responde.

El promedio de ami_
gos es de 5 a 6, agrupando por igual a las pandillas y a -
los grupos de amigos. Este es un número constante y común_
a otros colectivos juveniles. Willmott menciona el mismo -
número promedio entre los adolescentes menores de 20 años_
de East London en 1966 (1). Y J. Linz lo encuentra entre
los españoles de la misma edad en 1977 (2).

No obstante_
los jóvenes españoles de 15 a 29 años daban en 1968 tasas_
más bajas (3). El porcentaje más alto, un tercio de los_
jóvenes decía tener dos a tres amigos, poco menos de otro_
tercio decía tener varios, sin diferencias notables entre_

chicos y chicas excepto por una mayor inclinación masculina a grupos más amplios. Se distribuían pues de tal manera que un 45 por ciento de jóvenes en total tenía uno a dos - amigos y 46 por ciento decía tener más de tres, con inclinación a ampliar el número de amigos a medida que se eleva la edad.

En 1968, 7 por ciento de los jóvenes decía carecer totalmente de amigos. Hoy en el Casco Viejo sólo lo dice 1,28 por ciento. La mayor libertad de acción que los padres dejan a los hijos actualmente (y que se extiende a un mundo social de base democrática), la amplitud del entorno social a través del que se hacen los contactos en un medio urbano más complejo puede haber contribuido al enriquecimiento observado en las relaciones y que es palpable ya en los datos de juventud de 1977.

De todas formas conviene aclarar que Allersbeck y Rosenmayr (4) constatan a través de una serie de estudios que se han venido realizando en Europa y América una tendencia europea a tener menos amigos y más íntimos - que en América, donde se considera como amigos a quienes aquí se define como simples conocidos. Los estudios europeos están basados en colectivos juveniles daneses y alemanes primordialmente por lo que convendría establecer comparaciones entre países nórdicos y anglosajones por una parte, mediterráneos por la otra. La pregunta que me planteo

es si aquí se trata de una cuestión de tradiciones sociales distintas o de diferentes concepciones de amistad según las edades (5). De hecho en el Casco Viejo el número de amigos aumenta conforme las amistades van convirtiéndose en relaciones sociales extensas, lo que implica una ampliación del concepto de amistad y su aplicación a conocidos con los que se tienen contactos menos frecuentes e íntimos. Esto sucede entre los mayores que compaginan el crecimiento de su círculo de amigos con la reducción de quienes entran en la categoría de íntimos. Volveré sobre este punto al analizar las diferencias de comportamiento por edad. Lo que quiero señalar aquí es que el número de amigos, siendo amplio, 5 ó 6, es a su vez cohesivo, y lo que predomina es el aprecio de todos por todos. La mayoría de los jóvenes encuestados: 41 por ciento no renunciarían a ninguno de sus amigos por ningún motivo. En realidad el 69 por ciento responde que no renunciaría a varios de ellos - de ninguna manera y 21,79 por ciento limitan su fidelidad a uno solo (ver cuadro n° 321). Esto es debido en un número grande, más de la mitad a la relación de noviazgo y matrimonio. Los jóvenes que tienen novio/a o marido/mujer actualmente tienden a considerar a este como el amigo irrenunciable pero no sólo es este el caso. Dentro de los grupos de amigos más extensos hay para algunos jóvenes una persona más cercana que las demás, situación más común entre los jóvenes de más edad y entre las mujeres. Es igualmente cierto que se registra una tendencia mayor entre --

las mujeres a considerar como amigos a sus novios y maridos que entre los hombres, pista que habría que seguir - en ulteriores investigaciones con muestras representativas,, pues los grupos de novios y casados son aquí muy pequeños.

Los comentarios de J. un discotequero, ex--- puestos en los capítulos anteriores reflejan el trasfondo cultural de estos comportamientos, que conlleva un sentimiento posesivo hacia la mujer por parte del hombre, correspondido con una actitud de fidelidad sumisa por parte de la mujer. Recapitulando pues, el estilo de amistad predominante es el de un grupo amplio, pandilla o menos estructurado, por oposición a la díada (6). La búsqueda de contactos amplios es común a 79 por ciento de los jóvenes mientras que del estilo diádico de amistad participan sólo 2,2 por ciento. Poco menos de una cuarta parte no responde y 1,2 por ciento afirma carecer de amigos; (son cuatro chicos quienes dicen esto). Este estilo de amistad es fruto de los mecanismos por los que se establecen las primeras relaciones amistosas.

5.2.2.4 LAS FUENTES-DE AMISTAD.

El núcleo de amigos cercanos nace y se hace en el colegio fundamentalmente, aunque también el barrio y el trabajo contribuyen al encuentro de iguales. El primero ha sido el centro de contactos vigentes para 50,6 por ciento de los jóvenes, el barrio para 24,9 por ciento más

y el trabajo para 12,8 por ciento de ellos. Otras formas de conocer amigos son las amistades entre familias: 8,3 -- por ciento, los lugares de ocio urbano: 7,3 por ciento a través de discotecas y 7,6 por ciento de bares y cafeterias. Le siguen las asociaciones, partidos o sindicatos: 6,7 por ciento y finalmente el lugar de las vacaciones: 5,4 por ciento. Priman por tanto los centros de contacto estable sobre los de contacto menos frecuente; los lugares de convivencia urbana cotidiana sobre las formas más transitorias de ocio vacacional.

Comparando estas respuestas con las dadas por los jóvenes de 1968, se observa que entonces el protagonismo del barrio era igual al del colegio como fuente de amistad. Un 30 por ciento de los jóvenes comentaban que sus amigos eran vecinos de casa, un 29 por ciento que eran compañeros de estudios y un 24 por ciento que --- eran compañeros de trabajo. Es decir se conocían menos por el colegio y más por los otros dos medios. También las amistades de la familia ocupaban un lugar más importante. Un 16 por ciento tenía sus amigos entre los hijos de los amigos de sus padres. Evidentemente la dinámica de la vida relacional al final de los 60 era muy otra. Además se trata de una muestra representativa de todo el país, en donde convergen núcleos de población muy heterogéneos (7). Ya en 1977 se observa en la juventud española el mismo protagonismo del colegio que en el Casco Viejo de 1980. Sólo que va unido al trabajo y no pueden por tanto aislarse los porcentajes.

De tal manera que 61 por ciento de las amistades se originaron en el colegio o centro de trabajo. En segundo lugar sirvió de centro de hacer amigos el barrio o calle para el 55 por ciento de los jóvenes. Las amistades originadas por contactos entre familias ocupan un lugar bastante más importante que en 1968 y que en el Casco Viejo del 80. Lo mismo ocurre con los lugares de diversión (8) (Cuadro nº 322).

Otras comparaciones no pueden hacerse porque las alternativas no son las mismas. En el caso del estudio de juventud de 1960 sólo se preguntaba a los jóvenes por el origen de sus amistades femeninas, no del conjunto global (8).

Quiero resaltar aquí que en el Casco Viejo sólo 48 por ciento de los jóvenes que trabajan hacen sus amigos en el lugar de trabajo. Luego se verá como incluso para los trabajadores permanecen los amigos de la etapa estudiantil como los más importantes.

Es un punto más de apoyo a la importancia de las amistades escolares como lo es la pérdida del liderazgo familiar en la dirección de los contactos juveniles. En este sentido puede decirse que el colegio ha tomado de la familia no solo el relevo de la educación formal sino que provee al joven de espacios y tiempos para el encuentro con sus iguales lo que da cauce:

- de seguimiento de otros modelos y ensayos pertinentes de hacerse adultos

- de acceso a grupos sociales del mismo o superior status social, útiles para la más amplia participación en el mundo social y específicamente en el laboral.

El barrio sigue al colegio en importancia como aglutinante de amistades pero no todos los sectores del barrio cumplen por igual esta función. Les corresponde prioritariamente a los de menor nivel socio-económico entre sus habitantes (10).

El barrio es fuente de amistades para:

- 28 por ciento de los jóvenes de la Magdalena (nivel socio-económico bajo principalmente),

- 29 por ciento de los jóvenes de San Pablo (nivel socio-económico bajo predominante también),

- 22 por ciento de los jóvenes del Centro (nivel socio-económico, medio y alto). (11)

Este hallazgo es aún más evidente a nivel de la juventud zaragozana. Si en el Casco Viejo estudiado los niveles socio-económicos de sus habitantes oscilan, entre el bajo, más numeroso, el medio, que le sigue en importancia y el alto, menos numeroso, en la ciudad se pueden distinguir más fácilmente barrios de nivel socio-profesional altos, medios y bajos. El estudio recientemente efectuado sobre el ocio juvenil demuestra que los barrios más fríos para los contactos entre jóvenes son los de niveles sociales altos. Ejercen una función de comunicación afectiva entre iguales sobre todo aquellos en que predominan los obreros y asalariados de niveles profesionales bajos (12).

Y siguiendo con la reflexión sobre el papel que colegio y barrio tienen en la conformación de amistades entre los jóvenes hay algo más que quiero destacar:

-Que no todos los colegios ejercen esta misma función socializadora.

- Y que allí donde ésta es inferior aumenta la correspondiente al barrio.

Los colegios fuente de amistad son sobre todo los privados, religiosos o laicos. Los colegios estatales sin embargo tienen menos importancia, la que se delega en los barrios;

Cuadro nº 323

	<u>Tipo de colegio en que se ha estudiado</u>	
	<u>Colegio laico religioso</u>	<u>Colegio estatal</u>
	(%)	(%)
Colegio	66	34
Barrio	18	36
Trabajo	9	19
Discotecas	3	13
Bares, cafeterías	8	6
Lugar de vacaciones	9	2
Asociaciones, sindicatos, partidos	9	4
Amistad entre familias	9	7
Otros	14	11

respuesta múltiple

Hay que recordar que el colegio estatal - da preferencia en la inscripción de niños a quienes viven - cerca de la zona donde están situados y que van más a ellos los hijos de clase media y sobre todo baja (13).

Añadó pa-
ra completar la información que en el Casco Viejo 71 por - ciento de los jóvenes que estudian en colegios estatales - pertenecen al nivel socio-profesional más bajo de la esca- la (49 por ciento hijos de obreros y 22 por ciento de su- balternos), los que a su vez tienen más vida de barrio co- mo se concluía anteriormente. Conviene por tanto reflexio- - nar sobre la mayor o menor amplitud de funciones socializa- doras que cumplen unos y otros colegios, además o como par- te integrante de sus funciones pedagógicas.

En el colegio_ estatal las funciones pedagógicas, asociadas a la transmi- sión de la información exigida por el Ministerio de Educa- ción son prácticamente las únicas existentes. No abundan - las iniciativas del profesorado (funcionarios en su mayo- - ría) para realizar actividades que se salgan de las deriva- das de la programación educativa. Las asociaciones de pa- - dres, cada vez más interesadas en participar en la vida - del colegio van accediendo a aspectos complementarios de - la enseñanza compaginables con la permanencia infantil en_ los colegios: organización de comedores escolares, trans- - porte; clases complementarias en artes o idiomas, fiestas_ etc. Los Ayuntamientos y asociaciones culturales también -

intentan canalizar actividades culturales y recreativas a través de los colegios.

Todas estas iniciativas son recientes y tienden a ensanchar el estrecho marco de la instrucción escolar pero ni se extienden a todos los colegios ni tienen todavía capacidad de crear un núcleo de vida social en torno al centro escolar.

El colegio privado sin embargo, viene fomentando la convivencia entre alumnos y padres de alumnos desde mucho antes. Prueba de ello son las excursiones, festivales, competiciones deportivas, actividades teatrales, reuniones de exalumnos, etc., que estimulan la vida social entre los estudiantes y sus familias. Los lazos que en el colegio privado se establecen a su impulso en el estatal comienzan a crecer alrededor de otras instituciones públicas o privadas, y del barrio sobre todas ellas. Pero no solo el barrio adquiere un protagonismo grande en los estudiantes o exalumnos de colegios estatales. Lo tiene también el trabajo, y a nivel descendente, las discotecas, amistades entre familias y bares. Para los jóvenes que han estudiado o estudian en colegios privados, el barrio tiene menos importancia relativa y la tienen más las amistades entre familias, los lugares de vacaciones y las asociaciones, sindicatos y partidos (14).

5.3. - BASES DE LA AMISTAD ENTRE LOS JOVENES.

El fundamento de la amistad entre los jóvenes es la intercomunicación de experiencias. A la pregunta de la encuesta ¿cuál de las siguientes afirmaciones refleja mejor la relación entre tus amigos y tú?, un 51 por ciento decía: "Nos entendemos bien y contamos nuestras experiencias". Era el porcentaje más alto de respuestas. Luego un 22,4 por ciento admitían una amistad más superficial, en la que la mutua reserva es parte importante: "Nos llevamos bien, manteniendo cada cual reserva de sus propios problemas". Un número más bajo: 17 por ciento, evidencia diferentes grados de confianza mutua entre los miembros del grupo: "Nos llevamos bien aunque siempre hay alguno que se confía menos al grupo, o va a su aire sin contar con los demás". Para 2 por ciento sus amigos no tienen más atractivo que la cercanía y 7 por ciento no contestan.

Estas afirmaciones coinciden plenamente con la satisfacción manifestada por los jóvenes hacia su grupo de amistad, que encabeza la evaluación inicial del capítulo.

Por ello que la reacción más rotunda es a no renunciar a los amigos por ningún motivo, extendible a varios de ellos en 69 por ciento de los casos como presenté más arriba. Y por ello también que la razón de fondo para dos tercios de los encuestados sea que el amigo "es una persona a la que puedes con-

fiar tus problemas y está siempre dispuesto a ayudarte". El atractivo del amigo que se manifiesta en su simpatía, su aménidad, sus ideas estupendas sobre lo que pueden hacer juntos, su capacidad de mantenerse en buenos términos con todos los demás refuerza la irrenunciabilidad de 13 por ciento de los jóvenes.

La fuerza de arrastre que el grupo de pares tiene para hacer en compañía lo que no se atreverían a hacer juntos le hace irrenunciable a 4 por ciento más.

Reagrupando los datos en torno a la creatividad del amigo o amigos, se descubre que para un 8 por ciento de jóvenes el motivo de mantenerse unidos a aquellos es que tienen ideas interesantes y facilidad para ser secundados. Un 16 por ciento no contestaba (véase cuadro nº 324).

Sin ocultar que la intimidad de las amistades, la participación de experiencias mutuas es sólo común a 51 por ciento de los jóvenes, y que los demás declaran grados más distantes de amistad, ello no oculta que se valora lo que se tiene y se está satisfecho con ello. La visión de los amigos es así más positiva que la que perciben los investigadores del M.O.P.U. en "Encuesta sobre la calidad de vida en España" publicada en 1979 y hecha a españoles mayores de 21 años. Los resultados estrictos no son comparables puesto que varía el esquema de las preguntas aunque los contenidos sean muy parecidos. Sí es comparable la evaluación de resultados. "La imagen predominante de los amigos"

(concluyen los investigadores)" parece ser más bien desconfiada y pobre, lo que resulta coherente con la pobreza de relaciones afectivas de que antes se hablaba: Esta evaluación se basa en resultados tales como: que 54,3 por ciento cree que pocas veces o nunca "Se puede confiar en los amigos", que 46,6 por ciento dice que pocas veces o nunca --- "comprenden los problemas que uno tiene"; que 55,7 por --- ciento piensa que pocas veces o nunca "se puede hablar con ellos de cosas íntimas"; que 42 por ciento opina que pocas veces o nunca "puede confiar siempre en ellos" (15). Los españoles aquí manifiestan grados negativos de interrelación sobre los que han sido también explícitamente preguntados, lo que no sucede en mi encuesta. Encuentran también que la visión negativa se hace más extensiva en los ancianos que en los jóvenes, en las mujeres que en los hombres. Aquellos hacen gala de relaciones más extensas y de sentirse más aislados.

Los jóvenes muestran relaciones menos amplias pero más cohesivas. En este sentido puede decirse -- que la experiencia de los amigos se va empobreciendo con el aumento de edad y la experiencia vital. Pero volviendo a los jóvenes del Casco Viejo en su etapa incluso anterior a la propiamente designable como de juventud, hay un período en que los amigos son irrenunciables porque los contenidos de sus contactos satisfacen al grupo y le apoyan más - que cualquier otra institución adulta.

Estas impresiones se confirman en el colectivo juvenil más amplio de Zaragoza:

- Tanto en cuanto al número de habitual de amigos: 3 a 4 (para el 30 por ciento) con tendencia a grupos más amplios sobre los menos amplios (40 por ciento más).

- Como en la preferencia por relaciones complejas con los amigos y el escaso valor de relaciones intimistas entre dos jóvenes solo, común solamente a 11 por ciento de los jóvenes. (16). En el Casco Viejo se intentó medir también la opinión que estos tenían sobre aquel que -- lleva la voz cantante en el grupo. El intento era doble:

- descubrir si eran conscientes de que alguno de sus compañeros sobresalía o ejercía funciones de liderazgo

- detectar si el que sobresalía era mirado con simpatías o no.

El 62,15 por ciento de los jóvenes tenía algo que decir sobre el compañero que "lleva la voz cantante en el grupo". Son un poco más numerosos los que tienen algo positivo que decir: 37,17 por ciento que los que por el contrario tienen algo negativo que decir: 24,98 por ciento.

Entre los primeros predomina el chico con mucha personalidad e ideas claras (20,5 por ciento), el que tiene sentido del humor y/o es el más popular: 17 por cien

to.

Entre los segundos destaca el autoritario: 11,2 por --
ciento y el "palizas": 6,1 por ciento.

Todavía hay un 7,69_
por ciento que responde "otros". Es decir que no encuentra
entre las alternativas dadas la que puede definir a quien_
lleva la voz cantante en su grupo.

De todo esto se deduce_
que las cualidades más valoradas son sin duda aquellas que --
evidencian un cierto grado de madurez adulta, además de --
una conducta amistosa hacia los demás. Quiero recordar ---
aquí que la ayuda y comunicación de experiencias de los --
amigos han sido exploradas en relación a dos puntos:

- A quien se acude en momentos de crisis
- Quien ha facilitado la información se--
xual que el joven tiene.

Un 27,8 por ciento de los jóvenes
acuden a sus amigos cuando se encuentran en problemas y -
40,69 por ciento de ellos han recibido la información se--
xual que tienen de sus amigos. En ambos casos los amigos_
han paliado lo que los padres no habían podido, sabido, o que
rido solventar. Concretamente en el punto de la informa---
ción sexual, aunque los jóvenes siguen pensando que es a -
los padres a quienes les correspondería hacerlo.

De aquí -
que las relaciones de coetáneos suplan afectivamente las -

de grados más lejanos de parentesco que los propios hermanos y sean tan importantes para configurar la identidad -- del joven.

He dicho más arriba que los jóvenes comparten -- sus experiencias con los amigos (al menos el 51 por cien de ellos lo dicen explícitamente y 66 por ciento no renunciarían a algunos -- de sus amigos porque "son las personas a las que puedes confiar tus problemas"; siempre están dispuestos a ayudar) --

A través de la encuesta no se ha podido -- llegar más allá en la profundización de estas experiencias pero se conoce por entrevistas con los discotequeros y -- con los militantes, cuáles son estas experiencias. De refilón se ha obtenido alguna información más sobre algunas -- chicas entrevistadas.

Los intereses lúdicos están presentes -- absolutamente en todos los grupos pero, como parte de -- estos o diferentes de ellos hay también otros intereses -- que han dado lugar a la selección del grupo.

Los discote-- queros han centrado en la música y en el sexo sus actividades de pandilla. Los militantes a su edad (hoy son exmilitantes la mayoría) lo hicieron en la formación y en la acción política.

5.3.1- INTERESES Y ACTIVIDADES COMPARTIDOS POR ALGUNOS GRUPOS ~
PANDILLAS DE JOVENES.

Expongo a continuación la dinámica de actividades que comparten:

Los discotequeros:

Preg.: ¿Cómo pasáis vuestro tiempo libre?.

Varios.- Aburriéndonos

Preg.: Umn...?

V.- Nuestro problema es que no tenemos dinero. Si lo tuviéramos, estaríamos todo el tiempo en la discoteca, discotecas hay, pero dinero...

K y J.- Discotecas hay, pero no hay dinero.

Todos.- En cuanto a dinero, depende de la familia.

K.- Dinero semanal y entre semana, pequeñas ayudas económicas, insuficientes para la discoteca, pero, para ir tirando.

Preg.: ¿Sólo se puede ir a bares, cafeterías, discotecas, etc.,? ¿Qué actividades se pueden hacer en el barrio?

Todos.- Ninguna

Preg.: ¿Qué hacéis?.

K.- Llegamos al bar y decimos: ¡vamos a dar una vuelta!. - La damos, cinco minutos después ¡vamos a dar otra vuelta!, luego se acaba el día y ya está, te vas a tu casa te acuestas y a repetir.

Preg.: O sea, bares discotecas y cuando no hay dinero, dáis

una vuelta. Y en los bares, ¿os fían? . . .

V y K.- Vamos al Gato en concreto, porque como no tenemos que tomar nada, podemos estar allí tranquilamente sin que nadie nos moleste.

Preg.: ¿Discotecas en el barrio?

V.- (apoyado por todos). Sí hay una, pero sólo es de parejas.

K.- Vamos a San Mateo de Gállego a ... Itaca

V.- Antes íbamos a Galo.

Preg.: ¿Por qué tan lejos.

K y V.- Cuestión de faldas.

Preg.: 22 km. de distancia, ¿quién os lleva?

V.- Siempre tenemos que coger a alguien por banda para que nos lleve

Preg.: ¿Váis al baile del pueblo?

K.- No, a la discoteca, por allí está nuestro rollo

Preg.: ¿Descubrimiento?

I.- Un día que no tenía que hacer nada y estos se iban a la discoteca, me invitaron a San Mateo, subí por ver lo que había y entonces ya me salió el rollo. Se lo dije a estos que aquello estaba muy bien, estos no se lo creían porque son unos faroleros (risas), y cogieron y un día les subieron a ellos y cogieron y vieron que les gustaba y ya hemos seguido subiendo.

Preg.: ¿No os han tirado a la acequia los del pueblo?. Son famosos por ello.

K y el grupo.- No, ya lo intentaron un día pero...

Preg.: ¿Les sienta mal?

K.- Ellos no se comen un rosco y van los de Zaragoza....

Nosotros nos comemos todos los que podemos y más.

Preg.: ¿Frecuencia?

V y K.- Los sábados, tres horas ná más.

Preg.: Y, ¿el resto del tiempo?

K.- Cuando no tenemos dinero vamos a la casa de cualquiera escuchamos música y nos lo imaginamos.

V.- Va hace tiempo que no hacemos eso ya.

Preg.: Y, ¿con las chavalas del barrio?

Murmullo. K.- Nada, esas no quieren saber nada

V.- O somos muy feos, o pasa algo

Preg.: Es que ¿no tienen dinero tampoco?

K.- ~~Las~~ ~~llas~~ ~~tienen~~ más pasta que el copón, pero no nos hacen ni caso.

Preg.: Y, salvo las discotecas, ¿otra manera de relacionarse con las chicas?

K.- Ah sí!, nosotros vamos por la calle y nos da la locada y montamos el espectáculo.

J.K. y V.- Para ver una chica da igual la discoteca que la calle. Mejor la discoteca, porque por lo menos ahí te puedes agarrar.

V.- Si se dejan

K.- Hombre si se dejan sí, dices ¿bailas? y entonces, sí suelen dejarse.



V.- Y, en la calle a veces también nos ponemos a bailar -
(mirando a K), ¿te acuerdas aquella vez que sacamos a bailar a una chorva en la calle?

V.- En la calle nos pusimos a bailar y a sacar a las chicas.

Preg.: ¿Y bailaban?

K.- Una decía que sí, pero que por qué no había música.

V.- (Imitando a las chicas). Si ponéis música, bailo.

Preg.: Chicas del Casco Viejo dicen que los chavales de ahí son muy machistas.

K.- Hay que tener en cuenta, que nosotros no tenemos relación con ellas, lo más ¡hola! - ¡adios!

Preg.: ¿Por qué?

K.- Porque queda muy feo salir con una chavala del barrio, se te ríen todos. Queda mejor decir me he ligado a una chica de las Delicias, que decir me he ligado a Rufina, pues queda feo.

V.- Eh! la Rufina no es fea.

K.- Bueno, pero si dices a una de las Delicias es más contundente el pegote

Preg.: ¿Barrio de más prestigio?

K.- Las Delicias. Es más grande, más chorvas.

M.- Las Fuentes también.

K.- En las Fuentes no es que estén tan buenas, pero funcionan muy bien.

V.- ¡chico!

(risas)

K.- Hombre hay alguna que está chunga, pero funcionan bien

V.- Cuanto más lejos, más pegote. Llegas y dices, me he li
gado a una chorva de las Delicias. ¡Joe macho!, ¡demasiado!
y el otro y cómo ha sido?, ¿eh?

K.- Y encima te inventas algo

V.- Pero llegas y :Me he ligado a Rufina ¡bah! (despreciativ
o) y quedas marginadico por ahí.

(risas y aprobación)

Preg.: Y ellas, ¿hacen lo mismo?.

K.- Nosotros no les hacemos caso y entonces además no lo_
hemos probado nunca ligarnos a una chica del barrio.

V.- Ellas deben tener sus chicos por ahí, por otro barrio.

Preg.: Yo he estado por el Gato y veo las chavalas del ba-
rrio con chavales también de ahí.

K.- ¡Hombre! es que nosotros no estamos ahí los sábados y -
los domingos.

Preg.: Las reuniones en las casas con música, vosotros só-
los?, ¿chicas?

N.- Una vez sí fué con chicas. Pasaban tías por ahí de las
Fuentes y este les conocía un poco de vista y ¡eh! subir -
y "ahora subimos". Hicimos amistad y lligues, pero, por lo
demás ninguna más ha subido.

K.- Tampoco importa. Nosotros cuando vamos a escuchar músi
ca, vamos a escuchar música y las chicas como son tontas, -
si las pones a escuchar música se cansan.

Preg.: ¿Qué música os gusta a vosotros?

K.- Queen

Preg.: Y ¿a tí?

Todos responden: *fans de Queen*

Entran J y Nieves (18 años ambos)

Comentarios:

Voz cantante K, 2º plano V, 3º plano (refuerzo) los demás.

K.- *Esa sí que es del barrio*

V.- *La hemos tenido que ir a conocer fuera del barrio.*

K.- *Sí, es que, hay chicas de nuestro propio barrio que no las conocemos. Es que, no nos preocupamos.*

Recibimientos:

J y su mujer! ponerlos ahí juntitos.

V.- *Esta dentro de lo que cabe, pues...K.- Inteligente.*

Preg.: Los introduzco en conversación: Todos contribuyen a plantear el tema

K.- *¡Cuidado!, ya no podemos seguir hablando de las chicas de la Magdalena, aquí con éste y estando su mujer delante.*

(J. 18 años. Camarero. Siete meses con Nieves)

A.- *Lo que a estos les pasa, es que, les gusta irse del barrio como a las chicas. Luego fuera va y se juntan y vuelven al barrio, y todos hacen lo mismo.*

J.- *Yo, donde de verdad encontré a Nieves, fue en la discoteca Gato. Luego resulta, que vivía en la calle San Andrés y yo voy al Gato, que es la calle paralela; me quedé de -- piedra.*

K.- Sí, a veces, ves a una chorva maja y te quedas asombrado porque le dices ¿de dónde eres?. -Yo?, de la Magdalena. -Pero sí no te he visto nunca.

V.- Es que; no salimos de la calle del Fresno [nosotros -- tampoco]. Igual que pasó con esa que conocimos en Galo.

[Ah!, Sí, tu cuenta (a K)].

A.- (Hermano de K., 24 años, miembro de la Asociación de Vecinos y dirigente del P.C. en el Casco Viejo. Eso pasa a menudo. El 50 por ciento de las chicas y chicos del barrio, no se conocen entre sí y es debido, a que en el barrio no se han hecho nunca más cosas concretas, hay pocas posibilidades de que la gente del barrio fuera a un sitio en concreto y como la escuela tampoco parece que...

K.- Es que, tenemos diversas escuelas.

Preg.: ¿No son mixtas las escuelas?

K.- No, (corroboran). Además, hay diversas: Gascón y Marín, Palafox, La Magdalena, etc.,.

J.- V, luego los institutos, esos son mixtos, pero nosotros no hemos ido ahí.

K.- V, los que hemos ido al Palafox, no conocemos a los de La Magdalena. Sólo había chicas en la sección de los papás.

Preg.: Entonces, lo que os pasa aquí para que no os conozcáis chicos y chicas es que no hay ningún sitio de encuentro del barrio. Yo, he ido al Gato y al Zorro y no hay una chica ni por casualidad.

K.- Es que, sucede, que nos tienen miedo. Por ejemplo: Nieves a lo primero nos tenía miedo.

Nieves.- No, es que... a vosotros se os puede tener miedo.
(Abucheos)

Nieves.- ¡Por qué?. Que vayas, una cría pequeña y diréis - que es una tontada, pero, te estampan contra la pared, se meten contigo, aunque sean de tu mismo barrio, empiezas a tenerles miedo y conforme vas haciéndote mayor dices, si - de pequeña me han hecho esto, de mayor ¡sabe Dios!. Siempre tienes un poco de reparo contra ellos

Preg.: Lo que os decía antes, se os define a los del barrio como machistas

V.- ¡Alto!, a ella nunca le hemos hecho nada.

Nieves.- Sí, pero no os abrías. A lo que os limitabais -- era a hacer el gamberro y a meteros con nosotras.

K.- Es que, nosotros teníamos nuestro orgullo cuando teníamos 12 años. No podíamos ir con una cría a hacer el -- idiota por ahí.

Preg.: Y ahora, cuando vais por la calle, ¿qué pasa?. ¿Por qué abucheáis a las chicas?

K.- ¡Hombre!, porque también ahora tenemos nuestro orgullo. Esto no se puede perder.

A.- ¡Qué sois machistas!

K.- ¡No es machistas!

J.- A mí, me dicen ellas machista porque, hay algunas cosas que no me gusta que hagan las chicas que salen conmigo.

K.- Nosotros no somos machistas. Somos...

J.- De los que se agarran a un palo y no se sueltan ni por ...

Preg.: ¿Qué edad tenéis?

Lo dicen: Nieves.-18, J.- 18, M.- 17, I.-17, K.- 18, V.-15, y N.-16.

Preg.: Siguiendo: ¿Por qué las chicas del barrio no vais a bares como el Gato?

Nieves.- Porque el ambiente que hay allí, bueno, te puedes morir. Voy ahora, desde que salgo con J. y estando allí en una ocasión, he visto que un chico joven que tendría mis - años, ha pegado a un mayor. Estar allí no apetece y además no me dejan mis padres.

Preg.: Y la vida de una moza del barrio, ¿cómo es entonces? ¿qué hacéis?

Nieves. En cuanto tenemos la ocasión que nos dejan nuestros padres, salimos de allí por completo y si te puedes - cambiar de casa y todo pues, mejor. He conocido a muchas -- amigas que han vivido por ahí y la única que queda soy yo.

Preg.: Pero, ¿sólo por el problema del gamberrismo?

Nieves. - Por el problema del gamberrismo y por todo, porque, en mi casa incluso, ha habido veces que los vecinos - han bajado chillando, porque hay gente que se mete en los patios para hacer malas pasadas y de todo y en el 14 incluso me acuerdo que tenían una cría de 12 años, la desnuda--ron y luego la paseó el hombre por toda la calle.

Preg.: ¿Quién la paseó?

Nieves.- El hombre que lo hizo.

K.- ¡Alto! pero eso no somos nosotros

Nieves.- ¡Oye! que tendría veintitantos años, que no era un viejo

K.- Pero, ¡Alto!, que nosotros hemos subido a un barrio pe
ro jugando a disparates?

Nieves.- Yo, lo que digo, es que si pudiera no estaría en mi
barrio nunca. Si pudiera, me marcharía hasta de Zaragoza.

K y V.- Lo pones muy crítico. No somos así en el barrio

J.- Estáis exagerando. Lo que sí es cierto, es que el am-
biente que hay, no hace así, mucha gracia.

Preg.: Para empezar, no tenéis más que un bar al que real-
mente vais

J.- Tenemos muchos, pero te adicionas a uno porque sabes -
que todos tus amigos van ahí.

Preg.: Pero, el ambiente, ¿no es agradable para las chicas?

J.- Es que da corte entrar, incluso para tí. Lo que pasa es
que..., pero a veces, ves a un tío con melenas que te mete miedo.

V.- Que si no le conoces te asusta. Entra, hace (mira a to
dos con aire amenazador y hulería, matonismo) y se va.

A.- Entrás en pandilla, chicas solas no.

K.- Pues hay tres chavalas del Instituto de la Magdalena
que van allí a jugar a las cartas, y otras cosas y nadie -
se mete con ellas.

A.- Lo que pasa es que éste, es un ambiente de diversión -

para hombres, para jugar a las cartas. Los de mi generación también hemos ido allí. Todo el mundo tiene novia, pero la novia no ha pisado nunca el bar. Y sigue siendo así porque a nadie se le ha ocurrido la idea de traer a las mozas y hay un ambiente un poco enrarecido, en el sentido de que ahí se junta pues, una serie de gente que vamos que son -- los que nosotros (sociólogo y él) estuvimos con ellos, -- que son más enrollaos en cosas de droga, delincuencia y todo eso. Pero vamos, que conviven todos los ambientes perfectamente, porque estos son amigos de los otros.

J.- Pero, a una chica ahí, no la puedes llevar.

K.- No seas irritante. No estoy de acuerdo

J.- Yo no la puedo llevar.

K.- Sí, se la puede llevar.

Quiero resaltar aquí la distinción tan clara que se establece entre los lugares que pueden ser visitados sólo por varones y aquellos donde se puede llevar a la chica. Así como la diferente opinión que mantienen J y K sobre la posibilidad o no de llevar "Al Gato" a las chicas.

En realidad la búsqueda de lugares exclusivos de encuentro ocioso para varones data de muy antiguo, pero lo importante aquí es que este lugar, precisamente -- porque es de varones (juegan a las cartas, se divierten, beben entre ellos), es también un centro de encuentro para jóvenes delincuentes y adictos a la droga. "Los discotequeros", "los militantes", los "delincuentes juveniles" van -

allí a pasar el rato, conviven juntos pero no por eso participan luego los unos en las actividades de los otros. Y tampoco quieren admitir que su pareja habitual, y respetable, frecuente tales compañías. De ahí la discrepancia entre J. -- que tiene a Nieves como pareja respetable y se niega a llevarla allí y K, que no la tiene opina desde una posición -- que no implica responsabilidades con el otro sexo.

Estas -- actitudes de los hombres hacia las mujeres que les importan algo, que consideran suyas es vista como una forma tradicional de comportamiento en otros contextos históricos y geográficos. William Foote Whyte (17) hace algunas menciones a ellas aunque muy de paso en su obra sobre jóvenes de origen italiano y habitantes de un barrio pobre en el que reside su grupo nacional. Simon Frith, más recientemente (en 1977) menciona los mismos hábitos de comportamiento entre jóvenes británicos, roqueros especialmente y que viven de la música y del baile: "Los chicos llevan a su pareja habitual a bares y clubs respetables, mientras siguen yendo con sus amigos a los de siempre" (18). Y las chicas siguen aceptando sumisamente el ser llevadas por lo que -- puede apreciarse.

Dejo que la conversación prosiga:

K.- Es que la gente se ha mentalizado a tener miedo y nosotros no nos metemos con nadie. No hacemos la guerra a nadie, aunque tengamos las pintas que tenemos. Y si tú dices

que le han pegado a un vlejto, es porque el vlejto se lo habra buscao.

J.- El hombre pegó primero una hostia al chaval.

V.- No, no fue así. Estaban enredando dos gitanos y le cayó una chapada al hombre y entonces el hombre le dijo al otro, "vosotros, tenlaís que estar en una tribu" y entonces el gachó fue y le arreó una. ¡Normal!

Nieves.- Bueno, tampoco es para que le pegara tal y cómo - le pegó y luego que se diera cuenta de la diferencia de -- años que lleva.

J.- Lo malo es que...

K.- Eso lo habéis buscado vosotros, la gente que..., porque a un gitano si no lo educas, es eso, un gitano simple mente.

J.- Bueno, la culpa la tiene la sociedad y ya está.

Nieves.- ¡Oye! yo conozco a una mujer que tiene los hijos gitanos y son la mar de educados.

K.- ¿Por qué?, por la situación económica de esa mujer.

Nieves.- De eso nada. Porque si tiene algo, es por que le damos mucha gente. Marido parado, la hija que trabajaba al dar a luz a los cinco meses se murió, la otra la casaron - y el otro la abandonó, o sea, que los únicos que tiene, ma yores no le trabajan.

K.- Bueno, pero una no quiere decir que todos sean igual.

Nieves.- No tiene que ver nada la clase social, porque una madre tiene empeño.

K.- No digas que no, si han ido al colegio y por ser gitanos no les han dejado entrar.

Nieves.- Bueno, hay otras madres que dejan a sus hijos hasta las 12 horas por lo menos en la calle, ya les podían tener un poco más en sus casas.

K.- Y eso, ¿qué tiene que ver?. Yo he estado hasta las 12 - en la calle y por eso no me ha pasado nada, con 12 años.

V.- Yo a los gitanos no los he visto meterse nunca con nadie.

K.- En el barrio no. fuera del barrio serán ladrones, todo lo que quieras, pero en el barrio nada. Tus amigos y vale. Fuera navajeros, lo que quieras.

(todos asienten)

Preg.: ¿O sea que los gitanos respetan el barrio?

K.- El barrio es el feudo. Allí no se puede hacer nada, somos todos igual. En nuestro barrio no nos metemos con nadie. Fuera hacemos lo que queremos a nuestras anchas.

J.- Pero tampoco nos metemos con nadie. Mira los que se van a la discoteca, que salen juntos, cogen ya y son discotequeros y somos normales y corrientes.

K.- Somos una clase de gente que no nos preocupamos por nada.

V.- Sólo por nuestra vida

J.- Sólo que si viene un tío que..., le damos. Pero....

K.- Si son más que nosotros, nos callamos y nos largamos, pero si son menos...

(risas)

Preg.: ¿Hay mucha rivalidad entre pandillas?

K.- No, en el barrio dentro de la desunión estamos unidos. Somos grupos de 4, de 6, de 7, de 2, etc., y todos no vamos juntos nunca

Preg.: Si hay rivalidades, ¿con quién son?

K.- Con los de otros barrios. Somos muy cerrados, no nos gusta gente que no es de nuestro barrio, aunque sean muy simpáticos. Ese, es un gilipollas y no le hacemos caso.

Preg.: Pero, al mismo tiempo, vosotros os largais del barrio

V.- Es que allí no te diviertes.

A.- Es que la palabra barrio quizá sea muy amplia, porque la Magdalena es el barrio pero el sitio de convivencia, realmente, son dos calles.

J.- Si y ahí encuentras las pandillas, no que quieras cerrarte a otros. Ves que puedes hablar con otros, pero te encuentras con que estos a lo mejor van a robar o a pegarse con otros y entonces, te vas con los que crees que..., yo, por ejemplo con estos. Es mi pandilla.

K.- No mi pandilla, eres de nuestra pandilla.

Preg.: ¿Admitís más gente en vuestra pandilla?

J.- Sí

K. y V.-y los otros.- No, somos muy cerrados

Preg.: ¿Quiénes la conformáis?

V. y los otros.-y K. sobretodo.- Estos y dos o tres más

K.- Es que los rollos nos los buscamos nosotros. Pateándose el barrio y demás y porque otro se quiera aprovechar --

del rollo que has montado tú, no es así. Entonces, nosotros somos cerrados. No decíamos que no vengan, pueden venir, pero ponemos mala cara o sea que..., y ellos hacen lo mismo.

J.- Bueno, yo soy un poco especial. Voy con estos y también con otra pandilla

Preg.: ¿Desde cuándo salís vosotros?.

J.- Desde hace dos años.

V.- Desde enero

K.- Tanto no

V.- Desde enero (estamos en mayo)

J.- Yo lo empecé con este(I), ¿qué te parece si cuando se te arregle la pierna, nos vamos por ahí a menear el cuerpo?. Y así empezó

K.- Entonces había más. Estaba Marisa, el Tronco, el Bolso, Portolés. Luego os separasteis.

J.- No, es que yo empecé a salir con una chica (tiene la mano constantemente sobre el muslo de Nieves, que deja hacer con actitud satisfecha).

K.- Bueno, pero cuando yo entré, estábamos tú y yo solos.

Preg.: ¿Os conocíais de la escuela?

K.- Bueno, algunos habían estudiado juntos

Preg.: Tú, ¿cuándo entraste?

K.- Yo en el verano. Es cuando salen los rollos.

J.- Nos íbamos de pueblo en pueblo de fiestas

K.- Empezamos a salir con unas chicas.

Preg.: ¿Cuánto duran las chicas?

K.- Las primeras duraron dos semanas o tres. Luego, las --

otras, sólo las velamos dos días a la semana, los martes y los viernes (todos, confirman con risas) y se acabó el verano, esas chicas ya no nos interesaron porque eran chicas de verano.

J.- Porque empezabas a sacarles faltas.

K.- No, que aún se pueden aprovechar este verano otra vez. Es que en los pueblos empezamos a conocer gente y yo me separé de estos porque me junté con uno que tenía moto, que era lo que me convenía, sin moto no se puede ir a ninguna parte.

J.- Tú, te juntas con cualquiera por intereses.

Preg.: La actividad ¿segua siendo el baile?

K.- Sí, es que nosotros centramos nuestra vida en torno a la música, otros lo centran en torno al fútbol o la droga.

Preg.: ¿La música por afición o porque hay otra cosa?

J.- Bueno, porque no nos queda más remedio y porque nos gusta, como el porro pero en música...

Y cuando K. y J. hablan de música se están refiriendo al rock. En otras ocasiones se han extasiado hablando de Queen, de Pink Floyd, de los Rolling Stones o de Miguel Ríos. Ellos son una prueba fehaciente de la conclusión que saca Simón Frith al analizar el papel jugado por el rock en el mundo contemporáneo: "el rock es comunicación musical y su ideología en cuanto cultura de masas se deriva (entre otras cosas) de las condiciones en que se consume..." (19).

Para los jóvenes disco-

queros la música y el baile son sus medios de interrelación, de todo el grupo como pandilla, de comunicación sexual con las chicas. Los ensimisma y envuelve en una sensación de placer que responde a su interés, compulsivamente expresado, de divertirse por encima de todo, de evadirse de su realidad laboral y de trabajo rutinario o paro.- La esencia del rock es la diversión (20).

Preg.: Bueno, pero vais a un baile, vais con unas mozas un par de semanas y luego se corta, pero ¿por qué se corta?.

Protestas. No, no.

K.- ¡Alto!, ¡alto!, pueden pasar dos cosas: que las chicas funcionen o que no funcionen. Si esa chica no funciona al primer día...

J.- ¡No exageres!, que tú no te pones al primer día.

K.- ¡Alto!

V.- Si funcionan mal, psé, fuera.

K.- Si no funcionan al primer día, lo dejamos pasar. Tenemos mucha paciencia. Pero al tercero, si está la cosa así - empiezas a sacar faltas.

Varios.- Es bízca, anda coja, es loca...

K.- Y llegas y dices: Oye, que no me interesas y entonces quedamos bien, amigos, pero ahí se acabó la historia.

Preg.: y lo general ¿qué es, que las chicas funcionen o -- que no?

Varios.- Unas sí y otras no.

Preg.: Y si funcionan ¿duran o no?

Varios.- Tampoco

Preg.: Umm.?

Varios.- Somos así simplemente.

K.- Comienzas tú sólo con una y va bien, pero empiezas a -
oír comentarios, si en realidad es tonta, idiota y te po--
nes a pensar: pues es verdad ¿no? y llega un momento en --
que le tienes tirria.

Preg.: ¿Tanto influyen los comentarios de los otros?

K.- Bueno, tú no te das cuenta. Estás ciego, sólo piensas_
en lo que vas a hacer. No piensas en con quien lo estás ha
ciendo.

J.- No, en lo que haces piensas.

K.- Bueno piensas en que estás muy bien allí y ya está. Y_
de repente oyes esto y tú te da por mirar lo que estás ha-
ciendo.

Preg.: Y esto ¿dónde lo oyes?

K.- ¡Ah!, en la pandilla. Nosotros somos muy criticones. A
nosotros no, pero a las chavalas sí.

J.- Pero nos lo decimos mutuamente y en la cara.

Preg.: ¿Cómo se ve todo esto desde el lado de las mozas?

Varios.- Venga, Nieves que estás ahí marginada

Nieves ríe y no dice nada.

Preg.: Bueno, pero entonces para vosotros ¿cuáles son las_
razones para criticar a una tía?

K.- Bueno, si está muy buena, entonces no decimos nada pe-
ro es que nos cansamos enseguida.

J.- Sí, eso es, aunque yo no me canso, ahora por lo menos_
no. No sé que me pasa pero no (Nieves sonríe), Pero pasa_
lo siguiente: por ejemplo yo estoy en la discoteca, me ---
acercó a una chica y ves que se escabulle, entonces ¿qué?,

ves a tus amigos que se lo pasan bien.

K.- Y encima, que se te están riendo.

V. y J.- Y que los ves que están ligando y que, en fin....
de todo

Preg.: Bueno, ese es otro caso. Estábamos en el caso de --
que la chica funcione.

K.- Si está buena, le damos ánimo pero si es un feto...

V.- ¡Tía maño! ¿dónde vas con eso?. Se le dice a él.

K.- Y a ella, si es preciso.

V.- A pocas se lo has dicho

K.- A algunas sí.

Preg.: Pero vamos a ver, ¿que tire una tía?, ¿qué es?

J.- Pues que muerda.

K.- Que se deje tocar las tetas

(Nieves, se mueve con furia)

Preg.: Luego dices tú lo que quieras, no te preocupes. Bueno, pero aparte de que se deje tocar las tetas y eso ¿valdrá algo, que el tiempo que estáis con ella en la discoteca, una hora, dos, podáis hablar de algo con ella?

Varios.- ¡Ah!, si no habla, nada.

J.- Bueno, ahí está el fallo. Nosotros hablamos con una --
chica y vemos que es simpática y entonces, duramos dos semanas o más. Pero, si vas con una chica, empiezas a bailar y le hablas y bueno, lo que le gusta a K. que empieza a comerles el coco, porque quiere ser más.

K.- Es que ves que es una sosa.

J.- Bueno, es que con K., empiezas una conversación y nunca.

te sale nada. Porque con lo de Adán y Eva y lo de la manzana y empieza y ¿quién hizo a Adán?, pues Dios. ¿Y quién es Dios?. Te empieza a hablar así y dices: vete por ahí, que contigo no se puede hablar. Y claro K., o cualquiera quiere aguantar una chica que sepa llevarle la conversación y sino,...

K.- ¡Alto!, ¡alto!

J.- Y a veces hablas con ella y silencio, silencio, silencio.

K.- Sí, a mí me sabe malo que sean tan calladas.

Preg.: Yo a veces he ido a discotecas o a bailes de pueblo y bueno, en éstos es mucho más fácil hablar, pero en las discotecas no se puede.

J.- Si tú quieres hablar con una chica, le dices: oye, ¡vamos arriba a tomar algo? y si ves que la chica tiene tema pues te sales de la discoteca.

K.- No, no es así.

J.- Sí hombre!, es como una caza de búfalos, disparas, le das, vas a por él y ya no buscas más.

K.- Si está chungo el búfalo, pues buscas otro.

Preg.: Y que ¿hable que significa?, ¿que te sepa llevar la corriente o que te sepa plantar cara?

V.- Simplemente que muestre simpatía.

K.- Bueno, yo soy muy complicado. Cuando empiezo a hablar muchas se quedan así (perplejas), yo soy más exigente estos son de conversación más simple.

Nieves.- Lo que pasa es que él no quiere hablar sino con--

vencerte y como no estés al tanto te enrolla.

J.- Que te come el coco.

Nieves.- Sí, trata de dejarte cortada y al final, ya no sa
bes ni que contestarle.

J.- Es que K., tiene dos cosas. Tiene que ser lo que dice_
él y si no, de todas formas lo tuyo ya no vale.

K.- Bueno, si yo sé que esa persona no sabe de qué estoy -
hablando, le convenceré para que diga lo que yo quiera, pe-
ro si no hablaré sobre mis fundamentos. Yo tendré que es-
tar seguro y para eso habré leído las cosas antes de decir_
las. Pero, por ejemplo, cuando yo hablo con J, éste no sa-
be la mayoría de las cosas que yo le diga. Y los demás --
tampoco. Y como no saben tienen que callarse. (Discusión so-
bre sus deseos de dejar colgados a los demás, etc...)

A.- Lo que pasa es que sólo discute en un terreno que le -
sea propicio, para quedar mejor que los demás, para margi-
nar a los demás.

J.- Eso que no quiere dialogar sino marginar, pero bueno, -
hablando de las chaválas y de cómo empieza el rollo con -
ellas: pues te vas a la discoteca y te encuentras con una -
chavala. Bailas y le dices ¿cómo te llamas?, y te lo dice_
y esperas a que ella te diga y ¡tú? y cómo no te lo dice, -
te presentas tú, yo me llamo J. y nada y te callas. Al ra-
to ¿estudias o trabajas?

Variós ..- Los mismo que yo

Nieves.--Si es lo que decís todos, como si hubieráis leído -
un libro

V.- Pero, ¿de qué vamos a hablar *sinó?*. Hay que saber como es la chica, ¿abierta, cerrada?, etc.

J.- Y claro, si no te pregunta pues dices esta chica es -- tonta. ¿Cómo lo ves tú, Nieves?

Nieves.- Bueno, nosotras cuando vamos a la discoteca, ya -- lo tenemos todo preparado, que vamos a ir y a decir que no.

Preg.: ¿A todos?

Nieves.- Sí, a todos y *q* todo. Luego ves que se te presenta un chico pasable, majíco y dices bueno, le voy a decir que sí, pero ya te extraña que quiera sacarte a bailar. Te quedas un poco mosca y dices: éste lo único que quiere es sacar algo, *sinó* te va a mandar a tomar por el culo!, hablando claro; y por eso te encuentras un poco cohibida ante él y dices, ahora ¿qué hago?, ¿hablo o no hablo? y como tampoco nos gusta llevar la iniciativa a nosotras, esperamos a que sea él, pero tampoco le devolvemos nosotras la pregunta, o sea, qué esperamos que él tome la iniciativa para saber qué intenciones lleva. Cuando ya lo sabemos, -- nos planteamos si nos interesa o no y si vemos que quiere darnos la puntilla, se la damos nosotras antes, ni más ni menos.

K.- Veo que las tías son idiotas todas.

V.- Lo veo ridículo.

Preg.: ¿Por qué esperáis que él tome la iniciativa?, ¿qué pasaría si tu tomas la iniciativa preguntándole?

J.- Pues que entonces, verías que es una chica muy maja.

K.- Y, si empieza a hablar, pues ya dirías, hombre!, pues esta funciona.

J.- Y si además ves que inclina la cabeza y vas agarrando y agarrando y puedes más dices: "esta funciona", ésta para mí.

A.- Lo que está claro es que vais a buscar rollo a la discoteca.

Ellos.- ¡Hombre!, y ellas igual

Nieves.- Yo te voy a decir una cosa. Antes de conocer a J. yo era una chica de lo más cohibida. Que un chico ni siquiera en la cara me pidiera un beso porque no se lo daba o sea, que ya puedo decir que yo a la discoteca no iba por rollo, porque yo al primero que vela que la mano me la ponía en un sitio que no debía, lo mandaba a tomar por el culo antes de que fuera él; Yo puedo hablar por mí misma lo que hacen las demás, no lo sé.

J.- Bueno, a la discoteca también vamos muchas veces porque van nuestros amigos, y si no bailas, puedes estar también y hacer muchas cosas.

K.- Sentarte, marginarte.

A.- Bueno, es que el problema de las chicas, es que además de ir a buscar rollo, que sí que van a buscarlo es que ellas encuentran que no pueden comunicarse con vosotros, que sois muy fodidos, que sólo vais a eso.

J.- Pero nosotros no somos así, somos muy abiertos.

K.- Hombre!, si ves una tía gachi, vas por ella no vas por la fea y el problema con la chica es que vosotras no sa---

caís nunca, esperáis a que el chico os saque el que ella quiere y si ese chico saca a otra, entonces ella se venga de tí bailando con otro y te jode.

V.- Y si ves que se está riendo de tí, la sacas y la dejas en medio del baile.

A.- Pero si una chica te gusta a tí y estáis en la discoteca todos, ese que está saliendo con la chica le interesa para darse el pegote, dejar a la chica mal.

Varios.- No, no

.(Nieves, hace como que no lo cree).

J.- Mira cuando vamos todos juntos en pandilla, aunque sólo sea con una chica como el caso de Nieves, vamos y nos sentamos todos juntos. Luego ellos se van y te quedas con Nieves, pero si luego ella no quiere ir por ahí pues ya se te ha jodido la tarde.

K.- Sí, sí, eso nos pasa cuando se queda uno sólo con una chica.

Preg.: Pero eso pasa, porque la pandilla es sólo de chicos y va una chica pero, si fueran más chicas....

Nieves.- Sí, pero para lo que sirve. Si cuando han ido más chicas las han mandado a todas a tomar por el culo, porque no funcionaban ninguna.

(Risas y goce)

K.- Pero funcionaban bien.

Nieves.- Sí, hacíamos cualquier cumpleaños y los chicos -- por un lado y las chicas por otro.

V.- Es que eran muy tontas, en una palabra.

Nieves.- Pues yo he visto a esas chicas que van con chicos y se lo están pasando la mar de bien.

Preg.: Pero si funcionaban bien, ¿por qué decís que eran tontas?

Nieves.- Porque quieren conservarlas, pero como reserva.

Tú K., lo has hecho así; iba con Concha y vela a otra moza y la dejaba sentada en el banco y se iba a bailar con otra.

K.- Porque era una marginada.

Nieves.- Y un día apostásteis todos a que mordías con ella y a eso no hay derecho. Hablar todo y decirlo todo.

N.- Hacemos apuestas pero es para picarnos, para ayudar al otro.

Preg.: ¿Y ellas lo saben y actúan en consecuencia?

Nieves.- Sí, porque mientras una está con el chico, otra hace oreja y luego lo chivotea y se lo dice a la otra moza y así esta se aguanta y no lo va hacer. O si ella quiere hacerlo, desde un principio, sabiéndolo se arriesga a la vergüenza de que pueda ser por una apuesta y lo hace.

K.- Te estás equivocando. Lo hacemos para ayudar al amigo, si yo le digo a V.: a que no te descofonas a morder con esa chavala y el dice, ¿qué te apuestas?, lo hacemos para que él muerda que quede bien...para picarlo.

J.- Bueno pues cuando íbamos con estas chicas que entraron "Al Gato", a mí alguna me dijo: oye, que no sé que pasa con este chico que está quieto, que no se mueve o sea, que ellas también... aunque parezca que no, tienen también mucha marcha, la única forma de que eso marche, por que si ella se lanza va a pensar que es una cualquiera ----

... y tiene que esperar a que Él se monte, es pícarle.

K.- ¿Sabes lo que me pasó a mí?. Que esté bailando con una gachi dos domingos seguidos y al tercero voy a tocarle la teta y me quita la mano. ¿Tu crees que hay derecho?.

Nieves.- ¡Muy bien!

K.- Se la vuelvo a poner y me la vuelve a quitar.

Nieves.- Santamente!

K.- Y luego me pega un corte porque se lo dije claramente: Oye, ¿te puedo dar un beso? y dice sí, me hace ir hasta -- que casi.. y de repente dice, aquí no que hay mucha luz, - ¿qué?.

Nieves.- ¡Hombre!, si hacemos algo, nos gusta hacerlo a oscuras, no que se entere todo el mundo. Si me lo haces a mí te lo hago pero peor.

J.- Es que hay que montarte el rollo bien. No hay que decir, ¿te puedo dar un beso?, sino vamos a hablar? y es seguro, si un chico y una chica se gustan mientras bailan y luego dices, vamos a sentarnos que estoy cansado, o con segundas, cuando te canses me lo dices; no falla.

K.- Sí falla.

J.- Bueno pues te vas a bailar con otra hasta que encuentres una chica que...

K.- Y otra cosa que me hizo a mí esa chorva y eso no me lo había hecho a mí nadie. Le digo: vamos a sentarnos. Y coge y se va donde había una marabunta, igual había allí 40.

V.- Porque tú eres un idiota.

J.- Se le dice ¡a un sitio más tranquilo mujer! a mí siem--

pre me sale bien.

V.- Agárrala de la manica y llévatela, llévatela.

Preg.: Parece que complicáis mucho las cosas porque entonces es difícil saber (para ellas) si es una apuesta, si lo hacéis para lanzar al chico, si realmente quiere hacerlo si ella interesa.

Nieves.- Sí, es muy difícil y aquella vez que tu ibas a hacerlo K., yo fui y se lo dije a Concha

J.- Te avisé yo

K.- ¿Eso me hiciste?. Si me mete un corte te mato, te lo juro.

Nieves.- Ella me preguntó que qué tenía que hacer. Y le dije eso lo tienes que hacer a lo que tu creas, si K. te gusta pues lo haces y sino, pues le das un corte; ahora, -- que yo sí lo sé, por mucho que me hubiera gustado K., le doy un corte.

Preg.: Bueno, parece que véis perfectamente a pesar de la oscuridad todo lo que cualquiera hace.

Nieves.- Eso es lo malo y es que si véis que alguien está mordiendo con otra pues coger vosotros e iros, pero no os quedéis ahí mirando.

K.- ¿Te hemos molestado alguna vez cuando estás con J.?

Nieves.- Sí, muchas veces, venía uno no sé qué, no sé cuantas cosas ibais los dos y yo me quedaba como un palo.

K.- Eso te lo habrá hecho T., el P.

Nieves.- No, porque yo no salgo con T. o P.

K.- Conmigo tampoco sales, ¡no te jode!

Nieves.- Vosotros sí me lo habéis hecho.

V.- Es que tú eres muy rarica, llegas a la discoteca y te piras y dices ¡hala! a bailar, pero estando con J. a tope no te hemos molestado nunca.

Preg.: ¿Por qué no la dejáis a ella que explique cuándo y cómo la habéis molestado?

Nieves.- Bueno desde que estoy con J., apenas bailo en la discoteca. Tú sabes por qué (a K.) y claro, para un momento que viene, que es muy poco las veces que viene pero no me importa, porque sé que le gusta bailar y no me importa que me deje marginada. Pero estás hablando tranquilamente, o mordiendo para hablar y claro, y viene uno, ¡oye! que he visto a tal y a cual.

Corto aquí la entrevista para reflexionar brevemente sobre la pasividad de las chicas; pasividad que tiene varias manifestaciones:

- que las chicas esperen al saludo del chico y no inicien las primeras la relación;
- Que Nieves se quede sentada y a la espera de los momentos en que J. le venga para "morder";
- que se dejen llevar o no llevar a determinados lugares;
- que siga el camino trazado por el hombre cómo se verá en la pág. 745 ;
- que espere a que él se declare para dar el sí, a que él intente "morder" para aceptar;
- que pierdan sus amigas cuando salen con

un chico de manera habitual como le sucede a Nieves que ya no ve casi a sus amigas y sigue a J. y su pandilla.

En fin pasividad que se muestra en líneas generales a través de una sumisión de la mujer al hombre, que, aunque los disqueteeros critican en el fondo esperan; y no aceptarían -- que no existiera.

Propongo una reflexión sobre aquella por que es la base de la concepción tradicional de la familia aún viva en estos jóvenes, a pesar de las evoluciones en la opinión que vienen experimentando. El tradicionalismo ha sido definido, como alega Szanzoni(21), en términos de subordinación de los intereses de la mujer a los intereses del marido e incluso de los hijos y que afecta a la primacía de los objetivos de tiempo libre del marido e hijos sobre los propios, a los amigos del marido sobre los propios, a la utilización del tiempo disponible en la forma y con las actividades que aquel o aquellos desean sobre las que la propia mujer desearía.

Las actitudes de Nieves (que incluso cuenta en otra ocasión como va a la discoteca después de salir del trabajo, a las ocho de la noche, cansada y -- sin ganas porque J. le telefoneó para decirle que quiere estar allí con sus amigos(pág 743)), demuestra que va enfilándose ya en el camino de la subordinación en el que fue socializada y que probablemente continuará tras el matrimonio. Esta sumisión no es sino el resultado de un rebajamiento

de la propia estima por referencia a la del varón, producida por las sanciones que desde niña viene recibiendo su identidad, en términos de Stephen J. Bahr (22).

Una de las sanciones más clara y delimitable, dentro de lo que es el goteo de una socialización efectuada a través de tantos años, y con tantas facetas como constituyen la vida diaria, es el control que los padres ejercen sobre las chicas, fundamentalmente mayor que el ejercido sobre los chicos. Y -- que se manifiesta bien a las claras en que las chicas pasan más tiempo en casa:

- Tanto porque les corresponde la ayuda y colaboración en la organización de la casa desde que su mente es capaz de aprender las enseñanzas maternas y sus manos hábiles para aplicarlas.

- Como porque disponen de menos tiempo para su ocio fuera de la casa (sus horarios de vuelta están más controlados y restringidos por sus padres).

- Como porque deben dedicar más tiempo a prepararse para salir. La apariencia física femenina, su cuidado en el vestido, maquillaje, peinado, etc. exige de ella dedicación detenida.

Todo ello hace que la joven esté más integrada en su familia durante la adolescencia; sobre todo con la madre a la que ayuda en las faenas caseras, (más la clase obrera desde luego pero todas las clases en

general participan en cierta medida de esta cooperación madre-hijas en los asuntos domésticos). Hace también que la cultura de la amistad entre mujeres varíe radicalmente de la de los varones. Ellas tienen que ayudarse mutuamente y compartir sus conocimientos y experiencia en la atracción del macho, el objetivo más importante de sus salidas. Es en este punto donde afirma Frith que la cultura de las chicas se convierte en cultura del cortejo(23) a la que prestaré atención enseguida.

Dejo ahora que prosiga la conversación de los discotequeros y Nieves entre ellos (24).

Nieves.- Bueno, desde que estoy con J. apenas bailo en la discoteca (tu sabes por qué,K) y claro, para un momentito que me viene, que es muy poco las veces que viene pero no me importa, porque sé que le gusta bailar y no me importa que me deje marginada. Pero estás hablando tranquilamente o mordiendo para hablar y claro y viene uno: Oye, que he visto a tal o cual.

K.- Eso es una pregunta indirecta, no es ir a molestarte

Nieves.- Pues sobras.

Preg.: ¿Por qué lo hacéis?

K.- Porque vamos buscando al chulo

J.- No se dan cuenta de que pueden molestar

(Sigue el tema de la pandilla)

J.- La pandilla mixta no resulta. Una vez formada, se van los chicos a un lado y las chicas a otro.

K.- A nosotros no nos gusta ir agarrados con una chorva, pierdes la personalidad.

N.- A nosotros, los chicos, somos muy unidos y luego que para ir a la discoteca hay que ir separados. La entrada es nuestra, luego cuando empieza lo lento...

K.- Alto. ¡Empézanos. Entramos solos, hemos pagado 20 duros y nos los tenemos que cobrar, la hora y media que hay de movido estamos solos, por ejemplo en San Mateo y ellas están por ahí contándose sus cosas, llega lo lento, ¡bailadís!. Ya estamos unidos.

J.- Las chicas son igual. Entran y se ponen todas juntas - ni siquiera saludan a los amigos.

V.- Tampoco nosotros lo hacemos o sea, que también tenemos culpa nosotros. Nosotros entramos, o entras tú solo, aunque estés saliendo con una chica pasas de largo y no le dices nada, vas donde tus amigos y allí empiezas a montar el show, hasta que empieza lo lento. Entonces ya, porque cuando entro, veo a mi chorva la miro, no le digo nada y paso de largo.

M.- O le pides un cigarro o le dices, ¡hola!.

V.- Hola bieno pero pedir un cigarro es demasiado ya.

Preg.: O sea, que con las chicas no estáis sino en lo lento.

Varios.- Sí, pero después seguimos con ellas. ya no paramos hasta las 9.

M.- Desde lo lento toda la tarde ya con ellas. Antes sólo para pedir un cigarro.

J.- Pero ten en cuenta que a las mujeres hay que darles - también un poco de confianza.

Preg.: Y las mozas hasta lo lento ¿están sentadas o bailando?

Varios.- Bailando con sus amigas

Preg.: ¿Y con otros amigos?

Varios.- ¡Ah! no

K.- Si se ponen a bailar con otro le pego un guantazo que la mato allí

M.- No, ellas saben que son nuestras amigas. Que son nuestras y no pueden bailar con otro. Como el otro día, K. no fue se quedó en Zaragoza y se fue a otra discoteca. Pues la chorva suya no bailaba con nadie el lento. Nosotros vígilábamos.

K.- Nieves tiene mucha suerte, porque la hemos aceptado todos. Al principio le teníamos mucha manía. Igual que ella a nosotros, lo primero que dijo es que éramos todos unos asesinos.

Nieves.- Es que cuando éste me dijo que erais del barrio a poco cogí y me las piré y me caísteis mal, pero pensé que no os conocía y que no me podía fiar de lo que dice la gente, aunque os había visto, luego os fui conociendo y me empezasteis a caer bien.

J.- Y ellos me dieron buenas opiniones de tí. Porque es -- que en realidad no hay secretos para nosotros, se puede decir que somos como una familia (risas) sí, en serio; somos eso, porque en el momento que pasa algo ahí vamos todos.

Preg.: ¿Pasa lo mismo entre las mozas?

Nieves.- Si hay un grupo sí. Yo tenía un grupo que casi lo he perdido, porque cuando salgo del trabajo tengo que ver a J y su grupo y el mío no se conocen, entonces claro, uno u otro se tienen que sacrificar y por regla general nos toca siempre a las chicas, porque éste no sabe vivir sin sus amigos; mucho, mucho conmigo pero no los deja

V.- Nos ha dejado mucho desde que sale contigo.

Nieves.- Maño, aún os podía dejar mucho más.

K.- ¿Cuánto más?

Nieves.- ¡Oye!, ¿sabes lo que es estar de 4 a 8 trabajando y que te llame. Oye Nieves, te sabe malo? acude a Galo que me voy ahí, pues salte a las 8 de trabajar y de prisa y corriendo vete a bailar porque el señorito se ha ido con los amigos.

K.- ¡Alto!, ¡alto!, nosotros sólo lo hemos hecho dos o --- tres veces.

Nieves.- Y 4 ó 5, el otro grupo y el otro.

Preg.: ¿Estás pluriempleado de pandillas?

A.- Es que este baila muy bien. La discoteca va en función del exhibicionismo y cosas de estas, ¿no?, y es importante para ligar.

K.- Los demás también bailamos bien.

A.- Pero en San Mateo cuando el movido lo bailas sin chicas, es para montar el numerito.

V.- ¡Claro!, es que nos gusta quedarnos con todo el personal, montar el show, llamar la atención.

M.- Y además proteger a los amigos. Si un gacho no puede bailar, los demás no sacamos a las chicas hasta que ese encuentra con quien bailar, así lo hicimos con el Corvas, -- mientras no bailó, ¡no bailó ni Dios! aquí y hasta que no pidió la chavala bailar con el Corvas no bailó ni Dios, -- porque se lo merecía y le dijimos a la chica jilipollas, -- sosa hasta que lo sacó a bailar.

K.- Y cómo las chicas son tontas, pues van detrás. Son tontas.

J.- Porque si tuvieran cabeza tendrían que imponerse al -- hombre. El cabezón, ella cabezona.

V.- No hay que colarse nunca. Está claro. Con eso de la -- igualdad de derechos los hombres a fregar los platos.

J.- Para mí la mujer es un ser que Dios ha creado para que tuviera hijos (25).

K.- Y que es idiota!

Nieves.- Vale y de ahí no sales.

J.- Bueno ahora me doy cuenta, cada día un poquito más que no vale solo para eso, sino para más y eso que yo le digo -- a Nieves todo lo que le tengo que decir siempre.

Preg.: ¿Qué pensáis vosotros de esto?

V.- Bueno, esto de que la mujer es un objeto lo pensamos -- porque desde pequeños nuestros padres nos lo han enseñado -- así.

K.- Mi padre no me ha enseñado eso.

V.- Ni mi madre, ¡estamos listos!, pero en general...

Nieves.- Vosotros a vuestros padres no les hacéis ni pito_ caso.

V.- No, pero lo ves. El hombre ¡por aquí! la mujer ¡por ahí! y el hombre ¡por donde digo yo! y ella va.

Preg.: Y si no va, ¿qué pasa?

M.- Pues que Él se impone porque es el macho.

J.- Pues sí el hombre tiene razón bien, pero sino, la mujer es jilipollas por dejarse. Además si la mujer supiera hablar cuando le hablas de cualquier cosa... Porque si estás con un amigo y empiezas a hablar siempre hay algo, con la mujer no.

(Todos asienten)

Preg.: ¿Te pasa a tí lo mismo en tus conversaciones con -- las chicas? (entrevistadora dirigiéndose a Nieves)

Nieves.- Con las chicas, no nos falta nunca de que hablar. Pero los chicos siempre buscan temas más elevados que el nuestro. Nosotras hablamos de chicos, de vestidos, de que me he comprado esto y lo otro. Y con los chicos no te vas a poner a hablar así.

J.- Yo quiero que Nieves me lo cuente todo. Hasta lo que ahora habla con sus amigas de vestidos, de que me he comprado esto y lo otro. ¿Por qué no?. Bueno en un matrimonio no hay amigas de por medio y ¿a quién se lo cuenta?, pues al marido.

Preg.: Y entre vosotros, ¿habláis de estos temas?

J.- Yo sí, cuento si me he comprado una cosa u otra.

Preg.: ¿Y lo habláis con las chicas también?

J.- A mí me gusta hablar de todo hasta de fútbol

Nieves.- Sí yo empiezo a hablar a un chico del vestido que me he comprado....

M.- Es que es una conversación muy sosa.

Nieves.- Pero es de las nuestras.

J.- V de ahí, sale otro tema, ¡hombre!

Nieves.- Bueno, pero a mí que puñetas me importa si Pirri es del Zaragoza o del Bilbao?

J.- Yo con el dueño del restaurante que es un..., no lo digo por si sale, empiezas a pedirle que te aumente la paga y él que de pequeño no cobraba tanto y de su madre, su abuelo futbolista; de ahí a la política y al final: menos rollo y suelte la pasta porque le demando. Bueno pues una mujer y un hombre deben hacer lo mismo.

Nieves.- Bueno, a mí me dan pampurrías de hablar con J. -- porque si hablo de mi empresa peleamos, por las vacaciones por ejemplo, que en otras empresas son por sorteo y en la mía por antigüedad.

J.- Es que, las mujeres os conformáis con lo que os dan. - Deberíais demandar.

Nieves.- Pero (trabaja en las oficinas de la empresa X) -- yo he entrado ahí por mi primo y no puedo ponerle en evidencia. (Y explica un problema de trabajo).

Preg.: No veo qué tiene que ver esto con que la mujer es tonta.

J.- ¡Hombre!, yo entré a trabajar por mi madre y ella por el dueño, pues si no voy a pedir nada por el agradecimiento de mi madre... al dueño, pues me jodo.

Nieves.- Yo llevo año y pico y él tres. A mi me aseguraron en febrero..., tengo que hacer méritos...

(Más discusiones sobre el tema, J. dice que él también ha contado con la solidaridad de sus compañeros).

Y entre nosotras: hay muchas envidias y es difícil llegar a un acuerdo. ¿Cómo pedirles a esas un favor?. Da asco trabajar en esa empresa por el ambiente, pero no hay otra. Las mujeres, para terminar, no somos tontas, sino que tenemos que hacernos las tontas. Si una chica entabla una buena conversación con un chico, acaba peleando.

J.- Bueno si toda mujer se tiene que hacer la tonta para que le vaya bien con un hombre, hay que pensar que la parte que les queda o sea, los hombres tienen que pensar que lo son...

A.- No, yo creo que en el terreno laboral, cuando llega la hora de reivindicar cualquier cosa, las mujeres le echan muchos más huevos que nosotros. Eso es una realidad como un templo. Nieves tiene una situación especial, pero a nivel general ellas le echan más huevos.

Nieves.- Y quitando el tema laboral, cualquier conversación que lleves con él no se puede llevar.

Preg.: Parece que tenéis seleccionados de antemano los temas que queréis tratar con hombres o con mujeres.

J.- No, no..., bueno creo que la mujer es tonta pero todos la necesitamos.

Nieves.- Yo en concreto lo soy porque os llevo a todos en mi coche.

V.- ¡Oye!, si a tí te molesta una cosa nos la dices y ya está.

Nieves.- Bueno me molesta, no el llevaros en mi coche, sino el que lo pedís casi obligándome y si digo no pues me miráis con mala cara.

A.- Bueno Nieves no es tonta. Habla tan bien como nosotros o mejor.

K.- Por eso, la hemos aceptado.

Los discotequeros centran en la música, el baile y el juego sexual sus actividades - como ellos dicen. La selección de amigos aquí se efectúa - en concordancia con las habilidades para bailar y para "li gar" con las chicas. Por supuesto que la amistad nace de - una atracción que no siempre responde a la gran habilidad - que el otro tiene. Los hay menos diestros pero igualmente - aceptados. El grupo establece entonces una solidaridad que sirve de apoyo y ayuda a quien no se desenvuelve tan bien - de admiración y respeto a quien da prestigio a la imagen - colectiva del grupo. Su relación es totalmente masculina - cuando de amistad se trata. La chica entra ahí de refilón - y sólo adquiere interés como sujeto u objeto sexual, según los casos.

La mujer no es vista como una amiga potencial y sólo se llega a ella por un fuerte deseo sexual, y siempre con interés en ocupar el papel dominante en el juego. Se piensa en ella como acompañante sumisa, como esposa o madre de los propios hijos. Es decir, en términos matrimoniales y tradicionales..

Merece la pena hacer hincapié - en el comentario de Nieves: "Las chicas no somos tontas sino que tenemos que hacernos las tontas", para que la relación con el chico vaya bien. Y lo merece porque aquí se manifiesta de plena actualidad el análisis que Margaret Mead hacía en los años 40. Ella explicaba las estrategias que la mujer debía elaborar para convivir con los hombres, a partir del momento histórico en el que, gracias a su educación e intereses profesionales se incorpora al mundo del trabajo y por tanto al mundo relacional de los varones.

La mujer se ve súbitamente enfrentada con un dilema: "debe mostrar bastante capacidad para obtener éxito, pero no demasiada; suficiente capacidad para conseguir y conservar una ocupación, pero sin la dedicación que le habría de dar excesivo éxito" (26). Haciendo las traslaciones correspondientes Nieves manifiesta el temor de su género a ser rechazada por ser hábil, en una conversación (inteligente en desarrollarla). Y tal vez más hábil. Con su repliegue refuerza los comentarios de Pitt-Rivers sobre la socialización española del hombre y la mujer. El habla

de los años 50, y se refiere a la educación diferenciada - que se daba a niñas y niños pensando en sus distintos papeles de adultos. Pitt-Rivers destacaba para el niño la fuerza y el valor, para la niña la fragilidad y la belleza.(27) Amando de Miguel en 1975, generaliza más: Se socializa al niño en el convencimiento de que es superior a la niña; él menciona que hay una desconfianza en los estudios de las mujeres que "valen" menos que los de los varones (28). Lo que implica que se orienta a las mujeres hacia profesiones donde se exige menor esfuerzo intelectual porque se cree - que son menos inteligentes.

Los jóvenes varones al establecer una amistad extendible sólo a los de su género evitan la tensión de la competencia, mantienen el mito de su superioridad y eluden la confrontación con las chicas en términos distintos a los tradicionales y por tanto inquietantes al menos.

Las chicas aceptando su papel "sumiso" o inferior, consiguen mantener la relación inter-sexual que desean. Aunque reconocen más la falsedad de su inferioridad, simulan recibir del ejercicio de este rol suficientes satisfacciones como para seguirlo desempeñando. Nieves parece dispuesta a aceptar "el mal menor".

Todavía hay más diálogos que establecen las diferencias entre la amistad de pandilla de los chicos y su relación con las chicas, menos preciativa de una comunicación de iguales y centrada en la

caza y posesión de la mujer. Diálogos que además dejan ver muy claramente la repercusión que tiene en la pandilla el enamoramiento de cualquiera de sus miembros. Todos opinan sobre la recién llegada y en caso de discusiones de esta con el chico la solidaridad incondicional va hacia él.

K. explicaba cómo la mujer es distinta al hombre y por eso trata de establecer una relación de amistad con ella, como se hace con el hombre es imposible: menudo aburrimiento, decía, añadiendo: Bueno, menos mal que la mujer no es como el hombre. Si fuera como el hombre, se ría una vida muy sosa. En la vida hace falta que haya discusiones, algo de emoción.

J.- Pero es muy difícil llegar a compenetrarte, eso pasa muy rara vez, pá eso se discute.

K.- No señor. No tiene nada que ver una cosa con la otra y se puede llegar a encontrar alguien con quién compenetrarse. Lo que pasa es que la gente es muy conformista y no se preocupa de buscar. Hay que buscar. La mujer es una lucha, es algo que tienes que conseguir.

No es como hacer amigos.

A un amigo es fácil de hacerlo amigo y llevarse bien con él toda la vida. La mujer tiene que importarte algo, tiene que ser una lucha, algo difícil.

Preg.: Esto concuerda con lo que decíais antes, con la descripción de vuestro encuentro en la discoteca, es un juego competitivo, una lucha, casi un deporte de saltar obstáculos.

K.- Es que tiene que ser eso. ¿Te imaginas que un gacho -- fuera a la discoteca y dijera a una chica: hola!, qué tal?, y enseguida comenzara una relación acojonante?. Sería fatal, aburrido, matar la sociedad.

J.- No estoy de acuerdo. Sería una auténtica comprensión - entre los dos, llegarían a casarse. Eso sería lo normal y estaría muy bien que fuera así. Va no sería una esclavitud del hombre, no todos somos iguales. Creo que es posible llegar a una compenetración total. Mira sino los homosexuales reproducen también este tipo de relación sexual y sin juegos violentos.

K.- Porque son dos hombre y por eso pueden compenetrarse - mejor.

J.- Eso, es lo que quiero decir, que viven mucho mejor que una pareja, saben llevar una casa; lo único que les falta son los hijos, pero si pudieran tenerlos, bueno, yo creo - que dejarían a la mujer por completo. Es increíble lo bien que van las cosas. He vivido un año con ellos y es admirable, hablan de todo, están a la altura.

K.- ¡Oye!, que también hay cada uno que es un hijo de puta y en el fondo llegamos al mismo problema del machismo. - Como no dejáis trabajar a las mujeres pues, luego no podéis hablar con ellas. Si tú mujer estuviera trabajando todo el día, también tendrías de que hablar y estaría a tu altura.

J.- Sí, pero lo que quiero decir es que entre ellos en su vida íntima, no hay los problemas que entre un hombre y -- una mujer y puedo decirlo porque he convivido con dos y sé lo bien que les iba.

Introduzco el tema de la relación hombre-mujer. Hablan de dependencia y dominación en la relación. (barullo general)

K.- Pues eso. La culpa la tiene el hombre que aprisiona a la mujer.

J.- La culpa la tenemos los dos. La mujer también por no querer dejarse llevar, aunque a lo mejor ella se podría sentir más integrada viviendo en la sociedad.

K.- Yo te digo que las parejas que mejor se llevan son las que menos tiempo están juntos, sino mira a M. hasta ahora no ha tenido ni una discusión. Tú y Nieves siempre que habláis discutís.

J.- Casi siempre, sí.

K.- Pero M., como no lavé en toda la semana está deseando -- que llegue el domingo para estar con ella siquiera tres horas, en lo último que pensar por supuesto es en discutir con ella. Y ella igual. A mí, me pasa igual.

Preg.: ¿quién más de los que estáis tenéis chavala?

J.- Todos

K.- No es tener una chica, es que los domingos te ves con una en especial. Yo no tengo una chavala, pero me veo con una y no me entra en la cabeza que llegue el domingo y me ponga a discutir con ella. Sin embargo, antes con la Concha, como la vela todos los días ya no la vela, la vela in significativa, discutía con ella.

Preg.: Pero esto que tú describes ¿se debía a que no congeniábais o a que no tenías realmente interés en una rela---

ción tan cotidiana con una chica? Antes cuando dabais vuestra imagen del hombre ideal, hablabais invariablemente de un hombre mayor que vosotros y de un hombre casado. (murmullo, sí)

Preg.: ¿Cuál consideráis que es para vosotros la duración media de una relación con una chica, la que os parece normal?.

V.- Uno, dos, tres meses. Estos N y J llevan 7 meses y eso es muy anormal entre nosotros.

K.- Es que éste dura con las chicas hasta dos años

J.- Antes no duraba más que meses, pero desde que salí con una que estuve año y medio, con discusión y todo ...

K.- C., la vi el domingo

J.- ¿Dónde?

K.- No te importa

Preg.: ¿Alguno de vosotros ha estado en una relación parecida a la de J. y Nieves?.

K.- Yo duré 4 meses. Había comunicación al principio pero después, eso no se puede aguantar (con Concha)

J.- Pero eso no valía la pena (K.confirma). No tenías comunicación desde el principio y Nieves y yo es distinto.

(Todos concuerdan)

Preg.: ¿Qué tipo de comunicación creéis que existe entre vosotros y que no existía antes entre K. y Concha?.

J.- Pues de conocerse de que la mujer dé confianza al hombre, de que le cuente cosas de sí misma, porque a mí me -- han contado amigos que la chica no le dice ni pío

y no va sólo por Nieves, que tú cuentas de tí para que te conozcan pero ellas ni pío.

K.- Yo tampoco cuento mi vida a nadie. Les doy unos apuntes de mi vida que de acuerdo con lo que he estudiado de ellas creo que les va a interesar.

J.- Eso es engañar.

K.- Eso es no buscarse complicaciones. Tú eres tonto. Si vas ahora donde Nieves y le dices: he salido con 25 chicas no te va a aceptar y si ella te dice la verdad, si ella te dice: he salido con 7 chicos, por ejemplo, con lo celoso - que tú eres, pues....

J.- Pues no le he dicho nada.

Nieves.- Y he salido con más de siete chicos y lo sabe y no se ha puesto celoso.

K.- Ya y en la discoteca estás hablando con otro chico y se pone ese ahí....

J.- Pues el domingo estuvo toda la tarde con sus amigos y diciéndome que se iba a ligar con ellos y no pasó nada.

Nieves.- Y estuve bailando con ellos y a éste no le hice ni caso casi y estuve vacilando con ellos.

J.- Y yo estuve con mis amigos y amigas y tan bien.

K.- ¿Qué Nieves estuvo con sus amigos...?. ¿Estás volviendo con los fachas tú?.

Nieves.- Por la mañana los vi y ni los saludé porque ellos tampoco se rebajaron a saludarme...pero como yo iba a tomar el sol, no a verlos a ellos...

K.- ¿Te das cuenta como los fachas son unos cabrones?.

Nieves.- No son fachas. Yo he hecho una serie de cosas y -
comprendo que no me hablen. Ahora, no tienen derecho a juz-
garme cómo me han juzgado

K.- Son unos fachas. Y los fachas son unos cabrones... Tú
misma dijiste que se iban a bailar con los billetes de mil
pesetas por ahí... pues fachas. Ves como es mejor salir con
nosotros. ¡A que como nosotros no has encontrado otros?.

Nieves.- Es que...

K.- ¡Puñetas!. Es que te has mentalizado que nosotros so-
mos mala gente y no lo somos.

Nieves.- No es eso. He salido con una pandilla que son mu-
cho peores que vosotros.

K.- Somos diferentes a los otros.

Nieves.- A esos amigos, sí, desde luego. En todo.

K.- Pero sí es que nosotros... por muchos pegotes que nos
hagamos y muchas hostias, somos incapaces de pegarle a nadie
incapaces de hacer nada.

(Todos asienten con aprobación enérgica.)

Preg.: Pero estábais hablando del domingo en la piscina...

Nieves.- Lo que pasó es que J. no quiere ir más a Galo y a
mí me gusta ese ambiente. Y le dije pues tu te vas con ---
quien te dé la gana y yo me quedaré todo el día en la pís-
cina con mis amigos. Y es Casablanca...

J.- A donde no puedes entrar si no eres socio.

V.- Eso para empezar.

M.- Y todo lleno de fachas y de mongoles y de desgraciados.

Nieves.- Pues Helios es doble de cara que Casablanca.

K.- Pues más mongólicos todos... siempre hay excepciones - como el "Mandíbulas" pero eso sólo es una excepción.

Nieves.- No son muy adinerados pero... les sobra.

Preg.: ¿Fachas?

J.- Son fachas los que tienen dinero, se creen muy guapos_ y se lo creen porque tienen dinero y aparte de todo son -- unos gilipollas. Pero bueno, lo importante es contar lo -- que hicimos. Esta fue a Green por darme gusto a mí y luego yo a Galo por darle gusto a ella y vimos a una compañera - de trabajo con sus amigos y Nieves se puso a hablar con -- ellos y yo con mis amigas...

Nieves.- Y nos lo pasamos muy bien; quitándole alguna cosa, fue el que mejor..

Preg.: ¿...?

Nieves.- El machismo se impuso al final

J.- No, es que vi a una antigua conocida

Todos.- (Con mucho interés).- ¿la chavalica aquella?

V.- ¡Callaros! que no me entero.

J.- Bueno, pues se trata de Marga..

Nieves.- La que me tenía manía a mí por su culpa.

V.- Es normal.

Nieves.- No lo es. Porque si él es tan hombre que hubiera_ dicho la verdad en lugar de meterme a mí.

K.- Pero si es que la culpa casi la tuviste tú...

J.- No, es que le caí bien a esa chavalica.

Nieves.- A todas eso es lo malo... y hace por caer bien...

¡madre! que asusta. Pero en fin.

K.- Es que era muy majica.

J.- Y yo le hice daño aquella tarde... en una hora... porque no hace falta mucho tiempo para hacer mal a alguien. Y sus amigas me tienen manía por eso; pero en fin el daño...

K.- Es que le hiciste mucho daño... una crítica de 14 años, porque no era más que eso, que no había salido nunca con un gacho... y esta señora (a Nieves con mucha emoción por lo que está recordando) sí había conocido a otros gachos antes. Y encima nos odiaba a nosotros. La otra era una cría y esta no. La otra no nos odiaba a muerte y esta sí. Y se trataba del cumpleaños de J. y ésta había dicho que no iba al cumpleaños.

Nieves.- Si yo no iba, no era por vosotros. Estáis completamente equivocados. (Mucha agresividad por parte de K y V hacia Nieves)

K.- Por lo que sea, no pensabas ir.

V.- Déjala hablar. ¡Callate!

K.- Y como esta no pensaba ir J. llamó a Marga.

J.- No fui yo, llamó ella. No os acordáis que le di mi teléfono para que llamara pero creyendo que no iba a llamar. Y bueno, yo había conocido a Nieves el día 7 de octubre y a la otra la conocí el martes 9.

Nieves.- Claro por si yo fallaba. (Con segundas)

J.- No. Es que R. de la otra pandilla me invitó a ir a bailar con él y le conocí. Me gustó por su elegancia, aparte de todo.

Nieves.- Claro viste muy bien.

J.- Y es muy mágica. Y le dije que mi cumpleaños era el día 12 y...

K.- (A Nieves). Y sois de la misma clase social.

Nieves.- No ella es de clase social más alta que yo...

(J. confirma y lo hace con orgullo)

J.- y le di mi teléfono

Nieves.- Lo hace con todas..

J.- Y me llamó y claro como ésta (Nieves) no había dado señales de vida, pues la invité. Ahora puedes continuar tú K.

K.- Pues que la chavalica vino con toda la ilusión de una chavala que no ha salido nunca con ningún chaval y va a salir con el primero. Y este le saca a bailar y le pregunta que si quiere salir con él. Y ella toda ilusionada le dice que sí.

V.- No te la merecias... y el frasquico de colonia que te regaló... y con lo buena que estaba.

(J. parece realmente conmovido también)

K.- Y aparece Nieves.

Nieves.- Maldita la hora en que aparecí

K.- Todos sabíamos de que iba excepto ellas. Se conocen, - entran en juego Lola, que sabiendo lo que pasa dice a la chavalica que Nieves es la antigua novia de J., que habían cortado, que J. no sabía que iba a volver y que Nieves quería seguir saliendo con J. Y fue de película porque la chavalica lo tomó muy bien. Si hubiera sido yo una cría como ella, me hubiera puesto a llorar. He visto a mucha gente -

llorar en situaciones parecidas.

V.- A lo mejor se puso a llorar luego.

J.- No fue como dice K. Nieves entró y se pusieron a hablar las dos y yo estaba temblando de que le dijera a Nieves -- que salía conmigo; porque ya salía conmigo y por eso busqué la mediación de Lola. Luego al salir la cogí en la galería y le conté que Nieves había salido conmigo más de un año, que era la chica de quien le había hablado en la discoteca. Porque la primera vez en la discoteca ella me había contado algunos problemas que tenía con su familia y yo algunas experiencias mías. Le conté, pues, lo que a mí me convenía como dice K. Y luego añadí que Nieves quería seguir conmigo y claro que yo que me perdonara, que no quería hacerle ningún daño. Y me dijo que no me preocupara.

(K, V, M confirman que todos querían que J se quedase con la otra porque para Nieves todos eran unos asesinos y Marga era una chavalica maravillosa)

K.- Se podía hablar con ella y a tí no te hablamos tratado era normal... bueno casi hubo muertos. Y tu habías dicho - que nosotros éramos unos asesinos.

Nieves.- Mentira!

V.- Verdad. Lo sabemos de primera mano porque este (J.) nos lo contó.

Nieves.- Como una alcahueta.

K.- Y lo peor fue que inmediatamente después de cortar con la otra, le ofrecimos: venga vamos a dar una vuelta. Y J.- dice: No, me voy con Nieves que no quiere ir con vosotros. Eso fue ya la hecatombe.

Preg.: ¿No es normal que una pareja que empieza quieran es
tar juntos un rato solos?

K. y todos.- No, porque era su cumpleaños y todos teníamos
derecho a estar allí.

J.- A mí también me supo mal. Me supo tan mal que la próxi
ma vez que fuimos a Galo y estaban las amigas de Marga, y yo
cogí a Nieves y nos sentamos junto a ellas fuimos a parar.
Y va y Nieves se levanta la falda un poco más arriba de la
rodilla.

Nieves.- Hasta las narices, hasta las orejas me la subí!

J.- Bueno, yo me enfadé. Unas chicas picadas pueden pensar
cualquier cosa... (Todos están reanando, animados a seguir el tema)
así que le dije: Nieves para seguir así... y ¡puf! se puso
como un cohete y salió disparada. Me acerqué a los amigos
y les pregunté donde estaba Nieves. Ellos dijeron que en
el servicio.

Nieves.- Tan interesado estabas en mí que al volver a mi
sitio, tropecé y te empujé. Tu ni te enteraste y claro, -
luego te mandé a la mierda.

J.- Y yo te dije que si eso iba en serio y claro dijo que
no porque si no acabamos ahí.

Todos.- Bueno que cuente Nieves ahora su versión.

Nieves.- No tengo ninguna culpa de lo que pasó. Le conocí
el domingo y el miércoles iba con mi madre a comprar zapa-
tos para baturra y al verle no le saludé aunque él empezó
a llamarme. Y para que no pensara le llamé luego desde el
trabajo, el jueves, y quedé con él por la tarde y allí me

pidió de salir con él y como ya estaba escarmentada de --- otros, le dije que me dejara pensar y que sino le importaba esperar un poco. Y me dijo que bien, pero que le contestara el día siguiente (su cumpleaños) y quedamos a la --- 1,30 h. Y no pude llegar porque el Rey estaba en Zaragoza y los policías no dejaban pasar. Y ese día me cagué en el Rey, te lo juro. Y como I me había dicho: si quieres vienes a mi cumpleaños, y aunque yo había dicho no, porque no me gusta meterme en casa de nadie y él lo sabe.

V.- Porque estábamos nosotros, dirás.

Nieves.- Yo no sabía quien estaría. Fui porque no había podido contestar por la mañana y hablé con esa moza porque fue la única que me cayó bien. Y si luego os dije que saldréis, fue por mi prima, no por mí. Porque con ella me he criado y no con vosotros y os metáis con ella porque es demasiado chiquita para su edad.

V.- No digas que no es rara tu prima, que tiene 18 años y aparenta 14.

Nieves.- Bastante desgracia tiene para que encima la vayáis vosotros a ridiculizar y Lola y todas esas mozas se estaban metiendo con ella también.

M.- Bueno, pero no fue a mala idea

Nieves.- Claro, nada es a mala idea. Tampoco cuando te encontré de aquellas maneras... que no voy a decirlo por respeto a mi prima, con esa Lola

J.- ¿Y que estaba haciendo yo?

K.- Tocar el piano.

Nieves.- No te importa. Bueno, ya se os ha aclarado el --

asunto?. De todas formas yo no tengo la culpa de lo que pasó con esa chica. Yo ese día no sabía nada, para comenzar y hasta días más tarde J. no me contó lo que había pasado. Y cuando me harte iré donde la moza y se lo contaré todo, para que tenga manía a quien tenga que tenerla.

(Murmullos: "A nosotros no", etc.)

Nieves.- Además, él pudo elegirla a ella en lugar de a mí, y nada hubiera pasado. Eso le dije yo días más tarde cuando me lo contó. Si yo no había ido por la mañana y eso, -- ¿cómo es que no la elegiste a ella?. Y él me respondió: por que yo ya sabía el jueves cuando te lo pedí que me ibas a contestar que sí... Entonces ¿por qué puñetas se lo dijo a ella?

K.- Porque estaba en un momento crítico

J.- Y porque tú me habías dado plantón en la mañana, Nieves. Que no lo comprendes y yo ya no sabía si ibas a venir, y no sabía que pensar.

K.- Si una tía dice "no sé", es que va a decir que sí. A ver si me entiendes.

Nieves.- Vale ya no digo más

K.- Este estaba en un momento jodido porque había sido --- cuando lo de aquella...

J.- A mí me había dejado una chica después de siete meses y pico y estaba loco, loco por ella. Y aún sigo, en parte

Nieves.- Ya lo sé ya. No hace falta que me lo digas.

J.- Es una chica maravillosa y...

V.- (A Nieves) ¿Tienes celos o qué?

K.- Una inútil, aquella es una inútil.

(Comienzan K y M a explicar a V quien es. Es una chica de 20 años, "una tía muy buena de verdad")

J.- Y me dejé por otro. Luego quiso volver conmigo y yo no quise... porque estoy con Nieves.

K.- Y porque aquí el amigo te convenció. (A Nieves). O sea que me tienes que pagar.

Nieves.- Sí, y por tu culpa, también un día no corté de mí lagro o sea que mira para lo que servís los amigos. Para nada. Que no creas que no sé que tu le dijiste a J: No cortes con Nieves hasta el domingo que así nos subirá en el coche a San Mateo.

V y M.- (Risas). ¿Cómo lo sabes?

K.- ¡Mentira!

Nieves.- Eso fue verdad. El 14 de febrero

K.- ¿Y cómo sabes que fue el 14 de febrero?

Nieves.- Por que el doce fue cuando yo participé en el concurso y este se cabreó porque hice el ridículo.

J.- No me cabreé, porque yo mismo te dije que bailarías.

K.- El 19 de febrero, pequeña, fue cuando el concurso.

Nieves.- No. Ese día fue cuando yo participé por segunda vez corriendo a las carreras de sacos. Y por tu culpa se cabreó, por incitarme a salir ya.

K.- Ya estaba cabreado conmigo desde antes, o yo con él, porque me negué a salir con él porque estaba haciendo el mongol. Y dije que os fuerais a la mierda él y tú si querías también.

V.- Mira que decirle que no cortes hasta el domingo...ca--

brón!

Preg.: Deciais el otro día que las chicas no os cuentan sus experiencias, pero ¿cómo hacerlo si saben que todo lo va a conocer la pandilla?

Nieves.- Eso es lo que me pasa a mí

Varios.- Hombre, pero normalmente ella no lo sabe. Esta sabe muchas cosas de nosotros porque le tenemos confianza; aunque hay muchas cosas que ésta no sabe tampoco.

J.- Estos saben más de Nieves que Nieves de éstos

Nieves.- Son más fieles a sus amigos que a las chicas.

Varios.- Somos una pandilla y por eso nos ayudamos en todo.

J.- También en cuanto a la pasta. Si uno necesita pasta, -- pues se la damos. Somos una institución

Preg.: ¿Es decir que la pandilla es lo más importante para vosotros?

K.- Sí, es un hábito.

La pandilla es algo muy importante para todos. J. dirá en otra ocasión que son como una familia (sólo que con menos obligaciones como afirman Troll y Bengtson). Allí están todos para ayudar al que lo necesite. Exactamente igual describía Willian Foote Whyte (29) a los jóvenes italianos residentes en un "slum" americano y Jean Monod a los Barjots (30). Los nombro como ejemplos de la importancia del grupo de iguales para la conformación de la identidad del joven. En efecto quien apoya emocionalmente comparte experiencias, dinero , buenas y malas rachas de suerte está en una posición privilegiada para facilitar la adquisición de seguridad en sí mismo. Seguridad que en el

caso de los militantes que luego veremos sirve incluso para romper los lazos de dependencia con el grupo y buscar su propio camino.

Pero esta solidaridad no lleva a que quien no tiene dinero se aproveche de los demás. Uno de los discotequeros comentaba en una ocasión que no había visitado la discoteca porque no podía pagar la entrada. Estaba en paro y su madre se negaba a darle más dinero. Decía que otro quería invitarle pero le había pagado ya varias copas y no quería abusar. Había dicho sin más que no le apetecía ir y asunto concluido.

También William Foote habla de una experiencia parecida que deja ver de paso las limitaciones del ocio por parte de los parados (31).

Prosigue la conversación de los discotequeros. Después de decir que la pandilla es un hábito comienzan a hablar de sus metas. ¿Es la pandilla una meta?

K.- No, para mí la meta es conseguir a Marta

Nieves.- No es verdad. Es la pandilla. cuando consigas a Marta irás y la dejarás

Preg.: ¿Qué significa para tí conseguir a Marta?

K.- Pues poder estar con ella tres horas pasándomelo muy bien, estar ahí muy bien... Me siento bien.

J.- O sea, pasar el rato.

K.- Yo no lo llamo así. Es estar bien.

V.- Como tú con Nieves.

J.- Yo no estoy con Nieves para pasar el rato. Si fuera así ya la hubiera mandado a la mierda.

Nieves.- Yo tengo un genio horrible, V., tu lo sabes y por cualquier cosa me enfado. Es difícil cabrearme pero este -- consigue cabrearme todos los días. Pero sigo con Él por interés.

K.- No. Porque te jode. Como tú a Él.

Nieves.- Yo le jodo más. Porque si una persona me hiciera a mí las cosas que yo le hago a J. ya le hubiera mandado hace mucho tiempo a la mierda.

K.- Y Él te hace a tí lo mismo. Un día decide no acompañarte a casa y te deja sola. A mí me hace eso un gacho, siendo yo una gachí, y no lo veo más en mi puta vida.

Nieves.- Lo que no sabes tú es que luego yo volví y el me acompañó.

K.- Bueno pero por lo pronto a mí eso no me lo hace nadie.

Preg.: ¿Y vosotros?

V.- Yo tengo una meta que es Marta. Otra Marta.

M.- La mía es Begoña.

J.- Bueno para mí la meta no es Nieves. No me importa decirlo delante de ella. Ahora estoy con Nieves pero mi meta no sé quien es.

Varios.- Hablamos de la meta actual. El futuro no lo conocemos.

K.- Y yo no puedo estar con Marta más tiempo porque va al colegio. No me voy a levantar a las 9 de la mañana para ---

acompañarla al colegio.

J.- Yo lo he hecho.

K.- Porque estás pirao. Yo nunca he dicho que quiera a las chavalas. Me gusta estar con ellas pero no las quiero. No -- puedo quererlas. Es inútil.

J.- Pues vaya una meta más tonta.

K.- Mi meta es que un día mis poesías salgan a la luz. Esa es mi única meta.

Nieves.- La mía era ser gimnasta, pero por culpa de un accidente que tuve, tuve que dejarlo.

M.- La mía era el fútbol y ahora lo he tenido que dejar.

I.- La mía igual.

Nieves.- Pero vosotros lo habéis dejado por las buenas. Yo me tuve que aguantar.

Preg.: ¿Hay forma de que sigáis con el fútbol en otro equipo

I. y N.- Queríamos ir a otro equipo de fútbol pero ahora es ya muy difícil. Es mucha responsabilidad. Nos queda solo un año de juvenil y en cualquier equipo tendríamos que entrenar mucho. Queríamos ir a Helios pero con un sólo años de juvenil que queda no se puede ir a otro.

(Mientras la conversación continúa en torno al fútbol, K. y Nieves continúan en conversación cruzada).

K.- Yo odio a las mujeres, no lo puedo evitar. No puedo.

Nieves.- Empieza por eso.

K.- Lo único que realmente me interesa son mis poesías.

(I y M siguen)

La mayoría de nuestros amigos han dejado ya de jugar.

Preg.: ¿Tenéis instalaciones por la Magdalena donde podáis seguir practicando?

V.- ¡Me cagüen instalaciones!, ¡nada de nada!. Allí lo único que se puede hacer es ponerse a jugar en medio de la calle.

Preg.: ¿Qué echáis vosotros en falta, en cuanto a instalaciones?, ¿qué os gustaría tener?

I.- Una discoteca.

K.- Difícil pensar. Como siempre nos han jodido.

M.- Yo creo que lo único que nos hace falta es un coche: -- con tener un coche basta. Te puedes ir a donde quieras y -- buscar lo que quieras.

(Todos asienten)

Preg.: (Insisto)

J.- Bueno una biblioteca no vendría mal.

(los otros se ríen)

V.- En la Plaza José Antonio tienes una.

J.- Así no vais a haceros sabios.

Nieves.- Sois unos incultos y unos brutos.

K.- ¿Para qué queremos nosotros los libros?, ¿tú, para qué los quieres?

J.- Porque aunque mi cabeza sea muy pequeña y nunca he leído libros, me gustaría leerlos.

K.- ¿Y cómo sabes que te gustan si nunca los has leído?

J.- Porque me informo sobre los libros que salen.

(Desinterés general)

V.- Lo que tendrían que hacer es poner ahí un campo de fútbol y una piscina también si quieren.

J.- Pues si hubiera una biblioteca como Dios manda entonces aprender...

Nieves.- Sí, a J le gusta leer y en mi casa sobran libros y yo odio la lectura. Nunca me ha gustado, ni nunca he aprendido a leer bien porque nunca me han gustado los libros.

J.- Porque no sabemos de qué va. Haría falta que en una buena biblioteca haya alguien que nos informe de qué va.

Preg.: Antes decíais que Marga pertenecía a una clase social superior. ¿En qué lo notabais?, ¿cómo definís vosotros una clase social superior?

J.- Es que estudia y yo no he estudiado. Y mira aunque me gustan los libros si tengo 300 ptas. me compro un disco porque lo conozco y sé de qué va. Pero de un libro veo el título y corro el riesgo de que no me guste luego. Ni sé de que va ni nadie nunca me ha orientado. Por eso digo que hace falta una buena biblioteca donde te digan de que va.

K.- Pero nosotros no creemos en diferencias sociales. Partimos de la base de que no existen clases sociales.

Nieves.- Pues a mi padre le llamáis capitalista y Hitler (propietario de comercio)

K.- Pero partimos de que nosotros, la pandilla, no nos consideramos de ninguna clase social. porque si nosotros hicieramos diferencias de clase, a Nieves no la aceptaríamos y a M tampoco.

Preg.: ¿...?

K.- Porque el padre de M es propietario, es más del capital,

del bar "El Gato". Se forra. A nosotros nos da igual que la chavala sea comunista o de Fuerza Nueva mientras se le puedan tocar las tetas.

Preg.: ¿Por qué Marga es de una clase social más alta que Nieves

J.- Porque su padre tiene estudios, es abogado o algo así.-

Puede llevar dinero a casa. Se le ve que parece que tiene otra educación, se junta con otras personas, es de otra manera. Y al juntarse con otras personas crea otra sociedad distinta.. una clase social. Yo creo que pertenece a otra clase social. Si tu ves a una chica vestida de otra manera... vive en otro sitio. No sé, yo creo que es así. ¿Qué --- creéis vosotros?

(Asienten)

K.- Marga tiene más pasta que Nieves. Pero yo no lo veo así.

J.- Yo te voy a decir una cosa. No te voy a decir que yo intento buscarme una chica mejor o peor de sociedad, pero todos intentamos buscar una chica un poco mejor, por la siguiente razón: si tu ves a una chica vestida de trapos o de cualquier manera, tu no quieres ir con ella.

K.- Ahora todo el mundo viste bien.

Preg.: ¿Pertener a un nivel socio-económico más alto hace que califiques de mejor a una chica?

J.- ¡Hombre!. Claro... si hasta te puede mantener. Y vosotros que decís que no hay clases sociales, si veís a una gitana pidiendo limosna por la calle no saldríais con ella.

K.- Es que es una gitana, ino te jode!

J.- ¡Racista!

K.- No lo soy. Es que si le haces algo te casas.

V.- Es que es inteligente. No te jode.

J.- Yo tengo una vecina que es gitana y le he pedido varias veces que saliera conmigo. Siempre me ha dicho que no.

En esta entrevista aún se extralimitan más las diferencias de relación con las chicas por referencia a los chicos. Los comentarios sobre las relaciones homosexuales no son aquí sino un telón de fondo que refuerza el carácter de extrañas al grupo de hombres que las mujeres tienen. Aquellos incluso ven saludable el distanciamiento de las chicas a fin de mantener despierto el interés sin caer en el aburrimiento. La amistad por tanto queda bastante descartada. Incluso plantean la falsificación de experiencias en la comunicación con las chicas a fin de evitar conflictos emocionales en la relación amorosa con ellas.

Otras actividades e intereses aparecen aquí al margen del baile y juego sexual en las discotecas pero, su carácter de "agarre" para el grupo es mínimo, lo que queda una vez más confirmado es que la amistad con las chicas está dotada de un profundo contenido sexual y que se realiza en función de los contactos físicos que puedan mantenerse sobre cualquier otra cosa. Si la relación es menos pasajera ya deviene en un compromiso como el de J y Nieves. Como dice Reich: "la comunicación no es sólo sexual, pero la comunicación sexual es la más im

portante".

Otro factor que quiero destacar aquí es el valor que los amigos tienen como grupo de contactos fuertes pero casuales. Es decir, que apoyan y echan una mano en los momentos de ocio sin exigir las obligaciones que acompañan al otro grupo primario que es la familia, como señalan Troll y Bengtson (32). De aquí también que su influencia en los comportamientos sexuales sea mayor. Los amigos no tienen la función de aconsejar que tienen los padres pero sus confidencias y actuaciones dan pistas de que cumple este papel. El joven puede sentirse seguro siendo uno más del conjunto que hace lo que todos hacen.

Quiero retomar aquí el punto antes abandonado de las chicas y la cultura del cortejo. Enlazando -- con Frith, hago unas reflexiones que me parecen muy importantes para entender las amistades femeninas, que aquí sólo salen en destellos tamizados a través de los comentarios de Nieves, J y la pandilla de discotequeros ; que salen además en breves testimonios de otros grupos de chicas. Ellas están menos en la calle y por tanto tienen que concentrar en menos tiempo todas sus actividades. Siendo la sexual una de las más importantes, adquiere carácter preeminente. Frith llega a asegurar que el ocio de la chica es trabajo por conseguir el macho. Todos parecen confirmarlo: Ferrandiz y Verdú en su estudio del noviazgo español, Victoria Abril y María Jesús Miranda, Amando de Miguel, observan sin cesar que el objetivo primordial de la mujer, tal como están las cosas -

en España, y por lo que Frith dice también fuera de ella, - sigue siendo el matrimonio.

Ocurre entonces que la chica -- que tiene que salir a la calle en condiciones que faciliten su tarea, su llamada de atención al macho, aprovecha sus es tancias en casa, con la madre, con las amigas para aprender estrategias. Frith asegura que la cultura del cortejo es - además y por ello una cultura de dormitorio (33). Es ahí donde las chicas se reúnen, escuchan música, se enseñan entre sí_ a arreglarse y a bailar, se hacen confidencias de sus aventuras y ligues, se aconsejan sobre el vestido y los modos - de llamar al hombre. Los padres facilitan la entrada a la casa de las amigas y aquella se convierte en un lugar de diversión con estas perspectivas.

Pero entre el dormitorio de los encuentros con las amigas y el dormitorio conyugal en que acabará la - vida de la soltería femenina y por tanto de los encuentros_ con sus iguales del mismo sexo (las chicas no saldrán de la vida de sus amigas pero sí de el dormitorio) está la cultura_ del baile, de la música, del cortejo, que en el caso especí fico de los discotequeros se desarrollará en la discoteca.

Ya ellos relatan con deleite el ritual que allí se sigue, su actividad y la pasividad femenina, su exhibicionismo y observación, juicio y crítica del desfile_ femenino. ¿Qué pasa con las chicas mientras tanto?. Ellas - miden la atracción que causan, el interés que despiertan, - el juego en el que participan. Y para ello se ayudan unas a

otras tratando de leer en los gestos de escuchar en los comentarios de los chicos si hay o no garantías para la entrega. Aunque diste mucho histórica y sociológicamente el juego sexual que Victor Pérez Diaz describe en los jóvenes varones de una sociedad rural, a través de los comentarios de varios jóvenes de ella, hay algo que se asemeja:

- Que para los varones la mujer es en principio un mero objeto de placer: propiciadora de confort hogareño diurno (casa limpia y comida a punto) y nocturno (satisfacción sexual en buena cama);

- Que piden de ella lo que censuran que les dé. (34).

Las jóvenes que lo saben establecen sistemas de amistad-complicidad entre chicas que les permiten resistirse cuando el tanteo masculino lo prescribe (porque sólo es una apuesta y van a burlarse luego de lo fácil que es engañarla o de lo "colada" que está por el chico que no le corresponde).

O ceder cuando de la cesión puede derivarse una relación de pareja más o menos duradera.

Las amistades femeninas se entretejen así en un muro de defensa contra la condena del joven, filtro de la condena social, negándose a quien le solicita y combinando el rechazo con la facilitación para no perder su oportunidad. La situación es tensa y es razonable que Frith la considere una auténtica situación laboral más que de ocio espontáneo y divertido.

En relación a los chicos, quiero decir que ellos también crean sus propias estrategias de conquista, -

como puede verse en sus diálogos meridianamente. Añado sólo que la amistad de chicas entre sí y de chicos entre sí adquiere, por estas circunstancias del cortejo un cariz competitivo además de solidario. Entre las chicas adquirirá más prestigio quien atraiga más dominando la situación. Entre los chicos quien sea más diestro al conseguir los favores femeninos. Prestigio y satisfacción personal que Pitt-Rivers considera un valor muy especial y constante en la cultura mediterránea a través de los siglos (35).

Los militantes exponen también los intereses compartidos. Las vivencias sexuales están presentes y filtradas a través de una actividad política que fue de suma importancia para ellos:

Preg.: Contadme ahora. ¿Cómo os conocisteis, cómo empezasteis la militancia?

E.- *Nosotros tres nos conocemos desde los 8 años o 9, D, C, y yo. Luego vino A, no sé cuándo.*

Preg.: ¿Os acordáis como os conocisteis?.

C.- *No lo sé, porque yo conozco a E desde que eramos críos. Porque allí en el barrio te salían las mujeres a tomar la fresca a la calle y nos dejaban por ahí para jugar juntos - los críos y ya nos conocemos de estar juntos y hemos salido siempre.*

Preg.: ¿Vivías en la calle del Fresno antes?

C.- *No, yo vivía en la calle del Higo*

Preg.: ¿Y tú?

E.- *Yo en la calle del Fresno.*

Preg.: *¿Y tú?*

D.- *Yo en la calle del Fresno*

B.- *En la calle del Roble, siempre, desde que he llegado -- aquí.*

A.- *Yo en la calle Manzano.*

Por mayoría el Fresno

Preg.: *Entonces; vosotros tres. ¿Os veíais de mocosos jugando?*

C.- *Bueno, D. un poco más tarde, porque lo conocimos a los 12 años o así, pero E y yo....*

Preg.: *¿Pero lo habéis visto por la calle?*

D.- *Pero el contacto con éstos fue a los 12 años, porque yo no bajaba a la calle hasta que tuve 11 ó 12 años o algo -- así, yo tenía contacto con mi vecino, yo bajé a la calle -- con estos además nos conocimos de una pelea y tal*

Preg.: *¿Peleando entre vosotros o en conjunto contra -- otros?*

D.- *Una pelea que no se por qué fue, entonces nos hicimos -- amigos y todos esos rollos. Desde entonces ha seguido la -- amistad.*

Preg.: *¿Y tú, B?*

B.- *Pues yo vine a Zaragoza en 1.972.*

Preg.: *¿A la calle del Roble?*

D.- *A conquistar.*

B.- *Sí, iba a estudiar al Pignatelli y a estos yo los conocí en el 74 o por ahí, precisamente a éste (D)*

Preg.: ¿Cuántos años tenías entonces?, ¿17 años?

B.- Sí, entonces conocí a este (D) primero porque me vino con rollos, entonces yo tenía ya ciertas inquietudes, pero no sé como pudo ocurrir porque no me conocía de nada. Fue así, en la calle.

D.- Pero yo te vela por allí. Ya tenía pensado hablar contigo. Fichaje ya.

B.- Me habló y tal. Dejé a mis antiguas amistades. Dejé a la mandillica que iba y ya me fui con éstos que me gustaban más.

Preg.: ¿Es verdad lo que dice A que antes de conoceros estaba en la Falange?

B.- A los 15 años no tienes capacidad de juicio.

Preg.: Pero él dice que era un fascista nato, ¿era verdad D?

D.- Sí, sí es verdad.

A.- Sí, es verdad, porque yo estaba en la escuela Nacional y iba a cantar el Cara al Sol cuando en la época de J. A. y tal, yo tenía un maestro franquista, tenía un ambiente de escuela, yo soy un tío muy sensible, muy apasionado e igual que ahora me apasiono por esto, antes me apasionaba por eso porque no conocía otra cosa ¿no? y entonces yo a los 17 años o a los 16 era anticomunista totalmente, claro que por oídas ¿no?, y entonces te quiero decir que no hubo ninguna vinculación política en la amistad, simplemente fue una amistad por éste o a través del trabajo y por barrio ¿no?. Vivíamos en el mismo entorno y entonces lógico que tiendas

a enrollarte con la gente que vive contigo ¿no?.

C.- Sí, pero a partir de eso se dió el dato curioso de que ya empezamos a militar en las juventudes comunistas y ya todo el día trabajábamos, para las J.C. y enrollados ya a partir de la célula que teníamos, pasabas a ser jefe y no te--nlas experiencia de ningún tipo, porque llevaba prácticamente uno o dos meses en Zaragoza.

Preg.: ¿Cuántos años tenías cuando viniste a Zaragoza?

A.- 15 años. Estaba muy sólo no conocía a nadie. Entonces - un poco la relación de fábrica, un poco como vivíamos en el mismo barrio, casi eramos vecinos, pues empezamos a vernos yo iba a los futbolines, donde estaban éstos, nos veíamos - y tal y al final de una forma muy rara me integré en el grupo ese, entonces seguí yendo con ellos. Hicimos vida en común de amigos, de salir por ahí, de ir por ahí; ya estaban, más o menos todos menos B que fue el que se incorporó el último y...

D.- U, B. L.

A.- Bueno estábamos nosotros tres, B. L también.

Preg.: ¿Vosotros tres, C, E y D?

A.- W, G, otro tío que era una antítesis en cuanto a forma de pensar y tal, que tiene una panadería que se llama G.

D.- Y el B. L también estaba.

A.- Otro chico que se llama A. L que es de otra camarilla también pero un poco diferente en cierta forma, yo entablé con ellos una relación de amistad pero sin motivaciones políticas ni nada de eso, porque yo a los 15 años era un fascista nato.

Preg.: ¿Qué es lo que te gustó de lo que te dijo D?.

B.- Pues me enrolló con el Che., con el socialismo, con todas estas cosas que antes eran muy importantes. Bueno además mi padre también se interesaba por estas cosas... pues me enrolló con todas estas cosas y ya me pasaron propaganda y en fin.

Preg.: ¿Del Partido Comunista?

B.- No de la unión de J. C. La propaganda te la metían donde podías...

Preg.: Es decir, que tu has estado incorporado desde los 17 años a la pandilla, vosotros desde los 8 años y tu desde los 12 años. Y tú A ¿cómo entraste?

A.- Yo conocía al que le metió a este con la fábrica de maderas, entonces este también era un tío del grupo. Este, se llama A. R., entonces a raíz de él conocí a este, entonces yo vine a Zaragoza en ese tiempo, estaba muy solo no tenía amigos de nada.

Preg.: Pero en serio, ¿cómo empezó la cosa?. Porque tu has dicho que con E y D os conocíais prácticamente de críos. -- Fue una pelea de barrio la que os llevó a haceros amigos en aquella época vosotros no erais de Juventudes, de nada.

C.- No.

Preg.: Teníais alrededor de 8 años entonces, ¿qué es lo -- que pasó en vosotros para que un día...?

C.- El padre, el marxista revolucionario.

Preg.: ¿Pero cuándo os empezó a hablar de política?, ¿cómo os empezó a animar?

C.- Al principio ni subíamos a casa de D, una cosa rara por que siempre estábamos en casa de uno o de otro y a casa de D. no sé por qué no se podía subir. No. Una cosa rara, que luego supimos por que entonces, ya cuando teníamos 14 ó 15 años subíamos a tomar café, hablabamos de cosas...nada... y el tío nos iba metiendo cosicas en la cabeza, nos presentó a N.J., el hijo, que ya militaba en la Unión de Juventudes y entonces ya nos metieron al Club Juvenil y entonces ya -- fuimos enrollándonos un poquitín más, seguíamos teniendo el contacto.

Preg.: ¿A qué club juvenil?

C.- A uno que habla en el Portillo. Nosotros le llamabamos el Torreón.

Preg.: Pero ¿era una casa parroquial?

C.- Sí, era patrocinado por la Iglesia; pero de parroquial no tenía nada.

Preg.: ¿Pero con gente ya de izquierda?

C.- Sí, sí; fue cuando realmente empezamos a conocer todo.- Habla gente que le daba la marcha.

Preg.: ¿Y éste que pintaba en todo esto? (Por A)

C.- No habla aparecido en la escena todavía.

Preg.: Esto era cuando tenías 14 años, ¿no?, ¿1972-1973?

C.- Sí. Yo creo que era 1973 porque nada más entrar ya nos llevaron a pegar carteles por lo de Chile y a hacer pintadas. Horroroso fue.

Preg.: ¿Qué dices B.?

B.- Que tenía yo 17 años, cuando lo de Chile, este tenía --

por lo menos 16 años. Sí, hombre sí.

A.- Pero todo había empezado antes. Teníamos un amigo que era vecino de éste, entonces fuimos a un pueblo, nos divertimos mucho no sé que, entonces vamos, que hablamos con el tío éste (tío S) y le dijimos que queríamos entrar en el Club, que nos interesaba y tal. Entonces un día fuimos a una asamblea del Club a que nos admitieran y como no teníamos ni puta idea de nada y entonces agarrábamos por muchas cosas pero no sabíamos nada y había un poster de Che en el Club en el año 72, entonces ver un poster de Che en una iglesia, era un poco chocante entonces nos pidieron que dijéramos tener 15 ó 16 años y por qué queríamos entrar en el Club; entonces me parece que hablé yo y dije una barbaridad como un templo. Dije que quería entrar en el Club por una ideología política o no sé que. Entonces los tíos se asustaron y dijeron si aquí no hay ideología política ni nada de esto, el rollo de siempre, pero ellos mismos nos corrigieron porque había gente ya que tenía 23 ó 24 años, había gente madura ya. Entonces nos corrigieron y entonces la gente que manejaba el cotarro en cuanto vió que dijimos no sé qué, enseguida planificaron las cosas; dijeron que nosotros éramos muy buenecícos y que teníamos que entrar allí porque éramos muy majos y ya está, y entramos. Entonces a través de ese club tuvimos la primera relación con la Juventud Comunista. Un día que hicimos una excursión, cuando ya estábamos en el Club, entonces vino N.J. y Enc. el "Loco" y entonces nos hablaron sobre el marxismo-leninismo, sobre no sé que, unos -

rollos muy malos ¿no?, sobre la revolución Rusa. Vamos, no nos enterábamos de nada, así muy bien, nosotros estábamos jugando a canicas y el tío hablándonos del marxismo, ni puta idea ¿no?. Un día veníamos de la piscina y nos encontramos a estos tíos repartiendo propaganda, pero nosotros no militábamos en ningún lado ni nada de nada. Estos fueron los -- primeros contactos. Después sucesivamente de ir a casa de -- éste, su padre fue un poco hablando, pero yo pienso que más que por hablar del marxismo o del socialismo era por su comportamiento hacia nosotros. Yo por lo menos, mi ambiente familiar era..., yo con mi padre no había hablado casi nunca y todavía hablo muy poco. ¡Joder!, me encontré con una persona de 40 años que hablaba con nosotros, que era muy -- abierta, que nos comprendía mismamente. No sé, un tío que -- para mí ha representado cosas muy positivas, que yo no me metí a las Juventudes Comunistas o socialistas porque el padre de éste fuera socialista; porque si el padre de éste -- fuera un cabrón y fuera socialista yo hubiese dicho que a -- tomar por el culo. Fue por su comportamiento personal más que por otra cosa, entonces a raíz de él, pero el no nos habló nunca de nada, simplemente nos dijo cosas esporádicas, hablabamos de todo, de los extraterrestres, hasta todo, simplemente íbamos hablando poquito a poquito, nos mandó un infiltrao que ya conocíamos de aquella famosa excursión y empezamos a tener unas reuniones con él, me parece que empezamos D., C. y yo y Al. y Jo., entonces eran reuniones de --- aquel tiempo, hablándonos de la Unión Soviética, del socia-

lismo soviético, de la no propiedad privada, de no se qué, - de unos rollos muy malos pero que con el tiempo nos encantaron mucho porque era una cosa... no sé. A mí sobre todo me - hicieron mucho hincapié, por mi ascendencia emigrante y cosas de estas, entonces ya nos metimos. Eramos una célula y que continue otro y así seguimos.

Preg.: ¿Creásteis la célula de la Magdalena?

A.- Del Casco Viejo.

Preg.: ¿Magdalena o Casco Viejo?

A.- Magdalena primero, luego el expansionismo, el imperialismo y todo eso nos llevó a hacernos Casco Viejo

Preg.: ¿Edades?

A.- 17 ó 18 años

Preg.: ¿Y qué hacíais en una célula?

B.- Tirar propaganda, hacer pintadas.

D.- Estás exagerando.

A.- Poner carteles a escondidas y con mucho miedo.

Preg.: ¿Los pegabais en vuestro barrio?

A.- No, es que en aquél tiempo ofrecían unos principios de clandestinidad. Entonces los de este barrio se iban a otro barrio, los de otro venían aquí. Entonces en la primera época sí, me acuerdo que los primeros carteles los pegamos en el Picarral.

B.- La primera tirada, la hicimos en Valdefierro, que fue - de espanto.

D.- La primera fue pegando carteles por aquí, por el barrio, no sabíamos ni por donde empezar.

C.- *Y la primera acción pegar carteles por autobuses, ¡imáginate!.*

Preg.: *Eso, ¿quién lo planeó? N.J.?*

A.- *N.J.*

Preg.: *¿Sentíais que os hacían correr riesgos?*

A.- *No, realmente los corríamos todos, no había diferencias.*

(varios disienten. Hay discrepancias). Unos creen que sí

Z.- *Siempre había una separación entre estos que eran los -
currentes un poco, porque la juventud era bastante currente
y luego la dirección eran estudiantes, por lo menos la épo-
ca que estos conocieron; antes eran obreros, pero a partir -
de la caída eran estudiantes. (El responsable de la Juven-
tud Comunista en aquella época)*

A.- *Pero hay que decir a favor de Z., que desde luego, daba
ejemplo.*

Preg.: *¿Había otros buenos también?*

A.- *No, no todo el mundo está de acuerdo con eso, cuando no
sotros entramos todo el mundo era optimista y todo el mundo
desde el secretario hasta el último militante..., en cuanto
les das un sillón, ya está, gente al suelo. Sigamos la histo-
ria correlativamente.*

Preg.: *Sí, seguir la historia*

A.- *Luego nos planteábamos el trabajo del barrio. Más que -
nada era la captación de nueva gente para la célula, que te-
nemos aquí al relaciones públicas*

Preg.: *¿D., era el relaciones públicas?*

C.- O se autoeligió en ello, porque siempre nos venía con un tío, ¡oye! que he hablado con éste e íbamos nosotros y hablabamos se le comía el tarro del todo ya y pasaba a militar con nosotros y pasaba.

Preg.: Pero vosotros en aquella época, ¿conocíais bien a --- aquellos a quienes íbais a hablar del partido, o corríais el riesgo de ser delatados?

A.- No porque normalmente siempre elegíamos gente del barrio aunque teníamos ya, que éramos amigos, bueno o conocidos -- del barrio que jugábamos al fútboln juntos, nos íbamos de verbenas y tal. Menos con ese (con B.) que fue una locura, un atrevimiento del mozo éste (de D.)

Creo que los militantes han dado una visión muy clara de sus inicios en la amistad.

Sólo quiero resaltar:

- La importancia de la compañía sobre todo para quien se sentía muy aislado por ser emigrante y desconocer el medio urbano en el que se movía.

- El valor del encuentro con alguien que compartía sus inquietudes.

- Y, todo ello unido al hallazgo de una persona adulta dispuesta a hablar con ellos de todo aquello que otros padres no abordaban. La figura adulta aquí es clave para la interpretación de una realidad social que todos ellos vivían y en la que no les había tocado la mejor parte. Prueba de ello es su relato de los comienzos laborales que

en otra ocasión presentaré con sus propias declaraciones. - Todos ellos tienen un record de trabajos temporales, en la construcción o aprendices en talleres, han experimentado -- los despidos y el desempleo. Actualmente todos están desempleados excepto E., que tiene un trabajo temporal haciendo llaves en un comercio de Z en sustitución de alguien que es tá cumpliendo el servicio militar.

Parte de la vida del grupo ha sido también su aprendizaje de formas de comportamiento con el sexo feme nino. Aprendizaje que aquí entre los militantes se ha visto entorpecido por la propia dinámica del grupo que incluía:

- una subordinación fuerte a un líder acep tado por todo el grupo.

- una subordinación fuerte a otras jerar--
quías impuestas por el partido.

- una disociación entre sus actividades mi litantes y sus propias vivencias personales, que no eran a mi parecer sino un síntoma más de la gran estructuración a que habían llegado las organizaciones políticas en la clan- destinidad. Y del sentimiento heroico que los militantes ha bían interiorizado, por el que los objetivos políticos gene rales estaban por encima de todo los demás. Incluso del pro prio desarrollo personal y de la capacitación para la convi- vencia cotidiana.

Así A. comienza describiendo la artificia-

lidad de los contactos extramilitantes con los compañeros - mujeres de la organización juvenil:

A.- Hacíamos cosas muy raras. Encontrarte en un bar y no hablar. Ir a una fiesta y no bailar con ellas. Y yo justifico nuestro comportamiento porque ellas hacían lo mismo con nosotros. O sea que la incomunicación en cierto modo era un problema de dos partes. No solamente de una.

Preg.: ¿Pero tu de hecho ya salías con una de ellas, no?

A.- Sí pero...

D.- Es que este chico es un cabrón

A.- De eso no quiero hablar. Es que yo estaba muy condicionado por el grupo. Yo había conseguido una sl (una chica) - pero era lo que decía antes E. Que todo se plasmaba de la política a la vida diaria...

Y en la vida diaria nadie sabía que hacer... Todo el mundo estaba esperando a que yo consiguiera una tía para -- ver si ellos podían conseguir una tía, me parece a mí, salvo unas excepciones.... Entonces el grupo se mantuvo de puta madre hasta que yo no ligaba. ¿Por qué?. Porque si yo no ligaba y era el más listo, entonces todos estaban justificados. No tenía por qué ligar ninguno. Si el más listo no liga los otros tampoco..

Aquí siguen diálogos expuestos en el capítulo de sexualidad y que por tanto no transcribo.

A.-... las tías.

D.- A mí me parecía que este era un cabrón y todo eso pero de alguna manera aquello sirvió para aclarar cosas.

Preg.: ¿Dijisteis a A. lo que pensabais, que era un cabrón?.

E.- Me parece que sí

D.- No le dijimos nada (enérgicamente) . En las discusiones no nos enfrentábamos con él directamente. Tanto políticamente como en la cuestión tías... Luego con respecto a lo que estábamos hablando antes, pues en un principio pues sí pues te sentías jodido ¿no?, pero en otro principio pues es lo más normal. Si tu eres un inútil. Si no tienes iniciativa - que eras un parao de la vida pues es normal que en muchas cosas te mofen. No justifico a este gacho tampoco. Pero me cabreaba mi miedo. Ahora pienso otras cosas pero entonces que iba a pensar. Me sentía muy jodido sentimentalmente pero -- luego nada, otra vez con el grupo, otra vez la misma marcha.

A.- Yo lo solucioné al enrollarme con otra tía... aquí no es que unos estuvieran más jodidos y otros no jodidos. Que todos teníamos la misma necesidad de afectividad, de relación y además el problema del grupo, salvo que el mío era mayor que el de ellos en el sentido que el que tenía que -- romper la salida del grupo era yo. Y en función de ellos me planteaba unas relaciones distintas, pues el resto del grupo se las iba planteando conmigo. Pero eso no podía ser para siempre. Llega un momento que te planteas unas cosas y son personales, que son tuyas. Y entonces no puedes planteadrtelas en nombre de nadie. Te las planteas en nombre tuyo propio y pasas de todo y ya está. Lo que pasa es que en aquel tiempo no pensaba en esas cosas. Pensaba en esa tía - me molaba y ya está y que iba por ella. Y que les dieran --

por el culo a todos los demás. Y eso me lo planteaba así de egoístamente.

Preg.: ¿Se quebró la relación del grupo?

A.- La relación mía con ellos no. Más bien fue el otro el - que causó cierta quiebra. El H.

D.- El H. fue el jefe. Pero cuando se fue a la mili este - fue el jefe. Pero el Señor A. a nivel personal es otra cosa. Tenía otras relaciones con todos. Ya lo ves lo buena persona que es. Y el otro tío no. Cabrón pero de verdad.

C.- El H. sí que era un tío raro, autoritario, mandón. Cuando el tío llegó a la cúspide quiso reorganizar la cosa. Era un casamentero. Te daba consejos.

D.- Sí, me acuerdo un día en la "Tía Petaca"; "vosotros iros por ahí que sacaréis rollos. Pues mira tu te puedes enrollar con esta tía porque he estado hablando con ella y tal". Y - no sé. Y otros consejos. Entonces como él se enrolló de penalti nos daba consejos. Pero nosotros entrábamos ya en la discusión de que el grupo tenía que romperse, porque era -- una cosa que tenía un líder y tal, y todos esos rollos.

Preg.: ¿Qué le decíais?

E.- Nada. Nosotros le hacíamos caso en vez de aguantarlo pero pasábamos de él. No nos enfrentábamos con él. Habría que haberle pegado al final.

Preg.: B. y C., ¿Tuvisteis problemas con estas chicas?

B.- No, porque nunca me planteé nada con ninguna de ellas. - Ninguna de ellas me hizo daño. En todo caso podía tener --

problemas de grupo, de ver malas caras, de que su comportamiento variaba y nos afectaba a todos.

C.- Yo es que la verdad, lo que les pasaba a estos me trala bastante sin cuidao. Yo tenía mis propios problemas. Que a mí me gustaba otra tía que no les gustaba a estos, y no sé. Yo les planteé que a mí ella me gustaba y tal y ella me dijo que no, que yo no le gustaba, que como amigos muy bien y -- tal. Y quedamos tan amigos. Yo jodido sentimentalmente, pero quedamos tan amigos. Aquí en el grupo yo no tomaba partido por un lado o por otro... porque veía una cabronada por todos los sitios. Me parecía una guarrada lo que hizo A. y me pareció una guarrada lo que hacía H. Lo de A. me pareció menos porque tenía más amistad con este pero lo que hizo es te también fue gordo.

B.- Yo no tomé partido, ni me enfrenté... porque ya se ha dicho, eran los jefes y no había ni enfrentamiento ni nada. Para mí cuando alguno de los dos decía algo, bueno el otro menos pero mejor éste porque había más amistad y tal, pues no sé. Se puede decir que era sagrado casi. Que nadie les rebatía nada en ningún aspecto.

Preg.: Tú D. ¿tuviste una relación más duradera con una chica por medio de H., no?

D.- Es que yo estaba enrollao con una tía, que le iba mucho la marcha, que se me ofrecía, que estaba atontadica. Pero de unas formas muy raras iba yo con ella. Entonces claro joder yo pensé que no me iba a aportar nada bueno, sino al revés. Todo lo malo del mundo, vamos...

Quiero resaltar la importancia que afectivamente tenía el grupo para cada uno de sus integrantes. Importancia que sigue viva al margen de las inquietudes políticas latentes en algunos de sus miembros y ausentes en --- otros. Es justamente la fortaleza de los lazos que les unieron y unen los que permitieron que la pandilla afrontara su separación por cansancio, y al mismo tiempo afronte la continuación de sus contactos, que no eluden una evaluación -- cruda y lúcida de sus relaciones.

La imagen de A. como líder adquiere más relevancia por su condición de amigo y por su capacidad de reconocer sus dificultades e incongruencias tanto respecto a la relación con chicas como a la acción política.

En las dificultades de acción y reacción -- ha jugado buena parte de su papel una preparación teórica -- incompleta e inconsistente, que en determinadas ocasiones -- ha falseado la relación de pandilla:

- Sus intentos de hacer terapia de grupo -- por su cuenta y riesgo por ejemplo. Pero de ello han sabido obtener lecciones positivas:

- Que siendo o no raros como ellos se auto definen han llegado a valorarse a sí mismos y a los demás -- como grupo.

- Que han evolucionado de una intensa relación de pandilla a una más laxa de amigos con los que se -- mantiene la comunicación, a los que se acude en momentos de

crisis, a los que se concede libertad de pensamiento y acción.

- Que reconocen sus retrasos prácticos_ en cuanto a sus avances teóricos y siguen ensayando conductas sociales y sexuales que se aproximen más a una concepción abierta e igualitaria de los sexos. Hoy por hoy totalmente ausente y reconocida como ausente en sus experiencias.

- Que todos estos son pasos de conductas_ adolescentes a comportamientos juveniles. Y que el proceso_ de maduración hacia la etapa adulta se está haciendo en su caso con una reflexión y crítica que pasa por el concepto que de sí mismo tienen como militantes. Es decir, como gente de avanzada en el compromiso social y político.

Hay que resaltar aquí también el sentimiento de marginación que todos ellos tenían por venir de familias emigrantes gran parte de ellos, de status socio-económico bajo todos ellos y de militancia política clandestina_ alguno de ellos.

Eisenstadt (36) dice (y con ello no hace_ sino asumir lo que había advertido ya otros sociólogos como Benedict en 1938, Davis en 1940, Parsons en 1942 y luego en 1962) que en las sociedades industriales contemporáneas los grupos de pares tienen una función integradora con la sociedad, la que dependerá del grado de armonía que exista entre la familia y las otras instituciones sociales. Analizando_ este grupo en los términos de Eisenstadt cabe concluir que_ sus dificultades para incorporarse al mundo social más am--

plio, a las formas y modos de comportamiento sexual y político aceptables en el momento eran difíciles porque no existían nexos fáciles de contacto entre sus familias y el contexto social circundante. Sus familias estaban desviadas de las normas sociales imperantes, con el agravante de que no participaban o participaban en muy escasa medida de los recursos sociales tan abundantes para familias más privilegiadas. Por ejemplo, para las familias de los primeros jóvenes de la izquierda clandestina de la Universidad española que Maravall analiza (37) Aquellos eran familias desviadas también pero de un nivel socio-económico alto que les permitía llevar una marginación privilegiada y brindar seguridad económica y social a sus hijos. Los militantes, sin embargo, se sentían "inseguros" y "raros" porque tanteaban una entrada al mundo social que compaginara su pertenencia a sectores marginados y su lucha política por salir de ellos. Pero no contaban con grupos referenciales que les sirvieran de apoyo. Ni en la familia ni en la fuertemente jerarquizada institución política que los acogía como últimos peones en el juego.

De aquí que el grupo formara un racimo de apoyos en torno al único líder que brindaba afecto y podía salvarles de su marginación si les marcaba el camino con su ejemplo. La responsabilidad del líder era pues muy grande y su reacción confusa. Daba los pasos que se le exigían, con los que abría el camino del ejemplo para la acción y los daba con sentimientos entreverados de agresión hacia quienes le

exigían ser el primero en la acción, con deseos de tantear su propio destino y responder a las llamadas internas de -- sus deseos al igual que cualquier otro, y con responsabilidad hacia el grupo.

Su acción reforzaba el liderazgo natural - emanante de su persona y creaba sentimientos mezclados de - rechazo ante el egoísmo, admiración ante el reto, afecto ante la sinceridad amistosa del planteamiento. Y en fin, el - afecto vencía sobre lo demás, pero al tiempo les creaba conciencia de que no podían seguir dependiendo infantilmente - de él. Las cualidades de su liderazgo (también William Footes las encontraba entre los jóvenes italianos) (38) fueron tan excelentes que dieron lugar a la atomización precisamente del liderazgo de uno sobre el conjunto.

Decidieron que tenían que separarse y buscarse la vida por cuenta y riesgo de cada uno. A mí parecer esta fue la principal función integradora que el grupo pudo lograr para cada uno de sus integrantes. A pesar de que ellos miran aún esos momentos con amargura, lo cierto es que siguieron al líder en la búsqueda individual de su camino y lograron encontrarlo. Todavía más. A través del líder "bueno" rompieron con el autoritario y con la institución jerárquica - que quebraba sus personalidades. Claro que esta institución colaboró también directamente al refuerzo de su conciencia de marginados, al refuerzo de sus sentimientos de injusticia por serlo y les ayudó a luchar en contra de tal injusticia. Pero les demostró sobre todo que había que participar activamente en esa lucha. Y lo hizo negándoles la partici--

pación. Su rebelión consistió en la crítica de tales métodos y en el consiguiente abandono de la institución que los propugnaba. El conflicto experimentado fue un importante factor de cambio. Aquí se ve en un micro-grupo. Garmendia lo refiere a la sociedad general y analiza en ella los cambios logrados por conflictos protagonizados por grupos desviados diversos, (39) pero el principio es el mismo. El de la liberación total a partir de las rupturas de quienes contestan las normas alienantes desde la base de la estructura social. Es decir, desde los sectores que son desviados porque no pueden acceder a los recursos colectivos que los valores vigentes dicen que son para todos, pero que en la práctica del trabajo y la vida demuestra que sólo son para algunos. El acceso de entrada está obstruido para los demás, como dice Garmendia. Y estos, que son una parte considerable de la población buscan por medios legítimos (y si no los hay algunos se lanzan a los ilegítimos), voluntariosamente llegar a las metas propuestas por quienes deciden que con ellas se alcanza el éxito en la integración social.

Un grupo de chicas que estudian y trabajan en el barrio hablaban también de los inicios de su amistad. La conversación no fue larga ni profunda pero sí da idea de la intimidad que se logra entre chicas y no se comparte igual con los chicos.

Julia.- Lo que más hago es salir con Maite, Pili y Rosa. Ya

nos conocemos del colegio y nos gusta irnos por ahí de vinos, o al parque, o con los amigos. Si no quieres ver a los mismos chicos de siempre nos vamos por las zonas y siempre conoces a alguien que te invita, te tomas algo y luego les das el esquinazo. ¿Con los amigos?. Nos vamos al parque, a cantar, a dar una vuelta... pero no siempre.

Es decir que:

- No siempre están en disposición de salir con los amigos.

- La salida con otros chicos tiene un claro objetivo de tanteo pasajero, de incursión en ligues de los que puede salir una nueva relación pero que casi siempre queda en nada.

5.4.- FACTORES DISCRIMINATORIOS DE LA AMISTAD ENTRE LOS JOVENES.

5.4.1.- EL SEXO

Chicos y chicas se muestran igualmente satisfechos con los amigos que tienen: 97 y 96 por ciento respectivamente (ver cuadro nº 325), pero hay algunas diferencias en los contenidos englobados en esta sensación general.

1º) En primer lugar, la extensión del grupo de amigos del otro sexo varía de los chicos a las chicas. Es mayor en los

primeros que en las segundas.

Chicos con más de dos amigas 54 por ciento

Chicas con más de dos amigos 39 por ciento

Esto no quiere decir que los amigos del otro sexo formen parte de la pandilla:

- 60 por ciento de los hombres y 43 por ciento de las mujeres declaran tener amigos del otro sexo sin conformar una pandilla.

- La pandilla unisexo es tan popular entre chicos como entre chicas: 63 por ciento de los primeros y 59 por ciento de las segundas.

- Diré por último que son muy pocos los chicos o chicas que dicen tener un solo amigo del otro sexo (6 y 4 por ciento respectivamente) o de su mismo sexo:

Chicos con un sólo amigo: 1 por ciento.

Chicas con una sola amiga: 1 por ciento.

Se tiende por tanto a relaciones amplias y extendibles a varios amigos del mismo o del otro sexo.

Comparando los comportamientos del Casco Viejo con los de los jóvenes en 1968 (de 15 a 30 años) y 1977 (de 14 a 20 años) se corrobora que los chicos tenían y tienen más amistades del otro sexo que a la inversa (40). Las encuestas no exploran los contenidos de estas amistades, sus exigencias y reglas. Sin embargo, las entrevistas hechas dejan ver que las chicas se orientan, en sus comportamientos

con los amigos por normas de fidelidad muy parecidas a las que tradicionalmente observan con sus novios y maridos. De aquí que extiendan a menor número de ellos su definición de amigos(41). Algunos relatos de los discotequeros, en los que explican las conductas esperadas de sus compañeras de baile dan pistas no desdeñables de estas tendencias. Las compañeras que ellos han elegido "les pertenecen" y deben limitarse a bailar con ellos. Esto no quita que ellos puedan además bailar con quien mejor les parezca.

Sus comentarios vinieron a cuento de una explicación que me daban, sobre las normas por las que se rige el baile de la discoteca.

J.- La pandilla mixta no resulta. Una vez formada se van los chicos a un lado y las chicas a otro.

K.- A nosotros no nos gusta ir agarrados con una chorva. -- Pierdes la personalidad.

N.- Es que nosotros, los chicos somos muy unidos y luego -- que para ir a la discoteca hay que ir separados. La entrada es nuestra. Luego cuando empieza lo lento vienen las -- amigas.

K.- ¡Alto!, empezamos. Entramos solos. Hemos pagado veinte duros y nos los tenemos que cobrar. La hora y media que -- hay de movido estamos solos. Por ejemplo en X. Y ellas están por ahí contándose sus cosas. Llega lo lento. ¿Bailáis?. Ya estamos unidos. Claro que antes de bailar con ellas podemos elegir a otras pero luego ya nos quedamos con ellas.

J.- Las chicas son igual. Entran y se ponen todas juntas.-

Ni siquiera nos saludan.

V.- Tampoco nosotros lo hacemos, o sea que también tenemos la culpa nosotros. Nosotros entramos. O entras tu solo. - Aunque estés saliendo con una chica pasas de largo y no le dices nada. Vas donde tus amigos y allí empiezas a montar el show, hasta que empiece lo lento. Entonces ya. Porque - yo cuando entro veo a mi chorva, la miro, no le digo nada y paso de largo.

M.- O le pides un cigarro. O le dices ¡hola!

V.- ¡Hola! bueno pero pedirle un cigarro es demasiado ya.

M.- Pides el cigarro te das media vuelta enseguida y vas con los amigos.

J.- Pero ten en cuenta que a las mujeres hay que darles también un poco de confianza.

Pregunto si las chicas mientras tanto están sentadas o bailando con otros amigos.

V.- ¡Ah!, no

K.- Si se ponen a bailar con otro le pego un guantazo que la mato allí.

M.- No, ellas saben que son nuestras amigas. Que son nuestras y no pueden bailar con otro. Como el otro día K. no fue, se quedó en Zaragoza y se fue a otra discoteca. Pues la chorva suya no bailaba con nadie el lento. Nosotros vígilábamos.

A estas declaraciones que reflejan una visión desigual de las obligaciones masculinas y femeninas - hacia los del otro sexo se añade el propio testimonio de -

Nieves, que habla desde dentro de la pandilla. Dentro pero no con el mismo status. Repito algunos de sus diálogos:

Nieves.- Cuando este (J.) me dijo que érais del barrio a poco cogí y me las piré. Me caísteis mal pero pensé que no os conocía y que no me podía fiar de lo que dice la gente. Aunque os había visto. Luego os fui conociendo y me empe--zasteis a caer bien.

J.- Y ellos me dieron buenas opiniones de tí. Porque es -- que en realidad no hay secretos para nosotros. Se puede de--cir que somos como una familia. Sí, en serio. Somos como--eso. Porque en el momento que pasa algo, ahí vamos todos.

Nieves.- Entre las chicas pasa igual, si hay un grupo claro. Yo tenía un grupo que casi lo he perdido porque cuando salgo del trabajo tengo que ver a J. Y su grupo y el mío -- no se conocen. Entonces claro. Uno u otro se tiene que sa--crificar y por regla general nos toca siempre a las chicas porque este no sabe vivir sin sus amigos. Mucho, mucho con--migo pero no los deja.

V.- Nos ha dejado mucho desde que sale contigo.

Nieves.- ¡Maño!. Aún os podía dejar=mucho más.

K.- ¿Cuánto más?

La discusión aún continuó largo rato. ---

Aquí hay sin embargo, una constatación de la fidelidad de Nieves a J. y a la pandilla de J. por derivación que quiebra incluso la fidelidad a su propia pandilla. Esta puede ser también la explicación de que algunas chicas den mayores ta--sas de amigos varones que de mujeres. Nieves se ha incor--

porado a una pandilla masculina que la hace participar de su "unión familiar" como ellos la describen (aunque en menor medida y con menores derechos). Para ello ha "renunciado" a su propio grupo. De aquí también derivará que considere al novio o al marido como un amigo íntimo e irrenunciable. Si por él se ha quedado, temporalmente, sin mucha relación con las otras chicas, centra en él más intensamente su confianza y entrega.

La necesidad que J. el chico siente de -- sus amigos parece ser mayor de la que Nieves tiene de -- sus amigas. Ella las ha dejado, él sigue con los suyos. -- Claro que esto hay que verlo en un clima social más amplio que considera aún legítima la subordinación de los intereses femeninos a los masculinos. Como consecuencia, Nieves -- tiene más necesidad emocional de J. que de sus amigas, por lo que opta por él. J. no se ve obligado a elegir. ¿Cabría concluir de aquí que el déficit emocional de la mujer será mayor que el del hombre y a la larga aumentará?. Parece ser -- que sí pues como ya dije anteriormente la mujer considera -- (en más casos que el hombre) al novio, al marido, como al -- amigo irrenunciable y en ocasiones como al único amigo. -- Wolf Clyde asegura que esta relación de amistad intensa -- de una persona con otra, se ve más a menudo en los casos en que se agudiza la necesidad compensatoria. Lo que suele suceder más en estructuras sociales que inhiben la movilidad geográfica y social (42).

A mi parecer esto es aplicable a la mujer

más que al hombre entre los jóvenes que aquí me ocupan, -- por la dependencia que aquella tiene del varón cuando está comprometida con él. Dependencia que suele llevarle en la etapa post-matrimonial a depresión y neurotización creciente de su conducta, a incapacidad progresiva para ir tomando decisiones por sí misma. (43). Y esto incluso en mujeres que intentaron ser autónomas mientras eran solteras y con bastante éxito.

Volviendo a los discotequeros, y abundando en el mismo tema J., el chico con quien sale Nieves, no duda en decirle a esta que ha pasado, y bien, el exámen de su grupo y que las confianzas que allí se dan la excluyen. Dirá más adelante que para una mujer comprometida no hay realmente nadie con más derechos a su confianza que el compañero.

J.- *Yo quiero que Nieves me lo cuente todo. Hasta lo que ahora habla con sus amigas. De vestidos, de que me he comprado esto y lo otro. ¿Por qué no?... Y bueno en un matrimonio ya no hay amiga de por medio. ¿Y a quién se lo cuenta? Pues al marido.*

La posesividad sentida por J. está claramente expresada. También la aceptación por parte de Nieves de ser así poseída. Quizás las vivencias descritas por los discotequeros son extremas dentro de un colectivo juvenil más amplio (44), pero reflejan bien las compartidas por estas pandillas de discotequeros, de ascendencia obrera, que conforman la vida del Casco Viejo. J. pertenece a tres

pandillas más, aunque esta sea la más importante de las tres y los comportamientos en todas ellas son los mismos. Nieves viene de fuera. Les tenía miedo, pero por el gamberismo de que en otras épocas hicieron gala. No le chocan sus comportamientos y juega el juego con las mismas normas porque es el interiorizado en un marco social más amplio.

La firmeza y solidaridad que aquí mencionan de paso es propia de las relaciones de pandilla, como también parece serlo la interrelación por dúos que hacen con las chicas. Es decir, que no existe una pandilla mixta con relaciones generalizadas entre todos. Sino que cada chico tiene un compromiso especial con cada chica. Y por lo visto para situaciones y contactos muy concretos y bien delimitados.

2º) Para chicos y chicas la razón fundamental por la que no renunciarían a sus amigos es el valor concedido al apoyo que aquellos brindan, (ver cuadro nº 326), apoyo en el que se incluye la confidencia, y que sirve por igual para ambos sexos como paliativo a la ayuda familiar en las crisis (ver cuadro nº 327). La disposición a la confidencia es ligeramente mayor entre las chicas (ver cuadro nº 328), pero las diferencias no son notables. Influyen sin embargo, en su tendencia a reducir el número de amigos a los que no renunciarían por ningún motivo. (ver cuadro nº 329). Este punto, el de una cierta inclinación hacia formas de amistad más centradas en la confidencialidad e intimismo por

la parte de las mujeres, tiene que ver a mi parecer con su menor disponibilidad de tiempo libre. En la casa y fuera de ella. En el capítulo de familia se observaba ya como -- las labores domésticas eran protagonizadas sobre todo por -- las chicas y los ocios fuera del hogar por los chicos. Se observaba también que los horarios de vuelta a casa eran -- más restrictivos para las mujeres que para los hombres, si tuación extendible a todas las jóvenes que viven en Zarago za en esta misma época (45). De aquí deriva que cuando se encuentran con sus amigas, que es en tiempos más limitados, establezcan relaciones más intensas, y en ellas la interco municación de vivencias y sentimientos adquiere mayor rele vancia. La restricción de sus tiempos de ocio es a mi pare cer decisiva también en sus menores contactos con el otro sexo, y en que los que tienen con el propio estén más --- orientados al desarrollo de estrategias de comunicación -- con aquel.

Las descripciones que los discotequeros y sus amigas hacen de sus tiempos libres o perdidos en la ca lle, dejan ver las distintas disposiciones del tiempo. Y - por tanto la relativa mayor organización del suyo por parte de las chicas:

Los discotequeros:

V.- *Nosotros vivíamos en la calle cuando éramos pequeños y los pequeños del barrio ahora también viven en la calle. - Nosotros seguimos en la calle.*

K.- *Es que estar en casa es horrible.*

V.- La casa es una fonda y no apetece estar en la fonda.

K.-... cuando estoy en casa no sé que hacer. Si pones la T.V., hay siempre películas de esas románticas. Me pongo nervioso. No aguanto y me tengo que marchar.

V.- Y o es que no tengo nada que hacer en casa. Cocinan -- mis hermanas. Lo hacen todo con la madre. Yo me aburro. -- Voy en busca de mis amigos. ¿Qué tengo que hacer en casa? ... además es que aquí nos conocemos todos hoye!. Desde -- los 6 años... hasta las piedras.

M.- En el barrio hay camaradería

V.- A la una de mediodía o por ahí, hay mucha gente en los bares, las mujeres a la compra...nos juntamos todos...ahora nos hemos separado mucho.

K.- Antes, a los 12 años, estábamos todos juntos ahora... cada uno tiene su grupo y hace lo que quiere.

V.- Antes íbamos todos, 30 o los que fueran a todo.

M.- Ahora somos cinco. Seguimos viéndonos con todos en el bar pero...

V.- Cuando uno se levanta y dice: ¡vamos a dar una vuelta!

K.- Pues nos levantamos nosotros y no se levanta nadie más por que ya saben que somos nosotros.

Es significativo aquí el mutuo goce de la compañía masculina que los discotequeros manifiestan constantemente y que desde luego, deriva de una libertad tradicional para permanecer juntos durante todo el día. Willmott(46) describe a los adolescentes de East London pululando arri-

ba y abajo de las calles del barrio y volviendo a casa para las necesidades biológicas más estrictas, al igual que William Foote White en The Street corner society (47). Allí como aquí las chicas aparecen en la calle sólo en tiempos limitados y sólo ocupan tiempos concretos de los que los chicos dedican al ocio en compañía de sus iguales.

Así hablan las amigas de los discotequeros:

Elena.- (48) En el tiempo libre, que no es mucho, suelo irme a dar una vuelta con chicas del Instituto. Si no me pongo a leer o a oír música en casa....puedo salir por la tarde a la hora que quiera pero a las 10 como mucho tengo que estar en casa. Los domingos puede haber alguna excepción.

Rosa.- En el tiempo libre... cuando no hay que estudiar o las cosas de casa ya están hechas vamos al cine, a los bares de la Plaza San Francisco (49), a correr por el parque, a la discoteca. El problema de la discoteca es que te lo puedes pasar muy bien según con quien vayas. Estos van todos juntos y lo pasan de maravilla. Nosotras si no sale una ya no quedamos más que dos y dos no vas a ir a una discoteca...Tenemos más amigas... lo que pasa es que a veces no nos llevamos bien con ellas y claro a la discoteca hay que ir en compañía.

M.- Pues vaya vida. Yo para estar todo el día en el trabajo y luego encerrado en mi casa, pues no viviría.

Rosa.- Es que no hay más. O el cine o la Plaza San Francis

co para ir de bares y encontrarnos con chicos, o la casa.

(Luego empieza la discusión sobre la casa. Las chicas no--
se aburren en casa tanto como ellos, aunque se quejan de --
que tienen que hacer todas las labores domésticas)

Rosa.- Somos ocho hermanos en mi casa y sólo quedamos dos,
otro chico y yo. Yo soy quien ayuda en casa, quien tiene --
que hacerlo.

Ana.- Yo también. Mi madre trabaja en un colegio y yo soy yo
quien tiene que hacer la compra y la comida.

Marisol.- Yo tengo dos hermanos mayores. Uno en la mili y y
el otro trabajando de carpintero. Y yo ayudo en la casa ---
cuando salgo del colegio.

Las estrategias de comunicación interse--
xual femeninas las describe Nieves, novia de J., que tiene --
actualmente 18 años.

Nieves.- (En la discoteca) mientras una chica está con el --
chico, otra hace oreja y luego lo chivotea y se lo dice a
la moza y así esta se aguanta y no lo va a hacer (se refiere
al escarceo sexual) si ella quiere hacerlo desde un principio
sabiéndolo se arriesga a la vergüenza de que pueda ser
por una apuesta y lo hace. Pero las demás le avisamos.....
Ella me preguntó que qué tenía que hacer (la amiga) ---
lo que tu creas. Si K. te gusta pues lo haces y si no pues
y le dije: lo que tu creas, eso tienes que hacer. Si K. te --
gusta pues lo haces y si no pues le das un corte...

Ante la falsificación de sentimientos esperada
o sospechada en el varón (los comentarios ya presentata

dos dan muestra del fundamento de esta sospecha) las chi
cas también hacen causa común e intentan ayudarse. No in--
sisto más en este tema que ya traté anteriormente. Sólo --
quiero reforzar el comentario de que siendo sus tiempos más
limitados están más centrados en el varón.

3º) Hábitos tan distintos de ocupar tiempos y espacios lle
van a mi parecer a distintas culturas de la amistad entre -
chicos y entre chicas sobre las que convendría reflexionar
en posteriores estudios. Parece importante destacar el va-
lor de la permanencia reposada y extendida a lo largo del_
día, en la calle que los discotequeros tienen y con ellos_
la mayoría de jóvenes varones. La calle es una prolonga---
ción del hogar y a ella se extiende el marco de los contac
tos afectivos que se inician en la familia. Así el tiempo_
que pasan en la calle, y los espacios urbanos en los que -
distribuyen sus encuentros contribuyen a una vida de vecin
dad y ciudadana bastante intensa.

Es ahí en la ciudad, en el vecindario, en la
calle donde se generan amistades para jóvenes que no las han he
cho en el colegio y que indican una dinámica ausente o, me
nos presente, entre las mujeres.

Parece interesante detenerse brevemente
también en las consideraciones, tantas veces escuchadas en
la calle de la solidaridad masculina frente a las actitudes -
insolidarias que las mujeres tienen entre sí. Como si a ni
vel popular se creyera que los hombres son más capaces de_
ser amigos entre ellos que las mujeres. Nada de esto se --

confirma en este estudio, aunque tampoco se estaba intentando averiguarlo. Y por tanto no se confirma tampoco lo contrario. Lo que es deducible más bien es que los hombres tienen más tiempo libre para dedicarlo a sí mismos como grupo y por tanto pueden generar hábitos solidarios en base a compartir sus días y horas de ocio en compañía. Tienen tiempo para el cortejo y tiempo para correr otras aventuras que solo les implican a ellos; pueden por tanto gozar de una amistad que va más allá de las estrategias creadas para conquistar a la mujer. Estas ocupan sólo una parte de la riqueza de contenidos que impregna su relación.

Las mujeres tienen menos tiempo libre para estar juntas y tienen además una fuerte orientación de sus vidas hacia el matrimonio. Por ello el tiempo que pasan juntas lo dedican más intensamente a esta comunicación mutua de estrategias de llamada de atención dirigida hacia el varón, y en cierto modo la competencia por el varón adquiere relieve más notable en sus relaciones.

Encuentro interesante este aspecto de los distintos contenidos de la amistad entre varones y mujeres, de la mayor complejidad de vida compartida por aquellos y de la simplificación de intereses a que se ven reducidas estas. Interesante y digno de un estudio a él dedicado, sobre todo porque, siguiendo el análisis de Hadfield estas actitudes actuales serían consecuentes con las funciones biológicas en la vida primitiva. Los hombres entonces tenían que cazar y luchar para obtener los alimentos. Para ello se requería una acción combinada y la lealtad mutua era absolutamente

esencial para el éxito de la acción. Las mujeres por su -- parte desarrollaban intereses de ámbito doméstico, en el - que la acción corporativa no era necesaria. Ellas pertene- cían a un sólo hombre y dueño que les proveía de comida y - protección."Por eso las mujeres son más individualistas en sus adhesiones a otras mujeres, puesto que su instinto pri mario es el de conseguir a su hombre para la procreación - y el cuidado de su prole. Las otras mujeres son para ellas secundarias e incluso rivales" (50). El hombre necesita - el amor de la mujer y los amigos mientras ella necesita -- más del amor del hombre que de las amigas (51). Estas con clusiones de Hadfield me inclinan a profundizar en poste-- riores estudios sobre el desarrollo de las culturas de --- amistad masculina y femenina en nuestros días.

Sigo ahora con los lugares donde se origi na la amistad entre chicos y chicas del Casco Viejo. ¿Cuál es el más popular entre ellos y ellas para el conocimiento mutuo?. Los chicos mencionan menos el colegio y más el ba- rrio, si se establece una comparación con las chicas, sien do en todos los casos más fundamental el primero que el se gundo (ver cuadro nº 330). Las amistades entre familias -- son foco de amistades para el doble de chicas que de chi-- cos. Siendo cualitativamente distintos los lugares o nú--- cleos de convivencia para chicos y chicas, adquieren pues_ distinta relevancia para la formación de grupos de iguales.

4°) Finalmente aparece entre las chicas una sensibilidad - distinta hacia quien lleva la voz cantante en el grupo, en el sentido de que lo juzgan como autoritario más frecuentemente que los chicos. Un 21 por ciento de las chicas juzgan así al amigo/a que sobresale en el grupo, frente a 6,5 por ciento de los chicos que lo hacen. .

Hablo de las minorías. La mayoría de chicos y chicas tienen una experiencia positiva de quien ejerce cierta ascendencia sobre el grupo (ver cuadro n° 331). - Quien lo hace sobresale generalmente por su personalidado su sentido del humor.

Sólo son definidos como "palizas" un número escaso de jóvenes, acepción más común entre los varones, - 11 por ciento que entre las chicas 4 por ciento.

5.4.2.- LA EDAD.

1°) La edad es muy importante para la estructura del grupo de amigos entre los jóvenes. Hasta los 21 años "esta es una estructura de pandilla mayoritariamente, aunque menos después de los 16 años (60 por ciento) que antes (70 por ciemto). A partir de los 21 años sólo 43 por ciento de los jóvenes definen sus relaciones amistosas como de pandilla y cuando se refieren a sus amigos lo hacen claramente hacia un grupo de amigos sin pandilla: 57 por ciento (ver cuadro n° 332).

Centrándome ahora en los amigos habitua--

les: Son más numerosos entre los más jóvenes que entre los mayores, lo cual va ligado también a la estructura de pandilla. La misma tendencia se observaba entre los jóvenes españoles de 1977 (52).

Número y estructura de las relaciones amistosas varían según los contenidos propios de las relaciones a cada edad.

Cuando el valor de la confianza, y de la disposición a ayudar, alcanza su cuota máxima es entre los 14 y 15 años; lo argumentan como razón principal de no renunciar a ningún amigo: 86,5 por ciento de los jóvenes de esas edades. Bien entendido que el argumento es alto en todas: 78 por ciento lo dicen así entre los 16 y 21 años, 80 por ciento entre los 22 y los 25 años (ver cuadro nº 33).

Hay además un contenido de la amistad, expresado en segundo lugar y por tanto por minorías, (sólo había una opción de respuesta) que a mi parecer incide directamente en intereses específicos de los grupos de edad: Los de 14 y 15 años dicen en un 10 por ciento que una razón por la que no renunciarían a los amigos es por el estímulo a la acción que la compañía de varios facilita: "Con él o ellos puedo hacer lo que solo no me atrevería" y "tienen ideas estupendas". Es decir, que los amigos favorecen el propio desarrollo personal y permiten al adolescente hacer incursiones en el medio social más amplio que solos no se atreverían a intentar. El grupo así, dice Feduchi pone a prueba la capacidad de raciocinio y argumentación de cada uno y ayuda al conjunto a valorar la más preclara(53).

A partir de los 16 años, además de esta - razón dan otra minorías del 12 y 11 por ciento: "La simpatía y la capacidad para las buenas relaciones con todos, - que algún amigo tiene". Lo que les permite hacer su propia voluntad sin costes para su relación con el grupo. Es decir, que se valoran ya cualidades para la convivencia social. Es lo que sucedía a los militantes cuando explicaban los porqués de su aprecio al líder A. en anteriores páginas.

2º) De este enriquecimiento en las apreciaciones del amigo deriva que a mayor edad disminuya el número de ellos a los que no renunciarían por ningún motivo (ver cuadro nº 334). Un 57,5 por ciento de los jóvenes menores de 15 años no renunciarían a ninguno. Ya son 45,5 por ciento quienes así - piensan entre los 16 y 21 años. Baján a 37 por ciento a - partir de los 22 años.

Sin embargo los que limitan a uno solo el número de amigos irrenunciables son 14,5 por ciento en el primer grupo de edad y 28 por ciento en el tercero. Aumentan pues las exigencias y disminuye el círculo de los que las cumplen. Disminuye el núcleo de personas con las que - se tiene "muy buen entendimiento", y se confía todos los - problemas, a la par que se abunda más en buenas relaciones manteniendo y respetando las reservas personales de vivencias e intereses (ver cuadro nº 335). Evidentemente la necesidad de compartir vivencias va descendiendo a medida - que decrece también la intensa vida de la pandilla.

3°) De la evolución de intereses y de contactos cultivados en torno a ellos deriva también una distinta valoración de la persona que lleva la voz cantante en el grupo, lo que implica asimismo un diferente tipo de personas con ascendiente.

Antes de los 16 años el que sobresale más es quien tiene mucho sentido del humor, base de su popularidad. A mayor edad quien lleva la voz cantante es quien tiene más personalidad e ideas claras (ver cuadro n° 336). Los autoritarios y los palizas son vistos por igual entre todos los jóvenes.

Los discotequeros, con edades oscilando hoy entre los 16 y 18 años, manifestaban sus costumbres de salida cuando eran más jóvenes y ayudan a darse idea de la importancia de pandillas grandes para alcanzar su objetivo de divertirse lo más posible, y de los jóvenes que son más populares.

K.- (Cuando teníamos 12 ó 14 años) íbamos todos en cuadrilla, íbamos 20 ó 30.... una pandilla de 30 tlos.

V.- Iba uno al fútbolín. ¡Poom! los 30. Uno al bar, ¡poom! los 30. Éramos buena gente.

I.- La idea era pasárnoslo un poco bien, pasándonos con la gente

K.- El Hábitat (54) era nuestro, solo nuestro, no iba nadie.

V.- Jugábamos al fútbol en la hierba

K.- Hasta que venía la policía y teníamos que salir corriendo.

I.- Tenían un teléfono directo con la policía....

K.- Pero nosotros éramos unos genios en las huídas.

I.- Hasta que alguno se pegaba un cabezazo.

K.- Nada, subíamos y nos empezábamos a subir por los columpios allí, ¡je, jé!, por todos lados... colgándonos ahí -- por los columpios, haciendo el Tarzán.

(Después de varias peripecias describen su detención en la comisaría)

V.- Nos subieron a comisaría donde nos suben siempre.

I.- Yo no me dejé coger. Es que estos son tontos.

V.- Dice el gacho (el policía), ¡venga las manos arriba! y me pongo así en plan nazi y dice "no me hagas el gracioso, ¿eh?".

.....

K.- Primero a E. le preguntaron, nada, nos separaron, luego a mí.

V.- ¿Qué tu tienes 15 años? pregunta el policía de los ojos azules. 15 años tengo... después de que nos dicen todo dice: ¿Es que sabéis donde estabáis?. -Sí, en una propiedad privada. Y dice: ¿Sabes qué es eso?", "allanamiento de morada". Digo: "Sí, eso he oído, más o menos en las películas y esto". Eso dije, ¿eh?. (55).

El texto refleja el comienzo del gamberismo que practicaban del que darán varios ejemplos más posteriormente y cuando se estudie la violencia urbana, pero -- eso queda para otra ocasión. Lo que se pretende aquí es --

ver como desarrollan su entretenimiento. Todo ello sucedió en dos horas muertas de su tiempo.

1.- Hablamos quedado con la Lola teníamos dos horas para perderlas tontamente, no sabíamos cómo y cuando salíamos de la comisaría faltaban diez minutos exactos para cuando habíamos quedado. ¡Puffff!. Perfecto.

El objetivo estaba logrado. El entretenimiento fue intenso y las horas muertas habían quedado ---- atrás.

Como Erikson señala, la adolescencia es la edad del establecimiento final de una identidad del ego po si ti va. Pero el proceso de maduración psicológica que marca el logro de la madurez sexual, física, emocional, y men ta l va acompañado de un fuerte estímulo de todo lo instintivo. Lo que consiste en que se intensifican (en el varón) los impulsos agresivos hasta el descontrol; y el gamberris mo es la forma más familiar de demostrarlo (56). Las pelfi cu la s v i s t a s, las noticias leídas y escuchadas contribuyen a la imaginación adolescente proveyéndola de ideas imitati vas de las que valerse para realizar la agresión liberadora de sus energías en ebullición.

Decía antes que la imagen del compañero - aceptado por todos y por ello, a quien se permite llevar - la voz cantante, suele ser hasta los 16 años la imagen de la a l e g r i a y la iniciativa de acción grupal.

A partir de los 16 años y de manera ascen

te, se va valorando más la personalidad del amigo su equilibrio entre emociones e ideas.

Ilustra vívidamente sobre la nueva imagen que va tomando cuerpo en el joven una reflexión sobre su idea del hombre que desearían ser o que creen ideal. Hablan los discotequeros. Comienzan dando la imagen que tienen de sí mismos, la que lentamente se va acercando a la imagen del hombre adulto.

G.- *El hombre es la parte fuerte de la vida.*

F.- *Bueno yo no me considero un hombre perfecto pero creo que el hombre, un hombre, es el que lo entrega todo por una causa. Si tiene una familia hace todo lo posible por sacar adelante a su familia, mirando siempre el interés de sus hijos primero.*

K.- *Es que... estáis hablando de una perfección.*

V.- *Pero es que esa es la imagen de un hombre perfecto.*

N.- *Para mí un hombre perfecto tendría que comprender a los demás, no sólo a su familia y para eso tendría que tener estudios muy profundos. Así cuando uno sale con una chavala, tendría que estudiarla bastante y saber comprender y así hasta casarte.*

La idea de comprender a los demás es la que parece se acerca más al ideal de sí mismos, tal vez porque han sentido la necesidad de ser comprendidos por los adultos y han tenido que refugiarse en cambio, entre los pares (ver cuadro nº 337)

4°) Diré finalmente que entre los jóvenes del Casco Viejo - se dan también variaciones importantes en las fuentes de - amistad a cada edad.

El colegio siendo la fuente principal_ va perdiendo importancia conforme se agranda la distancia_ temporal entre el joven y su edad escolar (ver cuadro n° 338). La pierde también el barrio, a favor del trabajo, de los lugares más amplios de ocio urbano: bares y discotecas, de las asociaciones, partidos y sindicatos u otros medios_ no especificados.

Se extiende pues el marco de contactos y_ estos adquieren más carácter social a medida que se reduce la relación íntima a los más próximos en la escala.

5.4.3.- EL ESTADO CIVIL.

1°) Los jóvenes comprometidos y casados tienden a grupos - más amplios de amigos y menos estructurados que los solteros. Siguen o forman parte del proceso evolutivo observado anteriormente en los grupos de edad. Los mayores se abren_ a un marco de relaciones más amplio y difuso dentro del entramado social, y con ello se integran en él más fácilmente.

El interés por la participación en la vida social de relaciones no decae con el compromiso afectivo de pareja. Novios y casados conservan sus relaciones -- amistosas con tanta fuerza como los solteros, siendo la ex

tensión del grupo mucho más evidente en los primeros que -
en los segundos. (Ver cuadros n^{os} 339 y 340).

Es indicativo de que quieren para sí mis-
mos una extensión de relaciones más rica que la derivada -
de una polarización de sus actividades entre las propias -
de la vida familiar y las del ejercicio profesional.

Los jóvenes del Casco Viejo no dan dife--
rencias tan grandes entre jóvenes casados y solteros como_
las que encuentra Galambaud entre los jóvenes obreros ---
franceses en 1977.

Galambaud (57), expone los comentarios --
que los jóvenes hacían en las entrevistas y que mostraban_
no precisamente el miedo a la soledad sino a aislarse en -
un medio social complejo. Aislamiento favorecido por el ca
rácter efímero de unas relaciones amplias y laxas.

Esta diferencia puede ser explicable por_
la inclinación que entre los jóvenes del Casco Viejo perma
nece viva hacia pandillas de amigos y hacia amigos del mis
mo barrio, o del mismo colegio (ver cuadro n^o 322). Con --
ello se mantiene fuerte el nexo con las relaciones estable-
cidas antes de la adquisición del compromiso y por ello el
temor al aislamiento es menor. Bien es verdad que al Casco
Viejo han llegado jóvenes después de su matrimonio. (ver --
cuadro n^o 341), con lo que ello significa de cambio en el_
modo de vida y por tanto en la red de amistades. El 73 por
ciento de ellos sin embargo, lleva viviendo en el barrio -
más de tres años, con lo que sus contactos pueden haberse_

asentado convenientemente.

Hay que tener en cuenta además que la mayoría de jóvenes, solteros y casados han nacido en Zaragoza, por lo que un cambio de vivienda no produce una modificación sustancial en su entorno social.

2º) El estado civil de los jóvenes del Casco Viejo refleja sin embargo, variaciones mínimas en la percepción de la amistad.

Los casados se encuentran proporcionalmente más en una situación de relacionarse con unos amigos -- porque no hay otros a mano (9 por ciento frente a 2 por -- ciento en los solteros así situados).

Como consecuencia de ello definen sus relaciones como muy buenas, confidenciales o de ayuda en menor medida (ver cuadro nº 342).

Estas vivencias no indican una decepción de los amigos ni mucho menos, sino que es parte de un cambio cualitativo en la concepción de la amistad. Quiero decir, que aunque el valor de la confianza de los problemas mutuos es grande y razón fundamental para no renunciar a los amigos (ver cuadro nº 343), la iniciativa y capacidad de arrastre adquiere más relevancia relativa por referencia a los jóvenes solteros. Ello explica que definan en -- proporciones superiores a quienes llevan la voz cantante -- en su grupo, como dotado de sentido del humor y popularidad (Cuadro nº 344). Son los jóvenes más sociales y capaces

de interrelacionarse con todos, los que tienen mayor ascendiente entre los amigos. Lo mismo sucede entre los quinceañeros pero la interpretación de estas experiencias me parece que ha de ser distinta.

La explicación que propongo a las respuestas de los casados se fundamenta en su experiencia "ampliada" de las relaciones de amistad.

Los casados viven una vida afectiva distinta y una experiencia de trabajo (a exclusión del trabajo casero para la mujer ama de casa) también nueva, en muchos casos pero que en cualquiera de ellos refuerza su incorporación a la sociedad. Se crean para ellos nuevas necesidades de mantenerse en buenos términos con sus compañeros de trabajo y de realizar en compañía actividades lúdicas -- fuera de los horarios laborales. El aprecio de contactos sociales que estimulen la participación social es importante y la tolerancia aumenta con la difusión de aquellos. Nadie es considerado "un palizas", por ejemplo, y el número de amigos irrenunciables es más alto que entre los solteros (Ver cuadro nº 345).

5.4.4.- EL STATUS SOCIO-PROFESIONAL DE PERTENENCIA.

Los rasgos más sobresalientes que diferencian la vivencia de amistad entre jóvenes de distinto grupo social de pertenencia son:

1º) Una mayor tendencia a grupos cerrados o pandillas entre

los jóvenes de nivel socio-económico bajo (ver cuadro n°346) rasgo común a los jóvenes españoles analizados en 1977. William Foote Whyte (1943), hablaba ya de la fortaleza de las pandillas en The Street Corner Society y Willmott (1966) encuentra el mismo sistema de amistad en los adolescentes - de East London, colectivos ambos de extracción socio-económica baja y de vida relacional basada en el barrio fundamentalmente.

2º) Una mayor tendencia al establecimiento de amistades en el colegio por la parte de los jóvenes de extracción socio-económica alta. Tendencia que absorbe prácticamente al 80 - por ciento de los jóvenes de este nivel. El barrio para ellos no existe como lugar de encuentro con vecinos de su edad si no en 2 por ciento de los casos. Lo mismo ocurre en los -- otros barrios de la ciudad, pero el Casco Viejo es quien da los porcentajes más dispares entre amistades hechas en el - colegio y amistades hechas en el barrio por estos jóvenes.

Hay que tener en cuenta que el Casco Viejo es una zona de deterioro urbanístico considerable y habitada fundamentalmente por sectores marginales de población: gentes de nivel socio-económico bajo, con bajos o nulos niveles de calificación profesional, gitanos, ancianos de escasos recursos económicos. Y que concentran grupos importantes de delincuentes juveniles, esquinas de ejercicio libre de la prostitución y focos de tráfico de droga. Es el Casco Viejo un barrio especialmente privado de parques, jardines

y espacios abiertos para el encuentro entre los jóvenes. La mayoría de la población que en él habita no dispone de recursos para el ocio infantil y juvenil.

En consecuencia los niños y jóvenes solo pueden disponer de la calle y es en ella donde pasan su tiempo libre, que comparten con sus vecinos y amigos. Así en el nivel socio-profesional bajo se encuentran más iguales los porcentajes de jóvenes que hacen o han hecho amigos en el colegio (41 por ciento) y quienes los hacen o hicieron en el barrio (31 por ciento). Los jóvenes de nivel socio-profesional medio dan porcentajes más próximos a estos últimos que a los del estrato o grupo superior (59 por ciento tienen amigos del colegio y 27 por ciento del barrio). (Ver cuadro nº 347) Quien mejor puede ayudar aquí a comprender como se establecen las amistades de barrio son los propios discotequeros contando sus peripecias en el mismo. Su relato deja ver tanto sus acciones como las de otros grupos de jóvenes, así como la vigilancia de la policía intentando controlar el gamberrismo y la delincuencia. Las pandillas de barrio afloran en el relato constantemente.

Preg.: ¿Os conocéis la gente del barrio?

A.- Claro

I.- Sí, sí. Yo con las abuelas, con todos me llevo bien.

K.- Con los comunistas no nos llevamos muy bien

Varios.- Hablamos con ellos, pero no....

K.- Ellos tratan de desacreditarnos y nosotros tratamos de desacreditarlos a ellos.

Preg.: ¿Por qué tratan de desacreditaros?

K.- Porque dicen que no sabemos...

I.- Porque dicen que no tenemos cultura

K.- Que somos tontos

Preg.: ¿Quiénes son los comunistas?. A parte de A. ¿quién más?

K.- C., Marcos, Chato, El Orejas.

Preg.: ¿Quién es "el Chato"?

K.- El hermano de V. se llama "el Chato"

Preg.: Y el "Orejas", ¿quién es?.

K.- Luis

Preg.: Marcos, ¿quién es?

I.- "El barbas"

K.- Marcos, Bigote, jugador de fútbol

V.- Uno con pelo largo

K.- Bigote, con los ojos azules, muy atractivo él, con el -
pelo rubio y largo.

V.- Ya "t'as pasao", maño

Preg.: ¿Por qué dicen que no tenéis cultura?

K.- Porque ellos no tienen y tratan de inculcarnos algo que
no tienen y nosotros como no tenemos...

Preg.: ¿Qué es lo que tratan de inculcaros?

K.- El comunismo

Preg.: ¿Qué en concreto?

K.- Manifiestamente nada porque no hablamos con ellos. ¿Qué
nos van a decir?. Van a decir algo y dices: Bueno, oye, ---
¡adíos!.

Preg.: Cuando os dicen que no tenéis cultura, ¿a qué se re-
fieren?

A.- Eso lo dicen por picarnos un poco. Por ejemplo con la -
música, a ellos les gusta el Silvio Rodríguez y nosotros de-

címos: "pues a nosotros Queen". "Es que no entendéis de música"; pues sí a nosotros nos gusta...

Preg.: Pero si a A. le gusta Queen....

K.- Pero porque se lo ha inculcado el...tataratara...(canción). Además no le gusta todo de Queen, le gusta uno, el *Night Opera* sólo.

Preg.: Y vosotros, cuando decís que ellos no tienen cultura, ¿a qué os referís?

K.- A que les gusta *Silvio Rodríguez*. Canta fatal

Preg.: ¿Nada más que eso?

A.- Es horrible

Preg.: ¿Esa es la diferencia fundamental entre los comunistas y vosotros?

K.- Pues que no tenemos ideas fundamentales

Preg.: ¿Y ellos las tienen?

K.- Ellos sí

V.- Una cosa es cierta, nosotros, apolíticos.

Preg.: Y a ellos, ¿se les nota que son políticos?

K.- Me cago en Dios si se les nota...

I.- Pero si les ves la carpeta: Marx, Lenin, el otro, el de la madre, su padre, Carboní... todos así.

Preg.: ¿Sólo en eso se les nota? ¿que van con carpetas por la calle?

K.- Y les mandan a casita cartitas del P.C.E.. "Próxima reunión, bla, bla, bla...."

Preg.: ¿Se ve su acción en el barrio de alguna manera?

K.- Ni que lo intenten

V.- Repartiendo boletos para que vayamos a Madrid...

(Bronca)

M.- Pegan pegatinas, posters... de todo. Pintadas... pegan carteles.

Varios.- Y de vez en cuando. ¡Viaje a Madrid!. ¡Bolchevi---ques!. Eso es todo. Y para que te paguen el viaje tienes -- que hacerte del P.C.E.

Preg.: ¿Y los macarras del barrio?

K.- De eso no se puede hablar. Son buenos chavales para nosotros, pero con los demás...

Preg.: ¿Por qué no se puede hablar?

V.- No se meten con la gente, si se mete la gente con ellos les pegan.

K.- Es que en potencia todos somos macarras.

M.- ¿Todos somos macarras?. ¡Mentira!

K.- En potencia. No es lo mismo macarra, que macarra en potencia. Si te pican, cascás.

Preg.: ¿Hay muchos macarras aquí en el barrio?

I.- Había

K.- Hay los suficientes para que no nos moleste nadie.

I.- Son tranquilos en el barrio. Son personas normales, pero cuando salen fuera... En nuestro barrio nunca hay follón porque como los conocemos a los macarras, los que visten -- así un poco... En el momento que salen a las discotecas, -- los macarras del barrio, allí a la mínima que ¡eh?. Plsotón y... pum.

A.- Les pisan y no se qué... y les sabe malo...

K.- Además en nuestro barrio, no hay para armar follón. Es imposible. Nuestro barrio es nuestro barrio.

A.- No, es que ellos van por discotecas y sin embargo, en -
nuestro barrio no hay discotecas. Tienes una, pero en esa -
no van.

Preg.: Van parejas me dijistéis, ¿No?.

Varios.- Sí.

K.- Tenemos una discoteca

A.- Cuando hay una verbena porque vas por la calle del Fres-
no: ¡Hola, hola, hola, hola! . Están todos los del barrio -
allí.

Preg.: ¿Dónde?

A.- En la verbena

I.- Pero la gente no sale....

Preg.: No sale porque tiene miedo, ¿os acordáis de lo que -
decía Nieves en una reunión?

Nieves es un poco... (no dice más para que no salga)

Preg.: ¿Qué?

Nieves es un poco..., yo no he dicho el qué

Preg.- ¿Un poco qué?

K.- No, no; estaba pensando en lo qué decir. No, es un poco
tonta respecto a esto de los macarras porque se piensa que
la van a violar y tampoco es "pá" eso. Somos mala gente pe-
ro no tanto

Preg.: ¿Te identificas con los macarras?

K.- No pero un poco gamberros sí, porque eso de estos pegan-
do pegatinas en una farola a las tres de la mañana no es de
una persona normal.

V.- Somos inocentes, porque eso de ir por la calle chillan-

do... van por la calle a cantar, saltando por ahí; eso es -
inocente.

Preg.: ¿Qué otras gamberradas habéis hecho vosotros?

K.- Mangar en Galerías Preciados un montón de cosas.

V.- Cuando teníamos doce años, 14 años.

Preg.: A ver, ¿qué hacíais cuando teníais doce años?

(Frases ininteligibles)

K.- Así íbamos todos en cuadrilla, íbamos 20 ó 30, pero con
doce años.

I.- Que con doce años a ver si me entiendes...

K.- Que pegábamos bastante bien con doce años.

Preg.: ¿Pegabais bien?, ¿todos los que estáis ahora?

K.- Y más, éste no venía (por M.)

M.- Alto, alto, alto.

Preg.: ¿Quiénes ~~me~~ iban con vosotros?

K.- José Antonio, Paquito, El Hípólito, que es fuerte. Ese
era de los mejores, ¿sabes?. el Beta.

Preg.: ¡Una pandilla de 30 tíos!

V.- Iba uno al fútbolín, ¡Poom!, los 30; uno al bar, ¡Poom!
los 30. Eramos buena gente.

Preg.: ¿Cuál era la idea?

I.- La idea era pasárnoslo un poco bien, pasándonos con la
gente, y nos lo pasábamos bien pegando.

Preg.: ¿Íbais pegando a la gente así?

K.- Hombre, le íbas a mangar la etiqueta y no quería pues..

V.- Se ponía tonto pues hostia

I.- ... pues puñetazo.

K.- Claro, es que es normal, ¿no?."Dame la etiqueta", dice_ no. Que me des la etiqueta!"Que no". pag, pag y la etiqueta nuestra.

I.- Va ni la pides, te la dan.

Preg.: Entonces os debían tener más o menos terror, ¿no?.

¿A eso le llamáis gamberradas?

K.- Eso no son gamberradas, es divertirse. Entones"el Habitat" era muy famoso.

Luego siguen contando las peripecias que protagonizarón en "El Habitat" y en Comisaría. Figuran desde la pág. 815 hasta la pág.817. No repito por tanto ese relato y dejo que los diálogos continuen a partir de ahí.

K.- Por que no nos quiso denunciar el gacho . Ya nos lo dijo el comisario, que si no nos meten tres meses de cárcel. - ¿no te jode?.

I.- Normalmente se sube allí "pá" acojonar a la gente, "pá" que no vuelva.

K.- Entonces bajamos....

I.- Lo que pasa es que a nosotros nos subían.... porque a mí me subieron el día que me pegué el cabezazo con el "Flaco".

K.- ¡Ah!, sí en Las Eléctricas.

I.- En Las Eléctricas, estábamos tirando piedras de barro, además yo no era, eso era lo cojonudo, estaban todos tirando ahí y yo mirando: Hala tira, vámonos que ya nos hemos -- cansado de tirar piedras... A Las Eléctricas, que está al lado, en una puerta de hierro. Y ya nos vamos a ir y de repente por una cuesta suben los coches, salen dos gachos. Y -

yo los conocía y digo: "Hostia los de Las Eléctricas". Empezamos a correr uno por cada lado con "El Flaco" que se da en un camión con toda la cabeza, ¡Pom! se queda así mareado... ¡pom! me agarran... A comisarla.. ¡bah! pero nada que me querían poner una denuncia, que podía joder... ¿cómo se llama?, los contadores o no sé que....

V.- El cabrón de los ojos azules nos quería pegar.

K.- ¿Que nos quería pegar el cabrón de él?

V.- A mí me quería pegar.

I.- Yo allí sentado en un sofá, entre la Policía, se levantan todos y yo allí en el sofá, je.... Se me queda mirando el de los ojos azules: "¿estás bien o qué?". Digo: "hombre pues...". "Que te levantes". "Vale, vale, que aquí yo..."

(Barullo)

V.- Nos hicimos amigos de los "gachos", nos dijeron "si algún día queréis ir... "al Hábitat"... Salimos con ellos y nos fuimos con ellos. Luego, dice: "Es que hemos pensado, nos da mucha pena, además vemos que sois buenas personas" y todo este rollo. Dice: "si alguna vez queréis subir, queréis que os enseñemos el Habitat, me llamáis a mí o al Presidente, y os enseñaremos el Habitat". "Vale, vale".

K.- Díjimos: muchas gracias, pero a gasica corriendo.

I.- Además hablamos quedado con la Lola, teníamos dos horas para perderlas tontamente, no sabíamos como, y cuando salíamos de la comisaría faltaban diez minutos exactos para cuando hablamos quedado. Puññ, perfecto, subimos vamos allí y dicen ellas: "Vamos al hábitat"

(Desesperación)

Preg.: ¿No les contasteis a las chicas lo que os había pasado?

K.- Nada... No, pero casi se llevan una hostia.

V.- Esto no lo sabemos más que nosotros. Dijimos: "Ya no subimos en nuestra vida..."

K.- Dijimos: "que no vamos" y ya está.. "¿por qué?" "Porque no nos da la gana!" "¡Hombre!". "Que no nos da la gana, hombre, que vámonos de aquí, tira".

Preg.: A. I. y M. también les pasó algo el año pasado -----
¿no?

M.- No fue de ninguna gamberrada, eso es que robaron un banco. Estábamos fuera y habla uno: que había pasado un gacho y que se le iban cayendo billetes de 5.000 ptas.

Preg.: ¿En donde?

K.- En la calle del Fresno

I.- Primero pasó la Policía por... o sea había robado un coche y todo y lo dejó en la calle del Olmo; o sea, que hace esquina con la mía, con la calle del Pino. Y pasó el gacho corriendo por la calle del Pino, y los polis detrás, y yo oí la sirena y eso y bajé a ver-lo que pasaba, y los viejos hablan visto un gacho que se le iban cayendo los billetes y empezaron a hablar no sé qué y viene un coche de Policía. Estábamos en la puerta y digo: "Éste nos pide el carnet". Nada más que para, digo: "Éste nos pide el carnet de identidad". Bajó con la metralleta así... apuntando. Sale el gacho con la metralleta y dice...

I.- Apuntando.

M.- ... dice: "¿dónde viven ustedes?". Dice este: "yo aquí -

en la calle del Pino". Digo: "yo aquí, bueno tengo aquí el bar".

- Policía : " El carnet de identidad". ¡El carnet de identidad, ¿lo llevas?.

- No.

I.- Y yo no lo llevaba, la segunda vez. Se pone: "vale, vale". Y digo: "vamonos al estanco" y nos fuimos al estanco.

M.- Y nos siguió. Vamos al estanco y estando dentro vemos cuatro "gachos" en la puerta, cuatro gachos normales, digo: "estos por las pintas tiene que ser polis secreta. ¿Nos pedirán el carnet?. Justo, entran, sacan la placa y dicen: -- "policía, ¿llevan el carnet?". "No, no lo llevo.

I.- Y nos acompañaron hasta el bar, hablando, ese iba con tres y yo con uno.

M.- Pero yo estaba más acofónao, me dice el del estanco: -- ¿quieres que hable con tu madre?. Y digo: no, no déjelo. Y dicen: Ud. salga con nosotros afuera, a la calle. Con cuatro polis, estaba en círculo y yo en medio.

I.- Y preguntándole por todas partes...

M.- Dice: ¿sabes lo que ha pasado?. Digo: hombre, me he enterado de algo porque me lo ha contado una mujer. Dice: ¿Y sabrías tu quien es esa mujer?. Digo: sí, sí, si quieren --- acompañarme enseguida les digo quien es. Y dice: pues venga si quieres te acompañamos.

I.- Y tres con ese y conmigo uno, y resulta que el gacho -- que lo habían visto iba igual vestido que yo, ¿te acuerdas?, Igual macho, la camiseta amarilla con el "Arizona", la cha-

queta azul....

M.- Nos acompañaron hasta el bar y yo les dije: pues ha sido la mujer esa, preguntéle a ella. Vale, vale, no os preocupéis. Y nada entro en el bar y digo: Me voy a coger el -- carnet de identidad por si me lo vuelven a pedir otra vez y ... estaba dentro del bar, estaba dentro del bar, salgo de la cocina con el carnet y entra un gacho con un cacharro de estos de hablar, un radioteléfono, un cacharro de... Entra, y dice: ¿Ud. lleva el carnet de identidad?. Digo: sí que lo -- llevo, pero da igual. Dice mi madre: ¡eh, que es mi hijo. - Digo.: ahí está mi madre, oiga, si quiere que se lo dé.... "No no es igual, déjalo. Cogió el gacho y se salió.... Y -- nos salimos fuera. Estábamos en corro... estábamos unos -- cuantos... yo estaba, hablando allí... Entonces vuelve a pa -- rar el mismo de la primera vez, veo el coche de Policía que viene y digo: pasa para atrás porque seguro que nos lo pi -- den otra vez, saqué el carnet, sale el mismo gacho y dice: -- Ud. ¿lleva carnet?, ¿de qué estaban hablando Uds.?. Y nadie contestó, y el gacho mirándome a mí, el policía, dice: ¿de -- qué estaban hablando le he dicho?. Digo: nada, de nada está -- bamos hablando. Dice: seguro que si les subo p'arriba, segu -- ro que me dicen de lo que estaban hablando. Digo: ¿es que -- no se puede hablar o qué?. ¿Es que no se puede hablar así -- entre amigos o qué?. Seguro que si les subo para arriba me -- dicen de lo que estaban hablando. Digo: pues estábamos ha -- blando del follón que ha pasado aquí. Dice: ¿y qué ha pasa -- do aquí?

M.- Y coge y dice: venga, enseñeme el carnet de identidad..
Pom, le enseño el carnet de identidad, los dos policías entraron preguntarle a mi padre si era yo su hijo, porque como había sido el mismo de la primera vez... Y el otro se nos quedó mirando. Se pone: seguro que vosotros sabéis todo o casi todo lo que ha pasado aquí. Digo: oiga, que yo estaba dentro del bar haciendo unas cosas y cuando he salido ya había pasado todo, pero ¡con una cara de mala hostia los gachos!

I.- Sí, sí, con unas gafas de sol así caídas...

M.- De Las Fuentes venían: que habían robado en Las Fuentes Pero habían dejado el coche robado aquí y habían visto al gacho corriendo...

I.- Es que como allí en la calle del Fresno las casas son muy pegadas, y son patios muy oscuros pues el gacho tenía mucha facilidad para esconderse y allí se escondió, por alguna de esas calles. No sé, no se si se metió por la calle del Peral o yo que sé.

K.- Yo salía de casa ¿no?. Voy por la calle del Cerezo y sale un gacho con una metralleta y yo sin saber ... me dice: Ud. el carnet. No estaba ya por la calle del Cerezo, le doy el carnet, tiro a la esquina, vienen dos secretas: Ud. el carnet. Me cago en Dios. ¿De donde vive Ud?. Digo: de casa, me acabo de levantar. O sea que usted no sabe lo que ha pasado. Digo: no, ¿qué ha pasado?. Voy al Fresno, vienen dos gachos. El primer poli que nos paró: Ud., el carnet. Me cago en Dios, digo: Otra vez el carnet, y me lo puse en la camiseta venía el gacho: tenga Ud.

Preg.: ¿Cuándo fue todo esto?

M.- Hace cuatro o cinco meses.

K.- Ahora es corriente que haya policías por aquí patrullando.

V.- Todos los días. Hay cada fichaje. Va cada firma por ahí ahora, va cada firmica. Jodo... con unas caras de brutos.

Preg.: ¿Son los mismos siempre?

K.- Sí. El Felipe cogió el otro día al Martillo... estaba acojonao, el Martillo, con unas tijeras que llevaba en el bolsillo, y se las puso aquí en el cuello. Y porque lo paró el Tigre, dice el Tigre, dice: déjalo ya. Le dijo: hala, tira, no enredes con el chaval, pero con las tijeras en la mano, ahí...

Preg.: ¿Quién es el "Martillo"?

K.- Uno que está loco. Ese es un subnormal. Es uno que vive por aquí. Es un subnormal.

V.- Hala, joder.

K.- Eso pã empezar.

Preg.: Y, ¿por qué amenazaba con la tijera?

K.- Porque está loco

Preg.: ¿No era porque había pasado algo?

Varios.- No, no.

Preg.: ¿Por qué patrullan tanto?

I.- Ahora porque... pues no lo sé tienen miedo que cada mes les roben el banco de la plaza de la Magdalena.

V.- Me cago en diez, yo tengo ahí los ingresos, me van a joder.

M.- Y ¿tú estabas el día ese que vienieron, cuando decían que habla en Zaragoza un comando de E.T.A.?

K.- ¡Chsss!

M.- Jodo macho, ese día también estaba acojonao yo... Jodo entran con metralletas. Era finales de Agosto o primeros de Septiembre. Estábamos en la puerta y veíamos pasar coches - de Policía por la noche, decimos: ¿qué pasará aquí?. Y estaban todo el rato andando... Iban andando por la calle y digo : ¿pues que pasará?. Todo el rato subiendo y bajando, se estaban mirando que estábamos en la puerta... Total que vienen, vienen seis policías, dos normales y cuatro secretas y entran al bar y dos se quedan, en la puerta con la ametralladora, los que iban de normal, y los secretas entran y empiezan a pedirle el carnet a todos y no dejaban salir a nadie, antes de entrar estábamos nosotros fuera y oímos que dialogan dos: que no salga nadie de aquí, del bar este que no -- salga nadie. Y yo entré, o sea entramos todos pá ver lo que pasaba; cogió el gacho y empezó a pedir carnets a todos los que estaban en el bar. A todos: ¡eh!, tú, el carnet, el carnet, el carnet. Sin dar explicaciones de ningún tipo. Intentaba salir uno: Oiga dejeme salir que tengo ahí a la chica. ... Nada Ud no puede salir. Y dejaron salir a una cría sí, - por que era así. Si no, nada, no dejaban salir a nadie, con la ametralladora así apuntando y el "Fritas" se puso tonto. Preg.: ¿Reconocéis a los policías secretas?

V.- Aún no conozco yo a ninguno.

M.- Yo por las pintas, yo por las pintas conozco a muchos, - bueno a muchos, por las pintas se delatan. Yo el día ese, -

el día que estábamos en el estanco digo: esos son secretas, por las pintas.

Preg.: ¿Qué pintas les veías tú?

M.- No se, que tienen pintas de garramantaos, todos, que parece que van...

K.- Yo a quien conozco es al "Turco", es el único.

M.- Toma y yo...

I.- Sí es policía secreta, en nuestro bar, jo, en el Bingo: .. Joe, al lado de la calle del Fresno donde se juntan todas las bandas.

V.- En el bar de ese, es que en el bar de ese se juntan de todas clases, macho.

I.- Al "Turco" yo le conozco porque antes iba a entrenar al Ebro, íbamos con sus hermanos cuando empezamos. Y fuimos a entrenar un día al Arenas con los policías secretas iban -- seis o siete. Jodo, pero todos con la pistola ahí y sacando la pistola, pasabas allí tan tranquilo y yo "fuili"... Me apartaba.

M.- Al cambiarse los polis secretas ahí, dejaban las pistolas.

Preg.: ¿Entrenábais con ellos?

I.- Sí, eran buenos, lo que pasa es que soltaban la pistola tan tranquilos, yo no me fiaba de las pistolas. Macho estaban cargadas todas.

Preg.: ¿Viven aquí en el barrio?

I.- Vive uno solo. Uno solo que se ha puesto hace poco, donde vive ese que también se ha cambiado de casa.

(Empiezan a decir donde viven)

Preg.: ¿Por qué razones suele pararos la policía?.

I.- A nosotros, ¿sabes por qué?, porque gacho que cogen por la calle le piden el carnet.

Preg.: ¿Simplemente?

I.- Sí, fíjate una vez íbamosAntes yo iba con las mele
nas largas... Con las melenas largas, llevaba unos pelos...
y simplemente por eso. Porque estas en la calle y no les --
gustan tus pintas.

Aunque aquí de lo que se trata es de ver_
como se conforman las amistades del barrio son muchos más -
los puntos que salen a colación y que desde luego explican_
la intensa relación existente en el vecindario:

- El vecindario es pequeño. Por ello to--
dos se conocen, jóvenes y viejos y saben a qué familia per-
tenece cada uno de los niños o jóvenes que están por ahí.-
El barrio es un micro-mundo de interrelación que participa_
en cierto modo del sistema de intercomunicación de una pe--
queña población rural.

- El barrio donde vive todo este vecinda-
rio es pequeño. Faltan espacios de recreo, faltan lugares -
de esparcimiento y práctica deportiva. Ante ello los jóve-
nes tienen la opción de quedarse ahí, pululando por sus ca-
lles y patios, "chillando", poniendo pegatinas en las faro-
las, en fin, desfogando su agresión y molestando con ellos -
al vecindario o salir del barrio en busca de espacios abier_
tos de distensión.

Y cuando salen, y van al Habitat, una ur-

banización que dispone de espacios verdes y juegos infantiles se auto-afirman como grupo, tomando posturas agresivas. Es una forma de buscar seguridad en sí mismos para hacer lo que les está prohibido: gozar de un espacio de recreo que no les pertenece.

- La pandilla así se unifica más por su oposición a un mundo social donde existen los recursos de los que ellos están excluidos. En la pandilla se generan energías emocionales para hacer juntos lo que ninguno por separado se atrevería a hacer.

- La reacción social de los privilegiados que gozan de esos recursos y que temen el alcance de tales conductas agresivas es inmediata. Llamam a la policía quien desaloja a los discotequeros y les asusta un poco en comisaría tratando de grabar en ellos los valores sociales generales imperantes: el respeto a la propiedad privada y por tanto la penalización que corresponde a su allanamiento de la morada ajena.

- El suceso acaba bien porque los propietarios del Habitat no quieren castigar a los jóvenes. Sólo impedirles que disturbem la paz con la que gozan de su propiedad; tolerancia que salva a los jóvenes del rigor policial. Pero la situación social de marginación continúa. Los jóvenes son remitidos de nuevo a sus espacios estrechos y deteriorados. Podrán visitar oficialmente el Habitat pero no pueden gozar de él. No es un espacio público que es lo que en el fondo los jóvenes van buscando. Su problema queda

sin resolución y continuarán protagonizando actos de gamberismo en otros lugares, siempre con idénticos resultados.

- Su barrio, por ser habitat de marginación acoge en su seno a quienes sólo de la marginación viven: delincuentes juveniles, macarras, etc,. Por eso la policía lo patrulla con frecuencia, piden los carnets de iden ti dad, amenazan con sus armas, y lo hace indiscriminadamente. Los jóvenes relatan las consecuencias, que el robo de un ban co en "La Magdalena" tuvo, de control repetido de sus perso nas. El mismo policía pedía el carnet varias veces al mismo joven (a M. y a I.). No parece reconocerlos cada vez. Pide el car net porque está allí, por su vestimenta que le iden ti fi ca como perteneciente a un status socio-económico bajo, - por su presencia que lo identifica como pa ra do en ho--
ras laborales, y como habitante de un barrio que aglutina a los marginados de la ciudad. El joven capta todo ello y re-
acciona mecánicamente. Busca su carnet, lo entrega cuando -
se lo piden, se mantiene respetuoso y no se indigna ante la evidente ignorancia que él o los policías hacen de su iden ti dad. Ha interiorizado la posición social que ocupa y lo -
que desde ella puede o no puede hacer. Es importante ver --
aquí como V. que tiene sus ahorros en el banco robado teme por su dinero pero no muestra consciencia de que los poli--
cías hacen todo esto en defensa de su dinero. Porque no ---
cree, probablemente, que es su dinero lo que están defen---
diendo sino a la entidad bancaria, al poder económico más -
grande.

- Los jóvenes entrenan incluso, con los policías en el Ebro (58). No se atreven a negarse pero temen el aparente descuido con que estos tratan sus pistolas cargadas. ¿Descuido real o muestra de poder?. Son conscientes del nerviosismo policial cuando algo sucede, de su ataque indiscriminado, de la impotencia en la que ellos se encuentran ante los representantes del orden y la organización estatal.

- Y ante todo ello, ante sus experiencias de la violencia institucional "legítima" y su impotencia, el vecindario se une para intentar una defensa de tipo primario: el estanquero que busca a la madre del joven (M.) sin carnet, la búsqueda de la vecina-conocida que puede testificar por el joven (M.) del barrio.

- Estas experiencias y vivencias hacen que los discotequeros se identifiquen más con el barrio y más con los macarras que con los comunistas del barrio. ¿Por qué?. Porque los primeros buscan la defensa de sus intereses por sí mismos, señalan sus territorios, pegan si hay que mostrar su poder, dejan en paz al barrio y a sus amigos hacen escaramuzas en otros barrios, arman jaleo en otras discotecas, se hacen temer y respetar y con ello mantienen su vida privada para sí mismos. Son independientes en su acción de rechazo a la sociedad que los rechaza a ellos.

- Los comunistas sin embargo, dependen del exterior, siguen consignas, tratan de inculcar ideas pero no tienen vida propia. No son independientes, ni siquiera

ra autónomos. Sus acciones no son directas ni los frutos inmediatos, que es lo atractivo de los macarras para unos jóvenes como los discotequeros que viven el presente porque es lo único asequible.

Es importante también que los discotequeros y los comunistas (no hay que olvidar que K. discotequero y A. comunista son hermanos y ambos protagonizan distintas pero importantes funciones de liderazgo en sus respectivos grupos) cuando quieren despreciarse lo hacen apelando a la falta de cultura del otro grupo. Cultura que se define como entendimiento y gusto por la música rock de los discotequeros, la música lírica que atrae a A., comunista. En realidad es K. el discotequero y su grupo quienes más muestras de desprecio hacen en este sentido, precisamente porque centran en la música y el baile su vida, como ellos mismos dicen. Las críticas de A., comunista a los discotequeros también se encaminaron a su falta de cultura musical pero en un contexto más amplio. El ataque iba dirigido igualmente a su falta de compromiso político. Más adelante podrá verse como para los discotequeros la política no significa nada porque no ayuda a vivir mejor su vida cotidiana y no creen que los militantes puedan contribuir en absoluto a lograrlo.

Posteriormente y siempre enlazando su experiencia familiar, de grupo y de barrio, los discotequeros explican los oficios de sus padres y los propios, la abundancia del paro y de la degeneración de un joven amigo ha-

cia la delincuencia y la droga a causa de problemas de familia y trabajo. Hablan de todo ello entroncándolo en la vida del barrio que es el núcleo de sus amistades, de sus contactos, de sus experiencias y vivencias:

Preg.: Pregunto sobre delincuencia en el barrio

K.- Aquí ni aumenta ni disminuye. Están siempre los que son.

I.- Aumenta un poco ahora, digamos el 2 por ciento pero lo que sí se nota es que los pequeños vienen pegando. Esos sí que.. a los 10 años ya van a mangan por ahí.

K.- Nosotros también íbamos.

I.- Sí, pero hay diferencia. Nosotros no íbamos como ellos van. Ahora los gitanos pequeños mangan ya coches.

K.- No son gitanos y no son del barrio, vienen de fuera.

I.- Bueno pero ahora los niños pequeños se juntan con los gitanos tan amigablemente y roban de todo.

K.- Son todos tan pequeñajos que no se sabe si tienen 9 ó 12 años.

Preg.: ¿De dónde vienen?

(Discusión)

V.- (Opina que son del barrio), excepto el F. y el Q. que vienen del Arrabal.

Preg.: ¿Razones del robo?

K.- Que tienen ganas

I.- Que lo necesitan.

(M. coincide)

Empiezan a recordar una escena vista hace pocos días.

I.- Sucedió en el Boterón. Una mujer estaba en el balcón y nosotros dos (señala a M. y a sí mismo) estábamos con las chavallas, y de repente de otro balcón, dos casas más allá salió un hombre y le gritó: ¡ladrona!, que me has quitado 1.000 - ptas. Y yo haciendo oreja a ver si me enteraba. Pues resulta que había salido (el hombre) con su monedero, bueno la mujer del hombre había salido con su monedero y 4.000 ptas. y la otra le había tirado del monedero. El hombre decía que cuando bajara la iba a matar, y es que robar a alguien a quien conoces, que es tu vecino, ...puf, la trataba de puta y todo.

K.- Eso lo hacen los y las burguesas, las capitalistas y nosotros.

Preg.: Pregunto por sus robos infantiles

K.- Robábamos sacaminas y cosas así

V.- Chucherías y pijadicas.

K.- Pero hoy mangan para comer. Ves que cogen la fruta y se la comen ahí mismo. Nosotros mangábamos para tirárnosla.

Preg.: Les pregunto sobre sus viviendas.

I.- La mía tiene tres habitaciones

Preg.: ¿Y calefacción?

I.- (Gesto espontáneo) ¡Bien!. ¡Qué va!.

V.- Con una estufica te arreglas bien.

(Tampoco tienen baño completo. Comentan que la casa de M. y

N. sí porque es nueva. Comentan también que se están

cayendo muchas casas del barrio de puro viejas pero que no

se construyen otras tan aprisa como algunos quisieran porque el Ayuntamiento no da licencias. Hablan de las reformas que sus padres van haciendo. K y I. comentan que su padre ya ha puesto la bañerica y V. afirma que su padre lo hará pronto).

Les pregunto sobre el tiempo que llevan viviendo en la misma vivienda.

K. ha vivido en la misma casa desde que vinieron del Sur de España. I. vivió en la Química hasta los 9 años y desde entonces vive aquí. B. vivió hasta los 12 años en otra calle del mismo barrio. V. nació en un pueblo de Aragón, vino aquí a los 6 años y desde entonces vive en la misma calle y la misma casa. M. y N. se han venido a vivir al barrio hace muy poco; antes vivía en otro barrio de Zaragoza. Tenían un taller que daba "muy poca pasta"; ahora llevan un bar.

V.- *Mi padre es repartidor de leche. A lo primero en el pueblo era pastor, con las ovejas.*

K.- *Por eso tu has salido con cara de simio.*

(Risas)

V.- *Y tu pareces moro*

(Los otros añaden que le suelen encontrar parecido a los árabes) V. añade que su madre antes no trabajaba pues tiene bastante ya con ocho hermanos y una casa que cuidar. Pero ahora trabaja en una casa haciendo la limpieza. Ahora ya somos mayores y la más pequeña ya come en el colegio.. así lleva también algo a casa

Sigo preguntando a los otros.

K.- *Mi padre es albañil.*

B.- *Mi madre va a limpiar una oficina y yo trabajo en una tienda de alimentación*

Pasamos a hablar de K. Comentan que ni tiene trabajo ni busca, le gusta dormir por las mañanas y pasar el resto del día en el bar. V. comenta que K. es un guarro. Tiene un régimen de vida genial, "¡hostia los parados, que bien se lo pasan!".

M.- *Ese régimen de vida es bueno desde luego.*

I.- *Yo también estoy parado pero sin seguros. Trabajé nueve meses y no me aseguraron así que no me quedó nada. Todos -- los demás que han pasado por la panadería trabajaron igual. Y yo aún duré, porque los demás no duran más que un mes. -- Ahora ya no necesitan gente porque han puesto un horno automático y el dueño se descuerna saliendo a repartir el pan -- muy temprano. Yo ganaba 5.000 ptas. a la semana. Me han llamado dos veces a la oficina de empleo. No se pá que porque dicen que te dan estudios, pero estudios de porquería, porque a mí no me gusta estudiar en una cosa que no veo necesaria. Pero es que ofrecen cada cosa... del soldador, de eso -- de echar cemento al suelo.... ¡fo que oficio! o fresador, -- con lo difícil que es, que te tienes que pegar toda vida -- ahí de fresador para aprenderlo y luego resulta que tampoco hay trabajo. No yo no estudio. El único oficio que me gustaría es el de mecánico pero no encuentro nada y eso que tengo amigos que me están buscando trabajo y todo. Si tuvie-*

ra 21 años ya estaría colocado.

Pregunto sobre los miembros que componen la familia

I.- Yo tengo una hermana que se casará en octubre, tiene 24 años. Tengo además otro hermano que trabaja de ebanista, 22 años mayor que yo y otro más pequeño. Y mi padre es tallista. Mi madre antes limpiaba en una consulta de médicos pero se quitó ya. Mi hermano pequeño se está sacando ahora el -- graduado escolar y mi madre dice que si no aprueba ahora se saldrá del colegio, ya tiene 15 años y ha suspendido cuatro de ocho asignaturas que tiene.

Pregunto si tienen todos el graduado escolar. Lo tienen to dos excepto V. que no terminó de estudiar y comenzó a traba jar y B. que tiene el certificado escolar.

M.- Nosotros somos dos hermanos, ya sabes.

V.- Yo tengo siete hermanas entre 15 y 1 año. Todas están - en el colegio o en preescolar. La mayor va muy mal; la si- guiente sí tiene cabeza para estudiar. Luego la V. que está haciendo administrativo, auxiliar claro.

I.- Yo dejé en 2º de mecánica por la pasta 3.500 ptas al mes en 3º y becas son difíciles de conseguir. Imagínate, solo - para familias numerosas y rollos de esos. Y seguir el ofi- cio de mi padre es difícil. Están echando gente. A mi padre no pueden echarlo porque trabaja ahí desde los 14 años y -- tiene ya 48; los millones les subirían; pero el dueño quie- re dejar el oficio, el taller quiero decir. Si a mi padre - lo despiden nosotros nos quedaríamos con el local que es al quilado y yo entraría a trabajar con él. Estamos esperando

a ver que hace el jefe. Yo ahora cogerla eso y cualquier cosa. Otra cosa que me hubiera gustado hacer es Bellas Artes. Me se da muy bien el dibujo, para tallista y después hasta podría ser delineante industrial y hacer dibujos para casas y eso.

V.- A mi mi oficio me va bien; sigo mirando a ver si encuentro algo mejor pero trabajo de 8,30 de la mañana a dos y media a tres y la tarde libre. Me pagan 18.000ptas: al mes y estoy intentando que me suban a 19.000. El sector de los -- pescateros va a hacer huelga y se piden 19.500 ptas. al mes. A ver pues si la hacen y nos suben.

Preg.: Es decir, que te solidarizas con la huelga y te unes a ella.

V.- Hombre si todos lo hacen se cerrará el mercado del pescado.

I.- El no tendrá problema porque está en buenas relaciones con los jefes. Si fueran más la cosa cambiarla, pero siendo uno sólo.

Preg.: ¿Otros tipos de trabajos por aquí?

V.- Camareros y en la construcción. También hay algunos estudiantes como el M. y N.

Preg.: ¿Expectativas de los padres?

I.- Mi padre quería que siguiera lo que él ha hecho.

M.- Mis padres quieren que estudie y eso pero si no me coloco lo que quieren es que por lo menos coja el bar.

K.- Este ahora se va a la mili y mientras tanto no tiene -- trabajo pues que trabaje en el bar.

I.- Claro todas esas horicas que le quedan sueltas por ahí. Que curre, que curre, y no ande suelto por ahí como tanto - chaval parao.

Preg.: ¿Motivo?, que deje de pulular por ahí...

(Me cortan. No han oído nunca la palabra. V. dice que debe ser una horterada porque en su barrio esa palabra no se ha oído nunca)

I.- A los primeros que encuentre arremolinaos por ahí se la suelto. ¿Qué andáis pululando por aquí?

K.- A lo mejor te meten un viaje.

(Sigo el tema de trabajo y expectativas paternas)

K.- Lo que mi padre quiere es que yo gane mucho dinero y -- punto.

I.- Ahora lo que los padres quieren es que uno encuentre -- trabajo y punto. Mi madre no hace más que empujarme para -- que lo busque y dice que cuando se case mi hermana, sin pro_pina me he de quedar.

V.- Lo que los padres quieren es que el hijo no esté todo -- el día por la calle de maleante.

I.- Sí es que creen que si estás todo el día por ahí ya estas haciendo el mandria.

Preg.: Entre vuestros amigos, ¿qué predominan, los parados o los que trabajan?

K.- En el barrio y entre los que yo conozco, los parados.

I.- Diego trabaja.

V.- Diego trabaja de vez en cuando con su padre, cuando le parece, pero el resto del tiempo no hace nada.

(Pregunto si es él que yo conozco) .

K.- Sí el seco. V. el palillo; k. el mierda ese sí, el inútil, el cornudo. V. el cabrón. (Se ríen mientras dicen todo eso).

I.- Su padre se lo lleva a pintar alguna vez por ahí, pero no quiere. Está todo el día chapeando por ahí con las carttas. Yo no sé de donde saca la pasta ese gacho. Pero siempre gana a las cartas.

Preg.: Me comentó alguna vez que cuando no tiene dinero se da una vuelta por ahí.

V.- Ah! ¿de chorizo?. De eso nada.

I.- No, Diego será un chulo, porque chulo es pero mangar no se atreve.

M.- Sí va solo.

I.- Hombre claro, sólo. Pero si va con otros y los demás mangan, eso es aprovecharse él, porque si los demás reparten.. pero él es un tonto además. No lo sabe hacer.

Preg.: Se dice que el "Flaco" ha cargado con las culpas de otros

K.- Sí eso se cree en el barrio.

I.- Le han caldo cuatro años y un día.

Preg.: ¿Cómo han reaccionado los de su pandilla?

I.- ¡Bah! , sí ya no se acuerda de nadie

Preg.: ¿No fue su pandilla la que robó?

K.- Sí pero están libres, eran menores de edad, estaba también esa, (mirando a I.) la Rosa.

Preg.: Y vosotros, ¿os habéis interesado por él?

K.- Sí, le escribimos un día, le mandamos pasta, pero había sido él el que se apartó de nosotros.

I.- Le apartaron, le comieron el coco.

K.- El se lo buscaba.

I.- Sí, pero también lo buscaban a él, a ver si me entiendes, entre unos y otros le comían el coco, le llevaban con ellos, le jodían la pasta a ver si me entiendes y ahora que está en la cárcel ni se acuerdan de él.

Preg.: ¿Por qué le buscaban tanto?

I.- Porque era el hombre de las ideas.

Todos.- Fue, fue.... ahora...

Preg.: Ahora se droga mucho, ¿no?.

Todos.- Sí. M. Pincharse no sabemos, no creo pero pasa todo el día en la G. (Un bar donde se reúnen los que se drogan).

I.- Y los otros le implicaban, que toma una tableta, que -- tal, iba la consegula y la repartía entre todos y ya estaba.

Preg.: ¿Y el dinero?

V.- Eso maña... (se ponen a cantar... tema tabú).

I.- Algún palo que meterían por la noche, yendo dos o tres.

Preg.: ¿Han intentado convencerlos a vosotros también?.

K.- Que ni lo intenten, les meto un palo....

I.- A nosotros no nos convencen.

V.- Tira maña, no estoy yo poco bien como estoy, el trabajo, mi pasta...

I.- Además es que te dicen: "Vente a mangar esto" y solo -- por decir que no, que no te quieres meter en líos. Empiezan: Na, que eres un giñao, que eres una mierda; y claro, estos gachos... ¿Qué se creen?... pero bueno que somos como ellos. Yo vivo mi vida como creo que la debo vivir. Ellos viven la

suya y yo no me preocupo de ellos. Yo necesito pasta como - ellos la necesitan, pero no me quiero meter en ellos. Ahora, si yo necesitara pasta para comer, para que comiera mi familia, entonces sí.

K.- Yo sé todo lo que le pasó al "Flaco". Primero le robaron a él y eso le sentó muy mal. Sí, sí cuando iba a trabajar.

I.- Le cogieron dos quinquís, lo llevaron al Huerva, le metieron una soba y le quitaron todo.

K.- Y eso le jodió mucho porque no pudo ir al trabajo.

I.- Al cabo de dos días fue el encargado a su casa a ver -- por qué no trabajaba. Fue a trabajar y se le caían los vasos de las manos, las copas, todo, estaba nervioso.

Todos se cortan para alabarle con admiración

I.- Era un camarero de los que no habla

K.- Trabajaba de puta madre.

V.- Era muy bueno, hasta esa fecha era demasiado.

M.- Trabajaba todo lo que podía.

I.- Ya no pudo reengancharse físicamente al trabajo y eso - lo jodió.

K.- Si le hubieran dejado descansar, una semana, dos, pero - no. Le dijeron que tenía que ir a trabajar. Luego influyó - mucho que iba con una chavala y la semana antes de casarse - la chavala lo dejó. Luego sus padres que decían que tenía - que trabajar.

Preg.: ¿Edad de casarse?

K.- 19 años. Bueno los debe tener ahora. La chavala lo dejó una semana antes de casarse. Va no trabajaba para entonces en el hotel Ram. Ella no lo pudo aguantar.

Preg.: ¿Comenzó ahí a relacionarse con esa pandilla?

V.- Ahí comenzó todo. Nos reuníamos como siempre en el Fresno porque ahí nos encontramos todos, de todas las pandilla. -- Ahí bajamos todos de casa y nos saludamos todos. Luego a la hora de marcharnos por ahí cada cual se coge a los suyos.

K.- Era muy buen chaval antes de que le pasara eso

I.- Se podía hablar con él. Ibamos a la cafetería donde estábamos trabajando este y yo. (I y K. trabajaban de camareros) que no tenía pasta... pues se lo pagábamos, total -- allá arriba que no te vela nadie. Llegaba el encargado. --- ¿Cuánto has sacao?. No he sacao nada por que no ha venido -- nadie. Y ya estaba.

K.- Todo el que iba allí se le pagaba.

Preg.: Ahí debíais ser muy populares

I.- ¡Uf!, sí, trabajábamos tres del barrio.

Preg.: ¿Tuvo algo que ver con la salida del trabajo?.

I.- No, que va. Yo me fui porque encontré la panadería y a estos al mes los mandaron a tomar por el culo.

K.- Dijo que estaba en quiebra y que fuera. Eramos ocho. -- Que ¡hostias!.

I.- ¿Quieres meterte de camarero?

K.- ¿Dónde?

I.- En la Roma

K. gesto negativo con la cabeza.

Preg.: ¿Y tú?

I.- Yo?, bien.

K.- Es muy esclavo joe, te tienes que esclavizar. Domingos y lunes y todo. Alll trabajando como un cabrito.

Preg.: ¿No compensa el sueldo?

I.- No normalmente es bueno, treinta mil o así. Pero tu sabes lo que es que venga un amigo el domingo a las siete de la tarde y te diga. ¡Eh! tío. ¿Qué pasa?. Me voy al cine. - Bueno le metes el cine en la cabeza.

K.- V si tienes chavala la tienes que ver alll o la tienes que dejar.

I.- Eso me pasaría a mí. Va no podría subir a San Mateo los sábados y domingos. Ni tardes ni noches.

K.- He trabajao dos años así y no se lo recomiendo a nadie.

Voy a resaltar aquí algunos de los factores más relevantes:

- El primero de ellos es la moral del trabajo que los padres de los discotequeros muestran; hablo de la que los hijos perciben. Todos los padres trabajan en oficios subalternos, de escasa calificación. Es decir, que pertenecen al status socio-profesional más bajo de la escala. Y quieren que sus hijos trabajen en cualquier tipo de trabajo. Lo importante es que no estén parados, por una razón -- fundamental: para evitar que pasen el día en la calle y se conviertan en delincuentes juveniles. Esta razón domina las motivaciones paternas, más incluso que su deseo de recibir -

una aportación económica. Lo paradójico es que los hijos, - que captan las inquietudes paternas, asimilan y reproducen_ el mismo rechazo hacia una forma de vida al margen de la -- ley pero son sospechosos para la policía en cuanto se come-- te algún delito en el barrio.

- El segundo punto importante es la combi-- nación que los discotequeros hacen de negarse a vivir ellos como delincuentes juveniles y mantener la amistad o al me-- nos el trato con quienes lo son.

Los discotequeros conviven con todos, se_ llevan bien con todos pero no admiten esta forma de vida, - aunque tampoco harán nada por denunciar a sus amigos. Guar-- dan distancias, se respetan, se comunican otro tipo de expe_ riencias. Los otros no les roban a ellos porque no roban en su barrio y por tanto no hay entre unos y otros ningún con_ flicto de intereses.

Los discotequeros están del lado de la -- ley, no porque sea justa sino por pragmatismo.

- El tercer punto, es su simpatía hacia - un joven delincuente que ha llegado a serlo por circunstan_ cias sociales que ellos han seguido de cerca. Era su amigo_ y por eso le han escrito y enviado dinero a la cárcel. Ya - no salen con él porque no participan de la misma forma de - entender y vivir la vida pero siguen apreciándolo y se mues_ tran sesibles ante su desgracia e impotentes para ayudarle_ a salir de ella.

El cuarto punto es su percepción del --

aumento de la delincuencia en el barrio. Aunque en un primer momento dicen que todo sigue igual, hablan inmediatamente de la aparición de gitanos muy jóvenes, nueve o diez --- años que roban a esa edad más de lo que ellos lo hacían cuando tenían doce o catorce años. Los discotequeros también robaban, pero lo hacían por diversión. Para asustar a alguien en la calle, para disponer de algún objeto nuevo en un gran almacén. En fin, para demostrarse a sí mismos su coraje y gozar asustando al más débil. Lo hacían como muestra de la agresión adolescente de que habla Anna Freud, entre otros, como característica de la relación que este grupo de edad establece en el mundo exterior en su paso evolutivo hacia la madurez adulta.

Los discotequeros perciben sin embargo, - que los gitanos más jóvenes comienzan robando por necesidad luego ya prosiguen en su camino con hazañas más arriesgadas y de mayor envergadura. Mientras los primeros pasaron la etapa adolescente y dejaron de agredir en esta forma, los segundos se inician así en una imparable delincuencia juvenil; - esta es justamente la que ellos rechazan. A pesar de que algunos están parados y miran con cierto temor la finalización de la etapa de cobro del seguro de desempleo (59).

- En quinto lugar, quiero resaltar que todos ellos, perteneciendo al mismo status socio-económico: - bajo o muy bajo se conocen con los del barrio de su mismo status. A este, que era hasta ahora su contexto, llegan otros jóvenes - que habitan en los edificios nuevos. Viven conforme a patro

nes de comportamiento propios de clases sociales más altas_ y son mirados por los discotequeros como extraños, incluso - con desprecio. Los nuevos no hacen amigos en el barrio y no son identificados con él tampoco.

V.- De todas formas, en el barrio ha venido mucha gente nueva. Han hecho un montón de casas y ha habido los tontolabas que lo han llenado todo. Vamos a perder el prestigio que hemos tenido siempre.

Preg.: Contadme. ¿Cómo era la gente que vivía aquí antes de que hicieran estos edificios nuevos?

K.- Pues, trabajadora, normal. No le importaba nada.

N.- Ahora, todo está lleno de maricas.

K.- Sí. Viven en el barrio. Se descojonan, se rien. El barrio, ahora ha cambiado mucho.

Preg.: ¿Para mejor o para peor?

K.- Para mejor y para peor. Para mejor en el sentido que, - la gente está más capacitada mentalmente. Ya no hay tanta - basura. Antes, era algo acojonante. Ahora, somos más conscientes. Sigue siendo el mismo barrio, pero la gente nueva vive aquí, aunque no hace la vida aquí.

V.- No y a nosotros no nos interesa que la hagan.

K.- Es difícil que estos estamentos acepten a una persona - desconocida. Y no nos abriríamos a ellos aunque quisieran.

N.- Nos ignoramos mutuamente. No nos interesamos.

Preg.: ¿Por qué los véis tan diferentes?

K.- Es que, nosotros tenemos una forma de vida muy distinta

de la suya. Ellos van con su conejito, no hacen nunca piro-la, estudian; tienen otro sistema de estudiar y otros intereses. Van al bar con su papá, al bar con su mamá; van por la calle con su papá y su mamá, siempre de la mano.

V.- Y nosotros a partir de los 6 años, vamos solos por la calle.

Preg.: ¿Han ido a los mismos colegios que vosotros?.

K.- No, no, no. Ellos han ido al Instituto. Nosotros sólo hemos ido al colegio estatal, ellos a los de pago. El nuestro era una batalla campal diaria. Todos los días había palos.- No era colegio realmente el nuestro. Era un campo de batalla.

N.- Sí, es gente de otro tipo.

K.- Ellos se relacionan más con amigos de su familia, del colegio.

V.- Nosotros, vivíamos en la calle cuando éramos pequeños y los pequeños del barrio ahora, también viven en la calle.

El barrio ha cambiado en algunos aspectos por la presencia de gentes de niveles socio-económicos superiores pero sigue siendo un barrio donde predominan las gentes de su nivel. (Los de clase alta viven allí pero no hacen vida en el barrio). Por eso lo sienten como propio y en el - desearían permanecer aun si se independizaran de su familia.

Preg.: Si llegarais a casaros o independizaros de vuestra familia, ¿créeis que os gustaría vivir en este barrio o -- marcharíais?.

Todos.- En el mismo barrio.

K.- Si yo me fuera a otro sitio y cuando volviese, no podía vivir en el barrio, me jodería mucho.

V.- Es que aquí nos conocemos todos, jaye!. Desde los seis años ¡hasta las piedras!.

N.- Yo vine hace poco pero aquí hay camaradería.

V.- Es el más nuevo en el barrio pero lo recibimos con los brazos abiertos.

Preg.: El otro día, cuando os ví frente al bar, observé que las chicas que pasaban por ahí, iban acompañadas de sus madres. Ellas os saludaban y vosotros les respondíais. Las madres, sin embargo, pasaban como si no os hubieran visto. -- ¿Es eso normal?, sin embargo os conocen, ¿no?.

K.- ¡Sí claro!. Es que, es la hora de la compra, y por eso iban con sus madres. Además, las chicas son las únicas que nos hablan. Además, una de aquellas, una de las madres, esa mujer, nunca saluda.

V.- Y la chica ¡está de bien!, ¡o maña. Pero eso es normal, sí.

K.- Pero si se entienden bien con nosotros, se entienden -- bien con madre o sin madre y, no creas que siempre salen -- con la madre. Eso es tontería, era por la hora.

Preg.: Me llamó la atención, vuestra corrección hacia ella.

K.- ¡Hombre!, delante de la madre y en tu barrio, no te vas a poner a decir ¡qué guapa estás, hija mía!.

Preg.: ¿Soleis estar por ahí a la una?.

V.- No, tuviste suerte.

N.- ¡Hombre!, cuando no hay nada que hacer, pues empiezas a dar vueltas por ahí, pero no siempre.

Preg.: A qué hora hay más gente por la calle?.

Todos.- A las once u once y media de la noche en el bar.

Preg.: Por aquí ahora, a las nueve o nueve y media de la noche, yo veo muchas mujeres con sus niños tomando la fresca.

K.- Sí, pero bueno, estas no son nuestras calles. Nuestra calle es el Fresno. Aquí hay una plaza también. Por eso, -- viene la gente. A las nueve de la mañana, también está así.

N.- Por la mañana, de nueve a doce, lo que más se ven son viejos paseando.

K.- Yo eso no lo veo. Estoy en la cama hasta la una.

N.- Yo a las ocho de la mañana, arriba.

Preg.: ¿Y luego?.

V.- A la una o por ahí, hay mucha gente joven en los bares, las mujeres a la compra.

K.- A las tres de la tarde, otra vez jóvenes en el bar.

Preg.: Cuando yo he venido por aquí, lo que más he visto a esa hora ha sido gente mayor jugando a las cartas.

K.- Bueno, es que esa es la hora del Capital. Vamos a su casa, tomamos un café con hielo. Eso nosotros, los de la pandilla.

Preg.: Y vosotros, ¿qué hacéis?

V.- Maña!, es que ahora nos hemos separado mucho. Cada uno vive su vida independiente.

K.- Antes, a los 12 años, estábamos todos juntos. Ahora....

V.- Hemos sentado mucho la cabeza.

K.- Cada uno tiene su grupo y hace lo que quiere.

V.- Antes íbamos todos, 30 o los que fuera a todo. Ahora somos 5.

Entre varios.- Seguimos viéndonos con todos en el bar, pero..

V.- cuando uno se levanta y dice: ¡vamos a dar una vuelta!

K.- Pues nos levantamos nosotros y no se levanta nadie más.
Por que ya saben que somos nosotros.

Preg.: Y J., ¿qué hace?.

K.- Ahora está con Nieves, pero si la dejara, volvería al -
grupo de nosotros, de los cinco.

V.- Sí, sí, eso ya se sabe.

Decía antes que el barrio ha cambiado por la llegada de gentes de status socio-económico medio y alto. Ha cambiado en opinión de los discotequeros para bien y para mal: Para bien, dice K., por que ya no hay "tanta basura". El se refiere a la construcción de edificios sobre las ruinas de casas muy deterioradas, depósito de basura y criadero de ratas. Para mal, porque ya no es el barrio de los trabajadores donde todos se conocían. Ha perdido por tanto su prestigio como tal.

Mencionan también que no se relacionan -- con los recién llegados. El motivo es doble. Ni los llegados tienen la costumbre de aceptar "gente desconocida". Ni los discotequeros quieren entablar amistad con ellos. Lo que diferencia a ellos de nosotros es la clase social; no que sean -- nuevos en el barrio. Dan pruebas abundantes de que la novedad no es el motivo del distanciamiento.

- La primera es que a N. que llegó hace poco al barrio lo han admitido en la pandilla sin reservas y él se siente bien ahí porque hay camaradería.

- La segunda, es que reconocen a "ellos", los recién llegados como más protegidos por sus familias de la vida en la calle. Van al bar con los padres, disponen de juguetes infantiles que para los discotequeros son más bien infantilizantes. No salen solos de casa a las edades que -- los de su clase estaban y siguen estando en la calle: 6 años.

- La tercera, es que reconocen nítidamente también que de su diferente forma de vida deriva un distinto acceso a los amigos. "Ellos" los recién llegados hacen amigos en el colegio y por la familia (hijos de los amigos de los padres). "Nosotros, los discotequeros, hacemos -- amigos en la calle espontáneamente porque se conocen hasta la piedras".

- Claro que los colegios donde unos ("ellos") y otros ("nosotros") se educaron son distintos. Los de clase más alta fueron y/o van a colegio de pago mientras los discotequeros fueron al estatal más cercano. Colegio -- que recuerdan más como un campo de batalla entre pandillas -- que batallaban igual en la calle, que como un centro de formación y estudio.

Los discotequeros han analizado las diferencias de costumbres, a nivel de socialización, de educación, y de selección de amistades entre la clase social baja a la que ellos pertenecen y la media o alta (esto no queda tan claro) a la que pertenecen los recién llegados, con maestría.

A partir de ahí la conversación se centra nuevamente en su barrio, que son unas pocas calles del barrio de la Magdalena, una de las tres zonas del Casco Viejo que yo estudio en este trabajo.

Describen momentos concretos de su interrelación con el vecindario. Lo hacen a propósito de mi observación de su dinámica un día que fui a verles a la una de la tarde. Niños y ancianos empezaban a entrar en las casas, las mujeres acompañadas de sus hijas volvían de la compra. A todos les parecía normal que las mujeres ignoraran su presencia mientras las hijas intercambiaban correctos y escuetos ¡Hola! con los discotequeros cada vez que salían de una pequeña panadería para entrar en otra no menos pequeña tienda de fruta. La corrección del trato era notable. Una prueba más de su comportamiento actual en el barrio. Han pasado ya los tiempos de las bandas de 20 ó 30 chicos organizando escapadas y guerrillas entre zonas. Ahora son cinco, seis - si J. dejara a Nieves como parecen desear más o menos intensamente. Tienen sus horarios de paseo y de permanecer en el barrio (tardes y noches generalmente) como los tienen los demás grupos de edad y sexo que en él y en su clase social. Conviven: Niños y ancianos salen de mañana y de tarde. Mujeres al mediodía para las compras olvidadas por la mañana y por las noches de verano a tomar la fresca (es corriente en el verano ver sillas en las aceras y grupos de vecinos y vecinas conversando; ellas son amas de casa, ellos generalmente ancianos; los niños corretean cerca de sus madres). -

Los hombres son vistos en los bares a la hora del café y -- por las noches; los jóvenes salen a esas mismas horas; las jóvenes salen por la tarde y vuelven a casa entre las 9 y 10 - de la noche, cuando las pandillas y grupos de amigos de los chicos permanecen todavía en los bares o en las calles, cines, etc., del barrio y de la ciudad.

La pandilla de los discotequeros claramente delimitada se siente integrada en su barrio y en él desearían permanecer una vez casados. Es para ellos una prolongación de su familia, un intermediario entre la casa y la ciudad y sobre todo es el centro de concentración de su grupo de iguales, por el momento el grupo más importante para compartir sus vivencias, responder a sus interrogantes y pasar sus tiempos ociosos.

5.4.5.- LA ACTIVIDAD.

La experiencia de vida y trabajo contribuye a diferencias porcentuales en la conformación de las --- amistades juveniles:

1º) Estudiantes y trabajadores tienen muy buenas relaciones y altos índices de confianza en mayor proporción que los parados o las mujeres dedicadas a sus labores (ver cuadro nº 348). Y quienes dan las cotas máximas de comunicación profunda son los estudiantes (67 por ciento). Estos, junto con

las chicas dedicadas a sus labores son quienes menos contactos diádicos tienen (ver cuadro n° 349). Dentro de una -- tendencia dirigida mayoritariamente a no renunciar a ninguno de los amigos que se tiene, los que se muestran más limitados en su apego o implicación afectiva con otros son los parados. El 36 por ciento de ellos reducen a uno el número de amigos a quienes no renunciarían por ningún motivo.

2º) Nuevamente aparece aquí un sector de mujeres: las dedicadas a sus labores, como las más sensibles al autoritarismo de la persona que lleva la voz cantante en el grupo.

Entre los trabajadores, quienes sobresalen son calificados como jóvenes con personalidad e iniciativa. También califican más negativamente a algunos de los amigos que llevan la voz cantante en su grupo, abundando en esta postura los parados (21 por ciento) más que quienes están en la población activa (12 por ciento). Esta valoración está influyendo probablemente en sus superiores márgenes de reducción de los amigos irrenunciables.

3º) El lugar o centro de establecimiento de amigos siendo el colegio para todos, lo es en tasas mucho más altas para los estudiantes (79 por ciento) que para las amas de casa (43 por ciento) y para los trabajadores, estén o no en activo (31 y 33 por ciento). El barrio ocupa entre los trabajadores y parados un lugar similar al colegio como fuente de conexión --

con amigos, más importante incluso para los trabajadores que el centro de trabajo (26 por ciento han hecho amigos -- por el barrio y 16 por ciento por el trabajo). Así se confirma el papel relevante que el barrio tiene para las gentes de nivel socio-económico bajo anteriormente vista.

Otro dato importante a considerar es que el barrio para las amas de casa no ocupa un lugar más importante que las discotecas (26 por ciento respectivamente) (ver cuadro n° 350). También aquí se refuerzan los hallazgos anteriores respecto a la menor disponibilidad femenina de espacios cotidianos para su ocio, más restringido por la limitación de horarios en que puede disponer de tiempo libre fuera de casa.

El barrio, que como lugar de encuentro lúdico se delimita por sus calles y bares es un lugar dedicado muy predominantemente al sector varonil de la población. Lo digo no solamente en base a las descripciones hechas por los jóvenes entrevistados. La observación propia también ha constatado que unos y otros son frecuentados fundamentalmente por varones y que el acceso de las mujeres, mayor a las calles que a los bares, se concentra en horas específicas: El acceso femenino a las calles es un hecho por las mañanas para la compra y las noches "de verano para "tomar la -- fresca" El acceso a los bares se da en las noches, antes de las diez, y generalmente en compañía de varones.

4º) Decía más arriba que el centro de estudios era fundamen

tal en la formación de redes de amigos para los estudiantes. Decía también en otra ocasión que son los estudiantes quienes tiene grupos más amplios de amigos. Su contexto: caracterizado por la concentración de los grupos de iguales, pertenecientes exactamente a las mismas edades contribuye definitivamente a que así sea. Abundando en ello puede observarse que a medida que aumenta el nivel de estudios de los jóvenes crece el estilo de amistad muy difundida y la confianza abierta a grupos extensos.

El 100 por cien de los jóvenes con estudios superiores cultivan las amistades de más de ocho amigos porque son personas a "las que puedes confiar tus problemas y están dispuestos a ayudarte". La solidaridad se extiende.

Si los jóvenes son más abiertos que los mayores y los chicos más que las chicas, los estudiantes y sobre todo los que lo han sido durante más tiempo han adquirido una mayor destreza y gusto por la interrelación. Precisamente porque la han ejercido durante más tiempo y en un clima propiciador del encuentro, de la reflexión sobre inquietudes comunes, de la vivencia de problemas ligados a la misma etapa biológica y social de existencia. Lo digo hablando de los resultados estadísticos. Convendría en un futuro próximo profundizar sobre un grupo de amigos estudiantes como lo he hecho con los discotequeros y militantes. Algunas entrevistas hechas ya dan pistas de la amplitud de sus contactos pero este será tema de un próximo trabajo.

- (1) Willmott, P. Adolescent boys of East London. op. cit, pág. 32
- (2) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977". op. cit. pág, 104
- (3) Estudio 1.031. Juventud española 1968 del C.I.S. preg. 81
- (4) Allerbeck, Klaus y Rosenmayr, Leopold. Introducción a la sociología de la juventud. Ed. Kapelusz, 1979, Buenos Aires, pág. 102
- (5) Ibidem.
- (6) Categorías de amistad confeccionadas por J. Maisonneuve en su tratado de Psicho-sociologie des affinités.
- (7) Estudio 1.031. op. cit. preg.81
- (8) Informe de la encuesta sobre la juventud 1977. op. cit. pág. 107
- (9) Lora, Cecilio de. Op. cit. pág. 90
- (10) Refuerza esta interpretación el estudio de los niveles socio-profesionales en relación a las fuentes de amistad: colegio o barrio.

Forma de hacer amigos

	Nivel alto (%)	Nivel medio (%)	Nivel bajo (%)
Colegio	79	59	41
Barrio	2	27	31
Otros	19	14	28
	100	100	100

- (11) Según consta en la clasificación del barrio. Allí se habla de medio alto, denominando como tal a lo que yo llamo alto.

(12) Los que más calor humano brindan para la amistad son Oliver-Valdefierro y Torrero-Venecia. Los que menos Ciudad Romana- Eje Independencia(dentro del que se ubica "El centro" del Casco Viejo) y Gran Via-Casablanca. Ver López, María Angeles y Ansó, José Luis. Op. cit. pág. 32

(13) En ellos ha estudiado el 50 por ciento de la población: 45 por ciento lo ha hecho en los religiosos y el 5 por ciento restante en los privados.

(14) Así se constata en una parte de esta investigación -- que se analizará en un período posterior.

(15) "Encuesta sobre la calidad de vida en España". Mono--
grafías sobre medio ambiente. Serie socioeconómica y jurídica MOPU. Cima. Dirección General del Medio Ambiente. Madrid, 1979, págs. 149 y siguientes.

(16) Ver López, María Angeles y Ansó, José Luis. Entre la -
domesticación y la libertad. Op. cit. pág. 31

(17) Foote Whyte, William. Street Corner Society. The social structure of an Italian slum The University of Chicago Press. Chicago and London, 1973 (1° ed. en inglés), 1943

(18) Frith, Simon. Sociología del rock. Los juglares. Ed. Jucar. Madrid, 1980. (1° ed. en inglés, 1978), págs. 86 y 87

(19) Frith, Simon, op. cit. Pág. 29.

(20) Ibidem. Pág. 257

(21) Scanzoni, John. "Social processes and power in families" en Contemporary theories about the family. Vol. I. Ed. by Wesley R. Burry otros. The Free Press London, 1979, págs. 302 a 305

- (22) Bahr, Stephen.J. "Family determinants and effects of deviance" en Contemporary Theories about the family. Op. -- cit. Págs. 637 y siguientes.
- (23) Frith, Simon. Op. cit. Pág. 83
- (24) También Kathleen E. Musa y Mary Ellen Roach dicen que la apariencia física de las chicas es muy importante para el propio concepto de sí mismas. Aseguran que lo es más que en el chico, por su sumisión a las reglas que privilegian tanto la belleza en la mujer como una de sus cualidades más importantes. en "Adolescent appearance and self concept" en Adolescence, Vol. VIII, n° 31, Fall, 1973, págs. 385-394; - especialmente en pág. 391.
- (25) Comentarios así ayudan a entender por qué los hombres se resisten más a relativizar la importancia de que una -- chica llegue virgen al matrimonio.
- (26) Mead, Margaret. Male and Female, W. Morrow, New York 1949, pág. 220
- (27) Pitt-Rivers, J.A.. The people of the sierra, Weidenfeld and Nicholson, Londres, 1954, págs 84 y siguientes.
- (28) Miguel, Amando de. Sexo, mujer y natalidad en España. Op. cit. pág. 81
- (29) Foote Whyte, William. Op.-cit. pág. 256
- (30) Monod, Jean. Los barjots. Ensayo seix-Barral, Barcelona, 1971. En la pág.46 hay uno de sus múltiples ejemplos.
- (31) Foote Whyte, William. Op. cit. pág. 267
- (32) Troll, Lillian y Bengtson, Vern. Op. cit. capítulo anterior, págs. 144 y 145

(33) Frith, Simon. Op. cit. págs. 82 y 83

(34) Pérez Díaz, Víctor. Pueblos y clases sociales en el campo español. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1974, págs. 165 a 169

(35) Recuerda el ardor con que los galanes del siglo XVII intentaban seducir a las monjas, calificando su prestigio en función de las dificultades que conllevaba la obtención de los valores más altos de la pureza femenina. Pitt-Rivers Op. cit. pág. 75

(36) Eisenstadt, S.N. From generation to generation: Age groups and social structure. Glencoe Illinois: The Free Press, 1966

(37) Maravall, José María. Dictadura y disentimiento político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo: Ed. Alfaguara. Madrid, 1978, pág. 189-224

(38) Foote Whyte. Op. cit. pág 259

(39) Garmendía, José A. Esquema del delito en España. Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1973. Pág. 914

(40) 1968: 56 por ciento de chicos y 51 por ciento de chicas tenían más de tres amigos del otro sexo. Encuesta 1.031 del C.I.S. pregunta 82

(41) 1977: El promedio de amigos del otros sexo que tenían los chicos era de 5,5. El de las chicas era de 3,6. Informe de la encuesta sobre la juventud, 1977. Op. cit. pág. 105

(42) Wolf E. Clyde, J, Mitchell y otros. Antropología social de las sociedades complejas. Ed. Alianza, Madrid, pág. 28 y siguientes.

(43) Abril, Victoria y Miranda, María Jesús . Op. cit. págs. 96 y siguientes.

(44) Aunque a juzgar por las opiniones de Frith se extiende también a la juventud británica que él estudió esta convención social de la pasividad femenina. Quiero hacer hincapié en que Frith cree que las convenciones y hábitos de -- los jóvenes de hoy, sobre todo de los más interesados en la música y el baile, son convenciones y hábitos de la juventud de clase obrera copiados posteriormente por las otras clases. Claro que él se refiere aquí más en concreto a las aficiones, modos de vestir y actuar y a los objetos dignos de consumo. Frith, Simon. Op. cit. pág. 85

(45) No tenían horario exigido de vuelta a casa 57 por ciento de los chicos y 27 por ciento de las chicas. López, María Angeles y Ansó Llera, José Luis. Entre la domesticación y la libertad. Op. cit. pág. 26

(46) Willmott, P. Op. cit.

(47) Foote Whyte, William. Op. cit.

(48) Es hija sola y tiene más libertad que cualquier otra de 15 años.

(49) Alrededor de la Ciudad Universitaria.

(50) Hadfield, J.A. Childhood and adolescence. Penquin Books England. 1962. Reprinted, 1970, pág. 207

(51). Ibidem . pág. 217

(52) "Informe de la encuesta sobre la juventud, 1977".

"Cuadernos de Documentación Social". Op. cit., pág. 105

(53) Feduchi, M.Luis. ¿Qué es la adolescencia?. Biblioteca Salud y Sociedad. La Goya Ciencia, Madrid, 1977. Pág. 33

(54) Una urbanización moderna con zonas ajardinadas y juegos infantiles en su interior.

(55) Señalo aquí como acuden a la ficción de las películas hechas en base a contextos culturales y sociales distintos para establecer las reglas de comportamiento de sus aventuras. La influencia de los mass media en los adolescentes -- queda aquí constatada. La imitación literal de lo visto con firmada. Igual que cuando la terrorista alemana, Gutrum Eusslin, hija de un pastor alemán alega, en sus explicaciones a los jueces de las razones por las que había participado en el incendio de un almacén con personas dentro, que deseaba recibir la misma sensación que recibían quienes hacían la guerra en Vietnam. Ver Klaus Mehnert. La rebelión de la juventud. Ed. Noguer, 1º ed. Barcelona, 1978. Pág. 134

(56) Erikson, Erik.H. Childhood and society. Ed. Penguin Books, England, 1950. Pág. 298.

(57) Galambaud. Op. cit. Pág. 102

(58) Entrenamiento de fútbol

(59) Recuerdo que K. e I. están en paro, M y N. estudian formación profesional y V.y J. trabajan

6.- EL TRABAJO

6.1.- INTRODUCCION

¿Quieren los jóvenes del Casco Viejo incorporarse al trabajo?.

La respuesta es sí. Lo prueba que un número importante de ellos se consideran parados y no cejan en su búsqueda de empleo. Lo prueba también que quienes trabajan lo hacen aunque los oficios a los que se incorporan son en su mayoría sin calificación, inseguros, mal pagados y exigen --- cuando menos la jornada completa de trabajo. Es decir, las ocho horas reglamentarias. Esta situación va mejorando -- paulatinamente con los años de trabajo.

La motivación fundamental del trabajo es la - necesidad, que determina tanto las tareas que se aceptan_ como la satisfacción experimentada al realizarlas.

Son más altos los índices de satisfacción con aspectos cualitativos del entorno del trabajo, trato reci_bido y condiciones físicas de realizarlo que con los contenidos del trabajo y la remuneración percibida por hacer los. Por ello se quejan de las tareas poco creativas, de_ la escasa libertad de acción, de las pocas oportunidades_ de aprendizaje y de la limitada movilidad ascendente. Por ello también están más satisfechos con los trabajos que -

en su opinión exigen gran responsabilidad.

Aunque se observa un interés mayor en el pues to de trabajo que en las funciones a cumplir, prefieren - creer que estas exigen de ellos dedicación y responsabili dad. Es decir que aunque prima lo económico porque traba- jan para poder vivir, quieren desarrollar cualidades y ap- titudes personales. Desean que el trabajo sea estimulante y compensador. Buscándolo se inclinan más a abandonar el cam po de los oficios manuales por los no manuales observa- ble, tanto por la evolución natural de los empleos logra- dos cuando se lleva más tiempo trabajando, como por las - orientaciones de los estudios realizados.

Son más los que siguen B.U.P. y C.O.U. hacia la Universidad que los interesados en la F.P. En esta lí- nea se desea más la incorporación a empresas grandes y a la administración pública que a las pequeñas, más insegura- ras y con un abanico más reducido de posibilidades de pro moción.

. Lo que prima en la búsqueda del trabajo y de me jores condiciones de desempeño es el voluntarismo perso- nal. Así acuden a los empleos por sí mismos o ayudados -- por su familia. Y una vez dentro se afilian poco a los -- sindicatos. Su descontento con el respaldo sindical que - estos ofrecen es grande y global, con escasas diferencias a favor de la acción de C.C.O.O.

Hasta aquí me refiero sólo a los jóvenes di- rectamente implicados en el trabajo: parados y trabajado-

res.

Mirando ahora a los jóvenes en su conjunto hay también algunas pistas de su actitud general ante el mismo.

El trabajo es importante para todos los jóvenes como forma de desarrollo personal y como medio de obtener éxito en la vida. En esto son categóricos.

Dan sin embargo más importancia (dentro de que esta es minoritaria) a la posición social de partida e influencias manejables, que la que los padres admiten en sus consejos y orientaciones.

Que los jóvenes del Casco Viejo quieren incorporarse al trabajo por necesidad queda patente tanto por el número de quienes buscan trabajo como de quienes lo han encontrado y realizan tareas de escasa remuneración social, psicológica y salarial. Veamos los puntos que lo confirman:

En primer lugar un 15,7 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo estudiado se declaran en paro, cifra que se eleva al 21,2 por ciento entre quienes buscan empleo. La diferencia porcentual se debe a que hay amas de casa, estudiantes e incluso trabajadores que están buscando empleo.

La mayoría de los primeros ha trabajado ya, aunque no son beneficiarios del seguro de desempleo y llevan buscando trabajo más de seis meses. La casi totalidad

de los parados sigue empeñada en la búsqueda de un empleo.

En segundo lugar aceptan condiciones de trabajo precarias.

Trabajan 35 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo. Tres cuartas partes de ellos realizan trabajos manuales y los que no, ejercen funciones asalariadas en las categorías profesionales más bajas de la escala laboral. Esta situación va superándose con la edad, variable clave junto con el nivel socio-profesional de partida, para la mejora de la situación laboral.

Poco menos de tres cuartas partes de los trabajadores tienen trabajo fijo y gozan de la seguridad social. Nada de esto existe para la cuarta parte restante, que tienen salarios inferiores al mínimo interprofesional. Los sueldos no superan las 30.000 ptas. (el sueldo base en 1980 era de 22.000 ptas.), para dos tercios de los trabajadores. Los horarios de trabajo sobrepasan las ocho horas para una quinta parte y las exige para dos tercios de quienes así trabajan.

En tercer lugar, la percepción del trabajo es negativa para una parte de estos jóvenes. En concreto la mitad de ellos lleva trabajando menos de tres años en un mismo sitio, y menos de uno la mitad de estos últimos.

Preguntados por las posibilidades de seguir trabajando allí, una cuarta parte responde que no ve ningun

na y poco menos las ve pero no le interesan.

Las razones argumentadas para dejar el trabajo actual son tanto que se desea cambiar de empresa como de -- oficio y las tiene un número sustancial de trabajadores. - Número que está ya habituado al cambio de empleo porque -- han tenido dos al menos antes del actual. Los despidos han sido una de las causas pero la más frecuente ha sido la voluntad propia de buscar algo distinto.

Aquellos que no ven posibilidad de continuar - argumentan su eventualidad y la crisis o precariedad de la empresa como razones para su percepción.

En cuarto lugar se observa, y todo lo anterior ayuda a comprenderlo, que la razón de fondo por la que trabajan los que lo hacen es la necesidad, que abarca a dos - tercios de los trabajadores, más de cuyo número se incorporaron al trabajo antes de los dieciseis años. No es de extrañar por tanto que el porcentaje de quienes entregan todo o casi todo su sueldo a los padres supere el 50 por ciento de la población trabajadora. Así se comprende también - que una de las causas más frecuentes de abandono de estudios haya sido el "deseo de ganar dinero" o más explícitamente "las dificultades económicas".

De hecho el grueso de los trabajadores no ha - superado los estudios de E.G.B. y la preparación o adiestramiento para su tarea ha sido lograda gracias al esfuerzo personal, y fundamentalmente en el trabajo (un 89 por__

ciento de los jóvenes).

Los períodos de permanencia en la empresa como aprendices o ayudantes son largos, lo que contribuye al desencanto con las tareas realizadas.

Se incorporan en mayores números a empresas pequeñas, de ámbito familiar y sobre todo local, aunque a -- las que aspiran es a las empresas grandes, nacionales, multinacionales y estatales; muy especialmente a la adminis--tración pública. Estas últimas garantizan una seguridad en el empleo imposible en las primeras.

En quinto lugar, los jóvenes aspiran a unas mejores condiciones de trabajo aunque no se expresan drásti--camente insatisfechos con las que tienen. Lo que más satis--fechos les tiene es: realizar un trabajo de mucha responsa--bilidad y no excesivo, las condiciones de seguridad e hi--giene en que lo hacen y el trato recibido por la empresa.

Lo más insatisfactorio es el salario, la ruti--na de las tareas y rigidez de horarios así como la poca --iniciativa permitida. Las pocas oportunidades de aprendiza--je y por tanto de movilidad ascendente son también puntos--generadores de descontento.

En sexto lugar, la búsqueda de trabajo y de mejores condiciones una vez logrado son empeños voluntaris--tas en los que prima la iniciativa del joven y de los gru--pos primarios sobre cualquier apoyo institucional.

La obtención de un empleo ha dependido así de la recomendación de familiares y/o amigos para casi dos tercios de los trabajadores, de la investigación personal para una quinta parte de ellos.

En séptimo lugar la afiliación sindical es muy escasa. Alcanza sólo a un 14 por ciento de los trabajadores y parados. El descontento de unos jóvenes y la indiferencia de otros aparecen nítidamente cuando opinan sobre la política sindical llevada a cabo por los diferentes sindicatos. Sólo C.C.O.O. es juzgada más positivamente, aunque en porcentajes muy bajos también.

Por último y en referencia al colectivo juvenil en su conjunto, (conformado por quienes trabajan, estudian y se dedican a "sus labores"), puede observarse una actitud generalizada positiva ante el hecho de trabajar; con unas matizaciones importantes.

Que entre el trabajo y la dedicación exclusiva a la familia ven más posibilidades en el primero que en la segunda para su desarrollo personal (un 70 y un 26 por ciento respectivamente), siempre y cuando el trabajo responde a sus intereses y aspiraciones profesionales.

Que el trabajo, inteligencia e iniciativa son para los jóvenes los puntos más importantes que ayudan a obtener éxito en la vida (un 45,83 por ciento así responde).

Y lo son más las segundas que el primero. Asimismo valoran más las cualidades personales que los estudios realizados. Es esta una actitud reforzada por el número sustancial de trabajadores que no siguen estudiando porque no lo consideran importante.

Que dan más importancia que sus propios padres a la posición de partida e influencias sociales disponibles, lo que en definitiva significa una relativización de los otros caminos al éxito.

6.2.- LOS JOVENES QUIEREN INCORPORARSE AL TRABAJO

Que los jóvenes del Casco Viejo quieren participar del mercado laboral se manifiesta, tanto por el número de quienes buscan empleo, como por el de los que lo tienen y ejecutan tareas de escasa gratificación emocional y salarial.

6.2.1.- LOS BUSCADORES DE EMPLEO.

Un 15,7 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo se clasifican como parados, porcentaje que se eleva al 21,2 por ciento entre quienes responden a las preguntas orientadas a conocer la situación personal de los desempleados (1). El número de jóvenes que se añaden corresponde fundamentalmente a quienes declaraban arriba dedicarse a sus labores, en segundo lugar a los estudiantes y por último a los trabajadores.

El desempleo de los jóvenes del Casco Viejo es superior al del conjunto de jóvenes de la ciudad, en proporción de 1,6 a 1, (2) y superior también a las tasas oficiales de desempleo juvenil que el INE daba para el último trimestre de 1980. Según esta fuente, Zaragoza tenía entonces un 10 por ciento de parados entre los dieciseis y los veinticuatro años.

Una cuarta parte de ellos, siempre según el --

INE (3), buscaba su primer empleo. En el Casco Viejo -- sin embargo lo hacen 35,3 por ciento, lo que muestra una mayor emergencia o necesidad. Los dos tercios restantes habían trabajado antes, pero sólo una quinta parte cobraba el seguro de desempleo, a un 10 por ciento se le había acabado ya y el otro tercio no lo había cobrado nunca. La situación de desempleo resulta por tanto más dura de lo que hubiera podido serlo si al menos se dispusiera de una ayuda económica mínima que facilitara la búsqueda. Esta es -- prolongada además.

Cuadro n° 351

DURACION DE LA BUSQUEDA DE EMPLEO

	(%)
Menos de tres meses	24,62
De tres a seis meses	20,00
De seis a doce meses	16,93
Más de un año	24,60
Más de dos años	13,85
Total	100(65)

Supera el año para un 38 por ciento de los jóvenes y sólo una cuarta parte lleva buscando empleo menos

de tres meses. Observando el porcentaje de quienes llevan buscando empleo más de seis meses, 54 por ciento, y comparándolo con los que lo hacen en la ciudad se constata que las cifras se equiparan (4). No así mirando hacia el pasado reciente. En 1977 no llegaba al 30 por ciento la cifra de buscadores en estas circunstancias (5). Las crecientes dificultades son evidentes y alarmantes. Sobre todo a la luz de los datos proporcionados por el INE para toda España. Según esta fuente, durante 1980 el paro se ha incrementado en 1.300 personas por día, de las cuales más de la mitad son jóvenes (6).

Que el paro juvenil afecta sobre todo a jóvenes de condiciones económicas y sociales más bien bajas -- puede deducirse de la comparación de lo que sucede en la muestra del Casco Viejo, con lo que halló Pérez Díaz en la clase obrera española de 1978.

En el Casco Viejo, dos tercios de los parados habían trabajado antes y la gran mayoría de ellos (un 89 por ciento) siguen buscando trabajo por tiempos más o menos largos.

En el estudio de Pérez Díaz, y centrándose en los trabajadores recientes es decir los más jóvenes (los que han comenzado a trabajar en los últimos ocho años que son un 28 por ciento), sólo un tercio de quienes han cesado en su primer empleo siguen en paro buscando trabajo.

Un 47 por ciento "se puso a trabajar enseguida en un empleo que ya había encontrado" y la quinta parte res

tante se dedicó a una actividad no laboral. Sólo una cuarta parte de los buscadores de empleo carecía de seguro de desempleo (7).

El endurecimiento de la búsqueda juvenil de trabajo en el Casco Viejo se manifiesta con mayor claridad a la vista del tiempo que trabajaron quienes ahora están parados.

Cuadro n° 352

EXPERIENCIA DE TRABAJO ANTERIOR AL PARO

	(%)	
Menos de seis meses	20,9	
De 6 meses a 1 año	13,9	
De 1 a 3 años	18,6	
De 3 a 6 años	27,9	46,5
Más de 6 años	18,6	
Total	99,9(43)	

Sólo una quinta parte ha trabajado menos de seis meses antes de quedarse en paro. Los demás habían superado el tiempo de prueba y el porcentaje más alto había trabajado más de tres años.

Reflexionando brevemente sobre quienes nunca - han cobrado seguro de desempleo se evidencia la precaria - condición en la que algunos jóvenes han estado trabajando, indicador de que sus tareas no han sido precisamente uali- ficadas ni en empresas solventes.

La pérdida del empleo después de un tiempo ra- zonable de trabajo y la prolongación posterior de la bús- queda inciden profundamente en el pesimismo de los jóvenes ante su futuro laboral.

Cuadro n° 353

¿VES POSIBILIDADES DE SALIR DE LA SITUACION DE PARO EN QUE TE ENCUENTRAS?

	(%)
Si a corto plazo	15,3
Tal vez a largo plazo	47,6
Pocas posibilidades	27,6
Ninguna posibilidad	9,2
Total	99,7

El trabajo es un bien escaso y pocos son los - jóvenes que esperan encontrarlo a corto plazo. De aquí que se observen ya algunos abandonos en el intento de hallarlo. Un 19,9 por ciento han desistido en su búsqueda. El 8,5 por

ciento no dice más pero el 11,4 por ciento restante aclara que prefiere no hacer nada "antes de meterse en trabajos - que no tienen ningún interés para mí". Así junto al hastío de la búsqueda infructuosa aparece el cansancio de hallar --- puestos laborales que no ofrecen ninguna gratificación emocional. Quienes así responden son exclusivamente los jóvenes de clase baja: Un 18 por ciento (ver cuadro n°354). - Quiere decirse que donde todavía se encuentran ofertas de trabajo es en los niveles más bajos de la escala profesional pero estas ofertas aparecen a los ojos de algunos jóvenes como migajas que no merecen su atención. Unos de estos trabajos en oferta son los de peón de la construcción y camarero (8). Los jóvenes discotequeros en paro, K. e I. - así lo confirmaban en una entrevista en la que I. avisaba a K. de que se necesitaba un camarero en una cafetería de Zaragoza.

I.- *¿Quieres meterte de camarero;*

K.- *¿Dónde?*

I.- *En la Roma.*

K.- *¡No!*

Preg.: *A I. ¿y tú?*

I.- *¿Yo?. ¡Bien!*

K.- *Eres un esclavo joe, te tienes que esclavizar. Domingos y lunes y todo. Allí trabajando como un cabrito.*

Preg.: *¿No compensa el sueldo?*

I.- *No, normalmente es bueno, treinta mil o así pero. ¿Tú*

sabes lo que es que venga un amigo el domingo a las siete de la tarde y te diga. ¡Eh, tío!. ¿Qué pasa?. ¡Me voy al cine!. Bueno le metes el cine en la cabeza.

K.- Y si tienes chavala la tienes que ver allí o la tienes que dejar.

I.- Eso me pasaría a mí. Ya no podría subir a San Mateo -- los sábados y domingos. Ni tardes ni noches.

K.- He trabajao dos años así y no se lo recomiendo a nadie.

El hecho de que vivan con sus padres y que estos les provean de todo lo necesario, aunque su posición económica sea precaria, permite a los jóvenes preferir un paro con poco dinero, que un trabajo aburrido con un sueldo. La despena paterna contribuye eficazmente a que estos jóvenes de ascendencia obrera esperen con calma a que aparezca algún empleo gratificante en sí mismo, aparte de que lo sea por sus incentivos salariales. En parecidos términos se expresaban cuando se hablaba del oficio de peón de la construcción. I. comentaba incluso los esfuerzos de su madre por convencerle para que saliera en busca de trabajo. Lo cuenta con cierta complacencia, evidenciando de paso -- que las palabras de aquella no le presionan para aceptar lo que no le gusta:

I.- Ahora lo que los padres quieren es que uno encuentre trabajo y punto. Mi madre no hace más que empujarme para que lo busque y dice que cuando se case mi hermana sin propina me he de quedar.

Algunos diálogos más dejan ver la percepción del paro que tienen estos jóvenes y su rechazo a buscar o aceptar un empleo desprovisto de alicientes para su personalidad. Habla también quien tiene trabajo y manifiesta -- una concepción distinta de su actividad. Son pues dos discursos diferentes y en cierta medida opuestos los que aquí se constatan:

Hablan varios de K. Comentan que ni tiene trabajo ni lo busca, le gusta dormir por las mañanas y pasar el resto del día en el bar.

V.- Añade que K. "es un guarro". Tiene un régimen de vida genial. *!Hostia los parados!, !qué bien se lo pasan!.*

M.- *Régimen de vida es bueno desde luego.*

I.- *Yo también estoy parado pero sin seguros. Trabajé nueve meses y no me aseguraron así que no me quedó nada. Todos los demás que han pasado por la panadería trabajaron igual. Y yo aún duré, porque los demás no duran más que un mes. Ahora ya no necesitan gente porque han puesto un horno automático y el dueño se descuerna saliendo a repartir el pan muy temprano. Yo ganaba 5.000 ptas. a la semana. Me han llamado dos veces a la oficina de empleo. No sé pa qué porque dicen que te dan estudios, pero estudios de porquería, porque a mí no me gusta estudiar en una cosa que no veo necesaria. Pero es que ofrecen cada cosa... de soldador, de eso de echar cemento al suelo, !jé qué oficio! o fresador, con lo difícil que es, que te tienes que pegar -*

toda la vida ahí de fresador para aprenderlo y luego resulta que tampoco hay trabajo. No yo no estudio. El único oficio que me gustaría es el de mecánico pero no encuentro nada y eso que tengo amigos que me están buscando trabajo y todo. Si tuviera veintiún años ya estaría colocado.

Y después:

I.- Yo dejé en segundo de mecánica por la pasta. Tres mil quinientas al mes en tercero. Y becas son difíciles de conseguir. Imagínate, sólo para familias numerosas y rollos de esos. Y seguir el oficio de mi padre es difícil (tallista). Están echando gente. A mi padre no pueden echarlo -- porque trabaja ahí desde los catorce años y tiene ya cuarenta y ocho, los millones les subirían. Pero el dueño --- quiere dejar el oficio, el taller quiero decir. Si a mi padre lo despiden nosotros nos quedaríamos con el local que es alquilado y yo entraría a trabajar con él. Estamos esperando a ver qué hace el jefe. Yo ahora cogería eso y cualquier cosa. Otra cosa que me hubiera gustado hacer es Bellas Artes. Me se da muy bien el dibujo para tallista y -- después hasta podría ser delineante industrial y hacer dibujos para casas y eso.

V.- A mí mi oficio me va bien. Sigo mirando a ver si encuentro algo mejor pero trabajo de ocho y media de la mañana a dos y media o tres y la tarde libre. Me pagan 18.000 ptas al mes y estoy intentando que me suban a 19.000 ptas. El sector de los pescateros va a hacer huelga y se piden -

19.530 ptas.. A ver pues si la hacen y nos suben.

El mismo V. decía poco rato después que no le interesaban las invitaciones de algunos predelinquentes o delinquentes juveniles a robar:

V.- Tira maña, no estoy yo poco bien como estoy, el trabajo, mi pasta....

I.- Decía también. A nosotros no nos convencen.... Yo necesito pasta como ellos la necesitan, pero no me quiero meter en llos. Ahora, si yo necesitara pasta para comer, para que comiera mi familia, entonces si.

Varios puntos merecen atención aquí:

Uno de ellos es la experiencia de haber trabajado más de seis meses sin estar asegurado en una pequeña empresa familiar. Es I. quien lo cuenta y quien está haciendo proyectos de cambio en su vida de parado pero que pasan por unas exigencias mínimas.

Trabajar sí, dice él, pero en algo que merezca la pena y menciona dos oficios: mecánico y delineante. Sus aspiraciones entran dentro de un campo bastante limitado - por su status social pero suponen una elección vocacional fuera de la cual no hay sino ofertas desagradables, pesadas, impensables. Su discurso de autorrealización contiene una valoración de sí mismo propia de los jóvenes de clases medias, de los universitarios, que son quienes han podido elegir su formación y subsiguiente desarrollo de aspiraciones. En la misma dirección se mueve K., aunque sólo muestra

rá interés (en otra ocasión) por escribir libros, ambición aún más orientada hacia los valores de las gentes más privilegiadas de la sociedad.

V., sin embargo, está satisfecho con su trabajo. El no habla de autorrealización en ningún momento. Sólo de que es un horario aceptable y que le da dinero. Su discurso está entroncado en las aspiraciones obreras tradicionales. Se conforma con la seguridad de un salario mensual que favorece el consumo y le disocia además de actitudes o conductas conflictivas o delincuentes. Contrastan -- por tanto el conformismo de V. con los impulsos de iniciativa y creatividad de I. y K. A pesar de que económicamente pertenecen al mismo nivel social, responden a valores -- de dos clases sociales distintas: V. a los de la clase --- obrera. I. y K. a los de la clase media.

Las experiencias familiares de uno y otros jóvenes están contribuyendo notoriamente a los valores sustentados. V., hijo de un antiguo pastor de ovejas y repartidor de leche en la actualidad, tiene siete hermanas menores que él y la madre ha comenzado a trabajar desde que la menor va a la guardería "así también lleva algo a casa". - En su hogar se respira un voluntarismo grande por ascender socialmente, a través de los caminos normales: el trabajo y el estudio. Hablando de sus hermanas V. añadirá: *Yo tengo siete hermanas entre quince y un año. Todas están en el colegio o en preescolar. La mayor va muy mal; la siguiente*

él tiene cabeza para estudiar. Luego la Y. que está haciendo administrativo, auxiliar claro.

V. se siente satisfecho porque, si las cosas van bien toda la familia encontrará acomodo social para seguir un camino no muy alejado del de los padres, pero sí ligeramente mejor y sobre todo seguro. Acepta las reglas y sus aspiraciones se limitan a sus posibilidades reales. Incluso ante el problema de la huelga del sector de la pesca dejaría que otros la hagan por él. Ante mi pregunta --- acerca de su solidaridad con la huelga me respondió:

V.- Hombre si todos la hacen se cerrará el mercado de pescado.

I. comentaba al respecto: *él no tendrá problemas porque está en buenas relaciones con los jefes.*

De esta manera V. aprecia la acción de otros compañeros del sector porque le beneficia pero él mantiene su postura de sumisión a la autoridad patronal y de buenas relaciones con sus jefes. Así no corre ningún riesgo y puede obtener las ventajas. Su pragmatismo y conformismo le mantienen en perfecto equilibrio.

A todo ello le ha llevado su papel de responsable de la economía familiar junto con su padre. Aunque sólo tiene dieciseis años es el mayor de los hijos y ha empezado a trabajar por la urgencia económica. Ha interiorizado además su papel.

I. sin embargo tiene dos hermanos mayores que trabajan, la que pronto se casará (veinticuatro años) y --

otro de veintidos años que es ebanista. Tiene además un -- hermano menor. Con la entrada de tres sueldos a la casa, - la madre dejó un trabajo de limpieza que antes hacía. Quie_ re decirse que la situación económica es mejor y por tanto hay ciertas concesiones a sus escasos o nulos esfuerzos -- por buscar un empleo. Yo no he hablado con los padres pero ellos conocen las cartas enviadas por las oficinas de em-- pleo y no obligan al hijo a aceptar estudios u oficios que a este le desagradan. Su madre lo amenaza con quitarle la_ propina, lo obliga a pintar la casa pero es evidente que - la presión familiar que sobre él se ejerce es mínima. Su - padre aspira a que le siga en el oficio: "Mi padre querría que siguiera lo que él a hecho" y a I no le disgusta. Por- que se relaciona más con sus aspiraciones que son respeta- das por el momento y tal vez estimuladas. De hecho el otro hijo continúa en el mismo grupo artesanal que el padre.

Los padres de K. tampoco plantean problemas a_ sus hijos. Han permitido que A., el militante político --- abandone el hogar y haga lo que quiera de su vida. Dejan a K. seguir en paro y no le niegan las 'propinas' semanales. En su casa entran el sueldo del padre, albañil y el de su_ hermano mayor que K y menor que A., quien ayuda en una ver_ dulería.

K. decía: *Mi padre es albañil.... lo que mi pa_ dre quiere es que yo gane mucho dinero y punto.*

Ello no conlleva a que el padre vaya a disfru-

tarlo porque A. no aporta nada a la casa y cuando ha tenido dinero, su padre se ha alegrado de ello sin pedirle --- cuentas. Responde más al criterio de dejar que sus hijos - sean felices y que gocen con lo que él no tuvo. Su moral parece responder al escepticismo y pragmatismo de la generación de las post-guerras española y Segunda Mundial, en las que, como ahora el interés juvenil se inclinaba hacia la vida privada y la realización profesional, hacia los hechos más que hacia las grandes palabras.

El disponer de mucho dinero y gastarlo son hechos probatorios de bienestar. El poder ganarlo haciendo lo que a uno le gusta también lo es. Las familias obreras de K. e I. parecen responder a una moral que incluye valores de la clase obrera y de la clase media. Cuáles predominen en cada momento dependerá de la solvencia económica de sus hogares. Los hijos también lo entienden así. A., me explicaba en una ocasión que nadie le dijo nada cuando decidió vivir por su cuenta pero que sí él viera a su familia en problemas volvería inmediatamente a casa y buscaría --- cualquier tipo de trabajo, para ayudarla.

El último punto que quiero mencionar aquí es la disociación de los parados con las bandas de delincuentes o pre-delincuentes juveniles (9).

Distinguen claramente entre la marginación sufrida por sus escasos recursos de trabajo y ocio y aquella derivada de la infracción de la ley. Captan así e inte

rriorizan los valores paternos y se conforman a ellos.

Varios mencionaban:

M.- Mis padres quieren que estudie y eso pero si no me co^z loco lo que quieren es que por lo menos coja el bar.

K.- Este ahora se va a la mili y mientras tanto no tiene - trabajo, pues que trabaje en el bar.

I.- Claro todas esas horicas que le quedan sueltas por ahí que curre, que curre y no ande suelto por ahí como tanto - chaval parado.

V.- Lo que los padres quieren es que el hijo no esté todo_ el día por la calle de maleante.

I.- Si es que creen que si estás todo el día por ahí ya es_ tás haciendo el mandria.

El temor de los padres refuerza su distancia-- miento de las conductas penalizables. El gamberrismo del - que hablaron en el capítulo anterior fue una actividad pa- sajera y sus intereses presentes se integran en la norma- tiva socialmente aceptada.

El 80 por ciento de los jóvenes parados del Cas_ co Viejo siguen buscando empleo. Los porcentajes anterio- res, y las experiencias de los discotequeros corresponden_ a minorías cómo ya dije pero en el caso del empleo adquie- ren gran relevancia. Cuando yo preguntaba a los discoteque_ ros: "Entre vuestros amigos ¿qué predomina, los parados o - los empleados?. K. respondió: En el barrio y entre los que yo conozco los parados. Y a mi pregunta sobre los trabajos

que podían encontrarse más fácilmente V. dijo: "camareros y en la construcción"... Su respuesta me hace pensar que - entre los jóvenes que siguen buscando empleo los hay que - desechan estas oportunidades puesto que todavía existen. - Buscan trabajo sí, pero mantenerse parados mientras no encuentran una tarea mínimamente gratificante parece una opción de defender su propio concepto de sí mismos.

Pude observar en alguno de mis paseos por los bares del barrio que se acercaban hombre adultos o grupos de jóvenes parados. Estos jugaban a las cartas y seguían haciéndolo mientras la oferta continuaba. El oferente se dirigía a los más fuertes físicamente y les ofrecía trabajos de descarga de camiones. Generalmente el solicitado -- aceptaba de inmediato ante las risotadas de los que habían sido descartados de antemano. Allí no se hablaba de condiciones económicas. El oferente tomaba la actitud de "o lo tomas o lo dejas" sabiéndose en la posición fuerte.

Ante condiciones tan precarias del empleo ¿confían los parados en las estrategias laborales de las centrales sindicales?

Dos preguntas abordaban este punto. La primera les interrogaba por su afiliación, la segunda por el sindicato que a su juicio realizaba una política más eficaz en Zaragoza.

Están afiliados 8,5 por ciento de los parados, es decir, poco más de la mitad. La mayor parte de ellos, el

42 por ciento, se afilian a C.C.O.O., una cuarta parte a U.S.O, 17 por ciento a centrales no especificadas y 8,2 -- por ciento a la C.N.T. Cómo se verá posteriormente, al tratar los factores discriminatorios del trabajo, el paro alcanza más a los más jóvenes y a las mujeres, grupos ambos que se afilian en números más elevados a C.C.O.O.

Estos datos no se corresponden sin embargo con la confianza experimentada hacia las políticas sindicales de las diversas centrales. Sólo responden dos tercios de los jóvenes, y la mayoría para decir que no saben, pero -- los que tienen idea, consideran más eficaz la política de U.G.T., en segundo lugar la de C.N.T. y en tercero la de C.C.O.O. (dos jóvenes valoran a U.G.T por cada uno que lo hace a C.C.O.O.) (ver cuadro nº 355). He podido observar que incluso entre los afiliados a C.C.O.O. hay jóvenes que confían más en U.G.T. o la C.N.T., pero los números absolutos de los que hablo son demasiado pequeños para extractar conclusiones válidas para el conjunto. Dan pistas no obs-- tante del desaliento sentido por los afiliados y del impacto que las estrategias sindicales de las diversas centra-- les van produciendo en este sector.

Para entender mejor la opinión de los parados conviene adelantar que los hay más entre los trabajadores manuales, 77 por ciento que entre los subalternos y ayudantes, 9 por ciento, en la clase baja en conjunto, más que - en la media y alta (86 por ciento frente a 14 por ciento).

Ahora bien, los trabajadores manuales y los subalternos -- que trabajan confían más en C.C.O.O. (18,5 por ciento y 25 por ciento respectivamente) que en cualquier otra central. Se deduce de ello que la política sindical de dicha central va más orientada a reivindicaciones laborales de quienes -- trabajan que a las de los que no lo hacen o que si se ocupan de estos segundos no lo hacen de manera tan eficaz como la U.G.T., cuya estima crece en el grupo. La C.N.T. le sigue en importancia.

En todos los casos, quienes opinan son minorías como podrá observarse en el cuadro nº 355 , lo que en definitiva se traduce en una búsqueda personal y en la confianza en sus propias fuerzas o recursos más que en las ayudas externas de las organizaciones nacidas para apoyarlos.

6.2.2.- LOS TRABAJADORES ACEPTAN CONDICIONES DE TRABAJO PRECARIAS.

6.2.2.1.- Tipo de trabajo y categoría profesional.

Trabaja 35,2 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo. Tres cuartas partes de ellos realizan trabajos -- manuales, con o sin calificación (ver cuadro nº 356) y -- los que no, ejercen funciones asalariadas en las categorías profesionales más bajas de la escala laboral (ver cuadro nº 357).

Llama la atención que jóvenes subalternos, ayudantes y auxiliares se han clasificado a sí mismos como -- trabajadores manuales lo que indica que se consideran obreros más que administrativos. Aún desgajándolos de los trabajos manuales predomina entre los trabajadores el número de los obreros dos tercios. Además hay más obreros en el Casco Viejo que en el promedio de la ciudad (10) y que en la juventud española de 1977 (11) (ver cuadros nºs 358 y 359). En ambos colectivos juveniles el porcentaje de obreros alcanzaba a la mitad aproximadamente de los trabajadores.

Los datos del Casco Viejo para 1980 y 1981 se asemejan más a los de la juventud francesa de 1974. Según una encuesta hecha por el Fondo Nacional del Empleo del Ministerio de Trabajo francés ascendía a 64 por ciento la cifra de quienes ejecutaban tareas manuales ligadas al sector industrial (12).

El carácter obrero de la población juvenil del Casco Viejo hoy es por tanto igual al de la juventud francesa de hace seis o siete años aunque su nivel de instrucción es superior (sin ser muy alto) como señalaré. Pero no sólo coinciden más los datos del Casco Viejo de hoy con -- los de la juventud francesa de hace varios años sino que -- lo hacen también con los trabajadores "recientes" asalariados de la clase obrera española de 1978. Las categorías laborales con las que fueron contratados, inicialmente, en --

su primer empleo, los trabajadores españoles que se incorporaron al trabajo en los últimos ocho años responden a -- trabajos manuales (aprendices, peones, oficiales industriales de tercera, segunda y primera categoría y otras categorías no específicas) en un 73 por ciento de la muestra. -- Además, como afirma Pérez Díaz en su informe, la categoría inicial en las ocupaciones administrativas es casi siempre la de auxiliar y son muy raras las categorías superiores - (13). Estas son pues las tendencias actuales en España - de un mercado laboral que sólo puede ofrecer los puestos - menos apetecibles a quienes se inician en el trabajo.

Otro dato relevante en la comparación es que - la juventud obrera del Casco Viejo da tasas más altas de - calificación que la juventud obrera de la ciudad y ambas - más que los trabajadores recientes españoles de 1978 y que la juventud española de 1977. Con esta última hay un fuerte escollo para la comparación dado que en 1977 sólo se estudiaba a jóvenes de quince a veinte años y está comprobado que la calificación aumenta con la edad. Si en el Casco Viejo, antes de los veintiún años había un porcentaje de - 17 por ciento de jóvenes sin cualificación este era de 42_ por ciento en la ciudad de 62,6 por ciento entre los trabajadores recientes españoles de 1978 y de 43 por ciento en la juventud española de 1977. A partir de los veintiún --- años el porcentaje había disminuido a 7 por ciento en el Casco Viejo, a 22 por ciento en la ciudad (14), y se care-

ce de datos para la juventud española (15). Estos hallazgos tienen una explicación. Y es que la necesidad lleva al 62 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo a iniciarse en el trabajo antes de los dieciseis años. En la ciudad como conjunto sólo han comenzado a trabajar antes de la edad reglamentaria 23 por ciento de los jóvenes (16). Indudablemente los jóvenes que logran estabilidad en el trabajo desde los catorce años alcanzan mayores niveles de calificación en relación a quienes empiezan más tarde su aprendizaje.

Digo más arriba que la necesidad lleva a dos tercios de los jóvenes del Casco Viejo a trabajar antes de los dieciseis años. Necesidad ligada a problemas económicos, tanto si se requiere el salario del menor como si lo que se desea es tenerle ocupado y no se le pueden costear estudios de formación profesional (17) o bachiller. Linz reconoce también (en la página 41 de su estudio) que la incorporación al trabajo de los jóvenes se hace alrededor de los quince años, y es más temprana en la clase obrera que en la media o alta.

Se comprende por tanto que el joven se vea --- obligado a aceptar las condiciones de empleo que se le impongan (puesto que no puede acogerse a las leyes) y que -- trabaje incluso varios años sin ningún contrato que garantice su antigüedad en la empresa.

Tan temprana iniciación en el empleo repercute en la nula o escasa preparación recibida para desempeñarlo

y conlleva la permanencia en categorías laborales bajas --
más tiempo del estrictamente necesario para aprender un --
oficio.

Observando detenidamente los datos concluyo --
que la temprana iniciación laboral ha aumentado reciente--
mente (ver cuadro n° 360). El 72 por ciento de los jóve--
nes que tienen ahora entre dieciseis y veintiún años comen--
zaron antes de la edad legal, mientras lo hicieron un 51 -
por ciento de quienes tienen más de veintiún años. Aunque_
estos últimos dan cifras mayores de incorporación al merca_
do laboral antes de los catorce años. Es decir que ha au--
mentado últimamente la iniciación laboral anterior a la --
edad reglamentada aunque se respete en mayor medida a los_
niños que están en el período de instrucción escolar obli--
gatoria y gratuita. Todavía siguen trabajando los menores_
de catorce años pero su número disminuye y cuando realmen--
te se les orienta al trabajo es a partir de esa edad, en -
los dos años de vacío que quedan para quienes no tienen re_
cursos económicos para seguir estudiando y no llegan a la_
edad legal de trabajar. Los adolescentes de catorce a die--
ciseis años que trabajan actualmente entregan todo su suel_
do en casa (son cuatro jóvenes). Lo hacen así mismo la ma--
yoría de quienes tienen menos de veintiún años, lo que da_
idea tanto de las necesidades familiares como del control_
y exigencias paternas para con los menores de edad. La en--
trega salarial de estos jóvenes es en uno u otro caso un -
medio de pagar la deuda contraída con los padres por la aten_

ción que estos brindaron y siguen brindando a sus hijos. -
Aún hay otro factor más que incorpora a la necesidad de --
trabajo de la clase baja, y es el abandono de los estudios_
del 50 por ciento aproximadamente de los jóvenes. Varias -
son las razones argumentadas para hacerlo, pero la más uti_
lizada es la económica, a la que se refiere el 41 por cien_
to de los 157 jóvenes de quienes hablo. A ellos habría que
añadir un 7 por ciento que declara tener suficientes estu-
dios para lo que sus tareas requieren. Otras de las razo--
nes que no se refieren al factor económico pero sí a la --
ausencia de motivación son, el cansancio de estudiar, que_
abarca a poco menos de un tercio de los jóvenes, el conven_
cimiento de la falta de cualidades para hacerlo, hastío de
la disciplina y reglamentos, falta de plazas. Teniendo en
cuento que quienes han dejado de estudiar pertenecen esen-
cialmente a la clase baja (ver cuadro nº 361) cabe dedu--
cir que el trabajo es para ellos una actividad mucho más -
apreciada que los estudios y que lo es porque han sido so-
cializados para ello. Así lo analiza Bourdieu cuando desve_
la la relación entre desigualdades sociales y desigualda--
des escolares (18). Hay una ideología dominante, dice él,
que permite a las clases privilegiadas, principales usua--
rias del sistema de enseñanza, convencerse de que su éxito
en los estudios confirma los dones naturales que poseen_
para dedicarse a ellos, como el fracaso de las clases infe_
riores los convence de que no sirven para estudiar o de --
que los estudios son para personas más capaces que ellos,-

generalmente las que gozan de un status superior. Aquí no se piensa más que en el determinismo del destino sin pararse a reflexionar en todos los hechos sociales que rodean al estudiante y que condicionan y determinan su éxito o su fracaso. Por ejemplo la atmósfera intelectual del medio familiar, la estructura de la lengua que se habla, la actitud hacia la escuela y las ayudas culturales del medio social que rodea al niño, el estímulo que este recibe, el convencimiento que los padres tienen y transmiten del destino que espera y corresponde a su hijo, reforzado a su vez por el que a ellos les ha tocado vivir, etc.

De aquí que el aprecio de la instrucción que algunos trabajadores sienten por primera vez o recobran una vez iniciada su etapa laboral represente un esfuerzo voluntarioso por romper con los determinismos creados y por afianzarse en su convencimiento de su propia capacidad de afrontar su formación a pesar de las desventajas sociales de partida.

De hecho los trabajadores que valoran los estudios (los menos), se incorporan a ellos en cuanto su salario se lo permite (y manifiestan además actitudes más voluntaristas hacia aspectos de la vida privada y pública que todos los demás). Los datos siguientes dan idea de ello:

Cuadro n° 362

ESTUDIOS QUE TIENEN A PARTIR DE LOS DE FORMACION PROFESIONAL.

Edad en la que empezaron a trabajar.

	Antes de 14 años (%)	14-16 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
F.P.	15	10	33	8
B.U.P y C.O.U.	--	5	15	46
Estudios de grado medio y superior	--	--	6	46
Total de jóvenes que empezaron a trabajar	(13)	(63)	(34)	(13)

Para completar la información de la tenacidad con que algunos jóvenes trabajadores se empeñan en aumentar su formación señalo que: Un 40 por ciento de quienes tienen F.P. (recuerdo que la han estudiado el 15 por ciento del total de jóvenes), una quinta parte de los que tienen B.U.P y C.O.U. (los que los tienen son el 22,4 por ciento) y una cuarta parte de cuantos alcanzaron estudios de grado medio o universitario (los que los han hecho son un 10 por ciento del total), trabajaban mientras estudiaban. Continúan estudios ahora un 8 por ciento de los trabajadores.

La tenacidad de los jóvenes de clase obrera que

quieren aumentar su instrucción indica su conciencia de -- que están comenzando desde muy abajo y que les queda aún -- mucho camino por recorrer si quieren ascender socialmente. Como puede observarse en el cuadro n° 361 (antes citado), la gran mayoría de quienes empezaron a trabajar antes de los dieciseis años son hijos de obreros o asalariados subalternos del sector servicios (77 por ciento de quienes empezaron antes de los catorce años, 68 por ciento de cuantos lo hicieron entre los catorce y los dieciseis años). -- Además, comenzaron a trabajar en tareas manuales, todos --- cuantos lo hicieron antes de los catorce años, el 78 por -- ciento de los iniciados en los catorce o quince años, el -- 68 por ciento de los mayores de dieciseis y menores de veintiuno y un 31 por ciento de los trabajadores manuales incorporados al trabajo después de los veintiún años.

El cuadro n° 363 del apéndice muestra la categoría profesional de los jóvenes según las edades a las -- que empezaron a trabajar. Los inicios son en el peonaje o -- tareas de ayudantes a auxiliares, aunque los jóvenes se sitúan también en las oficialías del trabajo manual, es decir en las tareas calificadas. Los trabajos más duros (peones de albañil, pinches, etc) los hacen los de menos edad. (El que los trabajos sean menos duros con el crecimiento -- del joven no significa necesariamente que asciendan en la -- escala profesional. Los trasvases notables son los de las -- tareas manuales a las no manuales pero en funciones generalmente vicarias. Al igual que en la población adulta se --

pasa de la industria a los servicios. Su conciencia de ascenso tampoco parece existir a juzgar por el número de trabajadores no manuales que se autodefinen como si lo fueran.

A juzgar por los resultados expuestos en el cuadro n° 364 , relacionando la categoría profesional que los jóvenes tienen con el tipo de trabajo (manual o no manual) que realizan, puede observarse una gran dispersión en las casillas de colocación. Por ejemplo los asalariados subalternos, ayudantes, auxiliares y oficiales administrativos se ven mayoritariamente a sí mismos como trabajadores manuales calificados. Incluso una quinta parte de los mandos intermedios y un tercio de los jefes o directores de empresa (son muy pocos de todas formas en números absolutos, -- cinco y cuatro que contestan respectivamente) se autodefinen como trabajadores manuales calificados. Es decir que se califican según la tarea que realizan. No hay que olvidar tampoco que dos de los mandos intermedios y dos de los directores de empresa reproducen el oficio de su padre en la empresa familiar, lo que significa que ejecutan las tareas necesarias para el buen funcionamiento del negocio. La acepción de obrero independiente es corriente entre los pequeños autónomos.

Son muy pocos los jóvenes que han alcanzado -- las categorías de oficiales administrativos o mandos intermedios, a partir de los cuales se puede hablar de mejores salarios y en el segundo caso de acceso a medios de poder y por consiguiente de status superiores.

Quiere decirse que hasta los veinticinco años_ los jóvenes trabajadores permanecen en situaciones subal--ternas y dependientes de los adultos, lo que ayudará a com--prender más tarde su insatisfacción con la tarea realizada.

Pero para hablar con mayor propiedad de la mo--vilidad juvenil, hay que remitirse también a la permanen--cia de un trabajador en el mismo puesto de trabajo. Para -averiguarlo les pregunté cuantos empleos habían tenido an--teriormente y cuanto tiempo llevaban de activos en su em--pleo actual.

A la primera pregunta respondieron sólo el 59_ por ciento de los trabajadores reales. Dos tercios de quie--nes contestaron habían tenido más de un empleo, el tercio_ restante sólo uno. Entre los primeros predominan los que han tenido varios (35,2 por ciento) frente a quienes sólo pasa--ron por dos (29,4 por ciento).

A la segunda pregunta respondieron ya el 90 -- por ciento de los trabajadores reales. La mitad de ellos -- permanece en la misma empresa más de tres años, una cuarta parte lo viene haciendo de uno a tres años y la cuarta par--te restante menos de un año.

La variación de porcentajes de respuesta a una y otra pregunta disminuye el rigor de su comparación pero_ da pistas de que un número sustancial de los cambios de em--pleo se efectúa dentro de los tres primeros años de traba--jo, en los que se encuentra la mitad aproximadamente de --

quienes se incorporan al mercado laboral. Es difícil compa-
rar estos datos con los aportados por Linz en 1977 porque_
las preguntas son distintas. El obtenía no obstante la im-
presión de que la mayoría de los jóvenes ejecutaban su pri-
mer trabajo y menciona que sólo 26 por ciento lleva menos_
de seis meses en la empresa (19). Aunque este porcentaje
es igual al de los jóvenes que hoy en el Casco Viejo labo-
ran en la misma empresa, tengo que concluir que es en este
medio (aquí en el Casco Viejo) donde la inestabilidad es -
mayor. Al menos 59 por ciento de los trabajadores han pasa-
do por algún otro empleo antes del actual y es significati-
vo el número de veteranos en varios. Los récords del cam-
bio se van acumulando conforme pasan los años. Es notable_
que un 75 por ciento de los mayores de veintidos años ha--
yan cambiado varias veces, frente a 55 por ciento que lo -
hicieron antes de esta edad. Difícil no ver en ello un --
signo de insatisfacción con las perspectivas que un joven_
encuentra en una empresa y empeño en procurarse una ma-
yor satisfacción personal ensayando nuevos caminos.

Dada que la movilidad de una a otra empresa es
grande he intentado detectar la influencia de la emigra--
ción en la estabilidad o inestabilidad laboral. El resulta-
do obtenido con la investigación es importante. Se estabi-
lizan más los hijos de emigrantes que los de padres nacidos
en Zaragoza. Así 37 por ciento de los primeros ha permane-
cido en un sólo empleo frente a 14 por ciento de los segun-
dos. Los segundos dan mayores récords de varios ensayos --

que los primeros.

Conviene puntualizar que hay más trabajadores entre los hijos de emigrantes, el 90 por ciento y que por tanto los datos referidos a hijos de padres zaragozanos -- son demasiado bajos para representar al grupo (10 por ciento).

Sus actitudes parecen no obstante indicar que se sienten más seguros de su entorno y se arriesgan al cambio con mayor naturalidad. Cabría plantearse en un estudio posterior las variables que influyen más directamente en las estrategias de quedarse o novilizarse de unos y otros jóvenes, y hasta qué punto es la propia familia la que trata de retener al joven en un puesto seguro por temor a que se quede sin nada.

6.2.2.2.- Condiciones de trabajo

Una buena pista de las precarias condiciones de trabajo que realiza el joven, además del tipo de función y de su grado de estabilidad, la facilitan los salarios recibidos, los horarios, la seguridad social, el carácter de trabajo fijo o eventual percibido por quien lo ejecuta.

A estos puntos voy a referirme a continuación.

1º) Los sueldos o salarios son los indicados en el cuadro

Cuadro nº 365
SALARIO

	Casco Viejo (%)	Ciudad (%)
Menos de 10.000 ptas.	9,0	4,5
De 10.000-15.000 "	8,0	9,7
De 15.001-20.000 "	9,0	8,0
De 20.001-30.000 "	37,2	29,5
De 30.001-40.000 "	19,8	25,6
De 40.001-50.000 "	10,8	17,0
De 50.001-70.000 "	5,2	4,5
Mas de 70.001 "	1,0	1,2
Total	100	100

Teniendo en cuenta que el salario mínimo interprofesional fue de 731 ptas diarias en 1980, es decir, alrededor de las 22.000 ptas al mes, se evidencia que una cuarta parte de los jóvenes no goza del salario mínimo, situación compartida por los jóvenes de la ciudad, quienes en líneas generales están en mejor situación salarial.

El grueso de la población juvenil trabajadora

del Casco Viejo recibe de 20 a 30.000 ptas. y la disminución de personas que perciben salarios más altos se hace en saltos más importantes que en la ciudad. Ningún joven supera las 70.000 ptas y porcentajes mínimos superan las 50.000.

Las diferencias entre el Casco Viejo y la ciudad son probablemente atribuibles a las diferencias existentes entre los trabajos manuales y no manuales. Estos segundos son mejor pagados que los primeros y como se recordará son más frecuentes en la ciudad en su conjunto que en el Casco Viejo.

Una observación de Linz en 1977 es trasladable al Casco Viejo actual. El observaba que los salarios de los jóvenes españoles que vivían en barrios populares (a excepción de Madrid y Zaragoza) eran inferiores, tanto por la categoría profesional en la que estaban colocados como por el tipo de empresa en el que trabajaban (20). Observó en relación al primer punto que el salario inferior a las 20.000 ptas corresponde fundamentalmente a los trabajadores no calificados, manuales y no manuales.

De los manuales, corresponde a 78 por ciento de los aprendices y pinches, 44 por ciento de los peones. De los no manuales, corresponde 50 por ciento de los subalternos y 35 por ciento de los ayudantes.

Hay además trabajadores cualificados con esta clase de sueldos:

Un 21 por ciento de los oficiales de tercera,-

un 14 por ciento de los oficiales de segunda, dentro de --
las categorías manuales. En las no manuales, un 6 por ciento
de los auxiliares y un 25 por ciento de los mandos in--
termedios.

Tienen un sueldo de 20.001 a 40.000 ptas. la -
mayor parte de los calificados manuales, de los ayudantes_
y de los auxiliares:

Entre los manuales:

79 por ciento de los oficiales de tercera;
66 por ciento de los oficiales de segunda;
58 por ciento de los oficiales de primera.

Entre los no manuales:

82 por ciento de los auxiliares
55 por ciento de los ayudantes;
17 por ciento de los oficiales administrati---

vos.

Hay que situar también en este grupo salarial_
a los trabajadores no cualificados que no se encuentran en
el de salarios inferiores:

22 por ciento de los aprendices y pinches;
45 por ciento de los peones;
50 por ciento de los subalternos;
55 por ciento de los ayudantes.

Sólo se sitúan entre las 40.001 y las 50.000 -
ptas, el 66 por ciento de los auxiliares administrativos.-

El resto de trabajadores que quedan, administrativos, técnicos, mandos intermedios y directores de empresa cobran más de 50.000 ptas.

Estos datos están relacionados también con el tipo de empresa a la que se han incorporado los jóvenes, y responde a las más débiles, artesanales o familiares, aunque también se dan casos en empresas más fuertes.

Cuadro nº 366

COBRAN SUELDOS:

	Inferiores a 20.000		De 20.000 a 40.000		Superiores 40.000		Total
	Núm	abso-	Núm	abso-	Núm	abso-	Números absolutos
	lutos (%)		lutos (%)		lutos (%)		
Trabajadores por cuenta ajena	2	50	2	50			4
Empleadas de hogar	5	83					6
Empresarios autónomos sin personal.	1	50	1	50			2
Empleados en empresa familiar.	9	41	11	50	2	9	22
Trabajadores de la empresa privada local o regional	9	20	30	68	5	12	44
Trabajadores de la administración pública	2	40	1	20	2	40	5
Trabajadores de la gran empresa privada, nacional...	2	11	10	53	7	36	19
Trabajadores de la empresa dependiente del estado			5	83	1	17	6

La mayoría de los sueldos se sitúan en el término medio, absolutamente en todas las empresas excepto en la administración pública que oscila entre los más altos y los más bajos.

Los trabajadores que reciben mejor pago son -- los que trabajan en la administración pública o en empresas grandes, nacionales o multinacionales, pero puede observarse que son pocos los jóvenes que se incorporan a estas empresas. Los más trabajan en empresas privadas de ámbito local o regional. Inclusive en empresas familiares -- hay mayor número de trabajadores que en las nacionales.

Estos datos manifiestan la escasa formación de los jóvenes trabajadores y sus pocos recursos sociales para incorporarse a empresas que provean de empleos más cualificados, y por tanto más gratificantes, gozando a la vez de mejores salarios.

2º) Los horarios de trabajo son para la mayoría de ocho -- horas diarias, 66 por ciento; hay además un 17 por ciento_ que trabaja más de ocho horas, la mayoría de las cuales lo hacen por obligación (11 por ciento) y los demás trabajan_ menos de este horario. Parece más interesante mirar los ho_ rarios en relación al sueldo mensual que los jóvenes perci_ ben y al tiempo que llevan trabajando en la misma empresa, datos que quedan reseñados en el cuadro nº 367 del apéndice, y que explican en parte que los salarios sean normal--

mente tan bajos.

El cuadro deja ver que el 70 por ciento de --- quienes reciben menos de 10.000 ptas. al mes trabaja menos de ocho horas diarias, lo que no impide que 30 por ciento_ las trabajen e incluso las superen. También muestra a los_ trabajadores con jornadas completas y superiores a las re- glamentarias por obligación, sin que por ello su sueldo au- mente en consonancia. Así están el 55,6 por ciento de los_ jóvenes que ganan menos de 20.000 ptas. trabajando ocho o_ más horas (estas bien por obligación o bien como horas ex- tra). El dato es significativo y va a incidir justamente_ en la insatisfacción salarial que luego aparecerá.

La mayoría de quienes ganan el salario mínimo_ interprofesional o lo superan ligeramente: de 20.000 a --- 30.000 ptas. cumplen el horario reglamentario (81 por cien- to) aunque también los hay que trabajan más o menos de es- tas horas. Quienes trabajan menos o más disminuyen con el_ alza de salarios. Es decir que se concentran más los traba- jadores en torno al horario reglamentario a partir de una_ remuneración superior a las 30.000 ptas. al mes.

Aún así, y teniendo en cuenta las horas extras que se hacen hay que concluir que los horarios de trabajo_ son duros (superiores a las ocho horas de trabajo para el_ 12 por ciento de los jóvenes, de ocho horas exactas para - el 67 por ciento de ellos) y los sueldos bajos.

Es esta una realidad que no pertenece en exclu- siva a los jóvenes del Casco Viejo. Tiene más bien sus raí_

ces en un deterioro creciente de las oportunidades de trabajo, cada vez menos ventajosas puesto que el aumento del paro limita las exigencias y obliga al joven a aceptar condiciones inadmisibles en períodos de pleno empleo.

Las raíces del paro, de la creciente precariedad de las empresas más pequeñas se remonta (pensando en un pasado muy cercano) a la agudización de la crisis económica a partir de 1973. Ha repercutido en que estas empresas acusen más la debilidad inherente a su carácter residual.

La crisis en la pequeña empresa que es la que contrata más a los jóvenes sin calificación ocasiona un deterioro aún mayor del trabajo juvenil, ya de por sí escaso en esta época y es observable en otras sociedades más desarrolladas que la española. El dossier de Danielle Rouard y P. Audibert (21) acusa en Francia, de 1973 a 1975, el endurecimiento de los horarios de trabajo de los jóvenes (al igual que el de los adultos), la aceptación de salarios -- más bajos y de tareas manuales menos interesantes, y difíciles de endosar en épocas de escasa oferta de mano de obra.

En la misma línea, Couthéoux argumenta que la orientación de los jóvenes hacia trabajos manuales efectuados en malas condiciones generales corresponde más a necesidades de adaptación que a aspiraciones propiamente dichas (22). Necesidades que se traducen, para los jóvenes del Casco Viejo, en sus esperanzas de seguir trabajando co

mo ahora durante los dos próximos años. Así responden tanto quienes tienen buenos sueldos como quienes no los tienen. Les pregunté: "En cuanto a seguir en el mismo trabajo que estás, ¿qué posibilidades ves de hacerlo, de aquí a -- dos años?" Responden: Veo que es posible seguir y me gusta ría" un 22 por ciento de quienes cobran menos de las 20.000 ptas., el 53 por ciento que reciben de 20.001 a 40.000 pts., un 14 por ciento que reciben hasta 50.000 ptas. y un 11 -- por ciento con sueldos aún superiores.

Los que responden: "No creo que la empresa me_ vaya a mantener en mi trabajo", son más numerosos entre -- quienes cobran menos. Así contestan el 45 por ciento de -- quienes cobran menos de 20.000 ptas, la misma cifra de --- cuantos perciben de 20.001 a 40.000 ptas. y un 10 por ciento más que las sobrepasan.

Los que se sienten más capaces de elegir se sitúan entre los de más sueldo. Así responden: "Veo que es po_sible seguir pero no me gustaría" un 76 por ciento de los_ jóvenes trabajadores que ganan más de 20.000 ptas. y sólo_ 24 por ciento de quienes se sitúan por debajo de ellas.

Queda claro que quienes tienen puestos de ma-- yor calificación encuentran mayor apoyo en la empresa pero ellos están menos dispuestos a quedarse porque sus aspiraciones superan a la oferta que esta les brinda. Los más dé_biles por el contrario, que aspirarían a quedarse porque - saben que sus oportunidades son muy limitadas dudan de que

tengan incluso ésta posibilidad en el inmediato futuro. Y sin embargo el quedarse sería la única manera de alcanzar antigüedad y con ello mejorar sus ingresos. Efectivamente, disminuye el número de jóvenes que tienen sueldos bajos a medida que aumenta su permanencia en el trabajo.

Cuadro nº 368

SUELDOS DE LOS JOVENES

	Tiempo que llevan trabajando en la misma empresa.		
	Menos de un año. (%)	De uno a tres años (%)	Más de tres años. (%)
Hasta 20.000 ptas.	44	28	18
De 20.001 a 40.000	37	60	60
40.001 y más	19	12	22
Total	100(27)	100(25)	100(51)

Todo ello no hace sino confirmar que se aceptan las condiciones que sea con tal de encontrar un trabajo, con la esperanza de mejorar la situación, en la misma empresa quienes comienzan con los sueldos más bajos y oficios menos cualificados, en la misma o en otras empresas - quienes parten de una posición más ventajosa en sueldos y

oficios.

Cabe puntualizar aquí que los más débiles en este como en los otros estudios españoles o europeos consultados, son siempre los más jóvenes y las mujeres. Son ambos grupos por tanto quienes más aspiran a estabilizarse en el puesto encontrado, al menos de momento.

3º) La seguridad social y la estabilidad laboral van unidos para el 73 por ciento de los jóvenes que trabajan. Carecen de ambos un 27 por ciento aunque 3 por ciento no saben siquiera si tienen o no seguridad social. Los inestables dan en el Casco Viejo tasas más altas que en la ciudad de Zaragoza, un 23 por ciento aunque las características de unos y otros sean las mismas: afecta a los más jóvenes, a los que están en período de prueba o de aprendizaje del oficio, a los no cualificados (ver cuadro nº 369).

Son estables 80,5 por ciento de los trabajadores que ejecutan tareas cualificadas, manuales o no, frente a 19,5 por ciento que no lo son. La proporción de estables entre quienes realizan tareas no cualificadas desciende drásticamente al 50 por ciento y aumenta proporcionalmente la tasa de los eventuales, el otro 50 por ciento. Mirando más detalladamente a los aprendices, pinches y peones se constata que todavía superan el porcentaje de eventualidad, el cual alcanza al 55 por ciento.

Conviene puntualizar que la inseguridad labo--

ral no afecta solamente a las categorías profesionales más bajas y de menor salario, sino que repercute más aún en -- quienes las tienen en las empresas más pequeñas, que son a su vez las que contratan más en peores condiciones.

Hay más mujeres eventuales que hombres, a lo -- que contribuye el trabajo doméstico y el realizado en el -- domicilio por cuenta ajena, ambos comunes al sexo femenino.

Las tasas de eventualidad de los jóvenes del -- Casco Viejo de hoy son similares a las de los jóvenes espa -- ñoles de 1977 aunque ha mejorado notablemente el acceso a -- la seguridad social desde entonces (23). Si en 1977 sólo -- la gozaban 71 por ciento, hoy en el Casco Viejo disponen -- de ella todos los trabajadores fijos, (80,5 por ciento co -- mo señalé antes). Es decir que, aunque no mejoran las posi -- bilidades de empleo ni disminuye el número de aquellos --- inestables, al menos la situación de los trabajadores fi -- jos se regulariza, lo cual es un avance atribuible a un me -- jor funcionamiento de los controles sobre las empresas y -- al amparo que las leyes pueden proporcionar a los trabaja -- dores que conocen sus derechos. La acción sindical de los -- últimos años ha jugado un papel importante en la información -- laboral facilitada a los trabajadores.

6.2.3.- LA PERCEPCION DEL TRABAJO EXISTENTE ES NEGATIVA.

Como consecuencia de lo que he venido presen--

tando hasta ahora y de algunos puntos más que señalaré enseguida la percepción del trabajo es negativa para una parte importante de los jóvenes trabajadores.

Concretando, la mitad de los trabajadores lleva menos de tres años trabajando en una misma empresa, y el 50 por ciento de estos incluso menos de un año. Una cuarta parte no ve ninguna posibilidad de continuar en el mismo centro de trabajo y 16 por ciento la ve pero no le interesa. Sólo la mitad de los trabajadores por tanto ve su futuro en la empresa como algo factible por parte del centro y deseable por la suya. Además poco más de la cuarta parte reconocen tener un trabajo eventual (27 por ciento).

Cabe preguntarse si tal situación de inestabilidad real y sentida se debe a un período de prueba razonable o a una política más agresiva de la empresa, que despierte periódicamente a los jóvenes principiantes a fin de eludir un contrato más vinculante.

La respuesta que los datos ofrecen es compleja. De un lado hay paralelismo entre el número de trabajadores que lleva menos de un año trabajando y el de los eventuales, como lo hay entre los que llevan más de este tiempo y son fijos. Esto me inclina a creer en la existencia de una política empresarial de mantener un número de jóvenes durante períodos cortos de trabajo, e incluso con renovaciones semestrales, o trimestrales de su contrato como vie

nen haciendo ya en Zaragoza empresas conocidas (pongo por ejemplo algunas empresas del sector del calzado, donde conozco obreros que no han permanecido más de un año y donde quienes lo llevan se encuentran constantemente con nuevos compañeros de trabajo).

Del otro lado, y esto conecta con lo que acabo de decir, son las empresas locales quienes tienen mayor número de contratados temporales que la gran empresa. No voy a entrar aquí en la libertad de despido facilitada por la actual legislación, sino en la fragilidad de la empresa pequeña o en su mayor libertad para este tipo de estrategias que inciden tan negativamente en los proyectos laborales de los jóvenes (la falta de representación sindical en la pequeña empresa la deja más libre para actuar en estas materias).

De todas formas no es solo la tendencia de la pequeña empresa a proveer al trabajador con contratos temporales la que incide en la eventualidad del mismo. Hay que reconocer también en este sentido que en términos generales la empresa da carácter de continuidad a los contratos de sus trabajadores como demuestra ese 73 por ciento de jóvenes que afirman "ser fijos". Digo que no es sólo la estrategia empresarial de dar carácter provisional a sus empleos la que determina que 27 por ciento de los jóvenes sean eventuales. Hay que contar con que un 10 por ciento piensa que su situación en la empresa es débil y que proba

blemente le espera el despido, pero hay que contar también con que el 16 por ciento no desea continuar donde está y - un 14 por ciento más no sabe que pensar. Es decir, que la estabilidad laboral, además de depender de la voluntad de contratación del centro, lo hace de la voluntad de continuidad o cambio del propio trabajador. Y vimos en el acápite anterior que un 40 por ciento de los jóvenes habían pasado ya por uno o varios empleos diferentes. La iniciativa del despido ha sido significativa. Las razones argumentadas por la empresa también: Despido al término del período de prueba en 13 por ciento de los casos (7 por ciento del total de trabajadores).

Crisis empresarial 9,5 por ciento más (5,4 por ciento del total de trabajadores) (24).

Sin embargo, la causa más decisiva de salida de un trabajo es la opción personal de abandonarlo, o la manifestación de descontento mediante reivindicación de derechos que ha acabado en despido:

Fueron despedidos por hacer demandas salariales 5 por ciento de los jóvenes (3 por ciento del total de trabajadores).

Optaron por dejar la empresa en busca de mejores oportunidades 48 por ciento de quienes han cambiado de empleo (27 por ciento del total de trabajadores).

Estos datos arrojan luz sobre los intereses de una población juvenil que trabaja por necesidad los más -- (62 por ciento), o por gusto los menos (27 por ciento), pero

que en cualquier caso censuran activamente la insuficiencia de recompensa que su trabajo obtiene. Esta censura -- que yo llamo activa porque exige decisión de movilidad, en muy pocos casos se resuelve en demanda salarial conflictiva como se ha visto sino más bien en partida silenciosa a la búsqueda de mejores oportunidades.

Pero el que haya 40 por ciento de jóvenes que han pasado por uno o varios empleos antes de llegar al actual no significa que estén ya contentos con el que ahora tienen. Ni tampoco que lo esté el 60 por ciento que permanece en su primer empleo. A mi pregunta: Si pudieras elegir actualmente ¿qué trabajo elegirías?. Sólo 35 por ciento de los jóvenes optarían por quedarse donde y como están. Los demás elegirían, o promocionarse en la misma empresa, (un 23 por ciento) o cambiar de empresa, de oficio e incluso de país (el 41 por ciento).

Los porcentajes de jóvenes con deseos de cambio no varían a los de 1977, aunque se observa que se estabilizan más, o más bien, que desean estabilizarse más los jóvenes del Casco Viejo de hoy, en la empresa donde están. Cambios sí pero de promoción en la empresa, dicen en la mayor medida. Entonces en el 77 un 36 por ciento aspiraban a cambiar de empresa o sitio de trabajo y un 30 por ciento -- más querían cambiar de oficio o profesión. El proyecto a largo plazo era alcanzar puestos en el sector servicios o tareas no manuales en general, es decir una promoción ha--

cia actividades técnicas y profesionales principalmente,-- (25). Varían si acaso los planteamientos del cuestiona-- rio pero permanecen las intenciones, detectables en el co-- lectivo juvenil analizado por Galambaud en 1977 (26) y - en el estudiado por Willmott en 1966 (27). Lo que sucede_ es que las circunstancias se han ido haciendo más difíci-- les para la estabilidad en el puesto de trabajo y los jóve-- nes, aunque mantienen aspiraciones fuertes de cambio, se - dan cuenta de las dificultades de conseguirlo. Tal vez no_ son tan conscientes como los obreros en general. Pérez --- Díaz descubre que 80 por ciento de ellos no quieren cam-- biar de empresa pero el porcentaje de los que desean perma-- necer ha subido entre los jóvenes como ha subido entre los adultos (en 1978 eran 75 por ciento los obreros españoles_ que querían permanecer donde estaban) (28). Lo que sí se iguala con los obreros españoles, si no estrictamente en - números sí en disposiciones de movilidad, es el deseo de - incorporarse a empresas grandes y sobre todo a empresas pú-- blicas, que son justamente las que dan mayores seguridades de estabilidad en el empleo.

Ahora bien, que las aspiraciones de cambio per-- manezcan entre los jóvenes más altas a través de los años_ por una parte; la irreversibilidad de la tendencia por la_ otra, me conduce a analizarla en términos de sectores margi-- nales de la población trabajadora que sufre condiciones de trabajo especialmente duras dentro del sistema económico - actual. Los jóvenes constituyen aquí (y las jóvenes muje--

res aún más) el eslabón débil de la cadena. Comienzan a -- trabajar por necesidad y aceptan el puesto laboral que se les presente. La lucha por salir del círculo estrecho en el que se entró comienza muy pronto. En cuanto se adquiere práctica, cualificación, contactos y al mismo tiempo se madura biológicamente, (29) se buscan trabajos distintos, - salarios más altos, promoción en el centro. Se hace con esfuerzo personal, voluntarista, que nada tiene que ver con una lucha organizada de clase (a la que teóricamente acceden el 21 por ciento de jóvenes afiliados a sindicatos), - sino más bien con una orientación de movilidad individual que avanza desde los trabajos manuales hasta los no manuales, y luego de los menos prestigiosos y peor pagados a -- los que ofrecen mejores perspectivas en ambos sentidos.

La elección personal de los trabajadores merece especial atención en relación a los orígenes de los proprios jóvenes.

Manifiestan un mayor deseo de detentar la salida del país quienes han nacido en Zaragoza que quienes emigraron con sus padres, un 14 por ciento de los primeros frente al 3 por ciento de los segundos (ver cuadro nº 370). Los emigrantes prefieren quedarse aquí, aunque sus aspiraciones de movilidad son mayores que las de los nacidos en Zaragoza, tanto en lo que se refiere a deseo de promoción allí donde están, como de cambiar de empresa y oficio. También han cambiado de empleo más que los nacidos en Zarago-

za, (un 4 por ciento más). Todo ello indica que sus expectativas son más intensas, su voluntarismo mayor. Tales conductas y motivaciones deben enlazarse con las fuertes dificultades iniciales de encontrar empleo, más precarias aún que las de los hijos de emigrantes nacidos ya en la ciudad y por tanto con mayores contactos en la misma. Estas apreciaciones coinciden con el análisis de Kaiser (30) quien concluye en su estudio que la debilidad inicial de los inmigrantes en el mercado de trabajo es comparable a la de los jóvenes, las mujeres, y los sectores menos calificados de la población activa.

Lo inverso sucede con los hijos de emigrantes que nacieron ya en la ciudad. Estos han sido más estables en su empleo inicial que los descendientes de padres zaragozanos (un 37 por ciento han tenido un sólo empleo de los primeros frente al 14 por ciento de los segundos). Ya dije anteriormente que una posible causa sea la presión familiar para que se queden con lo que tienen por temor al desempleo. Ellos sin embargo aspiran en mayor medida a salir de su trabajo actual aunque sin cambiar de oficio y manifiestan mayor entusiasmo con la salida al extranjero que los jóvenes emigrantes y que los jóvenes zaragozanos.

Esto me hace pensar que al haber nacido aquí han tenido más oportunidades de aprender un oficio que --- quienes emigraron. Por tanto lo que buscan es ejercerlo en mejores condiciones que las actuales. Creen que yendo a --

otra empresa de mayor envergadura aumentarán sus posibilidades de movilidad ascendente y emigrando al extranjero podrán ganar más dinero y especializarse en el oficio adquirido. Los relatos de los emigrantes españoles que vuelven de los países industrializados de Europa aumentan sus esperanzas.

Los que emigraron por el contrario, han tenido unos comienzos aún más difíciles y ensayan uno u otro oficio hasta encontrar aquel en el que se sienten hábiles. Los ensayan más en las propias empresas y por ello aspiran a la promoción si dieron con el adecuado o al cambio si no ven salida esperanzadora en el que aprendieron. Pero el salto emigratorio que ya han dado les hace valorar más su residencia actual y tienen deseos de tantear Zaragoza que se les aparece todavía como la gran ciudad en la que puede lograrse un mejor trabajo gracias al empeño personal y a los contactos que se vayan adquiriendo. Y si aquí no se encuentra tampoco se logrará en otras ciudades igualmente industrializadas.

El caso de A, joven emigrante (militante) -- que referirá enseguida su experiencia en Zaragoza es a mi parecer un ejemplo ilustrativo de lo que digo. Sus sentimientos de soledad cuando llegó a Zaragoza y sus esfuerzos por hacer amigos en la misma, relatados en el capítulo cuarto, le hacen valorar los contactos conseguidos y le impiden renunciar a ellos para salir nuevamente

en busca de otras ciudades o países otras realidades sociales, otras formas de vida y de trabajo extraños.

El descontento de los hijos de emigrantes es mayor que el de los hijos de padres zaragozanos. Tienen más recursos que los emigrantes jóvenes pero menos que los de familia originaria de la ciudad. Tienen además el ejemplo de sus padres que dieron el gran salto del campo o ciudad pequeña a la Zaragoza industrial. Es para ellos natural pensar en su propia emigración como un nuevo salto promocional. Aspiran a cambiar de empresa más que quienes tienen su vida hecha en Zaragoza por herencia, quienes probablemente pueden comenzar en mejores condiciones gracias a su veteranía (ver cuadro nº 371).

No se ha hecho un estudio de los recursos con que cuentan los jóvenes emigrantes, los hijos de emigrantes y los de residentes en la ciudad desde su nacimiento, pero se tiene evidencia de que los dos primeros grupos trabajan más que el tercero (1,3 emigrante o hijo de emigrante por cada uno que no es ni una cosa ni la otra). Tal constatación hace pensar que sus dificultades económicas familiares son mayores.

Se sabe también que los estudios realizados por los dos primeros grupos son inferiores a los logrados por los jóvenes de origen urbano. Un 29 por ciento de emigrantes o hijos de emigrantes tienen estudios inferiores al primer ciclo de E.G.B. porcentaje que disminu-

ye a un 23 por ciento entre los de origen urbano. Un 26_ por ciento de quienes no proceden de Zaragoza alcanzan - B.U.P. y C.O.U., mientras que asciende al 35 por ciento_ la tasa de quienes tienen estos estudios procediendo de_ la ciudad. Por el contrario se han inclinado a F.P. 17 - por ciento de los primeros y 14 por ciento de los segun- dos.

Se sabe también que dos tercios de los jóve- nes de procedencia familiar y/o personal exterior a Zara_ goza tienen un status socio-profesional bajo, porcentaje en drástica disminución entre los jóvenes de ascendencia_ urbana, un 46 por ciento. En coherencia con ello pertene_ cen al status medio el 28 por ciento de los primeros fren_ te al 40 por ciento de los segundos y al alto, un 7 por_ ciento de los primeros frente a un 14 por ciento de los_ segundos.

Todo ello da pistas de que los emigrantes o_ hijos de tales comienzan a trabajar en los eslabones más bajos de la cadena laboral.

Resumiendo, los jóvenes más satisfechos con_ los trabajos que tienen son los beneficiarios de una so- cialización urbana desde sus comienzos y por descendencia.

Los hijos de emigrantes optan más por el cam_ bio en términos relativos y demuestran mayor ánimo a emi_ grar al extranjero, emulando la decisión de sus padres -

al venir a Zaragoza.

Los jóvenes emigrantes desean cambiar con mayor intensidad que ningún otro pero habiendo protagonizado un salto migratorio hasta Zaragoza, elegirían alternativas de empresa y oficio distintas al interior del nuevo contexto urbano en el que se mueven.

Enlazando nuevamente con la búsqueda de empleo expondré ahora testimonios de una entrevista.

Los jóvenes militantes dan una vívida relación de sus exploraciones y de la importancia que los -- contactos adquieren para el cambio de un trabajo no deseado a otro ligeramente mejor:

A.- Me llamo A.; tengo veinticuatro años, tengo los estudios básicos E.G.B. y graduado escolar sacado en la academia. He estado trabajando desde los quince años. Entonces he trabajado en el plástico, en la madera, la construcción, he hecho un curso de ajuste de mecánico, he -- trabajado en la uralita, jardinero y ya, nada más. Ahora estoy en paro.

Preg.: ¿Has trabajado también de monitor?.

A.- He estado de monitor pero eso no es un trabajo, eso son cosas sociales. Eso, son las vacaciones.

Preg.: Y estos trabajos que has ido haciendo, ¿en qué -- condiciones los empezaste?.

A.- En la madera empecé a los quince años de aprendiz, - estuve dos años, después estuve tres años en el plástico

también de aprendiz. La madera en una fábrica de cajas - en Infante. El plástico en una fábrica de juguetes. La construcción, pues de peón. Entonces volví a trabajar -- otra vez en la madera haciendo palos y serrería en la -- uralita montando tejados de peón y de jardinero de peón_ en el Ayuntamiento de jardinero.

Bueno el primer trabajo cuando vine de Caspe, vivía en Caspe, entonces mi prima trabajaba en una fábrica de madera de las cajas, entonces me buscó trabajo, en tonces cuando vine del pueblo en un sábado, entonces el_ lunes enganché en el trabajo ese, estuve dos años me parece y estuve de aprendiz todo el tiempo ese.

Preg.: ¿Por qué te fuiste?

A.- Me fui porque encontré otro trabajo que era del plástico, es que, en el trabajo de la madera hacía once horas me parece en aquél tiempo y ganaba 400 ptas. a la semana, o sea una miseria. El Infante ese, era un hijo de_ la gran puta.

Preg.: ¿Hace nueve años de eso?

A.- Haría menos. Empecé a los quince, tengo veinticuatro, nueve años.

Preg.: ¿También ganabas 400 ptas. cuando te fuiste?.

A.- No, me parece que cuando me fui ganaba 600 ptas. ¿no?

C.- No, 900 ptas.

A.- Estuve dos años allí, entonces ganaba al final 900 - ptas., eran once horas, yo estaba abajo en la serrería -

y entonces estaba todo el día detrás de una sierra cortando troncos salía valdádico todos los días, entonces me salió otro trabajo. Otra prima que estaba en una fábrica de plástico, entonces hablaron allí por mí, entonces entré a los diecisiete años, estuve hasta los dieciocho o diecinueve, entonces me fui, ya no, por problemas de dinero, sino porque había un problema en la fábrica, me echaron prácticamente. Estuve metido en algunos de los sindicatos.

Preg.: ¿En la clandestinidad?

A.- Clandestino claro!. Pero la cosa no surgió por ningún tipo político, simplemente surgió un rollo de pedir unas cosas, entonces a raíz de eso hubo una serie de problemas pero no pasó nada. Entonces el problema fundamental fue, que había una tía que estaba embarazada, había tenido un crío, entonces la querían echar, entonces necesitaban dos testigos, entonces, fuimos otro y yo de testigos, a mí, me echaron y al otro le echaron dos meses de sanción de sueldo, a mí me llamó el jefe y me dijo -- que si iba a declarar me echaba claramente, entonces fui a declarar y entonces cuando vine de declarar me echó naturalmente.

Preg.: Y la chica, ¿ganó el juicio?

A.- A la chica la echaron también, porque era muy poco consecuente, porque después que nos metió en el ajo, pues se desvinculó un poco de las cosas. Se fue con su marido

a casa. Su marido, es encargado de un matadero. Lo hice un poco por cuestión sentimental, yo he sido militante del P.C. porque en cierto modo era una cabroncilla era encargada de las chavalas que trabajaban allí y verdaderamente, se comportó muy mal con las chavalas, pero vamos por cuestiones más bien sentimentales, lo hice y -- por falta de experiencia claro, entonces me echaron vilmente y estuve un año sin encontrar trabajo, un año en el paro. Conozco las famosas listas negras que había entonces, en cualquier sitio que iba, llamaban por teléfono y no me cogían. Un año sin trabajar, entonces encontré trabajo en la serrería esa, me mandaron de la oficina de desempleo allí y me cogieron porque era una fábrica muy pequeñita, no pedían nada, estuve allí seis meses y me fuí porque encontré trabajo en la construcción y entonces me iba a ir a la mili, necesitaba dinero y me fuí a la construcción porque era más rentable. El tío aquél de la fábrica era un cabroncete, o sea que tuve problemas con él también, porque teníamos un tope, trabajábamos a destajo, entonces si veía que sacabas la producción te subía el tope cada semana, entonces no ganabas nada, porque si cada semana te subía el tope porque llegabas más, entonces al final cada día te tenías que superar más y al final, pues no ganabas nada, entonces como me busqué otro trabajo en la construcción, un tormento de obras y construcciones, estuve trabajando seis meses an-

tes de irme a la mili y entonces lo dejé porque me fuí a la mili.

Preg.: ¿No te guardaron el puesto?.

A.- No, porque yo pedí la cuenta porque necesitaba dinero. Si pedías la cuenta, no me lo guardan. Me daban una indemnización, lo que me correspondía por 28 de julio y Navidad, vacaciones y todo el rollo ese, a parte una indemnización por despido y como necesitaba dinero me dieron 40.000 ptas. me parece y me fuí. Me fuí a la mili y cuando salí de la mili estuve dos meses parao me parece, encontré trabajo con un cabroncete también en las uralitas, estuve dos o tres meses, trabajé sin seguro montando tejados, después me hizo un seguro, me aseguró en la Seguridad Social y estuve con él un año montando tejados de uralita por ahí, por los pueblos.

Preg.: ¿Lo encontraste buscando tu mismo?.

A.- Lo encontré por un gacho del partido que trabajé con él entonces.

C.- ¿Pero, era el tío ese del partido?.

A.- No, el tío ese no, era A.M. que se mató con la furgoneta. Entonces me dijo que necesitaba uno, el Pollo también había trabajado con él antes, entonces el Pollo, -- fue el que me lo dijo pero el que trabajé con él, fue A. M. que me dijo que fuera a trabajar allí con él, entonces estuve con el un año, por ahí, por los distintos pueblos de Aragón, Teruel, Huesca, por todos los lados, pasando calamidades por todas partes y económicamente, me

salla más o menos rentable y por no seguir con él, es -- porque no tenía otro trabajo hasta que al final ya tuve algunas frases gordas con él y además me planteé lo de estudiar y entonces ya lo dejé. Llegué a un acuerdo con él, me dió el paro y entonces me puse a estudiar el Graduado escolar todo este año y ahora voy a seguir estudiando y a ver si encuentro algún tipo de trabajo.

C.- Lo de jardinería del Ayuntamiento ha sido como una cosa muy temporal ¿no?.

A.- Lo de jardinería del Ayuntamiento, ha sido lo del famoso decreto ley del Gobierno sobre el empleo comunitario. Es que, los Ayuntamientos, estaban obligados a coger a una cierta cantidad de gente en paro para trabajos sociales y entonces les pagaban un 75 por ciento el Instituto Nacional de Previsión y el 25 por ciento el Ayuntamiento. Eran contratos de dos, cuatro y cinco meses, a mí me cogieron con un contrato de cinco meses, yo me --- apunté voluntario allí. Cogieron a gente más o menos voluntaria y a gente que no se había apuntado forzada. Entonces eso, estuve trabajando cinco meses en el Ayuntamiento, tuvimos algunos problemas y tal y después ya se me terminó el contrato ese.

Preg.: Problemas, ¿de qué?.

A.- Pues problemas de condiciones de trabajo porque mi contrato eventual pues el Ayuntamiento no tenía previsto nada, no tenía previsto ropa de trabajo, ni funciones de

transporte; toda una serie de problemas de condiciones - de trabajo y vamos, en cinco meses no da tiempo de arreglar muchas cosas, solamente arreglamos la ropa de trabajo y nada más.

C.- Y aquello de que te podías quedar, de que había posibilidades?.

A.- Sí, eso fué una especie de come cocos del señor X, - que como había entrado muy recientemente en el Ayuntamiento el tío iba con muchos humos y tal y veía que podía hacer muchas cosas y al final no podía hacer nada, se -- nos dijo que la gente que había trabajado en el Ayuntamiento, tenía opción y todavía tenemos opción, si no cambian las cosas, a que cuando hay plazas de jardinería - se hará un cupo restringido para la gente que ha estado trabajando del paro y otro cupo para el público en general, yo no me lo creo mucho, cada vez me lo creo menos y allí quedó la cosa (en ese sentido); tuvimos muchos problemas de cobros, porque primero cobrábamos un día, luego cobrábamos al otro y todo por negligencia de los funcionarios, porque hacían lo que les salía, sobre todo -- con nosotros, porque parece ser que no les gustaba mucho que trabajáramos allí, porque en pocos meses, hicimos un trabajo bastante grande, pusimos en marcha dos o tres -- parques en Zaragoza. Hicimos ampliaciones bastante grandes y se notaba mucho lo poco que trabajaban ellos, entonces parece ser, que a la gente no le gustaba demasia-

do, incluso los funcionarios, pues tenían mala leche de cara a nosotros, retrasando nóminas, creando conflictos entre el Ayuntamiento y los trabajadores del paro en función de no se de qué. Después estuve seis meses en la escuela de Formación Profesional Acelerada, que funciona en Miralbueno, haciendo un curso de ajustes que era una mierda, estaban trabajando con un programa que utilizaron los alemanes después de la Segunda Guerra Mundial para capacitación del personal, para empezar a levantar Alemania ¿no?. Entonces, en el año 75-76, estás trabajando con un programa de hace 40 años o hace veinte años, - me parece un poco ridículo, entonces hacíamos cosillas, tonterías, entonces un programa totalmente incompleto, - entonces cuando sales de allí te dan un título de oficial de tercera de ajuste de electricidad o de lo que sea, pero vas a una fábrica con el cacharro ese y se te ríen, o sea, que es muy difícil, hay gente que ha encontrado trabajo de todos modos, o porque tenía unos estudios anteriores o porque durante el curso, estaba trabajando de aprendiz en alguna fábrica, pero realmente sirve muy poco. Con seis meses hacerte ajustador es una tontería ¿no?. Eso E., que ha trabajado cuatro años lo sabe mejor que yo; y después eso, me fui a la mili, he estado estudiando, ahora estoy con el paro, llevo ocho o nueve meses y lo que llevaré de momento cobrando; estos dos meses, he estado de vacaciones y después al tajo es-

te que es una especie de tajo pero también vacaciones -- permanentes y nada más.

Preg.: Pero a tí, no te han despedido nunca por defensa de problemas laborales, ¿verdad?.

C.- *No había problemas de ese tipo. Pero por eso no te despedían. Era un taller pequeño, había un oficial de -- primera y yo. Entonces claro, no había trabajo para dos oficiales, entonces uno de los dos tenía que ir a la calle. Era más fácil echarme a mí y coger a otro aprendiz. Le volvían a pagar otra miseria y le sacaban al cabo de dos o tres meses.*

Preg.: ¿Hasta cuando estuviste trabajando?

C.- *Hasta hace dos años y pico.*

Preg.: ¿Cuánto cobrabas hace dos años?.

C.- *12.500 ptas. al mes. Era el sueldo base del aprendiz del metal y luego como no hacíamos horas extras, porque yo me he negado siempre a hacer horas extras, entonces -- pues el sueldo base; las ocho horas.*

Preg.: ¿Y luego empezaste a estudiar para graduado escolar?

C.- *Sí, empecé a estudiar lo del graduado que por cierto suspendí y ahora a ver si lo apruebo para septiembre y -- también voy a empezar el graduado social el día diecinueve.*

Preg.: En la Plaza de los Sitios, ¿no?.

C.- *Sí, en la escuela de Bellas Artes.*

Preg.: Y tu familia ¿es de aquí?. ¿Eres tú de Zaragoza?.

E.- Yo me llamo E. y tengo veinte años. Estuve estudiando hasta los catorce y entonces decidí que no me gustaba estudiar y me puse a trabajar en un taller. Me lo busqué yo el taller.

Preg.: ¿Por tu cuenta y riesgo?, ¿sin referencias?.

E.- Fui preguntando y encontré. Entonces estuve cuatro años trabajando.

Preg.: ¿De qué era el taller?

E.- De maquinaria de imprenta. Yo era ajustador. Entonces estuve cuatro años y el tercer años me hice oficial de tercera. Le pedí la prueba porque yo creía que mis conocimientos eran suficientes y le pedí la prueba. Me hice oficial de tercera y entonces me puse a estudiar. Pensé que tenía que estudiar y estuve un año en el Corona de Aragón y aquello no me gustó y me puse a estudiar el B.U.P., primero, segundo..., segundo entero con el paro y mi prima fue la que me dijo que en el H. habla un sitio que se hacían llaves y tal. Entonces el elemento que estaba allí se tenía que ir a la mili, que si quería ir yo a suplirle. Entonces fui y me quedé allí y llevo tres años trabajando allí y he seguido estudiando durante este tiempo. Así me ha ido.

Preg.: ¿Qué estudias ahora?.

E.- Ahora voy a empezar C.O.U. con dos asignaturas suspendidas de tercero.

Preg.: ¿Y qué horario de estudios llevabas, de ocho a -- diez?

E.- No, es que yo cambié. En vez de tener días de fiesta entre semana por no tener fiesta, solo tenía justo el do mingo y salía a las siete de la tarde de trabajar y me iba a estudiar. Entonces perdía la primera hora claro, -- por que las clases empezaban a las seis y cuarto, porque las clases son de tres cuartos de hora. Entonces perdía la primera clase, pero a las otras tres llegaba, entonces como nunca coincidía que los cinco días de la semana fuese la misma clase, siempre alternaban un poquillo. -- Por eso, pues lo hice, suspendía dos, las he suspendido otra vez e igual las suspendo otra vez.

Preg.: ¿Y qué es lo que suspendes?, ¿las ciencias o las letras?.

E.- Las ciencias, bueno, es que tampoco he hecho demasiado. Tampoco tenía ganas de hacer demasiado porque estaba currando y llegaba a casa por las noches y tampoco tenía muchas ganas. Y bueno, lo que dejas de hacer que son las matemáticas y la física, pues es lo que suspendes.

Preg.: Y ahora, ¿dónde has empezado C.O.U.?, ¿Dónde vas a empezar?.

E.- Aquí, en la Magdalena, en mi barrio.

Preg.: Tú, ¿eres de aquí?.

E.- Sí, yo nací en la calle El Fresno, la calle mayor y más grande del barrio. Entonces estuve viviendo allí has

ta los diecisiete años que me cambié a la calle It., que hemos progresado, ¿sabes?.

Preg.: ¿Y tú?.

D.- Me llamo D. Tengo veinte años. Mi vida normalmente ha transcurrido estudiando, hasta los catorce años estuve estudiando en un colegio de curas, la Salle y tal. Pensaba seguir estudiando quinto y sexto. Lo que pasa que había -- problemas de plaza, traslado y tal. En definitiva que nos comieron el coco. El director un día a mi padre y a mí nos dijo que la salida actual era formación profesional porque era un asunto que salía buen oficio y tal. Entonces claro que acabé allí en la formación profesional y el primer año lo hice... Entonces, claro, si quieres hacer un oficio hace falta práctica porque allí práctica haces muy poca. Entonces pensé en buscarme trabajo y por mediación de un amigo de mi padre me metí en un taller de electricidad. Estuve allí un tiempo trabajando, me pagaban 900 ptas. a la semana de aprendiz yo tenía dieciseis años o algo así, entonces yo llevaba el pelo largo y tal más largo que ahora y con perilla. Entonces la dueña del garito parecía que le molestaba porque el sector donde trabajaba era un poco buñquería. Entonces daba mala imagen. Entonces un día me dijo. "Artista", si el lunes no vienes con el pelo cortado y la perilla afeitada no vengas. Entonces el "artista" el lunes se quedó durmiendo y no apareció más. Luego terminé, seguí hice tercero.

Preg.: ¿Ni pediste indemnización ni nada?

D.- No, porque era una especie de arreglo de amistad. Entonces yo iba un poco a aprender el oficio y me pagaban -- por simple tramite, nada. Luego hice maestría. Terminé --- maestría, hice reválida. Luego bueno, durante el tiempo de maestría estuve trabajando tres meses en correos, me lo -- busqué por mi cuenta y estuve trabajando, nos daban contrato, pero a los tres meses dije que no porque, me quería ir de vacaciones, y tal. Y me fuí de vacaciones. Luego me puse a hacer ingeniería técnica que está arriba ¿no?. En el colegio de peritos industriales. El primero suspendía, el segundo vuelta a suspender. Luego estuve trabajando el año pasado tres meses en correos, me echaron y ahora en mayo -- me volvieron a llamar, llevo cinco meses trabajando en correos.

Preg.: ¿Por qué te echaron?

D.- Es que es un rollo que lo cuente ahora. Otro día

Preg.: ¿Y tú?

B.- Me llamo B. Tengo veintitrés años. He sido estudiante. He estudiado hasta COU, después hice primero de Ingeniería con éste, lo tuve -- que dejar por incompatibilidad.

Bueno, pues dejé primero de Ingeniería. En estos momentos estoy buscando mi primer empleo y preparando unas oposiciones para correos porque parece que es una de las pocas posibilidades que se pueden tener, porque de otra manera es muy difícil encontrar trabajo y estudiando también contabilidad, cálculo y mecanografía.

Preg.: ¿Dónde has estudiado todo eso?

B.- En la academia Kunel, en la TUA. Estuve para hacer la reválida de sexto, pero lo dejé otra vez porque prefería hacer C.O.U.

Preg.: ¿Y estas academias no facilitan trabajo a la salida?

B.- Dicen que sí. Pero luego sólo es para los listos y enchufados y toda esa gente y para poca gente claro. He trabajado también tres meses en correos y me fuí porque estaba harto de trabajar. Iba a empezar a estudiar también, no sé, al 50 por ciento por cada motivo.

La experiencia de A., emigrante es de ensayar una y otra vez en busca de mejores empleos pero topando constantemente con otros tan duros como los anteriores. Sus inquietudes políticas le llevaron a reivindicar derechos para otros primero y luego para sí mismo. El resultado de su primera lucha ya se ve que es el despido. De los otros empleos es él quien se despide.

A., como sus compañeros obtiene los trabajos por contactos familiares o de amigos, C. incluso aprovechará contactos esporádicos laborales.

Ninguno de los jóvenes manifiesta entusiasmo por su trabajo. Querían trabajar sí, pero las experiencias eran decepcionantes. Ante ello la estrategia común es el abandono. Algunos como A. y C., siguen buscando tenazmente. E., D. y B. optan más bien por hacer oposiciones, para obtener un puesto seguro y evitar así la repetición de experiencias anteriores.

Es común a todos ellos el esfuerzo realizado por adquirir mayor instrucción y con ello una función laboral más especializada. Aquí hay un contraste interesante. Entre A., que estudia en una escuela de formación profesional el oficio de ajustador y descubre luego en la empresa que no le ha servido de nada y E., que lo aprende en la empresa permaneciendo tres años de aprendiz. El período de aprendizaje es largo pero al menos pasa la prueba y asciende a oficial de tercera, cosa que no suce

de con A.

Todos ellos hablan de sus experiencias, decepcionantes tanto por las tareas como por la falta de salidas. Y extraen de ellas un voluntarismo por formarse. Han comprendido que se puede comenzar desde cero muchas veces, pero la llegada es siempre un punto muerto. Nada les ha quedado de entonces. Sólo uno de ellos fue asegurado, pero ninguno ha acumulado beneficios por antigüedad. Excepto A. que logró una indemnización al salir de la construcción.

Quiero resaltar otro punto que contra en este análisis marginalmente pero que adquiere gran importancia. A. refiere las fricciones que los trabajadores temporales, llegados del paro tuvieron con los funcionarios -- del Ayuntamiento por demostrar con su trabajo el escaso -- rendimiento de estos. A mi parecer es un punto interesante, incluso dejando de lado la moral del trabajo del funcionario, que una vez obtenido un puesto ya no le preocupa o interesa la tarea a realizar, (en este aspecto confirma la tesis de L. Aranguren, quien argumenta que el -- hombre contemporáneo quiere el puesto pero se desentiende de la función que conlleva (31)). Lo es porque apoya -- las teorías de Goodman sobre la educación incidental de -- los jóvenes y da pistas sobre el valor que una formación -- de estos por medio de su incorporación a las instituciones sociales tiene. Goodman argumenta que educando a los --

jóvenes en escuelas se les aísla de la vida real. Inte---
grándolos en las tareas sociales se les ayuda a conocer -
las causas y los efectos, a aprender con la práctica y a_
conocer por propia experiencia cuando se ha adquirido ya_
la destreza necesaria (el caso de E. después de tres años
de ajustador en una empresa). El añade que para los adul-
tos responsables de las tareas sociales esto no es un pro_
blema."A la mayoría de la gente le gusta que los jóvenes_
anden alrededor, para observar como se desarrollan; su --
presencia suele volver el trabajo más honesto y menos ru-
tinario, pues los jóvenes son honestos y poco rutinarios"
(32). La reacción de los funcionarios ante el rendimien-
to de los jóvenes provenientes del paro tal como A. la --
presenta no fue precisamente de alegría pero estos últi--
mos demostraron sin duda los resultados obtenibles con su
trabajo honesto. No cabe duda que la presencia juvenil en
las instituciones sociales ayudaría al funcionamiento de_
las mismas, al menos mientras fueran aceptados por los --
adultos. En todo caso permitiría a unos y otros una mayor
toma de conciencia de los mecanismos que influyen en los_
niveles de productividad, de los tiempos reales de apren-
dizaje, y de las aptitudes personales para desarrollar de
terminadas tareas más eficientemente. Claro que podría --
así mismo dar lugar a protestas en las fábricas e institu-
ciones como las que protagonizan los jóvenes hoy en las -
escuelas o a una aceleración del desencanto con las fun--

ciones laborales envueltas en la rutina y con la robotización de sus realizadores.

Las explicaciones de su trabajo o paro por -- parte de los militantes, data de los finales de 1980. Hoy las cosas han cambiado para ellos. B. ganó las oposicio-- nes a Correos, E. trabaja en un taller de fotografía, A. ha sido contratado por el Ayuntamiento y además lleva una cooperativa de reparto de correspondencia con varios de -- estos compañeros, incluyendo a K, su hermano y a I., otro de los discotequeros. Han conseguido librarse del trabajo manual-industrial y continúan su lucha por la subsisten-- cia a base de esfuerzo e imaginación.

Relatos similares aparecen en el estudio de - Willmott, aunque en el Casco Viejo de hoy es más evidente el miedo al paro, al que no escapa ninguno de los jóvenes entrevistados y un buen número de los que respondieron a _ la encuesta. Pregunté a estos últimos: "Si crees que es-- tás en peligro de paro, ¿qué razones encuentras para ello?!" Un 31 por ciento de los jóvenes respondieron que sí, que _ creían estar en peligro de paro. El 13 por ciento daba co _ mo razón que se sabía eventual, 3 por ciento que tenían - un contrato temporal y el 15 por ciento restante que veía a la empresa en crisis y además había presenciado despi-- dos en los últimos meses.

Sólo 59 por ciento ve un futuro abierto y de-- seable en su lugar de trabajo actual durante los próximos dos años, o promocionándose (poco más de una quinta par--

te) o manteniéndose al menos en su situación actual (poco más de un tercio).

Mirando con detalle a los jóvenes que ven posible seguir en la empresa y además les gustaría hacerlo se observa lo siguiente. Quienes tienen esperanzas mayores son los administrativos. 90 por ciento de ellos califican su empleo como seguro y deseable frente a 10 por ciento de ellos que viéndolo seguro también prefieren abandonarlo en busca de mejores perspectivas.

Los obreros cualificados dan porcentajes altos de fe en su posibilidad de continuar, el 77,4 por ciento. El 57 por ciento desearían seguir y el 20 por ciento prefieren dejarlo por algo mejor. Un 13 por ciento más dudan de que la empresa los mantenga en sus puestos y el 10 por ciento restante no sabe que pensar.

Es decir, que las posibilidades de permanencia para las categorías de jóvenes cualificados son altas. Se reducen drásticamente para los no cualificados. Alrededor de dos tercios de los trabajadores no manuales ven posible seguir, pero más de la cuarta parte no quieren hacerlo. Un 18 por ciento duda de las intenciones de la empresa y similar número no sabe a qué atenerse. Todavía es tan peor los obreros sin cualificación. Sólo la mitad de ellos ven factible su continuidad y la desean la gran mayoría, (el 40 por ciento). Un 10 por ciento se muestran escépticos ante la voluntad empresarial de mantenerlos y

un 40 por ciento más se hallan sumidos en total perplejidad. Son pues los más débiles de todos (33).

Decía más arriba que la lucha por salir del círculo estrecho en que se entró comienza muy pronto para el joven y desarrolla con la adquisición de práctica, cualificación, contactos y madurez biológica. Todo ello se acumula con la edad y por tanto aumenta con ella la proporción de jóvenes que han tenido varios empleos. Esta es de 2,6 a partir de los veintidos años por cada uno de los menores de esta edad.

Se cambia más de empleo cuando se es varón que cuando se es mujer: 1,3 varones han tenido varios empleos por cada mujer. Para comprenderlo hay que tener en cuenta que un grupo de mujeres trabaja en el servicio doméstico o en su domicilio por cuenta ajena, a tiempos parciales y concibiendo su tarea como una ayuda o complemento. Por ello siguen realizándolo mientras les sirva como tal. Otro grupo de mujeres se incorporan a trabajos administrativos, o de venta en comercios, donde la estabilidad suele ser mayor, especialmente en el sector estatal o en los grandes comercios. El cuadro nº 372 muestra como el tipo de trabajo que se abandona más frecuentemente es el no calificado, con tasas más altas de salida en el no manual (sólo 17 por ciento permanecen en su primer empleo, una de las seis personas a él incorporadas) que en el manual, --

(en el que permanecen 40 por ciento, cuatro de las diez - personas que en él se iniciaron). Deja ver también este - cuadro que la estabilidad mayor se registra en las tareas no manuales y calificadas (50 por ciento, tres de las --- seis personas que incluye), seguida por la permanencia en los trabajos manuales calificados (el 41 por ciento, trece de las treinta y dos personas implicadas), trabajos -- que absorben la mayor cantidad de mano de obra. Hablaré más de estas diferencias de abandono o expulsión del empleo entre unos y otros jóvenes en el acápite de los factores discriminatorios del trabajo. Ahora quiero concentrarme brevemente en las razones de salida del trabajo, según la categoría profesional de que se disponga. Dejo a un lado los mandos intermedios, jefes o directores de empresa, tanto por su escaso número como porque son quienes llevan el negocio familiar, patronos de pocos empleados o pequeños -- propietarios autónomos sin personal.

El cuadro n° 373 deja ver que son muy pocos - quienes han sido despedidos al finalizar el período de -- prueba, más entre los obreros calificados que entre quienes no lo son.

Los despidos por demandas salariales se extienden por igual entre los obreros y los auxiliares administrativos. Cuando la empresa se declara en crisis, se deshace primero de los asalariados subalternos y ayudantes(34), posteriormente de los obreros, más tarde de --

los cualificados que de los que no lo están. Es decir eli
mina primero al personal administrativo no indispensable_
(35).

De todas formas las salidas más frecuentes --
son las voluntarias, en las que también registran mayores_
frecuencias los obreros calificados y en segundo lugar --
los administrativos o personal de servicios calificado --
también.

Es decir que se van más aquellos que por te--
ner mayor formación alimentan ambiciones superiores a las
que satisface la empresa, como anteriormente se vió que -
eran los mejor pagados quienes la abandonaban. Evidente--
mente para estos jóvenes hay mayor apertura del mercado -
laboral a pesar de las estrecheces actuales (36).

El que algunos trabajadores no calificados se
vayan también lo atribuyo, tanto a que esperan encontrar_
algo mejor (el caso de los militantes A. y E.) o a que --
prefieren irse antes de ser despedidos, a fin de no con--
tar con un mal expediente posteriormente (en cierta forma
el caso de D., militante también).

Conviene reflexionar brevemente sobre dos de_
los aspectos aquí tratados. Abandonan más la empresa los_
mejores preparados y son apartados de ella, y además te--
men serlo, los peor preparados.

La desesperanza con la mejora de la realidad_
que se vive es mayoritaria entre los trabajadores no cali_
ficados, sean o no sean manuales, se consideren como obre

ros o como asalariados del sector servicios. Su falta de calificación si bien no ha sido obstáculo para entrar en la empresa si lo es para su estabilidad. Esto me conduce a pensar en una política de racionalización del trabajo - que concuerda con los hallazgos de Oriol Homs y J.E. Sánchez (37). Ambos autores analizan la desaparición de -- sectores de bajo nivel tecnológico y su estancamiento en momentos de crisis económica como la actual. A ello contribuye la introducción de empresas de alto nivel tecnológico y la modernización de las que pueden resistir a la crisis. Cambia en consonancia la gestión de la mano de obra, aumentan los puestos administrativos calificados y disminuyen los manuales y los subalternos sin calificación.

De aquí que me parezca interesante detenerme en el tipo de empresa que brinda más esperanza y deseo de permanecer en sus filas a los jóvenes del Casco Viejo.

Estos se sienten más seguros y desean continuar perteneciendo a la burocracia estatal (ver cuadro nº 374). Son pocos los jóvenes incorporados a ella (cinco) pero todos quieren seguir laborando en la administración pública.

Las empresas dependientes del estado también brindan seguridad total pero ya hay una de las seis personas que allí trabajan que prefiere cambiar. A grandes líneas puedo decir que la mayoría de los trabajadores de to

das las empresas ven factible continuar en ellas (la tasa más baja la de la empresa nacional o multinacional y tiene un 63 por ciento de sus trabajadores opinando así). Pero el deseo de permanecer en ellas varía considerablemente. Va descendiendo conforme se va de la gran empresa pública y privada (un 5 por ciento de trabajadores que preferirían salir de ella), a la local (una quinta parte), familiar (una cuarta parte) y al domicilio por cuenta ajena (tres de las cuatro trabajadoras que preferirían dejarlo). Las tasas de desesperanza con la posibilidad de quedarse, existen en la empresa nacional y regional o local. La perplejidad también, la cual va desde un tercio de las empleadas del hogar (dos de las seis chicas que así trabajan) hasta una quinta parte en la empresa familiar y multinacional, y un 9 por ciento en la local o regional.

Es decir que brinda más posibilidades de permanencia el estado que la empresa privada y de esta los incentivos son mayores en las grandes empresas que en las pequeñas.

Para terminar quiero hacer hincapié en la antigüedad en el trabajo actual que tienen los jóvenes, a partir de la cual se miden las posibilidades de permanencia y se generan los deseos de continuar o de partir. Recuerdo que 50 por ciento de los jóvenes lleva trabajando en el mismo sitio más de tres años, una cuarta parte de uno a tres años y la cuarta parte restante menos de un año. Ocurre que a mayor antigüedad en la empresa mayores

son los deseos de quedarse en ella. Aspiran a ello dos -- tercios de quienes han trabajado más de tres años frente_ al 53 por ciento de quienes llevan menos de este tiempo.- Es decir que cuanto más tiempo se lleva en la empresa más posibilidades se ven de continuar y más se confía en ella. La proporción de confianza es de tres jóvenes por cada uno de quienes ha trabajado menos de un año. La perplejidad sobre las intenciones de la empresa disminuye proporcionalmente.

Al relacionar la antigüedad del trabajador -- con el trabajo que elegirían de ser posible los más antiguos optan por la promoción en el sitio donde están (un - 24 por ciento) y por un cambio de oficio, (22 por ciento) más que por quedarse como están, por cambiar de empresa o de país (ningún porcentaje supera el 15 por ciento). Los_ que llevan menos tiempo en el trabajo optan mayormente -- por quedarse donde y como están (alrededor de la mitad).

Especificando un poco más, cuando se ha perma_ necido poco tiempo en la empresa lo que se desea es mante_ nerse en ella, en las mismas condiciones por el momento.- Cuando se lleva más de un año desciende el interés por _ quedarse en la misma situación y aumenta el interés por _ cambiar de empresa o promocionarse. Cuando se ha trabaja_ do más de tres años se prefiere la promoción en la misma_ empresa, aumenta el interés en cambiar de oficio y en úl_ timo término de empresa o país.

La edad de comenzar el trabajo influye también en el trabajo elegible. Los jóvenes que empezaron a trabajar antes de los dieciseis años son quienes gozan de mayor antigüedad. De aquí que deseen cambiar de oficio. Los más recientes en su trabajo son las mujeres, quienes a su vez desean estabilizarse más.

En términos de categoría profesional y salario, los más recientes en el trabajo y por tanto quienes ganan menos son los aprendices, pinches y peones, seguidos por los ayudantes. A ello contribuye sus cambios más frecuentes de empleo y los porcentajes más altos de despedido que experimentan. Así puede apreciarse que los salarios más bajos de las 15.000 ptas. corresponden a quienes llevan menos de un año trabajando en la empresa. A partir de las 15.000 ptas. de ingresos no es ya la antigüedad la que influye en la percepción salarial sino la categoría profesional y el tipo de empresa.

Ya se ha visto antes que los salarios son más bajos en las empresas locales y familiares, (que son las que absorben mayor cantidad de mano de obra) en el trabajo domiciliario por cuenta ajena y en el servicio doméstico.

6.2.4.- LA NECESIDAD ES LA CAUSA PRINCIPAL DEL TRABAJO.

Así se desprende de su respuesta a la pregunta: ¿Por qué razón trabajas?. A la que la mayoría respon-

de que por necesidad de ganarse la vida y porque los padres le obligan, un 60 por ciento.

Cuadro nº 375

¿POR QUE RAZON TRABAJAS?.

(1)	
Porque tengo que ganarme la vida	58
Porque me gusta	28
Porque me obligan en casa	2
Porque no sirvo para estudiar	2
No lo sé	1
Total	100(120)

Además de un principio de realidad, invocado por poco menos de dos tercios de los jóvenes, poco menos del tercero invoca un principio del placer para hacerlo: les gusta. Las motivaciones varían si las comparamos con las que los jóvenes obreros dieron en una encuesta de la C.G.T. francesa en 1973. Un 24 por ciento trabajaba por gusto y deseo de ganar dinero, un 37 por ciento por dejar la escuela que les aburría y un 11,6 por ciento por necesidad. Las diferencias en cuanto a esta última motivación son altamente significativas del deterioro que la

situación económica del 80 en el Casco Viejo, sufre por referencia a las de la población obrera francesa hace -- siete años, aunque demuestra también que para quien no -- quiere seguir estudiando no hay otra salida sino el trabajo. De lo que se trata es de tener organizada a la población juvenil y tal como está orientada la sociedad moderna las alternativas son rígidas y escasas.

La edad, el sexo y el nivel socio-económico de procedencia influyen de manera importante en la motivación del trabajo. Crece el gusto por hacerlo conforme aumenta el nivel de calificación, el que es correlativo a la edad, a la instrucción, a un status más alto de procedencia. De ello trataré posteriormente. No obstante la necesidad es la razón argumentada por todos los jóvenes, tanto por quienes realizan un trabajo manual como no manual, calificado como sin cualificar. Quienes admiten en porcentajes más altos "que trabajan porque tienen que ganarse la vida" son los calificados. Quienes argumentan más que les obligan en casa son los obreros no cualificados como muestra el cuadro nº 376 .

Además, influye en la motivación de trabajar la atmósfera que se haya percibido en la casa. Allí donde los padres han sido cooperativos con el rendimiento escolar de sus hijos se registra mayor motivación a trabajar por el interés personal de hacerlo (ver cuadro nº 377). Ya se veía en el capítulo de familia que a ma

por nivel socio-económico mayor tolerancia de los padres hacia los hijos manifestada en todas las facetas de la relación, pero también se advertía esta permisividad y ayuda en grupos sociales de ascendencia más baja. Tal actitud paterno-materna ante el trabajo escolar de sus hijos influye en una visión positiva de estos hacia el trabajo como medio de ganarse el sustento, incluso entre jóvenes que carecen de especialización en sus tareas.

El cuadro deja ver también que los jóvenes -- que trabajan por necesidad han experimentado en tasas -- más altas que los anteriores la exigencia de los padres sin ayuda paralela. La razón más probable es la incapacidad de los padres para brindar esta ayuda a sus hijos lo que acrecienta la presión sentida para que al menos estos aprovechen las ventajas de la educación recibida.

La necesidad de trabajar se manifiesta también en la entrega del dinero ganado a los padres. Lo entregan íntegro o casi íntegro un 55,5 por ciento de los jóvenes, aproximadamente el mismo número de quienes trabajan por necesidad. Un 13,6 por ciento entrega una pequeña parte y un 21,8 por ciento se lo queda todo.

El punto de la entrega de dinero ha sido ya tratado en varias ocasiones anteriores, en relación a las necesidades familiares, al control de los padres sobre sus hijos y a los patrones de comportamiento de empresarios y obreros que consideran obligatoria la colaboración económica de los jóvenes en su hogar, como mues--

tra de su rendimiento personal y como pago de la deuda -
contraída por los cuidados familiares recibidos desde el
nacimiento. No voy a insistir más en ello por tanto sino
para hacer hincapié en que sea la necesidad económica es
tríctamente o la necesidad de colaboración con la empre-
sa-familia, es evidente que los jóvenes que trabajan por
exigencias de ganarse la vida lo hacen con la aprobación
o impulso familiar y a la familia revierte el fruto de -
su trabajo.

También se ha mencionado la precocidad en --
los inicios laborales, 62 por ciento, comenzaron antes -
de los dieciseis años (ver acápite 6.2.2.); y la ascen-
dencia socio-profesional baja de los iniciados, (ver cua-
dro n° 361). En efecto un 77 por ciento de cuantos co-
menzaron a trabajar antes de los catorce años y un 68 --
por ciento de quienes se iniciaron entre los catorce y -
los quince años pertenecen a la clase baja, los que des-
cienden a 15 por ciento y 32 por ciento respectivamente_
en la media y no superan el 4 por ciento de promedio en_
la alta. De aquí la paradoja de que trabajen por necesi-
dad pero aportando sueldos muy bajos para satisfacerla.-
Precisamente por la escasa instrucción que tienen a causa
del abandono de sus estudios. Todo ello ha sido analiza_
do ya.

Quiero centrarme aquí por tanto en la posi--
ción de partida de los trabajadores en general, medida -
por el nivel socio-profesional de ascendencia y por la -

instrucción recibida. Comenzaré por este segundo punto - que es el que se relaciona más directamente con su falta de cualificación para pasar en segundo término a su ascendencia socio-profesional, causa de aquella. Antes - sin embargo haré una recapitulación de cuantos y quienes son los trabajadores.

Trabaja poco más de un tercio de la población juvenil, cifra que se aproxima al 34 por ciento de la población activa española. Claro que ambas son inferiores a la europea, que asciende a 42 por ciento (38). Si a aquellos añadimos los parados y quienes buscan trabajo por primera vez, el porcentaje de población trabajadora del Casco Viejo asciende a 56 por ciento de la población total.

El número de trabajadores reales entre los jóvenes de Zaragoza es ligeramente superior, 37 por ciento. Si a ellos añadido los jóvenes parados la tasa asciende a 49 por ciento (39). Trabajadores y parados de Zaragoza dan cifras similares a las de la población juvenil española estudiada por Linz en 1977, 46 por ciento (40).

Abundan más los que se autocalifican como trabajadores en el Casco Viejo que en la misma época en la ciudad y en España tres años antes.

Los jóvenes que trabajan en el Casco Viejo tienen actualmente más de dieciseis años, excepto cuatro de ellos, lo que da unos porcentajes incluso inferiores a los del resto de la ciudad (10 por ciento de traba

trabajadores menores de dieciséis años y 2 por ciento de --
trabajadores estudiantes también menores de esa edad). --
Se distribuyen en tasas parecidas según el sexo, ligera-
mente superiores en el masculino(4 por ciento más de --
trabajadores y 1 por ciento más de trabajadores estudian-
tes) que en el femenino. A ello contribuye el que algu-
nas mujeres se conviertan en amas de casa al finalizar --
sus estudios. Razón que influye igualmente en que el sec-
tor femenino dé tasas inferiores de paro (un 14 por ---
ciento) que el masculino, (un 18 por ciento).

Contribuye al status de trabajador su condi-
ción de emigrantes. Hay más trabajadores entre los emi-
grantes que entre los nacidos en la ciudad. Es mayor tam-
bién su voluntarismo para estudiar mientras trabajan.

Cuadro nº 378

TRABAJADORES

	Su origen	
	Nacidos en Zaragoza (1)	Emigrantes (1)
Sólo trabajan	25	30
Trabajan y es- tudian	7	12
Total	32	42

(Un 72 por ciento de los jóvenes han nacido aquí y un 28 por ciento emigraron con sus padres).

De la misma manera es mayor el número de hijos de emigrantes que trabajan que el de los hijos de habitantes de la ciudad. De los jóvenes que trabajan el 90 por ciento son hijos de los primeros y el 10 por ciento lo son de los segundos.

Termino esta recapitulación diciendo que trabaja un 58 por ciento de los casados, mientras lo hace el 33 por ciento de los solteros. Los que estudian además representan el 6 por ciento de los primeros y el 9 por ciento de los segundos.

Una vez recordados estos datos, relacionados con la precariedad del trabajo paso a hablar de la instrucción y la ascendencia socio-profesional.

1º) La instrucción

La mayoría de los jóvenes que trabajan, un 69 por ciento, no sobrepasa los estudios de E.G.B. porcentaje todavía superior al de los jóvenes trabajadores franceses, que en 1974 no pasaban de los estudios primarios, un 60 por ciento (41).

Mirados más de cerca, aún se pueden subdividir entre una mayoría que no pasa del primer ciclo (un 44 por ciento) y un 25 por ciento que llega a obtener el

título de graduado escolar. Un 18 por ciento de los jóvenes han hecho F.P., un 5 por ciento han terminado B.U.P. y C.O.U. y el 8 por ciento restante han alcanzado estudios medios y/o superiores.

Los hago constar a continuación, junto a los que además de trabajar siguen estudiando:

Cuadro nº 379

JOVENES TRABAJADORES QUE HAN:

	Terminado sus estudios (%)	Que siguen estudiando. (%)
Primer ciclo de E.G.B.	44	8
Segundo ciclo de E.G.B.	25	31
F.P.	18	15
B.U.P y C.O.U	5	42
Estudios medios y superiores	8	4
Total	84	26

La instrucción de la gran mayoría de los trabajadores es muy escasa, los esfuerzos de los pocos que siguen estudiando difícilmente pueden cambiar la situación aunque demuestran el interés de movilidad ascendente que existe entre ellos, más fuerte aún entre quienes

han tenido menos oportunidades iniciales. No es de extrañar por tanto que los trabajadores del Casco Viejo tengan menos instrucción que los del conjunto de la ciudad.

Cuadro n° 380

NIVEL DE INSTRUCCION.

	Jóvenes del Casco Viejo		Jóvenes de la Ciudad.	
	Trabajadores	Trabajadores que estudian	Trabajadores	Trabajadores que estudian.
	(%)	(%)	(%)	(%)
Hasta 1 ^{er} ciclo de E.G.B.	44	8	34	12
2 ^o ciclo de E.G.B y Graduado Escolar	25	31	30	10
F.P.	18	15	17	16
B.U.P. y C.O.U.	5	42	8	29
		(46)		(61)
Técnicos o superiores	8	4	11	32
Total	100	100	100	100

Hay en el Casco más trabajadores que no pasan del primer ciclo y entre los que estudian hay menos en los niveles superiores y más en los inferiores.

Una lectura más positiva de los datos conviene de considerar que no existe ningún joven sin estudios y que poco menos de la mitad ha llegado al primer ciclo de E.G.B. Sin embargo datos similares a estos, que refe-

ridos a la clase trabajadora en general suponían en 1978 un incremento sustancial de los recursos educativos de la clase (48), significan aquí que pocos saltos cualitativos ha habido de lo logrado entonces a nivel español a lo obtenido en el 80-81 por los jóvenes trabajadores, algunos de los cuales pertenecen a status socio-económicos superiores a los de la clase obrera. En todo caso sí puede observarse una mejora de los jóvenes obreros de hoy respecto a sus padres; no tanto respecto a los obreros españoles en general.

Cuadro nº 381

INTRUCCION DE:

	Jóvenes trabajadores del Casco Viejo, 1980.	Padres de los jóvenes trabajadores del Casco Viejo.	Obreros españoles de 1977.
	(%)	(%)	(%)
Ninguna	0	32	4
Primarios y cultura gral.	60	52	65
E.G.B. completa o similar	18,5	10	--
Mecanografía y secretariado	9,5	--	Estudios medios 10
F.P.	4	5	
B.U.P y C.O.U	4	2	15
Estudios superiores.	4	0	--
Total	100	100	94 (43)

Los obreros del Casco Viejo están en desventaja educativa respecto a los españoles de hace tres años. De aquí que el incremento en recursos educativos de los jóvenes obreros resalte más en comparación con sus padres que con el conjunto obrero español.

No hay que olvidar no obstante que dicho incremento se efectúa en los niveles más bajos de instrucción. Lo que se supera es el paso del analfabetismo a los estudios primarios y de E.G.B. Pocos son los que acceden a Formación Profesional, B.U.P. y C.O.U., o estudios superiores. La formación en tareas administrativas por el contrario es un camino nuevo que manifiesta el deseo de apertura, cauces de calificación no manual, antes inexistentes. Hay por tanto un avance entre las posibilidades de escolarización de los jóvenes y el patrimonio cultural de los adultos. La base de dicho avance está en el voluntarismo familiar por educar a los hijos y el voluntarismo personal de los jóvenes por elevar su nivel de instrucción, los progresos de la instrucción son así un índice de la transformación profunda que Bourdieu ve producirse en las disposiciones de los obreros hacia la escolarización (44). En el primer capítulo mencionaba yo los hallazgos de Willis, que mostraban aún actitudes muy escépticas en la clase obrera francesa hacia todo el proceso escolar por su sospecha de que este se orientaba más bien a acostumar al trabajador a la rutina y falta

de iniciativa de las tareas industriales. A pesar de ello parece que sus sospechas se entremezclan con el convencimiento experiencial de que sin calificación no puede obtenerse un trabajo un poco más estimulante y mejor pagado. Es lo que sucede a los jóvenes trabajadores que dejan de estudiar para empezar a trabajar y más tarde inician por su cuenta sus estudios a fin de poder movilizarse hacia oportunidades laborales más satisfactorias.

Pensando en estas orientaciones de conducta de los obreros, parece relevante detenerse en el reducido grupo que estudia formación profesional y que se aglutina precisamente entre sus descendientes como deja ver el cuadro siguiente.

Cuadro nº 382

ASCENDENCIA SOCIO-PROFESIONAL

Estudios de Formación Profesional.

	Mecanografía y secretaría (t)	Formación Profesional. (t)
Alta	17	4
Media	33	25
Baja		
Obreros	33	54
Asalaria dos subal- ternos	17	17
Total	100(18)	100(28)

Queda la incógnita de la orientación que seguirán quienes están ahora haciendo E.G.B. Parece plausible no obstante que números mayores de jóvenes se orienten hacia la F.P. de lo que lo han venido haciendo, y -- que estos serán contingentes más importantes de la clase baja que se encuentra con fuertes exigencias de preparación y escasos recursos para proporcionársela. La escasez de trabajo de todo tipo por una parte y el creciente paro universitario por la otra conducirá a las familias a estimular actividades formativas de sus hijos pero alejadas del nivel universitario. Este es al menos el giro que la instrucción ha comenzado a dar en 1980 como ya -- mencioné en el segundo capítulo. (45).

Sin embargo entre los jóvenes actualmente estudiando hay una mayor inclinación hacia B.U.P. y C.O.U. que hacia F.P., incluso entre los trabajadores que siguen estudiando, como se ha visto en el cuadro nº 380 . La razón de ello hay que buscarla en el prestigio que -- tienen los trabajos de cuello blanco, frente a los de mono azul, común a todas las sociedades industriales occidentales y probablemente más agudizada en España por la ausencia de formación para mayor número de actividades manuales de nivel técnico medio. Hablar más de este punto es aventurarse en hipótesis que necesitarían ser comprobadas. Hay sin embargo una pregunta de la encuesta -- que muestra el aprecio de los jóvenes para las tareas de

tipo manual y es la siguiente.

Cuadro n° 383

¿PARA QUE TIPO DE TRABAJO CONSIDERAS QUE TIENES MAS CUALIDADES?.

	(%)
Para trabajos de tipo manual	37
Para trabajos de tipo intelectual	28
Para trabajos de tipo técnico o administra.	15
Otros	13
No sabe, no contesta	7
Total	100

Puede observarse que más de un tercio de jóvenes se consideran aptos para realizar actividades manuales. Mirando en detalle el tipo de trabajo de quienes así responden, queda claro que es manual sobre todo.

Cuadro n° 384

TIPO DE TRABAJO PARA EL QUE EL JOVEN CREE TENER MAS CUALIDADES

Tipo de trabajo que realiza

Manual calificado (%)	Manual no calificado (%)	No manual calificado (%)	No manual no calificado (%)
-----------------------	--------------------------	--------------------------	-----------------------------

Manual	68	67	28	30
Intelectual	10	6	43	30
Administrativo	16	--	24	20
Otros	6	27	5	20
Total	100(64)	100(14)	100(20)	100(10)

Ello no es obstáculo para que más de una ---
cuarta parte de quienes realizan un trabajo no manual --
también se considere con más cualidades para desempeñar-
lo.

La división entre unos trabajos y otros es -
completamente artificial y acorde con las necesidades --
del mercado laboral más que con las de las propias gen--
tes. Pero influye considerablemente en la percepción de_
sí mismas que estas tendrán después. No es casual que --
cuanta menor cualificación tenga una persona, sea esta -
manual o no manual menos apta se considere para realizar
un trabajo de tipo intelectual, ni que los obreros cuali
ficados se crean más diestros para realizar tareas admi-
nistrativas que intelectuales. Evidentemente tras el lar
go proceso de socialización que culmina en el éxito labo
ral cada persona ha adquirido una imagen de sí misma y -
le es difícil admitir o desarrollar cualidades distintas

a las que le son asignadas por el sistema general. En es te sentido es más fácil para los trabajadores no manua-- les creerse más calificados para realizar tareas manua-- les que a la inversa.

Otro hallazgo que el cuadro anterior muestra es que cada cual se considera más apto para realizar el tipo de trabajo que desempeña, es decir que aprecia en sí mismo aquello que la sociedad aprecia.

Las aptitudes para el trabajo manual que incluso quienes no lo ejecutan manifiestan están relaciona das, a mi parecer, con el aprecio contemporáneo de los objetos hechos por uno mismo, el cual estimula a los jó-- venes a ejercitar tareas de bricolage, y hobbies orienta dos a la confección artesanal de productos en lugar de adquirirlos completamente elaborados.

De todas formas de aquí al aprecio de la ac-- tividad laboral obrera hay una distancia que sólo una in vestigación empírica podría medir apropiadamente.

El joven, que como ya se ha visto al comen-- zar este acápite, comienza a trabajar por necesidad de ganarse la vida, ejecute tareas manuales o no manuales, limita sus metas a sus posibilidades reales de alcanzar-- las, concediéndose esperanzas de promoción sólo a base de voluntarismo para adquirir mejores niveles de prepara ción y para buscar empresas u oficios que brinden oportu nidades ligeramente mejores. En este sentido, me remito a

los estudios que tienen todos los jóvenes de las diferentes actividades y que permiten comparar las disposiciones estudiantiles acordes con sus actividades específicas.

Cuadro nº 385

¿QUE NIVEL DE ESTUDIOS POSEES?.

Actividad.

	Estudian te	Traba- jador	Traba- dor que estudia	En pa ro	Sus - labo- res.
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Ninguno. Pri- marios, 1er ciclo E.G.B.	46	82	81	75	88
2º ciclo de E.G.B. Gra- duado escolar	17	6	--	8	12
Formación Profesional	8	6	4	2	--
B.U.P. y C.O.U.	2	2	15	4	--
Estudios me- dios y supe- riores.	27	4	--	11	--
Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)

Los estudiantes son los más orientados hacia los estudios medios o superiores, pero también se inclinan a la F.P. en porcentaje superior a los trabajadores, que por el momento muestran diferencias de inclinación con quienes de entre ellos siguen estudiando. Quienes --

terminaron hicieron más F.P. que estudios medios o superiores, debido a que algunos de los dispuestos a avanzar en este camino se quedaron en B.U.P. y C.O.U. Quienes continúan intentan mayoritariamente alcanzar la E.G.B. y pasan luego a B.U.P. y C.O.U. para seguir estudios superiores. Los parados se inclinan en la misma dirección -- que los trabajadores estudiantes. Nuevamente estos datos me remiten a los deseos de superación de los jóvenes, -- que como señala Víctor Pérez Díaz hay que valorar desde la perspectiva de un esfuerzo individual y/o familiar intenso por movilizarse social y profesionalmente hacia posiciones mejores. Esfuerzo que está enraizado así mismo en el que grandes sectores de la población asalariada española ha venido realizando durante los últimos veinte años y que ha desarrollado más en una situación de pleno empleo. Este fue obtenido por un buen número de trabajadores a costa de abandonar la sociedad rural para incorporarse al mundo industrial de las ciudades españolas y del extranjero (46).

2º) El status socio-profesional de ascendencia.

Conviene observar desde el primer momento -- por separado a los que sólo trabajan y a los que además estudian porque ya entre ellos se establecen sustanciales diferencias.

Cuadro nº 386

ASCENDENCIA SOCIO-PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES.

	Trabajadores (%)	Trabajadores que estudian (%)
Nivel alto	4	8
Nivel medio	36	50
Nivel bajo	60	42
Total	100	100

Los trabajadores que se incorporan al mercado laboral proceden en poco menos de sus dos terceras partes del nivel bajo, un tercio del nivel medio y apenas - un 4 por ciento del alto. Los trabajadores que estudian descenden prioritariamente del nivel socio-profesional intermedio, en segundo lugar del bajo, y en un porcentaje ligeramente superior al de quienes no estudian del alto.

Ya en el capítulo segundo relataba que la instrucción de los padres es muy escasa en líneas generales, y en páginas anteriores de este mismo acápite pre-

sentaba la instrucción de los padres de jóvenes trabajadores como más precaria todavía. De aquí que resalten -- más las aspiraciones de instrucción de los jóvenes, aspiraciones que siguen siendo superiores entre las clases medias que entre las bajas pero que en unas y otras exigen motivaciones fuertes puesto que tienen que compaginar actividad laboral y estudiantil al mismo tiempo. Por ello también que es alto el número de jóvenes que han abandonado ya sus estudios, 49,65 por ciento del total.

Las razones fundamentales son económicas como se ha venido manifestando pero también hay otros motivos que dan idea del cansancio experimentado por los jóvenes: Poco menos de un tercio argumentan el cansancio de estudiar o que lo que tenían que aprender no les gustaba, un 6,6 por ciento manifiesta hastío, con la reglamentación escolar y consiguiente falta de libertad, un 13,2 por ciento más responde que no servía para estudiar. Me refiero sólo a estos motivos porque dan idea de la disociación existente para los jóvenes que así contestan entre lo que estudiaban y lo que sus trabajos presentes exigían de ellos.

Parece conveniente preguntarles por tanto -- si trabajan en aquello para lo que se prepararon y el medio de aprendizaje del oficio realizado.

A la pregunta: "Si trabajas, ¿lo haces en aquello para lo que estás preparado?, La mitad de la juventud responde que sí.

La otra mitad no, pero por dos razones distintas: una cuarta parte porque les ha tocado hacer diferente tarea de aquella para la que se prepararon. La cuarta parte restante porque no ha recibido ninguna preparación antes de comenzar su trabajo actual. Es evidente que los jóvenes incorporados al trabajo apenas terminan la E.G.B., o incluso sin acabarla carecen de formación para un oficio y tienen que comenzar de cero. Lo más llamativo es sin embargo que gentes que se hayan preparado para realizar una función se vean luego abocados a cumplir otra. Así no sólo se malgastan los recursos sociales, y personales invertidos en la instrucción sino que se conduce al joven a una frustración inicial que va a repercutir en su falta de interés por la tarea que realiza y que incluso puede influir en un desánimo a seguir formándose.

A esta pregunta han respondido trabajadores y parados (115 en total). También a la siguiente: "¿Cómo aprendiste el oficio que tienes?" Contestan 135 jóvenes. Tres cuartas partes de ellos, lo aprendieron en el mismo centro de trabajo. La cuarta parte restante lo hizo en un centro de formación: un 20 por ciento de ellos en una academia y un 6 por ciento en una escuela de formación profesional.

Estos datos coinciden con los de instrucción que se vienen observando. Esta se limita para la mayoría

a los conocimientos elementales de una "cultura general" y corresponde a la propia empresa la labor de formar a sus trabajadores. Dicha función empresarial supone que dos tercios de los jóvenes se inician en el trabajo como aprendices y por períodos relativamente largos. Su duración ha sido de uno a dos años para un 59 por ciento, superior a dos años para el 41 por ciento.

Cuadro nº 387

TIEMPO QUE FUISTE APRENDIZ EN UNA EMPRESA.

	(1)
Un año o menos	31
De uno a dos años	28
De dos a tres años	13
De tres a cuatro años	26
Más de cuatro años	2
Total	100(101)

Los datos más llamativos después de lo dicho son que sólo un 31 por ciento de los jóvenes ha trabajado de aprendiz menos de un años y 28 por ciento lo -

han hecho más de tres, dando lugar con ello a un excesivo estacionamiento en el punto más bajo de la escala laboral y por tanto supeditados a un salario mínimo. Esta situación inicial es muy distinta a la encontrada por -- Víctor Pérez Díaz entre los trabajadores españoles, asalariados "recientes" en 1978. El contrato de su primer empleo era fijo para 65,6 por ciento, eventual o por horas para 14,3 por ciento y de aprendizaje para 3 por --- ciento. Carecían de contrato un 10 por ciento. Quiere decirse que la situación de aprendizaje estaba delimitada como tal y para un número muy pequeño de los trabajadores por lo que la clarificación de la posición laboral contribuye desde el primer momento de comienzos de un trabajo al conocimiento de las expectativas que pueden alimentarse (47).

La falta de clarificación en el Casco Viejo_ repercute evidentemente en una frustración laboral, que impide el goce y autorrealización con las tareas realizadas. Condiciona la moral del trabajo, marcada por el desencanto con el que se tiene y por la aspiración a funciones laborales más gratificantes y en último caso a una remuneración que compense al menos, del hastío sentido en las largas horas laborales.

Las precarias condiciones de trabajo, los -- largos períodos de aprendizaje y de asiento en niveles -- muy bajos de la escala laboral están íntimamente rela--

cionados con los tipos de empresa que contratan mayorita
riamente a los jóvenes. Voy a hablar de ellas tanto para
tener una idea del panorama empresarial abierto ante los
jóvenes del Casco Viejo como para comprender quien con--
trata a gentes de tan limitada formación, es decir el pa
norama de la mano de obra que se ofrece a las empresas -
desde el Casco Viejo.

La mayoría de los jóvenes trabajadores del -
Casco Viejo se incorporan a la empresa privada de la si-
guiente manera: un 40 por ciento a centros de ámbito lo-
cal o regional, un 20 por ciento a empresas familiares,
un 3 por ciento hacen un trabajo por cuenta propia, con_
o sin personal, un 4 por ciento trabaja en domicilio por
cuenta ajena y un 5 por ciento en el servicio doméstico.
El 11 por ciento que queda es absorbido por el estado, -
sea por la administración pública o por empresas estata-
les.

La mayoría por tanto se integran en la peque
ña o mediana empresa.

Comparando la distribución de los jóvenes --
trabajadores de Zaragoza en las empresas de la ciudad con
los del Casco Viejo, se observan similitudes y diferen-
cias. Hay similitud en la incorporación de jóvenes a em-
presas dependientes del estado, un 12 por ciento. Es ma-
yor la integración de aquellos en empresas privadas, un_
67 por ciento y menor en empresas familiares, un 12 por_

ciento. Las variaciones son mínimas en el servicio doméstico, la pequeña empresa sin personal, o el trabajo en - domicilio por cuenta ajena.

Lo que aquí resalta por tanto es la mayor relevancia relativa que en el Casco Viejo tienen las empresas familiares por lo que les dedicaré especial atención posteriormente.

Merece atención así mismo detenerse en las - empresas que contratan a jóvenes con distintos niveles - de calificación (ver cuadro nº 388).

La administración pública exige más que ninguna otra estudios de mecanografía, de nivel técnico medio y universitarios. De aquí que sean tan pocos los jóvenes que allí trabajan.

Los demás empresas acogen a jóvenes que tienen estudios inferiores, primarios o secundarios pero -- las que aceptan trabajadores con menor nivel de educa---ción son las locales o regionales y el servicio doméstico.

El cuadro anterior permite observar otro dato significativo: la baja preparación de quienes afron--tan por su cuenta un negocio propio con o sin personal.

Los estudios exigidos no parecen tener mucha relación con el tipo de trabajo que los jóvenes realizan (ver cuadro nº 389). Así en la administración pública - que exigía más que ninguna otra estudios de grado medio_

o superior, lo que los jóvenes ejecutan más es un trabajo manual calificado, (60 por ciento de ellos). Claro -- que hay que remitirse nuevamente a la opinión emitida -- por los jóvenes y estos se guían más por la tarea específica que realizan que por la calificación obrera o empleada implícita en la división de los trabajos en manuales o no manuales. Cabe suponer por tanto que quienes declaran realizar un trabajo manual calificado en la administración se refieren a las tareas clasificatorias propias de toda función burocrática, las cuales requieren más aprendizaje rutinario que inversión intelectual y creativa. De todas formas las empresas que requieren más de un trabajo manual calificado son las de ámbito local o regional.

Mirando en detalle el trabajo efectuado por los jóvenes, se evidencia que sólo hay aprendices y pinches en empresas privadas, de cualquier envergadura, y en las familiares en especial, mientras que las categorías profesionales de subalternos y ayudantes son más comunes en las empresas estatales o en la administración pública.

La edad marca el paso de uno a otro tipo de empresa, de la familiar y local a la nacional dentro del sector privado y a la administración dentro del público. La administración atrae más a las mujeres, que adquieren mayores destrezas en mecanografía, taquigrafía y tareas

administrativas, pero me referiré más a ello en los factores discriminatorios.

Ahora quiero llamar la atención sobre las facilidades de trabajo que los jóvenes encuentran según su barrio de residencia, el que (como expuse en el capítulo segundo) dice mucho de las condiciones socio-económicas de los vecinos que allí habitan. Desde este punto de vista, los jóvenes del "Barrio de La Magdalena" están peor ubicados que los del "Barrio de San Pablo", quienes a su vez lo están peor que los del "Centro" (véase cuadro nº 390). Estos últimos se incorporan en mayores números que los demás a la administración pública y a la empresa privada nacional o multinacional, empresas más cotizadas por sus mejores condiciones salariales, de trabajo y la primera todavía más por la seguridad laboral que conlleva.

Los jóvenes del "Barrio de La Magdalena" además de dar tasas más altas de parados, se incorporan más fácilmente a empresas locales o regionales. Asimismo se establecen más en los pequeños comercios (los que abundan en este barrio más que en "San Pablo" y en este a su vez más que en "El Centro").

La empresa familiar sin embargo tiene más arraigambre en "San Pablo" y en "El Centro", pero merece un apartado especial y por ello me referiré a ella a continuación.

6.2.4.1.- La empresa familiar.

He dicho anteriormente que una quinta parte_ de los jóvenes que trabajan lo hacen en una empresa fami_ liar y que este tipo de trabajo está más extendido en el Casco Viejo que en el conjunto de la ciudad; concretamen_ te en el "Centro" y en "San Pablo". Predominan, entre -- los jóvenes que laboran aquí los de ascendencia socio--- profesional media (dos tercios de ellos), les siguen los que vienen de la baja (un 27 por ciento) y un 9 por cien_ to más pertenecen a la clase alta.

Todavía se puede aportar más información so_ bre quienes son estos jóvenes. Aunque pertenecen a ambos sexos hay una proporción de 2,8 varones por cada mujer.- Poco más de la mitad (un 54 por ciento) tienen menos de_ veintiún años, disminuyendo la cifra de quienes superan_ los veintidos años (un 46 por ciento). Sólo un tercio - de ellos siguen estudiando además de trabajar, aunque na_ die supera el C.O.U. y sólo una cuarta parte tiene una - instrucción inferior al primer ciclo de E.G.B. La tónica general por tanto es de estudios medios, E.G.B., B.U.P., con menor énfasis que el conjunto en la formación profe_ sional y ausencia total de estudios universitarios o téc_ nicos de grado medio. Un dato significativo es además -- que sólo el 50 por ciento de estos jóvenes reproduce el_ oficio de sus padres, lo que me hace pensar que el otro_

50 por ciento o bien trabaja en labores de ayuda y aprendizaje de aquel o lo hace como asalariado en una empresa familiar ajena. En uno y otro caso, el joven tiene conocimientos de "cultura general" pero no ha recibido instrucción técnica alguna para el trabajo de la empresa, lo que explica su mayoritaria dedicación a trabajos de categoría profesional inferior. Así, se clasifican como aprendices, tres veces más que en cualquier otra empresa, son peones en proporción de dos a uno, el 36 por ciento tienen la categoría de oficiales, un 13 por ciento más la de ayudantes o auxiliares y el 18 por ciento restante ejerce funciones directivas (48).

Las funciones que realizan en la empresa familiar tienen por tanto un carácter de ayuda todavía más agudizado que en las demás empresas.

De ello puede inferirse que la empresa familiar aquí desarrollada es una empresa de subsistencia, que sirve al joven de momento como protección contra el paro pero que carece de perspectivas de futuro para todos aquellos que no van a heredar el negocio. Se deduce de su respuesta a la pregunta: "Si pudieras elegir actualmente, ¿qué trabajo elegirías?!" Un 43 por ciento responde que se quedarían en la misma empresa (un 38 por ciento en las mismas condiciones y un 5 por ciento aspirando a ser promovidos). Un 14 por ciento optaría por cambiar de empresa, el mismo porcentaje por realizar otro oficio

y un 29 por ciento desearía irse al extranjero.

Un test interesante de la percepción que los jóvenes tienen del poder de las empresas y de su posición en ellas lo da su deseo o esperanza de promocionarse en aquella en la que trabajan. Estos son muy bajos en empresa familiar, (como muestra el cuadro nº 391) y muy altos en la administración pública, debido a la compleja diversificación de tareas y responsabilidades que pueden funcionar en una organización altamente burocratizada, y a la estabilidad que la misma proporciona.

El segundo tipo de empresa que despierta expectativas importantes de movilidad es la empresa privada nacional o multinacional. Les siguen en orden descendente, la empresa de dependencia estatal, la local o regional, el servicio doméstico y en último lugar la empresa familiar. La disposición a emigrar al extranjero de una parte de quienes trabajan en esta última y del único joven que se ha establecido como trabajador autónomo es -- elocuente de la desesperanza que unos y otros tienen ante la posición laboral actual.

Habría que leer estos datos a la luz de las tendencias regresivas de los artesanos y de los trabajadores independientes a que se refiere Ignacio Fernández de Castro en su estudio de las clases sociales en España (49). Comenta que los obreros independientes que establecen una pequeña firma familiar (habla del período que

de 1964 a 1970) sufren una erosión constante, producida por la ampliación de las grandes empresas del mundo capitalista occidental. A la larga afecta también a los empresarios sin asalariados (que han sido los más resistentes en última instancia). Como consecuencia de ello van desapareciendo o se limitan a la subsistencia sin que esto signifique en muchos casos que tengan poder suficiente para incorporar sus hijos al negocio familiar o para tener asalariados fijos.

Los testimonios narrados en este estudio por discotequeros y militantes dan muestras claras y extremas de los sistemas de contratación y despido frecuentes en algunas pequeñas empresas familiares.

Hay que reconocer sin embargo que hay otras empresas que se muestran solventes para un número sustancial de jóvenes. Tal vez, como dije antes, los herederos del negocio.

A mi pregunta: "En cuanto a seguir en el mismo trabajo que estás, ¿qué posibilidades ves de hacerlo de aquí a dos años?" Un 70 por ciento cree que es posible seguir, aunque 25 por ciento no desean hacerlo, un 10 por ciento desconfía de que la empresa lo mantenga en su trabajo y un 20 por ciento más no sabe qué pensar. Es decir que un 45 por ciento tiene esperanzas de seguir y además quiere hacerlo. Si, como al parecer se trata de los hijos que van a continuar el negocio paterno, cabe -

preguntarse si estos entrarán en el negocio familiar que mantendrán y harán crecer o si, más bien la herencia será absorbida por uno solo de los hijos, que continuará como empresario autónomo, con o sin asalariados, reproduciendo una empresa de subsistencia. A juzgar por las empresas de esta suerte que desarrollan en el Casco Viejo, y que siguen los pasos anunciados por Fernández de Castro y Goytre el caso más probable es el segundo, aunque sólo puedo presentarlo como una hipótesis necesitada de confirmación.

Este es un punto que lleva a la reflexión sobre los jóvenes continuadores del oficio parental. Dadas las características socio-profesionales de los padres, estos jóvenes pueden dar pistas sobre la hipótesis arriba planteada además de arrojar luz sobre los otros oficios o profesiones que se reproducen.

6.2.4.2.- Los jóvenes continuadores del oficio parental.

Una cuarta parte aproximadamente de los trabajadores reproducen el oficio paterno-materno. Son un 23,6 por ciento, el 17,2 por ciento de los cuales continúan el del padre y el 6,4 por ciento el de la madre.

Hay dos tipos de profesiones donde el paso de padres a hijos es claro: la profesión de empresarios

y la de obreros.

Cuadro nº 392

REPRODUCTORES DEL OFICIO DE LOS PADRES

	Padre (%)	Madre (%)
Empleador de la industria y comercio	15,7	14,2
Directores de empresas cuadros superiores y profesiones liberales.	10,5	---
Empresarios sin asalariados.	42,1	---
Empleados administrativos	5,2	14,2
Obreros	21,0	28,5
Subalternos	5,2	14,2
Agricultores autónomos	---	14,2
Jornaleros agrícolas	---	14,2
Total	99,7	99,5

Un 57,8 continúan la primera y un 21 por ciento la segunda, al igual que su padre. Son muchos menos los que siguen el oficio de la madre, pero abundan más en la categoría de obreros que en la de empresarios.

Estos datos dan peso a la sospecha de que la empresa familiar es más bien la continuación de un pequeño negocio a cargo de uno de los hijos, y generalmente sin asalaria dos fijos. Se reproducen también las profesiones liberales y los cuadros directivos de las empresas, casi en la misma proporción de los existentes en los padres. Los empleados administrativos y subalternos lo hacen en númer--ros mínimos.

A la vista de las categorías profesionales - que estos mismos jóvenes sustentan, se establece una clara relación entre los obreros y los que se autocalifican como oficiales manuales, entre los empleados administrativos y los auxiliares, entre los subalternos y un reducido número de los ayudantes, entre los empleadores y -- parte de los directores de empresa con los jefes y man--dos intermedios.

Cuadro n° 393

CATEGORIAS PROFESIONALES DE LOS REPRODUCTORES DEL OFICIO DE LOS PADRES.

	Del oficio del padre (%)	Del oficio de la madre (%)
Jefes o directores	10,5	33,3
Mandos intermedios	10,5	----

Auxiliares	5,2	----
Ayudantes	21,0	33,2
Oficiales de 3 ^a , 2 ^a y 1 ^a	21,0	33,2
Peones	21,0	----
Aprendices y pinches	10,5	----
Total	99,7	99,7

Lo que se clarifica también es que un número de los que dicen reproducir el oficio de empresario - autónomo, se autocalifican como peones, aprendices y ayudantes. Probablemente porque están adquiriendo junto a su padre la destreza en la gestión del negocio, bien con el proyecto de seguirlo o de aguantar en él hasta que -- surjan mejores ofertas de trabajo en empresas de mayor -- envergadura. Estas hipótesis se apoyan en el hecho de que un 63 por ciento de quienes se dedican al oficio paterno tienen menos de veintiún años mientras sólo lo hacen 37_ por ciento de quienes tienen más de esa edad. También -- disminuye con la edad el grupo de jóvenes que se dedicaban a la empresa familiar, como dije anteriormente. La -- reproducción de oficios maternos es mínima y por ello no me extiendo en comentarios. Son fundamentalmente obreros y_

subalternos, puesto que los empleos agrícolas son muy es casos, y la cualificación e instrucción de las madres de familia mínima. De ello hablé en el capítulo segundo.

6.2.5.- ASPIRAN A MEJORES CONDICIONES DE TRABAJO.

Los jóvenes aspiran a mejores condiciones de trabajo aunque no se expresan drásticamente insatisfechos con las que tienen.

Al fondo de estas actitudes están las condiciones de trabajo anteriormente explicadas, tales como - la inestabilidad laboral, la intensa rotación de trabajos efectuada por algunos jóvenes, las aspiraciones de cambio de empresa u oficio que experimentan.

Los escasos niveles de calificación, que los jóvenes alcanzan, la limitada oferta de trabajo que las empresas ofrecen y el tipo de empresa pequeña o mediana que acepta a los jóvenes en tales condiciones, les obliga a situarse ante el trabajo con un realismo desesperanzado que evidentemente interviene en la cautela con que muestran su insatisfacción. Sin embargo los puntos específicos en que se manifiesta y aquellos otros por el contrario que les gratifican dan pistas importantes de las disposiciones básicas hacia el trabajo que persisten y se mantienen aún en los momentos más difíciles del merca

do laboral, y desde una posición marginal que es la que caracteriza a los jóvenes.

Dan pistas por tanto, de las inclinaciones - que permanecen, de los aspectos que consideran irrenunciables y de aquellos otros que por el contrario son menos importantes y más triviales.

He dicho en la introducción que lo que satisface más a los trabajadores es sentirse responsables de la tarea ejecutada y el confort material con el que pueden desempeñarla. Aquello por el contrario que más les desagrada es un salario bajo, rigidez de los tiempos y rutina de los contenidos con que llenarlos, las pocas oportunidades de romper con tales esclavitudes. Teniendo como base estas orientaciones generales de sus opiniones y sentimientos voy a referirme a los puntos específicos de análisis que quiero desarrollar.

Me referiré en primer lugar a las tareas realizadas y sus exigencias de responsabilidad, esfuerzo, horarios, rutina, capacidad de iniciativa, así como a los medios disponibles para su realización y las condiciones de seguridad e higiene en las que las ejecutan.

Hablaré en segundo término del salario percibido y las vacaciones disfrutadas. Trataré en tercer lugar del trato recibido por parte de la empresa, la organización del trabajo y las facilidades de aprendizaje y ascenso. Abordaré por último el ambiente de trabajo que

perciben y su juicio sobre el respaldo que los sindicatos ofrecen.

6.2.5.1.- Tareas realizadas y sus exigencias.

Expongo a continuación un cuadro en el que - destaco la diferente atención que a los jóvenes merece - cada una de las cuestiones abordadas, la mayor perplejidad e indiferencia que algunas les producen.

Los puntos que atraen más el interés de los jóvenes, y a los que responden alrededor de tres cuartas partes son los referentes a las condiciones de trabajo - y medios disponibles para hacerlo bien. La satisfacción es alta para dos tercios aproximadamente de los que responden. Puede observarse una disminución en interés de - responder a los demás puntos que alcanza su punto más bajo en la proposición que confronta al joven con tener poca responsabilidad. Y se evidencia que la satisfacción - más alta la expresan los jóvenes hacia la tarea que exige de ellos mucha responsabilidad. Los jóvenes sienten - pues la necesidad de que su trabajo exija inversión personal de su parte y cuando creen que lo logran se sienten altamente satisfechos con ello. Lo contrario sucede - cuando su función requiere poca responsabilidad, caso en el que predomina la insatisfacción con aquella.

INDICANOS COMO TE RESULTAN LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE TU TRABAJO.

	Condicio- nes de tra bajo (segu- ridad e hi- giene)	Medios disponi- bles para hacer bien el trabajo	Rutina del tra- bajo.	Tener mucho respon- sabili- dad.	Tener horario fijo.	Falta de ini- ciativa poco	Que se trabaja poco	Que se trabaja mucho	Tener poca respon- sabili- dad.
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Satisfactorio	78 (58,1)	75 (51,8)	50 (30,9)	82,5 (47,2)	43,3 (23,6)	22,2 (9,1)	65,3 (29,1)	50 (19,1)	33,3 (9,1)
Insatisfac- torio.	22 (16,4)	25 (17,2)	50 (30,9)	17,4 (10)	56,7 (30,9)	77,8 (31,8)	34,6 (15,4)	50 (19,1)	66,6 (18,1)
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Porcentaje que responde sobre los trabajadores activos (110)	74,5 (82)	69,0 (76)	61,8 (68)	57,2 (63)	54,5 (60)	49,9 (45)	44,5 (49)	38,2 (42)	27,2 (30)

(1) Nota: El porcentaje que figura dentro de los paréntesis en las alternativas de satisfacción e insatisfacción corresponde al porcentaje real de respuestas sobre el total de jóvenes que trabajan.

Puede decirse que la tarea óptima para los jóvenes es aquella que pide de ellos responsabilidad, que se ejecuta en buenas condiciones de higiene y seguridad, con medios necesarios para hacerla bien y que no representa mucho trabajo. Es ante estos aspectos donde la sensibilidad del joven se manifiesta más abiertamente y por tanto la respuesta colectiva es más clara. Aspectos además más ligados a las reivindicaciones constantes de la clase trabajadora que ha prestado atención a los problemas de consecuencias más graves para la salud y la vida del trabajador: la seguridad e higiene del trabajo. Que están también unidos al interés humano por aplicar una tecnología que facilite la realización perfecta de la tarea encomendada y evite un esfuerzo personal inútil si se aplican los recursos adecuados. Es decir que deje tiempo al ocio. Las aspiraciones de estos jóvenes confirman los hallazgos de Young y Willmott en el sentido de que un trabajo estimulante contribuye a la creación de cauces para el ocio y que el interés en un trabajo gratificante conduce a un ocio más rico (50).

La tarea más alienante es por el contrario la que no invita a la entrega personal, que no permite ninguna iniciativa, que conlleva un horario fijo, de contenidos rutinarios y que a pesar de todo ello obliga a trabajar mucho.

El joven aspira pues a un trabajo autorrealizador que le haga sentirse útil y valorarse subjetivamente.

(51) y rechaza un trabajo alienante, lo que es bastante distinto de contentarse con un puesto de trabajo sin prestar atención o interés a sus contenidos.

Ante los aspectos en los que predomina la insa--tisfacción de estos, el número de jóvenes que contesta es también más bajo. Como si dieran por hecho que las cosas son así y por tanto no merece la pena el interrogarse sobre ellas. Interpreto este silencio como parte de la re--signación producida por la necesidad, al menos inicial, - de aceptar lo primero que se encuentre, y como parte de - un temor a confesarse a sí mismos el pesimismo con que se enfrentan a tareas de escaso estímulo para las que no hay alternativa. Un poco en la línea de los comentarios que - hacían los discotequeros. "O encuentras trabajo de camarero o de peón de la construcción y ante ello o lo tomas o lo dejas sin darle más vueltas".

A grandes rasgos hay que reconocer que la insa--tisfacción manifiesta es mayor aquí que en los jóvenes --trabajadores de la ciudad. En una encuesta realizada al - mismo tiempo los porcentajes de insatisfacción fueron los siguientes:

Cuadro n° 395

INSATISFACCION DE LOS:	Jóvenes del Casco Viejo 1980-81 (%)	Jóvenes de la ciudad, 1980- 1981. (52) (%)
Condiciones de trabajo	16,4	13,9
Medios disponibles	17,2	7,2
Rutina del trabajo	30,9	21,7
Mucha responsabilidad	10,0	10,7
Poca responsabilidad	18,1	4,4
Tener horario fijo	30,9	13,9
Falta de iniciativa	31,8	9,4
Que se trabaja mucho	19,1	9,4

Las condiciones de trabajo de los jóvenes del Casco Viejo son peores que las de los jóvenes de la ciudad. Recuerdo que hay más jóvenes obreros allí que en el conjunto urbano y más de ellos trabajan en empresas familiares. Por el contrario en la ciudad, la población juvenil se distribuye más en empresas privadas nacionales o multinacionales. Además las condiciones de estabilidad y salariales son más precarias en el Casco Viejo. Los horarios de trabajo son más duros, superando incluso las ocho horas reglamentarias y el trabajo menos cualificado. Todo

ello y la conciencia de su existencia está influyendo en una respuesta más elevada de descontento.

Los porcentajes de satisfacción a nivel general y con cada uno de los aspectos aquí vistos eran más altos en la juventud española de 1977. Se registraba entonces la máxima insatisfacción con la rigidez de los horarios (un 49 por ciento de los jóvenes de catorce a veinte años) (53). Aunque estos datos no pueden ser abstraídos del tiempo y condiciones socio-económicas vividas, -- permiten constatar que a un empeoramiento de las mismas -- corresponde una mayor insatisfacción.

La comparación de respuestas en el Casco Viejo del 80 con la clase trabajadora española estudiada por Víctor Pérez Díaz en 1978 (54) arroja opiniones parecidas en cuanto a las condiciones de trabajo (aunque la comparación estricta es irrealizable por la diferencia de planteamientos de las preguntas). Llama la atención la constancia advertida en los jóvenes de repulsa a la rigidez de horarios, poca responsabilidad e iniciativa desarrolladas.

Los obreros españoles estudiados por Pérez Díaz en 1978 y 1980 daban una tasa de satisfacción con el margen de iniciativa disponible de alrededor de dos tercios (55), es decir muy superior al de los jóvenes del Casco Viejo, quienes precisamente rechazan la falta de -- iniciativa mayoritariamente. Evidentemente aquellos gozan

de una disponibilidad de su capacidad creativa superior a la de estos, que cómo ya he anunciado repetidamente están_ situados en posiciones subalternas dentro de las empresas menos tecnificadas y complejas.

Estos aspectos relativos a la falta de libertad y creatividad son los más costosos de aceptar en - unos comportamientos juveniles orientados al trabajo por_ necesidad más que por placer.

Como en la clase trabajadora en general el sentimiento de agravio no va dirigido a la empresa en sí_ sino a una condiciones impuestas por la organización laboral que superan el marco de la institución concreta en la que se encuentran.

6.2.5.2.- Salario y vacaciones disfrutadas.

Contestan a la pregunta dos tercios de los trabajadores, entre los que predomina el descontento con_ el salario percibido, en 49,9 por ciento, sobre la satisfacción, 25,4 por ciento (lo que supone 62 por ciento de_ insatisfechos frente a 38 por ciento de los satisfechos). Lo inverso ocurre con las vacaciones. Son satisfactorias_ para un 50 por ciento de los jóvenes y no lo son para un_ 17,2 por ciento más (lo que supone un 74 por ciento de --

contento frente a 26 por ciento de descontento). El salario es por tanto el aspecto menos gratificante de todos los analizados. Hay que partir de que este en el Casco Viejo es bajo, más aún que en la juventud trabajadora de la ciudad. De aquí que la desaprobación sea más radical que en la ciudad (28,9 por ciento). Lo mismo sucede respecto a las vacaciones (56). Dos argumentos encuentro a favor de la intensidad del rechazo a una remuneración tan baja. El primero, la conciencia del escaso consumo -- que con él puede lograrse, agudizada por los estímulos -- constantes a la adquisición de bienes, cuando no la dificultad de adquirir incluso los más necesarios. El segundo la reacción producida por la dificultad de cambiar los contenidos y reglamentos de trabajo, que lleva a los trabajadores a centrar sus manifestaciones de protesta y por tanto sus reivindicaciones en la remuneración, aspecto -- que sí puede ser negociable (57).

Nuevamente la diferencia de satisfacción -- en líneas generales con los obreros españoles de 1980 es importante. Pérez Díaz hallaba que dos tercios de estos se consideran en una situación semejante a la mayoría de los españoles en lo que concierne a sus ingresos, a su educación, a su acceso "a las cosas buenas de la vida", a su posición en general (58). Esta pregunta no fue planteada a los jóvenes trabajadores del Casco Viejo pero el estudio antes hecho de sus salarios muestra que son bajos

en porcentajes importantes, lo que explica su diferente -
actitud ante las posibilidades de consumo que se les ofre-
ce.

6.2.5.3.- Oportunidades de aprendizaje y promoción en la
empresa, organización del trabajo y trato reci-
bido.

Las opiniones son más claras para el con--
junto en relación al trato recibido (responden tres cuar-
tas partes de los encuestados) y superan los dos tercios_
de jóvenes que opinan sobre la organización del trabajo.

Cuadro nº 396

· INDICANOS COMO TE RESULTAN LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE TU
TRABAJO.

	Trato re- cibido por par- te de la empresa. (%)	Organiza- ción del trabajo. (%)	Oportuni- dad de apren- dizaje. (%)	Facili- dad de ascenso. (%)
Satisfactorio	61,8	39,1	30,0	14,5
Insatisfactorio	15,4	30,0	27,2	36,3
No responden	22,8	31,0	42,8	40,1
Porcentaje que responde sobre los trabajadores activos	77,2	69,0	57,2	59,9

La mayor satisfacción, que no supera de todas formas a los dos tercios de los trabajadores se experimenta con el trato recibido por parte de la empresa. Es menor en el Casco Viejo hoy que en la ciudad de Zaragoza (sólo 11 por ciento se mostraron insatisfechos en el conjunto urbano) (59). La complacencia era mayor entre los jóvenes trabajadores españoles de 1977 (77 por ciento) (60); mayor también aunque sin tanta diferencia en la clase obrera en general de 1978 (un 70 por ciento) (61).

La insatisfacción manifestada por los jóvenes del Casco Viejo da tasas similares no obstante a las de la clase obrera analizada en 1978. Pérez Díaz concreta esta insatisfacción en un sentimiento de que la empresa se comporta de manera injusta o arbitraria en materia de sanciones o premios aunque concluye que el sentimiento de ---agravio hacia la empresa capitalista es de un nivel relativamente bajo.

Volviendo a los jóvenes del Casco Viejo, - lo que parece más claro es que existe una sensación mucho más extendida de descontento con la organización del trabajo, con las oportunidades de aprendizaje y las pocas posibilidades de ascenso. Aquí las tasas de insatisfacción superan con mucho a las de contentamiento y ello también incide directamente en un debilitamiento de las esperanzas de promoción y por tanto de mejora en las funciones a realizar. Aspectos todos ellos que atacan a la propia es

tima que el trabajador puede adquirir de sí mismo y por -- tanto a la construcción de una imagen personal válida, re- confortante y por tanto propiciadora de seguridad en sí -- mismo.

6.2.5.4.- El ambiente de trabajo y el respaldo sindical.

El ambiente de trabajo es analizado en un_ sólo punto: la solidaridad sentida entre los compañeros de trabajo. Han reflexionado sobre ella un 68,1 por ciento de los jóvenes, 50 por ciento de los cuales están contentos y 18,1 por ciento descontentos (queda una tasa relativa de - 73,3 por ciento frente a 26,7 por ciento). Lo realmente se_ rio aquí es que sólo la mitad de los jóvenes experimente - un ambiente de camaradería gratificante, lo que puede de-- berse a una atomización de las relaciones de trabajo y a - la competitividad y disgusto generados por la inseguridad_ laboral y las bajas categorías profesionales que se ocupan. El joven se sentiría en el trabajo marginado y mal conside_ rado por sus compañeros de mayor edad y status profesional. La escasez de relaciones amistosas que se inician en el -- trabajo por referencia a las que se hacen en el colegio y_ en el barrio (ver capítulo cinco) dan una idea de la frigi_ dez relativa de los contactos laborales, que se generan en

parte por la rapidez de los cambios de trabajo experimentados por los jóvenes y por su situación de largo aprendizaje más o menos disfrazado. Todo ello parece confirmar las especiales condiciones de insolidaridad vividas por los aprendices que según Candel se convierten en cabeza de turco de las agresividades y frustraciones de los trabajadores más experimentados (62). En conexión con la solidaridad trato el respaldo sindical sobre el que se pronuncian un 52,7 por ciento de los jóvenes. Los jóvenes trabajadores no se sienten respaldados por los sindicatos, a juzgar por su insatisfacción, más intensa que la satisfacción. Están descontentos un 33,6 por ciento frente a un 19,1 por ciento de satisfechos (una proporción de 64 por ciento de descontentos frente a 36 por ciento de contentos entre los que responden).

Estos datos refuerzan aún más el descontento con la solidaridad de los compañeros. Es preciso recordar aquí el tipo de empresa en el que trabajan la mayoría de los jóvenes, con características de pequeña y mediana empresa en las que difícilmente se puede hablar de arraigo o incluso implantación sindical por el escaso número de trabajadores que contienen (63).

Hay que reconocer que la satisfacción con el respaldo sindical es inferior a la de la clase obrera española analizada por Pérez Díaz en 1980, quien señala que la opinión de estos no es muy desfavorable hacia la ac

tuación de los sindicatos C.C.O.O. (42,2 por ciento de satisfacción) y U.G.T. (35,3 por ciento de satisfacción) por no citar sino los más importantes. La caída sindical ha sido grande en la afiliación: de 56,4 por ciento en 1978 a 33,8 por ciento en 1980, pero no así en el respaldo sindical (64). En este sentido la implicación obrera en los sindicatos, aún con el descenso de 1980 sigue siendo mayor que la manifestada por los jóvenes del Casco Viejo: 20,9 por ciento de afiliados entre los trabajadores y 14 por ciento entre los parados, con insatisfacción mayor que la manifestada por los obreros españoles.

Insatisfacción indicativa a mi parecer de la marginalidad vivida por los jóvenes y de la escasa influencia en la mejora de sus condiciones de trabajo que perciben como ligada a la acción de los sindicatos. Luego veremos que los más insatisfechos son los más jóvenes, y por tanto los más marginales en el mercado laboral.

A mi parecer tal marginalidad es fundamental para que la satisfacción laboral en conjunto sea inferior a la de los otros colectivos aquí mencionados, a los que puede añadirse el colectivo de jóvenes adolescentes de East London en 1966. Según los datos aportados por Willmott entonces un 80 por ciento de los jóvenes estaban contentos con su trabajo, poco más de dos tercios con el pago recibido y tres cuartas partes con las perspectivas de futuro (65).

Ello hace pensar que un estudio en profundidad de la satisfacción laboral tendría que partir de las condiciones específicas que el trabajo experimenta en una sociedad determinada, tanto en relación al desarrollo productivo del que forma parte como a las diversas tareas a ejecutar según la posición social de partida del trabajador, las exigencias de las tareas y los efectos que el medio ambiente de trabajo tiene sobre la salud del hombre, considerado en su personalidad total, individual y colectiva. Puestos en este punto habría que aproximarse al análisis de la satisfacción laboral tratando de dilucidar las condiciones de trabajo en sí mismas. Y para ello habría que distinguirlas de la percepción que el trabajador tiene de ellas y de su disposición a aceptarlas cualquiera que fuere su grado de conciencia de la realidad vivida. De aquí habría que pasar al análisis subjetivo de la satisfacción que estas condiciones producen en el trabajador, y no sólo por el método de la encuesta, sino también por el contacto directo con los trabajadores a través de otras técnicas que averiguen los sentimientos colectivos e individuales, como defienden Juan José Castillo y Carlos Prieto --- (66).

Evidentemente no ambiciono realizar un estudio tan completo. Por ello me limito a recordar en base a las encuestas de satisfacción laboral mencionadas que las condiciones de trabajo cambian y en estos momentos son

especialmente difíciles para el colectivo juvenil que me ocupa, tanto por la situación general del mercado laboral como por su frágil posición de partida en el mismo. No hay que olvidar tampoco la influencia en las aspiraciones, de una mejora general en la calidad de vida y en los niveles de consumo, que acrecienta las ambiciones de poder económico y desarrollo personal. A lo que hay que añadir, en los períodos de depresión económica fuerte, la agudización de las distancias entre los que poseen y los que no, y entre lo que estos últimos tienen y en realidad desean.

6.2.6.- LOS MEDIOS DE HALLAR TRABAJO.

La búsqueda de trabajo y de mejores condiciones de empleo una vez logrado son empeños voluntaristas en los que priman las ayudas de los grupos primarios y del esfuerzo individual sobre cualquier apoyo institucional.

La familia y las amistades han sido los contactos fundamentales con el trabajo para un 52,7 por ciento de los jóvenes (ver cuadro nº 397).

Las entrevistas de los militantes presentadas al comienzo del capítulo dan también abundantes muestras de ello. Y no solamente en el Casco Viejo.

Buceta encontraba entre los trabajadores _

jóvenes en España en 1960, que su forma de entrar a la empresa fue la recomendación, las relaciones familiares o el conocimiento personal en un porcentaje muy destacado sobre los demás procedimientos, alrededor de un tercio de los jóvenes. Más en los varones que en las mujeres (67), al revés de lo que sucede en el Casco Viejo, donde la ayuda parece haberse hecho aún más efectiva para ellas que para ellos.

En 1975 López Cepero afirmaba que alrededor de las tres cuartas partes de los jóvenes utilizan como medio de información a la familia, a los amigos (68).

Ni los jóvenes del 60 ni los del 75 utilizaban los canales oficiales, centros de educación, que en el 60 sólo habían proporcionado trabajo a un uno por ciento de jóvenes, o centros de colocación que en el 75 recibían una mala opinión: un 90 por ciento comentaban que no acuden a ellos o que no cumplen eficazmente su función en el proceso de colocación.

Estudios hechos en Francia a partir de --- 1973 demuestran que este método de adquisición de empleo es corriente entre los jóvenes franceses. Un 22 por ciento de ellos consiguieron el empleo gracias a sus padres en --- 1973 y un 26 por ciento más gracias a sus amigos. Encuestas posteriores mantienen porcentajes similares. L'Agence Nationale pour l'emploi, aseguran Rouard y Audibert, sólo ha conseguido colaborar en el hallazgo de empleos juveni-

les en un número de casos alrededor del 4 por ciento(69)
Y aún así los empleos obtenidos han sido de carácter even-
tual. Las oficinas de empleo ayudaron en un 3,6 por ciento
de los jóvenes del Casco Viejo, número muy limitado tam-
bién.

Otro método eficaz, además de la ayuda de
los grupos primarios es la iniciativa personal del propio
joven. Responden que lo encontraron por cuenta propia 20,9
por ciento de los jóvenes, tasa que aumenta si le sumamos
el 7,2 por ciento que ganaron una plaza de trabajo por opo-
sición.

Si además se comparan los métodos formali-
zados de obtención de empleo como son las oficinas de em-
pleo(ya mencionadas) y los centros de estudios, con los mé-
todos informales, tales como anuncios en los periódicos, en el mismo lu-
gar del trabajo y el vecindario, se concluye que estos últimos han sido
más eficaces que los primeros. Sólo un 7,2 por cien ha conseguido un em-
pleo por medio de las instituciones más legitimadas para -
gestionarlo, mientras que lo han hecho un 10,8 por ciento
por medio de los anuncios.

La forma de encontrar un trabajo condicio-
na la mayor o menor movilidad en el mismo. Se constata así
que aquellos que lo han obtenido por propio esfuerzo tien-
den a estabilizarse en él más que quienes han recibido ayu-
da de su familia, de amistades o de algún centro (ver cua-
dro nº 398). Parece ser por tanto que los jóvenes que tie-

nen contactos que pueden facilitarles la entrada al mercado laboral se arriesgan más a perder el primer empleo o -- pueden saltar de uno a otro con mayor ligereza, adquiriendo con ello mayor experiencia de sus posibilidades y oportunidad de ensayar nuevos caminos. Unas y otra no son percibidas igualmente por quienes dependen de sus propias -- fuerzas, razón por la cual permanecen en mayor proporción_ en el primer empleo hallado.

Ahora bien, la ayuda familiar o de las --- amistades en la búsqueda de empleo, si bien es positiva no significa necesariamente que proporcione unas buenas condiciones de empleo. Estas van a depender del punto de partida familiar, el que va a decidir tanto la cuantía de la -- ayuda sino la categoría laboral que se puede alcanzar. Como muestra el cuadro nº 399 , los jóvenes que proceden de_ un status socio-profesional alto han conseguido un empleo_ gracias a los grupos primarios en el cien por cien de los_ casos, (claro que son sólo cuatro jóvenes), los que pertenecen a un status socio-profesional medio lo han obtenido_ en un 55 por ciento de los casos. Se advierte ya una minoría importante que se ha valido de su propio esfuerzo. En_ el nivel bajo la ayuda de los grupos primarios y la propia iniciativa corren prácticamente en paralelo, el 49 y el 46 por ciento respectivamente. El cuadro nº 400 deja ver - las categorías socio-profesionales en las que se sitúan --

los jóvenes ayudados por su familia o amigos. Los de nivel alto obtendrán empleos de jefes o directores fundamentalmente, los de nivel medio de auxiliares u oficiales administrativos y en segundo lugar de asalariados subalternos. Es interesante observar que estos últimos puestos, como los de obreros calificados se obtienen más por propia iniciativa, mientras que la ayuda de los padres vuelve a ser mucho más necesaria en el caso de los obreros sin cualificar.

La explicación al creciente apoyo familiar en los niveles más bajos de la escala laboral hay que buscarla en los hábitos de la clase obrera tradicional que Galambaud recuerda como aún vivos y presentes entre los jóvenes que él estudia en 1977. El obrero, al presentar sus familiares o amigos a los empleados obtiene de ellos un favor que garantiza en retorno el buen cumplimiento y ausencia de conflictividad de los nuevos trabajadores (70).

Aunque algunos jóvenes rehuyen aceptar condiciones indeseables de empleo sólo por el hecho de que han sido presentados a la empresa por contactos familiares (el caso de J. el joven discotequero que encontró su trabajo de camarero gracias a las labores de limpieza de su madre, y que he relatado anteriormente), lo cierto es que el sistema de contratación sigue siendo eficaz, genera responsabilidades del empleador hacia el empleado y lealtades de este hacia aquel.

Diré por último que este método de enrolar se en el trabajo, no es sólo propiciado por la pequeña empresa, en la que alcanza a más de dos tercios de los jóvenes empleados (71), sino también por la gran empresa privada nacional o multinacional, donde los porcentajes se elevan a las tres cuartas partes de los jóvenes admitidos. Incluso la administración pública ha contratado por esta vía a un 40 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo que allí trabajan.

6.2.7.- LA AFILIACION SINDICAL.

La afiliación sindical de los trabajadores es muy escasa. Abarca a un 14,4 por ciento del total de -- trabajadores activos y desempleados, porcentaje que se eleva a un 20,9 por ciento si se considera sólo a los activos. Esta última cifra es igual a la de sindicación de los jóvenes trabajadores franceses en 1973, un 19 por ciento (72) y superior a la de los jóvenes españoles de 1977, que sólo ascendía a un 12 por ciento (73). Hay que concluir por tanto que la movilización sindical de los trabajadores activos es mayor hoy, aunque ya se ha visto que es bastante inferior a la de los obreros españoles de 1980.

En el Casco Viejo emiten su juicio sobre -

la política sindical el 63,6 por ciento de trabajadores y el 61,7 por ciento de parados. El juicio es severo. Dos jóvenes están descontentos con la política sindical por cada uno que está satisfecho con ella.

Las causas hay que buscarlas en la insatisfacción mayoritaria con aspectos importantes de las tareas realizadas, organización del trabajo, dificultades de promoción, bajos salarios, a cuyo cambio no parecen creer que las centrales contribuyen muy eficazmente. Están también las causas en el desinterés generalizado por la afiliación a organizaciones, sean de trabajo o políticas, a las que me referiré más adelante, pero cuyo juicio ya adelanto que es también severo. No puede ocultarse que al fondo de tan escasa participación se encuentra una experiencia dura de la vida y trabajo de la que si salen parecen hacerlo más por el esfuerzo personal y de su grupo informal de relaciones que por los grupos formalmente estructurados.

Cuando más se espera de los sindicatos es a las edades más tempranas. Así se deduce de la afiliación que es mayor a los dieciseis años que a partir de los veintidos. Dicha actitud representa también un cambio respecto a los jóvenes de 1977, entre quienes no se advertían diferencias de los dieciseis a los veinte años. Refuerza así mismo que la orientación hacia las organizaciones sindicales es hoy mayor puesto que se da en los más jóvenes que -

eran los representados en el estudio de Linz del 77, lo -- que puede indicar el inicio de una corriente juvenil ascendente hacia la participación en las acciones sindicales, hacia los apoyos y afiliaciones. Por ello conviene preguntarse ¿a qué sindicatos se afilian los jóvenes del Casco Viejo?. El cuadro siguiente presenta los resultados.

Cuadro nº 401

AFILIACION A SINDICATOS DE LOS TRABAJADORES

	Activos (%)	Activos y parados (%)
C.C.O.O.	9,10	6,29
C.N.T.	3,64	2,52
U.G.T.	2,73	1,89
U.S.O.	1,82	1,26
C.S.U.T.	1,82	1,26
Otros	1,82	1,26
Total	20,93	14,48

Puede observarse que el sindicato más popular es el de C.C.O.O. seguido de lejos por la C.N.T. y la U.G.T. Los demás sindicatos tienen muy pocos afiliados.

El juicio sobre la eficacia de la política sindical seguida por cada sindicato coincide bastante con la afiliación, real pero no del todo. Se da un aporte curioso, el 25 por ciento de los afiliados a C.C.O.O. que no cree en la eficacia de su sindicato valora la estrategia seguida por la C.N.T. y el 17 por ciento de los afiliados a la C.N.T. que minusvalora la acción de su central sindical, califica como eficaz la llevada a cabo por C.C.O.O. Sin embargo la fidelidad de los afiliados a las otras centrales sindicales es total.

Otra pregunta que puede ser respondida con los datos de la encuesta es la siguiente: ¿qué centrales tienen afiliados en las diferentes empresas?.

La respuesta es que la central que cuenta con gente en todas las empresas es la C.N.T. a pesar de que su número sea tan escaso. C.C.O.O. tiene sus afiliados en las empresas dependientes del estado, en la empresa privada nacional y en la local.

La U.G.T. tiene su clientela exclusivamente en la empresa privada, sea de ámbito nacional o local. Las demás empresas limitan su clientela a esta última empresa. Ningún trabajador de la administración pública declara por tanto su pertenencia a un sindicato.

Hasta aquí he hablado de los trabajadores en activo.

Los trabajadores en paro también están afilia-

dos, como dije en el acápite de los buscadores de empleo.- La mayor parte de ellos lo están a C.C.O.O., una cuarta -- parte a U.S.O., 16,5 por ciento a centrales no especifica-- das y un 8,2 por ciento a la C.N.T.

El liderazgo de C.C.O.O. queda por tanto mani-- fiesto en todos los trabajadores, sean activos o estén en_ paro, aunque luego se verá que su raigambre varía en fun-- ción de algunos factores discriminatorios.

6.2.8.- LOS JOVENES EN SU CONJUNTO TIENEN ACTITUDES POSITIVAS ANTE EL TRABAJO.

Las actitudes positivas ante el trabajo, mani-- festadas no sólo por los trabajadores, sino también por -- quienes estudian y se dedican a sus labores pueden adver-- tirse en varios aspectos.

1º) Que consideran más importante para su desarrollo perso_ nal en el futuro realizar un trabajo satisfactorio, un 70_ por ciento, que dedicarse al cuidado y atención de su fami_ lia exclusivamente, un 25,6 por ciento, actitud en la que_ se afirman los más jóvenes sobre los que no lo son tanto - (un 77 por ciento de los primeros catorce y quince años, - frente a un 71,5 por ciento de los que tienen más de dieci_

seis años). Tampoco se establecen grandes diferencias por sexo, aunque las mujeres tienden ligeramente más a dedicarse a su familia o a la familia y al trabajo, pero la tendencia hacia la autorrealización fuera del hogar es masiva mente defendida por unos y otras (74). Claro que hay que tener en cuenta la influencia de la opinión pública que mi nu s va lo ra cada vez más la labor del ama de casa como traba jo ex cl us i v o. Esta sin embargo es más apreciada entre los trabajadores y entre las jóvenes amas de casa, aunque la minoría de ellas que prefiere un trabajo auto-gratificante fuera del hogar es también notable: un 40 por ciento.

2º) Que el trabajo, la inteligencia y la iniciativa son pa ra los jóvenes los puntos más importantes y decisivos para obtener éxito en la vida. Así responde un poco menos de la mitad de los jóvenes 45,8 por ciento, con lo que afirman el va lo r del vo lu n t a r i s m o personal y del propio esfuerzo sobre cualquier otro canal de promoción social. En segundo lugar, mencionan la posición social, de partida determinada por la familia, las influencias sociales y la pertenencia a grupos sociales determinados, respuesta dada por un 17,6 por ciento de los jóvenes. La suerte obtiene un 16,3 por ciento de respuestas y otros caminos como los resultados escolares o los pocos escrúpulos no convencen a más de cuatro o cinco por ciento de los jóvenes.

Es decir que si en el punto anterior predomina

ba el trabajo sobre la familia en este tiene prioridad sobre cualquier otro medio de incorporarse a la sociedad con buenos resultados.

Conviene sin embargo hacer una matización importante: Que valoran más la inteligencia e iniciativa que el esfuerzo laboral. Mencionan aquella un tercio de los jóvenes y sólo un 14,4 por ciento se refieren al hecho de "trabajar mucho". Es decir que lo importante es la destreza en el uso de las cualidades personales. En este punto se mantienen las tendencias de la juventud española que ya en 1968 mencionaba como la cualidad óptima para alcanzar el éxito, la inteligencia. Le concedían el primer lugar un 36 por ciento de los jóvenes, mientras que se lo concedían al trabajo un 16 por ciento de ellos. En segundo lugar, lo ocupaba la suerte con un 23 por ciento de respuestas, la inteligencia con un 18 por ciento, el tener conocidos influyentes con 14 por ciento de respuestas a su favor (75). Es importante la firmeza de la valoración juvenil en su conjunto de la que participa el colectivo aquí estudiado, que no es precisamente representativo de las clases medias sino más bien de la clase baja. Por ello que si empiezan muy abajo en la escala laboral es porque no hay otra salida, pero una vez iniciados (gracias sobre todo a las influencias familiares y de los amigos como ya se ha visto), confían más en sí mismos que en todo lo demás. Incluso más que en los estudios realizados, actitud que se refuerza --

con el número sustancial de trabajadores que no siguen estudiando porque no lo consideran necesario o importante. - Recuerdo que habían abandonado los estudios por otras razones ajenas al problema económico un 56,8 por ciento de los jóvenes.

Cuadro nº 402

RAZON DE DEJAR LOS ESTUDIOS (EXCLUYENDO LAS RAZONES ECONOMICAS O FALTA DE PLAZAS).

Por cansancio de estudiar y porque no me gustaba	31,44
Porque estaba harto de estar tantas horas al día encerrado y sometido a reglas	5,66
Porque me di cuenta de que no servía para estudiar	13,20
Porque tenía estudios suficientes para lo que necesitaba	6,28
Total	58
Porque no me admitieron, no había plaza en el centro	0,32

Entre ellas la que predomina es el cansancio y disgusto con los estudios, que no puede separarse de la poca utilidad que les encuentran para su funcionamiento futuro (o presente) en el trabajo social. Se deduce de que sólo una quinta parte de los jóvenes responden que la formación recibida les ha valido para ganarse la vida con un --oficio. Los demás creen que ha sido una medida socializado ra o un medio de adquirir conocimientos de cultura general.

En las conclusiones me referiré más detalladamente a las percepciones de los jóvenes en torno a la educación y a la cultura.

Sigo aquí con la valoración del trabajo.

3º) Los jóvenes dan más importancia al trabajo y a las influencias sociales para conseguirlo de lo que sus padres les han transmitido por consejos o aseveraciones explícitas verbalmente. Expongo a continuación los cuadros que lo dejan ver.

Cuadro nº 403

CUAL DE LAS SIGUIENTES FRASES HAS ESCUCHADO MAS FRECUENTEMENTE EN TU CASA	(%)	PARA TENER EXITO EN LA VIDA,-- ¿QUE CREES QUE ES LO MAS IMPOR- TANTE Y DECISIVO EN UNA PERSONA?.	(%)
Trabaja y triunfarás	9,93	Trabajar mucho	14,42
Aprovecha el esfuerzo de tus padres	12,50	Haber hecho una carrera con expediente brillante.	3,20
Lo primero de todo es ser honrado	22,43	Haber hecho una carrera aunque sea con un expediente mediocre	0,32
Tu haz lo que te manden. No te metas en líos	31,7	Inteligencia e iniciativa	31,41
Cásate con un buen partido	9,29	Que la familia tenga buena posición social y económica	6,08
	0,64	Estar bien relacionado con amigos influyentes	5,44

	(%)		(%)
Búscate buenos padrinos y lo demás ya llegará	1,28	Pertenecer a grupos sociales de-- terminados	3,52
El dinero lo consigue todo en la vida	3,52	Tener pocos escrupulos	4,80
Sé vivo para no dejarte pisar	2,25	Suerte	16,34
La vida es corta, aprovéchala lo más que puedas	5,12	Otros y no sé	7,36
No sabía decir	31,08		

Cómo puede observarse, los temas o proposiciones planteadas en una y otra pregunta del cuestionario son distintas, pero quiero hacer hincapié en las disposiciones generales que indican una distinta concepción de la vida de los hijos por referencia a la que oyeron y oyen de sus padres.

Son más los jóvenes que piensan en el trabajo como medio de alcanzar el éxito en la vida de lo que sus padres se lo hicieron creer aunque hay que tener en cuenta -- que los valores fundamentales se interiorizan por los comportamientos generales que dan coherencia a lo que se dice, más que por una explicitación verbal que no vaya avalada -- por la conducta.

Pero los jóvenes además de pensar en el trabajo también lo hacen en la inteligencia e iniciativa, mientras sus padres les hablaban de conformidad y honradez. Es decir que los hijos adquieren disposiciones de conducta propias -

de las clases medias mientras los padres tienden a educar a sus hijos en la sumisión tradicional de la clase obrera.

Menciono por último la escasa confirmación verbal que los padres dan a sus hijos del valor de las influencias sociales. Estos sin embargo les atribuyen cualidades de éxito en mayor número.

Hay que distinguir por tanto entre el padre, -- que trata de introducir al hijo en los patrones de comportamiento aceptables, que son, sobre todo en la clase obrera, el trabajo y el esfuerzo (de ahí que recuerden a sus hijos lo que ellos han hecho y traten de convencerles de que lo aprovechen para mejorar su punto de partida), y los hijos, que aceptan este comportamiento, pero que ven lo que realmente vale en el juego social. Los hijos advierten que las influencias sociales son muy importantes y por ello les adjudican un lugar relativamente importante de camino al éxito. Los trabajadores especialmente experimentan en su búsqueda de trabajo que ellos pueden aspirar a aquel puesto alcanzable con una calificación específica, pero si esta falla o la demanda laboral es muy alta, dependen de sus contactos para alcanzarlo. Experimentan en su propia vida por ello el valor de las influencias sociales y una vez obtenido el trabajo creen más en su destreza personal para mantenerlo que en su sumisión incondicional a unas reglas establecidas.

Con ello demuestran una mayor capacidad de adaptación a un mundo tecnológico cada vez más complejo y que exige de ellos iniciativa e inteligencia para asumir el cam

bio que la que sus padres tienen, habiendo sido adiestrados_ para la aceptación incondicional de las instrucciones pre-- establecidas.

6.2.9.- FACTORES DISCRIMINATORIOS DE LA PERCEPCION DEL TRABAJO.

Voy a considerar aquí además de los factores -- analizados en los demás capítulos algunos otros específicos de la situación del trabajo. Entre ellos se encuentran el - lugar de origen de los trabajadores, el tipo de trabajo y - la categoría profesional a la que se incorporan, el tipo de empresa en la que trabajan y la motivación inicial del trabajo.

A ellos me referiré en concreto al analizar la_ satisfacción laboral por su capacidad orientativa de las di- ferentes disposiciones de agrado o desagrado con el trabajo que se realiza.

6.2.9.1.- El sexo.

El paro afecta más a los hombres que a las muje- res quienes a su vez experimentan mayores dificultades de -

incorporarse al primer trabajo, son despedidas con más faci
lidad y cobran sueldos más bajos en oficios menos cualifica
dos. De aquí que estén más insatisfechas con las posibilida
des de promoción y con la remuneración recibida. Los hom---
bres sin embargo muestran mayor desagrado con el aspecto re
lacionado con su capacidad de autorrealización personal. La
mujer trabaja más por convicción y el hombre por necesidad.
Ella recibe más protección familiar y él ejerce su iniciati
va para hallar un empleo. Aunque ambos están más decididos_
a realizar un trabajo gratificante que a dedicarse exclusi-
vamente al hogar, es la mujer la que todavía siente más la -
responsabilidad de dedicarse a la atención exclusiva de una
familia.

1º) El paro afecta más a los hombres que a las mujeres. Un_
55 por ciento de los parados son hombres y un 45 por ciento
son mujeres. Son ellas sin embargo quienes están en una si-
tuación más débil puesto que les resulta más difícil encon
trar su primer empleo. Así aparecen tres mujeres buscando -
su primer empleo por cada chico que vive esta situación.

La razón no es como podría suponerse que han pa
sado más tiempo estudiando y por ello se incorporan más tar
de a la búsqueda. Es que les cuesta más tiempo hallar un --
trabajo. Un 44 por ciento de ellas llevan buscando su pri--
mer empleo más de un año; están en el mismo caso un 33 por_
ciento de los varones. Un 40 por ciento de las chicas está_

empleando de tres meses a un años en una búsqueda infructuosa, la que sólo se extiende a otro tercio de los chicos. De aquí que sean las jóvenes quienes se muestran más pesimistas ante la posibilidad de hallar un trabajo estable.

Hay que decir también, en referencia al sexo -- que los chicos se incorporan al trabajo antes que las chicas incluso en las edades anteriores a la reglamentada como edad laboral. Un 7 por ciento más de los varones se iniciaron en el trabajo antes de los dieciseis años, tónica seguida en 1977 también (76). Claro que las chicas son protagonistas de un trabajo encubierto que es el de amas de casa.- Del 8,2 por ciento de jóvenes que se dedican a "sus labores" la gran mayoría son mujeres(0,6 por ciento son varones es decir dos chicos). Y mujeres con un nivel de instrucción -- muy bajo, más incluso que el de los demás jóvenes. La mitad exactamente se han quedado en el primer ciclo de la E.G.B.- (donde se quedaron 47 por ciento de los parados), un tercio tiene el grado escolar, un 15 por ciento ha alcanzado F.P.- y un 4 por ciento B.U.P y C.O.U. Hablo, claro está, de un grupo muy reducido pero significativo porque aunque sólo un tercio de ellas se consideran paradas, ninguna se incorpora al mercado laboral. Además son amas de casa desde sus trece o catorce años (aunque aumenta su número con la edad) y pertenecen casi en sus dos tercios al status socio-profesional bajo, sólo 4 por ciento al alto y las demás al medio. La dedicación a sus labores está por tanto ligada en su mayor -- parte a falta de medios económicos para seguir estudiando -

o una concepción del papel de la mujer como exclusivamente dedicada al hogar. Razón por la cual no es necesario proveerla de otros estudios. Víctor Pérez Díaz encuentra también en su estudio de clase obrera de 1978, que las tareas del hogar son dedicación inmediata sólo de mujeres que terminaban estudios de nivel primario o del primer ciclo del nivel secundario. Por encima de ese nivel son raros los casos de este tipo de ocupación no laboral en las mujeres más jóvenes (77). Es decir que son tareas ejecutadas principalmente por mujeres que pertenecen al nivel social bajo.

2º) Las mujeres que trabajan tienen en líneas generales salarios más bajos que los varones. Un tercio de ellas, frente a un 19 por ciento de ellos ganan menos de 20.000 ptas. A ello contribuye que se inician más tarde en el trabajo, comienzos en los que se gana menos. Pero la razón fundamental parece conectada a que hay más mujeres que se incorporan a las tareas marginales, tales como el trabajo a destajo en el domicilio y el servicio doméstico. Ocurre también que estos trabajos no suelen exigir un horario de ocho horas y son concebidos como ayuda al hogar familiar más que como el sueldo básico del consumo de aquel.

A pesar de que las condiciones de trabajo y salario son más marginales en las mujeres estas son más reticentes a cambiar de empleo. Así la proporción es de 1,3 varones que han tenido varios empleos por cada mujer.

Sin embargo cuando se les pregunta: "si pudieras -- elegir actualmente, ¿qué trabajo elegirías? hay una ligera tendencia femenina a desear el cambio y una notable inclinación masculina a permanecer en la empresa donde están y tal como están.

Cuadro nº 404

TRABAJO ELEGIBLE

	Chicos (%)	Chicas (%)
El mismo que tengo	39,6 (60,2)	30,6 (57,1)
Promoción donde estoy	20,6	26,5
Cambio de empresa	12,0	16,3
Cambio de oficio	17,2 (39,5)	16,3 (42,8)
Cambio de país	10,3	10,2
Total	99,7(58)	99,9(49)

El joven trabajador tiene la cualidad al parecer de medir el esfuerzo realizado y los resultados obtenidos. Es decir que ajusta sus deseos a las realidades. Y en ello el joven parece más apto para lograrlo que la joven. - Se repliega prudentemente en las estructuras existentes, re

corta sus aspiraciones, tantea las elecciones posibles y defiende el pequeño espacio personal que le queda. La joven, que en realidad cambia menos aunque lo desea más muestra -- una mayor inquietud por marchar de la empresa y por promocionarse en la que está. No hay que olvidar que su situación salarial es peor. La desesperanza con la situación vivida alcanza en ellos y ellas a poco menos de la mitad lo que muestra la disconformidad existente, la cual es la base sobre la que se asienta el mayor realismo masculino y el mayor cansancio manifiesto femenino. A él contribuye la sensación de eventualidad, más común en las mujeres que en los hombres. Aquellas temen quedarse en paro y aducen la crisis de la empresa como la razón principal de sus temores.

3º) La motivación del trabajo varía entre los chicos y las chicas y lo hace sustancialmente como deja ver el siguiente

Cuadro nº 405

¿POR QUE RAZON TRABAJAS?

	Sexo	
	Chicos (%)	Chicas (%)
Me gusta	20	37
Tengo que ganarme la vida	66	48

	Chicos (%)	Chicas (%)
Me obligan en casa	3	--
No sirvo para estudiar	--	4
Otra razón. No sé	11	11
Total	100(65)	100(54)

Predomina la motivación del trabajo por gusto, - es decir por deseo personal de hacerlo entre las mujeres, - mientras que entre los hombres se trabaja más por obliga- - ción: "tienen que ganarse la vida". Con ello se confirman - las tendencias actuales de una decisión femenina de incorpo- rarse a la vida activa y una obligación todavía prioritaria de los hombres de mantenerse con su trabajo o ayudar a la - familia si esta lo necesita. Se exige más del chico que de la chica. Son muy pocos los jóvenes que trabajan porque les obligan en casa pero incluso entre ellos no se da el caso - de ninguna mujer, frente a un 3 por ciento de varones. De- - duzco por tanto que entre las mujeres es evidente una volun- tad de lograr cierta autonomía económica presente o futura y de desligar su imagen de la del ama de casa y en conse- - cuencia de la esclavitud del trabajo doméstico. Las conver- saciones entre los discoteceros y sus amigas mantenidas en el capítulo tercero acerca del trabajo y de las labores do- mésticas prueban estas inquietudes femeninas que van en con- sonancia con los valores de repartir las tareas sociales y

familiares equitativamente.

No sólo varían las motivaciones del trabajo masculino y femenino sino los medios de aprendizaje asequibles a unos y otras.

Cuadro nº 406

¿COMO APRENDISTE EL OFICIO QUE TIENES?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Como aprendiz en una empresa o taller.	35	19
En una escuela de F.P. En una academia	25	30
Trabajando: no recibí ningún aprendizaje. Por mi cuenta.	40	51
Total	100(72)	100(63)

Las mujeres han aprendido el oficio trabajando o por su cuenta, en tasas mayores que los hombres, quienes lo han hecho en mayor medida como aprendices en las empresas o en escuelas de F.P. Esto quiere decir que los hombres han ido pasando por las categorías profesionales adecuadas cuando se han formado en los propios centros de trabajo --- mientras que las mujeres lo han hecho de manera menos formalizada. Teniendo en cuenta que ellas trabajan más en tareas no manuales y sin calificación, cuando lo hacen en empresas,

y en servicio doméstico o destajos en su domicilio quiere decirse que han ido adquiriendo destrezas lentamente sin la ritualización que ha precedido a los hombres. Su formación ha estado dirigida generalmente a terminar los estudios de E.G.B. o bien a labores administrativas, y es precisamente a este sector al que se dirigen mientras los hombres lo hacen más a las categorías profesionales ligadas a la industria.

El cuadro nº 407 muestra las diferencias entre las categorías profesionales masculinas y femeninas. Puede observarse que las jóvenes se han incorporado más a trabajos no manuales, calificados o no, y sólo en segundo lugar a trabajos manuales calificados, justamente las categorías en las que se registran mayores porcentajes de jóvenes que declaran estar realizando un trabajo sin ninguna preparación.

La inexperiencia femenina en determinadas tareas viene causada por las lagunas que la formación profesional tiene respecto a los oficios "femeninos" generalmente desempeñados en talleres y fábricas, lagunas a las que ya hacía mención María Angeles Durán en 1972 y que siguen existiendo por lo que puede verse (78).

En consonancia con las labores administrativas y domésticas que la mujer desempeña en mayor medida que el hombre ella se incorpora más a empresas estatales y a la administración pública. El hombre se integra más fácilmente en las privadas de ámbito nacional y multinacional. Hombres

y mujeres se incorporan por igual a la empresa local. Luego el hombre se sitúa más frecuentemente en la empresa familiar y la mujer en el servicio doméstico y en el domicilio por cuenta ajena (ver cuadro nº 408)

4º) También la satisfacción con los diferentes aspectos del trabajo varía de los hombres a las mujeres.

En general la satisfacción femenina es ligeramente mayor a la masculina en los aspectos que muestra el -

Cuadro nº 409

PROPORCIONES DE SATISFACCION LABORAL SEGUN:

Sexo

	Masculina (%)	Femenina (%)
Condiciones de trabajo	1	1,2
Medios disponibles	1	1,3
Poco esfuerzo requerido	1	1,09
Rigidez de horario	1	1
Trabajo monótono	1	1,2
Falta de iniciativa	1	2
Gran responsabilidad	1	1,02
Organización de trabajo	1	1,07
Oportunidad de aprendizaje	1	1,09

Las diferencias no son grandes salvo en la mayor gratificación femenina con la falta de iniciativa, que dobla a la masculina. Es difícil no ver en ello una consecuencia de la larga asimilación histórica que la mujer ha hecho de un papel de sumisión al hombre y de realización metódica y rutinaria de las mismas tareas.

Sin embargo la insatisfacción de la trabajadora supera a la del trabajador en los siguientes aspectos: vacaciones disfrutadas, el hecho de trabajar mucho, el trato recibido por parte de la empresa, la solidaridad en el trabajo y aún más drásticamente las facilidades de ascenso, el respaldo sindical y la remuneración percibida (que ya vimos es más baja).

Cuadro n° 410

PROPORCIONES DE SATISFACCION LABORAL

Sexo

	Masculina (%)	Femenina (%)
Dinero ganado	2,8	1
Vacaciones disfrutadas	1,2	1
Trabajo mucho	1,6	1
Trato recibido	1,06	1
Facilidades de ascenso	2,7	1
Solidaridad en el trabajo	1,2	1
Respaldo sindical	2,3	1

Es decir que mientras al hombre le conciernen - más las trabas puestas a su desarrollo personal, trabas que atentan a la auto-estima, a la mujer le afectan más las dificultades de promoción, de adquirir un salario mejor y la falta de apoyo sindical. La explicación habría que buscarla en el sentimiento de injusticia que Víctor Pérez Díaz descubre en minorías de trabajadores, basado en la percepción - de que los ascensos dependían más de la arbitrariedad de la empresa que de unas reglas de promoción estrictamente observadas. A mi parecer es plausible que este sentimiento esté más afianzado en la mujer, que se siente discriminada por sus condicionamientos biológicos (ya hemos visto que la despiden en proporciones mayores al hombre, que su preparación es menor, que encuentra más difícil ser contratada que advierte su situación en la empresa como más frágil de lo que lo hace el hombre) y porque en definitiva forma parte de la oferta marginal de trabajo.

A mayor marginalidad habría por tanto mayor --- preocupación con los aspectos materiales del trabajo, con la remuneración económica que se traduce en consumo ostensible y que depende de la categoría ocupada en la empresa. Sólo en una segunda etapa se entraría a consideraciones más cualitativas del trabajo, relacionadas con la posibilidad de realizarlo de acuerdo a la propia orientación profesional y a las aptitudes y cualidades personales.

Las mujeres resienten más la falta de apoyo sindical. Es razonable por su posición laboral: trabajan justa-

mente en los sectores donde no se registra ninguna afiliación y donde la política sindical es débil o nula: la administración pública, el trabajo en el domicilio por cuenta ajena y el servicio doméstico.

5º) El medio de encontrar trabajo es el voluntarismo personal, definido por su propia iniciativa, más común en los hombres que en las mujeres (46 por ciento de chicos frente a 38 por ciento de chicas). Se debe en parte a que el proteccionismo familiar se ejerce más con las chicas (un 56 por ciento) que con los chicos (un 52 por ciento) e incluso a la ayuda de los centros de formación más extendida en el sexo femenino (en 6 por ciento) que en el masculino (un 2 por ciento).

Las estrategias de las empresas tienen mucho que ver con todo esto. Acuden a las academias en busca de personal administrativo pero prefieren preparar en su propia empresa a los trabajadores que van a realizar oficios industriales que solicitarlos directamente de las escuelas de formación profesional. De todas formas se requeriría actualmente un estudio de la cualidad de la formación facilitada por los Centros de Formación Profesional industrial porque sus niveles de instrucción cuentan hoy con más prestigio que el que hace unos pocos años a juzgar por la evaluación hecha por trabajadores contratados previo certificado de formación profesional y su paso directo a oficialías.

(Me refiero a testimonios recientes dados por jóvenes del - Casco Viejo).

6º) Diré por último que el valor del trabajo autorrealiza--
dor supera en hombres y mujeres al de dedicación exclusiva_
a una familia. Esto en las mujeres significa una determina--
ción progresiva de salir del hogar. Son menos que los hom--
bres las mujeres que quieren un trabajo frente a la dedica--
ción exclusiva al hogar (75 por ciento de los primeros y 70
por ciento de las segundas) pero la orientación es mayorita_
ria en ambos. Un 2 por ciento de mujeres dice que quiere --
compaginar ambas cosas. Tal alternativa fue escrita explíci_
tamente por las mujeres puesto que no constaba en el cues--
tionario (cuyo objeto era dicotomizar la respuesta). Su va--
lor indicativo es importante. La mujer, formada para el ho--
gar, desea cumplir este papel tradicionalmente asignado a -
ella sin abandonar la nueva línea emprendida de incorpora--
ción a la vida social más amplia. Está en la situación des--
crita por Willmott de realización de dos trabajos, que en -
su opinión evolucionará hacia la ejecución de dos trabajos
tanto por su parte como por la de los hombres (79).

6.2.9.2.- La edad.

Los más jóvenes son quienes sufren más el paro,
la escasa o nula cualificación y la frustración con los em-

pleos hallados tras prolongada búsqueda. Las empresas despiden con mayor facilidad a los más jóvenes, sobre todo a los varones que no han cumplido aún el servicio militar. Ello - contribuye a que los jóvenes al llegar a los veintidos años hayan cambiado ya de sucesivos puestos de trabajo. De aquí - que los mayores acepten con mayor resignación las condiciones de empleo actuales deseen quedarse donde están, no esperen demasiado de las centrales sindicales y valoren su propio esfuerzo más que la ayuda que pueda venirles del exterior. Su experiencia laboral ayuda a que entre ellos haya - minorías más altas que valoren la dedicación exclusiva a la familia más que la realización de un trabajo satisfactorio.

1º) El grupo más numeroso de parados se encuentra antes de los veintiún años, un 69 por ciento. A partir de los veintidos años las tasas disminuyen drásticamente hasta un 31 por ciento. La razón argumentada en las entrevistas para el caso masculino es el servicio militar. Las empresas prefieren contratar a quienes ya lo han cumplido. En el caso femenino, lo que sucede más bien es que disminuye el número de demandas de trabajo por parte de la mujeres que se casan o se dedican a las labores domésticas. Ya se ha visto anteriormente que conforme aumenta la edad aumenta el número de chicas que se dedican a sus labores. La empresa se resiste más a - contratar o mantener a mujeres casadas, por los beneficios sociales obligados al nacimiento de cada hijo.

Pero la juventud no afecta sólo al desempleo si no a la precariedad de las condiciones en las que se trabaja. Cuanto más joven se es más se ha trabajado sin alcanzar con ello un seguro de desempleo al quedarse en la calle (es decir que se ha trabajado sin contrato, bien porque no se tenía la edad reglamentaria bien porque la empresa no quiso hacerlo), más tiempo se lleva buscando trabajo, más tiempo se ha trabajado antes de quedarse en paro (lo que indica -- que la empresa prefiere deshacerse de quienes no han hecho su servicio militar en el caso de los hombres, de quienes se casan en el de las mujeres). Y por todo ello se mira el futuro laboral con mayor pesimismo.

2º) La juventud del Casco Viejo no ha alcanzado altos grados de calificación como ya se ha visto anteriormente pero la falta de cualificación manual va descendiendo con la edad. Del 17 por ciento que carece de ella antes de los veintiún años al 7 por ciento después de esta edad. A partir de los veintidós años aumenta ligeramente el número de jóvenes que hacen trabajos no manuales, calificados o no, orientación que se aproxima más a la tendencia adulta generalizada en todos los países industrializados. Los cuadros nº^s 411 y 412 dejan ver la orientación aquí señalada.

3º) Se evidencia así mismo que el aumento de edad da lugar a sucesivos cambios de empleo. Si ha cambiado un 55 por ciento de los jóvenes menores de veintiún años, llegan a --

las tres cuartas partes los mayores de veintidos años. Si - en el primer grupo de edad una quinta parte de los jóvenes_ ha tenido varios empleos, en el segundo los ha tenido un 54 por ciento), de tal manera que a partir de los veintidos -- años la proporción de jóvenes que han tenido varios empleos es de 2,6 por cada uno de los que los han tenido en edades_ inferiores. Además, y como es ya constante en todos los estudios de juventud vistos, anteriores y posteriores a la -- crisis económica de 1973, los bajos salarios afectan más a los más jóvenes (un 35 por ciento de ellos cobraban menos - de 20.000 ptas. antes de los veintiún años, porcentaje que disminuye al 14 por ciento después de los veintidos). Los - más jóvenes como las mujeres ocupan los lugares más margina les del mercado laboral.

Las causas de dejar o salir de un empleo varían, según la edad y el sexo pero se mantiene una constante apli cable a todos los estudios de juventud. Y es que los despi dos aumentan en los de menor edad. Así 4,5 de los jóvenes_ menores de veintiún años son despedidos por cada joven que_ lo es a partir de los veintidos en líneas generales. Y es pecificando: la proporción es de 1,5 a uno en lo que se re fiere a los despidos causados por demandas salariales, de - 1,7 a uno en referencia a los despidos producidos por cri sis en la empresa, de 0,7 a uno en las salidas voluntarias_ del trabajo. Todo ello demuestra una mayor dureza en las -- condiciones de empleo de la empresa hacia sus trabajadores_ más jóvenes.

La razón de que la frecuencia sea menor no hay que buscarla solamente en una falta de iniciativa de los -- más jóvenes sino en las reticencias que las propias empre--sas ponen a la contratación. La transitoriedad del período_ previo al servicio militar masculino juega por ejemplo un - papel importante aquí.

La prueba de su insatisfacción no resuelta la - dan con su respuesta a la pregunta: ¿qué posibilidades ves_ de seguir en el mismo empleo de aquí a dos años?. Un 24 por ciento de los menores de veintidos años ven posible seguir_ donde están pero aclaran que no les gustaría hacerlo, acti- tud que solo mantienen un 9 por ciento de los mayores de esa edad. Y a la pregunta si pudieras elegir actualmente,-- ¿qué trabajo elegirías?. La respuesta es la siguiente:

Cuadro nº 413

TRABAJO ELEGIBLE

	Edad			
	14-15 (%)	16-21 (%)	21-25 (%)	
El mismo que tengo	50	30,5	40,4	} (72,3)
Promoción donde es_ toy	50	15,2	31,9	
Cambio de empresa	--	18,6	10,6	} (27,6)
Cambio de oficio	--	23,7	8,5	
Cambio de país	--	11,8	8,5	
Total	100(2)	99,8(59)	100(47)	

Exceptuando a los menores de quince años que -- son sólo dos, cuanto más jóvenes menos deseos tienen de que darse donde están, ni en su misma situación actual ni promocionándose. La reacción que predomina es la del cambio. Lo contrario sucede a partir de los veintidos años. Claro que conviene recordar que para estas últimas edades ya se han - hecho varios cambios y además se ha obtenido mayor cualificación. Todo ello contribuye a que hayan encontrado empresas más solventes y donde la oferta de trabajo sea lo suficientemente interesante como para desear continuar allí y - seguir el camino normal de la promoción en el centro. Ade-- más debido a los cambios que han realizado conocen muy bien las limitaciones del mercado laboral y se arriesgan menos - a perder lo encontrado. Declaran en tasas más altas que su trabájo es eventual y que temen quedarse en paro.

4º) Su temor se agudiza porque la motivación de trabajar -- responde más a la necesidad de ganarse la vida con su trabajo, como muestra el cuadro nº 414 , aunque la convicción al canza también a un número importante de ellos.

Quiere decirse que compaginan con más cuidado - sus deseos con las realidades que se les ofrecen, porque el trabajo es una tarea seria que tienen que afrontar para man tenerse a sí mismos y ayudar a su familia. Pero que al mis mo tiempo han encontrado ya mejores condiciones de empleo.- Por ejemplo un 53 por ciento de ellos trabajan en los ofi- cios para los que están preparados frente a un 41 por cien-

to de los menores de esta edad. .

La preparación la han recibido más en el propio centro de trabajo, o por su cuenta y en escuelas de Formación profesional. Esto es comprensible porque han pasado ya por varias empresas donde han ido adquiriendo mayor experiencia y algunos de ellos comienzan a estudiar una vez vistas las dificultades de promocionarse sin una instrucción adecuada.

El paso de unas empresas a otras es un cambio en realidad de las más débiles a las más fuertes, de las menos a las más tecnificadas (exactamente lo que observaba -- Victor Pérez Díaz en los obreros españoles de 1980 y que he mencionado ya anteriormente). Efectivamente conforme se --- avanza en edad se va saliendo de la empresa familiar y de la empresa privada de ámbito local o regional para incorporarse más a la empresa nacional o multinacional, a las dependientes del estado y a la administración pública. Estas últimas atraen a los mayores por sus oportunidades de aprendizaje, por sus mejores salarios y condiciones de trabajo, aunque el trato recibido sea mejor en las primeras. En las últimas hay mayor complejidad de tareas administrativas y técnicas, a las que ya vimos antes se aspira. Es el salto de las tareas manuales a las no manuales, de las menos a las más cualitativas.

La pequeña empresa por su parte parece contratar o recibir en el trabajo con mayor interés a los jóvenes de menos edad. Probablemente porque puede mantenerlos por -

tiempos limitados como aprendices o ayudantes sin generar - con ello compromisos salariales altos ni cargas sociales de rivadas de la acumulación de años de empleo. El cuadro n° - 415 muestra el paso de unas a otras empresas (véase apéndi ces).

5º) La edad es un factor discriminatorio importante de algu nos aspectos de la satisfacción laboral.

Cuadro n° 416

PROPORCIONES DE SATISFACCION LABORAL.

	Edad.	
	Menores de 22 años (%)	Mayores de 22 años. (%)
Falta de iniciativa	1	2,1
Tener gran responsa bilidad	1	0,9
Trabajar mucho	1	1,4
Trabajar poco	1	1,04
Medios disponibles	1	0,9
Rutina	1	0,8
Tener horario fijo	1	0,7

Remuneración percibida	1	1,13
Vacaciones que se tienen	1	0,9
Trato de la empresa	1	1,05
Organización del trabajo.	1	0,9
Facilidades de ascenso	1	0,9
Oportunidades de aprendizaje	1	1,2
Ambiente solidario	1	1,02
Respaldo sindical	1	1,18

Los más jóvenes soportan peor la falta de iniciativa, están más contentos de tener gran responsabilidad en su trabajo. Es decir valoran más el realizar tareas gratificantes para su personalidad, aspectos a los que los mayores parecen ir renunciando con una facilidad ligeramente mayor. Los mayores aparecen como más adaptados o domados a realizar un trabajo que exija gran esfuerzo o poco es fuerza, están más contentos con la remuneración percibida y menos con el período de vacaciones de que disfrutaban, más satisfechos de las oportunidades de aprendizaje y menos de la organización del trabajo y de las facilidades de ascenso. En fin, están más ligeramente satisfechos con el ambiente de trabajo y con el respaldo sindical que se les ofrece. --

Son más conscientes de la dificultad de mantener un puesto de trabajo, de alzar e incluso conservar el salario, conciencia que afecta a todos los obreros españoles y a los de los países capitalistas industrializados, en estos últimos años.

Las diferencias más notables se dan por tanto en la mayor rebeldía de los menores a la conformidad y sumisión que se les exige y a tener que trabajar mucho, aspectos a los que se van resignando conforme advierten las dificultades que el mercado laboral impone y a medida que van experimentando en sí mismos despidos, temores al paro y sentimientos de inestabilidad. Factores biológicos y económicos-laborales influyen seriamente en la discriminación percibida. A los biológicos sobre todo se refería Willmott --- cuando descubría en 1966 que los más jóvenes eran los más insatisfechos con las realidades de trabajo vividas como -- parte de una rebeldía generalizada hacia la aceptación de -- las reglamentaciones establecidas (80).

Concluyo por tanto que en el Casco Viejo a mayor edad mayor satisfacción, o ajuste y realismo hacia las condiciones de trabajo y esfuerzo, mayor desgaste también -- con las tareas rutinarias y la rigidez de horarios. Aumentan los salarios y naturalmente crece la satisfacción con ellos pero se resiente más la poca durabilidad de las vacaciones. Aumenta la satisfacción con la solidaridad de los compañeros y con el respaldo sindical a medida que disminuyen las

expectativas puestas en las centrales sindicales y se aprecia y confía más en la capacidad y esfuerzo personal invertidos en la búsqueda de sus propias salidas laborales.

6º) Ha disminuído notablemente el grupo de jóvenes que trabajan a los catorce o quince años respecto a quienes así lo hacían hace varios años.

Cuadro nº 417

SI TIENES MAS DE DIECISEIS AÑOS, ¿PUEDES DECIRNOS QUE HACIAS ENTRE LOS CATORCE Y LOS DIECISEIS AÑOS COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL?, Y SI TIENES ENTRE CATORCE Y DIECISEIS AÑOS, ¿PUEDES DECIRNOS QUE HACES AHORA?.

Edad.

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Trabajar	9	34	38
Estudiar	68	58	54
En casa	23	8	8
Total	100(22)	100(128)	100(74)

Hoy día trabaja un 9 por ciento de quienes tienen esa edad pero la opción mayoritaria es seguir estudiando y en segundo lugar quedarse en casa. Puede observarse --

que los que ahora tienen entre dieciseis y veintiún años, y aún más quienes tienen ahora más de veintiún años trabajaban a los catorce y quince años en tasas mayores. Correlativamente estudiaban menos aunque lo hicieron siempre más de la mitad y por lo tanto permanecían menos en la casa sin hacer nada. Hoy permanecen más porque el paro también les --- afecta.

7º) La afiliación sindical abarca sólo a una quinta parte de los jóvenes, ya se ha visto. Dentro de esta escasa afiliación, es mayor a los dieciseis años que a partir de los veintidos años, en proporción de dos a uno. En 1977 no se notaba ninguna diferencia de afiliación por edad lo que --- quiere decir que hay cambios en las expectativas. Son mayores a los dieciseis años, por eso se afilian y se muestran más descontentos con los resultados de las políticas sindicales. La misma tónica de afiliación y de descontento se registra entre los parados.

8º) Diré por último que en la dicotomía entre trabajo satisfactorio y dedicación exclusiva a la familia como medios de realización personal en el futuro, se elige más el trabajo a los catorce y quince años (un 77 por ciento frente a 71,5 por ciento después de esta edad). Se elige la familia en minorías más altas a partir de los dieciseis años (un 20 por ciento lo dice de catorce a quince años y un 27,5 por ciento a partir de los dieciseis). La influencia femenina está

contribuyendo aquí a mi parecer tanto como la edad y el status socio-profesional de pertenencia.

6.2.9.3.- El estado civil.

Solamente voy a analizarlo en relación al paro. Sólo un 10,6 por ciento de los jóvenes están casados, como ya se vio en la descripción general. Sufre el paro la quinta parte de ellos. Son muy pocos los jóvenes en números absolutos (siete en total) pero les he seguido la pista tratando de retrazar su situación familiar. Todos ellos han trabajado antes pero ninguno cobra seguro de desempleo. Llevan más de dos años buscando un nuevo trabajo, por lo que miran su futuro laboral con pesimismo. La respuesta común entre ellos es que "tienen muy pocas posibilidades de encontrar trabajo, y que en todo caso lo hallarán "a muy largo plazo". Tres cuartas partes no cejan por ello en su búsqueda, mientras el 25 por ciento restante ha desistido ya de hacerlo. No es difícil adivinar la precariedad en que el paro está poniendo a la familia creada por estos jóvenes, máxime cuando la mayoría de ellos pertenecen a la clase social baja (dos tercios) menos de un tercio a la media y apenas un 3 por ciento a la alta.

6.2.9.4.- El status socio-profesional.

El paro afecta más a los jóvenes pertenecientes al status socio-económico bajo, quienes han trabajado en varios empleos antes de quedarse en paro. Los hijos de los parados son quienes sufren más de desempleo, precisamente porque el padre no puede servirles ya de enlace con los centros de trabajo.

Entre los jóvenes que trabajan puede observarse que los trabajos menos prestigiosos, los manuales sobre todo corresponde en su mayoría a los jóvenes de clase baja. Los que de entre ellos adquieren cierta cualificación desean emigrar al extranjero con mayor frecuencia.

La necesidad de trabajar es motivación fundamental en la clase baja y media. En la alta se trabaja más por elección personal pero es el único grupo en el que los padres obligan a sus hijos a trabajar.

La satisfacción con el trabajo en general disminuye conforme se desciende de nivel, conforme se pasa de los trabajos no manuales a los manuales y de las categorías más altas a las más bajas de la escala laboral. El descontento mayor lo manifiestan los peones de la construcción, la satisfacción máxima los mandos intermedios.

Son los jóvenes de nivel socio-profesional bajo los más decididos a elegir un trabajo satisfactorio frente a la opción de dedicarse exclusivamente al cuidado de una -

familia. Los más orientados al cuidado en exclusiva de una familia son los de nivel medio. En referencia al trabajo -- los jóvenes de nivel alto han sido socializados en el voluntarismo personal e iniciativa preferentemente mientras que los de nivel bajo lo han sido en la honradez y conformidad.

1º) El paro afecta más a los hijos de obreros y asalariados del sector servicios. Un 63 por ciento de los parados des---ciende de estos niveles mientras que lo hace un 58 por ciento de los trabajadores y un 42 por ciento de los trabajadores que estudian.

Son los jóvenes de ascendencia socio-profesional baja quienes tienen más experiencia relativa de haber trabajado en varios empleos distintos antes de quedarse en paro y durante más tiempo. Los jóvenes de clase media por el contrario llevan más tiempo buscando trabajo y en consecuencia no confían en hallarlo a corto plazo y muy poco en que habrá soluciones mejores a largo plazo.

La desesperanza mayor la protagonizan especialmente los jóvenes del primer grupo mencionado. Los jóvenes de clase alta buscan su primer empleo y no llevan demasiado tiempo en el empeño.

La situación más dramática la viven los hijos de los parados. Un 43 por ciento está igual que sus padres, dos tercios de los cuales no tiene ningún seguro de desempleo y el tercio restante busca su primer trabajo. Otro tan

to le sucede al 18 por ciento de los hijos de jubilados. Estos datos ayudan a comprender las tensiones familiares que los hijos de los sectores marginados decían experimentar en casa por causas económicas. Ayudan igualmente a valorar el papel del padre como enlace entre sus hijos y el trabajo en las empresas, es decir, entre su familia y la sociedad exterior a ella. Las categorías profesionales más afectadas por el paro son las siguientes:

Cuadro nº 418

EL PARO AFECTA A:

	(%)
Aprendices, pinches, peones	18
Oficiales de tercera, segunda y primera	15
Subalternos y ayudantes	9
Mandos intermedios	25 (81)

Es decir, los obreros y asalariados del sector servicios que cuentan con menor cualificación. Además los aprendices, pinches y peones han trabajado mayoritariamente en períodos inferiores a los seis meses y en varios centros distintos.

I., el joven discotequero relataba en el capítulo cinco como trabajó en una panadería cerca de seis meses

y como lo han hecho después de él dos o tres jóvenes más -- que son despedidos antes de tener que formalizar ningún contrato duradero. La estrategia de supervivencia de la pequeña empresa familiar consiste en utilizar mano de obra barata, por períodos cortos y aprovechando el excedente de mano de obra en oferta. Así va subsistiendo.

2º) Entre los jóvenes que trabajan se observa que el trabajo manual es efectuado mayoritariamente por los jóvenes de clase baja. Desciende drásticamente en la media y apenas -- existe en la alta. La relación inversa se observa en los -- trabajos no manuales.

Cuadro nº 419

¿QUE TIPO DE TRABAJO TIENES?

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Total
Manual calificado	3	37	60	100(67)
Manual no calificado	5	28	67	100(15)
No manual calificado.	14	41	45	100(22)
No manual no calificado.	--	58	42	100(12)

Preguntados por el trabajo elegible si hubiera libertad de hacerlo, se observa un deseo mayor de cambiar de empresa por parte de los trabajadores no manuales y carentes de cualificación, quienes a su vez son despedidos en primer lugar cuando la empresa entra en crisis. También se da entre ellos un deseo mayor de emigrar al extranjero, pero quienes más ardientemente lo desean como grupo son los obreros cualificados. Los deseos de promoción en la misma empresa se manifiestan más entre los oficiales administrativos (el 100 por cien) y entre los auxiliares (el 55 por ciento). Es decir entre los jóvenes que trabajan en los oficios más seguros dentro de las grandes empresas, especialmente en la administración pública que es aquí la empresa más deseada.

Los trabajadores, eventuales o no, declaran su temor a quedarse en paro y aquí también adquieren mayor protagonismo las categorías profesionales más bajas. Un 43 por ciento de los aprendices, pinches y peones, un 19 por ciento de los subalternos y ayudantes y un 15 por ciento de los obreros cualificados se sienten inseguros en sus trabajos actuales. Ocurre que todos ellos llevan menos tiempo en sus trabajos actuales, por lo que saben que en caso de despido serían los primeros en salir. Y ello se debe a que han cambiado más a menudo de empleo, generalmente por haber sido despedidos del anterior.

En consonancia con estos datos puede observarse que los salarios más bajos de las 15.000 ptas. corresponden

a los trabajadores que llevan menos de un año en la empresa. A partir de esta cantidad no es la antigüedad lo que influye en que se perciba un salario más o menos grande, sino la categoría socio-profesional que se ocupe.

3º) La motivación del trabajo, como puede deducirse de todo lo visto hasta aquí es la necesidad en el nivel socio-profesional bajo (para dos tercios aproximados de los jóvenes) es mayoritaria pero desciende en el nivel medio y no existe en el alto (ver cuadro nº 420).

Los pocos jóvenes que trabajan porque sus padres les obligan pertenecen a este último nivel, curiosamente, rasgo que yo atribuyo a la necesidad paterna de encauzar a sus hijos en la dirección del negocio familiar pues, quienes de entre los jóvenes de esta categoría trabajan lo hacen como directivos o mandos, y se consideran paradójicamente obreros sin cualificación.

En consonancia con estos hallazgos se descubre que entre los jóvenes que trabajan por deseo personal, aumentan quienes tienen estudios superiores (ver cuadro nº 421). Entre quienes trabajan porque "tienen que ganarse la vida" se reparten por igual quienes tienen estudios inferiores (que han finalizado la E.G.B.) y quienes tienen estudios medios y universitarios (54 por ciento y 46 por ciento respectivamente).

No todos los jóvenes han podido ubicarse en ---

aquellos trabajos que corresponden a la preparación recibida (ver cuadro nº 422).

Han tenido la suerte de hacerlo todos los administrativos, mandos intermedios y la mitad de los directivos. Los porcentajes disminuyen ya entre los auxiliares y obreros cualificados, reduciéndose a minorías entre los jóvenes que tienen menos calificación. Lo que, por contrapartida aumenta en estos últimos es la explicación de que "no he recibido ninguna preparación ni aprendizaje antes de empezar a trabajar". Pero también hay números bajos de jóvenes que sí habían recibido alguna formación y sin embargo no pueden aplicarla en su trabajo porque lo que encuentran no se corresponde con las destrezas que habían adquirido. En consecuencia el tiempo de aprendizaje supera el año en la mayoría de los obreros, cualificados o no y en las categorías más bajas de los trabajadores del sector servicios (ver cuadro nº 423). No obstante, que un 43 por ciento de los aprendices, pinches y peones permanezca más de tres años en esta categoría indica que su situación no es de aprendizaje sino de estabilización en un oficio de nivel inferior, argumento aplicable en cierta medida a todas las demás categorías intermedias.

4º) De todo ello se deduce que la satisfacción laboral es prácticamente del 100 por cien en todo los jóvenes de nivel socio-profesional alto y que disminuye en promedio conforme

disminuye aquel, en casi todos los aspectos concretos que -
vengo analizando.

Hay algunas excepciones. Los jóvenes de nivel -
alto están más descontentos que los demás con ejecutar ta--
reas que implican una gran responsabilidad. Esto satisface_
más bien a los jóvenes de los otros niveles (del 70 y 80 --
por ciento de jóvenes satisfechos).

La falta de iniciativa desagrada a todos los jó-
venes: al 25 por ciento de los de nivel alto y medio, al 21
por ciento de los de nivel bajo.

El grado de instrucción que los jóvenes tienen_
no produce ninguna variación en los resultados.

El descontento con la remuneración aumenta drás-
ticamente conforme se disminuye de nivel.

Voy a detenerme ligeramente en la satisfacción_
sentida según el tipo de trabajo que se realiza y la catego-
ría profesional a la que se pertenece.

Me referiré en primer lugar a la tarea ejecuta-
da y sus exigencias. Se advierte aquí que las condiciones de trabajo
son más satisfactorias para los trabajadores no manuales --
que para los manuales (para un 86 por ciento de los prime--
ros y un 70,5 por ciento de los segundos). El nivel más al-
to de insatisfacción lo registran los obreros no cualifica-
dos (un 63 por ciento de satisfacción). Los medios disponi-
bles para realizar bien el trabajo son más satisfactorios -
entre los trabajadores manuales (un 81 por ciento) que en--

tre los no manuales (un 68 por ciento). Pero donde las diferencias porcentuales se diversifican y disparan es al interior de las categorías profesionales.

Cuadro n° 424

GRADO DE SATISFACCIÓN CON LOS MEDIOS DISPONIBLES PARA REALIZAR

EL TRABAJO.

¿Qué categoría profesional tienes?

	aprendiz pinche	Peon	Oficial tercera	Oficial segunda	Oficial primera	Subalterno	Auxiliar	Oficial	Mano de obra	Jefe
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Satisfactorio	80	20	67	83	80	50	79	91	40	100
Insatisfactorio	20	80	33	17	20	50	21	9	60	---
Total	100 (5)	100 (5)	100 (9)	100 (12)	100 (5)	100 (2)	100 (14)	100 (11)	100 (5)	100 (2)

Los más descontentos son los peones (que tienen -- que poner sus propios instrumentos de trabajo), los administrativos y los asalariados subalternos.

Lamentablemente no pueden conocerse los argumen--tos que estos últimos trabajadores manejan. Cabe la sospe--cha de que se refieren a la falta de recursos u organiza---ción capaces de agilizar un sistema burocrático complejo y_lento, sospecha que queda sin confirmación.

Peones de la construcción y auxiliares adminis--trativos son además los más insatisfechos con tener una responsabilidad grande en su trabajo (un 60 por ciento de los_primeros y un 50 por ciento de los segundos) y con que éste les exija un gran esfuerzo. A ellos se añaden los oficiales de 1ª, 2ª y 3ª categoría más todos los administrativos, dan--do una media de insatisfacción del 48 por ciento.

La rigidez del horario es resentida con mayor intensidad por los trabajadores no manuales (un 64 por ciento de los calificados y un 80 por ciento de los no calificados) y por la mitad cuando menos de los trabajadores manuales. - Los datos son aún más llamativos si se observan las catego--rías profesionales.

La satisfacción es baja en todos los grupos so--cio-profesionales, a excepción de los aprendices, pinches y oficiales de tercera. El descontento más notable siguen mos--trándolo los peones y los auxiliares administrativos. Están insatisfechos también los dos jóvenes que ejercen como je--o directores de empresa (como se ve en el cuadro siguiente).

OPINION SOBRE EL HORARIO FIJO EN LA EMPRESA

¿Qué categoría profesional tienes?.

	Aprendiz	Peon	Oficial	Oficial	Subal-	Ayudan	Auxi-	Oficial	Mandos	Jefes;
	pinche	tercera	segunda	primera	terno.	te.	liar.	adminis	inter-	directivos
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	trativo	medios	(%)
Satisfactorio	67	25	75	54	50	50	37	25	33	50

Insatisfactorio	33	75	25	46	50	50	63	75	67	50
										100
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	(3)	(4)	(8)	(13)	(2)	(2)	(8)	(12)	(3)	(2)
										(1)

La rutina de las tareas a realizar produce también insatisfacción, en un 53 por ciento de los trabajadores calificados y en un 46,5 por ciento de los no calificados. Las diferencias son más visibles en el cuadro correspondiente a las categorías profesionales.

Cuadro n° 426

GRADO DE SATISFACCION CON LA RUTINA DEL TRABAJO.

¿Qué categoría profesional tienes?.

	Apren- diz, pinche	Peón	Oficial tercera	Oficial segunda	Oficial primera	Subal- terno	Ayudan- te	Auxi- liar	Oficial administrativo	Mandos intermedio	Jefe director.
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Satisfac- torio	33	40	33	54	75	50	58	44	60	33	---
Insatis- factorio	67	60	67	46	25	50	42	56	40	67	100
Total	100 (3)	100 (5)	100 (9)	100 (13)	100 (4)	100 (2)	100 (12)	100 (9)	100 (5)	100 (3)	100 (1)

La rutina produce más insatisfacción en los niveles más bajos de calificación manual y en los más altos de la calificación no manual. Solo los obreros más cualificados la aceptan en porcentajes relativamente altos pero hay que reconocer que en líneas generales es costoso para el trabajador someterse a ella.

La falta de iniciativa es insatisfactoria para casi todos los jóvenes, también en porcentajes más altos - para quienes ocupan posiciones muy bajas o más altas en la escala laboral. Los aprendices, oficiales de tercera y segunda dan un promedio de insatisfacción del 88 por ciento, los oficiales administrativos, mandos intermedios y directores dan el 100 por cien.

En segundo lugar voy a analizar la satisfacción de los trabajadores con el dinero que ganan y con las vacaciones que disfrutan.

El descontento mayor con el salario lo experimentan los obreros cualificados y los trabajadores no manuales, carentes además de calificación (un 73 y un 80 por ciento respectivamente).

La satisfacción salarial se distribuye de mayor a menor de la siguiente manera de acuerdo a las categorías profesionales (como muestra el cuadro de la página siguiente).

La satisfacción con las vacaciones disfrutadas no da diferencias significativas entre unos y otros grupos.

Cuadro nº 427

SATISFACCION CON LA REMUNERACION

Categorías profesionales.

	(%)
Aprendices y pinches	60
Oficiales de primera y subalternos	50
Ayudantes, oficiales administrativos, mandos intermedios y oficiales de tercera	36,5 de promedio
Auxiliares y oficiales de segunda	24 de promedio
Peones	20

En tercer lugar me referiré al trato y a la organización de la empresa. Aquí se desprenden algunas diferencias significativas que derivan en distinta percepción de las posibilidades de aprendizaje y ascenso, especialmente para las categorías profesionales inferiores.

Hay que considerar que están contentos con el trato recibido la mitad de los oficiales de tercera, dos tercios de los auxiliares y más del 70 por ciento de los peones. En todas las demás categorías la satisfacción es aún mayor. (Como muestra el cuadro de la página siguiente).

La organización de la empresa en la que trabajan no da resultados tan positivos. Aquí los porcentajes se dicotomizan en un 50 por ciento de satisfechos y en ---

GRADO DE SATISFACCION CON EL TRATO RECIBIDO EN LA EMPRESA.

¿Qué categoría profesional tienes?.

	Aprendiz pinche	Peón	Oficial tercera	Oficial segunda	Oficial primera	Subalter	Ayudan- te	Auxiliar	Oficial	Mandos	Jefes, adminis- trativo	inter- medios	direc- tores
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Satisfecho	80	71	50	85	100	50	87	67	100	100	100	100	100
Insatisfecho	20	29	50	15	--	50	13	33	--	--	--	--	--
Total	100 (5)	100 (7)	100 (8)	100 (13)	100 (6)	100 (2)	100 (15)	100 (15)	100 (5)	100 (3)	100 (2)	100 (2)	100 (2)

otro 50 por ciento de insatisfechos predominantemente, con algunas salvedades. Sólo un tercio de los peones de la --- construcción están contentos, (no hay que olvidar que para ellos no existe más estabilidad laboral que la duración de la obra en construcción y este es un punto clave de la organización de la construcción). Los mandos intermedios dan tasas que alcanzan los dos tercios, comprensible también -- por su mayor participación en las tareas organizativas. Es decir que en cierta medida están juzgando su propia capacidad de acción.

Las oportunidades de aprendizaje agradan menos a los niveles más bajos del trabajo manual y no manual:

	(%)
peones	20
Oficiales de segunda y 3ª	34
Auxiliares	45

que son a su vez quienes están más descontentos con las -- oportunidades de ascenso asequibles:

NIVEL DE SATISFACCION DE LOS:

	(%)
Peones	0
Oficiales 1ª, 2ª y 3ª	14
Ayudantes, auxiliares y oficiales administrativos	28
Aprendices y pinches	50

Pocas perspectivas de futuro se ven pues para la promoción personal. Por ello puede decirse que los puntos más débiles del trabajo son los referentes a la remuneración psicológica, social y económica.

En cuarto lugar hablaré de la percepción de solidaridad entre los compañeros y de respaldo sindical. Es mayor el descontento con el respaldo sindical recibido que con el ambiente de camaradería de los compañeros. El siguiente cuadro refleja la actitud de los jóvenes trabajadores ante las estrategias sindicales observadas.

Cuadro nº 429

GRADO DE SATISFACCION CON EL RESPALDO SINDICAL EN LA EMPRESA.

¿Qué tipo de trabajo tienes?.

	Manual califi- cado (%)	Manual no ca- lifica- do. (%)	No manual califica- do (%)	No manual no califi- cado. (%)
Satisfechos	26	--	64	40
Insatisfechos	74	100	36	60
Total	100(34)	100(4)	100(11)	100(5)

Los obreros no cualificados están descontentos en su totalidad y la mayor parte de los cualificados - también. Sólo hay un grado razonable de satisfacción en los trabajadores cualificados no manuales.

Sin embargo las actitudes ante el ambiente de camaradería en el trabajo son de satisfacción. El porcentaje mínimo lo manifiestan los obreros cualificados quienes dan de todas formas un 64 por ciento de satisfacción.

Cuadro nº 430

GRADO DE SATISFACCION CON EL AMBIENTE DE SOLIDARIDAD ENTRE LOS COMPAÑEROS.

¿Qué tipo de trabajo tienes?

	Manual califi- cado (%)	Manual no cali- ficado (%)	No manual califica- do (%)	No manual no califi- cado. (%)
Satisfechos	64	83	89	89
Insatisfechos	36	17	11	11
Total	100(36)	100(6)	100(18)	100(9)

El análisis de las categorías profesionales del cuadro nº 431 da más pistas sobre los trabajadores

GRADO DE SATISFACCION CON EL RESPALDO SINDICAL EN LA EMPRESA.

¿Qué categoría profesional tienes?

	Aprendiz, pinche	Peón	Oficial tercera	Oficial segunda	Oficial primera	Subal- terno	Ayudan- te	Auxi- liar.	Oficial Mandos	Jefes, adminis- trativos	inter- medios	Jefes, direc- tivos
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Satisfechos	--	60	22	38	33	100	40	18	50	100	--	--
Insatisfechos	100	40	78	62	67	--	60	82	50	--	--	--
Total	100 (3)	100 (5)	100 (9)	100 (13)	100 (3)	100 (1)	100 (5)	100 (11)	100 (4)	100 (2)	--	--

que se sienten más abandonados por sus sindicatos, precisamente porque han puesto en ellos sus esperanzas.

Son en primer lugar los aprendices y pinches, - en segundo lugar los auxiliares, en tercer lugar los oficiales (de tercera especialmente), en cuarto lugar los ayudantes, y en quinto lugar los oficiales administrativos. - El rango de satisfacción va de cero a 50 por ciento en estos casos. Sólo los peones dan un salto relativo hacia una mayoría de 60 por ciento, lo que no indica que tienen esperanza en la acción sindical (82) tan siquiera puesto -- que sólo uno de ellos cree que hay un sindicato que realiza una política sindical eficaz, la de la C.N.T. Los demás incluyendo a quienes no están afiliados, no saben qué responder.

5º) Diré por último que la valoración del trabajo como medio de autorrealización personal, por contraposición a la dedicación exclusiva al cuidado de una familia es mayor en los jóvenes de nivel socio-profesional bajo (un 73 por ciento frente a un 23 por ciento), le siguen los del nivel alto (66 por ciento que se deciden por el trabajo frente a un 33 por ciento que se deciden por la familia) y en tercer lugar vienen los de nivel medio (un 59 por ciento frente a un 41 por ciento). Se ve así en la clase media una mayor inclinación a la dedicación exclusiva al cuidado de una familia en porcentajes muy altos.

También se aprecian diferencias significativas en los valores relacionados con el trabajo que transmiten los padres según su nivel socio-profesional de pertenencia.

Cuadro nº 432

VALORES TRANSMITIDOS POR LOS PADRES.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Voluntarismo, valor del propio esfuerzo y del de los padres	37	28	16
Honradez y conformidad.	29	32	36
Iniciativa y destreza personal. Aprovechamiento de las posibilidades de gozo	10	12	14
No saben. No contestan.	24	28	34
Total	100	100	100

En el nivel alto se aprecia más el voluntarismo personal y el propio esfuerzo, mientras que en el medio y el bajo se valoran más las cualidades de sumisión y honradez, orientaciones que se vienen confirmando en este estudio y que al hacerlo refuerzan los hallazgos de otros auto

res que ya se han mencionado anteriormente. Añadiré a ellos los mencionados por Morgan, quien encuentra también que las familias de clase baja forman a sus hijos en la conformidad a las reglas, mientras que las de clase alta les hacen valorar más bien los resultados de su propia iniciativa (83).

6.2.9.5.- Origen de los trabajadores y satisfacción laboral

Los trabajadores cuyos padres son de origen urbano, nacidos en Zaragoza, están más satisfechos con las condiciones y medios de trabajo, con la organización de la empresa, con tener responsabilidad en su trabajo y con el respaldo sindical que todos los demás.

Las proporciones de la satisfacción laboral figuran en el cuadro siguiente:

Cuadro nº 433

PROPORCIONES DE SATISFACCION LABORAL SEGUN PROCEDENCIA.

Padres nacidos en Zara- goza.	Padres emigra- tes.	Trabaja- dores nacidos en Zara- goza.	Trabaja- dores emigran- tes.
(%)	(%)	(%)	(%)

Condiciones de trabajo	1,24	1	1,06	1
Medios de trabajo	1,29	1	1,01	1
Tener mucha responsabilidad	1,15	1	0,8	1
Organización del trabajo en la empresa.	1,27	1	1,20	1
Respaldo sindical	2,13	1	1,46	1
Vacaciones	1,04	1	1,11	1
Trato recibido	1	1	1,05	1
Oportunidad aprendizaje	0,94	1	0,88	1
Facilidades de ascenso	1	1,72	1	1,42
Horario fijo	1	1,53	1	1,19
Tener poca responsabilidad	1	2,78	1	1,72
Que no se trabaja demasiado	1	1,05	1,03	1
Que se trabaja mucho	1	1,86	1	1,45
Rutina del trabajo	1	2,35	1	1,62
Falta de iniciativa	1	2,27	1	2,11
Dinero que se gana	1	1,33	1,27	1
Solidaridad de los compañeros	1	1,04	1,21	1

Las diferencias proporcionales no son altas excepto en cuatro puntos.

- El respaldo sindical que es más satisfactorio : en los jóvenes de ascendencia urbana e incluso en los de ascendencia emigrante pero nacidos ellos mismos en la ciudad. A mi parecer ello se debe a que estos jóvenes tienen más recursos personales y sociales en los que apoyarse para obtener mejores condiciones de empleo. Mientras que los hijos -

de emigrantes, especialmente los que han emigrado también, - se sienten más inseguros y se apoyan, con mayores expectativas en las centrales sindicales, a falta de otros recursos_ que podrían solventar problemas que aquellas no contemplan_ en sus políticas laborales.

- El tener poca responsabilidad satisface mucho - más a los hijos de emigrantes y emigrantes ellos mismos. Se ha descrito anteriormente a estos jóvenes como peor calificados, situación que puede influir en un temor mayor a ejercer responsabilidades para las que no se creen capacitados.

- La rutina del trabajo satisface más también a - los hijos de emigrantes y emigrantes ellos mismos. Parecen_ ser menos exigentes con los aspectos negativos de la creatividad personal. Tampoco parece desagradarles, mucho menos - desde luego que a los jóvenes urbanos, la falta de iniciativa en su trabajo, que es el cuarto punto en donde las diferencias proporcionales son grandes.

Se observa también una mayor coincidencia en la satisfacción de los jóvenes urbanos por un lado y de los de origen emigrante por otro. Punto que da coherencia a los -- contenidos manifiestos de opinión unánime.

Mirando en detalle los aspectos con los que los jóvenes emigrantes o de origen emigrante están más satisfechos que los urbanos, se observa que son los siguientes:

Las facilidades de promoción, el tener un horario fijo, el ejercer poca responsabilidad, el trabajar mu--

cho, la rutina del trabajo, la falta de iniciativa y la solidaridad de los compañeros. Son todos ellos aspectos que se contraponen a los experimentados en el trabajo rural, -- donde la falta de un horario fijo significa trabajar mientras haya algo que hacer. Donde la responsabilidad de los resultados de la cosecha la lleva el agricultor a pesar de que depende de la climatología y de las semillas, abonos e insecticidas comprados, sobre cuya calidad no tiene ningún control. Donde se siente sólo con su éxito o su fracaso y -- donde no hay posibilidad ninguna de promoción porque la tierra de que se dispone suele ser el resultado de repartos -- inamovibles. Por tanto no puede esperar grandes cambios económicos de uno a otro año. Bajo el punto de vista del emigrante rural, el trabajo en la industria tiene las ventajas de la seguridad del salario a fin de mes, de organización de su horario, de que los resultados de su tarea sólo contribuyen muy parcialmente al resultado general y de que por tanto puede liberarse de una iniciativa que es medida con el peso que a él o a su padre les representaba el tenerla en las labores agrícolas. De esta manera se ven como ventajas situaciones que desde el punto de vista urbano se perciben más bien como inconvenientes.

Lo que satisface más a los trabajadores de origen urbano ya lo he mencionado más arriba. Ellos y los nacidos en Zaragoza coinciden en sentirse más contentos con la organización del trabajo en la empresa, el respaldo sindi-

cal, las vacaciones (aunque las diferencias son mínimas). - Los nacidos en Zaragoza están más satisfechos con el salario que perciben (que recuerdo es mayor al de los emigrantes porque realizan tareas más cualificadas). Es decir que les agradan más aquellos aspectos que les permiten sentirse más integrados y responsables de la marcha de la empresa. El hacerlo aumenta su valoración de sí mismos. Tienden más a la integración y yo diría que incluso a la autogestión. - De ahí que les desagrade más la rigidez de horario, la rutina, la falta de iniciativa, en fin todo lo que disminuye su autorrealización y por tanto su auto-estima como ejecutores de una tarea prestigiosa. Sus aspiraciones comienzan allí - donde terminan las de los emigrantes, que las sentirán en una etapa posterior. Por el momento los emigrantes están en lo que Touraine llamaba una situación de retraimiento(84). Su proyecto es individual y se limitan a ejercer sus funciones tratando de adaptarse a una situación de movilidad difícil todavía. Los trabajadores urbanos, más implicados en la vida del trabajo y de la ciudad tenderían por el contrario a un proyecto de creación y control que conlleva un mayor sentimiento de participación en la empresa y en la sociedad de consumo a la que contribuyen con su producción. De ahí que quieran hacerlo con responsabilidad, con iniciativa (para lo que se requiere ser promocionado a cargos más importantes), conscientes de los bienes que su trabajo proporciona a la empresa y a la sociedad. Los jóvenes urbanos han entra

do ya a una etapa de exigencias cualitativas de su trabajo. Y una de ellas, muy importante en relación a su sentimiento de pertenencia a la colectividad, es la exigencia de compañerismo, de solidaridad entre todos los trabajadores. La interrelación humana es un bien codiciable, y produce desánimo el que no sea todo lo buena que se desea. Que sólo un 50 por ciento de los jóvenes consideren apto el ambiente humano de trabajo, aunque nada más que un 18 por ciento reconozca explícitamente que no les gusta la idea de la escasa remuneración afectiva recibida y del sentimiento de -- que la colectividad humana que colabora diariamente en la ejecución de unas tareas no participa de un proyecto colectivo solidario. Ya se ha visto en la presentación general del capítulo la importancia que los jóvenes obreros franceses daban a las relaciones de trabajo. También Galambaud hallaba números importantes de trabajadores que preferían can-
biar de trabajo antes de soportar un ambiente humano poco solidario.

6.2.9.6.- Tipos de empresas y su influencia en la satisfacción laboral.

Incluyo aquí un cuadro con los datos generales de incorporación al trabajo para cada empresa, a fin de visualizar el peso que cada una de ellas tiene en cuanto al -

número de trabajadores que reúne, así como el tipo de trabajo al que se incorpora.

Cuadro nº 434

PORCENTAJES DE TRABAJADORES INCORPORADOS A CADA TIPO DE EMPRESA.

Su distribución según el tipo de trabajo.

	Manual califi- cado (%)	Manual no ca- lifica- do. (%)	No manual califica- do (%)	No manual no califi- cado. (%)	Total
Empresa privada, ámbito local o regional.	74	10	12	4	100(40)
Empresa privada, ámbito nacional o multinacional.	53	6	29	12	100(17)
Administración pública.	60	--	40	--	100(5)
Empresa estatal	33	--	50	17	100(6)
Empresa familiar	58	5	16	21	100(20)
Trabajo por cuenta propia con personal	No responden				(1)
Trabajo por cuenta propia sin personal	50	--	50	--	100(2)
Empleada de hogar	20	20	20	40	100(5)
Trabajo en domicilio por cuenta ajena	50	50	--	--	100(4)
Total					100

Se ve pues que la empresa privada de ámbito local o regional y la familiar absorben mayor número de trabajadores. El peso de los obreros cualificados es dominante en todas ellas, a excepción de las empresas estatales y del servicio doméstico.

Presento a continuación la satisfacción con las cuatro áreas del trabajo presentadas anteriormente.

1º) Exigencias de las tareas a realizar. El nivel más alto de satisfacción lo alcanzan las condiciones de trabajo de todas las empresas, alrededor de un 76,2 por ciento, a excepción de las empresas dependientes del estado que sólo alcanzan un 33 por ciento de satisfacción. El trabajador autónomo que emplea personal da un nivel de satisfacción cero en todos los aspectos aquí analizados.

La satisfacción con los medios de que dispone la empresa y con la gran responsabilidad que el trabajo exige alcanza una media para cada empresa que es como sigue:

Cuadro nº 435

MEDIA DE SATISFACCION DE LOS TRABAJADORES CON LOS MEDIOS DISPONIBLES, EL ESFUERZO REQUERIDO Y LA GRAN RESPONSABILIDAD EXIGIDA EN LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

	(%)
Empresas locales y regionales	78,4
Empresas dependientes del Estado	66,6
Empresas familiares	57,6
Empresas multinacionales	48,6
Administración pública	27,6

Las empresas multinacionales y sobre todo la administración pública dan las tasas más bajas de contento que yo atribuyo a la dificultad que el joven tiene de ver la utilidad de su trabajo, a causa de la complejidad organizativa existente.

La insatisfacción con la monotonía y falta de iniciativa del trabajo afecta también de manera considerable a la administración pública.

Cuadro nº 436

INSATISFACCION DE LOS TRABAJADORES CON:

Empresas

	Monotonía (%)	Falta de iniciativa. (%)
Administración pública	67	100
Empresa familiar	57	75
Empresa privada nacional o multinacional	50	82
Empresa local o regional	44	87
Empresa dependiente del estado	33	100

(Respuesta múltiple)

Se observa que en todas las empresas la falta de iniciativa produce mayor desagrado incluso que la monotonía del trabajo la que es más aceptable en las empresas locales o dependientes del estado que en las demás. Las empresas estatales son las más alienantes a juzgar por la falta de creatividad que en ellas sienten los trabajadores.

2º) Trato recibido, organización del trabajo, aprendizaje y ascensos.

Todas las empresas obtienen una puntuación superior a los dos tercios de trabajadores satisfechos con el trato que la empresa les da. La administración pública, el servicio doméstico y el trabajo en el domicilio alcanzan el cien por cien de satisfacción. Las variaciones son mayores en los otros aspectos aquí analizados.

Cuadro nº 437

SATISFACCION CON:

	Organiza- ción del trabajo	Oportuni- dades de aprendi- zaje.	Oportuni- dad de ascen- so	Remune- ración
	(%)	(%)	(%)	(%)
Administración pública	20	100	33	100
Empresa estatal	33	100	67	67

Empresa local o regional	60	50	23	27
Empresa nacional o multinacional	53	54	17	47
Empresa familiar	53	27	44	33
Trabajo por cuenta propia	0	0	0	50
Empleada de hogar	100	50	100	33
Trabajo en domicilio por cuenta ajena.	100	50	100	100

El estado alcanza tasas bajas de agrado con la organización del trabajo y las oportunidades de ascenso.- El fallo más grande de la empresa nacional o multinacional también está en que no promociona a sus empleados al ritmo deseado. La empresa familiar no propicia oportunidades de aprendizaje y sus salarios tampoco satisfacen. En fin las empleadas del hogar están insatisfechas con la remuneración percibida. Los trabajadores por cuenta propia están descontentos con todo y sólo el 50 por ciento está satisfecho con la remuneración percibida. Estos son los puntos más débiles de las empresas. La dispersión de respuestas impide hacer otros análisis que puedan agrupar los datos.

Diré por último que la administración pública es quien mejor satisface las expectativas de remuneración

de los trabajadores y que las empresas locales o regionales mantienen satisfechos a la mitad o poco más de sus -- trabajadores en lo que concierne al sistema de organiza-- ción y de aprendizaje. No así en cuanto a sus posibilida-- des de ascenso y remuneración.

4º) Solidaridad entre compañeros y respaldo sindical en -- la empresa.

El ambiente humano de trabajo es satisfactorio para todos los que trabajan en la administración pública, en el hogar por cuenta ajena y en servicio doméstico, para una mayoría superior al 75 por ciento en todas las demás empresas a excepción de la multinacional o nacional -- que desciende al 50 por ciento. Los autónomos no respon-- den.

El respaldo sindical es visto de diferente manera. Es más satisfactorio en la empresa familiar (un 50_ por ciento) alcanza a un tercio de los trabajadores en -- las empresas locales y regionales. Su nivel es de cero en todas las demás. Las que son empresas del estado donde se ha visto ya que no existe afiliación (es el caso de la ad ministración pública) o esta es muy escasa (en las empresas dependientes del estado).

6.2.9.7.- Motivación del trabajo y satisfacción laboral.

Hay que tener en cuenta que entre quienes trabajan por deseo personal de hacerlo se encuentran más trabajadores cualificados, manuales y no manuales. Este es un dato importante desde el punto de vista de la satisfacción y así lo deja ver el cuadro siguiente.

Cuadro n° 438

SATISFACCION

Motivación del trabajo

	Trabajan por gusto (%)	Trabajan por necesidad (%)
Condiciones de trabajo	99,0	68,7
Medios disponibles	90,9	65,9
Rutina	75,0	38,6
Falta de iniciativa	37,5	13,0
Trabajar poco	80,0	66,6
Trabajar mucho	54,5	53,8
Gran responsabilidad	86,6	81,0
Organización en el trabajo	55,3	53,3
Trato de la empresa	84,0	72,9
Aprendizaje	64,2	51,2
Posibilidad de ascenso	36,0	25,6

También entre estos jóvenes se encuentran insatisfactorias la escasa posibilidad de ascender en su categoría profesional y la falta de iniciativa. Ambas se resienten más entre los trabajadores que trabajan por necesidad pero evidentemente es un problema estructural del trabajo que afecta a todos.

Quienes trabajan por necesidad están mucho más afectados por la rutina del trabajo, que desagrada a la mayoría. La organización del trabajo y el tener que trabajar mucho sólo satisface a la mitad aproximada de los jóvenes, lo hagan por gusto o por necesidad.

En los demás aspectos las diferencias de gratificación existen. Están más descontentos en todo quienes se ven obligados a trabajar por necesidad, pero siguen todas ellas una misma tendencia. Quiero decir que los aspectos más agradables, lo son para todos y se mantiene la tónica de los resultados generales constados antes de considerar los factores discriminatorios.

Curiosamente están más satisfechos con su salario los jóvenes que trabajan por necesidad, a pesar de que cobran menos. De aquí se desprende que el contento o descontento están más relacionados con las expectativas y necesidades sentidas que con las propias cantidades recibidas.

6.2.9.8.- Ideología política y satisfacción laboral.

Se reacciona de manera distinta ante el trabajo según las simpatías políticas que se sientan confirmándose con ello que los valores subyacentes a las expectativas laborales son distintos.

Así se manifiesta una creciente insatisfacción hacia las condiciones de trabajo y medios disponibles conforme se avanza de la derecha a la izquierda. Pero no sólo en estos aspectos como puede verse en el cuadro siguiente:

Cuadro nº 439

SATISFACCION LABORAL SEGUN TENDENCIAS POLITICAS.

	Izquier da	Socialis tas no marxistas socialde- mócratas.	Centro y dere cha.	Ningu- na
	(%)	(%)	(%)	(%)
Condiciones de trabajo	69	90	100	80
Medios disponibles	68	100	83	73
Mucho trabajo	40	43	50	59
Poco trabajo	76	43	80	63
Gran responsabilidad	75	89	100	84

Poca responsabilidad	55	17	--	27
Falta de iniciativa	0	25	20	40
Rutina	42	30	20	65
Rigidez de horario	37	63	20	45
Organización de trabajo	41	70	80	64
Trato recibido	65	91	100	80
Oportunidad de aprendizaje	54	63	43	53
Posibilidad de ascenso	26	50	60	16
Respaldo sindical	38	22	80	35
Solidaridad	73	67	80	75

Los simpatizantes de izquierda se muestran más descontentos también con tener mucho trabajo y gran responsabilidad, con la organización del trabajo y trato recibido en la empresa, con las oportunidades de aprendizaje y sobre todo de ascenso. Su opinión no es muy alta tampoco hacia el respaldo sindical experimentado. Soportan peor la rigidez de horario(al menos peor que los socialistas no -- marxistas) y su nivel de satisfacción llega a cero cuando se juzga la falta de iniciativa que experimentan.

Se satisfacen más realizando poco trabajo y de poca responsabilidad, aceptan mejor la rutina y comparten con los demás un sentimiento relativamente alto de agrado con el ambiente humano de trabajo (menos gratificante para los socialistas no marxistas y socialdemócratas). Hay una distancia crítica que se manifiesta como un menor interés en el trabajo y una separación más evidente entre el sentimiento de auto-estima y el ejercicio de un trabajo que exija gran responsabilidad. Y aquí la diferencia existente entre los disconformes de izquierda y los disconformes de las categorías profesionales más bajas es fundamental. Para estos, el sentirse altamente responsables del trabajo ejecutado genera gran satisfacción. La genera incluso el experimentar que aquél requiere un gran esfuerzo. Con ello manifiestan una estima del trabajo como parte fundamental de su identidad personal y motivo de su voluntarismo hacia la búsqueda de más y mejores alternativas profesionales.

Los jóvenes trabajadores que se autodefinen como simpatizantes de izquierda no sólo se inclinan en menor medida hacia el trabajo sino que manifiestan una repulsa total ante la falta de creatividad de lo que hacen. Con ello parecen manifestar que a excepción de la exigencia de responsabilidad de su trabajo, ningún otro aspecto contribuye a su valoración mayoritaria del mismo, al menos en los grados alcanzados por los jóvenes de otras tendencias,

- 1090 -

socialistas, centro-derechas y por los jóvenes que no mani
fiestan ninguna tendencia. Parecen más inclinados al ocio_
que al trabajo, lo que todavía no es tan evidente en los -
demás grupos políticos, ni en los indiferentes en política.

- (1) Preguntas orientadas a conocer el tiempo que llevaban buscando trabajo y el que trabajaron antes de quedarse en paro, el cobro del seguro de desempleo, las posibilidades de salir de la situación y su proyecto de continuar o abandonar la búsqueda.
- (2) López, M.A y Ansó LL, J.L. Op. cit.,1980, pág. 18
- (3) INE. Tomo III, 1980
- (4) López Jiménez, M.A y Ansó LLera, J.L. Op. cit. pág. 19
- (5) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977", - dirigida por J. Linz. Op. cit.,pág 54.
- (6) INE. Tomo III, 1980.
- (7) Pérez Díaz, Víctor. Estudio sobre el empleo IV. -- Los trabajadores recientemente incorporados a la actividad:- el acceso y los procesos de inserción en el empleo(Los - trabajadores "recientemente incorporados a la actividad"). Emopública. Madrid, 1980. Texto mimeografiado, pág. 28.
- (8) Véase el diálogo de los discotequeros de las páginas 835 a 838 del que extracto algunos comentarios para análisis.
- (9) Cuando digo predelincentes me refiero a los adolescentes menores de dieciseis años que ya cometen delitos, pero no son considerados delincuentes por su edad.
- (10) López Jiménez, M.A y Ansó LLera, J.L. Op. cit.,pág.
- (11) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" di

rigida por J. Linz. Op. cit., pags. 27-29.

(12) Publicado por La Jeunesse ouvrière chrétienne en 1974 y recopilado por Rouard, D y Audibert, P en L'entrée dans le monde du travail, ya citado.

(13) Pérez Díaz, Víctor. Estudio sobre el empleo VI, ya citado, pág. 21.

(14) López, M.A. y Ansó, J.L. Informe in extenso presentado al ayuntamiento de Zaragoza, de la publicación Entre la domesticación y la libertad. Op. cit., pág. 31 y 59.

(15) "Informe de la encuesta de la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Op. cit., págs. 27-29.

(16) López J, M.A. y Ansó Ll, J.L. Informe in extenso - citado, pág. 59.

(17) No es absolutamente gratuita y a partir del tercer años los costes aumentan.

(18) Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude. Les héritiers les étudiants et la culture. Les Editions de Minuit. París, 1964, págs. 108 y 109.

(19) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz, pág. 41.

(20) Ibidem. Página nº 45. Lo mismo se confirma en Zaragoza. Si en la ciudad el salario medio es de 30.750 ptas., en el Casco Viejo desciende a 28.250 ptas. Ver López J, M.A. y Ansó, J.L. Op. cit., pág. 35.

(21) Rouard, D y Audibert, P. Op. cit., pág. 54. Y "La -- place des jeunes dans notre société". Information Sociale France, 1976, nº 3, págs. 4-12.

(22) Courthéoux, J.P. Op. cit.

(23) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Op. cit., pág. 34.

(24) Los primeros porcentajes se obtienen al elevar al cien por cien el número de trabajadores que han tenido más empleos del actual, los cuales son en realidad el 40 por ciento de los trabajadores. Los porcentajes que van entre paréntesis corresponden al total de los trabajadores.

(25) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Op. cit., pág. 42.

(26) Galambaud, B. Op. cit., págs. 27 y siguientes.

(27) Willmott, P. Adolescent boys of East London. Op. cit., págs. 106 y siguientes.

(28) Pérez Díaz, Víctor. "Los obreros españoles ante la empresa en 1980". Op. cit., págs. 283 y siguientes.

(29) Enrique Sanchis Gómez dice a propósito de este tema que las elevadas tasas de rotación de jóvenes, mujeres y emigrantes constituyen ya una característica más de los mercados de trabajo marginales. Cita en apoyo de su argumento "Le chômage des jeunes". Rapport sur la -- conférence á haut niveau. 15 y 16 de diciembre 1977, pág. 42. Vol. I O.C.D.E., París, 1978. Lo hace en su artículo

"Algunas consideraciones sobre la problemática actual -- del paro". Sociología del Trabajo.3/4, 1980, Ed. Queimada, Barcelona, 1980, pág. 160.

(30) Kaiser, B. Migraciones obreras y mercado de trabajo. Ed. Nova Tena, Barcelona, 1974, págs. 213 y 214.

(31) L. Aranguren, J.L. Bajo el signo de la juventud.Op. cit., pág. 50 y siguientes.

(32) Goodman, Paul. La nueva reforma. Un nuevo manifiesto anarquista. Ed. Kairós, 2ª edición, Barcelona, 1976,- págs. 85 y 96.

(33) No hay que olvidar que ayudantes y subalternos se han clasificado también como obreros sin calificación y que están por tanto incluidos en este sector de los débiles e inseguros en el mercado laboral.

(34) Quienes anteriormente incluía yo con los obreros no cualificados que se sienten más inseguros que ningún otro grupo en la empresa, porque así se califican ellos en relación a su tipo de trabajo.

(35) El reciente caso de la empresa Balay en Zaragoza es un ejemplo de ello.

(36) Dos ejemplos también recientemente protagonizados por Zaragoza han sido los de la absorción de los empleados u obreros mejor cualificados de las diferentes empresas y comercios zaragozanos por la General Motors y por el Corte Inglés. Los mejor preparados y por tanto mejor pagados en sus empresas han sido reclutados por éstas --

dos grandes compañías en base a su oferta de mejores incentivos salariales y condiciones generales de empleo, - formación permanente, etc.

(37) Homs Oriol y Sánchez, J.E. "Descualificación y sobrecualificación de la fuerza de trabajo": presentación de un debate en Sociología del Trabajo, nº 2, Octubre--- Enero, 1980. Ed. Zero-Zix, Madrid, 1980., pág. 24.

(38) Según datos facilitados a los medios de comunicación por el Ministro de Economía, Sr. Fuentes Quintana, recientemente.

(39) López J, M.A. y Ansó Ll, J.L. Op. cit., pág. 10.

(40) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz, págs. 19 y 26.

(41) Según una encuesta hecha en 1974 por el Fondo Nacional del Empleo del Ministerio de Trabajo Francés, publicado por La Jeunesse ouvrière chrétienne en 1974 ya citado.

(42) Pérez Díaz, Víctor. Clase obrera, partidos y sindicatos. F.I.N.I., Madrid, 1979, pág. 21.

(43) Ibidem, pág.21.

(44) Bourdieu, Pierre. "Classement, déclassement, reclassement". Actes de la recherche en sciences sociales. -- 24 Noviembre de 1978, Editions de Minuit, París, págs. 2-23.

(45) Me refiero a las declaraciones hechas al Heraldo de Aragón por el entonces Ministro de Educación Sr. Orte

tega y Díaz Ambrona en el sentido de que la matrícula de F.P. había crecido proporcionalmente más que la de B.U.P. y C.U.O. en el pasado año académico de 1980-81. Declaraciones del 7 de Octubre de 1981.

(46) Pérez Díaz, Víctor. Op. cit., págs. 18 y 19 .

(47) Pérez Díaz, Víctor. "Estudio sobre el empleo VI". Ya citado, pág. 19.

(48) Las que sólo se registran aquí o entre los trabajadores que han montado un negocio por su cuenta. Otro dato digno de atención es que el 50 por ciento de los ---- aprendices trabaja en empresa familiar. Lo hace el 38 -- por ciento de los peones y el 50 por ciento de los cargos directivos(ocho jóvenes en total).

(49) Fernández de Castro, Ignacio y Goytre, Antonio. - Clases sociales en España en el umbral de los años 70. -- Ed. Siglo XXI, 3ª edición, 1977, págs. 63 y siguientes.

(50) Young, M y Willmott, P. La familia simétrica. Op. cit.,pág. 245

(51) Como ya dije en el primer capítulo esta necesidad de auto-estima es una constante en los estudios de satisfacción laboral. Puede verse al respecto a Korman. Psicología de la industria y de las organizaciones. Madrid, Ed. Marova, 1978, págs. 160 y siguientes.

(52) López J, M.A. y Ansó, J.L.

(53) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Op. cit., pág. 39. Quiero mencionar

de paso que en 1960 Buceta analizaba las respuestas de los jóvenes españoles hacia una pregunta: ¿El trabajo que haces es aburrido o interesante?. El 59 por ciento lo -- juzgaba interesante y sólo 16 por ciento aburrido con -- porcentajes más altos de no respuesta en las mujeres que en los hombre. Indica al menos que no se sentían dominados por la monotonía y rutina que sufren los jóvenes del 77 y los del 80 aquí vistos. Ver Buceta, L. Op. cit., pág. 82

(54) Pérez Díaz, Víctor. Clase obrera, partidos y sindicatos. Op. cit., pág. 22

(55) Pérez Díaz, Víctor. "Los obreros españoles ante la empresa en 1980". Papeles de Economía Española, nº 7. -- Fundación para la investigación económica y social. Obra social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid, 1981, pág. 289.

(56) López Jiménez, M.A. y Ansó Llera, J.L. Op. cit. --- pág. 15.

(57) Johnston, Ruth. Artículo ya citado: "Remuneración y satisfacción en el trabajo", págs. 505 y 512.

(58) Pérez Díaz, Víctor. Op. cit., págs. 287 y 288.

(59) López Jiménez, M.A. y Ansó Llera, J.L. Informe general presentado al Ayuntamiento sobre el ocio de la juventud zaragozana. Entre la domesticación y la libertad, parte inédita, pág. 39.

(60) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Op. cit., pág. 39.

(61) Pérez Díaz, Víctor. Clase obrera, partidos y sindicatos. Op. cit., pág. 22.

(62) Candel, F . "El mundo alucinante de los --- aprendices" en Ser obrero no es una ganga. Barcelona, Ed. Ariel, 1968, págs. 207-215.

(63) La afiliación sindical abarca a un 20,9 por ciento de los trabajadores en activo, a un 14,4 por ciento contando también a los que están en paro. Emiten su juicio sobre la política sindical 62 por ciento del conjunto, - más que los que se refieren al respaldo sindical. Su juicio tampoco es muy positivo como se ha visto ya en relación a los parados y se verá luego en los trabajadores.

(64) Pérez Díaz, Víctor. "Los obreros españoles ante el sindicato y la acción colectiva en 1980". Papeles de Economía Española, nº 6. Fundación para la investigación económica y social. Obra social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid, 1981, págs. 237 y 245.

(65) Willmott, P. Op. cit. pág. 114.

(66) Castillo, Juan José y Prieto, Carlos. "Una técnica subjetiva de investigación en condiciones de trabajo: las encuestas de satisfacción". R.E.I.S. Ed. el C.I.S, nº 13 Enero -Marzo, Madrid, 1981, págs. 49 a 63.

(67) Buceta Facorro, Luis. La juventud ante los problemas sociales. Op. cit., pág. 78.

(68) "III Encuesta Nacional a la Juventud 1975" dirigida por J.M. López Cepero, op. cit., pág. 14.

(69) Rouard , Daniellè et Audibert, Pierre. "La place - des jeunes dans notre société". Dossier sur les jeunes et le travail. Inform soc. France, 1976, nº 3, Págs. 4 y - siguientes.

(70) Galambaud, B. Op. cit.

(71) Quiero constar aquí que el 50 por ciento de los jóvenes que trabajan en la empresa familiar ha accedido a ella por la familia y los demás por su propio esfuerzo.- Así se reafirma el argumento de que el segundo grupo de jóvenes se acopla a un negocio familiar ajeno y en condición de asalariado.

(72) Rouard, Danielle et Audibert, Pierre. "L'entrée -- dans le monde du travail". Op. cit., pág. 51.

(73) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J.Linz. Op. cit., pág. 48.

(74) Parece interesante hacer constar que en una pregunta totalmente distinta a esta, planteada por Víctor Pérez Díaz a los estudiantes a propósito de sus planes futuros una vez terminados sus estudios, sólo un 1 por --- ciento de las mujeres dijo que "dedicarse a las tareas - del hogar" y un 14 por ciento de varones y mujeres no sa be, no ha pensado nada.

Los demás tienen planes ligados al trabajo, a excepción de un 15 por ciento de varones que se van a --

cumplir su servicio militar. El trabajo es en definitiva la única alternativa socialmente válida y por tanto a ella se dirigen las grandes mayorías de jóvenes. Claro que aquí no puede saberse si representa sólo el medio de subsistencia o además el de autorrealización personal. Ver Víctor Pérez Díaz "Estudio sobre el empleo IX. Los estudiantes: problemática en relación con la actividad. - Emopública, Madrid, 1980, pág. 15. Texto mimeografiado. (75) Estudio 1.031. Juventud Española de 1968. C.I.S. - preg. 17.

(76) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977", pág. 41.

(77) Pérez Díaz, Víctor. Estudio sobre el empleo VI. -- Los trabajos recientemente incorporados a la actividad: - el acceso y los procesos de inserción en el empleo (Los trabajadores recientemente incorporados a la actividad). Op. cit., pág. 5.

(78) Según los datos aportados por esta autora once mujeres recibían formación por cada cien hombre en los cursos organizados por la institución sindical en 1968, que iban dirigidos a las ramas de la industria tradicionalmente ocupadas por varones: metal, electricidad, automovilismo, electrónica, madera, construcción, minería y artes gráficas. No parece que se estén dando cambios cualitativos que incidan en un giro visible de esta situación. Ver María Angeles Durán. El trabajo de la mujer en España ya citado, págs. 48 y siguientes.

(79) Young, M y Willmott, P. La familia simétrica, citada. Págs. 249 y siguientes.

(80) Willmott, P. Adolescent boys of East London. Op. - cit., págs. 114 y siguientes.

(81) Son sólo cuatro personas en la categoría , es decir que hay una sola persona afectada.

(82) Los peones que responden a esta pregunta están afiliados a tres sindicatos: C.N.T., C.C.O.O. y C.S.U.T.

(83) Morgan, W. "Social Origins, Parental values and -- the transmission of Inequality". American Journal of Sociology. Vol. 85, Number 1, 1979, pág. 163.

(84) Touraine, Alain. Sociología de la acción. Ed. Demos Ariel, Barcelona, 1969, págs. 236 y siguientes.

7.- VIDA POLITICA Y CIUDADANA

7.1.- INTRODUCCION.

Los jóvenes tienen una orientación política - de izquierda que se manifiesta por sus simpatías hacia -- las tendencia o líneas de pensamiento socialista, comunis- ta y anarquista y se aglutinan más en torno a un partido_ político, el PSOE. Así se manifestó en el voto emitido en las últimas elecciones generales y en su deseo de gobier- no actual. Se evidencia además en declaraciones diversas_ que denotan una concepción autogestionaria de la organiza- ción del trabajo, una asociación precisa entre problemas_ sociales claves y marginación económica y laboral. Rechaza- n la violencia extrema en su doble vertiente: institu-- cional y ciudadana. Consideran legítimas formas moderadas de presión que den protagonismo al ciudadano en la reivin- dicación de sus derechos; formas tales como, apoyar con- la firma una petición social, participar en una manifesta- ción política, hacer una huelga.

Admiten como contrapartida el control guberna- mental de las acciones colectivas, siempre que se exclu-- yan medidas represoras de las libertades públicas.

El compromiso político que están dispuestos a_

asumir no incluye la militancia en partidos y organizaciones juveniles. Fundamentalmente por desencanto con las estrategias de acción de estos partidos y organizaciones, - el que afecta prioritariamente al gobierno. Comprende la participación en las acciones de protesta que aprueban, - en su aceptación del servicio militar que, o bien reduciría al tiempo estricto de dedicación al aprendizaje de manejo de armas, o a servicios civiles y a ser posible, dice un tercio de jóvenes, de manera voluntaria.

Además, manifiestan su voluntad de participar en actividades que reviertan en beneficio de la ciudad y de su barrio. Reconocen que en él existen problemas de delincuencia y droga y enfatizan la necesidad de ayuda en la que se encuentran los delincuentes y los drogadictos, - por contraposición al endurecimiento de las penas y castigos. Incluso optarían por la transformación de la sociedad antes que por la reeducación individual de los casos. Porque atribuyen a la sociedad el deterioro de las relaciones entre el hombre que delinque y el medio social al que agrede.

I

Los jóvenes tienen una orientación política - de izquierdas que se manifiesta por sus simpatías hacia las tendencias o líneas de pensamiento socialistas, comunistas y anarquistas, que alcanza a un 41 por ciento de -

la muestra. Dichas simpatías se concretaron en las elecciones pasadas en un voto mayoritario a la izquierda (de tres cuartas partes de los jóvenes) que se aglutinó específicamente en torno al PSOE. A este partido votaron más de la mitad de quienes lo hicieron a la izquierda. Se manifiestan además en las aspiraciones juveniles de un gobierno actual de centro-izquierda en primer lugar, de izquierda en segundo lugar y apenas de centro -derecha.

II

La simpatías políticas no conllevan afiliaciones a partidos políticos ni a organizaciones políticas juveniles. Basta decir que el 97 por ciento de los jóvenes no milita ni en unos ni en otras. Las razones son contundentes. Los jóvenes no militan en organizaciones políticas porque "sufren un desencanto general y no creen que los partidos políticos sean capaces de hacer algo para que la situación realmente cambie. Este es el argumento barajado más frecuentemente. A él le siguen otros dos: "Falta de interés por la política" y que los líderes políticos "teorizan mucho pero no convencen en la práctica". La indiferencia se manifiesta también en que alrededor de un tercio de jóvenes ni responde a la pregunta.

Una prueba clara de la ineficacia de los partidos políticos la da el propio partido en el gobierno que

no da solución a los problemas del país en opinión de 87 por ciento de los jóvenes, bien porque no intenta buscar las salidas adecuadas (que opinan más de dos tercios) o porque aquellas escapan a sus posibilidades reales, que opinan algunas de las minorías decepcionadas.

III

Se evidencia no obstante, un interés en los asuntos generales del país, en los particulares de la vida urbana a través de declaraciones diversas, que son -- las que dan sentido a sus simpatías y voto arriba expresados.

En primer lugar dan su opinión sobre la situación política de España, en la que predomina la convicción de que nada ha cambiado o de que los cambios empeoran la situación. Así responden tres cuartas partes de los jóvenes. Cuando hablan con pesimismo de los problemas del país se refieren a la pérdida de valor adquisitivo de los salarios, al número creciente de parados, a la carestía de vida, a la masificación de las ciudades como los puntos más candentes de la situación del país. Se refieren además a la nula descentralización de competencias que el proceso preautonómico aragonés ha traído a la región.

En segundo lugar demuestran tener una concepción general de la organización social y política que di

fiere en parte de la actualmente imperante, expresada en declaraciones diversas:

- Mantienen una concepción autogestionaria o congestionaria (de empresarios y trabajadores) del trabajo con declaraciones tales como: "Que la propiedad sea del personal de la empresa y que los representantes elegidos por aquel lleven la empresa", respuesta dada por un 38 por ciento de los jóvenes.

"Que los propietarios y el personal participen en los nombramientos de los directivos" de la empresa, opinión sustentada por un tercio de los jóvenes.

- Consideran que el Estatuto del Trabajador defiende más los intereses de la patronal que los de los trabajadores.

- Rechazan todo tipo de violencia extrema, tanto institucional como popular.

Así por ejemplo, y dentro del marco de la -- violencia institucional se muestran en desacuerdo con la existencia de la pena de muerte. Tampoco creen que las medidas óptimas para la disminución de la delincuencia -- vayan por el camino de endurecer las penas y castigos a los delincuentes, sino más bien por el de transformar la sociedad que es quien los genera.

Desaprueban que la fuerza pública disuelva -- una manifestación pacífica con material antidisturbios, -- que detenga y juzgue por los tribunales a los manifestan

tes, que se militarice a los empleados del sector público en huelga, que se multe a los firmantes de una petición.

Rechazan también la violencia obrera en forma de "represalias violentas" como respuesta ante "las injusticias en los salarios"

- Consideran legítimas formas de presión popular moderadas pero rehusan las más agresivas. Por ejemplo, la participación en acciones violentas, pegar carteles o hacer pintadas.

Por el contrario consideran legítimas formas de presión moderadas, como apoyar con firmas una petición social, participar en manifestaciones políticas, -- participar en huelgas políticas (aunque este punto divide más a los jóvenes).

Admiten como contrapartida el control gubernamental de las acciones colectivas, siempre que se excluyan medidas represoras de las libertades públicas. -- Por ejemplo, mandar la fuerza pública a disolver pacíficamente una manifestación, prohibir manifestaciones -- cuando hay peligro de alterar el orden público, atender con el ejército servicios públicos paralizados por una huelga.

- Los jóvenes están en disposición personal de participar en las acciones de protesta que aprueban. Aceptan además el servicio militar en el que incluirían a las mujeres y que dedicarían bien al aprendizaje del -

manejo de armas bien a servicios civiles. Alrededor de un tercio de los jóvenes opina que el servicio militar debiera ser voluntario.

En relación con el entorno ciudadano manifiestan su voluntad de participación mucho más que en relación a la actividad política más amplia. Entre las actividades que estarían dispuestos a realizar mencionan más frecuentemente las de "trabajar con otros miembros de la comunidad para resolver algún problema local o del barrio", "dedicar tiempo y trabajo a actividades de interés cívico, problemas sociales", "dedicar tiempo y trabajo a una asociación juvenil".

IV

Asocian la delincuencia y la droga con la marginación económica y social. De ahí que sugieran transformaciones de la sociedad como alternativa de solución más que la represión de quien infringe las leyes del orden público.

En este sentido manifiestan su conocimiento, de los tipos de delincuencia juvenil que se dan en su barrio y en la ciudad. Son el robo a personas y la sustracción de vehículos. Sin ser un acto delictivo pero sí agresivo para la tranquilidad ciudadana, mencionan el gamberrismo. Conocen las causas que llevan a los jóvenes a la delincuencia. La atribuyen a que las familias no

pueden afrontar determinadas situaciones de penuria que producen violencia y opresión en los jóvenes, a que la sociedad propone unas formas de consumo y ocio inasequibles para gentes de ciertos niveles económicos. Hablan de las posibles soluciones, que van más en la línea de ayudar a quien está marginado que en la de castigarlo.

También su juicio sobre los drogadictos es tolerante. Los ven como gentes que quieren eludir una realidad desagradable y necesitados de ayuda más que dignos de censura. No se les escapa que el entorno que les rodea presenta situaciones y hechos que sin ser formas de violencia reconocidas como tales producen agravios que se van acumulando y haciendo mella en sus sentimientos y conceptos vitales. Así mencionan mayoritariamente sentirse agredidos cuando ven a los padres golpeando a sus hijos, a hombres insultando con sus proposiciones deshonestas en la calle, a cuadrillas de chicos que se meten con las chicas al pasar.

Hay otra serie de aspectos que minorías importantes perciben también como formas de violencia urbana, tales como:

el ver a las mujeres ejerciendo la prostitución, el tráfico urbano por las calles donde el joven hace normalmente su vida, la presencia de agentes del orden armados en la vida cotidiana de la calle, el sistema de atención en los ambulatorios de la seguridad social y en fin otros más que iré desglosando posteriormente.

7.2.- LOS JOVENES TIENEN UNA ORIENTACION POLITICA DE IZ-
QUIERDA.

Los jóvenes tienen una orientación política_ de izquierda. Simpatizan con la izquierda por ella votaron en 1979 y preferirían que el PSOE gobierne en la actualidad.

Se manifiestan en sus simpatías políticas hacia las tendencias socialistas, comunistas y anarquistas, que alcanza a un 41 por ciento de la muestra. Un número_ ligeramente inferior se declara sin tendencia política alguna (ver cuadro nº 440), lo que representa una minoría importante, incluso superior a la de simpatizantes de izquierda si le añadimos el número de quienes no responden. Se declaran centristas, democristianos, liberales o conservadores un 11 por ciento de los jóvenes. Los falangistas y ultraderechistas no superan el 1 por ciento de la muestra respectivamente, por lo que su incidencia en la opinión colectiva es prácticamente inexistente.

Mirando detalladamente el cuadro nº 440 se evidencia la dispersión de porcentajes tan grande que -- existe. Refiriéndome en concreto a las izquierdas, predominan los social-demócratas, seguidos por los anarquistas, los socialistas, marxistas y no marxistas, por últi

mo los comunistas, en tasas que van del 10 al 5 por ciento. Dividiendo a los socialistas entre los no marxistas y los marxistas, predominan los primeros (un 18 por ciento) sobre los segundos (cuatro puntos menos).

Dentro de las derechas, la opción más popular es la liberal (alrededor de un 6 por ciento) seguida de lejos por todas las demás.

La misma dispersión de porcentajes, con predominio del socialismo, y similares tasas de indiferentes en política se registran en la encuesta a la juventud de un pueblo aragonés analizada en 1979 (1). Ya entonces analizábamos la identificación mayoritaria con el socialismo como una voluntad de cambio, que en el Casco Viejo se inclina ligeramente más hacia el anarquismo y el comunismo, mientras en el pueblo aragonés lo hacía hacia el centro y la derecha.

El cambio de tendencia y de entusiasmo experimentado por la juventud española desde 1968, visto a grandes rasgos (y con las alertas correspondientes a los diferentes planteamientos) es el siguiente. En 1968 "suponiendo que en España hubiese partidos políticos, como por ejemplo en Italia y que estos partidos tuviesen una ideología similar a la de los italianos" los jóvenes se hubieran abstenido de votar en 52 por ciento de los casos, poco menos de un tercio lo hubiera hecho a la democracia cristiana, sólo un 8 por ciento se hubiera decidi

do por los socialistas. Nadie manifestó interés por tendencias situadas a la izquierda del socialismo y hacia la derecha se hubieran inclinado: un 5 por ciento a un partido liberal (como hoy) un 4 por ciento a un partido monárquico y un 1 por ciento a un partido neo-fascista (2).

Aunque lo que se preguntaba era el voto o la afiliación analizo aquí las respuestas porque las líneas políticas sometidas a interrogación eran tan generales que a mi parecer bien podían significar las simpatías del momento. Como puede observarse, la indiferencia (o el temor a responder), era bastante mayor, los jóvenes se inclinaban en segundo lugar hacia una línea política moderada, la derecha ocupaba un espacio bastante parecido al actual y la ultraderecha no existía, como tampoco la izquierda posterior.

Sin embargo entonces comenzaba a despertar entre los jóvenes, o al menos a ser detectado, un interés por la política que creció en 1975, alcanzó su punto máximo en 1977 y desde entonces comenzó a descender. Aunque - manteniéndose en 1979 al mismo nivel que en 1975 y desde luego mucho más alto que en 1968. Quiero decir que las cifras de jóvenes españoles que respondían no tener ningún interés en política eran:

- en 1968, 48 por ciento;
- en 1975, 30 por ciento;
- en 1977, 20 por ciento;
- en 1979, 31 por ciento; (3)

En 1977, dos tercios de los jóvenes se autocalificaban como simpatizantes de izquierda, porcentajes -- que en 1975 no alcanzaba a una cuarta parte (4) y que en 1980 presenta descensos más o menos grandes según los colectivos juveniles a los que se mire.

Me voy a referir a cuatro colectivos: Uno de Madrid capital, otro de Barcelona capital, un tercero de Zaragoza capital y el cuarto del Casco Viejo de Zaragoza.

Cuadro nº 441

TENDENCIA POLITICA

	Jóvenes de Madrid. 1980 (5) (%)	Jóvenes de Barcelona. 1981 (6) (%)	Jóvenes de Zaragoza. 1980 (7) (%)	Jóvenes de Casco Viejo de Zaragoza. 1980-81 (%)
Sin tendencia política	49	48	53	39
Izquierda (incluyendo la social democracia)	26	PSC 31 PSOE	39	41
Centro y derecha (incluida la ultraderecha)	15	Cen- tro y dere- cha y otras izdas. 9	7	13

La indiferencia política de los jóvenes de estas tres ciudades se asemeja más a la que existía en 1968 y supera a la que manifiesta la juventud del Casco Viejo.

Otro dato interesante es que la indiferencia en las dos grandes ciudades, Madrid y Barcelona, resta simpatizantes a la izquierda en proporciones mayores que en Zaragoza capital y en el Casco Viejo de la misma. Además el Casco Viejo de Zaragoza, que tiene más gentes de clase baja que la ciudad de Zaragoza (en porcentajes no muy elevados, bien es verdad), muestra no sólo una menor indiferencia sino también una disposición mayor hacia la derecha que la ciudad y -- más próxima a la de Madrid. Es decir que el interés político de los jóvenes del Casco Viejo es mayor que en los -- otros colectivos, lo que beneficia más a la izquierda que en aquellos y también más a la derecha que en la ciudad. -- Relativizando convenientemente hay que concluir que la Zaragoza joven está más orientada a la izquierda que las -- grandes ciudades como Madrid y Barcelona. A ello ha podido contribuir la política municipal de un gobierno de izquierda, más transparente al público en una ciudad media_ que en una ciudad grande.

La orientación política de los jóvenes del -- Casco Viejo se manifiesta también en el voto emitido por_ los jóvenes en las elecciones generales de 1979. Para su_ análisis hay que partir de los jóvenes que en la fecha de las elecciones tenían edad para votar y que eran el 53 -- por ciento de la población juvenil total aquí seleccionada (8).

La distribución del voto figura en los cuadros_
nºs 442, 443 y 444).

La izquierda consiguió la mitad de los votos_
(un 48,5 por ciento) en los tres barrios analizados del -
Casco Viejo, porcentajes que es aún más significativo si_
se considera que el centro y la derecha sólo obtuvieron -
un 16 por ciento de los votos juveniles. Se abstuvieron -
(o no contestan) un 36 por ciento de los jóvenes votantes
potenciales, porcentaje inferior al de los jóvenes de la_
ciudad, pero sustancialmente más alto que el de la pobla-
ción de Zaragoza, (un 29 por ciento) y que el de la pobla-
ción española, (inferior al tercio).

La fuerza de la izquierda, en el Casco Viejo,
en las elecciones pasadas resalta por referencia a la que
tuvo en la ciudad; los jóvenes a su vez la apoyaron más -
que la población adulta de Zaragoza. Los jóvenes españo--
les también se inclinaron más a la izquierda que la pobla-
ción adulta del país (9).

Es evidente por tanto que si los resultados -
electorales hubieran dependido de los jóvenes de esta ciu-
dad y del país, hoy gobernaría el PSOE y la oposición o -
alternativa de poder la hubiera constituido la UCD (ver -
cuadros nºs 443 y 444).

Los cuadros 443, 444 a los que me refiero cons-
tantemente muestran que los comunistas contaban en el Cas-
co Viejo con una confianza del electorado tan grande como

entre los jóvenes españoles en general, y que ambas muestras son superiores a las de los jóvenes de la ciudad de Zaragoza. El peso de las izquierdas en general, recapitulo, fue mayor en la juventud española del 79 y en la del Casco Viejo de Zaragoza, que en la juventud de Zaragoza. Minorías de esta última votaron en porcentajes ligeramente mayores a la derecha de lo que lo hizo la juventud española en general y la del Casco Viejo en particular.

Pero ganó U.C.D. y el partido del gobierno ha tenido que afrontar los problemas del país en estos últimos años, a la vez que ha negociado con la oposición de izquierda (y derecha) para obtener unos pactos que moderaran las demandas de los trabajadores afiliados preferentemente a sindicatos de izquierda. Por eso conviene preguntar, no sólo a los votantes de entonces sino a todo el conjunto juvenil del Casco Viejo: ¿Quién te gustaría a tí que gobernara en España actualmente?. La respuesta está dominada por la perplejidad o la indiferencia en un 54 por ciento de la muestra (ver cuadro nº 445), siendo mayor el número de los que no saben que contestar que el de quienes declaran que les da igual. El desinterés alcanza entre los jóvenes de la ciudad a un 47 por ciento. Es alto también pero indica una decepción menos profunda porque su abstencionismo o falta de respuesta en las elecciones generales de 1979 había sido mayor.

Continúo con el Casco Viejo para observar que

la minoría de jóvenes reflexionando activamente sobre sus deseos de gobierno actual, se inclina mayoritariamente a la izquierda (un tercio de ellos), en segundo lugar se -- destaca un 6 por ciento que se decantaría hacia una coalición de centro-izquierda: PSOE y UCD. En tercer lugar hay unas minorías de alrededor del 3 por ciento que elegirían partidos concretos de la izquierda o la derecha. Por último mencionaré una coalición de centro derecha: UCD-CD -- que sólo atrae a 0,6 por ciento de los jóvenes.

El gran perdedor es UCD cuyo descenso en cre-dibilidad sólo sería subsanado, es decir sólo obtendría -- un número de votos similar al de 1979, agrupándose con el PSOE. De hecho su arrastre en 1979 era muy pequeño tam--bién. Menor al que tenía con la juventud española y con -- la zaragozana (que tampoco fue muy grande). Una coalición del partido del centro con CD, restaría credibilidad a ambos.

Voy a olvidar por un momento a los indiferen--tes para mirar con cristal de aumento a los 147 jóvenes -- que tienen algo que decir sobre el tema y además desean -- hacerlo. En esta perspectiva poco menos de las tres cuar--tas partes de los jóvenes quieren tener a la izquierda en el poder, cifran que se eleva hasta el 84 por ciento si -- se incluye la opción de centro-izquierda.

Otro rasgo saltante es el descenso de confianza experimentada por el PCE cuyo espacio político ante---

rior comparte ahora el PSOE (ver el mismo cuadro nº 445). Los partidos de derecha son preferidos en el gobierno por un 16 por ciento de los jóvenes opinantes activos, que limitan su entusiasmo con los partidos del centro. Concluyo por tanto que los jóvenes han dado un giro hacia una izquierda moderada con porcentajes de adeptos a la extrema izquierda similares a los que ésta tuvo entre los electores jóvenes de 1979, con desánimo creciente hacia programas de centro cuyo espacio lo absorben, el PSOE por una parte y los partidos de derecha y extrema derecha por la otra.- Estos últimos aumentan a medida que UCD y el PCE disminuyen.

Los jóvenes tienden pues a resolver la ambigüedad del centro, reinterpretándolo como centro izquierda. Las posturas así se clarifican entre izquierdas y derechas, con disposiciones masivas de voto hacia la izquierda moderada. Puede advertirse entre los jóvenes de la ciudad la misma evolución general, aunque más definida aún hacia un gobierno del PSOE, la misma tendencia hacia el PCE, un ligero aumento de quienes prefieren un gobierno de extrema-izquierda y un ligero descenso de quienes apoyarían a la derecha (10).

Está claro pues que la indiferencia aumenta mientras las posturas se reafirman en torno a un bloque de izquierda entre quienes mantienen su interés por el gobierno del país. Además aunque el PSOE sigue teniendo carácter protagonista y se radicalizan minorías hacia la ex

trema izquierda, va aflorando también la duda de que un partido sólo pueda llevar a cabo una política eficaz. Así aparecen los apoyos juveniles a coaliciones, de centro-izquierda y de izquierdas fundamentalmente.

Un dato importante que quiero añadir aquí es que los jóvenes del Casco Viejo, que simpatizan en el 80 con proyectos liberales, (ya dije que son los liberales los mayoritarios entre los simpatizantes de derecha, un 6 por ciento) votaron mayoritariamente en las elecciones generales de 1979 al partido regionalista de izquierda, y en segundo lugar (y por igual) a la UCD, al PSOE y al partido regionalista de derecha. Al consultárseles por sus deseos de gobierno actual, se muestran indiferentes sobre todo, pero los interesados optan fundamentalmente por un gobierno de centro-izquierda (un 17 por ciento) y en segundo lugar por UCD y el PSOE en similares porcentajes (un 11 por ciento respectivamente). Es decir que la tendencia más sustancial de la derecha que no es indiferente se inclina a un proyecto de centro izquierda más que a otro de derecha.

Debo añadir que actitudes parecidas se registran entre quienes se autocalifican como apolíticos. Un 19 por ciento de quienes votaron al PSOE en las últimas elecciones fueron los apolíticos. Los otros se dispersaron en números muy pequeños entre las izquierdas y derechas. Además un 26 por ciento de quienes quieren que go-

- 1120 -

bierne hoy el país una coalición del PSOE y el PCE, per
nece también a los jóvenes que dicen no tener ideología -
alguna.

Estos hallazgos hacen pensar en que en el Caso
co Viejo hay una juventud que puede ser definida como de_
izquierda esencialmente.

7.3.- LA AFILIACION A PARTIDOS POLITICOS Y ORGANIZACIONES

POLITICAS JUVENILES ES ESCASA.

Las simpatías políticas no conllevan afiliaciones a partidos políticos ni a organizaciones políticas juveniles. La evidencia empírica es contundente, un 97 -- por ciento de los jóvenes no pertenece a ningún partido.- Sólo ocho jóvenes están afiliados: tres de ellos al PSOE, dos al PCE, dos al PTA y uno a LCR.

Estos jóvenes pertenecen a la clase media y - baja, se reparten por igual entre hombre y mujeres y tienen todo tipo de actividad. Es decir que se distribuyen - al azar.

La afiliación a organizaciones políticas juveniles es todavía menor. Sólo hay cuatro jóvenes afiliados, dos a las Juventudes Socialistas y los otros dos a la Joven Guardia Roja. Uno de ellos estudia, dos son obreros - calificados y el cuarto está en paro. Dos pertenecen a la clase media y dos a la baja. De los dos que pertenecen a las Juventudes Socialistas, uno se considera marxista y - el otro social-demócrata. De los que pertenecen a la Joven Guardia Roja, uno es anarquista y el otro socialista-marxista.

La afiliación recoge pues al 3 por ciento de los jóvenes, siendo inferior a la de la juventud española

de 1977 que alcanzaba a un 8 por ciento de militantes de partidos u organizaciones políticas (11). Quiere decirse que ha ido decayendo aunque no fue alta ni siguiera en el año en el que se registraba mayor interés por la política. Hay que añadir sin embargo que en el Casco Viejo -- aunque precaria todavía supera ligeramente a la afiliación de los jóvenes rurales que en 1979 daban una tasa de 0,7 por ciento.

¿A qué se debe pues tan escasa militancia?

Las razones aducidas por los jóvenes son las siguientes:

En primer lugar, dice un 31 por ciento "..... los jóvenes sufren de un desencanto general y no creen -- que los partidos sean capaces de hacer algo para que la situación realmente cambie". Un 16 por ciento más argumenta "falta de interés por la política". Un 15 por ciento -- dice que los partidos y organizaciones "... teorizan mucho pero no convencen en la práctica".

Hay otra serie de causas que los jóvenes señalan con porcentajes aún más pequeños, como puede verse en el cuadro nº 446 pero que indican con claridad que partidos y organizaciones políticas aparecen ante ellos como -- instituciones distantes, e inasequibles. Por ejemplo anuncian que a su parecer, aquellas "no ofrecen a los jóvenes canales adecuados de participación", que les falta eficacia, que no hay información suficiente sobre sus objeti--

vos, "que se desinteresan de la problemática juvenil". -- Por último dicen los jóvenes en porcentajes mínimos (apenas de un 3 por ciento) que a "los jóvenes no les interesa la forma de pensar de las organizaciones políticas actuales". No falta tampoco un 30 por ciento que no sabe -- que contestar.

Tales respuestas representan una crítica muy severa a las organizaciones políticas, en cuanto indican que los jóvenes las ven alejadas de sí y de los problemas vitales con los que se enfrentan constantemente o al menos perciben como importantes para el país y para sí mismos. Como ya he señalado en otra parte de esta tesis el dirigismo adulto ha sido tan grande que ha obviado la responsabilidad juvenil. Los jóvenes como resultado no encuentran que pueden ser útiles a la sociedad, asociados a unas instituciones cuyos objetivos son sumamente teóricos y donde la participación en actividades que den respuesta a los problemas planteados es inviable. Por ello se desinteresan totalmente de ellas.

Ya en Tauste, en la juventud rural estudiada en 1979 aparecían algunos de estos razonamientos. Poco menos de la cuarta parte de los jóvenes encuestados entonces decían que no se identificaban con lo que los partidos y organizaciones dicen y hacen, otro 19 por ciento -- apuntaba la deficiencia informativa que confundía a los jóvenes y les dificultaba participar en algo que no cono-

cían (12).

El desinterés en la política que algunos jóvenes del Casco Viejo dan como razón de que sus pares no participen en las instituciones políticas no parece confirmarse con las actitudes generales que luego iremos viendo.

Una prueba clara de la ineficacia de estas organizaciones para conseguir soluciones a los problemas que aquejan al país la da al propio gobierno en opinión del 87 por ciento de los jóvenes.

A fin de dar una idea de los puntos a que se refieren los expongo aquí aunque luego hablaré de ellos con más detalle. Los jóvenes consideran que el paro, la carestía de la vida y la masificación de las ciudades son los problemas más graves hoy en España, apuntados por dos tercios al menos de ellos que repercuten en otros, tales como la reducida alza de salarios, las dificultades crecientes de los jóvenes para encontrar trabajo, el cierre de empresas. Volveré sobre ellos. A lo que quiero referir me ahora es a la respuesta que dan a la pregunta: ¿cres que el gobierno está dando solución a estos problemas?.

Nadie piensa que lo esté haciendo totalmente, lo cual es razonable. Lo más serio sin embargo es la baja tasa de jóvenes que cree que lo intenta, (ver cuadro nº 447). Menos de una quinta parte piensa que lo hace pero escapa a sus posibilidades, es decir que reconocen la magnitud de unos problemas que aquejan a todos los países in

dustrializados y que tienen sus raíces en la crisis económica exacerbada desde 1973. La mayoría sin embargo opina que la estrategia del gobierno carece de planificación -- "sólo trata de poner parches a la situación", "cede a las presiones de los fuertes y no soluciona los problemas de los menos fuertes", "es incompetente para remediar estos problemas", "no veo que haga nada para solucionar estos problemas". Son las respuestas que el 69 por ciento de los jóvenes. Se le acusa por un lado de incompetencia, -- parte de la cual es la técnica del parcheo. Además de acceder a las presiones de quienes tienen poder y por tanto de ignorar el bien colectivo. Y por último de dejar que las cosas sigan su curso, lo que conlleva a una actitud de desinterés hacia la colectividad general.

La visión de los políticos en funcionamiento es muy negativa. Sólo una décima parte de los jóvenes no sabe que responder, número muy inferior al de quienes se declaraban antes indiferentes.

Ante opiniones de esta índole aumenta el peso de los argumentos arriba barajados para explicar los porqués de la parca afiliación juvenil a los organismos políticos. El desencanto con ellos y la libertad de expresarlo se manifiesta de tal manera que la diferencia es muy notable comparando la respuesta de hoy con las que analiza Buceta entre los jóvenes españoles de 1960 (13). Entonces un 57 por ciento de los varones y un 44 por ciento

de las mujeres calificaban las actividades del gobierno - como tendentes a mejorar las condiciones del país. Sólo - un porcentaje inferior 3 por ciento opinaba que "estaríamos mejor sin ellas" y tasas un poco más elevadas (un 7_ por ciento) decían que "es indiferente lo que hagan". Una respuesta tan ambigua puede interpretarse como rechazo ge_ neral a un gobierno dictatorial o como reconocimiento de_ que los problemas vividos superan la posibilidad de ac--- ción de un sólo gobierno. En cualquier caso el porcentaje es minoritario y lo importante es comprobar la fe que al_ menos la mitad de los jóvenes tenían en la eficacia de la acción política.

Lo que ha disminuído en el Casco Viejo del 80 por referencia a los jóvenes españoles del 70 es la constatación de que el gobierno cede a las presiones de los - fuertes. Torregrosa menciona que entonces más de un ter-- cio de la juventud afirmaba que existían grupos con tanta influencia en el gobierno que este se olvidaba de los intereses de la mayoría de los españoles (14). Hoy lo que ven es más complejo. Es cesión a los fuertes, deseos de - poder personal, indiferencia ante la colectividad. Es decir que se transparentan más las motivaciones de los polí_ ticos en una democracia que en una dictadura y con ello - se puede afinar más en el diagnóstico de lo que hacen y - eluden. Se puede con ello razonar mejor el desencanto sufrido.

7.4.- MANIFESTACIONES DEL INTERES DE LOS JOVENES EN LOS
ASUNTOS GENERALES DEL PAIS Y EN LOS MAS PARTICULA--
RES DE LA VIDA URBANA Y VECINAL.

Se ha visto ya que la exigua afiliación a organizaciones políticas tiene unas causas bien fundamentadas, las que contribuyen a la indiferencia que minorías - altas e incluso mayorías muestran ante preguntas sobre -- sus simpatías políticas o sus preferencias de gobierno ac- tual. De aquí que esta indiferencia pueda ser interpreta- da más como un toque de atención que como un desinterés.- La prueba es que la actitud cambia cuando se les confron- ta con aspectos reales de la vida del país, con problemas que afectan a grupos determinados de gentes, con condicio- namientos del entorno urbano en el que se desarrolla su - vida diaria. Entonces despiertan de su letargo y opinan.- Juzgan los hechos, sus causas y expresan vías de solución en las que predomina una concepción respetuosa del hombre y unos deseos de cambio en las estructuras que lo favorez- can y primen.

7.4.1.- OPINIONES SOBRE LA SITUACION POLITICA Y SOCIAL ES-
PAÑOLA. JUICIOS PESIMISTAS.

Tres preguntas confrontaban al joven con la -
situación política y social de España: una iba referida a
su percepción del cambio, otra a las cuestiones más can-
dentes de la situación social española, a las que se aña-
de su percepción del proceso preautonómico aragonés y la
tercera a la acción gubernamental sobre estas cuestiones.
Como este punto ha sido ya tratado anteriormente, me refe-
riré a los dos primeros.

Tal como está dada la situación política en -
España: ¿Qué juicio general te merece?, fue la primera --
pregunta planteada. Las alternativas de respuesta le ha-
cían valorar el cambio, y en su conjunto esta valoración
aparece negativa.

Tres cuartas partes de los jóvenes se mues-
tran escépticos ante el cambio protagonizado por el país,
bien porque creen que las cosas cambian muy poco (un ter-
cio de los jóvenes), porque opinan que cambian para peor
(una cuarta parte) o porque se reafirman en que "no cam-
bia nada desgraciadamente" (un 14 por ciento).

La valoración positiva del cambio es ligera-
mente inferior al 10 por ciento, como deja ver el cuadro
nº 448 y apenas existe quien agradece que nada cambie. --

Hay un porcentaje, inferior a la quinta parte de la muestra que no sabe que decir o no contesta. Si se miran los datos en otra perspectiva: cambio sí o cambio no, lo que predomina es la sensación de que nada cambia o lo hace im perceptiblemente.

Nada cambia o cambia para peor es en resumen la opinión de los jóvenes.

Comparando las opiniones de los jóvenes del Casco Viejo con las de la población española en general para el año 1977 (15) se observa que difieren en su valoración de la evolución política española. Para no llamar a engaño con esta comparación quiero aclarar que el planteamiento inicial era distinto. En 1977 se preguntaba a los españoles su opinión sobre la evolución política de los últimos seis meses, y se les invitaba a dejar a un la do los problemas económicos de precios, coste de la vida etec., que es justamente sobre lo que les interroga en el Casco Viejo. El punto de mira era entonces descubrir si el cambio en el régimen político daba un balance positivo o negativo.

Las opiniones de los españoles en 1977 estaban divididas. Para un 32 por ciento había igualdad entre los logros positivos y los negativos, y a grandes rasgos dominaba la visión positiva (un 36 por ciento) sobre la negativa un 29 por ciento. Teniendo en cuenta las reservas de planteamiento y de contexto, la diferencia de per-

cepción demuestra un desasosiego más radical hoy entre es
tos jóvenes de sectores sociales y económicos predominan-
temente bajos y medios, entre quienes el paro está haciendo
mella. Sin embargo no me parece que las raíces del des-
contento puedan extraerse solamente de los efectos de la_
crisis económica. La decepción es profunda porque las ex-
pectativas creadas por los partidos políticos eran muy --
grandes, como puede juzgarse por la evolución del entu--
siasmo juvenil desde los años 60, que culminó en España -
hacia 1977. Torregrosa afirmaba al comienzo de los años -
70, y en base a la encuesta de juventud de 1968 principalme
nte, que se advertía en la generación juvenil un deseo_
notable de "cambios importantes en la organización política
española" (16). Expectativas notables pueden adivinarse
también en los votos que los jóvenes del Casco Viejo -
dieron a los partidos de izquierda, apostando por algunos
de ellos (el PCE por ejemplo) con mayor decisión de lo --
que lo harían hoy.

La segunda pregunta, a la que me he referido_
ligeramente al razonar el desencanto con la acción guber-
namental les interrogaba así: ¿Cuáles de las siguientes -
creees tú que son las cuestiones más candentes de la si--
tuación social española?. El paro, la carestía de vida y_
la masificación de las ciudades son los problemas más graves
hoy en España y son apuntados, en respuestas múlti---

ples por porcentajes próximos a las tres cuartas partes - en el primer caso, a los dos tercios en el segundo, a la mitad en el tercero (ver cuadro nº 449).

La magnitud del paro es juzgada como un problema muy serio por un número tan elevado como el de españoles mayores de dieciocho años en los comienzos de 1980_ (17). Un 77 por ciento de ellos consideraba que el desempleo era una de las tres preocupaciones más importantes de los españoles. En mayo del mismo año, un 42 por ciento opinaba que "la situación empeoraría", frente a un 19 por ciento de optimistas y otro porcentaje similar que veía factible la estabilización del paro en las tasas actuales (18).

El desempleo es pues la tara contemporánea popularmente reconocida. Quiero a pesar de ello seguir insistiendo en la relevancia que adquiere en el Casco Viejo, porque al lado de las respuestas antes citadas se aglutinan otras dos más que insisten en la misma temática y en porcentajes elevados. Dos tercios de jóvenes señalan por ejemplo la dificultad que tiene su generación de encontrar empleo y alrededor del 54 por ciento insiste en el cierre de empresas que aboca al consiguiente despido de los asalariados. Todos estos problemas se insertan en el más amplio de una situación económica crítica. Quiero hacer hincapié de paso en la reafirmación juvenil de incorporarse al trabajo, subyacente en este diagnóstico de su

falta de oportunidades. Aquí se confirma una vez más el valor del trabajo ya advertido en el capítulo anterior.

La carestía de vida, manifestada meridianamente en el desfase entre los precios, (que aumentan mucho) y los salarios (que no llevan el mismo ritmo de crecimiento) no es sino un punto más que enfatiza la crítica situación económica advertida.

El tercer aspecto que mencionan los jóvenes es la masificación de las ciudades. Afecta por supuesto a la competición por el trabajo como bien escaso pero incide así mismo en el empeoramiento de la calidad del habitat urbano y de las relaciones sociales, facetas de las que son muy conscientes como se verá más adelante. Por el momento sólo quiero recordar que los jóvenes viven en unos sectores del barrio especialmente degradados, con edificios de pisos pequeños y superpoblados en San Pablo y La Magdalena, con casas semiruinosas habitadas por emigrantes (en su primer encuentro con la ciudad), con grupos de gitanos y quinquis que se establecen en los pisos deshabitados. La densidad de la población ha aumentado también a causa de la construcción de nuevos edificios residenciales, que acogen a sectores de población de clase media y media alta, tanto en San Pablo, como en la Magdalena y en El Centro.

La masificación del medio urbano de residencia se hace más notable por la ausencia de espacios abier

tos (plazas y jardines) de esparcimiento colectivo, por _ la proliferación de espacios cerrados, (bares, discotecas, prostíbulos) a los que afluye la población de toda la ciudad. Además el carácter de centralidad comercial y de servicios administrativos públicos y privados produce aglomeraciones de población tanto de la ciudad como de la provincia y región. Todo ello influye en la sensibilidad que los jóvenes de la muestra manifiestan hacia la superabundancia de gentes habitando en los núcleos urbanos.

Algunas de sus declaraciones respecto al entorno físico y social que les rodea, y que analizaré posteriormente aclaran su visión de la ciudad y del barrio - en estos términos de masificación.

Los discotequeros dieron señales de advertir los cambios experimentados por su barrio, cuando reaccionaban tan vivamente ante la aparición de un nuevo vecindario de clase superior a la suya. En su opinión, ya presentada en el capítulo cinco, los recién llegados (en el período de su infancia y adolescencia), no hacían sino romper la armonía del vecindario más antiguo, de su clase, - del que establecía relaciones de amistad a través del contacto en las calles de su barrio. En otra ocasión se referían también a las gentes que iban de compras o gestiones por el Centro y que les hacían sentirse residentes de un lugar de tránsito, perdido su carácter de entorno propio de convivencia.

Hay otro punto de interés en relación a la -- percepción juvenil de los problemas del país que es el que se refiere a las autonomías. Pregunté a los jóvenes ¿qué piensas del proceso preautonómico aragonés?. Este llevaba en funcionamiento ya un año, y la evaluación juvenil del rodaje no es muy positiva. Creen que ha servido de algo -- sí. Ha sido un símbolo sin incidencia real en los problemas regionales (que contesta un 11 por ciento), ha servido para recuperar la bandera aragonesa como signo de identificación regional, (un 6 por ciento), ha logrado despertar en gran medida los sentimientos regionalistas de Aragón (un 14 por ciento), ha sido un primer paso necesario para alcanzar la autonomía que necesitamos (un 8 por ciento) pero no ha influido o avanzado siquiera en la descentralización del gobierno de Madrid. Lo dicen claramente -- quienes afirman no haber llegado a ver en la práctica las competencias reales que Madrid ha concedido (un 17 por -- ciento) y quienes creen que "las expectativas iniciales -- han ido desapareciendo al ver que en la práctica no se -- ha tendido a un gobierno autonómico y centrado en los problemas de la región (un 8 por ciento).

Recapitulando, un 36 por ciento acusa la ausencia de competencias, para llevar a cabo una gestión directa de los asuntos regionales, capaz de solventar directamente los problemas de Aragón. Un 28 por ciento ve aspectos positivos por cuanto ha despertado conciencia y -- símbolos regionales y un 22 por ciento no sabe que contes

tar (ver cuadro nº 450).

Se advierte igualmente la presencia de un 13,5 por ciento que culpabiliza a la colectividad por su inercia: "No creo que los aragoneses estemos haciendo mucho - para conseguir una autonomía mejor". Aunque son pocos los jóvenes que así opinan su reflexión es interesante en --- cuanto apela a la responsabilidad de la sociedad civil, - en la obtención de competencias reales de gobierno, en -- los asuntos que más le afectan. Para esta minoría la falta de contenidos reales de una administración autónoma pasa por la ausencia de deseos firmemente expresados de alcanzarla. Y se deduce que para quienes así piensan, el paso importante que hay que dar es el de la creación de una necesidad popular demostrable por las exigencias de sus - derechos que es a su vez la asunción de sus deberes.

Para la mayoría sin embargo parece más evidente la falta de interés gubernamental en ceder parcelas de poder a las comunidades regionales sin entrar en juicios de la actuación de las mismas o tal vez por convencimiento de la impotencia de estas.

Una tal evaluación de la preautonomía da aún más sentido a la declaración que los jóvenes hacen de la imperceptibilidad del cambio ocurrido en el país, y a las acusaciones que lanzan al gobierno de pasividad, incompetencia, o simple búsqueda de paliativos que retrasan más

que solucionan los problemas existentes.

No eran más optimistas los jóvenes de un pueblo aragonés cuando un año antes se les interrogaba sobre las expectativas despertadas en ellos por el estatuto preautonómico, recientemente redactado. Los jóvenes de Taus creían que aquel ("serviría sólo para descentralizar algunos aspectos de la Administración, permaneciendo los fundamentales como antes". Así respondía un 41 por ciento. Seguía luego un tercio que ignoraba los efectos producidos por el estatuto. Estaban convencidos de que las cosas seguirían como antes un 12 por ciento. El 15 por ciento restante esperaba una gran potenciación de los recursos humanos y económicos, única respuesta denotadora de altas expectativas (19). Puede decirse por tanto que la esperanza general, o más bien la falta de ella iba encaminada en la dirección precisa. La preautonomía tenía objetivos muy limitados, así se captaban en el momento de su puesta en funcionamiento y así se captan un año después.

7.4.2.- HACIA UN CAMBIO EN LA CONCEPCION DE LA ORGANIZACION DEL TRABAJO.

Los jóvenes tienen una concepción de las formas óptimas de organizar el trabajo que difiere de la ac-

tualmente existente. Se deduce de sus respuestas a la pregunta: Hoy en día se proponen cuatro maneras de llevar -- las empresas industriales ¿cuál de ellas te parece más -- apropiada?. Se daban cuatro alternativas de respuesta como puede observarse en el cuadro nº 451 . La más nutrida es la que propicia la autogestión obrera, en la siguiente proposición: "Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que los representantes elegidos por ellos -- lleven la empresa". La suscribían un 38 por ciento de los jóvenes del Casco Viejo, un 12,5 por ciento menos de quienes así respondían en 1977, (20) entre la juventud española.

En segundo lugar se inclinaban hacia la co-- gestión de empresarios y asalariados alrededor de un tercio de los jóvenes del Casco Viejo, un 3 por ciento menos de quienes así se pronunciaban en 1977. Ante la disyuntiva: "Que los propietarios lleven la empresa o nombren a los directivos"

"Que la propiedad sea del estado y este nombre a los directivos" (es decir gestión de la empresa privada o estatización), ahora como entonces los jóvenes se inclinan a la gestión capitalista, con un 3 por ciento más de jóvenes del Casco Viejo orientados a esta dirección.

Entonces como ahora los simpatizantes de izquierda se orientaban a la autogestión más que los demás

pero conviene recordar que en 1977 los jóvenes no sobrepasaban los veinte años de edad y que en mi muestra alcanzan los veinticinco años. Hoy crece con la edad la postura autogestionaria como se reafirma entre los obreros, -- reafirmación que no se daba en 1977.

Quiere decirse con ello que la actitud de la muestra de 1980 ante la gestión empresarial es más moderada que en 1977, si se comparan ambos colectivos, pero más radical si se observa a los trabajadores en concreto, --- quienes en 1980 sufren una situación de bajos salarios y escasa calificación que bien ha podido influir en su radicalización.

Torregrosa analizaba este tema en 1970 en términos más amplios: Las alternativas eran: primero empresas privadas con relaciones y convenios colectivos entre patronos y sindicatos obreros;

segunda, nacionalización de las empresas grandes y libertad en las pequeñas;

tercera, socialización de la economía sin apenas excepciones, tanto en la industria como en el campo.

Un 27 por ciento optaba por la primera alternativa, un 17 por ciento por la segunda y un 16 por ciento por la tercera, siendo el porcentaje mayor el de quienes no respondía, un 39 por ciento (21). Las actitudes eran entonces más moderadas que nueve años más tarde (la encuesta había sido hecha en 1968 y abarcaba jóvenes de -

quince a veintinueve años), más orientadas a una organiza
ción capitalista del trabajo. Cabe plantearse como el mis
mo Torregrosa hace, que un número importante de jóvenes -
no entendieron lo que se les preguntaba pero es posible -
también que se haya dado, desde los últimos años de la --
dictadura a los comienzos de la etapa democratizadora, un
proceso de evolución hacia cambios estructurales que al--
canzó su clímax en 1977, y que ha descendido después como
lo ha hecho el interés general en la política, anterior--
mente señalado por Lorente Arenas. No obstante, cabe ad--
vertir otras razones distintas al desencanto para la ma--
yor cautela contemporánea, incluso entre grupos de asala--
riados. Los jóvenes son testigos de una crisis empresa--
rial profunda que afecta a la supervivencia de la empresa
y por tanto pone en peligro el puesto de trabajo. Y aun--
que es entre los obreros donde se manifiestan posturas --
más radicales ello no impide la existencia de grupos de -
jóvenes de clase baja y media que optan preferiblemente -
por la cogestión. Es una fórmula menos agresiva hacia la_
empresa capitalista y más propiciadora de la autorrealiza_
ción personal en el trabajo. Compagina mejor los intere--
ses de los empresarios (cuya propiedad no discuten) y los
propios trabajadores aunque permanecen coherentes con una
tendencia de cambio respecto a la organización capitalis-
ta tradicional de la producción y el trabajo.

Tales actitudes no impiden que valoren positi_
vamente la aparición de nuevas empresas en la región. En_

concreto su opinión acerca de la instalación de la General Motors en las cercanías de Zaragoza es vista con buenos ojos por poco menos del 50 por ciento de los jóvenes, aunque la mitad de ellos piense que la solución del paro va a ser sólo temporal. Las razones que dan son: "que va a solucionar el problema del paro en Zaragoza por un largo plazo", que es "buena para revitalizar la industria de Zaragoza, que bien lo necesita" y que es buena porque --- "creo que va a solucionar el problema del paro en Zaragoza por un largo plazo".

La otra mitad de la población se distribuye entre una cuarta parte de opinantes negativos que dicen: "Me parece una mala idea ponerse a construir coches con la creciente crisis del petróleo, a pesar de que sirva de contención temporal del paro", o tienen una opinión "mala, porque el Estado se ha gastado en facilitar su instalación lo que debiera haber invertido en la industria --- agropecuaria de Aragón". Y otra cuarta parte de quienes no tienen opinión (ver cuadro nº 452).

La división de opiniones es indicativa de la tensión que existe entre los jóvenes que desearían un tipo de empresa autogestionaria o congestionaria, pero que sabiendo lejano el ideal aceptan una empresa multinacional que pueda absorber el creciente número de parados y revitalizar la industria local. Es indicativa igualmente de la convicción que una cuarta parte tiene de la equivocada

gestión gubernamental de los recursos naturales y humanos de la región, la que les lleva a rechazar la empresa multinacional por discordancia con su concepción social y política general.

Una pregunta más específica que delimitara el interés juvenil en el trabajo fue la que les hice sobre el Estatuto del Trabajador, fruto del consenso entre el partido del gobierno y la oposición y causa de polémicas importantes en el país abundantemente publicadas por los mass-media. Ante la pregunta : ¿Qué opinión te merece el Estatuto del Trabajador que se ha aprobado en las Cortes?. La respuesta mayoritaria es la ignorancia, que alcanza a un 61,2 por ciento de los jóvenes que dicen "no lo conozco". Porcentaje que todavía se eleva más si le añado los que no responden (un 7,7 por ciento). La ignorancia es mayor entre los estudiantes que entre los trabajadores pero indicativa del escaso interés por leer y entender una ley que entre otros aspectos, facilita el despido de los trabajadores, en unos momentos de crisis empresarial profunda y de paro creciente. A mi entender esta respuesta sirve de prueba del grado de implicación política y social de los jóvenes y demuestra que es bastante bajo.

Centrándome ahora en la minoría que emite su juicio y que no llega a ser de un tercio de los jóvenes, predomina una opinión negativa, sobre la positiva.

Un 23 por ciento dice: "Me parece que defien-

de más los intereses de la patronal que los de los trabajadores", mientras el 8 por ciento restante cree que "en líneas generales.... es una ley buena para los trabajadores".

La primera respuesta se centra más en los trabajadores y en los jóvenes simpatizantes de izquierda. - Más en los trabajadores que estudian por referencia a --- quienes no lo hacen. Ello me hace pensar que el juicio es más negativo a medida que el conocimiento es mayor. Conocimiento que aumenta en los jóvenes de izquierda. Pero de jo para el análisis de los factores discriminatorios, la reflexión sobre las diferencias de opinión al interior -- del grupo juvenil. Cabe sugerir que la política de pactos laborales establecida en el período democrático entre gobierno y partidos de oposición ha contribuido más a la -- perplejidad, aburrimiento, desencanto del joven corriente que a una agudización de su interés en la dinámica política generada.

La dificultad de conocer el contenido de las leyes contribuye también, a mi parecer a estas reacciones. No sólo porque no se lean las leyes sino porque no se entiende lo que se lee. Hay que recordar que la instrucción escolar no incluye en sus programas el estudio de facetas con las que el hombre de la calle se encuentra enfrentado diariamente, y cuya resolución o gestión aprende por sí mismo a base de experimentar el éxito y el fracaso. Me re

fiero a aspectos tales como el cuidado de la salud y conocimiento de las enfermedades más corrientes, del contenido de los remedios que se le administran y de las razones por las que se hace, de la organización de su ciudad, su región, su país, del sistema comercial, en fin del significado de las leyes que regulan su escolarización, su trabajo, su vida familiar, etc., por no poner sino algunos ejemplos.

7.4.3.- EL RECHAZO DE LA VIOLENCIA INSTITUCIONAL Y POPULAR.

El rechazo de la violencia extrema se manifiesta en opiniones juveniles sobre diversos asuntos que iré exponiendo.

Voy a referirme a la violencia institucional, primeramente y a la protagonizada por la sociedad civil en segundo lugar.

Dentro del marco institucional:

Los jóvenes se muestran en desacuerdo con la pena de muerte. Ante la proposición : "Por el bien de la comunidad debe existir la pena de muerte", un 44 por ciento se mostraban en desacuerdo, un 28 por ciento indecisos y un 20 por ciento conformes. Hay que reconocer que aun--

que la disconformidad es prioritaria, no supera en mucho a la indecisión la cual asciende a un 36 por ciento de jóvenes si contamos entre ellos a quienes no responden.

Poco cambia la opinión de los jóvenes del Casco Viejo respecto a los jóvenes de un pueblo aragonés analizados un años antes, salvo en un descenso de cinco en el porcentaje de quienes aprueban la pena capital, cifra que se suma a los indecisos (22). Esta ligera diferencia me hace pensar en que la abolición de la pena de muerte en España está sacudiendo la seguridad de sus partidarios, quienes empiezan a vacilar aunque no pasan todavía al rechazo.

Tal resistencia debe ser observada a la luz de las opiniones sustentadas por la población española en general. La prueba más reciente de aquellas a mi disposición está en la encuesta sobre Criminalidad del CIS, efectuada en 1978, en cuyo análisis se dice textualmente "La población española aprueba mayoritariamente la aplicación de la pena de muerte en los casos de asesinato con violación a menor (54,2 por ciento) y asesinato con violación (51,8 por ciento). Al no ser abolicionistas, en estos dos casos se puede decir con rigor que la población española no lo es en general. Sólo es abolicionista parcial" (23).

Estudios posteriores y más específicos sobre la juventud y pena de muerte podrían indicarnos si las reticencias e indecisiones de los jóvenes se deben a que se

consideran partidarios parciales de la pena de muerte, es decir según los casos, o a que se encuentran en proceso - de cambio hacia la aceptación o rechazo de esta medida punitiva sin más. Estudios comparativos por edad podrían -- dar pistas más claras sobre la influencia del pensamiento adulto en los jóvenes y viceversa.

Por el momento sólo se puede decir que se mantienen firmes los jóvenes que rechazan la pena capital y notable el porcentaje de indecisos, lo cual tiene que ver también con las opiniones sustentadas acerca de la delincuencia y de las medidas óptimas para que esta disminuya. En esta encuesta no me refiero más que a la delincuencia juvenil, que presentaré un poco más tarde, pero la tolerancia hacia quien delinque es grande, tanto como la repulsa a la sociedad que genera al delincuente. De ahí que ante la pregunta: ¿Qué medidas habría que tomar para que disminuyera la delincuencia?. La respuesta del 44 por ciento de los jóvenes era: "Transformar la sociedad que aboca a muchos jóvenes a la delincuencia". En segundo término aparece un 21 por ciento que aboga por: "Mejorar los sistemas de reeducación y el sistema penitenciario, para evitar que los jóvenes allí internados salgan peor de lo que entraron". Todavía hay un 5 por ciento que anima a -- "proteger a los niños y adolescentes de un ambiente familiar nocivo" (24). Queda un 20 por ciento defensor de -- "que las penas y castigos a los delincuentes fuesen más -

duros", porcentaje similar al de quienes radicalizan este castigo hasta llegar a la pena de muerte.

La dirección de la respuesta es esencialmente la misma de los jóvenes de un pueblo aragonés en 1979, -- salvo en que allí no existía la alternativa aquí creada - de protección al niño de un ambiente familiar nocivo --- (25).

Aumenta entre los jóvenes rurales, muy ligeramente la opción reformadora y la ausencia de respuesta. - Quiere decirse que las actitudes hacia las estrategias de proteger a la sociedad del delincuente y de reintegrar a éste desprovisto de sus comportamientos delictivos no han cambiado en el período de un año y engloban un pensamiento juvenil que no establece distinguos entre el contexto - urbano o rural de vivencia. Cabe añadir que en la encuesta aplicada a los jóvenes rurales no se les interrogaba - sobre delincuencia juvenil y mucho menos sobre la existente en su espacio residencial como se hace en el Casco Viejo. Es decir que respondían ante un planteamiento mucho - más general y abstracto.

Los jóvenes del Casco Viejo desapruban la -- acción gubernamental de "mandar a la fuerza pública equipada con material antidisturbios a disolver una manifestación (ver cuadro nº 454). Así responde poco menos de las tres cuartas partes de los jóvenes, dividiéndose el resto entre un 19 por ciento que no contesta y un 10 por ciento

que lo acepta. La afirmación o alternativa aquí señalada forma parte de una serie de proposiciones de acción popular y reacción estatal que constan en los cuadros nºs 453 y 454. Allí se manifiesta con claridad la aceptación mayoritaria de la moderación en todos los sectores de la organización social y la desaprobación de la violencia extrema, sea quien fuere su protagonista.

- Rechazan poco más de dos tercios de los jóvenes que se detenga y juzgue "por tribunales a los manifestantes" con porcentajes ligeramente superiores de sí y ligeramente inferiores de aprobación (ver cuadro nº 454).

- Rehusan igualmente la militarización de "los empleados del sector público que se ponen en huelga". Disminuye el porcentaje a un 60 por ciento, aumenta a una cuarta parte, el grupo de los que no responden y sube a un 15 por ciento el de quienes están de acuerdo con tal medida.

- Se alza nuevamente hasta las tres cuartas partes el número de jóvenes que repudian la acción de multar a los firmantes de una petición. Una quinta parte de jóvenes sigue sin responder y quienes aprueban tal medida dan la tasa más baja de esta serie, un 4,5 por ciento.

Dentro del marco de acción popular, es decir de la sociedad civil, tampoco es admitida la violencia extrema:

- Una de las cuestiones que la planteaba se refería a una forma de protesta de los trabajadores. "El odio y las represalias violentas ante las injusticias en los salarios están justificados". Un 41 por ciento rechaza la proposición, aprobada por una quinta parte de los jóvenes. Un 29 por ciento se muestran indecisos, porcentaje casi tan alto como el de los disconformes, si se les suma el número de quienes no responden. Aquí se notan diferencias entre lo que opinan los jóvenes del Casco Viejo más moderados y lo que opinaban los de Tauste, un pueblo aragonés hace un año.

Cuadro nº 445

VIOLENCIA DE LOS TRABAJADORES

	Jóvenes del Casco Viejo 1980.	Jóvenes de Tauste, pueblo rural aragonés 1979
	(%)	(%)
De acuerdo	19,55	23,0
Indeciso	29,16	34,1
En desacuerdo	40,70	36,3
No responden	10,57	6,6
Total	100(312)	100(135)

La indecisión, mayor en Tauste parece resolverse en el Casco Viejo hacia un rechazo que confirma a estos jóvenes en una posición más moderada. Posición que se advierte además en el inferior número de jóvenes que aprueban el odio y las represalias de los trabajadores. Es observable también un porcentaje más alto de perplejidad o desinterés en 1980, a pesar de que el punto mencionado afecta más al contexto obrero urbano que al agrícola rural.

- Consideran legítimas formas de presión popular moderadas pero rehusan las más agresivas. Por ejemplo,

"participar en una acción violenta", que siendo una proposición así de ambíguamente presentada es rechazada por un 7 por ciento y silenciada por poco menos de una quinta parte que no responde.

"Pegar carteles o hacer pintadas", agresión al paisaje urbano y rural que es rechazada por un 56 por ciento de los jóvenes, aprobada por una cuarta parte y no respondida por igual porcentaje que en la proposición anterior.

La diferencia de agresividad entre ambas alternativas es notable; de ahí que se suavicen las posiciones en la segunda aunque llama la atención que supere a la mitad el número de jóvenes rechazantes.

Pienso que su reacción se relaciona con las reivindicaciones ecologistas de la década sustantivamente aumentadas en los últimos años en la ciudad de Zaragoza.

7.4.4.- LA LEGITIMACION DE LA PRESION MODERADA, POPULAR E INSTITUCIONAL.

Que los jóvenes rechacen las formas de violencia que aparecen más exageradas o extremadas no significa que se nieguen a aceptar e incluso a participar en acciones moderadas de presión ante los poderes públicos y privados en reivindicación de derechos adquiridos o por lograr. Ni que consideren ilegítimas las estrategias que -- aquellos poderes ponen en funcionamiento a fin de disminuir la presión y de negociar salidas intermedias a los -- conflictos creados entre sectores de la sociedad civil y de las instituciones públicas y privadas con las que se -- interrelacionan.

Menciono a continuación algunas formas de presión popular sobre las que se pedía su opinión y que consideran legítimas:

- Una de ellas es "apoyar con tu firma una petición social determinada". Es esta la proposición que -- cuenta con mayor número de respuestas conformes. Aglutina a tres cuartas partes aproximadamente de la muestra (ver -- cuadro nº 453) y sólo arroja una décima parte de discon-- formes.

- La segunda es "participar en una manifestación política", que aprueba un 60 por ciento de los jóve--

nes, dando ya un margen de desaprobación de una cuarta -- parte. El número de los que no responden es inferior a la quinta parte y se mantiene más o menos estable en estos -- márgenes para todas estas proposiciones.

- La tercera es "participar en una huelga política", que divide prácticamente a los jóvenes en dos mitades: un 41 por ciento que la acepta como medida legítima de presión y un 39 por ciento que la rechaza. La moderación aquí establecida es realmente alta y explica la -- falta de radicalismo de los jóvenes del 80, que en política como en las otras esferas antes analizadas tiende a -- una negociación pacífica que evite al máximo las tensio--nes entre las partes. La calidad de las relaciones sociales recobra aquí el valor que los jóvenes le adjudican y -- que ha sido visto con anterioridad. Podría aventurarse -- que los jóvenes oscilan entre la aprobación de medidas organizadas y masivas de lucha y la búsqueda personal de solución a los conflictos, manteniéndose a distancia de la influencia o direccionalidad de las organizaciones políticas o sindicales a las que juzgan alejadas de sus viven--cias y visión de los problemas. Si así fuera su reacción -- ante la proposición aquí indicada marcaría la división en -- tre quienes consideran viable una medida de presión colectiva como la huelga y quienes temen el ser manipulados y alejados incluso de sus intereses personales precisamente por la acción colectiva.

Como contrapartida a la acción popular admiten el control gubernamental de las acciones colectivas:

- "Mandar a la fuerza pública a disolver pacíficamente una manifestación". Es una medida aprobada por poco más de la mitad de los jóvenes y rechazada por poco menos del tercio (un 29 por ciento) (ver cuadro nº 454).

- "Prohibir manifestaciones cuando hay peligro de alterar el orden público". Medida aprobada por el mismo número de jóvenes y rechazada más débilmente que la anterior: sólo por una cuarta parte de ellos (ver el mismo cuadro nº 454).

- "Atender por medio de personal del ejército los servicios públicos paralizados por una huelga". La aceptación de esta medida, aunque es la respuesta mayoritaria no alcanza a la mitad de los jóvenes: un 47 por ciento de ellos. El rechazo asciende a un 31 por ciento. Nuevamente ante la huelga las posiciones se contraponen aunque aquí la oscilación se establece entre quienes legitiman el derecho del estado a mantener los servicios públicos en funcionamiento y quienes creen que con ello se resta o elimina el poder de presión de quienes ejercen el derecho de huelga.

Es probable que los primeros, mayoría al fin observen el problema como usuarios de los servicios públicos. Sean por ello más sensibles a los trastornos que se ocasiona al público y que ellos mismos han experimentado. Pero también es posible que rechacen el desorden o que se

consideren manipulados por las medidas colectivas decididas desde las instituciones hacia las que miran con cierta reluctancia. Víctor Pérez Díaz encontraba entre los obreros españoles del 80 un deseo de reformas o transformaciones del orden existente que convergiera a una mayor igualdad y desde luego que redujera el poder de una "minoría de poderosos" (27). Parece aplicable este criterio a las reacciones de los jóvenes del Casco Viejo, ampliando el concepto de minorías en el poder a todas aquellas que pueden decidir sobre las vidas y acciones de sus congéneres sin permitirles la participación democrática en tales decisiones. Parece probable que si el descontento con las estrategias de quienes dirigen las organizaciones sindicales es grande, aumente el desasosiego ante el desorden social causado por la aplicación de dichas estrategias, máxime si afecta al desarrollo normal de las actividades de los descontentos. Es plausible que entonces una minoría mayoritaria de jóvenes (un 47 por ciento) opte por el establecimiento pacífico del orden atacado y se desentienda de los efectos producidos por este restablecimiento, en quienes ejercían la medida de la huelga como presión suficientemente importante, para conseguir partes sustanciales de las reivindicaciones mantenidas. La postura es de distanciamiento pero habría que averiguar la motivación que detrás de él se esconde, inalcanzable con los datos que yo manejo.

7.4.5.- DISPOSICIONES DE PARTICIPACION.

Voy a medirlas tanto por las acciones ya desarrolladas como por la voluntad de incorporación a determinadas actividades políticas y sociales.

Los jóvenes han participado en todas las acciones de protesta que aprueban, aunque los porcentajes de participación son inferiores a los de aprobación.

Cuadro nº 456

	Acciones de protesta aprobadas (%)	Participación en acciones de protesta (%)
Apoyar con la firma una petición social	72,43	40,04
Participar en una manifestación política.	59,61	35,57
Participar en una huelga política	40,70	12,17
Pegar carteles o hacer pintadas.	25,32	7,68
Participar en una acción violenta.	6,73	3,52

Puede observarse en el cuadro nº 456 que la participación ha sido minoritaria en todos los casos aun-

que son sustanciales las minorías que han apoyado con su firma una petición social y las que se han incorporado a una manifestación política.

A medida que aumentan las reticencias hacia determinadas acciones disminuye la participación y de manera drástica.

Quiero hacer hincapié en el número limitado de jóvenes que han protagonizado una huelga, relacionándolo con la alta tasa de jóvenes alejados de la experiencia del trabajo (un 48 por ciento sin contar a los parados, - dos tercios de la muestra aproximadamente, si se les incluye). Efectivamente la aprobación de la huelga es mayor entre los trabajadores a pesar de que no depende sólo de ellos la elevación del porcentaje hasta un 41 por ciento. Su participación en la huelga es más elevada también, aunque no es la única.

Aunque hable de estos puntos en el análisis posterior de los factores discriminatorios, sí quiero mencionar aquí que toda huelga obrera sea secundada pasiva o activamente conlleva unos riesgos y produce unas consecuencias ausentes en una huelga estudiantil. Por tanto la mayor participación y opinión favorable de los trabajadores debe valorarse como una integración más activa en formas de presión. Como una adquisición de conciencia de derechos y de la necesidad de cierto grado de violencia para conseguirlos, que nace de su propia experiencia de trabajo. Experiencia difícil como se ha visto en el capítulo

anterior y muy alejada de los ideales de participación en la gestión empresarial, presentados en este mismo capítulo.

Otra forma de participación social aceptada por los jóvenes es el servicio militar. Son muy pocos los jóvenes que lo eliminarían totalmente, apenas un 9 por ciento. Sin embargo tampoco son muchos quienes lo dejarían tal y como está (el mismo porcentaje). Ante la oportunidad de opinar sobre este hecho los jóvenes se expresaban así:

Cuadro nº 457

EL SERVICIO MILITAR OCUPA UN AÑO DE LA VIDA DE TODO JOVEN ¿QUE ACTIVIDADES TE GUSTARIA REALIZAR O QUE SE REALIZARAN DURANTE ESE TIEMPO? (A CONTESTAR POR CHICOS Y CHICAS).

	(%)
Lo dejaría voluntario para quienes quisieran hacerlo	28,8
Lo reduciría a los tres meses de aprendizaje de armas	19,23
Servicios civiles gratuitos a la sociedad en las áreas que uno conoce	9,61
Aprendizaje profesional en áreas de interés	9,61
Lo dejaría como está ahora	8,65
Lo eliminaría totalmente	8,65
Aprendizaje del manejo y responsabilidad técnica del armamento moderno	7,05
No contestan	6,73
Colaboración en programas de desarrollo con o en otros países	1,60
Total	99,97

El abanico de respuestas es amplio. Predomina el deseo de restar al servicio militar su carácter de --- obligatoriedad, en un porcentaje inferior a un tercio de las respuestas. Un talante liberal hacia el servicio militar era ya evidente entre los españoles de los años 70, - la mitad de los cuales respetaba a quienes no querían ir a la mili a causa de su religión, a quienes se sumaba una cuarta parte de indecisos ante la postura a tomar (28). Por otra parte, Buceta en 1960(29) y Torregrosa (30) - en los 70 advertían del respeto que la generación joven - sentía hacia el ejército. En esta misma línea se eleva a un 35 por ciento el número de jóvenes del Casco Viejo que de una u otra manera manifiesta su interés en un servicio militar orientado al adiestramiento en el manejo de armas, bien reduciendo el servicio a los tres meses de aprendizaje de armas que se efectúa al comienzo de la mili actual, bien dejándolo como está ahora o insistiendo en el aprendizaje del manejo y responsabilidad técnica del armamento moderno.

Otro grupo de jóvenes, alrededor de una quinta parte, se orientaría hacia servicios civiles:-ofrecidos por el joven a la comunidad, tanto en el país como en colaboración con programas de desarrollo de otros países.

- u ofrecidos a él por la comunidad, como un período de aprendizaje profesional en áreas de interés.

Recapitulando, puede decirse que son menos -- quienes expresan su deseo de que el servicio militar sea

voluntario que quienes admiten implícitamente su carácter obligatorio.

Y entre el 85 por ciento conforme con que --- exista un tipo de servicio que les ligue a la sociedad, - predominan los jóvenes que quieren hacer un servicio militar sobre los que preferirían que este fuera civil.

Lo más sobresaliente es por tanto el deseo de ofrecer a la sociedad un servicio que signifique una contribución a su defensa militar.

La opinión juvenil aquí expresada adquiere -- más relevancia por la polémica abierta en torno a los objetores de conciencia, entre quienes se encuentran probablemente algunos de los jóvenes que quieren servicios civiles o abogan en líneas generales porque el servicio militar sea voluntario. Y no sólo por ello sino también por la dificultad adicional a la búsqueda de trabajo que el - servicio militar representa para jóvenes que se quieren - incorporar a la población activa antes de los veinte años, y para quienes tienen que detener sus estudios y tramitar prórrogas mientras los hacen.

A pesar de todo ello los jóvenes militantes y discotequeros hicieron algunos comentarios que creo pueden ser escuchados en boca de otros jóvenes también, reafir-- mándose en el carácter formativo de la personalidad. No - sólo, o no tanto porque el sometimiento a una disciplina_ estricta ejerza de despertador de la conciencia juvenil y

le: obligue a responsabilizarse de aquello que se le exige sino también porque constituye el rito de paso de la adolescencia a la juventud. Frases como la de K.: *yo no pienso sentar cabeza hasta la mili, luego buscaré un trabajo. Será distinto ya*, indican que para él (como para otros) el servicio militar ha pasado a representar el momento límite hasta el cual se pueden vivir licencias no prolongables después.

La disciplina militar representará un cambio en las costumbres a partir del que, para muchos jóvenes, comenzará conscientemente su ejercicio de ciudadanía. Incluso los proyectos matrimoniales se postergarán o considerarán como realizables inmediatamente después del servicio militar. I., y M., dos de los discotequeros me decían en una ocasión que la edad óptima para el matrimonio era "después de la mili". V., usaba el mismo punto de referencia añadiendo que los veintidós años o veintitrés eran -- las edades a las que él querría estar casado ya.

D., se refería así mismo al servicio al país que se hacía con la mili. Una discusión muy corta entablada entre los discotequeros a propósito del servicio militar entremezclaba frases de aceptación del hecho en sí -- con otras de rechazo a su compulsividad, a contenidos mejorables de las experiencias vividas en este período. Sobre todo los relacionados con castigos desproporcionados para las faltas cometidas o abusos de poder de los jefes

inmediatos, que habían oído relatar a quienes volvían de - cumplir el servicio. No admitían ser tratados como niños_ bajo la justificación de que así intentaban "hacerlos más hombres" pero aprobaban un período de entrenamiento que - consideraban saludable para su formación adulta.

Un punto en el que coincidían militantes, dis_ cotequeros y el 53 por ciento de los encuestados era que_ las mujeres deberían hacer también el servicio militar. - Un 37 por ciento de la muestra de jóvenes lo rechazaba y_ el 10 por ciento restante no sabía que opinar.

Entre quienes conciben un servicio militar fe_ menino hay dos vertientes de contenidos diferentes. Una - que iguala el servicio militar femenino al masculino, que es la corriente mayoritaria: un 30 por ciento de la mues_ tra. La otra sustentada por quienes piensan que las muje_ res deben hacer servicios exclusivamente civiles, manteni_ da por un 23 por ciento. Claro que entre quienes quieren_ que haya el mismo tipo de servicio para hombres y mujeres hay un 10 por ciento que se inclina hacia servicios civi_ les con lo que aumenta el porcentaje de quienes así los - desean para las mujeres también.

La idea que prevalece por tanto es la de la - legitimidad de que chicos y chicas participen en una acti_ vidad que beneficie a la colectividad como prueba de su - paso de la adolescencia a la etapa adulta. Actividad de - contenidos militares para los hombres y civiles para las_ mujeres fundamentalmente.

En tercer lugar media la disposición de los jóvenes a participar en actividades cívicas y políticas, las que por su carácter voluntario muestran bien hasta -- donde llega el interés juvenil. Una pregunta del cuestionario les interrogaba así: ¿Cuáles de las siguientes actividades estarías dispuesto/a a realizar?.

El cuadro aquí expuesto deja ver los resultados.

Cuadro nº 458

	(%)
Trabajar con otros miembros de tu comunidad para resolver algún problema local o del barrio.	24,99
Dedicar tiempo y trabajo a actividades de interés cívico, problemas sociales, etc.,	22,10
Dedicar tiempo y trabajo a una asociación juvenil	19,86
Participar en debates y trabajos que propicien la discusión pública sobre temas de interés regional, nacional, social, etc.	13,12
Asistir a reuniones y mítines políticos	8,96
Dedicar tiempo y trabajo a un partido político	4,80
Ninguna	31,40
No contesta	8,65

Respuesta múltiple.

La mayoría estaría dispuesta a realizar trabajos que repercutan en su propia comunidad o en la ciudad en que viven, un 47 por ciento, con un interés ligeramente mayor en la primera opción que en la segunda.

El porcentaje más alto a continuación es el de quienes no quieren realizar ninguna actividad, el cual no llega a un tercio de los jóvenes que contestan abiertamente y se eleva al 40 por ciento si añadido los que no contestan.

Aparece en tercer lugar un tercio de jóvenes que están dispuestos a dar tiempo y trabajo a la política o a asociaciones juveniles, con más interés en estas segundas que en la primera y al interior de la política con una disposición superior a entrar en la dinámica de las reuniones y los mítines políticos que en la militancia de los partidos políticos.

De todas formas se inclinan más a tomar parte en trabajos y debates sobre temas de interés regional, nacional, social, que en los debates y mítines políticos.

Dejando a un lado a los indiferentes (que son un número muy importante como ya se ha constatado arriba), se observa un claro interés por lo más cercano, el barrio, que va disminuyendo a medida que las actividades se alejan del entorno inmediato del joven. El distanciamiento mayor es el que muestran hacia las actividades políticas. Interesa más lo concreto que lo abstracto, lo cercano --

que lo lejano, aquello en lo que se puede actuar directamente y garantizar la participación personal activa por oposición a las actividades en las que el joven se ve a sí mismo como expectador. Y más aún, como individuo manejado por poderes o influencias difícilmente retrazables, o cuyas motivaciones no se ven claras o totalmente centradas en los intereses explícitamente manifiestos.

7.5.- ASOCIAN LA DELINCUENCIA Y LA DROGA CON LA MARGINA-
CION ECONOMICA Y SOCIAL.

La delincuencia y la droga son dos aspectos - de la dinámica social del Casco Viejo que continuamente - aparecen en las páginas de la prensa local. De aquí que - la encuesta interroge a los jóvenes, no sólo sobre opi-- niones generales ante unos problemas de la sociedad moder_ na, sino que también extraiga información de sus observa- ciones en el entorno más inmediato. Presentaré primero su visión general de la delincuencia y droga, para pasar en_ una segunda etapa a su juicio sobre las que se dan en su bá-- rrio.

7.5.1.- ACTOS DELICTIVOS DE LA JUVENTUD. SUS CAUSAS.

Les pregunté cuales eran en su opinión las in_ fracciones a las leyes que regulan la convivencia social_ más frecuentemente cometidas por los jóvenes.

Las respuestas mayoritarias, englobando por-- centajes en torno al 50 por ciento son: "robar a la gente en la calle", "robar coches o motos" y "meterse con la -- gente en plan gamberro" (ver cuadro nº 459).

Esta última alternativa es mayoritaria si se_ añaden otras dos que inciden en el gamberrismo callejero,

tales como: "emborracharse y dar escándalos en público" y "protagonizar riñas callejeras". En este caso la violencia callejera es un hecho en opinión del 83 por ciento de los jóvenes. Quiero recordar aquí que el gamberrismo es una actividad adolescente bastante frecuente y francamente reconocida por los militantes y los discotequeros. Aunque ambos grupos de La Magdalena tenían intereses distintos como aglutinantes de sus pandillas contaron escenas de riñas y gamberrismo protagonizados por todos ellos desde sus doce o trece años hasta los dieciseis o dieciocho. (Ver capítulos de sexualidad y de relaciones de iguales).

El gamberrismo es familiar en la dinámica callejera urbana y forma parte de los hábitos de comportamiento aceptados por los adolescentes varones. Blanca, la joven comprometida con J. el discotequero, ha hablado anteriormente de la reacción que tal conducta provoca en las chicas: de temor y deseos de huida de un barrio en el que se da con mucha frecuencia.

Hay otros actos delictivos como "violar o asaltar mujeres" que los jóvenes atribuyen también a su grupo generacional en un porcentaje menor pero también importante: alrededor de una quinta parte.

Dejé en el cuestionario una alternativa abierta de respuesta, la que ha sido rellenada por 0,4 por ciento de los jóvenes que agregan: "robar farmacias y matar".

Gamberrismo y robos a personas, o de vehículos son por tanto los actos antisociales que los jóvenes reconocen como más comunes pero ¿cuáles de estos van en aumento?. Como se observa en el cuadro nº 460 se acrecientan todos, aunque lo hacen más las sustracciones o robos a los transeúntes (que responden un 59 por ciento de jóvenes) los robos de vehículos y el gamberrismo que abarca a un 43 y 42 por ciento de respuestas respectivamente. Las violaciones o asalto a mujeres son consideradas actividades delictivas crecientes por menos de una quinta parte de los jóvenes. La duda que aquí me queda es si los jóvenes hablan de una observación real de hechos delictivos o si por el contrario están influídos por el alarmismo -- con que los medios de comunicación social tratan el tema de la delincuencia juvenil. Las investigaciones que un -- equipo de sociólogos estamos haciendo en Zaragoza sobre -- delincuencia y marginación juvenil, basándonos en informes policiales, en análisis de expedientes del Juzgado de Peligrosidad Social desde 1975 hasta 1979, en las memorias fiscales de 1980 y 1981 indican más bien que la delincuencia juvenil disminuye en Zaragoza. Las dos memorias mencionadas aclaran que la reducción se extiende al país entero. Lo que parece extenderse más o ser más alarmante es la aparición de bandas de niños en edad escolar o de catorce a dieciseis años, que roban vehículos, hurtan en establecimientos comerciales, y roban a transeúntes.

tes, acciones más dramáticas por la edad de los protagonistas que por su número (31). El paro juvenil, la falta de actividad en las edades en que no se puede trabajar y la situación de las familias que no disponen de medios económicos para pagar los estudios posteriores a la E.G.B contribuyen a estas actividades delictivas, que dejan de protagonizar la mayoría de los adolescentes que encuentran trabajo.

Sin embargo la opinión colectiva se inclina por los medios lícitos. Y no lo van a obtener puesto que están en paro, o provienen de familias con insuficientes recursos económicos para adquirir los bienes ofrecidos -- por la publicidad. Se trataría por tanto de una propaganda moralizadora que pretende prevenir de la delincuencia, mediante la amenaza de medidas extraordinarias para acabar con ella, ante la impotencia de prevenirla con los recursos sociales del trabajo, la formación, el ocio creativo. Pero que la teme tanto que ha justificado la creación de unidades de vigilancia especiales de la policía municipal en ciudades españolas, como sustitución o respuesta:

- a los piquetes de vecinos que habían empezado a organizarse en barrios pobres de ciudades como Madrid, (asustados ante la aparición de bandas nocturnas en sus distritos);

- a solicitudes de asociaciones de vecinos de barrios alejados y mal dotados de la infraestructura básica

ca (alumbrado por ejemplo), temerosos por su seguridad.

Pero volviendo al joven del Casco Viejo, dado que cree en el aumento de la delincuencia juvenil (doy -- por supuesto que incluye en ella a niños y jóvenes indistintamente) le pregunté en el cuestionario: ¿A qué crees tú que se debe la delincuencia juvenil principalmente?. La respuesta es múltiple y muchas las alternativas posibles, como pueden consultarse en el cuadro nº 461. La razón más barajada es la ausencia de trabajo en una doble vertiente: la del paro que es vista por poco menos de la mitad de los jóvenes y la falta de trabajos gratificantes y creativos, que es señalada por un 29 por ciento más. -- Así suman tres cuartas partes de jóvenes que asocian delincuencia a marginalidad laboral.

Un motivo de índole familiar es apuntado por 52 por ciento de jóvenes que especifican varios problemas al interior de la familia. El más saltante es el de su -- marginación de la que la sociedad no se ocupa y que produce situaciones agobiantes para el joven: "en sus familias hay situaciones violentas de las que nadie se ocupa" dirá un 38 por ciento. Márgenes inferiores de jóvenes aluden -- "a que la única forma de evitar peleas en casa es llevar dinero a los padres". Y tasas en torno al 10 por ciento -- dirán "que los jóvenes ven que el esfuerzo de sus padres -- no ha servido de nada". Es la reacción del desaliento y -- de la decepción con una sociedad que predica la igualdad para todos y practica la desigualdad, como Merton entre --

otros anuncia y Garmendia analiza en sus análisis del delito en España, ya citados en el capítulo primero.

Otro grupo de respuestas alude a la propia -- imagen que el joven quiere tener de sí mismo, imagen que es imitación de la que los medios de comunicación transmiten sobre la figura del delincuente: un 35 por ciento de -- respuestas irán en esta dirección: "Al deseo de hacerse -- admirar por sus amigos y causar miedo a los demás" que es una forma de "imitación de lo que se ve en las películas". Efectivamente en ellas el delincuente aparece como una en -- carnación de la valentía, del reto a la policía es decir -- al orden social defendido insitucionalmente y, cada vez -- más, como un triunfador en la lucha social. Justamente -- por su hallazgo de caminos alternativos. por medio de los que se obtienen elevados ingresos difíciles de lograr si -- no se pertenece a un status socio-económico alto.

Aun hay otro grupo de jóvenes que relacionan -- delincuencia con causas ligadas al ocio, un 38 por ciento. Las manifestaciones de las que hablan son el consumismo: -- "a necesidades de gastar dinero para divertirse en cual -- quier cosa" y al "aburrimiento".

Aburrimiento al que contribuyen tanto la falta de trabajos estimulantes ya mencionada como : "que no -- se les da a los jóvenes una formación profesional que les ocupe en algo de interés para ellos". Ocio, trabajo y educación son aquí tres facetas de la vida juvenil que se in -- terrelacionan. El fallo en las dos últimas o en una de --

las dos provoca un hastío que se prolonga en tiempos inde-
terminados de ocio vacío de intereses y que por ello diri-
ge a los jóvenes a consumir para llenar su tiempo. Evidente
mente los encuestados están pensando en la pobreza que impide
consumir lo que la sociedad actual presenta como -
bienes preciados, situación que genera su adquisición por
medios ilícitos.

Finalmente hay un grupo de jóvenes que atribuyen
la delincuencia a la edad (un 4 por ciento) o a reacciones
ligadas con la edad, como es "la excitación que --
produce estar sometido a emociones fuertes durante largotiempo
(luz y sonidos violentos en las discotecas, rock -
duro, películas violentas)", factor mencionado por un 11por
ciento de jóvenes. En un sentido estos factores están
interrelacionados con los relativos a la imagen de sí mis-
mo que el joven quiere tener, y que no es sino el reflejo
de la que la sociedad le presenta como un buen modelo ---
adulto.

Así la delincuencia juvenil aparece, a los --
ojos de los jóvenes como un resultado de marginaciones la-
borales, familiares y de transmisión social de falsas imá-
genes, del hombre adulto y de su bienestar. De aquí que -
al preguntárseles por las medidas que habría que tomar pa-
ra que disminuyera la delincuencia, la respuesta más es--
pontánea sea "transformar la sociedad que aboca a muchosjó-
venes a la delincuencia" y sólo en segundo lugar se ---
piense en mejorar los sistemas de reeducación o en impo--

ner penas y castigos más duros a los delincuentes, con --
porcentajes en torno a una quinta parte de los jóvenes. -
De aquí también que en la aplicación del pre-test algunos
jóvenes sugirieran otra medida: la de "proteger a los ni-
ños y adolescentes de un ambiente familiar nocivo".

7.5.2.- JUICIO SOBRE LOS JOVENES QUE SE DROGAN.

La opinión más común es que quien se droga es
un joven "que busca una manera fácil de evadirse de la -
realidad". Así responde la mitad de la población encuesta-
da (ver cuadro nº 462), la que da por hecho que la reali-
dad vivida por quienes se drogan dista mucho de ser esti-
mulante para ellos. Un grupo más reducido hace hincapié -
en la moda, que lleva a unos jóvenes a drogarse, como es-
timula a otros a fumar tabaco. Hay alrededor de una cuar-
ta parte de jóvenes que responden así, desdramatizando el
porro. Y por último queda un grupo más reducido que obser-
va al drogadicto como un joven "esclavo de unos cuantos -
'camellos' que se aprovechan de las escasas posibilidades_
de ocio sano que existen en el mundo urbano". En esta mis-
ma línea insisten otros, mencionando que el drogadicto es
"alguien que ha adquirido una dependencia que lo degrada".
Una y otra alternativa alcanzan a un 18 por ciento de los
jóvenes.

Debo decir que la pregunta estaba planteada en términos generales. No se refería por tanto a drogas específicas, lo que puede haber dado lugar a diferentes interpretaciones.

Ocorre sin embargo que para varios de los jóvenes entrevistados el porro tiene unos efectos altamente nocivos y no diferencian estos de las drogas inyectadas. Me refiero en concreto a los jóvenes discotequeros. En varias ocasiones conversaron de la droga. Casi siempre en referencia a un amigo, el Flaco, que ahora está en la cárcel; cuya conducta delictiva no aprueban pero a quien aprecian -- muy sinceramente. Dicen que lo atraieron otros jóvenes delincuentes porque "era el hombre de las ideas".

V.- Ahora (se refiere a antes de entrar en la cárcel) se drogaba mucho.

M.- Pincharse no sabemos, no creo pero pasa todo el día en la X (un bar donde se sabe que hay tráfico de droga)

I.- Y los otros le implicaban, que fume, que tome una tableta, que tal, iba la conseguía y la repartía entre todos y ya estaba.

V.- Y dicen que el porro no hace nada pues ese está hecho una mierda.

K.- Era muy buen chaval antes de que le pasara eso.

I.- Se podía hablar con él....

Los jóvenes discotequeros han decidido que todo tipo de droga daña el cerebro y la voluntad de quien la

toma y por ello, aunque han ensáyado y fumado alguna vez -
lo han hecho sólo como una prueba, como adquisición de una
experiencia. Pero como en otra ocasión dijeron, ellos se -
evaden de la realidad con la música como otros lo hacen --
con el porro. Luego transcribiré algún comentario más al -
respecto.

Lo importante aquí es que en algunos casos los
efectos de la droga dependen de su nivel de consumo más --
que de su calificación como drogas duras o blandas. Como -
se observa en el estudio de juventud de Barcelona en 1981,
no existe una claridad de criterios para determinar los lí-
mites entre unos y otros tipos de droga. La encuesta no --
pregunta la opinión de los jóvenes sobre la drogadicción -
sino sólo el consumo de porros. Es mayor en Barcelona que_
en Zaragoza. Si aquí sólo consumían porros a menudo un 4_
por ciento de los jóvenes (32) en Barcelona asciende al_
12 por ciento los que fuman entre 31 y 200 al mes, un 16 -
por ciento más consumen entre diez y treinta porros al mes
(33). Hay que suponer que dicho consumo parece más normal
en Barcelona de lo que lo parece en Zaragoza, aunque igno-
ro si la razón legitimadora del consumo es la evasión, la_
moda, o un complejo de estas y otras motivaciones. La en--
cuesta publicada por Cambio 16 en 1977, sólo interrogaba a
los jóvenes sobre si era correcto o no fumar marihuana. Un
29 por ciento decía que sí y un 25 por ciento más añadía -
que fumaría (34). Pero los criterios de corrección o in-

corrección añaden poco al conocimiento de las motivaciones.

La encuesta sobre Victimación y droga elaborada por el CIS en 1979 aporta algunos juicios de valor interesantes. Expongo aquí algunos resultados ilustrativos:

Cuadro nº 463

	A (%)	I (%)	D (%)
El problema de las drogas es que son muy atractivas	52,8	29,4	15,3
La mayoría de los consumidores de droga son personas normales.	42,1	26,0	29,4
Las drogas son peligrosas porque una vez se prueba es difícil dejar.	65,7	20,5	10,8
Los que recurren a las drogas suelen ser personas con problemas psicológicos	49,6	29,3	17,6

El énfasis de los españoles mayores de dieciocho años en la dependencia creada por las drogas es mucho mayor que el que hacen los jóvenes del Casco Viejo. La asociación de problemas psicológicos con evasiones ficticias de la realidad, podría dar una valoración bastante similar aunque es preciso reconocer que los juicios emitidos no significan lo mismo. Entre los españoles de 1979 es alto el porcentaje de quienes reconocen el atractivo de la droga e incluso el de quienes consideran normales a quienes se drogan con descensos porcentuales a partir de los trein

ta y seis años.

Recapitulando, yo diría que se afronta el problema de las drogas con cierta naturalidad por parte de -- los jóvenes y de los adultos jóvenes, poniendo el acento -- más en el peligro de la dependencia que se crea que en el -- juicio negativo sobre la persona que se droga. Esta es una persona normal, con problemas personales a los que busca -- salida y el evadirse de ellos artificialmente es una de -- las alternativas buscadas. Sólo en las entrevistas aflora -- el reconocimiento del daño causado por un consumo alto de -- droga, por la observación del decaimiento físico y mental -- de un amigo y algunos conocidos.

7.5.3.- OPINIONES SOBRE LA DELINCUENCIA JUVENIL Y LA DROGA EXISTENTE EN EL BARRIO.

El primer interrogante al que buscar respuesta es el de la delincuencia juvenil observada por los jóvenes en el barrio. Por ello les pregunté: "Ultimamente se habla mucho de que cada día hay más delincuencia, sobre todo juvenil en las ciudades. Concretamente en tu barrio ¿cómo -- ves tu este problema?. La pregunta pedía una sola respuesta y el porcentaje más alto de jóvenes (un 39 por ciento)-

respondía "En mi barrio no lo he visto pero sí creo que está aumentando la delincuencia en Zaragoza", respuesta que remite a la opinión pública dominante. La observación personal o por mejor decir la propia experiencia no permite al joven hablar de aumento de la delincuencia, aunque reconozca que existe en su barrio. Así un 28 por ciento respondía "En mi barrio siempre ha habido un cierto grado de delincuencia, pero no noto que esté aumentando". Esta respuesta como la anterior es una constatación de hechos, en el barrio hay delincuencia y siempre la ha habido pero permanece concentrada en los mismos sectores. Es la respuesta que en cierta medida han ido dando discotequeros y militantes, así como otros jóvenes entrevistados, lo que confirman los hallazgos del estudio de delincuencia y marginación en curso, y las estadísticas y opiniones de la policía de Zaragoza.

Un número de jóvenes próximo a su quinta parte cree sin embargo que la delincuencia está aumentando en su barrio. Su percepción tienen una base real. La droga ha impulsado el robo a jóvenes con problemas laborales y familiares, como luego comentarán los jóvenes entrevistados y se observa que jóvenes de otras zonas van al Casco Viejo a robar como los del Casco Viejo van a otras zonas, sin embargo otros jóvenes que antes "delinquían" han dejado de hacerlo. Las estadísticas de delinquentes juveniles no aumentan. Lo que crece es un tipo de

robo impulsado por una necesidad recientemente creada; el consumo de droga.

Por último un 6 por ciento no ve que haya -- problemas de delincuencia en el barrio. Ellos son los -- más alejados de la realidad existente.

A continuación les pregunté: ¿Crees que la delincuencia que se da en el barrio proviene de jóvenes del barrio?. La respuesta masiva, englobante del 46 por ciento de las opiniones atribuye la delincuencia del barrio a jóvenes del mismo y a jóvenes que vienen de fuera, lo cual concuerda con las observaciones de la policía y del vecindario en general, el que se conoce bien. Porcentajes en torno al 20 por ciento la atribuyen a los jóvenes del barrio y a los jóvenes que vienen de fuera, por igual. Alrededor de un tercio de la muestra no conoce la procedencia (ver cuadro nº 464).

Expuse en el capítulo segundo las condiciones del entorno urbano que favorecen la presencia de bandas de delincuentes en el barrio.

Los discotequeros hablan de ellos en algunas ocasiones: cuando les pregunté si notaban que ahora había más delincuentes en el barrio respondieron:

K.- Aquí ni aumenta ni disminuye. Están siempre los que son.

I.- Aumenta un poco ahora, digamos un 2 por ciento pero lo que si se nota es que los pequeños vienen pegando. --

Esos sí que...a los diez años ya van a mangan por ahí.

K.- Nosotros también íbamos.

I.- Sí pero hay diferencia. Nosotros no íbamos como ellos van. Ahora los gitanos pequeños mangan ya coches.

K.- No son gitanos y no son del barrio, vienen de fuera.

I.- Bueno pero ahora los niños pequeños se juntan con -- los gitanos tan amigamente y roban de todo.

K.- Son todos tan pequeñajos que no se sabe si tienen -- nueve o doce años.

Preg.: ¿De dónde vienen?. V. opina que son del barrio.

V.- Excepto el F y el g que vienen del Arrabal

Preg.: ¿Razones del robo?

K.- Que tienen ganas.

I.- Que lo necesitan.

M.coincide en que la causa es la necesidad y K. añade:

K.- Eso (robar) lo hacen los y las burguesas, las capitalistas y nosotros.

Preg.: Pregunto sobre sus robos infantiles.

K.- Robábamos sacaminas y cosas así

V.- Chucherías y pijadicas.

K.- Pero hoy mangan para comer. Ves que cogen la fruta y se la comen ahí mismo. Nosotros mangábamos para tirárnosla la.

En otra ocasión hablan de los macarras del -
barrio, del respeto que tienen al barrio y de como las -
gamberradas o infracciones se cometen en otros barrios,-

respetando el propio. No me extiendo más sobre este tema porque lo expuse en el capítulo cinco.

Aquí quiero exponer algunos testimonios sobre las películas de bandas juveniles. K. comentaba que no se pierden ni una.

K.- *Sí, sí joder! son de puta madre.*

N.- *Es que, son emocionantes!. El tirón, el coche, la navaja.*

V.- *En "The Worrier" son chicos del barrio, que pasan -- unas aventuras acojonantes desde que empieza hasta que -- acaba. Iban a una concentración y una concentración de -- todas las bandas y cuando matan el gachó este que les comía -- el coco se arma un follón....! oye, fue maja.*

La percepción juvenil indica que se comienza a robar a menor edad y más por necesidad que por placer, que se ve a gente joven que no pertenece al barrio, que los delincuentes del barrio lo respetan y roban fuera, - que las películas de bandas juveniles les entusiasman y -- excitan. Todo ello no hace sino confirmar las respuestas de la muestra, y reforzar con ello que la visión del barrio es la misma para una mayoría de jóvenes. Su carácter centrico, comercial y de servicios y la afluencia de público de ello derivada atrae a los niños y jóvenes que se inician a edad temprana en el robo pero los delincuentes del barrio continúan siendo los mismos fundamentalmente. La concentración de unos y otros, de los residen-

tes y de los visitantes coadyuva a que la imagen que el Casco Viejo da en la prensa sea la de un barrio con más problemas de delincuencia que los demás. De hecho es uno de los cuatro barrios de la ciudad donde más detenciones policiales se producen, según el estudio de marginación que está en curso. Los gitanos forman parte de algunas de estas bandas pero su número no es sino proporcional al de la población gitana de la ciudad.

Por otra parte la opinión de la muestra sobre los jóvenes que se inyectan droga en su barrio insiste más en el daño personal que aquellos se producen que en juicios severos sobre sus acciones (ver cuadro nº 465). Así un 50 por ciento hace hincapié en que "Es gente que necesita ayuda y hay que brindársela" en que comprenden "la necesidad de evasión pero no destruyéndose a sí mismo de esa manera". Ejercen un juicio severo sobre los jóvenes el 15 por ciento que los considera "gente enferma" y hay que internarla para evitar que la enfermedad se extienda" o quienes los acusan de "gente inmoral y merece el desprecio y vacío de la sociedad" (apenas un 1 por ciento).

La tercera postura detectables es la de los indiferentes (un 13 por ciento) y la de quienes creen que "es un asunto personal y nadie debe meterse en ello, hay que respetar las formas de buscar felicidad de cada cual" (un 14 por ciento).

Esta postura que aparece como respetuosa de los derechos ajenos responde, creo yo, más a la ignorancia de las consecuencias de la adicción a la droga dura, o a la indiferencia, que a una postura tolerante, dados los efectos nocivos de aquella.

La postura de los discotequeros ante los drogadictos conocidos pero con quienes no les une la amistad es de perplejidad. No comprenden por qué se drogan y consideran que quien lo hace carece de sentido común:

K.- Los que se pinchan son mongoles. Han perdido el gusto de la vida de...

M.- Se pincha el hermano pequeño de X ¿no?. Sí, un día que venía con el brazo remangado parecía un coladero. Le metían en la cárcel lo sacaban por droga, por robar y -- por todo eso, hasta que un día le cayeron dieciocho años y en la cárcel está por traficante, robo y todo.

K.- Ese era un mongol.

La asociación de droga y delincuencia es clara para los jóvenes discotequeros quienes rechazan tal conducta no apelando a criterios de moralidad sino al principio del placer, que para ellos es la faceta más interesante de la vida. Juzgan al drogadicto como alguien que carece de gusto por la vida, cuando aquel lo que busca es un momento de gozo. La diferencia está en que los discotequeros intentan "pasarle lo mejor posible" manteniéndose conscientes de la realidad que viven más que ig

norándola o huyendo temporalmente de ella.

Los militantes políticos tienen una visión -
ligeramente distinta del tema:

A.- Yo creo que ahora hay más delincuencia juvenil por -
la droga, porque ahora por ejemplo se ve que hay mucho -
más consumo de droga que antes y entonces se dice que --
hay mucha más delincuencia que antes.

B.- La delincuencia para mí es la misma que habla hace -
dos o tres años pero lo que pasa es que tiene otras for-
mas de manifestarse.

A.- Lo que pasa es que la droga está muy relacionada con
los delincuentes, pues no sé. El rollo de la droga es --
que es un..., si haces un mínimo análisis de como se bus-
ca la droga, quien maneja la droga en un principio pues,
unos pocos. Son la gente de pasta porque son los que en-
un principio empiezan a fumar droga en Bohemios, en la -
zona de los estudiantes, la gente que más o menos viven-
de una forma muy pasota pero que económicamente son gen-
te de dinero normalmente, y entonces a partir de una épo-
ca lo que hace es explotar al más débil: entonces el tfo
que ha empezado a fumar droga, que tiene unas posibilida-
des más grandes, incluso que tiene un nivel intelectual-
bastante alto, lo que hace es vender la droga y se la --
vende al que menos posibilidades tiene económicamente y-
al que más jodido está, al tfo de un barrio y entonces-
hay un trasvase de la droga de unos círculos más o menos

culturales intelectuales o burguesillos, al barrio.

Preg.: ¿Y por qué crees tú que se droga el joven del barrio?

A.- Joder! por qué, pues por lo mismo que a un hombre de cuarenta años de Andalucía le atrae el alcohol, porque el alcohol suponía en algún momento una forma de evasión. Entonces a parte de que la droga es una forma de evasión como tal, también supone un estar contra todo, en cierta forma o una manifestación de rebeldía o de los que sea, ¿no?

B.- Psicológicamente también es por el hecho de cambiar y porque no tienen otra cosa que hacer. Lo hacen muchas veces porque no saben que hacer porque piensan que se van a esa zona a fumarse unos "cincuenta mil" canutos porque no sabe que hacer, no lo hace porque se va a evadir, luego se evade claro.

A.- Pero es que la droga está en muchos status y sitios por que no es lo mismo hablar de la forma de fumar tuya o mía que la de uno que se dedica a robar coches, es totalmente distinto, en el fondo lo hacemos todos por lo mismo.

B.- Exactamente el significado que tiene es el mismo.

A.- Pero son conceptos totalmente diferentes, o sea, por ejemplo un tío que es delincuente y fuma droga, pues lamentablemente es para no meterlo en la cárcel porque en

la cárcel hay mucho más tráfico que en la calle. Entonces un tío con dieciseis o diecisiete años lo meten en un reformatorio o en la cárcel cuando sale fuma mucho -- más que cuando entró.

B.- Ojol, creo que la raíz de la droga es la necesidad -- de salir de una realidad insatisfactoria, ¿no?. Como decías antes en Andalucía, los carajillos que se toman por las mañanas los currantes, como en otros, luego están -- las cosas añadidas, hay mucha gente que empieza por moda ¿no?... La realidad es que si uno se lo pasa muy mal en la vida, se aburre, tiene un trabajo asqueroso y así, -- así, no tiene ningún cariño, nadie que le quiere... pues entonces, encuentra en el alcohol en lo que sea, trata -- de escapar de esa realidad que no le es nada grata.

Preg.: Pero, ¿inconscientemente?.

C.- Yo creo que consciente o inconscientemente es así de real, si tu te fumas un canuto es por salir de donde estas, de la situación que estás viviendo. Si tu te tomas un carajillo a las siete de la mañana es para entrar al trabajo sin darte cuenta de que estas entrando a trabajar, por euforia y un poco de eso. Yo creo que si la gente se lo pasara muy bien, no se aburriera no tendría motivaciones especiales para fumar. Pero si estás aburriéndote todo el puto día y no se qué pues entonces entre -- que es moda y así es algo distinto y que así ha hecho un viaje y de la otra manera no ha hecho ninguno.

B.- Estadísticamente según dice la policía una gran parte de delitos que se cometen a propiedades está motivado por los que se drogan ¿no?, dicen tantos asaltos a farmacias buscando anfetaminas, tantos no se que, tantos gauchos detenidos porque necesitaban 40.000 ptas. para fumar heroína cada día, y cosas así y entonces se asocia.- Yo no creo que se llame delincuencia al que se fume un canuto, ¿no?.

D.- Delincuencia al que roba en una farmacia.

A.- Pero como ahora eso está bastante asociado no de todas formas hay variedades de delincuencia porque hay un hecho que es el comportamiento anti-social, la violencia callejera, que tampoco es una forma estricta de delincuencia, es un comportamiento antisocial, es gente agresiva que te quiere dar una paliza y a lo mejor no te quita nada simplemente te da la paliza y ya está. Y entonces....

D.- Te pega la paliza para sacarte dinero o simplemente por gamberrismo callejero.

A.- Por una forma de reafirmación o por una forma de....

B.- No te dicen que te van a cascar te la pegan y ya está. Y después ya esta la gente de que es delincuente habitual, de que roba coches, joyerías... de que se dedica al mangoneo, vamos!.

C.- Pero hablando de la droga es una evasión.

A.- Eso está muy claro, para mí, todo es una forma de --

*evasión a mi me parece una forma anormal toda forma de -
evasión artificial es totalmente anormal y es por falta_
de comunicación, afectividad, soledad....*

*B.- Es un poco caminos que te da la sociedad para olvi_
darte de tus rollos, con cuestiones de tipo artificial,-
en un momento dado es la droga, en otro fue el alcohol.-
En España antes no se conocía pero ahora que si se cono-
ce se ha ido hacia allá sin planteamientos de otro tipo_
¿no?. Simplemente como una formación de evasión, que es-
tá ahí que te la ha puesto ahí, que tu vas y la coges y_
la utilizas igual que utilizas un tocadiscos.*

*A.- Lo que pasa que la música es una evasión más natural
porque a nivel psicológico y a nivel emocional, la músi-
ca es un medio de comunicación mientras que la droga es_
un medio de incomunicación aunque....*

*C.- Aunque yo creo que el problema de la droga es el pro_
blema de la dependencia. La música también es droga por-
que puedes llegar a necesitarla para vivir, entonces yo_
creo que fumar un canuto no es drogarse sino empezar a -
tener dependencia de ellos, y que necesitas. Yo creo que
la droga es el poder para otros el alcohol.*

De aquí pasaron a hablar del alcohol. B., co-
menta que el alcohol es tan nocivo como la droga pero --
forma parte de la cultura hispana y por eso todo el mun-
do lo bebe: desde pequeños cuando nos daban pan, vino_
y azúcar ¿no lo has probado nunca?.

A.- *Sí, sí, para merendar.*

B.- *Pues entonces desde pequeños.*

A.- *Sí, culturalmente. Yo creo que no es lo mismo fumar aquí hachís o cocaína que fumarlo en el Perú, y no es lo mismo emborracharse aquí que emborracharse en el lejano oriente, entonces aquí lo de emborracharse o beber vino es una cosa que está ya fisiológicamente y culturalmente enraizada en nosotros, y a nuestro cuerpo no le pasa nada porque le metas unas fiestas, y sin embargo cuando -- los conquistadores llevaron allí el alcohol los indios -- de América se morían porque no están acostumbrados al alcohol, sin embargo no habían fumado en toda su vida y -- aquí se morirá la gente con la heroína y la cocaína.*

C.- *Y yo creo que hay otra diferencia cultural, que el -- irse de vinos es legal, y sin embargo, fumarse un canuto o pincharse entra dentro de lo que es ilegal en nuestra sociedad. Entonces esto marca, uno si se pincha se siente fuera de lo normal, y el que se emborracha todos los días no se siente fuera sino se siente dentro, porque todo el mundo le dice "eh, que ya vas cuba".*

Preg.: *¿Tiene cierto prestigio?.*

D.- *Hombre si no bebes mucho, si no te pasas.*

Preg.: *Y en cuanto al deterioro físico, ¿cómo lo veis?.*

D.- *Hombre el organismo está hecho a una cierta cantidad de alcohol, a lo que no está hecho es a coger una borrachera todos los días, porque para eso hace falta tener --*

una naturaleza de hierro.

C.- Y el fumar no afecta lo que más afecta es si es hierba. Allí en la cárcel se pasa de fumar canutos a tomar - desidrinas, de esto que empieza el espectáculo, cuatro o cinco todos los días y el estómago lo siente y eso se manifiesta en el aspecto físico que tenga, pero lo de fumar canutos no, no porque yo conozco a gente que lleva - muchísimos años y no.

A.- En este barrio ahora se encuentra en cualquier lado, ¿no?. Porque hace dos años o hace un año el canuto era - una cosa que apenas se conocía y apenas se manejaba y -- sin embargo ahora es que te fumas un canuto en cualquier sitio.

B.- A veces hay que aceptar porque yo he ido a un pueblo, no bebo alcohol y te ofrecen alcohol y lo rechazas y parece que estás haciéndoles un feo y entonces tienes que tomar un poco, es una cuestión de humanidad.

A.- Hombre pues si no quieres, no quieres, yo no quise - pues nada; pero lo que tu dices si que lo comprendo.

C.- Yo lo entiendo también porque si es que tienen la -- imagen de rojo y de macho íntegro y resulta que no eres capaz de fumar ni siquiera un porro pues vaya es un poco que esté censurado con su negativa.

A.- Bien, pero a ese nivel se podría hablar del alcohol - igual, todo empieza así, si estás en un grupo y dices -- que no a lo que este grupo está haciendo eso es un rechazo

no implícito de ese grupo.

A.- Claro, por eso tener una mínima integración con gente de este barrio a mí me ha costado grandes borracheras.

D.- Lo haces porque quieres.

A.- Sí, pero si tu estás con un tipo de gente y esa gente tiene unos hábitos determinados, está muy claro que o tú haces esos hábitos o te quedas solo.

D.- Te quedas solo, ¿por qué?.

A.- Te quedas solo porque la gente sino haces lo que ella hace pues no te acepta.

D.- Pues chico yo voy en un grupo de gente, a mí no me gusta lo que están haciendo pues o voy con ese grupo de gente y no bebo o no voy con ellos.

A.- Pero es que es....

D.- Lo que hace gracia es que luego vienes criticando -- esa serie de cosas, que se beba, que se fume, pero si tu eres también culpable. Que te hagas la persona buena, es que lo hago por...

A.- Pero si no es un problema de culpabilidad, es un -- problema de que estás en un sitio, entonces tienes unos hábitos y haces unas cosas. Racionalmente no tendría que jugar a la baraja y sin embargo pues juego, y racionalmente no tendría que ir de vinos y sin embargo voy, porque vivo en un sitio que la gente se va de vinos y juega a las cartas.

Siguió largo rato la conversación sobre el -

alcohol para terminar admitiendo que los jóvenes del barrio se estaban acostumbrando ya al pinchazo aunque eran muy pocos los que lo hacían.

Como decía arriba los militantes tienen una visión ligeramente distinta de la drogadicción que los discotequeros. Es menos pesimista hacia los jóvenes que se drogan, especialmente en cuanto al porro y están más convencidos de su poder de evasión y de la necesidad de fumar para estar a tono con el ambiente que les rodea. Se ha establecido esta moda y seguirla ayuda a mantener las amistades porque las amistades fuman porro.

Para los militantes es clara la asociación entre droga y delincuencia, o más bien entre dependencia de la droga y delincuencia pero sólo en las clases bajas. Su lectura de los hechos es que empieza a drogarse la gente de clase alta y ambiente intelectual progresista - quien introduce el hábito en la clase baja. Y es ahí donde hay que robar porque el poder adquisitivo de los jóvenes de esta clase es muy pequeño. La lectura de la imitación es correcta. El poder de evasión que conceden a la droga es muy alto, igualable al del alcohol y se extiende por necesidad de romper con el hastío vital, del trabajo o del desempleo. En este sentido coinciden plenamente con el análisis de Martín Serrano sobre el tiempo libre del joven trabajador y del que está en paro. No cabe duda de que ambos disponen de tiempo, sobre todo el se--

gundo. Pero este tiempo no es de ocio porque ambos carecen del poder de iniciación a nuevas formas de vida y de adquirir una formación que es lo que caracteriza al ocio del universitario (35). De ahí que su carácter no sea constructivo sino destructivo. Y la evasión sea una forma de ignorarlo.

Los militantes ven esta evasión con mayor naturalidad que los discotequeros y manifiestan cierto temor a juzgarla dañina porque están muy conscientes de la imagen de hombres tolerantes que quieren proyectar. De ahí algunas de sus contradicciones. Les he oído criticar duramente a quienes se drogan y emborrachan para justificarlos después y explicar sus propias conductas de fumar y beber como intentos de integración en su ambiente. Sus contradicciones devienen de su conciencia social y de sus deseos de participar en su medio de mantener un contacto en cierto sentido militante. Su opinión del alcohol es la misma. Produce euforia artificial para sobrevivir y es mala por artificial y buena porque resta la conciencia del fastidio que produce la experiencia vivida; con ello ayuda a sobrevivir. Lo malo por tanto es la realidad que las gentes de reducidos recursos sociales y económicos tienen que soportar y legítimas en parte toda forma de huida. De ahí su simpatía con los drogadictos.

Los militantes además conocen a los vendedores de droga del barrio a quienes consideran sólo como intermediarios de traficantes mayores y saben de las pre

siones que ellos ejercen entre los iniciados en la droga para que continúen en el vicio, pasándoles cantidades -- gratis si no tienen dinero y forzando luego al pago que a su vez lleva a los jóvenes a robar para mantener su poder adquisitivo. Lo que en opinión de A. incluye la adquisición de la droga y más aún el consumo de los objetos normales entre jóvenes.

A.- Roban para mantener su consumo de droga y para mantener un poder adquisitivo mínimo bien sea droga, bien sea unos pantalones o una moto o cualquier cosa; entonces -- ahí se montan el rollo como pueden con maricones o robando o jugando a las cartas o de mil formas ¿no?. Pero tampoco es por la dependencia de la droga sino que es una dependencia social para tener un poder adquisitivo mínimo para ir viviendo, para tomar una cerveza, para fumar te un canuto o para comprarte unos pantalones, o lo que sea.

B.- O sea que el paro provoca que la gente robe y todo -- eso pero yo creo que son casos muy concretos que la gente roba por pura necesidad ¿no?. Pero la mayoría ya ---- tratan esa trayectoria.

A.- Por las condiciones económicas de sus familias que vienen a ser las suyas personales ¿no?. Yo por ejemplo, -- que he hecho tantas gamberradas, tenía siempre en mi casa -- pues eso, mi madre, mi padre, tenía una serie de cosas -- que a lo mejor ellos no las tenían, llegaba a casa y no

estaba ni su padre ni su madre, su padre era lo mismo -- que él, o peor¿no? y su madre por el estilo y los tratan más o menos como los tratan los amigos en la calle, llegaban a casa y tenían otra serie de cosas.

D.- No con cuestiones solo económicas, son cuestiones -- económicas-afectivas, o sea que el afectivismo tiene una gran parte de culpa o de no sé de que eso se produzca -- ¿no?.

A.- Sí pero son consecuencias económicas porque, lo que pasa es que si este gacho llegara a casa y su madre estuviera vital y le fuera así pues..ahora no porque ellas no tiene para comprar una serie de cosas y están malviviendo ¿no? y toda esta serie de cosas. Bueno hay casos concretos de gente que se ha metido en unos follones por -- casualidad y no se ha salido de ellos; otra cosa es por ejemplo: Yo conozco a gente desde hace muchos años y sus padres no es que fueran ninguno en ese sentido y sin embargo pues tenían una gran parte de culpa ¿no?.

B.- Bueno parte de culpa....

Preg.: ¿Por qué?.

A.- Porque desde aquella paliza que le pegaron al Flaco, iba a casa y su padre le decía: ¿por qué te han quitado el reloj?.... No le preocupaba nada más.

D.- Y ese ahora tiene veinte años pero antes estaba en una etapa decisiva de su vida. La adolescencia, ¿no?.

C.- Decisiva claro.

A.- Su padre en vez de ser normal, le dice tu eres cobar de no tienes fuerza porque eres tonto, si te dicen eso - porque te han quitado el reloj pues ya está; ahora lo me jor es decir eso: Voy a tener los relojes que a mi me dé la gana. Es que eso es una cosa como para reaccionar vio lentamente ante las cosas que le había dicho su padre, - pero no en el momento que le habían pegado la paliza sino durante toda su vida. Es como cuando yo llegaba a casa que me habían pegado y mi padre me decía tu eres un - inútil porque el otro es más fuerte que tú y porque no vales para nada y porque no se qué. Pues si yo hubiera asimilado eso de la forma que me lo decía él pues mira ahora estaría yo como él o peor. Y también las relaciones dentro de la familia. Está claro que todos tenemos los mismos tipos de condicionamientos de droga pero es un mamón porque siempre quiere comprarse pantalones de moda, se tiene que comprar discos, tocadiscos ¿y sabes que pasa? que están en el para si mi madre no le compra el tocadiscos, se va con socios a sacar dinero, porque sino no se que haría se iría a atracar bancos como está pirado perdido. Ese ambito de familia que es más o menos receptivo que no es negativo para que se haga una serie de cosas pues tiene mucho que ver, y mucha influencia. La gente que es delincuente, es normalmente gente que vive en un ambiente social muy jodido, que amenazan a su padre, que si su padre y su madre se pasan todo el día ri-

ñendo, que están todo el día en el bar. O sea que hay --
unas relaciones familiares y afectivas muy descuidadas.

E.- En una película (Los navajeros) se decía que muchos
hijos de clase baja, padres separados... se daban esta--
disticas.

B.- Si pero normalmente gente delincuente son gente de -
dinero.

C.- Que va hombre, o sea, es un tío del lumpen.

B.- Te quiero decir pasta y una cierta capacidad intelecu
tual, o sea una personalidad muy reforzada.

D.- Pero eso ya no es delincuencia, eso es mafia, o lo -
que sea.

B.- Quiero decir de la gente de X y todos estos, de maneu
ra más fina y más sofisticada. En vez de ir por la calle
dando puñetazos lo esperan en su propia casa y lo hacen
cuando no les ve nadie. Y hombre está claro, U. también es
delincuente ha mangado un bolso en Galerías Preciados.

D.- Es como la droga, joder, si fuera adicto sería un lau
drón, como no es adicto pues es una pequeña debilidad.

A.- Pero este U. roba por hobby porque lo puede comprar
si quiere es una dependencia suya. Hay una diferencia.

D.- Joder!, pero hay uno que roba un día una cosa porque
le apetece pero hay otro que roba todos los días porque
lo necesita.

B.- No ¿y la Isabel? ¿qué?.

A.- Si yo veo que el mecanismo de robar existe tanto en _

unos como en otros, el Bodegas se sentirá muy hombre cuando sea capaz de atracar un banco y yo cuando robo un bolso en Galería Preciados o las mujeres cuando mangan ropas y cosas de esas. Es una forma de autoafirmarse son mecanismos añadidos a la extracción social a los problemas y a todo. En unos casos funciona de una manera y en otros de otra.

B.- Pero la Isabel es tan delincuente como ninguno porque esa tía llega a un sitio y manga un bolso lleno de cosas.- ¿Qué diferencia hay entre ese tipo de delincuencia y la otra!, pues porque unos tienen un estrato social que roban por necesidad y la otra roba por hobby, porque le gusta robar, para ella es hermoso coger una cosita y... A mí lo que me jode es que el que roba por necesidad piensa a quien le va a robar y el que roba por hobby no lo piensa si va a joder al dependiente, si va a joder al otro si va a joder yo que sé a quien

D.- El que roba no piensa eso.

B.- Pero por lo menos tendría una garantía para pensarlo.

D.- El otro día, a un panadero le jodieron todo ahí en la calle la Torre, o sea que no pensarían. Entraron, abrieron la caja y venga.

B.- Pues que son unos sinvergüenzas

Preg.: ¿Gente del barrio?.

A.- No porque más o menos hay un código que..., de circulación, de respeto. Siempre hay alguno que se salta el código

digo, ¿no? y roba.

D.- El otro día venta por ahí y le habían dado una paliza a no se quien y le habían robado 3.000 ptas.

B.- Siempre se busca a los gitanos.

C.- Sí pero siempre ha habido muchos gitanos y a lo mejor_ menos ahora.

Preg.: ¿Y como es la relación entre gitanos y payos en el barrio?.

A.- Hay racismo.

Preg.: Entre vuestras familias, ¿lo habéis notado?.

A.- Todo el mundo, cuando no se sabe quien ha sido pues - los gitanos habrán sido, eso esta al orden del día. ¿Pero no están integrados?, porque esta gente que vive de toda_ la vida aquí los del barrio de "Divos" son gitanos ¿no?

Sí los que están por ahí no?, sí más o menos.

La coincidencia entre las motivaciones de la_ delincuencia juvenil señaladas por los militantes y por - la mayorías de jóvenes encuestados es demostrativa de la_ extensión de la opinión y de su conocimiento del barrio - en el que viven. Poro y falta de apoyo familiar pueden -- conducir a unos jóvenes a la delincuencia mientras otros se preservan de ella. Las necesidades de buscar una ima-- gen gratificante de su machismo es otra de las motivacio-- nes que refuerza conductas delictivas en jóvenes menospre-- ciados en sus hogares. El caso del "Flaco" que todos, dis-- cotequeros y militantes sienten tan cercano es un ejemplo viviente de lo acertado de su diagnóstico.

Los militantes hablaron también de los aspectos de la dinámica urbana que ejercen una continua agresión contra el ciudadano normal y corriente y que contribuye a la sensación de inseguridad y nerviosismo de los que huye de distintas maneras. El afecto familiar y el apoyo de los amigos pueden ayudar a soportarlos pero no por eso se evita la conciencia de que la agresión existe y es continua.

La conversación comenzó por los relatos de los actos de gamberrismo protagonizados por ellos cuando eran niños, de las batallas que organizaban entre pandillas de distintos barrios a imitación de las que veían en las películas. Reconocen que en esta dinámica imperaba siempre la ley del más fuerte. De ahí pasaron a hablar de situaciones urbanas que les resultaban molestas.

E.- A mí me pone nervioso la policía por la calle. Lo digo por las pistolas.

A.- Exacto, de que tu pases por la calle caminando y de repente ves que vienen dos tíos con pistola; te ponen nervioso aunque no te miren siquiera.

D.- Es eso ¿no?, que por ejemplo entran en un bar y den un porrazo en la mesa y desmantelan todo lo que les da la gana.

B.- Pues pasa de ellos.

C.- Pero, ¿a qué te vas acojonando?, chico, vas pensando que aquí no vas a volver más porque es que me van a pegar.

B.- Yo cuando veo policías paso al lado. Nunca pienso nada.

A.- Bueno yo creo que en este país hay muchas formas de violencia. Yo siento que se te quedan dentro. Yo tengo un espíritu bastante agresivo con determinadas cosas y pienso que como yo la mayoría, ¿no? lo que pasa es que a veces lo reprimimos pero por ganas no será.

Preg.: ¿En qué piensas en concreto?

A.- Bueno eso por ejemplo que has acumulado ¿no?, el hecho de que cuando ves a dos tipos con arma dices: "caramba, pues si pasa algo yo no la tengo y ellos la tienen y ---- creer en su honestidad y en su equilibrio pues también es difícil. Pero otros tipos de violencia por ejemplo el tráfico, el que vayas caminando por la calle y según por qué calles vayas yo por lo menos me encuentro que tengo que chillar mucho a la persona que está al lado y que me tiene que chillar mucho porque no oigo lo que está pasando.

E.- A mí personalmente me molestan mucho los coches.

C.- Te crea un distanciamiento de todo.

E.- De hecho me cabreo bastante, sería capaz de pasar y romper todos los coches.

B.- A mí me molesta ver tantos y tan rápidos, es verdad - es que va todo el mundo rápido, nadie se fija en nada.

A.- Al final te adaptas.

Preg.: ¿Llegas a adaptarte realmente?.

A.- Yo cuando vine del pueblo pues lo normal, por el pue-

blo vas por las calles por el medio, por un lado por donde quieres, sin problemas porque viene un tractor o un coche de vez en cuando y aquí al no poder ir pues para mí - era como no sé.... yo creo que lo sentía. Pero luego ya, - ahora no sé, no me gustan los coches estoy en desacuerdo_ y todo lo que quiera, pero.... no poder ir por la calle_ tranquilamente pensando, tengo que estar pendiente si me va a pillar un coche o si me va a dejar de pillar y joder es una forma de agresividad y además muy grande, que muchas veces irías al del coche y lo matarías.

Preg.: ¿Y el trato recibido en las oficinas públicas?

A.- Hombre he llegado a tener ganas de matar a un médico_ y no lo he matado por casualidad. Eso ya es el máximo --- ¿no?.

Preg.: ¿Por qué?

A.- Hombre pues porque fui con mi madre que tenía un ataque de esos semicardíacos, y va un médico le pone una inyección y se va a ver la T.V. y le deja en una camilla, a las tres de la mañana; entonces la reacción lógica, ¿cuál es?, pues si en aquel momento le hubiera pasado algo a mi madre, pues el médico, ese no hubiera vivido más. Pues era lógico que le hubiera cogido y le hubiera tirado por la - ventana. Era una violencia que él me provocaba a mí porque yo dentro de mis razonamientos no podía comprender -- que un tío dejase a una mujer que estaba medio muriéndose y se fuera a ver la T.V.. Porque no, no entraba dentro de

la racionalidad eso, y eso si vas a un organismo público para ponerte una póliza o no se qué, tendrás la misma violencia y te cabreas y no se qué.

C.- Yo me siento controlado siempre que voy a esos sitios, reafirmo que estoy muy manejado pero totalmente. Sales de mala hostia.

B.- Todas estas instituciones burocráticas están hechas para que aprendas a obedecer y encima te multan.

Preg.: La música de bares y discotecas, a todo volumen -- ¿os gusta?. ¿Os molesta?. ¿Os da igual?.

C.- Yo cuando entro en una discoteca dejo de ser yo. Yo soy ya un ser antisocial totalmente, que no controlo mi carácter porque al que me empuja le daré un puñetazo.

A.- Yo siempre que voy a un bar procuro que no haya música. Francamente me pone dolor de cabeza.

B.- Hombre si hay música pero de una manera bajita pues bien.

D.- Hombre depende según la marcha que llevas.

Preg.: ¿La prostitución femenina en la calle?

D.- Hombre a mí sí que me afecta personalmente.

A.- Sinceramente te produce un malestar pasar por la Plaza de San Lamberto, evitas pasar por ahí.

D.- Me parece lo mismo que cuando veo a alguien pidiendo en la puerta de una iglesia. El efecto es el mismo de --- agresividad, de decir, esto es una mierda. No se puede tolerar esto, impotencia. Pero claro aparte de la sensación de impotencia, con las prostitutas también hay una sensa-

ción sexual aunque puedes decir esto es una mierda.

A.- Qué brutos somos nosotros!.

D.- Es la pura realidad, es cierto. Cuando fuimos a Barcelona pasamos por el Barrio Chino, íbamos por allí y de---
cías: joder qué gentuza hay aquí, porque veías a las tres
de la tarde a un tío con una mierda como un cerezo cayén-
dose por ahí con una botella de vino, veías de todo, pero
veías tías y decías coño están bien. ¿Cómo es posible es-
to?. Lo que pasa que eso no quita que esté bien, trasera_
y delantera.

A.- Es la lucha entre lo racional y lo físico, pero den--
tro de lo racional la situación en sí ¿no?. Por ejemplo, -
el otro día yo iba por el Paseo Independencia y había un_
gitanillo pidiendo en la puerta de una casa de eléctrici-
dad que hay por allí, y no sé por que el crío estaba pegan-
do con un paño en unas placas que había y salió el hombre
lo cogió lo levantó y le pegó una patada y lo mandó a ha-
cer puñetas por ahí; fijate era un crío y le pegó una pa-
tada pues luego me dió asco de mí mismo porque tenía que_
haberle cogido y haberle dado cincuenta a él.

C.- Sí pero al final es lo que dice éste B, te acostum--
bras a todo, y al final te acostumbrarás a que vaya todo_
el mundo por ahí con la pistola fuera ¿no? y no reacciona_
rás hasta que no te peguen un tiro, y lo que pasa es que_
será tarde ya, es un problema de justicia.

E.- Una madre le pega a un niño también. A mí eso me afec-
ta.

D.- A mí no me afecta nada. Yo le daría un puñetazo y la_
la

mandarla a la hostia.

A.- Yo incluso le digo "oiga no pegue al crío" muchas veces lo he dicho, es que no me puedo contener, pero es lo máximo que puedes hacer. Sí porque te puede decir, " y a tí que te importa" y entonces ¿qué?

D.- Si de vez en cuando si que surge eso, y en casa también.

Preg.: ¿Cómo reaccionabais si os pegaban en casa?

E.- Pues muchas veces está era la última voluntad del padre no se podía hacer nada. A mí no me han pegado mucho pero veía a mi hermana, ¿y qué? aguantarte.

C.- Yo no sé, porque no tengo hermanos.

B.- De todas formas en nuestras casas no se ha pegado mucho.

D.- A mí me han pegado en casa, que yo recuerdo por cuestiones de escuela.

B.- A mí lo que me revienta es pensar que todo lo que está pasando lo están escuchando el vecino de al lado, el de abajo, el de aquí y el de allá.

La conversación derivó por otros derroteros pero los temas de interés habían sido tratados. Las formas de violencia más definidas eran: ver policías armados en la calle, ver adultos pegando a los niños y los ruidos del tráfico urbano. Reconocen que la música fuerte de las discotecas y bares les excita y exalta su agresividad pero la perciben de manera distinta según su propio estado psicológico. Ante la prostitución callejera aparece la --

misma ambigüedad que en el capítulo cuarto. Reconocen que es una forma de marginación pero sucumben ante la llamada sexual aunque reconocerlo no les satisfaga.

También al colectivo juvenil del Casco Viejo se le preguntó su reacción ante estos y otros aspectos de la vida urbana: "Hay algunas formas de violencia que todos percibimos como tales (una pelea callejera por ejemplo), pero hay otra serie de cosas que no significan lo mismo para todos nosotros. ¿Podrías decir si algunos de los ejemplos siguientes los percibes como hechos normales de tu vida cotidiana o como una forma de agresión hacia tu persona?.

Cuadro nº 460

	Normal (%)	Agresivo (%)	No contes- tan. (%)
Ver a los padres pegando a sus hijos en la calle o vecindario	8,65	74,67	16,6
Que algún hombre o grupo de hombres te hagan proposiciones en la calle	9,29	69,55	21,15
La cuadrillas de chicos que se meten con las chicas al pasar.	21,79	63,78	14,48
Ver a las mujeres que ejercen la prostitución en alguna plaza de la ciudad.	31,73	47,75	20,51
El tráfico urbano donde haces normalmente tu vida.	42,62	42,62	14,74
La presencia de agentes del orden armados en la vida cotidiana de la calle.	43,58	41,34	15,06

	Normal (%)	Agresivo (%)	No con- testan (%)
El sistema de atención en el ambulatorio de la seguridad social.	36,21	41,02	22,75
Que a los catorce años, si no has ido antes bien en los estudios no puedas seguir estudios superiores	38,78	37,82	23,39
Oír a los vecinos a través de las paredes de tu casa	20,51	32,37	47,11
El efecto de música y luces en las discotecas	56,41	27,56	16,02
El tener que dar tus datos (personales, familiares) para cualquier trámite oficial	56,73	24,35	18,91
Tener que enseñar el carnet para entrar al cine, a la discoteca	31,41	19,87	48,75
La T.V. puesta en los bares mientras hablas con tus amigos.	67,62	16,34	16,02
Las sinfonías de los bares	75,64	8,65	15,70

Las situaciones o hechos sociales que son vistos o sentidos como agresiones por porcentajes muy altos: entre el 63 por ciento y las tres cuartas partes son, los castigos físicos infligidos por los padres a sus hijos en el vecindario, la agresión sexual verbal de los hombres hacia las mujeres y el gamberrismo de los chicos hacia las chicas. Todos ellos constituyen actos de violencia directos hacia personas, siendo los dos últimos motivo de queja constante entre las chicas del barrio, que son quienes más responden. Algunos ejemplos de ellos se ven en los testimonios de Blanca, sobre los discotequeros, en el capítulo tercero.

Otro grupo de situaciones violentas que aglutinan a porcentajes entre el 40 y 50 por ciento son el -- ejercicio de la prostitución en la calle, el tráfico urbano y la presencia de policías armados entre ciudadanos -- que obviamente no lo están. Son tres casos completamente distintos pero el primero es un recuerdo demasiado evidente de la marginación social de algunas mujeres, el segundo impide caminar relajado, en conversación animosa, el -- tercero recuerda los costes del mantenimiento del orden -- en el país y hace que el joven se sienta débil y potencialmente sujeto de ataque más que de protección.

Tráfico y agentes del orden son vistos como -- algo normal por un porcentaje de jóvenes parecido al de quienes no lo ven así, lo que indica que la opinión juvenil está dividida en dos bloques opuestos. No sucede lo mismo con la prostitución. Son menos quienes la ven normal y más quienes no saben que contestar. El sistema de -- atención en los ambulatorios produce los mismos efectos -- que los aspectos anteriores, con márgenes de perplejidad mayores y con la percepción de una atención negativa sobrepasando ligeramente a la positiva.

Los porcentajes de jóvenes que sienten agredidos van disminuyendo ante los otros puntos planteados en el cuestionario. Igual número de jóvenes ven normal que -- el proceso educativo anterior a los catorce años determine el futuro educativo que quienes consideran que con ---

ello se ejerce violencia sobre el joven, o se le imponen_ las reglas desde muy temprana edad.

Ante la proposición de que oír a los vecinos_ a través de las paredes pueda ser normal o agredir la intimidad son más quienes se deciden por lo segundo; no obstante lo que predomina es la perplejidad. Probablemente - este 47 por ciento de jóvenes que no saben que contestar_ no se habrá puesto a pensar sobre un hecho considerado -- parte de la vida urbana o tal vez inexistente (no oyen -- ruidos porque no existen o porque existen desde siempre).

En todos los demás puntos analizados en el -- cuadro nº 466 predomina el convencimiento de que son situaciones normales de la vida cotidiana, aunque algunos, - como el tener que enseñar el carnet para entrar al cine o discoteca deja sin respuesta a casi la mitad de los jóvenes.

Deduzco que las formas indirectas de control_ social ejercidas en un ambiente urbano de una sociedad -- compleja están interiorizadas como legítimas por la mayoría de los jóvenes aunque permanecen inaceptadas o aceptadas con sentimiento de agresión por minorías importantes. Entre el 24 por ciento de quienes así reaccionan ante la_ información que hay que dar de sí mismo a los organismos_ oficiales, hasta el 20 por ciento que consideran una agresión personal el control de edad que se ejerce en lugares de ocio como cines y discotecas. También el efecto de mû-

sica y luces de estas aparece como una forma de violencia ante un grupo superior a la cuarta parte de los jóvenes.- Los hábitos más normalmente aceptados son el funcionamiento del televisor en lugares de conversación simultánea como los bares, y la existencia de sinfonolas en los mismos.

Como D., el militante dijo, la reacción parece depender del estado de ánimo que se tenga "de la marcha que se lleve".

7.6.- FACTORES DISCRIMINATORIOS DE LA OPINION COLECTIVA.

Los factores a los que doy aquí más relevancia por su ayuda a dilucidar opiniones o disposiciones generacionales son el sexo y la edad.

En tercer lugar analizo el status socio-profesional, en el que incluyo la actividad juvenil y en ocasiones el nivel de estudios y la actitud política, en cuanto ayudan a clarificar posiciones que son en realidad posiciones de clase también. No analizo este tercer factor en relación a la delincuencia y droga o a los agravios causados por situaciones y hechos del entorno urbano a fin de no alargar demasiado el análisis. Este punto, así como el estudio de la influencia producida por las tendencias políticas en la percepción de la vida política y cívica los postergo para más adelante.

7.6.1.- EL SEXO.

Hombres y mujeres responden con interés parecido a la mayoría de las preguntas que se les hacen. Las mujeres son más indiferentes en política, en parte porque su desencanto con la acción del gobierno y de los parti-

dos políticos es mayor. Siguen fieles a tendencias socialistas y social-demócratas pero están más decepcionadas con políticas de extrema izquierda que de extrema derecha; al contrario que los hombres. Ellos creen que nada o muy poco cambia en España. Las chicas por el contrario se inclinan a creer que las cosas cambian pero deteriorándose, es decir para peor. Los jóvenes están más informados de las cuestiones laborales y toman posturas más radicales hacia la autogestión obrera y la planificación regional de conjunto. Aprueban en mayores porcentajes acciones de protesta popular aunque luego son las mujeres quienes rechazan la violencia institucional o la respuesta a las -- presiones populares que implique agresión a las gentes.

Los hombres participan más en acciones de tipo social y cívico y muestran mayores deseos de seguirlo haciendo. Juzgan más severamente a los delincuentes juveniles y optan por castigos duros en mayor número que -- las mujeres quienes insisten más en cambiar o reformar la sociedad que genera el delito. Ellas se muestran más comprensivas hacia los drogadictos. Son más sensibles a las -- incomodidades creadas en una vida urbana en cuanto atentan a su integridad personal y al respeto de su intimidad

Los hombres expresan agravios mayores por las formas de control social creadas por las instituciones de la sociedad actual.

1º) Las simpatías políticas que los y las chicas tienen - dan luz a interesantes resultados en cuanto que confirman regularidades halladas en otros estudios de juventud y de población en general. Me refiero a la mayor indiferencia_ y perplejidad femenina ante los partidos políticos. Al -- mismo tiempo los jóvenes del Casco Viejo rompen el esquema de una mayor moderación y conservadurismo femenino.

Efectivamente en el Casco Viejo hay una quinta parte más de chicas que de chicos respondiendo conscientemente que no tienen ideología política. El interés_ y conocimiento político es mayor en ellos que en ellas, - bien cierto, pero las jóvenes que se interesan por los -- partidos políticos disminuyen a la derecha como disminuyen a la izquierda. Esto puede parecer muy natural puesto que hay menos mujeres con simpatías políticas, pero lo mismo_ sucede en la ciudad, en la juventud española, en la población adulta y sin embargo los porcentajes de mujeres simpatizantes de derecha han sido hasta ahora superiores que los de los hombres, lo cual ya no sucede en el Casco Viejo (ver cuadro nº 467) (36).

El talante femenino, menos orientado a la derecha en el Casco Viejo se parece más al observado en la_ juventud rural en 1979 (37). De aquí la necesidad de retrazar el perfil de las mujeres jóvenes en contextos rurales y en los urbanos deteriorados en términos urbanísticos y con altos márgenes de inmigración social. Así se po

dría aclarar la orientación atípica femenina aquí observada.

Sigo con el análisis de las tendencias. Las chicas no solo van menos hacia la derecha sino que se inclinan menos hacia los conservadores, y más hacia los liberales en primer término y democristianos en segundo lugar.

Al interior de la izquierda y centro-izquierda hay también especificidades dignas de atención. Expongo a continuación el orden de prioridades:

<u>Chicos</u>	<u>Chicas</u>
1º Social-democracia	social-democracia
2º Anarquismo	Anarquismo y socialismo (marxista y no marxista)
3º Socialismo marxista	Comunismo
4º Socialismo no marxista	
5º Comunismo	

Chicos y chicas son social-demócratas en primera instancia pero si bien para las chicas luego el anarquismo y el socialismo adquieren la misma importancia, no sucede lo mismo en el caso de los chicos. Para ellos el anarquismo ocupa un lugar más importante. Los porcentajes de jóvenes simpatizantes del comunismo se igualan en todos (ver cuadro nº 468).

De acuerdo a estas tendencias ¿cómo se resolvió el voto en las elecciones generales de marzo del 79?.

Como puede verse en el cuadro 468, la abstención femenina fue ligeramente superior a la masculina. Los chicos votaron más a la izquierda, al socialismo y al PC, en concreto y menos a la derecha. Predominó en ambos sexos el voto a la izquierda no obstante.

El espectro de derechas fue más centrista en los hombres y más conservador en las mujeres, tanto en su voto a Coalición Democrática como a la Unidad Nacional, con inclinación superior a la extrema derecha que a la derecha.

El espíritu regionalista de las jóvenes se plasma prioritariamente en posturas de derecha también. Las jóvenes aunque no simpatizan más con la derecha que los jóvenes, le dan su voto en mayor número (dentro de las minorías). No sólo lo hicieron en el pasado sino que en el presente es más sustancial la minoría femenina que preferiría un gobierno de derecha, como es mayor la minoría masculina que preferiría un gobierno de extrema izquierda. Ellas se inclinarían más a la indiferencia "media igual" que los varones, y mantendrían cierta fidelidad hacia el centro ausente en estos (ver cuadro nº 469). Las preferencias de voto confirmarían las constantes observadas por otros estudios electorales (Duverger lo confirma en el caso francés), de un voto femenino más conservador que el masculino.

Es decir que entre las jóvenes sigue dominan-

do la izquierda, no se ve tanta viabilidad a un gobierno de centro izquierda como entre los varones y es mayor su inclinación a la derecha. Todo ello dentro de un descenso de interés o de implicación común a ambos sexos pero más pronunciado en el femenino.

Mirando en detalle el cuadro nº 469 , se patentiza el escepticismo de las mujeres hacia el PCE, (su descenso en el apoyo es notable mientras el soporte masculino no se altera) y hacia el radicalismo de izquierda que desciende bruscamente también y que se mantiene más alto, aunque también desciende, entre los varones. El PSOE, en coalición o en solitario es bien visto por las opinantes, más aún en alianza con el PCE que con UCD, movimiento menos evidente entre los varones.

El paso de los varones a la derecha conservadora y extrema es más evidente (aunque menor), que en las mujeres, debido a que no le votaron apenas en las elecciones de 1979.

Recapitulando, la falta de viabilidad que las mujeres ven hoy en la izquierda se concentra en una disposición crítica a la extrema izquierda. Por oposición una minoría más alta se dirige a la extrema derecha, y lo que sigue dominando el espectro político femenino es el socialismo.

Los hombres, sin embargo, se sienten más identificados con toda la izquierda; es prioritario el socialismo pero se mantienen las minorías de extrema izquierda

y del PCE fieles a sus grupos. La credibilidad del centro ha descendido más drásticamente en los varones que en las mujeres.

Cabe plantearse si la decepción de un sector femenino con la izquierda se debe a que no ha encontrado en ella, respuestas específicas a reivindicaciones femeninas o además a que las amenazas al desarrollo democrático, al equilibrio del país que latía en el ambiente social -- dos meses antes del ataque al Congreso del 23 de Febrero, ha menoscabado más su fe en la viabilidad de un gobierno de izquierda; su confianza en que las fuerzas ultra conservadoras permitieran un gobierno democrático de orientación socialista sin amenazarlo constantemente y por tanto impidiendo un desarrollo normal de la vida del país.

Cabe hacerse estas preguntas porque sucede -- que las mujeres que mantienen posturas más conservadoras son las estudiantes y las trabajadoras; especialmente las primeras, que son quienes potencialmente tienen mayor acceso a la información de lo que sucede en el país. De hecho las mujeres amas de casa están más específicamente inclinadas a la izquierda que las demás. Denotan mayor desorientación y confusión que los grupos de actividad más -- integrados a la vida social exterior al ámbito familiar. -- No obstante las que declaran sus opiniones políticas se -- inclinan más a la social-democracia y al socialismo marxista. Son un tercio de las amas de casa quienes llegan a

identificarse con un proyecto social-demócrata o socialista marxista, y ninguna de ellas se sitúa ni al centro ni a la derecha. La interrogante de qué sucede con la opinión femenina y por qué evoluciona así es suficientemente intrigante como para plantear la necesidad de una mayor profundización de las orientaciones políticas femeninas, lo que un equipo de sociólogos estamos intentando hacer actualmente en la ciudad de Zaragoza.

2º) Ya se ha visto en el análisis general del capítulo la escasa afiliación de los jóvenes a las organizaciones políticas juveniles y a los partidos políticos. Las razones que hombres y mujeres dan, difieren porcentualmente.

Las mujeres acusan mayor desencanto que los hombres, mayor pérdida de fe en la capacidad de los partidos políticos para cambiar realmente la situación del país, acusan más a las organizaciones juveniles y partidos de teorizar mucho pero sin convencer en la praxis. Teniendo en cuenta quienes son las jóvenes más desencantadas: estudiantes y trabajadoras, ello hace pensar en que no solamente se refieren a problemas generales del país, que afectarían por igual a hombres y mujeres, sino a los derivados de la marginación femenina. Ocurre que militantes de partidos de derecha y más aún de izquierda coinciden en afirmar que su posición en el partido es tan secundaria como en el hogar. En algunas conversaciones manteni

das con colectivos juveniles de una y otra tendencia se manifiesta siempre la misma sensación, corroborada por el acceso a los cargos públicos, de hombres y mujeres. Ellas reconocen tener menos probabilidad de formación y de hacer carrera política que los varones. La aceptación de este hecho es más pasiva en los grupos de derecha que en los de izquierda.

Los hombres participan también del desencanto, del desinterés de las organizaciones políticas por la problemática juvenil, su falta de eficacia, su entorpecimiento de las vías de participación. Acusan en mayores porcentajes también la falta de interés de los jóvenes en la política y su desinterés con la forma de pensar de las organizaciones políticas. Unas de estas razones llevan a las otras evidentemente. Si las organizaciones políticas fallan en el tratamiento de los problemas juveniles y en la utilización de métodos eficaces de acercamiento a los jóvenes, descubriendo sus intereses y facilitando su participación, los jóvenes responden desinteresándose de la política. Este parece ser el proceso de raciocinio masculino. El femenino que sigue los mismos derroteros insiste más radicalmente en el desencanto consecuente con tan general muestra de incapacidad para el cambio (ver cuadro nº 470).

Los juicios acerca de la política del gobierno para solucionar los problemas del país no varían, sal-

vo en una mayor severidad femenina hacia su competencia y voluntad de solucionar los problemas (ver cuadro nº 471) y una mayor inclinación masculina a juzgar su política como un continuo hacer uso de parches para solucionar lo más inmediato sin ocuparse de más. Las diferencias porcentuales son mínimas no obstante.

3º) El juicio que los jóvenes hacen sobre la situación política en España, muestra un mayor convencimiento masculino de que "no cambia nada desgraciadamente" o sobre todo que las cosas están cambiando muy poco. Las mujeres por el contrario están más convencidas que los varones de que las cosas cambian sí pero para peor (ver cuadro nº 472). Su respuesta, unida al juicio de la acción gubernamental sugiere un convencimiento mayor de que la ineficacia de los gobernantes está contribuyendo al deterioro del país. Todo ello explica su mayor desencanto e indiferencia hacia los políticos.

La percepción que unos y otras jóvenes tienen de cuestiones más candentes de la situación social española varía también ayudando a explicar los porqués del mayor desencanto femenino. A las mujeres les concierne más la dificultad de encontrar trabajo de los jóvenes. Las diferencias porcentuales son altamente significativas, pues to que responden a ello tres cuartas partes de chicas mientras que sólo lo hacen la mitad de los chicos. También --

dan tasas más altas de sensibilización al cierre de las_ empresas; a la carestía de vida y desfase entre subidas_ de salarios y precios (ver cuadro nº 473). El paro es - visto por ambos sexos como el problema clave. Luego los_ chicos insisten más en cuestiones que entorpecen la cali_ dad de vida, tales como la masificación de las ciudades_ y el hallar trabajos estimulantes, lo que muestra que -- sus condiciones básicas de partida son mejores que las _ de las mujeres, y pueden por tanto aspirar a mejoras cua_ litativas del entorno urbano y laboral.

En conexión con los problemas que afectan al país y por tanto a la región, presenté anteriormente la_ opinión juvenil hacia el proceso de preautonomía en cur- so. Las mujeres insisten más en la falta de competencias reales concedidas por Madrid, aunque al menos ha logrado despertar en gran medida los sentimientos regionalistas_ de Aragón. Acusan más a la población aragonesa de su apa_ tía, lo que no es una ayuda para conseguir una autonomía mejor.

Los hombres se fijan más en el papel simbóli_ co que ha jugado, sin incidencia real, no obstante, en - los problemas regionales. Ven en tasas mayores que el _ proceso ha sido positivo como un primer paso pero recono_ cen en mayor medida que las expectativas iniciales han - ido desapareciendo al ver que no se ha tenido a un go--- bierno autónomo y centrado en los problemas de la región (ver cuadro nº 474).

4º) Los cambios en la organización del trabajo son defendidos por porcentajes mayores de hombres que tienden a la autogestión de los propios trabajadores. Las mujeres se muestran más partidarias de que sean los propietarios quienes lleven la empresa y más contrarias a que la propiedad sea del Estado y éste nombre a los directivos. -- Las posturas femeninas son más liberales y las masculinas más radicales, lo que concuerda con las tendencias de voto de unos y otras.

Las opiniones que merece la instalación de una empresa multinacional en las cercanías de Zaragoza, la General Motors, son más positivas en las mujeres que en los varones. Ellas elaboran un juicio a base del problema del paro y están más convencidas de que va a solucionar este problema por un largo plazo al menos temporalmente. Los chicos por el contrario hacen un juicio más negativo argumentando que el Estado se ha gastado en facilitar su instalación lo que debiera haber invertido en la industria agropecuaria de Aragón. La conciencia política de los varones aparece nuevamente aquí matizando sus valoraciones mientras las chicas responden con énfasis mayor en los problemas más visibles del momento y por tanto acentuando menos las situaciones a largo plazo o con inferior observación de la problemática general en la que se inserta una situación particular (ver cuadro -

nº 475).

Siguiendo esta tónica son más las mujeres -- que no conocen el Estatuto del Trabajador y entre quie-- nes lo conocen disminuye el porcentaje de las que opi-- nan que es una ley buena para los trabajadores. Pocas -- son las diferencias entre chicos y chicas convencidos de que aquel defiende más los intereses de la patronal, pe-- ro la diferencia existente va en la línea de una convic-- ción masculina superior a la femenina (ver cuadro nº476) Claro que esta es la postura mayoritaria en todos los jó-- venes.

5º) En cuanto a la violencia institucional y popular no se advierten grandes diferencias excepto por una acepta-- ción inferior de cualquier tipo de violencia y cualquier forma de protesta por parte de las mujeres: Las acciones violentas por ejemplo sólo las acepta un 3,7 por ciento de mujeres frente a un 10,1 por ciento de varones. Lo -- mismo sucede con la legitimación de formas de presión -- más moderadas. En todas ellas va la mujer detrás del hom-- bre. El cuadro nº477 muestra todas las formas de protes-- ta, desde las más aceptadas hasta las menos y en él se -- refleja la mayor moderación o timidez para la acción de las mujeres así como el alza del porcentaje de quienes -- no responden. En todas las cuestiones anteriores eran -- muy pocos los que se abstendían de responder y no se nota

ban diferencias entre los hombres y las mujeres.

Por otra parte el rechazo a la respuesta institucional que intenta suprimir o moderar acciones de protesta populares es bastante parecida en hombres y mujeres. Y la aceptación de su intervención que es menor - cuanto más violenta aparece, todavía resulta más minoritaria en las chicas que en los chicos (ver cuadro n° 478). Los ejemplos más llamativos son la oposición a : "mandar a la fuerza pública equipada con material antidisturbios a disolver una manifestación" y "militarizar a los empleados del sector público que se ponen en huelga". Las mujeres rehusan más que los hombres que la fuerza pública disuelva una manifestación aunque sea pacíficamente.

Tienen sin embargo mayor temor a las alteraciones del orden y del funcionamiento social normal. De ahí que acepten más la prohibición de una manifestación cuando "exista peligro de alterar el orden público" y -- que se atienda "por medio de personal del ejército los servicios públicos paralizados por una huelga".

Lo que rechazan más es la violencia en sí y aceptan más las alternativas no violentas o menos agresivas aparentemente, contra el estado y contra la sociedad.

6º) La disposición a la participación en acciones sociales es en líneas generales inferior entre las mujeres -- que entre los hombres. Ellas han participado menos en to

das y cada una de las acciones de protesta planteadas en la encuesta (ver cuadro n° 479).

Son al mismo tiempo las más reacias a incorporarse a un servicio, tenga carácter militar o civil, - mientras los hombres serían partidarios de que la mujer_ lo hiciera en mayores porcentajes. Igual al hombre dicen los más jóvenes con contenidos cívico-sociales dicen los de más edad.

Aquí quiero hacer hincapié en las disposicio_ nes de los varones hacia el servicio militar, en el que_ aceptan contenidos militares, (preparación para el mane_ jo de armas) a la vez que sugieren su interés en reali-- zar servicios civiles. Pero dominan aquellos sobre estos. Tal orientación del comportamiento dista mucho de la que tenían los jóvenes franceses de centros de enseñanza su_ perior encuestados y entrevistados en 1967 por Fouchard_ y Davranche (38). Sólo 20 por ciento de ellos optaban_ por un servicio militar, siendo 10 por ciento de ellos - jóvenes que tenían de catorce a dieciseis años. Aún es-- tos cuestionaban la utilidad del servicio tal como se -- concebía entonces, criticando la estrechez del espíritu_ militar. Los demás optaban por servicios civiles. Lo im_ portante era entonces luchar contra el subdesarrollo y - el hambre en su país y en los del tercer mundo. Un con-- tacto frecuente con otras realidades y la afluencia de -

las aspiraciones colectivas de desarme influían en su espíritu antimilitarista.

Su objetivo era ser útiles a la sociedad haciendo algo positivo por la calidad de vida de quienes - aún carecían de la prosperidad de que gozaba Europa. Hoy día los jóvenes viven en un mundo de rearme y de escasez económica. Especialmente los trabajadores de bajos niveles de calificación y parados que existen en porcentajes sustanciales en el Casco Viejo. Su visión de las cosas - ha variado mucho de aquella época francesa anterior a mayo del 68. La realidad militar española, planeando cómo una amenaza sobre la sociedad civil tampoco coadyuva a - desautorizar las maniobras militares que los jóvenes --- franceses consideraban obsoletas. Realidades internacionales y vivencias específicas españolas contribuyen a -- que los jóvenes del Casco Viejo opinen con menos libertad o con más cautela, valoren en más el manejo de las armas y consideren que hacen algo útil a la sociedad sirviendo en el ejército durante una época de su vida.

El interés en actividades cívicas y políticas marca algunas diferencias (ver cuadro nº 480). Los jóvenes varones se inclinan más a actividades que colaboren en la resolución de problemas locales o del barrio. Ya se vió en el capítulo cinco que tienen más vida de barrio que las mujeres. También les atrae más la participación en trabajos y debates que propicien la discusión pública.

blica sobre temas de interés nacional, regional, social. Las mujeres muestran más entusiasmo por la dedicación de tiempo y trabajo a actividades de interés cívico y problemas sociales en general.

Hay que reconocer que ambos sexos siguen --- orientaciones mayoritarias acordes con el tipo de socialización tradicional, aunque tienden cada vez más a igualar - sus intereses. Es similar el porcentaje de hombres y mujeres que quieren participar en reuniones políticas y en asociaciones juveniles por ejemplo así como dedicar tiempo y trabajo a un partido político.

7º) Los actos delictivos o antisociales que ambos sexos - señalan como cometidos por gente de su edad son fundamentalmente los mismos. Las mujeres hacen más hincapié no -- obstante en los robos a la gente en la calle y en el gamberrismo que agrede a las personas. Hay que recordar que_ en el Casco Viejo las chicas son víctimas de este gambe--rrismo con cierta frecuencia. Mencionan más las violaciones o asaltos a mujeres, los robos en farmacia y las ---- agresiones que culminan matando gente, bien que lo hacen_ minorías muy pequeñas.

Los hombres por el contrario señalan con más frecuencia que los jóvenes se emborrachan y dan escándalos, que roban coches y que protagonizan riñas callejeras. Cada sexo ha observado con más detalle aquello de lo que_

ha sido víctima (en el caso femenino) o que ha protagonizado alguna vez (en el caso masculino). Conviene tener presente que los jóvenes cometen más actos delictivos o antisociales que las mujeres (se comprueba nuevamente en el estudio de marginación juvenil que se realiza en la ciudad), que algunos de ellos constituyen una reafirmación de su masculinidad y otros además son una forma de agresión sexual como medio de desatar la represión experimentada. Los primeros son admirados por los jóvenes varones entrevistados, como ya presenté anteriormente, y son protagonizados en mayor número por los adolescentes. Los segundos son menos populares y rechazados por la mayoría de los jóvenes además de temidos por las mujeres (ver cuadro nº 481).

Al preguntárseles por los delitos que creen van en aumento, las respuestas siguen la misma dirección que las anteriores, excepto en el robo a gente en la calle que ambos sexos coinciden en señalar por igual. Por lo demás las mujeres creen que aumentan las violaciones o asaltos a mujeres y el gamberrismo callejero. Los hombres ponen el énfasis en todo lo demás, como puede verse en el cuadro nº 482 .

Insisten en que siempre ha habido delincuencia en el barrio pero que no creen que aumenta. Son más los hombres que así lo dicen que las mujeres (10 por ciento más). Ellas se inclinan a creer que aumenta en Zaragoza

za en porcentajes más altos (13 por ciento). Aparecen por tanto como más influenciados a los medios de comunicación social, hallazgo que confirma otros estudios anteriores sobre la superior fragilidad femenina ante las noticias transmitidas por los mass-media (39) (ver cuadro nº 483).

Los varones están más convencidos de que la delincuencia proviene de los jóvenes del barrio y de los de fuera, es decir que son más conscientes del carácter central que su barrio ocupa en la ciudad y por tanto de la atracción que ejerce para quienes quieren robar. Las mujeres muestran una perplejidad mayor (ver cuadro nº 484).

Las causas de la delincuencia son señaladas por ambos grupos con coincidencias notables a excepción de:

- las causas familiares y las necesidades de auto-afirmación personal reproduciendo imágenes transmitidas por los mass-media, más importantes para las mujeres;
- la necesidad de disponer de dinero para la diversión y la ausencia de trabajos gratificantes, señalados preferentemente por los varones (ver cuadro nº 485).

Las medidas aptas para disminuir la delincuencia se inclinan hacia el cambio social y mejora de los sistemas de reeducación en el universo femenino, mientras que el masculino opta por medidas más duras hacia los delincuentes (ver cuadro nº 486).

8º) Las opiniones hacia la droga siguen las tendencias siguientes:

Los hombres ven la droga como parte de una moda contemporánea que siguen algunos jóvenes al igual -- que otros se aficianan al trabajo. Sin embargo insisten -- más en que se trata de una dependencia degradante.

Las mujeres observan más la búsqueda de evasión propuesta por quien se droga y se muestran más conscientes de la esclavitud que entraña y de la importancia -- que en ello juega la ausencia de canales adecuados de --- ocio (ver cuadro nº 487).

Estas se sienten más inclinadas a juzgar a -- los jóvenes del barrio que se pinchan como gentes necesitadas de ayuda. La indiferencia predomina entre los varones (ver cuadro nº 488).

Por último y en cuanto a las situaciones del entorno social que perciben como normales o agresivas las coincidencias de opinión son menores que los énfasis particulares que hacen ambos sexos:

Las mujeres captan los siguientes hechos como más agresivos que los hombres:

- la violencia física ejercida sobre los niños;

- la agresión verbal masculina hacia las mujeres; "el que algún hombre o grupo de hombres te haga proposiciones en la calle".

- La presencia en las calles de las mujeres_ ejerciendo la prostitución.

- El oír a los vecinos a través de las paredes de tu casa.

- Las cuadrillas de chicos que se meten con_ las chicas al pasar.

- La presencia de agentes del orden armados, en la vida cotidiana.

- El efecto de la música y luces en la disco_ teca.

- El televisor funcionando en los bares mien_ tras hablas con tus amigos.

Los hombres por el contrario se sienten más_ violentados por:

- El tráfico urbano de las calles donde se - vive habitualmente.

- La información sobre uno mismo exigida en_ las instituciones públicas donde es necesario realizar al_ gún trámite o gestión.

- El sistema de atención en el ambulatorio - de la Seguridad Social.

- La capacidad de los estudios seguidos has- ta los catorce años de determinar el porvenir manual o in_ telectual de la formación posterior.

- El tener que enseñar el carnet para entrar al cine o a la discoteca (ver cuadro nº 489).

En resumen, las mujeres son más sensibles a las incomodidades creadas en una vida urbana donde hay -- una serie de hábitos u obligaciones de convivencia que -- atentan a la integridad personal o a su intimidad.

Los hombres lo son más por el contrario a -- las formas de control generadas por una sociedad compleja, que entorpecen su libertad de acción.

7.6.2.- LA EDAD.

La orientación política mayoritaria es socialista, pero en las minorías se observa una tendencia hacia la derecha liberal y conservadora y de extrema derecha en los más jóvenes de la muestra que no se da en los que tienen más edad. Sobre todo en la inclinación a la extrema derecha. Los primeros tienden a proyectos sociales que enfatizan el protagonismo de la sociedad civil sobre el del estado; hace mella en ellos el regionalismo con mayor fuerza y su decepción relativa con los partidos y con el gobierno es mayor. También su perplejidad o dificultad para manifestar su opinión, por lo que el porcentaje de -- quienes no responden disminuye con la edad.

Conforme aumenta la edad progresan las posturas de rechazo a acciones violentas, de carácter civil o

estatal. Se acrecienta asimismo la conciencia de las libertades públicas a las que se tiene derecho y la participación en formas de presión moderadas que los reivindiquen. Se ejerce además un juicio crítico sobre el servicio militar al que se daría carácter de aprendizaje en el funcionamiento de armas o de servicios civiles limitando su tiempo al período en que realmente se ejercen una u otra función. Los más jóvenes quieren ver en el servicio militar una oportunidad de aprendizaje en áreas profesionales de su interés imposible de realizar en sus condiciones socio-económicas actuales.

Se acrecienta con la edad el interés por la participación en acciones de interés cívico y político, mientras que los más jóvenes se centran más en los problemas que afectan a su barrio y manifiestan una disposición superior a incorporarse a asociaciones juveniles. Son los más jóvenes también quienes conocen y admiten con mayor naturalidad la delincuencia existente en su barrio y quienes se muestran más indiferentes ante los adictos a la droga. Utilizarían medidas coercitivas para reprimir la delincuencia juvenil y aceptan como normal el control social que sobre ellos se ejerce. Buscan más seguridad que los jóvenes de mayor edad, más concernidos estos con el problema de la drogadicción y más interesados en medidas de cambio social y reforma institucional que recuperen para el conjunto a quienes delinquen o sufren dependencias

alienantes por la adicción a la droga. El rechazo al control social institucional aumenta considerablemente con la edad como lo hace su rechazo de las consecuencias de una masificación urbana incontrolada: tráfico constante en los lugares de residencia, efectos violentos de música y ruido en las discotecas, ruido en los bares que impide conversaciones coloquiales, etc.

1º) Teniendo en cuenta que la orientación socialista es mayoritaria lo es ligeramente menos en los más jóvenes, quienes se inclinan hacia posturas conservadoras y falangistas por una parte, hacia la corriente liberal por la otra. Son a su vez los menos comunistas de todos.

A excepción de este último punto pueden hallarse las mismas tendencias en la juventud de Zaragoza por la misma época. A menor edad mayor desorientación y ausencia de ideología (ver cuadro nº 490). Este conjunto de actitudes es constante en el espectro juvenil español de los últimos años, retrazable a través de las opiniones políticas, emitidas en las encuestas hechas a la juventud española que se vienen mencionando. Me refiero en especial a la encuesta de 1977 porque además de reflejar las tendencias aquí observadas, corresponde al período de democratización del país y por tanto se podía responder con mayor libertad que en el período anterior (1978 y 1975) (40).

Deduzco de las manifestaciones de los más jóvenes, especialmente de su tendencia al socialismo y anarquismo y entre las minorías a una corriente liberal, que rechazan con mayor énfasis que los demás una concepción del estado que le adjudique el protagonismo en el control y dirección de la colectividad. En consecuencia estiman los proyectos sociales que suponen mayor libertad de acción individual y colectiva:

Son más regionalistas los de menos edad como puede observarse por el voto que emitieron en 1979 los -- que ahora tienen de diecinueve a veintiún años (ver cuadro nº 491). Ellos son quienes votaron más. El reparto de votos que hicieron se distribuyó en todas las direcciones, aunque fue más hacia la izquierda que hacia la derecha (- (6,4 y 3,6 por ciento de aumento respectivamente) más hacia el regionalismo de izquierda (del PSA) que hacia el - de derecha (del PAR): 3,4 por ciento y 0,5 por ciento de aumento respectivamente.

Su decepción relativa es no obstante mayor. - Al preguntárseles por sus preferencias de gobierno en la actualidad, siguen fieles a la izquierda pero menos que en la generación mayor de veintidós años. Los que ahora tienen catorce o quince años se inclinan menos a la izquierda que los de dieciseis a veintiún años y estos menos que los de veintidos a veinticinco, en saltos de 10 por ciento respectivamente. La tendencia hacia un gobier-

no actual de derecha es superior de veintiún años hacia -
abajo (ver cuadro nº 492). Aún hay algo más. El descenso_
de la izquierda repercute en el PCE y en la extrema iz---
quierda, mientras que el PSOE obtiene el mismo margen de_
confianza en todas las edades. Concretamente: Ningún me--
nor de quince años quiere hoy al partido comunista en el_
gobierno y los que quieren a la extrema izquierda son la_
mitad de quienes confían en ellos entre los dieciseis y -
los veintiún años. Ninguno después de esta edad.

Por otra parte el interés en la derecha de -
los menores se aglutina en torno a la extrema derecha. --
Todavía existe la alternativa de centro izquierda pero es
más débil que a partir de los veintidós años.

Crece la perplejidad e indiferencia, que ele
va a dos tercios prácticamente el porcentaje de quienes -
no saben que partido tomar o les da igual que gobierne --
uno u otro en la actualidad.

No se manifiesta por tanto la fuerte contes-
tación que según Willmott y Galambaud por citar algunos -
ejemplos, caracteriza a los jóvenes de dieciseis a dieci-
ocho o veinte años y que tiene lugar en todas las facetas
de la vida: familiar, laboral, social y política, precisa-
mente por la maduración biológica y psicológica en proce-
so.

Los jóvenes de Tauste, población rural arago-
nesa, interrogados en 1979 sí que mostraban en cambio es-

te radicalismo (41), ausente en el colectivo de Zaragoza (42).

La explicación probable es que los mayores - siguen más activos y radicalizados hacia la izquierda por que comenzaron siéndolo cuando eran más jóvenes. Reaccionaron con entusiasmo al nacimiento de la pluralidad política y participaron en la reivindicación del cambio cuando este empezó a producirse en España. Su actitud habría que entenderla en el mismo sentido que la de quienes se integran hoy a partidos políticos, como paso natural de militancia en organizaciones juveniles (de izquierda sobre todo), dejando en estas un vacío que ningún joven viene a llenar.

Los jóvenes militantes con los que hablé no siguieron este paso. Abandonaron la militancia en la organización juvenil conforme se acercaban a la mayoría de edad. Sólo A. y C. continuaron, habiendo abandonado el partido cuando esto escribo. Sus intereses cívico-políticos son más grandes y constantes que los de otros jóvenes que nunca militaron en ninguna organización, según he podido comprobar.

2º) Las razones argumentadas por los jóvenes para la poca militancia en organizaciones o partidos políticos juveniles muestran las diferencias siguientes:

Hay una progresión en el desencanto sufrido_

a causa de la falta de eficacia de las organizaciones, a la vez que se produce una regresión en la atribución de desinterés político a los jóvenes (ver cuadro nº 493).

Hay que observar en este resultado una doble diagnosis de los hechos. Me refiero en concreto a los jóvenes de más edad. Su experiencia les hace ver que los fallos de la organización pesan en la mínima afiliación juvenil. Los jóvenes de dieciseis a veintiún años se quejan más por ejemplo de que aquella no facilite la participación. Suponen por tanto que un cambio en las estrategias de acción sería esperanzador para un reclutamiento juvenil mayor.

Para los más jóvenes el problema más serio es el desinterés juvenil que posiblemente no es sino una derivación de aquellos fallos. Acusan la ineficacia de la organización juvenil también pero no con porcentajes tan altos..

La crítica al gobierno se centra para los -- más jóvenes y los mayores en que este hace una política -- de parches, mientras que los de edad intermedia acentúan -- más su incompetencia (ver cuadro nº 494).

Para los mayores de veintiún años el cambio político y social sobrevenido con la instauración de la -- democracia es imperceptible o nulo. A menor edad mayor -- convencimiento de que las cosas están cambiando para peor y mayor número de personas que no saben que responder. --

(ver cuadro nº 495).

3º) Los problemas más candentes de la situación española son vistos por los jóvenes de todas las edades, pero aumenta con la edad la proporción de quienes acusan el paro general y el paro juvenil, así como la carestía de la vida y la masificación de las ciudades. Crece por tanto con la edad la conciencia de la situación (ver cuadro nº 496) y disminuye la ausencia de respuestas.

A los problemas generales del país se añaden los de la falta de competencias de los organismos preautonómicos para agilizar la solución de los problemas regionales. La acusan más de los más jóvenes, quienes a su vez reprochan al centralismo la frustración sentida en la región a la vista de tan pocos resultados del proceso preautonómico. Contrariamente los mayores tienden más a ver el lado positivo de un despertar regional y denuncian la inercia colectiva en el ejercicio de presión para obtener mayores poderes de gestión (ver cuadro nº 497).

La edad no influye en los deseos de cambiar o mantener las formas de gestión empresarial pero sí lo hace en la opinión que merece la instalación de una empresa multinacional en Zaragoza. A menor edad más positiva se ve como paliativo o solución a largo plazo del paro regional. A mayor edad se juzga más negativa su presencia por la absorción de inversiones importantes que ha supues

to, desviarlas de la promoción de industria agropecuaria_ de Aragón, que constituye una de las reivindicaciones regionales importantes (ver cuadro nº 498)

También son los mayores quienes opinan sobre el Estatuto del Trabajador con conocimiento de sus contenidos. Adoptan el juicio de que favorece a la patronal -- más que a los trabajadores (ver cuadro nº 499).

La edad es decisiva para la opinión sobre la pena de muerte y sobre la legitimidad de la represalia -- violenta de los trabajadores con quienes se cometen injusticias en los salarios. Los mayores rehusan la primera -- con mayor frecuencia que los menores (de un 36 por ciento a los catorce años, se pasa a un 49 por ciento a los dieciseis y a un 51 por ciento a los veintidos). Admiten más fácilmente la legitimidad de la violencia trabajadora aunque las distancias porcentuales no son tan grandes, recordando siempre que son minoritarias. Si la aprueban un 18_ por ciento de los jóvenes de catorce a quince años, suben a 23 por ciento a partir de esa edad y a un 21 por ciento a partir de los veintidós años. Curiosamente quienes la rechazan más son los de edad intermedia, menos indecisos que los menores e incluso que los mayores (ver cuadros -- nºs 500 y 501).

La disposición de los jóvenes hacia las formas de presión es más positiva cuanto menos violenta aparece a sus ojos. De todas formas aquella es más favorable

a mayor edad. La madurez biológica y personal contribuye en este caso a una vivencia más intensa de las libertades ciudadanas, avivadas por el uso de formas de presión moderadas. Los jóvenes de dieciseis a veintiún años aceptan - con porcentajes ligeramente superiores (siempre muy minoritarios) formas de acción violenta que disminuyen a partir de esa edad (ver cuadro nº 502). Su actitud forma parte de la mayor agresión juvenil que despliegan los jóvenes en ese período, comprobada en los estudios de Willmott y Galambaud antes citados y analizado por Anna Freud suficientemente. Lo que queda de manifiesto es que sus actitudes en líneas generales se distancian muy poco de las - de los jóvenes mayores de veintiún años.

Las diferencias más drásticas por edad se observan en la aceptación de medidas coactivas por parte -- del gobierno para contener o reprimir las acciones de protesta. Los menores de dieciseis años aprueban en porcentajes muy superiores a los mayores de esta edad y sobre todo a los que tienen más de veintidós años medidas represores del alcance de disolver con material antidisturbios - una manifestación, detener y juzgar a los manifestantes - y aún más militarizar sectores públicos en huelga (ver - cuadro nº 503).

La única acción en la que coinciden todos los grupos de edad es en la de prohibir una manifestación ante el peligro de alterar el orden público, como deja ver -

el mismo cuadro.

Tales reacciones inciden aún más en la seguridad con que los jóvenes que se acercan a la etapa adulta, se disponen a hacer uso de las libertades públicas y de los derechos ciudadanos de presión y protesta ante los poderes públicos. Los más jóvenes mantienen actitudes más drásticas y expeditivas a la vez que más sometidas a la autoridad.

4º) Todo ello tiene que ver con la experiencia de participación en actividades de protesta que los jóvenes han tenido o tienen, que es relativamente alta en manifestaciones políticas y firmas de peticiones sociales determinadas, a partir de los veintidos años y menos frecuente cuanto más joven se es (ver cuadro nº 504).

La proximidad a la etapa de cumplimiento del servicio militar aumenta el deseo de que este sea voluntario, en un 5 por ciento de la muestra. Lo más predominante es sin embargo el deseo de hacer servicios civiles que aumenta con la edad así como la opinión de que debe reducirse a los tres meses de aprendizaje de armas. En ambos casos la diferencia porcentual que se experimenta es muy grande. Lo es menos pero existe, una discrepancia porcentual entre los más jóvenes que lo eliminarían, en un 7 por ciento y los mayores, 11 por ciento de los cuales lo harían (ver cuadro nº 505).

Los porcentajes siguen el sentido inverso, - es decir que disminuyen conforme aumenta la edad, en la adjudicación al servicio militar de las siguientes funciones: aprendizaje profesional, aprendizaje en el empleo del armamento moderno, dejarlo tal como está en la actualidad. Llamo la atención hacia los jóvenes de catorce y - quince años que querrían aprovechar este período para rea lizar un aprendizaje profesional en un área de su inte--rés. Expresan con ello la necesidad sentida en una edad - en que ya no tienen derecho a educación gratuita ni tampoco pueden incorporarse al trabajo, edad perpleja por lo - tanto para todos aquellos que no pueden costearse estu--dios y que se encuentran de súbito sin ocupación alguna.- Me parece importante además la opinión de quienes han cumplido ya el servicio militar o al menos están en edad de haberlo hecho. La opinión más extendida en este grupo es que debiera ser voluntario pero es compartida por todos - los demás. La que les distingue como manera de pensar del grupo es que debiera reducirse a los tres meses de apren-dizaje de armas, y en segundo lugar que debieran hacerse servicios civiles. Su juicio conlleva una crítica del sistema actual tanto en cuanto al período de duración como a los contenidos del mismo. Significa que para un grupo importante el tiempo posterior a los tres meses de aprendi-zaje de armas carece de valoración positiva (sólo un 5 -- por ciento de ellos lo dejarían como está). Significa también

bién que el atractivo de dedicar el período de servicio militar obligatorio a servicios civiles se valora más positivamente por quienes lo han pasado ya o están muy próximos a hacerlo, lo que sugiere una desvalorización del período dedicado a su cumplimiento.

Refiriéndome por último a la participación de los jóvenes en actividades cívico-políticas diré que las disposiciones hacia el entorno inmediato son más comunes en la adolescencia: el interés por lo local, por el barrio, por las asociaciones juveniles, por ejemplo. Crece a mayor edad el afán hacia todo lo demás, las actividades cívicas, los debates políticos, la dedicación de tiempo y trabajo a los partidos políticos, a los debates públicos sobre temas de interés regional, nacional o social (ver cuadro nº 506).

A partir de los veintidos años disminuyen los intereses muy inmediatos. El del barrio entre ellos, que ya en el capítulo cinco se veía disminuir en función de ayudar al hallazgo de amigos. Disminuye también la indiferencia. La mente se alerta paulatinamente, lo que es más llamativo en el área de las reuniones y debates en cuanto emerge prácticamente de la nada existente a los catorce y quince años.

5º) La percepción de los actos delictivos o anti-sociales que cometen los jóvenes presenta algunas matizaciones interesantes según la edad: Los robos callejeros, la viola-

ción o asalto a mujeres, las rifias callejeras, las borracheras y escándalos públicos, son más nombrados entre los más jóvenes y disminuye su percepción progresivamente con la edad.

El gamberrismo callejero es mencionado más frecuentemente por los jóvenes de dieciseis a veintiún años. Se adquiere más conciencia del robo de coches y motos conforme aumenta la edad, aunque es alto en todas ellas (ver cuadro nº 507).

A menor edad mayor convencimiento de que aumentan las violaciones, las rifias callejeras, los robos de coches y motos. Los jóvenes de dieciseis a veintiún años encarecen el aumento del gamberrismo y quienes menos insisten en la progresión delictiva son los mayores de veintiún años. (Ver cuadro nº 508). La dirección de las respuestas sugiere que los mayores no creen en el crecimiento del delito juvenil tanto al menos como la prensa declara, que los menores son más fácilmente influenciables por lo que oyen y que los jóvenes de dieciseis a veintiún años añaden a las influencias recibidas de experiencia del gamberrismo que protagonizan o ven protagonizar a quienes se acercan a ellos en edad.

A esta interpretación contribuye el hecho de que los más jóvenes de veintiún años, especialmente los que superan los dieciseis, están más convencidos que los mayores de que en el barrio sigue existiendo la delincuen

cia que ha habido siempre. Reconocen que la ha habido y - que la hay, reconocimiento inferior en los mayores de --- edad. Tal vez el realismo de los más jóvenes les obliga a autoconvencerse en porcentajes mayores de que aumenta en su barrio lo que admiten que existe, aunque porcentajes - superiores de ellos argumentan que la delincuencia que -- realmente crece es la de la ciudad (ver cuadro nº 509).

La intoxicación de los medios de comunica--- ción social está haciéndoles dudar de lo que ven, confu-- sión que se agranda a causa de la drogadicción, por todos conocida y que como ya se ha dicho incide en una forma -- nueva de delincuencia, en la aparición de centros de trá-- fico y consumo en su barrio (como en otros muchos de la - ciudad), en su consumo por gentes conocidas que se adicio-- nan a ella como antes lo hicieran al alcohol y que roban_ para conseguirla como antes robaban para adquirir otros - bienes de consumo. En este sentido sí que perciben más, - los más jóvenes de veintiún años, que la delincuencia aho-- ra visible en su barrio proviene de los jóvenes del mismo y de los que llegan a él de otros lugares (ver cuadro nº 510).

Su visión del barrio está más entroncada en_ la dinámica del mismo porque cultivan las amistades surgi-- das en el vecindario, participan de los acontecimientos - vecinales y se muestran más deseosos de intervenir en ac-- ciones que propicien su mejora. Viven el barrio más inten_

samente que los de mayor edad y les preocupa lo que en él sucede o de él se dice..De aquí que se adviertan contradicciones en su apreciación de los que sucede, a mediano camino entre su experiencia y la influencia recibida de los rumores públicos.

Podría ser materia de otro estudio la investigación sobre los sentimientos de indignidad social o de exclusión que pueden producirse en jóvenes de barrios degradados y que se saben mirados como delincuentes en potencia por los habitantes de otros barrios o distritos de mayor nivel adquisitivo y por tanto de mayor calidad urbana de residencia. Michel Pialoux dice a propósito de un estudio de juventud efectuado en un barrio degradado de París que los jóvenes de estos barrios tienen mayor conciencia que los adultos del peligro que constituye vivir en ellos y que les lleva muchas veces a percibir una oposición hacia ellos en términos de lo civilizado contra lo salvaje. Lo salvaje es la definición que los jóvenes captan que se les da (43). Pistas de sentimientos similares las dan los discotequeros en ocasiones distintas. -- Blanca, en la primera entrevista con el grupo y ante el comentario de K. acerca de las chicas del barrio que les tenían miedo dijo: *No, es que a vosotros se os puede tener miedo... que vaya una cría pequeña, y direis que son tontadas pero te estampan contra la pared, se meten contigo aunque sean de tu mismo barrio, empiezas a tenerles un*

poco de miedo y conforme vas haciéndote mayor dices: "si_ de pequeña me han hecho esto de mayor, sabe Dios! siempre tienes un poco de reparo contra ellos.

Y posteriormente : " En cuanto tenemos la ocasión (se re_fiere a las chicas)que nos dejan nuestros padres, salimos de_ allí por completo y si te puedes cambiar de casa y todo -- pues mejor. He conocido a muchas amigas que han vivido -- por ahí y la única que queda soy yo.

Preg.: Pero, ¿sólo por el problema del gamberrismo?

Blanca.- Por el problema del gamberrismo y por todo, porque en mi casa incluso ha habido veces que las vecinas -- han bajado chillando porque hay gente que se mete en los_ patios para hacer malas pasadas y de todo. Y en el veinti_ cuatro incluso me acuerdo que tenían una cría de doce años. La desnudaron y luego la paseó el hombre por toda la ca-- lle.

K.- ¿Quién la paseó? .

Blanca.- El hombre que lo hizo.

K.- Alto! pero, eso no somos nosotros!.

Blanca.- Oye! que tendría veintitantos años, qué no era - un viejo!

Blanca por tanto acusa a los jóvenes del barrio de gamberrismo y de asaltar a las mujeres. K. se defiende pero es consciente del gamberrismo existente e incluso por el protagonizado, en otras ocasiones, y expuesto, en parte, en el capítulo de iguales. También allí transcri

bo las suspacias de la policia hacia ellos cuando se cometi6 un robo en el barrio.

Se sienten por tanto parte constitutiva de un entorno de delincuencia y marginación y tienden a autoconvencerse de que ambas progresan en su barrio cuando desde fuera de él se les acusa de ello.

Las reacciones pueden ser de desear salir del barrio como en el caso de Blanca, pero parecen más corrientes las de fortificar su cohesión y sentido de pertenencia como en el caso de los discotequeros, que se autoafirman y enorgullecen aplicándose a sí mismos los apelativos con que les enjuician desde fuera y actuando con el gamberrismo que en cierta medida se espera que protagonicen.

De Pouget, refiriéndose a un grupo de adolescentes de un barrio de Lyon, (estudiado por él a través de varios años y con características socio-económicas y familiares muy parecidas a las del Casco Viejo), encuentra entre ellos las mismas reacciones que yo veo en los discotequeros. Su estudio finalizó en 1977, pero la comparación muestra percepciones similares. "Tenemos siempre la policía detrás de nosotros" (44) decían los hijos de la clase baja que se reagrupaban en la calle. Se sentían como un "ghetto" y vivían en la marginalidad social apoyándose en ella y en su unión como reafirmación frente a la sociedad que los juzgaba sospechosos de delincuencia por vivir allí.

Las causas de la delincuencia juvenil siendo el paro y la problemática familiar para todos se acentúan de distinta manera según las edades. Los mayores de veintiún años mencionan el paro con más frecuencia que todos los demás. Los de dieciseis a veintiún años hacen hincapié en motivos familiares con un énfasis sustancialmente mayor: Un 64 por ciento de ellos frente a un 44 por ciento de los mayores y menores de esa edad. Son además los jóvenes que señalan con mayor frecuencia las situaciones violentas de algunas familias y la convicción de que el esfuerzo realizado por sus padres no ha servido de nada. Aparece con mayor dramatismo a esta edad, la más conflictiva por el distanciamiento crítico de la familia que toma cuerpo, la violencia a la que los jóvenes se ven expuestos si no cumplen o satisfacen las expectativas que sus padres han puesto en ellos. Por ejemplo consiguiendo un trabajo. Así mismo se evidencia la decepción con los valores del éxito por el trabajo que los padres transmiten ante la constatación de que el realizado por los padres no ha contribuido al triunfo social sino a lo sumo a la sobrevivencia del conjunto familiar. Se requebraja la unidad entre los valores sociales y las realidades que no corresponden a lo pregonado por aquellos.

La necesidad de responder a una imagen de sí mismos aceptable es otra de las razones que acentúan más los jóvenes de dieciseis a veintiún años, mientras que los

de inferior edad atribuyen la delincuencia con mayor decisión al aburrimiento, a la imitación de las películas, a las emociones fuertes a las que se ven sometidos, en las discotecas, en los festivales de rock duro, en la visión de películas que cultivan la violencia, etc, (ver cuadro nº 54).

Cada grupo de edad atribuye por tanto la delincuencia a aquellos fenómenos que le debilitan, afectan o hieren particularmente con lo que dan un diagnóstico de las presiones más fuertes sentidas por su grupo generacional.

Las medidas adoptables para la disminución de la violencia son más coercitivas en los más jóvenes, quienes optarían por castigar más duramente a los delincuentes. Una vez más demuestran lo que ya han dicho, que las emociones fuertes les afectan profundamente. Y si las ven causa del delito creen que la sacudida dura del delincuente será la solución. A mayor edad hay mayor comprensión hacia el delincuente y se eleva así la tendencia a transformar la sociedad, con discrepancias porcentuales altas respecto a los menores, y a mejorar los sistemas de reeducación, con distancias porcentuales menores (ver cuadro nº 512).

Los más sensibles a la importancia de proteger al niño de un ambiente familiar nocivo son los jóvenes de dieciseis a veintiún años, coherentes con sus acusaciones a la familia de coadyuvar a que se genere la delincuencia.

6º) El juicio sobre los jóvenes que se drogan sigue derroteros parecidos. Los chicos de catorce a quince años que hablaban del aburrimiento experimentado como causa de conductas delictivas señalan ahora su gravedad en tasas más altas cuando juzgan al delincuente como un esclavo de quienes le animan a drogarse (los camellos) que llega a tal estado por la ausencia de canales creativos de ocio en la ciudad. Por lo demás abundan en que todo el mundo tiene algún vicio que otro.

Los mayores de dieciseis años apunta a la evasión de la realidad y a la dependencia consiguiente (ver cuadro nº 513). Por ello tienen una actitud más comprensiva hacia los jóvenes de su barrio que se pinchan. La tendencia de los jóvenes que tienen de dieciseis a veintiún años (poco más de un tercio, que es el porcentaje más alto) se inclina a considerarlos como gente "que necesita ayuda y hay que brindársela". El porcentaje más alto de respuestas entre los mayores de veintiún años se concentra alrededor de la respuesta "comprendo la necesidad de evasión pero no destruyéndose a sí mismos" y en segundo lugar se inclina a brindarles ayuda. Los jóvenes de catorce y quince años tienden más a desinteresarse del tema.

7º) Diré por último que las situaciones o hechos de la vida de la ciudad señalados a los jóvenes para conocer si --

los consideran normales o agresivos presentan algunas discrepancias retrazables por la edad.

En líneas generales a mayor edad se percibe una mayor agresión hacia la persona en las formas de control social practicado a través de las instituciones. La mayor censura que estos jóvenes hacen se aglutina en torno a:

- El sistema de atención en el ambulatorio de la Seguridad Social que avanza desde un 25 por ciento que la ven como una agresión para la persona a los catorce y quince años, hasta un 65 por ciento que lo juzgan así a partir de los veintidos años.

- El tener que dar los datos personales y familiares para cualquier cosa oficial que de 17 por ciento que lo rechazan a los catorce y quince años sube a 41 por ciento que lo ven lesivo para la intimidad a partir de los veintidos años.

- La presencia de agentes del orden armados en la vida cotidiana de la calle, agresivo para 14 por ciento de los menores y 48 por ciento de los mayores.

- El tráfico urbano que agrede a un tercio de los menores y a dos tercios de los mayores.

- El efecto de música y luces de las discotecas considerado una forma de violentar a las personas por 14 por ciento de los menores y 48 por ciento de los mayores.

- Los ruidos en torno a la conversación pri-

vada en lugares públicos tales como las sinfonolas y televisores funcionando en los bares también son vistos como formas de violencia más frecuentemente a medida que aumenta la edad, aunque las diferencias porcentuales no son tan grandes.

En la dirección inversa reaccionan los jóvenes para aspectos de la vida en la calle como los siguientes:

- El oír a los vecinos a través de las paredes de la casa, que agrede a 73 por ciento de los jóvenes de catorce y quince años, 57 por ciento de los mayores de dieciseis años y 64 por ciento de los mayores de veintiún años.

- El ver a las mujeres que ejercen la prostitución en alguna plaza de la ciudad, que violenta a 77 por ciento de los jóvenes de catorce y quince años y a un 57 por ciento de los mayores.

Estos son los aspectos más saltantes que pueden ser consultados en el cuadro nº 515.

Los mayores demuestran con su sensibilidad hacia el control social una coherencia importante en la evolución hasta aquí vista hacia el disfrute de su libertad, de la que el anonimato es una parte importante, cada vez más inasequible en un mundo muy burocratizado y por tanto muy controlado.

La mayor normalidad con que observan la pros

tución es un indicativo más de que crece en ellos el senti
miento de su funcionalidad a pesar del carácter de explotaci
ción que pueda representar para las mujeres.

7.6.3.- EL STATUS SOCIO-PROFESIONAL Y LA ACTIVIDAD.

A medida que disminuye el nivel socio-profe-
sional de pertenencia aumenta la indiferencia política, co
mo aumenta la inclinación hacia los partidos de izquierda,
disminuye el interés en la derecha. El grupo juvenil de --
clase alta se divide en dos bloques iguales, uno que va a_
la derecha y otro a la izquierda, lo que ya no se vuelve a
repetir en las demás.

La evolución del voto, desde 1979 hasta pre-
ferencias del 81 da una mayor fidelidad a la izquierda en_
todos los grupos. Los indiferentes, en la clase alta se re
clutan de entre los votantes de derecha, mientras que en -
la clase media y baja se reclutan de entre los votantes de
la extrema izquierda, del PSOE (más en la baja) y del PCE_
(más en la media).

Los estudiantes votaron a la derecha más que
los trabajadores, aunque posteriormente han evolucionado -
hacia la izquierda.

El desencanto con las organizaciones y partici
dos políticos es más alto en la clase alta y media que en_
la clase baja.

la baja, aunque en todas ellas se les acusa de distanciamiento de las realidades que interesan a la población, de ineficacia en la acción. Cuanto mayor es el nivel de estudios de los jóvenes mayor es su decepción, con los partidos y más positiva su actitud ante los esfuerzos de UCD.

Así en la clase alta la percepción del cambio es más positiva. Los que analizan la situación política y social más negativamente son los más directamente afectados por ella: clase baja y trabajadores, que acentúan su diagnóstico de un paro juvenil creciente y de la pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

La organización de la empresa presenta una disyuntiva para todos los jóvenes: Autogestión de los trabajadores, a la que se inclinan más clases medias, bajas y jóvenes trabajadores, o gestión de propietarios y trabajadores a la que se inclina más la clase alta y los estudiantes. Disminuye más en los primeros que en los segundos la fe en la organización capitalista tradicional y pocos son los partidarios de la gestión estatal. Los menos.

Los juicios más severos sobre el Estatuto del Trabajador emergen de la clase media y de la baja, de los trabajadores que no siguen estudios más que de los que los siguen.

La violencia obrera como respuesta ante las injusticias salariales obtiene más adeptos en la clase baja y entre los trabajadores que en todos los demás. Estos

son el único grupo en el que la conformidad con las formas de presión violenta supera a la disconformidad. A ello contribuye la experiencia de trabajo inestable, no calificado y de bajos salarios.

La clase baja, los trabajadores los jóvenes con menos estudios rechazan con más decisión la pena de muerte como castigo a la delincuencia, rehusan en márgenes más altos las acciones coercitivas por parte del gobierno y aceptan como legítimas las formas de presión popular. Los estudiantes y amas de casa temen más a los disturbios populares que a las formas de coerción estatal; lo mismo sucede con la clase alta por referencia a la baja. Sin embargo ante las formas de presión moderada reaccionan con más tolerancia la clase alta y los estudiantes, que la media, baja y los trabajadores, aunque su participación sea luego mayor en los segundos que en los primeros. La huelga es una medida de presión más legítima para estos últimos y su utilización más extendida.

Aumenta con la disminución del nivel socio-económico, el deseo de reducir el servicio militar al tiempo estricto de aprendizaje en el manejo de armamento moderno. Clases bajas y trabajadores mantienen por tanto una disposición notable a participar en aquellas actividades cuya eficacia puede ser evaluada rápidamente y se desinteresan de las demás.

1²) Los jóvenes de pertenencia a un status socio-profesio-

nal alto dan índices inferiores de indiferencia política, - lo que repercute automáticamente en una inclinación a la - derecha tan alta como a la izquierda. Se divide así la población juvenil de clase alta en dos bloques contrapuestos. En el de derecha triunfa la corriente conservadora sobre - la liberal. En el de izquierda se aglutinan los jóvenes en torno al socialismo no marxista y a la social-democracia - más que a cualquier otra corriente, lo cual es más común - al colectivo juvenil general. Sube la tendencia de izquier - da conforme baja el nivel de procedencia, con un acerca-- miento mayor de posturas entre los hijos de obreros indus - triales y de categorías medias, que entre aquellos y los - subalternos de su misma categoría, ligeramente más modera - dos.

Clases medias y bajas coinciden en su atrac - ción hacia el socialismo y el comunismo, pero no tanto ha - cia el anarquismo, más fuerte en las últimas (ver cuadro - nº 516). La social-democracia también lo es, mientras que - el socialismo no marxista aparece como tendencia más exten - dida entre los jóvenes de clase alta.

La evolución de los grupos de status desde -- los votos que emitieron en 1979 hasta las preferencias de - gobierno de 1980 es importante.

En marzo del 79 la clase alta votó masivamen - te a la derecha (ver cuadro nº 517) (dos tercios de ellos, que se reducen en números absolutos puesto que este grupo -

es minoritario en la población. Son en total veinte jóvenes. Hoy sólo una cuarta parte quiere un gobierno de derecha (ver cuadro nº 518). Las fidelidades a la izquierda entre sus simpatizantes permanecen, puesto que el grupo que así se define quiere un gobierno de izquierda o contro izquierda en el poder. La pérdidas de la derecha son reclusiones en la indiferencia, como muestras de rechazo a las alternativas de centro y derecha asequibles. El hecho de que haya hoy 34 por ciento de simpatizantes de derecha y 26 por ciento que quieran ver a la derecha española en el gobierno lo confirma.

El descenso de interés afecta mucho a UCD, evidentemente el partido más gastado por su ejercicio del poder: un 20 por ciento le votaron en 1979 y sólo 5 por ciento desean ahora que continúe. Pero atañe en realidad a todo el conjunto de la derecha. Hasta el Partido Regionalista Aragonés que contó con un 35 por ciento de los votos de la clase alta en 1979 hoy vería reducido su apoyo a un 10 por ciento. El radicalismo de derecha se beneficiaría de estas pérdidas y de las sufridas por UCD. Se beneficiaría también aunque a la zaga la CD.

Dije antes que los jóvenes de clase alta situados a la izquierda le eran fieles. Se advierten no obstante cambios internos de posición. En 1979, los votos que no obtuvo el PSOE fueron al PCE y a la extrema izquierda. Hoy van a la coalición PSOE-UCD. De la izquierda del PSOE

han pasado a su derecha.

Un dato más de importancia es que el regionalismo de la clase alta lo fue de derecha en su totalidad.- El PSA, Partido Regionalista de izquierda no obtuvo ningún apoyo de su parte.

Los jóvenes de clase alta no se abstuvieron de votar en las elecciones generales pasadas. Lo hizo un tercio de la media y un 41 por ciento de la baja. Aunque la tendencia en una y otra fue de votar a la izquierda mayoritariamente, la clase media prefirió el PCE a la extrema izquierda mientras que la clase baja les dió su confianza por igual (ver cuadro nº 517)

La derecha obtuvo pocos votos, en proceso ascendente desde la clase media (un 13 por ciento) hasta la clase baja (un 7 por ciento). En los albores del 81 sin embargo ha descendido la credibilidad de izquierdas y derechas para unos y otros. La indiferencia se alimenta de los antiguos votantes de la izquierda en ambos casos, aunque existen diferencias entre la clase media y la clase baja.- En la primera pierde confianza toda la izquierda en general. En la clase baja la pierde relativamente más el PSOE y la extrema izquierda; menos el PCE aunque comparte de todas formas el descenso de confianza de los electores (ver cuadro nº 518).

Las tendencias políticas analizadas en relación a la posición subjetiva de clase muestran las mismas

disposiciones generales, con una derechización inferior de la clase media alta (casi nadie se considera a sí mismo de clase alta).

Sin entrar en detalles pero para hacer más comprensibles los datos referentes al nivel socio-profesional diré que los estudiantes votaron más a la derecha que los trabajadores, aunque en este período posterior, cerca no a los dos años simpatizan más con la izquierda y le votarían más de lo que entonces lo hicieron. De la misma manera se observa una mayor disposición hacia la derecha en los estudiantes de grados superiores que en los de grados inferiores.

2º) Los jóvenes de clase alta y media se manifiestan más desencantados con las organizaciones políticas que los de clase baja y los acusan más de elucubrar teóricamente sin aterrizar en una praxis válida. Son más severos al juzgar su ineficacia (más los de clase alta que los de clase media) y se quejan más del desinterés juvenil por la política.

Los jóvenes de clase baja en lo que hacen -- hincapié especialmente es en la teorización sin práctica, en la dificultad de participación, en la ineficacia. Responden menos que los otros grupos pero su desencanto es -- también notable y su conciencia del desinterés juvenil proporcionalmente alta para quienes responden (ver cuadro nº 519).

A medida que se tienen más estudios se acrecienta la decepción sentida, como lo hace entre los estudiantes por referencia a los trabajadores. Todo ello no hace sino confirmar que quienes tenían expectativas más altas en las organizaciones, se han desanimado más profundamente con las estrategias que han seguido y la consiguiente pérdida del poder de convocatoria.

Los jóvenes de clase baja se inhiben, a la hora de juzgar la acción gubernamental en los últimos años, en porcentajes mayores pero los que responden creen en la inercia del gobierno más que cualquier otro grupo o clase (ver cuadro nº 520). También atribuyen al gobierno debilidad para ceder a las presiones de los fuertes en desventaja de los menos fuertes. Evidentemente la vivencia de privación reafirma su convicción.

Por lo demás no se advierten grandes diferencias en la opinión, salvo un juicio más severo de ineptitud por parte de la clase alta y de practicar el parcheo sin más por parte de esta y de la clase media.

Lo mismo sucede con la actividad. La atribución de inercia es más palpable entre las amas de casa que a su vez responden en menores porcentajes, como responden menos los jóvenes que tienen niveles de estudios inferiores que quienes los tienen superiores, jóvenes: estos últimos, menos severos en sus juicios y más inclinados a creer en la buena voluntad gubernamental que todos los demás.

3º) La percepción del cambio en España es más positiva en la clase alta y se agudiza el diagnóstico negativo a medida que se desciende de nivel. Lo mismo sucede en los niveles de estudios superiores con referencia a los inferiores. Se está más satisfecho cuanto mejor posición económica se tiene. Puede observarse en consecuencia que quienes captan la situación política y social más negativamente son quienes viven en condiciones económicas más difíciles. Y estos son los hijos de los parados. Ninguno de ellos cree que en España hayan evolucionado las cosas para mejor, un 18 por ciento piensa que es muy poco lo que ha cambiado y un 46 por ciento opina que los cambios han empeorado la situación. Vivencia tan negativa se relaciona naturalmente con el paro vivido y con el conocido en España, que todos los jóvenes coinciden en señalar como el problema más candente del país. Todavía lo apuntan más los jóvenes de nivel socio-económico alto (84 por ciento) y los estudiantes (82 por ciento) que los de nivel socio-económico bajo (77 por ciento) y los trabajadores (69,6 por ciento). A mi parecer dichas respuestas tienen que ver con el acceso a la información de los diferentes grupos sociales, que es mayor en los primeros que en los segundos. Me confirmo en ello al observar las respuestas sobre el paro juvenil, más evidentes por el contrario a quienes lo experimentan más: los trabajadores (77 por ciento), los trabajadores estudiantes (80 por ciento) los parados y amas de casa (66 por ciento). Los estudiantes señalan el paro juvenil como un problema -

importante sólo en 51 por ciento del total de encuestados.

Además quienes hablan con frecuencias más altas de la carestía de la vida y del descenso del poder adquisitivo de los salarios son los jóvenes de clase baja -- (ver cuadro nº 521).

La masificación de las ciudades, punto que - atenta más a la calidad de la vida es apuntado por mayor - número de estudiantes (59 por ciento) que de trabajadores_ (33 por ciento), más por las clases alta y media (un promedio de 51 por ciento) que por la baja (39 por ciento) preocupada todavía por su subsistencia.

El mismo argumento puede seguirse para entender que tan escaso número de jóvenes mencione como cuestión candente la dificultad de encontrar trabajos estimulantes. El problema fundamental es encontrar trabajo sea - el que fuere (ver el mismo cuadro nº 521).

4º) Los jóvenes pertenecientes a los niveles socio-profesionales medios y bajos aspiran a cambios en la organización del trabajo mayores que los que vienen del nivel socio-profesional alto. Aspiran a la autogestión en primer lugar y a la cogestión de empresarios y trabajadores en segundo término. La aceptación de que los empresarios sean - quienes organicen la empresa tiene pocos adeptos en la clase baja, los que aumentan en la media y todavía más en la alta. Tampoco en esta domina tal tendencia. Los jóvenes de clase alta creen prioritariamente en la cogestión, en se--

gundo lugar en la autogestión obrera y en tercer lugar en la gestión tradicional de la empresa capitalista. Hay diferencias por tanto pero no tan notables como podría suponerse (ver cuadro nº 522).

La disyuntiva, a todos los niveles es entre la autogestión de los trabajadores y la cogestión de trabajadores y propietarios o empresarios. La alternativa que cuenta con menos partidarios es la que sugiere la gestión estatal de las empresas. Y ello merece una explicación. -- Ocurre que los jóvenes trabajadores tienen una opinión negativa del sistema de organización de las empresas estatales. Así se manifestó en el capítulo de trabajo cuando desglosaron los aspectos más y menos satisfactorios de las empresas. Además se ha visto en este capítulo que la mayoría es partidaria de una izquierda moderada y la minoría de -- una derecha liberal.

Observando lo que dicen los jóvenes de acuerdo con sus orientaciones políticas se encuentra que dos tercios de los socialistas no marxistas, de los comunistas y anarquistas optan por la autogestión obrera mientras los demás se inclinan a la cogestión de empresarios y trabajadores; incluídos los jóvenes que no declaran tendencia alguna. Como es de esperar se acrecienta la opción de empresa gestionada por los empresarios a medida que se avanza -- hacia posturas de centro y derecha pero incluso entre ellos los porcentajes son más reducidos que los de aquellos deci

dados a la cogestión. La estatización por tanto se rechaza incluso entre estos jóvenes que, ya dije antes, representan más una derecha moderada capaz de aspirar a un gobierno de centro izquierda e izquierda.

La disyuntiva autogestión-cogestión, se inclina entre los estudiantes y trabajadores por la primera opción, entre los parados y amas de casa por la segunda. Las amas de casa no hacen así sino intensificar una postura común a todas las mujeres, quienes a su vez optan menos que nadie por la organización empresarial tradicional y -- por la nacionalización de la empresa. Su rechazo del protagonismo estatal es por lo mismo más elevado.

Los parados, más afectados por la crisis de las empresas que todos los demás se inclinan a la cogestión más que a la autogestión. Está clara su elección democrática pero orientada de tal manera que el propietario se sienta dueño de su propiedad y mantenga el interés por invertir en su empresa. (Ver cuadro nº 523).

Puede decirse que entre los únicos jóvenes -- que se da una defensa sustancial (una cuarta parte) de la organización tradicional de la empresa es entre los estudiantes de estudios superiores, aquellos que generalmente pertenecen a la clase alta (ver cuadro nº 524).

La General Motors no es observada como la pancea de los problemas de Aragón. Su instalación es vista con más cautela por los hijos de obreros (41 por ciento --

de opiniones favorables) que por la media de todos los demás (un 47 por ciento). Los parados dan señales de mayor escepticismo que todos los otros grupos de actividad por lo que conviene detenerse en su estudio, para aclarar las razones de sus reducidas expectativas. Sin olvidar que los que se hallan en esta situación son quienes menos recursos sociales y profesionales tienen, las causas de su desesperanza hay que buscarlas también en la experiencia vivida del paro (ver cuadro nº 525).

Hay un salto profundo de una expectativa mayor a otra menor, de una opinión mayoritariamente esperanzadora, en la capacidad de solventar el paro que tiene una empresa multinacional, a otra minoritaria, conforme se va de los jóvenes que buscan su primer empleo a quienes han trabajado antes, distancia que se agranda más entre quienes -- han vivido el paro más tiempo y en consecuencia ya no cobran el seguro de desempleo. Al fatalismo de los parados -- hay que añadir el de los jóvenes que tienen a sus padres -- en paro (ver cuadro nº 526), quienes sienten intensamente la marginación del mercado laboral a la que se ven sometidos.

En referencia al Estatuto del Trabajador, -- hay que decir que a mayor nivel de conocimiento se acrecienta la actitud crítica hacia el mismo. De esta manera -- responden más los jóvenes de clase baja y clase media que los de la alta, al tiempo que lo juzgan más beneficioso pa

ra la patronal que para los trabajadores (ver cuadro nº527) Lo juzgan con más severidad los trabajadores y en orden -- descendente los trabajadores que estudian, los parados y -- amas de casa, por último los estudiantes (ver cuadro nº528) Observando en detalle el colectivo de los trabajadores pue de advertirse que la postura crítica se extiende a todas -- las categorías de actividad aunque es más frecuente en los obreros cualificados (ver cuadro nº 529) que en los que no lo están, en las categorías laborales intermedias más que en las altas y en las bajas.

5º) La violencia obrera como respuesta ante las injusti--- cias salariales consiguen mayores niveles de aceptación en la clase baja. Los trabajadores, que de ella descienden en tasas más altas, creen más en los métodos de presión colec-- tiva que en su propio esfuerzo y dedicación a la hora de -- obtener un salario justo. Así se constituyen en el único -- grupo en el que la conformidad con la presión violenta su-- pera a la disconformidad. Su experiencia vital, que recuer-- do al lector es de comienzos laborales anteriores a la --- edad laboral reglamentaria, de salarios bajos y de inesta-- bilidad en el empleo, de cortas perspectivas de mejora con-- tribuye grandemente a una evaluación de las estrategias -- de acción obrera muy distinta a la efectuada por los estu-- diantes. Lo es también por referencia a los trabajadores -- estudiantes que van saliendo de las condiciones más duras--

del empleo por medio del esfuerzo individual de superación. Estos últimos son luchadores individuales que se incorporan a la sociedad tal cual es y confían en los instrumentos que esta les proporciona, para alcanzar su propio triunfo.

Sin embargo la aceptación de la pena de muerte, como legitimación de la violencia estatal sobre los que atentan contra la sociedad recibe márgenes mayores de aprobación e indecisión por parte de los estudiantes que por la de los trabajadores, más aún si estudian o están en paro. Las amas de casa se sitúan en este caso más próximas a los estudiantes, al igual que en su rechazo de la violencia obrera. Temen a todo tipo de violencia pero dudan más del derecho estatal a ejercerla y se confirman en la ilegitimidad de que lo haga la sociedad civil (ver cuadros nºs 530 y 531). Se apoyan más por tanto en la seguridad que pueda brindarles el estado aunque ejerza medidas punitivas o precisamente por su poder de hacerlo, constituyendo así su seguridad un medio de ejercer su libertad.

Otro dato significativo es que en la clase baja se acepta la violencia de los trabajadores con los mismos márgenes con que se acepta la violencia de la pena capital. En la clase alta no sucede lo mismo. Los partidarios de la pena capital doblan a los partidarios de las represalias obreras, hacia las que se elevan igualmente los márgenes de vacilación. También la clase alta teme más a los dis

turbios protagonizados por sectores de la sociedad civil y confían más en la seguridad lograda por la coerción estatal.

La memoria histórica de las clases está actuando de manera fundamental en la conformación de sus opiniones actuales. En lo que se refiere a los trabajadores y a los hijos de obreros y asalariados de categorías inferiores, sus actitudes actuales vienen reforzadas por las protestas protagonizadas en los últimos años, que dieron lugar a mejoras importantes en los términos del contrato social (salarios, y seguridad social entre otros). Por medio de estas cesiones el sistema político obtenía legitimación suficiente para garantizar un consenso que permitiera el funcionamiento de la producción y de la economía (45).

Abundando en ello quiero añadir que los hijos de trabajadores ya jubilados son partidarios de la violencia trabajadora en proporción de 1,7 por cada joven que tiene todavía a su padre incorporado a la población activa.

Por otra parte los parados, acusan un aumento de su potencial reivindicativo a medida que llevan más tiempo desempleados. El aumento de la aprobación de medidas violentas corre parejo a la disminución de las vacilaciones, permaneciendo el desacuerdo en los límites de 46 al 40 por ciento (ver cuadro nº 532).

Las acciones de protesta aquí consultadas son más aceptables para la clase alta y desciende la aprobación conforme disminuye el nivel social a excepción de la huelga

política, que la consideran legítima porcentajes más altos_ de jóvenes de clase media e hijos de obreros en la baja.

La clase baja da márgenes bajos, de implica-- ción en todas las acciones de protesta, ya lo he dicho pero hay una distinción que hacer. Son menos bajos en los hijos_ de obreros que en los hijos de asalariados subalternos, a - excepción de las acciones violentas que les interesan lige-- ramente más a los asalariados. De todas formas me refiero a porcentajes muy pequeños por lo que su valor es más ilustra_ tivo que significativo (ver cuadro nº 533).

La actividad de los jóvenes marca unas cons-- tantes: la falta de respuesta, más evidente en las amas de - casa y en los trabajadores que no siguen estudiando.

Su menor aprobación de cualquiera de las ac-- ciones de protesta, secundados por los parados en el caso - de las manifestaciones políticas, por los trabajadores estu_ diantes en el de pegar carteles y hacer pintadas. Parados y trabajadores se acercan más a los estudiantes en su aproba-- ción de las huelgas políticas, les superan en la aceptación de acciones violentas (ver cuadro nº 534). Se identifican - más con aquellas acciones que comprenden porque se relacio_ nan con su experiencia directa del trabajo. De aquí que su_ participación sea mayor que la de los estudiantes en todas las acciones de protesta sobre las que se les interrogó (ma_ nifestaciones, huelgas, firma de peticiones, pegar carteles_ o hacer pintadas, y hasta en las acciones violentas) (ver -

cuadro nº 535). A su vez los trabajadores que estudian han_ tenido una participación menor en huelgas políticas lo que_ concuerda con su postura general de lucha individual por -- sus derechos

La división de la participación en activida-- des políticas según las clases demuestra que la clase alta_ participa más en todas ellas a excepción de las huelgas, -- más activas en la clase media y baja, las pintadas que han_ protagonizado por igual minorías de todas las clases y las_ acciones violentas, de poca resonancia pero cuyo porcentaje más alto (un 6 por ciento) se sitúa entre los jóvenes de - clase media

La contrarrespuesta gubernamental es sentida - como un agravio por los trabajadores y por la clase baja -- con márgenes más altos que entre los estudiantes y en la -- clase alta. Especialmente las que conllevan mayor violencia como la disolución de una manifestación por la fuerza públi_ ca con material antidisturbios, la detención y juicio a los manifestantes, la militarización de los empleados de un sec_ tor público en huelga (ver cuadro nº 537 y 538).

6ª) Las disposiciones ante el servicio militar varían tam-- bién según las clases y las actividades realizadas por los_ jóvenes. Quienes pertenecen a un nivel medio y bajo desean_ realizar un servicio voluntario en mayor medida que los de_ más, siendo el deseo prioritario en todas las clases. Tie--

nen además una tendencia mayor a reducirlo a los tres meses de aprendizaje de armas (ver cuadro nº 539). La razón hay que buscarla en las orientaciones de los grupos de actividad. Los trabajadores son los más reacios a la compulsividad de la mili (un 36 por ciento) como lo son los parados y las amas de casa. En la obligación de hacerlo sugieren -- con mayores frecuencias su reducción a los tres meses de -- instrucción en el manejo de armas (un 28 por ciento). Claro que son estos jóvenes quienes experimentan las dificultades de encontrar un empleo antes de haber cumplido con el servicio militar y tienen que postergar en muchos casos la esperanza de encontrar trabajo estable o la posibilidad de ascender de categoría.

Quienes se inclinan más a dejar las cosas como están son los estudiantes (un 28 por ciento) los que en términos generales aceptan la acción estatal más fácilmente.

Diré por último que el interés en actividades políticas, la disposición a dedicarles tiempo y trabajo disminuye a medida que desciende la clase social. Se mantienen márgenes parecidos de interés en todas las demás actividades (ver cuadro nº 540). Considerando que la disposición a participar no es muy elevada se dispersan los porcentajes entre unos y otros tipos de actividad sin datos relevantes que mencionar.

(1) Ansó J.L. ; López Jiménez, M.A. y Marco, M. "Ideologías y actitudes socio-políticas en la juventud rural. Análisis de un pueblo aragonés: Tauste". Cuadernos Aragoneses de Economía. nº 4. Facultad de Ciencias Empresariales. Zaragoza, 1979-1980. Págs. 259 y siguientes.

(2) Estudio 1.031. Juventud Española. CIS, preg. 49

(3) Esta comparación corresponde a Santiago Lorente Arenas. La cultura política de la juventud. Actitudes y comportamientos de la juventud española ante el hecho político. - Subdirección General de Estudios. Dirección General de la Juventud y Promoción Socio-cultural. Ministerio de Cultura, Madrid, 1981, pág. 134.

(4) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1979" dirigida por J. Linz. Op. cit., pág. 161.

(5) EDIS. La Juventud de Madrid. Edita el Ayuntamiento de Madrid. Comisión de Juventud. Madrid, 1981, pág. 26

(6) "Como son los jóvenes". Aparecido en El Dominical. El periodico de Cataluña el 27 de Septiembre de 1981. Este estudio que ya ha sido mencionado en otros capítulos fue realizado por el Ayuntamiento de Barcelona, pág. 20.

(7) López Jiménez, M.A. y Ansó J.L. Op. cit., pág. 41.

(8) El cálculo de la edad de voto se ha hecho como sigue. Teniendo en cuenta en primer lugar que los jóvenes de catorce a dieciocho años no tenían entonces edad para votar, hay que hacer ciertas distinciones entre los que tienen ahora diecinueve años. Quienes ya los habían cumplido el primero

de enero de 1981, tenían diecisiete años el uno de enero de 1979. Parto (arbitrariamente) de que una sexta parte de --- ellos cumplió dieciocho años en los dos meses precedentes a la fecha de elecciones (1 de marzo de 1979). Por lo tanto - las cinco sextas partes restantes de los jóvenes de dieci-- nueve años, no tenían entonces edad para votar. Contanto -- pues una sexta parte de estos jóvenes y los que tienen más de diecinueve años en la actualidad el porcentaje de posi-- bles votantes asciende al 52,8 por ciento de los jóvenes.

(9) Iorente, S. Op. cit., págs. 19 y 20.

(10) López Jiménez, M.A y Ansó Llera, J.L. Entre la domes-- ticación y la libertad. Informe extenso disponible en el -- Ayuntamiento de Zaragoza. Op. cit., págs. 157 y 158.

(11) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" diri-- gida por J. Linz. Op. cit., pág. 90.

(12) Ansó J.L., López Jiménez, M.A. y Marco, M. Op. cit., pág. 263.

(13) Buceta, L. Op. cit., pág. 263.

(14) Torregrosa, J.R. Op. cit., pág. 164.

(15) Informe Sociológico sobre el cambio político en España 1979-80. Fundación FOESSA, Madrid, 1980, pág. 115.

(16) Torregrosa, J.R. Op. cit. págs. 207 y siguientes.

(17) "Barómetro de opinión pública de enero 1980". REIS, - nº 10. CIS, Madrid, Abril-Junio, 1980. Tabla 18.

(18) Barómetro de Opinión Pública de Mayo de 1980. REIS, nº 12, CIS, Madrid, Octubre-Diciembre 1980. Tabla nº 2.

- (19) Ansó, J.L.; López, M.A. y Marco, M. Op. cit., pág. -- 225.
- (20) Esta pregunta ha sido extraída del cuestionario elaborado por J.Linz y su equipo a fin de establecer una rigurosa comparación de las respuestas. "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977", págs. 173 y 174.
- (21) Torregrosa, J.R. Op. cit., pág. 210.
- (22) Ansó, J.L.; López, M.A. y Marco, M. Op. cit., pág.261.
- (23) Estudio 1.149. "Criminalidad" CIS. Enero 1978, pág.10.
- (24) Esta alternativa fue introducida en el cuestionario a instancias de varios de los jóvenes a quienes se aplicó la encuesta-ensayo a fin de medir la comprensión del mismo.
- (25) Ansó, J.L.; López,M.A y Marco, M. Op. cit., pág. 263.
- (26) Ibidem, pág. 258.
- (27) Pérez Díaz, Víctor. Clase obrera, orden social y conciencia de clase.Op. cit., pág. 57
- (28) López Pintor, R y Buceta, R. Op. cit., pág. 59
- (29) Buceta, L. Op. cit., pág. 282.
- (30) Torregrosa, J.R. Op. cit., pág. 58.
- (31) El crecimiento observado es el de la mendicidad infantil, punto que no es analizado en este estudio de los jóvenes del Casco Viejo.
- (32) López Jiménez, M.A. y Ansó Llera, J.L. Entre la domesticación y la libertad. Op. cit., pág. 35.
- (33)"Como son los jóvenes de Barcelona" El Dominical, pág. 25.

(34) "Jóvenes españoles más progres que nadie". Cambio 16, --
Noviembre, 1977, pág. 67.

(35) Martín Serrano, Manuel. "Tiempo libre, ocio y deporte_
en los universitarios". Ministerio de Cultura. Artículo aún_
no publicado, pág. 6 y 7. El autor insiste en que en el --
tiempo libre disponible, el universitario puede ejercitar -
comportamientos innovadores sin demasiado peligro para el -
conjunto social, por su circunscripción a los círculos uni-
versitarios. Tal ejercicio les permite contrastar la efica-
cia social que poseen las normas sociales recibidas. Además
el estudiante se forma con los estudios universitarios y --
con la amplia red de interacciones humanas que establece. -
Nada de esto encuentra el joven que se incorpora al trabajo
marginamente y aún menos el parado.

(36) A fin de agilizar el tratamiento de estos temas no --
voy a poner en el texto los porcentajes de los estudios men-
cionados. Para la ciudad me remito al estudio. Entre la do-
mesticación y la libertad. (ya citado en otras ocasiones y_
del que soy coautora). Informe general presentado al Ayunta-
miento, pág. 146. Para la juventud española ver "Informe de
la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz, -
quien en pág. 163 se refiere a los datos de 1975 y 1977.

Para la población adulta ver M. Gómez-Reino y
otros "Sociología política" en Estudios sociológicos sobre
la situación social de España. Fundación FOESSA. Madrid, --
1975, págs. 1174 y siguientes. Aparece el hombre con postu-

ras más reformistas y la mujer más conservadora. El Informe FOESSA de 1981 no compara los sexos de la misma manera; aunque presenta actitudes más moderadas de la población femenina de pequeños agricultores y viejas clases medias, en Castilla la Vieja, León y región Vasco-Navarra.

(37) Ansó, J.L.; López, M. A. y Marco, M. Op. cit. págs. - 260 y siguientes.

(38) Fouchard, Georges y Davranche, Maurice. Op. cit. en - el capítulo segundo, págs. 291 a 296.

(39) Hollandez, Edwin. "Principios y métodos de psicología social" Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1978.

(40) "Informe de la encuesta sobre la juventud 1977" dirigida por J. Linz. Op. cit., págs. 159 y siguientes, 189 y - siguientes.

(41) Ansó, J.L., López, M.A y Marco, M. Op. cit., pág. 259

(42) López, M.A y Ansó, J.L. Entre la domesticación y la libertad. Informe ampliado y no publicado, pág. 146.

(43) Pialoux, Michel. Jeunesse sans avenir et travail interimaire" Actes de la Recherche en Sciences Sociales. Nº 26/27, Mars-Avril, 1979. Maison des Sciences de l'Homme et Econle des Hautes études en Sciences Sociales. París, 1979, pág. 19.

(44) Du Peugot, Bruno. Adolescents de banlieue. Op. cit., - en el capítulo segundo, pág. 219 y siguientes.

(45) Datos abundantes sobre esta dinámica son proporciona-

dos por Víctor Pérez Díaz en Clase obrera, orden social y conciencia de clase. Op. cit., y en José María Maravall. -- Trabajo y conflicto social. Edicusa, Madrid, 1968.

8. RECAPITULACIONES Y CONCLUSIONES

Los jóvenes que he estudiado aquí pertenecen a un barrio céntrico de Zaragoza , el Casco Viejo donde predomina la clase baja (la mitad de ellos le pertenecen), le sigue en segundo lugar la clase media (un tercio aproximadamente) y ocupa un espacio muy inferior la clase alta (un 12 por ciento de la muestra).

La instrucción de estos jóvenes, sobre todo de los que pertenecen a la clase baja y media es muy superior a la que sus padres tuvieron, algunos de los cuales eran incluso analfabetos, pero ello no quiere decir que hayan alcanzado grados muy altos de educación. Sólo significa que han dado un salto cualitativo importante por referencia a sus padres. Salto que ha significado para la mitad de ellos finalizar con más o menos éxito los estudios de Educación General Básica y para la otra mitad, -- adentrarse en B.U.P y C.O.U. con deseos de alcanzar estudios superiores, que no todos ellos consiguen, y seguir F.P. que sólo minorías valoran.

Estos jóvenes saben que su status social, medido por la sociedad más amplia en términos de prestigio, poder e influencias no es muy alto. Que su barrio de residencia, las calles estrechas donde la mayoría habita, las condiciones sociales y económicas que disfrutan, su posi-

ción de emigrantes venidos a la ciudad en busca de empleo, los trabajos a los que tienen acceso, no contribuyen a -- que la sociedad externa los considere beneficiarios del -- éxito social. De ahí la consciencia adquirida de la importancia que tiene pertenecer a una clase social más alta y el empeño puesto por sus padres y ellos mismos por lograrlo. Bien es verdad que algunos jóvenes aceptan ser obre--ros como sus padres lo son y se contentan con lograr un -- nivel adquisitivo superior, un trabajo estable y una remuneración fija suficientes para comprar los bienes del -- confort moderno considerados como elementales: casa equipada con los servicios de baño completo, calefacción, teléfono, coche, y estudios básicos para sus hermanos menores. V. el discotequero es un ejemplo de ello y estadísticamente lo son quienes se consideran de clase baja; hijos de obreros especialmente. Pero la mayoría se empeñan en -- romper con los condicionamientos de su clase y en movilizarse a través de la educación y la cultura. Aunque el camino de ascenso educacional se corta pronto para un buennúmero, por las necesidades perentorias de trabajar, el voluntarismo de unos cuantos les impulsará a seguir estu---diando en cuanto pueden pagarse una formación con su proprio salario. Psicológicamente están en proceso de movilidad y en cuanto dejan los trabajos manuales y pasan a los no manuales, se consideran en ascenso, incluso si sus funciones son vicarias, de escaso o nulo nivel de califica--

ción y de salarios similares a los que obtendrían en las - categorías de obreros también sin calificación. Ya no ha-- cen grandes esfuerzos físicos ni trabajan rudamente con -- sus manos y han obtenido otros empleos de mayor prestigio_ social. Por el momento este hecho es constatable entre sus padres, donde, aunque dominan los obreros en la clase baja hay ya un buen número de subalternos del sector servicios. De ahí que, especialmente los hijos de estos segundos se - consideren a sí mismos como de nivel social medio. Se mi-- den por el trabajo no manual de sus padres y por el poder_ adquisitivo de sus familias, aumentado por la incorpora--- ción al mercado laboral del joven y/o de alguno de sus her_ manos. Bien es verdad que los jóvenes que trabajan vuelven a incorporarse en su mayoría (tres cuartas partes) a los - trabajos manuales pero aspiran a dejarlos y de hecho lo ha_ cen a medida que aumenta su edad y con ello su experiencia en recorrer empresas y en adquirir adiestramiento para --- otros oficios.

También es cierto que un buen número de hijos de obreros y subalternos, más de los segundos que de los - primeros no trabajan si sus padres pueden permitírselo. -- Con ello aumenta su convicción de pertenecer a la clase me_ dia. Así cuando se les interroga por su situación social, - medible en términos de poder adquisitivo lo que predomina_ en el Casco Viejo es la clase media. Ellos saben que consu_ men normalmente los bienes de duración limitada y consumen

también educación y cultura, privilegio de las clases medias.

De ahí que los valores de clase baja, ligados al trabajo para el consumo de bienes socialmente importantes (casa, electrodomésticos, coche) y los valores de clase media orientados a la autorrealización se entremezclen en ellos. De ahí también que la educación en la iniciativa personal de los hijos de clase media y en la conformidad de los hijos de obreros no hagan en ellos la misma mella que hizo en sus padres. Los hijos de obreros y de subalternos valoran más la iniciativa que lo que sus padres la preciaron y se sienten frustrados en su trabajo cuando este exige de ellos monotonía, sumisión a horarios y reglas estrictas, rutina, dificultades de ascenso. Los jóvenes de clase baja se sienten a medio camino entre, la conformación con las reglas y el deseo de autonomía y al fin es éste el que se impone mayoritariamente.

Seguiré hablando de los valores que impregnan la vida de estos jóvenes. Lo que quiero resaltar aquí es que no constituyen la vanguardia de la juventud cuyos valores y modos de comportamiento se extienden luego a las masas juveniles, sino que pertenecen más bien a este segundo grupo. Son jóvenes perfectamente anónimos, normales y corrientes que reproducen en su pequeño mundo lo que se extiende como valor importante en el mundo más amplio de la generación juvenil, mezcla de elementos propios de una cul

generacional y de normas y comportamientos adquiridos por unos productores de bienes que se especializan en el mercado de los jóvenes, por las mismas razones que se especializan en el de las amas de casa. Porque son muchos y por --- ello buenos clientes de sus productos, si aciertan a dotar los de una imagen acorde con la que unos y otras quieren - tener de sí mismos, viva y cambiante. No hay que olvidar - que vivimos una época de cambios rápidos y las imágenes -- del yo, varían constantemente de acuerdo con las modas, -- con las reacciones a la crisis y a las sacudidas de un mundo economico industrial que trata de salir de sus contradicciones internas (abundancia y escasez, trabajo y paro, - éxito y fracaso) sin ningún éxito, al menos en lo que respecta a las mayorías silenciosas.

Los jóvenes de los que trato aquí constituyen por tanto una masa perfectamente disponible y lista para - abrirse camino en una sociedad organizada y estructurada.- Se abren camino en ella, reproduciendo formas de comportamiento aprendidas pero con aportes nuevos. Los jóvenes tienen una visión propia de las cosas, interpretan el mundo, - recogiendo de los adultos una concepción empresarial de la vida. La aplican a su propia experiencia adquiriendo o moldeando una identidad tecnocrática. Esta se caracteriza en los jóvenes por el estudio de lo que tiene valor y lo que no lo tiene, haciéndolo en función de las garantías de obtenerlo. Es decir que no se vive de ilusiones ni se espera

llegar a metas muy distantes. Se acortan aquellas, se miden los costes para alcanzarlas y a partir de un balance de la relación coste-beneficio, se establecen las estrategias de acción.

Tales disposiciones de conducta manifiestan el éxito de la labor socializadora que ha llevado a cabo la sociedad post-industrial, transmitiendo a sus sucesores una visión utilitaria de la vida. Sucede luego que los métodos de actuar de los jóvenes son hasta cierto punto inéditos. Los jóvenes no reproducen exactamente el mundo de sus mayores sino que actúan con reacciones inventadas. No pueden ser programados totalmente pero parten de una programación fundamental a partir de la cual emplean su propia capacidad personal de observación, reflexión y acción. Así elaboran sus propias estrategias sin grandes palabras ni rebeliones masivas. El joven de hoy prefiere el anonimato de la vida urbana y en él se mueve ágilmente a base de reconocer y ser reconocido por quienes habitan con él. Escoge cuando puede a sus compañeros de viaje y cuando no, elige de la compañía, la negocia, la tolera.

Tal vez la calma con que actúa no le desgasta tanto y mantiene su status de joven durante un tiempo amplio e indefinido. Aquella le permite mirar y medir a sus predecesores con tolerancia y comprensión distante. Su pragmatismo le ayuda a vivir con el pasado sin grandes complicaciones. Extrae de él lo que es aún valioso para sus

proyectos y los incorpora a su experiencia. Es consciente de que le está tocando vivir en época de escasez y por --- ello intenta gozar con lo que hace y experimenta; sencillamente. De ahí que valore la calidad de las relaciones humanas más próximas y aspire al cultivo de las artes que es la aspiración máxima de quienes no continúan estudiando.

Es consciente también de las contradicciones del mundo actual. Por tanto va optando por lo que aparece más positivo en cada momento y trata de no complicarse una vida que adivina corta y plagada de amenazas. Como ha nacido en pleno cambio, está mejor preparado para aceptarlo, - dispuesto a asumir sus retos y a extraer felicidad de todo ello.

No quiero decir con esto que el joven del Casco Viejo (y especialmente el que trabaja) mire con optimismo las contadas alternativas que se le presentan sino que ha nacido y convivido con ellas por lo que inventa formas de supervivencia y ensaya medios de disfrutarlas. Los discotequeros son la prueba más fehaciente de lo que digo. En sus opiniones, disposiciones, estrategias de acción, afloran una serie de valores constantemente: una sensibilidad especial por el bienestar físico y psicológico que le impulsa a quedarse en la casa de los padres más que a ensayar caminos alternativos de buscarse la vida por sí mismo; un sentido muy claro de la utilidad de las cosas; un deseo fuerte de autonomía personal, de autorrealización por el -

trabajo y por el cultivo de la amistad de sus iguales; una aspiración inagotable de participación que les lleva a valorar la que la familia y el grupo de iguales facilitan, - a quejarse de la que el trabajo impide, a distanciarse de las organizaciones políticas que la entorpecen. De aquí -- que valoren mucho su vida privada de relaciones, y el entorno vecinal, comunal, ciudadano y de asociaciones particulares en donde pueden sentirse apreciados, reconocidos y estimulados. Valoran mucho su poder de autodeterminación, - lo que les lleva a actitudes anarquistas, socialistas y liberales, símbolos todas ellas, de su rechazo a la prepotencia del estado y de sus instituciones, infiltradas en los aspectos fundamentales de su vida. Prefieren obtener lo -- que desean a fuerza de voluntarismo personal que entregando su libertad y su vida a instituciones políticas y educacionales las que sospechan más capaces de servirse de ellos que de responder a sus necesidades. Valoran las cualidades personales más que la educación recibida, y que el trabajo, éste más que las carreras brillantes o mediocres. Valoran en fin las influencias sociales más que la suerte.

Consideran importante el hacer con responsabilidad las cosas y poco el tener que trabajar mucho o con grandes esfuerzos. Quieren ser útiles en su trabajo, pero realizan poco si es posible porque aprecian mucho su tiempo de ocio. Su visión de los marginados y delincuentes juveniles es más positiva que su visión de la sociedad es---

estructurada. De ahí que aboguen por un cambio de estructuras que facilite la vida de los hombres y mujeres hoy presos de situaciones sociales que les llevan al delito o a la alienación social. Son muy sensibles a la alienación, palabra que usan constantemente en su vocabulario para retratar el aislamiento al que temen. Este es el enemigo mayor de su vida relacional. Su familia y sus amigos son los grupos más eficaces para evitarla, pero preferirían que aquella se extendiera a su trabajo a sus actividades ciudadanas y políticas. Preferirían tener una vida sin barreras ni compartimentos donde se sintieran en control de la situación conocida y no partes de un mundo uniforme e insulso. Por ello que rehúsan el control social, de las instituciones estatales, de los líderes autoritarios de grupo, de los padres estrictos (que son pocos) y exigentes.

Voy a resumir brevemente sus disposiciones generales hacia las instituciones privadas y públicas hacia los grupos primarios y secundarios en los que se plasma su moral de la vida.

Los jóvenes aceptan la familia y se integran a ella en sus formas tradicionales de estructura y funcionamiento. Las manifestaciones más precisas de los que digo y que pueden ser extraídas de este estudio son las siguientes:

Hablan con sus padres de todo o casi todo; --

cambian opiniones con ellos sobre la vida pública y política, sobre sus perspectivas profesionales y sobre sus estudios. Les cuentan lo que hacen en su tiempo libre, los amigos que tienen y les confían sus vivencias afectivas y sexuales. Estas confidencias benefician más a la madre que al padre, en todos los jóvenes pero especialmente en las chicas. Con ello se sigue reproduciendo el rol afectivo terapéutico de la mujer en el hogar. Sin embargo la comunicación sexual se queda a un nivel mucho más superficial de lo que aparenta. Los jóvenes reconocen que este es el punto que más falla del diálogo padres-hijos. Y es precisamente uno de los temas en los que los jóvenes vuelven la vista atrás, tratando de extraer del pasado informaciones y destrezas. Su inquietud no encuentra eco porque los padres no saben como llenar las expectativas de sus hijos sin -- abrirles su intimidad y tampoco se atreven a hacerlo porque ello significaría salirse del modelo de comportamiento imperante.

Los padres por sí solos no se atreven a ensayar conductas que no vienen sancionadas por la opinión colectiva y esta sólo se ha pronunciado sobre la información biológica más elemental.

Los jóvenes solteros acostumbran a vivir con sus padres, juzgan agradable el ambiente de su casa y declaran llevarse bien con los miembros de su familia. No tienen interacción profunda con sus padres sino minorías -- pero en líneas generales las cosas van bien, sin excesiva

confianza pero sin fricciones. Los padres prefieren tener a sus hijos en casa. No sólo cuando necesitan su ayuda económica sino como forma habitual de convivencia. Y los hijos no se rebelan contra ello porque los padres son permisivos, admiten a sus amigos en la casa y les dan libertad de acción. De esta manera los hijos se benefician del confort de la casa, pueden disfrutar de la compañía de sus iguales sin entrar con ellos en una convivencia que entrañaría mayor responsabilidad y esfuerzo. Los padres por su parte pueden controlar mejor a sus hijos conociendo el medio en el que se mueven.

Volviendo a los hijos, han encontrado una manera cómoda de compaginar relaciones de amistad y relaciones positivas familiares, con el bienestar físico que les reporta permanecer en su casa. No hay que olvidar que en una época de escasez de empleo y de pérdida del poder adquisitivo de los salarios es más difícil dar el paso hacia la independencia. Pero conviene recordar que éste no es tan apremiante cuando desaparece el conflicto generacional que ha caracterizado a una época de enfrentamiento entre una sociedad tradicional y una generación joven que aspiraba a romper con ella. Los años sesenta protagonizaron un conflicto al que asistieron como jóvenes muchos de los padres permisivos de hoy.

Los jóvenes participan de hecho en las decisiones que afectan a toda la familia y las que les atañen a -

sí mismos. Con ello se integran activamente en la dinámica familiar. La familia ha dado así un gran paso para la implicación emocional de todos sus miembros. Justamente lo contrario de lo que ha sucedido con las organizaciones políticas que no han facilitado la participación causando con ello el distanciamiento de la casi totalidad de sus bases juveniles. Lo contrario también de cuanto sucede con las empresas públicas y privadas donde los trabajadores sienten que cuanto de ellos se espera es un cumplimiento fiel de las reglas sin cabida a la participación en la gestión y decisiones que se toman.

La familia, en la que los integrantes se encuentran en etapas diferentes de desarrollo personal y con ello de intereses individuales, los va combinando bien según parece.

Los jóvenes atribuyen a la familia una función muy clara de soporte y ayuda, porque es la única institución a la que pueden acudir en momentos de apuros sin tener que hacer solicitudes largas y formales. Es además el refugio al que el joven puede volver siempre y de hecho a él se dirigen en momentos de crisis antes que a cualquier amigo. Los padres sienten la obligación y responsabilidad de ayudar y están dispuestos a hacerlo.

Aceptan la autoridad familiar, más legitimada cuando ambos padres la ejercen y peor recibida cuando lo hace sólo el padre. La madre sabe entenderse mejor con los

hijos, porque lleva dos siglos al menos haciéndolo y el padre disminuye su importancia como líder de la familia a medida que su sueldo es la única contribución especial que --- aporta al hogar. He hablado ya de que las madres también - trabajan y hay padres con sueldos iguales o inferiores a los de sus hijos, casos en los que la autoridad paterna se justifica aún menos y por tanto causa más fricciones.

Hay indicios sustanciales de que los jóvenes_ tienen un proyecto de familia propia orientado en la misma dirección que el de sus padres. Quieren en su mayoría formalizar legalmente su compromiso y desean mejorar la dinámica de las relaciones familiares. Por ello aprueban el no viazo y lo enriquecen de contenidos. Adquiere su carácter tradicional de profundización en el conocimiento mutuo, pero es también etapa de contactos sexuales que lo convierten en algo más cercano del matrimonio a prueba, de lo que_ lo era en su concepción tradicional. Sea un ensayo pre-matrimonial de lo que la convivencia de una pareja puede dar de sí o no, legítima al menos el contacto sexual que antes sólo era aceptable por el matrimonio. De esta manera se -- desdramatiza la concepción de una relación sexual única entre un hombre y una mujer. Como avance es más importante - en el caso femenino que en el masculino puesto que siempre ha existido una moral laxa para el hombre y otra muy es--- tricta para la mujer, que no han desaparecido totalmente -

pero hablaré luego de ellas.

Quiero insistir aquí en que el noviazgo es un hecho social contemporáneo, en el que se realiza la ruptura de las inhibiciones personales entre el hombre y la mujer_ que se quieren y que antes sólo se efectuaba después del - matrimonio. Luego, si el noviazgo se deshace, los jóvenes_ se sienten más libres para establecer relaciones sexuales_ más espontáneas. Estas permanecen sujetas a una regla, más respetada por las mujeres que por los hombres y más exigida para el caso femenino que para el masculino. La regla es - que exista una cierta relación afectiva durable entre quie_ nes llegan al coito.

Los jóvenes quieren tener hijos, tanto si se_ casan como si no. Es un sentimiento muy fuerte entre quie_ nes piensan casarse y también entre quienes prefieren una_ relación durable a juicio de la pareja, o carecen de cual_ quier proyecto. Es indicativo de que la decisión personal_ va adquiriendo más importancia que las convenciones socia_ les. Ocurre además que la mayoría de jóvenes viene de fami_ lias numerosas, con un promedio mayor de miembros por fami_ lia que el promedio español. Pero sólo los jóvenes de cla_ se alta piensan tener tantos hijos como tuvieron sus pa--- dres. Todos los demás desean menos, siendo el descenso más acentuado conforme se disminuye de clase social; más aún - entre los hijos de obreros que en los demás. Hay una rela_ ción clara entre dificultades de incorporación al mercado_

laboral de los jóvenes y sus planes de reducción de hijos, entre precariedad económica y planificación familiar restrictiva del número de nacimientos. En el Casco Viejo, si los planes actuales se realizan, en el futuro, habrá serios cambios en la reproducción de las familias obreras, de las de clase baja y media baja.

De todas formas y a pesar de las reducciones, permanece el deseo de reproducirse. El joven necesita algo por lo que vivir que esté más allá de sí mismo. Como si -- fuera más apasionado en la persecución de sus metas cuando piensa que puede combinar su propio interés con un fin más amplio. Los discotequeros lo expresaron en repetidas ocasiones, a propósito de sus reticencias matrimoniales y de la imagen que se hacían del hombre ideal.

La opinión de los jóvenes sobre los roles masculinos y femeninos, en el hogar y en el trabajo muestra -- que predomina en ellos una concepción moderna de la familia. En la que sin embargo subsisten atribuciones de roles identificables con una concepción más tradicional.

Los jóvenes parecen dispuestos a conceder a -- la mujer y al hombre los mismos derechos y obligaciones -- respecto al hogar, los hijos, las oportunidades de autorrealización fuera de la casa. Pero asignan a la mujer trabajos orientados hacia labores domésticas y hacia los niños -- con mayor facilidad que al hombre. Y a él le adjudican responsabilidades que refuerzan su papel de cabeza de familia.

Apunto algunas evidencias de ello:

No creen que el destino único de la mujer sea el matrimonio. Tampoco aceptan que ella tenga que quedarse en casa dedicada al cuidado de los niños y que se exonere a los hombres del trabajo doméstico. Al mismo tiempo consideran que la mujer tiene derecho a trabajar fuera de casa aunque esté casada y tenga hijos.

Las razones argumentadas son la autorrealización femenina y su igualación al hombre. Pero consideran que hay determinados trabajos que le son más propios, la puericultura y el servicio doméstico. Como consideran que el liderazgo familiar y la protección de mujer e hijos le corresponde al hombre.

Están por tanto a medio camino entre la simetrización del hombre y la mujer, y la concepción tradicional de sumisión femenina al varón. Los porcentajes de jóvenes que se dirigen en una u otra dirección se dividen en bloques muy parecidos. Predominan los de avance en la dirección de una familia más simétrica pero las rémoras son fuertes en el sentido contrario. Hay que tener en cuenta que la gran mayoría de jóvenes vive en familias tradicionales, donde la mujer está domesticada para la casa y el hombre libre de responsabilidades. Donde la mujer que trabaja lo hace más por necesidad que por gusto y donde librarse del trabajo es más un alivio que una alienación.

Hay que tener en cuenta también que cuando el

trabajo escasea, los sentimientos tradicionales que aso--
cian el trabajo al hombre afloran de nuevo en una sociedad
no totalmente convencida de la igualdad de derechos, como
es la española. Así se considera que hay que privilegiar -
el empleo masculino sobre el femenino.

Por otra parte, la asociación tradicional de_
las mujeres con la casa y con los niños es difícil de rom--
per. Así cuando las mujeres salen a trabajar se les conti--
núa viendo como cuidadoras de niños y limpiadoras de casas,
funciones en las que sigue siendo más hábil.

Son dos corrientes que avanzan en sentidos --
contrarios predominando la de cambio en los papeles tradi--
cionales frente a la que se inspira en la continuidad de -
los mismos.

Hay minorías importantes de jóvenes que se re_
belan contra el control estatal de sus vidas privadas. Se_
rebelan en aspectos varios, pero aquí me refiero concreta--
mente al rechazo del contrato legal para unirse en pareja.
Rechazo que no es la única causa de las reticencias que --
observan hacia el matrimonio. Las tienen también por desen_
canto con lo observado en familias que se sostienen más --
por las ataduras sociales (el temor al "que dirán" y a la_
admisión del fracaso interviene en ello) que por el amor.-
Y las tienen porque cuestionan seriamente la adopción de -
decisiones permanentes en la juventud que no es sino un pe

ríodo de cambio más en la vida de las personas.

Hay minorías por lo demás argumentando que su experiencia familiar es negativa y que buscan fuera del hogar lo que no encuentran en él. Con ello no hacen sino reafirmarse en unas expectativas, creadas sobre la base de una atribución de funciones a su familia, que ésta no ha cumpliido.

También las hay que no quieren formalizar su relación sino vivir compromisos libremente aceptados por la pareja, o vivir experiencias amorosas conforme surjan. Gran parte de los jóvenes que así opinan han tenido expe--riencias familiares negativas, pero no hay que descartar el sentido de autonomía y autodeterminación que sus dispo--siciones de conducta manifiestan como valor juvenil impor--tante.

Aceptan el aborto y el divorcio, más el segundo que el primero. Aquel fundamentalmente por prescripción médica. Este esencialmente cuando ambos cónyuges consien--ten y además no tienen hijos que cuidar. Son pues muy res--trictivos, (establecen incluso más cautelas ante el aborto que la ley actual) y parecen indicar con ello la seriedad con que juzgan los compromisos adquiridos.

Las mujeres aceptan la familia tradicional en mayores porcentajes que los hombres. Ello se debe a que --juzgan más agradable la experiencia familiar y a que se co

munican con sus padres más que los hombres. No precisamente en lo referente a su sexualidad, y se quejan más de ---ello. Lo que sucede es que las mujeres están más domesticadas para la vida familiar, para permanecer en la casa y --confían más en sus padres y profesores como fuentes de información. Aceptan mejor el control institucional y asignan más a su familia el rol de ayuda, soporte, refugio. --Aceptan con reticencia, sin embargo, el autoritarismo paterno que se ejerce más sobre ellas que sobre los varones. Un ejemplo es el mayor control de su tiempo libre fuera de la casa y su obligación de volver a ella por la noche a horas más tempranas que aquellos.

De aquí que tiendan más a reproducir el matrimonio con contrato legal y que tiendan también a hacerlo -por la vía religiosa con mayores niveles de frecuencia que los varones.

Sin embargo, se muestran más deseosas de mo--dernizar los papeles tradicionales, más orientadas a la paridad de roles masculinos y femeninos. Aceptan en menor medida que los jóvenes, el liderazgo masculino en el hogar, --rechazan más el servicio doméstico femenino y sólo parecen convencidas de su mayor habilidad para la puericultura. --Hay que concluir por tanto que el feminismo está contribuyendo sustancialmente a la concientización de las jóvenes de clases bajas y medias, comenzando como lo hizo por las altas.

Las relaciones interfamiliares mejoran con el aumento de la edad y las posturas que se mantienen son más abiertas hacia la igualdad de roles, hacia el divorcio y el aborto.

También mejoran las relaciones con la familia por parte de los casados. Pensando en el compromiso matrimonial un buen número de ellos optaría ahora por no tenerlo, primando más bien una relación libre de pareja. Lo que puede ser indicativo de una mala experiencia matrimonial o de que se han casado por presiones familiares o sociales - cuando lo que deseaban era vivir una relación más libre. - Desde dentro del matrimonio ven más difícil que desde fuera la posibilidad de una relación estable con una persona del otro sexo, lo que nuevamente plantea el interrogante - de si piensan en su propia experiencia o se refieren a las gentes en general.

Están más abiertos a la paridad de roles, compaginando esta tendencia con su convencimiento del rol masculino de liderazgo en el hogar y de proteger a la mujer. - Son muy pocos los casados por lo que no representan al conjunto de la población casada.

Los jóvenes de nivel profesional alto tienen una experiencia más positiva de la familia y por ello quieren reproducir el ambiente vivido en mayor número. Consideran a sus padres abiertos y a tono con los tiempos actuales en mayor medida que los otros grupos, se comunican me-

jor con los padres y han recibido información sexual de -- ellos. Todo ello contribuye a que quieran reproducir el matrimonio y los hijos como sus padres.

La experiencia familiar va siendo más negativa a medida que se desciende de nivel socio-económico. Se rechaza más el autoritarismo paterno y la figura del padre disminuye en importancia. Se confían más los problemas personales a la madre y desciende la comunicación con el pa--dre. De ahí que la figura paterna se resienta del lideraz--go que ha venido ejerciendo siempre. Los jóvenes no encuentran que su padre pueda ayudarles a establecer los lazos - con el mundo del trabajo tan bien como en la clase alta. - Siendo un asalariado más no puede sino ayudar a sus hijos Siendo a situarse a su mismo nivel, cuando probablemente los hi--jos puedan colocarse en una posición superior si han alcan--zado un nivel de formación razonable. De ahí que se acepte menos la autoridad excesivamente ejercida porque no se encuentran fundamentos que la legitimen. Tal vez por ello -- los jóvenes de las clases medias y bajas opta más por la paridad de roles y aunque creen en el liderazgo masculino del hogar, niegan el papel protector del hombre sobre la - mujer.

Los trabajadores en general tienen posturas - más abiertas hacia la paridad de roles y trabajo fuera del hogar que los estudiantes, más conservadores y discriminatorios. Los más hostiles de todos al trabajo femenino son Los

los parados. La causa probable es que consideran que la mujer quita puestos de trabajo al hombre, y como ya dije anteriormente se vuelve rápidamente a los valores tradicionales cuando los modernos disminuyen los derechos propios.

Las amas de casa son también hostiles al trabajo de la mujer fuera del hogar. Las razones aquí son --- otras. Todas ellas pertenecen a la clase media, muy pocas, o a la baja, la mayoría. Y en la clase baja el trabajo que la mujer puede encontrar es generalmente el servicio doméstico o el trabajo en el domicilio por cuenta ajena, mal pagados y poco interesantes. Dejar de trabajar es más una liberación que una alienación. Como su única posibilidad de salir del hogar familiar es el matrimonio, son quienes más optan por él y en su forma más tradicional de matrimonio - religioso.

Los jóvenes que piensan casarse por la Igle--sia son los menos inclinados a la libre unión evidentemen--te pero no argumentan razones de fe religiosa para elegir_ esta clase de matrimonio tanto como razones de costumbre.- Las orientaciones de pareja también influyen en las actitudes de pareja. Se inclinan hacia el matrimonio tradicional los social-demócratas y desde ellos, hasta las tendencias_ de la derecha conservadora va aumentando el número de partidarios. Los indiferentes en política muestran también -- disposiciones a reproducir el compromiso matrimonial. A medida que se avanza hacia la izquierda aumentan los jóvenes que desean la unión de pareja mientras dure el amor.

Los cambios más importantes observados respecto a la postura tradicional atañen a la concepción de la sexualidad. La desvinculan de la institución matrimonial e incluso del proyecto de convivencia. La conciben fundamentalmente como goce y medio de comunicación entre dos personas. Y como dije antes, la aceptan cuando ya hay entre dos jóvenes una relación habitual, al margen de los planes de continuidad que aquellos tengan.

La distancia entre opiniones y práctica es grande no obstante. El mensaje juvenil es la libertad sexual y en esa dirección se avanza pero los patrones sociales y morales de comportamiento que restringen la práctica, pesan todavía sobre el conjunto.

De ahí que tengan orientaciones contrapuestas ante dos puntos de medida de la marginación sexual: la prostitución y la homosexualidad. Admiten ambas, pero conscientes de la alienación que la primera constituye para un grupo de mujeres y de la liberación que la segunda logra para los hombres y mujeres homosexuales.

Minorías reducidas conectan ejercicio libre de la sexualidad y vinculación matrimonial. Conexión que aceptan con tintes conservadores en cuanto a la virginidad femenina y a la legitimidad de que los padres supervisen los contactos heterosexuales de sus hijas como medio de garantizarla.

Los hombres tienen posturas más avanzadas, en cuanto a la libertad sexual masculina y teóricamente en

cuanto a la femenina. Digo teóricamente porque las entrevistas dejan ver que, enfrentados al hecho de la libertad sexual de mujeres cercanas a sí mismos aparecen sus reticencias y acaban por negarla. Temen la pérdida de su liderazgo y la confrontación de su propia imagen con la de --- otros hombres que hayan podido desempeñar el juego sexual mejor que ellos. Temen salir perdiendo ante otros rivales y temen ver disminuida su posesión de la mujer.

La mujer es menos tolerante hacia sí misma -- que hacia los demás, lo que indica que ha interiorizado -- profundamente el control social que se ejerce sobre ella. Aunque no puede librarse de él personalmente, puede aceptar que este produce agravios a las gentes y comienza la ruptura con los controles, rechazando que otros los sufran. Se sienten más inseguras también que los hombres frente a la legitimidad de concebir el sexo como disfrute. Evidentemente la tradición no le ayuda a dar pasos hacia una decisión que vaya en sentido contrario.

Chicos y chicas tienen poca práctica sexual, pero ellas menos que ellos. Están más convencidas de la explotación que se ejerce sobre las prostitutas, que los varones, quienes priman su posibilidad de iniciarse sexualmente con ellas, sobre su consideración de la alienación social que puedan experimentar.

La edad es un factor importante de liberación sexual. Dan los márgenes más altos de rigidez los menores de dieciseis años y los más altos a favor de actitudes fa-

facilitadoras de libertad sexual los mayores de veintidós, quienes a su vez toleran más los prostíbulos porque los consideran útiles para los jóvenes.

Los casados acusan más la falta de educación sexual recibida.

Conforme se desciende de nivel social se mantienen posturas más abiertas hacia la sexualidad. La información sexual de los padres supera en la clase alta a todas las demás pero es la clase baja la que mayor práctica sexual tiene y en segundo lugar la media. En este aspecto las conductas continúan siendo las mismas que en otras épocas.

Los jóvenes más religiosos se muestran menos partidarios de que el fin de la sexualidad sea el disfrute y comunicación entre las personas, respetan más la virginidad prenupcial y juzgan más severamente a los homosexuales.

Son las mismas tendencias que se observan en las posturas políticas de centro, derecha y de los apolíticos, contrarias a las halladas en el espectro político de izquierda. Izquierdas y derechas se muestran poco sensibles a la marginación sufrida por las mujeres que ejercen la prostitución. Es la constante en todo el colectivo juvenil masculino que prima sus necesidades sobre consideraciones de índole social en este caso.

Los jóvenes valoran mucho la amistad con sus

iguales. La base fundamental es la comprensión mutua que deriva de la puesta en común de sus experiencias. De aquí_ que la razón principal por la que no se renuncia al amigo_ es la confianza y ayuda que este brinda. Las cualidades que más se admiran son la fuerza de carácter y la claridad de_ ideas.

Las amistades desarrollan más entre los jóvenes del mismo sexo, como medio de comunicación y compañía_ habitual. Los varones tienen actitudes posesivas hacia sus amigas mujeres quienes aceptan el serlo y reaccionan con _ posturas de sumisión. De todas formas las amistades entre_ los dos sexos suelen tomar la forma de relaciones de pareja informal pero con exigencias mutuas de fidelidad. Sobre_ todo las chicas comprometidas con chicos, observan normas_ de fidelidad muy parecidas a las que tradicionalmente adoptan con sus novios o maridos. Hay aquí contradicciones entre el comportamiento que los varones tienen y la libertad y respeto a la autonomía ajena que defienden.

La pandilla es la forma de amistad de los --- adolescentes, el grupo de amigos caracteriza más la amistad entre los jóvenes. El medio donde se reclutan los amigos fundamentalmente es el colegio y en segundo lugar el _ barrio. Este segundo es más común en el Casco Viejo por la preponderancia de la clase baja.

Los chicos se reúnen en grupos más amplios de amigos que las chicas. Tienen también más amistades del --

otro sexo que ellas, y cuando una joven se compromete con un miembro de la pandilla masculina, subordina sus intereses a los de él. Es más corriente que ella renuncie por él a sus amigas que a la inversa.

Las chicas establecen amistades en grupos más reducidos y de carácter más intimista. A ello contribuye - que disponen de menos tiempo libre y este lo centran más - en la obtención de un acompañante varón, con futuros planes de convivencia o matrimonio. Las relaciones entre chicas se centran por tanto en la comunicación de saberes para la conquista del varón.

Los hombres están más acostumbrados a gozar - de su compañía en tiempos prolongados y en espacios propios (bares y esquinas sobre todo). Así se generan dos culturas distintas de la amistad. Más solidaria y rica en intereses la de los varones. Más individualista y centrada - en el interés de atraer al varón la de las mujeres.

De aquí que ellas rechacen más el liderazgo - de alguien en el grupo, (como rechazaban el liderazgo masculino en el hogar). Prefieren relaciones igualitarias y - juzgan a quien lleva la voz cantante como persona autoritaria con mayor frecuencia. Su medio de hacer amigos es el - colegio puesto que tienen poca vida de barrio. En los chicos ambos medios son buenos para la relación.

Los jóvenes menores de quince años no renunciarían a los amigos por el estímulo a la acción que la --

mutua compañía facilita. Los de dieciseis años en adelante por la simpatía y capacidad para las buenas relaciones con todos que los demás demuestran. Claro que conforme aumenta la edad disminuye el número de amigos irrenunciables.

Hasta los dieciseis años sobresale el joven -- que tiene sentido del humor. A partir de esa edad quien -- tiene más personalidad e ideas claras. Van primando por -- tanto las cualidades identificables con la madurez personal, con la habilidad para la convivencia social.

Los jóvenes comprometidos y casados tienden a grupos más amplios y menos estructurados de amigos que los solteros, pero los conservan con tanto interés como estos. No quieren, ni mucho menos, reducir su círculo de interrelaciones. Ya no establecen vínculos de confidencialidad -- con los amigos como antes pero aprecian sus cualidades de iniciativa y buen humor y son menos críticos hacia ellos.

Los estudiantes tienen círculos más amplios -- de amigos que los trabajadores y estos más que los parados y las mujeres dedicadas a sus labores. Los jóvenes de clase alta tienen también amistades más extensas que los de -- clase baja, hechas también a través del colegio. El barrio no existe para ellos como lugar de hacer amigos.

Los jóvenes se incorporan al trabajo por necesidad. Queda patente tanto por el número de quienes buscan trabajo como de quienes lo han encontrado y realizan tareas de escasa remuneración social, psicológica y salarial.

Hay jóvenes buscando empleo durante más de -- seis meses. De los que trabajan tres cuartas partes realizan tareas manuales y los que no, ejercen funciones asalariadas en las categorías profesionales más bajas de la escala laboral. Una cuarta parte ni siquiera tiene seguridad social y su sueldo es inferior al salario mínimo interprofesional. La mayoría de quienes trabajan gana en torno a este mínimo y hay porcentajes pequeños con horarios de trabajo superiores a las ocho horas reglamentarias.

La percepción del trabajo, como puede bien entenderse, es negativa para una parte sustancial de estos jóvenes. La mitad de ellos lleva trabajando menos de tres años en el mismo sitio y la mitad de estos últimos menos de uno.

Además la cuarta parte no ve posibilidades de seguir donde está y poco menos las ve pero no le interesan. Todo ello contribuye a que los jóvenes deseen cambiar de empresa y de oficio, por lo que el récord de cambios anteriores a los veintidos años es alto. Algunos son despedidos sí, pero la mayoría salen en busca de algo mejor. Se va de las empresas pequeñas a las grandes, de las privadas a las públicas.

Como se trabaja por necesidad se empieza antes de los dieciseis años y se abandonan los estudios para hacerlo. De ahí que el adiestramiento se reciba en largos periodos de aprendizaje en la empresa, que ahondan el de--

sencanto con las tareas realizadas.

Sus aspiraciones van en la línea de mayores - salarios, trabajos que no exijan gran esfuerzo pero sí res-ponsabilidad, buen trato de la empresa y condiciones de hi-giene y seguridad.

Lo más insatisfactorio es la baja remunera---ción, la rutina de la tarea, la rigidez de horarios, el es-caso o nulo margen de iniciativa permitido.

Para estos trabajadores el voluntarismo ha si-do la clave de todo lo conseguido, por poco que esto parez-ca. Su hallazgo de empleo y de mejores condiciones una vez logrado ha sido fruto de su empeño y de la ayuda de los --grupos primarios. Poco apoyo han dado las oficinas de em--pleo, los colegios o academias, bastante ineficaces a juz-gar por los resultados.

Los jóvenes confían poco como consecuencia, en las ayudas institucionales. La afiliación sindical es par-ca y contados los juicios positivos sobre su política.

Los jóvenes en conjunto, es decir trabajen, - estudien o hagan otra cosa tienen una actitud positiva ante el hecho de trabajar, si no ante tareas carentes de es-tímulo. Ven el trabajo como un medio de autorrealización - superior a la dedicación al cuidado de una familia, siem--pre que responda a sus aspiraciones profesionales.

El trabajo, la inteligencia y la iniciativa - son los puntos más importantes para obtener éxito en la vi-da y lo son más las segundas que el primero. Valoran más -

las cualidades personales que los estudios realizados aunque las actitudes ante estos no son negativas. Dan más importancia que sus padres a la posición de partida e influencias sociales disponibles lo que en definitiva significa una relativización de los otros caminos al éxito. Los jóvenes muestran con ello un realismo muy acentuado.

El paro afecta más a los hombres que a las mujeres (las labores domésticas encubren el paro de todas maneras) quienes a su vez encuentran con más dificultad su primer empleo, son despedidas con más facilidad y cobran sueldos más bajos en oficios menos cualificados. De aquí que estén más insatisfechas con las posibilidades de promoción y con la remuneración recibida.

Los hombres sin embargo están más insatisfechos con las trabas a su autorrealización personal.

La mujer trabaja más por convicción y el hombre por necesidad. Ella recibe más protección familiar y él se vale más por sí mismo para hallar empleo.

Aunque ambos están más decididos a realizar un trabajo gratificante que a dedicarse exclusivamente al hogar, la mujer siente todavía la responsabilidad de dedicarse a la atención exclusiva de una familia.

Sufren más el paro y la frustración de las búsquedas prolongadas, los más jóvenes. Además las empresas les despiden con más facilidad si no han cumplido el servicio militar, razón por la que son estos

quienes quieren que el servicio militar sea voluntario, o_ que se reduzca a los meses de adiestramiento en el manejo de armas.

Los mayores aceptan con mayor resignación las condiciones de empleo actuales, desean quedarse donde están no esperan demasiado de las centrales sindicales y valoran su propio esfuerzo más que la ayuda que pueda venirles del exterior. Su experiencia laboral contribuye a que entre -- ellos haya minorías más altas que valoren la dedicación ex_clusiva a la familia más que la realización de un trabajo_ satisfactorio.

Están más satisfechos con su trabajo los jóve_ nes que pertenecen al status medio y al alto, que son a su vez quienes trabajan más por gusto que por necesidad.

Cada empresa tiene algún punto más satisfacto_ rio que las otras. Por ejemplo lo positivo de la administra_ ción pública es la remuneración y el poco esfuerzo que se_ exige, de la gran empresa privada es la organización, de la pequeña empresa el trato que se recibe. Pero la posibi_ lidad de autorrealizarse falla en todas.

Falla más a menor nivel socio profesional, por lo que los jóvenes más descontentos son los de clase baja, que realizan trabajos manuales y especialmente los peones_ de la construcción. Ellos son los más insatisfechos con to_ do, contribuyendo notablemente a sus sentimientos la provi_

sionalidad de su trabajo.

Dije arriba que los jóvenes tienen una visión positiva de la educación recibida. En efecto, consideran - que esta les facilita la convivencia social y les aporta - unos conocimientos básicos y útiles.

Consideran que la adquisición de conocimientos debe ser gratuita y orientada al aprendizaje de aquellas materias que interesan a la persona más que a las dirigidas exclusivamente a proporcionar un oficio para la -- subsistencia. Por ello no son partidarios de la obligato-- riedad de la enseñanza y optan por aprendizajes que no --- coinciden con aquellas profesiones más prestigiosas hoy en la sociedad española. Estas son arquitectura, medicina y - abogacía. Las que los jóvenes estudiantes han elegido reco-- rren el abanico de todas las carreras posibles con ligero_ énfasis en filosofía y letras, peritajes, derecho y cien-- cias empresariales.

Las que los jóvenes no estudiantes hubieran - preferido, de serles posibles continuar estudios, son las ar-- tes: música, pintura, escultura,

Perciben sin embargo aspectos negativos en la enseñanza hoy impartida. Mencionan concretamente la falta_ o escasez de recursos educativos, la incompetencia del pro-- fesorado. A ello y a la escasa aptitud de los jóvenes para el estudio atribuyen los fracasos escolares. Como Goodman, no creen que todos los jóvenes puedan, sirvan o deban estu

diar. De ahí su interés en que nada sea obligatorio.

Y hablan con conocimiento de causa, puesto -- que la mitad de ellos han requerido o requieren los servicios de profesores particulares para terminar el curso.

Los más severos ante la incompetencia del profesorado y la escasez de medios son los que argumentan haber dejado sus estudios por el aburrimiento que estos les producían y quienes piensan que una función importantes de la enseñanza es domesticar a los niños y jóvenes para su obediencia a la autoridad.

En coherencia con las opiniones mayoritarias sobre la educación formal, se muestran altamente interesados en todo tipo de información acerca de acontecimientos nacionales y mundiales. Buscan estas noticias en los periódicos, revistas y programas televisados. Lo que menos les interesa es ver o leer sobre deporte y sobre economía.

Asocian la pornografía con la represión sexual y la ven como un fenómeno natural pero desprovisto de valor educativo en cuanto al sexo.

Los jóvenes tienen una orientación política - de izquierdas mayoritariamente, manifestada por sus simpatías políticas, por el voto emitido en 1979 y por sus deseos de gobierno actual que se orienta hacia el PSOE o una coalición de centro izquierda.

Sin embargo, ha aumentado considerablemente - el número de indiferentes en política, durante los últimos

años, por desencanto con las organizaciones y partidos políticos de la oposición y con el gobierno actual.

A aquellos se les acusa de praxis alejada de la realidad, de teorizar demasiado, de entorpecer la participación de los jóvenes. Al gobierno se le censura por desinterés y/o incompetencia para resolver los problemas del país, de ceder a las presiones de los fuertes, de poner -- parches aquí y allá sin buscar soluciones eficaces a los problemas. Y estos son el paro, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la masificación de las ciudades -- que empeora la calidad de la vida.

A pesar del desencanto, siguen interesados en los asuntos que afectan al país y a su entorno inmediato, denotando tener una concepción autogestionaria de la organización social y del trabajo. Asocian la marginación social y la delincuencia a problemas de estructuración de la sociedad y de deterioro familiar. De ahí que propicien soluciones tendentes a transformar y arreglar la sociedad, a brindar apoyo a los delincuentes más que a intentar protegerse de ellos castigándolos más duramente.

Rechazan la violencia extrema en su doble vertiente: estatal y de la sociedad civil. Por el contrario consideran legítimas formas moderadas de presión que den protagonismo al ciudadano en la reivindicación de sus derechos.

Admiten como contrapartida el control gubernamental

mental de las acciones colectivas, siempre que se excluyan medidas represoras de las libertades públicas.

Aceptan y comprenden profundamente los principios básicos de un régimen democrático de organización social. Están dispuestos a participar en acciones de interés político y ciudadano, siempre y cuando se sientan útiles con lo que hacen. Por ejemplo con un servicio militar realmente dedicado al adiestramiento en el manejo de armas o un servicio civil útil a la colectividad. Reivindican también el carácter voluntario de aquel. Además manifiestan su voluntad de participar en actividades que reviertan en beneficio de la ciudad y de su barrio. Y por supuesto en las acciones de protesta que aprueban.

Diré para terminar que las mujeres están más decepcionadas con el desarrollo político del país que los hombres y que se sienten más agraviadas con aspectos de la dinámica urbana que denotan violencia de uno u otro estilo. Por ejemplo con la agresión física de los padres a sus hijos, con la falta de intimidad de sus hogares en donde se escuchan las conversaciones de los vecinos, con el gamberismo callejero y los ataques verbales o físicos con que los chicos y hombres interrumpen su marcha tranquila por la ciudad.

Los hombres muestran un desencanto mayor por las dificultades de participación en las organizaciones políticas, porque consideran que nada cambia en España. Son

más sensibles además al control de las instituciones (necesidad de dar datos de sí mismo en centros oficiales, de enseñar el carnet para entrar en un cine o discoteca) a la mala atención recibida en los ambulatorios de la seguridad social, que consideran lesiva para su persona, al paro, a la masificación.

Concluyo reflexionando sobre el papel que la familia y los amigos están cumpliendo en este complejo mundo de interrelaciones. Ambos seguirán siendo muy importantes o mejor lo más importante para los jóvenes si sólo --- ellos comprenden sus ansias de participación y la facilitan de una u otra manera.

La familia seguirá siendo el único soporte al que acudir si fuera de ella no hay más que insatisfacción laboral, escasas perspectivas profesionales, vacío en las instituciones que podrían absorber los intereses del joven y valorar sus cualidades y voluntad de realizaciones. Por el contrario si se tiende a trabajos menos burocratizados y estimulantes para hombres y mujeres, a ciudades habitables, a instituciones sociales y políticas abiertas y autogestionarias a centros educativos que enseñen lo que los jóvenes quieren aprender se contribuirá a un enriquecimiento de la calidad de vida que es a lo que el joven aspira hoy como medio de alcanzar una felicidad hecha de comunica

- 1315 -

ción y participación más que de consumo cuantitativo de -:
bienes, como parece desprenderse de sus anhelos y aspira-
ciones manifiestos.



BIBLIOTECA

María Angeles López Jiménez

TP
1984
188-III



* 5 3 0 9 8 7 3 0 8 5 *
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-386751-6

EL ETHOS DE UNA GENERACION: LA JUVENTUD DEL CASCO VIEJO DE ZARAGOZA

TOMO III

Departamento de Psicología Social
Sección de Sociología
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 188/84

© Maria Angeles López-Jiménez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-20289-1984

- 1316 -

A N E X O S

1. CUADROS

2. CUESTIONARIOS

Cuadro nº 36

TEMAS DE CONVERSACION AGRADABLE
MANTENIDA CON LOS PADRES.

JOVENES CASCO VIEJO 1980

	<u>Padre %</u>	<u>Madre %</u>
Actualidad y política.	29,0	7,0
Trabajo, profesión y estudios.	21,0	23,0
Asuntos afectivos y sexuales.	8,0	28,0
Amistades.	5,0	16,0
Empleo del tiempo libre.	<u>4,0</u>	<u>4,0</u>
	67 (209)	78 (243)
Con ninguno	32,37	
Nada con padre	13,14	
Nada con madre	8,33	

Cuadro nº 37

TEMAS DE CONVERSACION AGRADABLE
MANTENIDA CON LOS PADRES.

JUVENTUD ESPAÑOLA 1977

	<u>Padre %</u>	<u>Madre %</u>
Actualidad y política.	34,0	23,0
Trabajo, profesión y estudios.	54,0	59,0
Asuntos afectivos y sexuales.	10,0	20,0
Amistades.	30,0	47,0
Empleo del tiempo libre.	26,0	39,0
(Respuesta múltiple)		

Cuadro nº 38

TEMAS DE CONVERSACION AGRADABLE
MANTENIDA CON LOS PADRES.

JUVENTUD RURAL ARAGONESA
1979

	<u>Padre %</u>	<u>Madre %</u>
Actualidad y política.	60,0	20,0
Trabajo, profesión y estudios.	49,0	53,0
Asuntos afectivos y sexuales.	19,0	48,0
Amistades.		
Empleo del tiempo libre.		

Cuadro nº 39

FUENTES REALES DE INFORMACION SEXUAL

	<u>%</u>
Padres.	13,46
Amigos.	40,69
Lecturas, revistas, cine.	20,51
Profesores, maestros, charlas.	20,51
Experiencia personal.	36,20
Otras.	3,52
Respuesta múltiple.	

Cuadro nº 40

¿QUIEN DEBE TENER A SU CARGO LA INFORMACION?

	<u>%</u>
Padres.	80,76
Amigos.	1,18
Lecturas, revistas, cine.	0,96
Profesores, Charlas.	42,30
Experiencia personal.	18,58
Otras fuentes.	2,24
(Respuesta múltiple)	

Cuadro nº 41

RELACION CON LOS PADRES

FUENTES DE INFORMACION SEXUAL UTILIZADAS

	Padres	Amigos	Profesores	Lecturas	Experiencia personal.	Otros	Total
Me entiendo muy bien con ellos.	23	28	6	9	18	16	100(125)
Bien, sin confianza.	9	46	8	17	13	7	100(127)
Nos soportamos, malas.	-	45	5	33	15	2	100(50)

RELACION CON LOS PADRES

FUENTES DE INFORMACION SEXUAL DESEADAS

	Padres	Amigos	Lecturas	Profesores	Exp. personal	Otros	Total
						N.C.	
Me entiendo muy bien con ellos.	79	-	-	8	2	11	100 (125) ¹
Bien sin confianza.	86	1	1	5	-	7	100 (127) ²³
Nos soportamos, malas,	82	-	-	-	3	15	100 (50) ¹

Cuadro nº 45

¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR
DE TUS PADRES?

JOVENES CASCO VIEJO

1980

%

Abierta y al día.

20,51

Anticuada, intentando comprender.

59,29

Anticuada e intransigente.

10,57

No sabe, no contesta.

9,61

99,98 (312)

Cuadro nº 46

<u>¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR</u> <u>DE TUS PADRES?</u>	<u>JOVENES ESPAÑOLES EN</u> <u>1960</u>
	<u>%</u>
Acertada y exacta a las necesi- dades de hoy.	49,5
Buena, pero anticuada.	42,0
Errónea e inadecuada, para estos tiempos.	3,0
N.C.	<u>5,5</u>
	100

Cuadro nº 47

¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR
DE TUS PADRES?

JOVENES ESPAÑOLES
EN 1975

%

Acertada y exacta a las necesida
des de hoy.

49,3

Buena pero anticuada.

42,4

Errónea e inadecuada para estos
tiempos.

2,9

N.C.

5,4

100

Cuadro nº 48

¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR
DE TUS PADRES?

JOVENES RURALES: ARAGON DE
TAUSTE 1979.

	<u>%</u>
Acertada y exacta para las nece sidades de hoy.	27
Buena pero anticuada.	61
Errónea e inadecuada.	3
N.C.	9
	<hr/>
	100 (135)

Cuadro nº 49

¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR
DE TUS PADRES?

JOVENES DE LA CIUDAD DE
ZARAGOZA. 1981

	<u>%</u>
Abierta y al día.	26
Anticuada, intentando comprender.	64
Anticuada e intransigente.	10
	<u>100 (572)</u>

Cuadro nº 50

COMO CALIFICARIAS EN GENERAL EL
AMBIENTE DE TU CASA.

	<u>%</u>
Agradable.	65,70
Pasable.	14,74
Enrarecido.	3,84
Difícil de soportar a veces.	10,57
Insoportable.	1,91
No sé.	<u>3,02</u>
	99,78 (312)

Cuadro nº 51

<u>Nº HERMANOS</u>	<u>AMBIENTE HOGAR</u>			<u>nº abso- lutos.</u>
	<u>Agradable</u> <u>%</u>	<u>Potable</u> <u>%</u>	<u>Enrarecido</u> <u>insoportable</u>	
2 a 3	71	18	11	100 (146)
4 a 6	54,7	7,2	38,1	100 (131)
Sin hermanos	61	14	26,0	100 (28)

Cuadro nº 52

<u>LUGAR OCUPADO POR LOS</u> <u>HERMANOS.</u>	<u>AMBIENTE HOGAR</u>			
	<u>Agradable</u> <u>%</u>	<u>Potable</u> <u>%</u>	<u>Enrarecido</u> <u>insoportab</u>	<u>Nº Abso</u> <u>lutos</u>
Soy el mayor.	71	17	12	100 (102
Soy el intermedio.	64	12.	24	100 (107
Soy el menor.	63	19	18	100 (75

Cuadro nº 53

RELACIONES ENTRE LOS PADRES
JOVENES CASCO VIEJO 1980

JOVENES TAUSTE 1979

	<u>%</u>	<u>%</u>
Se entienden muy bien entre ellos.	39,0	45,0
Se llevan bien.	34,0	39,0
Se soportan.	5,0	
Conflictivas.	5,4	
Estan separados.	2,2	
No lo sé.	7,1	
N. C.	7,3	
	<u>99,9 (312)</u>	

Cuadro n° 54

¿CREES QUE TUS PADRES SE DIVIERTEN?

	1
Se divierten muchísimo	6,1
Se lo pasan bien, pero no tienen muchas posibilidades	29,1
No les queda tiempo para divertirse	27,5
No saben divertirse	17,5
No sé	15,1
No contestan	4,5
Total:	99,8
	(312)

Cuadro nº 55

¿CREE QUE TUS PADRES SE DIVIERTEN?

¿TE DIVIERTES CON TUS PADRES?

	Normal, bien.		Ocasionalmente		No, no me di		No sé		Total
	%	bien. %	%	vuelto. %	%	vuelto. %	%	100	
Se divierten muchísimo.	65	14	6	15	100	(19)			
Bien, sin posibilidades.	79	13	8	-	100	(91)			
No tienen tiempo.	36	47	16	1	100	(86)			
No saben divertirse.	16	20	64	-	100	(55)			1334
No lo sé.	63	15	6	15	100	(44)			

¿SE DIVIERTEN TUS PADRES?

AMBIENTE DEL HOGAR

	Agradable		Pasable		Enrarecido		No sé		Total	
	%		%		%		%		%	
Se divierten mucho.	68		11		16		5		100	(19)
Lo pasan bien, sin posibilidades.	77		8		13		2		100	(9)
Sin tiempo.	66		16		14		4		100	(86)
No saben divertirse.	36		33		30		-		100	(55)
No sé.	68		11		12		9		100	(47)

Cuadro nº 57

<u>RELACIONES ENTRE EL JOVEN Y SUS PADRES</u>	<u>%</u>
Me entiendo muy bien con ellos.	40,06
Me llevo bien aunque no tengo mucha confianza para hablarles de mis problemas.	40,70
Nos aguantamos mutuamente.	11,21
Yo les aguanto a ellos más que ellos a mí.	2,88
Nos llevamos muy mal.	0,64
No tengo ninguna relación con ellos.	1,28
No sé.	3,2
	<u>99,97 (312)</u>

Cuadro nº 58

<u>OPINION DE LOS PADRES SOBRE LOS AMIGOS ACTUALES</u>	<u>%</u>
Les caen bien.	55,12
No les gustan, pero no se meten con ellos.	9,93
Les da lo mismo con quién salga.	7,37
No sé.	18,91
Tratan de impedirme que salga con ellos.	1,60
N.C.	7,07
	<u>100 (312)</u>

Cuadro n° 59

¿QUE PIENSAN LOS PADRES DE LOS AMIGOS DEL OTRO SEXO?

(1)		
Dan por hecho que los tengo y me dejan hacer libremente	44,23	Actitud Positiva
Opinan que no debo tenerlos pero respetan lo que yo pienso y hago	6,73	
Aceptan que salga pero metiéndome miedo sobre las consecuencias de un desliz	6,41	
Tratan de aconsejarme y ayudarme.	10,25	
Les trae sin cuidado que los tenga o no	12,82	Actitud Negativa
Me concencen de que no debo tenerlos: soy aún muy joven	1,92	
Me lo prohíben terminantemente	1,6	
No sé	7,69	Indiferente
No contestan	8,33	
Total	99,98 (312)	24,03%

Cuadro n° 60

¿CUAL HA SIDO O ES LA ACTITUD DE TU FAMILIA ANTE TU
RENDIMIENTO ESCOLAR?

Animarme y ayudarme en lo posible	42,6	} 56,4
Exigir que saque las mejores notas, aunque ofreciéndome su ayuda para conseguirlo.	13,8	
Que apruebe, pero no me ayudan o ayudaban.	21,1	
Que saque las mejores notas sin prestarme ninguna ayuda.	2,8	
Les trae sin cuidado	2,2	
Otros	5,1	
No sabe / No contesta	12,2	
<u>Total: 99,8</u>		
(312)		

Cuadro nº 61

ACTITUD PADRES ANTE REN-
DIMIENTO ESCOLAR.

	<u>AMBIENTE HOGAREÑO</u>			<u>Total</u>
	<u>Agradable</u> <u>%</u>	<u>Potable</u> <u>%</u>	<u>Enrarecido</u> <u>%</u>	
Animarme y ayudarme.	77,0	11,0	12,0	100
Exigencia alta con ayuda.	65,0	14,0	21,0	100
Aprobar sin ayuda.	45,0	26,0	29,0	100
Exigencia alta sin ayuda.	33	11	56	100
Les trae sin cuidado.	43	14	43	100

Cuadro nº 62

<u>RELACIONES CON LOS HERMANOS.</u>	<u>%</u>
Me entiendo muy bien con ellos.	53,8
Bien con alguno de ellos.	13,14
Ni bien ni mal.	20,19
Más bien mal.	2,56
No tengo relación con ellos.	-
No sabe, no contesta.	10,25
	<u>100 (312)</u>

Cuadro n°63

EN MOMENTOS DE CRISIS, PROBLEMAS PERSONALES ETC.
¿A QUIEN ACUDES?

	¿Cómo calificarías en general el ambiente de tu casa?		
	Agradable %	Pasable %	Enrarecido %
A mi padre	21,0	4,5	3,0
A mi madre	31,0 } (60)	17,5 } (31)	19,0 } (36)
A mis hermanos	8,0	9,0	14,0
A algún amigo	20,0	40,0	48,0
A algún adulto de confianza	4,0	--	5,0
A nadie	16,0	29,0	10,0
Totales:	100 (197)	100 (45)	99 (58)

Guadro n° 64

SI TIENES HERMANOS, ¿COMO TE LLEVAS CON ELLOS?

¿Cómo calificarías en general el
ambiente de tu casa?

Agradable Pasable, mas Enrarecido
 bien frío

	%	%	%
Muy bien con todos	67	57	32
Muy bien con alguno	11	10	32
Ni bien ni mal	19	33	32
Mas bien mal. Ninguna relación.	2	--	4
Totales	99 (186)	100 (42)	100 (44)

Cuadro nº 65

DIVERSION DE LOS HIJOS CON SUS PADRES.

ATMOSFERA FAMILIAR					
Agradable		Pasable más bien frío	Enfrecida	N.C.	Total
%		%	%	%	%
89		3	6	3	100 (117)
61		19	17	3	100 (129)
29,6		31,4	38,8	-	100 (54)
					1344

Normalmente lo paso bien.

Ocasionalmente lo paso bien.

No, no me divierto con mis padres.

Cuadro nº 66

<u>ASPECTOS MAS POSITIVOS DE TU FAMILIA.</u>	<u>%</u>
Ayuda en los momentos de apuro.	29,48
Refugio al que acudir.	16,02
Lugar que me pertenece por ser miembro de la familia.	5,44
Me han mantenido y educado.	19,23
Me han dado libertad de organizar mi vida.	16,34
Me han dado ambiente de camaradería.	2,56
Posición económica.	0,32
Otros.	2,56
No sabe, no contesta.	8,00
	<hr/>
	99,95 (312)

Cuadro nº 67

PARTICIPACION HIJOS EN DECISIONES QUE AFECTAN A LOS PADRES.

<u>LUGAR OCUPADO ENTRE HERMANOS</u>			
Mayor	Intermedios	Menor	Total
%	%	%	
16 (17)	12 (13)	16 (12)	

Cuadro nº 68

PARTICIPACION HIJOS EN
DECISIONES QUE AFECTAN
A HERMANOS.

<u>LUGAR OCUPADO ENTRE HERMANOS</u>		
<u>Mayor</u>	<u>Intermedios</u>	<u>Menor</u>
<u>%</u>	<u>%</u>	<u>%</u>
39 (40)	33 (30)	26 (20)

Cuadro nº 69

PARTICIPACION HIJOS EN DECISIONES DEL HOGAR

	<u>Nº HIJOS</u>			<u>Total</u>
	<u>2 a 3</u>	<u>4 y más</u>	<u>Uno solo</u>	
	<u>%</u>	<u>%</u>	<u>%</u>	
Participación decisiones que afectan a hermanos.	60	40	--	100 (97)
Participación hijos en decisiones que afectan a padres.	48	32	20	100 (52)
A tí mismo.	52	39	9	100 (194)
A toda la familia.	52	38	10	100 (191)

Cuadro nº 70

A QUIEN ACUDES EN MOMENTOS

DE CRISIS

	<u>Tanto por cien</u>
A mi padre	14,47
A mi madre	26,60
A mis hermanos	9,29
A algún amigo	27,88
A algún adulto de confianza	3,52
A nadie	17,78
No contestan	4,12

(Respuesta múltiple)

(312)

Cuadro n° 71

QUIEN PAGA TUS ESTUDIOS

Tanto por ciento

Mis padres	76,68
Tengo beca	4,87
Yo mismo	7,92
Mis padres y yo	5,48
Yo con ayuda de beca	1,21
Mis padres y beca	1,82
No contestan	<u>2,02</u>
	100
	(164)

Cuadro n° 72

SI SURGEN DISCUSIONES EN CASA POR ASUNTOS DE DINERO¿A CUAL
DE ESTAS RAZONES SE DEBE PRINCIPALMENTE?.

(%)

A que mi padre no entrega regular- mente el dinero en casa	1,28
A que los hermanos queremos más di- nero del que recibimos para nuestros gastos	11,85
A que mi padre cree que le engaña- mos con el sobre que le entregamos	0,32
A que no llega el dinero hasta fin de mes	12,82
Otras razones	16,34
No surgen discusiones por asuntos de dinero	46,79
No saben No contestan	10,57
Total	99,9 (312)

Cuadro n° 73

¿QUE HACES CON EL DINERO QUE GANAS?

	Nivel socio-profesional:		
	alto	medio	bajo
	%	%	%
Lo doy íntegro a mis padres	--	32	52
Doy la mayor parte y me quedo el resto	--	18	21
Doy una pequeña parte y me quedo el resto	25	18	12
Me lo quedo todo	75	32	15
Total:	100	100	100
Trabajan 35% de la muestra:	15	40	45

Quadro n° 74

¿QUE HACES CON EL DINERO QUE GANAS?

	¿Quién controla el dinero?		
	Padre %	Madre %	Ambos %
Entregarlo íntegro a los padres -----	50	36	37,5
Entregar la mayor parte	20	20	15,0
Entregar una pequeña parte	--	17	20,0
Me lo quedo todo	30	27	27,5
Total:	100 (10)	100 (79)	99 (40)

Cuadro nº 75

<u>QUIEN EJER-</u> <u>CE LA DISCI-</u> <u>PLINA EN CA-</u> <u>SA</u>	<u>COMO JUZGAS EL AMBIENTE FAMILIAR</u>			<u>TOTAL</u>
	<u>Agradable</u>	<u>Pasable</u>	<u>Enrarecido</u>	
Padre (%)	52	27	21	100
Madre (%)	66	15	19	100
Los dos (%)	76	12	12	100
Ninguno	48	8	44	100

Quadro n° 76

SI SALES CON LOS AMIGOS O NOVIO/A ¿A QUE HORA TE EXIGEN
VOLVER A CASA?

	Semana %	Fin de semana %
A las 9 noche o antes	14,1	6,4
Hasta las 10 noche	26,9	26,9
Hasta las 11 noche	8,0	7,4
Hasta las 12 noche	2,2	1,6
Sin exigir	38,1	44,9
No contestan	10,6	12,8
Total:	99,9 (312)	100 (312)

Cuadro nº 77

SANCIONES POR LLEGAR MAS TARDE

DE LO EXIGIDO A CASA

Tanto por ciento

Me llaman la atención sin más	43
Me riñen	17
No dicen nada	25
Me castigan	2
Me mandan a la cama sin cenar	11
No contestan	12
	<hr/>
	100 (312)

Cuadro nº 78

SANCIONES POR MAL RENDIMIENTO ESCOLAR

¿Qué hacían o hacen tus padres ante el mal rendimiento escolar?. (Pregunta dirigida a todos los jóvenes incluso a los que no estudian).

	<u>Tanto por ciento</u>
No me castigaban o castigan	41
Refirme	23
Pegarme	3,84
Encerrarme en mi cuarto	1,28
Prohibirme ver la T.V.	5,44
Otros castigos	3,84
Dejarme en casa sin salir	15,06
No contestan	18,26
Respuestas múltiples	312

Cuadro n° 79

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACE MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?

	(%)
Una relación de pareja en matrimonio	39,74
Una relación de pareja en plan de prueba antes de meterme en el matrimonio.	13,14
Vivir en pareja mientras dure el amor	16,66
Vivir en grupo de momento, hasta ver lo que pasa	0,64
Vivir solo y tener relaciones afectivo-sexuales conforme surjan	5,12
Seguir viviendo con mis padres y familiares.	3,52
No sé	13,14
No contesta	8,01
Total	99,97(312)

Cuadro n° 80

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACEN MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?

¿Cómo es la relación entre tus padres

	Muy bien (%)	Se lle- van bien (%)	Se so-- portan (%)	Relacio- nes con flicti- vas. (%)	Viven separa- dos. (%)
Una relación de pareja en matri- monio.	48	36	25	47	14
Una relación de pareja en plan de prueba.	14	12	13	18	--
Vivir en pareja mientras dure el amor	9	22	31	18	57
Vivir en grupo de momento has- ta ver lo que pasa.	1	--	--	--	14
Vivir solo y te- ner relaciones afectivo-sexua- les conforme surjan	2	7	13	12	14
Seguir viviendo con mis padres o familiares	4	3	--	--	--
No sé	22	20	19	6	--
No contesta					
Total	100 (112)	100 (97)	100 (15)	100 (17)	100 (7)

Cuadro nº 61

ACTITUD PADRES ANTE REN-
DIMIENTO ESCOLAR.

	<u>AMBIENTE HOGAREÑO</u>			<u>Total</u>
	<u>Agradable</u> <u>%</u>	<u>Potable</u> <u>%</u>	<u>Enrarecido</u> <u>%</u>	
Animarme y ayudarme.	77,0	11,0	12,0	100
Exigencia alta con ayuda.	65,0	14,0	21,0	100
Aprobar sin ayuda.	45,0	26,0	29,0	100
Exigencia alta sin ayuda.	33	11	56	100
Les trae sin cuidado.	43	14	43	100

Cuadro nº 62

<u>RELACIONES CON LOS HERMANOS.</u>	<u>%</u>
Me entiendo muy bien con ellos.	53,8
Bien con alguno de ellos.	13,14
Ni bien ni mal.	20,19
Más bien mal.	2,56
No tengo relación con ellos.	-
No sabe, no contesta.	10,25
	<u>100 (312)</u>

Cuadro n°63

EN MOMENTOS DE CRISIS, PROBLEMAS PERSONALES ETC.
¿A QUIEN ACUDES?

¿Cómo calificarías en general el
ambiente de tu casa?

Agradable Pasable Enrarecido
% % %

A mi padre.	21,0	4,5	3,0
A mi madre	31,0 (60)	17,5 (31)	19,0 (36)
A mis hermanos	8,0	9,0	14,0
A algún amigo	20,0	40,0	48,0
A algún adulto de confianza	4,0	--	5,0
A nadie	16,0	29,0	10,0
Totales:	100 (197)	100 (45)	99 (58)

Cuadro nº 65

DIVERSION DE LOS HIJOS CON SUS PADRES.

ATMOSFERA FAMILIAR					
Agradable		Pasable mas bien frío	Enrarecida	N.C.	Total.
%	%	%	%	%	%
89	3	6	3	100 (117)	
61	19	17	3	100 (129)	
29,6	31,4	38,8	-	100 (54)	1344

Normalmente lo paso bien.

Ocasionalmente lo paso bien.

No, no me divierto con mis padres.

Cuadro nº 66

<u>ASPECTOS MAS POSITIVOS DE TU FAMILIA.</u>	<u>%</u>
Ayuda en los momentos de apuro.	29,48
Refugio al que acudir.	16,02
Lugar que me pertenece por ser miembro de la familia.	5,44
Me han mantenido y educado.	19,23
Me han dado libertad de organizar mi vida.	16,34
Me han dado ambiente de camaradería.	2,56
Posición económica.	0,32
Otros.	2,56
No sabe, no contesta.	8,00
	<hr/>
	99,95 (312)

Cuadro nº 67

PARTICIPACION HIJOS EN DECISIONES QUE AFECTAN A LOS PADRES.

<u>LUGAR OCUPADO ENTRE HERMANOS</u>			
Mayor	Intermedios	Menor	Total
%	%	%	
16 (17)	12 (13)	16 (12)	

Cuadro nº 68

PARTICIPACION HIJOS EN
DECISIONES QUE AFECTAN
A HERMANOS.

<u>LUGAR OCUPADO ENTRE HERMANOS</u>		
Mayor	Intermedios	Menor
%	%	%
39 (40)	33 (30)	26 (20)

Cuadro nº 69

PARTICIPACION HIJOS EN DECISIONES DEL HOGAR

	Nº HIJOS			Total
	2 a 3 %	4 y más %	Uno solo %	
Participación decisiones que afectan a hermanos.	60	40	--	100 (97)
Participación hijos en decisiones que afectan a padres.	48	32	20	100 (52)
A tí mismo.	52	39	9	100 (194)
A toda la familia.	52	38	10	100 (191)

Cuadro nº 70

A QUIEN ACUDES EN MOMENTOS

DE CRISIS

	<u>Tanto por cien</u>
A mi padre	14,47
A mi madre	26,60
A mis hermanos	9,29
A algún amigo	27,88
A algún adulto de confianza	3,52
A nadie	17,78
No contestan	4,12
(Respuesta múltiple)	(312)

Cuadro n° 71

QUIEN PAGA TUS ESTUDIOS

	<u>Tanto por ciento</u>
Mis padres	76,68
Tengo beca	4,87
Yo mismo	7,92
Mis padres y yo	5,48
Yo con ayuda de beca	1,21
Mis padres y beca	1,82
No contestan	<u>2,02</u>
	100
	(164)

Cuadro n° 72

SI SURGEN DISCUSIONES EN CASA POR ASUNTOS DE DINERO¿A CUAL
DE ESTAS RAZONES SE DEBE PRINCIPALMENTE?.

	(%)
A que mi padre no entrega regularmente el dinero en casa	1,28
A que los hermanos queremos más dinero del que recibimos para nuestros gastos	11,85
A que mi padre cree que le engañamos con el sobre que le entregamos	0,32
A que no llega el dinero hasta fin de mes	12,82
Otras razones	16,34
No surgen discusiones por asuntos de dinero	46,79
No saben No contestan	10,57
Total	99,9 (312)

Cuadro n° 73

¿QUE HACES CON EL DINERO QUE GANAS?

	Nivel socio-profesional:		
	alto	medio	bajo
	%	%	%
Lo doy íntegro a mis padres	--	32	52
Doy la mayor parte y me quedo el resto	--	18	21
Doy una pequeña parte y me quedo el resto	25	18	12
Me lo quedo todo	75	32	15
Total:	100	100	100
Trabajan 35% de la muestra:	15	40	45

Cuadro n° 74

¿QUE HACES CON EL DINERO QUE GANAS?

	¿Quién controla el dinero?		
	Padre %	Madre %	Ambos %
Entregarlo íntegro a los padres -----	50	36	37,5
Entregar la mayor parte	20	20	15,0
Entregar una pequeña parte	--	17	20,0
Me lo quedo todo	30	27	27,5
Total:	100 (10)	100 (79)	99 (40)

Cuadro n° 75

<u>QUIEN EJER-</u> <u>CE LA DISCI-</u> <u>PLINA EN CA-</u> <u>SA</u>	<u>COMO JUZGAS EL AMBIENTE FAMILIAR</u>			<u>TOTAL</u>
	<u>Agradable</u>	<u>Pasable</u>	<u>Enrarecido</u>	
Padre (%)	52	27	21	100
Madre (%)	66	15	19	100
Los dos (%)	76	12	12	100
Ninguno	48	8	44	100

Quadro n° 76

SI SALES CON LOS AMIGOS O NOVIO/A ¿A QUE HORA TE EXIGEN
VOLVER A CASA?

	Semana %	Fin de semana %
A las 9 noche o antes	14,1	6,4
Hasta las 10 noche	26,9	26,9
Hasta las 11 noche	8,0	7,4
Hasta las 12 noche	2,2	1,6
Sin exigir	38,1	44,9
No contestan	10,6	12,8
Total:	99,9 (312)	100 (312)

Cuadro nº 77

SANCIONES POR LLEGAR MAS TARDE

DE LO EXIGIDO A CASA

Tanto por ciento

Me llaman la atención sin más	43
Me riñen	17
No dicen nada	25
Me castigan	2
Me mandan a la cama sin cenar	11
No contestan	12
	<hr/>
	100 (312)

cuadro nº 78

SANCIONES POR MAL RENDIMIENTO ESCOLAR

¿Qué hacían o hacen tus padres ante el mal rendimiento escolar?. (Pregunta dirigida a todos los jóvenes incluso a los que no estudian).

	<u>Tanto por ciento</u>
No me castigaban o castigan	41
Refirme	23
Pegarme	3,84
Encerrarme en mi cuarto	1,28
Prohibirme ver la T.V.	5,44
Otros castigos	3,84
Dejarme en casa sin salir	15,06
No contestan	18,26
Respuestas múltiples	312

Cuadro n° 79

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACE MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?

	(%)
Una relación de pareja en matrimonio	39,74
Una relación de pareja en plan de prueba antes de meterme en el matrimonio.	13,14
Vivir en pareja mientras dure el amor	16,66
Vivir en grupo de momento, hasta ver lo que pasa	0,64
Vivir solo y tener relaciones afecti <u>v</u> o-sexuales conforme surjan	5,12
Seguir viviendo con mis padres y familiares.	3,52
No sé	13,14
No contesta	8,01
Total	99,97(312)

Cuadro n° 80

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACEN MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?

¿Cómo es la relación entre tus padres

	Muy bien (%)	Se llevan bien (%)	Se soportan (%)	Relaciones conflictivas (%)	Viven separados (%)
Una relación de pareja en matrimonio.	48	36	25	47	14
Una relación de pareja en plan de prueba.	14	12	13	18	--
Vivir en pareja mientras dure el amor	9	22	31	18	57
Vivir en grupo de momento hasta ver lo que pasa.	1	--	--	--	14
Vivir solo y tener relaciones afectivo-sexuales conforme surjan	2	7	13	12	14
Seguir viviendo con mis padres o familiares	4	3	--	--	--
No sé	22	20	19	6	--
No contesta					
Total	100 (112)	100 (97)	100 (15)	100 (17)	100 (7)

Cuadro n° 81

¿REPRODUCIRIAS TU EL AMBIENTE O EL ESTILO DE FAMILIA QUE --
HAS CONOCIDO EN TU CASA?.

¿Cómo calificarías en general el ambiente de tu
casa?.

	Agradable (%)	Pasable, más bien frío. (%)	Enrareci- do (%)	Dicícil de so-- portar. (%)	Insopor- table. (%)
Sí, total- mente	11,7	---	8	9	---
Sí, mejo- rando al- gunos as- pectos.	63,7	32	25	30,3	17
No	14,2	59	50	51,5	83
No sé	10,2	9	17	9	--
Total	99,8 (204)	100 (44)	100 (12)	99,8 (33)	100 (6)

Cuadro n° 82

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACE MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?.

¿Cómo son las relaciones entre tú y tus padres?.

	Muy bien	Bien, aunque no tenga mucha fianza.	Nos aguantamos mutuamente	Yo les aguantamos a ellos más que a mí.	Nos lle vamos muy mal	No tengo ninguna relación con ellos.
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Relación de pareja en matrimonio.	52	37	17	22	---	25
Relación de pareja en plan prueba.	6	21	11	22	---	25
Vivir en pareja mientras dure el amor	9	15	43	44	50	50
Vivir en grupo de momento a ver que pasa	---	2	---	---	---	---
Vivir sólo y tener relaciones afectivas	2	6	11	11	---	---
Seguir viviendo con mis padres	3	5	---	---	---	---
No sé	28	14	17	---	50	---
Total	100 (111)	100 (121)	99 (33)	99 (9)	100 (2)	100 (4)

Cuadro n° 83

¿QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS TU O HAS ELEGIDO YA?.

	Juventud Casco Viejo, Zaragoza, 1980	Juventud Zaragoza, 1980	Juventud de España, 1977	Juventud rural de un pueblo aragonés fau--te, 1979
	(%)	(%)	(%)	(%)
Matrimonio religioso	46,4	48	48	56,3
Matrimonio civil	17,9	22	22	18
Libre unión	16,9	25	27	21,5
No me planteo relación estable	13,5	Las últimas preguntas en estas tres encuestas tienen otra forma		
No sabe	5,3	5	3	3,7
No contesta				
Total	100(312)	100(572)	100	99,5
			(3.252)	

Cuadro n° 84

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACION DE LA FAMILIA TAL Y -
COMO EXISTE HOY EN LA SOCIEDAD?.

Si te piensas casar o te has casado ya por
la Iglesia, ¿por qué razón?.

	Por mis -- creencias religiosas	Por la -- fuerza de costumbre	Por no chocar	Porque es toy conven- cido del - valor del- vínculo
	(%)	(%)	(%)	(%)
Sí, totalmente	50	22	16	42
Sí, porque no veo otra salida	20	13	21	21
No, formar una fa- milia no debe exigir un contrato legal, si no decisión privada.	18	27	42	13
No; me parece absurdo que en un momento de tu juventud tengas que decidir irrevoc.	4	13	10	10
No; porque veo que la familia se sostie- ne mas por ataduras sociales que por amor.	8	25	11	14
Total	100(80)	100(59)	100(20)	100(39)

Cuadro n° 85

¿QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS O HAS ELEGIDO YA?

¿Cómo calificarías las relaciones entre tus padres?.

	Muy bien muy unidos (%)	Se llevan bien sin más (%)	Se soportan relaciones - distantes, frías (%)	Conflictivas: - se discute a menudo (%)	Viven separa dos. No hay relación (%)
Matrimonio religioso	59	45	25	47	14
Matrimonio civil	15	21	19	24	43
Libre unión	11	21	38	18	29
No me planteo relación estable	15	13	18	11	14
Total	100(114)	100(100)	100(16)	100(17)	100(7)

Cuadro N° 86a

¿CUÁL CONSIDERAS LA EDAD MEJOR PARA CASARTE O EMPEZAR A VIVIR EN PAREJA?

	(1)
Antes de los 21 años	10,57
De los 22 a los 25 años	52,56
De los 26 a los 30 años	20,83
Mas de los 30 años	1,92
Ninguna	7,37
No contestan	6,73
Total	99,99 (312)

Cuadro n° 87

¿CONSIDERAS NECESARIO EL NOVIAZGO?

	(1)
Sí, como preparación al matrimonio	22,1
Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mutuo	39,7
Sí, porque sólo formalizando la relación se puede salir de continuo con un chico/a	2,5
No, se puede salir normalmente con un chico/a sin tener que formalizar la relación	16,0
No, porque es más un rito para los demás que para tí y tu pareja	13,4
No contestan	6
Total	99,7

Cuadro n° 88

¿HAS TENIDO O TIENES NOVIO/A?.

	Juventud Casco Viejo. Zaragoza, 1980	Juventud Española 1975 (1)	Juventud Española 1977 (2)	Juventud Zaragoza 1980 (3)
	(%)	(%)	(%)	(%)
He tenido novio/a pero ya no lo tengo	24	28	46	19
Tengo novio/a actualmente	31,4	22,5	32	33
Ni he tenido ni tengo	31,7	50,5 (3.414)	78 (3.252)	52 (572)
No contestan	12,8			
Total	99,9(312)			

(1) "III Encuesta Nacional a la Juventud, 1975", dirigida por J.M. López Cepero. Op. cit. pág. 190

(2) "Informe de la Encuesta sobre la Juventud 1977", dirigida por J. Linz. Op. cit. pág. 115

(3) López, M.A y Ansó, J.L. Op. cit. pág. 33

Cuadro n° 89

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACE MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?.

¿Has tenido o tienes novio/a?.

	Tengo novio/ a actualmen- te. (%)	He tenido pe- ro ya no lo tengo. (%)	Ni he teni- do ni ten- go. (%)
Relación de pareja en matrimonio	66	27	34
Relación de pareja en plan de prueba antes de meterme en matrimonio	11	20	14
Vivir en pareja mientras dure el amor.	14	21	20
Vivir en grupo de momento, hasta ver que pasa	1	--	3
Vivir solo y tener relaciones afectivo sexuales conforme surjan.	2	10	6
Seguir viviendo con mis padres o fami- liares	4	3	5
No sé	2	19	18
Total	10(96)	100(70)	100(96)

Cuadro n° 90

OPINION SOBRE EL NUMERO IDEAL DE HIJOS

	Jóvenes del Casco Viejo Zaragoza 1980 (%)	Familias en ciuda- des españolas de - 200.000 a 1.000.000 Informe FOESSA ,1975 (%)
Ninguno	13,4	2
Uno	2,5	3
Dos	37,2	37
Tres	17,6	33
Cuatro	6,4	cuatro y 22 más
Los que vengan	22,9	(1)
Total	100	(312)

(1) Nota: el Informe FOESSA no incluye cifras para "Los que vengan"

Cuadro n° 91

OPINION SOBRE EL NUMERO IDEAL DE HIJOS

(Mujeres casadas)

	II Informe FOESSA 1969 (%)	III Informe FOESSA 1974 (%)
Ninguno	--	2
Uno	5	4
Dos	22	36
Tres	37	32
Cuatro	28	20
Cinco y más	9	6
Totales	100	100
Los que Dios quiera	11	--
Los que vengan	16	7
	27 ½ (297)	7 ½ (1410)

Cuadro n° 92

OPINION SOBRE EL NUMERO IDEAL DE HIJOS

Jovenes del Casco Viejo de Zaragoza 1980 (%)	
Ninguno	13,4
Uno	2,5
Dos	37,2
Tres	17,6
Cuatro	6,4
Los que vengan	22,9
Total	100(312)

Cuadro n° 93

OPINION SOBRE EL NUMERO IDEAL DE HIJOS

Jóvenes Españoles, 1975 (1)	
(1)	
Ninguno	2
Uno	6
Dos y tres	56
De cuatro a seis	24
Más de seis	8

(1) Revista del Instituto de la Juventud, n° 64, pág. 196

Cuadro n° 94

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?

¿Cuántos hermanos sois contando contigo?

	Dos hermanos (%)	3,4,5,6 y 7 hermanos (%)	Ninguno (%)
Uno	2,5	2,7	11,5
Dos	35,7	39,7	50,0
Tres	20,5	18,0	15,3
Cuatro	8,2	5,0	3,8
Los que vengan	20,5	34,0	15,3
Ninguno	12,3	0,6	4,1
Total	99,7 (73)	100(184)	100(28)

Cuadro n° 95

EL DESTINO DE LA MUJER ES EL MATRIMONIO

	(%)
Acuerdo	6,7
Indecisos	13,8
Desacuerdo	67,9
No contestan	11,6
Total	100 (312)

- 1375 -

Caudro n° 96

LAS MUJERES DEBEN ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS

<hr/>	
(1)	
<hr/>	
Acuerdo	15,1
<hr/>	
Indeciso	19,9
<hr/>	
Desacuerdo	53,8
<hr/>	
No contestan	11,1
<hr/>	
Total	99,9(312)
<hr/>	

Cuadro n° 97

LOS HOMBRES NO ESTÁN HECHOS PARA REALIZAR LOS TRABAJOS DE -
LA CASA.

(%)

Acuerdo	13
---------	----

Indecisos	15
-----------	----

Desacuerdo	59
------------	----

No contestan	13
--------------	----

Total	100(312)
-------	----------

¿QUIEN HACE NORMALMENTE LAS SIGUIENTES COSAS?.

	Hacer o ayudar a ayudar a limpiar hacer la casa cama.	ayudar a cocinar platos	fregar los tarde a casa	los menudo a discote- pinas cas	Ir más a más pro gusto en casa con amigos/as	Pasar mas tiempo a la calle	Pasar más tiempo en de bares	Ir más		
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)		
Los hermanos	1,6	1,6	2,6	1,9	27,6	10,8	18,2	8,3	25,6	24,6
Las hermanas	39,7	42,5	29,5	34,3	5,7	9,9	4,4	11,2	4,5	4,5
Los hermanos y las hermanas igual	3,84	----	5,2	2,2	3,8	7,3	7,1	9	4,5	4,5
No contestan	54,8	54,8	62,7	61,6	62,9	71,7	70,3	71,5	65,4	66,4
Total	99,94 (312)	98,7 (308)	100 (312)	100 (312)	100 (312)	99,7 (312)	100 (312)	100 (312)	100 (312)	100 (312)

Cuadro n° 99

TASAS DE CONFORMIDAD ENTRE JOVENES EUROPEOS CON LA PROPOSICION: EL SITIO DE LA MUJER ES EL HOGAR.

(%)

Finlandia	17
-----------	----

Francia	37
---------	----

Grecia	35
--------	----

Italia	30
--------	----

Holanda	26
---------	----

España	22
--------	----

Suecia	11
--------	----

Reino Unido	26
-------------	----

(Cambio 16, Noviembre 1977)

Cuadro n°100

DINOS SI TE PARECE QUE LAS SIGUIENTES PROFESIONES DEBEN SER DESEMPEÑADAS POR MUJERES ESPECIFICAMENTE.

	Secreta- riado (%)	Enseñan- za pre- escolar (%)	Enferme- ría. (%)	Servicio doméstico (%)	Puericul- tura (%)
Sí	29	34	38	46	50
No	62	64	54	44	41
No sé	8	10	8	10	9
Total	99(312)	100(312)	100(312)	100(312)	100(312)

Cuadro n° 101

HAY TRABAJOS QUE SOLO LOS PUEDE REALIZAR SATISFACTORIAMENTE
UN HOMBRE.

	(1)
De acuerdo	51
Indecisos	17
En desacuerdo	19
No contestan	13
Total	100 (312)

Cuadro n° 102

NO CREO QUE SE PUEDA ESPERAR QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO QUE EL HOMBRE, CUANDO TIENE CONDI
CIONAMIENTOS ESPECIFICOS DE SU PROPIO SEXO.

(1)	
Acuerdo	24
Indecisos	27
Desacuerdo	38
No contestan	11
Total	100(312)

Cuadro n°103

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE EL SENTIRSE RESPONSABLE DE
UNA MUJER Y DE SUS HIJOS.

	(%)
Acuerdo	41,3
Indecisos	25,0
Desacuerdo	22,4
No contestan	11,2
Total	99,9 (312)

Cuadro n° 104

ACTITUD HACIA:

		(%)
EL HOMBRE DEBE PROTEGER A LA MUJER	De acuerdo	39,74
	Indeciso	16,91
	Desacuerdo	32,37
	No contestan	10,99
	Total	100,01 (312)

Cuadro n° 105

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACION DE LA FAMILIA TAL Y
COMO EXISTE HOY EN LA SOCIEDAD?.

	(%)	
Sí, totalmente	24,67	37,49 (Sí)
Sí, porque no veo otra salida	12,82	
No, formar una familia no debe exigir un contrato legal sino debe ser una decisión privada	24,03	53,83 (No)
No, me parece absurdo que en un momento de tu juventud tengas que tomar una decisión irrevocable para el resto de tu vida	10,57	
No, porque veo que la familia se sostiene más por ataduras sociales que por amor	19,23	
No contestan	8,65	
Total	99,97 (312)	

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACION ACTUAL DE LA FAMILIA TAL Y COMO EXISTE HOY EN LA SO-

CIEDAD?.

¿Cómo son las relaciones entre tus padres?

	Muy buenas muy unidos (%)	Bien sin más (%)	Se soportan: relaciones distantes, frias(%)	Conflictivas: discuten a menudo (%)	Padres sepa- rados sin ninguna rela- ción. (%)
Sí totalmente	35	17	19	6	14
Sí porque no veo otra salida	11	14	6	18	14
No, formar una fami- lia no debe exigir un contrato legal sino una decisión privada	25	25	13	12	43
No; absurdo tomar una decisión irre- vocable tan joven	12	10	19	6	--
No, porque la familia se sostiene más por ataduras soliales que por amor	7	25	44	53	--
No sé	10	10	--	6	29
TOTAL	100(110)	101(95)	100(16)	101(16)	100(7)

Cuadro n° 107

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACIÓN ACTUAL DE LA FAMILIA TAL Y COMO EXISTE HOY EN LA SOCIEDAD?
¿Cómo calificarías en general el ambiente en tu casa?

	Agradable (%)	Pasable, más bien frío (%)	Enrarecido (%)	Difficil de soportar a veces (%)	Insoporta- ble. (%)	No sé (%)
Sí, totalmente	34,7	16,1	---	9,3	16,6	20
Sí, porque no veo otra salida.	14,6	11,6	8,3	15,6	---	40
No; formar una fami- no debe exigir contra to legal sino decisión privada	25	30,2	25	25	16,6	40
No; absurdo tomar una decisión irrevocable tan joven	11,4	11,6	16,6	15,6	---	---
No, porque la familia se sostiene más por ataduras sociales que por el amor.	14,1	30,2	50	34,3	66,4	---
Total	99,8(184)	99,7(43)	99,9(12)	99,8(32)	99,6(6)	100(5)

Cuadro n° 108

SI TE PIENSAS CASAR O TE HAS CASADO YA POR LA IGLESIA, ¿POR QUE RAZON?.

	(%)
Por mis creencias religiosas	25,6
Por la fuerza de la costumbre	18,9
Por no chocar	6,4
Porque estoy convencido del valor de establecer un vínculo formalizado	12,5
No contestan	36,5
Total	99,9

Cuadro nº 109

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACION DE LA FAMILIA TAL Y COMO EXISTE HOY EN LA SOCIEDAD?.

Si te piensas casar o te has casado
ya por la Iglesia, ¿por qué razón?.

	Por mis creencias religio- sas	Por la fuerza de la costum bre	Por no chocar	Porque estoy conveni- do del valor del vín- culo.
	(%)	(%)	(%)	(%)
Sí, totalmente	50	22	16	42
Sí, porque no veo otra salida	20	13	21	21
No, formar una fami- lia no debe exigir un contrato legal si no decisión privada	18	37	41	13
No; me parece absurdo que en un momento de tu juventud tengas que decidir irrevoc...	4	13	10	10
No, porque veo que la familia se sostiene más por ataduras sociales que por amor	8	25	11	14
Total	100(80)	100(59)	100(20)	100(39)

Cuadro n°110

SI CALIFICAS EL AMBIENTE DE TU CASA COMO ENRARECIDO, DIFICIL DE SOPORTAR O INSOPORTABLE, ¿A QUE SE DEBE PRINCIPALMENTE, EN TU OPINION?.

	(1)
A que tengo discusiones y lios constantes con mis padres.	4,8
Mis padres discuten y pelean continuamente	3,5
Hay una serie de aspectos de la conducta de mi madre que no puedo soportar	1,3
Hay una serie de aspectos de la conducta de mi padre que no puedo soportar	1,3
El desagrado que mis padres muestran por mí y/o por alguno de mis hermanos	1
Otras causas	9,2
Total	21,1

Cuadro n° 111

¿QUE ASPECTOS TE DESAGRADAN MAS DE TU FAMILIA (PADRES, AMBIENTE DE CASA)?

	(%)
Que la única forma de tenerlos contentos es sometiéndome a <u>to</u> do lo que me mandan	16,34
Que para mis padres, un hijo no es más que el sostén de la vejez	0,96
Que se empeñan en que yo pien <u>se</u> como ellos	11,21
Que se preocupan solo de las apariencias.	4,48
Que no me dan libertad para actuar como quiero	8,64
Que no corresponde lo que di <u>cen</u> que se debe hacer y lo que ellos hacen realmente	3,84
Que lo único importante para ellos es conseguir una posi <u>ción</u> social	3,84
Que en su vida se han limita <u>do</u> a ganarse el pan en un trabajo sin mayores aspira <u>ciones</u>	13,77
(Total contestaron)	63,08 (197)

Cuadro n°112

¿QUE ASPECTOS TE DESAGRADAN MAS DE TU FAMILIA (PADRES, AMBIENTE DE CASA)?.

¿Cómo son las relaciones entre tu y tus --
padres?.

	Me entiendo muy bien	Bien sin mu- cha confian- za.	Regular o mal.
	(%)	(%)	(%)
Autoritarismo	14	50	75
Cortedad de miras	15	22	25
Culto a las apa- riencias, inconsis- tencia y falsedad	3	13	--
No contestan	68	15	--
Total	100(125)	100(127)	100(60)

OPINIONES SOBRE AUTORIDAD DE LOS PADRES E INDEPENDENCIA DE LOS HIJOS POR GRUPOS DE EDAD,
DE LA POBLACION ESPAÑOLA, 1975 (FOESSA, 1975).

	15-19 (%)	20-24 (%)	25-34 (%)	35-44 (%)	45-54 (%)	55-64 (%)
¿ que están de acuerdo con las afirmaciones						
Es más importante que los hijos tengan confianza que respeto	77,2 (281)	74,2 (240)	73,9 (372)	68,1 (420)	63,9 (346)	49,3 (367)
Los padres no deben controlar las amistades de sus hijos	52,0 (277)	49,6 (236)	31,1 (373)	21,3 (432)	22,3 (354)	29,2 (363)
Los padres no deben administrar el dinero de sus hijos	60,2 (289)	58,0 (250)	45,1 (370)	28,9 (426)	29,6 (351)	20,8 (365)
A un chico se le puede dejar volver tarde; a las chicas se debe señalar una hora.	42,3 (286)	39,3 (248)	46,3 (370)	53,2 (436)	60,8 (355)	69,4 (376)
Parece normal que un chico/a soltero se marche de casa a vivir por su cuenta.	58,8 (274)	62,3 (239)	44,3 (368)	36,0 (417)	38,3 (347)	35,3 (363)

Cuadro nº114

ACTITUD HACIA EL DIVORCIO:

Encuesta Juventud Española, 1977

		(%)
LEGALIZACION DEL DIVORCIO:	Sí	84
	No	16
	Total	100

Encuesta Juventud del Casco Viejo, Zaragoza, 1980

CASOS EN QUE DEBE PERMITIRSE EL DIVORCIO:

	(%)
Cuando uno de los dos quiere divorciarse porque encuentra imposible vivir con el otro	43,91
Cuando ambos conyuges están de acuerdo en divorciarse	28,84
En casos de incompatibilidad conyugal y sin hijos	12,5
En ningún caso	4,16
No lo sé	10,57
Total	99,98 (312)

Cuadro nº 115

Encuesta Juventud de Barcelona, 1981

EL DIVORCIO ES:

	(%)
Acceptable	69
Acceptable según como	14
Indiferente	3
Condenable	5
Condenable según como	2
No contestan	7
Total	100

Cuadro n° 117

ACTITUD ANTE EL ABORTO

Encuesta juventud Española, 1977

(1)

El aborto no debe ser un delito 42

Encuesta Adultos, España, 1977

(1)

El aborto no debe ser un delito 27

Encuesta Juventud del Casco Viejo, Zaragoza, 1980

¿ERES PARTIDARIO DEL ABORTO?.

Sí sólo por prescripción médica	33,33
Lo soy también en aquellos casos en que el nacimiento del niño suponga graves problemas económicos y sociales	15,06
Lo soy porque creo que es una forma de permitir que se tengan los hijos deseados cuando faltan anticonceptivos	2,56
Lo soy porque creo que es un asunto que compete a la persona intere	16,98
No soy partidario en ningún caso	21,47
No sé. No contestan	10,57
Total	99,97 (312)

Cuadro n° 118

Encuesta Juventud Tauste, 1979

<u>¿ERES PARTIDARIO DEL ABORTO?</u>		(%)
Sí, en cualquier circunstancia	7,4	
Sí, pero en circunstancias especiales	48,88	
No, en ningún caso	38,51	
No sabe/No contesta	5,18	
Total	99,97	

Encuesta Juventud de Barcelona, 1981

EL ABORTO ES:

		(%)
Aceptable	32	
Aceptable según como	26	
Indiferente	4	
Condenable	23	
Condenable según como	4	
No contestan	11	
Total	100	

Cuadro n° 119

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES CREES TU QUE REFLEJAN MEJOR LAS RELACIONES ENTRE TU Y TUS PADRES?.

Sexo		
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Muy buenas	38,9	40,7
Buenas, pero sin mucha confianza	38,9	42,5
Malas	18,7	13,5
No hay ninguna relación con ellos	3,4	3,3
No sé	----	-----
Total	99,9(147)	100(160)

Cuadro n° 120.

¿CON QUIEN DISCUTES O HABLAS MAS A GUSTO DE LOS SIGUIENTES -
TEMAS?.

	Sexo			
	Hombres		Mujeres	
	Con el padre (%)	Con la madre (%)	Con el padre (%)	Con la madre (%)
De actualidad y política	39,6	13,2	46,7	5,3
De trabajo, profesión y estudios	34,6	31,8	28,4	26,9
De asuntos afectivos y sexuales y de las amistades	20,7	46,9	8,2	66,1
Del empleo del tiempo libre	4,9	8,1	16,7	1,7
Total	99,8 (101)	100 (113)	100 (109)	100 (130)

Cuadro n°121

¿CUALES HAN SIDO PARA TI
LAS FUENTES DE INFORMA-
CION SEXUAL MAS IMPORTAN-
TES?.

Sexo

Hombres (%)

Mujeres (%)

Padres

9,6

6,6

Amigos

37,7

42,9

Lecturas, revistas,
cine, etc.,.

16

14

Profesores, maestros,
charlas

8,1

7,3

La experiencia per-
sonal

25,1

14

Otras. No sé

3,4

15,2

100(135)

100(149)

Quadro n° 122

<u>¿QUIENES CREES TU QUE DE-</u> <u>BEN TENER A SU CARGO ESTA</u> <u>INFORMACION?.</u>	<u>Sexo</u>	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Padres	76,7	89,3
Amigos	0,6	2
Lecturas, revistas, cine, etc.,.	0,6	0,6
Profesores, maestros, charlas	42	66,6
La experiencia personal	26	13,2
Otras. No sé	<u>6,3</u>	<u>5</u>
Respuestas múltiples	100(142)	100(159)

Cuadro n°123

<u>¿COMO CALIFICARIAS EN GENERAL EL AMBIENTE DE TU CASA?.</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>Hombres (t)</u>	<u>Mujeres (t)</u>
Agradable	66	65
Pasable	15	14
Enrarecido	19	21
	100 (147)	100 (161)

Cuadro n° 124

<u>CUANDO SALES CON TUS AMI- GOS O TU NOVIO/A, ¿A QUE HORA EXIGEN TUS PADRES QUE ESTES EN CASA?.</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>Hombres (%)</u>	<u>Mujeres (%)</u>
<u>Durante la semana</u>		
A las 9 noche o antes	8	23
A las 10 noche	16	43
A las 11 "	7	11
A las 12 "	3	2
Ninguna hora determinada	67	21
	100(131)	100(141)
<u>Los fines de semana</u>		
A las 9 noche o antes	2	13
A las 10 noche	14	46
A las 11 "	7	10
A las 12 "	2	1
Ninguna hora determinada	75	30
	100(131)	100(141)

Cuadro n°125

<u>¿COMO REACCIONAN TUS PADRES CUANDO LLEGAS MAS TARDE DE LO PREVISTO?</u>	<u>Sexo</u>	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Me riñen	8	30,4
Me llaman la atención sin mas	50	48,4
No dicen nada	41	17
Me castigan	1	4,2
	100(133)	100(141)

Cuadro n° 126

<u>¿TIENES FACILIDAD PARA ESTAR EN CASA CON TUS AMIGOS?</u>	<u>Sexo</u>	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Sí, cuando quiero	74	67
Muy rara vez puedo hacerlo	17,8	22,5
Nunca	8,2	10,5
	100(140)	100(151)

Cuadro n° 127

<u>¿QUE PIENSAN TUS PADRES</u> <u>DE TUS AMIGOS DEL OTRO</u> <u>SEXO?.</u>	<u>Sexo</u>	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Les trae sin cuidado que los tenga o no.	20	10
Dan por hecho que los tengo y me dejan hacer libremente	66	56
Opinan que todavía no debo tenerlos, pero respetan lo que yo piensa o hago	2	11
Me prohíben terminante mente salir con amigos del sexo opuesto	12	23
Total	100(127)	100(134)

Cuadro n° 128

¿EN QUE TIPO DE DECISIONES CUENTAN CONTIGO TUS PADRES A LA HORA DE TOMARLAS?.

Sexo		
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Las que afectan directamente a tus padres	18	15
Las que afectan a tus hermanos/as	28	34
Las que afectan a tí mismo	63	59,8
Las que afectan a toda la familia	62	62
Respuesta múltiple	(312) personas	

Cuadro n°129

¿QUE HACES CON EL DINERO QUE GANAS?.

Sexo

	Hombres (1)	Mujeres (1)
Lo doy integro a mis padres	42	41
Doy la mayor parte a mis padres y me quedo el resto	22	16
Doy una pequeña parte a mis padre y me que- do el resto	18	12
Me lo quedo todo	18	31
Total	100(50)	100(49)

Cuadro n° 130

¿CUAL HA SIDO O ES LA AC- Sexo

TITUD DE TU FAMILIA ANTE

TU RENDIMIENTO ESCOLAR?.

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Animarme y ayudarme en lo posible.	48,1	43,4
Su única preocupación era o es que apruebe, pero no me ayudaban/ayudan	18,9	26,3
Exigencia de que saque la mejores notas, aunque ofreciéndome su ayuda para conseguirlo.	16	13,8
Exigencia de que saque las mejores notas, sin prestarme ninguna ayuda	2,9	3,2
Les trafa o trae sin -- cuidado mi rendimiento escolar	2,9	1,9
Otros	5,1	5,9
No sé	6,1	5,2
Total	100 (137)	99,7 (152)

Cuadro n°131

¿QUE ASPECTOS DE TU FAMILIA CONSIDERAS MAS POSITIVOS?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Cualidad de apoyo y soporte	54	70
Autonomía que me facilitan	32	15
Mantenimiento y educación	36	25
Ambiente y camaradería	3	2

Respuesta múltiple base muestra 312 personas

Cuadro n°132

¿A QUIEN ACUDES EN MOMENTOS DE CRISIS?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
A mi padre:	24,5	7
A mi madre	16	38
A mis hermanos	8	11
(Padre+madre+hermanos)	(48,5)	(56)
A algún amigo	29,5	29
A algún adulto de confianza	2	5
A nadie	20	10
Total	100(141)	100(157)

Cuadro n° 133

¿CREES QUE TUS PADRES SE DIVIERTEN?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Sí	43	31
No, no les queda tiempo para divertirse	29	29
No, no saben divertirse	15	22
No sé	13	18
Total	100(146)	100(131)

Cuadro n°134

¿TE DIVIERTES CON TUS PADRES?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Normalmente suelo pasarlo bien con ello	41	37
Lo suelo pasar bien con ellos ocasionalmente	39	46
No, no me divierto con mis padres	20	17
Total	100(141)	100(158)



Cuadro n°135

¿REPRODUCIRIAS TU EL AM-
BIENTE O EL ESTILO DE FA-
MILIA QUE HAS CONOCIDO
EN TU CASA?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Sí, totalmente	12	9
Sí, mejorando algunos aspectos	54	62
No	34	29
	100 (125)	100 (151)

Cuadro n°136

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA
CONFORMACION DE LA FAMI-
LIA TAL Y COMO EXISTE
HOY EN LA SOCIEDAD?.

Sexo

Hombres (%)

Mujeres (%)

Sí, totalmente

29

25

Sí, porque no veo otra salida

10

17

No, formar una familia no debe exigir un contrato legal, sino una decisión irrevocable para el resto de tu vida

26

27

No, me parece absurdo que en un momento de tu juventud tengas que tomar una decisión irrevocable para el resto de tu vida

13

10

No, porque veo que la familia se sostiene más por las ataduras sociales que por el amor

22

21

100(137)

100(147)

Cuadro n° 137

<u>¿QUE ASPECTOS TE DESA-</u>	<u>Sexo</u>	
<u>GRADAN MAS DE TU FAMI-</u>		
<u>LIA(PADRES, AMBIENTE DE</u>		
<u>CASA)?.</u>	Hombres (%)	Mujeres (%)
<u>Autoritarismo:</u> sólo están contentos si me someto; - me obligan a pensar como ellos;no me dan libertad.	33	49
<u>Cortedad en sus miras:</u> el hijo es visto como sostén en la vejez; sólo les preocupa su posición social; - se limitan a ganar el pan sin más aspiraciones.	16	18
<u>Inconsistencia y falsedad:</u> sólo les preocupa las apariencias; inconsistencia - entre lo que dicen debe hacerse y en realidad hacen.	7	11
No sé.	<u>45,2</u>	<u>22</u>
	100(126)	100(144)

Cuadro n° 138

(Para los que viven en Sexo

hogar paterno o similar)

DE CARA AL FUTURO, ¿CUAL

DE LAS SIGUIENTES ALTERNA

TIVAS TE SATISFACEN MAS

PARA TU VIDA AFECTIVO-

SEXUAL?.

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Una relación de pareja en matrimonio	31,8	54
Una relación de pareja en plan de prueba antes de meterme en el matrimonio	14,4	14,1
Vivir en pareja mientras dure el amor	24,6	12,1
Vivir en grupo de momento, hasta ver lo que pasa	0,7	0,6
Vivir solo y tener relaciones afectivo-sexuales conforme surjan	8,6	2,7
Seguir viviendo con mis padres o familiares	2,8	4,7
No sé	17,1	11,8
	100(138)	100(148)

Cuadro n° 139

<u>¿QUE FORMA DE VIVIR EN</u> <u>PAREJA ELEGIRIAS TU O</u> <u>HAS ELEGIDO YA?.</u>	<u>Sexo</u>	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Matrimonio religioso	41,5	56
Matrimonio civil 1	15	22
Libre unión	26,5	11
No me planteo una re- lación estable y per- manente con nadie del otro sexo	<u>17</u>	<u>11</u>
	100(137)	100(158)

Cuadro n° 140

SI TE PIENSAS CASAR O TE Sexo

HAS CASADO YA POR LA

IGLESIA, ¿POR QUE RAZON?.

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Por mis creencias religiosas	29	49
Por la fuerza de costumbre	37	24
Por no chocar	11	9
Porque estoy convencido del valor de establecer un vínculo formalizado.	23	18
	100 (90)	100 (107)

Cuadro n°141

<u>¿CONSIDERAS NECESARIO EL NOVIAZGO?</u>	<u>Sexo</u>	
	Hombres(%)	Mujeres (%)
Sí, como preparación al matrimonio	20,2	26,5
Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mutuo	40,5	44,5
Sí, porque solo formalizando la relación se puede salir de continuo con un/a chico/a	4	1
No; se puede salir normalmente con un chico/a sin tener que formalizar la relación	21,3	13
No, porque es más un rito para los demás que para tí y tu pareja	14	15
	100(136)	100(156)

Cuadro n°142

¿HAS TENIDO O TIENES NOVIO/A?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
He tenido novio/a pero ya no lo tengo	34	21,5
Tengo novio/a actual- mente	31,8	40,2
Ni he tenido ni tengo	34,2	38,3
Total	100(132)	100(139)

Cuadro n° 143

EL DESTINO DE LA MUJER ES EL MATRIMONIO

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	11	4
Indeciso	19,5	12,3
En desacuerdo	69,5	83,7
Total	100(128)	100(147)

Cuadro n° 144

LAS MUJERES DEBEN ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	21,5	12,3
Indeciso	25,3	19,8
En desacuerdo	53,2	67,9
Total	100(130)	100(146)

Cuadro n° 145

LOS HOMBRES NO ESTAN HECHOS PARA REALIZAR LOS TRABAJOS CA
SROS

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	20	11
Indecisos	20	16
En desacuerdo	60	73
Total	100(126)	100(146)

Cuadro n°146

¿CUAL DE LAS SIGUIENTES PROFESIONES TE PARECE QUE DEBEN SER DESEMPEÑADAS POR MUJERES ESPECIFICAMENTE?.

Sexo

		Hombres	Mujeres
		(%)	(%)
Servicio doméstico	Sí	55	47
	No	45	53
Total		100(131)	100(148)
Puericultura	Sí	54	56
	No	46	44
Total		100(131)	199(153)
Enfermería	Sí	50	34
	No	50	66
Total		100(134)	100(153)
Enseñanza Pre-escolar	Sí	45	35
	No	55	65
Total		100(130)	100(150)
Secretariado	Sí	38	26
	No	62	74
Total		100(131)	100(151)

Cuadro n° 147

HAY TRABAJOS QUE SOLO LOS PUEDE DESEMPEÑAR SATISFACTORIA-
MENTE UN HOMBRE

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	65	53
Indeciso	16	23
En desacuerdo	19	24
Total	100(128)	100(145)

Cuadro n° 148

NO SE PUEDE ESPERAR QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO QUE EL HOMBRE CUANDO TIENE CONDICIONAMIENTOS ESPECIFICOS DE SU PROPIO SEXO.

	Sexo	
	Hombres (t)	Mujeres (t)
De acuerdo	28	26
Indeciso	33	45
En desacuerdo	39	29
Tótal	100(130)	100(145)

Cuadro n° 149

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE EL SENTIRSE RESPONSABLE DE -
UNA MUJER Y DE SUS HIJOS

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	53	41
Indecisos	24	32
Desacuerdo	23	27
Total	100(135)	100(141)

- 1427 -

Cuadro n° 150

EL HOMBRE DEBE PROTEGER A LA MUJER

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	50	40
Indecisos	18	20
En desacuerdo	32	40
Total	100(131)	100(146)

Cuadro n°151

¿COMO SON LAS RELACIONES ENTRE TUS PADRES Y TU? Edad

¿COMO SON LAS RELACIONES ENTRE TUS PADRES Y TU?

DRES Y TU?

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Me entiendo muy bien con ellos.	40,9	32,7	53
Bien, sin mucha confianza para hablarles de mis problemas	40,9	49,3	28,5
Malas	13,7	14,8	16,6
Ninguna relación	----	2	----
No sé	<u>4,5</u>	<u>1,2</u>	<u>1,9</u>
	100(44)	100(162)	100(107)

¿CON QUIEN DISCUTES O HABLAS MASA GUSTO DE LOS SIGUIENTES TEMAS?.Edad

	14-15 (\$)		16-21 (\$)		22-25 (\$)	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
De actualidad y política	33	8,5	43,5	6,6	47,6	13,5
De tu trabajo, profesión y estudios	36,6	31,4	34	30,1	23,8	27
De tus asuntos afectivos y sexuales y de tus amigos	20	57,1	17,4	59,5	20,6	51,3
Del empleo del tiempo libre	10,4	3	5,1	3,8	8	8,2
	100	100	100	100	100	100
	(30)	(35)	(117)	(136)	(63)	(74)

Cuadro n°153

<u>¿CUALES HAN SIDO</u> <u>PARA TI LAS FUEN-</u> <u>TES DE INFORMACION</u> <u>SEXUAL MAS IMPOR-</u> <u>TANTES?.</u>	<u>Edad</u>		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Padres	15	15	12,5
Amigos	53	41	31,5
Lecturas, revistas cine	10	9	22
Profesores, maes- tros, charlas	8	7	4,2
La experiencia personal	8	16	27
Otras. No sé	<u>6</u>	<u>12</u>	<u>2,8</u>
	100(44)	100(164)	100(104)

Cuadro n°154

<u>QUIENES CREES TU QUE</u> <u>DEBEN TENER A SU CAR</u> <u>GO ESTA INFORMACION.</u>	<u>Edad</u>		
	14- 15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Padres	79,5	82,7	83
Amigos	----	-2	1
Lecturas, revistas cine, etc.,.	----	0,6	2
Profesores, maes-- tros, charlas,	34	49	38
La experiencia personal	9	19,5	22
Otras fuentes No sé	7	5,4	3
	100(43)	100(159)	100(100)

Cuadro n° 155

COMO JUZGAS LA MANE- Edad

RA DE PENSAR DE TUS

PADRES

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Abierta	23	20	22
Anticuada pero intentan comprender	50	60	64
Intransigente	9	12	10
No sé	<u>18</u>	<u>8</u>	<u>4</u>
	100(44)	100 (162)	100(101)

Cuadro n° 156

¿A QUIEN ACUDES EN MOMENTOS DE CRISIS?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
A mi padre	16,3	13,9	17
A mi madre	23,3	29,1	28,1
A mis hermanos	11,6	10,7	7
A algún amigo	32,6	28,3	28,9
A algún adulto de confianza	4,6	3	4
A nadie	11,6	15	15
Total	100(43)	100(159)	100(98)

Cuadro n° 157

CUANDO SALES CON TUS

Edad

AMIGOS O TU NOVIO/A

¿A QUE HORA EXIGEN

TUS PADRES QUE ESTES

EN CASA?.

En la semana

9 noche o antes

14-15 (%)

16-21 (%)

22-25 (%)

49

15

1

10 noche

41

35

15

11 noche

2

9

12

12 noche

--

2

3

Ninguna hora
determinada

8

39

69

100(41)

100(57)

100(81)

Fin de semana

9 noche o antes

29

5

--

10 noche

54

36,5

10

11 noche

5

9

9

12 noche

2

1

1

Ninguna hora
determinada

10

48,5

80

100(41)

100(57)

100(81)

Cuadro n° 158

<u>¿COMO REACCIONAN</u> <u>TUS PADRES CUANDO</u> <u>LLEGAS MAS TARDE</u> <u>DE LO PREVISTO?</u>	<u>Edad</u>		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Me riñen	36	19	9
Me llaman la atención	48	52	42
No dicen nada	9	23	49
Me castigan	<u>7</u>	<u>6</u>	<u>--</u>
	100(42)	100(155)	100(78)

Cuadro n°159

<u>¿QUE PIENSAN TUS</u>	<u>Edad</u>		
<u>PADRES DE TUS AMI-</u>			
<u>GOS DEL OTRO SEXO.</u>	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Les trae sin cuidado	14	15	17
Me dan libertad total	56,5	59,5	64
Opinan que no debo tenerlos pero respetan lo que pienso o hago	8	--	3
Me prohíben salir con ellos	21,5	25,5	16
	100(37)	100(149)	100(76)

Cuadro n°160

¿TIENES FACILIDAD PARA ESTAR EN CASA CON TUS AMIGOS?.

Edad

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Sí, cuando quiero	60	69	80
Muy rara vez	27,2	23,7	18,6
Nunca	12,8	7,3	1,4
Total	100(44)	100(156)	100(91)

Cuadro n° 161

ASPECTOS DE TU FAMILIA QUE CONSIDERAS Edad

MAS POSITIVOS.

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Cualidad de apoyo y soporte	64	58	39
Autonomía que me facilitan	14	25	16
Mantenimiento y educación	25	40	34
Ambiente de camaradería	11	7	7
	100(44)	100(164)	100(104)

Cuadro n° 162

¿EN QUE TIPO DE DECISIONES CUENTAN CONTIGO TUS PADRES A LA HORA DE TOMARLAS?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
En las que afectan a tus padres	11	16	20
En las que afectan a tus hermanos	27	29	35,5
En las que afectan a tí	56,8	64	58,6
En las que afectan a toda la familia	52	62,8	65,3

Respuesta múltiple (312) personas

Cuadro n° 163

<u>¿CREES QUE TUS PA- DRES SE DIVIERTEN?</u>	<u>Edad</u>		
	<u>14-15 (%)</u>	<u>16-21 (%)</u>	<u>22-25 (%)</u>
Sí	32	38	37
No, no hay tiempo	37	29	26
No saben divertirse	15	18	21
No lo sé	<u>16</u>	<u>15</u>	<u>16</u>
	100(41)	100(157)	100(100)

Cuadro n° 164

<u>¿TE DIVIERTES CON</u>	<u>Edad</u>		
<u>TUS PADRES?</u>			
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Siempre	41,1	35	44
Ocasionalmente	34,3	52	33
No	24,3	13	23
	100(41)	100(159)	100(100)

Cuadro n° 165

¿QUE ASPECTOS TE DESAGRADAN MAS DE TU FAMILIA (PADRES, AMBIENTE DE CASA)?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Autoritarismo	39	45	38
Cortedad de miras.	21	15	19
Culto a las apariencias: inconsistencia y falsedad	3	15	3

Nota: a esta pregunta responden 199 personas, o sea 63,7 por ciento de la muestra. Es respuesta múltiple

Cuadro n° 166

CALIFICACION DEL

AMBIENTE DE CASA

Edad

14-15 (%)

16-21 (%)

22-25 (%)

Agradable

66

62

72

Pasable

16

15

14

Enrarecido

18

23

14

100(44)

100(164)

100(101)

Cuadro n° 167

<u>RELACIONES ENTRE</u>	<u>Edad</u>		
<u>TU Y TUS HERMANOS</u>			
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-23 (%)
Muy buenas con todos	68,2	52,4	68,2
Muy buenas con alguno	14,6	15,2	13,1
Ni buenas ni malas	17,2	27,5	17
Malas	----	4,9	1
	100(41)	100(145)	100(14)

Cuadro nº168

¿REPRODUCIRIAS TU EL AMBIENTE O EL ESTILO DE FAMILIA QUE
HAS CONOCIDO EN TU CASA?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Sí, totalmente	16	10	10
Sí, mejorando algunos aspectos	72	58	58
No	12	32	32
Total	100(32)	100(145)	100(91)

Cuadro n° 169

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACION DE LA FAMILIA TAL
Y COMO EXISTE HOY EN LA SOCIEDAD?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Sí, totalmente	25	27	29
Sí, porque no veo otra salida	19	14	12
No, porque formar una familia no debe exigir contrato legal sino una decisión privada de los individuos	14	26	32
No; me parece absurdo que en un momento de la juventud tengas que tomar una decisión irrevocable	17	12	8
No, porque veo que la familia se sostiene más por las ataduras sociales que por el amor	25	21	19
Total	100(36)	100(153)	100(94)

Cuadro n° 170

SI NO TE PIENSAS CASAR, ¿POR QUE?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Creo que la unión de dos debe depender sólo de ellos	24	38	48
No creo en la posibilidad de una relación estable y duradera con otra persona	29	13	14
Por el momento no me interesa una relación estable con nadie	47	49	38
Total	100(17)	100(61)	100(29)

Cuadro n° 171

¿QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS TU O HAS ELEGIDO YA?.

	Edad.		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Matrimonio religioso	45	44	59
Matrimonio civil	21	19	17
Libre unión	19	18	17
No me planteo una relación estable y permanente con nadie	15	19	7
Total	100(42)	100(154)	100(10)

Cuadro n° 172

SI TE PIENSAS CASAR O TE HAS CASADO POR LA IGLESIA, ¿POR QUE RAZON?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Por mis creencias religiosas	42	42	38
Por la fuerza de la costumbre	35	26	34
Por no chocar	4	11	11
Estoy convencido del valor de un vínculo formalizado	19	21	17
Total	100(26)	100(101)	100(71)

Cuadro n°173

¿CONSIDERAS NECESARIO EL NOVIAZGO?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Sí, como preparación al matrimonio	45	19	21
Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mutuo	32	42	46
Sí, porque solo formalizando la relación se puede salir de continuo con un chico/a	5	1	4
No; se puede salir normalmente con un chico/a sin tener que formalizar la relación	8	23	12
No, porque es más un rito para los demás que para tí y tu pareja	10	14	16
Total	100(40)	99(154)	99(99)

Cuadro n°174

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?.

Edad

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Uno:	2,83	3,3	2,0
Dos	29,42	38,0	49,4
Tres	14,0	18,2	22,6
Cuatro	14,0	8,1	2,0
Los que vengan	33,0	27,0	17,5
Ninguno	7,0	5,4	6,1
Total	99,8 (42)	100 (148)	99,6 (97)

Cuadro n° 175

¿CUAL CONSIDERAS LA EDAD MEJOR PARA CASARTE O EMPEZAR A VIVIR EN PAREJA?.

	Edad		
	14-15	16-21	22-25
Antes de los 21 años	24	9,8	8
De los 22 a los 25	63,4	59,4	47,9
De los 26 a 30	7,3	18,3	35,6
Mas de los 30 años	4,8	3,2	1,0
Ninguna	----	9,0	7,0
Total	99,5 (41)	99,7 (153)	99,5 (98)

Cuadro n° 176

ACTITUD HACIA

		Edad		
		14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
LAS MUJERES DEBEN ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS	De acuerdo	30,7	13	16,8
	Indecisos	25,7	22	21,3
	En desacuerdo	43,6	65	62,9
	Total	100(39)	100(144)	100(89)
EL DESTINO DE LA MUJER ES EL MATRIMONIO	De acuerdo	10,0	7,4	6,8
	Indecisos	27,5	16,8	7,9
	En desacuerdo	62,5	75,6	85,2
	Total	100 (40)	99,8 (148)	100 (88)
ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE EL SENTIRSE RESPONSABLE DE UNA MUJER Y SUS HIJOS	De acuerdo	47	46	48
	Indecisos	33	30	22
	En desacuerdo	20	24	30
	Total	100 (40)	100 (149)	100 (88)
HAY QUE RECONOCER QUE HAY TRABAJOS QUE SOLO LOS PUEDE DESEMPEÑAR SATISFACTORIAMENTE UN HOMBRE.	De acuerdo	68	58	55
	Indecisos	13	19	24
	En desacuerdo	19	23	21
	Total	100 (87)	100 (128)	100 (85)
LOS HOMBRES NO ESTAN HECHOS PARA REALIZAR LOS TRABAJOS DE LA CASA	De acuerdo	30	14	11
	Indecisos	18	19	16
	En desacuerdo	52	67	73
	Total	100 (40)	100 (151)	100 (82)
NO CREO QUE SE PUEDE ESPERAR QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS OPORTUNIDADES QUE EL HOMBRE	De acuerdo	21	29	27
	Indecisos	49	25	32
	En desacuerdo	30	46	41
	Total	100 (30)	100 (146)	100 (101)

Cuadro n° 177

¿QUE CONSIDERAS MAS IMPORTANTE PARA TU DESARROLLO PERSONAL EN EL FUTURO?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Realizar un trabajo que me satisfaga	76,8	70,9	72,2
Dedicarme al cuidado y atención de mi familia exclusivamente	19,2	28,1	27,8
Ambos	3,0	1,0	1,0
Total	99(44)	100(161)	101(98)

Cuadro n°178

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES PROFESIONES TE PARECEN QUE DEBEN SER DESEMPEÑADAS POR MUJERES- ESPECIFICAMENTE?.

		Edad		
		14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
ENSEÑANZA PRE-ESCOLAR	Sí	65	37	31
	NO	35	63	69
	Total	100(43)	100(147)	100(91)
PUERICULTURA	Sí	79	57	43
	NO	21	43	57
	Total	100(42)	100(150)	100(93)
SECRETARIADO	Sí	60	31	20
	No	40	69	80
	Total	100(43)	100(146)	100(94)
ENFERMERIA	Sí	67	41	31
	No	33	59	69
	Total	100(43)	100(149)	100(96)
SERVICIO DOMESTICO	Sí	68	51	42
	No	32	49	58
	Total	100(43)	100(146)	100(91)

Cuadro n° 179

¿EN QUE CASOS CREES QUE DEBERIA ADMITIRSE EL DIVORCIO?.

Edad

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Cuando uno de los dos quiere divorciarse por que encuentra imposible vivir con el otro	34,8	46,1	50
Cuando ambos conyuges estan de acuerdo en divorciarse	25,5	29,4	33
En casos de incompati- bilidad conyugal, siempre que no haya hijos	25,5	13,4	7
En ningún caso	9,3	3,2	4
No sé	4,6	7,6	6
Total	99,7 (43)	99,7 (156)	100 (100)

Cuadro n°180

¿COMO CALIFICARIAS EN GENERAL EL AMBIENTE DE TU CASA?.

Estado civil

	Casados (%)	Solteros (%)
Agradable	76	65
Pasable	9	15
Enrarecido	15	20
Total	100(33)	100(277)

Cuadro n° 181

COMO SON LAS RELACIONES ENTRE TU Y TUS PADRES?.

Estado civil

	Casados (%)	Solteros (%)
Me llevo muy bien con ellos	62,5	38
Bien, aunque sin mucha confianza	25	43
Mal	9,3	17
No tengo ninguna relacion con ellos	3,1	2
Total	99,9(32)	100(276)

Cuadro n°182

FORMA DE VIVIR EN PAREJA
QUE ELEGIRIAS TU O HAS
ELEGIDO YA

	<u>Estado civil</u>	
	Casados (%)	Solteros (%)
Matrimonio religioso	81	45
Matrimonio civil	9	20
Libre unión	6	19
No me planteo una relación estable con nadie	4	16
	<hr/>	<hr/>
	100	100
	(32)	(264)

Cuadro n° 183

SI TE PIENSAS CASAR O TE
HAS CASADO POR LA IGLESIA
POR QUE RAZON?

	<u>Estado civil</u>	
	Casados (%)	Solteros (%)
Creencia religiosa	27	42
Costumbre	48	27
No chocar	3	11
Valor vínculo	22	20
	<hr/>	<hr/>
	100	100
	(29)	(169)

Cuadro n° 184

<u>¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARÍA TENER?.</u>	<u>-Estado civil</u>	
	Casados (%)	Solteros (%)
Uno	6,2	2,3
Dos	56,2	38,4
Tres	25	18,4
Cuatro	--	7,8
Los que vengan	12,5	26,2
Ninguno	---	6,6
	99,8(32)	99,7(255)

Cuadro n°185

<u>¿CUAL CONSIDERAS TU LA EDAD MEJOR PARA CASARTE O EMPEZAR A VIVIR EN PA- REJA?.</u>	<u>Estado civil</u>	
	Casados (%)	Solteros (%)
Antes de los 21 años	16,6	10,7
De los 22 a los 25	56,6	56
De los 26 a los 30	26,6	21,75
Mas de los 30	---	2,2
Ninguna	0,1	8,7
	99,9(30)	99,3(262)

Cuadro n° 186

ACTITUD HACIA:

Estado civil

		Casados (%)	Solteros (%)
EL DESTINO DE LA MUJER ES EL MA- TRIMONIO	De acuerdo	--	8,3
	Indeciso	12	15,9
	Desacuerdo	88	75,6
	Total	100(25)	99,8(251)
LA MUJER DEBE ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS	De acuerdo	8	17,8
	Indeciso	36	21,1
	Desacuerdo	56	61,1
	Total	100(29)	100(251)
DISCONFORMIDAD			
CON QUE TRABAJE FUERA DE CASA LA MUJER CASADA Y CON HIJOS		13	18

Cuadro n° 187

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES PROFESIONES TE PARECEN QUE DEBEN
SER DESEMPEÑADAS POR MUJERES ESPECIFICAMENTE?.

		Estado civil	
		Casados (%)	Solteros (%)
SERVICIO	Sí	56	51
	No	44	49
	Total	100 (27)	100 (253)
DOMESTICO	Sí	63	54
	No	37	46
	Total	100 (30)	100 (255)
PUERICULTURA	Sí	40	42
	No	60	58
	Total	100 (30)	100 (258)
ENFERMERIA	Sí	40	42
	No	60	58
	Total	100 (30)	100 (258)

Cuadro n° 188

¿EN QUE CASOS CREES QUE DEBERIA ADMITIRSE EL DIVORCIO?.

Estado civil

	Casados (%)	solteros (%)
Cuando uno de los dos quiere....	46,8	45,6
Cuando ambos conyuges están de acuerdo....	40,6	28,8
En casos de incompati- bilidad conyugal, siem pre que no haya hijos	----	14,6
En ningún caso	3,1	4,5
No sé	9,3	6,3
Total	99,8(32)	99,8(267)

Cuadro n°189

¿COMO CALIFICARIAS EL AMBIENTE DE TU CASA?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bájo (%)
Agradable	68	64	66,4
Pasable más bien frio	11	16	14,8
Enrarecido. Difícil de soportar	21	20	18,8
Total	100((37)	100(114)	100(153)

Cuadro n° 190

¿CREES QUE TUS PADRES SE DIVIERTEN?.

	Status socio-profesional		
	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Muchísimo	42	32	35,5
Lo pasan bien pero no tienen muchas posibili- dades	32	25	24,5
No les queda tiempo pa- ra divertirse	8	19	18,5
No saben divertirse	18	24	21,5
Total	100(38)	100(114)	100(158)

Cuadro n° 191

¿TE DIVIERTES CON TUS PADRES?.

	Status socio-profesional		
	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Normalmente sí	38	36	39
Ocasionalmente sí	46	45	43
No	16	19	18
Total	100(37)	100(114)	100(158)

Cuadro n° 192

¿COMO SON LAS RELACIONES ENTRE TU Y TUS PADRES?.

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Me entiendo muy bien con ellos	45	38	41
Bien, sin mucha con- fianza	39	42	42
Relaciones de aguante Relaciones malas	16	18	14
No tengo ninguna rela- ción con ellos	--	2	3
Total	100(38)	100(114)	100(158)

Cuadro n° 193

¿CUALES HAN SIDO PARA TI LAS FUENTES DE INFORMACION SEXUAL MAS IMPORTANTES?.

Status socio-profesional			
	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Padres	28	18	9
Amigos	36,8	50	43
Lecturas, revistas, cine	15,7	11	16
Profesores, maestros, charlas	5,2	7	8
Experiencia personal	5,2	10	23
Otras fuentes	9,1	4	1
Total	100(38)	100(106)	100(139)

Cuadro n°194

¿QUIENES CREES TU QUE DEBEN TENER A SU CARGO ESTA INFORMACION?.

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Padres	92	84	86
Amigos	2,6	1	1,4
Lecturas, revistas, cine	2,6	1,8	---
Profesores, maestros, charlas	39,4	48,1	48,1
Experiencia personal	10,5	19,8	23,7
Otras	5,2	5,6	7,1
Pregunta múltiple	(38)	(106)	(139)

Cuadro n° 195

¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR DE TUS PADRES?.

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Bastante abierta y "al día"	42	23	14
Anticuada, pero inten tan comprender lo que pasa	42	58	67
Anticuada e intransigente	13	9	12
No sé	3	10	7
Total	100(38)	100(114)	100(153)

Cuadro n° 196

¿A QUIEN ACUDES EN MOMENTOS DE CRISIS?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
A mi padre	24	18	12
A mi madre	16	23	34
A mis hermanos	15	10	8
A algún amigo	27	34	27
A algún adulto de confianza	12	--	4
A nadie	6	15	15
Total	100(37)	100(113)	100(146)

Caudro n° 197

¿QUE HACES CON EL DINERO QUE GANAS?

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Lo doy íntegro a mis padres	--	32	52
Doy la mayor parte a mis padres y me quedo el resto	--	18	21
Una pequeña parte y me quedo el resto	25	18	12
Me lo quedo todo	75	32	15
Total	100(5)	100(38)	100(58)

Cuadro n° 198

SI VIVES CON TUS PADRES, ¿QUIEN CONTROLA EL DINERO DE LOS
SUELDOS Y/O PENSIONES QUE SE INGRESAN EN CASA?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Mi padre, entregando a mi madre la cantidad justa para casa y propina	44,4	24,7	6,6
Mi madre, entregando al padre e hijos para sus gastos	8,3	34,6	57,1
Padre y madre a la vez	47,2	40,6	36,3
Total	99,9	99,9	100

Cuadro n° 199

SI VIVES CON TUS PADRES, ¿QUIEN CONTROLA EL DINERO DE LOS
SUELDOS Y LAS PENSIONES QUE SE INGRESAN EN CASA?

¿Cuál es el nivel de estudios de tus padres?

	Primarios y E.G.B. (%)	F.P y me canogra- fía (%)	Estudios grado me dio (%)	Estudios superiores o universi- tarios(%)
El padre	14,3	13,3	50	34,2
La madre	46,2	46,6	20	23,7
Ambos	39,5	40	30	42,1
Total	100(210)	99,9(15)	100(10)	100(38)

Cuadro n°200

¿CUANDO SALES CON TUS AMIGOS O TU NOVIO/A A QUE HORA EXIGEN TUS PADRES QUE ESTES EN CASA?.

Status socio-profesional

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
EN LA SEMANA	A las 9 de la noche	9	9	22
	Hasta las 10	38	29	29
	Hasta las 11	11	9	9
	Hasta las 12	--	2	10
	No me exigen una hora	41	52	30
	Total:	99	100	100
FIN DE SEMANA	A las 9 de la noche	11	1	11
	Hasta las 10	26	31	32
	Hasta las 11	6	9	9
	Hasta las 12	3	1	2
	No me exigen una hora determinada	54	58	48
	Total	100(34)	100(108)	100(135)

Caudro n° 201

¿REPRODUCIRIAS TU EL AMBIENTE O EL ESTILO DE FAMILIA QUE
HAS CONOCIDO EN TU CASA?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Sí, totalmente	21,6	7,8	6,9
Sí, mejorando algunos aspectos	54	48,2	53,1
No	13,5	35	25,9
No sé	10,9	9	14,1
Total	100(37)	100(114)	100(158)

Cuadro n° 202

(PARA LOS QUE VIVEN EN EL HOGAR PATERNO O SIMILAR:) DE CA
RA AL FUTURO, ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SA-
TISFACE MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Una relación de pareja en matrimonio	62,1	37,8	37,4
pareja en plan prueba antes del matrimonio	5,4	17,1	14,3
Pareja mientras dure el amor	13,5	18	19,4
Vivir en grupo de mo- mento hasta ver lo que pasa	2,7	1,0	---
Vivir solo y tener re- laciones afectivo-se- xuales conforme sur- jan	5,4	6,3	4,3
Seguir viviendo con mis padres o familia	---	0,9	6,4
No sé	10,8	18,9	16,5
Total	99,8(37)	100(111)	98,3(139)

Cuadro n° 203

¿QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS TU O HAS ELEGIDO YA?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Matrimonio religioso	70	44	48
Matrimonio civil	8	20	20
Libre unión	14	20	17
No me planteo una relación estable y permanente.	8	16	15
Total	100(109)	100(38)	100(147)

Cuadro n° 204

¿CONSIDERAS NECESARIO EL NOVIAZGO?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Sí, como preparación al matrimonio	28	18	26
Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mutuo	53	37	43
Sí, porque sólo formalizando la relación se puede salir de continuo con un chico/a	--	4	2
No, se puede salir normalmente con un chico/a sin tener que formalizar la relación	8	20	17
No, porque es más un rito para los demás que para tí y tu pareja	11	20	11
Total	100(36)	99(110)	99(145)

Cuadro n° 205

¿HAS TENIDO O TIENES NOVIO/A?.

Nivel socio-profesional

	Alto	Medio	Bajo
	(%)	(%)	(%)
He tenido novio/a pero ya no lo tengo	35	49,5	28
Tengo novio/a actual mente	41	37	35
No he tenido ni tengo	24	13,5	37
Total	100(34)	100(105)	100(131)

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?.

Nivel socio-profesional de los padres

	Director de empresa superior profesión liberal	Empleado in- dustrial o de comercio. Em- pleado agri- cola empleado personal	Empresario sin asalariados, - trabajador por cuenta propia Agricultor por cuenta propia	Quadro medio - técnico. Em- pleado admi- nistrativo	Obrero indus- trial. Jorna- lero agrícola de servicios	Subalterno y personal de servicios
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Uno	---	---	---	---	6	6
Dos	18	37	48	21	48	40
Tres	35	32	17	29	9	26
Cuatro	15	5	9	14	6	2
Los que vengán	29	26	26	28	22	23
Ninguno	3	---	---	8	9	3
Total	100(34)	100(19)	100(52)	100(36)	100(105)	100(47)

Cuadro n° 207

¿CUAL CONSIDERAS TU LA EDAD MEJOR PARA CASARTE O EMPEZAR A VIVIR EN PAREJA?.

Nivel socio-profesional del padre

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Antes de los 21 años	--	10	14
De los 22 a los 25	43	54	61
De los 26 a los 30	48	19	18
Más de 30 años	--	5	1
Ninguna	9	12	5
Total	100(35)	100(108)	99(148)

Cuadro n° 208

LAS MUJERES DEBEN ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS

	Nivel socio-profesional		
	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
De acuerdo	20	8	21
Indecisos	20	25	20
En desacuerdo	60	67	59
Total	100(35)	100(105)	100(135)

Cuadro n° 209

DISCONFORMIDAD CON QUE TRABAJE FUERA DE CASA LA MUJER CA
SADA Y CON HIJOS

Nivel socio-profesional	(t)
Alto	26
Medio	11
Bajo	20

Cuadro n° 210

¿QUE CONSIDERAS MAS IMPORTANTE PARA TU DESARROLLO PERSONAL EN EL FUTURO?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Realizar un trabajo que me satisfaga	66	59	72,4
Dedicarme al cuidado y atención de mi familia exclusivamente	33	41	26,4
Ambos	---	---	1,2
Total	100(36)	100(110)	100(155)

Cuadro n° 211

EL HOMBRE DEBE PROTEGER A LA MUJER

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
De acuerdo	47	38	47
Indecisos	26	22	18
En desacuerdo	26	40	35
Total	100(34)	100(92)	100(139)

Cuadro n° 212

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE SENTIRSE RESPONDABLE DE UNA
MUJER Y UNOS HIJOS

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Médio (%)	Bájo (%)
De acuerdo	45	40	52
Indecisos	27	33	24
En desacuerdo	27	27	24
Total	100(33)	100(106)	100(136)

Cuadro n°213

¿COMO JUZGAS LA MANERA DE PENSAR DE TUS PADRES?

Actividad

	Estudiantes (%)	Trabajadores y trabajado- res que estu- dian (%)	Parados (%)	Sus labo- res (%)
Bastante abier- ta y "al día"	26	19	12	20
Anticuada, pero intentan compren- der lo que pasa	58	60	65	60
Anticuada intransigente	9	10	16	10
No sé	7	11	6	10
Total	100(125)	100(106)	99(49)	100(25)

Cuadro n° 214

¿COMO CALIFICARIAS EN GENERAL EL AMBIENTE DE TU CASA?.

Actividad

	Estudian- tes (%)	Trabajado- res que es tudian (%)	Trabajado- res (%)	Parados (%)	Sus la res (%)
Agradable.	67	62	71	53	69
Pasable, más bien frio.	18	4	11	16	15
Enrarecido. insonortable	15	34	18	31	16
Total	100 (125)	100 (26)	100 (84)	100 (49)	100 (26)

Cuadro n° 215

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES CREEES TU QUE RIFLE-
JAN MEJOR LAS RELACIONES ENTRE TU Y TUS PADRES?.

	Actividad			
	Estudiante (%)	Trabajador (%)	Parado (%)	Sus laores (%)
Muy buenas	36	39	38,7	68
Buenas pero sin mucha con- fianza	49	40	34,6	27
Malas	13	19	20,4	8
No hay rela- ción con ellos	2	1	6,1	--
Total	100(124)	99(108)	99,8(49)	100(25)

Cuadro n° 216

¿CREES QUE TUS PADRES SE DIVIERTEN?

Actividad				
	Estudian- tes (%)	Trabaja- dores (%)	Parados (%)	Sus labores (%)
Sí	33	43	37	29
No, no les queda tiempo para diver- tirse	32	24	33	25
No, no saben di- vertirse	19	22	8	21
No sé	16	11	22	25
Total	100	100	100	100
	(118)	(106)	(48)	(24)

Cuadro n° 217

¿TE DIVIERTES CON TUS PADRES?.

Actividad

	Estudiantes	Trabajadores	Parados	Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)
Normalmente lo suelo pasar bien con ellos	33	46	35	40
Lo suelo pasar bien con ellos ocasionalmente	52	30	50	40
No, no me divierto con mis padres	14	23	15	20
Total	99 (121)	99 (106)	100 (46)	100 (25)

Quadro n° 218

¿QUE ALTERNATIVAS TE SATISFACEN MAS PARA TU VIDA AFECTIVO-SEXUAL?.

Actividad					
	Estudiante (%)	Trabajador (%)	Trabajador que estudia (%)	En paro (%)	Sus labores (%)
Relación de pareja en matrimonio	39,4	44,3	41,6	44,6	54,5
Relación de pareja en plan prueba	14,7	18,5	16,6	4,2	18,2
Vivir en pareja mientras dure el amor	15,5	15,7	33,3	27,6	4,5
Vivir en grupo hasta ver lo que pasa	1,6	---	---	---	---
Vivir solo y tener relaciones afectivo-sexuales conforme surjan	8,2	5,7	---	2,1	4,5
Seguir viviendo con padres, familiares.	1,6	2,8	8,3	8,5	4,5
No sé	18,8	12,8	---	12,7	13,6
Total	99,8 (122)	99,8 (70)	99,8 (24)	99,7 (47)	99,8 (22)

Cuadro n° 219

¿QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS TU O HAS ELEGIDO YA?.

Actividad

	Estu- diantes (%)	Traba- jadores (%)	Traba- jadores que estu- dian(%)	Parados (%)	Sus la- bores (%)
Matrimonio religioso	47	54	44	35	72
Matrimonio civil	17	19	20	24	20
Libre Unión	22	13	20	24	--
No me planteo una relación estable con nadie	14	14	16	17	8
Total	100	100	100	100	100
	(120)	(78)	(25)	(46)	(25)

Cuadro n° 220

SI TE PIENSAS CASAR O TE HAS CASADO YA POR LA IGLESIA, ¿POR QUE RAZON?

Actividad

	Estudiantes (%)	Trabajadores (%)	Trabajadores que estudian (%)	Parados (%)	Sus labores (%)
Por mis creencias religiosas	47	32	43	48	26
Por la fuerza de la costumbre	23	37	21	30	42
Por no chocar	10	12	22	7	--
Por que estoy convencido del valor del vínculo formalizado	20	19	14	15	32
Total	100 (77)	100 (59)	100 (14)	100 (27)	100 (19)

Cuadro n°221

¿HAS TENIDO O TIENES NOVIO/A?.

Actividad

	Estudian- tes	Trabaja- dores	Trabaja- dores que estudian	Parados	Sus libo- res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
He tenido pero ya no lo tengo	20,3	31,4	41,6	34	26,6
Tengo novio actualmente	27,9	44,2	41,6	40,9	33,3
Ni he tenido ni tengo	51,8	24,4	16,8	25,1	40,1
Total	100(118)	100(70)	100(24)	100(44)	100(15)

Cuadro n° 222

¿CONSIDERAS NECESARIO EL NOVIAZAGO?

Actividad

	Estudiantes	Trabajadores	Parados	Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)
Sí, como preparación al matrimonio	23	21	19	43
Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mutuo	38	46	47	43
Sí, porque sólo formalizando la relación se puede salir con chico/a	3	2	4	--
No, se puede salir normalmente con un chico/a sin formalizar	21	14	19	4
No, porque es más un rito para los demás que para tí y tu pareja	15	16	11	9
Total	100(117)	100(104)	100(47)	99(23)

Cuadro n° 223

¿CONSIDERAS NECESARIO EL NOVIAZGO?

Nivel de estudios

	Primarios y secunda- rios (%)	Formación profesio- nal (%)	B.U.P y C.O.U (%)	Superiores grado medio universita- rio. (%)
Sí, como prepara- ción al matrimonio	32	16	14	13
Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mu- tuo	44	43	35	47
Sí, porque sólo formalizando unas relaciones se pue- de salir con chico/a	1	7	1	7
No; se puede salir normalmente con un chico/a sin tener que formalizar	11	23	27	13
No. Porque es más un rito para los demás que para tí y tu pareja	11	11	22	20
Total	99 (149)	100 (44)	99 (69)	100 (30)

Cuadro n° 224

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?.

Actividad				
	Estudian- tes	Trabajadores	Parados	Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)
Uno	3	1	2	4
Dos	30	49	48	50
Tres	30	22	25	25
Cuatro				
Los que vengan	30	22	18	21
Ninguno	7	6	7	--
Total	100(115)	100(102)	100(44)	100(24)

Cuadro n° 225

¿CUAL CONSIDERAS TU LA EDAD MEJOR PARA CASARTE O EMPEZAR A -
VIVIR EN PAREJA?.

Actividad					
	Estudian	Trabajado	Trabajado	Parados	Sus labo-
	tes	res	res que		res
	(%)	(%)	estudian	(%)	(%)
Antes de los 21	12	10	8,3	4,3	2,1
De 22 a 25	51	62,8	50	58,6	58,3
De 26 a 30	22	20,5	29	30,4	8,3
Más de los 30	2,5	1,2	4,1	2,1	---
Ninguna 1	12	5,1	8,3	4,3	4,1
Total	99,5 (118)	99,6 (78)	99,7 (24)	99,7 (46)	99,7 (24)

Cuadro n° 226

EL DESTINO DE LA MUJER ES EL MATRIMONIO

	Actividad				
	Estudian- tes	Trabajado- res	Trabajado- res que es tudian	Parados	Sus labo- res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo	8,3	7,4	---	9,7	8,6
Indecisos	20	8,9	8,6	17	17,3
En desacuerdo	72	83,7	91,4	73,3	73,9
Total	100,3	100	100	100	99,8
	(120)	(67)	(23)	(41)	(23)

Cuadro n°227

LAS MUJERES DEBEN ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS

Actividad					
	Estudian	Trabajado-	Trabajado-	Parados	Sus labo-
	tes	res	res que es		res
	(%)	(%)	tudian	(%)	(%)
DE acuerdo	16	17	5	19	32
Indecisos	25	23	18	12	36
En desacuerdo	59	60	77	69	32
Total	100	100	100	100	100
	(118)	(70)	(22)	(43)	(22)

Cuadro n° 228

LOS HOMBRES NO ESTAN HECHOS PARA REALIZAR LOS TRABAJOS DE -
LA CASA

Actividad	Estudian- tes	Trabajado- res	Trabajado- res que es- tudian	Parados	Sus labo- res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo	15	20	13	7	22
Indecisos	17	17	9	30	9
En desacuerdo	68	63	79	63	70
Total	100	100	101	100	101
	(119)	(64)	(22)	(44)	(23)

Cuadro n° 229

DISCONFORMIDAD CON QUE TRABAJE FUERA DE CASA LA MUJER CASA-
DA Y CON HIJOS

Actividad	(%)
Estudiantes	20
Trabajadores	15
Trabajadores que estudian	12
Parados	8
Sus labores	33

Cuadro n° 230

¿QUE CONSIDERAS MAS IMPORTANTE PARA TU DESARROLLO PERSONAL
EN EL FUTURO?.

Actividad

	Estudian- tes (%)	Trabajado- res (%)	Trabajado- res que es- tudian (%)	Parados (%)	Sus labo- res (%)
Realizar un trabajo que me satisfaga	77	71	84	75	40
Dedicarme al cuidado y aten- ción de mi fa- milia exclusi.	21	28	16	23	60
Ambos	2	1	--	2	--
Total	100 (120)	100 (83)	100 (25)	100 (49)	100 (26)

Cuadro N° 231

DINOS SI LAS SIGUIENTES PROFESIONES TE PARECE QUE DEBEN SER
DESEMPEÑADAS POR MUJERES ESPECIFICAMENTE:

		Actividad				
		Estudian- tes	Trabajado- res	Trabajado res que estudian	Parados	Sus labo res
		(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
SERVICIO DOMESTICO	Sí	46	59	50	51	58
	No	54	41	50	49	42
	Total	100 (120)	100 (69)	100 (29)	100 (41)	100 (29)
PUERICUL TURA	Sí	50	62	37	57	71
	No	50	38	63	43	29
	Total	100 (122)	100 (71)	100 (24)	100 (42)	100 (24)

Cuadro n°232

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE SENTIRSE RESPONSABLE DE UNA -
MUJER Y UNOS HIJOS

Actividad	Estudian-	Trabajado-	Trabajado-	Parados	Sus labo
	tes	res	res que es		res
	(%)	(%)	tudian	(%)	(%)
De acuerdo	40	49	43	55	62
Indecisos	32	25	24	21	29
En desacuerdo	28	26	33	24	10
Total	100	100	100	100	100
	(118)	(73)	(21)	(42)	(21)

Cuadro n° 233

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE SENTIRSE RESPONSABLE DE UNA MUJER Y UNOS HIJOS

Nivel de estudios alcanzado

	Estudios primarios y secundarios (%)	Formación profesional (%)	B.U.P C.O.U (%)	Técnicos, medios y superiores (%)
De acuerdo	53,5	55	33	32,5
Indecisos	28,4	23	30	32,2
En desacuerdo	18,1	22	37	35,3
Total	100 (137)	100 (44)	100 (67)	100 (28)

Cuadro n° 234

EL HOMBRE DEBE PROTEGER A LA MUJER

	Actividad				
	Estudian- tes	Trabajado- res	Trabajado- res que es tudian	Parados	Sus la bores
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo	47	42	19	45	61
Indeciso	20	18	24	20	9
En desacuerdo	33	40	57	35	30
Total	100	100	100	100	100
	(117)	(71)	(21)	(44)	(23)

Cuadro n° 235

NO CREO QUE SE PUEDE ESPERAR QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO QUE EL HOMBRE CUANDO TIENE CONDICIONAMIENTOS ESPECIFICOS DE SU PROPIO SEXO.

Actividad

	Estudian tes (%)	Trabaja dores (%)	Trabaja dores que estudian(%)	Parados (%)	Sus Labores (%)
De acuerdo	26	29	22	33	26
Indecisos	28	30	30	30	43
En desacuerdo	46	41	48	47	31
Total	100 (115)	100 (70)	100 (23)	100 (43)	100 (23)

Cuadro n° 236

¿POR CUAL DE ESTAS TENDENCIAS POLITICAS TIENES MAS SIMPATIA?

	Números absolutos (%)		
Anarquismo	(30)	9,61	
Comunismo	(17)	5,44	
Socialismo marxista	(26)	8,33	Izquier da (%) 41,32
Socialismo no marxista	(24)	7,69	
Social democracia	(32)	10,25	
Liberales	(18)	5,76	
Democratas cristianos	(6)	1,92	Centro y derecha (%) 13,12
Centrismo	(4)	1,28	
Conservadores	(7)	2,24	
Falangistas	(2)	0,64	
Ultraderecha	(4)	1,28	
Ninguna	(122)	39,1	
No contestan	(20)	6,41	Ninguna (%) 39,10
Total	(312)	99,95	

Cuadro n° 237

¿REPRODUCIRIAS TU EL AMBIENTE O EL ESTILO DE LA FAMILIA QUE HAS CONOCIDO EN TU CASA?.

Simpatías políticas

	Anarquistas	Comunistas	Socialistas	Centro y dere-	Ultra dere-	Sin tendencia
	(%)	(%)	tas marxistas y soci-	cha	cha	(%)
Sí, totalmente	6,8	4,6	5,3	8,5	25	11,4
Sí, mejorando algunos aspectos	24,1	34,8	64,2	60	25	57,3
No	58,6	48,8	23,2	17,1	25	21,2
No sé	10,5	11,8	7,3	14,4	25	10,1
Total	100(30)	100(43)	100(56)	100(35)	100(4)	100(122)

¿ESTAS DE ACUERDO CON LA CONFORMACIÓN DE LA FAMILIA TAL Y COMO EXISTE HOY EN LA SOCIEDAD?.

Simpatías políticas

	Anarquistas	Comunistas y socialistas marxistas	Socialistas no marxistas y so- cial democrá- tas	Centro y dere- cha	Indiferentes
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Sí totalmente	3,4	17	28,5	40	28,9
Sí, porque no veo otra salida	6,8	4,8	10,7	14,2	20,5
No; formar una familia no de- be exigir un contrato legal	41,3	26,8	28,5	17,1	22,4
No; me parece absurdo tener que tomar una decisión tan joven	13,7	9,7	16	11,4	10,2
No, porque yo veo que la fa- milia se sostie- ne por ataduras	34,4	41,7	16,4	17,3	18,0
Total	99,6(29)	100(41)	100,1(56)	100(35)	100(107)

Cuadro n° 239

(PARA LOS QUE VIVEN EN EL HOGAR PATERNO O SIMILAR): DE CARA AL FUTURO ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS TE SATISFACE MAS PARA TU VIDA AFECTIVO SEXUAL?.

Simpatías políticas

	Anarquistas	Comunistas socialistas marxistas	Socialistas no marxistas y social demócratas	Centro-de- recha	Ultradere- cha	Indiferentes
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Una relación de pareja en matrimonio	13,9	15,3	46,1	62,8	100	52,7
Una relación de pareja en plan de prueba antes del matrimonio	6,9	23,9	17,3	11,4	---	13,6
Vivir en pareja mientras dure el amor	48,2	41	13,4	5,7	---	9
Vivir en grupo de momento hasta ver lo que pasa	---	---	---	---	---	1,8
Vivir solo y tener relaciones afectivo sexuales si surgen	17,2	4,6	5,7	11,4	---	1,8
Seguir viviendo con mis padres o familia	6,9	5,1	2	---	---	5,4
No se	6,9	10,1	15,5	8,7	---	15,7
Total	100(30)	100(39)	100(52)	100(35)	100(4)	100(110)

QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS TU O HAS ELEGIDO YA?

¿Por cuál de estas tendencias políticas tienes más simpatías?

	Anarquismo	Comunismo	Socialismo marxista	Socialismo no marxista social-demo cracia	Centro y derecha	Sin ideolo gía políti ca.
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Matrimonio religioso	21	--	27	58	59	58
Matrimonio civil	7	40	23	20	15	21
Libre unión	52	46,6	27	13	9	12
No me plan- teo una re- lación estable	20	13,3	23	9	17	9
Total	100 (29)	99,9 (15)	100 (55)	100 (34)	100 (17)	100 (116)

Cuadro n° 241

¿QUE FORMA DE VIVIR EN PAREJA ELEGIRIAS TU O HAS ELEGIDO YA?

¿En que tipo de colegio has estudiado?

	Privado religioso (%)	Privado Laico (%)	Estatal (%)
Matrimonio religioso	47	35	50
Matrimonio civil	17	18	22
Libre unión	18	24	18
No me planteo una relación estable y permanente	18	23	10
Total	100(135)	100(17)	100(131)

Cuadro n° 242

SI TE PIENSAS CASAR O TE HAS CASADO POR LA IGLESIA ¿POR QUE RAZON?.

¿En qué tipo de colegio has estudiado?

	Privado religioso (%)	Privado laico (%)	Estatad (%)
Por mis creencias religiosas	50	11	34
Por la fuerza de la costumbre	24	44	34
Por no chocar	10	11	10
Porque estoy conven- cido del valor de un vínculo formalizado	16	35	22
Total	100 (90)	100 (90)	100 (9)

Quadro n° 243

EL DESTINO DE LA MUJER ES EL MATRIMONIO

Simpatías políticas

	Anarquistas Comunistas Socialistas Centro y Falangistas Ultra-de Sin ideolo Y socialis no marxis-- derecha tas marxis tas y social tas democratas							
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo	3,4	5	9,6	14,7	---	25	5,8	
Indeciso	6,8	7,5	11,6	17,6	---	25	21,3	
En desacuerdo	89,8	87,5	78,9	67,7	100	50	72,9	
Total	100(29)	100(40)	100,1(52)	100(34)	100(2)	100(4)	100(103)	

LA MUJER DEBE ESTAR EN CASA CON SUS HIJOS

Simpatías políticas

	Anarquistas Comunistas y socialis- tas	Social-demó (%)	Centro y derecha (%)	Indiferentes (%)
De acuerdo	10	29	12	20
Indeciso	17	10	41	25
En desacuerdo	73	61	47	55
Total	100 (89)	100 (31)	100 (34)	100 (105)

Cuadro n° 245

DISCONFORMIDAD CON QUE TRABAJE FUERA DE CASA LA MUJER CASA
DA Y CON HIJOS

Tendencia política

	(1)
Anarquistas	13
Marxistas	9
Socialistas no marxistas y social demócratas	5
Centro y derecha	26
Sin ideología	20

DINOS SI LAS SIGUIENTES PROFESIONES TE PARECE QUE DEBEN SER DESEMPEÑADAS POR MUJERES ES

PECIFICAMENTE

Simpatías políticas

		Simpatías políticas			
		Anarquistas	Comunistas Socialistas marxistas	Socialistas no-marxistas y social-de- mócratas	Centro y de- cha Indiferentes
		(%)	(%)	(%)	(%)
SERVICIO	Si	28	35	56	45
	No	72	65	44	55
	Total	100(29)	100(37)	100(80)	100(31)
DOMESTICO	Si	41	39	56	55
	No	49	61	44	45
	Total	100(29)	100(37)	100(54)	100(33)
PUERICUL-	Si	41	39	56	55
	No	49	61	44	45
	Total	100(29)	100(37)	100(54)	100(33)
TURA	Si	41	39	56	55
	No	49	61	44	45
	Total	100(29)	100(37)	100(54)	100(33)
Total	Si	41	39	56	55
	No	49	61	44	45
	Total	100(29)	100(37)	100(54)	100(33)

Cuadro n° 247

HAY TRABAJOS QUE SOLO LOS PUEDE DESEMPEÑAR SATISFACTORIAMENTE UN HOMBRE

Simpatías políticas

	Anarquistas	Comunistas	Socialistas marxistas	Socialistas marxistas y social-demócratas	Indiferentes
(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo'	52	65	50	68	55
Indeciso	7	18	18	6	26
En desacuerdo	41	17	32	26	19
Total	100(27)	100(17)	100(22)	100(53)	100(34)
					100(103)

Cuadro n° 248

NO CREO QUE SE PUEDA ESPERAR QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO QUE EL HOMBRE CUANDO TIENE CONDICIONAMIENTOS ESPECIFICOS DE SU PROPIO SEXO

Simpatías políticas

	Anarquistas (%)	Comunistas socialis- tas marxis- tas (%)	Socialistas no marxis- tas y socia- demócratas (%)	Centro y dere- cha (%)	Indife- rentes (%)
De acuerdo	24	18	30	12	33
Indeciso	10	37	20	41	33
En desacuerdo	66	45	50	47	34
Total	100 (29)	100 (38)	100 (54)	100 (34)	100 (103)

Cuadro n° 249

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE EL SENTIRSE RESPONSABLE DE
UNA MUJER Y DE SUS HIJOS.

Simpatías políticas

	Anarquistas comunistas.	Socialistas marxistas socialistas social-de- marxistas mócratas	no Centro y derecha	Indiferen- tes
	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo	30	55	53	48
Indeciso	26	20	26	33
En desacuerdo	44	24	21	19
Total	100 (65)	99 (54)	100 (34)	100 (104)

Cuadro n° 250

ES FUNDAMENTAL PARA EL HOMBRE SENTIRSE RESPONSABLE DE UNA MUJER Y UNOS HIJOS.

Simpatías políticas

	Anarquistas (1)	Comunistas: Socialistas marxistas (1)
De acuerdo	21	38
Indeciso	29	24
En desacuerdo	50	38
Total	100(28)	100(37)

Cuadro n° 251

EL HOMBRE DEBE PROTEGER A LA MUJER

Simpatías políticas

	Anarquistas. comunistas. Socialismo marxista y no marxista (%)	Social-de mócratas (%)	Centro y derecha (%)	Indiferentes (%)
De acuerdo	34	43	44	54
Indeciso	11	20	23	23
En desacuerdo	55	37	33	23
Total	100(89)	100(30)	100(34)	100(107)

Cuadro n° 252

EL HOMBRE DEBE PROTEGER A LA MUJER

Simpatías políticas

	Anarquistas (%)	Comunistas, Socialistas marxistas y no marxistas (%)
De acuerdo	27	37
Indeciso	3	15
En desacuerdo	70	48
Total	100 (29)	100 (60)

Cuadro n° 253

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?

Si te piensas casar o te has casado ya por la --
Iglesia ¿por qué razón?

	por mis cre- encias reli- giosas.	Por la fuer- za de la -- costumbre.	Por no cho- car.	Por que es- toy convenci- do del valor de un víncu- lo formaliza- do.
	(%)	(%)	(%)	(%)
Uno	2,5	5,1	5,2	---
Dos	38,4	43,1	36,8	45,9
Tres	23	20,6	36,8	16,2
Cuatro	8,9	3,4	5,2	10,8
Los que vengan	26,9	24,1	15,7	27
Ninguno	---	3,4	----	----
Total	99,7(78)	99,7(58)	99,7(19)	99,9(37)

Cuadro n° 254

ACTITUD HACIA:

(%)

	De acuerdo	63,8
HAY QUE CONCEBIR		
LA SEXUALIDAD	Indeciso	13,1
FUNDAMENTALMENTE		
COMO GOCE Y COMU	En desacuerdo	12,5
NICACION ENTRE		
DOS PERSONAS	No contestan	10,6
	Total	100

	De acuerdo	9,9
HAY QUE CONCEBIR		
LA SEXUALIDAD	Indeciso	14,7
FUNDAMENTALMENTE		
COMO MEDIO PARA	En desacuerdo	61,8
TENER HIJOS.		
	No contestan	13,4
	Total	99,8

Cuadro n° 254 a

ACTITUD HACIA:

¿Consideras necesario el noviazgo?

	Sí, como pre paración al matrimonio	Sí, como for ma de profun dizar en el conocimiento mutuo	Sí, porque sólo forma lizando la relación se puede salir de continuo con un chico	No, se pue- de salir con un chi- co sin for- malizar la relación y tu pareja
	(%)	(%)	(%)	(%)
HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMENTALMEN TE COMO GOCE Y COMUNICACION ENTRE DOS PER SONAS				
De acuerdo	54,7	74,5	62,5	79,5 (86,0) 95,0
Indeciso	17,5	13,5	25,0	12,2 (9,0) 5,0
En desacuerdo	27,8	11,8	12,5	8,1 (4,05) ---
Total	100(58)	100(118)	100(8)	99,8 99,5 100 (49) (89) (40)

Cuadro n° 255

¿QUE OPINION TIENES DE LAS PERSONAS HOMOSEXUALES?

	(1)
Son personas que tienen tendencia a ello porque están constituidas así biológicamente	42,9
Es una inclinación debida a circunstancias familiares, sociales, experiencias sexuales traumáticas con el otro sexo, etc	24,7
Son personas enfermas	17,3
Son personas viciosas	7,1
No contestan	8
Total	100

¿CREEES QUE LA HOMOSEXUALIDAD DEBERIA PROHIBIRSE?

Sí, porque es una aberración	15,7
No, porque es una práctica sexual tan lícita como cualquier otra.	66,0
No contestan	18,3
Total	100

Cuadro n°256

DE ESTAS FORMAS DE DESARROLLAR LA SEXUALIDAD, ¿CUALES SON LAS QUE TU PRACTICAS? (PUEDES RESPONDER VARIAS POSIBILIDADES).

	(%)
Relaciones sexuales completas normalmente.	13,5
Relaciones sexuales completas ocasionalmente	16,0
Relaciones sexuales incompletas habitualmente	8,0
Relaciones sexuales incompletas ocasionalmente	12,8
Relaciones homosexuales habitualmente	0,5
Relaciones homosexuales ocasionalmente	0,3
Masturbación habitualmente	4,1
Masturbación ocasionalmente	13,8
Ninguna	15,7
Prefiero no responder	35,6
No contestan	2,2

Cuadro n°257

¿CREES QUE LA MASTURBACION ES UNA PRACTICA COMUN ENTRE LOS JOVENES DE TU EDAD?.

	(%)
Sí, como sustitutiva de otras prácticas sexuales más difíciles de realizar.	38,1
Sí, como una necesidad personal.	29,8
No, porque hay muchos prejuicios morales en cuanto a esta práctica.	3,2
No, creo que no la necesitan o necesitamos.	14,1
No contestan	14,7
Total	99,9

Cuadro n°258

ACTITUD HACIA:

		(%)
MUCHOS DE LOS PRO- BLEMAS PSICOLOGICOS QUE TENEMOS SON CON SECUENCIA DE QUE NO NOS DEJAN SER LIBRES SEXUALMENTE.	De acuerdo	39,7
	Indeciso	28,8
	En desacuerdo	19,2
	No contestan	12,2
	Total	99,9(312)
LA LIBERTAD SEXUAL LLEVA AL CAOS.	De acuerdo	10,2
	Indeciso	25,6
	Desacuerdo	50,9
	No contestan	13,1
	Total	99,8(312)
ES IMPORTANTE QUE LA CHICA LLEGUE VIRGEN AL MATRI- MONIO.	De acuerdo	22,4
	Indeciso	17,6
	Desacuerdo	50,6
	No contestan	9,3
	Total	99,9(312)

Cuadro n° 259

ACTITUD HACIA:

(%)

ENCUENTRO NORMAL QUE UN CHICO Y UNA CHICA QUE SA LEN JUNTOS POR PRIMERA VEZ SE A HAGAN EL AMOR SI ASI LO DESEAN.	De acuerdo	38,8
	Indeciso	24,0
	En desacuerdo	27,5
	No contestan	9,6
Total		99,9(312)

VEO NORMAL QUE UN CHICO Y UNA CHICA QUE SALEN HABITUALMENTE JUNTOS, TENGAN RELACIONES SE- XUALES.	De acuerdo	61,5
	Indeciso	17,6
	En desacuerdo	11,5
	No contestan	9,3
Total		99,9(312)

Cuadro n°262

¿COMO CONSIDERAS EL TIPO DE EDUCACION SEXUAL QUE HAS RECIBIDO?.

	(%)
Suficiente	25,6
Insuficiente	29,5
Adecuado	17,6
Perjudicial	1,3
No he recibido ninguna	22,0
No contestan. No sé	4,1
Total	100,1

Cuadro n° 263

¿CREES QUE LA PRACTICA DE LA SEXUALIDAD ENTRE LOS JOVENES
DE TU EDAD ES SATISFACTORIA EN GENERAL?.

(%)

No, por que hay mucha represión	17,5
---------------------------------	------

No del todo, pero va.	39,4
-----------------------	------

Perfectamente satisfactoria	4,8
-----------------------------	-----

No sé	34,6
-------	------

No contestan	3,5
--------------	-----

Total	99,8
-------	------

Cuadro n° 267

ACTITUDES HACIA:

HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD COMO GOCE Y COMUNICACION -
ENTRE DOS PERSONAS.

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	74,6	68
Indecisos	13,4	15,9
En desacuerdo	12	16
Total	100(134)	99,9(144)

HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMENTALMENTE COMO MEDIO
PARA TENER HIJOS.

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
De acuerdo	12,5	10,5
Indecisos	19,7	14,8
En desacuerdo	67,7	74,6
Total	99,9(127)	99,9(142)

- 1539 -

Cuadro n° 268

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Uno	3,0	2,6
Dos	44,6	37,0
Tres	14,4	23,4
Cuatro	5,3	8,4
Los que vengan	26,5	22,7
Ninguno	6,1	5,8
Total	99,9 (132)	99,9 (154)

Cuadro n°269

¿QUE OPINION TIENES DE LAS PERSONAS HOMOSEXUALES?

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Son personas que tienen tendencia a ello porque están constituidas así biológicamente.	43	50
Es una inclinación debida a circunstancias familiares, sociales, experiencias sexuales traumáticas,...	27	26
Son personas enfermas	21	16
Son personas viciosas	9	7
Total	100(136)	99(151)

¿CREES QUE LA HOMOSEXUALIDAD DEBERIA PROHIBIRSE?

Sí, porque es una aberración	24	14
No, porque es una práctica sexual tan lícita como cualquier otra	75	86
Total	99(123)	100(132)

Cuadro n° 270

DE ESTAS FORMAS DE DESARROLLAR LA SEXUALIDAD, ¿CUALES SON -
LAS QUE TU PRACTICAS?

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Relaciones sexuales completas	38	22
Relaciones sexuales incompletas	25	19
Relaciones homosexuales	2	1
Masturbación	26	11
Ninguna	8	23
Prefiero no responder	38	35
Total(respuesta múltiple)	(146)	(158)

¿HAS TENIDO RELACIONES SEXUALES COMPLETAS CON EL OTRO SEXO?

Sí	59	36
No	41	64
Total	100(124)	100(138)

Cuadro n°271

¿CREES QUE LA MASTURBACION ES UNA PRACTICA COMUN ENTRE LOS JOVENES DE TU EDAD?

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Sí, como sustitutiva de otras prácticas sexuales más difíciles de realizar.	51	38
Sí, como una necesidad personal.	35	34,5
No, porque hay muchos prejuicios morales en cuanto a esa práctica	1	5,7
No, creo que no la necesitamos	13	21,8
Total	100(127)	100(139)

Cuadro n° 272

¿CUAL ES EL SENTIMIENTO QUE LA PRACTICA DE LA SEXUALIDAD DES
PIERTA EN TI MAS HABITUALMENTE?

Sexo

	Hombres (t)	Mujeres (t)
Sentimientos positivos	70	37,8
Sentimientos negativos	3	12,9
Ninguno	1	10
No sé	23	38,6
Total	100(138)	99,3(140)

Cuadro n° 273

		Sexo	
		Hombres (%)	Mujeres (%)
MUCHOS DE LOS PROBLEMAS PSICOLOGICOS QUE TENE MOS SON CONSECUENCIA, EN GRAN PARTE, DE QUE NO NOS DEJAN SER LI- BRES SEXUALMENTE.	De acuerdo	51	40
	Indeciso	31	35
	En desacuerdo	18	25
	Total	100 (132)	100 (141)

Cuadro 274

GRADO DE CONFIANZA ENTRE CHICO Y CHICA PARA QUE TENGAN RELACIONES SEXUALES

	Sexo		
	hombres	mujeres	
	%	%	
Veo normal que un chico	de acuerdo	81	56
y una chica que salen -	indeciso	11	27
habitualmente juntos --	en desa --		
tengan relaciones sexua	cuerdo	8	17
les.	TOTAL : 100(135)		100(147)
No me parece bien que -	de acuerdo	11.9	19.5
un chico y una chica --	indeciso	23.1	32.0
tengan relaciones sexua	en desacuer		
les mientras no sean no	do	65.0	48.5
vios formales	TOTAL : 100(134)		100(143)
Creo que las relaciones	de acuerdo	7.5	25.8
sexuales deben mantener	indeciso	16.5	14.5
se solamente dentro del	en desacuer		
matrimonio	do	76.0	59.7
	TOTAL : 100 (133)		100(151)

Cuadronº 275

VIRGINIDAD MASCULINA Y FEMENINA; E INFORMAR AL PADRE SOBRE SALIDAS DE CHICAS.

	Sexo		
	hombres	mujeres	
Yo creo que es importante que la chica llegue virgen al matrimonio.	de acuerdo	20	29
	indeciso	18	21
	en desacuerdo	62	50
	TOTAL	100(137)	100(145)
=====			
Me parece igualmente importante que un chico llegue virgen al matrimonio.	de acuerdo	17	20
	indeciso	18	26
	en desacuerdo	65	54
	TOTAL :	100(135)	100(145)
=====			
Las chicas de 14 a 18 años deben informar a sus padres donde van a estar cuando salen con un chico	de acuerdo	20	26
	indeciso	32	23
	en desacuerdo	48	51
	TOTAL :	100(136)	100(143)
=====			

Quadro n° 276

¿COMO CONSIDERAS EL TIPO DE EDUCACION SEXUAL QUE HAS RECIBIDO?

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Suficiente	49	42
Insuficiente	25	38
Ninguna	26	20
Total	100(141)	100(157)

Cuadro n° 277

¿DE LOS SIGUIENTES IMPEDIMENTOS SOCIALES, CON CUAL CHOCA MAS A MENUDO LA SEXUALIDAD?

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
El económico	3	1
Falta de lugares apropiados	18	2
Falta de medios anticonceptivos disponibles	8	12
Los tabúes sociales, el miedo al qué dirán	25	19
Los tabúes morales, las ideas con las que nos han educado que restringen su ejercicio	15	27
La familia	15	20
No sé	16	19
Total	100(143)	100(156)

Cuadro n° 278

¿QUE OPINAS DE LAS MUJERES QUE SE DEDICAN A LA PROSTITUCION?

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
En muchos casos es la única salida social que se ofrece para ganarse la vida	45	40
La mayoría de ellas lo hacen porque les gusta ese oficio	7	8
Son las principales víctimas de un negocio mafioso que beneficia a unos cuantos	31	36
Otras	10	4
No sé	7	12
Total	100(144)	100(159)

¿CREES QUE LOS JOVENES DE TU EDAD ACUDEN A LAS PROSTITUTAS COMO REMEDIO A SUS CARENCIAS SEXUALES?

Sí, normalmente	6	3
Sí, ocasionalmente	23	12
Sí, pero más con la idea de aprender a hacerlo que mantener relaciones constan..	27	25
No	21	19
No sé	22	41
Total	99(144)	100(154)

¿CREES QUE LA PROSTITUCION DEBERIA PROHIBIRSE?

Sí, porque es una aberración, cualquiera que sean sus condicionamientos	10	25
Aunque perniciosa, es un mal menor que debe ser permitido por la....	24	14
Es un fenómeno normal y natural que debiera ser regulado por la autoridad	45	31
No sé	21	30
Total	100(143)	100(156)

Cuadro n ° 279

	Edad:			
Actitudes hacia:	14-15	16-21	22-25	
Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas.	de acuerdo	58	70	80
	indeciso	23	15	9
	en desacuerdo	19	15	11
	Total	100(38)	100(148)	100(93)
=====				
Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como medio para tener hijos	de acuerdo	18	14	3
	indeciso	29	18	11
	en desacuerdo	53	68	86
	Total	100(38)	100(147)	100(85)
=====				

Cuadro nº 280

¿QUE OPINION TIENES DE LAS PERSONAS HOMOSEXUALES?

	Edad		
	14-15	16-21	22-25
Creo que fundamentalmente son personas que tienen tendencia a ello porque están constituidas así biológicamente	38	47	49
Creo que es una inclinación - debida a circunstancias familiares, sociales, experiencias sexuales traumáticas con el - otro sexo, etc.	24	26	30
Creo que son personas enfermas	26	20	13
Creo que son personas viciosas	12	7	7
	100(42)	100(152)	99(94)

¿CREES QUE LA HOMOSEXUALIDAD DEBERIA PROHIBIRSE?

	14-15	16-21	22-25
Sí, es una aberración	31.5	17	16
No, es una práctica sexual -- tan lícita como otra cualquiera	68.4	82	84
	99.9(38)	99(137)	100(81)

Cuadro nº 281

DE ESTAS FORMAS DE DESARROLLAR LA SEXUALIDAD¿CUALES SON LAS QUE TU PRACTICAS?

	Edad		
	% 14-15	% 16-21	% 22-25
Relaciones sexuales completas	7	23	51
R. sexuales incompletas	25	21	20
Relaciones homosexuales	2	1	-
Masturbación	9	17	16
Ninguna	20	21	6
No contesta	48	37	30

(Respuesta múltiple)

Cuadro nº 282

¿CREE QUE LA MASTURBACION ES UNA PRACTICA COMUN ENTRE
LOS JOVENES DE TU EDAD?

	Edad:		
	14-15	16-21	22-25
	%	%	%
Sí, como sustitutiva de otras prácticas sexuales más difíciles de realizar	32	45	49
Sí, como una necesidad personal	41	38	28
No, porque hay muchos prejuicios morales en cuanto a esta práctica	3	4	2
No, creo que no la necesitan o necesitamos	24	13	21
	100 (37)	100(143)	100(87)

Cuadro- 283

ACTITUD HACIA:

		Edad		
		14-15	16-21	22-25
		%	%	%
Muchos de los problemas psicológicos que tenemos son consecuencias en gran parte de que no nos dejan ser libres sexualmente	De acuerdo	26	45	54
	Indeciso	58	32	23
	En desacuerdo	16	23	23
	Total	100(38)	100(146)	100(90)
=====				

Cuadro n° 284

GRADO DE CONFIANZA ENTRE CHICO Y CHICA PARA QUE TENGAN RELACIONES SEXUALES

	Edad:	14-15	16-21	22-25
		%	%	%
Veo normal que un chico y una chica que salen habitualmente juntos tengan relaciones sexuales	de acuerdo	46	68	76
	Indeciso	37	19	12
	En desacuerdo	17	13	12
	Total	100 (40)	100(149)	100(94)
=====				
No me parece bien que un chico y una chica tengan relaciones sexuales mientras no sean novios formales	De acuerdo	22.5	12.8	17.7
	Indeciso	35.0	29.0	23.3
	En desacuerdo	42.5	58.2	59.0
	Total	100 (40)	100(148)	100(90)
=====				
Creo que las relaciones sexuales deben mantenerse solamente dentro del matrimonio	De acuerdo	30	16.3	13.0
	Indeciso	22.5	14.3	15.0
	En desacuerdo	47.5	69.4	72.0
	Total	100 (40)	100(153)	100(92)
=====				

Cuadro n° 285

		Edad		
		14-15 %	16-21 %	22-25 %
Yo creo que es importante que la chica llegue virgen al matrimonio	De acuerdo	42	22	21
	Indeciso	28	21	13
	En desac.	30	57	66
	Total	100(43)	100(149)	100(92)
=====				
Me parece igualmente importante que un chico llegue virgen al matrimonio	De acuerdo	37	17	12
	Indeciso	34	22	16
	En desac.	29	61	72
	Total	100(41)	100(149)	100(91)
=====				
Las chicas de 14 a 18 años deben informar a sus padres donde van a estar cuando salen con un chico	De acuerdo	34	17	30
	Indeciso	24	25	31
	En desac.	42	58	39
	Total	100(41)	100(150)	100(89)
=====				

Cuadro nº 286

¿COMO CONSIDERAS EL TIPO DE EDUCACIÓN SEXUAL QUE HAS RE
CIBIDO?

	Edad:		
	14-15	16-21	22-25
Suficiente	63	48	33
Insuficiente	26	32	34
Ninguna	11	20	33
	100(43)	100(157)	100(99)
=====			

Cuadro nº 287

DE LOS SIGUIENTES IMPEDIMENTOS SOCIALES, ¿CON CUAL CHOCA MAS A MENUDO LA SEXUALIDAD?

	Edad: 14-15 %	16-21 %	22-25 %
El económico	2	1	4
Falta de lugares apropiados	7	9	11
Falta de medios anticoncep- tivos disponibles	12	10	11
Los tabúes sociales, el mie do al qué dirán	22	25	16
Los tabúes morales: las ideas con las que nos han educado - que restringen su ejercicio	2	18	34
La familia	20	20	13
No sé	35	17	11
	100(41)	100(158)	100(101)

Cuadro nº 288

¿QUE OPINAS DE LAS MUJERES QUE SE DEDICAN A LA PROSTITUCION?

	Edad		
	14-15 %	16-21 %	22-25 %
Que en muchos casos es la única salida social que se les ofrece para ganarse la vida.	34	46	40
La mayoría de ellas lo hacen porque les gusta el oficio	11	6	7
Son las principales víctimas de un negocio mafioso que beneficia a unos cuantos a costa de ellas	25	35	35
Otras	9	5	10
No sé	21	8	8
	100(44)	100(158)	100(102)

CREES QUE LA PROSTITUCION DEBE PROHIBIRSE?

Sí, es una aberración, cualquiera que sean sus condicionamientos	27	18	13
Aunque perniciosa socialmente es un mal menor y debe ser permitida por la autoridad	18	20	18
Es un fenómeno normal y natural que debiera ser regulado por las autoridades	16	38	49
No sé	39	24	20
	100(44)	100(157)	100(99)

¿LOS JOVENES DE TU EDAD ACUDEN A LAS PROSTITUTAS COMO REMEDIO A SUS CARENCIAS SEXUALES?

Sí, normalmente	7	5.1	3
Sí, ocasionalmente	12	17.1	20
Sí, pero más con la idea de aprender a hacerlo que de desear tener relaciones constantes con ellas	28	26.5	23
No	16	20.2	21
No sé	37	31.0	32
	100(43)	99.9(158)	99(98)

Cuadro n° 289

	Estado civil:	
	casado	soltero
	!	!
Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas.	De acuerdo	75 82.7
	Indeciso	10.7 17.6
	En desac.	14.3 0.7
	Total	100(28) 101(251)
=====		
Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como medio para tener hijos	De acuerdo	9 12
	Indeciso	13 17
	En desac.	78 71
	Total	100(23) 100(247)
=====		

Cuadro n°290

¿CUÁL ES EL SENTIMIENTO QUE LA PRACTICA DE LA SEXUALI--
DAD DESPIERTA EN TI MAS HABITUALMENTE?

Estado civil

	Casado (%)	Soltero (%)
Miedo, ansiedad, angus- tia, depresión		
Sentimiento de culpabi- lidad		
Satisfacción		
Insatisfac- ción		
Me repugna		
Interés		
Curiosidad	63	53
Desorientación	7	8
Ninguno	7	7
No sé	23	32
Total	100(30)	100(249)

Cuadro nº 291

		Estado civil:	
		Casado	Soltero
		%	%
Veo normal que un chico y una chica que salen - habitualmente juntos tengan relaciones sexuales	De acuerdo	76	77
	Indeciso	13	20
	En desac.	10	13
	Total	99(30)	100(253)
=====			
No me parece bien que un chico y una chica -- tengan relaciones sexuales mientras no sean novios formales	De acuerdo	18.5	15.5
	Indeciso	40.7	26.6
	En desac.	40.8	57.9
	Total	100(27)	100(251)
=====			
Creo que las relaciones sexuales deben mantenerse solamente dentro del matrimonio	De acuerdo	27.5	16.0
	Indeciso	17.0	15.6
	En desac.	55.5	68.4
	Total	100(29)	100(256)
=====			

Cuadro n° 292

		Estado civil:	
		casado	soltero
		{	{
Yo creo que es importante que la chica llegue vir- gen al matrimonio	De acuerdo	19	25
	Indeciso	26	19
	En desac.	55	56
	Total	100(27)	100(256)
=====			
Me parece igualmente importante que un chi- co llegue virgen al - matrimonio	De acuerdo	11	19
	Indeciso	30	21
	En desac.	59	60
	Total	100(27)	100(254)
=====			

Cuadro nº 293

¿COMO CONSIDERAS EL TIPO DE EDUCACION SEXUAL QUE HAS
RECIBIDO?

	Estado civil:	
	Casado %	Soltero %
Adecuado, suficiente	22	48
Perjudicial e insuficiente	32	32
No he recibido ninguna	45	20
	99(31)	100(268)

Cuadro n° 294

		Status	socio-profesional	
		Alto	Medio	Bajo
		%	%	%
Hay que concebir la sexualidad cómo goce entre dos personas y comunicación	de acuerdo	62.8	70.7	73.7
	Indeciso	11.4	14.5	16.0
	En desac.	25.8	14.8	11.3
	Total	100(35)	100(106)	100(137)
=====				
Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como medio para tener hijos	De acuerdo	18	8	12
	Indeciso	3	18	20
	En desac.	79	74	68
	Total	100(34)	100(101)	100(134)
=====				

Cuadron^o 295

¿QUE OPINION TIENES DE LAS PERSONAS HOMOSEXUALES?

	Status socio-profesional		
	Alto	Medio	Bajo
	%	%	%
Personas que tienen tendencia a ello porque están constituidas biológicamente así	46	43	49
Es una inclinación debida a - circunstancias familiares, sociales, experiencias sexuales traumáticas con el otro sexo, etc	9	34	25
Son personas enfermas	37	18	15
Son personas viciosas	6	5	10
Total	98(35)	100(108)	99(143)

¿CREES QUE LA HOMOSEXUALIDAD DEBERIA PROHIBIRSE?

Sí, porque es una aberración	38	13	20
No, porque es una práctica sexual tan lícita como otra cualquiera	62	87	80
Total	100(31)	100(95)	100(130)

Cuadro n° 296

DE ESTAS FORMAS DE DESARROLLAR LA SEXUALIDAD, ¿CUALES SON LAS QUE TU PRACTICAS?

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Relaciones sexuales completas normalmente	7,8	14	15
Relaciones sexuales completas ocasionalmen.	10,5	21	15
Relaciones sexuales incompletas habitualmente.	2,6	6	10
Relaciones sexuales incompletas ocasionalmente.	18,4	16	9
Relaciones sexuales homosexuales habitualmente	---	1	1
Relaciones homosexuales ocasionalmente.	---	1	---
Masturbación habitualmente	3	5	5
Masturbación ocasionalmente	24	17	9
Ninguna	26	18	12
Prefiero no responder	29	31	41
Respuesta múltiple Total	(38)	(111)	(154)
¿HAS TENIDO O TIENES RELACIONES COMPLETAS CON EL OTRO SEXO?.	Sí 31	47	63
	No 69	53	36
Total	100(32)	100(98)	100(102)

Cuadro n° 297

¿CREES QUE LA MASTURBACION ES UNA PRACTICA COMUN ENTRE LOS JOVENES DE TU EDAD?

Status socio-profesional:

	Alto	Medio	Bajo
	(%)	(%)	(%)
Sí, como sustitutiva de otras prácticas sexuales más difíciles	45,4	50	40
Sí como una necesidad personal	21	33	40
No, porque hay muchos prejuicios morales en cuanto a esta práctica	3	4	3
No, creo que no la necesitan o necesitamos.	30,6	13	17
Total	100(33)	100(100)	100(132)

Cuadro n° 298

¿CUAL ES EL SENTIMIENTO QUE LA PRACTICA DE LA SEXUALIDAD
DESPIERTA EN TI MAS HABITUALMENTE?

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Miedo, ansiedad, angustia, depresión			
Sentimiento de culpabilidad			
Satisfacción			
Insatisfacción			
Me repugna			
Interés			
Curiosidad	44	61	55
Desorientación	4	7	11
Ninguno	18	6	6
No sé	34	26	28
Total	100 (34)	100 (103)	100 (140)

Cuadro n° 299

		Status socio-profesional		
		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
LA LIBERTAD SEXUAL LLEVA AL CAOS	De acuerdo	20,5	9,8	11,4
	Indeciso	14,2	28,4	13,7
	En desacuerdo	65,3	61,8	74,9
Total		100 (35)	100 (102)	100 (131)

Cuadro n° 300

Status socio-profesional

		Alto	Medio	Bajo
		(%)	(%)	(%)
MUCHOS DE LOS PROBLE MAS PSICOLOGICOS QUE TENEMOS SON CONSECUEN CIA, EN GRAN PARTE, DE QUE NO NOS DEJAN SER LIBRES SEXUALMENTE	De acuerdo	20	49	49
	Indeciso	23	29	39
	En desa- cuerdo	57	22	12
	Total	100 (35)	100 (103)	100 (133)

Cuadro n° 301

Status socio-profesional

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
VEO NORMAL QUE UN CHICO Y UNA CHICA QUE SALEN HABITUALMENTE TENGAN RELACIONES SEXUALES	De acuerdo	56	71	69
	Indeciso	15	17	22
	En desa- cuerdo	29	12	9
	Total	100 (34)	100 (108)	100 (138)
NO ME PARECE BIEN QUE UN CHICO Y UNA CHICA TENGAN RELACIONES SE XUALES MIENTRAS NO SEAN NOVIOS	De acuerdo	22,8	11,3	17
	Indeciso	25,7	31	26
	En desa- cuerdo	51,5	57,7	57
	Total	100 (35)	100 (106)	100 (135)
CREO QUE LAS RELACIO NES SEXUALES DEBEN MANTENERSE SOLAMENTE DENTRO DEL MATRIMO NIO.	De acuerdo	29,7	11	17,3
	Indeciso	13,5	14,8	18,1
	En desa- cuerdo	56,8	74,2	64,6
	Total	100 (37)	100 (108)	100 (138)

Cuadro n° 302

Status socio-profesional

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
YO CREO QUE ES IMPOR- TANTE QUE LA CHICA LLEGUE VIRGEN AL MA- TRIMONIO	De acuerdo	36	19	26
	Indeciso	22	18	20
	En desa- cuerdo	42	63	54
	Total	100 (36)	100 (108)	100 (136)
ME PARECE IGUALMEN- TE IMPORTANTE QUE UN CHICO LLEGUE VIRGEN AL MATRIMO- NIO.	De acuerdo	29	17	17
	Indeciso	20	18	26
	En desa- cuerdo.	51	65	57
	Total	100 (35)	100 (108)	100 (135)

Cuadro n° 303

¿CÓMO CONSIDERAS EL TIPO DE EDUCACION SEXUAL QUE HAS RECIBIDO?

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Insuficiente y perjudicial	30	31	33
Adecuado y suficiente	57	45	42
No he recibido ninguna	13	24	25
Total	100(37)	100(111)	100(149)

Cuadro n° 304

DE LOS SIGUIENTES IMPEDIMENTOS SOCIALES, ¿CON CUAL CHOCA MAS A MENUDO LA SEXUALIDAD?

Status socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
El económico	---	2	2
Falta de lugares apropiados	11	7	11
Falta de medios anticonceptivos disponibles	8	11	11
Los tabúes morales, las ideas con las que nos han educado restringen su ejercicio	27	22	20
Los tabúes sociales y el miedo al que dirán	16	25	22
La familia	14	27	14
No sé	24	6	20
Total	100(37)	100(110)	100(151)

Cuadro n° 305

Nivel socio-profesional

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
¿QUE OPINAS DE LAS MUJERES QUE SE DEDICAN A LA PROSTITUCION?	En la única salida que para ganarse la vida.	39	40	45
	Lo hacen por que les gusta el oficio....	32	40	29
	Son las victimas de un negocio mafioso....	5	5	9
	Otras	13	8	5
	No sé	11	7	12
	Total	100(38)	100(110)	100(154)
¿CREES QUE LOS JOVENES DE TU EDAD ACUDEN A LAS PROSTITUTAS COMO REMEDIO A SUS CARENCIAS SEXUALES?	Sí, normalmente	8	4	5
	Sí, ocasionalmente	8	16	20
	Sí, pero para aprender a hacerlo ...	18	28	26
	No	29	27	13
	No sé	37	25	36
	Total	100 (38)	100 (111)	100 (148)
¿CREES QUE LA PROSTITUCION DEBERIA PROHIBIRSE?	Sí, porque es una aberración....	41	12	16
	Debe ser permitida por la autoridad...	16	17	19
	Es un fenómeno natural y normal....	27	43	37
	No sé	16	28	28
	Total	100 (37)	100 (108)	100 (153)

ACTITUD HACIA:

	Estudian- te (%)	Trabaja- dor (%)	Trabaja- dor que estudia (%)	Parado (%)	Sus labores (%)
HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMENTALMENTE COMO GOCE Y COMUNICACION ENTRE DOS PERSONAS					
De acuerdo	67,5	74,6	79	75,5	60
Indeciso	15,3	14	12,5	13	20
En desacuerdo	17,1	11,4	8,5	11,5	20
Total	99,9 (117)	100 (71)	100 (24)	100 (45)	100 (20)
HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMENTALMENTE COMO MEDIO PARA TENER HIJOS.					
De acuerdo	13		9	13	12
Indeciso	20		15	19	6
En desacuerdo	67		76	68	82
Total	100 (116)		100 (89)	100 (46)	100 (17)

Cuadro n°307

¿CUANTOS HIJOS TE GUSTARIA TENER?

Actividad:

	Estu- dian- tes. (%)	Trabaja dores (%)	Trabaja dores que es- tudian (%)	Parado (%)	Sus labo- res (%)
Uno	3,5	---	8,3	2,3	4,2
Dos	27,8	51,2	41,6	47,7	50
Tres	21,7	16,6	12,5	20,4	20,8
Cuatro	9,6	3,8	12,5	4,5	4,2
Los que vengan	30,4	24,3	12,5	18,2	20,8
Ninguno	6,9	3,8	12,5	6,8	----
Total	100 (115)	99,7 (78)	99,9 (24)	99,9 (44)	100 (24)

Cuadro n° 308

DE ESTAS FORMAS DE DESARROLLAR LA SEXUALIDAD, ¿CUALES SON LAS QUE TU PRACTICAS?

Actividad.

	Estu- dian-- (%)	Trabaja dores (%)	Trabaja dores que estudian (%)	Parado Sus labores (%)
Relaciones sexua- les completas nor- malmente	7	20	4	32
Relaciones sexua- les completas oca- sionalmente	14	18	26	12
Relaciones sexual- es incompletas habitualmente	10	9	6	4
Relaciones sexua- les incompletas ocasionalmente	14	9	20	16
Relaciones homose- xuales habitual- mente	--	1	2	--
Relaciones homose- xuales ocasional- mente	1	--	--	--
Masturbación ha- bitualmente	4	5	6	--
Masturbación oca- sionalmente	19	10	10	8
Ninguna	25	9	12	12
Prefiero no responder	34	40	41	28
Respuesta múltiple Total	(124)	(105)	(49)	(25)

Cuadro n° 309

¿HAS TENIDO O TIENES RELACIONES SEXUALES COMPLETAS CON EL
OTRO SEXO?

	Actividad				
	Estudian tes	Trabaja dores	Trabaja dores que es- tudian	Parado	Sus labo- res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Sí	27	64	57	52	67
No	73	36	43	48	33
Total	100 (111)	100 (67)	100 (21)	100 (40)	100 (21)

Cuadro n° 310

¿QUE OPINION TIENES DE LAS PERSONAS HOMOSEXUALES?

Actividad

	Estudian tes	Trabaja res	Trabaja res que estudian	Parado	Sus labo res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Son personas que tienen tendencia a ello por su consti tución biológica	42	41	56	52	48
Una inclinación de vida a circunstan cias familiares, sociales, experien...	27	25	32	27	26
Son personas enfer mas	24	22	8	16	17
Son personas vicio sas	7	12	4	5	9
Total	100 (119)	100 (75)	100 (25)	100 (44)	100 (23)

¿CREES QUE LA HOMOSEXUALIDAD DEBERIA PROHIBIRSE?.

	Estudian tes	Trabajado res	Trabajado res que estudian	parado	Sus la res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Sí porque es una abe rración	27,2	11,1	9,1	18,4	9,5
No porque es una pfac tica sexual lícita co mo otra cualquiera.	72,7	87,3	90,9	81,6	90,4
	----	1,5	----	----	----
Total	99,9 (110)	99,9 (63)	100 (22)	100 (38)	99,9 (21)

Cuadro n° 311

Actividad:

	Estudian tes	Trabajadores	Trabajadores que estudian.	Parado	Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
YO CREO QUE ES IMPOR	29	26	14	11	30
TANTE QUE LA CHICA	17	17	14	26	35
LLEGUE VIRGEN AL MA	54	57	72	63	35
TRIMONIO	Total	100(119)	100(72)	100(21)	100(46)
					100(23)
ME PARECE IGUALMENTE	23	15	10	13	22
IMPORTANTE QUE UN	22	20	20	20	39
CHICO LLEGUE VIRGEN	55	65	70	67	39
AL MATRIMONIO	Total	100(119)	100(71)	100(21)	100(45)
					100(23)

Cuadro n° 312

¿COMO CONSIDERAS EL TIPO DE EDUCACION QUE HAS RECIBIDO?

Actividad

	Estudian tes	Trabajado res	Trabajado res que estudian	Parado	Sus la res
	(%)		(%)	(%)	(%)
Suficiente y adecuado	62		24	46	46
Insuficiente y perjudicial	22		46	29	12
No he recibido ninguna	15		30	25	33
Total	99(124)		100(101)	100(48)	100(24)

Cuadro n° 313

DE LOS SIGUIENTES IMPEDIMENTOS SOCIALES, ¿CON CUAL CHOCA MAS A
MENUDO LA SEXUALIDAD?

Actividad	Estudian	Trabaja	Trabaja	Parado	Sus la
	tes	res	res que		res
	(%)		estudian	(%)	(%)
El económico	2		2	--	4
Falta de lugares apropiados	12		8	10	4
Falta de medios anticonceptivos disponibles	10		10	17	4
Los tabúes sociales, el miedo al que dirán	25		23	19	8
Los tabúes morales, las ideas con las que nos han educado restringen....	17		22	19	42
La familia	16		18	23	17
No sé	18		16	12	21
Total	100 (121)		99 (105)	100 (48)	100 (24)

Cuadro n° 314

¿QUE OPINAS DE LAS MUJERES QUE SE DEDICAN A LA PROSTITUCIÓN?

Actividad

	Estudian tes	Trabajado res	Trabajado res que estudian	Parado	Sus la- res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Que en muchos casos es la única salida social que se ofrece para ganarse la vida	44	46	44	38	28
La mayoría de ellas lo hacen porque les gusta ese oficio	7	7	4	2	16
Son las principales víctimas de un negocio mafioso que beneficia a unos	33	17	36	45	40
Otras	8	5	12	4	4
No sé	8	25	4	11	12
Total	100 (124)	100 (81)	100 (25)	100 (47)	100 (25)

¿CREES QUE LA PROSTITUCION DEBERIA PROHIBIRSE?

Sí, porque es una aberración, cualquiera que sean sus condicionamientos.	25,4	11,1	25	10,6	12,5
Aunque pernicioso socialmente, es un mal menor y debe ser permitida por...	18,0	18,5	16,7	19,1	25,0
Es un fenómeno normal y natural que debiera ser regulado por las autori.	32	42	45,7	46,8	33,3
No sé	24,5	28,4	12,5	23,4	29,2
Total	99,9 (122)	100 (81)	100 (24)	99,9 (47)	100 (24)

¿Qué forma de vivir en pareja elegirías tú o
has elegido ya?

	Matrimonio nro reli- gioso.	Matrimonio civil.	Libre unión	No me plan- teo relación estable
	(%)	(%)	(%)	(%)
HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMEN- TALMENTE COMO GOCE Y COMUNICACION ENTRE DOS PERSONAS				
De acuerdo	63	64	90	84
Indeciso	17	21	7	10
En desacuerdo	20	15	2	5
Total	100(129)	100(53)	99(52)	99(39)

Si te piensas casar o te has casado ya por la Igle

		sía, ¿por qué razón?			
		Por mis creencias religiosas		Por la fuerza de costumbre	
		(%)	(%)	(%)	(%)
HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMENTALMENTE COMO GOCE Y COMUNICACION ENTRE DOS PERSONAS	De acuerdo	55	80	80	73
	Indeciso	14	15	20	13
	En desacuerdo	31	5	--	14
	Total	100(69)	100(54)	100(20)	100(37)
HAY QUE CONCEBIR LA SEXUALIDAD FUNDAMENTALMENTE COMO MEDIO PARA TENER HIJOS	De acuerdo	18	15	11	11
	Indeciso	20	23	17	19
	En desacuerdo	62	62	72	70
	Total	100(66)	100(53)	100(18)	100(37)

Cuadro n° 317

ACTITUD HACIA:

Si te piensas casar o te has
casado por la Iglesia, ¿por
qué razón?

		Por mis creencias religiosas	Por fuer za de la costumbre	Por no chocar	Estoy con vencido del vínculo for malizado.
		(%)	(%)	(%)	(%)
CERO QUE LAS RELACIONES SEXUALES DE BEN MANTENER SE SOLAMENTE DENTRO DEL MATRIMONIO	De acuerdo	32	13	11	24
	Indeciso	25	16	11	24
	En desa- cuerdo.	43	70	78	52
	Total	100(73)	99(53)	100(18)	100(38)

Cuadro n° 318.

Simpatías políticas

		Izquier da	Social-de mócratas	Centro- derecha	Indiferen tes
		(%)	(%)	(%)	(%)
HAY QUE CONCE BIR LA SEXUA- LIDAD FUNDAMEN TALMENTE COMO GO CE Y COMUNICACION	De acuer do	86	73	70	62
	Indeciso	7	15	12	19
ENTRE DOS PERSO NAS	En desa- cuerdo	7	12	18	19
Total		100(72)	100(52)	100(33)	100(106)

Simpatías políticas

	Anarquistas Comunistas Socialistas Centro y Indiferentes					
	socialis-- no marxis-- derecha		socialis-- no marxis-- derecha		socialis-- no marxis-- derecha	
	tas marxistas. Social		tas marxistas. Social		tas marxistas. Social	
	tas democratas.		tas democratas.		tas democratas.	
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Personas que tienen ten						
dencia a ello porque son	38	53	53	43	48	48
así biológicamente.						
Una inclinación debida						
a circunstancias fami-	52	33	16	23	23	23
liares, sociales,....						
Son personas enfermas	3	12	24	23	20	20
Son personas viciosas	7	2	7	11	8	8
Total	100(29)	100(43)	100(55)	100(35)	100(109)	100(109)
Sí porque es una	7	9	13	47	22	22
aberración..						
No; porque es una						
práctica sexual lici	93	91	87	53	78	78
ta como cualquier otra						
Total	100(30)	100(42)	100(46)	100(30)	100(94)	100(94)
¿CREES QUE LA						
HOMOSEXUALIDAD						
DEBERIA PROHI						
BIRSE?						

¿CREES QUE LA PROSTITUCION DEBERIA PROHIBIRSE?

Simpatías políticas

	Anarquistas	Comunistas	Socialistas	Centro y	Indiferentes
		Socialis-- no marxis-- derecha	tas marxis-- tas social-		
	(%)	(%)	tas demócratas	(%)	(%)
Sí, es una aberración, cualquiera que sean sus condicionamientos	7	17	15	29	18
Aunque perniciosa socialmente es un mal menor y debe ser permitida	17	19	20	29	16
Es un fenómeno normal y natural que debiera ser regulado por las autoridades	62	55	49	26	27
No sé	14	9	16	16	39
Total	100(29)	100(42)	100(55)	100(35)	100(120)

Cuadro nº 321

¿A CUANTOS AMIGOS NO RENUNCIARIAS POR NINGUN MOTIVO?.

	(1)
A uno	21,8
A dos	13,1
A tres o cuatro	14,7
A ninguno	41
No sé.	
No contesta.	9,3
Total	99,9 (312)

Cuadro n° 322

ORIGEN DE LA RELACION CON LOS AMIGOS

Casco Viejo, Zaragoza 1980

Jóvenes españoles, 1977

	(%)		(%)
El colegio	50,6	Colegio o trabajo	61
El barrio	24,9	Barrio o calle	55
El trabajo	12,8	Presentaciones, amistades familiares	41
Amistades entre familias	8,3	Sitios de diversión (cafeterías, bares)	37
Discotecas	7,3	Asociaciones partidos.	11
Bares y cafe- terías	7,6	Respuesta múltiple	
Asociaciones, partidos y sin dicatos	6,7		
Respuesta múltiple	(291)		

Cuadro n° 324

¿POR QUE RAZONES NO RENUNCIARIAS A TU(S) AMIGO(S)?.

	(%)
Porque es una persona a la que puedes confiar tus problemas siempre.	66,6
Por su simpatía	6,7
Tiene ideas estupendas de lo que podemos hacer juntos.	4,5
Hace lo que quiere sin pelear con nadie.	1,9
Me atrevo a hacer cosas con el (ellos) que no haría solo	3,5
Otros No sé	16,6
Total	99,8 (312)

Cuadro n° 325

¿COMO TE SIENTES CUANDO ESTAS CON TUS AMIGOS?

Sexo

	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
Bien, acompañado, a gusto	97	96
Mal, solo, compañía física simplemente	3	4
Total	100(149)	100(163)

Cuadro n° 326

¿POR QUE RAZONES NO RENUNCIARIAS A TU AMIGO O AMIGOS?

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Por que es (o son) una persona a la que puedes confiar tus problemas y está dispuesto a ayudarte	80	80
Por su simpatía, capacidad de hacer lo que quiere (o quieren) sin pelear con nadie	10	10
Porque tiene (o tienen) ideas estupendas de lo que podemos hacer en nuestro tiempo juntos	10	10
Porque con el (ellos) me atrevo a hacer cantidad de cosas que no haría nunca por propia iniciativa		
Total	100(125)	100(139)

Cuadro n° 327

EN MOMENTOS DE CRISIS, ¿A QUIEN ACUDES?

Sexo

	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
A1 padre	24	7
A la madre	16	38
A los hermanos	8	11
A los amigos	29	29
A algún adulto de confianza	2	5
A nadie	20	10
Total	99(141)	100(157)

Cuadro n° 328

LAS RELACIONES ENTRE TUS AMIGOS Y TU

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Nos entendemos muy bien y confiamos nuestros problemas	52	57
Bien, con reserva perso- nal de los problemas de uno o de varios del grupo	45	41
Solo voy con ellos por- que no hay otros a mano	3	2
Total	100(139)	100(155)

Cuadro n° 329

¿A CUANTOS DE TOS AMIGOS NO RENUNCIARIAS POR NINGUN MOTI
VO?.

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
A uno	21	27
A dos a cuatro	29	33
A ninguno	50	40
Total	100(125)	100(139)

Cuadro n° 330

¿CUAL HA SIDO LA FORMA DE CONOCER A TUS AMIGOS

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Por el colegio/ centro de estudios	49	56
Por el barrio prin cipalmente	34	17
Por el trabajo	14	12
Por las discotecas	6	9
En bares, cafeterías	8	8
En el lugar de vaca ciones	7	4
En una asociación, sindicato o partido	8	6
Por amistad entre familias	5	12
Otras	11	13
Respuesta múltiple	(139)	(152)

Cuadro n° 331

SI HAY ALGUIEN QUE LLEVA LA VOZ CANTANTE EN TU GRUPO, ¿CÓMO LO DEFINIRÍAS?.

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Autoritario	6,5	21,0
Son mucho sentido del humor. }	18,0	23,0
El más popular }		
Con personalidad }	29	22
Con ideas claras }		
Un palizas	11	4
Otros	35,5	30
Total	100(123)	100(128)

Cuadro N° 332

¿DE CUANTOS AMIGOS/AS SE CONFORMA TU PANDILLA?

Edad.

		14-15	16-21	22-25
		(%)	(%)	(%)
DE LA PANDILLA	Uno	---	4	2
	Dos a cuatro	39,5	19	23,5
	Cinco a ocho	30,5	37	17,5
	(Amigos en pandilla)	(70)	(60)	(43)
Tengo amigos pero no tengo pandilla		29,5	40	57
Total		99,9 (37)	100 (140)	100 (86)

Cuadro n° 333

¿POR QUE RAZONES NO RENUNCIARIAS A TU AMIGO O AMIGOS?.

Edad.

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Porque es (son) una persona a la que puedes confiar tus problemas y te ayudan	86,5	78	80
Por su simpatía, capacidad de hacer lo que quiere (o quieren) sin pelear con na die	3,5	12,0	11,0
Porque tiene (o tienen) -- ideas estupendas lo que po demos hacer en nuestro tiem po juntos	10,0	10,0	9,0
Porque con él (ellos) me atrevo a hacer cantidad de cosas que no haría nunca por propia iniciativa			
Total	100(37)	100(140)	100(86)

Cuadro n° 334

¿A CUÁNTOS DE TUS AMIGOS NO RENUNCIARÍAS POR NINGUN MOTIVO?

	Edad.		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
A uno	14,5	24,0	28
A dos a cuatro	28	29,5	35
A ninguno	57,5	46,5	37
Total	100(38)	100(140)	100(86)

Cuadro n° 335.

LAS RELACIONES ENTRE TUS AMIGOS Y TU

Edad.

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Nos entendemos muy bien y confiamos nuestros problemas	69,0	53,5	50
Bien, con reserva personal de los problemas de uno o de varios del grupo.	11,9	24,2	30
Solo bien con ellos por que no hay otros a mano.	19,1	22,3	20
Total	100(42)	100(158)	100(94)

Cuadro n° 336

SI HAY ALGUIEN QUE LLEVA LA VOZ CANTANTE EN TU GRUPO, ¿CO
MO LO DEFINIRIAS?.

	Edad.		
	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Autoritario	13	14	14
Con mucho sentido de humor. El más popular,	29	19	18
Con personalidad. Con ideas claras.	18	23	33
Un palizas	8	7	8
Otros	32	36	26
Total	100(38)	99(138)	99(76)

Cuadro n° 337

EN MOMENTOS DE CRISIS ¿A QUIEN ACUDES?

Edad.

	14-15 (%)	16-21 (%)	21-25 (%)
A1 padre	16	14	17
A la madre	23	29	28
A los hermanos	11	11	7
A los amigos	32	28	29
A adultos de confianza	4	3	4
A nadie	41	15	15
Respuesta múltiple	(44)	(158)	(98)

Cuadro n° 338

¿CUAL HA SIDO LA FORMA DE CONOCER A TUS AMIGOS?.

Edad.

	14-15 (%)	15-21 (%)	22-25 (%)
Por el colegio, centro de estudios	70	50	48
Por el barrio prin cipalmente.	36	27	19
Por el trabajo	2	11	21
Por las discotecas	4	10	5
En bares, cafete- rías.	4	7	10
En el lugar de va caciones	9	6	3
En una Asociación partido, sindicato	2	7	8
Por amistad entre las familias	9	9	8
Otras	--	11	20
Respuesta múltiple	(44)	(157)	(90)

¿HAS TENIDO O TIENES NOVIA?

¿De cuántos amigos se conforma tu pandilla?

	De uno (%)	De dos (%)	De 3 ó 4 (%)	De 5 ó 6 (%)	De 7 ó 8 (%)	Más de 8 (%)	Tengo amigos pero no tengo pandilla (%)
He tenido, pero ya no lo tengo	---	21,4	36	35	18,8	38	23
Tengo novio/a actualmente	100	14,2	25	35	27,2	42	41
Ni he tenido ni tengo	---	64,4	39	30	54	20	36
Total	100 (6)	100 (12)	100 (36)	100 (34)	100 (11)	100 (26)	100 (108)

Cuadro n° 340

¿DE CUANTOS AMIGOS SE CONFORMA TU PANDILLA?.

Estado civil:

	Casados (%)	Solteros (%)
De un amigo	--	2
De 2 a 4 amigos	30	21
De 5 a 8 amigos	13	32
(TENGO AMIGOS EN PANDILLA)	(43)	(55)
TENGO AMIGOS PERO NO TENGO PANDILLA	57	45
Total	100(33)	100(240)

Cuadro n°341

¿CUANTOS AÑOS LLEVAS VIVIENDO EN ESTE MISMO BARRIO?

Estado civil

	Casados	Solteros
	(%)	(%)
Menos de un año	--	1
De 1 a 3 años	27	5
Más de tres años	55	51
Siempre	18	43
Total	100(33)	100(277)

Cuadro n° 342

LAS RELACIONES ENTRE TUS AMIGOS Y TU.

Estado civil:

	Casados (%)	Solteros (%)
Nos entendemos muy bien y confiamos nuestros problemas	52	55
Bien, con reserva personal de los problemas de uno o de varios del grupo	39	43
Solo voy con ellos porque no hay otros a mano	9	2
Total	100(32)	100(232)

Cuadro n° 343

¿POR QUE RAZONES NO RENUNCIARIAS A TU AMIGO O AMIGOS?

Estado civil

	Casado (%)	Soltero (%)
Porque es (son) una persona a la que puedes confiar tus problemas y está (están) dispuestos a ayudarte	71	81
Por su simpatía, capacidad de hacer lo que quiere (o quieren) sin pelear con nadie	10	10
Por que tiene (tienen) ideas estupendas de lo que podemos hacer en nuestro tiempo juntos.	19	9 -
Porque con él (ellos) me atrevo a hacer cantidad de cosas que no haría nunca por propia iniciativa		
Total	100(32)	100(232)

Cuadro n° 344

SI HAY ALGUIEN QUE LLEVA LA VOZ CANTANTE EN TU GRUPO, -
¿COMO LO DEFINIRIAS?

Estado civil

	Casado	Soltero
	(%)	(%)
Autoritario	18	21
Con mucho sentido de humor. <u>El más popular.</u>	46	29
Con personalidad. Con ideas claras	36	38
Un palizas	--	12
Total	100(32)	100(232)

Cuadro n° 345

¿A CUANTOS DE TUS AMIGOS NO RENUNCIARIAS POR NINGUN MOTIVO?

Estado civil

	Casado (%)	Soltero (%)
A uno	9	25
A dos a cuatro	47	30
A ninguno	44	45
Total	100(32)	100(232)

Cuadro nº 346

TIPO DE GRUPO DE AMIGOS:

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Grupo no estructurado	49	50	37
Pandilla	51	50	63
Totales	100(37)	100(107)	100(144)

Cuadro nº 347

ORIGEN DE LA RELACION CON LOS AMIGOS

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Colegio	79	59	41
Barrio	2	27	31
Otros	19	14	28
Total	100(37)	100(104)	100(143)

Cuadro n° 348

¿COMO SON LAS RELACIONES ENTRE TUS AMIGOS Y TU?

Actividad

	Estudiante	Trabajador	Parado	Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)
Muy bien	66,9	49	39,5	44,4
Bien	31,4	48	58,3	50
Sólo voy con ellos porque no hay otros a mano	1,6	3	2	5,5
Totales	99,9(121)	100(100)	99,8(48)	99,9(18)

Cuadro nº 349

¿DE CUANTOS AMIGOS/AS SE CONFORMA TU PANDILLA?

Actividad.

		Estudiante	Trabajador	Parado	Sus labores
		12	12	12	12
Uno	amigo	2	4	--	--
	amiga	2	4	5	--

Cuadro n° 350

¿CUAL HA SIDO LA FORMA DE CONOCER A TUS AMIGOS?

Actividad.

	Estudiante	Trabajador	Parado	Sus labores
Por el colegio o centro de estudios.	79,8	30,7	35,4	43,4
Por el barrio principalmente.	15,3	32,7	39,5	26,1
Por el trabajo	---	29,8	10,4	17,4
Por las discotecas.	2,4	9,6	8,3	26,1
En bares o cafeterías.	10,5	2,8	12,5	8,1
En el lugar de vacaciones.	8,1	1,9	4,2	13,0
En una Asociación, Sindicato o Partido	6,4	5,7	10,4	4,3
Por amistad entre las familias	10,5	7,7	6,2	8,7
Otros	7,2	16,3	22,9	4,3

Respuesta múltiple.

Cuadro n.º 354

¿CUAL ES LA PROFESION DE TU PADRE?

¿Buscas trabajo?

	Alta. Di rector de empresa. Cuadro su perior.Pro fesión li- ral. Empre- rio agríco la.	Media. Em pleador in dustrial o de comercio. Cuadro me- dio, técni- co. Agricul- tor por cuen- ta propia sin emplea- dos.	Baja. Obrero industrial Subalterno y personal de servicios. Jornalero agrícola.
	(%)	(%)	(%)
Sí, lo busco	100	89	75
Ya he desistido de hacerlo	---	11	7
Prefiero estar como estoy antes de meterme en tra- bajos que no me interesan	---	--	18
Total	100	100	100

Cuadro n° 355

¿QUE SINDICATO CREES TU QUE EN ESTOS MOMENTOS ESTA REALI--
ZANDO UNA POLITICA SINDICAL MAS EFICAZ EN ZARAGOZA?.

Actividad.

	Estudiante (%)	Trabajador (%)	Parado (%)	Sus labo- res. (%)
CNT	3	6	7	--
CCOO	9	19	5	8
UGT	3	7	10	--
USO	--	1	--	--
SU	--	--	--	8
No sé	85	67	78	84
Total	100 (32)	100 (72)	100 (42)	100 (12)

Cuadro n° 356

¿QUE TIPO DE TRABAJO REALIZAS?

	(%)	
Manual calificado	58	} 71
Manual no calificado	13	
No manual calificado	19	
No manual no calificado	10	
Total	100(116)	

Cuadro n° 357

CATEGORIA PROFESIONAL DE LOS JOVENES TRABAJADORES

	(%)	
Aprendices, pinches	9,6	} 53,4
Peones	9,6	
Oficiales de 3 ^a	13,1	
Oficiales de 2 ^a	14,0	
Oficiales de 1 ^a	7	
Subalternos	1,7	
Ayudantes	18	
Auxiliares	15	
Oficiales administrativos	5	
Mandos intermedios	4	
Jefes o directores	3	
Total	100(114)	

Cuadro n° 358

¿QUE TIPO DE TRABAJO TIENES?.

	Jóvenes del Casco Viejo Zaragoza, 1981. (%)	Jóvenes de Zaragoza, 1981 (%)	Jóvenes Es- pañoles, 1977 (%)
Manual no califi- cado	13	13	43
		48	58
Manual calificado	58	35	15
No manual no cali- ficado.	10	3	18
No manual califi- cado.	19	49	23
Total	100	100	99

Cuadro n° 359

¿QUE CATEGORIA PROFESIONAL TIENES?.

	Jóvenes del Casco Viejo, Zaragoza, 1980-81. (%)	Jóvenes de Zaragoza 1980-81 (%)	Jóvenes Es- pañoles, 1977 (%)
Aprendiz, pinche	9,6	13	21
Peón	9,6	7	12
Oficial 3ª	13,1	10	11
Oficial 2ª	14	10	6
Oficial 1ª	7	8	1
Botones	--	--	1
Subalterno	1,7	2	3
Ayudante	18	17	11
Oficial administrativo	5	7	3
Auxiliar	15	17	18
Mandos intermedios	4	7	Otros 12
Jefes o directores	3	3	
Total	100	101	99

Cuadro n.º 360

¿A QUE EDAD COMENZASTE A TRABAJAR?

Edad.

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Antes de los 14 años	33	7	13
Entre los 14 y los 15 años.	66	65	38
Entre los 16 y los 21 años.	--	28	27
Más de los 22 años.	--	--	22
Total	99(3)	100(60)	100(60)

Cuadro n° 361

NIVEL SOCIO-PROFESIONAL DEL PADRE

¿A qué edad comenzaste a trabajar?.

	Antes de 14 años. (%)	Entre 14 y 15 años (%)	Entre 16 y 21 años (%)	Más de 22 años (%)
Alto: Director de empresa; cuadro superior; profe- sión liberal, em- presario agríco- la.	8	--	6	15
Medio: Empleador industrial o de comercio; traba- jador por cuenta propia; empleado administrativo; agricultor.	15	32	47	62
Bajo: Obrero indus- trial; subalterno y personal de ser- vicios; jornalero agrícola.	77	68	47	23
Total	100(13)	100(63)	100(34)	100(13)

Cuadro n° 363

¿QUÉ CATEGORIA PROFESIONAL TIENES?.

¿A qué edad empezaste a trabajar?.

	Antes de los 14. (%)	Entre 14 y 15. (%)	Entre 16 y 21. (%)	Más de 22. (%)
Aprendiz, pinche	--	11	7	8
Peón	27	7	6	8
Oficial de 3 ^a	18	12	17	--
Oficial de 2 ^a	18	13	10	15
Oficial de 1 ^a	9	12	3	--
Subalterno	--	4	--	--
Ayudante	9	21	17	23
Auxiliar	9	13	23	23
Oficial administrativo	--	--	10	15
Mandos intermedios	--	2	7	8
Jefes, directores	9	5	--	--
Total	99(11)	100(56)	100(30)	100(13)

¿QUE TIPO DE TRABAJO TIENES?.

¿Qué categoría profesional tienes?.

	Aprendiz, pinche, peón.	Oficial 1ª, 2ª y 3ª	Subalter no, ayu- dante.	Auxiliar oficial adminis- trativo.	Mandos interme- dios.	Jefes o directores
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Manual calificado	35	84	48	64	20	33
Manual no calificado	45	3	10	--	--	--
No manual califi- cado.	--	11	28	23	80	67
No manual no ca- lificado	20	2	14	13	--	--
Total	100(20)	100(37)	100(21)	100(22)	100(5)	100(4)

¿CUANTAS HORAS AL DIA TRABAJAS?

¿Cuánto ganas mensualmente?.

	Menos de	Entre	Entre	Entre	Entre	Entre	Entre	Entre	Más de
	10.000	10.001	15.001	20.001	30.001	40.001	50.001	70.001	90.000
ptas.	-15.000	-20.000	-30.000	-40.000	-50.000	-70.000	-90.000	ptas.	
(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Menos de 4 horas	60	--	20	--	----	--	--	--	--
Entre 4 y 6	10	33	10	8	9	--	--	--	--
Jornada de 8	10	34	60	81	68	84	80	100	100
Más de 8 por obligación	10	22	10	8	14	8	--	--	--
Más de 8 porque hago horas extras.	10	11	--	3	9	8	20	--	--
Total	100 (10)	100 (9)	100 (10)	100 (38)	100 (22)	100 (12)	100 (5)	100 (1)	100 (1)

Cuadro n°369

ESTABILIDAD EN EL TRABAJO

¿Qué tipo de trabajo tienes?.

	Manual calificado (%)	Manual no calificado (%)	No manual calificado (%)	No manual no calificado (%)
Fijo	82	58	79	42
Eventual	18	42	21	58
Total	100(62)	100(12)	100(19)	100(12)

Cuadro n° 370

SI PUDIERAS ELEGIR ACTUALMENTE, ¿QUE TRABAJO ELIGIRIAS?.

Lugar de procedencia del joven.

	He nacido aquí (1)	Emigré con mis padres. (1)
El mismo que tengo	37	29
Promoción en el sitio donde estoy.	21	29
Cambiar de empresa o sitio de trabajo.	14	16
Realizar otro oficio	14	23
Me iría al extranjero.	14	3
Total	100(74)	100(31)

Cuadro n° 371

SI PUDIERAS ELEGIR ACTUALMENTE, ¿QUE TRABAJO ELEGIRIAS?..

Procedencia de los padres.

	De Zaragoza capital (%)	De fuera de Zaragoza. (%)
El mismo que tengo	37	35
Promoción en el <u>si</u> tio donde estoy	32	21
Cambiar de empresa o sitio de trabajo	10	16
Realizar otro ofi- cio.	21	16
Me iría al extran- jero.	--	12
Total	100(19)	100(89)

(A LOS QUE HAN TENIDO OTROS EMPLEOS ANTES DEL ACTUAL). ¿EN CUANTOS EMPLEOS DIFERENTES HAS TRABAJADO?.

¿Qué tipo de trabajo tienes?.

	Manual calificado (%)	Manual no calificado (%)	No manual calificado (%)	No manual no calificado (%)
En un empleo	41	40	50	17
En dos empleos	31	20	33	50
En varios empleos	28	40	17	33
Total	100(32)	100(10)	100(6)	100(6)

Cuadro n° 373

¿QUE CATEGORIA PROFESIONAL TIENES?.

¿Por qué saliste de tus trabajos anteriores?.

	Por despido, al terminar tiempo de prueba y pa- ra no hacer contrato. (%)	Despido por que hacia demandas sa- lariales y/ o de contra- to de traba- jo. (%)	Por crisis de la em- presa. (%)	Por volun- tad pro- pia. (%)	Otras ra- zones. (%)
Aprendiz, pinche, peón.	--	33	25	12	34
Oficial de 3ª, 2ª o de 1ª	57	33	25	50	34
Subalterno, ayudante	29	--	50	12	8
Auxiliar, oficial administrativo	14	33	--	27	8
Mandos intermedios	--	--	--	--	8
Jefes o directores	--	--	--	--	8
Total	100 (7)	99 (3)	100 (4)	101 (26)	100 (12)

EN CUANTO A SEGUIR EN EL MISMO TRABAJO QUE ESTAS, ¿QUE POSIBILIDADES VES DE HACERLO DE AQUÍ A DOS AÑOS?

¿En qué tipo de empresa trabajarías?

	Adminis- tración pública	Empresa dependen- te del Es- tado.	Empresa privada, nacional o multi- nacional.	Empresa privada, local o regional	Empresa familiar, por cuen- ta pro- pia em- pleando personal	Trabajo por cuen- ta pro- pia sin emplear personal	Trabajo Empleada por cuen- ta ajena	Trabajo en domi- cilio, por cuen- ta ajena
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Veo que es po- sible seguir- y me gustaría	100	83	58	60	45	100	100	50
Veo que es posi- ble seguir pero no me gustaría.	--	17	5	19	25	--	--	17
No creo que la empresa me vaya a mantener en el trabajo	--	--	16	12	10	--	--	--
No sé	--	--	21	9	20	--	--	33
Total	100(5)	100(6)	100(19)	100(43)	100(20)	100(1)	100(2)	100(6)
								100(4)

Cuadro n° 376

¿POR QUE RAZON TRABAJAS?.

¿Qué tipo de trabajo tienes?.

	Manual calificado (%)	Manual no calificado (%)	No manual calificado (%)	No manual no calificado (%)
Me gusta	23	42	29	25
Tengo que ganarme la vida	69	33	62	42
Me obligan en casa	2	8	--	--
No sirvo para estudiar	--	8	--	--
Otra razón No sé	6	9	9	33
Total	100(64)	100(12)	100(21)	100(12)

¿CUAL HA SIDO O ES LA ACTITUD DE TU FAMILIA ANTE TU RENDIMIENTO ESCOLAR?.

¿Por qué razón trabajas?.

	Me gusta (%)	Tengo que ganarme la vida. (%)	Me obli- gan en ca- sa (%)	No sirvo para estu- diar. (%)	Otra razón No sé (%)
Animarme y ayudarme en lo posible	56	38	--	--	42
Su única preocupación era/ es que apruebe, pero no me ayudaban/ayudan.	16	31	50	50	42
Exigen que saque las mejo- res notas, aunque me ofre- cen su ayuda para conseguirlo	19	8	--	--	8
Exigen que saque las mejo- res notas sin prestarme ninguna ayuda.	--	3	--	--	--
Les trae sin cuidado	9	17	--	50	--
Otros. No sé.	--	3	50	--	8
Total	100(32)	100(65)	100(2)	100(2)	100(12)

¿QUE NIVEL DE ESTUDIOS POSEES?.

¿En qué tipo de empresa trabajas?.

	Adminis- tración pública.	Empresa que de- pende - del Es- tado.	Empresa de- privada nacional o multi- nacional	Empresa privada local o regional	Empresa familiar	Trabajo por cuen- ta pro-- pia em-- pleando personal	Trabajo por cuen- ta pro-- pia sin emplear personal	Traba- do como emplea- do de hogar. por cuen- ta ajena	Traba- do como emplea- do de hogar. por cuen- ta ajena
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Primarios, primer ciclo E.G.B., cul- tura general.	--	33	37	45	29	--	--	67	25
Graduado escolar.	--	33	11	27	38	100	50	17	25
Segundo ciclo E.G.B.	--	33	11	27	38	100	50	17	25
Mecanografía, se- cretariado, idio- mas. F.P.	20	--	37	16	5	--	--	16	25
B.U.P. C.O.U.	40	17	10	5	28	--	50	--	--
Estudios medios y superiores.	40	17	5	7	--	--	--	--	25
Total	100 (5)	100 (6)	100 (19)	100 (44)	100 (21)	100 (1)	100 (2)	100 (6)	100 (4)

¿QUE TIPO DE TRABAJO TIENES?

¿En qué tipo de empresa trabajas?.

	Adminis- tración pública	Empresa que de- pende del Es- tado	Empresa privada nacional	Empresa privada local o regional	Empresa familiar o multi- nacional	Empresa familiar o multi- nacional	Trabajo por cuen- ta propia, emplean- do perso- nal.	Trabajo por cuen- ta propia, emplean- do perso- nal.	Trabajo por cuen- ta propia, emplean- do perso- nal.	Trabajo por cuen- ta propia, emplean- do perso- nal.	Trabajo por cuen- ta propia, emplean- do perso- nal.	Trabajo por cuen- ta propia, emplean- do perso- nal.
(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Manual calificado	60	33	53	74	58	--	50	20	50			
Manual no califi- cado.	--	--	6	10	5	--	--	20	50			
No manual califi- cado.	40	50	29	12	16	--	50	20	--			
No manual no ca- lificado.	--	17	12	4	21	--	--	40	--			
Total	100 (5)	100 (6)	100 (17)	100 (42)	100 (19)	----	100 (2)	100 (5)	100 (4)			

Cuadro n° 390

¿EN QUE TIPO DE EMPRESA TRABAJAS?.

Residencia

	Polígono 1 Centro (%)	Polígono 2 San Pablo (%)	Polígono 6 Magdalena (%)
Administración pública	11	2	--
Empresa que depende del Estado.	5	7	--
Empresa privada nacional o multinacional.	22	16	8
Empresa privada local o regional	32	37	77
Trabajo por cuenta propia empleando personal:	--	2	--
Trabajo por cuenta propia sin emplear personal	--	2	7
Trabajo como empleada de hogar.	3	9	--
Trabajo en domicilio por cuenta propia	3	3	8
Empresa familiar.	24	23	--
Total	100(37)	101(57)	100(13)

SI PUDIERAS ELEGIR ACTUALMENTE, ¿QUE TRABAJO ELEGIRIAS?.

¿En qué tipo de empresa trabajarías?.

	Adminis- tración pública	Empresa que de- pende del Es- tado	Empresa privada, nacional o multi- nacional	Empresa privada, local o regional	Empresa familiar, local o regional	Trabajo por cuen- ta pro- pia em- pleando personal personal	Trabajo por cuen- ta pro- pia sin emplear personal	Trabajo como em- pleada en hogar ajeno	Trabajo como em- pleada en hogar ajeno
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
El mismo que tengo	40	33	38	38	38	--	100	--	50
Promoción en el sitio donde estoy	60	33	38	27	5	--	--	17	--
Cambiar de empresa o sitio de trabajo.	--	--	12	13	14	--	--	50	50
Realizar otro oficio.	--	33	12	17	14	--	--	33	--
Me iría al extranjero.	--	--	--	5	29	100	--	--	--
Total	100(5)	99(6)	100(16)	100(40)	100(21)	100(1)	100(2)	100(6)	100(2)

Cuadro n° 397

MEDIO DE HALLAR EL TRABAJO ACTUAL

	(%)	
Trabajaba allí algún familiar	23,6	} 52,7
Mi familia y/o yo conocíamos a alguien que trabajaba allí.	9,1	
Por amistades que me recomen- daron bien.	20,0	
Por cuenta propia	20,9	
Por oposición	7,2	
Por las oficinas de empleo	3,6	
Por anuncio en el periódico	6,3	
Por anuncios en el lugar de trabajo, tiendas del vecindario, etc.	4,5	
Por el centro en el que estudiaba	3,6	
No contesta	0,9	
Total	99,7	

Cuadro n° 398

(A LOS QUE HAN TENIDO OTROS EMPLEOS ANTES DEL ACTUAL),--

¿EN CUANTOS EMPLEOS DIFERENTES HAS TRABAJADO?.

¿Cómo encontraste el trabajo que tienes -
ahora?.

	Por mi fa- milia (%)	Por amis- tades (%)	Por mi cuenta propia (%)	Por el cen- tro de estu- dios. (%)
En un empleo	30	35	52	33
En dos empleos	35	35	24	67
En varios em- pleos	35	30	24	--
Total	100(17)	100(17)	100(21)	100(3)

Cuadro nº 399

¿COMO ENCONTRASTE EL TRABAJO QUE TIENES AHORA?

¿Cuál es la posición de tu padre?.

	Nivel alto: Director de empresa; cua dro superior; profesión li beral; empre sario agrí co la	Nivel medio: Empleador in dustrial o de comercio no y personal cuadro medio, de servicios; - técnicos; em pleado admi- nistrativo; agricultor por cuenta propia sin empleados.	Nivel bajo: Obrero indus trial, subalter no y personal de servicios; - jornalero agrí cola.
	(%)	(%)	(%)
Por la fami lia o amis- tades.	100	55	49
Por mi cuen ta	--	43	46
Por el centro donde estudia ba y otros me dios	--	2	5
Total	100(4)	100(42)	100(63)

Cuadro n° 400

¿COMO ENCONTRASTE EL TRABAJO QUE TIENES AHORA?

¿Qué categoría profesional tienes?

	Apre- diz, pinche, peón (%)	Oficial tercera segunda primera (%)	Subal- terno (%)	Auxi- liar (%)	Mandos inter- medios tor. (%)	Jefe, direc- tor. (%)
Por la familia o amistades	65	43	41	61	50	100
Por mi cuenta	35	51	55	35	50	--
Por el centro donde estudia ba o otros me- dios.	--	6	4	4	--	--
Total	100 (17)	100 (35)	100 (22)	100 (23)	100 (4)	100 (3)

Cuadro n° 407

¿QUE CATEGORIA PROFESIONAL TIENES?

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)
Aprendiz, pinche	12	4	24	10
Peón	12	6		
Oficial tercera	15	10		
Oficial segunda	19	6		
Oficial primera	11	4	45	20
Subalterno	--	4	12	30
Ayudante	12	26		
Auxiliar	4	30	8	36
Oficial administrativo	4	6		
Mandos in- termedios	8	--	8	--
Jefe, di- rector.	3	4	3	4
Total	100(67)	100(50)	100(67)	100(50)

Cuadro n° 408

¿EN QUE TIPO DE EMPRESA TRABAJAS?.

Sexo

	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
Administración pública	3	6
Empresa que dependa del Estado	5	6
Empresa privada nacional o multinacional	19	16
Empresa privada local o regional	41	40
Empresa familia	28	10
Por cuenta propia empleando personal	--	2
Por cuenta propia, sin emplear personal.	2	2
Empleada de hogar	--	12
En domicilio por cuenta ajena.	2	6
Total	100(58)	100(50)

Cuadro nº 411

¿QUE TIPO DE TRABAJO TIENES?

Edad:

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Manual calificado	--	60	56
Manual no calificado	100	17	7
No manual califi- cado	--	16	23
No manual no califi- cado	--	7	14
Total	100(1)	100(58)	100(57)

Cuadro nº 412

¿QUE CATEGORIA PROFESIONAL TIENES?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Aprendiz, pinche	67	14	2			
				67	26	9
Peón	--	12	7			
Oficial tercera	33	21	3			
Oficial segunda	--	5	22	33	28	39
Oficial primera	--	2	14			
Subalterno	--	2	2			
				--	28	12
Ayudante	--	26	10			
Auxiliar	--	12	19			
				--	12	29
Oficial adminis_ trativo	--	--	10			
Mandos interme- dios	--	4	5	--	4	5
Jefe, director	--	2	6	--	2	6
Totales	100(3)	100(57)	100(58)	100(3)	100(57)	100(58)

Cuadro nº 414

¿POR QUE RAZON TRABAJAS?

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Me gusta	--	31	26
Tengo que ganarme la vida	100	51	64
Me obligan en casa	--	3	--
No sirvo para es- tudir	--	3	--
Otras razones. No sé.	--	12	10
Totales	100(3)	100(59)	100(120)

Cuadro nº 415

¿EN QUE TIPO DE EMPRESA TRABAJAS?.

Edad:

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Administración pública	--	2	7
Empresa que depende del Estado	--	6	6
Empresa privada, na cional o multinacio nal	--	9	26
Empresa privada, lo cal o regional	50	49	31
Empresa familiar	50	21	18
Por cuenta propia empleando personal	--	--	2
Por cuenta propia sin emplear personal	--	2	2
Empleada de hogar	--	9	2
En domicilio por cuenta ajena	--	2	6
Total	100(2)	100(53)	100(54)

Cuadro nº 420

¿POR QUE RAZON TRABAJAS?

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Me gusta	60	25	27
Tengo que ganarme la vida	--	58	63
Me obligan en casa	40	--	--
No sirvo para estudiar	--	--	3
Otras razones. No sé.	---	17	7
Totales	100(5)	100(48)	100(67)

Cuadro nº 421

¿QUE NIVEL DE ESTUDIOS POSEES?

¿Por qué razón trabajas?

	Me gusta (%)	Tengo que ga- narme (%)	Me obli- gan en casa (%)	No sir- vo pa- ra es- tudir (%)	Otras razo- nes. No sé (%)
Primarios E.G.B.	--	18	--	--	--
2º ciclo de E.G.B. Cultura General	--	36	--	--	--
Formación Profesional	17	--	--	--	40
B.U.P y C.O.U.	33	--	--	--	--
Estudios universitarios	50	46	--	--	60
Total	100(6)	100(11)	100(11)	--	100(5)

Cuadro n° 422

¿SI TRABAJAS, ¿LO HACES EN AQUELLO PARA LO QUE ESTAS PREPARADO?.

¿Qué categoría profesional tienes?.

Aprendiz Peón	Oficial Subal-	Ayudan-	Auxili-	Oficial Mandos Jefe,							
pinche	tercera segunda primera termo	te	liar:	adminis inter- direc-							
(%)	(%)	(%)	(%)	trativo medios tor.							
Si, trabajo en aquello para lo que me he pre- parado	29	13	50	31	57	--	39	61	100	100	50
No, no trabajo en aquello pa- ra lo que me he preparado	28	37	30	31	14	50	17	28	--	--	25
No he recibido ninguna prepara- ción antes de comenzar mi trabajo	43	50	20	38	29	50	44	11	--	--	25
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(7)	(8)	(10)	(13)	(7)	(2)	(18)	(18)	(5)	(4)	(4)	(4)

Cuadro n° 423

SI FUISTE APRENDIZ, ¿DURANTE-CUANTO TIEMPO LO FUISTE?

¿Qué categoría profesional tienes?.

	Aprendiz pinche, peón (%)	Oficial tercera segunda primera (%)	Subalter no (%)	Auxi-- liar oficial adminis. (%)	Mandos inter- medios (%)	Jefe, director (%)
Un año o menos	29	23	23	38	100	50
De 1 a 2 años	14	37	31	24	--	--
De 2 a 3 años	14	11	23	--	--	--
De 3 a 4 años	43	29	23	28	--	--
Más de 4 años	--	--	--	--	--	50
Total	100 (7)	100 (35)	100 (13)	100 (8)	100 (1)	100 (2)

Quadro nº 440

¿POR CUAL DE ESTAS TENDENCIAS POLITICAS TIENES MAS SIMPATIAS?

	(%)		
Anarquismo	9,6	13,7	Izquierda 31,0
Comunismo	5,4		
Socialismo marxista	8,3		
Socialismo no marxista	7,7	18,0	10,3 Social-democracia
Social-democracia	10,3		
Liberales	5,8	11,2	13,1 Centro, Derecha, Extrema derecha
Democratas-cristianos	1,9		
Centrismo	1,3		
Conservadores	2,2	1,9	39,1 Sin tendencia.
Falangistas	0,6		
Ultra-derecha	1,3		
Ninguna	39,1		
No contestan	6,4		
Total	100(312)		

Cuadro nº 442

¿POR QUIEN VOTASTE EN LAS ULTIMAS ELECCIONES GENERALES?
(SOBRE EL TOTAL DE LA POBLACION JUVENIL).

	(%)		(%)
UCD	3,2	Socialistas (PSOE+PSA)	16,7
PSOE	13,1		
PCE	5,7	Comunistas (PCE)	5,7
PTA	1,6		
LCR	0,3	Ext. izquierda	3,8
MC	1,6		
ORT	0,3	Derecha (UCD+PAR+CD)	7,7
PAR	4,2		
PSA	3,5	Ext. derecha	1,0
CD	0,3		
UN	1,0	No contestan y abstenciones	65,1
No contestan y abstenciones	65,1*		
Total	100 (312)	Total	100 (312)

	(%)
Izquierda	26,2
Derecha	8,7
No contestan y abstenciones	65,1
Total	100 (312)

(*) 203 que no contestan

Cuadro nº 443

¿POR QUIEN VOTASTE EN LAS ULTIMAS ELECCIONES GENERALES?
(SOBRE LOS QUE ESTABAN EN EDAD DE VOTAR).

	Juventud del Cas- co Viejo (%)	Juventud de Zaza goza (%)	Población de Zarago- za (%)	Población española española (%)	Juventud española Solo los votantes (%)	Todos (%)
UCD	6,1	13	25,2	23,49	18,8	13,5
PSOE	24,8	22	18,6	20,45	30,9	22,2
PCE	10,9	6	5,6	7,20	13,3	9,5
PTA	3,0	6,6	-	3,3	----	6,7
LCR	0,6			----	----	
MC	2,4			---	---	
ORT	0,6			---	---	
PAR ⁽¹⁾	7,9	5	6,2	Regiona- lismo derechas	2,2	1,6
PSA ⁽²⁾	6,1	6	---	Regiona- lismo izquierda	20,4	14,5
CD	0,6	3	3,8	4,0	4,7	3,4
UN	1,2	---	---	----	1,7	1,2
Abstenciones y no contesta	35,8	38	29,2	Abs- ten- ciones	31,7	28,4
Total	100 (165)	100			100	100

(1) PAR: Partido Aragonés Regionalista. Regionalista de derechas

(2) PSA: Partido Socialista de Aragón. Regionalista de izquierda.

Cuadro nº 444

¿POR QUIEN VOTASTE EN LAS ULTIMAS ELECCIONES GENERALES?.

	Juventud del Cas- co Viejo (%)	Juventud de Zara- goza (%)	Juventud española (%)
Socialistas	30,9	28	
Comunistas (PCE)	10,9	6	
Extrema izquierda	6,7	6	
Centro y derecha	14,5	22	
Extrema derecha	1,2	--	
No contestan Abstenciones	35,8	38	
Socialistas	30,9	28	
Comunistas	17,6	12	
Centro y derecha	14,5	22	
No contestan Abstenciones	35,8	38	
Izquierda	48,5	40	51,8
Centro y extrema derecha	15,7	22	19,7
No contestan Abstenciones	35,8	38	28,4
Total	100(165)	100(312)	100

Cuadro nº 445

¿QUIEN TE GUSTARIA A TI QUE GOBERNARA EN ESPAÑA ACTUALMENTE?

	(%)		(%)
UCD	1,9	PSOE	30,1
PSOE	13,8	PSOE/PCE	26,6
PCE	3,2	PCE	7,0
CD	1,3	Más radical izda.	6,3
Un partido más radical de derecha	3,5	Centro-izquierda	14,0
Un partido más radical izquierda	2,9	Más radical dcha.	7,7
Centro izquierda (UCD-PSOE)	6,4	UCD	4,2
Centro derecha (UCD-CD)	0,6	CD	2,8
Partidos izquierda (PSOE-PCE)	12,2	UCD/CD	1,4
Les da igual uno que otro	18,9	Total	100(143)
No saben	26,3		
No contestan	9,0		
Total	100(312)		

	(%)
Un gobierno de izquierda	70,0
Centro izquier da.	14,0
Un gobierno de derecha	16,0
Total	100 (143)

Un gobierno de izquierda	Un gobierno de centro-izquierda	Un gobierno de derecha	Indiferentes
PSOE 13,8		Más radical 3,5	Les da igual 18,9
PSOE/PCE 12,2	UCD/PSOE 6,4	UCD 1,9	No saben 26,3
PCE 3,2		CD 1,3	No contestan 9,0
Más radical 2,9		UCD/CD 0,6	
32,1	6,4	7,3	54,2=100

Cuadro nº 446

SI CREES QUE LA MILITANCIA DE LOS JOVENES EN LAS ORGANIZACIONES POLITICAS ES ESCASA, ¿A QUE CREES TU QUE SE DEBE?.

	(%)
Falta de interés por la política	15,7
Estas organizaciones se desinteresan de la problemática juvenil	4,2
Su falta de eficacia	5,1
Falta de información sobre sus objetivos	5,1
No ofrecen a los jóvenes canales adecuados de participación	6,4
Teorizan mucho pero no convencen en la práctica	15,1
A los jóvenes no les interesa la forma de pensar de las organizaciones políticas actuales	2,6
Un desencanto general: los jóvenes no creen que los partidos sean capaces de hacer algo para cambiar la situación	31,1
No saben	30,8
No contestan	5,8

(Respuesta múltiple)

Cuadro nº 447

¿CREES QUE EL GOBIERNO ESTA DANDO SOLUCION A ESTOS PROBLE-
MAS?.

	(%)
Sí totalmente	--
Lo intenta pero escapa de sus posibilidades	17,6
Sólo trata de poner parches a la situación	29,5
Cede a las presiones de los fuertes y no soluciona los problemas de los menos fuertes	8,3
Es incompetente para remediarlos	17,0
No hace nada para solucionar los problemas	14,1
No sabe	9,9
No contesta	3,5
Total	100(312)

Cuadro nº 448

TAL COMO ESTA DADA LA SITUACION POLITICA EN ESPANA, ¿QUE JUICIO GENERAL TE MERECE?.

Que las cosas están cambiando para mejor	8,97
Que las cosas están cambiando para peor	25,64
Que las cosas están cambiando muy poco realmente	34,78
No cambia nada desgraciadamente	13,78
Menos mal que nada cambia	0,32
No sé	13,78
No contestan	2,88
Total	99,9(312)

Cuadro nº 449

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES CREES TU QUE SON LAS CUESTIONES -
MAS CANDENTES DE LA SITUACION SOCIAL ESPAÑOLA?

	Respuestas absolutas	% sobre 312
El número creciente de parados	239	76,6
Salarios aumentan menos que los precios (135:43,3%), Más cares- tia de vida (64:20,5%)	199	63,8
Dificultad de los jóvenes para encontrar trabajo	194	62,2
El cierre de empresas	168	53,8
La masificación de las ciudades	138	44,2
Dificultad de encontrar traba- jos estimulantes	14	4,5
Otras cuestiones no mencionadas	23	7,4
No creen hay tantos problemas	5	1,6
No saben	16	5,1
No contestan	9	2,9

(respuesta múltiple)

1005

Cuadro nº 450

¿QUE PIENSAS DEL PROCESO PREAUTONOMICO ARAGONES?

	(%)
El papel de la D.G.A. y del Gobierno de Aragón ha sido meramente simbólico	10,9
Al menos ha servido para recuperar la bandera aragonesa	5,8
Ha despertado regionalismo en Aragón	14,1
Positivo: en cuanto a primer paso necesario	8,3
Los aragoneses no hacemos mucho para conseguir una autonomía mejor	13,5
Frustración expectativas iniciales	7,7
No se ven en la práctica las competencias reales que Madrid ha concedido	17,3
No contestan	22,4
Total	100(312)

Cuadro nº 451

HOY EN DIA SE PROPONEN CUATRO MANERAS DE LLEVAR LAS EMPRE--
SAS INDUSTRIALES. ¿CUAL DE ELLAS TE PARECE MAS APROPIADA?.

	(1)
Que los propietarios lleven la empresa o nombren a los directivos	10,89
Que los propietarios y el personal par ticipen en los nombramiento de los di- rectivos	32,37
Que la propiedad sea del Estado y este nombre a los directivos	4,16
Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y sus represen tantes lleven la empresa	38,46
No contestan	14,10
Total	99,98(312)

Cuadro nº 452

¿QUE OPINION TE MERECE LA INSTALACION DE LA GENERAL MOTORS
EN FIGUERUELAS?

	(%)
Buena. Soluciona el paro a largo plazo	15,4
Soluciona temporalmente el paro	21,2
Buena para revitalizar la industria en Zaragoza	10,6
Mala idea construir coches ahora, a pesar del paro	7,0
Mala. El Estado debería haber inver tido "campo"	18,3
Sin opinión	23,4
No contestan	4,2
Total	100(312)

	(%)
Buena opinión realmente (1/4)	26,0
Buena, pero por solucionar el paro temporalmente(2)	21,2
Mala opinión(3/5)	25,3
No tienen opinión (0/6)	27,6
Total	100(312)

Cuadro nº 453

¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA?.

		(%)
PARTICIPAR EN UNA MANI FESTACION POLITICA	Sí	59,61
	No	24,35
	No contestan	16,02
	Total	99,98
PARTICIPAR EN UNA HUEL GA POLITICA	Sí	40,70
	No	39,42
	No contestan	19,87
	Total	99,99
APOYAR CON TU FIRMA UNA PETICION SOCIAL DETERMINADA	Sí	72,43
	No	10,25
	No contestan	17,30
	Total	99,98
PEGAR CARTELES O HA CER PINTADAS	Sí	25,32
	No	55,76
	No contestan	18,91
	Total	99,99
PARTICIPAR EN UNA ACCION VIOLENTA	Sí	6,73
	No	75,00
	No contestan	18,26
	Total	99,99

Cuadro nº 454

COMO RESPUESTA A LAS ACCIONES DE PROTESTA MENCIONADAS EN PREGUNTA 174, ¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LOS SIGUIENTES TIPOS DE ACCIONES GUBERNAMENTALES?

		(%)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA EQUIPADA CON MATERIAL ANTIDISTURBIOS A DISOLVER UNA MANIFESTACION	Sí	9,93
	No	71,15
	No contestan	18,91
	Total	99,99
DETENER Y JUZGAR POR LOS TRIBUNALES A LOS MANIFESTANTES	Sí	8,97
	No	68,26
	No contestan	22,75
	Total	99,98
MILITARIZAR A LOS EMPLEADOS DEL SECTOR PUBLICO QUE SE PONEN EN HUELGA	Sí	15,06
	No	59,61
	No contestan	25,32
	Total	99,99
MULTAR A LOS FIRMANTES DE UNA PETICION	Sí	4,48
	No	75,96
	No contestan	19,55
	Total	99,99
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA A DISOLVER PACIFICAMENTE UNA MANIFESTACION	Sí	54,16
	No	29,16
	No contestan	16,16
	Total	99,98

Cuadro nº 454 (Continuación)

PROHIBIR LAS MANIFESTACIONES DE PROTESTA CUANDO EXISTE PELIGRO DE ALTERAR EL ORDEN PUBLICO	Sí	54,48
	No	25,96
	No contestan	19,55
	Total	99,99
ATENDER POR MEDIO DE PERSONAL DEL EJERCITO	Sí	47,43
	No	31,41
SERVICIOS PUBLICOS PARALIZADOS POR UNA HUELGA	No contestan	21,15
	Total	99,99

Cuadro nº 459

¿QUE ACTOS DELICTIVOS O ANTISOCIALES CREES TU QUE COMETEN
LOS JOVENES MAS FRECUENTEMENTE?.

	(%)
Robar a gente en la calle	55,4
Violar o asaltar mujeres	18,2
Meterse con la gente en plan gamberro	47,1
Protagonizar riñas callejeras	20,1
Emborracharse y dar escándalos en público	15,7
Robar coches o motos	48,0
Otros, ¿cuáles?. Robar farmacias, matar, etc.	0,4

(Respuesta múltiple)

Cuadro nº 460

¿CUALES DE ESTOS CREES TU QUE VAN EN AUMENTO?.

	(%)
Robar a la gente en la calle	58,65
Robar coches o motos	43,58
Meterse con la gente en plan gamberro	22,10
Violar o asaltar mujeres	16,16
Protagonizar riñas callejeras	11,52
Emborracharse y dar escándalo en público	8,64
Otros	1,28

Cuadro nº 461

¿A QUE CREES TU QUE SE DEBE LA DELINCUENCIA JUVENIL PRINCIPALMENTE?.

	(%)	
A la edad	4,48	
Al aburrimiento	16,02	
A la excitación que produce estar sometido a emociones fuertes	10,89	
A que la sociedad no brinda trabajos gratificantes y creativos	29,47	
Al paro	43,90	
A que los jóvenes ven que el esfuerzo de sus padres ha sido inútil	9,60	} 52,21
A que en sus familias hay situaciones violentas de las que nadie se ocupa	37,81	
A que la única forma de evitar peleas es llevar dinero a los padres	4,80	
A necesidades de gastar dinero para divertirse en cualquier cosa	22,10	
A que no se da a los jóvenes formación profesional que los ocupe en algo de interés	16,33	
Al deseo de hacerse admirar por sus amigos y causar miedo a los demás	22,42	
A una imitación de lo que se ve en las películas	12,17	
No contestan	4,80	

(Respuesta múltiple)

Cuadro nº 462

¿COMO JUZGARIAS AL JOVEN QUE TOMA DROGA?.

	(%)
Como alguien que busca una manera fácil de evadirse de la realidad	51,92
Es un vicio como otro cualquiera	16,34
Como alguien que quiere estar al día, seguir la moda	7,37
Como esclavo de los "camellos" que aprovechan de las pocas posibilidades de ocio sano	11,21
Como alguien que ha adquirido una dependencia que lo degrada	6,41
No contesta	6,70
	100

Cuadro nº 464

¿CREES QUE LA DELINCUENCIA QUE SE DA EN EL BARRIO PRO-
VIENE DE JOVENES DEL BARRIO O DE FUERA?.

	(%)
Del barrio	9,29
De fuera	9,29
Ambos	45,83
No sé	32,05
No contestan	3,52
Total	100(312)

Cuadro nº 465

¿QUE OPINAS DE LA GENTE QUE SE PINCHA EN TU BARRIO?.

(1)	
Comprendo la necesidad de evasión pero no destruyéndose a sí mismos	21,47
Es un asunto personal, hay que respetar formas de buscar la feli- cidad de cada cual	13,78
Es gente que necesita ayuda y hay que brindarsela	28,52
Es gente enferma y hay que inter- narla para que la enfermedad no extienda	14,74
Es gente inmoral. Merece despre- cio y vacío de la sociedad	1,28
Me trae sin cuidado	13,14
Total	92,93

Cuadro nº 467

SIMPATIAS POLITICAS

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Anarquismo	13,4	6,2
Comunismo	5,4	5,6
Socialismo marxista	10,7	6,2
Socialismo no marxista	8,7	6,2
Social-democracia	12,1	8,6
Liberales	7,4	4,3
Democratas cristianos	1,3	2,5
Centrismo	1,3	1,2
Conservadores	3,4	1,2
Falangistas	0,7	0,6
Ultraderechismo	0,7	1,9
Ninguna	28,2	49,4
No contestan	6,7	6,2
Total	100(149)	100(162)

Anarquistas	13,4	6,2
Comunistas+ socialistas marxistas	16,1	11,8
Socialistas no marxistas+ social democracia	20,8	14,8
Derecha	13,4	9,2
Extrema derecha	1,4	2,5
Ninguna	28,2	49,4
No contestan	6,7	6,2

Cuadro nº 467 (Continuación)

Izquierda	38,2	24,2
Social 'democracia	12,1	8,6
Derecha	14,8	11,7
Ninguna	28,2	49,4
No contestan	6,7	6,2

Cuadro nº 468

VOTO EN LAS ELECCIONES DE 1979

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
UCD	7,6	4,7
PSOE	27,8	22,4
PC	12,7	9,4
Extrema izquierda	7,6	7,1
PAR	5,1	10,6
PSA	6,3	5,9
CD	--	1,2
UN	--	3,5
Abstención	32,9	35,3
Total	100(79)*	100(85)*

Socialistas	34,1	28,3
Comunistas	20,3	16,5
Izquierda	54,4	44,8
Derecha	12,7	20,0
Abstención	32,9	35,3
Total	100	100

* Número de jóvenes, dentro de cada grupo, que tenían edad de votar

Cuadro nº 469.

¿QUIEN TE GUSTARIA QUE GOBERNARA EN ESPAÑA ACTUALMENTE?

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
UCD	0,7	3,1
PSOE	14,8	12,3
PCE	6,0	0,6
CD	1,3	1,2
Partido radical de derecha	2,7	4,3
Partido radical de izquierda	5,4	0,6
Coalición tipo UCD-PSOE	8,7	4,3
Coalición tipo UCD-CD	0,7	0,6
Partidos de izquierda tipo PSOE-PC	12,8	11,7
Me da igual	16,8	21,0
No sé	21,5	30,9
No contestan	8,7	9,3
Total	100(149)	100(162)

Gobierno de izquierda	39,0	25,2
Gobierno centro-izquierda	8,7	4,3
Gobierno de derecha	5,4	9,2
Indiferentes/No contestan	47,0	61,2
Total	100	100

Cuadro nº 470

SI CREES QUE LA MILITANCIA DE LOS JOVENES EN LAS ORGANIZACIONES POLITICAS ES ESCASA, ¿A QUE CREES TU QUE SE DEBE?

	Sexo	
	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
1. Falta de interés	19,1	14,5
2. Estas organizaciones se desinteresan por la problemática juvenil	5,0	3,3
3. Su falta de eficacia	7,1	3,9
4. Falta de información sobre sus objetivos	6,4	4,6
5. No ofrecen canales adecuados de participación	7,8	5,9
6. Teorizan mucho, no convienen en la práctica	13,5	18,4
7. Su forma de pensar no les interesa a los jóvenes	5,0	0,7
8. Desencanto: los partidos no son capaces de cambiar la situación	28,4	37,5
9. No sé	31,2	33,6
Respuesta múltiple	(141)	(152)
1,7,8,	52,5	52,7
2,3,4,5,6	39,8	36,1

Cuadro nº 471

¿CREES QUE EL GOBIERNO ESTA DANDO SOLUCION A LOS PROBLE
MAS MENCIONADOS EN PREGUNTA 164?

Sexo		
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Sí	--	--
Lo intentan pero escapa de sus posibilidades	17,9	18,7
Sólo trata de poner parches	31,7	29,7
Cede a las presiones de los fuertes y no soluciona problemas de los menos fuertes	8,3	8,4
Es incompetente para remediar estos problemas	15,9	19,3
No hace nada.	13,8	15,5
No sé	12,4	8,4
Total	100(145)	100(155)

Cuadro nº 472

¿QUE JUICIO GENERAL TE MERECE LA SITUACION POLITICA EN
ESPAÑA?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Las cosas están cambiando para mejor	10,5	7
Las cosas están cambiando para peor	18	32,5
Las cosas están cambiando muy poco	39,5	30
No cambia nada desgra- ciadamente	15	13
Menos mal que nada cambia	0,5	--
No sé	13,5	14
No contesta	2,5	3
Total	100 (145)	100 (155)

Cuadro nº 473

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES CREES TU QUE SON LAS CUESTIO-
NES MAS CANDENTES DE LA SITUACION SOCIAL ESPAÑOLA?.

Sexo:

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Número creciente de parados	77,6	79,9
Carestía de la vida Salarios aumentan menos que precios	62,3	68,5
Dificultad de encontrar traba- jo por los jóvenes	50,3	76,7
Cierre de empresas con el con- siguiente despido	51,7	59,1
Masificación de las ciudades	50,3	41,5
Dificultad de encontrar trabajos estimulantes	7,0	2,5
Otras cuestiones no men- cionadas	9,1	9,3
No hay tantos problemas como parece	1,4	1,9
No sé	8,4	2,5

(Respuestas múltiples)

Cuadro nº 474

¿QUE PIENSAS DEL PROCESO PREAUTONOMICO ARAGONES?.

Sexo:

	Hombres (%)	Mujeres (%)
1. El papel de la D.G.A y del gobierno de Aragón ha sido <u>me</u> <u>ramente simbólico.</u>	13,4	8,6
2. Al menos ha servido para <u>re</u> <u>cuperar la bandera aragonesa.</u>	6,0	4,9
3. Ha despertado los sentimien <u>to</u> <u>s regionalistas de Aragón</u>	12,8	15,4
4. Es un primer paso para la <u>autonomía.</u>	11,4	5,6
5. Los aragoneses no estamos <u>ha</u> <u>ciendo mucho para conseguir una</u> <u>autonomía mejor.</u>	11,4	15,4
6. Frustración al ver que no <u>se tendido a un gobierno autóno</u> <u>mo y centrado en problemas regionales</u>	9,4	6,2
7. No veo en la práctica las <u>competencias reales que Ma-</u> <u>drid ha concedido</u>	14,8	19,8
No contestan.		
No saben	20,8	24,1
Total	100(149)	100(162)

A(3)	12,8	15,4
B(4)	11,4	5,6
C(resto)	55,0	54,9
D No contestan/No saben	20,8	24,1
Total	100	100

Caudro nº 475

¿QUE OPINION TE MERECE LA INSTALACION DE LA GENERAL MOTORS
EN FIGUERUELAS?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
1. Buena. Solucionará el problema del paro en Zaragoza	13,4	17,3
2. Temporalmente va a solucionar el problema del paro	18,1	23,5
3. Es una mala idea ponerse a construir coches con la creciente crisis de petroleo.	6,7	7,4
4. Buena para revitalizar la industria en Zaragoza que bien lo necesita.	12,1	9,3
5. Mala porque el Estado se ha gastado en facilitar su instalación lo que debiera haber invertido en industria apropiada	21,5	15,4
6. No tengo opinión/No contesta	28,2	27,2
Total	100(149)	100(162)
<hr/>		
Buena (1,4)	25,5	26,6
	(43,6) — (50,1)	
Buena pero... (2)	18,1	23,5
Mala (3,5)	28,2	22,8
Sin opinión No contestan	28,2	27,2
Total	100	100

Cuadro nº 476

¿QUE OPINION TE MERECE EL ESTATUTO DEL TRABAJADOR QUE SE -
HA APROBADO EN LAS CORTES?.

Sexo:

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Buena para los trabajadores	10,1	6,7
Defiende más los intereses de la patronal	26,8	24,2
No lo conozco	63	69,1
Total	100(138)	100(149)

Cuadro nº 477

¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA QUE FIGURAN A CONTINUACION?.

Sexo:

		Hombres (%)	Mujeres (%)
APOYAR CON TU FIRMA UNA PETICION SOCIAL DETERMINADA	Sí	75,3	69,8
	No	10,1	10,5
	No contestan	14,8	19,8
Total		100(149)	100(162)
PARTICIPAR EN UNA MANIFESTACION PU- BLICA	Sí	65,1	54,3
	No	22,8	25,9
	No contestan	12,1	19,8
Total		100(149)	100(162)
PARTICIPAR EN UNA HUELGA POLITICA	Sí	44,3	37,0
	No	39,6	39,5
	Total	100(149)	100(162)
PEGAR CARTELES O HACER PINTADAS	Sí	28,2	22,8
	No	56,4	54,9
	No contestan	15,4	22,2
Total		100(149)	100(162)
PARTICIPAR EN UNA ACCION VIOLENTA	Sí	10,1	3,7
	No	72,4	77,2
	No contestan	17,4	19,1
Total		100(149)	100(162)

Cuadro nº 478

COMO RESPUESTA A ESTAS ACCIONES DE PROTESTA (MENCIONADAS EN LA PREGUNTA 174), ¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LOS SIGUIENTES - TIPOS DE ACCIONES GUBERNAMENTALES?.

Sexo:

		Hombres (%)	Mujeres (%)
MANDAR A LA FUERZA PU	Sí	13,3	11,3
BLICA EQUIPADA CON MA	No	86,7	88,7
TERRIAL ANTIDISTURBIOS			
A DISOLVER UNA MANIFESTACION	Total	100(128)	100(124)
DETENER Y JUZGAR POR	Sí	11,9	11,5
TRIBUNALES A LOS MA-	No	88,1	88,5
NIFESTANTES	Total	100(118)	100(122)
MILITARIZAR A LOS EM-	Sí	23,6	16,5
PLEADOS DEL SECTOR PU	No	76,4	83,5
BLICO QUE SE PONEN EN			
HUELGA	Total	100(123)	100(109)
MULTAR A LOS FIRMAN	Sí	5,6	5,6
TES DE UNA PETICION	No	94,4	94,4
	Total	100(126)	100(124)
PROHIBIR LAS MANIFES	Sí	64,5	71,4
TACIONES DE PROTESTA	No	35,5	28,6
CUANDO EXISTE PELIGRO			
DE ALTERAR EL ORDEN	Total	100(124)	100(126)
PUBLICO			
MANDAR A LA FUERZA PU	Sí	67,7	62,7
BLICA A DISOLVER PACI	No	32,3	37,3
FICAMENTE UNA MANIFES			
TACION	Total	100(133)	100(126)
ATENDER POR MEDIO DE	Sí	57,7	63,1
PERSONAL DEL EJERCI-	No	42,3	36,9
TO LOS SERVICIOS PU-			
Blicos PARALIZADOS	Total	100(123)	100(122)
POR UNA HUELGA			

Cuadro nº 479

PARTICIPARIAN EN ACTIVIDADES DE PROTESTA

Sexo:

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Petición	45,9	41,6
Manifestación	44,4	33,6
Huelga política	14,8	11,4
Pintadas, pegar carteles	11,9	5,4
Acción violenta	7,4	0,7
Ninguna	34,1	47,0
(Respuestas múltiples)	(135)	(149)

Cuadro nº 480

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES ESTARIAS DISPUESTO A REALIZAR, REALIZAS O HAS REALIZADO ALGUNA VEZ?.

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
1. Trabajar con otros miembros de tu comunidad para resolver algún problema local o del barrio	30,4	24,7
2. Dedicar tiempo y trabajo a un partido político	5,8	4,8
3. Asistir a reuniones o mítines políticos.	10,1	9,6
4. Dedicar tiempo y trabajo a una asociación juvenil	21,7	21,9
5. Dedicar tiempo y trabajo a actividades de interés cívico, problemas sociales, etc.	21	26,7
6. Participar en debates y trabajos que promuevan la discusión pública sobre temas de interés	18,1	12,3
7. Ninguna	31,2	37,7
(Respuesta múltiple)	(131)	(146)
1,5	51,4	51,4
2,3,4	37,6	36,3
6	18,1	12,3
Ninguna	31,2	37,7

Cuadro nº 481

¿QUE ACTOS DELICTIVOS O ANTISOCIALES CREES TU QUE COME
TEN LOS JOVENES MAS FRECUENTEMENTE?.

	Sexo	
	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
Robar a la gente en la calle	57,8	60,6
Violar o asaltar mujeres	13,3	25,1
Meterse con la gente en plan gamberro	55,5	52,2
Protagonizar riñas callejeras	20,0	23,2
Emborracharse y dar escándalos en público	19,2	14,8
Robar coches o motos	54	49,6
Otros(robar famarcias, matar)	1,4	3,8
(Respuesta múltiple)	(135)	(155)

Cuadro nº 482

¿CUALES DE ESTOS ACTOS DELICTIVOS O ANTISOCIALES CREE
TU QUE VAN EN AUMENTO?.

	Sexo	
	Hombres (%)	Mujeres (%)
Robar a la gente en la calle	64,7	64,2
Violar o asaltar mujeres	22,7	30,4
Meterse con la gente en plan gamberro	22	26,3
Protagonizar rifas callejeras	13,9	10,8
Emborracharse y dar escándalos públicos	11,7	7,4
Robar coches o motos	51,4	44,5
Otros	0,7	2
(Respuesta múltiple)	(136)	(148)

Cuadro nº 483

ULTIMAMENTE SE HABLA MUCHO DE QUE CADA DIA HAY MAS DELINCUENCIA, SOBRE TODO JUVENIL, EN LAS CIUDADES. CONCRETAMENTE EN TU BARRIO, ¿COMO VES ESTE PROBLEMA?.

Sexo:

	Hombres (%)	Mujeres (%)
No hay problemas de delincuencia juvenil en mi barrio	8,63	5,25
No lo he visto en mi barrio pero sí creo que está aumentando en Zaragoza	35,25	48,69
En mi barrio siempre ha habido cierto grado de delincuencia; no noto que esté aumentando	35,25	25
En mi barrio sí está aumentando la delincuencia	20,87	20,39
Total	(139)	(152)

Cuadro nº 484

LA DELINCUENCIA, ¿PROVIENE DE LOS JOVENES DEL BARRIO O DE FUERA?.

Sexo.

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Del barrio	13,38	6,33
De fuera	14,08	5,69
Ambos	45,08	49,36
No sé	27,46	38,62
Total	100(142)	100(158)

Cuadro n° 485

¿A QUE CREEES TU QUE SE DEBE LA DELINCUENCIA JUVENIL PRINCIPALMENTE?.

Sexo.

	Hombres (%)	Mujeres (%)
A la edad	4,9	4,5
Al aburrimiento	17	16,7
A la excitación al estar sometidos a emociones fuertes....	13,4	9
La sociedad no brinda trabajos gratificantes	32,6	29,6
Al paro	46,8	45,8
Los jóvenes ven que el esfuerzo de sus padres no ha servido de nada	7,8	12,2
En sus familias hay situaciones violentas de las que nadie se ocupa	37,5	41,9
Evitar peleas en casa llevando dinero a los padres	2,1	7,7
Necesidad de gastar para divertirse	24,8	21,3
Los jóvenes no tienen formación profesional interesante	12,7	21,2
Hacerse admirar por sus amigos y causar miedo a los demás	21,2	25,8
En imitación de las películas	11,3	14,1

(47,4)

(61,8)

(32,5)

(39,9)

Cuadro n° 486

¿QUE MEDIDAS HABRIA QUE TOMAR PARA QUE DISMINUYERA LA
DELINCUENCIA?

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Penas y castigos más duros	25	15,72
Trasformar la sociedad	43,75	46,54
Mejorar el sistema de educación	19,44	23,90
Proteger a los niños de un ambiente familiar nocivo	4,16	6,92
No sé	7,65	6,92
Total	100(144)	100(159)

Cuadro nº 487

¿COMO JUZGARIAS AL JOVEN QUE TOMA DROGA?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Todo el mundo tiene algún vicio	24,82	11,11
Manera fácil de evadirse de la realidad	48,17	62,09
Para estar al día	10,22	5,88
Ha adquirido una dependencia que lo degrada	8,76	5,23
Esclavo de "camellos", por no existir ocio sano en la urbe	8,03	15,69
Total	100(137)	100(153)

Cuadro nº 480

¿QUE OPINAS DE LA GENTE QUE SE PINCHA EN TU BARRIO?.

Sexo

	Hombres (%)	Mujeres (%)
Comprendo la necesidad de evasión, pero no destruyéndose de esa manera	23,13	23,22
Asunto personal; respetar formas de buscar felicidad de cada cual.	16,42	13,55
Necesitan ayuda	23,88	36,77
Gente enferma y hay que internarla	16,42	14,84
Gente inmoral y merece desprecio	1,49	1,29
Me trae sin cuidado	18,66	10,33
Total	100(134)	100(155)

Cuadro nº 489

HAY ALGUNAS FORMAS DE VIOLENCIA QUE PARECE QUE TODOS PERCIBIMOS COMO TALES (UNA PELEA CALLEJERA, POR EJEMPLO), - PERO HAY OTRA SERIE DE COSAS QUE NO SIGNIFICAN LO MISMO PARA TODOS NOSOTROS. ¿PODRIAS DECIR SI ALGUNO DE LOS SIGUIENTES EJEMPLOS LOS PERCIBES COMO HECHOS NORMALES DE TU VIDA COTIDIANA O COMO UNA FORMA DE AGRESION HACIA TU PERSONA?

Sexo

		Hombres (%)	Mujeres (%)
EL QUE ALGUN HOMBRE O GRUPO DE HOMBRES TE HAGAN PROPOSICIONES EN LA CALLE	Normal	18,42	5,34
	Agresiva	81,58	94,66
	Total	100(114)	100(131)
EL VER A LOS PADRES PEGANDO A SUS HIJOS EN LA CALLE	Normal	12,30	8,03
	Agresiva	87,70	91,97
	Total	100(122)	100(137)
LAS CUADRILLAS DE CHICOS QUE SE METEN CON LAS CHICAS AL PASAR	Normal	33,59	17,39
	Agresiva	66,41	82,61
	Total	100(128)	100(138)
EL VER A LAS MUJERES QUE EJERCEN LA PROSTITUCION EN ALGUNA PLAZA DE LA CIUDAD.	Normal	58,06	21,14
	Agresiva	41,94	78,86
	Total	100(124)	100(123)

Cuadro nº 489 (Continuación)

EL OIR A LOS VECINOS A TRAVES DE LAS PARE- DES DE TU CASA	Normal	43,04	34,88
	Agresiva	56,96	65,12
	Total	100(79)	100(86)
QUE A LOS 14 AÑOS SI NO HAS IDO BIEN ANTES EN TUS ESTU- DIOS, NO PUEDAS SE- GUIR ESTUDIOS SUPE- RIORES.	Normal	54,70	46,28
	Agresiva	45,30	53,72
	Total	100(117)	100(121)
LA PRESENCIA DE AGENTES DEL ORDEN ARMADOS EN LA VI- DA COTIDIANA DE LA CALLE	Normal	56,25	46,32
	Agresiva	43,75	53,68
	Total	100(128)	100(136)
EL TRAFICO URBANO POR LAS CALLES DONDE TU HACES NOR- MALMENTE TU VIDA	Normal	51,16	48,53
	Agresiva	48,84	51,47
	Total	100(129)	100(136)
EL SISTEMA DE ATEN- CION EN EL AMBULA- TORIO DE LA SEGUI- RIDAD SOCIAL	Normal	44,35	48,80
	Agresiva	55,65	51,20
	Total	100(115)	100(125)
EL TENER QUE ENSE- ÑAR EL CARNET PA- RA ENTRAR AL CINE, DISCOTECA, ETC.	Normal	65,71	57,30
	Agresiva	34,29	42,70
	Total	100(70)	100(89)

Cuadro n° 489 (Continuación)

EL EFECTO DE LA MUSICA Y LUCES EN LAS DISCOTECAS	Normal	72,09	62,12
	Agresiva	27,90	37,88
	Total	100(129)	100(132)
EL TENER QUE DAR TUS DATOS (PER- SONALES, FAMILIA RES, ETC) PARA CUALQUIER COSA OFICIAL	Normal	67,21	72,30
	Agresiva	32,79	27,70
	Total	100(122)	100(130)
LA T.V. PUESTA EN LOS BARES MIENTRAS HABLAS CON TUS AMIGOS	Normal	83,85	77,86
	Agresiva	16,15	22,14
	Total	100(130)	100(131)
LAS SINFONOLAS QUE ESCUCHAS EN LOS BARES.	Normal	89,92	89,47
	Agresiva	10,08	10,53
	Total	100(129)	100(133)

Cuadro nº 490

SIMPATIA POLITICAS

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Anarquismo	6,8	12,2	6,7
Comunismo	2,3	4,3	8,7
Socialismo marxista	6,8	6,7	11,5
Socialismo no marxista	9,1	7,3	7,7
	(15,9)	(18,3)	(18,3)
Social-democracia	6,8	11,0	10,6
Liberales	6,8	5,5	5,7
Demócratas cristianos	2,3	2,4	1,0
Centrismo	--	0,6	2,9
			(4,8)
Conservadores	4,5	1,8	1,9
	(6,8)	(5,4)	
Falangistas	2,3	0,6	--
Ultraderechismo	---	2,4	---
Ninguna	43,2	38,4	38,5
	(22,3)	(45,1)	(43,3)
No contestan	9,1	6,7	4,8
Total	100 (44)	100 (164)	100 (104)

Anarquistas	6,8	12,2	6,7
Comunistas+Socialistas marxistas	9,1	11,0	20,2
Socialistas no marxistas+social-demócrata	15,9	18,3	18,3
Derecha	13,6	10,3	11,5
Extrema derecha	2,3	3,0	---
Ninguna	43,2	38,4	38,5
No contestan	9,1	6,7	4,8
	100	100	100

Cuadro nº 490 (Continuación)

	14-15	16-21	22-25
Izquierda	25,0	30,5	34,6
Social-democracia	6,8	11,0	10,6
Derecha	15,9	13,3	11,5
Sin tendencia	43,2	38,4	38,5
No contestan	9,1	6,7	4,8
	100	100	100

Cuadro nº 491

VOTO EN LAS ELECCIONES DE 1979

Edad.

	19-21 (%)	22-25 (%)
UCD	4,9	6,7
PSOE	26,2	24,0
PC	11,5	10,6
Extrema derecha	6,6	6,7
PAR	8,2	7,7
PSA	8,2	4,8
CD	1,6	----
UN	3,3	----
Abstenciones	29,5	39,4
Total	100(61) (*)	100(104)

Socialistas	34,4	28,8
Comunistas	18,1	17,3
Izquierda	52,5	46,1
Derecha	18,0	14,4
Abstenciones	29,5	39,4
Total	100	100

(*) Número de jóvenes, dentro de cada grupo, que tenían edad de votar.

Cuadro nº 492

¿QUIEN TE GUSTARIA QUE GOBERNARA EN ESPAÑA ACTUALMENTE?.

Edad.

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
UCD	2,3	1,8	1,9
PSOE	13,6	13,4	14,4
PCE	---	2,4	5,8
CD	2,3	1,2	1,0
Partido radical de derecha	4,5	4,9	1,0
Partido radical de izquierda	2,3	4,9	---
Coalición UCD/PSOE	6,8	4,3	9,6
Coalición tipo UCD/CD	---	1,2	---
Partidos de izquierda tipo PSOE/PC	4,5	9,8	19,2
Me da igual	15,9	20,7	17,3
No sé	40,9	25,0	22,1
No contesta	6,8	10,4	7,7
Total	100 (44)	100 (164)	100 (104)

Gobierno de izquierda	20,4	30,5	39,4
Gobierno centro izquierda	6,8	4,3	9,6
Gobierno derecha	9,1	9,1	3,9
Indiferentes/no contestan	63,6	56,1	47,1
Total	100	100	100

Cuadro nº 493

SI CREES QUE LA MILITANCIA DE LOS JOVENES EN LAS ORGANIZACIONES POLITICAS ES ESCASA, ¿A QUE CREES TU QUE SE DEBE?.

Edad.

	14-15 (%)	16-22 (%)	22-25 (%)
1. Falta de interés	22,5	14,7	19,3
2. Organizaciones se desinteresan por problemática juvenil	5,0	3,2	6,8
3. Su falta de eficacia	7,5	3,2	9,1
4. Falta de información sobre sus objetivos	2,5	7,7	3,4
5. No ofrecen canales adecuados de participación	5,0	9,0	4,5
6. Teorizan mucho, no convencen en la práctica	7,5	17,3	19,3
7. Su forma de pensar no les interesa a los jóvenes	2,5	3,2	2,3
8. Desencanto: partidos no son capaces de cambiar la situación	15,0	32,7	40,5
No sé	52,5	31,4	28,4
(Respuesta múltiple)	(40)	(156)	(88)

1,7,8	40	50,6	62,1
2,3,4,5,6	27,5	40,4	43,1

Cuadro n° 494

¿CREE QUE EL GOBIERNO ESTA DANDO SOLUCION A LOS PROBLEMAS DEL PAIS?.

	Edad.			
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)	Media (%)
Sí	---	---	---	---
Lo intenta pero escapa de sus posibilidades	16,3	19,6	17	17,6
Sólo trata de poner parches	37,2	23,4	39	29,5
Cede a presiones de los fuertes; no soluciona problemas de los menos fuertes	7,0	8,2	10	8,3
Es incompetente para remediar estos problemas	7,0	20,9	17,0	17,0
No hace nada	11,6	17,7	11	14,1
No sé	20,9	10,1	6	9,9
Total	100 (43)	100 (158)	100 (100)	100 (96,5)

Cuadro nº 495

¿QUE JUICIO GENERAL TE MERECE LA SITUACION POLITICA EN ESPAÑA?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Las cosas están cambiando para mejor	9	8	10,5
Las cosas están cambiando para peor	32	30	16
Las cosas están cambiando muy poco	20	32	44
No cambia nada desgraciadamente	9	14	15
Menos mal que nada cambia	3	--	--
No sé	25	13	10
No contestan	3	3	4
Total	(42)	(151)	(95)

Cuadro nº 496

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES CREES TU QUE SON LAS CUESTIONES
MAS CANDENTES DE LA SITUACION SOCIAL ESPAÑOLA?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
Número creciente de parados	60,5	83,6	79,2
Carestía de la vida. Salarios aumentan menos que precios	62,8	65,4	77,3
Dificultad de encontrar trabajo para jóvenes.	46,5	62,9	73,3
Cierre de empresas con el consi- guiente despido	44,2	61,6	50,5
Masificación de las ciudades	25,6	46,5	52,5
Dificultad de encontrar tra- bajos estimulantes	7,0	1,9	7,9
Otras cuestiones no mencio- nadas	9,3	10,7	2,0
No hay tantos problemas como parece	4,7	---	3,0
No sé	11,6	5,0	3,0

(Respuesta múltiple) - (42) (157) (99)

Cuadro nº 497

¿QUE PIENSAS DEL PROCESO PREAUTONOMICO ARAGONES?.

Edad:

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
1. El papel de la D.G.A y del Gobierno de Aragón ha sido <u>me</u> <u>ramente simbólico</u>	11,4	9,1	13,5
2. Al menos ha servido para recuperar la bandera arago- <u>nesa</u>	9,1	6,7	2,9
3. Ha logrado despertar sen- timientos regionalistas de Aragón	6,8	14,6	16,3
4. Positivo: un primer paso hacia la autonomía	4,5	8,5	9,6
5. Los aragoneses no hacemos mucho para conseguir una auto- nomía mejor	6,8	11,0	20,2
6. Frustración al ver que no se ha tendido a un gobierno autónomo	---	9,8	7,7
7. No veo las competencias reales que Madrid ha conce- dido	22,7	16,5	16,3
8. No contestan No sé	38,6	23,8	13,5
Total	100(44)	100(164)	100(104)

3	6,8	14,6	16,3
4	4,5	8,5	9,6
1,2,5,6,7	50,1	53,1	60,6
8	38,6	23,8	13,5

Cuadro nº 498

¿QUE OPINION TE MERECE LA INSTALACION DE LA GENERAL MO
TORS EN FIGUERUELAS?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
1. Buena. Solucionará el problema de paro en Zaragoza por un largo plazo	29,5	13,4	12,5
2. Temporalmente lo solucionará	18,2	20,7	23,1
3. Es una mala idea construir coches con la creciente crisis de petróleo	4,5	9,1	4,8
4. Buena para revitalizar la industria en Zaragoza	6,8	10,4	12,5
5. Mala, porque el Estado se ha gastado en su instalación lo que debiera invertir en industria agropecuaria	4,5	17,7	25
6. No tengo opinión	36,4	28,6	22,1
No contestan			
Total	100	100	100
	(44)	(164)	(104)

Buena, 1,4	36,3	23,8	25,5
	(54,8)	(44,5)	(48,1)
Buena paro, 2	18,2	20,7	18,1
Mala, 3,5	9,0	26,8	28,2
6	36,4	28,6	28,2

Cuadro nº 499

¿QUE OPINION TE MERECE EL ESTATUTO DEL TRABAJADOR QUE SE
HA APROBADO EN LAS CORTES?.

Edad

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Buena para los trabajadores	14,3	7,9	6,3
Defiende más los intereses de la Patronal	7,1	23,8	35,8
No lo conozco	78,6	68,2	57,9
Total	100	100	100
	(42)	(151)	(95)

Cuadro nº 500 y 501

ACTITUD HACIA;

Edad.

		14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
POR EL BIEN DE LA COMUNIDAD DEBE EXISTIR LA PENA DE MUERTE	De acuerdo	28	21	20
	Indeciso	36	30	29
	En desa- cuerdo	36	49	51
	Total	100 (42)	100 (150)	100 (92)
EL ODIO Y LAS RE PRESALIAS VIOLEN TAS ANTE LAS IN- JUSTICIAS EN LOS SALARIOS ESTAN JUSTIFICADOS	De acuerdo	18	23	21
	Indeciso	41	30	34
	En desa- cuerdo	41	47	45
	Total	100 (39)	100 (145)	100 (95)

Cuadro nº 502

¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA QUE FIGURAN A CONTINUACION?.

Edad.

		14-15	16-21	22-25
		(%)	(%)	(%)
APOYAR CON TU FIRMA UNA PETICION SOCIAL DETERMINADA	Sí	50	73,8	79,8
	No	22,7	10,4	4,8
	No contestan	27,3	15,8	15,4
	Total	100(44)	100(164)	100(104)
PARTICIPAR EN UNA MANIFESTACION PO- LITICA	Sí	47,7	57,9	67,3
	No	34,1	26,2	17,3
	No contestan	18,2	15,9	15,4
	Total	100 (44)	100 (164)	100 (104)
PARTICIPAR EN UNA HUELGA POLITICA	Sí	36,4	37,8	47,1
	No	47,7	42,7	30,8
	No contestan	15,9	19,5	22,1
	Total	100 (44)	100 (164)	100 (104)
PEGAR CARTELES O HACER PINTADAS	Sí	20,5	25,6	26,9
	No	63,6	54,9	53,8
	No contestan	15,9	19,5	19,2
	Total	100 (44)	100 (164)	100 (104)
PARTICIPAR EN UNA ACCION VIOLENTA	Sí	4,5	7,9	5,8
	No	75,0	75,0	75,0
	No contestan	20,5	17,1	19,2
	Total	100 (44)	100 (164)	100 (104)

Cuadro nº 503

COMO RESPUESTA A LAS ACCIONES DE PROTESTA MENCIONADAS
EN PREGUNTA 174, ¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LOS SIGUIEN-
TES TIPOS DE ACCIONES GUBERNAMENTALES?.

		Edad:		
		14-15	16-21	22-25
		(%)	(%)	(%)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA A DISORVER PACIFICAMENTE UNA MANIFESTACION	Sí	80	66,7	56,3
	No	20	33,3	43,7
	Total	100 (35)	100 (138)	100 (87)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA EQUIPADA CON MATERIAL ANTIDISTURBIOS A DISOLVER UNA MANIFESTACION	Sí	20	13,6	7
	No	80	84,6	93
	Total	100 (35)	100 (132)	100 (86)
DETENER Y JUZGAR POR LOS TRIBUNALES A LOS MANIFESTANTES	Sí	22,6	11,9	7,1
	No	77,4	88,1	92,9
	Total	100 (31)	100 (126)	100 (84)
PROHIBIR MANIFESTACIONES DE PROTESTA CUANDO EXISTE PELIGRO DE ALTERAR EL ORDEN PUBLICO	Sí	68,6	68,4	66,3
	No	31,4	31,6	33,7
	Total	100 (35)	100 (133)	100 (83)
ATENDER POR MEDIO DE PERSONAL DEL EJERCITO LOS SERVICIOS PUBLICOS PARALIZADOS POR UNA HUELGA	Sí	66,7	58,5	60,5
	No	33,3	41,5	39,5
	Total	100 (30)	100 (130)	100 (86)

Cuadro nº 503 (Continuación)

MILITARIZAR A LOS EMPLEADOS DEL SEC- TOR PUBLICO QUE SE PONEN EN HUELGA	Sí	40	19,4	15,5
	No	60	80,6	84,5
	Total	100 (25)	100 (124)	100 (84)
MULTAR A LOS FIR- MANTES DE UNA PE- TICION.	Sí	26,7	3,8	1,1
	No	73,3	96,2	98,9
	Total	100 (30)	100 (133)	100 (88)

Cuadro nº 504

¿HAS PARTICIPADO ALGUNA VEZ EN LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA?, ¿CUAL?.

	Edad;			
	Global	14-15	16-21	21-25
	(%)	(%)	(%)	(%)
Manifestación política	35,6	29,7	34,2	49,5
Huelga política	12,2	16,2	12,1	14,1
Apoyar con tu firma una petición social	40,1	18,9	45,0	51,5
Hacer pintadas o <u>pe</u> gar carteles	7,7	8,1	5,4	13,1
Acción violenta	3,5	2,8	5,4	2,0
Ninguna	9,7	67,6	40,9	30,3
No contestan				
(Respuesta múltiple)	(312)	(37)	(149)	(99)

Cuadro n° 505

EL SERVICIO MILITAR OCUPA UN AÑO DE LA VIDA DE TODO JOVEN, ¿QUE ACTIVIDADES TE GUSTARIA REALIZAR O QUE SE REALIZARAN DURANTE ESE TIEMPO?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Servicios civiles gratuitos a la sociedad en aquellas áreas que cada uno conoce	5	8	17
Aprendizaje profesional en áreas de interés	17	10	7
Aprendizaje del manejo y responsabilidad técnica del armamento moderno	10	8	5
Colaboración en programas de desarrollo con o en otros países	--	2	2
Lo dejaría tal y como está en la actualidad	20	9	5
Lo eliminaría totalmente	7	8	11
Lo reduciría a los tres meses de aprendizaje de armas	12	21	25
Lo dejaría voluntario para quienes quisieran hacerlo	29	34	28
Total	100 (41)	100 (154)	100 (96)

Cuadro nº 506

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES ESTARIAS DISPUESTO A REALIZAR, REALIZAS O HAS REALIZADO ALGUNA VEZ?.

Edad:

	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
1. Trabajar con otros miembros de tu comunidad para resolver problemas local, barrio	34,2	30,0	20,6
2. Dedicar tiempo y trabajo a un partido político	2,6	3,3	9,3
3. Asistir a reuniones o mítines políticos	5,3	7,3	15,5
4. Dedicar tiempo y trabajo a una asociación juvenil	28,9	24	15,5
5. Dedicar tiempo y trabajo a actividades de interés cívico o problemas sociales	10,5	26	26,8
6. Participar en debates y trabajos que promuevan la discusión pública sobre temas de interés regional; nacional, social	2,6	13,3	20,6
Ninguna			
No contestan	44,7	33,3	32
(Respuesta múltiple)	(38)	(150)	(97)
1,5	44,7	56,0	47,4
2,3,4	36,8	34,6	40,3
6	2,6	13,3	20,6
Ninguna			
No contestan	44,7	33,3	32,0

Cuadro nº 507

¿QUE ACTOS DELICTIVOS O ANTISOCIALES CREES TU QUE COMETEN LOS JOVENES MAS FRECUENTEMENTE?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Robar a la gente en la calle	65,1	62,2	51,5
Violar o asaltar mujeres	30,2	21,8	11,3
Meterse con la gente en plan gamberro	41,8	57,6	43,2
Protagonizar riñas callejeras	27,9	21,8	18,5
Emborracharse y dar escándalos públicos	20,9	15,2	17,5
Robar coches o motos	48,8	52,3	51,5
Otros	2,3	2,6	3,0
(Respuesta múltiple)	(38)	(150)	(97)

Cuadro nº 508

¿CUALES DE ESTOS ACTOS DELICTIVOS O ANTISOCIALES CREES
QUE VAN EN AUMENTO?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Robar a la gente en la calle	52,38	68,66	62,36
Violar o asaltar mujeres	33,3	30	18,2
Meterse con la gente en plan gamberro	21,4	28	19,3
Protagonizar riñas calle jeras	19	12,6	9,6
Emborracharse y dar escán dalos en público	7,1	10,6	8,6
Robar coches o motos	40,4	49,3	44
Otros	2,3	1,3	1,07
(Respuesta múltiple)	(42)	(150)	(93)

Cuadro nº 509

ULTIMAMENTE SE HABLA MUCHO DE QUE CADA DIA HAY MAS DELINCUENCIA, SOBRE TODO JUVENIL, EN LAS CIUDADES. CONCRETAMENTE EN TU BARRIO, ¿COMO VES TU ESE PROBLEMA?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
No hay problemas de delincuencia juvenil en mi barrio	4,65	2,67	14,14
No lo he visto en mi barrio pero sí creo que está aumentando la delincuencia en Zaragoza	39,53	41,33	44,44
Siempre ha habido cierto grado de delincuencia en mi barrio, no noto que esté aumentando	30,23	34,67	23,23
Creo que en mi barrio si está aumentando la delincuencia	25,58	20,67	18,19
Total	(43)	(150)	(99)

Cuadro n° 510

¿CREES QUE LA DELINCUENCIA QUE SE DA EN EL BARRIO PRO-
VIENE DE LOS MISMOS JOVENES DEL BARRIO O DE FUERA?.

Edad:

	4-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Del barrio	9,30	12,10	5,94
De fuera	2,32	7,01	16,83
Ambos	51,16	50,96	40,60
No sé	37,20	29,94	36,63
Total	99,98 (43)	100 (157)	100 (101)

Cuadro nº 511

¿A QUE CREES TU QUE SE DEBE LA DELINCUENCIA JUVENIL PRINCIPALMENTE?.

	Edad		
	14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
A la edad	--	4,5	7,1
Al aburrimiento	23,2	17,4	13,1
A la excitación al estar sometido a emociones fuertes durante largo tiempo	16,2	11,6	9,1
A que la sociedad no brinda trabajos gratificantes.	34,8	28,3	33,3
Al paro	32,5	45,8	52,5
A que los jóvenes ven que el esfuerzo de sus padres no ha servido de nada	9,3	11,6	8,1
A que en sus familias hay situaciones violentas de las que nadie se ocupa	30,2	47,1	32,3
A que la única forma de evitar peleas en casa es llevar dinero a los padres	4,6	5,1	5
Necesidad de gastar para divertirse	18,6	22,5	26,2
Los jóvenes no tienen formación profesional interesante	6,9	15,4	24,2
Hacerse admirar por sus amigos y causar miedo a los demás	37,2	26,4	13,1
En imitación de las películas	20,9	10,3	13,1
(Respuesta múltiple)	(48)	(151)	(95)

Cuadro nº 512

¿QUE MEDIDAS HABRIA QUE TOMAR PARA QUE DISMINUYA LA DELINCUENCIA?.

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Penas y castigos más duros	34,88	21,87	11,88
Trasformar la sociedad	30,23	43,12	54,45
Mejorar sistemas de reeducación y sistema de penitenciarias	18,60	21,25	23,76
Proteger a niños de ambiente familiar nocivo	4,65	6,87	3,96
No sé	11,62	6,87	5,94
Total	100	100	100
	(43)	(160)	(101)

Cuadro nº 513

¿COMO JUZGARIAS AL JOVEN QUE TOMA DROGA?

Edad:

	14-15	16-21	22-25
	(%)	(%)	(%)
Todo el mundo tiene algún vicio	24,39	16,55	16,16
Manera fácil de evadirse de la realidad	41,46	58,94	56,56
Como alguien que quiere estar al día	9,75	8,60	6,06
Como alguien que ha adquirido una dependencia que lo degrada	4,88	6,62	8,08
Como esclavo de "camellos" por no existir ocio sano en la urbe	19,51	9,27	13,13
Total	100	100	100
	(41)	(151)	(99)

Cuadro n° 515

HAY ALGUNAS FORMAS DE VIOLENCIA QUE TODOS PERCIBIMOS -
COMO TALES, HAY OTRAS COSAS QUE NO SIGNIFICAN LO MISMO
PARA TODOS. ¿PODRÍAS DECIR SI ALGUNO DE LOS EJEMPLOS
SIGUIENTES LOS PERCIBES COMO HECHOS NORMALES DE TU VI-
DA COTIDIANA O COMO UNA FORMA DE AGRESION HACIA TU PER-
SONA?.

Edad:

		14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
LAS SINFONOLAS QUE ESCUCHAS EN LOS BA RES	Normal	92,10	90,57	87,35
	Agresiva	7,90	9,43	12,65
	Total	100 (38)	100 (138)	100 (87)
LA T.V. PUESTA EN LOS BARES	Normal	92,30	81,34	74,15
	Agresiva	7,70	18,66	25,85
	Total	100 (39)	100 (134)	100 (89)
PRESENCIA DE AGEN- TES DEL ORDEN AR- MADOS EN LA VIDA COTIDIANA DE LA CALLE	Normal	64,86	47,44	51,65
	Agresiva	35,14	52,56	48,35
	Total	100 (37)	100 (137)	100 (91)
EFECTO DE MUSICA Y LUCES EN LAS DISCOTECAS.	Normal	86,11	71,94	51,72
	Agresiva	13,89	28,06	48,28
	Total	100 (36)	100 (139)	100 (87)

Cuadro nº515 (Continuación)

		14-15 (%)	16-21 (%)	22-25 (%)
TRAFICO URBANO	Normal	68,42	52,80	37,5
	Agresiva	31,58	47,14	62,5
	Total	100 (38)	100 (140)	100 (88)
CUADRILLAS DE CHICOS QUE SE METEN CON LAS CHICAS AL PASAR	Normal	21,05	27,14	24,72
	Agresiva	78,95	72,86	75,28
	Total	100 (38)	100 (140)	100 (89)
VER A LAS MUJERES QUE EJERCEN LA PROSTITUCION EN ALGUNA PLAZA DE LA CIUDAD	Normal	22,86	43,51	41,46
	Agresiva	77,14	56,49	58,54
	Total	100 (35)	100 (131)	100 (82)
EL QUE ALGUN HOMBRE O GRUPO DE HOMBRES TE HAGAN PROPOSICIONES EN LA CALLE	Normal	5,71	12,31	13,58
	Agresiva	94,29	87,69	86,42
	Total	100 (35)	100 (130)	100 (81)
EL VER A LOS PADRES PEGANDO A SUS HIJOS EN LA CALLE	Normal	11,43	11,51	8,14
	Agresiva	88,57	88,49	91,86
	Total	100 (35)	100 (139)	100 (86)
EL ORIR A LOS VECINOS A TRAVES DE LAS PAREDES	Normal	26,67	42,70	36,06
	Agresiva	73,33	57,30	63,94
	Total	100 (15)	100 (89)	100 (61)

Cuadro nº515 (Continuación)

		14-15	16-21	22-25
		(%)	(%)	(%)
TENER QUE DAR TUS DATOS PERSONALES PARA CUALQUIER COSA OFICIAL	Normal	83,33	73,13	59,03
	Agresiva	16,67	26,87	40,97
	Total	100	100	100
		(36)	(134)	(83)
EL SISTEMA DE ATEN CION EN EL AMBULA TORIO DE LA SEGU RIDAD SOCIAL	Normal	75	47,28	35
	Agresiva	25	52,72	65
	Total	100	100	100
		(32)	(129)	(80)
QUE A LOS 14 AÑOS SI NO HAS IDO BIEN ANTES EN TUS ESTU DIOS, NO PUEDES SE GUIR ESTUDIOS SUPE RIORES	Normal	64,70	44,44	51,9
	Agresiva	35,30	55,56	48,1
	Total	100	100	100
		(34)	(126)	(79)
EL TENER QUE ENSE ÑAR EL CARNET PARA ENTRAR AL CINE, DISCOTECA, ETC.	Normal	55,56	58,62	67,27
	Agresiva	44,44	41,38	32,73
	Total	100	100	100
		(18)	(87)	(55)

Cuadro nº 516

SIMPATIAS POLITICAS

	Nivel socio-profesio- nal paterno			
	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Obreros industriales (%)
Anarquismo	7,9	7,9	11,4	11,4
Comunismo	2,6	4,4	4,4	5,7
Socialismo marxista	2,6	11,4	7,6	8,6
Socialismo no marxista	15,8	6,1	7,0	3,8
Social democracia	7,9	7,0	12,7	11,4
Liberales	5,3	7,0	5,1	7,6
Democratas cristianos	5,3	1,8	1,3	1,0
Centrismo	7,9	0,9	---	---
Conservadores	10,5	0,9	1,3	---
Falangistas	---	0,9	0,6	---
Ultraderechismo	5,3	0,9	0,6	---
Ninguna	26,3	42,1	39,9	44,8
No contestan	2,6	7,9	6,3	5,7
Total	100 (38)	100 (114)	100 (158)	100 (105)

Cuadro nº 516 (Continuación)

SIMPATIAS POLITICAS:	Nivel socio-profesional:			
	Alto	Medio	Bajo	Obreros ind.
Anarquistas	7,9	7,9	11,4	11,4
Comunistas/socialistas marxistas	5,2	15,8	13,9	14,3
Socialistas no marxistas social-demócratas	23,7	13,1	19,7	15,2
Derecha	29,0	10,6	6,7	8,6
Extrema derecha	5,3	1,8	1,2	----
Ninguna	26,3	42,1	39,9	44,8
No contestan	2,6	7,9	6,3	5,7
Total	100	100	100	100

Izquierda	28,9	29,8	32,3	29,5
Social democracia	7,9	7,0	12,7	11,4
Derecha	34,3	12,4	7,9	8,6
Sin tendencia	26,3	42,1	39,9	44,8
No contestan	2,6	7,9	6,3	5,7
Total	100	100	100	100

Cuadro nº 517

VOTO EN LAS ELECCIONES DE 1979

Status profesional paterno

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
UCD	20	6,7	2,4
PSOE	20	26,7	25,0
PCE	10	15	8,3
Extrema izquierda	5	6,7	8,3
PAR	35	6,7	2,4
PSA	--	5	9,5
CD	5	--	---
UN	5	--	2,4
Abstenciones	--	33,3	41,7
Total	100(20)*	100(60)*	100(84)*

Socialistas	20	31,7	34,5
Comunistas	15	21,7	16,6
Izquierda	35	53,4	51,1
Derecha	65	13,4	7,2
Abstenciones	--	33,3	41,7
Total	100	100	100

(*) Mínimo de jóvenes en edad de votar en marzo de 1979

Cuadro nº 518

¿QUIEN TE GUSTARIA QUE GOBERNARA EN ESPAÑA ACTUALMENTE?.

Status socio-profesional paterno

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
UCD	5,3	1,8	1,3
PSOE	15,8	13,2	13,3
PCE	--	1,8	5,1
CD	7,9	0,9	---
Partido radical de derecha	10,5	3,5	1,9
Partido radical de izquierda	2,6	3,5	2,5
Coalición tipo UCD/PSOE	15,8	6,1	4,4
Coalición tipo UCD/CD	2,6	0,9	---
Partidos de izquierda tipo PSOE/PC	5,3	13,2	13,3
Me da igual	10,5	21,7	19,0
No sé	18,4	23,6	30,4
No contestan	5,3	10,5	8,9
Total	100(38)	100(114)	100(150)

Gobierno de izquierda	23,7	31,7	34,2
Gobierno centro-izquierda	15,8	6,1	4,4
Gobierno de derecha	26,3	7,1	3,2
Indiferentes/No contestan	34,2	55,2	58,3
Total	100	100	100

Cuadro nº 519

SI CREES QUE LA MILITANCIA DE LOS JOVENES EN LAS ORGANIZACIONES POLITICAS ES ESCASA, ¿A QUE CREES TU QUE SE DEBE?.

Status socio-profesional
paterno:

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
1. Falta de interés	21,1	20,1	12,8
2. Organizaciones se desinteresan por problemática juvenil	---	4,7	5,4
3. Falta de eficacia	10,5	1,9	6,0
4. Falta de información sobre sus objetivos	10,5	3,7	5,4
5. No ofrecen canales adecuados de participación	2,6	8,4	6,0
6. Teorizan mucho, no convienen en la práctica	15,8	19,6	12,8
7. Su forma de pensar no les interesa a los jóvenes	5,3	2,8	2,0
8. Desencanto: partidos no son capaces de cambiar la situación	36,8	37,4	28,2
9. No sé	21,1	21,5	43,0
(Respuesta múltiple)	(38)	(107)	(149)
1,7,8	63,2	60,3	43,0
2,3,4,5,6,	39,4	38,3	35,6

Cuadro nº 520

¿CREES QUE EL GOBIERNO ESTA DANDO SOLUCION A LOS PROBLEMAS DEL PAIS?.

Nivel socio-profesional

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Media (%)
Sí	---	---	---	---
Lo intenta pero escapa de sus posibilidades	13,5	22,7	16,4	17,6
Sólo trata de poner parches	37,8	30,9	28,3	29,5
Cede a presiones de los fuertes; no soluciona problemas de los menos fuertes	5,4	7,3	10,5	8,3
Es incompetente para remediar estos problemas	27,0	20,9	13,2	17,0
No hace nada	8,1	11,8	17,8	14,1
No sé	8,1	6,4	13,8	9,9
Total	100 (37)	100 (110)	100 (152)	96,5

Cuadro nº 521

¿CUALES DE LAS SIGUIENTES CREES TU QUE SON LAS CUESTIONES MAS CANDENTES DE LA SITUACION SOCIAL ESPAÑOLA?.

Nivel socio-profesional
paterno.

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Número creciente de parados	84,2	79,8	76,8
Carestía de la vida. Salarios aumentan menos que precios	60,5	60,6	69,6
Dificultad de encontrar trabajo para los jóvenes	65,8	73,4	54,8
Cierre de empresas con el consiguiente despido	60,5	47,7	59,4
Masificación de las ciudades	50	52,3	39,4
Dificultad de encontrar trabajos estimulantes	---	7,3	3,9
Otras cuestiones no mencionadas	2,6	11,9	6,8
No hay tantos problemas como parece	7,9	---	1,3
No sé	---	---	9,7
(Respuesta múltiple)	(37)	(110)	(152)

Cuadro nº 522

HOY EN DIA SE PROPONEN CUATRO MANERAS DE LLEVAR LAS EMPRESAS INDUSTRIALES. ¿CUAL DE ELLAS TE PARECE MÁS APROPIADA?.

Nivel socio-profesional

	Alto	Medio	Bajo obre- ros	Bajo subal- ternos
	(%)	(%)	(%)	(%)
Que los propietarios lleven la empresa o nombren directivos	22	15	8	11
Que los propietarios y el personal participen en los nombramientos de directivos	44	33	39	39
Que la propiedad sea del Estado y éste nombre a los directivos	3	5	6	4
Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que los representantes elegidos por ellos la lleven	31	47	47	46
Total	100	100	100	100

Cuadro nº 523

HOY EN DIA SE PROPONEN CUATRO MANERAS DE LLEVAR LAS EM
PRESAS, ¿CUAL DE ELLAS TE PARECE MÁS APROPIADA?.

Actividad:

	Estudia	Trabaja	Trabaja y estu- dia	En paro	Sus la- res
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Que los propieta- rios lleven la em- presa o nombren a los directivos	16	12	8	7	16
Que los propietarios y el personal parti- cipen en los nombra- mientos de los directivos	36	33	21	48	68
Que la propiedad sea del Estado y és- te nombre a los di- rectivos	5	6	4	2	5
Que la propiedad sea del personal de la misma y que los re- presentantes la lleven	43	49	67	43	11
Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)

Cuadro nº 524

HOY EN DIA SE PROPONEN CUATRO MANERAS DE LLEVAR LAS EMPRESAS, ¿CUALES DE ELLAS TE PARECE MAS APROPIADA?.

Nivel de estudios

	Primarios Graduado E.G.B. (%)	F.P. (%)	B.U.P. (%)	Medios y superiores (%)
Que los propietarios lleven la empresa o nombren a los directivos	11	15	8	25
Que los propietarios y el personal participen en los nombramientos de los directivos	44	27	35	29
Que la propiedad sea del Estado y éste nombre a los directivos	7	2	2	7
Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que los representantes elegidos la lleven	38	56	55	39
Total	100(136)	100(41)	100(62)	100(28)

Cuadro nº 525

¿QUE OPINION TE MERECE LA INSTALACION DE LA GENERAL MOTORS EN FIGUERUELAS?.

Situación de los parados

	Busco mi primer trabajo	Trabado antes de paro	Estoy cobrando el paro	He estado cobrando el paro ya se me ha acabado	Conjunto de parados
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
1. Buena. Soluciona problema de paro en Zaragoza	29,2	13,0	7,7	14,3	17,4
2. Temporalmente solucionará problema del paro	20,8	13,0	15,4	----	14,9
3. Mala idea construir coches en crisis de petróleo	8,3	----	7,7	28,6	7,5
4. Buena. Revitaliza la industria en Zaragoza.	4,2	8,7	15,4	----	7,5
5. Mala. Estado ha gastado en ella lo que debiera invertir en agricultura	12,5	21,7	23,1	28,6	19,4
6. No tengo opinión	25,0	43,5	30,8	28,6	32,8
No contestan					
Total	100(24)	100(23)	100(13)	100(7)	100(67)

Cuadro n° 525 (Continuación)

	Busco mi primer empleo	He trabajado antes sin cobrar el paro	Estoy cobrando paro	He estado cobrando paro	Conjunto de parados
1/4 Buena	33,4 (54,2)	21,7 (34,7)	23,1 (38,5)	14,3 (14,3)	25,4 (40,3)
2. Buena, paro	20,8	13,0	15,4	----	14,9
3/5. Mala	20,8	21,7	30,8	57,2	26,9
6/0 Sin opinión	25,0	43,5	30,8	20,6	32,8
Total	100	100	100	100	100

Cuadro nº 526

¿QUE OPINION TE MERECE LA INSTALACION DE LA GENERAL MOTORS
EN FIGUERUELAS?.

Situación del padre

	Trabaja (%)	Paro (%)	Jubilado (%)
1. Buena. Soluciona problema de paro en Zaragoza	16,1	9,1	15,8
2. Temporalmente solucionará el problema del paro	21,7	13,6	21,0
3. Es una mala idea construir coches en la crisis creciente del petróleo	7,0	4,5	2,6
4. Buena. Revitaliza la industria en Zaragoza	9,6	9,1	15,8
5. Mala. El Estado ha gastado en ella lo que debiera haber invertido en industria agropecuaria	17,8	18,2	18,4
6. Sin opinión No contestan	27,8	45,5	26,3
Total	100(230)	100(22)	100(38)

1/4 Buena	25,7	18,2	31,6
	(47,4)	(31,8)	(52,6)
2. Buena, paro	21,7	13,6	21,0
3/5. Mala	24,8	22,7	21,0
6/0 Sin opinión	27,8	45,5	26,3
Total	100	100	100

Cuadro nº 527

¿QUE OPINION TE MERECE EL ESTATUTO DEL TRABAJADOR QUE SE HA
AFROBADO EN LAS CORTES?.

	Nivel socio-profesional		
	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Buena para los trabajadores	11,1	9,7	6,8
Defiende más los intereses de la patronal	8,3	27,2	27,9
No lo conozco	80,6	63,1	65,3
Total	100(36)	100(103)	100(147)

Cuadro nº 528

QUE OPINION TE MERECE EL ESTATUTO DEL TRABAJADOR QUE SE HA
APROBADO EN LAS CORTES?.

Actividad

	Estudiante	Trabajador	Trabajador Parado	Sus la-
		y estudian	te	bores
	(%)	(%)	(%)	(%)
Buena para los trabaja- dores	9,2	7,9	17,4	4,4 4,5
Defiende más los intere ses de la patronal	15,8	40,8	34,8	20,0 22,7
No lo conozco	75,0	51,3	47,8	75,6 72,7
Total	100 (120)	100 (76)	100 (23)	100 (45) (22)

Cuadro nº 529

¿QUE OPINION TE MERECE EL ESTATUTO DEL TRABAJADOR QUE SE HA APROBADO EN LAS CORTES?.

	Tipo de trabajo			Categoría profesional							
	Manual califi- do	Manual no califica- do	No manual califica- do	Manual califi- do	Manual no califica- do	No manual califica- do	Aprendiz pinche, peón	Oficial tercera no segunda primera	Subalter Mandos in- termedios Jefe o di- rector.		
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)		
Buena para los traba- jadores	10	7,7	10	---	---	---	5,6	5,7	10	13,6	25
Defiende más los intere- ses de la pa- tronal	50	23,1	30	44,4	---	---	16,7	54,3	35	50	12,5
No lo conoz- co	40	69,2	60	55,6	---	---	77,7	40	55	36,4	62,5
Total	100 (60)	100 (13)	100 (20)	100 (9)	100 (20)	100 (9)	100 (18)	100 (35)	100 (20)	100 (22)	100 (8)

Cuadro n° 532

ACTITUD HACIA: EL ODIO Y LAS REPRESALIAS VIOLENTAS ANTE
LAS INJUSTICIAS EN LOS SALARIOS, ESTAN JUSTIFICADOS.

Situación actual del parado

	Estoy bus- cando mi primer em- pleo	He trabaja- do antes pero no he cobrado el paro	Estoy co- brando el paro	He estado cobrando el paro; ya no
	(%)	(%)	(%)	(%)
De acuerdo	17	20	20	29
Indeciso	37	35	40	29
En desacuerdo	46	45	40	42
Total	100(24)	100(20)	100(10)	100(10)

Cuadro nº 533

¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA?.

Nivel socio-profesional

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Obreros (%)
PARTICIPAR EN UNA MANIFESTA CION POLITICA	Sí	73,7	62,3	53,8	57,1
	No	13,2	27,2	25,3	23,8
	No con- testan	13,2	10,5	20,9	19,0
	Total	100 (38)	100 (114)	100 (158)	100 (105)
PARTICIPAR EN UNA HUELGA PO- LITICA	Sí	31,6	44,7	39,9	43,8
	No	55,3	42,1	33,5	33,3
	No con- testan	13,1	13,2	26,6	22,9
	Total	100 (38)	100 (114)	100 (158)	100 (105)
APOYAR CON TU FIRMA UNA PE- TICION SOCIAL DETERMINADA	Sí	81,6	80,7	64,6	66,7
	No	5,3	8,8	12,0	11,4
	No con- testan	13,1	10,5	23,4	21,9
	Total	100 (38)	100 (114)	100 (158)	100 (105)
PEGAR CARTELES O HACER PINTA- DAS	Sí	31,6	28,1	22,2	23,8
	No	55,3	59,6	52,3	52,4
	No con- testan	13,2	12,3	25,3	23,8
	Total	100 (38)	100 (114)	100 (158)	100 (105)
PARTICIPAR EN UNA ACCION VIOLENTA	Sí	5,3	7,9	5,7	4,8
	No	76,3	78,9	72,2	72,3
	No con- testan	18,4	13,2	22,1	22,9
	Total	100 (38)	100 (114)	100 (158)	100 (105)

¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA?.

Actividad:

	Estudian		Trabaja-		Trabaja-		En paro Sus labores	
	te	(%)	do	(%)	do	(%)	estudia	(%)
PARTICIPAR EN UNA MANIFESTACION PO- LITICA	Sí	63,2	57,1	65,4	57,1	50		
	No	26,4	21,4	19,2	24,5	26,9		
	No contestan	10,4	21,4	15,4	18,4	23,1		
	Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)		
PARTICIPAR EN UNA HUELGA POLITICA	Sí	44,0	39,3	30,8	42,9	34,6		
	No	44,0	31,0	50	34,7	42,3		
	No contestan	12,0	29,8	19,2	22,4	23,1		
	Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)		

Cuadro n° 534 (Continuación)

		(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
APOYAR CON TU FIRMA UNA PETICION SOCIAL DETERMINADA	SÍ	78,4	67,9	76,9	75,5	46,2
	No	10,4	6,0	3,8	12,2	26,9
	No contestan	11,2	26,2	19,2	12,2	26,9
	Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)
PEGAR CARTELES O HACER PINTADAS	SÍ	32,8	21,4	15,4	24,5	15,4
	No	56	46,4	65,4	59,2	65,4
	No contestan	11,2	32,1	19,2	16,3	19,2
	Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)
PARTICIPAR EN UNA ACCION VIOLENTA	SÍ	6,4	9,5	3,8	6,1	3,8
	No	81,6	61,9	76,9	77,6	76,9
	No contestan	12,0	28,6	19,2	16,3	19,2
	Total	100(125)	100(84)	100(26)	100(49)	100(26)

¿HAS PARTICIPADO ALGUNA VEZ EN LAS SIGUIENTES ACCIONES DE PROTESTA?.

Actividad:

	Estudian- te	Trabaja- dor	Trabaja- dor que estudia	En paro	Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Manifestación política	37,9	43,8	52	33,3	29,2
Huelga política	16,4	16,4	8	11,1	----
Apoyar con tu firma una peti- ción social	44,0	46,6	52	48,9	16,7
Pegar carteles o hacer pintadas	9,5	9,6	8	8,9	----
Acción violenta	2,6	6,8	---	6,7	----
Ninguna	40,5	37	36	35,6	66,7
Total	100(116)	100(73)	100(25)	100(45)	100(24)

Cuadro n° 537

COMO RESPUESTA A LAS ACCIONES DE PROTESTA MENCIONADAS EN PREGUNTA 174, ¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LOS SIGUIENTES TIPOS DE ACCIONES GUBERNAMENTALES?.

Actividad:

	Estudian- te	Trabaja- dor	Trabaja- dor que estudia	En paro Sus labores
	(%)	(%)	(%)	(%)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA A DISOLVER PAZIFICAMENTE UNA MANIFESTACION				
Sí	74,1	51,6	45	64,4
No	25,9	48,4	55	35,6
Total	100(112)	100(62)	100(20)	100(45)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA EQUIPADA CON MATERIAL ANTIDISTUR- BIOS A DISOLVER UNA MANIFESTACION				
Sí	21,7	3,2	5,3	4,4
No	78,3	96,8	94,7	95,6
Total	100(106)	100(62)	100(19)	100(45)
DETENER Y JUZGAR POR LOS TRIBUNALES A LOS MANIFESTAN- TES				
Sí	14,9	6,8	5,2	9,3
No	85,1	93,2	94,8	90,7
Total	100(101)	100(59)	100(10)	100(43)

	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
PROHIBIR MANIFESTACIONES DE PROTESTA	Sí	66,1	60,7	65	68,9
CUANDO EXISTE PELIGRO DE ALTERAR EL ORDEN PUBLICO	No	33,9	39,3	35	31,1
	Total	100(109)	100(56)	100(20)	100(45)
ATENDER POR MEDIO DE PERSONAL DEL EJERCITO LOS SERVICIOS PUBLICOS PARALIZADOS POR UNA HUELGA	Sí	64,4	60	68,4	46,5
	No	35,6	40	31,6	53,5
	Total	100(104)	100(60)	100(19)	100(43)
MILITARIZAR A LOS EMPLEADOS DEL SECTOR PUBLICO QUE SE PONEN EN HUELGA	Sí	30,3	10,7	10,5	12,2
	No	69,7	89,3	89,5	87,8
	Total	100(99)	100(56)	100(19)	100(41)
MULTAR A LOS FIRMANTES DE UNA PETICION.	Sí	10,5	-----	---	2,2
	No	89,5	100	100	97,8
	Total	100(105)	100(61)	100(20)	100(45)

Cuadro nº 538

COMO RESPUESTA A LAS ACCIONES DE PROTESTA MENCIONADAS EN
PREGUNTA 147, ¿APRUEBAS O DESAPRUEBAS LOS SIGUIENTES TIPOS
DE ACCIONES GUBERNAMENTALES?.

Nivel socio-profesional

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA A DISOLVER PACIFICAMENTE UNA MANIFESTACION	Sí	75,8	66,3	62,1
	No	24,2	33,7	37,9
	Total	100(33)	100(101)	100(124)
MANDAR A LA FUERZA PUBLICA EQUIPADA CON MATERIAL ANTI- DISTURBIOS A DISOL- VER UNA MANIFESTA- CION	Sí	37,5	7,9	9,3
	No	62,5	92,1	90,7
	Total	100(32)	100(101)	100(118)
DETENER Y JUZGAR POR TRIBUNALES A LOS MANIFESTANTES	Sí	23,2	12,4	8,0
	No	76,7	87,6	92,0
	Total	100(30)	100(97)	100(112)
PROHIBIR MANIFES- TACIONES DE PRO- TESTA CUANDO EXIS- TE PELIGRO DE AL- TERAR EL ORDEN PU- BLICO	Sí	78,1	63,3	68,1
	No	21,9	36,7	31,9
	Total	100(32)	100(98)	100(119)
ATENDER POR MEDIO DE PERSONAL DEL EJERCITO LOS SER- VICIOS PARALIZADOS POR UNA HUELGA.	Sí	81,3	60,2	54,4
	No	18,7	39,8	45,6
	Total	100(32)	100(98)	100(114)

Cuadro nº538 (Continuación)

		Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
MILITARIZAR A LOS EMPLEADOS DEL SEC TOR PUBLICO QUE SE PONEN EN HUELGA	Sí	23,3	23,4	15,9
	No	76,7	76,6	84,1
	Total	100(30)	100(94)	100(107)
MULTAR A LOS FIR- MANTES DE UNA PE- TICION	Sí	4,3	2	7,8
	No	93,7	98	92,2
	Total	100(32)	100(101)	100(116)

Cuadro nº 539

EL SERVICIO MILITAR OCUPA UN AÑO DE LA VIDA DE TODO JOVEN.
¿QUE ACTIVIDADES TE GUSTARIA REALIZAR O QUE SE REALIZARAN
DURANTE ESE TIEMPO?.

Nivel socio-económico

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Servicios civiles gratuitos a la sociedad en aquellas áreas que se conocen	16	9	10
Aprendizaje profesional en áreas de interés	11	9	11
Aprendizaje del manejo y responsabilidad técnica del armamento moderno	5	8	8
Colaboración en programas de desarrollo con o en otros países	3	3	1
Lo dejaría tal y como está en la actualidad	19	8	8
Lo eliminaría totalmente	8	11	8
Lo reduciría a los tres meses de aprendizaje de armas	14	20	23
Lo dejaría voluntario para quienes quisieran hacerlo	24	32	31
Total	100(37)	100(109)	100(143)

Cuadro n° 540

¿CUAL DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES ESTARIAS DISPUESTO A REALIZAR, REALIZAS O HAS REALIZADO ALGUNA VEZ?.

Nivel socio-económico

	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
1. Trabajar con otros miembros de tu comunidad para resolver problemas locales...	29,4	27,9	26,2
2. Dedicar tiempo y trabajo a un partido político	8,8	5,7	4,1
3. Asistir a reuniones o mítines políticos	17,6	8,7	9,0
4. Dedicar tiempo y trabajo a una asociación juvenil	29,4	24	17,9
5. Dedicar tiempo y trabajo a actividades de interés cívico, problemas sociales, etc	35,3	27,9	19,3
6. Participar en debates y trabajos que propicien discusión pública sobre temas de interés, regional...	14,7	20,2	9,7
Ninguna No contesta	21,1	28,9	41,4
Total	100(34)	100(104)	100(145)

1,5	64,7	55,8	45,5
2,3,4,	55,8	38,4	31
6	14,7	20,2	9,7
Ninguna No contesta	21,1	28,9	41,4

ENCUESTA SOBRE LA JUVENTUD DEL CASCO VIEJO DE ZARAGOZA

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

1. Dinos la categoría de edad a la que perteneces:

- 1. ☐ Tengo 14-15 años
- 2. ☐ Tengo 16-21 años
- 3. ☐ Tengo 22-25 años

2. Sexo:

- 1. ☐ Masculino
- 2. ☐ Femenino

3. Estado Civil:

- 1. ☐ Casado: ¿Cuántos hijos? _____
- 2. ☐ Soltero
- 3. ☐ Viudo
- 4. ☐ Separado

4. Dinos en cuál de las siguientes actividades te sitúas:

- 1. ☐ Sólo estudio
- 2. ☐ Sólo trabajo
- 3. ☐ Trabajo y estudio a la vez
- 4. ☐ Estoy en paro
- 5. ☐ Me dedico a lo que se llama sus labores

5. Sea cual sea tu actividad, dinos qué nivel de estudios posees:

- 1. ☐ Ninguno
- 2. ☐ Primarios / Primer ciclo de EGB
- 3. ☐ Cultura general
- 4. ☐ Bachiller elemental / Segundo ciclo de EGB
- 5. ☐ Graduado Escolar
- 6. ☐ Mecanografía, secretariado, idiomas
- 7. ☐ Formación Profesional, aprendizaje de un oficio
- 8. ☐ Formación Profesional Industrial, oficialía
- 9. ☐ Bachiller superior / BUP
- 10. ☐ COU
- 11. ☐ Estudios técnicos de grado medio (escuelas técnicas industriales, ATS, peritaje mercantil, Magisterio, etc.)
- 12. ☐ Estudios Superiores (universitarios)

6. ¿Cuántos años llevas viviendo en este mismo barrio?

- 1. ☐ Menos de un año
- 2. ☐ De 1 a 3 años
- 3. ☐ Más de 3 años
- 4. ☐ Siempre

7. (A los solteros:) ¿Con quién vives?

- 1. ☐ Con mis padres
- 2. ☐ Con una chica/o
- 3. ☐ Solo en un piso
- 4. ☐ Solo en pensión, patrona, residencia, etc.
- 5. ☐ Con un grupo de amigos/as
- 6. ☐ Con otros familiares

-1- 1 ☐
2 ☐
3 ☐

-2- 1 ☐
2 ☐

-3- -4-
0 ☐ 0 ☐
1 ☐ 1 ☐
2 ☐ 2 ☐
3 ☐ 3 ☐
4 ☐ 4 ☐

-5- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

-6- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐
12 ☐

-7- 0 ☐
1 ☐ 3 ☐
2 ☐ 4 ☐

-8- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐ 6 ☐
3 ☐

8. (A los casados:) ¿Con quién vives?

1. ☐ Con mi cónyuge y en casa de los padres y parientes de uno de los dos
2. ☐ Con mi cónyuge y los padres o parientes de uno de los dos en el domicilio conyugal
3. ☐ Solo con mi cónyuge (o con el cónyuge y los hijos)
4. ☐ Solo o solo con hijos
5. ☐ Con otros familiares, sin el cónyuge

9. ¿Cuántos hermanos sois contando contigo?

1. ☐ Somos dos
2. ☐ Tres
3. ☐ Cuatro
4. ☐ Cinco
5. ☐ Seis
6. ☐ Siete o más
7. ☐ No tengo hermanos

10. Si vives con tus padres o con otros familiares ¿cuántas personas componéis el hogar?

a) Adultos (padres, abuelos, tíos, etc.)

1. ☐ Uno
2. ☐ Dos
3. ☐ Tres
4. ☐ Cuatro
5. ☐ Cinco y más

b) Jóvenes o niños (hermanos, cónyuge, primos, sobrinos, etc., incluyendo a ti mismo)

1. ☐ Uno
2. ☐ Dos
3. ☐ Tres
4. ☐ Cuatro
5. ☐ Cinco
6. ☐ Seis y más

11. ¿Qué lugar ocupas entre los hermanos?

1. ☐ Soy el mayor
2. ☐ Soy el menor
3. ☐ Estoy entre el mayor y el menor

12. ¿Cuántos de tus hermanos mayores de 14 años trabajan?

1. ☐ Uno
2. ☐ Dos
3. ☐ Tres
4. ☐ Cuatro
5. ☐ Cinco
6. ☐ Seis y más

13. ¿Cuántos hermanos tuyos mayores de 14 años estudian?

1. ☐ Uno
2. ☐ Dos
3. ☐ Tres
4. ☐ Cuatro
5. ☐ Cinco
6. ☐ Seis y más

14. Tu habitación ¿la tienes para ti sólo o la compartes?

1. ☐ Para mí sólo
2. ☐ La comparto con algún hermano
3. ☐ La comparto con algún amigo del mismo sexo
4. ☐ La comparto con algún amigo del otro sexo
5. ☐ La comparto con mi cónyuge
6. ☐ La comparto con una persona adulta

15. Si tus padres no son de Zaragoza capital, ¿de dónde provienen? (Indicar solamente la procedencia de vuestro padre)

1. ☐ De la provincia de Zaragoza
2. ☐ De Huesca o Teruel, capital y provincia
3. ☐ De Andalucía y Extremadura
4. ☐ De Cataluña
5. ☐ Del País Vasco y Navarra
6. ☐ De Valencia, Murcia, Baleares
7. ☐ De Castilla, León
8. ☐ De Galicia, Asturias
9. ☐ De Logroño
10. ☐ De Canarias
11. ☐ Del extranjero

16. ¿Has nacido en Zaragoza o emigraste con tus padres?

1. ☐ He nacido aquí
2. ☐ Emigré con mis padres

-9- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

-10- 0 ☐ 5 ☐
1 ☐ 6 ☐
2 ☐ 7 ☐
3 ☐
4 ☐

-11- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐
3 ☐

-12- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐ 6 ☐
3 ☐

-13- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

-14- 0 ☐
1 ☐ 4 ☐
2 ☐ 5 ☐
3 ☐ 6 ☐

-15- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐ 6 ☐
3 ☐

-16- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

-17- 0 ☐ 6 ☐
1 ☐ 7 ☐
2 ☐ 8 ☐
3 ☐ 9 ☐
4 ☐ 10 ☐
5 ☐ 11 ☐

-18- 0 1 2
☐ ☐ ☐

17. Dinos cuál es la profesión de tu padre:

1. ☐ Empleador industrial o de comercio
2. ☐ Director de empresa, cuadro superior, profesión liberal
3. ☐ Empresario sin asalariados, trabajador por cuenta propia
4. ☐ Cuadro medio, técnico
5. ☐ Empleado administrativo
6. ☐ Obrero industrial
7. ☐ Subalterno y personal de servicios
8. ☐ Empresario agrícola empleando personal
9. ☐ Agricultor por cuenta propia sin emplear personal
10. ☐ Jornalero agrícola

18. Tu padre, actualmente, ¿trabaja o está en paro?

1. ☐ Trabaja
2. ☐ Está en paro
3. ☐ Está jubilado

19. ¿Podrías decirnos el nivel de estudios de tus padres?

- | | Padre | Madre |
|--|--------------------------|--------------------------|
| 1. Ninguno | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Primarios / Primer ciclo de EGB | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Cultura general | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Bachiller elemental / Segundo ciclo de EGB | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Graduado Escolar | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Mecanografía, secretariado, idiomas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Formación Profesional, aprendizaje de un oficio | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. Formación Profesional industrial, oficialía | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 9. Bachiller superior / BUP | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 10. COU | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 11. Estudios técnicos de grado medio (escuelas técnicas industriales, ATS, peritaje mercantil, Magisterio, etc.) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 12. Estudios Superiores (universitarios) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

20. ¿A qué horas encuentras a tus padres en casa con mayor facilidad?

- | | Padre | Madre |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 1. A las horas de comer (comidas, desayunos, cenas) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Por las mañanas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Por las tardes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Todo el día | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Por la noche | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Los fines de semana | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Nunca | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

21. ¿Trabaja tu padre o madre en turno de noche?

- | | Padre | Madre |
|-------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. Sí, regularmente | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Sí, de vez en cuando | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. No | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

22. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones crees tu que refleja mejor la relación entre tus padres?

1. ☐ Creo que se entienden muy bien entre ellos se les ve muy unidos
2. ☐ Se llevan bien sin más
3. ☐ Creo que se soportan; relaciones más bien distantes y frías
4. ☐ Tienen unas relaciones conflictivas; discuten a menudo
5. ☐ Viven separados. No hay ninguna relación
6. ☐ No sé

-18-	0	<input type="checkbox"/>
	1	<input type="checkbox"/>
	2	<input type="checkbox"/>
	3	<input type="checkbox"/>
	4	<input type="checkbox"/>
	5	<input type="checkbox"/>
	6	<input type="checkbox"/>
	7	<input type="checkbox"/>
	8	<input type="checkbox"/>
	9	<input type="checkbox"/>
	10	<input type="checkbox"/>
-20-	0	<input type="checkbox"/>
	1	<input type="checkbox"/>
	2	<input type="checkbox"/>
	3	<input type="checkbox"/>
-21-	-22-	
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-23-	-24-	
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-25-	-26-	
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-27-	0	<input type="checkbox"/>
	1	<input type="checkbox"/>
	2	<input type="checkbox"/>
	3	<input type="checkbox"/>
	4	<input type="checkbox"/>
	5	<input type="checkbox"/>
	6	<input type="checkbox"/>

23. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones crees tú que refleja mejor las relaciones entre tú y tus padres?

1. ☐ Me entiendo muy bien con ellos
2. ☐ Me llevo bien, aunque no tengo mucha confianza para hablarles de mis problemas
3. ☐ Nos aguantamos mutuamente
4. ☐ Yo les aguanto a ellos más de lo que ellos me aguantan a mí
5. ☐ Nos llevamos muy mal
6. ☐ No tengo ninguna relación con ellos
7. ☐ No sé

24. Si tienes hermanos, ¿cómo te llevas con ellos?

1. ☐ Me entiendo muy bien con ellos
2. ☐ Me llevo muy bien con alguno de ellos
3. ☐ Ni bien ni mal
4. ☐ Más bien mal
5. ☐ No tengo ninguna relación con ellos
6. ☐ No sé

25. ¿Con quién discutes o hablas más a gusto de los siguientes temas?

- | | Padre | Madre |
|--|--------------------------|--------------------------|
| 1. De actualidad y política | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. De tu trabajo, profesión y estudios | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. De tus asuntos afectivos y sexuales | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. De tus amistades | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Del empleo del tiempo libre | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

26. ¿Cómo juzgas la manera de pensar de tus padres?

1. ☐ Tienen una manera de pensar bastante abierta y "al día"
2. ☐ Anticuada, pero intentan comprender lo que pasa
3. ☐ Anticuada e intransigente
4. ☐ No sé

27. ¿Cómo calificarías en general el ambiente de tu casa?

- | | |
|--|---|
| 1. <input type="checkbox"/> Agradable | 4. <input type="checkbox"/> Difícil de soportar a veces |
| 2. <input type="checkbox"/> Pasable, más bien frío | 5. <input type="checkbox"/> Insoportable |
| 3. <input type="checkbox"/> Enrarecido | 6. <input type="checkbox"/> No sé |

28. Si calificas el ambiente de tu casa como enrarecido, difícil de soportar o insoportable, ¿a qué se debe principalmente, en tu opinión?

1. ☐ A que tengo discusiones y líos constantes con mis padres
2. ☐ Mis padres discuten y pelean continuamente
3. ☐ Hay una serie de aspectos de la conducta de mi madre que no puedo soportar
4. ☐ Hay una serie de aspectos de la conducta de mi padre que no puedo soportar
5. ☐ Al desagrado que mis padres muestran por mí y/o por alguno de mis hermanos
6. ☐ Otras causas

29. ¿Cuántos sueldos entran en tu casa?

- a) Por parte de tus padres, esposa/o y adultos en general
 1. ☐ Un sueldo
 2. ☐ Dos
 3. ☐ Tres sueldos o más
- b) Por parte tuya y de tus hermanos
 1. ☐ Un sueldo
 2. ☐ Dos
 3. ☐ Tres o más

-28- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐

-29- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

-30- -31-
0 ☐ 0 ☐
1 ☐ 1 ☐
2 ☐ 2 ☐
3 ☐ 3 ☐
4 ☐ 4 ☐
5 ☐ 5 ☐

-32- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

-33- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐ 6 ☐
3 ☐

-34- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

-35- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

-36- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

30. Si vives con tus padres, ¿quién controla el dinero de los sueldos y/o pensiones que se ingresan en casa? (Señala 1 sola)

1. ☐ Mi padre, entregando a mi madre la cantidad justa para los gastos de casa y a los demás nuestra propina
2. ☐ Mi madre, entregando al padre e hijos lo necesario para sus gastos
3. ☐ Los dos, padre y madre, lo controlan a la vez

-37- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

31. Si surgen discusiones en casa por asuntos de dinero, ¿a cuál de estas razones se debe principalmente? (Señala 1 sola)

1. ☐ A que mi padre no entrega regularmente el dinero en casa
2. ☐ A que los hermanos/as queremos más dinero del que recibimos para nuestros gastos
3. ☐ A que mi madre cree que le engañamos con el sobre que le entregamos
4. ☐ A que no llega el dinero hasta fin de mes
5. ☐ Otras razones
6. ☐ No surgen discusiones por asuntos de dinero

-38- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

32. ¿Cuál de las siguientes frases has escuchado más frecuentemente en tu casa (Señala una sola)

1. ☐ Trabaja y triunfarás
2. ☐ Sé vivo para no dejarte pisar
3. ☐ El dinero lo consigue todo en la vida
4. ☐ Lo primero de todo es ser honrado
5. ☐ Cástate con un buen partido
6. ☐ Búscate buenos padrinos y lo demás ya llegará
7. ☐ Tú haz lo que te mandan y no te metas en líos
8. ☐ La vida es corta; aprovéchala lo más que puedas y haz lo que te gusta
9. ☐ Aprovecha las posibilidades que te dan tus padres ahora
10. ☐ No sabría decir

-39- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐

33. ¿Qué aspectos de tu familia consideras más positivos? Señala cuál o cuáles de estas frases corresponden más a tu vivencia.

1. ☐ Siempre me han ayudado en los momentos de apuro
2. ☐ Me han dado libertad para organizar mi vida a mi manera
3. ☐ Pase lo que pase, siempre es el refugio al que puedo acudir
4. ☐ Me han mantenido y dado una educación
5. ☐ Por el hecho de ser miembro de la familia, ya tengo un lugar ahí sin más
6. ☐ Su posición económica
7. ☐ El ambiente de camaradería y buen humor
8. ☐ Otros
9. ☐ No sé

-40- -41- -42-
0 ☐ ☐ ☐
1 ☐ ☐ ☐
2 ☐ ☐ ☐
3 ☐ ☐ ☐
4 ☐ ☐ ☐
5 ☐ ☐ ☐
6 ☐ ☐ ☐
7 ☐ ☐ ☐
8 ☐ ☐ ☐
9 ☐ ☐ ☐

34. ¿Qué aspectos te desagradan más de tu familia (padres, ambiente de casa)

1. ☐ Que la única forma de tenerles contentos es sometiéndome a todo lo que mandan
2. ☐ Que para mis padres, un hijo no es más que el sostén de la vejez
3. ☐ Que se empeñan en que yo piense como ellos
4. ☐ Que se preocupan sólo de las apariencias
5. ☐ Que no me han dado libertad para actuar como quiero
6. ☐ Que no corresponde lo que dicen que se debe hacer y lo que ellos hacen realmente
7. ☐ Que lo único importante para ellos es conseguir una buena posición social
8. ☐ Que en su vida se han limitado a ganarse el pan con un trabajo sin mayores aspiraciones
9. ☐ No sé

-43- -44- -45-
0 ☐ ☐ ☐
1 ☐ ☐ ☐
2 ☐ ☐ ☐
3 ☐ ☐ ☐
4 ☐ ☐ ☐
5 ☐ ☐ ☐
6 ☐ ☐ ☐
7 ☐ ☐ ☐
8 ☐ ☐ ☐
9 ☐ ☐ ☐

35. ¿Qué profesión o estudios hubieran querido o quieren tus padres para ti? (Una sola respuesta)

1. ☐ La o los que tengo
2. ☐ Estudios superiores, pero yo me negué a seguir estudiando
3. ☐ Una carrera distinta a la que he elegido
4. ☐ Una profesión u oficio distinto al elegido por mí
5. ☐ Sólo querían que trabajara, siendo iniciativa mía el seguir estudiando además
6. ☐ Tanto ellos como yo preferíamos una profesión u oficio distinto al que tengo
7. ☐ No tenían una idea formada sobre mi futuro
8. ☐ No sé

36. Crees que tus padres se divierten?

1. ☐ Se divierten muchísimo
2. ☐ Se lo pasan bien, pero no tienen muchas posibilidades
3. ☐ No les queda tiempo para divertirse
4. ☐ No saben divertirse
5. ☐ No sé

37. ¿Te diviertes con tus padres?

1. ☐ Normalmente lo suelo pasar bien con ellos
2. ☐ Lo suelo pasar bien con ellos ocasionalmente
3. ☐ No, no me divierto con mis padres

38. ¿Quién consideras que ejerce la disciplina en tu casa?

1. ☐ Mi padre
2. ☐ Mi madre
3. ☐ Los dos
4. ☐ Ninguno

39. Cuando sales con tus amigos o tu novio/a, ¿a qué hora exigen tus padres que estés en casa?

- | | En la
semana | Fines
semana |
|--|--------------------------|--------------------------|
| 1. A las 9 de la noche o antes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Me dan de plazo hasta las 10 de la noche | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Hasta las 11 | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Hasta las 12 | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. No me exigen una hora determinada de vuelta a casa. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

40. ¿Cómo reaccionan tus padres cuando llegas más tarde de lo previsto?

1. ☐ Me mandan a la cama sin cenar
2. ☐ Me riñen
3. ☐ Me llaman la atención sin más
4. ☐ Me castigan
5. ☐ No me dicen nada

41. ¿Qué opinan tus padres de tus amigos actuales?

1. ☐ Les da lo mismo con quien salga
2. ☐ No les gustan mis amigos, pero no se meten con ellos
3. ☐ Tratarían de impedirme que vaya con ellos/as
4. ☐ Les caen bien
5. ☐ No sé

42. ¿Tienes facilidad para estar en casa con tus amigos?

1. ☐ Sí, cuando quiero
2. ☐ Muy rara vez puedo hacerlo
3. ☐ Nunca

43. ¿Qué piensan tus padres de tus amigos del otro sexo? (1 resp.)

1. ☐ Les trae sin cuidado que los tenga o no
2. ☐ Dan por hecho que los tengo y me dejan hacer libremente
3. ☐ Opinan que todavía no debo tenerlos, pero respetan lo que yo pienso o hago
4. ☐ Me prohíben terminantemente salir con amigos del otro sexo

-46- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐

-47- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

-48- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

-49- 0 1 2 3 4
☐ ☐ ☐ ☐ ☐

-50- -51-
0 ☐ ☐
1 ☐ ☐
2 ☐ ☐
3 ☐ ☐
4 ☐ ☐
5 ☐ ☐

-52- 0 ☐
1 ☐ 4 ☐
2 ☐ 5 ☐
3 ☐

-53- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

-54- 0 1 2 3
☐ ☐ ☐ ☐

-55- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

- 5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
- 0 1 2
- 56- ☐ ☐ ☐
-57- ☐ ☐ ☐
-58- ☐ ☐ ☐
-59- ☐ ☐ ☐
-60- ☐ ☐ ☐
-61- ☐ ☐ ☐
-62- ☐ ☐ ☐
-63- ☐ ☐ ☐
-64- ☐ ☐ ☐
-65- ☐ ☐ ☐
- 0 1 2
- 66- ☐ ☐ ☐
-67- ☐ ☐ ☐
-68- ☐ ☐ ☐
-69- ☐ ☐ ☐
-70- ☐ ☐ ☐
- 71-
- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
- 72-
- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐ 6 ☐
3 ☐
- 73-
- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
- 74-
- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

50. ¿Reproducirías tú el ambiente o el estilo de familia que has conocido en tu casa?

1. ☐ Sí, totalmente 3. ☐ No
2. ☐ Sí, mejorando algunos aspectos 4. ☐ No sé

51. (A contestar por chicos y chicas:) ¿Cómo te planteas lo referente al trabajo de la mujer cuando vive ya en pareja, con hijos, etc? (Una sola respuesta)

1. ☐ Prefiero que la mujer se responsabilice de la casa e hijos y el hombre del trabajo fuera
2. ☐ Prefiero que ambos trabajen por igual, dentro y fuera de casa
3. ☐ Me da igual quien haga cada cosa. Todo depende de las circunstancias, de los deseos de cada cual, etc.
4. ☐ Lo veo negativo porque quita puestos de trabajo a los hombres
5. ☐ Creo que lo necesita para desarrollar su personalidad, igual que el hombre
6. ☐ Creo que no debe hacerlo, porque entre el trabajo de fuera y el de la casa no le queda tiempo libre para nada
7. ☐ Creo que debe hacerlo si desea ser igual al hombre
8. ☐ Otros
9. ☐ No sé

52. ¿Qué consideras más importante para tu desarrollo personal en el futuro? (Una sola alternativa)

1. ☐ Realizar un trabajo que me satisfaga
2. ☐ Dedicarme al cuidado y atención de mi familia exclusivamente

53. ¿Cómo consideras la posición económica de tu familia en relación con la sociedad?

1. ☐ Alta 4. ☐ Media-baja
2. ☐ Media-alta 5. ☐ Baja
3. ☐ Media 6. ☐ No sé

(SOLO PARA LOS QUE TRABAJAN)

54. ¿Qué tipo de trabajo tienes?

1. ☐ Manual calificado 3. ☐ No manual calificado
2. ☐ Manual no calificado 4. ☐ No manual no calificado

55. ¿Por qué razón trabajas?

1. ☐ Me gusta 4. ☐ No sirvo para estudiar
2. ☐ Tengo que ganarme la vida 5. ☐ Otra razón
3. ☐ Me obligan en casa 6. ☐ No sé

56. ¿Qué categoría profesional tienes?

1. ☐ Aprendiz, pinche 7. ☐ Subalterno
2. ☐ Peón 8. ☐ Ayudante
3. ☐ Oficial tercera 9. ☐ Auxiliar
4. ☐ Oficial segunda 10. ☐ Oficial administrativo
5. ☐ Oficial primera 11. ☐ Mandos intermedios
6. ☐ Botones 12. ☐ Jefes o directores

57. ¿Cómo es tu trabajo?

1. ☐ Fijo 2. ☐ Eventual

58. ¿Estás dado de alta en la Seguridad Social?

1. ☐ Sí 3. ☐ No sé
2. ☐ No

	0	1	2	3	4
-75-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-76-	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
-77-	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>		
-78-	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
-79-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-80-	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
-81-	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
-82-	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>		
-83-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

59. ¿En qué tipo de empresa trabajas?

1. ☐ En la administración pública
2. ☐ Empresas que dependen del Estado
3. ☐ Empresas privadas de ámbito nacional o multinacional
4. ☐ Empresas privadas de ámbito local o regional
5. ☐ Empresa familiar
6. ☐ Trabajo por cuenta propia empleando personal
7. ☐ Trabajo por cuenta propia sin emplear personal
8. ☐ Trabajo como empleada de hogar
9. ☐ Trabajo en domicilio por cuenta ajena

60. ¿Cuántas horas al día lo haces?

1. ☐ Menos de 4 horas diarias
2. ☐ Entre 4 y 6 horas diarias
3. ☐ Jornada completa de 8 horas
4. ☐ Más de 8 horas diarias por obligación
5. ☐ Más de 8 horas diarias porque hago horas extras

61. Vayas en el medio de transporte que vayas, ¿cuánto tiempo total consumes en ir y volver de tu trabajo?

1. ☐ Menos de media hora
2. ☐ Alrededor de media hora
3. ☐ Alrededor de una hora
4. ☐ Alrededor de hora y media
5. ☐ Alrededor de dos horas
6. ☐ Más de dos horas

62. ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el mismo sitio?

1. ☐ Menos de 1 año
2. ☐ Entre 1 y 3 años
3. ☐ Más de 3 años

63. ¿Cuánto ganas mensualmente?

1. ☐ Menos de 10.000 pesetas
2. ☐ Entre 10.001 y 15.000 pts.
3. ☐ Entre 15.001 y 20.000 pts.
4. ☐ Entre 20.001 y 30.000 pts.
5. ☐ Entre 30.001 y 40.000 pts.
6. ☐ Entre 40.001 y 50.000 pts.
7. ☐ Entre 50.001 y 70.000 pts.
8. ☐ Entre 70.001 y 90.000 pts.
9. ☐ Más de 90.000 pts.

64. En cuanto a seguir en el mismo trabajo que estás, ¿qué posibilidades ves de hacerlo de aquí a dos años? (1 sola respuesta)

1. ☐ Veo que es posible seguir y me gustaría
2. ☐ Veo que es posible seguir pero no me gustaría
3. ☐ No creo que la empresa me vaya a mantener en el trabajo
4. ☐ No sé

65. Indícanos cómo te resultan los siguientes aspectos de tu trabajo:

- | | Satis- | Insatis- |
|---|--------------------------|--------------------------|
| | fac- | fac- |
| | torio | torio |
| 1. El trato que recibo por parte de la empresa | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. El respaldo sindical que hay en mi empresa | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Las condiciones de trabajo (seguridad, limpieza, etc). | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. La gran responsabilidad que tengo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. La poca responsabilidad que tengo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. El ambiente de solidaridad entre los compañeros | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Los medios de que dispongo para hacer bien mi trabajo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. La organización del trabajo en mi empresa | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 9. La rutina de mi trabajo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 10. Las oportunidades de aprendizaje | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 11. Que no es necesario tener iniciativa | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 12. El tener un horario fijo que no puede ser cambiado | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 13. El dinero que gano | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 14. Las vacaciones que tengo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 15. El que no se trabaja demasiado | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 16. El que se trabaja mucho | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 17. Las facilidades de ascenso | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 18. Otros aspectos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

-64-	0	6
	1	7
	2	8
	3	9
	4	
	5	
-65-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
	5	
-66-	0	4
	1	5
	2	6
	3	
	0	1
	2	2
	3	3
-67-	0	6
	1	7
	2	8
	3	9
	4	
	5	
	0	1
	2	2
	3	3
	4	4
-68-	0	6
	1	7
	2	8
	3	9
	4	
	5	
	0	1
	2	2
	3	3
	4	4
-69-	0	2
	1	
	2	
	3	
	4	
-70-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-71-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-72-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-73-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-74-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-75-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-76-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-77-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-78-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-79-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-80-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-81-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-82-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-83-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-84-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-85-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-86-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-87-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-88-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-89-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-90-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-91-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-92-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-93-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-94-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-95-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-96-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-97-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-98-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-99-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-100-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-101-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-102-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-103-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-104-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-105-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-106-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	
-107-	0	
	1	
	2	
	3	
	4	

66. ¿A qué edad empezaste a trabajar?

1. ☐ Antes de los 14 años 3. ☐ Entre los 16 y los 21 años
2. ☐ Entre los 14 y los 15 años 4. ☐ Más de 22 años

67. (Esta pregunta y la siguiente: A los que han tenido otros empleos antes del actual:) ¿En cuántos empleos diferentes has trabajado?

1. ☐ En 1 empleo 3. ☐ En varios empleos
2. ☐ En 2 empleos

68. ¿Podrías explicar por qué saliste de tus trabajos anteriores?

1. ☐ Por despido, al terminar el tiempo de prueba y para no hacer contrato
2. ☐ Despido porque hacía demandas salariales y/o de contrato de trabajo
3. ☐ Por crisis de la empresa
4. ☐ Por voluntad propia
5. ☐ Porque no estaba satisfecho con mi rendimiento
6. ☐ Otras razones

69. Si pudieras elegir actualmente, ¿qué trabajo elegirías?

1. ☐ El mismo que tengo
2. ☐ Promoción en el sitio donde estoy
3. ☐ Cambiar de empresa o sitio de trabajo
4. ☐ Realizar otro oficio. Especifica cuál.
5. ☐ Me iría al extranjero

70. ¿Cómo encontraste el trabajo que tienes ahora?

1. ☐ Trabajaba allí algún familiar mío
2. ☐ Mi familia y/o yo conocíamos a alguien que trabajaba allí
3. ☐ Por amistades que me recomendaron bien
4. ☐ Por las oficinas de empleo
5. ☐ Por anuncio en el periódico
6. ☐ Por anuncios en el lugar de trabajo, tiendas del vecindario, etc.
7. ☐ Por cuenta propia
8. ☐ Por oposición
9. ☐ Por el centro en que estudiaba

71. Si crees que estás en peligro de paro, ¿qué razones encuentras para ello?

1. ☐ Que soy eventual
2. ☐ Que estoy en un trabajo de temporada
3. ☐ Que el negocio o empresa va mal
4. ☐ El miedo a la crisis económica
5. ☐ Que ha habido despidos en los últimos seis meses
6. ☐ Las malas relaciones y discrepancias con mi empresa
7. ☐ Que termina mi período de aprendiz
8. ☐ Mi insuficiente formación profesional
9. ☐ Otras razones
10. ☐ No creo estar en peligro de paro

72. ¿Te dedicas al mismo oficio o profesión que tus padres?

1. ☐ Sí, igual que mi padre 3. ☐ No
2. ☐ Sí, igual que mi madre

73. ¿Qué haces con el dinero que ganas?

1. ☐ Lo doy íntegro a mis padres
2. ☐ Doy la mayor parte a mis padres y me quedo el resto
3. ☐ Doy una pequeña parte a mis padres y me quedo el resto
4. ☐ Me lo quedo todo

	0	1	2	3	4
-108-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0	1	2	3	
-109-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	0				
-110-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0				
-111-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0				
-112-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0				
-113-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0				
-114-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0				
-115-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

(A CONTESTAR POR LOS QUE ESTAN EN PARO)

74. Explicanos cuál es tu situación actual:

1. ☐ Nunca he trabajado y estoy buscando mi primer empleo
2. ☐ He trabajado antes pero no he conseguido cobrar el seguro de desempleo
3. ☐ Estoy cobrando el paro
4. ☐ He estado cobrando el paro pero ya se me ha acabado

75. ¿Cuánto tiempo hace que buscas trabajo?

1. ☐ Menos de 3 meses
2. ☐ De 3 a 6 meses
3. ☐ De 6 a 12 meses
4. ☐ Más de 1 año
5. ☐ Más de 2 años

76. ¿Cuánto tiempo has trabajado antes de quedarte en paro?

1. ☐ Menos de 6 meses
2. ☐ De 6 meses a 1 año
3. ☐ Entre 1 y 3 años
4. ☐ Entre 3 y 6 años
5. ☐ Más de 6 años

77. ¿Ves posibilidades de salir de la situación de paro en que te encuentras?

1. ☐ Sí, a corto plazo
2. ☐ Tal vez a largo plazo
3. ☐ Pocas
4. ☐ Ninguna

78. ¿Buscas trabajo? (Una sola respuesta)

1. ☐ Sí, lo busco
2. ☐ Ya he desistido de hacerlo
3. ☐ Prefiero estar como estoy antes de meterme en trabajos que no tienen ningún interés para mí

79. ¿Estás afiliado a algún sindicato?

1. ☐ CNT
2. ☐ CCOO
3. ☐ UGT
4. ☐ USO
5. ☐ CSUT
6. ☐ SU
7. ☐ STEA
8. ☐ Otros

80. ¿Qué sindicato crees tú que en estos momentos está realizando una política sindical más eficaz en Zaragoza? (1 sola respuesta)

1. ☐ CNT
2. ☐ CCOO
3. ☐ UGT
4. ☐ USO
5. ☐ CSUT
6. ☐ SU
7. ☐ STEA
8. ☐ Otros
9. ☐ No sé

81. Si tienes más de 16 años, ¿puedes decirnos qué hacías entre los 14 y 16 años como actividad principal?, y si tienes entre 14 y 16 años, ¿puedes decirnos qué haces ahora?

1. ☐ Trabajar sólo
2. ☐ Estudiar BUP
3. ☐ Estudiar F.P.
4. ☐ Estudiar en una academia
5. ☐ No hacía nada. Estaba en casa
6. ☐ Trabajaba y estudiaba

82. Si trabajas, ¿lo haces en aquello para lo que estás preparado? (Una sola respuesta)

1. ☐ Sí, trabajo en aquello para lo que me he preparado
2. ☐ No, no trabajo en aquello para lo que me he preparado
3. ☐ No he recibido ninguna preparación ni aprendizaje antes de comenzar mi trabajo actual

83. ¿Cómo aprendiste el oficio que tienes? (Una sola respuesta)

1. ☐ Como aprendiz en una empresa o taller
2. ☐ En una escuela de formación profesional
3. ☐ En una academia
4. ☐ Trabajando. No recibí ningún aprendizaje
5. ☐ Por mi cuenta

	0	1	2	3	4
-116-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-117-	0 <input type="checkbox"/>			4 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>			5 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>				
	3 <input type="checkbox"/>				
-118-	0 <input type="checkbox"/>			4 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>			5 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>				
	3 <input type="checkbox"/>				
	0	1	2	3	4
-119-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	0	1	2	3	
-120-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
-121-	0 <input type="checkbox"/>				
	1 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/>		
	2 <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/>		
	3 <input type="checkbox"/>		7 <input type="checkbox"/>		
	4 <input type="checkbox"/>		8 <input type="checkbox"/>		
-122-	0 <input type="checkbox"/>				
	1 <input type="checkbox"/>				
	2 <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/>		
	3 <input type="checkbox"/>		7 <input type="checkbox"/>		
	4 <input type="checkbox"/>		8 <input type="checkbox"/>		
	5 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/>		
-123-	0 <input type="checkbox"/>			4 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>			5 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>			6 <input type="checkbox"/>	
	3 <input type="checkbox"/>				
-124-	0 <input type="checkbox"/>				
	1 <input type="checkbox"/>				
	2 <input type="checkbox"/>				
	3 <input type="checkbox"/>				
-125-	0 <input type="checkbox"/>			4 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>			5 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>				
	3 <input type="checkbox"/>				

84. Si fuiste aprendiz, ¿durante cuánto tiempo lo fuiste?

1. ☐ Un año o menos 4. ☐ De 3 a 4 años
2. ☐ De 1 a 2 años 5. ☐ Más de 4 años
3. ☐ De 2 a 3 años

85. (Para los que ya no estudian:) ¿Te hubiera gustado seguir estudiando?

1. ☐ Sí 3. ☐ No sé
2. ☐ No

86. ¿Por qué dejaste los estudios?

1. ☐ Por dificultades económicas
2. ☐ Por problemas personales y familiares
3. ☐ Por cansancio de estudiar o porque no me gustaba
4. ☐ Porque estaba harto de estar tantas horas al día encerrado y sometido a reglas
5. ☐ Porque me di cuenta de que no servía para estudiar
6. ☐ Porque tenía estudios suficientes para lo que necesitaba
7. ☐ Porque quería ganar dinero ya
8. ☐ Porque no me admitieron o no había plaza en el centro que quería

87. Los años de instrucción que has recibido, ¿cómo los considerarías? (1 sola respuesta)

1. ☐ Como una obligación que mis padres me han impuesto
2. ☐ Como un servicio público al que todos tenemos derecho
3. ☐ Como una imposición del Estado para con los jóvenes y niños
4. ☐ Como una oportunidad muy buena de aprender algo y prepararse para el futuro

88. ¿Qué tipo de formación crees que has recibido? (1 sola resp.)

1. ☐ Formación para ganarme la vida ejerciendo un oficio
2. ☐ Educación en general para vivir en la sociedad de que formo parte
3. ☐ Me ha provisto de un nivel de conocimientos culturales en general

89. ¿Hacia dónde crees tú que debe ir encaminada la enseñanza? (Una sola respuesta)

1. ☐ Hacia profesiones u oficios en los que es fácil conseguir trabajo después
2. ☐ A formar a la gente para aquella profesión, oficio o arte que le gusta, sea cual sea

90. ¿Cuáles de las siguientes funciones crees tú que son propias de la enseñanza escolar, tal y como existe hoy en día?

1. ☐ Enseñar conocimientos básicos. Leer, escribir, etc.
2. ☐ Enseñar a la gente a disciplinarse a sí misma
3. ☐ Acostumbrarles a obedecer a las personas de mayor autoridad
4. ☐ Enseñarles a convivir con gente de su edad
5. ☐ Hacer que los chicos y jóvenes aprendan cosas útiles divirtiéndose al mismo tiempo que lo hacen
6. ☐ Dar a los chicos y jóvenes la oportunidad de practicar más deportes, de jugar en espacios grandes y abiertos a ellos destinados, etc.
7. ☐ Ayudar a descubrir las posibilidades y limitaciones de cada joven
8. ☐ Tener a la gente joven a resguardo de la calle para evitar problemas de gamberrismo
9. ☐ Liberar a los padres durante varias horas del día del cuidado de sus hijos

91. ¿Estudiaste EGB y BUP en tu barrio?

1. ☐ EGB, sí 4. ☐ BUP, no
2. ☐ EGB, no 5. ☐ COU, sí
3. ☐ BUP, sí 6. ☐ COU, no

92. ¿En qué tipo de colegio has estudiado?

1. ☐ Privado laico 3. ☐ Estatal
2. ☐ Privado religioso

-126-	0 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
	1 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
	2 <input type="checkbox"/>	
	3 <input type="checkbox"/>	
	0	1 2 3
-127-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-128-	0 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>
	1 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>
	2 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>
	3 <input type="checkbox"/>	
	4 <input type="checkbox"/>	
	5 <input type="checkbox"/>	
-129-	0 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>	
	3 <input type="checkbox"/>	
	4 <input type="checkbox"/>	
-130-	0 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>	
	3 <input type="checkbox"/>	
-131-	0 <input type="checkbox"/>	
	1 <input type="checkbox"/>	
	2 <input type="checkbox"/>	
-132-	-133-	-134-
0 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-135-	0 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
	1 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
	2 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>
	3 <input type="checkbox"/>	
	0	1 2 3
-136-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

93. ¿Hasta qué nivel de enseñanza consideras tú que los estudios debieran ser gratuitos y obligatorios?

	Gratuitos		Obligatorios	
	Sí	No	Sí	No
1. EGB	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. FP	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. BUP y COU	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Universidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	0	1	2	3	4
-137-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-138-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-139-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-140-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

94. Dinos cuáles de los siguientes aspectos de la vida en tu colegio te gustaron y cuáles no.

	Sí	No
1. Relación con mis compañeros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. La enseñanza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Programas y textos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Competencia del profesorado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Relación personal profesor-alumno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Equipamiento escolar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Reglamentos y normas del centro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Que había participación de los estudiantes en la gestión de los centros docentes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Actividades culturales extra-académicas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	0	1	2
-141-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-142-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-143-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-144-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-145-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-146-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-147-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-148-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-149-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

95. Durante el tiempo de tu formación escolar, ¿has tenido que acudir a profesores particulares o academias para ayudarte en tus estudios?

1. ☐ Sí, normalmente durante el curso
2. ☐ Sí, pero sólo antes de los exámenes
3. ☐ Sí, pero sólo para asignaturas suspendidas
4. ☐ No, porque no tenía medios económicos para hacerlo
5. ☐ No, no lo he necesitado

	0
-150-	<input type="checkbox"/>
	1 <input type="checkbox"/>
	2 <input type="checkbox"/>
	3 <input type="checkbox"/>
	4 <input type="checkbox"/>
	5 <input type="checkbox"/>

96. ¿A qué crees que se deben principalmente los fracasos escolares?

1. ☐ A la falta de competencia del profesorado
2. ☐ A la falta de medios y facilidades de aprendizaje, especialmente para quienes necesitan más ayuda social
3. ☐ A que suspenden a gente para evitar que todo el mundo se dedique a estudiar
4. ☐ A que hay gente que no vale para estudiar
5. ☐ A la falta de recursos existentes en el sector de la educación, tanto en cuanto a número de profesores, como equipamiento escolar, como material de ayuda para la enseñanza (laboratorios, medios audiovisuales, etc.)

	0
-151-	<input type="checkbox"/>
	1 <input type="checkbox"/>
	2 <input type="checkbox"/>
	3 <input type="checkbox"/>
	4 <input type="checkbox"/>
	5 <input type="checkbox"/>

97. ¿Qué tipo de castigos te imponían o imponen los maestros en el colegio?

1. ☐ Pegar normalmente
2. ☐ Pegar sólo alguna vez
3. ☐ Hacerme repetir los deberes
4. ☐ Sacarme de clase
5. ☐ Llevarme al director
6. ☐ Ridiculizarme delante de los demás en clase
7. ☐ Reñirme y amenazarme con decírselo a mis padres
8. ☐ Otros

-152-	-153-
0 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8 <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

98. ¿Por qué razones castigaban o castigan en el colegio principalmente? (Una sola respuesta)

1. ☐ Por mal rendimiento escolar
2. ☐ Por falta de disciplina
3. ☐ Por ambas cosas a la vez

	0	1	2	3
-154-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

99. ¿Cuál ha sido o es la actitud de tu familia ante tu rendimiento escolar?

1. ☐ Animarme y ayudarme en lo posible
2. ☐ Su única preocupación era o es que apruebe, pero no me ayudaban o ayudan
3. ☐ Exigencia de que saque las mejores notas, aunque ofreciéndome su ayuda para conseguirlo
4. ☐ Exigencia de que saque las mejores notas sin prestarme ninguna ayuda
5. ☐ Les traía o trae sin cuidado mi rendimiento escolar
6. ☐ Otros
7. ☐ No sé

100. Si tus padres te castigaban o castigan por mal rendimiento escolar, ¿qué tipo de castigos eran o son los más corrientes?

1. ☐ Dejar me en casa sin salir
2. ☐ Pegarme
3. ☐ Reñirme
4. ☐ Encerrarme en mi cuarto, o mandarme a la cama
5. ☐ Prohibirme ver la tele
6. ☐ Otros
7. ☐ No me castigaban o castigan
8. ☐ No sé

101. Dinos si estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

- | | De a-
cuerdo | Inde-
ciso | En desa-
cuerdo |
|--|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. El Estado debe subvencionar la enseñanza privada | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. El Estado debe atender exclusivamente los colegios estatales y dejar que los privados los financien aquéllos que los utilizan | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. No debe haber más enseñanza que la pública | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

102. Para tener éxito en la vida (buen empleo, dinero, etc), ¿qué crees que es lo más decisivo e importante en una persona? (Una sola respuesta)

1. ☐ Suerte
2. ☐ Haber hecho una carrera con un expediente brillante
3. ☐ Haber hecho una carrera aunque sea con un expediente mediocre
4. ☐ Trabajar mucho
5. ☐ Tener inteligencia e iniciativa
6. ☐ Tener pocos escrúpulos
7. ☐ Que la familia tenga buena posición social y económica
8. ☐ Estar bien relacionado, con amigos influyentes
9. ☐ Pertenecer a grupos sociales determinados
10. ☐ Otros
11. ☐ No sé

103. ¿Cuáles consideras tú que son las profesiones que gozan de más prestigio y dinero en nuestra sociedad?

1. ☐ Abogado
2. ☐ Maestro-profesor
3. ☐ Notario
4. ☐ Médico
5. ☐ Filósofo
6. ☐ Farmacéutico
7. ☐ Arquitecto-ingeniero
8. ☐ Futbolista
9. ☐ Torero
10. ☐ Policía
11. ☐ Biólogo, químico, físico, matemático
12. ☐ Otras

104. ¿Para qué tipo de trabajo consideras que tienes más cualidades?

1. ☐ Para trabajos de tipo manual
2. ☐ Para trabajos de tipo intelectual
3. ☐ Para trabajos de tipo técnico no manual, administrativo
4. ☐ Otros

-155-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐
- 5 ☐
- 6 ☐
- 7 ☐

-156-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐

-157-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐

-158-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐

-159-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐

-160-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐

-161-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐
- 5 ☐
- 6 ☐
- 7 ☐
- 8 ☐
- 9 ☐
- 10 ☐
- 11 ☐

-162-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐
- 5 ☐
- 6 ☐

-163-

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐

105. (Para los que ya no estudian:) ¿Qué te hubiera gustado seguir estudiando?

1. ☐ Formación Profesional: ¿En qué rama?:
2. ☐ Artes (pintura, música, escultura, artesanía, etc.)
3. ☐ Abogacía-Derecho
4. ☐ Ciencias Exactas y Naturales
5. ☐ Medicina y Farmacia
6. ☐ Filosofía y Letras
7. ☐ Magisterio
8. ☐ Ciencias Sociales
9. ☐ Ciencias Empresariales
10. ☐ Comercio (academias)
11. ☐ Peritajes. Escuelas Técnicas Medias: enfermería, aparejador, etc.
12. ☐ Veterinaria
13. ☐ No me hubiera gustado seguir estudiando

-184- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐
12 ☐
13 ☐

106. (Para los que estudian:) ¿Qué estás estudiando?

1. ☐ EGB / Graduado Escolar
2. ☐ BUP y/o COU
3. ☐ Formación Profesional
4. ☐ Artes (pintura, música, artesanía, etc.)
5. ☐ Derecho
6. ☐ Medicina, Farmacia
7. ☐ Filosofía y Letras
8. ☐ Magisterio
9. ☐ Ciencias Sociales
10. ☐ Ciencias Naturales, Ciencias Exactas
11. ☐ Ciencias Empresariales
12. ☐ Comercio (en academias), Secretariado
13. ☐ Veterinaria
14. ☐ Peritajes y Escuelas Técnicas Medias
15. ☐ Escuelas Técnicas Superiores (ingenieros, arquitectos)

-185- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐
12 ☐
13 ☐
14 ☐
15 ☐

107. ¿Por qué estudias actualmente?

1. ☐ Me gusta
2. ☐ Me obligan en casa
3. ☐ Porque veo la necesidad de tener una profesión
4. ☐ Para conseguir un título que me dé prestigio y dinero
5. ☐ Creo que con mi profesión seré más útil a la sociedad que sin ella

-186- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

108. ¿Quién paga tus estudios?

1. ☐ Mis padres
2. ☐ Tengo beca
3. ☐ Yo mismo
4. ☐ Yo mismo con ayuda de mis padres
5. ☐ Yo mismo con ayuda de beca

-187- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐
3 ☐

109. ¿Qué lees con preferencia en los periódicos?

1. ☐ Información nacional
2. ☐ Información internacional
3. ☐ Deportes
4. ☐ Sucesos
5. ☐ Pasatiempos
6. ☐ Otras cosas
7. ☐ Todo

-188- 189-
0 ☐ ☐ 4 ☐ ☐
1 ☐ ☐ 5 ☐ ☐
2 ☐ ☐ 6 ☐ ☐
3 ☐ ☐ 7 ☐ ☐

110. ¿Qué tipo de revista lees más a menudo o compras alguna vez? (Señala un tipo de revista solamente)

1. ☐ Revistas del corazón, de modas, de artistas...
2. ☐ Revistas de información sobre actividades manuales, decoración, dietéticas, bricolage, etc.
3. ☐ Revistas informativas y a la vez eróticas
4. ☐ Revistas deportivas
5. ☐ Revistas pornográficas

-170- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

6. ☐ Revistas de información nacional
 7. ☐ Revistas de información regional
 8. ☐ Revistas de información sobre música, pop, rock, etc. y cantantes de actualidad
 9. ☐ Revistas especializadas sobre temas de mi interés (pintura, literatura, cine, viajes, pensamiento, etc.)
 10. ☐ Sobre ecología y medio ambiente

111. ¿Qué programas de radio te gustan más?

1. ☐ Boletines de noticias nacionales y/o regionales
 2. ☐ Informativos culturales, formativos (tipo "Tiempo de vivir", "Protagonistas nosotros", etc.)
 3. ☐ Seriales
 4. ☐ Música clásica
 5. ☐ Música moderna
 6. ☐ Teatro
 7. ☐ Deportivos
 8. ☐ Entrevistas a políticos y personajes célebres

112. ¿Podrías indicarnos el grado de interés que te merecen estos programas televisados?

- | | Mu-
cho | Poco | Nin-
guno |
|--|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. Programas sobre la naturaleza | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Programas de información económica | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Programas de información política, debates | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Largometrajes, grandes relatos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Festivales de música: jazz, rock, etc. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Programas deportivos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Informativos sobre temas de salud, educación, historia, cultura, etc. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. Reportajes sobre temas de actualidad | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 9. Danza | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 10. Entretenimiento tipo variedades (Fantástico, Aplauso, etc.) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 11. Series policíacas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 12. Telediaros | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

113. La pornografía como fenómeno de actualidad, ¿qué juicio te mereco?

1. ☐ Permite conocer aspectos del sexo que de otra manera no serían asequibles
 2. ☐ Es una forma estimulante de pasar el tiempo
 3. ☐ Es una reacción normal y pasajera provocada por una fuerte represión sexual
 4. ☐ Es inmoral e inaceptable
 5. ☐ Es un fenómeno como otro cualquiera al que no hay que dar demasiada importancia
 6. ☐ Es cosa de viejos y para viejos
 7. ☐ Otros
 8. ☐ No sé

114. ¿De cuántos amigos/as se conforma tu pandilla?

- | | Amigos | Amigas |
|--|--------------------------|--------------------------|
| 1. Uno | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Dos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Tres o cuatro | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Cinco o seis | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Siete u ocho | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Más de ocho | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. No tengo amigos y/o amigas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. Tengo amigos pero no tengo pandilla | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

6 ☐
 7 ☐
 8 ☐
 9 ☐
 10 ☐

—171—

—172—

0 ☐ 0 ☐
 1 ☐ 5 ☐ 1 ☐ 5 ☐
 2 ☐ 6 ☐ 2 ☐ 6 ☐
 3 ☐ 7 ☐ 3 ☐ 7 ☐
 4 ☐ 8 ☐ 4 ☐ 8 ☐

0 1 2 3
 —173— ☐ ☐ ☐ ☐
 —174— ☐ ☐ ☐ ☐
 —175— ☐ ☐ ☐ ☐
 —176— ☐ ☐ ☐ ☐
 —177— ☐ ☐ ☐ ☐
 —178— ☐ ☐ ☐ ☐
 —179— ☐ ☐ ☐ ☐
 —180— ☐ ☐ ☐ ☐
 —181— ☐ ☐ ☐ ☐
 —182— ☐ ☐ ☐ ☐
 —183— ☐ ☐ ☐ ☐
 —184— ☐ ☐ ☐ ☐

—185—

0 ☐
 1 ☐
 2 ☐
 3 ☐
 4 ☐
 5 ☐
 6 ☐
 7 ☐
 8 ☐

—186—

—187—

0 ☐ 0 ☐
 1 ☐ 5 ☐ 1 ☐ 5 ☐
 2 ☐ 6 ☐ 2 ☐ 6 ☐
 3 ☐ 7 ☐ 3 ☐ 7 ☐
 4 ☐ 8 ☐ 4 ☐ 8 ☐

115. ¿Cuál ha sido la forma de conocer a tus amigos?

1. ☐ Por el colegio o centro de estudios dónde estoy
2. ☐ Por el barrio principalmente
3. ☐ Por el trabajo
4. ☐ Por las discotecas
5. ☐ Los he conocido en bares o cafeterías
6. ☐ Los he conocido en el lugar de vacaciones
7. ☐ Los he conocido en una Asociación, Sindicato o Partido
8. ☐ Los he conocido por amistad entre las familias
9. ☐ Otros

116. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones crees que refleja mejor las relaciones entre tus amigos y tú?

1. ☐ Nos entendemos muy bien y nos contamos nuestras experiencias
2. ☐ Nos llevamos bien, manteniendo cada cual reserva de sus propios problemas
3. ☐ En general nos llevamos bien, aunque siempre hay alguno que se confía menos al grupo o va a su aire sin contar con los demás
4. ☐ Sólo voy con ellos porque son los que tengo más cerca. No hay otros a mano.

117. ¿A cuántos de tus amigos no renunciarías por ningún motivo?

1. ☐ A uno
2. ☐ A dos
3. ☐ A tres o cuatro
4. ☐ A ninguno de ellos

118. ¿Por qué razones no renunciarías a él o a ellos?

1. ☐ Porque es (o son) una persona a la que puedes confiar tus problemas y está (o están) dispuestos a ayudarte siempre
2. ☐ Por su simpatía
3. ☐ Porque siempre tiene (o tienen) ideas estupendas de lo que podemos hacer en nuestro tiempo juntos
4. ☐ Porque se las arregla (o arreglan) para hacer lo que quiere (o quieren) sin pelear con nadie
5. ☐ Porque con él (ellos) me atrevo a hacer cantidad de cosas que no haría nunca por propia iniciativa

119. Si hay alguien que lleva la voz cantante en tu grupo, ¿cómo lo definirías?

1. ☐ Como autoritario/a (como mandón/mandona)
2. ☐ Como un chico/a con mucho sentido del humor
3. ☐ Como un chico/a con mucha personalidad
4. ☐ Como el más popular
5. ☐ Como alguien con las ideas muy claras
6. ☐ Como un "palizas"
7. ☐ Otros
8. ☐ No sé

120. En general, ¿cómo te sientes cuando estás con tus amigos?

1. ☐ Bien, acompañado, a gusto
2. ☐ Mal, solo, compañía física simplemente

121. ¿Cuáles han sido para ti las fuentes de información sexual más importantes?

1. ☐ Padres
2. ☐ Amigos
3. ☐ Lecturas, revistas, cine
4. ☐ Profesores, maestros, charlas
5. ☐ La experiencia personal
6. ☐ Otras
7. ☐ No sé

122. ¿Quiénes crees tú que deben tener a su cargo esta información?

1. ☐ Padres
2. ☐ Amigos
3. ☐ Lecturas, revistas, cine
4. ☐ Profesores, maestros, charlas
5. ☐ La experiencia personal
6. ☐ Otras fuentes
7. ☐ No sé

-188-		-189-	
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-190-			
0	<input type="checkbox"/>	1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	5	<input type="checkbox"/>
-191-			
0	<input type="checkbox"/>	1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	5	<input type="checkbox"/>
-192-			
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-193-			
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-194-			
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-195-		-196-	
0	<input type="checkbox"/>	0	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	2	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	4	<input type="checkbox"/>
-197-		-198-	
0	<input type="checkbox"/>	0	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	2	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	4	<input type="checkbox"/>

123. ¿Cómo consideras el tipo de educación sexual que has recibido?

1. ☐ Suficiente 4. ☐ Perjudicial
2. ☐ Insuficiente 5. ☐ No he recibido ninguna
3. ☐ Adecuado

-199-	0	4
	1	5
	2	
	3	

124. De estas formas de desarrollar la sexualidad, ¿cuáles son las que tu practicas? (Puedes responder varias posibilidades)

1. ☐ Relaciones sexuales completas normalmente
2. ☐ Relaciones sexuales completas ocasionalmente
3. ☐ Relaciones sexuales incompletas habitualmente
4. ☐ Relaciones sexuales incompletas ocasionalmente
5. ☐ Relaciones homosexuales habitualmente
6. ☐ Relaciones homosexuales ocasionalmente
7. ☐ Masturbación habitualmente
8. ☐ Masturbación ocasionalmente
9. ☐ Ninguna
10. ☐ Prefiero no responder

-200-	-201-	-202-
0		
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		

125. Dinos si estás de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones:

- | | De a-
cuerto | Inde-
ciso | En desa-
cuerto |
|---|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. A las parejas que tienen más de 18 años se les debe dejar estar juntos hasta que quieran | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Las chicas de 14 a 18 años deben informar a sus padres donde van a estar cuando salen con un chico | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Creo que los padres deben intervenir en la elección del novio/a | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Yo creo que es importante que la chica llegue virgen al matrimonio | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Me parece igualmente importante que un chico llegue virgen al matrimonio | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Encuentro normal que un chico y una chica que salen juntos por primera vez se hagan el amor si así lo desean | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Veo normal que un chico y una chica que salen habitualmente juntos, tengan relaciones sexuales | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. No me parece bien que un chico y una chica tengan relaciones sexuales mientras no sean novios formales | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 9. Creo que las relaciones sexuales deben mantenerse solamente dentro del matrimonio | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

	0	1	2	3
-203-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-204-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-205-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-206-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-207-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-208-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-209-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-210-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-211-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

126. ¿Cuál es el sentimiento que la práctica de la sexualidad despierta en ti más habitualmente?

1. ☐ Miedo, ansiedad, angustia, depresión
2. ☐ Sentimiento de culpabilidad
3. ☐ Satisfacción
4. ☐ Insatisfacción
5. ☐ Me repugna
6. ☐ Interés
7. ☐ Curiosidad
8. ☐ Desorientación
9. ☐ Ninguno
10. ☐ No sé

-212-	-213-
0	6
1	7
2	8
3	9
4	10
5	

127. ¿Crees que la práctica de la sexualidad que existe entre los jóvenes de tu edad es satisfactoria en general?

1. ☐ No, porque hay mucha represión
2. ☐ No del todo, pero va
3. ☐ Perfectamente satisfactoria
4. ☐ No sé

-214-	0
	1
	2
	3
	4

128. De los siguientes impedimentos sociales, ¿con cuál choca más a menudo la sexualidad?

1. ☐ El económico
2. ☐ Falta de lugares apropiados
3. ☐ Falta de medios anticonceptivos disponibles
4. ☐ Los tabúes sociales, el miedo al qué dirán
5. ☐ Los tabúes morales, las ideas con las que nos han educado que restringen su ejercicio
6. ☐ La familia
7. ☐ No sé

—215— 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐

129. ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

- | | De a-
cuerdo | Inde-
ciso | En desa-
cuerdo |
|---|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. Muchos de los problemas psicológicos que tenemos son consecuencia, en gran parte, de que no nos dejan ser libres sexualmente | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. La libertad sexual lleva al caos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como goce y comunicación entre dos personas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Hay que concebir la sexualidad fundamentalmente como medio para tener hijos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

0 1 2 3
—216— ☐ ☐ ☐ ☐
—217— ☐ ☐ ☐ ☐
—218— ☐ ☐ ☐ ☐
—219— ☐ ☐ ☐ ☐

130. En el tema de las relaciones hombre-mujer, hay una serie de ideas que todos tenemos. ¿Podrías decirnos cuáles son las tuyas en las siguientes proposiciones?

- | | De a-
cuerdo | Inde-
ciso | En desa-
cuerdo |
|---|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. El hombre debe proteger a la mujer | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Las mujeres deben estar en casa con sus hijos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. El destino de la mujer es el matrimonio | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Es fundamental para el hombre el sentirse responsable de una mujer y de sus hijos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Hay que reconocer que hay trabajos que sólo los puede desempeñar satisfactoriamente un hombre | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Los hombres no están hechos para realizar los trabajos de la casa | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. No creo que se pueda esperar que la mujer tenga las mismas oportunidades de trabajo que el hombre cuando tiene condicionamientos específicos de su propio sexo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

0 1 2 3
—220— ☐ ☐ ☐ ☐
—221— ☐ ☐ ☐ ☐
—222— ☐ ☐ ☐ ☐
—223— ☐ ☐ ☐ ☐
—224— ☐ ☐ ☐ ☐
—225— ☐ ☐ ☐ ☐
—226— ☐ ☐ ☐ ☐

131. Dinos si las siguientes profesiones te parece que deben ser desempeñadas por mujeres específicamente:

- | | Sí | No |
|------------------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. Enfermería | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Secretariado | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Enseñanza pre-escolar | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Puericultura | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Servicio doméstico | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

0 1 2
—227— ☐ ☐ ☐
—228— ☐ ☐ ☐
—229— ☐ ☐ ☐
—230— ☐ ☐ ☐
—231— ☐ ☐ ☐

132. ¿Has tenido o tienes relaciones sexuales completas con el otro sexo?

1. ☐ Sí 2. ☐ No

0 1 2
—232— ☐ ☐ ☐

133. ¿Has tenido o tienes relaciones homosexuales?

1. ☐ Sí 2. ☐ No

0 1 2
—233— ☐ ☐ ☐

134. ¿Crees que la masturbación es una práctica común entre los jóvenes de tu edad?

1. ☐ Sí, como sustitutiva de otras prácticas sexuales más difíciles de realizar
2. ☐ Sí, como una necesidad personal
3. ☐ No, porque hay muchos prejuicios morales en cuanto a esta práctica
4. ☐ No, creo que no la necesitan o necesitamos

0 1 2 3 4
—234— ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

135. ¿Qué opinas de las mujeres que se dedican a la prostitución?
(Una sola respuesta)

1. ☐ Que en muchos casos es la única salida social que se les ofrece para ganarse la vida
2. ☐ Creo que la mayoría de ellas lo hacen porque les gusta ese oficio
3. ☐ Creo que son las principales víctimas de un negocio mafioso que beneficia a unos cuantos a costa de ellas
4. ☐ Otras
5. ☐ No sé

-235- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

136. ¿Crees que la prostitución debería prohibirse? (1 sola respuesta)

1. ☐ Sí, porque es una aberración, cualquiera que sean sus condicionamientos
2. ☐ Aunque pernicioso socialmente, es un mal menor y debe ser permitida por la autoridad
3. ☐ Es un fenómeno normal y natural que debiera ser regulado por las autoridades
4. ☐ No sé

-236- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

137. ¿Crees que los jóvenes de tu edad acuden a las prostitutas como remedio a sus carencias sexuales? (1 sola respuesta)

1. ☐ Sí, normalmente
2. ☐ Sí, ocasionalmente
3. ☐ Sí, pero más con la idea de aprender a hacerlo que de desear tener relaciones constantes con ellas
4. ☐ No
5. ☐ No sé

-237- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

138. ¿Qué opinión tienes de las personas homosexuales? (1 sola respuesta)

1. ☐ Creo que fundamentalmente se trata de personas que tienen tendencia a ello porque están constituidas así biológicamente
2. ☐ Creo que es una inclinación debida a circunstancias familiares, sociales, experiencias sexuales traumáticas con el otro sexo, etc.
3. ☐ Creo que son personas enfermas
4. ☐ Creo que son personas viciosas

-238- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

139. ¿Crees que la homosexualidad debería prohibirse?

1. ☐ Sí, porque es una aberración
2. ☐ No, porque es una práctica sexual tan lícita como cualquier otra

-239- 0 ☐
1 ☐
2 ☐

140. ¿Has tenido o tienes novio/a?

1. ☐ He tenido novio/a, pero ya no lo tengo
2. ☐ Tengo novio/a actualmente
3. ☐ Ni he tenido ni tengo

-240- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

141. ¿Consideras necesario el noviazgo?

1. ☐ Sí, como preparación al matrimonio
2. ☐ Sí, como forma de profundizar en el conocimiento mutuo
3. ☐ Sí, porque sólo formalizando la relación se puede salir de continuo con un chico/a
4. ☐ No, se puede salir normalmente con un chico/a sin tener que formalizar la relación
5. ☐ No, porque es más un rito para los demás que para ti y tu pareja

-241- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

142. ¿Qué forma de vivir en pareja elegirías tú o has elegido ya?

1. ☐ Matrimonio religioso
2. ☐ Matrimonio civil
3. ☐ Libre unión
4. ☐ No me planteo una relación estable y permanente con nadie del otro sexo

-242- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

143. ¿Cuál consideras tú la edad mejor para casarte o empezar a vivir en pareja?

1. ☐ Antes de los 21 años 4. ☐ Más de los 30
2. ☐ De los 22 a los 25 5. ☐ Ninguna
3. ☐ De los 26 a los 30 años

144. ¿Cuántos hijos te gustaría tener?

1. ☐ Uno 4. ☐ Cuatro
2. ☐ Dos 5. ☐ Los que vengan
3. ☐ Tres 6. ☐ Ninguno

145. Si te piensas casar o te has casado ya por la Iglesia, ¿por qué razón? (Una sola respuesta)

1. ☐ Por mis creencias religiosas
2. ☐ Por la fuerza de la costumbre
3. ☐ Por no chocar
4. ☐ Porque estoy convencido del valor de establecer un vínculo formalizado

146. Si no te piensas casar, ¿por qué? (Una sola respuesta)

1. ☐ Porque creo que la unión con el otro debe depender sólo de nosotros
2. ☐ No creo en la posibilidad de una relación estable y duradera con otra persona
3. ☐ Por el momento no me interesa una relación estable con nadie

147. ¿Eres partidario del aborto? (Una sola respuesta)

1. ☐ Soy partidario pero sólo cuando sea por prescripción médica
2. ☐ Lo soy también en aquellos casos en que el nacimiento del niño suponga graves problemas económicos y sociales
3. ☐ Lo soy porque creo que es un asunto que compete a la persona o pareja interesada
4. ☐ Soy partidario como una forma de permitir que se tengan los hijos deseados cuando faltan las prácticas anticonceptivas
5. ☐ No soy partidario en ningún caso
6. ☐ No sé

148. ¿En qué casos crees que debería admitirse el divorcio? (1 resp.)

1. ☐ Cuando uno de los dos quiere divorciarse porque encuentra imposible vivir con el otro
2. ☐ Cuando ambos cónyuges están de acuerdo en divorciarse
3. ☐ En casos de incompatibilidad conyugal siempre que no haya hijos
4. ☐ En ningún caso
5. ☐ No sé

149. Últimamente se habla mucho de que cada día hay más delincuencia, sobre todo juvenil, en las ciudades. Concretamente en tu barrio, ¿cómo ves tú este problema? (Una sola respuesta)

1. ☐ Yo no veo que haya problemas de delincuencia juvenil en mi barrio
2. ☐ En mi barrio no lo he visto pero sí creo que está aumentando la delincuencia en Zaragoza
3. ☐ En mi barrio siempre ha habido un cierto grado de delincuencia, pero no noto que esté aumentando
4. ☐ Creo que en mi barrio sí que está aumentando la delincuencia

150. ¿Qué actos delictivos o antisociales crees tú que cometen los jóvenes más frecuentemente?

1. ☐ Robar a la gente en la calle
2. ☐ Violar o asaltar mujeres
3. ☐ Meterse con la gente en plan gamberro
4. ☐ Protagonizar riñas callejeras
5. ☐ Emborracharse y dar escándalos en público
6. ☐ Robar coches o motos
7. ☐ Otros: ¿Cuáles?

-243- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐
3 ☐

-244- 0 ☐ 4 ☐
1 ☐ 5 ☐
2 ☐ 6 ☐
3 ☐

-245- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

-246- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

-247- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

-248- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐

-249- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

-250- -251- -252-
0 ☐ ☐ ☐
1 ☐ ☐ ☐
2 ☐ ☐ ☐
3 ☐ ☐ ☐
4 ☐ ☐ ☐
5 ☐ ☐ ☐
6 ☐ ☐ ☐
7 ☐ ☐ ☐

151. ¿Cuáles de estos crees tú que van en aumento?

1. ☐ Robar a la gente en la calle
2. ☐ Violar o asaltar mujeres
3. ☐ Meterse con la gente en plan gamberro
4. ☐ Protagonizar riñas callejeras
5. ☐ Emborracharse y dar escándalos en público
6. ☐ Robar coches o motos
7. ☐ Otros: ¿Cuáles?

	-253-	-254-	-255-
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

152. ¿Crees que la delincuencia que se da en el barrio proviene de los mismos jóvenes del barrio o de fuera?

1. ☐ Del barrio
2. ☐ De fuera
3. ☐ Ambos
4. ☐ No sé

0 1 2 3 4
-256- ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

153. ¿A qué crees tú que se debe la delincuencia juvenil principalmente? (Puedes indicar varias respuestas)

1. ☐ A la edad
2. ☐ Al aburrimiento
3. ☐ A la excitación que produce estar sometido a emociones fuertes durante largo tiempo (luz y sonidos violentos en las discotecas, rock duro, películas violentas, etc.)
4. ☐ A que la sociedad adulta no brinda trabajos gratificantes y creativos
5. ☐ Al paro
6. ☐ A que los jóvenes ven que el esfuerzo de sus padres no ha servido de nada
7. ☐ A que en sus familias hay situaciones violentas de las que nadie se ocupa
8. ☐ A que la única forma de evitar peleas en casa es llevar dinero a los padres
9. ☐ A necesidades de gastar dinero para divertirse en cualquier cosa
10. ☐ A que no se les da a los jóvenes una formación profesional que les ocupe en algo de interés para ellos
11. ☐ Al deseo de hacerse admirar por sus amigos y causar miedo a los demás
12. ☐ A una imitación de lo que se ve en las películas

	-257-	-258-	-259-
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

154. ¿Qué medidas habría que tomar para que disminuyera la delincuencia?

1. ☐ Que las penas y castigos a los delincuentes fueran más duros
2. ☐ Transformar la sociedad que aboca a muchos jóvenes a la delincuencia
3. ☐ Mejorar los sistemas de reeducación y el sistema penitenciario, para evitar que los jóvenes allí internados salgan peor de lo que entraron
4. ☐ Proteger a los niños y adolescentes de un ambiente familiar nocivo
5. ☐ No sé

—260—

0	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>

155. ¿Cómo juzgarías al joven que toma drogas?

1. ☐ Como juzgarlos al joven que toma drogas?
1. ☐ Todo el mundo tiene algún vicio que otro. Unos el tabaco, otros la droga
2. ☐ Como alguien que busca una manera fácil de evadirse de la realidad
3. ☐ Como alguien que quiere estar al día, seguir la moda
4. ☐ Alguien que ha adquirido una dependencia que lo degrada
5. ☐ Como un esclavo de unos cuantos "camellos" que se provechan de las escasas posibilidades de ocio sano que existen en el mundo urbano

-261-

0	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>

156. ¿Qué opinas de la gente que se pincha en tu barrio? (Una sola respuesta)

1. ☐ Comprendo la necesidad de evasión, pero no destruyéndose a sí mismos de esa manera
2. ☐ Es un asunto personal y nadie debe meterse en ello, hay que respetar las formas de buscar felicidad de cada cual
3. ☐ Que es gente que necesita ayuda y hay que brindársela
4. ☐ Que es gente enferma y hay que internarla para evitar que la enfermedad se extienda
5. ☐ Que es gente inmoral y merece el desprecio y vacío de la sociedad
6. ☐ Me trae sin cuidado

157. Hay algunas formas de violencia que parece que todos percibimos como tales (una pelea callejera, por ejemplo), pero hay otra serie de cosas que no significan lo mismo para todos nosotros. ¿Podrías decir si alguno de los ejemplos siguientes los percibes como hechos normales de tu vida cotidiana o como una forma de agresión hacia tu persona?

- | | Normal | Agresiva |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 1. Las sinfonías que escuchas en los bares | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. La T.V. puesta en los bares mientras hablas con tus amigos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. La presencia de agentes del orden armados en la vida cotidiana de la calle | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. El efecto de música y luces en las discotecas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. El tráfico urbano por las calles donde tu haces normalmente tu vida | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Las cuadrillas de chicos que se meten con las chicas al pasar | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. El ver a las mujeres que ejercen la prostitución en alguna plaza de la ciudad | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. El que algún hombre o grupo de hombres te hagan proposiciones en la calle | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 9. El ver a los padres pegando a sus hijos en la calle o vecindario | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 10. El oír a los vecinos a través de las paredes de tu casa | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 11. El tener que dar tus datos (personales, familiares, etc.) para cualquier cosa oficial | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 12. El sistema de atención en el ambulatorio de la Seguridad Social | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 13. Que a los 14 años, si no has ido bien antes en tus estudios, no puedas seguir estudios superiores | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 14. El tener que enseñar el carnet para entrar al cine, discoteca, etc. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

158. Hoy en día se proponen cuatro maneras de llevar las empresas industriales. ¿Cuál de ellas te parece más apropiada?

1. ☐ Que los propietarios lleven la empresa o nombren a los directivos
2. ☐ Que los propietarios y el personal participen en los nombramientos de los directivos
3. ☐ Que la propiedad sea del Estado y éste nombre a los directivos
4. ☐ Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que los representantes elegidos por ellos lleven la empresa

159. ¿Podrías mostrar tu acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

- | | De acuerdo | Indeciso | En desacuerdo |
|---|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1. Por el bien de la comunidad debe existir la pena de muerte | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. El odio y las represalias violentas ante las injusticias en los salarios, están justificados | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

-262- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

	0	1	2
-263-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-264-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-265-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-266-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-267-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-268-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-269-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-270-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-271-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-272-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-273-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-274-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-275-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-276-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

-277- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐

	0	1	2	3
-278-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-279-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

160. El servicio militar ocupa un año de la vida de todo joven. ¿Qué actividades te gustaría realizar o que se realizaran durante ese tiempo? (A contestar por chicos y chicas)

1. ☐ Servicios civiles gratuitos a la sociedad en aquellas áreas que cada uno conoce
2. ☐ Aprendizaje profesional en áreas de interés
3. ☐ Aprendizaje del manejo y responsabilidad técnica del armamento moderno
4. ☐ Colaboración en programas de desarrollo con o en otros países
5. ☐ Lo dejaría tal y como está en la actualidad
6. ☐ Lo eliminaría totalmente
7. ☐ Lo reduciría a los tres meses de aprendizaje de armas
8. ☐ Lo dejaría voluntario para quienes quisieran hacerlo

-280- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐

161. ¿Crees que las mujeres deberían hacer también servicio militar? (A contestar por hombres y mujeres)

1. ☐ Sí, igual que los hombres
2. ☐ Sí, pero sólo en servicios civiles
3. ☐ No

0 1 2 3
-281- ☐ ☐ ☐ ☐

162. Los roles de los sexos en España varían mucho. ¿Qué opinión te merece esta afirmación?

1. ☐ Soy totalmente indiferente con cualquier afirmación
2. ☐ Estoy totalmente de acuerdo con la afirmación
3. ☐ Estoy totalmente en desacuerdo con la afirmación

-282- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

163. Tal como está dada la situación política en España, ¿qué juicio general te merece?

1. ☐ Que las cosas están cambiando para mejor
2. ☐ Que las cosas están cambiando para peor
3. ☐ Que las cosas están cambiando muy poco realmente
4. ☐ No cambia nada desgraciadamente
5. ☐ Menos mal que nada cambia
6. ☐ No sé

-283- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐

164. ¿Cuáles de las siguientes crees tú que son las cuestiones más candentes de la situación social española? (Puedes contestar a varias respuestas)

1. ☐ Carestía de la vida
2. ☐ El que los salarios aumentan menos que los precios
3. ☐ El número creciente de parados
4. ☐ El cierre de empresas con el consiguiente despido de obreros
5. ☐ La dificultad de encontrar trabajo para los jóvenes
6. ☐ La masificación de las ciudades (viviendas en bloque, poco deporte y el que hay es masivo, etc.)
7. ☐ Dificultad de encontrar trabajos estimulantes
8. ☐ Otras cuestiones no mencionadas
9. ☐ No creo que haya tantos problemas como parece
10. ☐ No sé

-284- -285- -286-
0 ☐ ☐ ☐
1 ☐ ☐ ☐
2 ☐ ☐ ☐
3 ☐ ☐ ☐
4 ☐ ☐ ☐
5 ☐ ☐ ☐
6 ☐ ☐ ☐
7 ☐ ☐ ☐
8 ☐ ☐ ☐
9 ☐ ☐ ☐
10 ☐ ☐ ☐

165. ¿Crees que el gobierno está dando solución a estos problemas?

1. ☐ Sí, totalmente
2. ☐ Lo intenta pero escapa de sus posibilidades
3. ☐ Sólo trata de poner parches a la situación
4. ☐ Cede a las presiones de los fuertes y no soluciona los problemas de los menos fuertes
5. ☐ Creo que es incompetente para remediar estos problemas
6. ☐ No veo que haga nada para solucionar los problemas
7. ☐ No sé

-287- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐

165. ¿Qué opinión te merece el Estatuto del Trabajador que se ha aprobado en las Cortes?

1. ☐ En líneas generales me parece que es una ley buena para los trabajadores
2. ☐ Me parece que defiende más los intereses de la patronal que los de los trabajadores
3. ☐ No lo conozco

-288- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐

167. ¿Quién te gustaría a ti que gobernara en España actualmente?

1. ☐ UCD
2. ☐ El PSOE
3. ☐ El PCE
4. ☐ CD
5. ☐ Un partido más radical de derecha
6. ☐ Un partido más radical de izquierda
7. ☐ Una coalición de centro izquierda (tipo UCD-PSOE)
8. ☐ Una coalición de centro derecha (tipo UCD-CD)
9. ☐ Un gobierno de los partidos de izquierda (tipo PSOE-PCE)
10. ☐ Me da igual uno que otro
11. ☐ No sé

-289- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐

168. ¿Por cuál de estas tendencias políticas tienes más simpatía?

1. ☐ Anarquismo
2. ☐ Comunismo
3. ☐ Socialismo marxista
4. ☐ Socialismo no marxista
5. ☐ Social-democracia
6. ☐ Liberales
7. ☐ Demócratas cristianos
8. ☐ Centrismo
9. ☐ Conservadores
10. ☐ Falangistas
11. ☐ Ultraderechismo
12. ☐ Ninguna

-290- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐
12 ☐

169. ¿Por quién votaste en las últimas elecciones generales?

1. ☐ Unión de Centro Democrático -UCD
2. ☐ Partido Socialista Obrero Español -PSOE
3. ☐ Partido Comunista de España -PCE
4. ☐ Partido del Trabajo de España -PTA
5. ☐ Liga Comunista Revolucionaria -LCR
6. ☐ Movimiento Comunista -MC
7. ☐ Organización Revolucionaria de Trabajadores -ORT
8. ☐ Partido Aragonés Regionalista -PAR
9. ☐ Partido Socialista de Aragón -PSA
10. ☐ Coalición Democrática -CD
11. ☐ Unión Nacional -UN

-291- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐

170. Si estás afiliado a algún partido político, ¿podrías indicarnos a cuál?

1. ☐ UCD
2. ☐ PSOE
3. ☐ PCE
4. ☐ PTA
5. ☐ LCR
6. ☐ MC
7. ☐ ORT
8. ☐ PAR
9. ☐ PSA
10. ☐ AP
11. ☐ FN
12. ☐ No estoy afiliado a ninguno

-292- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐
12 ☐

171. Si estás afiliado a alguna organización política juvenil, indícanos a cuál:

1. ☐ Juventudes Socialistas
2. ☐ Juventudes Comunistas
3. ☐ Joven Guardia Roja
4. ☐ Juventudes Aragonesas Revolucionarias
5. ☐ Juventudes Comunistas Revolucionarias
6. ☐ Juventudes de UCD
7. ☐ Rolde Juvenil
8. ☐ Juventudes de AP
9. ☐ Frente de Juventudes
10. ☐ Fuerza Joven
11. ☐ No pertenezco a ninguna organización política juvenil

-293- 0 ☐
1 ☐
2 ☐
3 ☐
4 ☐
5 ☐
6 ☐
7 ☐
8 ☐
9 ☐
10 ☐
11 ☐

172. Si crees que la militancia de los jóvenes en las organizaciones políticas es escasa, ¿a qué crees tú que se debe?

1. ☐ Falta de interés por la política
2. ☐ A que estas organizaciones se desinteresan de la problemática juvenil
3. ☐ A su falta de eficacia
4. ☐ A que no hay información suficiente sobre sus objetivos
5. ☐ A que no ofrecen a los jóvenes canales adecuados de participación
6. ☐ A que teorizan mucho, pero no convencen en la práctica
7. ☐ A que a los jóvenes no les interesa la forma de pensar de las organizaciones políticas actuales
8. ☐ A que los jóvenes sufren de un desencanto general y no creen que los partidos sean capaces de hacer algo para que la situación realmente cambie
9. ☐ No sé

	294	295	296
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

173. ¿Cuáles de las siguientes actividades estarías dispuesto a realizar, realizas o has realizado alguna vez?

1. ☐ Trabajar con otros miembros de tu comunidad para resolver algún problema local o del barrio
2. ☐ Dedicar tiempo y trabajo a un partido político
3. ☐ Asistir a reuniones o mítines políticos
4. ☐ Dedicar tiempo y trabajo a una asociación juvenil
5. ☐ Dedicar tiempo y trabajo a actividades de interés cívico, problemas sociales, etc.
6. ☐ Participar en debates y trabajos que propicien la discusión pública sobre temas de interés regional, nacional, social, etc.
7. ☐ Ninguna

	297	298	299
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

174. ¿Apruebas o desapruebas las siguientes acciones de protesta que figuran a continuación?

- | | Si | No |
|--|--------------------------|--------------------------|
| 1. Participar en una manifestación política | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Participar en una huelga política | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Apoyar con tu firma una petición social determinada | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Pegar carteles o hacer pintadas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Participar en una acción violenta | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

	0	1	2
-300-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-301-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-302-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-303-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-304-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

175. ¿Has participado alguna vez en alguna de ellas? ¿Cuál?

1. ☐ En una manifestación política
2. ☐ En una huelga política
3. ☐ Apoyar con tu firma una petición social determinada
4. ☐ Pegar carteles o hacer pintadas
5. ☐ Participar en una acción violenta
6. ☐ No he participado en ninguna de ellas

	305	306	307
0	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

176. Como respuesta a estas acciones de protesta, ¿apruebas o desapruebas los siguientes tipos de acciones gubernamentales?

- | | Si | No |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 1. Mandar a la fuerza pública a disolver pacíficamente una manifestación | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Mandar a la fuerza pública equipada con material antidisturbios a disolver una manifestación | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Detener y juzgar por tribunales a los manifestantes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. Prohibir las manifestaciones de protesta cuando existe peligro de alterar el orden público | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Atender por medio de personal del ejército los servicios públicos paralizados por una huelga | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Militarizar a los empleados del sector público que se ponen en huelga | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Multar a los firmantes de una petición | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

	0	1	2
-308-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-309-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-310-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-311-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-312-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-313-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
-314-	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

177. ¿Qué opinión te merece la instalación de la General Motors en Figueruelas? (1 sola respuesta)

1. ☐ Buena. Creo que va a solucionar el problema del paro en Zaragoza por un largo plazo
2. ☐ Temporalmente va a solucionar el problema del paro
3. ☐ Me parece una mala idea ponerse a construir coches con la creciente crisis del petróleo, a pesar de que sirva de contención temporal del paro
4. ☐ Buena para revitalizar la industria en Zaragoza, que bien lo necesita
5. ☐ Mala, porque el Estado se ha gastado en facilitar su instalación lo que debiera haber invertido en la industria agropecuaria de Aragón
6. ☐ No tengo opinión

--315--

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐
- 5 ☐
- 6 ☐

178. ¿Qué piensas del proceso preautonómico aragonés? (1 sola resp.)

1. ☐ Creo que el papel de la D.G.A. y del Gobierno de Aragón ha sido meramente simbólico y sin incidencia real en los problemas regionales
2. ☐ Al menos ha servido para recuperar la bandera aragonesa como signo de identificación regional
3. ☐ Ha logrado despertar en gran medida los sentimientos regionalistas de Aragón
4. ☐ Positivo, en cuanto es un primer paso necesario para alcanzar la autonomía que necesitamos
5. ☐ No creo que los aragoneses estemos haciendo mucho para conseguir una autonomía mejor
6. ☐ Las expectativas iniciales han ido desapareciendo al ver que en la práctica no se ha tendido a un gobierno autónomo y centrado en los problemas de la región
7. ☐ No he llegado a ver en la práctica las competencias reales que Madrid ha concedido

--316--

- 0 ☐
- 1 ☐
- 2 ☐
- 3 ☐
- 4 ☐
- 5 ☐
- 6 ☐
- 7 ☐



BIBLIOTECA

Diciembre de 1980
María Angeles López Jiménez
Departamento de Sociología